104

LOS DOS

LVMINARES MAYORES

DEL CIELO DE LA IGLESIA MILITANTE,

CHRISTO

SEÑOR N. Y SV MADRE,

Y SEñORA NVESTRA.

MARIA SANTISSIMA.

ELOGIADOS EN SVS SOLEMNIDADES COMVNES,

Y ALGVNAS PARTICULARES.

POR EL

M. R. P. M. Fr. ANTONIO DE ALCALA,
hijo del Real Convento de S. Pablo de Cordova.

TOMO PRIMERO.

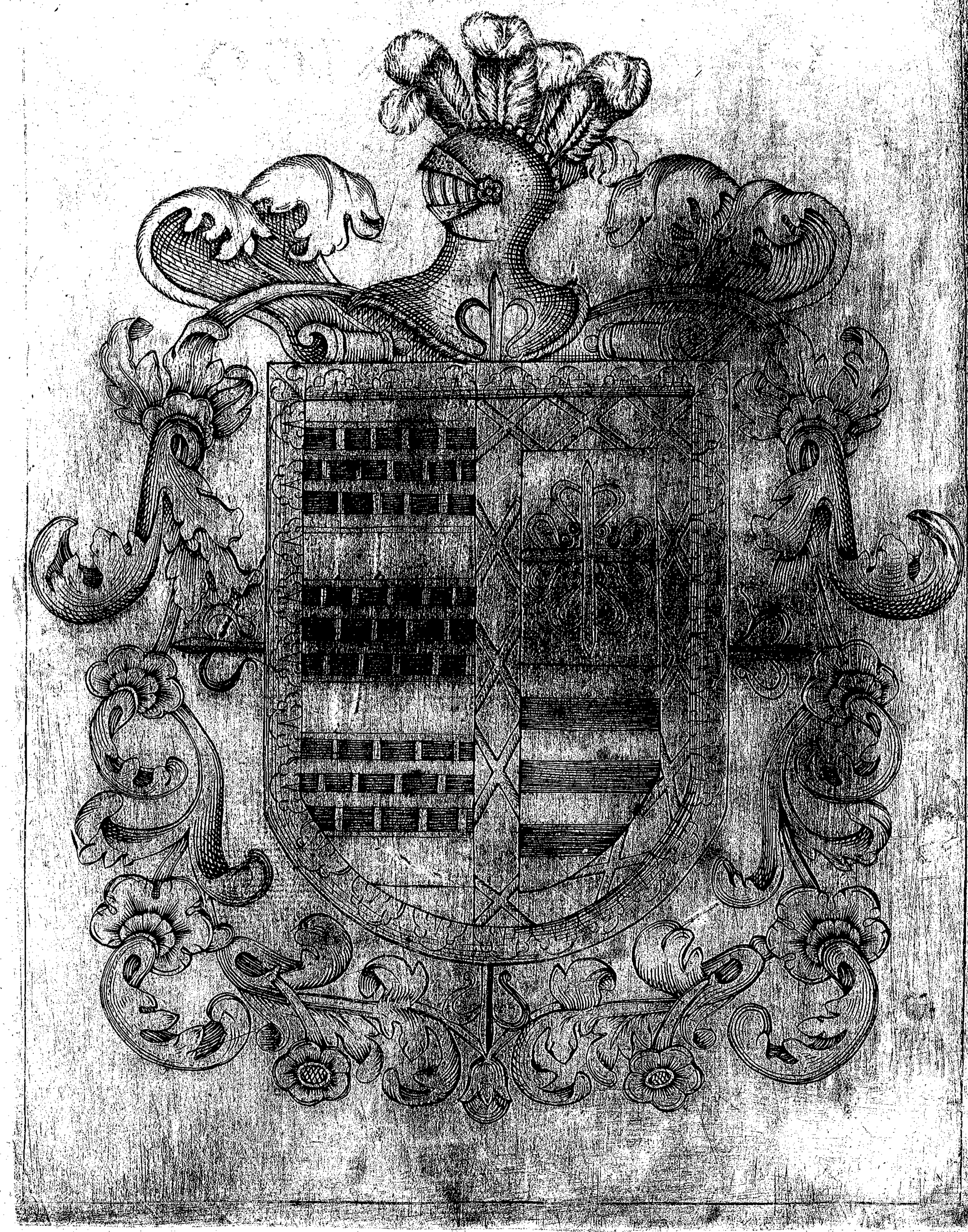
DEDICADO

A D. RODRIGO ANTONIO

DE SOTOMAYOR, Y ALARCON,

CAVALLERO DEL ORDEN DE CALATRAUA.

Con licencia en Cordova, por Diego de Valverde, y Leyva, y Acisclo Cortès de Ribera. Año de 1705.



DEDICATORIA

A DON RODRIGO ANTONIO DE SOTO-MAYOR, Y ALARCON,

CAVALLERO DEL ORDEN DE CALATRAVA.

EL deseo de acertar afianza el acierto en elegir. Maxima es esta calificada por el sentir de Casiodoro ; quien tenia por indubitable la eleccion de Varones en superlativo grado de bódad excelsos, siempre que cuydadosa la solicitud, se aplicase con esmero à buscarlos, (1) A Vmd. busca Mecenas el desvelo de mi estudio ; para que à su sombra salga à luz en este Libro : y le desahoga vna firme seguridad, de que tuvo el acierto de elegir lo mejor.

2 Elegì à Vmd. por Patrono. Mas esta fue vna eleccion sin arbitrio. Que sin desdoro de la perfeccion delo libre tienen tambien los afectos sus imanes , que les roban los conatos de sus impulsos. Los de mi voluntad siguieron los de mi obligacion, pudiendo yo decir à Vmd. lo que Marco Tullio à el famoso Dolabella. No tengo otro, que tu , que sea mas esclarecido para mi. (2) En el patrocinio de Vmd. librò mi confianza la esperanza mas segura ; de que siendo para mi la mayor honra, hacer obsequio de trabajo tan corto ; seria para Vmd. bien singular lauro considerada su pequeñèz, el admitirlo. (3)

3 Mas no procediò tan ciega de afecto apasionado en esta determinacion mi voluntad, que le faltase movil de superior razon. Muchas descubria , y premeditaba mi gratitud ; y la convencian todas : que esta Dedicatoria era en mi vna deuda de justicia. Harè à Vmd. solamente memoria de

(1) Quibus fas est, optimos quærere ; videatur semper optimos elegisse. Cassiodorus. lib. 1. Epist. 43.

(2) Neminem habeo clariorem quàm te ipsum. Marc. Tullius lib. 9. Ep. 12.

(3) In te ipso maximâ spem habebam , multaque mihi veniebant in mentè , quàmobrem istum laborem tibi etiam honori putarem fore. Idem. lib. 3. Epist. 10.

aquel primer cariño, y reſpeto, que creciò conmigo deſde los mas tiernos años, aviendo tenido la fortuna de aver nacido en vna miſma Patria, conforme à lo que cantò el Poeta. (4)

(4) Ovidius. lib. 1. de Ponto.

Neſcio, qua natale ſolum dulcedine cunctos
Ducit, & immemores non ſinit eſſe ſui.

4 Tan ſuficiente, y adequado motivo alegaba el Textor; para evadirſe de la nota de ingrato, dedicando à vn Heroe inſigne ſus eſcritos. Vna miſma es (decia) de ambos la Patria; pero tu eres la flor de ella, y como tal ſu primer adorno, y viſtoſa hermoſura. (5) Aſsi conſidero à Vmd. en la Frontera inexpugnable, y Ciudad illuſtre de Alcalà la Real, donde por juſtiſsimos titulos ſe merece la primera eſtimacion.

(5) Eadem vtrique patria, cuius ille flos eſt, & primum ſpecimen; & in qua tanti fit ab omnibus; vt inhumanus habeatur, & incivilis, qui tranſeunti compitatim non aſſurgit. Textor in dedicat. ad officinam.

5 La de mi ſingular aprecio, conque venero la Perſona de Vmd. debiò à Tacito voces para la explicacion. Decia de vno de los Romanos Ceſares. Hallaronſe en èl todas las prẽdas de Principe, menos lo Principe. (6) Viſos tiene de Paradoxa el emphaſis de eſta clauſula. Pero ſe deſcubre claro ſu ſentido, notando la gran diſtincion q̃ ay entre vna calidad elevada, y lo amable de vna Perſona. En eſta la humanidad de lo benigno no afecta lo ſoberano: y en aquella la celſitud de lo ſupremo, deſcubre lo generoſo.

(6) Omnia in eo principe ſunt, præter quàm Princeps. Tacitus de hiſtor. Rom. c. 10.

6 Calidad de Principe es la de Vmd. bien lo aſeguran el Eſcudo, y Apellido de *Sotomayor*, que pierde de viſta en ſu origen la antiguedad. En lo que pudo deſcubrir la exquiſita diligencia de Argote de Molina, ſiguiendo à el Conde D. Pedro; lo ſeñala glorioſo en *Payo Gomez Sorred de Sotomayor* (7) *gran Cavallero en el Reyno de Galicia de pro, y de buena palabra tanto, quanto otro hombre oviese en ſu tiempo; y preciado de los Reyes, y de los altos Señores, que cada vno lo queria en compaña*; quiẽ dexò por herederos de ſu valeroſo eſpiritu à Alonſo Paez de Sotomayor, Ruy Paez, Men Paez, Gonzalo Paez, Doña Maria, y Doña Thereſa Paez de Sotomayor.

(7) Argote de Molina lib. 2. c. 4.

7 Fueron eſtos Sucefores illuſtres vnos conductos preciosos, por donde ſe difundiò el eſplendor de los *Sotomayores* à los mas nobles minerales por los vinculos de repetidos matrimonios; de que nueſtra Eſpaña logrò por frutos Heroes ſeñalados, como lo fue Garci Mendez de Sotomayor, à quiẽ llama-

llamaban *Garci Madruga* por las malas madrugadas, que daba à los Moros, previniendo à las luces de el dia ſus fogoſos alientos. (8) Tuvo por el Rey D. Alonſo el Caſtillo de Albenzayde, ò Fuerte invecible de Alcalà la Real: q era biẽ tuvieſe eſta Ciudad en los *Sotomayores* Eſcudo; pues los avia de tener por glorioſos Patricios.

(8) Noviliario de Eſpaña p. 1. por Alonſo Lopez Haro

Siguiendo la linea el blaſon de eſta Caſa (ſegun mejor congetura) por Men Paez Sorred de Sotomayor; ſe vino à continuar en el celebrado, y nunca cabalmente en las Hiſtorias aplaudido Luis Mendez de Sotomayor Señor del Carpio, quien obtuvo eſte Señorio con el de otras Villas por Doña Cathalina de Villena Manuel ſu Eſpoſa. Digno empleo fue el de Señora tan elevada para el vinculo de Cápion tan excelſo; pues ſubiendo à buſcar el origen de ſu grandeza, lo halla en el Infante D. Manuel, y por ſu medio en el Santo Rey D. Fernando. (9)

(9) Argote de Molina lib. 2. c. 130.

8 Doña Beatriz de Sotomayor vino à ſer heredera de el Señorio de el Carpio por accion de primogenitura en ſu aſcendencia; y caſò con D. Diego Lopez de Haro, entrando en eſta Excellentiſsima Caſa, que en los Señores antiquiſsimos de Vizcaya reconoce ſu Solar ſoberanamente lucido; el Señorio de el Carpio, que el gran Monarcha Philippo Segundo condecorò con el titulo de *Marques* en la Perſona de D. Luis Mendez de Haro Sotomayor, en 20. de Enero de 1559. años. No ay Caſa Grande en Eſpaña; en què no reſplandezca la ſangre de los *Sotomayores*. Teſtigos ſon fieles los Arboles genealogicos, que ſe pueden vèr en los Eſpañoles Nobiliarios.

9 Luis Mendez de Sotomayor, y Doña Cathalina de Villena Manuel tuvieron por ſu tercer hijo à Gomez de Sotomayor, quien caſò con Doña Maria Fernandez, y viviò en Alcazar; como refiere el Padre Morales, y cóſta de auten ticos teſtimonios. Por eſta inclyta rama de raiz tan fecundamente decoroſa logra Vmd. la continuacion de los eſmaltes honorificos de la ſangre, y lauros de los Sotomayores continuados en Gil Fernandez de Sotomayor hijo primogenito de Gomez de Sotomayor, Cavallero de la Banda de la diviſa de el Rey, Alcayde de los Alcazares de Cordova, y Governador de los Eſtados de D. Alonſo de Aguilar, durante ſu

minoria. Fue hijo primero de Gil Fernandez de Sotomayor, Hernan Alvarez de Sotomayor, cuyas memorables hazañas pedian prolijas historias; verificandose lo que dixo mi Doctor Angelico: que aunque sea grande la gloria heredada, es sin comparacion mayor la adquirida. (10)

(10) Magis est; magnum imitare parentem, quàm nasci ex eo. D. Thom. super Math. c. 3.

10 Pusieron los Reyes Catholicos à el cuydado de su valor la Alcaydia de Colomera à tiempo, que fiaron la de Illora de el animoso esfuerzo de el gran Capitan; pues con menos resguardo no se hiciera frente a los Moros de Granada en aquel tiempo. En Alhama entrò socorro por dos veces, superando peligros, y dificultades: tomò el Fuerte de Cavia; y en el sitio de Ronda obriò brecha, por donde se configuiò el triunfo; dexando imbidiosa la fama con sus innumerables proezas. Por esta linea entrò el Señorio de Montillana; y continuada la series illustre de los Sotomayores, tiene en Vmd. descendiente, que la corone, conforme à lo que decia el Furnense:

Hic nè loco potuit, vel stemmati degener esse,
Qui gestis adeò stemma, locumque beat.

11 Entre otros blasones illustres se vnen en Vmd. con primoroso engaste los de los *Ocones*, y los de los *Alarcones* de Antequera por el casamiento de Doña Manuela de Sotomayor con D. Pedro de Alarcon, Cavallero de el Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad en el Real de Ordenes. No corre mi pluma el dilatado hermoso campo, que le ofrece la Prosapia de Vmd. refiriendo hazañas, titulos, avitos, honores, y casamientos: porque lo que el mundo por notorio no ignora; estarà demas, que yo lo refiera; y todos respetan en Vmd. el Carecter de nobleza, conque le privilegiò Dios, haciendole por ambas lineas tan sublime, como igual; que es lo que celebraba el Illustrisimo Sperilli en sus Paradoxas. (11) Y no es menos digno de nota, y alabanza: que desde Men Paez Sorred de Sotomayor se halle continuado el puro esplendor de esta famosa, y antigua Casa, por sucesion de legitima descendencia: porque tanto falta de lustre, y honor, à los pinceles; quanto degeneran de vivos, bastardeando los colores. Por lo qual afirmaba Ciceron: que venia à ser el alma de la nobleza la legitimidad. (12)

(11) Quæ splendorem ab avita derivat gloria, character est paterno impressus semini, sigillum materno insculptũ alvo, privilegium vitæ annexum. Sperelli. 1. Paradox. 11.

(12) Privata verò nobilitas aut à viris, aut à fœminis est, legitimaque ab eis procreatio. In Polyanthea. verbo *Nobilitas*.

12 Dixe con Tacito: que en Vmd. hallaba todas las pren-

prendas de Principe menos lo Principe: porque todos hallan a Vmd. con tan humana benignidad, que en su trato nada fastidioso parece; que no es quien es por lo llano; y manifiesta lo generoso de su ser en esto mismo. Es la benignidad tratable, propriedad de Principes. Bien la experimento en Vmd. y con esta confianza expongo à las puertas de su favor este Libro, hijo tanto mas apreciable, quanto lo son los de el entendimiento, respeto de los que la naturaleza produce en lo corporeo, segun Platon afirmaba. (13)

13 Ofrezco à Vmd. este don seña leve de mi gratitud, estando en el conocimiento de que (como cantaba vn ingenioso) à quien no puede crecer, nada se dà en quanto se le dà.

Non tua muneribus maior fit gloria, nec quò
Vt fiat maior, crescere possit, habet.

(13) Libros enim liberis tantò chariores esse opportere, quàtofilij métis præstãt filijs corporis. Apud Ferre in Dedicator.

14 Mio solamente reputo el interès conforme à lo que decia el Textor; pues con tan elevado patrocinio tendrà nóbre Libro, que no es para nombrado: (14) y yo el gusto de manifestar; que deseo emplearme todo en obsequio de Vm. à quien nuestro Señor prospere, dilatando la feliz sucesion de su Casa, para lustre de todos siglos &c. En este Real Convento de San Pablo de Cordova. Mayo 10. de 1705. años.

(14) Nominis perpetuitatem magis mihi ex te polliceor, quã tibi ex hoc opere meo. Textor vbi supra

B. L. M. de Vmd. su mas afecto servidor.

El M. Fr. Antonio de Alcalà.

APRO-

APROBACION DE L REVERENDISSIMO P. M. Fr. Iuan de Roa, y Melgarejo, Ex Secretario Provincial de esta Provincia de Andalucia, Prior tercera vez del Convento, y Casa Grande de Nuestra Señora del Carmen Calzado, extramuros de esta Ciudad de Cordova.

DE orden del Señor Doctor Don Iuan Antonio de Victoria, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Cordova, Provisor, y Vicario General de dicho Obispado, han llegado à mis manos dos Tomos, cuyo Titulo es *Luminares mayores del Cielo de la Militante Iglesia, Christo Señor nuestro, y su Madre, y Señora nuestra Maria Santissima*, elogiados en dos Tomos, su Autor el M. R. P. M. Fr. Antonio de Alcalà, del siempre grande, como esclarecido Orden de Predicadores, Prior que ha sido, del Real Convento de San Pablo, y hijo suyo, y siendo, como es muy de mi obligacion, satisfacer à lo que por dicho Orden se me intima, he visto con toda atencion, y cuydado lo contenido en ellos, y si antes de executarlo percivieron mis oydos voces de censura, dì en la realidad con sagrados empleos dignos de las mayores alabanzas, y reconocì, que ajustandose el Autor al sentir de San Gregorio, practica en sus escritos lo que à su mayor obligacion incumbe: assi por razon de su sagrado Instituto, como por lo grande de su sabiduria: *Lex prædicatoribus pa ſita eſt, vt vivendo illuminent, quos loquendo docent.* Precisase à enseñar dando à la Estampa sus escritos, porque como Doctor grande supo acaudalar antes radiantes luces de verdadera doctrina, ofrece à la publicidad sus obras por dirigir à todo necesitado su enseñanza, siendo esta con tanta destreza, que lo mismo es emplearse en ella, que asegurarse en sus escritos el mayor acierto, a que aspirar pudo: por cuya razon apropiarsele debe el elogio, que Himerico ponderò de Alexandro: *Quisnam ille sit, qui simul, & aggreditur, & perficit*? Falsificandose en esta ocasion aquello del Lirico.

S. Greg. 18. moral. & in Pastoral.

Himer. apud Phot.

Nihil est ab omni
Parte beatum.

Horat. lib. 2. od. 16.

Demuestra por aora su sabiduria tan grave Autor en estos sus dos Tomos, para que contemplando los mortales despacio su doctrina, conozcan con evidencia su verdad, y logren por ella el fin, à que la dirige: *Tunc magis iudicant, cum illa tempus ſiſtit, & intuendi tempus dedit.* Dixo Quintiliano. De quantos merecieren vèr, y adquirir dichos Libros, no abrà alguno, que ignore las veras, con que su Autor se dedica, y consagra, à los mayores, y mas soberanos *Luminares de la Militante Iglesia Christo Señor nuestro, y su Madre, y Señora nuestra Maria Santissima*, quando assi lo acredita su estado: lo persuaden sus elogios: lo bocea su devocion: lo manifiesta su ternura: lo aclama su zelo: lo afianza su desvelo: y testifica su resolucion Christiana, sin duda, para desvanecer con la luz de su doctrina las tinieblas de la Gentilidad ciega. Celebrò esta por consagrados à el Sol, y à la Luna dos frondosos arboles; estando

Quintil. lib. 9. c. 4.

estando en la inteligencia, de que al tocar de esse Luminar mayor los hermosos, como lucidos rayos en los pimpollos del que dedicado à el miraba, daba seguras respuestas à lo que preguntarle solian: como tambien el que al hermosear los reflexos de la Luna las verdes ojas del que dedicado à ella consideraba, desterraba de sus pechos las dudas por medio de repetidas voces. Oyganse de Alexandro las paladas: *Videbis (inquiunt) Rex, quicunque est duas Solis, & Lunæ arbores, in-* Alexand. in Epist. ad magist. Arist.
dice, & Grece loquentes. Quarum unum virile robur est Solis: alterum femi-
neum, est Lunæ, & ab his, quæ tibi instent bona, aut mala nosse poteris. Y poco despues prosigue diciendo: *Nam Solis arborem loqui, ac respondere ad primes iuberis ortus affirmabat. Item noctis eadem tempora custodire ipsam Lunæ arborem.*

Ficcion vana del Gentilismo ciego fue lo referido; mas oy con realidades de verdad lo vemos verificado en nuestro caso. Mejorese este de fortuna, y encontraposicion de narraciones fabulosas logramos en la presente ocasion, el que las luces de la verdadera ciencia nos demuestren consagrados, no al material Sol, ni a la incõstante Luna; si, al mas Divino Sol de Iusticia Christo Señor nuestro, y à la mas resplandeciente Luna siempre llena de gracia Maria Señora nuestra dos Libros, ò dos Arboles (por vna misma cosa) assi en Divinas, como profanas letras se reputan Libros, y Arboles, como sabe el Docto, por cuya razon llamò San Matheo Libro de la generacion de Iesu-Christo à el Arbol de sus glorioso progenitores: *Liber generationis Iesu-Chris-* S. Math. cap. 1.
ti. Y Libros eran los Arboles, en que la antiguedad escribia sus Caracteres, y explicaba sus conceptos: *Trunci obducuntur Libro, aut corti-* Cicer. 2. de natura Deor.
ce, quo sint á caloribus, & frigoribus tutiores. Dixo Ciceron. *Palmarum foliis primo scriptitatum deinde quarundam arborum libris.* Explicò Plinio. *Nec si, cum moriens alta liberaret in vlmo.* Cantò Virgilio. *Sta librum* Plini lib. 13. c. 11. Uirg. 10. Ecloga. Columell. lib. 5. cap. 10.
arboris inolescere finito. Afirmò Columella; tan afortunados, quanto favorecidos de dichos sagrados Luminares: pues ilustrados, y enrriquecidos con las soberanas luces de la proteccion de ambos, no ay oja, diccion, ni letra, que no voceen de sus sagradas perfecciones la grandeza: de su Gloria la magnificencia: y del poder de ambos las soberanas maravillas.

En ellos, como en oraculos, se aseguran los mortales ciertas, y vtiles resoluciones en las dudas, que tener pueden, tocantes à sus mas verdaderos intereses: pues con suaves voces ofrecen al contemplativo sagrados motivos, para abrasarse en crecidos incendios de charidad, y amor de Dios: al timorato repetidos medios para el logro de la virtud, à que aspira: al pusilanime esfuerzos, y animosidad, para no desmayar en el camino de la perfecciõ: al errado pecador luz para su mayor acierto, y seguridad: y al obstinado en su culpa, severos, como justos castigos, que le amenazan; sino implora de su Criador la Divina misericordia. El docto tiene en ellos que admirar: que venerar el modesto: el zeloso que imitar: y el indocto que aprender: sin que aya persona alguna, à quien tan fertiles Arboles, ò mysteriosos Libros no franqueen sus sazonados frutos. Siendo estos fieles testigos, q̃ acreditan del Rmo. P. M. su vida, y doctrina, y no aviendo, como no ay, disonancia entre las dos, siendo su vida virtuosa, es verdadera su doctrina, mereciendose el elogio, que Paulino diò à Victricio: *Ut, & doc-*

Paul. Opusc. 27.

Proberv. 25.

& doctrina tibi vita tua sit. & vita doctrina, y que se le conceda la licencia que pide: pues lo oportuno de cada vno de sus Sermones tiene por fiador la mas segura aprobacion: *Sermo opportunus optimus*. Assi lo siento en este Convento del Carmen Casa Grande Extramuros desta Ciudad de Cordova en 25. dias del mes de Abril. Año de 1705.

Fr. Iuan de Roa, y
Melgarejo.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO P. Fr. DIEGO de Torres Galabardo, Lector Iubilado, y Miniſtro del Convento de la Madre de Dios de eſta Ciudad, del Orden Tercero de nueſtro Padre San Franciſco, &c.

POR comiſsion del Señor Licenciado Don Iuan Antonio de Victoria, Canonigo de la Santa Igleſia Cathedral de la Ciudad de Cordova, Proviſor, y Vicario General de eſte Obiſpado; he viſto vn Libro intitulado: *Luminares mayores del Cielo de la Igleſia Chriſto Señor nueſtro, y ſu Madre nueſtra Señora Maria Santiſsima, elogiados en dos partes, aſsi en ſus ſolemnidades comunes, como en algunas particulares.* Que en dos Tomos contiene los Sermones de las feſtividades de eſtas dos Lumbreras grandes, eſcritos por el Reverendiſsimo P. M. Fr. Antonio de Alcalà, hijo de la Illuſtriſsima Familia de Predicadores, del mejor Guzmàn mi Grã Padre S. Domingo; Maeſtro en Sagrada Theologia, Prior que aſsido en los Conventos de Oſsuna, Almeria, Ronda, y por vltimo en San Pablo el Real de Cordova; y aunque el empleo de Cenſor cauſa en mi reſpecto, con que venero al Autor, notable confuſion, aſeguro que luego que llegaron à mis manos los eſcritos de tan gran Maeſtro, agradeci guſtoſo, diciendo con Enodio: *Peregrinum, labijs meis ſaporem epulit divitis infudiſti.* Pues ſiendo la leccion manjar del alma, la de eſtos eſcritos ha ſido dulce, ſuave, y guſtoſa, no ſolo por ſer obra del Autor, cuya erudiccion, ſabiduria, y letras, tiene ſiempre deſeoſa la eſperanza de ver de ſu talento nuevos frutos, pues qualquiera le dà à conocer por grande, viniendole bien lo que de la Gloria de Milan dice el Gran Baſilio: *Te per ea, quæ loquitus es, cognovimus.* Si, tambien porque en ſus eſcritos dibuja con viſtoſos coloridos la hermoſura de que eſtà adornado ſu entendimiento; para que auſentes gocen, los que los leyeren el teſoro de ſu ſabiduria, lo que tan de lleno participaron los que preſentes ſe hallaron a ſus oraciones; ſiendo para todos de ſingular erudiccion, y enſeñanza, y por eſta cauſa con juſtificados motivos pudiera yo decir de eſta obra, lo que otro dixo al calificar la de San Eulogio: *Totum opus digeſtum, atque humana, pariter ac Divina inſtructione perfectum non diſcutione indiget, ſed potius laudari inquirit.* Pues eſcritos de tan gran Maeſtro mas ſon acreedores de elogios, que dignos de cenſuras.

Y lo primero, que ſe ofrece al reparo es el Myſterioſo, è Illuſtre Titulo que el Autor pone à los Libros, pues les llama Luminares mayores de la Igleſia, para que ſiendo expreſsivos elogios de las excelencias grandes de los Divinos Planetas Chriſto, y ſu Madre Maria Santiſsima, ſean renombres honroſos deſta obra; porque ſi à los dos ſupremos Aſtros les diò el Criador del Vniverſo el Titulo de grandes: *Fecitque Deus duo luminaria magna*, porque no ſolo lo eran enſi por ſu magnitud, ſi, tambien en ſus maravilloſos efectos, ſiendo comunes para todos; eſtos gajes tiran con ſobrados Titulos eſtos Libros, pues ſon Luminares grandes, no ſolo por lo agigantado de los aſſumptos, de los Divinos Myſterios que enſi encierran, ſi, tambien por la vniverſalidad con que en ellos ſu Autor, como excelentiſsimo Maeſtro, comunica los minerales abundantes de ſu ſabiduria, pues con la diſcrecion, claridad, devocion,

Geneſ. 1.

vocion, y ſubtileza con que los propone, hallan todos el logro de ſus anſias, quando ninguno avrà à quien niegue ſus reſplandores.

Merecen, pues, eſtos Libros innumerables aplauſos por lo comun, y particular con que ſu Autor nos pinta los Myſterios de Chriſto, y ſu Madre, pues no ſolo nos franquea el oro finiſsimo de tan Soberanos aſſumptos, ſi, tambien los logramos con los luſtroſos Titulos, y maravillоſas circunſtancias con que nueſtra devocion los celebra, y ſu diſcrecion nos ofrece; que ſolo por eſta novedad, à no ſobrarle otros muchos Titulos, es digna eſta obra de repetidas celebridades. El Divino Eſpoſo quiſo hacer à ſu querida Eſpoſa vna alaja, que por ſus circunſtancias primoroſas fuera digna prenda de ſu cariñoſa diſcrecion, y proporcionado adorno de tanta hermoſura, y eſta la fabricò ſu amor del oro finiſsimo, ſiendole de eſmalte la terſa plata: *Murenulas aureas faciamus tibi vermiculatas argento.* Para que deſta forma fuera rica, y preciоſa, y no ſolo por lo inapreciable de ſus metales, ſi, tambien, y aun con eſpecialidad, por la novedad mereciera los aplauſos de todos; pues quando con lo rico, y precioſo ſe junta lo primoroſo, y nuevo, jamàs ſe logra las debidas alabanzas.

Cant. 1.

Deſta hoya con que adornò el Eſpoſo à la Eſpoſa, dice San Gregorio el Grande, que es la Sagrada Eſcriptura, el oro los Divinos Myſterios que enſi encierra, y la plata la Soberana eloquencia con que nos los propone: *in murenulis Scriptura Sancta, quæ auro ſpiritualium ſenſuum fulget interius, & argento Cæleſtis eloquij ſplendet exterius.* Eſte elogio es muy proprio deſtos Libros, pues aplicandole eſta ſentencia, ſe vè con evidencia, que en ellos nos dà ſu Autor, en lo interior de los aſſumptos el oro finiſsimo de los Myſterios Divinos que de nueſtro Redemptor, y ſu Madre nueſtra Reyna confieſſa nueſtra Santa Fè, y en lo exterior los atributos, y Titulos con que los venera nueſtra piedad, ſolicitando ſu patrocinio, y viſtoſas circunſtancias, que cõ maravillоſa eloquencia, Celeſtial doctrina, y aventajoſa diſcrecion nos ofrece tan Illuſtre Maeſtro.

D. Gregor. apud Gloſſ.

Es, pues nueſtro diſcreto Orador, como aquel celebrado Doctor del Evangelio, que ſiendo ſemejante al Padre de Familas, manifeſtaba las riquezas de ſu teſoro, ſin reſervar las antiguas, ni ocultar las nuevas: *Qui profert de theſauro ſuo nova, & vetera.* Donde dice Ruperto: *profert vetera, novis tamen expoſitionibus.* Pues en eſtos Libros admiramos las verdades antiguas de nueſtra Fè, y celebridades de nueſtra Madre la Igleſia, con la novedad de tan delicados diſcurſos, tan diſcretas expoſiciones, tan Myſterioſos Titulos, y tan luſtroſas circunſtancias como nos ofrece ſu Mageſterio; riquezas que ha logrado ſu deſvelo, ſon dando con ſus continuos eſtudios el mar immenſo de las Sagradas Eſcripturas, como dixo San Efrèn en los elogios del Gran Baſilio: *de mergens ſe ipſum in profundum Scripturarũ & præclaram indé Margaritam ex hauriens, &c.* Pues no vna, ſi muchas, quantos Panegyris contienen eſtos Libros, ſon precioſiſsimas Margaritas, que nueſtro Autor ha ſacado del pielago inſondable de la Sagrada Eſcriptura.

S. Math. 13. in prolog. Apoc.

Concluyo, pues, con la docta pluma de Salviano ſintiendo que ſe hallan en eſtos Libros juntas, como en hermoſo ramillete las conciſiones del eſtilo, las afluencias de las doctrinas, y la expediccion de las lecciones, y las inſtrucciones de la perfecciõ: *legi Libros quos tranſmiſiſti, ſtilo,*

stilo breves, doctrina ubères, lectione expeditos, instructione perfectos, & menti tuæ, & pietati pares. Y para adequado elogio deſtos Libros baſta con Salvian. Ech. Epi.
deſir que ſon partos legitimos del fecundiſſimo talento de tan gran Maeſtro.

En fin por no ſonroſear la modeſtia de nueſtro Orador ſuſpendo mi pluma, mas porque no quede quexoſa mi obligacion, como le ſucedió al nuevo Hiſtoriador de Segovia, que negó à ſu Patria la Gloria de vn Illuſtre Heroe, cuyo ſentimiento vocea el Doctiſsimo Thamayo: *Incepiſſe eruditus ſcriptor onus Illuſtrationis Segovienſis, Urbis, & tanti honoris meritum ſuo Pontifice primo adimere conatur.* Es, pues, nueſtro Panegyriſta de la Illuſtre Ciudad de Alcalà la Real, de cuya gloria participo por ſer mi amada Patria, pues no fuera razon negara yo à mi Madre la Gloria de tan grande Hijo, que ſobra para luſtre de muchos Orbes, y aſsi gloriouſe los Reynos, y las Ciudades con las honras que de ſus hijos han recebido, que mi dulce Patria le ſobra con la de tan Illuſtre Hijo: por eſtos motivos, y por la comun vtilidad, y no tener eſtos Libros coſa repugnante à nueſtra Santa Fè Catholica, ni diſona à las coſtumbres Chriſtianas, no ſolo ſon dignos de la Prenſa, ſi, tambien de ſolicitarſe repita muchas veces, aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. En eſte Convento de Madre de Dios Extramuros de Cordova, en 28. de Enero de 1705. años.

Fr. Diego de Torres Galavardo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Juan Antonio de Victoria, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cordova, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, por el Emo. y Rmo. Señor D. Pedro por la Divina misericordia, de la Santa Iglesia de Roma Presbyro Cardenal Salazar mi Señor, del Titulo de Santa Cruz en Ierusalen, Obispo deste Obispado, del Consejo de su Magd. &c. Aviendo visto vn Libro intitulado *Luminares Mayores del Cielo de la Iglesia Christo Señor nuestro, y su Madre, y N. Señora Maria Santissima*, elogiados en dos partes, assi en sus solemnidades comunes, como en algunas particulares, compuesto por el M. R. P. Fr. Antonio de Alcalà del Orden de Predicadores, Maestro en Sagrada Theologia, hijo del Real Convento de San Pablo de esta dicha Ciudad, Prior que fue en èl; y vistas las Censuras dadas en èl, en virtud de nuestra comision, por los M. RR. PP. P. M. Fr. Iuan de Roa Melgarejo, Prior del Convento de N. Señora del Carmen de esta dicha Ciudad, y por el M. R. P. Fr. Diego de Torres, y Galabardo, del Orden Tercero de N. P. S. Francisco, Lector Jubilado, y Ministro del Convento de Madre de Dios de esta Ciudad, y que en dicho Libro no ay cosa que desdiga de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres: damos licencia para que se pueda dar, y dè à las Estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordova en veinte y vno del mes de Enero, de mil setecientos y cinco años.

Lic. D. Iuan Antonio
de Victoria.

Por mandado de su Merced.

Andres Martinez
Valcarcel.

APRO-

CENSVRA DEL M. R. P. PRESENTADO Fr. FRANcisco de Possadas, hijo del Convento de Santo Domingo de Scala-Cœli, Extramuros de Cordova, Obispo electo primero de Alguer, y despues de Cadiz.

DEL M. R. P. M. Fr. Antonio de Alcalà, me manda V. Alt. que vea los dos Tomos que intitula: *Los dos Mayores Luminares, Christo, y Maria*; y vistos los censure. Y como en semejantes aprobaciones se ponen los ojos en la materia que se censura, en el Author q̃ se elogia, y en el precepto q̃ mãda la aprobacion, me ha parecido cumplir cõ lo respetoso de tan venerados motivos, donde cada vno executa dulce, para que se le dè lo que pide amistoso. (1)

La materia que se censura, no puede dexar de ser lucida, por ser de dos Luminares tan Mayores, que aunque la modestia del Author no los imprime parà lucir, no pueden dexar de resplandecer, como aquellos otros del Genesis; (2) ni ser pequeños, quando cada vno enssi considerado es grande, como dice del Sol, y Luna, mi Doctor Angelico (3) No merecen vna, sino dos aprobaciones. Dos, y no vna, recibieron el Sol, y Luna, como consta del Genesis: la vna quando fueron luz (4) y la otra quando esta luz se viò en Luna, y en Sol Luminares mayores (5) que luces que llegan a esfera de Luminares, merecen, no aprobacion, sino aprobaciones.

El Author que se elogia, si miro a su modestia me paro; y si à mi censura, temo el peligro, porque como dice, el Padre San Geronymo, lo es, entrar à juzgar obras de Varon, de cuyo Magisterio no merezco ser discipulo (6) y mas quando sus Luminares arrojan luces que deslumbran.

El precepto que manda dar la aprobacion. No hallando en vno, y en otro Tomo, cosa que à mi parecer, ò à los Mysterios de nuestra Fè, ò à las buenas costũbres contradiga, si, empeños muchos q̃ obligan à su recomendacion, y alabanza, digo: que segun Ruperto, le es debida la licencia que pide para su Estampa. (7) Assi lo siento, salvo &c. En Cordova en 28. de Abril de 1705.

Fr. Francisco de Possadas.

CEN-

(1) *Omni autem petenti te, tribue.* Luc. 6.

(2) *Vt lucerent super terram.* Gen. 2.

(3) *Duo Luminaria magna, quia magna vtique sunt ambo in se considerata.* S. Thom. in Genes. cap. 2.

(4) *Vidit Deus lucem quod esset bona.* Gen. 1.

(5) *Et vidit Deus quod esset bonum.* Gen. 1.

(6) *Est periculosum de egregij viri opusculis iudicare.* S. Hieronym.

(7) *Nimirum Sanctarum speciosus ager scripturarum, omnibus Christi confessoribus communis est, & tractandi illas, nulli iure, negari potest licentia, dummodo salva fide, quod sentit dicat, aut scribat.* Rupert. in prolog. in Apoc.

CENSVRA DEL M. R. P. M. Fr. ANDRES DE MOlina. Examinador Synodal del Obiſpado de Badajoz; de el de Malaga: y en Sede vacante de eſte de Cordova; y Difinidor de la Provincia de Andalucia, Orden de Predicadores.

DE comiſsion de N. M. R. P. M. Fr. Manuel de Santo Thomas, Prior Provincial de eſta Provincia de Andalucia; he viſto vna Obra, que ha compueſto el M. R. P. M. Fr. Antonio de Alcalà, dividida en dos cuerpos de Libros; cuyos titulos ſon: *Luminares Mayores del Cielo de la Igleſia Chriſto Señor nueſtro, y ſu Madre, y N. Señora Maria Santiſsima*; elogiados en dos Tomos; aſsi en ſus Solemnidades comunes, como en algunas particulares.

Y aviendola paſado toda, conforme à lo que ſe me ordena; no puedo dexar de decir: que à eſta Obra, por lo grande que es, y de trabajo, por el aſſumpto que en ella ſe ſigue, y eſtilo de que ſe compone, junto con otras loables partidas que la adornan de mucho bueno, en vn lleno caval; le quadra muy bien el dicho de Aulo Gellio. *Magna laus non abeſt ab admiratione, admiratio autem non parit verba, ſed ſilentium.* Que mereciendoſe vna aclamacion no comun, no ſe conſigue, porque la admiracion la ſuſpende. Porque embarga el feliz parto de la voz todo lo que en gran manera es admirable, para que no ſalga à luz como plauſible lo mucho, y bueno que la mente concibe en lo que ſe merece.

Aul. Gell. lib. 5. cap. 6.

No es otro el blanco à que mira toda eſta Obra, ſino à predicar elogios de los Mayotes Luminares de la Igleſia; y como la predicacion es luz clara que alumbra al mundo, y lo adorna. *Vos eſtis lux mundi*: le pega el Author tal reſplandor à ſu Obra por eſte loable exercicio, que enſi meſma goza ſu mayor luſtre, ſin neceſsitar de que de à fuera le venga algun realce. Eſſe privilegio enoblece ſolo à la luz, dize de San Ambroſio; porque en ſu claro ſer no cabe eſtraño abono, que el mayor eſtà demas. *Plus eſt in ea, quod probatur aſpectu, quam quod ſermone laudari poſsit.*

Math. cap. 5.

S. Ambr. lib. 1. in Examin.

A eſte modo eſtà demas en eſta Obra qualquier loor que ſe le atribuya. Porſi reſplandece, atendida la ocupacion de ſu Author, no eſtraña à ſu facultad, y profeſsion, ſino muy propria; aunque pudiera, como tan ſobrado en caudal de literatura, ſalirſe à emplear en otras materias, fuera de la Theologia Eſcholaſtica, Moral, y Expoſitiva. Ciñòſſe à ſolo la Predicacion; y fue dilatar mas ſu ciencia limitandoſe: porque no tirò à mas que hacer alarde de buen Obrero del Evangelio en el campo fertil del Orden Dominico; ſin arrieſgarſe à echar la jòz en la mies agena, por no empobrecerſe cõ tã inutil trabajo, como eſteril, que fuera de credito en vn Maeſtro tan prudente, como ſabio de nueſtra Sagrada Religion.

Pareceme què en eſte retiro de ſu pluma, no ſolo ſaludò los vmbrabrales de la Mithologia, ſino que entrando muy de puertas adentro, advirtiò el malogro del Ioven Icaro, de quien Ovidio eſcribe; que ideando buelos fuera de ſu natural, experimentò precipicios: pues con alas no ſuyas quiſo hacer puntas en el ayre, y remontarſe à tan eſtra-

eſtraña eſfera, como es la del Sol. Y en què avia de parar, ſino en derretirſele las alas, como eſtrañas, poſtizas, y de cera, precipitarſe en el mar, y darle nombre, para èl, no de luſtre, ſino infame.

Dum petit infirmis nimium ſublimia pennis
Icarus Icarijs, nomina fecit aquis. Ovid. lib. 2.

No aſsi en eſte diſcreto Author, cuya pluma, ſi, bucla mucho acercondoſe à otro mas Soberano Sol; y juntamente à la Luna, que brilla con ſu miſmo eſplendor, quales ſon Chriſto, y Maria, no pica mas alto de lo que es proprio de ſu Sagrado Inſtituto. Subeſe à la cumbre del mas alto elemento à que puede elevarſe: y en eſſo no ſalpica ſu fama con mancha de improprio, ſino la clarifica con mas decoro; porque ſi ſe atreve à volar tan alto, ſe vale de las dos alas, que de juſticia ſe vinculan al Inſtituto Apoſtolico de la Religion Guzmana; y debidas à los que la profeſſan, para que à ſemejanza de los Apoſtoles, vengan à ſer como fecundas nubes. *Qui ſunt iſti, qui vt nubes volant* ? Que buelan à fertilizar la tierra con ſaludables aguas de doctrina, contemplando, y predicando; pues predicar, es eſparcir el rocio de la luz que ſe recoge en el contemplar. Alas ſon eſtas, no poſtizas, ſino proprias en eſte Santo Inſtituto, y que à vn tiempo ſe nacieron con èl. *Cum Ordo noſter ſpecialiter ob prædicationem, & animarum ſalutem ab initio noſcatur fuiſſe inſtitutus.*

Iſaî. cap. 60. n. 8.

In Prolog. conſt. fratr. Præd.

Y aſsi no es milagro, que el Author ſe remonte haſta el centro de vno, y otro claro Luminar; pareciendoſe à la generoſa Aguila, que en la Carroza myſtica de Ecechiel ſe eleva ſobre los demas que le acompañan: porque le es natural el buelo, y en ſu eſfera: *Et facies Aquilæ deſuper ipſorum quatuor.* Ni ſe debe reputar por portento, que con tan intrepida oſadia haga frente al golpe de eſplendor tan gigante: porque como hijo de tal Padre, ſaca en limpio executoriada ſu legitima filiacion entre los que nacen en tan luſtroſa Familia.

Ecech. cap. 1. n. 10.

Cabe en lo generoſo del Aguila, dice Plinio, hacer prueba de ſus pequeñas crias, quando ya pueden batir las alas; poniendolas muy cerca de los brillantes rayos del Sol, y à ſu viſta, para examinar ſus conſtantes eſfuerzos en lo activo, y perſpicàz de ſus ojos: y admitir por coſa ſuya à la que mas intrepida ſe arroja à beber mas copia de eſplendores en aquel perenne manantial de luces; haciendo roſtro à tan impetuoſo raudal, ſin peſtañear, mirandole ſerena de hito, en hito; como excluir por baſtarda de ſu caſa à la que buelve atràs, y ſe rinde como cobarde à tan eſplendida llama; degenerando de quien es, por debil, y flaca en la viſta. *Si quis repercuſſus Solis lumine, oculorum aciem ſervaverit, roboratur; ſin verò lumine ſuper ſtrictus, radios Solis influxerit, quaſi degener, reijcitur.*

Plin. lib. 10. Hiſt. natural. cap. 9.

Eſtampa es la empreſſa generoſa deſta Imperial Ave, de lo que en nueſtra Sagrada Religion ſe practica, por el Santo Inſtituto que ella ſigue. En ella, nueſtro Gran Padre no ſe eſmera en otra coſa con ſus buenos hijos, ſino en acercarlos mucho à Chriſto, que es Sol de Juſticia; y tambien à ſu Bendita Madre Maria, q̃ es Luna llena de Gracia. Pretende que contemplen à eſſos dos Mayores Luminares de la Igleſia Santa, y que cevados en ſu grandeza Divina, los elogien, y los prediquen: y por eſſo les encarga tanto la devocion de el Sãtiſsimo Roſario; en cuyo Libro era mucho lo que eſtudiaba, tomandolo de

sfiento, abriendolo, y ojeandolo de espacio; porque para nuestro Bendito Padre era como el que vió el Benjamin de Christo Iuan, sellado con siete sellos, que son los innumerables Mysterios, que escritos por de dentro, y por defuera, se contienen en èl. *Et vidi in dextera sedentis supra thronum, librum signatum sigillis septem, scriptum intus, & foris.* Y quales son estos, sino los que se meditan acerca de la vida, y muerte de Christo, Lumbrera Mayor, en conjuncion con la Menor, que es Maria Santissima su Madre, que resplandece con la misma lumbre. *Luminare maius, Luminare minus.*

Apoc. cap. 5. n. 10

Este tan fervoroso afecto, tanto tiraba del Gran Domingo para exercitarse frequente en el Santissimo Rosario; que en su abono gravó el Cielo aquel brillante Astro en su rostro. *Stella micans in fronte parvuli, novum iubar præmonstat sæculi.* Como significativo de que era la Estrella, que segun Claudiano, siempre se dexa ver mas cercana al Sol quando viene; y la que segun Tulio, siempre se mira assistir mas conjunta à la Luna quando sale.

Gen. cap. 1.

In off. pro. S. P. N. Dominici.

Quis non luciferum Roseo cum Sole videri credidit?
Vt cum Luna means Hiperioris officit Orbi.

Claud. in cone. ad Honor. tul. Cic. in præguost.

Es, pues, el Santo desvelo de tal Padre no à mas proposito, que examinar à sus hijos à vista de tal Sol, y de tal Luna; à ver si es poco, ò si es mucho lo que se le parecen en contemplar sus Mysterios, y en predicar sus elogios. Conforme al consejo del Gran Padre San Agustin, que dice: *Laboret Prædicator, vt prius sit Orator quam Doctor, vt quod biberit ructet, vel quod impleverit, fundat.*

S. Agustin lib. de Doctor. Christi.

Singularizòse en esto el Author de vno, y otro Libro; pues cada qual pregona en su modo, aver sido lustroso empleo de vn buen hijo, que le parece mucho à su Padre. Y lo consigue; como el que con el diestro pincel de su ingenioso estudio, se atreve à copiar los siempre flamantes rayos de las dos mayores Lumbreras del Cielo, en los subidos, y sutiles elogios conque los retrata; por los Sermones que de èllos predica: donde su esforzado saber, vence el imposible que formò el Philosopho: puestos vnos pinceles q̃ retratan los peregrinos colores, q̃ ẽbueltos en dorados rayos ostẽta el Sol. *Hæc duo colorum genera à pictoribus non posse depingi.* Y que serà adelantarlos mas, en copiar los especiales, quanto lustrosos matices conque la Luna se adorna?

Aristoteles.

No, pues, le faltarà Estrella al Author, que corone tan glorioso, como bien trabajado empleo. La de su Santo Padre serà suya, sin quitarla de su frente; por heredero forzoso de su gran espiritu, en tomar la pluma con tanta ventaja, para elogiar à tan Divinas Lumbreras de la Iglesia Sol, y Luna, Christo, y Maria. Esse brillante Astro vendrà à ser Paranimpho que anuncie, como vno, y otro volumen ha de volar por todo el ambito del Emispherio Catholico, *Vidi volumen volans.* Mostrandose qual Antorcha encendida que en materia tan escabrosa, como es predicar elogiando à vna, y otra Lumbrera Diviva, offrezca clara luz en segura senda, para que no yerre ningun Predicador que le leyere, valiendose de èl en su ministerio loable.

Chrysostomo cap. 5. n. 1.

En este timbre tã honorifico, logra su premio el Autor: y el Grande Tertuliano, el cõsuelo de ver desagraviado el duelo q̃ forma contra la Gent. ciega; sobre q̃ à Minerva no le señalase para su Corona vna de las Estrellas q̃ por el cãpo azul de las espheras altas gyrã iguales cõ el Sol.

Y

y con la Luna: siendo assi que à Venus, no siendo Diosa de las Ciencias, como la otra, se la señala, quando por menos honesta, no la merecia. *Ut inter Astra, quæ cum Sole, & Luna circumeunt, Venus habeat Stellam, & Minerva non habeat.* Tertul. de Cor. Milit. cap. 12.

Todo es luz sin sombra, la buena doctrina que se esparce por esta Obra; curiosa labor, no de argenteria en plata lisa, sino de oro en filigrana; porque de la Thesoreria de los Santos Padres entresacò el buen ingenio de su Author, lo mejor, y mas acendrado de sus piedras preciosas, y hoyas peregrinas; en sentencias, ponderaciones, agudezas, y moralidades: no se las hallò denegridas, como en bruto, y sin desvastar, en la forma que se vsaban en el siglo antiguo; sino labradas con diestro buril, y con gran primor, renovandolas à lo moderno. Y esto es saber escribir, y saber predicar. Que por esso en el Evangelio, luego que se hace mencion de vn Escriptor docto, se divulga de èl: que de vn Thesoro sacò à feriar toda su riqueza nueva, y antigua. *Ideo omnis scriba doctus: qui profert de Thesauro suo nova, & vetera.* Math. cap. 13. Porque añadir novedad à lo antiguo, es prueba de grande ingenio, como fundar lo nuevo en authoridad, es muestra de buen capricho.

Y si en el assumpto de tan ricos Sermones, siendo como es en vn todo soberano el veloz curso en la pluma del Author, solo se contentàra con seguir la prolongada carrera de tan Divinos Luminares, elogiandolos en sus festividades comunes. Aun fuera signo demonstrativo de ingenio raro; mas pasar de esse termino, alentandose à nuevos elogios en solemnidades particulares, esse progresso es asombro. Parose el Sol, y la Luna al imperio de Iosuè. *Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra vallem Ayalon.* Iosuæ, cap. 10, 11. Tal fue su fervoroso espiritu, que pudo hacer, que essas dos Mayores Lumbreras del Cielo, se quedassen immobles, siendo de su natural tan volubles. Y no fue otro el motivo, sino acrecentar el tiempo, hasta que se concluyesse la batalla, y se cantasse por Israel el triumpho. *Steteruntque Sol, & Luna, donec vlcisceretur gens de inimicis suis.* Quien dixera, que la suspension no fuesse de mayor asombro; y no es tanto en la admiracion de Tertuliano, como ver que esse famoso Caudillo, incansable en pelear, pasado el prolijo curso del Sol, y de la Luna, se halle con tal esfuerzo, què en curso extraordinario, se ponga de nuevo à batallar. *Vt exaudiret Deus hominem parem scilicet, solis instantem diu officio.* Tertul. adverf. Psychor.

No siento ser menos exercicio, ni de menos aplauso, batallar para vencer, que escribir en lo que se ha de predicar, diciendo el Espiritu Santo: que quien añade à su ciencia, añade mas trabajo. *Et qui addit scientiã, addit, & laborem.* Eccles. cap. 1. Y que pase esforzado el ingenio à mas allà del curso ordinario de dos Luminares tan Divinos; en què sobre sus eminentes proezas, se alargue à elogiarlos con otras mas Soberanas alabanzas. O quanto se puede gloriar el Author, como en empleo, que por tan largo, es mas glorioso; y por tan peregrino! *Non fuit antea, nec postea tam longa dies.*

Ni menos ay en esta Obra flor que no parezca hermosa, ò que no despida fragrancia. Solicitò prudente su Autor, que su lenguaje en voces, y en frases fuesse llano, y honesto, no cargandose à la afectacion de lo florido, sino à la piedad en lo fructuoso. Intento que alabò mucho San Iuan Chrysostomo; pues dice, aunque no à este proposito.

Chryſoſtomo ſerm. 18.

Quæ maxillis fructum quærit, deſpicit amœna camporum; violæ, roſæ, lilia, narciſſus, gnari flores, ſed gratior pauis.

Voces bien parecidas, y fraſes muy azucaradas, de què provecho pueden ſer en la predicacion, que ſolo ſe ordena al remedio de las conciencias? Ellas agradan, ſin enriquecer, y liſongean, ſin ſuſtentar; vienen à ſer como pildoras: que por lo aparente de lo dorado, deſmienten ſu mal ſaber para que ſe paſſen; ò como adelfos, que por ſu ſemblante purpureo, disfrazan ſu veneno, y ſolo ſirven para que ſe miren. No es eloquencia la que ſolo tira à regalar el oydo, y dexarſe en ayunas el animo. Atroz abuſo le llama Tulio, aun ſiendo Gentil. *Nam quid tam inhumanum, ſicut eloquentiam ad ſalutem animarum datam, ad bonorum pernitiem convertere*? Dexemos, pues, la afectacion, dice el Abad Cellenſe, en conſejo medicinal de eſta Epydemia, que tanto cunde ya en la predicacion, y eſtemos en los Sermones, à la ſerioſidad, y ſeràn mas eloquentes. *Serijs itaque intendamus.*

Tul. in prol. Rector.

Abb. Cell. l. 9. Epiſt.

Y à eſte Orden que por ſi es mas elegante, ſe conforma el Autor de eſta obra, razonando mucho mas eloquente: porque predica à lo ſerioſo, y no à lo afectado; valeſe en fraſes, y en voces, que ſon las flores de la eloquencia, no de ſu buen parecer, ſino ſolo de ſu buen olor. Eſtilo que agradò mucho à San Geronymo, ſobre San Lucas, en ſus eſcritos Evangelicos, y Apoſtolicos. *Sermo autem Lucæ, tam in Evangelio, quam in actibus Apoſtolorum, comptior eſt, & ſæculari redolet eloquentiæ.*

San Geronymo in Cathedra D. Thomas prol. ſup. Lucam.

De eſte linage de buen olor ſe exparce mucho por el ambito de eſta obra; y como eſte no es otro, ſino el de Chriſto, ſegun explica el Apoſtol, *Chriſti bonus odor ſumus*: toda ella ſe percibe perfumada à lo ſerioſo, ſin afectacion: a lo ponderativo, ſin temeridad; y à lo ſentencioſo, ſin execracion: y no derramandoſe en pequeñas medidas de ciencia; ſino en avenidas copioſas de fragrante ſabiduria; porque, como en los ſenos de ſu ſutil ingenio ſe retraxo tanta confeccion de doctrina, recogida à lo de Dios, no para parecer, ſino para fructificar, vino à reſpirar por la pluma de eſte Autor tal ſuavidad de perfume perceptible; que qual Magdalena en ſu animo generoſo, quebrādo el alabaſtro, lo derramò todo ſobre el principio de ſus dos Libros, exparciendoſe haſta llegar al termino; y dexando todo el dilatado eſpacio de ſu obra bien lleno de tan precioſo olor de doctrina; que ſirve de iman atractivo à los corazones fieles, para el eſtudio de la piedad, y mas devocion à vn Dios Hombre, y à vna Virgen Madre de Dios, que elogia en ſus Sermones. *Acceſsit ad eum mulier habens alabaſtrum unguenti pretioſi, & effudit ſuper caput ipſius recumbentis, & domus impleta eſt ex odore unguenti.*

2. Corint. cap. 2.

Matheo 26. Ioan. cap. 12.

Compueſto admirable, en que por vn igual, no ay Sermon en que ſobre ſalga mas la ambroſia ſuave de ſu lindo penſar, y diеſtro diſcurrir, repecto de otro que deſpida menos fragrancia; porque toda la obra arroja deſi, por qualquier parte que ſe lea, aquella quinta eſſencia de ſuperexcedente olor, que Victor Mario admira, confeccionarſe en las varias flores de vn Iardin frondoſo, y conducirſe à fuera por el blando cephyro, como en monton mas peregrino.

Motaque dum leni vibrat aura mea tu,
Vnum ex diverſo nectar permiſcet odore.

Victor Mar.

En eſta forma puede decirſe: que en ambos cuerpos de Libros ſe con

contienen varias flores de eloquencia mas soberana; porque insiste su Autor, no en que parezcan, y agraden; sino en que fructifiquen, y valgan: apropriandose las que dice el Sabio: *Et flores mei fructus honoris, & honestatis.* Flores de honestidad en su predicacion, que tributan credito, y aplauso, honra, y abono à quien pone en ellas la mira. Eccles. 24.

Y de estas flores, que son las mas proprias para que à la palabra de Dios, en vna predicacion Santa, ni le falte el adorno, ni en ella se eche menos el fruto, encontrarà el predicador, que estos Libros pasare, y leyere con deseo de aprovechar en su ministerio Apostolico, tantas, y tan hermosas; que en el sentir del Nacianzeno, le acontecerà, como entrar en vn ameno lardin, ò pensil floridoi; y de tenerse neutral, sin saber à qual flor le pueda dar la primacia: por el suave olor que despide, ò por el fino matiz con que aparece. *Non minus vtique arduum, quam in prato quodam plurimis, suavissimisque floribus ornato, florem omnium præstantissimum, fragrantissimumque invenire.* S. Greg. Naz. or. de amor. paupert.

No siento que aya en tanta luz de doctrina, sombra porque deba desecharse, ni en tanta flor de ciencia, mancha, porque deba envilecerse: como, ni estorvo en que nuestra Santa Fè tropiece; ò descaezca de la rectitud en que debe conservatse estable: ni que aya palabra que ofenda à las buenas costumbres; si, que las mantenga, y de nuevo introduzga. Y solo el dexo de tal pluma en su Autor, en que pone fin à sus escritos, nos dexa desazonado el gusto. Conforme a lo que dice Casiodoro. *Nihil vacat ab vtili doctrina, nisi cum silet. O si numquam cessaret, & à talibus!* Assi lo siento. En este Real Convento de San Pablo de Cordova en 18. de Marzo, de 1705. Casiod. lib. 6. de Div. lect.

Fr. Andres de Molina.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. ANTONIO DE *Pitillas, del Orden de Predicadores, hijo, y morador del Real Convento de San Pablo de Cordova.*

OBedeciendo el mandato de N. M. R. P. el M. Fr. Manuel de Santo Thomas Prior Provincial tercera vez dela Provincia de Andalucia Orden de Predicadores, è leydo con tan singular gusto, como cuydado, las dos partes de vna insigne Obra, en que el laborioso estudio de el M. R. P. M. Fr. Antonio de Alcalà ofrece à los Oradores Evangelicos, *Los dos Luminares mayores de la Iglesia Christo, y Maria*, con novedad de elogios, y bien limados Panegyricos.

Antes q̃ este superior ordẽ se me impusiese, debiò mi fineza à la del Author; que tã precioso Libro me confiase. Argumento, con que sobre otros muy repetidos diò la principal prueba de su afecto; como en no disimil lance confessaba el reconocimiento de Marco Tullio à el aprecio de el Emperador Appio. (1) Sin que la profesion de amistad la mas estrecha, pueda hacer la Censura por apassionada sospechosa; porque con el mismo Tullio puedo, y con mas razon decir: que aunque de enemigo me asistiera el mas infenso encono, debia mirar estos Escritos con el mas gustoso agrado. (2)

Esto

(1) Demonstravit; me à te plurimi fieri, quod ego met multis argumentis iam antea iudicaram: maximèque illo Libro augurali; quod ad me amantissimè scriptum, suavissimumque misisti. Marc. Tull. lib. 3. Epist. 4.

(2) Cùm præsertim eas ad me litteras misserit, quibus etiam si tibi (cui sum amicissimus) hostis essem, placerer tamen idem ibidem. Epist. 11.

Esto tiene de luz; que con el puro esplendor de su bondad se trae consigo la aprobacion. Pusose la comprehension de mi Cordobès Seneca, à hacer juycio de los Libros de Papirio Fabiano Philosopho; y dixo para su mayor realce: que con lo acrisolado de su sabiduria no dejaban arbitrio, para formar juycio en contrario. (3) Calificada recomendacion de el acierto de su pluma: no merecer Censura de juycio, que condene; sino sentencia, que de justicia alabe! Debolo yo executar assi en fuerza de ley de gratitud: porque como escrebian los Presbyteros de Roma à San Cypriano. Exponer à el rigor de la Censura Obras dignas de toda alabanza; mas que buscar juezes severos, es dar parte en los merecidos elogios à los que aprueban tan calificados Escritos. (4) Las tres prendas de *Invencion*, *Disposicion*, y *Eloqucion*, tuvo el V. P. M. Fr. Luis de Granada, por indispensables para la perfeccion de los Sagrados Oradores. (5) Por la falta de estos tres requisitos salen algunos Sermones con sobra de defectos; pero de esta nota se hallan los presentes bien libres: porque el Author se muestra en la *Inventiva* de nuevos tumbos ingenioso, en la *Dispositiva* de selectas materias diestro, y en la *Expresiva* de subtiles conceptos claro. Logra con felicidad su artificiosa sabiduria, el dar tal disposicion a las cosas; que segun el dictamen de Seneca: aunque en su origen se reconozcan antiguas, en el vso se admiran nuevas. (6)

Es tambien esta Obra digna de reparo por su *Ojecto*, su *adorno*, y su *estilo*. Mira como principal assumpto à el Sol de Iusticia Christo, y la Luna llena de gracia Maria, contemplandolos como Luminares mayores en las luces de sus admirables Mysterios. Considerò San Basilio el Magno los dos mayores Luminares, que puso el Criador en el firmamento Celeste, y dixo: que fue formado el cuerpo del Sol; para q̃ sirviese de vehiculo à la primogenita luz; y consiguientemente en su sentencia afirma lo mismo en su modo de el cuerpo de la Luna. (7) Elevemos la consideracion con el Apostol, quien afirma: que la plenitud de la Divinidad habita corporalmente en Christo. (8) Consideremos; que Christo habitò corporalmente en Maria. Y hallaremos: que los luminosos cuerpos de Christo, y su escogida Madre, excedendo à aquellos dos Luminares de el Orbe, vinieron à ser vehiculos sagradamente Soberanos, en que se conduxo à la tierra toda la luz de la Gloria.

Pues de las luces excelsas de estos dos Luminares Supremos vienen à ser los dos lucidos Cuerpos de esta Obra hermosos vehiculos con propriedades de Luminares vistosos. Contienen la explicacion, y ponderacion de los Mysterios de Christo, q̃ en quanto Hijo del Padre, es luz por Essencia primogenita de su substancia: y de Maria, que saliò à luz como primogenita entre todas las criaturas. (9) Pongase la curiosa investigacion entre vno, y otro cuerpo à cotejar, y discernir; y hallarà: que la erudita pluma de el Author corre tan igual; que el vno respeto de el otro, no puede adquirirse la prerrogativa de mejor: que es lo que en los dos Luminares mayores descubriò la agudeza de mi Cardenal Cayetano. (10)

Adorna el Author lo conceptuoso de los Sagrados Textos con Originales de los Santos Padres, y de recebidos Expositores, dando authoridad à los discursos, que suelen desagradar por voluntarios, segun

(3)
Maior ille est, qui iudicium abstulit, quam qui meruit. Sen. Epist. 100.

(4)
Consiliorum tuorũ nos non tam iudices voluisti, quam participes inveniri; vt dum in tuis rebus gestis laudem tecum dum illas probamus, invenire mus. Inter Epist. S. Cyprian. 7.

(5)
Opportet enim; in Oratore esse inventionem, dispositionem, eloqutionem. Ganatens. lib. 1. Eccleast. Rhetoric.

(6)
Etiam si omnia à Ueteribus inventa sunt; hoc semper novum erit vsus, & inventorum ab alijs scientia, & dispositio. Sen. Epist. 65.

(7)
Solis corpus eò conditum est; vt illi primogenitæ luci vehiculum esset. His similia porrò de Luna etiam intelligamus. S. Basil. Magn. in Hexameron de divin. opific. hom. 6. & apud Lippomanum car. in Gen. cap. 1.

(8)
In ipso inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter. Epist. ad Colossenses. cap. 1. V. 9.

(9)
Primogenita ante omnem creaturam. Ecclesiast. cap. 24.

(10)
Luminare maius. Luminare minus. Gen. cap. 1. Maius, non melius. Cayetan. hic.

segun la intencion, que Ciceron daba à la persuasiva de los Rhetoricos. (11) Estos se hallaron en esta obra con abundancia: porque arreglado el Autor à el consejo de Salviano, tuvo por mejor: excederse en roborar lo discurrido, que faltar à la comprobacion de lo propuesto. (12) Engasta con primoroso artificio noticias diversas, y geroglyficos ingeniosos, dando (como refiere Casiodoro de el Doct. Maximo) con la variedad de su erudicion exornacion à las verdades, explicacion a los puntos, y dulce diversion à los que leen. (13)

Es el *estilo* el crisis de la disputa de los ingenios. Aun entre los antiguos huvo opiniones. Los Athenienses afectaban el afluente, y copioso; los Lacedemonios tenian por mejor el mas concilo; y los de Creta cuydaban mas de lo abundante de conceptos, y sentencias, que de la composicion de las palabras. En nuestros tiempos ay tambien diversidad de dictamenes: porque vnos juzgan por mejor estilo el mas elevado, otros el cadencioso, otros el mas culto. Pero lo cierto es: que aqui se introduce à hacer opinion el gusto de cada vno segun su genio. No se podrà negar que siendo las voces explicacion de los conceptos, aquel sin duda es mejor estilo, que sin afectacion manifiesta el concepto de el animo con claridad. Esto consigue el Autor con la felicidad, que de otro Phylosopho decia Seneca. (14) Lo que sintiò, escribiò, y lo escribiò, como lo sintiò, ofreciendo en sus escritos vna copia de su animo, y su entendimiento. Pretende la vtilidad de la enseñanza; y assi no vsa de voces antepuestas, y pospuestas hurtando su regalia à la lengua latina, y desfigurando la hermosura de la castellana. Se vale de las mas proprias, cuyos sentidos son magnificos, y honestos. Tomanse algunos el afan imponderable de pulir como à torno las voces, para hacerlas à los oydos mas dulces. Pues no es esto lo que dice, sino lo que desdice de la seriedad de el Magisterio Evangelico, dice San Basilio el Magno. (15) Son mas decentes las voces mas claramente significativas. Y las de el Autor son de tan authorizada calidad.

Para concluir, dirè con mi Angelico Doctor: que el Autor de esta Obra no incurre en las dos ofensas, que suelen ser regularmente comunes en los escritos de los hombres. (16) Es la primera; declinar en error, que se oponga à la verdad. Pero aqui nò descubro cosa, que contradiga à la de nuestra Santa Fè Catholica, ni à la pureza de las costumbres Christianas. Es la segunda; dexar lo escrito tan dificil de entender, que cuesta trabajo venir à dar en la mente de el Autor. Mas en esto, ya dexo dicho: como su ingenio es facil, copioso, suave, descubierto, y claro; segun ponderaba Lactancio Firmiano de otro Escritor insigne. (17) Al leer estos Sermones, no abrà el desconsuelo de tener, que preguntar: esto dice; y cõ esto, que querria decir? Soy por tantos motivos de parecer: que estos dos Tomos de Panegyricos, son no solo dignos, de salir à luz, sino de que buelen en alas de la Fama; para que en todas partes se goze de su doctrina; como decia Iuan Egidio Nucerense. (18)

Hæc tua magnificas monumenta ferantur in vrbes,
ne pereant turpi candida fama situ.
Postulat hoc gravium prudentia clara virorum,
quos trahit ad superos mens generosa lares.

Assi

(11)
Exempla ex vetere memoria, & monumentis, ac literis plena dignitatis, plena antiquitatis, hæc plurimum solent, & authoritatis habere ad probandum, & iucunditatis ad audiendum. Cicero in Verrem. act. 4.

(12)
Melius est; probare aliquid plusquam necesse est, quam minus forsitam quã negocio debeatur. Salvianus Episc. Massiliensis. lib. 1. de Provid. Divin.

(13)
Ubicumque se locus attulit, Gentilium exempla dulcissima varietate permiscuit, totum explicans, totum exornans. Casiod. lib. de divin. lect. cap. 11.

(14)
Denique illud præstabit, vt liqueat tibi: illum sensisse, quæ scripsit. Ad profectum omnia tendunt, & ad bonam mentem, non queritur plausus. Electa verba sunt, non captata; nec huius sæculi more contra naturam suam posita, & inversa; splendida tamen quamvis sumantur è medio, sensus honestos, & magnificos habent. Senec. Epist. 100.

(15)
Apud nos enim non sunt, qui verba tornando expolient neque curæ nobis est sonora vocum modulatio; sed vbique præfertur clara, & expressa vocum significatio.

Assi lo siento salvo mejor, &c. En este Real Convento de San Pablo Orden de Predicadores de la Ciudad de Cordova, en 28. dias de el mes de Febrero de 1705. años.

Fr. Antonio de Pitillas.

(16) Quæ namque offensæ in Scripturis hominum inveniuntur, error scilicet contra ipsam veritatem, Est, & alia offensa in Scripturis, & quidem satis frequens, dificultas scilicet deveniendi in mentem Auctoris. D. Thomas. Opuscul. 72.

(17) Erat enim ingenio facili, copioso suavi, & (quæ sermonis maxima est virtus) aperto. Lactancius Firmian. lib. 5. de Divin. Institution.

(18) Ioannes Egidius Nucerensis in initio operum D. Bernardi excus. Lugduni an. 1546.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL M. Fr. Manuel de Sauto Thomas Prior Provincial de la Provincia de Andalucia Orden de Predicadores, por la presente, y por la autoridad de mi Oficio, y por lo que à mi toca doy licencia al M. R. P. M. Fr. Antonio de Alcalà morador de nuestro Real Convento de San Pablo de la Ciudad de Cordova para que pueda imprimir, y dar à la Estampa dos Libros de Sermones de todas las fiestas de Christo, y nuestra Señora, con tal que antes los vean el M. R. P. M. Fr. Andres de Molina, y el R. P. Presentado Fr. Antonio de Pitillas moradores del dicho Convento à quienès cometo su Examen, y con su aprobacion, y Censura avidas las demàs licencias necessarias, doy la mia. En Fè de lo qual lo firmè, y mandè sellar con el sello mayor de nuestro Oficio. En este nuestro Real Convento de Santo Domingo de Malaga en 13 dias del mes de Abril de 1705. años.

Fr. Manuel de Santo Thomas
Prior Provincial.

Reg. fol. 9.

Fr. Fernando Til Regente,
y Compañero.

IN;

LICENCIA DE LOS SEñORES DEL CONSEJO, y Privilegio,

EL REY.

POR quanto por parte de vos Fr. Antonio de Alcalà, del Orden de Predicadores, se nos representò aviades compuesto vnos Libros intitulados Sermones varios, y otros de la vida de N. Señor, y N. Señora. Y porque los deseabades dar à la Imprenta, se nos pidiò, y suplicò os concediessemos Licencia, y Privilegio por diez años para su impression, ò como la nuestra merced fuesse. Visto por los del nuestro Consejo, y como por nuestro mandado, se hicieron las diligencias de la Pragmatica por Nos vltimamente hecha, que sobre la impression de los Libros dispone; se acordò dar esta nuestra Carta, y Privilegio para vos en la dicha razon.

Por la qual os damos licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren, y se quentan desde el dia de la fecha de esta nuestra Cedula en adelante, vos, ò la persona que vuestro poder tuviere, y no otra alguna, podais imprimir los dichos Libros, de que de suso se hace mencion, ò en sus Originales, q̃ en el nuestro Consejo se vieron, que vàn rubricados, y firmados al fin, de Don Iuan del Barco, y Oliva, nuestro Secretario de Camara de los que en èl residen, conque antes que se vendan, los traygais ante los de èl, juntamente con dichos Originales, para que se vea si la dicha impression està conforme à ellos, y traygan fè en publica forma, como por Correptor, por Nos nombrado, se vio, y corrigio la dicha impression, por dichos Originales. Y mandamos al Impressor, que assi imprimiere los dichos Libros, no imprima el principio, ni primer pliego, ni entregue mas de solo vn Libro con su Original, à el Author, ò persona à cuyo cargo, ò costa se imprimiere, para efecto de dicha correpcion, y tassa, hasta que antes, y primero los dichos Libros estèn corregidos, y tassados por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho primer pliego, y principio, y seguidamente esta nuestra Cedula, y la Aprobacion que de dichos Libros se hizo por nuestro mandado, y la Tassa, y Erratas; pena de caer, y incurrir en las penas contenidas en las Leyes, y Pragmaticas de estos nuestros Reynos, que sobre ello disponen; y mandamos, que durante el tiempo de los dichos diez años persona ninguna, sin la dicha vuestra licencia, pueda imprimir los dichos Libros, so pena, que el que de otra manera los imprimiere, ò vendiere aya perdido, y pierda todos, y qualesquier Libros, moldes, y aparejos, que de los dichos Libros tuviere: y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, tercia parte para la nuestra Camara, y la otra para el Iuez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandàmos à los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Algnaciles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Assistentes, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes, y Iusticias, qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, y à cada vno de ellos en sus Lugares, y Iurisdicciones, que guarden, y cumplan, y hagan guardar, y cũplir esta nuestra Cedula, y cõtra ella, y su tenor no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, por ninguna causa, ni razon; pena de la nuestra merced, y de treinta mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Buen Retiro, à 9. dias del mes de Mayo, de 1705. años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

D. Lorenzo Vivanco Angulo.

FE DE ERRATAS.

PAg. 2. n. 4. in Marg. *ſbirlog.* lee *ſchirlogo.* Pag. 6. n. 21. inclinutio, lee inclinatio ibidem. n. 23. encentor, lee encender. Pag. 11. n. 12. blanco, lee banco. Pag. 14. n. 23. juſtia, lee juſticia. Pag. 18. en el thema compleli, lee conſumati. Pag. 19. n. 4. Faraon, lee Aaron. Fol. 27 n. 49. invocion, lee invocacion. Pag. 42. n. 44. hien, lee bien Pag. 57. n. 42. llamoron, lee llamaron. Pag. 131. n. 34. ſucede, lee ſuceder. Pag 133. n. 41. raliabas, lee extraviais. Pag. 147. n. 41. fue, lee fuera. Pag 180 n. 38. manatur, lee minatur. Pag. 190. n. 23. rocon, lee razon. Pag. 191. n. 26. *tirnli*, lee *tulit* ibidem, *motuus*, lee *mutuus*. Pag. 193. n. 36. antajos, lee antojos. Pag. Pah, 198, n. 7. *fece*, lee *ecce*. Pag 199. n. 9. haceñas, lee hazañas. Pag. 203. n. 32. tierta, lee tierra. Pag. 207. n. 50. *herundinem*, lee *hirundinem* ibidem, n. 53. conco, lee concio. Pag. 208. n. 54. *veſtitur*, lee *veſcitur*. Pag. 209. n. 60. canrrar, lee cantar. Pag. 214. n. 17. morivo, lee motivo Pag. 218. n. 35. genres, lee gentes. Pag. 220. n. 42. *reſicit*, lee *reficit*. Pag. 226. n. 68. *panitur*, lee *punitur*. Pag. 244. n. 53. *aparte*, lee *aperte*. Pag. 347. n. 2. deſtraya, lee deſtruia. Pag. 252. n. 19. poera, lee poeta. Pag. 256. n. 34. ſole, lee ſol. Pag. 258. n. 41. ella, lee allà. Pag. 314. n. 11. concuyda, lee concluyda, ibidem Salononon, lee Salomon, ibidem dedido, dedicado. Pag. 321. n. 50. glaria, lee gloria. Pag. 362. n. 33. Angelica, lee antigua. Pag. 385. n. 31. conſirar, lee cõſiderar. Pag. 391. n. 14. deſuno, lee roſtro. Pag. 399. n. 46. qu, lee que. Pag. 406. n. 17. obrojos lee abrojos. Pap. 407. n. 23. Sacordoto, lee Sacerdote, ibidem n. 26. vendarla, lee venderla. Pag. 413. n. 12. aquellos, lee aquellas. Pag. 417. n. 31. llena, lee lleno. Pag. 419. n. 39. eſpecio, lee eſpacio. Pag. 420. n. 44. Savador, lee Salvador. Pap. 427. n. 28. obecer: lee obebecerles. Pag 435. n. 11. princiles, lee principales. Pap. 41. n. 39. n. niaſus, lee nioſus, ibiuem n. 40. conco, lee como.

He viſto eſte Libro iutitulado: *Luminares Mayores del Cielo de la Igleſia*, primer Tomo, ſu Author el Padre Maeſtro Fray Antonio de Alcalà, Religioſo Dominico, y con eſtas erratas, correſponde à ſu Original. Madrid, y Mayo à 6. de 1705.

D. Ioachin Benito del Rio, y Cordedo,
Correct. Gen. por ſu Magd.

FE DE LA COMPROBACION, Y TASSA.

DOn Iuan del Barco, y Oliva Secretario de Camara del Rey nueſtro Señor de los que en ſu Conſejo reſiden, certifico, que aviendoſe viſto por los Señores dèl, vn Libro de Sermones intitulado *Luminares Mayores del Cielo de la Igleſia Chriſto N. Señor, y Maria Santiſsima ſu Madre*, compueſto por el P.M. Fr. Antonio de Alcalà, del Orden de Predicadores, en ſu Convento de San Pablo de Cordova, de que ſe hizo preſentacion ante dichos Señores del Conſejo, ſin Principio, ni Tablas, por Decreto que proveyeron en ſeis deſte mes, le taſaron à ocho maravedis cada pliego, à cuyo precio mandaron ſe vendieſſe dicho Libro, y no à mas, y para que conſte donde convenga, doy eſta certificacion en Madrid à doce dias del mes de Mayo, de mil ſetecientos y cinco años.

D. Iuan del Barco, y Oliva.

IN-

INDICE

DE LOS SERMONES CONTENIDOS

EN ESTE TOMO.

1 Kalenda de la Natividad de N. Señor Jesu-Christo. fol. 1
2 Del Nacimiento de N. Señor Jesu-Christo. fol. 8
3 De la Circuncision de nuestro Señor Jesu-Christo. fol. 18
4 De la Epiphania, y adoracion de los Reyes. fol. 30
5 Del Niño perdido. fol. 47
6 Domingo de Carnestolendas, al Ss. Sacramento. fol. 67
7 De las Lagrimas de San Pedro. fol. 75
8 De la Conversion del Santo Ladron. fol. 89
9 Del Mandato. fol. 100
10 De Jesus Nazareno, y Cruz à cuestas. fol. 113
11 De fiesta de Christo Crucificado. fol. 122
12 De la Resurreccion de nuestro Señor Jesu-Christo. fol. 138
13 De la Ascension de nuestro Señor Jesu-Christo. fol. 149
14 Del Espiritu Santo. fol. 164
15 Del Espiritu Santo. fol. 172
16 De la Santissima Trinidad. fol. 185
17 Del Santissimo Sacramento. fol. 197
18 Del Santissimo Sacramento. fol. 210
19 Del Santissimo Sacramento. fol. 230
20 Del Santissimo Sacramento. fol. 247
21 De Accion de gracias por la salud del Rey, al Santissimo Sacramento. fol. 270
22 De vna Missa nueva, en fiesta al Santissimo Sacramento. fol. 279
23 De la Colocacion del Ss. Sacramento, en vn Tabernaculo. fol. 312
24 De honras de Animas, en fiesta al Ss. Sacramento. fol. 325
25 De la Circuncision de N. Senor Jesu-Christo. fol. 340
26 De la Conversion de Santa Maria Magdalena. fol. 353
27 De Domingo de Ramos. fol. 378
28 De la Oracion de Christo en el Huerto. fol. 387
29 De vna Platica para los Disciplinantes. fol. 401
30 De la Passion, y muerte de N. Señor Jesu-Christo. fol. 410
31 De la Soledad de Maria Santissima, y descendimiento de la Cruz. fol. 423
32 De la Resurreccion, en la mañana de Pasqua. fol. 432

PROLOGO AL LECTOR.

ES en los que eſcriben practica comun; hacer al principio de ſus obras Prologo al Lector; y yo por no faltar à coſtumbre de tanto ſequito, me es preciſo hacer mi Prologo. Y para hacerlo con algun acierto, he viſto algunos Prologos con cuydado; y hallo en ellos à ſus Authores llenos de miedos, porque ayan de ſalir à luz publica ſus eſcritos. Es el motivo de ſus temores, en vnos, que como diſcretos, tienen poca ſatisfaccion de ſus Obras, y recelan que ſean cenſuradas. Y no emos de dudar, que tienen mucha razon; pues la tuvieron hombres de magnitud, que por el miſmo motivo, ſe hallaron con el miſmo miedo. Vno de eſtos fue San Anſelmo, que aviendole inſtado à que eſcribieſe el Monologio; lo eſcribiò pactando, que ſolo avian de verlo los que le inſtaron tomaſe la pluma para eſcrebirlo. *Ad quod ſcribendum* (decia el Santo) *cum ea ſpe ſim adductus, vt quidquid facerem illis ſolis à quibus exigebatur eſſet notum.*

S. Anſelm. in prolog. Monolog.

2 Es en otros Authores, el motivo de ſus miedos, ver en la experiencia, lo mucho que en todas materias eſtà eſcrito; y que en qualquiera que ſe aya de eſcrebir, nada, ò poco ſe puede adelantar. Y tambien es verdad, que tienen eſtos Authores razon; porque la tuvo San Geronymo, quando pidiendole que eſcribieſe contra Pelagio, en el punto de la neceſidad, y eficacia de la gracia divina, ſe eſcuſaba diciendo: que ya avia eſcrito Aguſtino, y que èl no tenia que adelantar à lo que avia dicho San Aguſtin. Es cierto, que era el Grande Aguſtino el que avia eſcrito, mas tambien lo es, que el q̃ avia de eſcrebir era el Maximo Doctor; y ſi eſte ſe eſcuſa, porque ya eſcribiò el otro, ſiendo ſolo el que avia eſcrito; razon tienen en ſus temores los que eſcriben en eſtos ſiglos, pues tanto eſtà eſcrito por otros.

S. Geronym. lib. 1. cont. Pelagio, & in vita S. Geron.

3 De eſte miſmo principio, nace en otros Authores motivo nuevo para temer el tomar la pluma. Porque verificandoſe el dicho antiguo, q̃ del Poeta ſe dice comũmẽte, y el dia de oy con eſpecialidad: *Nihil dictum quin fuerit dictum prius*, que quanto ſe dice aora ya eſtà dicho en otro tiẽpo. Què podrân Au-

decir nuevo a oralos Authores, q̃ yano eſtè dicho ẽ otros ſiglos? Y mas quando en eſtos, ay mas libros, q̃ letras. De eſte principio nace temer los Authores ſer cogidos en algun hurto.

4 Tambien ſuelen otros Eſcritores reparar, en el eſtilo conque han de eſcrebir; porque ay tantos dictamenes en eſte punto, quantos ſon los que leen la Obra; y ſe halla el Author perplexo, ſin reſolucion à qual de todos ellos arrimarſe. Vnos Lectores ſe pagan de la eloquencia, otros de la abundancia, otros de la ligereza, otros de la fecundidad de ſentidos, otros de lo numeroſo de los conceptos, y otros de la hermoſura de las palabras; y como el que eſcribe, aunque mas trabaje, y ſe aplique, ha de ſeguir vn dictamen ſolo, que es el de ſu proprio genio, de aqui ſe ſigue, que à todos no agrade; porque los genios ſon como los paladares, que el plato que aprueba el vno, reprueba, y faſtidia à otro: *Renuis tu, quod iubet alter*, decia Horacio. Y à tanta variedad de guſtos, es conſequencia la cenſura de las Obras.

Horat. lib. 2. Epiſt. ad Iul. Flor.

5 Y en medio de ſer qualquiera de eſtas razones tan eficaz, ſalgo yo aora con imprimir. Mas ſuponiendo que eſte Tomo, que mira al primer Mayor Luminar del Cielo nueſtro Redemptor Jeſu-Chriſto, que ſe imprime aora; y el que ſe imprimirà deſpues, queriendo Dios, y mira al ſegundo Luminar, Maria Santiſsima ſu Madre, y nueſtra Señora; ſon de aquellos que merecen lo que dice el Maximo de los Doctores, que hacen muchos con algunos libros, que es antes de leerlos, deſpreciarlos. *Ante deſpiciunt, quam probent*. Con eſte preſupueſto, ſi el que los abriere los cenſurare, me laſtimarà poco ſu cenſura; y yo no tendrè razon, ni de ſentirlo, ni de quexarme, porque ſi le dà à mi Obra lo que ſe merece, no me hace alguna injuſticia. Demàs, que ſiendo mis Libros de eſta calidad, ay en ellos para cenſurarlos mucha ocaſion; y ſi el que leydos no la quiſiere perder, tendrà, por lo menos, el buen rato de eſſa ocupacion; pues muchos ſugetos ay, para quien es el plato de mas ſazon. Y por eſte motivo, ya que no por otro, me debe el Lector quedar agradecido.

S. Geron. in Proemio in Ierem. & in alijs locis.

6 Tambien confieſſo, que es mucho lo que ay eſcrito (en lo que toca al Pulpito eſpecialmente.) Mas tambien es verdad lo que decia Plinio el menor: que es muy juſto admirar la ſabiduria antigua, mas que no ſe debe deſpreciar la moderna, porque como la capacidad del entendimiento es

tan dilatada, y son tan copiosos los frutos de la sabiduria; ni à estos los pudieron coger todos los antiguos, ni tampoco pudieron apurar los entendimientos: *Miror antiquos, non tamen, vt quidam, ingenia nostrorum temporum despicio: neque enim quasi lassa, & affecta natura, nihil iam laudabile parit.*

Plin. lib. 6. Epist. ad Canin.

7 Los Luminares Mayores del Cielo de la Iglesia (que son el assumpto de mi Obra, y de donde se nos deriban las luces de la mejor sabiduria, el segundo que como mediane-ro, nos las pide, y el primeroque como dispensador nos las concede) de tal suerte las participan à todos, que no ay quiẽ se esconda de sus rayos: *nec est qui se abscondat à calore eius*, dixo del Luminar Mayor Christo, el Real Profeta; y lo mismo dixo del Luminar segundo, Maria Santissima, San Bernardo: *De eius plenitudine accipiunt vniversi &c. Vt non sit qui se abscondat à calore eius.* Y Aun à essos Astros materiales del Cielo, les sucede otro tanto, dice S. Ambrosio. A todos alumbran, y en todos resplandecen; porque para todos ay luces en essos Mayores Luminares: *Magnus qui complet orbem terrarum suo calore, vel Luna suo lumine: illuminant omnia, & æque spectantur acunctis.* Assi alumbran essa Luna, y Sol material; pero mucho mejor alumbran Christo, y Maria, dice tambien San Agustin: alumbran à todos, sin que se apuren sus luces, porque como son infinitas, ay luces para todos. Y como no faltaron para los que ya escribieron, ni para los que escriben aora pueden faltar, ni faltaràn para los que escribieren despues: *Illuminant omnia, & æque spectantur acunctis.*

Psalm. 18. n. 7.

S. Bernard. serm. de Verb. Apocalip. cap. 12.

S. Ambros. lib. 4. Exam. cap. 6t

S. Agust. lib. 5. Confess. cap. 11.

8 Es verdad, que los vltimos se valen de muchas luces de los primeros. Quiero decir, lo que à mi me sucede en la realidad: que en mis Libros me valgo de conceptos de otros Authores, que suelo de ordinario citarlos; y si alguna vez los digo como proprios, es lo primero, para què aquellos que son proprios en la realidad, vnidos con ellos participen de su virtud, y sean de màs provecho, y vtilidad; lo segundo, por ser propria su disposicion, y su arte, y esto es suficiente, para que puedan passar como proprios.

Ad Rom. cap. 2. num. 16.

9 Reparò mi Doctor Angelico, en que llamase S. Matheo al Evangelio suyo. *Secundum Evangelium meum*, dice, y que no llamase suyo al bautismo; y es la razon, dice Santo Thomas, porque en el Evangelio para aver San Matheo de pre-

predicarlo, puso la industria la disposicion, y arte ; lo qual no hizo en el bautismo , y por razon de esta industria que èl puso, pudo llamar suyo al Evangelio. *Secundum Evangelium meum*, aunque el Evangelio fuesse de Christo : *Dixit autem Evangelium meum, quamvis non possit dicere baptismum suum, & sit vtriusque minister : quia in baptismo nihil operatur industria hominis, sed in Evangelio prædicando, industria hominis operatur.*

D. Thom. in Epist. ad Rom. cap. 2. lect. 3.

10 En lo que toca al estilo , que à muchos suele costar desvelo, desde que leì en Platon , ser question de inutilidad, si se ha de escrebir ceñido , ò si ha de ser dilatado ; y juntamente, que aquel es el mejor estilo,que explica con mas claridad el concepto, en este punto, he procurado poner cuydado ; en medio de que en èl me veo de todos excedido , pero me desahoga el dicho de Seneca ; que no es despreciable por ínfimo, aquello que no es lo supremo : *Non statim pusillum est, quidquid maximo minus est.*

Plat. de legib. Dialog. 4.

Sen. Epist. 108.

11 Concluyo por vltimo mi Prologo , diciendo al Lector : no que lea mis Libros con piedad ; menos que disimule sus faltas, tampoco que dexe de censurar sus defectos ; y es el motivo,de no hacerle ruego tan acostumbrado, tener practico conocimiento, de que por mucho que se lo pida , y se lo ruegue , aunque mas le llame el benigno, y el piadoso, harà en todo caso lo que èl quisiere , porq no le pueden mis ruegos quitar, la libertad que tiene de Dios.

12 Lo que si, digo, al Lector en lo vltimo de mi Prologo, es lo q̃ dixo en lo vltimo del que le hizo al Monologio S. Anselmo; porque me parece puedo decirlo , sino me engaño ; y sino fuere assi en la realidad, me rindo à la mejor correpcion. Dice de esta forma, el Santo Arzobispo de Cantuaria : *Sacram Scripturam tractans, nihil potui invenire me in ea dixisse, quod non Catholicorum patrum scriptis cohæreat.* Vale.

S. Anselm. in Prolog. Monolog.

SER-

SERMON PRIMERO.

KALENDA EN LA UIGILIA DE LA NATIVIDAD de N. S. Jesu-Christo, en San Pablo de Cordova. Año de 1699.

Iesu-Christus Æternus Deus, æternique Patris Filius in Bethlen Iudæ nascitur. Ex Martyrologio Romano.

§. I.

1. EL obrar, segun el adagio comun, es el que manifiesta el amor; y vemos que es el amor de la mayor magnitud, quando el obrar es de esfera superior; y siendo tan de esfera superior, el obrar de Dios en este nacer, que puso à vn Propheta en la mayor admiracio: *Consideravi opera tua, & expavi, audivi auditum tuum, & timui* Este nacimiento en carne, de la Magd. Divina, es el mayor Indice de su amor Soberano. Assi es sin duda, dice Iacobo de Voragine, en el Sermon tercero de esta Vigilia. Tanto manifestò Dios su amor en este nacer, que salió fuera desi su Magestad; fue su amor tan excessivo, que no pudo contenerse dentro de los terminos desi proprio: *hodie per amorem egressus est Deus extra se.*

Habac. c. 3. V. 1.

Iacob. de Vorag. Ser. 3. huius. vigil.

2. Dixo Seneca, que era argumento de mucho animo, contenerse dentro de los terminos desi proprio: *magni animi est intra se continere.* Sea essa clausura, Indice del animo, pero del amor no lo es; porque naciendo el Verbo humanado, le saca el amor desi proprio: *hodie per amorem egressus est Deus extra se.* Y este extraordinario modo de obrar, en este nacer, es el mayor Indice del Divino amor; y esto nos dice la Iglesia, en las palabras que emos oido, que nacio en Belen el Redemptor del mundo: *Iesus-Christus æternus Deus, &c.*

Senec. ad lucil.

§. II.

PVNTO PRIMERO.

3. VEamos con brevedad, como este nacer de nuestro humanado

nado Dios, nos dà à entender, que su amor es de la mayor magnitud; y yo lo discurria en esta conformidad. Pecò el hombre en el Paraysо, y con el todo el linage humano; y luego que cometiò la culpa, se retirò de la Mageſtad Soberana: *Abſcondit ſe Adam á facie Domini Dei.* Gen. cap. 3. U. 8. Saliò desterrado del Paraysо, separado de Dios; y assi mismo todo el linage humano, padeciò el mismo destierro, y esperimentò el mismo retiro; y como Dios es ſummo bien, fue este retiro de Dios, el ſummo mal. Y decia yo: q̃ consiste en la Soberana Mageſtad para con el hombre su mayor amor, en que quando el hombre se retira, nazca en el mundo, y venga à buscarle.

4 Vna mueſtra de su amor fino, le pidiò la Esposa, à su Esposo Soberano: *Indica mihi* (le dicia) *vbi cubas in meridie*: Y dixo aqui vn Comentador docto: *ſponſi volens probare amorem*: Y deseoso el Soberano Esposo, de que conociesse su Esposa, como su amor era mucho, y que le queria con exceſſo, le dixo de esta forma: *Si ignoras te egredere, & abi.* Mira, le dixo: Si quieres la señal mas segura, de lo mucho que te amo, ausentàte, si quieres conocer que te quiero con exceſſo, retirate: *Egredere & abi.* No lo entiendo; el amor, dice Santo Thomas, aspira a la vnion, en esta consiste, y esta pretende, dice el Santo. Pues como estando la Esposa presente, le manda que se retire, para que su amor se conozca? *Egredere, & abi?*

Cant. cap 1. U. 8.

Stierlog. hic vestig 8. n. 80.

D. Tho. 1. p. art. 2. ad 3.

Gislerib. hic exposit. 1.

5 Muy bien hace (dice Gislerio) si quiere que su amor se conozca, retirese la Esposa con presteza, para ir à buscarle; que en esse mismo irle à buscar, conocerà lo fino de su amor. Ausentese la Esposa, y verà como en esse retiro su Esposo và a buscarle, y como se le pone à la vista; y si desea saber si le ama mucho, verà que le ama con exceſſo, en esse mismo ir à buscarle; y si como dixo Santo Thomas, aspira el amor à la vnion, para conseguir esta vnion, aunque se retire le irà à buscar. *Propijs oculis intueberis* (decia Gislerio) *quanto dilectus tuus te proſequatur amore, qui inter paſtores eonnorans diceſſa, velociſsimo ad te properabit curſu.*

6 Retirado de la Mageſtad Divina, se hallaba el hombre por el pecado, apartado estaba de Dios, y en el valle dela disimilitud, y sus culpas eran tan grandes, que aun todavia podian ocasionarle mas retiros. Avia quitado la vida à los Prophetas. Ieruſalen estaba llena de pecados; y el mundo todo lleno de ofensas; y entonces, quando como ovejas descarriadas, iban los hombres por varios caminos, y muy extraviados del de el Reyno de los Cielos; baxa Dios del mismo Reyno de los Cielos, para buscarlos, y nace en el mundo esta noche para ponerseles delante, para que le vea el hombre, y experimente como le busca: *Egredere, & abi.*

7 Retirese el hombre, que aunque mas se ausente, verà como le busco, y en este irle à buscar, conocera el exceſſo de mi amor. Retirese, que aunque mas se ausente, me pondrè delante, y naciendo hombre, me registrarà con su vista, y assi experimentarà mi fineza, la experimentarà sin duda, nò solo en que le busque, sino en que buscandole me vea, porq̃ es en Dios la mayor fineza, q̃ naciendo pueda verle el hombre.

8 El Verbo Eterno (decia el amado Evangelista) se hizo carne: *Et Verbum caro factum eſt.* Y yo decia, que la parte principal es la alma, no la carne, ni el cuerpo. Pues porquè no dice, que se hizo espiritu? Y dice q̃ se hizo cuerpo? Diga q̃ se hizo alma? No, (dice el Cesar Lisbonense) que habla el Evangelista,

Ioan. 1. V. 8.

ta, de la mayor fineza que hizo Dios en hacerse hombre. A la alma, ni al espiritu, no pueden nuestros ojos verles, pero pueden ver al cuerpo, y à la carne; porque es visible, y objecto que puede nuestra vista tocarle. Pues el hacerse carne, y que naciendo le toque nuestra vista, essa es la mayor fineza, y por esso vocea San Iuan, quando habla de la fineza mayor, que se hizo carne, y cuerpo; no que se hizo alma, ni espiritu: *Et Uerbum caro factum est. Caro* (decia la Mytra de Lisboa) *solum potest oculis vsurparĭ, nam in materia amoris, non referunt excessus qui oculis non asecuntur.*

Sugillat. in gratit. n. 678.

9 Este es sin duda, excesso de la mayor fineza. Mayor parece esta fineza del nacer, que la del morir, y aunque la del quedarse en el Sacramento del Altar; y es la razon la misma que acabamos de decir; porque quando muere, se ausenta; y quando nace, nos busca; quando se Sacramenta, se esconde; y quando nace, se manifiesta. Quando muere, se retira, y quando nace, nos acompaña. Quando se Sacramenta, le creemos, y quando nace, le miramos; y en materia de amor, y de finezas, son las que registran nuestros ojos las mayores: *In materia amoris non referunt excessus, qui oculis non asecuntur.*

10 Y si queremos buscar la razon, porque sea mayor esta fineza del nacer, de ponerse à la vista, y de venirnos à buscar; daremos desde luego con ella; y es la que se sigue, sino me engaño: Dios no necesitaba de nacer, y el hombre necesitaba de q̃ naciesse Dios. Dios no necesitaba de buscar al hombre, el hõbre avia menester à Dios; porque Dios era el ofendido, y el hombre el qne le avia agraviado. Pues el que ha menester, que es el hombre, busque; si necesita, diligencie; si ofendiò, ruegue, y suplique. Pues todo sucede al contrario; el que no necesita, nace, el que no ha menester, ruega, y el ofendido, busca, excesso de fineza.

11 Tenia San Bernardo vn sobrino, à quien con todas veras amaba. Fuesse de su compañia, olvidando como mozo, lo mucho que debia à su Santo tio. Disimulò esta ofensa San Bernardo, esperando que su sobrino se bolviesse; pero viendo que se tardaba, y que no avia esperanzas de que se reduxesse à su compañia, le escribiò vna carta San Bernardo, y la comenzaba de esta forma: *Contra iuris ordinem cogor revocare, læsus, eum qui me læsit, spretum requirere contemptorem.* Con gran paciencia (Roberto) ha dias que te estoy esperando. Veo que mi esperanza se frustra, porque te conservas en tu retiro, y que mi paciẽcia no saca fruto, pues te hallas con esta ausencia gustoso. Veo tambien, que aviendome de buscar, te retiras; aviendome de rogar, me ofendes, y aviendo de venir no lo haces. Pues Roberto, advierte con cuydado, el porte que tengo contigo: Si tu te olvidas, yo me acuerdo, si te retiras, te busco, y si me agravias, te ruego. Mira bien a donde llega mi amor; y entiende, que en este caso, otropella mi amor con todo derecho: *Contra iuris ordinem*, pues yo vengo à hacer, lo que tu avias de executar.

S. Bernar. Epist. 1. ad Rob.

12 Otro tanto sucede en la realidad, con los hombres, y con Dios. Que nosotros busquemos, porque necesitamos, es segun derecho; pero que nos busque Dios, sin tener necesidad, es cõtra todo derecho: *Contra iuris ordinem.* Que roguemos nosotros, porque ofendimos, es segun derecho; pero que el ofendido sea el que ruegue, es contra derecho: *Contra iuris ordinem.* Que pague el deudor lo que debe, es santo, y justo; pero que el acreedor nazca,

y busque para pagar, por dexar libre al deudor: *Contra iuris ordinem.* Es contra todo derecho. Mas no lo es, en el punto de finezas, y de amor, y como esta del nacer, es fineza de tanta magnitud, obra de esta forma su Magestad, y nace esta noche en Belen: *In Bethlem Iudæ nascitur.*

§. III.

PVNTO SEGVNDO.

13 Discurria mi cuydado otra razon, por donde parece que en Dios este nacer, es muestra de excessivo amor. Naciendo Dios, dice el Ianuense, le saca el amor desi proprio: *Hodie per amorẽ egressus est Deus extra se.* No lo estraño, que como dixo el Chrysologo, el amor es vna santa locura. No mira el amor lo que puede; ni tampoco repara en lo que hace: *Quid debeat, quid possit, non respicit.* Y si es el amor de superior magnitud, nos dice la experiencia, que suele ser vn delirio; y dio la razon el Chrysologo, porque carece de juycio, como tambien de razon: *Ignorat iudicium, ratione caret, modum nescit.*

Iacob. de Uorag. vt sup.

S. Petrus Chrysol. Ser. 157. cit. de Padill. in Habacuh, c. 3. n. 54.

14 No sè si experimentamos esta doctrina del Chrysologo, en este dichosissimo Nacimiento. Con razon se dice, que saliò Dios esta noche desi proprio; y que este salir, fue efecto de su amor: *Per amorem.* Pues es grande excesso de amor, el que hace naciendo Christo nuestro bien. Pues vemos, que siendo Dios Omnipotente, passa por hombre miserable. Assistiendo en el seno de su Padre, baxa à nacer esta noche en vn Pesebre, y siendo Dios immortal, viene como Hombre à morir. Hacer excessos de enamorado para quedar bien, admira; però hacer excessos de enamorado, para quedar mal, espanta, y puedo decir: q̃ siendo en Dios el excesso del nacer para quedar mal, y padecer, es la fineza mayor.

15 Celebra la Sagrada Escriptura el amor de David con Michol, y tambien el de Iacob con Raquel; pero al de Iacob con Raquel, le dà mas magnitud, que al de David con Michol: hablando de este, dice de esta forma: *Dilexit David Michol*; no dice mas. Amò David, à Michol; pero Iacob (dice la Escriptura) amò à Rachèl con excasso: *præ amoris magnitudine.* Y parece, sino me engaño, que David amò con mas excesso à Michol, que amò Iacob à Rachèl, por esta razon: El amor se conoce por el obrar: veamos las obras de David, y veamos las obras de Iacob. David por Michol, saliò à la Campaña, se expuso à riesgos de perder la vida: Iacob por Rachèl, no se expuso à estos riesgos, solo se obligò à servir catorce años. David sufriò pendencias, encuentros, y vatallas; Iacob, escarchas, frios, y soles. David expuso su vida, que es mas; Iacob sus conveniencias, que es menos. Pues como excede el amor de Iacob, cõ Rachèl, *præ amoris magnitudine?* Al de David con Michol? *Dilexit David Michol?*

1. Regũ. cap. 18. U. 20.

Gen. cap. 29. U. 20.

16 Por este motivo (dixo el Cessar Lisbonense) cuyo es el discurso; en essos riesgos en que David luchaba por su querida Michol, pretendia de pastor humilde, ascender à la grandeza de Principe Soberano, pues por ser Rey, queria casar con Michol: *Ut esset gener Regis.* Pero Iacob siendo en su casa Soberano Principe, baxabà en sus servicios por Rachèl, à ser humilde pastor; vno, y otro obstentaron finezas, y hicieron galanteos amorosos; pero los de David, miraban a quedar bien. Pues ascendia à Rey, de pastor. Pero las de Iacob, tiraban à quedar mal; pues baxaba de Principe à pastor. Pues el amor de Iacob, con

1. Regũ. cap. 18. V. 26.

con Rachèl, excede al de David, con Michol: *Præ amoris magnitudine.* Aora el Lisbonienſe: *David probavit amorem ſuum actionibus honoratis, Iacob ſuum, actionibus abiectis; & ſolum commendatur amor illius, qui pro re amata deprimitur.*

Sugilatio ingratit. n. 642. fol. mihi 299.

17 Como David, con Michol, y como Iacob, con Rachèl, ſe portò con el hombre N. Redemptor, y las ocaſiones, donde ſe vieron competidas ſus finezas, fueron en el Calvario, eſtando para morir; y en Belen viniendo à nacer. Grandes finezas hizo en vna, y otra ocaſion; pero en las del Calvario, ſe pareciò à David, y en las de Belen, ſe pareciò à Iacob. Aunque es verdad, que ſe puſo en el Calvario en vna Cruz; pero en ella puſo tambien el titulo de Rey: *Rex Iudæorum.* Y en el Eſtablo, aun la razon mas perſpicàz no le conoce, pues eſtà alli con el mayor abatimiento. Aunque es verdad, que en el Calvario vino à morir, mas fue ſu morir para reynar, *Regnavit ahgno.* En Belen, en el Portal nace para padecer, penar, y ſufrir. Ello es verdad, que en Belen ſe pareciò à Iacob, y en el Calvario, ſe pareciò à David: pues nace en el Portal para padecer, y muere en el Calvario para vivir, y Reynar: *Præ amoris magnitudine.*

Ioan. cap. 19. U. 19

Pſal. 95. U. 9.

18 Pero cõtra todo eſte exceſſo de amor, ſe ofrece vna grave dificultad. Si aora nace con tanto abatimiento, para què ſe manifieſta deſpues Rey poderoſo? Pues de aqui à trece dias, le adoraràn como à Rey los Magos? Si aora con tanto cuydado ſe oculta, porquè deſpues con tanto cuydado ſe manifieſta? Aora ſe manifieſta pobre, y abatido; y deſpues poderoſo, y grande. Eſte eſconderſe, no concuerda con aquel manifeſtarſe, como ni eſta pobreza, y humildad, cõ aquella Mageſtad, ni exaltacion. Pues para què nace con tanta humildad, ſi tan preſto le han de ver poderoſo Rey?

19 Por eſta razon, ſino ſe engaña mi diſcurrir. Porq̃ quiere la Magd. de Chriſto, que conozca el hombre la fineza de eſte Nacimiento; fue eſte nacer, la fineza de la mayor magnitud, y quiere que ſe llegue à conocer. Naciò N. Redemptor en la mayor humildad, ſe viò con la mayor miſeria en Belen. Puеſto en vn Peſebre, acompañado de brutos, aſiſtido de vnos paſtores. Pues para que conozcan los hombres eſta fineza del nacer, diſpone que en el Portal le adoren como à poderoſo Rey, pues no eſtimàran que naciеſſe en tanta miſeria, ſino ſupieran como era Rey poderoſo; y que ſabia dexar las Mageſtades de Rey, por nacer abatido en el Portal. Eſte diſcurſo, lo apuntò San Leon Papa, en el Sermon tercero del Nacimiento: *Ex inanitio illa* (decia el Santo) *Qua ſe inviſibilis, viſibilem præbuit, inclinatio fuit miſerationis, non defectio poteſtatis.* Tanto abatimiento en eſte nacer, fue todo efecto de ſu amor, no defecto de ſu poteſtad, pues era Rey poderoſo, en medio de tanto abatimiento: conozcan los hombres què lo es, y ſabràn quando ſe oculta, eſtimar ſu amor.

S. Leon Pap. Ser. 3. de Nativit. Domini.

20 De aqui à trece dias, permitirà nueſtro Dios adoraciones. Aſsi es verdad, mas es la razon, para que aora conozcamos ſu humildad. No harà entonces notoria ſu grandeza, para gozarla, ſino para que ſepamos, que ſabe aora eſconderla, para que quando nace, ſe agradezca lo Mageſtuoſo que dexa, y lo humilde, y abatido que toma. *Ex inanitio illa qua ſe inviſibilis, viſibilem præbuit, inclinatio fuit miſerationis, non defectio poteſtatis.*

21 Mucha es la materia de agradecimiento, que nos dà nueſtro Redemptor Soberano, porque ſon mu-

muchas las glorias, que naciendo dexa, y muchas las miserias q̃ naciẽdo toma. Siendo su grandeza tanta que no cabe en Cielos, ni tierra, se reduce esta noche à la cortedad de vn Establo, y à lo estrecho, y corto de vn Pesebre. Siẽdo siẽpre asistido de espiritus nobilissimos, se verà estar no che asistido de vnos animales. Siẽdo el q̃ sustenta à los Angeles, se alimẽtarà esta noche delos Virginales pechos. Siendo palabra, se verà muda. Siendo sus vestidos de luces, le embolverán con vnos pobres pañales. Siendo la eterna salud, sabrà desde esta noche, de enfermedad. Siendo glorioso, padecerà miseria, y siendo immortal, nace para morir. No nace siquiera como los Principes del mundo, en sumptuoso Palacio, no le reclinarà su Madre en cama rica, tampoco le vestirà ropa costosa: Nace en vn Establo, serà su cama vn Pesebre, sus colchones, vnas pajas, sus vestidos, vnos pañales pobres, su compañia vnos brutos. Esto es lo que toma, y à vista de lo q̃dexa, en este nacer, hace la fineza de la mayor magnitud: *Ex inanitio illa, inclinrtio fuit miserentis, non defectio potestatis.* Y al mismo passo, que es tan excelsa fineza, es digna del agradecimiento mas grande.

§. IIII.
PVNTO TERCERO.

22 YEl agradecimiento mejor, que por tan grande amor le podemos dar, es corresponderle con el amor. El amor sacò fuera desi à su Magestad, en este nacer. Salgamos fuera de nosotros por el amor, para aver de corresponder. El amor excessivo, no tiene modo, como el Chrysologo dixo: *Modum nescit.* Assi nos amò nuestro Dios, correspondamos assi a su Magestad, amandole sin modo, y con exceso, para agradecer fineza tanta.

Chrysol. vbi sup.

23 Oy ay especiales motivos, para amar con especiales afectos. A quien no enciende en amor, viẽdo à nuestro Dios Niño en el Pesebre llorar? *Vagit infans inter arcta conditus præsepia.* Para encentor à sus vassallos en amor de su Principe, que lo era Godofredo Duque de Brabanza, le pusieron en su presencia siendo Niño, llorando en vna cuna de plata; à cuya vista, hicieron las demonstraciones de mayor afecto. En vna cuna, no de plata, como la de Godofredo, sino en la de vn Pesebre pobre: nos pondrà esta noche su madre, llorando à nuestro Principe. Estara mas hermoso que el Sol, à quien no llega à enamorar? Niño hermoso, y derramando lagrimas, debe ser el mayor imàn de nuestros afectos.

Ecclesia, in Hym. Dom. in Passion.

Mendoz. in virid. per vigil. 2. n. 8. fol. 4.

24 La hija de Faraon, se prendiò de amores, por el chicuelo Moyses. Moyses era Hebreo, enemigo de Faraon su padre, y conociò la Princesa que lo era, dixo Cayetano: *Cognovit hebræorum esse.* Y no obstante, le amò con tanto estremo, que le adoptò por su Hijo. Pues que viò en Moyses esta Princesa, para que de esta forma se enamorasse? Violè venir por el Rio, en vna cestilla en forma de barco, que parecia vna cuna. Aviendole sacado à la orilla, y abriendo el barco, hallò, y viò à Moyses Niño muy hermoso: *Videns eum elegantem.* Violè tambien haciendo pucheros, y derramando lagrimas: *Cernensque in ea parvulum vagientem.* Pues viendole Niño hermoso, y llorando, era forzoso, que le amasse la Princesa: *Necesse erat vt ab omnibus amaretur.* Dixo Cayetano.

Exod. c. 2. V. 2.

Cayetan. hic.

V. 5.

Cayetan. hic.

25 En la corriente de este mundo, se pondrà esta noche, el Moyses verdadero. Su Madre le pondra en la cuna de vn Pesebre, donde le verà nuestra consideracion llorando. De bronce seràn nuestros corazones,

nes, si à su vista no quedan enamorados. Es nuestro dueño, Infante, y que llora, es necessario, que se ame: *Necese erat ab omnibus amaretur.*

26 Sus lagrimas, deben motivar las nuestras, y ya que no tenemos para acallarle otros dones, haganle compañia nuestras lagrimas, que por ser testimonio verdadero de los afectos, son las lagrimas los mejores dones. Iacob, estando en presencia de Rachel, deseoso de manifestar su afecto, y desempeñarlo con algun hagasajo; por no tener otra cosa, recurriò à las lagrimas para el desempeño: *Elevata voce flevit.* Gen. cap. 29. V. 11

27 Para desempeñar nuestra obligacion, recurramos a las lagrimas tambien. Y para que mejor se pueda executar, quitemosle vna lagrima à nuestro Niño Rey, para ponerla en el corazon, como decia el devotissimo Salès, que con tan dulce rocio, se distilarà todo en afecto; y para que no quede nuestro agradeciento en afectos, passen à obras; dandole al Niño lo que pudieremos. * Pero llegando San Francisco Salès à este punto, decia de esta suerte:

28 Que le daremos à nuestro pequeñito Rey, que no le ayamos recebido de su immensa liberalidad? Yo (prosigue el Santo) cuyas palabras nos serviràn de documento, conque concluyo. Yo pienso ofrecerle, el Sacrosanto Sacrificio de la Missa, la mas amada hija, que su Magestad quiso darme. Pues para q̃ sea cõ la mayor pureza, y muy de vuestro agrado; haced Soberano Salvador del mundo, que este Santo Sacrificio, que emos de ofrecer tres veces mañana, y tambien siempre, y despues, sea con la mayor charidad, con excelente devocion, con rendida reverencia, y con mucho aumento de gracia, para que siendo en esta conformidad, le recibais en los brazos de vuestra proteccion, para conducirnos à la eternidad, Amen Iesus. S. Franc. Salès. lib. 7. Epist. 2.

Si se predicare á Monjas, se dexará desde la estrella. Y dira assi:

29 Pero que serà lo que V. Rs. puedan hacer, y al recien nacido le puedan dar? Oygan lo que dixo à sus hijas las Religiosas de la Visitacion, el Señor San Francisco Salès: y sabràn lo que puedan hacer, y lo que V. Rs. le pueden dar: dice de esta suerte: Yo os considero esta noche, que estais con la consideracion en Belen junto al Pesebre, ansiando por besar, los pequeñitos pies al Niño Dios. En esse lugar, deteneos, y mirad, que teneis mucho que aprender. Aprended del Niño, mirad que es dulce, sencillo, y amable. Sabed, que en este Mysterio Inefable, se vnen admirablemente; la ternura, y la aspereza; la absteridad, y el amor; la dulzura, y la penitencia. S. Franc. Salès lib. 7. Epist. 1. 2. 3. 4. & 5.

30 Iamàs se viò mas pobre, nĩ mas feliz parto, ni tan sumptuosa, ni tan contenta parida. Acariciad al recien nacido, cantadle canticos, ofrecedle adoraciones; veneradle recien nacido en el Pesebre, y adoradle como à Omnipotente Dios en la Gloria. Hacedle aora con la consideracion buen hospedaje, para recebirle despues en el Sacramento con pureza. Esto decia San Francisco Salès à sus Religiosas, y yo no tengo à V. Rs. mas que decirles.

LAVS DEO.

SER-

SERMON SEGVNDO
DE LA NATIVIDAD DE NVESTRO Señor Jesu-Christo. Año de 1703.

SALVTACION.

Et Verbum caro factum est. Ioan. cap. 1. V. 14.

§. I.

TIENEN qualesquiera efectos, tanta dependẽcia de sus causas; que quando estas, con el influxo, hacen su oficio; no pueden los efectos embarazarse. Es esta philosophia tan clara, que la experiencia nos la enseña cada dia. Como en el presente nos enseña San Leon Papa; que es el Nacimiẽto de Christo, causa de tanto gozo, que à vista suya, no tiene lugar la tristeza: *Salvator noster natus est*, (decia) *gaudeamus; neque enim fas est locum esse tristitiæ, vbi natalis vitæ.*

S. Leon Pap. Ser. 1. Nativ. Domin.

2 Y si buscamos bien el motivo, de ser este nacimiento causa de tanto gozo, parece, nos lo dixo el Doctor Angelico, quando en el oficio del Sacramento, dixo: *Nobis datus, nobis natus*: que el Verbo Eterno, viene, y nace para nosotros en el mundo: y quiso decir Santo Thomas, sino se engaña mi discurrir: que no nace, y viene al mundo el Verbo Eterno, como vienen, y nacen todos los Reyes del mundo: porque la grandeza de estos, se funda, en recebir de sus Vassallos mucha riqueza; y aquel tiene mas grãdezas, que recibe de sus Vassallos grandes tributos. No viene al mundo, ni nace de esta forma, nuestro Principe Soberano: *Nobis datus, nobis natus.* No viene al mundo, para quitarte tus riquezas, que son de tierra, sino para darte las suyas, que son de Cielo: no nace, para que le conquistes Reynos de mundo, sino para darte à ti el suyo, que es el de la Bienavẽturanza. No nace, ni viene para quitarte tu pan, y vino, para conservar su vida propria; sino à darte à ti su cuerpo, y sangre, debaxo de las especies de pan, y vino, para darte vna vida eterna. No nace, ni viene para que por él arriesgues tu vida; sino à dar la suya, porque tu vivas para siempre: *Nobis datus, nobis natus.*

D. Tho. in Hym. in fest. Corpor. Christ.

3 Quieres saber, como viene, y como nace? Y la mucha causa, que te es este Nacimiento de gozo?

Y quan bien te dixo San Leon Papa? Pues atiende, nace, y viene al mundo el Verbo Eterno, como dixo el Propheta coronado, como Sol hermoso: *Tronus eius sicut Sol.* Este lucido Planeta, es Rey de toda la naturaleza criada, y reyna en la naturaleza, de esta forma: no toma lo bueno de las criaturas, sobre quien difunde sus resplandores; antes si, les dà ser à todas las cosas, sin recebir cosa alguna de todas ellas. A la Luna, comunica resplandores; claridad, à las Estrellas; virtud, à la tierra, para que produzca plantas; à las plantas, para que produzcan flores; à los arboles, para que lleven frutos; à las aguas, para que produzcan pezes; à la tierra dà calores, para que produzca oro, plata, y otros metales.

Psal. 88. V. 38.

4 Este es el reynado del Sol, y assi nace para reynar nuestro reciẽ nacido Rey: *Tronus eius sicut Sol*: nace como Sol; dando à los Angeles, luz; à los Apostoles charidad; à los Patriarchas, fè; à los Prophetas esperanzas; à los Martyres, fortaleza; à los Doctores sabiduria; à los Confessores, gracia; à las Virgines, limpieza; y à los penitentes perdon. *Omnia per ipsum facta sunt, sive in Cælis, sive in terra*: todo quanto ay en las criaturas, lo dà aqueste Soberano Sol con sus resplandores: *Tronus eius sicut Sol.* Assi nace para reynar, nuestro recien nacido Rey, todo para nosotros: *Nobis datus, nobis natus.* Muy bien dixo San Leon Papa; que es este Nacimiẽto, causa de tanto gozo, que à vista suya, no tiene lugar la tristeza: *Neque enim fas est locum esse tristitiæ vbi natalis est vitæ.* Para ponderar lo dichoso de este Nacimiento, es menester la Divina gracia, pidamosla à Maria Santissima: *Ave Maria.*

Ad Col. c. 1. V. 27.

§. II.

INTRODVCCION.

Verbum caro factum est. Ioan. cap. 1.

5 CElebra la Iglesia sus solemnidades, y comiẽza à celebrarlas en su Vigilia desde las visperas. Pero es la presente, particular entre todas; porque comienza à celebrarla en su Vigilia, desde las laudes: y esto es cosa tan singular, que solo oy se practica en toda la Iglesia de Dios: *Hæc festivitas Nativitatis Dominicæ á laudibus inchoatur, quod est insolitum, ac singulare*; dixo el Ianuense. Y diò tambien la razon, de comenzar desde Laudes esta solemnidad: *quia in ea est materia, & ratio novæ Laudis*: porque en esta solemnidad ay nuevos, y particulares motivos, para darle à Dios muchas alabanzas. Tiene la Iglesia, en todas sus solemnidades, muchas razones, para dar muchas gracias a la Magestest de los Cielos; pero en la presente, las causas se multiplican, y los motivos se aumentan: *in ea est materia, & ratio novæ Laudis.*

Iacob. de Uor. Ser. 5. Uigil. Nativitat. Dom.

6 Y si queremos saber, quales sean tantos motivos, para darle gracias à Dios, en la presente solemnidad; diò, entre otros muchos, el Ianuense esta razon: *Quia hodie venit nostrum beneficium, nobis datum*; porque naciendo nuestro Redemptor en el mundo, vestido de nuestra humana naturaleza, nos hizo su Magestad vn beneficio, que con propriedad es nuestro; nos hizo vn beneficio, que es nuestro por Antonomasia: *beneficium nostrum nobis datum.* Tienen dificultad, las palabras de este Author, y serà la planta de este Sermon, averiguar las razo-

Uar. vbi sup.

nes, que puede aver, para que este Nacimiento, sea, y se llame nuestro beneficio: *beneficium nostrum.*

§. III.

PVNTO PRIMERO.

7 Digo, que es dificultoso el sentido de las palabras del Ianuense; porque en los demàs Mysterios, que celebramos, nos hizo Dios grandes beneficios: el morir por nosotros en la Cruz, fue el mayor beneficio, que nos hizo su Magestad; y assi este, como todos los otros, fueron nuestros beficios: pues porquè el Nacimiento de Christo, se llama por Anthonomasia, beneficio nuestro? *Beneficium nostrum?*

8 Por esta razon, sino se engaña mi discurso; llamasse nuestro beneficio este Nacimiento dichoso; porque en èl fuimos nosotros los interesados no màs. En los beneficios de los demàs Mysterios, fue à la parte en ellos el Redemptor de los hõbres; con especialidad en el beneficio de la Redempcion, parece, que interesò algo su Magestad. Pero es cierto: que en el beneficio del Nacimiento, fue solo interesado el hombre; porque para el hombre solo, naciò en el mundo el Verbo Eterno.

9 Y para verlo con claridad, sepamos para què naciò nuestro Redemptor? Pero me diran; que naciò nuestro Redemptor, porque avia de morir. Para redimir al hombre, dice la Theologia, que vino al mundo el Verbo encarnado: assi lo dice el Angelico Doctor Sãto Thomàs, mas yo decia; que para morir, no era menester nacer. No fuera mejor, que siendo Christo el Adàn segundo, como dixo San Pablo, que se apareciera en el mundo en edad perfecta, como se apareciò Adan el primer hombre? Parece que si; aquel se apareciò en el mundo, en edad florida; llegò à morir, mas no necesitò de nacer: pues si viene el segundo Adan Christo à morir, para què quiere nacer? Sea como el primero, muera; pero no nazca; que assi se escusarà de muchas tareas, no solo penosas, sino al parecer, à su grandeza indecentes: como son la clausura de vn vientre, lo indigno de vn Pesebre, los movimientos enfadosos de los primeros años, y otras penalidades, como estas: luego si podia morir, sin nacer, de què sirviò nacer, para morir? Luego este Nacimiento, ya que no sea sobrado, no parece menesteroso?

10 Viò esta dificultad San Bernardo, y dixo de esta suerte: *nec otiosa videatur Nativitas hæc*: de ninguna suerte se juzgue, que està demàs este Nacimiento. Aunq̃ pudiera morir, sin nacer; no està este Nacimiento demàs; porquè? Porque naciò para nosotros: *parvulus natus est nobis*, dixo el Propheta; lo misмo San Bernado: *tenerum propter nos*: y Santo Thomàs: *nobis natus*. Pero aunque para nosotros naciò, muriò para si: *morituros sibi*, dixo San Bernardo, lo proprio el Evangelista, pues llevò parasi la Cruz al Calvario: *baiulans sibi Crucem*. Y con su muerte se salvò assi proprio; q̃ dixo el Real Propheta: *salvavit sibi dextera eius*. Y tiene gran dificultad el entender, que muriesse parasi su Magestad, *morituros sibi*: *baiulans sibi*: porque todos entendemos, que la mayor fineza, que hizo Dios con nosotros, fue dar la vida rediviendonos; assi lo diò su Magestad à entender, diciendo: que el morir, fueron los vltimos termi-

S. Bern. Ser. 1. in Uig. Nativ. Domin.

Isaiæ. c. 9.

S. Bern. Ser. 4. Nat. Domin.

S. Thom in ofic. Cor. Xpti Ioan. c. 19. V. 17.

Psal. 97. U. 1.

D. Tho. 3. p. q. 1. art. 1.

1. ad Corinth. c. 15. U. 45 & 47.

Ioan.cap. 13. V.1.

terminos , y linderos de ſu amor : *in finem dilexit eos.* Pues como decimos,que aunque ſu muerte es nueſtra conveniencia,es tambien importancia ſuya ? *Moriturus ſibi ; baiulans ſibi ?*

11 Pero buſquemos el motivo del nacer, y del morir , y ſaldremos de la dificultad. De què muriò el Redemptor del mundo ? San Pablo le tomò el pulſo,eſtando agonizando, y dixo,que muriò de obediente: *factus obediens vſque ad mortem.* De forma, que aunque muriò , porque quiſo; fue,porque quiſo ſer obediẽte ; y a ley de aver aceptado el mandato de ſu Padre, no pudo eſcuſar la muerte ; y fue empeño de ſu miſericordia , dar ſatisfaccion à la juſticia ; porque ſino muriera , faltara à la palabra prometida , y ſu reputacion quedara deſdorada : y aſsi fue interès ſuyo el morir ; pero no fue interès ſuyo el nacer ; porque ſin nacer, pudiera morir ; pues eſta es la fineza mayor , y eſte es nueſtro beneficio con propriedad : *beneficium noſtrum.*

Ad Phil. cap. 2. V. 8.

12 Muriò Chriſto por ſu credito , y por honrado ; pero naciò por amante fino. Muriò de obediẽte; pero naciò de amãte. Muriò , porque quiſo ; pero naciò porque nos quiſo. En ſu muerte , hizo reputacion de ſu honra ; en ſu Nacimiento, hizo reputacion de ſu fineza. En morir, moſtrò ſu valentia ; en nacer, ſu ternura. Muriendo, pagò lo que debia ; naciendo , lo que no ſe eſperaba. La Cruz fue el blanco de ſu paga ; el Peſebre, el lugar de ſu fineza. El Sepulcro, fue la caja , que guardò nueſtro reſcate ; el Peſebre, la cuna , que manifeſtò ſu cariño. Luego ſi Chriſto muriendo , paga lo que debe ; y naciendo hace lo que no debia : eſtà bien dicho , que muriendo, cumpliò conſi proprio ; y naciendo, con noſotros miſmos ; *natus eſt nobis : baiulans ſibi : moriturus ſibi.*

13 Aora vengo yo en conocimiento, de vnas palabras de Tertuliano. Dios, dice eſte florido ingenio, ſufre el ſer nacido , y por mi amor, tolera el nacer : *Deus naſci patitur* : nace , dexando quexoſa la ſoberania de ſus atributos , por manifeſtar ſu amor con noſotros. Por manifeſtarſe fino amante , vemos, que dexa naciendo ; la Palabra, muda ; la Omnipotencia , mendiga ; la Immenſidad, eſtrecha; la Infinidad, limitada ; la Alegria, con llanto; el Fuego, con frio ; la Sabiduria , entre animales ; el Entendimiento , entre Paſtores : y lo executa todo, por manifeſtarſe amante fino : pues para morir, no era meneſter nacer.

Tertulia. contra Mancio.

14 Con razon clama Tertuliano, y los Santos gritan ; y mas que todos el Propheta ; que olvidado, al parecer, de la muerte de nueſtro Redemptor, ſolo dice ; que es para noſotros ſu nacer : *Parvulus natus eſt nobis, & Filius datus eſt nobis.* Porque en la Cruz , los hombres , ſe lo damos a ſu Padre , y en el Peſebre, ſe nos dà à los hombres ; nacido, le recebimos ; muriendo , lo damos : para noſotros nace,aunque por noſotros muere : *Nobis natus baiulans ſibi ; moriturus ſibi.*

Iſaiæ cap. 9. V. 6.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

15 Y ſi queremos ſaber, ò profundar mas eſta doctrina , y averiguar lo primoroſo de eſta fineza ; nos dà para ello gran fundamento Iacobo de Voragine ; llamando al Nacimiento de Chriſto , fineza demaſiada: *hodie* (decia el Obiſpo Docto) *egreſus eſt Deus extra ſe , propter*

Iacob. de Uorag. in hac Vig. Serm. 3.

nimiam humiliationem. Pero ſino me engaño, tambien la muerte de nueſtro Redemptor Ieſu-Chriſto, fue fineza demaſiada: *propter nimiam charitatem, qua dilexit nos*: dixo San Pablo. En ſu nacimiento dichoſo, fue fino con demaſia; pero en ſu acerbiſsima muerte, fue fino demaſiado: *propter nimiam humiliationem. Propter nimiam charitatem.*

Ad Eph. cap. 2. V. 4.

16 Supueſto, que eſtas dos finezas, aſsi la del nacer, como la del morir fueron finezas demaſiadas: pongamonos à averiguar, qual ſerià la maior? Seria mayor la del nacer, ò ſeria la mayor la del morir? Digo que es mayor la del nacer; porque cueſta mas dificultad, y por coſtar mas dificultad la fineza del nacer, que la fineza del morir; la fineza del nacer, es la fineza mayor. Se hallaba Ecechias fatigado, porque ſe hallaba ſin eſperanzas de vida; pidiòla à Dios con gran rendimiento, y ſe la concediò ſu Mageſtad miſericordioſo; y por cierta ſeñal, de que avia de conſeguir ſu vida, y ſalud; pidiò, que retrocedieſſe à ſu Oriẽte el Sol; no pidiò, ni quiſo que caminaſſe el Sol à ſu Ocaſo. Y qual ſeria el motivo? Porquè no pide, que camine el Sol à ſu Ocaſo; ſino que repita ſu Oriente? Ya lo dice el miſmo Rey Sabio: porque el caminar el Sol à ſu Ocaſo, no es coſa dificultoſa; que el Sol muera, es faciliſsimo: *facile eſt vmbram creſcere.* Buelba otra vez el Sol à ſu Oriente; buelvan ſus luces à la cuna; ſirvanle vnos templados reſplandores de faja. Buelvà eſſe Sol à nacer, que aſsi ſe aſſegura mi vida, y ſalud. Lo dificultoſo eſtà, en que nazca; que el llegar al Ocaſo de la muerte, es faciliſsimo: *facile eſt vmbram creſcere.* Del Ceſſar Lisbonienſe, es el diſcurſo: *Sol curſum faciens ad Occidentem, properat ad moriendum: regrediens in Orientem, tendit ad naſcendum: & certe compelli Solem, quando gigas in ſplendoribus eſt, vt regrediens ad nativitatem, & pueritiam, vivat tanquam puer, dificilius eſt, quam mori, ac ſepeliri in Ocaſu.*

4. Reg. cap. 20. n. 10.

Sugillat. ingratit. lib. 3. c. 2. §. 3. n. 594.

17 Eccechias enfermò (es corriente, que hace el papel del linage humano, enfermò con el achaque de la culpa;) en las alas de eſte Divino Sol, venia el remedio, con que avia de aſegurar ſu ſalud; y para aſegurarla con vna prẽda ſegura, le pareciò poco la fineza de ſu Ocaſo; y aſsi pedia ſu nacimiento; porque no es tan dificultoſo, que eſte Sol ſe ponga, como que nazca. Ya naciò en el mundo Chriſtianos, y aſsi nos podemos dar muchos parabienes; porque en ſu Nacimiento dichoſo, tenemos la ſalud ſegura; pues vemos la promeſa executada: verdad es, que cueſta dificultad, mas todo lo facilita ſu amor.

18 Y la razon de la dificultad del nacer, y de lo primoroſo de aqueſte amor, la diò S. Pablo, hablando en vna ocaſion de eſte dichoſo Nacimiento, y en en otra, de la muerte de Chriſto. Habla de la muerte de nueſtro Redemptor, y dice, que ſe humillò haſta morir: *humiliavit ſemetipſum vſque ad mortem.* Habla en otra ocaſion del Nacimiẽto, y dice, que ſe hizo nada: *exinanivit ſemetipſum formam ſervi accipiens.* De forma, que muriendo nueſtro Redẽptor Ieſu-Chriſto, en opiniõ de S. Pablo, ſe humilla: *humiliavit.* Y, quando nace el miſmo Redemptor del mundo, en opinion tambien de S. Pablo, ſe anonada: *exinanivit.* Y à mi me parece; que avia de decir lo contrario; que ſe anonada, quãdo muere; y que ſe humilla, quando nace: y es la razon; porque no dexa, el que ſe humilla, el ſer; y tiene ſer, aunque abatido, y humillado;

Ad Phil. c. 2. V. 8.

Ad Phil. c. 2. V. 7.

do; y Dios nacido, aunque en la realidad, no parece; lo que es; es, lo que parece; porque es hombre: pero eſſe ſer de hombre, lo dexò ſu Mageſtad en la muerte; porque muriò en la realidad, y ſe acabò entonces eſſe ſer. Pues como dice San Pablo, que quando dexa el ſer de hombre, ſe humilla, que es en la muerte? *humiliavit ſemetipſum.*? Y quando tiene el ſer de hombre, que es quando nace, ſe anonada? *Exinanivit ſemetipſum?* Para darnos à entender, ſino me engaño, lo grande de la fineza del Nacimiento de Chriſto; y que mas hizo por noſotros en nacer, que hizo por noſotros en morir; porque afirma San Pablo, que quando nace, ſe anonada; y quando muere, ſolo ſe humilla; y es mas difiultoſo hacerſe nada, que hacerſe hombre abatido: *humiliavit, exinanivit.*

19 Y para que no quede el diſcurſo, à la merced de mi Gloſſa; demosle fundamento con San Bernardo, de eſta ſuerte. No ay duda, que la palabra, no tiene mas ſer enſi propria, que el ſer hablada; y ſi acaſo eſſa palabra paſſa à ſer perſona; no tendrà eſſa perſona mas ſer, que el hablar: conque la palabra, que fuere perſona, y fuere perſona por ſu palabra, entonces dexarà de ſer, quando dexare de hablar. Pues conſideremos aora à nueſtro Redemptor Ieſu-Chriſto palabra Eterna, en el madero Sacroſanto, dando la vida por el hombre; miremosle en la Cruz: y miremosle tãbiẽ en Belẽ: en la Cruz, es verdad, q̃ muere; pero habla, y habla de myſterio; pues hablò no vna, ſino ſiete palabras myſterioſas; hablò deſuerte, que Auguſtino dice; que hizo à la Cruz Cathedra de ſu enſeñanza: y à ſu exemplo todas las criaturas, parece que ſe hicieron vocales; porque todas hablaron en ſus lenguas; el Sol, ſe llenò de obſcuridad, la Luna de ſangre, las piedras, dieron golpes; y los ſepulcros, eſcupieron de ſus bocàs los difuntos.

S. Bernad. Serm. 5. in Navit. Domin.

S. Auguſt. tract. 119 in Ioan.

20 Pero veamosle en Belen, y le hallaremos diferentiſsimo de como le vimos en la Cruz. Miremosle en el peſebre, y veremos à eſta palabra, muda; veremos en experiencia, q̃ no deſpega ſu labio. Y lo que mas admira es, que la noche del Nacimiento, no quiſo, q̃ quebrãtaſſe el ſilencio el mundo, porque nace, quando eſtà en vn profundo ſilencio: *Dum medium ſilentium tenerent omnia, & nox in ſuo curſu mediũ iter perageret: omnipotens ſermo tuus, Domine à regalibus ſedibus venit.* Luego ſi el ſer de vna palabra, que es perſona, Viene à conſiſtir en hablar, y en el callar, conſiſte el no ſer; bien dice San Pablo, que Chriſto (que es palabra) quando nace, dexa el ſer; porque aqui le vemos callar: y que quando muere, ſolo ſe humilla; porque ſi dà entonces la vida, muere con ſu habla: *exinanivit, & humiliavit, &c.*

Aña. in Dominic infraoct. Nativit. Domini.

21 Digamos aora con San Bernardo, que fue quien apunto todo el diſcurſo: *fecit omnipotens illa Maieſtas ſingulariter mirabilia, & mirabiliter ſingularia.* Aquella Mageſtad Omnipotente, hizo coſas dignas de la admiracion mas grande. Y quales fueron eſtas coſas de tanta admiracion? Ya lo dice el dulciſsimo Panal: *coniuncta quippe ad invicem; Deus, & homo; Mater, & Virgo*: hizo vna coſa tan admirable, como lo es; que ſea Madre, vna donzella. Tambien hizo otra coſa muy ſingular, como lo es, que paſſe el hombre à ſer Dios: *Deus, & homo; Virgo, & Mater.* Pero hizo otra coſa mas portentoſa, que es; que fueſſe el Verbo Divino Infante: *infans quidem*

S. Bern. Serm. 3. in Vigil. Nativit. Domini.

S. Bern. Serm. 5. in Nativ. Dom.

Serm. 1. de Nativ. Domi

dem eſt, ſed Uerbum infans: infans, es lo miſmo que, *non fans*, como explicò el miſmo Sã Bernardo *infans, id eſt, ſine voce*, (dice) pues ver al Verbo Eterno, que es palabra Divina, mudo; ver à eſta palabra en ſilencio, y que vna palabra calla, eſto es lo mas portentoſo: *infans quidem eſt, ſed Uerbum infans; id eſt, ſine voce.*

S. Petrus Damian. Serm. 11

22 Eſto es, buelvo à decir, lo que cauſa mas admiracion; y por lo que fue mas dificultoſo el nacer, que el morir: *Verbum infans, ſine voce.* Con razon dixo S. Pedro Damiano, que fixò Chriſto en el Peſebre, los carteles del martyrio: *legem martyrij in præſepio præfigebat.* Pues mas padeciò por mi amor callando, que muriendo. Mas padeciò entre animales, que entre ladrones; lo q̃ và de morir hablando, à callar naciendo: y aſsi mas es para noſotros naciendo, que muriendo; pues naciendo nos diò ſu ſer, y ſu vida; porque entonces nos diò ſu habla. Con razon dixo el Obiſpo Ianuenſe, que eſte Nacimiento, es nueſtro beneficio: *beneficium noſtrum.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

Lucæ cap. 1.

23. Y Paſando mas adelante, para averiguar lo grande de eſta fineza, y frutos de eſte nueſtro beneficio, de eſte feliciſsimo Nacimiento; parece, que vn Propheta nos lo dixo; *per viſcera miſericordiæ Dei noſtri*, (decia) *in quibus viſitavit nos oriens ex alto*: Baxò Dios à viſitar al mundo, deſde el excelſo monte de ſu Gloria; y baxò veſtido de ſu Soberana miſericordia. Y quiſo decir el Propheta, ſino me engaño, que en lo antiguo parece, que ſe eſtaba la miſericordia en el Cielo, y ſolo avia juſticia en el mundo; pues todo era juſticia, para el hombre. Por eſſo guſtaba mucho la Mageſtad Divina, llamarſe Dios de las venganzas: *Deus ultionum:* guſtaba mucho, de que le conocieſſen por terrible: *Terribilis ei, qui aufert ſpiritum Principum, terribile apud Reges terræ.* Pero parece, que naciendo el Verbo, veſtido de nueſtra carne, ſe baxa al mundo la miſericordia, y ſe ſube al Cielo la juſtia.

Pſalm. 93. V. 1. Pſ. 75. U. 12.

24 Vimos à la juſticia, decia el Real Propheta, que deſde vn valcõ de la gloria, ſe eſtaba mirando al mundo; porque ſe avia ſubido al Cielo, y deſde alli ſe eſtaba mirando: *Iuſtitia de Cælo proſpexit.* Y quando ſucediò eſſe caſo? Quando ſe ſubiò la juſticia al Cielo? Quãdo naciò la verdad increada en el mundo, dice el Coronado Propheta: *Ueritas de terra orta eſt, & iuſtitia de Cælo proſpexit*: entonces, parece, que ſe vajò al mundo la miſericordia, y ſe ſubiò al Cielo la juſticia.

Pſal. 84. U. 11.

25 Parecia, que en lo antiguo, no avia en Dios miſericordia; porque ſe experimentaba muy juſticiero; pero deſpues, que naciò entre las criaturas, es ya todo miſericordias. Pero me replicarà alguno del auditorio, diciẽdo: en Dios es muy antiguo, el tener miſericordia, lo es tanto, que tambien lo canta el Real Propheta: *Miſericordiæ tuæ antiquæ.* Pues ſi es en Dios antigua la miſericordia, como decimos, que en lo antiguo era en Dios todo juſticia? Es dificultoſa la replica; pero reſpodo: que es verdad, aver en lo antiguo miſericordia en Dios; mas eſſa miſericordia, como dice el Real Propheta, era antigua: *miſericordiæ tuæ antiquæ*; y por antigua, parece que neceſsitaba de renobarſe: y aſsi tambien, parece que ſucediò en la realidad; que naciendo el Verbo Encarnado, ſe renovò la miſericordia Divina,

Pſal. 88. U. 30.

26 Buel-

Psal. 88. V. 3.

26 Buenas nuevas, mortales; decia el coronado de los Prophetas; sabed, que en el Cielo se està edificando la misericordia Divina: *quoniam misericordia ædificabitur in Cælis.* No entiendo à David. Como se puede la misericordia Divina edificar? No avia misericordia en Dios? Si; pero essa misericordia, era à lo antiguo: *misericordiæ tuæ antiquæ*: y como era misericordia à lo antiguo, fue necessario reedificarla de nuevo: *ædificabitur in Cælis.* Aun todavia, tiene dificultad el entenderlo; porque, como puede de nuevo edificarse la misericordia Divida?

D. Tho. 22. q. 30. art. 1. & 2.

27 Con vna doctrina de Santo Thomas se explica con claridad à David. Dos oficios, dice el Santo, tiene la misericordia Divina; el vno sublevar la miseria agena; y el otro hacerlo por compasion propria: lo primero lo hace Dios, porque puede; pero no hace lo segundo, porque no puede; porque como està fuera de toda pasion, tambien lo està de compasion: y assi Dios puede remediarme, pero no puede compadecerse. Pues vèn aqui la misericordia nueva, que se edifica, quando Dios nace. Con la misericordia de Dios antigua no podia Dios compadecerse, y como no llegaba à su Magestad el trabajo, se portaba muy rigoroso; como no le dolia, azotaba al mundo sin duelo: *non accedet ad te malum, & flagelum non* Psal. 90. V. 10. *apropinquabit tabernaculo tuo.*

28 En vna ocasion acabò con todo el mundo su Magestad, solo se salvaron siete familias reliquias de nuestra humana naturaleza. En otra ocasion, que tambien se enojò su Magestad, abrasò con fuego dos Ciudades, y las reduxo à cenizas. Amillaradas, quitaba la vida à los hombres. Mil hombres cayeron sin vida à su lado siniestro, y diez mil al lado derecho: *cadent à latere tuo mille, decem millia à dextris tuis* Rigor terrible! Pues no avia en Dios misericordia? Si; pero era antigua: *misericordiæ tuæ antiquæ*: y con ella no podia compadecerse, ni le dolia el azote. Pues buenas nuevas, mortales; dice el coronado de los Prophetas: que ya en el Cielo, se dispone vna misericordia al vso; porque se edifica la misericordia de nuevo: *misericordia ædificabitur in Cælis.* Y naciendo el Verbo en el mundo, vestido de nuestra humana naturaleza; teniendo Dios cuerpo, y siendo hombre, tendrà vna misericordia compassiva; con esta misericordia se podrà su Magestad compadecer, y ya se acabarà en Dios tanto rigor. *Semen Abrahæ aprehendit, vt misericors fieret*; dixo San Pablo.

Psal. 90. V. 7.

Ad Hæb. c. 2. V. 16. & 17.

29 Nazca Dios Hombre, en el mundo, y comience à experimentar el trabajo; que assi aprenderà à ser misericordioso, compassivo. Vease nacido en Belen, tiritando de frio en vn Portal: experimẽte en buẽ hora el rigor del yelo; que assi sabrà lo que se padece con el frio. Vease tan pobre, que apenas tenga su Madre vnos pañales, conque emboluerlo; que assi sabra por experiẽcia, que la pobreza molesta mucho. Nazca, haciendo pucheros, y derramando lagrimas; que assi se compadecerà de las nuestras. Vease, luego, que nace en el suelo, y por gran regalo pongale su Madre en vn Pesebre, y abriguele con vnas pajas; que assi se compadecerà de los pobres, que andan rodando por essos suelos. Tenga desde que nace vna Madre, à quien estar sugeto toda su vida; que assi sabrà, lo que se padece con la obediencia. Desde luego, que nace, necessite de alimento, y de que le

le dè su pecho Maria, para que de essa forma, experimente la penalidad de la hambre. Veasse acompañado de brutos, y assistido de vnos Pastores, que assi se compadecera de los desvalidos. Sienta el trabajo, y la miseria, que assi aprenderà à ser misericordioso compassivo: *semen Abrahæ aprehendit, vt misericors fierit.*

§. VI.

30 ESTos son algunos de los motivos, Catholico Auditorio, que pudo tener el Obispo la-nuense, para llamar nuestro beneficio à este felicissimo Nacimiento: *beneficium nostrum.* Y estos mismos son para nosotros eficacissimos, para dar à la Magestad de Dios muchas gracias, y corresponder con debidos agradecimientos: *quia est materia, & ratio omnis laudis.* Y para executarlo serà razon, que vamos todos à Belèn, a darle el bienvenido en el Portal. Vamos todos à visitarle, como nos dice nuestra Madre la Iglesia: *occurramus obviam salvatori nostro.*

31 Y si reparamos cõ atencion, ya veremos lleno de todos estados el Portal; Angeles, Reyes, Iustos, Pastores, y Brutos. Vayan con la Reyna de los Angeles, las Virgines; con San Ioseph, los Iustos, con los Angeles; los Innocentes, en las culpas, con los Reyes; los nobles, con los Pastores, los cencillos; y con los animales, los pecadores. Ea, pues, Christianos, vamos todos, y en accion de gracias, y para manifestar nuestros agradecimientos, cantemosle el Villancico de los Angeles; gloria a Dios en las alturas: *Gloria in Altissimis Deo.* Demosle a su Madre muchos parabienes, llamandola, bendita entre millares; pues fueron tan altos sus merecimientos, que se viò por ellos Madre del Señor de las Magestades.

32 A quien tambien en protesta de nuestra gratitud, daremos vna devotissima consideracion; que es el exercicio mas apropòsito, para toda esta Octava del Nacimiento. Considerad de espacio el viage, que desde Nazareth à Belèn hizo la Reyna del Cielo, acompañando à su Esposo, que iba à cumplir el decreto de Octaviano Augusto. Era en el rigor del invierno, y ya estaba Maria proxima à su parto. Assi caminò desde Nazareth à Belèn, que ay treinta leguas de distancia; llevando en sus entrañas al Verbo Eterno.

33 Gozad, Señor Soberano, aqueso poco, que os queda, de aquesa santa posada; que prèsto os vereis en vn Portal, expuesto al yelo, frio, y todo rigor. Gozàd aora, de aquesa cama florida, que prèsto os vereis en vn Pesebre, en el heno. Navegad aora en essa Barca Sagrada, que prèsto caereis en el mar tempestuoso, de las olas amargas de aqueste mundo. Caminad vos Virgen Sagrada; id en buen hora à pagar el tributo, que yo os aseguro, que ninguno darà mejor moneda; pues sera, lo que vos diereis, de valor tan grande, que encierre en si todos los tesoros de Cielo, y tierra.

34 Llegaron Ioseph, y Maria à Belen, y no hallaron posada en toda la Ciudad. Llegaba Ioseph à vn meson, y le respondian; no avia lugar; llegaba à otro, y respondian lo mismo. Iba à otra parte, y para obligarlos mejor, decia; que llevaba à su muger de parto; y esta razon, con que se avian de obligar, y mas fuerza les avia de hacer, les obligaba à responderles con sequedad. O hombres, si supierais quien son, los que llegan à vuestras puertas! Sabed,

que

que es la Reyna de los Angeles, mirad, que lo que ha de parir, es a vn Dios, dadle poſſada, abridle las puertas; no lo hicieron los hombres.

35 Viendo, que no hallaban poſſada, y que nadie les recebia; ſe ſalieron al campo, y ſe entraron en vna cueba, que tenia Belèn cavada en ſu muralla; eſta ſervia de Eſtablo, donde ſe recogian las beſtias; y para eſte efecto, avia vn Peſebre, que eſtaba cavado en vna piedra. Aqui ſe recogieron Maria, y Ioſeph; y podemos conſiderar, que de ſentimien to derramarian lagrimas, viendo que no avian querido recebirlos en vna Ciudad tan populoſa, donde avria muchos de ſu linage. Entrados en la cueba, conociò la Reyna de los Angeles Maria, que aquel era el ſitio, y lugar, que Dios avia deter minado para nacer. Adorò à Dios con grandes rendimientos, y veneròlo profundo de ſus juycios.

36 Corria el año de la creacion del mundo, de tres mil novecientos y ſeſenta; de la fundacion de Roma, ſetecientos y cinquenta y vno; del Imperio de Octaviano Auguſto, quarenta y dos. Gozaba entonces el mundo, de vna paz, y quietud muy grande: por ſer media noche, eſtaba todo, en el mas profundo ſilencio. La Luna, reſplandecia con nuevas luces; las Eſtrellas, brillaban con grandes reſplandores; el Sol retirado, eſtaba con mil imbidias; los Angeles, eſtaban en los valcones del Cielo eſperando, que ſalieſſe ſu Rey al mundo, con la gala de nueſtra humana naturaleza; aunque muchos ſe baxaron à la tierra, à eſperar el parto dichoſo.

37 Llegòſſe aquella dichoſiſsima hora; hora tan deſeada de todos; tan prometida de las Eſcripturas, y deſeada de todos los tiempos, Horà, de quien dependia la ſalud del mundo, el reparo del Cielo, la victoria del Demonio, y triumpho de la muerte. Era la media noche; pero mas clara, que el medio dia. Entonces la Reyna de los Angeles, hincada en tierra de rodillas, pueſtos ſus ojos, y corazon en el Cielo, elevada en contemplacion altiſſima, abraſada en llamas de amor Divino; pidiendo al Eterno Padre, q̃ ya nacieſſe al mũdo ſu Hijo: entõces ſaliò de ſus Entrañas Puriſsimas, el Vnigenito Hijo de Dios, Hijo ſuyo tambien, y ſegunda Perſona de la Santiſsima Trinidad. Dexando à Maria, en eſte dichoſiſsimo parto, Virgen Puriſsima.

38 O Santiſsima Señora! Dime: tu corazon, que ſentia, entre tanto Myſterio Soberano? Entre tantas maravillas, como eran tus ſentimientos? Què ſintiò tu alma, con aquella viſta primera de tu Hijo? Que ſentiſtes, viendo colgado de tus pechos, al que ſuſtenta à los Angeles? Què ſentias, viendo derramar lagrimas, al que truena en el Cielo, y relampaguea en el ayre? Te admirarias, viendo la palabra de Dios enmudecida, al que no cabe en la tierra, ni en los Cielos, embuelto en vnos pañales. Aquel, en cuya caſa eſtàn las Glorias, y Teſoros de Cielo, y tierra, en vn Eſtablo, y en vn Peſebre. Con quantas lagrimas, dulciſsima Señora, le dariais el bien venido! Con quanto reſpecto le recebiriais ẽ vueſtros brazos! Con quanto afecto, le aplicariais à vueſtros pechos! Y le diriais:

39 Venid en hora buena, Rey Soberano, ò Hijo mio! Què diferente es vueſtro Nacimiento, del de los Reyes del mundo! Nacen en el mundo los Reyes, en Palacios muy ſumptuoſos; pero naceis vos, en el

mas desdichado de los Establos: à los Reyes de la tierra les visten ropa muy rica; mas yo os reclinarè en vn Pesebre entre las pajas, embuelto con pañales pobres: mas esto conviene; vuestra voluntad se haga, pues assi vuestra Magestad lo dispone.

40 Ea, Catholicos, mirad como nacìo el Rey de los Cielos; nacìo en la pobreza mas grande, reprobando las vanidades del mundo. Nacìo en medio de tanta desdicha, reprobando al mundo, y su riqueza. Abracemos con gusto esta leccion, que nos enseña en Belèn, que la misma nos darà en la Cruz; pues morirà tan pobre en la Cruz, como aora nace en Belèn.

41 Conoce, Christiano, exclama San Leon, lo subido de tù dignidad: *agnosce dignitatem tuam.* Sabe, que siendo Dios Hombre, eres participante de la naturaleza Divina. Acabese en vosotros el Adan antiguo, y viva en vosotros el Adan nuevo. Viva en vosotros Iesus, como dice San Francisco Salès; Viva Maria Santissima su Madre, y sus Purissimas Entrañas, donde el Verbo se hizo Hombre: que siendo de esta forma, yo aseguro de parte del recien nacido, Pasquas felicissimas en todo genero de bienes. Su Magestad las dè à mi Auditorio en esta conformidad, que desseo, que assi seràn con todos bienes en esta vida, y mucha gloria en la otra. *Quam mihi, & vobis, &c.*

San Leon Pap. Ser. 1. de Nativ. Dom.

SERMON TERCERO,

DE LA CIRCVNCISION, Y NOMBRE de Iesus, en el Real Convento de San Pablo de Cordova, año de 1702.

SALVTACION.

§. I.

Postquam completi sunt dies octo, vt Circumcideretur puer: vocatum est nomen eius Iesus: Lucæ cap. 2. V. 21.

TIENE sin duda alguna, profundo ingenio el que dice mucho, hablando poco. Como tambien es cierto, tiene poca substancia el que dice poco, hablando mucho; porque vemos en experiencia, que la nuez mas ruydosa, es la mas vana; y el Rio que corre con mas

mas silencio ; tiene su caudal mas grande ; pero el arroyuelo al passo, que se halla mas pobre, hace con su corriente en las piedras mayor ruydo. Ello es cierto (decia Seneca) que el que fuere discreto hablarà poco , y por consiguiente callara mucho : *tandi loquium te esse iubeo* decia à su Lucilo, en vna carta.

Sen. Epist ad Lucil.

2 Discretissimo es sin duda el Evangelio , que oy se ha cantado ; porque en la brevedad de quatro palabras , nos dà los mas profundos mysterios : *Hoc summæ eloquentiæ est* (dico San Geronymo) *multa paucis verbis posse dicere* Poder decir mucho, hablando poco , es lo summo de la eloquencia. Y de esta doctrina vemos la practica en el Evangelio del dia. A quien podemos aplicarle lo que dixo Augustino del Psalm. 128. *Si verba numeres brevis est ; si sententiã appendas, magnus est.* Si atendemos à las palabras, es pequeño ; mas si atẽdemos à las sentencias, es grande.

S. Hyer. Epist. 61. Contra errores Ioan. Hierosolim.

Aug. in Psal. 128

3 Son los mysterios del Evangelio del dia , los mas gigantes de nuestra Fè Catholica , como lo son el titulo de Salvador , que consigue quando se circuncida el Verbo humanado ; con el Nombre dulcissimo de Iesus , que consigue al golpe de su Circuncision. Si atendemos al Evangelio, que lo dice, admira la brevedad conque habla ; mas si atẽdemos al Verbo humanado , que lo executa ; admira la brevedad conque obra : habla , aunque poco el Evangelio ; pero calla ; y obra mucho, el recien nacido Infante.

Exod. c. 4. V. 16 & 17.

4 Moyses, y Faraon , sacaron del captiverio de Egypto al Pueblo de Israel. A Faraon le encargò Dios el hablar ; pero el obrar à Moyses *ipse loquetur, virgam quoque hanc summe in manu tua in qua facturus est signa.* Pues porquè el hablar , y el obrar se ha de dividir entre dos ? Porquè ha de ser vno el q̃ obre, y otro el que hable ? Porq̃ ? Porq̃ obra poco , el que habla mucho, y obra mucho, el que mas calla. A Aaron todo se le fue en hablar ; pero callando obrò grandes prodigios Moyses , para conseguir para su Pueblo la Redempcion.

5 Y porquè à Moyses se le concede este obrar ? Porque fue vn retrato de nuestro recien nacido Redemptor. Siendo Moyses tierno Infante , le arrojaron en el Nilo en su corriẽte ; y parando en manos de la Princesa de Egypto, q̃ conociò su virtud, le puso el nombre de Moyses. El Eterno Padre , arrojò al Verbo Eterno à la corriente de este mundo, y parò en el Vientre de vna Princesa, que es la Reyna de los Angeles Maria. Y ya en el dia octavo de su Nacimiento dichoso , puesto en la corriente del tiempo ; se comienza à dar à conocer , y à manifestar su virtud ; derramando su sangre en su Circuncision ; y entonces se le pone el nombre de Salvador ; que es el dulcissimo de Iesus. Callando en esta ocasion, como otro Moyses ; ya obra prodigios por nuestra Redempcion , pues derrama su sangre para avernos de redimir.

6 Y como Moyses hizo los prodigios multiplicados , assi el Verbo humanado nos hace multiplicados los beneficios ; pues no solo nos dà la sangre preciosa, que en su Circuncision derrama ; sino su sangre , y cuerpo en aquel Sacramento Soberano. Y como allà hablando Aaron, obraba callando Moyses ; assi sucede en el Sacramento del Altar , que hablando quatro palabras el Sacerdote, obra Christo con vn profundo silencio, el prodigio de vn Sacramento tan admirable ; donde à manos llenas nos comunica su gracia. Desta necesito, &c.

Ave Maria.

§. II.

INTRODVCCION.

Postquam consummati sunt dies octo &c. vt sup.

7 AViendo de manifestarse al mundo, nuestro recien nacido Infante; se manifiesta el dia Octavo de su Nacimiento, derramando su preciosa sangre. Pues no ha de vivir treinta, y tres años en el mundo? Assi es cierto; pues lugar tendrà de manifestarse. Y ya que se manifieste tan presto, porquè ha de ser derramando su sangre? Serà acaso, porquè luego que se viò en el mundo, quiso hacerle à su Eterno Padre vn obsequio, ofreciendole essa poca de sangre? Bien puede ser.

8 Que vno de aquellos profanos, que le daban à la adoracion de los falsos Dioses, por aver librado à su Pueblo del captiverio de vn tyrano, se sacò vn vaso de sangre de sus venas, y lo ofreciò à sus fementidos Dioses, Accion no solo muy alabada, sino para los mismos Dioses muy obsequiosa. Puede ser, que por esto aya derramado, y ofrezca su sangre nuestro Redemptor: pues vemos, que estando en el mundo, viene à rescatar al linage humano del captiverio, y tyrania del Demonio; y en protesta de su agradecimiento, no dilata el ofrecer su preciosa Sangre.

Sillaf. hoc fecit propter vict. report Amitridate.

9 Buena es esta razon; mas otra emos de discurrir. Serà esta? Que como viene al mundo la Magestad de Christo à librarnos del precepto de la Circuncision, que era vn yugo, que no se podia tolerar, quiso desde luego librarnos de yugo tan incomportable? Assi parece, porque circuncidandose Christo, se embotò el cuchillo de la Circuncision, y no pudo pasar adelante. Venia el cuchillo de la Circuncision, no perdonando à algun Patriarcha desde Abrahan, à quien fuè intimado por Dios: pero diò el golpe de la Circuncision en Christo, y como Christo es piedra, como dixo S. Pablo: *Petra autem erat Christus.* Perdiò los filos el cuchillo, quedò embotado, y no pasò adelante de ninguna suerte.

Gen. 6, 17. U. 10

Ad Cor. cap. 10. U. 4.

10. Pues para que no durara precepto tan rigoroso, se circuncida nuestro Salvador tan presto. Si lo dexara para despues, perseverara el cuchillo con su virtud de poder cortar. Pues dè el golpe en la piedra Christo desde que nace, y quedarà embotado el cuchillo, y acabado precepto tan rigoroso. Buena es tambien esta razon: mas seguiremos dos, en el discurso del Sermon; vna de S. Ambrosio; y otra de Santo Thomas. Comencemos por esta, en el primer discurso.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

11 SE circuncida tan presto, y derrama su preciosa sangre el Redemptor del mundo, dice mi Doctor Angelico, para hacerà todos patente la verdad de su Cuerpo Santo; para que no se dude de q̃ aquella carne de que està vestido, es carne verdadera; y que su Cuerpo Santo no es fingido, ni aparente. *Vt veritatem carnis ostenderet.* Pues que prieſa tiene de manifestar essa carne? No ay tiempo bastante, para manifestar la verdad de su Santo Cuerpo? Porquè ha de ser con tal presteza, que sea luego que nace? Y à el mismo tiempo derramãdo su sangre preciosa? Por esto, sino me engaño.

D. Tho. 3. p. q. 37. art. 1.

Era

12 Era immortal el VerboEter no en el seno del Eterno Padre; eran prodigiosas sus ansias, de manifestarse passible, y mortal à los hombres; pues por este motivo, se manifiesta tan presto, y se manifiesta derramando sangre. Estaba persuadido el grande Alexandro, à que era Dios poderoso; pero en vna batalla, le dieron con vna flecha en vn muslo; y viendo atento, que de la herida salia sangre, dixo desengañado de su locura, de esta suerte: *Iste cruor hominis mortalis est.* Esta sangre que derramo me dà à entender, que soy mortal, y que como hombre he de morir.

Plutarch.

13. Ea Niño Santo; si son vuestras ansias manifestaros mortal al mundo, reparad en la sangre, que oy derrama vuestro Santo Cuerpo, y decid como otro Alexandro: *Iste cruor hominis mortalis est.* Esta sangre, que derramo en mi Circuncision, sangre es de vn Cuerpo verdadero, y que ha de morir. Aunque es sangre de vn Hombre, y Dios, lo es de vn Hombre mortal. *Hominis mortalis est.*

14 Quedaràn ya satisfechos vuestros deseos, de manifestaros mortal à los hombres? Puede ser, pero ello es verdad, que no permite manifestarse en publico al mũdo, menos que en forma capàz de derramar sangre. Luchaba Iacob con la Magestad Divina, segun la opinion corriente, y viendo que ya se llegaba el dia, le dixo su Magestad de esta forma: ea Iacob, vasta de contienda, dexadme, que viene el dia: *dimitteme iam enim ascendit Aurora.* En cuyas palabras dixo Oleastro: *ante Auroram discedere volebat.* Queria Dios retirarse, antes que el dia viniesse. Porquè queria retirarse, antes que el dia viniesse? Lo dixo el mismo Oleastro: *quia nollebat cognoscere quantum ad efigiem.* No queria que viesse Iacob el Cuerpo en que venia su Magestad. Porquè razon? por esta:

Genes. cap. 32. V. 26.

Oleastro hic.

15. Aquel Cuerpo, en que vino su Magestad à la lucha, no era Cuerpo verdadero, sino fantastico; no era Cuerpo capaz de padecer en el, ni era bastante, para en èl derramar sangre por el hombre. Pues Cuerpo incapaz de poder en èl padecer, ni que es suficiente, para derramar sangre por el hombre, no quiere en èl manifestarse en el mundo. *Nollebat cognosci quantum ad efigiem.*

16. Ya oy sale glorioso al mundo, porque sale con Cuerpo verdadero, no solo capaz de padecer, si no padeciendo en èl el mayor dolor; no solo capaz de derramar en èl sangre, si no derramandola actualmente; por esto se manifiesta al mundo tàn presto, derramando la preciosa sangre; *Vt carnis veritatem ostenderet.*

17. Prosiguiendo esta razon del M. Angelico: hallo yo dos deseos en Christo, en manifestar circuncidandose, la verdad de su Santo Cuerpo; y ambos deseos, quedarón en este dia saciados. Fue el vno, manifestar la verdad de su Cuerpo, como emos dicho; y el otro, que aqueste Cuerpo era capaz de padecer; que era apropositо, para sentir qualquier tormento, y dispuesto, para sentir qualquier trabajo.

18 Entrando nuestro Redemptor en el mundo, dixo por David à su Eterno Padre: *Corpus autem perfecisti mihi.* Padre, y Señor, vn Cuerpo perfecto me diò vuestra Magestad. Llegò San Pablo à comentar estas palabras, y las glosò de esta suerte: *Corpus autem aptasti mihi* Me diò vuestra Magestad Padre mio, vn Cuerpo apto. Reparo en este Commento

Psal. 39. V. 7.

Ad Hæb. cap. 10. V. 5.

de S. Pablo, el grande Auguſtino, y dice de eſta forma: reparele, en que no es lo miſmo ſer vna coſa perfecta, que ſer apta; porque el ſer perfecta, reſulta de la perfeccion intrinſeca, que tiene enſi propria; y el ſer apta, reſulta de algun extrinſeco reſpecto.

Auguſt. lib. 5. Confeſ. cap. 13.

19 Explicarè eſta doctrina, con vn exemplo muy claro: vna Eſmeralda diremos, que es muy perfecta, por la perfeccion intrinſeca, que ella ſe tiene enſi propria, y porque vale mucho; pero diremos que es apta, ſi es apropoſito para ponerla en vna ſortija, ò en vna pieza de pecho. Pues aora al caſo: dice nueſtro Redemptor por el Real Propheta David: que le diò ſu Eterno Padre vn Cuerpo perfecto: *Corpus autem perfeciſti mihi.* Y tambien dice por San Pablo, que aqueſte Cuerpo fue apto: *Corpus autem aptaſti mihi.* Que ſea perfecto el Cuerpo de Ieſu-Chriſto, bien lo entiendo: pero no entiendo, el que ſea apto. Para que es apto? A què fin ſe ordena eſta aptitud? Se ordena eſta aptitud à padecer; es diſpueſto, y apto eſte Santo Cuerpo para padecer por el hombre:

20 Y repareſe en que dixo eſto la Mageſtad de Chriſto, entrando en el mundo, como dixo San Pablo; *Ingrediens mundum.* Y quando eſto lo pudo decir con mas propriedad, fue el dia de ſu Circuncifion; pues entonces, manifeſtò la perfeccion de ſu Cuerpo, y que para padecer fue el mas apto, pues al golpe del cuchillo, ſintiò vn terrible tormento, y viò en la experiencia ſer apropoſito para ſentir dolor, y trabajo, y padecer por el hombre. *Corpus autem perfeciſti mihi. Corpus autem aptaſti mihi.*

21 Ya què propoſito pone Chriſto tanto cuydado, en decirnos que tuvo vn Cuerpo perfecto, y para padecer apto, y apropoſito? Por eſta cauſa. Porque avia de aver vnos Hereges en el mundo, que dixeſſen: que el Cuerpo de Chriſto, no fue perfecto, ſino fantaſtico, no verdadero, ſino aereo, y fingido; como aquel Cuerpo de ayre, que forma vn Angel, quando ſe aparece viſible. De eſte dictamen fueron los Manicheos, contra quien predicò mi Padre Santo Domingo ſiete años; y San Pedro Martyr ſe opuſo con tanta eficacia, que diò por ello la vida.

22 Avia de aver otro Herege, como lo fue Valentino, que dixo audàz, que el Cuerpo de nueſtro Redemptor, aunque fue verdadero en la realidad; pero que fue incapàz de padecer, y de ſentir dolor; porque decia el Herege; que ſiendo Chriſto bienaventurado, y vnido con la Divinidad, no podia ſentir, ni padecer; como los Cuerpos glorioſos, que ni ſienten, ni padecen trabajos. Pues ambos à dos errores, los deſtruye el Redemptor de las gentes; el vno por David, quando dice, que ſu Cuerpo no fue fantaſtico, ſino verdadero, y perfecto: *Corpus autem perfeciſti mihi*: Y el otro por San Pablo, diciendo, que fue apropoſito, y que fue apto, para ſentir, y padecer todo genero de tormento. *Corpus autem aptaſti mihi.* Y eſto que dice, lo pone oy circuncidandoſe en la experiencia, derramando ſu ſangre precioſa, que para eſſo ſe circuncida. *Vt veritatem carnis oſtenderet.*

23 Es digno de reparo, y de toda ponderacion, el que manifieſte nueſtro tierno Infante Ieſus, que ſu Cuerpo ſea apto para padecer. Es el myſterio mas profundo, que N. Fè Catholica encierra. No ſe halla en la Sagrada Eſcriptura, que Dios hiciеſſe para padecer otra coſa, ſino el Cuerpo de ſu Hijo; ſi hizo el Infierno, mas fue para caſtigar al Demonio;

Math. c. 25. V. 41.

monio: *Qui paratus est Diabolo, & Angelis eius.* Mas para padecer no hizo otra cosa su Magestad. Pues aunque nosotros padecemos, es propriedad seguida a la materia de que somos criados, y sino nos huviera faltado la Iusticia Original, fueramos incapaces de padecer, porque Dios crio al hombre libre de toda pena. *Deus creavit hominem inexterminabilem.*

Sapientiæ c. 2. V. 23.

24 Solo fue formado el Cuerpo de Christo, para padecer todo genero de tormentos: *Aptasti mihi.* De a donde infieren San Chrysostomo, y San Bernardo, que fue el Cuerpo de Christo el mas pasible, y el mas dolorioso, como hecho para que padeciesse. De tal suerte, que mas sentia el Cuerpo de Christo vna picada de vn alfiler en vn dedo, que podemos sentir nosotros en el corazon vna puñalada.

S. Chrys. ad Olimpiad. tom 5.

S. Bern. lib. 4. de consider. ad Eugenium. 3.

25 De donde yo infiero tambien, que padeciò oy el mayor tormento en su Circucision: y que de las siete veces, que derramò su preciosa sangre, fue esta la mas sensible; por ser la primera; como fue tambien por ser el primer dolor; porque como dixo el Philosopho: lo primero en qualquier genero, es mensura, y regla de lo que se sigue: *Primum in vno quoque genere est mensura cæterorum.* Luego si el dolor de la Circuncision ha de ser regla de los que se han de seguir; siendo los que se siguieron de tanta magnitud, fue muy grade el de la Circuncision.

Aristot.

26 Ea Niño Santo manifestad en hora buena vuestro pasible Cuerpo. Ensayaos desde aora à padecer tormentos; que tiempo vendrà en que padezcais tantos, que os llamen Varon de dolores: *Virum dolorum.* Comenzad ya à padecer trabajos, que tiempo vendrà en q̃ os facieis de oprobrios: *Saciabitur opprobrijs.* Abrid desde aora en vuestro Santo Cuerpo las puertas, para que comiencen à conoceros los dolores; que tiempo vendra en que sea vuestro Cuerpo vn meson, donde posse todo trabajo, y enfermedad: *Virum dolorum, & scientem infirmitatem.* Dixo Santo Expagnino: *Notus infirmitati.* Haced vuestra carne patente, en vuestra Circuncision glorioſa, *vt veritatem carnis ostenderet.*

Isaiæ cap. 53. V. 2.

Expagnin in Isaiam c. 53. V. 2.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

27 LA razon segunda, que es de San Ambrosio, de circuncidarse Christo el dia Octavo de su Nacimiento, fue para agradar à su Eterno Padre. Siendo oy el mas agradable objecto en su presencia Soberana: *Circumcisus, Dominico dignus iudicatur obtutu* Hermosissimo pareciò la Magestad de Christo, derramando su preciosa sãgre; sin duda alguna su P. Eterno tuvo la mayor cõplascencia viendo derramar su sangre, y lagrimas nuestro Infante Niño: *Circumcisus Dominico dignus iudicatur obtutu.*

S. Amb. lib. in c. 2. Lucæ.

28 La Gentilidad ciega; ofrecia à sus Dioses sacrificios de sangre humana; porque dice Lactancio, que con semejantes sacrificios estaban ciertos, hacian a sus Dioses grandes gustos. Esto en la Gentilidad era mentira; pero en nuestra Christiandad es cierto, que derramando su preciosa sangre nuestro Infante recien nacido, hizo el mayor agrado, ofreciendola à su Padre Eterno; de tal forma, que à los ojos del Eterno Padre, la sangre que derramò Christo al golpe de la Circuncision, tuvo circunstancias de mas agradable, que derramada en el Arbol de la Cruz.

Lactant. lib. 2. c. 2x.

29 Vna curiosa duda, hizo el gran Padre San Ambrosio, pregun-

ta el Santo. qual fue mas agradable Sacrificio à los ojos del Padre Eterno? El de la Cruz, ò el del Altar? Todo fue vno en la ſubſtantia; pero en el modo fue mas agradable, el Sacrificio del Sacramento; porque en eſte lo diſpuſo el amor de tal forma: *Vt nullus horror cruoris ſit, & prætium noſtræ Redemptionis operetur.* La ſangre derramada en la Cruz causò en los Divinos ojos horror; porque para derramarſe eſta ſangre, intervinieron muchas culpas en los hombres: venta de Iudas, negacion de San Pedro, fuga de los Apoſtoles, falta de Fè en los Diſcipulos, delito grande, en la execucion de la muerte: Todo eſto deſagradò mucho à los ojos del Eterno Padre, lo qual no huvo en el Sacrificio del Sacramento: *Vt nullus horror cruoris ſit.*

S. Ambr. lib. 4. de Sacram. cap. 4.

30 Lo proprio digo de la ſangre, que oy ſe derrama; que es de forma: *Vt nullus horror cruoris ſit.* Que no ay en ella coſa que deſagrade, pues no interviene alguna culpa. Me explicarè con vn exemplo, que es clariſsimo. Vn Labrador por el mes de Mayo, eſtà deſeando que llueba: ſe aparece de repente vna Nube, ſe entolda el Cielo, deſpide relampagos, que quitan la luz de los ojos, ſe oyen truenos; pero en medio de la tormenta, ſe deshace la Nube en agua. Viendo el Labrador la tormenta, ſe encierra en ſu caſa; y aunque guſta del agua, no guſta de la tormenta.

31 Mas ſi vna Nube apacible, comienza à llober por Mayo, ſin tormenta alguna, guſta tanto de la agua, que ſe dexa bañar de ella con el mayor guſto, no ſe retira à ſu caſa, la recibe con alegria, y toda ella le es del mayor agrado.

Ioan. cap 15. V. 1.

32 El Padre Eterno, es el Labrador Soberano. *Pater meus agricola eſt.* Deſeaba la llubia, de la ſangre del Verbo Hombre; viòla en la Cruz; mas con vna terrible tempeſtad; pues entonces ſe cometieron muchas culpas. Se entoldò el Cielo, pues ſe llenò de tinieblas. *Tenebræ factæ ſunt.* Viendo tormenta tan grãde, ſe entrò en la caſa del Cielo: *Poſſuit tenebras latibulum ſuũ.* Guſtò de la llubia, mas no guſtò de la tormenta. Guſtò de que aquella ſangre ſe derramaſſe, mas no guſtò de tanta culpa como intervino.

Math. 27. V. 45. Pſal: 17. V. 12.

33 Mas la ſangre, que en la Circunciſion ſe derrama; guſtò tanto de eſta llubia, que no huvo coſa que en ella le deſagradaſſe: *Vt nullus horror cruoris ſit.* Pues aqui, en lugar de la venta de Iudas, que intervino allà; ſe halla vna venta que hace el Hijo, mas es de la Redempcion del linage humano, y como en prendas, y para aſegurarla, y dar à entender que la Redempcion es ſuya; dà deſde luego eſſa poca de ſangre. San Vicente Ferrer trae vn excelente exemplar. Và vn Mercader à vna feria, y luego que llega, vè en ella vna prenda de plata, à que ſe aficiona mucho, quiere comprarla; y por no tener aun todavia dinero; por eſtar la feria muy al principio, y no aver hecho caudal con que comprarla: và, y la concierta, y dà en prendas algun dinero, aunque poco, y dice: quede por mia eſta prenda, y en ſeñal de que ha de ſer mia, doy eſte poco dinero, que quando la feria ſe acabe, ya tendrè caudal ſuficiente, y acabarè de pagarla de todo punto.

S. Vinc. Ferr. Ser. de Circ.

34 Eſto dice San Vicente Ferrer hizo nueſtro Redemptor. Padre mio (dice hablando con ſu Padre Eterno) la Redempcion del linage humano, vale mucho: vale ſin duda mi ſangre; pero aora que eſtoy recien nacido, el caudal de mi ſangre, es corto: quede la Redempciõ por

por mia, que yo darè en prendas lo que mi caudal alcanza, que es esta poca de sangre, que quando se acabe la feria, quando se acabe mi vida; el caudal de mi sangre serà mayor, y entonces acabarè de pagar, porque la derramarè toda en la Cruz. Esta Venta tan agradable à los Divinos ojos, se hallò oy en lugar de la venta de Iudas.

35 En lugar de la fuga de los Apostoles: se halla en Iesus, Maria, y Ioseph, tan prodigiosa vnion con la ley, pues por observarla se executa la Circuncision. Aqui en lugar de la falta de Fè que huvo alli; se halla la mas admirable en Maria, y Ioseph; en lugar de la negacion de San Pedro que huvo allà, se halla aqui la confesion mas prodigiosa. Aqui en lugar de la culpa, que allà huvo en la execucion de la muerte; huvo en la execucion de la ley, el merito mayor. *Vt nullus horror cruoris sit.*

36 Y por vltimo en esta sangre que oy se derrama, ay circunstancias demàs agradable à los ojos del Padre Eterno, que en la que se derramò en el madero Santo. O sangre preciosa de quien depende nuestro remedio! Quien no te mira, cuydadoso, y te atiende regocijado. El Eterno Padre se alegra, viendo que en la Circuncision se derrama, pues tambien el hombre tiene muchas razones de alegrarse, porque debe el hombre alegrarse, pues se derrama sobre si la sangre de Christo.

Math. cap. 27. V. 52. S. Procul.

37 Temblò la tierra, quando muriò el Redemptor del mundo: *Terra mota est.* Y dixo San Proculo, que este temblor fue de gozo, y no de tristeza: *Diem festum agit terra.* Pues porquè quando muere Christo salta de gozo la tierra? Responde el mismo Santo: *Diem festum agit terra, Divino ablutа sanguine.* Diò la tierra saltos de gozo, viendo que cae sobre si la sangre de Christo.

38 Alegrate tu mucho, Christiano, mira que oy se derrama sobre ti la sangre de Christo. Regocijate mucho, y dispòn tu corazon de forma, que dè sobre èl el golpe de aquesta Divina sangre, que si assi sucede, quedarà tu corazon purificado, limpio de toda culpa, y libre del pecado, y està seguro: que dando la sangre de Christo sobre el Christiano, tendrà seguridad de la culpa, porque la tendrà del Demonio.

S. Francis. Salès. tom. 2. de las Epist. lib. 7. Epist. 25.

39 Hizo San Francisco Salès vn reparo, en vn Sermon que predicò en este dia. Porquè el primer dia del año (pregunta) se celebra la Circuncision de Christo? Y responde de esta suerte: de la misma forma, que quando Dios librò à los hijos de los Israelitas en Egypto; mandò poner sobre sus puertas la sangre del Cordero, para que donde estuviesse la sangre, no llegasse à ofender el Angel percuciente: assi dispone nuestra Madre la Iglesia, que en el principio del año en su primer dia, se derrame la sangre del verdadero Cordero Christo, para que con essa sangre preciosa, quede señalado el año, y a los hijos de la Iglesia, no pueda ofender el Demonio.

40 Por lo que toca à la Iglesia Christiano, ya te tiene defendido como à su hijo pues te tiene señalado el año con la sangre del Cordero mas precioso. Hàz tu otro tanto bañandote cõ essa sangre à ti mismo. Señala con essa sangre tu entendimiento; y sus hijos, que son tus pensamientos, y no tendrà que ver con ellos el Demonio, y serán buenos, y santos. Señala con ella tu voluntad, tambien hàz actos de amor, y serán santos, y honestos, y no tendrà que ver con ellos Lucifer. Señala

la tãbien tu memoria, y tambien ſus actos para que no ſean recuerdos del mundo, ſino del Cielo, &c. Hazlo aſsi, y eſtà ſeguro, que tambien por eſto ſe circuncida. *Vt circumcideretur, &c.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

41 NO ſolo pretende la Igleſia ſeñalarnos con la ſangre de nueſtro Infante recien nacido, ſinò tambien con ſu Santo Nõbre. Por eſta razon, el Nombre de Ieſus, anda junto con la Circunciſion, y no ſe puede hablar de la Circunciſion, ſin tratar del Nombre de Ieſus: *Vt circumcideretur puer vocatum eſt nomen eius Ieſus.* La ſangre de Chriſto, dice San Franciſco Salès, es el baño en que debe bañarſe el Catholico; y el Nombre de Ieſus es la paſtilla conque ſe debe perfumar el Chriſtiano.

S. Franciſ. Salès. Tom. 2. Epiſt. lib. 17. Epiſ. 87.

42 Y proſiguiendo con el intento de la Igleſia, en que pretende ſeñalarnos con eſte Nombre. Veamos que es lo que intenta en ſeñalarnos con tan Santo Nombre? Pero decia yo, que de la forma que acà en el mundo, aquellos que deſcienden de gran linage, ponen vn Eſcudo de Armas ſobre ſu puerta, dando à entender, que es ſu nobleza de gerarquia ſuperior. Lo miſmo intenta la Igleſia nueſtra Madre, poniendo el Nombre de Ieſus ſobre noſotros, para que con eſte Eſcudo, conozcamos los Chriſtianos, que nueſtro linage es el mas iluſtre; pues deſcendemos de Ieſu-Chriſto por ſu gran miſericordia.

43 De eſta ſuerte viò San Iuan en ſu Apocalypſis, muchas tropas, todos tenian en ſu frente, gravado eſte dulciſsimo Nombre: *Ieſus.* Como dixo vn Eſcripturario: *Centum quadraginta, quatuor millia habentes nomen eius, & nomen patris eius ſcriptum in frontibus ſuis ſcilicet Ieſum.* Eſto pretende la Igleſia, en ſignarnos con eſte Divino Nombre, ſigna tu con èl tus potencias, para que reſpondan en la nobleza de ſus operaciones, al principio de donde ſon deſcendientes.

Apocalip. cap. 14. V. 1.

Guevara, in Math. Tom. 3. in cap. 1. obſervat. 1. n. 6.

44 Signa tu con èl tu voluntad, y ſerà noble ſu amor; ſigna tu memoria, y ſeràn tan nobles ſus recuerdos, que ſean de la Bienaventuranza todos. Signa con el Nombre de Ieſus tu viſta, y ſera en el mirar compueſta: ſigna tu boca, y ſeràn ſantas ſus palabras. Signa tus manos, y ſeràn buenas ſus acciones; y los pies, para que los paſſos no ſeã torcidos: *Nomen eius, ſcilicet, Ieſum ſcriptum.*

45 Pero cõ eſpecialidad Chriſtiano has de poner eſte Santo Nombre, en tu entendimiento: haciendolo en eſta conformidad, ſe conocerà ſu virtud, de que ay grande neceſsidad. Que por falta de eſte conocimiento, ſe vltraxa con facilidad eſte Santo Nombre; ya con el voto, y ya con el juramento; ſin reparar en que ſea Ieſus, quien con tanta facilidad ſe llega à vltraxar. Pueſto en el entendimiẽto eſte Nombre, ſe conoce ſu virtud admirable, tambien dà luz, para que ſe conozca la malicia del nombre de Lucifer.

46 En Hebreo, Griego, y Latino, ſe eſcribiò el nombre de Ieſus en el Sacroſanto Madero: *Hæbraice, Grece, & Latine.* Y tambien en Latino, Griego, y Hebreo, ſe eſcribiò el nombre del Demonio: *Hæbraice Abaddon, Greoe autem Apolyon, Latine habens nomen Exterminans.* Ambos nombres ſe eſcriben en tres lẽguas à Si, dice San Geronymo; que diſpone

Ioan. cap. 19. V. 2.

Apocalip. cap. 9. V. 11.

S. Geron. Epiſt. ad Nepotian.

ne Dios se escriban ambos nombres de esta suerte, para que se conozca la bondad del vno, y la maldad del otro.

47 Estas tres lenguas, eran las mas vniversales; la Hebrea por santa, y por antigua. La Griega por sabia, y eloquente: y la Latina, por ser la mas estendida por todo el Orbe, por la potencia del Romano Imperio, como dixo el grande Augustino. Pues se escribe el Nombre de Iesus en lenguas tan vniversales, para que todos conozcan sus virtudes; y se escribe el nombre del Demonio, en las mismas lenguas, para que todos conozcan sus maldades. *Hæbraice Abaddon, &c.*

S. August. lib. 19. de Civit. Dei c. 7.

48 Por falta de este conocimiẽto, se trae facilmente en la boca, el nombre del Demonio, ya maldiciendo, y ya execrando. Y por la misma falta, con la mayor facilidad, se vltraja el Nombre Santo de Iesus, ya con el voto, y ya con el juramento. No conoce el Christiano el nombre de Iesus, pues con tanta facilidad le llega à ofender. Tampoco conoce el nombre del Demonio, pues en su boca le trae tan continuamente. Y para que no peque de ignorancia, sepa mi auditorio:

49 Que el Nombre de Iesus es tan admirable, que à su pronunciacion se estremece todo el Infierno. Es Nombre de quien dixo San Pablo, que no puede pronunciarse como es justo; sino con la asistencia del Espiritu Santo. Este fue el Santo Nombre, que llevò San Pablo, por todo el mundo; *Coram gentibus, & Regibus; & filijs Israel.* Este es el Nõbre, à cuya invocion sanò el Paralytico San Pedro, y como dixo èl mismo, no ay otro que pueda salvarnos, sino este: *Non est aliud sub cælo datum hominibus, in quo opporteat nos salvos fieri.*

1. ad Corinth. c. 12. V. 3.

Actu c. 4. V. 12.

50 Esto es algo de la Magestad de este Nombre; y sus virtudes, son innumerables. En el entendimiento fortifica la Fè. En la voluntad, vivifica la esperanza; enciende la charidad. En la memoria, la dispierta, los sentidos exteriores, los compone. En el alma le dà vida, establece en ella la gracia, planta en ella las virtudes, revive los merecimientos; y la llena de soberanas luces.

51 Y las malicias del Demonio, quales son? Supuesto que las debemos saber? Algunas dixo el pacientissimo Iob: el Demonio (dice el espejo de la paciencia) no es otra cosa; sino vna rigorosa muerte: *Mors interitus.* Dõde el entra, si à caso dà alguna cosa; son penas, tormentos, y pesares, y por vltimo, dà vna muerte. Si entra en el entendimiento, lo obscurece; si en la voluntad, la damnifica; si en la memoria, la divierte; si en los sentidos, los malicia; y si en la alma, la destruye. Mata la Fè; apaga la charidad; pierde la esperanza; consume los merecimientos; abrasa la hermosura de la gracia, y la dexa torpe, horrible, y fea. Estos son los efectos del Demonio, y para que seã conocidos del Christiano, se escriben, en Hebreo, Griego, y Latino; como para que se conozca el Nombre de Iesus, se escribe en la misma conformidad. *Hæbraice, Græce, & Latine.*

Iob. cap. 18. V. 14.

52 Estas son verdades Catholicos, de que se pudieran traer de vna, y otra parte grandes exemplares. Baste para lo que mira al Demonio, vno, y sea aquel del Evangelio, en quien entrò, y de quien tomò possession el Demonio. A este dicen los Evangelistas, que reduxo à tan miserable ser, que solo le dexò la vista de racional, pues le tenia como a vn bruto en lo interior; y en lo exterior con tantas desdichas,

Lucæ cap. 11.

que ni aun le permitia el exercicio de sus potencias, pues le tenia ciego, sordo, y mudo: no me admiro, que entrò en esse miserable el Demonio, y donde èl entra, assi obra, porque el Demonio dà vna muerte *Mors interitus*. Conozcalo el Christiano.

53 Y conozca tambien, lo que sucede adonde entra Iesus, que son tan diferentes los efectos de su entrada, como lo dice la experiencia; entrò en el vientre de vna Doncella y la dexò mas hermosa que el Cielo mismo. Entrò en vn Pesebre, en el mas pobre de los establos, y lo dexò lleno de Serafines. Entrò en el Templo. y alumbrò à Simeon, y à Ana Profetisa. Entrò en Egypto, y destruyò sus Aras. Entrò en Canà de Galilea, y Santificò el Matrimonio. Entrò en el Iordàn, y santificò el Baptismo. En casa de San Pedro, sanò à su suegra. En casa de Lazaro, le resucitò difunto. En casa del Fariseo, le hizo Predicador Apostolico. Entrò en el Cenaculo, y le hizo Custodia del Sacramento. En el Huerto, y le regò con su sangre. Subiò à la Cruz, y santificò el madero. Y baxando al Sepulcro, le llenò de Angeles.

54 En esta conformidad obra donde entra Iesus; y obra en esta conformidad, porque es Iesus, que quiere decir Salvador, nombre que se le pone, quando se circuncida, y derrama su preciosa sangre, y assi ha de ser, porque no puede ser Salvador, sin que derrame su sangre: como dixo el Apostol de las gentes: *sine sanguinis effusione non potest fieri remissio.*

Ad Heb. c. 9. V. 22.

55 Nombre, que sienta en nuestro recien nacido Infante de pies à cabeza, pues de pies à cabeza fue Iesus, que quiere decir Salvador. Yo dice el recien nacido Infante soy como el Therebnyto: *Ego quasi Therebyntus*. Y son mis ramos de hõra, de gracia, y provecho: *& rami mei honoris, & gratiæ*. El Therebynto, dice Plinio, estila vna goma maravillosa, que sana qualesquiera heridas; la sõbra de sus ramos, es de grande vtilidad para los hombres, porque à su sombra ofrecian sus sacrificios los Gentiles, y todo el era de gran provecho, y vtilidad.

Eclesiast. c. 24. V. 22.

Plin. lib. 12. c. 6.

56 Pues en esto consiste la comparacion al Therebynto, de nuestro recien nacido Infante: *Ego quasi Therebyntus*. Porque todo èl es Iesus, y Salvador, y este Soberano Nombre, que oy se le pone, quando se circuncida, le conviene de pies à cabeza, porque es Iesus, y Salvador de arriba a bajo: y si quiere mi Auditorio ver como, y quan bien le sienta este Nombre Santo; atiendame.

57 Fue nuestro Redemptor Iesus, en su sacrosanta Cabeza, pues en ella se fabricò tanto pensamiento santo, y en qualquiera ocasion fueron sus pensamientos de paz. Fue Iesus en sus Divinos ojos, pues fueron dos ventanas de las misericordias Divinas. Fue Iesus en su lengua, pues fue vn Organo de Espiritu Santo, y sus palabras fueron el consuelo de los afligidos. Fue Iesus en su saliva, pues con ella diò vista à vn ciego. Fue Iesus en sus oìdos, pues con ellos oyò nuestras voces. Fue Iesus en sus benditas manos, pues fueron fuente copiosa de beneficios; fue Iesus en sus Sacrosantos pies, pues no perdonaron ocasion, que no buscasen nuestra salud. Fue Iesus en sus vestidos, pues solo con tocarlos daban salud à los enfermos.

58 Fue Iesus (por vltimo) en su sacrosanta Cabeza, pues se viò pasada con setenta y dos espinas. Fue Iesus en sus pies, y manos, pues se vieron traspasados con clavos duros.

Fue

Isaiæ cap. 1. V. 6.

Fue Iesus en su Rostro, pues se viò abofeteado, y escupido. Y fue Iesus en todo su Cuerpo, pues se viò lleno de heridas de arriba a bajo. *A planta pedis vsque ad verticem capitis, non est in eo sanitas.*

Psal. 121. V. 2.

39 O Therebynto mysterioso, de pies à Cabeza lleno de fruto: ò Niño Santo, sea para siempre bendito tu Santo Nombre: *sit nomen Domini benedictum, ex hoc nunc, & vsque in sæculum.*

Psal. 78. V. 9.

Sed muy en hora buena Iesus, y continuad ser con nosotros Therebynto medicinal; dando por vuestro Nombre à nuestros pecados perdõ. *Propitius esto peccatis nostris propter nomen tuum.*

60 Mirad Soberano Therebynto, y Niño Santo, la inquietud con que se halla este Reyno, y por quantas partes està amenazado, con guerras, à que se siguen miserias, y trabaxos. Assistid con el remedio, dispertando en nuestro amparo, por vuestro Santo Nombre. *Exurge Domine adiuba nos, & libera nos propter nomen tuum.*

Psal. 43. V. 23.

Y sino lo merecemos por nuestras culpas, merezcalo la gloria de vuestro Santo Nombre. *Propter gloriam Nominis tui libera nos.*

Psal. 78. V. 9.

61 Pues tenemos conocimiento de vuestro Nombre, introducid en nosotros vna esperanza firme. *Sperent in te qui noverunt nomen tuum.*

Psal. 9. V. 41.

Para que con ansias amorosas correspondamos à tan Divino Nombre sus finezas; & *gloriabuntur in te omnes qui diligunt Nomen tuum.* Haced por vltimo, que todas las criaturas os conozcan, para que todas ellas os alaben: *omnes gentes quascumque fecisti glorificabunt Nomen tuum.*

Psal. 5. V. 13.

Psal. 85. V. 9.

62 Y para que os sean estas alabanzas gustosas, hacednos en la gracia (por vuestro Santo Nombre) muy grandes: *fecit mihi magna qui potens est, & Sanctum Nomen eius.* Haced tambien Soberano Niño, que nuestra alegria sea vuestro Santo Nombre, y el Gentil, Moro, ò Pagano alegrese en lo que quisiere: *hic in curribus, hic in equis, nos autem in Nomine Dei nostri magnificabimur.*

Cantic. Magni. Lucæ. 1. V. 49.

Psal. 19. V. 8.

63 Y en despique de tanto vltraxe como se hace votando, y jurando tan Santo Nombre, grandes, y pequeños, ancianos, y los mozos, donzellas, y casados, y los estados todos dèn à vuestro Nombre infinitas alabanzas, *Iuuenes, & Virgines, senes cum iunioribus laudent Nomen Domini.* Porque es digno de toda alabanza, y lo merece la Soberania de tan excelso Nombre. *Quia exaltatum est Nomen eius.*

Psal. 148 V. 12.

Psal. 148 V. 13.

64 Y por vltimo, Niño Soberano, podamos decir seguros, que en todos nosotros: *est laudabile, & gloriosum Nomen tuum.* Que vuestro Nombre Santo tiene en nosotros su gloria, para que nosotros la gloria la consigamos sin duda. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Daniel. cap. 3. V. 26.

***

LAVS DEO.

SERMON QVARTO DE REYES.

§. I.

SALVTACION.

Cum natus esset Iesus. &c. Mat. cap. 2.

NAciò el Verbo Eterno en el mũdo favorecien-do al hõbre con este nacimiento, con el mayor beneficio, fueron entonces à visitarle vnos Pastores; mas del mundo no tuvo su Magestad mas visitas. Pues del mundo, para quien nace solo le visitan tres Pastores? Quando baxan del Cielo à verle Esquadrones Celestiales? Si. Que los hombres corresponden con ingratitudes los beneficios, Y el recien nacido, como llevò este desayre? Como? Haciendo à los mismos hombres otro favor nuevo; pues despachando vna posta al Oriẽte en vn Astro luminoso, avissa à tres Reyes, que vengan a verle reciẽ nacido. No me admiro, de proceder tan soberano; decia el Padre de las sentencias Seneca: que es propriedad de los immortales Dioses, correspõder cõ beneficios, los desayres; y con favores, las ingratitudes: *non est autem* (decia Seneca) *quod tardiores faciat ad benefaciendum, turba ingratorum.* Y en este modo de proceder, se prueba nuestro Infante reciẽ nacido podero Dios; pues corresponde al hombre ingrato, con tan nuevo beneficio. Seneca lib. 1. de benefit. cap. 1.

2 Criò su Magestad vna Estrella, que sirviesse de Correo, para que a Oriente llevasse el aviso. Yo reparo, en que diesse esta noticia con vna Estrella, qual serà el motivo? Serà por ventura, el que tenia qualquiera Emperador Romano; que quando salian en publico, llevaban delante al fuego; porque llegaron à tanto sus vanidades; que se tenian por Dioses, y con este llevar delante sus luces, se manifestabã Divinos? Bien puede ser; que oy que es la primera ocasion en que sale en publico su Magestad, se manifiesta Omnipotente Dios. Bien; mas para manifestarse Omnipotente Dios, bastaba el fuego elemental, no era necessaria

saria la Estrella ; pues para què de nuevo la cria ?

3 La razon es esta (dice San Iuan Chrysostomo) en esto se diferencia el fuego, de las Estrellas, y demàs Astros: los lucimientos de las Estrellas, y demàs Astros, son en beneficio de los hombres ; todos sus resplandores son en beneficio de las criaturas. Por esso, miran con sus luzes à la tierra donde el hombre vive ; no sucede assi con el fuego, que no miran sus lucimientos, donde el hombre vive; porque siempre suben à lo alto : *Astrorum luces* (decia el Chrysostomo) *nesciunt ascendere ad inferiora semper convertuntur.*

S. Chrisost. homil. 9. ad popul Antioché

4 Oy se manifiesta enel mundo nuestro Infante recien nacido ; no con el fuego, como Emperador Romano; si, con vna Estrella hermosa como Dios Omnipotente ; para dar à entender al hombre, que todo ha de ser en beneficio suyo, de la misma forma manifestò su Magestad su Nacimiento. Dixo mi Angelico Maestro ; que la noche, que naciò Christo, se vieron tres Soles en Espaòa : *In Hispania apparuerunt tres Soles, paulatim in vnum coeuntes* : para dar à entender al mundo, que fue para nosotros su Nacimiento : *nobis natus.* Y aora que manifiesta su persona, es tambièn con vna Estrella, con el mismo animo ; porque estos Astros Celestiales, luzen solo en beneficio de los hombres, y en beneficio de los hombres, nace, y se manifiesta el Señor de las Magestades. Tantos beneficios, piden de Iusticia grandes correspondencias ; para no manifestarse ingratos ; como para conseguir en este Sermon el acierto, pido de gracia, que digamos la Salutacion Angelica. *Ave Maria.*

Div. Thom 3. p. q. 36. art. 3. ad 3.

In Hymn Corp. Christ.

§. II.

Cum natus esset Iesus, &c. Mat. cap. 2.

5 NAciò nuestro Redemptor en Belèn, y naciò como clarissimo Sol, como tenian profetizado Malachias, y David. Pero la solemnidad de este Nacimiento ya ha trece dias que le celebrò la Iglesia nuestra Madre ; y oy se buelve de este Nacimiento à hacer mencion en la presente solemnidad : *Cùm natus esset Iesus, &c.* Pues porquè se buelve oy à repetir, si ya se celebrò este Nacimiento del Sol? Porque oy dice San Augustin, buelve este Sol à nacer ; y esta solemnidad es como otro Nacimiento de nuestro Señor: *Hodie natalis, quodam modo est Salvatoris; præclarior est hæc Nativitas, quam prima.* Miren, Señores, estas solemnidades se dàn las manos ; esta de la Epiphania, co aquella del Nacimièto, porq los efectos de aquel Nacimiento, explica esta de la Epiphania ; miren como : el Sol tiene dos nacimientos, dice San Augustin, citado de mi Angelico Doctor ; el vno en la hora de la Aurora, quando ya nacido, comienza à resplandecer algun tanto : *Sol in ortu suo, iam Cœlum illuminare incipiente.* Y otro, quando ya de lleno, esparce sus luces por el Vniverso todo : *Quando Sol videtur super terram.* Assi explicò el *valde mane, orto iam Sole.* De San Marcos, que tanto ha dado que discurrir a los Expositores.

Malach. cap. 4.

Psalm. 103.

S. Augustin Serm. 36.

S. Augustin in Cat. Divi Thom in Marc. cap. 16. U. 2.

Marc. c. 16. U. 2.

6 Pues vèn aqui los dos Nacimientos de este clarissimo Sol, que nos ha nacido en Belèn. En el Nacimiento primero, que à trece dias celebrò la Iglesia nuestra Madre ; es verdad, que ya avia nacido el Sol, mas como acavaba entonces de nacer,

cer, comenzaba entonces à lucir: *orto iam Sole, Cœlum illuminare incipiente*. Sus luces entonces, no eran muchas, que aun por esso, vn rayo de claridad solo, alumbrò solo à vnos Pastores, y estos, que no estaban lexos, ni distantes; sino cercanos, y juntos: *in eadem regione; claritas Dei circunfulsit illos* El Nacimiento segundo, es el del dia presente, que ya este Soberano Sol, nace en el mundo, con toda su claridad: *quando Sol videtur super terram*, pues ya se estiendē sus luces hasta las partes Mas retiradas. No resplandece ya solo como à los Pastores dentro de Iudea, porque esparce sus luces por el vniverso todo.

Luc. cap. 2. V. 8. & 9.

7 Por que pensais (dice Ruperto) que vienen estos tres Reyes à adorar à Christo? Para darnos à entender; que con su luz à todo el mundo lo llega à iluminar: *tres Magi tribus partibus Orbis Europiæ, Asiæ atque Africæ fidei exemplar existere meruerunt*. Pues este segundo nacimiento de este Soberano Sol, celebramos oy en esta solemnidad. Sino es que digo: que el dia del Nacimiento, nacìo este Sol precisamente en el mundo; pero oy nace en nuestro conocimiento; pues aunque nacìo en el Portal, no le pudieramos conocer, si oy no se llegara à manifestar. Pero este Nacimiento de este Soberano Sol, es el mismo, que acabamos de decir, pues nacer en nuestros entendimientos, es introducir en ellos como Sol, sus Soberanas luces; y como Sol introduce desde oy en todo el mundo su claridad, y conocimiento de Dios. Comencemos à discurrir, viendo si tiene las propriedades del Sol, pues como Sol nace en Belèn. *Cum natus esset Iesus in Bethlen Iudæ, &c.*

Rupert. de Epyf. est à Cartag. tom. 1. lib. 6. Hom. 7.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

8 LA mas experimentada propriedad, que tiene el Sol; es que luego, que se manifiesta en el mundo, destierra las tinieblas del Vniverso todo; porque con su luz resplandeciente, todo lo ilustra, hermosea, y clarifica. Assi sucede con nuestro recien nacido Infante, oy que como Sol se exparcen sus luces por el mundo, destierra de èl las tinieblas de la ignorancia, en que vivia casi todo el Vniverso: dixo San Iuan Evangelista, que fue vna luz, que iluminò à todo hombre: *erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem* Pues aunque oy se manifestò à tres Reyes no mas; en essos tres, se manifestò à todos los hombres: *in tribus Regibus vniversis fidelibus illum ostendens*. Que dixo Cartagena, y como en Belèn, quando se manifestò à los Pastores, se manifestò en estos à todos los Iudios; oy que se manifiesta à estos Reyes, se manifiesta en su nombre a todos los Gentiles, porque se manifiesta como Sol, que à todos los alcanza à iluminar.

Ioan. c. 1. V. 9.

Cart. tom 1. Hom. 10. lib. 6

9 Parece que esta doctrina, la diò à entender la Magestad Soberana, por vn Profeta, que introduce al Eterno Padre, hablando con su precioso Hijo, y le dice de esta forma: *dedi te in lucem gentium, ut sis salus mea vsque ad extremum terræ*. Has de ser luz tan dilatada, que se estenderàn tus rayos por la tierra toda. Seràs clarissimo Sol, que desde el Oriente al Ocaso, has de resplandecer. *A Solis ortu vsque ad Occasum, glorificatum est nomen meum inter gentes*. Que dixo tambien por Malachias. Y para probar, que avia de resplandecer con luz tan dilatada, como de Sol, trae el

Isaiæ cap. 49. V. 6.

Malach. c. 1. V. 10.

el caso de este dia de los Reyes, que vinieron del Oriente: *Reges videbunt, & consurgent Principes, & adorabunt.* Las quales palabras en inteligencia de muchos, se verifican en nuestros tres Reyes, y fue como decir, resplandeceràs como Sol; porque à lo vltimo de la tierra llegarà tu luz; y lo diràn las experiencias, en tres Reyes que vendràn de tierras muy distantes ofreciendo dones, y adorando con rendimientos: *Dedit te in lucem gẽtium. Vsque ad extremum terræ. Reges videbunt, & consurgent Principes, & adorabunt.*

10 En los tiempos antiguos, estaba todo el mundo lleno de sombras; por esto el Apostol San Pablo, llamò noche à todo aquel tiempo, q̃ antecediò à la venida de Christo: *Nox præcessit*, como llamò dia tambien al que se sigue à la venida de nuestro Redẽptor, *dies autem apropinquavit*. Porque en aquellos siglos estaba todo el Vniverso en tinieblas; no avia en èl conocimiẽto de Dios, todo era ignorancia, y obscuridad; pero desde que naciò Dios hecho Hombre, se comenzò à desterrar la ignorancia; y à resplandecer su conocimiento, porque baxò como luz hermosa, conque en su conocimiento diò al hombre vida.

Ad Rom cap. 13. V. 12.

11 Para animar Prometeo vna estatua muerta, que formò de barro, baxò luces de ella del Cielo, dixo Ovidio; y para animar al linage humano, hecho del barro del Campo Damasceno, y estatua muerta en el conocimiento Divino; baxò del Cielo este Sol hermoso; y llenò tambien todo el mundo de claridad; quando naciò en el establo; comenzò à resplandecer en el Reyno de Iudea; mas oy que se manifiesta à los Reyes, ya esparce por todo el Orbe sus luces. *In lucem gentium. Vsque ad extremum terræ.*

Ovidius lib. 6. V. 80

12 Vn Candelero le mandò hacer à Moyses la Magestad Soberana, y para que alumbrase con sus luces, le mandò poner siete lamparas: *facies, & septem lucernas, & pones eas super Candelabrum, vt luceat.* Pues si el Candelero no ha de dar luz, y son las lamparas las que han de resplandecer, hanganse las lamparas, y escuse se el Candelero; y si el Cãdelero se hace, sea el que dè luz, y resplandezca? No, dice Dios; las lamparas en el Candelero han de dar luz; y es la razon: es sentir comun, que està symbolizado en este Candelero Christo nuestro Redemptor: èl es quien reparte luces, para el conocimiento de sus Mysterios, mas en los tiẽpos antiguos, no alumbraba por si, sino por lamparas, q̃ eran los Patriarchas, y Prophetas: estos estabã pendientes, y estrivaban en el Candelero Christo, como dixo San Pedro: *Huic omnes Prophetæ testimonium perhibent.*

Exod. c. 25.

Act. Ap. c. 10. V. 43.

13 Estos Prophetas alumbraban como lamparas; porque la lampara, no luce, sino en sitio determinado, ò en vna Iglesia, ò en vna sala. Assi eran las luces de los Prophetas, para casas determinadas; para la casa de Abrahã, y no para toda, sino para la descẽdencia de Isaac, y Iacob; y por vltimo, alumbraban solo en el Reyno de Iudea. Pero despues que naciò el Verbo humanado, comenzò à resplandecer el Candelero por si proprio; se acavaron las luces de las lamparas, y comenzò el Candelero à despedir sus resplandores; y fueron tan vniversales sus luces; q̃ el dia del Nacimiento en persona de los Pastores, alumbrò à todos los Iudios; y oy que ya se manifiesta en publico, se obstenta tan resplandeciente, que en persona de los tres Reyes ilumina à todos los Gentiles; y si estos havitaban en las partes

mas remotas, à las partes mas remotas, llega desde oy el Candelero con sus luces : *in lucem gentium vsque ad extremum terræ.*

Isaiæ cap. 49. V. 6.

14 En los tiempos antiguos, avia solo luces de lamparas ; entonces hablaba Dios solo por sus Prophetas; mas en el tiempo presente, luce el Candelero por si proprio; porque habla por si la Magestad de Christo dice San Pablo : *Multifariam, multis modis olim loquens Deus Patribus in Prophetis, novissime diebus istis locutus est nobis in Filio suo.* Resplandece el Candelero luz vniversal, que es Christo, y llegan sus luces à todo el Orbe, desde donde el Sol sale, hasta donde el Sol se pone : *A solis ortu vsque ad Occassum, vsque ad extremum terræ.* Que retiradas estaban de nosotros, estas Soberanas luces ! Que ausentes, y distantes, estaban de nuestras tierras ! Gracias a su Magestad, que ya nos llegaron à resplandecer ; y podemos como Tobias, decir : *Benedicote Deus Cæli quoniam illuminasti me, & ecce video.*

Ad Heb. c. 1. V. 1.

Tobiæ c. 11. V. 17

15 En los tiempos antiguos, aun estas luces de lamparas, estaban retiradas de nosotros, y distantes de nuestras Provincias; porq̃ solo en Iudea estaban los Prophetas, y avia alguna luz, y conocimiento de Dios; pero en todo el mundo, ni avia luz, ni conocimiento de Dios ; sino ignorãcia, tinieblas, y obscuridad. Sucedia entonces en todo el mundo con los Hebreos, y los Gentiles, lo que sucediò en Egypto con los Hebreos, y los Gitanos ; que donde estaban los Gitanos, estaba lleno de obscuridad, y tinieblas : *tenebræ tam densæ, vt palpari queant ; factæ sunt tenebræ horribiles in vniversa terra Aegypti.* Mas donde asistian los Hebreos, avia luces, y claridades : *vbi havitabant Filij Israel lux erat.* Vn Egypto lleno de obscuridades, era casi todo el mundo donde havitaban los Gentiles ; faltaba de todo punto la luz, del conocimiento de Dios. Sobraban las tinieblas de ignorancias, errores, è idolatrias : *tenebræ horribiles in vniversa terra.* Pero en el Pueblo de Israel, alli avia alguna luz, porque avia conocimiento de Dios : *vbi havitabant Filij Israel, lux erat.* Pero desde oy se estiende por todo el mundo esta luz ; porque llega à toda la Gentilidad el conocimiento de Dios ; y si antes estaba la luz de este conocimiento solo en Iudea, oy q̃ se manifiesta en publico, sale de Iudea, y se estiende por el mundo todo. *Vsque ad extremum terræ.*

Exod. c. 10. V. 21 & 22.

V. 23.

16 Hizo vn grande reparo San Augustin, en aquel vellon de lana, que apareciò en el Campo en tiempo de Gedeon. Estaba este ẽ vna era, y cayò en èl vna noche el rocio de lo alto; y lo reciviò de tal forma, que dexò toda la tierra seca : *ros in solo vellere, & in omni terra siccitas.* Pero la noche siguiente, sucediò à la contra, porque cayò el rocio en toda la tierra, y el vellon de lana se quedò seco. *Solum vellus siccum sit, & omnis terra rore madens.* Este caso dice la Aguila de los Doctores ; encierra grandes mysterios. Estaba, dice San Augustin, el Reyno de Iudea, como vn vellon de lana, en la era de todo el mundo ; porque este Reyno recogiò solo todo el rocio del Cielo ; del conocimiento Divino. Alli estaba la luz, el Templo, los Sacerdotes, los Sacrificios, y los Prophetas : *ros in solo vellere.* Y al mismo tiempo, estaba el Vniverso todo, seco, arido, y falto de este conocimiento, porque estaba lleno de ignorancia, de errores, y de idolatrias : *in omni terra siccitas.*

Iudicum. c. 6. V. 37.

17 Mas ya se pasò la primera noche, que fue el tiempo que antecediò à Christo : *Nos præcessit*, dixo San

San Pablo; pero en la siguiente ha de suceder todo muy al contrario; que el rocio del Cielo, saldrà del Reyno de Iudea, y caerà en la era del Vniverso todo: *Omnis terra rore madens.* La luz de la doctrina de Christo; la eficacia de los Sacramẽtos, los Sacerdotes, los Templos, el culto, y los Altares, llegaràn hasta las tierras mas remotas; y alcanzaràn à los Gentiles: *Vsque ad extremum terræ.* Ya lo vemos en experiencias en los tres Reyes Gentiles, y Magos, que ofrecen à Dios rẽdidos cultos; y dones obsequiosos, y reverentes. De mi grã Padre Augustino, en el discurso todo: *Totus ros tota doctrina* (dice) *abscondita erat in velere, in Iudæorum populo; ideoque non omnes Reges terræ audierunt. At venit tempus quando pluvia revelaretur in area manifestata est, non operta, expræsum est vellus, exijt pluvia.*

S. Aug. in Psalm. 117. V. 1.

18 Si solo el Reyno de Iudea, era el dichoso, y afortunado; porque en èl, avia la luz del conocimiento de Dios. Si esto sucedia en lo antiguo, y aora, sucediò tambien la noche del Nacimiento, que en èl huvo luz; en el tiempo presente, y oy en este Nacimiento segundo; se estiende esta luz, à toda la Gentilidad, porque estos luces, llegan a todas partes, como dixo Sophonias: *illucescet Dominus super omnes gentes, & adorabunt eum vnusquisque de loco suo.* Todos vemos en experiencia, la verdad de esta profecia; pues vemos que no solo en vna Ciudad, como sucedia en Iudea, en Ierusalen; sino en todas las Ciudades, y Lugares, aunque sean los mas cortos; ay Templos, ay Sacerdotes, y se ofrecen à Dios Sacrificios; y aun dentro de las mismas casas, donde ay Oratorios, y se dicen Missas; donde como cada vno desde su Pueblo, y Lugar, adora, y ofrece Sacrificios à Dios: porque oy que esparce este Sol sus Soberanas luces llegan à todas las gentes: *illucescet Dominus super omnes gentes, & adorabunt eum vnusquisque de loco suo.*

Sopho. c. 2. V. 11.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

19 Tiene el Sol otra propriedad que cada dia, la vemos en la practica; esta es, que con sus luces destierra los animales nocivos; porq̃ vemos, q̃ todos ellos con el Sol, tienen grande enemistad, y assi todos huyen de ponersele delante, porque con sus luces los atormẽta. La razon de esta enemistad, la diò Plutarcho, y otros Authores, que aora no hace al caso el referirla. Lo cierto es, que estos nocivos animales tienen enemistad con el Sol, y con sus luces; porque el Sol con sus resplandores, les causa grandes tormentos. Como tambien es verdad; que este Sol, que oy se nos manifiesta en Belèn, esparciendo por todo el mundo sus rayos, ahuyenta de èl los animales nocivos, de errores, infidelidades, è idolatrias animales fieros, para el espiritu los mas nocivos.

Plutarc. in Symp.

20 La Esposa en los Cantares, hizo à su Esposo vna de las mas raras comparaciones, le comparò a la Cabra, y al Ciervo pequeñito: *similis est dilectus meus Capræ, Hinnulo que Cervorum.* Y semejante comparacion, en que puede consistir? Y como se puede verificar? En esto, sino me engaño. La Cabra (dice Theodoreto) desde luego que nace tiene la vista perspicacissima; aunque sea dilatada la distancia, allà alcanza con su vista, y aunque estè muy distante qualquier Lugar, lo alcanza à ver: *Capra maxima est oculorum acie prædita, quæ ad remotissima quæque pertingit.*

Cant. 2. V. 9.

Theodor. in Cant. cap. 2.

Cart. to. 1. lib. 6. Hom. 7.

git. Assi dice el Docto Cartagena; sucediò con nuestro recien nacido Infante; que luego que naciò en el Portal, y à los trece dias se manifiesta en Belen; despiden sus ojos tanta luz; que llegan estas, à las partes mas distantes, à donde estaban nuestros Reyes: *Subtilissima oculorum acie infans Iesus, ad extremas mundi plagas intendens divinis luminibus remotos Reges attraxerit.*

21 Comparase tambien al Cervatillo (que es lo que nos ha de servir de prueba) por dos razones. La primera, en que este, desde luego que nace, persigue à qualquier animal venenoso. Los busca en los sitios de su havitacion, y los arroja de aquel lugar. Registra las cuebas donde tienen su morada, y les hace salir a toda priessa. Los Magos que vivian en tierras remotissimas, sumergidos, como en obscuras cuebas, en errores, è idolatrias, desde luego que naciò este Sol en Belèn, les visitò con vn rayo de su luz, y arrojandolos de las cuebas desus errores, è idolatrias, los instruyò en las Catholicas verdades: *Velut Cervi hinnulus* (decia Cartagena) *ex infidelitatis, & idolatriæ specubus in quibus veluti in caliginosis tenebris detinebantur, vt sibi subijcerentur eduxerit.* Cart. to. 1. lib. 6. Hom. 7.

22 Y fue esto con tanta eficacia, que luego q̃ les diò la luz de la Estrella, le siguieron sin dilacion alguna, como cantò la Sivila Erythræa:

Lib. 8. Oracul.

Divinam Magi Stellam coluere recentem.
Muneribus cummulant, & sanctus sidus adorant.

Las mismas palabras notò San Prospero Aquitanio, que fueron las que dixo Virgilio en esta forma:

Prospero Aquit. & Virgil. citati à Carg. vbi sup.

Stella facem ducens, multa cum luce cucurrit.
Muneribus cummulant, & sanctus sidus adorant.

23 La razon segunda de compararse al Ciervo nuestro recien nacido Infante; es, porque este animalillo tiene la mayor ligereza, corre por lo espeso de los montes sin que le embaracen las plantas; y su ligereza es tanta, que quando corre, mas parece que buela. Y en esta velocidad, le parece mucho este Sol, que se manifiesta en Belèn; que aun por esto dixo Malachias, que avia de nacer este Sol con alas: *Orietur vobis timentibus nomẽ meum Sol, & sanitas in pennis eius.* Y se experimenta esta velocidad, pues desde el punto, que se apareciò en Belèn este Sol, ahuyentò del mundo las tinieblas, y obscuridad. Aquellas tinieblas; aquellos animales nocivos; digo la ignorancia del conocimiento de Dios, y tanto error, idolatria, è infidelidad, q̃ avia durado en el mũdo tantos años, se acabò todo esparciẽdo este Sol sus luces. Se mudaban los Reynos, y se trastornaban las Monarchias, mas siempre estaba firme el imperio de las tinieblas. Pero descubrense las luces de este Sol, y feneciò el imperio dela obscuridad. Con tanta ligereza, como manifestarse: *Velut Cervi hinnulus, &c.*

Malach. c. 4. V. 2.

24 No solo ahuyentò este Sol con sus luces, los venenosos animales de errores, è idolatrias; de que estaban

estaban posseydos los hombres; sino desterrò tambien al Demonio, que tenia posseſion del mundo, de quien era Principe, y Dueño. Descubriendo este Sol sus resplandores, desterrò del mundo los Idolos, y Demonios; y de sus havitadores los hombres; los errores, è idolatrias. No solo purificò con sus luces lo material del mundo, arrojando de èl al Demonio; sino lo formal del linage humano, arrojando de su alma la idolatria: Menandro fue vno delos primeros, que colocò al Sol entre los Dioses; porque (como San Augustin afirma) decia este, que tenia el Sol propriedades de Divino; por que con sus luces (decia) lo purifica ba todo. Pero Platon, escribiò contra Menandro despues, y le negaba al Sol la deidad; y se fundaba en que este Planeta, no purificaba el espiritu; sù purificar, era solo en lo exterior, y material, no en el espiritu, ni en lo interior. Como luz naciò en el mundo, nuestro recien nacido Infante; y oy se manifiesta como Sol Divino, q̃ purifica, no solo lo interior, y espiritu del linage humano; desterrando de èl la Idolatria; sino lo exterior del mundo, arrojando de èl los Idolos, y al Demonio.

S. Aug. Tract. 36 in Ioan.

Psal. 103 V. 22.

23 Decia David, mirando à este Sol material, aunque con los ojos de la consideracion, mirando al Sol que oy se descubre en Belèn, en esta conformidad: *posuisti tenebras, & facta est nox in ipsa pertransibunt omnes bestiæ silvæ &c. ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis colocabuntur exibit homo ad opus suum.* Poneſſe el Sol por la tarde, y se llena de tinieblas el mundo, tiende su manto obscuro la noche, y se llena de obscuridad el Vniverso. Entonces, con el seguro de las tinieblas, salen de noche todos los animales; buscando para conservasse sus alimentos. Sale el Leon introduciendo miedos; en los animales inferiores. Sale el Lobo carnizero, para hacer su presa en en el miserable Corderillo. Salen las Zorras, y con sus astucias, les dàn sus asaltos à los pollùelos. Las Culebras, que hà estado en sus agujeros enrroscadas, salen de noche arrastrando por los suelos. El Lagarto, que de dia ha estado retirado, sale de noche buscando su comida. Salen de noche los Sapos, Alacranes, y todas savandijas, y quedan dueños, y señores de los Campos: *In ipsa pertranſibunt omnes bestiæ silvæ.*

26 Pero sale el Sol por la mañana, y se enciende essa lampara del Vniverso; y los animales todos, se retiran apriesa à sus moradas. El Leon cõ la mayor presteza, se retira a lo engreñado del monte. El Lobo se retira con la ligereza mas grande al bosque mas escondido. La Zorra astuta, al sitio mas encubierto. La Culebra, a su agujero, y alli se enrosca. El Lagarto, à la quiebra de la peña, y alli se oculta. Los Sapos, Alacranes, y todas savandijas se vàn aprisa à sus querencias: *Ortus est Sol, & congregati sunt & incubilibus suis collocabuntur.* El Sol material obra esto; y el Sol de Iusticia Christo, que oy se manifiesta, obra otro tanto. Aquel con los animales en el mundo; y este con los Demonios, en el Vniverso

27 Pusosele al hombre el Sol en el Paraysо, por aver cometido el primer pecado; y quedò en las tinieblas de la ignorancia, por aquella culpa primera; y como se ivan multiplicando los hombres, se ivan multiplicando las ignorancias, y se iva llenando el mundo de tinieblas. Y entonces con el seguro de tantas obscuridades, salieron de sus havitaciones muchas fieras; y se hicie-

ron Señores de los Campos. Salieron dice San Geronymo ; muchos Demonios del Infierno. Saliò el Leon infernal, que es Lucifer, *Leo rugiens* Que diee San Pedro, y se hizo Señor del mundo, de tal forma, que à boca llena, se llamaba su Principe: *Princeps huius mundi* Salieron tambiẽ de las cuebas infernales, muchos millares de Demonios ; y hicieron en èl linage humano tantas pressas, que dice San Augustin, en los libros de la Ciudad de Dios ; que eran casi infinitos, los que adoraban por Dioses los hombres ; de forma que huvo tiempo, en que se adoraban treinta mil Dioses en el mundo. Assi quedaron las fieras señoras de los Campos, y dueños del mundo los Demonios : *in ipsa pertransibunt omnes bestiæ syluæ.*

S. Geron Epist. 22 ad Eustoch. & in c. 3. Naũ 1. Pet. 3. U. 8.

Ioan. 14. V. 30.

San Aug. lib. 4. de Civ. Dei.

28 Pero naciò en Belèn , este Divino Sol. *Natus est Sol.* Que dixo David. *Timentibus nomen meum orietur Sol.* Que dixo otro Propheta. Viò el Pueblo, que estaba embuelto en tinieblas, aquella luz grande, que dixo Isaias : *populus , qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam.* Naciò el grande por Anthonomasia , hechò parbulo por su gran misericordia, y el que era solo Hijo de Dios, naciò hijo del hombre tambien : *parbulus natus est nobis, & filius datus est nobis.* Como avia profetizado el mismo Isaias. Apareciòse la noche del Nacimiento en el Portal , y comienza a dar voces , à Ierusalen : *illuminare illuminare Ierusalem , qua venit lumen tuum, & gloria Domini superte orta est.* Ea, Ciudad de Ierusalen , llenate de claridad , porque ha nacido tu luz; ea Pueblo Iudayco : ya està tu luz en el mundo, repara en los Pastores, y los veràs llenos de luces : *claritas Dei circum fulsit illos.* Corre vna clarissima Estrella hasta el Oriente, se vèn tres Soles (dice Santo Thomas) en España; y se llena de luces el mundo todo. Vèn las bestias infernales estas luces, y se retiran con presteza à sus mazmorras : *ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.*

Psal. 104 U. 20.

Malach. c. 4. U. 2.

Isaiæ cap. 9. V. 2.

Isaiæ cap. 6. U. 1.

D. Tho. 3. p. q. 36 art. 3. ad 3.

29 O sino sepamos , que se hicieron tantos millares de Idolos ? Donde estàn tanta multitud de Dioses? Que se hicieron sus famosos Tẽplos? El de Serapis en Egypto ? El de Asclepo, de Silicia ? La casa celebre de Venus junto al Monte Libano ? Los sobervios Templos de Roma ? Tanta multitud de Oraculos , por quien daba el Demonio sus respuestas ? Todo esto, que se hizo ? Se acabò todo, dice San Geronymo ; resplandeciò este Sol con sus luces , y se desterraron del mundo Idolos, sus Templos, y Demonios : *Iam Aegyptius Serapis, Christianus factus est. Marnas Iupiter manet inclusus , & eversionem templi ipse pertimescit , de India perfide, Aethyopia, Monochorum quotidie turmas suscipimus. Depossuit pharetras Armenius, hunni discant Psalterium. Scitæ frigora, feruent calore Fidei. Getarum ritulus , & flammeus exercitus Ecclesiarum circunfert tentoria. Reguum Purpuras, & ardentes diadematum gemmas , patibuli salutaris pictura condecorat.*

S. Geron. in Isaiam

30 Es verdad que por nuestros pecados , podemos decir con San Geronymo en nuestros tiempos: *diu quondam nationum , cum bubonibus , & noctuis in solis culminibus remanserunt.* En nuestros tiempos , han quedado algunas reliquias de los Idolos , como se experimenta en Filipinas, China, Tartaria, y otras partes; como tãbien permanecen muchos Iudios, que obstinados no creen que ha venido el Mesias; mas como dixo David, permanecen estos por especial providencia de Dios : *Domine Deus ne occidas eos, ne quando obliviscantur populi mei.* Assi por especial providen-

Psal. 58. U. 12.

videncia de Dios, permanecen muchos en su infelidad. Y es la razon, y motivo, dice el Señor Obispo de Valvastro; para que viendo nosotros que aquestos los dexò Dios en sus obscuridades, sin que resplandezcan en ellos sus soberanas luces; le demos nosotros à su Magestad muchas gracias; y lleguemos à temer, que si correspõdemos con ingratitud; retire de nuestra presencia sus luces, y nos dexe de su mano, y caer en muchos errores.

La Nue. Hom. 17 n. 41.

31 Muchas son las gracias, Christiano Auditorio, que por este beneficio, debemos dar, à la Magestad de Dios; pues se nos manifiesta como luz clarissima, para enseñarnos el camino de la bienaventuranza: *erat lux vera*. Era verdadera luz, decia San Iuan, y explicò San Augustin; *id est*: *ducens ad vitam*. Se nos manifiesta como luz hermosa, para enseñarnos el camino del Cielo. Que fuera de nosotros, si nos faltaran tan Soberanas luces? Caminaràmos à ciegas, y dieramos en grandes precipicios.

Ioan. cap 1. U. 9.

S. Aug. Tract. 34 in Ioan.

32 Vn Angel le manifestò al Sacerdote Esdras, la Ciudad de todos bienes: *Civitas plena bonorum*. Tenia el camino tan estrecho, que apenas tenia vn pie de ancho; a los lados, avia grandes despeñaderos; por este camino, dixo el Angel Santo, se và à la Ciudad, que tienes à la vista. Pues Angel del Cielo, quien ha de caminar por tan estrecho camino? Quien ha de ser, que por esta senda camine? El que quisiere llegar à la Ciudad de los bienes, que es la Gloria. Quãtos caminaron esta jornada? Infinitos. Mas como ivan sin luces, ivan ciegos, y abscuras, y dieron en grandes despeñaderos.

4. Esdræ c. V. 6.

33 Entraron en este camino los Philosophos antiguos, y todos deseaban llegar à la Ciudad de todos los bienes, mas vnos se desviaban por vn lado; otross por otro camino. Quiero decir; que vno seguia vna oponion, otro seguia otro parecer; y en el cõstitutivo de la bienaventuranza, pusieron tantas opiniones, como refiere el Angel de las Escuelas. Y dixo San Augustin en los llbros de la Ciudad de Dios, que fueron tantos los pareceres, que pusieron en su constitutivo; do cientas y ochenta y ocho opiniones; mas todas ivan fuera de camino, como tambien lo fueron sus Authores, y sequaces; mas no es mncho, porque caminaban entinieblas, todos los Philosophos antiguos. Caminaron tambien esta jornada muchos Hereges, y aunque algunos dieron bien algunos passos; dieron despues en grandes despeñaderos; porque los pusieron en tinieblas sus errores. Y se verifica de estos, y de esotros, lo que dice el Coronado de los Prophetas: *nescierunt, neque intellexerunt in tenebris ambulant*.

D. Tho. 1. 2. q. 2.

S. Aug. lib. 18. de Civit. Dei c. 1.

Psal. 81. U. 5.

34 Pues para que no erremos, este camino nosotros; se nos manifiesta, como se manifestò à los Santos Reyes; pues en los Santos Reyes se manifestò à nosotros; se manifiesta como luz clarissima, para que veamos los malos passos de esta jornada: *lux vera, id est ducens ad vitam*. Se nos pone su Magestad à la vista, y nos advierte; que el que le quisiere seguir, no podrà en este camino tropezar; porque llevarà consigo la luz: *qui sequitur me non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ*. Ea, pues, Christianos; no perdais de vista tan Soberanas luces; no perdais de vista (quiero decir) à este Soberano Niño, que se manifiesta como luz; por que si le perdeis de vista, y os faltan sus luces, abreis de quedar en tinieblas.

Ioan. cap 8. U. 12.

35 Reparò el Obispo de Vadajòz,

Luc. cap. 9. V. 9.

Mat. cap. 27. V. 45

jòz, en aquella claridad, que rodeò à los Paſtores en Belèn: *claritas Dei circunfulſit illos.* Reparò tambien, en las tinieblas quando nueſtro Redemptor muriò en la Cruz: *tenebræ factæ ſunt ſuper univerſam terram.* Y hecho vno, y otro reparo; dice con ſu acoſtumbrada viveza: que la vida de Chriſto nueſtro Redemptor, fue vn parenteſis de luz, entre las muchas tinieblas, en que ſiempre vivieron los hombres: *Chriſtus Dominus parentiſis lucis fuit inter mundi tenebras iactus.* Y ſi quereis ſaber, que es parenteſis de luz; yo lo dirè con claridad: conſiderad vna noche llena de obſcuridades, y que eſtà eſte Templo lleno de luces. Eſtas luces, que eſtàn en medio de las obſcuridades, es parenteſis de luces. Aſsi fue la vida de nueſtro Redemptor vn parenteſis de luz, en medio de la mayor obſcuridad: *parentheſis lucis fuit, inter mundi tenebras iactas.* Quando naciò ſu Mageſtad en Belèn, huvo mucha claridad; mas huvo mucha obſcuridad, quando muriò ſu Mageſtad en la Cruz.

Zerd. in Iudith. tom. 2. cap. 9. V. 6. 7. & 8. ſect. 16. q. 161.

36 Guardaos Chriſtianos, que muera eſte Soberano Sol por las culpas en voſotros; porque la culpa es quien le quita la vida; y ſegunda vèz le pone en el madero; y ſi llega por la culpa à morir, eſte Sol, ſe llenarà vueſtra alma de obſcuridad; quedarà, ſin duda alguna, en tinieblas, expueſta à dar en grandes precipicios, en el camino de la Ciudad de todos los bienes, no le perdais de viſta, como no perdieron los Magos la luz de ſu Eſtrella; haſta hallarle en Belèn, donde ſe les manifeſtò ſu Mageſtad: *cum natus eſſet Ieſus &c.*

* ***\

mos en el Sermon ancedente. Pero otra razon emos de discurrir en esta conformidad.

39 Todo quanto emos de conocer, ha de ser mediãte la luz: por que como dixo San Pablo, todo esto, que se manifiesta, mediante la luz se manifiesta: *omne quod manifestatur, in lumine manifestatur.* Y es esto con tanto rigor, que para vèr al Sol, es menester su misma luz; y sin su misma luz, no se podrà vèr al Sol. Oy se manifiesta à la Gentilidad este Soberano Sol; no se manifiesta con Angeles, sino con luces. Y con luz de Estrella, cuyos resplandores nacen del Sol; para que entendamos, que sin sus Soberanas luces, no ay conocimiento de Dios, ni de sus mysterios. Aunque llamò à los Iudios con Angeles, tambien se llenaron de luces los Pastores, como llama, y llena de luces à los Gentiles, para el conocimiento suyo, y de sus mysterios; pues no se conociera à Dios, ni à sns mysterios, sino fuera con sus Soberanas luces.

Ad Eph. c. 5. V. 13.

40 Estas palabras, decia Ieremias: *homo est, & quis cognoscet eum?* Dios (decia el Propheta) tambien es hombre, y como es verdadero Dios, es verdadero hombre tambiẽ, pero este Dios hombre; quien serà bastante para conocerle? Este hombre Dios, quien le podrà conocer? Quien? Oy vemos que le conocieron los Magos; y en señal de que le conocieron Dios, y hombre verdadero, le ofrecieron Incienso como à Dios Omnipotente, y Myrra, como à hombre mortal, y pasible: *obtulerunt aurum sicut Regi magno, thus sicut Deo vero. Myrram sepulturæ eius.* Pues decidme Reyes Santos, en què conoceis que es Dios esse Niño, que adorais? Veis en èl otra cosa, sino cuerpo, carne, pobreza, frio, vnas mantillas pobres, vna Doncella, que le alimenta à sus pechos, vn establo de animales, que le sirve de Palacio, vn Pesebre en lugar de Cuna? Veis otra cosa, que miseria, flaqueza, pobreza, y desdicha? Esso veis; pues como le conoceis Dios? Como? Con su misma luz, que sin su misma luz, no se pudiera conocer: *homo est, & quis cognoscet eum?*

Hierem. c. 17. V. 9.

Antiph. ad 2. vesp. diei.

41 El conocer à este hombre Dios, tiene tanta dificultad, que es imposible conocerle sin su luz; si èl no alumbra, no puede conocerse. Aquella vara que obrò tantos portentos, la traìa siempre Moyses en las manos; conocia Moyses muy bien, lo admirable de su virtud; pues en muchas ocasiones, experimentò sus maravillas; mas quando la viò cayda en el suelo, y en forma de Serpiente; la desconociò de forma, que se retirò de ella, como que le podia hacer mucho daño. Pues caudillo de Dios, assi de vuestra vara os retirais? Con tanta facilidad, la desconoceis? Mirad, que essa vara que està en el suelo, es la misma, que obrò tanta maravilla; essa vara, que està en la tierra, es la que obrò tanto prodigio, en beneficio de vuestro Pueblo. Como en esta ocasion, desconoceis su virtud, y os retirais? *Vt fugeret Moyses?*

Exod. c. 4. V. 4.

42 Fue el motivo (dice el Obispo de Valvastro) que en aquella vara de Moyses, estaba symbolizada la Divinidad del verdadero Dios, cõ la qual, siẽpre tuvo defensa aquel Pueblo, como dixo David: *Deus auribus nostris audivimus, &c. manus tua gentes disperdidit in te inimicos nostros vetilavimus cornu, in nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.* Y aũq tenia Moyses, conocimiento tan grande de esta Divinidad; que le experimentaba en vna, y otra ocasion; como assi mismo todo el Pueblo de Israel: luego al punto, que vieron esta Di-

Lanuc. Hom. 32. §. 7. n. 10.

Psal. 43.

vinidad caìda; mejor podemos decirlo; luego que vieron à Dios en la tierra, vestido de nuestra naturaleza humana; en figura de Serpiente, digo , de pecador como qualquier hombre, como dixo San Pablo : *in similitudinem carnis peccati.* De tal suerte le desconocen, que se retiran, y huyen , y tienen por gran disparate, confessarle Dios Omnipotente, quando le vèn en la tierra avatido, humilde, y pobre: *vnde nec reputabimus eum.*

Ad Rom c.8.U.3.

Isaiæ cap. 53.U.8.

43 Yo no me admiro , que le negò Dios su luz à este pueblo ; y como al Sol , no se puede ver sin su luz; sin esta luz , no pudo conocer este Sol. Bien conocia David la necessidad de esta luz, quando le pedia con grandes instancias à Dios: *emitte lucem tuam* (decia) *& veritatem tuam, ipsa me deduxerunt , & adduxerunt in montem Sanctum tuum, & in tabernacula tua* Su Soberana luz es la que dà el conocimiento de Dios ; sus Soberanos resplandores, guian al conocimiento de sus Mysterios ; y sin esta luz clara, no se llegarà à los tabernaculos de la gloria; porque como dixo San Pablo; quantos bienes consigue el hombre, es mediante su luz Divina: *benedixit nos omni benedictione spirituali.*

Psal. 42. V. 3.

Ad Eph. cap. 1. V. 3.

44 Tiene dependiencia desta Soberana luz, todo bien espiritual; Fè, de Prophetas; esperanza, de Patriarchas ; charidad , de Apostoles; fortaleza, de Martyres; sabiduria, de Maestros; santidad, de Confessores; penitencia, de Monges; pureza, de Virgines, y castidad, de continentes. Esto succedìo con aquellos, que ya passaron; y lo mesmo sucede con nosotros , que aora somos. Si nos hallamos con Fè, en el entendimiẽto, con que firmissimamente creemos todos los Mysterios de nuestro Redemptor Iesu-Christo. Si nos hallamos, en la voluntad con esperãza, de gozar todos los bienes del Cielo; Si nos hallamos cõ charidad fervorosa, ya para atẽder al bien particular de nuestra alma, ya al hien temporal, y espiritual del proximo. Si nos hallamos cò el pensamiento bueno; ya de dexar el mal estado de la culpa; ya de cõfessar, y pedir perdõ del pecado, ya de hacer esta , òla otra obra buena. Todo se debe à este Sol que alumbra con su Soberana luz; pues sin ella , ni conocieramos à Dios encarnado, ni à sus Mysterios; y como quedaron en tinieblas los Iudios , quedaramos nosotros los Gentiles; pero gracias à su Magestad que no quedamos ; porque con su luz que nos diò le conocemos ; y como los Reyes, le adoramos; confessando que todo nuestro bien , nace de su Soberana luz : *benedixit nos omni benedictione spirituali.*

45 Entraron los Reyes en el Portal, y hallaron en èl al reciẽ nacido Dios; que se les manifestò en brazos de Maria ; como Sol en los brazos dela Aurora, y aunque es verdad, que fueron hasta alli guiados de la Estrella, y de su luz , le conocieron entonces (dice el Chrysostomo) por Dios Omnipotente ; por especial revelacion del Espiritu Santo : *in eo tamen solius Stellæ testimonio contenti gaudebant oculi eorum contemptibilem puerum aspicere ; quia Spiritus in corde eorum terribilem eum mõstrabat.* Assi lo dice el rio de eloquencia, citado en la Cadena de oro; pues, pregunto : si tienen à Dios presente, para què es revelacion especial del Espiritu Santo, para aver de conocerle ? Mas : si vinieron guiados por la Estrella, y por su luz , para què es necessario especial revelacion, para averle de conocer ? Porque fue menester (dice San Augustin) no solo luz exterior; sino interior tambien, la exterior, fue la de la Estrella, y la interior del Espiritu Santo : *hanc Stel-*

S. Chrys. in Cath. D. Thom in Math. cap. 2. V. 11.

S. Aug. Ser. 7. de Epifan.

Stellam admirati, cuius etiam esset consequenti revelatione nosse meruerunt.

46 Poco importa que tuvieran los Magos presente a Dios, si para averle de conocer, no les alumbrara con luz interior. Moyses quiso vèr el rostro de Dios, assi lo pidiò à su Magestad: *ostende mihi faciem tuam.* No puede ser esso viviendo, le respondiò la Magestad Divina; mas lo que haremos serà, que te pondràs donde yo te dirè; y mirandome por las espaldas, me pondrè delante de tus ojos; y te darè entonces vna voz, y te me darè à conocer: assi explica Lipomano, estas palabras del Exodo *vocabo in nomine Domini coram te.* Pues si se pone Dios delante de Moyses, que necessidad ay de essa voz, para darsele à conocer? Si, dice: que se le ha de poner a la vista, para que es necessario para conocerle, que Dios le hable? Fue forzoso; dice San Augustin, que para averle de conocer Moyses, le hablasse, aunque estuviesse à la vista la Magestad de Dios. *Vocabo in nomine Domini coram te.*

Exod. c. 33. V. 18

Exod. c. 33. V. 19 Lipom. hic.

47 Este sucesso, dice el Santo, fue la profecia mas clara de nuestro Redemptor Iesu-Christo: *hæc de Christo maxima profetia est* Porque manifestarsele à Moyses, con espaldas la Magestad de Dios; y decirle, que assi se le avia de poner delante, fue decir expressamente, que se avia de manifestar hecho hombre, que se avia de poner à vista del mundo, à donde todos pudiessen verle, mas que si le avian de conocer, avia ser hablãdo su Magestad, porq̃ no era para conocerle suficiente, el que hecho hombre, se pusiesse delante; no era para conocerle Dios, y hombre bastante, el que se pusiesse à la vista; porque necessitaba de hablar, para que le huviessen de conocer: *vocabo in nomine Domini coram te: hæc de Christo maxima profetia est.*

S. Aug. q. 154. in Exod.

48 Delante de sus ojos, tenian al Niño Dios nuestros Sãtos Reyes, vinieron guiados con la Estrella, y con su luz, mas todavia no lo pudieron conocer, si no les hablara en lo interior su Magestad, no fuera para conocerle bastante, lo exterior de la presencia, sino hablara con la luz interior à la alma; quien mas le tuvo delante de sus ojos, que le tuvieron los Iudios? Los Principes, y Sacerdotes, Anàs, Cayfas, Hedores, el Concilio pleno, en cuya presencia estuvo; Pilatos, que lo manifestò con voces al Pueblo, diciendo, que le mirasse, que lo viesse, y con gran cuydado lo reparasse: *Ecce homo* les dixo, veisle aqui: y aunque le tuvieron à la vista, no pudieron conocerle, porque como tenian su corazon, lleno de maldad, no quiso alumbrar sus corazones con su luz; y se quedaron en tinieblas, y sin luz, à vista del Sol; porque no se conoce este Sol, sin su Soberana luz: *oculos non vidit Deus, absque te, quæ præparasti expectantibus te* dixo Isaias.

Ioan. c. 19. V. 5. & 6.

Isaiæ cap. 64. V. 4.

49 No sucediò assi con los Santos Reyes, pues se les manifestò en lo interior con Soberanas luces, ni tampoco sucediò assi con los Gentiles, como ni sucede con nosotros; pues con luces interiores de la Fè Catholica, nos dà de su persona conocimiento; y de sus Soberanos Mysterios, claras noticias. Con què agradecimientos, debemos corresponder tan altos beneficios? Hagamos comparacion de las luces en que viviò el Pueblo Iudayco; y veràn nuestros ojos, como se trocaron las suertes; que las tinieblas de los Egypcios, se passaron à los Hebreos; y las luces de los Hebreos, se passaron à los Egypcios; quiero decir, que las luces del conocimiento de Dios, con que vivia el Pueblo de Israel: y las tinieblas de idolatrias,

y de errores, con que vivian los Gentiles. Estas, por lo menos, en el no creer, y en su ceguedad, se passaron al Pueblo de Israel, y aquella luz de creer, y Confessar en todo à nuestro Señor, se passo al Pueblo Gentil. Que agradecimientos debemos à su Magestad?

50 Pues tuvimos esta suerte de los Gentiles, imitemos à estos en los agradecimientos; los quales, especialmente los Etyopes, como otras muchas naciones, concedian al Sol, Divinidad, y le adoraban por su Dios; pero los de Etyopia, considerando la hermosura de su Dios, à quien adoraban, y los grandes beneficios, que hacia à la tierra, pues todos los frutos, que esta producia, que servian para su alimento, y regalo, eran efectos, que èl con su virtud causaba; no solo le correspondian (como à Dios) con adoraciones sino con agradecimientos especiales: para esto disponian aquella celebre messa, que llama el Doctor maximo, San Geronymo; famosissima: *vt famosissimam Solis mensam videret in fabulo*. Y Celio Rodiginio, refiere, y celebra mucho esta messa, la qual la ponian en la arena à donde la bañassen los rayos del Sol, ponian en ella, quantos frutos la tierra producia; y era como protestar, y decir, que todo aquello lo debian à su Dios; y que quanto bueno gozaban, de su virtud lo recebian; y en señal, que se conocian deudores, y deseaban manifestarse agradecidos, le correspondian con sus mismos dones.

S. Geron. Epist. ad ad Paul.

Celius Rodigin. lib. 29. Leyt. 4.

51 Esto hacian los Gentiles de Etyopia, fundados en vn error intolerable, de entender, que era su Dios aqueste Sol material, y que de èl solo recebian, todo quanto bueno gozaban. Nosotros, que somos Christianos, y creemos como catholica verdad, que es nuestro Dios este Soberano Sol, como tal oy se nos manifiesta en Belen, à cuyas Soberanas luces debemos todo quanto bueno gozamos; como debemos corresponder? Y qual debe ser nuestra gratitud? Para los Gentiles, aquella messa, era como manifestar vn eficacissimo desseo de servirle, en todo aquello, que confessaban avian recebido de su liberal mano. Y nosotros à este Divino Sol, en protesta de nuestra gratitud debiamos poner vna messa en nuestro corazon, presentado en ella con rendimiento, à este Niño Sol, que en nosotros luce, como à nuestro Dios Soberano; nuestra alma, nuestro entendimiento, nuestra voluntad, nuestra memoria, potencias, y sentidos, y quanto somos; pues quanto somos, se lo debemos, y recebimos de sus liberales manos.

52 Ofrezcamoslo todo, nuestra voluntad, especialmente; que es lo que Dios mas estima; por ser en nosotros lo mas precioso; y para que sea esta oferta, mas de su agrado; vaya inflamada en amor Divino; y para que assi se inflame, ofrezcamosle tambien nuestro entendimiento; con vna consideracion muy profunda de este Soberano Mysterio; que esta consideracion, siendo como debe ser; encenderà en su Divino amor, nuestra voluntad, y le serà mas agradable este don; y para que assi suceda, sucedió el Mysterio de oy de esta forma.

53 Vivian los Magos con cuydado, esperando, que naciesse la Estrella prometida. Balàn la tenia profetizada, diciendo se apareceria en el Cielo: *orietur Stella ex Iacob*. La descubrieron desde la eminencia de vn monte, y la conocieron luego al instante; esta es (dixeron) la señal del Rey grande, vamos à buscarle luc-

Numer. cap. 24. V. 17.

luego al punto: *hoc ſignum magni Regis eſt, eamus, & inquiramus eum.* Que Reyes, al paſſo, que tan ſabios! Tan diſcretos! Luego, que Dios les llamò con la Eſtrella, le fueron a buſcar ſin dilacion alguna.

Antiph. ad 1. veſp huiusdiei

54 Quien quiere hallar à Dios, luego q̃ le llame le ha de buſcar; luego, que ſe le aparezca la Eſtrella, ha de ſeguirla, ſin detencion alguna. Eſtrella es, que ſe aparece en la alma, qualquiera inſpiracion Divina, que Dios ofrece. Es Eſtrella q̃ ſe aparece, la voz del Predicador deſde el Pulpito. Tambien es Eſtrella, la voz que dà el Confeſſor en el confeſſonario. Quando Dios llame con alguna de eſtas Eſtrellas, para hallarle como los Reyes, es neceſſario ſeguirlas, y ſeguirlas como los Reyes, ſin dilaciones.

55 Fueron ſiguiendo la Eſtrella los Santos Reyes, ſin perder de viſta ſus reſplandores, y bibrantes luces, y aviendo llegado à Ieruſalen, ſe les deſapareciò la Eſtrella, luego que llegaron à la Ciudad; parecioles con eſta novedad, que ſus deſſeos, ya los veian logrados, y que era eſta la Ciudad à donde avia nacido el grande Rey. Entraron con eſto en Ieruſalen, preguntando, y levantando la voz: donde eſta el poderoſo entre los Reyes, que ha nacido Rey de los Judios? Qual es ſu Palacio? Donde aſiſte, que le queremos dar la obediencia, y como à Rey Supremo adorarle? Apenas ſe oyeron eſtas preguntas en Ieruſalen, quando ſe alvoroto la Ciudad, turvoſe Herodes, y ſe turbaron los Ciudadanos.

56 Que Rey es eſte (decian) por quien eſtos hombres preguntã? Sabios ſon los que le buſcan, pues con algun fundamento vienen. Viviendo yo, deciaHerodes, ha nacido Rey nuevo, para mis Reynos? Iuntenſe los Doctos, vengan los Sabios; lean las eſcripturas; exãminenſe las profecias, y ſepamos, lo que dicen eſtos hombres. Aſsi ſe hizo, como Herodes lo mandaba; y ſacaron en claro, que el Meſias prometido; avia de ſer en Belen ſu Nacimiento. Con eſta noticia, ſalieron los Reyes de Ieruſalen, y ſe les bolviò à manifeſtar la Eſtrella, luego, que ſalieron de la Ciudad, à la qual ſiguieron haſta Belen; y repararon, que luego; que llegaron, à eſta Ciudad Iluſtre, ſuſpendiò la Eſtrella ſu curſo. Aqui (dixeron) ſin duda, eſtà el gran Monarcha recien nacido; yà tiene logro el trabajo de nueſtro dilatado camino.

57 Miraban à la Ciudad con gran cuydado, y donde deſcubrian algun ſumptuoſo edificio; aquel les parecia, ſeria el Palacio donde avia nacido el Principe. Miraban con cuydado ſu Eſtrella, y vieron, que no paraba en Palacio alguno, ni en edificio ſumptuoſo. Entraron confuſos en la Ciudad, y quando aprehendieron; que todo Belèn le hallarian llena de fieſtas, fuegos, luminarias, y todo genero de regocijos; por el Nacimiento de ſu nuevo Principe, la hallaron quieta, ſoſegada, y ſin algun ruydo, quedaron con grande admiracion, y mucho mas, quando vieron, que ſalia la Eſtrella de Belẽ, y paraba encima de vna Cueba, que eſtaba junto al muro de la Ciudad. En eſte ſitio, reſplandecia con muchos rayos la Eſtrella, con ellos decia, que allì eſtaba lo que buſcaban; y con ſus nuevas luces, daba à entender, como alli aſiſtia ſu Criador.

58 Llegaron à eſte ſitio los Reyes, turboſe con ſu llegada la Reyna de los Angeles; porque ſe temia de Herodes, mas enterada en que eran los Santos Reyes, que venian à ofrecer à ſu Hijo cultos, y adoraciones; ſe llenò ſu alma de alegrias;

do que comenzaban à conocerle los hombres. Entraron en la Cueba los Reyes Santos; y pidieron rendidos à la Reyna de los Cielos; fuesse servida, de manifestarles el recien nacido Infante. Entonces Maria Sãtissima, lleno su corazon de gozo; corriò las cortinas à la Arca de Testamento, corriò al Santa Santorum los velos, quitando los pobres paños, y dexandole manifiesto à los Reyes. Pusieron los ojos en el Niño; y conocieron por revelacion Divina, que estaba en èl toda la Magestad del Cielo.

59 Miraban por vn lado, y por otro la Cueba, y miraban de espacio al recien nacido; hacian compa racion de la miseria del sitio, con la grandeza del Infante, y suspensos, dirian admirados: este que tenemos à la vista, no es Rey, y Señor poderoso? No es rico? No es Omnipotente? No es tan grande, que todo lo llena; tan fuerte, que ninguno le resiste, y tan glorioso, que son infinitas las glorias desu casa? Pues si esto es cierto, que se hizo su señorio? Su Omnipotencia? Su riqueza, su gloria? Su fortaleza, y grandeza? Que aqui lo que vemos, es desventura, miseria, pobreza, vn Establo, vn Pesebre, vnos miembros delicados, vnos pañales pobres, lagrimas, y vna Donzella humilde. Como se compone lo vno cõ lo otro? Tanta desventura, con grandeza tanta?

60 O Reyes Santos, suspended vuestras admiraciones. Esse que teneis a la vista, y le veis en tãta miseria, es Rey poderoso, Omnipotente, sabio, inmenso, rico, y grande, pero considerad el fin, para que viene al mundo este Rey, y saldreis de vuestra admiracion. Vino, *como se dixo en el Sermon del Nacimiento*, &c. Noticiados los Santos Reyes, de la conveniencia de Mysterios tan Soberanos; dirian confusos, y rendidos: adoramos Señor Omnipotente vuestros juycios, y veneramos lo profundo de vuestros secretos; confessamos, Señor, que sois Omnipotente Rey, cuyo dominio se extiende de mar à mar, con tan vniversal comprehension, que sale de los linderos de lo terreno, y llega à lo celestial; y en protesta de que os confessamos Rey supremo; os ofrecemos, oro, que es lo mas precioso del mundo: sois tambien, Sacerdote Summo, vngido por vuestro Eterno Padre, y Dios poderoso; assi lo protestamos, y entendemos, y como à Dios poderoso, y Sacerdote Summo, os ofrecemos incienso. Y aunque es verdad, que sois poderoso Dios; tambien lo es, que sois hombre mortal; y que por vuestro amor, por los hombres aveis de morir; assi lo creemos, à ojos cerrados; en cuya protesta, ofrecemos Myrra à vuestra sepultura.

61 Y porq̃ qualquiera oferta, es corto obsequio, para Rey, y Señor tan poderoso; ofrecemos nuestras voluntades, y personas, por esclavos humildes; que aunque para tan altos beneficios, no ay algunas correspondencias, vos Señor sabeis mejor recebir; que nosotros podemos dàr, y no serà el beneficio menor, que os digneis de recebir esta cortedad. Por el qual, y por todos, os damos rendidas gracias, y humildes agradecimientos. O Doncella hermosa, dirian bueltos à Maria! Que grande ha sido tu dicha, pues entre millares fuistes escogida, para ser Madre de vn Dios hombre, cria en buena hora tu Hijo, y pidele con instancia; que pues comenzò à alumbrar la Gentiladad ciega, continue el tenerle en su memoria, para favorecerla; pues ha sido la nació

mas

mas olvidada en el mundo. Y tu con tu precioso Hijo tambien, dadnos vueſtra bendicion. Se la dieron como la pidieron los Reyes, y ſe fueron por otro camino à ſus caſas. Yo eſpero tambien, que como à los Reyes, dèn à mi auditorio ſu bendicion, que aſsi tendrà eſtas Paſquas con felicidad, como las deſſeo con vida, y gracia, prenda de la gloria. *Quam mihi, & vobis. &c.*

LAVS DEO.

SERMON QVINTO,

DEL NIñO PERDIDO, DOMINICA INfraoctavas Epiphaniæ, año de 1704.

SALVTACION.

Remanſit puer Ieſus in Hieruſalem, & non cognoverunt parentes eius. **Luc. cap. 2. num. 43.**

§. I.

S. Bern. in Ser. huius diei.

SE llama eſta ſolemnidad comunmente, la fieſta del Niño Perdido, y yo decia, que ſe avia de llamar de otra forma, que es eſta: la fieſta del Niño eſcondido; y la razon en que me fundo es de San Bernardo. Sabeis (dice) porquè ſe quedò el Niño Dios en el Templo? No fue el quedarſe para auſentarſe, ſino para eſconderſe: *Remanſit Ieſus in Hieruſalem* (decia el Santo) *non vt diſcedat, ſed vt lateat.* Porque quando ſe queda en el Templo no ſe retira, ſino ſe eſconde, *Vt lateat.*

2 Eſtà bien; pero en eſte eſconderſe, ſe ofrece vna grave dificultad. Si el intento de hacerſe Hombre fue para manifeſtarſe en el mundo, y eſte fin en el Nacimiento, y en la Epiphania ſe comenzò à lograr; y ſi para manifeſtarſe recien nacido, embia Angeles que le voceen, Eſtrellas que le declaren, Reyes que le prediquen, y Paſtores que le adoren; qual puede ſer el motivo de que en eſta ocaſion ſe eſconda? Y de tal ſuerte, que la miſma Eſtrella que es Maria, en tres dias no le halla, aunque con vivas diligencias le buſca? Sera falta de amor eſte guſtarſe de eſconder? Y ſino es, qual ſerà el fin?

3 Dos ſon los motivos del Dios Niño, que para eſconderſe tiene. El primero, para encendernos en ſu amor;

amor; y el ſegundo, para conocer ſi amamos a ſu Mageſtad, el motivo primero lo experimentamos en aquellos dos Diſcipulos, que con nueſtro Redempror entraron en Emaus, y le conocieron al partir del pan. Dice el Texto, que aviendole los Diſcipulos conocido, y quitadoſeles ſu Mageſtad de ſu preſencia, dixeron admirados de eſta forma: *Nonne cor noſtrum ardens erat dum nobis loqueretur in via*? No eſtaba inflamado nueſtro corazon en amor de ſu Mageſtad, quando nos hablaba, y venia en converſacion por el camino? Su converſacion inflamaba entonces nueſtra volnntad; *dum nobis loqueretur in via.*

Luc. cap. 24. V. 36

4 Pues porquè en el camino ſe inflama ſu voluntad en amor de Dios, y no en la ocaſion de partir pan? Entonces partiò el pan, y ſe lo diò à comer, y era quando ſe avian de encender en ſu amor; pero en el camino (dicen) que ſe inflamò ſu voluntad, *in via*. Porquè? Porque en el camino eſtaba ſu Mageſtad oculto; y en el partir del pan, ya eſtaba manifieſto; quando venia por el camino, y con los Diſcipulos converſaba, venia en traxe de Peregrino, oculto, y disfrazado; mas quando partiò el pan en la meſſa, ya entonces manifeſtò ſu perſona; *aperti ſunt oculi eorum, & cognoverunt eum*, y quando eſtaba oculto ſu Mageſtad, inflamò la voluntad de los Diſcipulos en ſu amor: *Cor noſtrum ardens erat dum nobis loqueretur in via.*

Drogòn Hoſt. lib. de Sacra Paſsion.

5 El diſcurſo lo hizo Drogòn Hoſtienſe: *ardens erat in tus* (decia) *columna ignis, quia foris loquebatur columna nobis.* Pero en el Redemptor del mundo vemos oy la practica de eſte diſcurſo en experiencia: pues ſi oy ſe guſta de eſconder, es para inflamarnos en ſu amor. Como tambien para conocer nueſtro amor, ſe guſta ſu Mageſtad de eſconder: dixo San Gregorio Nacianceno, que el amor es como el arte de pintar, y q̃ el arte de pintar, ſe parecia mucho al amor: *quemadmodum pictores tabulas ſpectare poſsemus.*

S. Greg. Nacianc.

9 Y la comparacion (ſino me engaño) conſiſte en eſto: para dar el golpe el pintor en el lienzo, ò tabla en que pinta, es forzoſo que el pintor ſe acerque; mas para juzgar ſi fue aquel golpe acertado, es forzoſo que ſe retire; no ſe aſegura del golpe que diò en la cercania, haſta que lo ha examinado en la diſtancia; conque quando pintan, ſe llegan; mas para aſegurarſe, ſe apartan. *Quemadmodum pictores tabulas ſpectare poſsimus.*

7 Como Soberano Pintor ſe porta con noſotros la Soberana Mageſtad *quemadmodum Pictores* Diò con el pincel de ſu Omnipotencia, el golpe de la Encarnacion en el mundo; tanto ſe acercò con èl al linage humano, que tomò enſi nueſtra humana naturaleza. Diò tambien el golpe de ſu Nacimiento, deſpues el de ſu Epiphania, acercandoſe a noſotros de forma, que con ellos ſe nos puſo tan à la viſta, que pudieramos no ſolo hablarle, ſino gozarle, demàs de verle. Pues oy para juzgar, ſi de parte delos hombres eſtàn golpes de tanto aprecio bien dados; y eſte llegarſe tanto à noſotros, ſe llega à correſponder con el debido amor; para eſſo hace ſu Mageſtad como que ſe retira, y ſe eſconde. Se eſconde para conocer los efectos que han hecho en noſotros obras tan heroycas, y ver ſi con el debido amor correſponde inflamada nueſtra volnntad. Quiera ſu Mageſtad que aſsi ſea, y darme à mi ſu gracia para predicar con acierto.

Ave Maria.

IN

INTRODVCCION.

Remansit puer Iesus in Hierusalem, &c Lucæ, vt sup.

§. II.

8 EN el Sermon presente (que debe ser moral sin duda alguna) no ay que fatigar el discurso para aver de buscarle planta; porque en el Evangelio del dia la tenemos clara, porque se dice en èl, que se perdiò el Niño Dios. Tambien se dice el motivo, que fue dexarle sus Padres en el Templo, no advirtiendo, como quedaba en aquel sitio. Se dice tambien, como le buscaron con gran dolor, y por vltimo, como le hallaron en el Templo.

9 Esto supuesto, veremos en la brevedad de este rato, que es lo que se llega à perder, quando el Catholico pierde à Dios. Veremos tambien, qual es el motivo de perder à su Magd. y assimismo el modocomo ya perdido, debe buscarse; y el sitio donde se halla. Todo està expresò en el Evangelio. *Remansit puer Iesus in Hierusalem, dolentes quærebamus te, invenerunt illum in Templo.*

PVNTO PRIMERO.

§. III.

10 Quedòse ausente de sus Padres el Niño Dios, en la Ciudad de Ierusale, perdiendole Ioseph, y Maria, mas no fue este perderle por algun descuydo culpable; como por descuydo culpable se pierde à Dios en el mũdo; pues cada dia le pierde por sus culpas el hombre. Y siendo assi que le perdieron Ioseph, y Maria sin culpa alguna, fue tal el dolor de la Reyna del Cielo, que dixo Thimoteo Ieroſolimitano, que aquella espada que le pronosticò Simeõ, que le avia de traspasar, aprehendiò que se cumplia en esta ocasion. Y con gran razon (dixo Oleastro) tuvo esta aprehension Maria Santissima; porque es muy para sentir vna perdida de Dios, pues es sin duda lo mas que ay que temer, el perder à la Soberana Magestad. *Recessus Domini timendus ergo valde est, ne Dominus contra te irascatur*, porque si Dios se retira, con su ira entonces amenaza, y entonces se experimenta que el perder à Dios por la culpa, es el mayor mal que se padece, porque en todo genero de males se incurre.

Thimot. Ieroſol. Hom. de prof. Sim.

Oleastro. in num. cap. 12.

11 Tam congojado se hallò en vna ocasion Saul, que estando difunto Samuel, le llamò para averse de consolar. Què es lo que me quieres (le dixo el Propheta) por què no me dexas en mi descanso? No os espanteis Santo Propheta, que me hallo tan fatigado, que en parte alguna hallo consuelo. Los Cielos me estàn sordos; la tierra no me oye; los Sacerdotes no me atienden; los Prophetas se me retiran; los amigos no me responden, y me hallo rodeado de males: *coartor nimis*. No te admires, respondiò Samuel, porque se retirò de ti la Magestad de Dios; y si Dios falta de tu compañia, claro està que te ha de rodear toda pena, y te ha de fatigar todo trabajo: *Dominus recessit à te.*

1. Reg. c. 28. V. 15.

V. 16.

12 Esto sucediò à este desdichado Rey; y lo proprio sucede à qualquiera que pierde à Dios, que le rodea todo mal, porque perdiendo à Dios, pierde à todo bien, como lo es su Magestad, *omne bonum*, como dixo èl mismo en vna ocasion. Dios es vida, salud, fortaleza, riqueza, descanso, consuelo, y alegria; y quando Dios falta de vna alma, entra

Exod. c. 33. V. 19.

tra en ella lo contrario de todo esto: en lugar de vida, muerte; en lugar de salud, enfermedad; en lugar de fortaleza, y animo, flaqueza; en lugar de riqueza, miseria, y desventura; en lugar de descanso, fatiga; en lugar de consuelo, aficcion; y en lugar de alegria, y gozo, tristeza. En vna ocasion dixo todo esto su Magestad.

Ierem. c. 12. V. 7. V. 9.

13 Me retirè de mi casa (dice por vn Propheta) *reliqui domum meã, dimisi hæreditatem meam.* Y casi immediatamente prosigue de esta forma: *Venite, & congregamini omnes bestiæ terræ, properate ad devorandum.* Me retirè de mi casa, y me ausentè de mi familia, y aviendo ausentadome de mi familia, y retiradome de mi casa, prevengase toda desventura, para entrar en ella: venga la enfermedad, afliccion, desconsuelo, melancolia, desventura, flaqueza, la muerte, y todo trabajo, que donde yo no assisto, todo tendrà entrada, porque donde yo falto, que soy todo bien, tiene entrada todo mal; *properate ad devorandum.*

14 Contra esta doctrina se ofrece vn argumẽto grave, que es el que se sigue: como se compone con ella lo que dice David, hablando del pecador? De aquel que de todo punto està de Dios retirado, y tiene à su Magestad ausente, pues por sus culpas, se retirò de èl muy lejos: pues

Psal. 36. V. 35.

à vno de estos dice el Real Propheta, q̃ le viò rico, poderoso, abundãte, y à quien sobraban todos los bienes del mundo: *Vidi impium super exaltatum, & elevatum, sicut cedros libani:* pues si este pecador que viò David, estando por pecador ausente de Dios, abundaba en todo bien, como decimos que le rodea todo mal, à aquel à quien por la culpa se le retira Dios? Como se compone que el retirado de Dios estè cercado de males, si vemos que vn retirado de Dios, està cercado de bienes?

15 Y esto mismo que viò el coronado de los Prophetas vemos en muchas ocasiones nosotros; porque vemos en el mundo a muchos, que son conocidamente pecadores; pues con su porte lo publican, y con sus obras escandalosas, lo manifiestan. Pues estos que tienen retirado à Dios por sus culpas, les vemos muchas veces abundantes, sobrados, poderosos, ricos, y colmados de muchos bienes. Como tambien vemos por el estremo contrario, muchos justos, santos, y buenos, que por su virtud, y santidad tienen en su compañia a Dios, rodeados de miserias, muchos trabajos, y fatigas. San Iuã el Precursor fue de tanta santidad, que lo canonizò el mismo Dios. Herodes fue tan malo, que al Precursor le cortò la cabeza, y pretendiò cortarla al mismo Christo. Y quien viera à Herodes pecador en el trono, y à San Iuan justo, y en la carcel degollado; al malo lleno de bienes, y al bueno lleno de males, dixera sin duda, que nuestra doctrina no es verdadera; pues el retirado de Dios tiene bien, y el cercano à Dios tiene mal.

Mat. cap. 11.

Marc. c. 6.

16 La doctrina dada es certissima, como tambien lo es, que essos bienes temporales que Dios permite al pecador retirado de su Magestad, es el mayor castigo conque su Magestad le amenaza, pues el permitirle que los consiga, y que los goze, es cierta señal, assi de su retiro, como de que le amenaza con su ira, porque como ya diximos de Oleastro, la razon de ser tan para temido este retiro de Dios, es porque entonces amenaza con su ira su Magestad, *Recessus Domini, timendus ergo valde est ne Dominus contra te irascatur.* Y esse permitirle al pecador, que consi-

Oleastro, vbi supra cit.

consiga, y goze el bien temporal, es ya castigarle con el rigor de su ira, y furor.

Psalm. 9. V. 14. 17 El Real Propheta David decia de esta suerte en vna ocasion: *quoniam laudatur peccator in desiderijs animæ suæ, & iniquus benedicitur.* El pecador dice el Real Propheta, llegara à tanto su malicia, que tendrà por gala el cometer vna culpa, y otra culpa, assi dice San Augustin, se han de entender estas palabras del Propheta: *laudatur peccator in desiderijs animæ suæ, & iniquus benedicitur.* Pero este pecador, dice David, provocarà contrasi toda la ira de Dios: *Ex acerbavit Dominum peccator.* Y leyò San Augustin *irritabit Dominum peccator*: le irritarà de forma, que con su ira toda le castigue. Bien, mas qual serà el castigo, que la Magestad de Dios execute contra este que le irrita de esta forma? Serà abrasarlo con rayos, como hizo con los Sodomitas? Sumergirlo en el mar, como hizo con Faraon? O que se lo trague la tierra, como hizo con Abyròn, y Datàn? No le ha de castigar de esta forma, porquè ha de ser mas rigoroso el castigo. Y qual es este? Ya lo dice el mismo Real Propheta: *secundum multitudinem iræ suæ non quæret.* Serà el castigo que su Magestad execute con este que assi le irrita, irse, y dexarlo, y que haga quanto quisiere, que si quisiere aumentar su hacienda con el robo, con el trato ilicito, y con la vsura? Que la aumente. Que si pretendiere la deshonestidad con la viuda, con la donzella, ò la casada? Que la consiga. Que si pretendiere el cargo en la Rupublica, donde ha de ser verdugo del Pobre? Que lo alcance. Que si solicitare ambicioso la dignidad, donde solo servirà de mortificacion? Que la llegue à conseguir. Serà el castigo dexarlo, y que lo consiga todo. *Secundum multitudinem iræ suæ non quæret.*

S. Aug. Psalm. 9. Psalm. 9. V. 15. Gen. cap. 19. V. 24. Exod. cap 14. num. cap. 26.

18 Pues este es el castigo cõpetente para maldad tan grande, como lo es irritar à la Magestad Divina? Castigo es, que quanto el malo intenta, todo lo llegue à conseguir? Es castigo, que en medio de sus maldades, se halle prospero, abundante, y rico? Si lo es, dice el gran Padre San Augustin, y le castiga Dios con el mayor rigor, pues le castiga con el lleno de su enojo, y furor de su grande ira, porque es retirarse Dios de todo punto, dexarlo como cosa perdida, y que consiga, y haga en esta vida quanto quisiere para castigarle con el mayor furor en la otra: *maior hæc ira Domini est* (dice S. Augustin) *multum irascitur dum non exquirit, dum quasi oblibiscitur, & non attendit peccata, & per fraudes, & scelera, ad divitias, honoresque pervenitur.*

S. Aug in Psalm 9.

19 Que gustoso se halla el vengativo, quando tomò la venganza de su enemigo, sin que para ello tuviesse algun embarazo! Con quanto gusto se halla el deshonesto, porque logrò esta, ò la otra ocasion que deseaba, sin que para ello huviesse impedimento! Que gozoso se halla el vsurero, quando vè que su hacienda se multiplica, y que logra los fines de su mal trato. Que alegre buelve del camino el ladron, quando logrò algun robo mediante la obscuridad! Y q̃ engañados viven todos estos: pues no llegan à advertir, que este conseguir quanto intentan con su maldad, es por averlos dexado Dios; y no tener quien los refrene, dexandolos ya como cosa perdida, para castigarlos con todo su furor en el infierno. *Israel* (decia Dios por David) *non intendit mihi, & dimisi eos secundum desideria cordis eorum ibunt in ad inventionibus suis.* No quiso atenderme mi Pueblo, y lo que yo hize

Psalm. 80. V. 12.

fue dexarlo, y que en todo hicieſſe ſu guſto, y lograrà quanto quiſiere. Y eſte fue el azote mas rigoroſo conque pudo Dios caſtigarlo; con irſe, y con dexarlo. *Maior hæc ira Domini eſt.*

20 Pues eſte retiro de Dios, de donde ſigue tanto mal, es el que mas ſe ha de temer: *receſus Domini timendus ergo valde eſt.* Porque en eſte retiro, y en eſta perdida ſe pierde todo; en ſu comparacion, la perdida de la hacienda aunque ſea toda, es nada. La perdida de la ſalud, es nada. La perdida del pueſto, es nada. La perdida de los amigos, de las conveniencias, de los guſtos, y de todo lo temporal, no admite con la perdida de Dios comparacion, y ſiendo eſta perdida tal, no ſe ſiente como ſe debe ſentir, ni ſe llora, como ſe debe llorar.

Chryſoſt. Hom. 3.

21 *Amicum recedentem*, (decia el Chryſoſt.) *ploramus, & lachrymamur, Chriſto verò ſeparato, non dolemus, neque nobis patì aliquid æſtimamus.* Sentimos con eſtremo (dice el rio de la eloquenciã Griega) la auſencia de qualquier amigo; lloramos ſu retiro, y nos laſtima ſu auſencia. Pero ni lloramos que Dios ſe retire, ni nos laſtima ſu auſencia; ſiendo aſsi que eſta auſencia es la que ſe debe ſentir, y eſte retiro el que ſe debe llorar.

Ioſephus. lib. 7. de antiquit. cap. 12.

22 Dice aquel celebre Hiſtoriador de los Iudios, en ſu libro de Antiguedades: que eſtando la Ciudad de Ieruſalen quieta, comenzò à dar grandes voces vn ruſtico, y decia de eſta ſuerte: *vox ab Oriente, vox ab Occidente, vox a quatuor ventis, vox in Hieroſolimam. vox in Templum, vox in hunc Populum.* Voz del Oriente, voz del Occidente, voz de los quatro vientos, voz en Ieruſalen, en el Tẽplo, y voz en el Pueblo todo. Eran eſtas voces tan ſentidas, que los tenian à todos aſombrados. Las puertas del Templo q̃ eran tan grandes, que para abrirlas, y cerrarlas eran meneſter veinte hõbres, dice el miſmo, que muchas noches ſe abrian, y cerraban por ſimeſmas.

23 Y todo eſto que dice Ioſeph, que ſignifica? Suceſſo tan eſtraordinario, à què ſe ordena? El miſmo reſponde, porque dice: que quando ſe abrian, y cerraban las puertas, ſe oían dentro del Templo muchas voces, que decian aſsi, con grandes gritos: *migremus hinc, migremus hinc.* Vamonos, vamonos de aqui; y al miſmo tiempo añade Cornelio Tacito, que ſe oìa tambien vn grande ruydo, como que muchos Dioſes ſalian del Templo. *Tamquam Deorum excedentium.* Sucedieron eſtos caſos tan portentoſos, poco antes que à Ieruſalen deſtruyeſſen los Romanos. Quando quiſo de todo punto la Mageſtad de Dios deſamparar aquella Ciudad. Quando ſe retirò del todo de los Iudios, dexandolos ſolos, y deſamparados. Pues eſte retiro de la Mageſtad Divina de Ieruſalen, de ſu Pueblo, y de aquel Templo, ſe ſiente en las quatro partes del mundo: *Vox à quatuor ventis.* Eſta ida de Dios *Migremus hinc.* Aun las criaturas inſenſibles, como ſon las puertas, lo ſienten, dando golpes. Con razon ſe ſiente de eſta forma, porque retirandoſe Dios, ſe retira con ſu Mageſtad todo bien.

Corn. Tacit. lib. 5. cap. 3.

24 Vn Cherubin, viò dentro del Templo Ezequiel; tenia ſobreſi toda la gloria de Dios; tenia tambiẽ muchos carros, y ruedas al rededor; y eſtandolo el Propheta mirando, viò que levantò el Cherubin el buelo, y ſaliendo fuera del Templo, ſe lo llevò todo conſigo, las ruedas, los carros, y la gloria: *Illis ægredientibus rotæ quoq; ſubſequutæ ſunt.* Pues ya q̃ el Cherubin ſale del Tẽplo, vayaſe ſolo, dexe la gloria en dicho ſitio?

Ezech. c. 10. V. 19.

Y ya que no dexe esta, dexe las ruedas, carros, y demàs acompañamiẽto. No lo hace, todo lo lleva consigo, y el Templo se queda solo: *illis agredientibus rotæ quoque subsequutæ sunt.*

25 En este caso, dice el grande San Gregorio, se encierra vn grande sacramento. Este Cherubin (dice el Sãto) es la Magestad de Christo; que tiene ensi toda la gloria, como dixo el Apostol San Pablo: *in ipso inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter*, pues quando estaba este Cherubin en aquel Pueblo, no estaba solo; sino muy acompañado. Le assistiã millares de Angeles, en quien à la letra se entienden los carros, y las ruedas. Por esto aquel Pueblo estaba tan fortalecido, que no avia quien le hiciesse resistencia. Mas quando saliò este Cherubin del Tẽplo, todo lo llevò consigo, quedò solo, desamparado, y tan sin fuerzas, que fue el despojo de los Romanos, que vinieron como bestias fieras, y hicieron en èl los mayores estragos, como la Magestad de Dios avia dicho por Ieremias: *Venite, & congregamini omnes bestiæ terræ, properate ad devorandum.*

S. Greg. cit. de Lanu. Hom 11.

Ad Col. c. 2. V. 9.

Ierem. c. 12. V. 9.

26 Pues este estrago ocasionado por el retiro del Cherubin Dios, es el que con tanto estremo se llega à sentir, que se lamentò en las quatro partes del mundo: *vox à quatuor ventis.* Y de la misma forma avia de llorar el Christiano, que el mismo Cherubin saliesse del Templo de su alma; porque la alma es el Templo, dice San Pablo, donde el Cherubin Dios assiste: *Templum Dei estis vox.* Y quando le assiste, tiene en èl toda defensa; tiene la gracia, las virtudes, todos los dones; y todos los bienes: *omne bonum.* Mas quando por la culpa sale de la alma, y de su Templo; lo lleva todo consigo, y queda sola, desamparada, sin defensa, y expuesta à todo peligro: *illis ægredientibus rotæ quoque subsequutæ sunt.*

1. Ad Corinht cap 3. V. 13

27 Quando assiste la maestra en la colmena, todo el exercito de las avejas le assiste. Mas quando sale esta de su casa; no queda dentro siquiera vna, y si queda alguna no està viva, sino muerta: Quando assiste el Maestro de las virtudes en la alma, los Angeles, las Virtudes, y Dones le hacen assistencia; mas si le desampara por la culpa; los Angeles, y Virtudes, y Dones, hacen lo proprio. Solo quedan la Fè, y la Esperanza; pero quedan informes, muertas, y sin vida. Y de aqui en la alma se viene à seguir, lo que allà la destruccion de Ierusalen. En lugar del Santo Cherubin, entra en la alma el maldito Lucifer. En lugar de los Angeles entran en ella los demonios; en lugar de las Virtudes, los vicios; y en lugar de los Dones, las inclinaciones malas.

28 Quando el Leon assiste en su cueba no llega à ella animal alguno. El Lobo no se atreve; el Osso se retira, el Tigre huye; la Serpiente se aparta; porque si se llega alguno, saca la garra, le dà vn zarpazo, y paga su atrevimiento con la vida. Mas quando la desampara, no ay animalillo que no entre en la cueba. La Culebra, el Lobo, el Perro, y la Zorra; porque no ay quien les haga resistencia. Quando el Leon de Iudea assistia en Ierusalen, no avia quien se atreviesse à llegar à la Ciudad, y si alguno llegaba, pagaba con la vida su atrevimiento. Senacherib se atreviò à lleger cõ 185000 convatientes, y de vn zarpazo los degollò à todos. Holofernes se llegò con exercito poderoso, y le cortò por medio de vna muger la cabeza. Y otro tanto le sucediò à otros muchos.

4. Reg. c. 19. V. 35.

Iud. cap. 13.

Ierem. c. 25. V. 38

29 Mas como Ieremias dixo, desamparò el Leon en Ierusalen su cueba: *dereliquit quasi Leo umbraculum suum.* Y vino el Exercito Romano, y acabò con facilidad con Ierusalẽ, y todo el Pueblo, y quedò el Pueblo Iudayco tan solo, y desamparado, que aun hasta oy no tienen defensa. Y en el Templo mystico de la alma sucede lo proprio. Quando Dios mediãte su gracia la assiste, està en ella como Leõ valiẽte; tiene entonces la alma toda defensa, con la gracia que le assiste; tienen resistencia las poteneias con los dones, y las virtudes, y no se le atreven con facilidad los enemigos, que son los demonios, tentaciones, y vicios; y si llegan à acometerle, puede con tantas ayudas de costa resistirle, y peleando con valentia todo lo vence.

30 Mas si por la culpa desampara el Leon la cueba; si Dios sale de la alma por la culpa, entra en la alma, el demonio se apodera del entendimiento, y lo obscurece; toma la volũdad, y la damnifica, coge à la memoria, y la pervierte, mata la Fè, pierde la esperanza, apaga la charidad, consume los merecimientos, y abrasa la hermosura de la gracia, dones, y virtudes; y dexa à la alma de forma, que qualquiera tentacion le rinde; qualquiera vicio le vence, y el menor demonio, le derriba. No me admiro, que saliò el Leon de la cueba: *dereliquit quasi Leo umbraculum suum.* No me espanto, que saliò el Cherubin del Templo, y perdiò à Dios la alma, perdida que con todas veras se ha de llorar, porque es perdida de Dios: *remansit puer Iesus in Ierusalem.*

PVNTO SEGVNDO.

§. IIII.

31 Qual fue la causa (que es el segundo punto) de que el Niño Dios se perdiesse? Fue esta (dice el Evangelista) el que se quedò su Magestad en Ierusalen: *remansit puer Iesus in Ierusalem.* Este quedarse en el Templo, y perderle sus Padres de vista, no fue en ellos culpable; y assi aunque le dexaron, y se fueron Ioseph, y Maria fue mysterioso, y sin que en ellos huviesse culpa. No sucede de esta forma con los que pierden à Dios en el mundo, que si le pierden en el Templo de su alma, es por culpa suya. Si Dios se les retira, es porque culpablemente le dexan, y de su alma, y casa le arrojan: no se retira de vna alma Dios, porque se quiera su Magestad retirar, se ausenta, porque le arrojan de donde assiste.

32 Pregunta el grã P.S. Augustin. quien es quien dexa primero à quiẽ? Dios al pecador, ò el pecador à Dios? Resuelve el Santo Doctor lo mismo que despues resolviò el Concilio de Trento: *nunquam deserit Deus hominem, nisi prius ab homine deseratur.* Nunca dice, el Concilio, Dios se retira del hombre, si el hombre no se se retira primero. Esto dice San Augustin, significan aquellas palabras, que Dios dixo à Adan. *Qua die comederis ex eo morte morieris, tanquam diceret, qua die me deseruerís per inobedientiam, deserã te per iustitiam.* Si no fueres obediente à mi mandato, y te apartares de mi como inobediente, yo me apartarè de ti como justo, y si à ti te apartare tu inobediencia, me apartarà à mi, mi justicia.

S. Aug. lib. 13. de Civ. Dei, cap. 15.

Conc. Trident. cap. 11. sess. 6.

Gen. cap. 2. V. 17

33 Lo mismo resuelve San Bernardo; primero (dice) se retira de Dios el hombre; que de el hombre Dios se retira; y la razon que dà es cla-

S. Bern. lib. Med. cap. 7.

clara: Dios, dice el Santo, es fieliſſimo compañero; y como no le dè cauſa con alguna culpa, no ſe retira, ni auſenta: *fidelis ſotius eſt, nec deſerit ſperantes inſe, niſi ipſe prius deſeratur.* Tan lejos eſtà de quererſe Dios retirar de vna alma (que es ſu caſa donde habita, con mucho guſto) que quando ſe retira, y aparta, es de por fuerza, y con la violencia mas grande.

S. Aug. lib. 13. de Civit. Dei c. 15 & lib. de Nat. & grat. cap. 46.

34 Dixo otras palabras Sã Auguſtin, que para el Santo ſon principio muy comun, como para San Baſilio tambien: *ſicut vita corporis, anima eſt, ita vita animæ Deus eſt.* Como es la alma la vida del cuerpo, es Dios, la vida de la alma. Vemos que no ay para la alma coſa de tanto guſto, como aſiſtir ſiempre en el cuerpo; y es la razon, por què eſtà alli en ſu proprio lugar. Y es eſte guſto tan eſtremado; que es Theologia de San Auguſtin, y de ſu diſcipulo Santo Thomas: que las almas que ya eſtàn enla Bienaventuranza, tienen natural apetito à bolverſe à vnir con ſu cuerpo, de tal ſuerte, que ſi huviera alguna coſa, que pudiera perturbarles ſu ſummo gozo, fuera el no eſtar vnidas con ſu cuerpo.

S. Baſil. Hom. 9. quod Deus nõ eſt cauſa peccati.

S. Auguſt lib. 12. ingen. ad liter. cap. 35.

D. Tho. 1. 2. q. 4. art. 5.

35 De aqui ſe ſigue lo que vemos en la experiencia, que nunca la alma dexa primero al cuerpo, ſi primero de parte del cuerpo no ſe pone alguna diſpoſicion contraria, por cuya razon ſe retira, y lo dexa. O ſino diganme, porquè ſe retira la alma del cuerpo, quando ſe muere vn hombre? Se và (me diràn, y biẽ) porque le diò vna calentura, que le corrompiò toda la ſangre, que és donde la alma aſiſte. Se và, porque le diò vn tabardillo, ò otro acciden te, que le ſufocò los eſpiritus vitales, que ſon el ſitio donde la alma ſe conſerva. Se và porque le dieron vna puñalada en el corazon donde tiene ſu reſidir. O ſe và porque le dieron vna cuchillada en la cabeza donde la alma obra. Y ſino huviera de parte del cuerpo alguno de tanto embarazo, no ſe fuera la alma, ſino ſe eſtuviera quieta.

36 Pues lo meſmo que ſucede à la alma, con el cuerpo, ſucede à Dioscõ la alma; de donde no ſe và la Mageſtad Divina, ſi eſta no pone algun embarazo con alguna diſpoſicion opueſta, porque Dios guſta tanto de aſiſtir en ella, que la tiene por el ſitio de ſu deſcanſo: *ſuper quem requieſcit ſpiritus meus niſi ſuper humilem, & manſuetum, & trementem ſermones meos?* En la alma deſcanſa Dios, pero ſi pone eſta alguna diſpoſicion contraria à ſu pureza, y ſantidad; ſe auſenta, la dexa, y ſe retira. Si ſe enciende en la calentura del amor torpe, ò en el tabardillo de la codicia, que ſon fuego abraſador, y ſufocan los eſpiritus de la charidad; ò en vna ira, que es vn deſeo de venganza que traſpaſſe el corazon, ò en ſobervia que ocaſione en la cabeza flatos de vanidad, ſe retira, y auſenta Dios, porque entre tantas culpas no puede Dios aſiſtir; como no puede aſiſtir la alma, quando padece enfermedades mortales el cuerpo: *ſicut vita corporis anima eſt, ita vita animæ Deus eſt.*

Iſaiæ cap. 66. U. 2

37 Es eſta doctrina tan cierta, que tiene muchos apoyos en la Eſcriptura. Pero con eſpecialidad con eſte caſo que le ſucediò a Ezequiel; viò que ſaliò Dios de ſu Templo, y le dixo à ſu Mageſtad de eſta forma: Señor, porquè ſe retira de ſu caſa vueſtra Mageſtad? Qual puede ſer el motivo, que ſe retire vueſtra Mageſtad de ſu Templo? Yo, reſpondiò la Mageſtad Divina, no me voy de mi caſa, porque yo guſte, me retiro, porque me arrojan de ella. Me au-

ausento de mi Templo, porque me violentan para que salga. Mira lo que sucede en mi Templo, y verás si tengo razon para retirarme. Repara en lo que ay en mi Tabernaculo, que tu aprobarás mi retiro, porque vendrás à conocer como yo no no lo puedo asistir, junto con lo que en èl ay: *putas quod isti faciunt abominationes magnas, vt procul recedant à Sanctuario meo.* Ezequiel. c. 8. V. 6.

38 Mirò con cuydado el Propheta, lo que dentro del Templo avia; y le viò lleno de animales immundos, sapos, lagartos, y culebras. Pues como (dixo Dios à Ezequiel) puedo yo asistir entre tanto immundo animal? Entre tanta abominacion, y immundicia como puedo yo tener mi assistencia? Porque llenan de tantas abominaciones mi casa, por esto me retiro della. Ya he dicho que la Casa de Dios es la alma; esta es su Templo donde su Magestad assiste gustoso; y si Dios se retira de este Templo, y de esta casa, es porque le echan fuera con la abominacion de la culpa. Si este Templo de Dios, que es la alma, està hecho vna asqueroſa cueba, lleno de animales immundos, sapos, lagartos, y culebras. Quiero decir: Si està la alma llena de codicias, de desonestidades, odios crueles, y muchas ambiciones; como Dios ha de vivir entre tales animales? No puede ser que Dios assista en tan immundo lugar, y assi se và, se retira, y dexa la alma. Esto no es otra cosa, sino precisarle à que se vaya, hacerle violencia à que salga de su casa propria, que con propriedad es dexar à Dios; y si se pierde es por dexarlo; *remansit puer Iesus, &c.*

39 Y si este punto, se considera de espacio, es muy para temido: porque es muy para temer arrojar de su casa propria à Dios, y que lo siente con estremo su Magestad, y suele castigarlo con gran rigor. La muerte de Absalon, fue la muerte mas infeliz. Muriò en el ayre, pendiente de vna encina, passado el corazon con tres lanzas. Fue su muerte de forma, que ni el Cielo parace que lo quiso, ni la tierra sustentarlo. Qual seria el motivo de muerte tan desastrada? Porque mereciò tan grã de castigo? Porquè? (dice San Iuan Chrysostomo) porque arrojò à su padre de su casa propria. Violentò al Real Propheta, à que salieſſe huyendo de su Palacio, de donde saliò llorando, y corriendo el Santo viejo. Pues hombre, que assi echa à su padre de su casa, ni el Cielo le quiere, ni la tierra le admite; muere infelizmente en el ayre, atravesado con tres lanzas su pecho; que quien assi obra, merece tal castigo. 1. Reg. c. 18. V. 14. 2. Reg. c. 15. V. 16. San Iuan Chrysost. in Psal. 7 2. Reg. c. 15. V. 6.

40 Nuestro Padre (Catholico Auditorio) es Dios, temamos arrojar de su casa à su Magestad, su Templo, y su casa es nuestra alma, temamos mucho arrojarle de este Templo. Por este caso dice el Chrysostomo, experimentò Absalon tan gran de castigo. Y no es menor, con el que por semejãte caso nos amenaza su Magestad. Assi dice por Ezequiel: *Calicem bibes vsque ad fæces, quia proiecisti me post corpus tuum.* En esta amenaza que hace Dios, cabe quanto quisieremos entender, y debemos entender, que es por arrojar de su propria casa à su Magestad, que no es otra, sino nuestra alma. Ezequiel c. 13. V. 34.

41 De esta doctrina podremos sacar para nuestra enseñanza, vn gravisimo temor de si aviendo arrojado de nuestra alma à Dios, querrà bolver, quando le llamemos en otra ocasion, y despues. Porque aunque es verdad que pecamos, es con animo de arrepentirnos. Y aun que por la culpa arrojemos à Dios

de

de su casa, que es nuestra alma , es siempre con intencion de bolver à à traer à ella à su Magestad. Siempre tenemos intencion de llamarle, y pedirle con rendimiento que buelva. Pero si aunque mas le llamemos, no quiere oirnos ? Si aunque mas le llamemos vna, y otra vez, no quiere venir ? No ay mas que echar à vno ignominiosamente de su casa, y pedirle despues que buelva? Esto es muy para temido.

42 Hallabanse los de Galaat fatigados , porque les hacian cruel guerra los Ammonitas : llamoron a Geptè con rendimiento, para que viniesse à favorecerlos en aquel conflicto : *veni, & esto Princeps noster , & pugna contra filios Ammon.* Oyò Geptè la peticion , y les respondiò con sequedad. Y qual serà el motivo de responderles de esta forma ? No le llaman con rendimiento ? No le confiessan su Principe ? No le piden humildes, que les defienda ? Assi es verdad. Pues porquè no quiere venir ? Ya respõde el mismo : *nonne vos estis qui odistis me, & eiecistis me de domo Patris mei ? Et nunc venitis ad me necessitate compulsi ?* Pues ha tres dias que por vuestro antojo, me arrojasteis de vuestra compañia , y de mi propria casa , como lo es la de mi Padre ; y quando yo os avia de castigar este arrojo, me llamais aora para que os defienda ? Aora que la necessidad os fatiga , y el trabajo os aprieta, quereis que os acompañe ; y me llamais para que os patrocine ?

Iudic. c. 11. V. 6.

V. 7.

43 Estas palabras son mysteriosissimas , y en ellas es menester que entendamos , que aviendo echado con afrenta a vno de su casa , es cosa dificultosa que buelva al primer llamado. A Dios echamos por la culpa , afrentosamente de nuestra alma ; por el pecado le arrojamos ignominiosamente de nuestra compañia. Y es muy para temer, q̃ al primer llamado quiera venir. Tema, pues, el deshonesto, el avaro, el vengativo ; que quando le llame en la ocasion de la necessidad, especialmẽte en la hora del morir ; le responda entonces la Magestad de Dios , lo que Geptè à los de Galaat : *eiecistis me de domo Patris mei , & nunc venistis ad me necessitate compulsi?* Aviendome arrojado de vuestra compañia , me llamais aora ; porque el trabajo os aprieta ? Aviendome echado de mi propria casa, quereis que buelva , porque os hallais en conflicto ?

44 Esta respuesta , Catholico Auditorio, es muy para temida, porque esta respuesta , ha sido de muchos experimentada. La experimentò, Antiocho ; tambien Cain , y de la misma forma Saul. Todos por la culpa , arrojaron à Dios de la casa de su alma ; y todos llamarõ à Dios, y su Magestad no quiso venir , ni quiso oirlos, porque todos estos murieron en sus pecados. Temamos nosotros perder a Dios , y que por nuestras culpas se nos ausente su Magestad : *Remansit puer Iesus in Ierusalem.*

2. Machi cap. 9.

Gen. c. 4.

1. Reg. cap. 15.

PVNTO TERCERO.

§. V.

45 Mas ya que por nuestra culpa Dios se pierda, es forzoso buscarle con toda diligencia ; porque importa mucho (como ya emos visto) el bolver à hallarle ya perdido. Y el mejor modo de buscarle , para que nuestra diligencia se logre, y se consiga el tenerle , està expresso en el Evangelio , en el modo conque le buscaron Ioseph, y Maria , el qual enseñò, y dixo esta Celestial Señora: *dolentes quærebamus te.* Aviendo perdido al Niño Dios, Maria , y Ioseph

le buſcaron con gran dolor, y halla ron à ſu Mageſtad: *invenerunt illum.* Pero muchos no hallan a ſu Mageſtad, porque no le buſcan con dolor, ni le buſcan, como ſe debe buſcar.

46 Yo me voy de cō voſotros, dixo el Redemptor del mundo à los Iudios, y os aſeguro que me buſcareis, mas no me aveis de hallar, por que en vueſtro pecado aveis de morir: *ego vado, & quæretiſme, & in peccato veſtro moriemini*: pues ſi le buſcan, como no le hallan? Si ſolicitan à Dios con diligencia, porquè han de morir en culpa? Porque no buſcan à Dios como le deben buſcar? dice Origenes, citado del Angel de las Eſcuelas: *non quærunt pro eorum vtilitate, & ſalute.* No le buſcan bien, por eſſo no hallan à ſu Mageſtad, porque en lugar de buſcarle para ſu vtilidad, le buſcan para ſu perdicion. *Non quærunt pro eorum vtilitate.*

Ioan. cap 8. U. 21

Orig. in Cat. Div. Tho. hic

47 En muchos ſe verifica eſta doctrina, porque muchos buſcan à Dios de eſta ſuerte, pues aviendo de buſcar à Dios para ſu provecho, y vtilidad, le buſcan para ſu perdicion. Aquel que viene à la Igleſia, con titulo de rezar, ò de oir Miſſa, y es ſu fin lograr en ella, lo que no púede lograr en otra parte, parece que buſca à Dios, y ſu vtilidad, y halla ſu perdicion: *non quærunt pro eorum vtilitate. In peccato veſtro moriemini.* El q̄ dà limoſna por vanidad, y por parecer ſugeto ajuſtado, y de virtud, parece q̄ buſca à ſu Mageſtad, y halla ſu perdicion. *Non quærunt, &c.* El que ayuna, porque le tengan por ſanto; tambien le ſucederà lo miſmo, porque no buſca à Dios, como debe: *non quærunt, &c.* El que con titulo de obrar en juſticia diſimula ſu paſsion, y ſu odio cōtra el que le hizo el diſguſto. El que con titulo de que tiene hijos, y es padre, ſe vale de la vſura, y del trato ilicito, para aumentar ſu hacienda. El que teniendo dentro de ſu caſa la muger, y en ella la proxima ocaſion, dice q̄no le arroja de ſu caſa, porq̄ no ſe pierda. Parece que todos eſtos buſcan à Dios, y como le buſcan mal, hallan en eſte buſcarle ſu perdicion: como todo aquel que para pecar, ſe vale de la capa de la virtud: *non quærunt pro ſua vtilitate. In peccato veſtro moriemini.*

48 A Dios ſe ha de buſcar con verdadero dolor, como le buſcaron Maria, y Ioſeph: *dolentes quærebamus te.* Y eſte verdadero dolor, (me preguntarà alguno) como ha de ſer? Serà confeſſar la culpa, diciendo pequè con la boca, y con las manos, dandoſe en los pechos? No es eſte dolor baſtante; porque Saul, y Iudas hicieron eſto, y vno, y otro no hallaron à la Mageſtad Divina, y ambos murieron en ſu pecado. Pues ſerà derramar muchas lagrimas, y confeſſar con la boca las culpas? Tampoco, porque dice San Pablo, que buſcò Eſaù à Dios de eſta ſuerte, y tampoco con ſus lagrimas pudo hallarle: *non invenit pœnitentiæ locum, quamquam cum lachrymis inquiſiſſet eum.* Pues ſerà el dolor verdadero, vnos gemidos que parece ſalen de la alma, y vnos ſollozos, que parece ſalen de lo intimo? Tampoco, porque Antiocho hizo otro tanto, y ſe condenò, porque muriò en ſu culpa.

1. Reg. c. 15. U. 30.

Math. c. 27. U. 4.

Ad Heb. c. 12. V. 16.

2. Mach. cap. 9.

49 Pues ſi el verdadero dolor conque ſe halla à la Suprema Mageſtad, no es confeſſar la culpa con la boca? Lagrimas, ni golpes de pechos, gemidos, ni ſollozos? Qual, y como es el verdadero dolor, para aver de hallar à la Sobe rana Mageſtad? Debe ſer eſte dolor, como el de Maria, y Ioſeph. Que al dolor interior, añadieron mas, que fue:

lue-

luego que echaron menos al Niño Dios, dexando su casa, le fueron à buscar, primero en casa de sus pariẽtes, despues en casas de otros conocidos; y no hallandole en su lugar, bolvieron à Ierusalem, y alli hallaron à su Magestad. Haciendo estas diligencias exteriores, que añadieron à los interiores sentimientos, lograron el fin de hallar al Niño Dios. Y el Christiano que perdiò à Dios por la culpa, para aver tambien de hallarle, à la confesion de boca, lagrimas, gemidos, y golpes de pechos; ha de juntar todas diligencias, que estas protestan que los gemidos, confesion, y lagrimas, son verdaderos. Vno sin otro para hallar a Dios no es bastante.

50 Es rara la comparacion, que hace Osseas à Efrain, y en èl à todo el Pueblo de Israel; le compara à vna Paloma: Efrain (dice) *quasi Columba seducta non habens cor*. Y por què (pregunta el Doctor Maximo) le compara à la Paloma? Porquè no le compara con otra ave qualquiera? *Cur Efrain non aliis avibus, sed Columbæ comparatus sit?* Y el mismo San Geronymo se responde à la pregunta: *sola Columba ablatos pullos non dolet, non requirit* Y añade Aristophanes, lo que vemos en experiencias: *Columba* (dice) *licet ablatum filium videat, gemat, & doleat, minimè requirit.* Sucede (dice San Geronymo) con las Palomas que llegan, y les quitan los polluelos, hacen demonstraciones de sentimiento, dàn gemidos, pero se estàn quietas, y no hacen diligencia de buscarlos; todo su dolor se reduce à gemir, mas no à cuydado de buscar: *licèt ablatum filium, &c.*

Osseæ. cap 7. V. 11.

S. Gero. cit. à Sil. tom. 1. Evangel. lib. 2. q. 22. n. 71

Aristofan cit, ab eodem Silv. in eodem loco, vbi sup.

51 Assi sucedia con el Pueblo de Israel, y lo mesmo sucede con muchos que pierden à Dios: *quasi Columba seducta non habens cor.* Pierde vno à Dios por el logro, y por la vsura, y quiere este hallarle solo con el gemido. Este parece à la Paloma, *quasi Columba.* porque este para aver de hallar à Dios a este gemir, y à este dolor, ha de añadir la diligencia del restituir. A esse gemido se ha de juntar el bolver à su dueño lo mal ganado: *dolentes quærebamus te.* Perdiò à Dios, otro por la culpa deshonesta, y este le quiere hallar solo con la confesion de boca: *quasi Columba.* Tambien se parece à la Paloma este, porque à essa confesion de boca, se ha de juntar la diligencia, de dexar de todo punto la amistad lasciva. Otro perdiò à la Magestad Divina murmurando contra la honra del proximo; y solo con llorar pretende este hallar à Dios; *quasi Columba.* Y es como la Paloma, porque à estas lagrimas, se han de juntar las diligencias de restituir la honra quitada, y de pedir perdon si fuere preciso, &c. Assi se busca à Dios con verdadero dolor, y se halla à su Magestad como le buscaron, y hallaron Maria, y Ioseph: *dolentes quærebamus te.*

PVNTO QVARTO.

§. VI.

52 Perdido el Niño Dios, le buscaron entre sus parientes Maria, y Ioseph, y por muchas diligencias que hicieron, no le hallaron. Porque tiene gran dificultad, hallar entre los parientes à Dios: *requirebant eum inter cognatos, & notos, & non invenientes, &c.* Bolvierõ à la Ciudad, entraron en Ierusalem, fueron al Templo, y le hallaron en aquel sitio: *invenerunt illum in Templo.* Y qual pensais seria la causa de que le hallasen en aquel sitio? Fue esta. Perdieron à Dios en el Templo de Ierusa-

Luc. c. 2. V. 45.

lem, y donde le perdieron ; alli le hallaron ; porque donde Dios se pierde, alli se halla.

53 Aquella muger que perdiò su Drachma, dice la Mageſtad de Chriſto, que encendiò vna linterna, varriò la caſa, y que le buſcò cuyda doſa, entre quantas alajas tenia en ella ; haſta que vino à hallarle : *accendit lucernam, & everrit domum, & quærit diligenter, donec inveniat.* Reparo en eſte caſo, en dos coſas. La primera, en que de noche buſque eſta muger ſu Drachma. Porque no aguarda a que venga el dia ? Mejor verà à buſcarle con la luz del Cielo, que con la luz de vna linterna, y aſsi eſpere que la noche paſſe ; pero no eſpera, immediatamente la buſca, aunque ſea de noche, y con la luz de vna linterna; *accendit lucernam.* Tambien reparo, en que buſque eſta muger ſu Drachma, no en la calle, ni en otro ſitio, ſino en ſu caſa ; entre las alajas que avia en ella : y reſpondiendo al primer reparo.

Lucæ cap 15. U. 8.

54 Pregunto : ſeria el motivo de buſcar eſta muger ſu Drachma de noche, tan apriesa, y ſin aguardar à que el dia llegaſſe : porque en eſta Drachma, ſe ſymboliza Dios, y ſu gracia comunmente. Y aviendo perdido a Dios, y ſu gracia por la culpa, no ha de aver dilacion alguna en buſcarle ? Porque en la dilacion ay grave rieſgo ? Eſta razon es muy buena, y la diò San Pedro Chryſologo, porque luego que el pecador pierde à Dios, no ha de aver tardanza en buſcar à ſu Mageſtad con el verdadero dolor, y con las diligencias que acabamos de decir.

Chryſol. Ser. 169. de hac Parab.

55 Pero la razon, que aora es meneſter ; la diò el docto Silveyra, de eſta forma : la hora, y ocaſion en que perdiò ſu Drachma eſta muger, no era de dia, ſino de noche : *nocturno tempore perdidit Drachmam* de cia. Y como no perdiò ſu Dracma de dia, la buſcò de noche ; porque la perdiò de noche, y no de dia; *nocturno tempore.* Eſta Drachma, como ya emos dicho, y dixo eſpecialmente el Chryſologo, es la Mageſtad de Chriſto: *chriſtus eſt plenum ætatis numiſma.* Pues como eſta Drachma ſe pierde, aſsi ſe halla ; como con diligencia ſe buſque: pierdeſe à Dios de noche, por la culpa, buſqueſe à Dios de noche con la penitencia.

Silv. tom 4. lib. 6. q. 14. n. 94. & q. 13.

56 Hizo vn gran reparo San Efrenſiro, en eſtas palabras del Real Propheta : *Lababo per ſingulas noctes lectum meum, & lachrymis meis ſtratum meum rigabo.* Todas las noches, ſe deſharàn mis ojos en lagrimas, labarè, y regarè mi lecho con ellas. De noche (dice el Santo) es quando ha de llorar el Real Propheta ? Pues por què no llora de dia ? Mas, por què dice, que ha de regar con eſſas lagrimas ſu cama ? Si dixera que labaria con ſus lagrimas vn lienzo ; eſſuviera claro ; pero decir que labarà ſu lecho, no lo entiendo. Pero es el caſo (dice San Efrenſiro) que era de noche quando perdiò à Dios el Real Propheta; le perdiò en ſu lecho, y en ſu cama, pues le perdiò con vn adulterio ; pues de noche, y en eſſe ſitio ha de buſcarle llorando ſu culpa, y haciendo rigoroſa penitencia : *lachrymis lavit lectum nam adulterio erat contaminatus.*

Pſal. 6.

S. Efreſ. Trat. de Pœn. tom. 1. Pag. mihi 561.

67 Que de ellos ay en el mundo, que neceſitan de imitar al Real Propheta, porque ay muchos que imitan al Real Propheta, perdiendo à la Mageſtad Divina de noche. Le pierden vnos de noche, en la caſa de la converſacion murmurando. Otros le pierden de noche, en la caſa del juego, con el juramento, y el voto. Otros le pierden de noche, valiendoſe de ſu obſcuridad

para

para el latrocinio. Otros le pierden de noche, y con sus tinieblas, con la solicitud, y execucion de sus deshonestidades. Pues estos imitaron al Real Propheta, en perder de noche a la Magestad Divina; imitenle tãbien en la penitencia, buscando à la Magestad Divina de noche: *quisecutus est errantem, sic quere pœnitentem.*

S. Amb. in vit. sua

Dixo San Ambrosio al Emperador Theodosio, para que imitasse à David en la penitencia, aviendole imitado en la culpa.

58 Tiene la noche grã cõmodidad para en ella hallar, y buscar à Dios; pues busquese en ella à su Magestad. Es la noche muy aproposito, para el exercicio dela disciplina, y todo genero de penitencia. Es muy aproposito la noche, y su obscuridad, para tener vn rato de fervorosa oracion. Es muy aproposito tambien, para el exercicio de muchas obras de charidad. Pues en ella, sin nota alguna, se puede dar la limosna à la familia vergonzante; ya del alimento, ya de el vestido. Y por vltimo, ẽ la noche, como David, se puede llorar el aver ofendido à Dios: *nocturno tempore perdidit Drachmam. Per singulas noctes lababo lectum meum.*

59 Al segundo reparo que hicimos, de que buscasse aquella muger su Drachma; no en la calle, sino en su casa, y entre las alajas que avia en ella, meneando, y rebolviendo quanto tenia: *everrit omnia.* Ya emos apuntado la respuesta; que fue el obrar de esta forma; el no perder la Drachma ẽ la calle, ni en otro sitio, sino en su casa, entre las alajas que en ella avia, por esto no la buscò en otra parte; como David buscò en su lecho à Dios, donde perdiò à su Magestad. Assi se portò esta muger, buscò en todas las cosas de casa à Dios, porque en todas le pudo perder.

60 Como en la realidad muchos, y muchas pierden à Dios, y en todas las cosas de casa pierden à su Magestad. Vnos le pierden con las galas, quando estas son con demasias, y en ellas no es el vso, ni el fin, como debe ser. Otros le pierden en casa con sus familias, con hijos, padres, madres, siervos, y criados; vnos no cumpliendo con sus obligaciones, en la enseñanza, y educacion de los hijos; estos, no obedeciendo con rendimiento à sus padres, y todos con impaciencias, y maldiciones. Otros pierden à Dios en las cosas de casa, que pertenecen al alimento quando no es la comida, y bebida, , con la moderacion que se requiere, y en los tiempos, y ocasiones que les permiten los dias. Otros le pierden en las riquezas, porque estàn estancadas en los escritorios, y ay muchos pobres hambrientos, y desnudos, quando tiene la codicia el dinero parado en los contadores. Otros pierden à Dios en sus ocupaciones, con el mal vso de sus oficios, no exerciendo el suyo cada vno, segun ley, y como Dios manda *Everrit omnia.* En todo se puede perder la Soberana Magestad.

61 Pues miren, señores, es verdad, que Dios en todo se puede perder, pero tambien lo es, que en todo se puede hallar. O sino sepamos; quien es Dios? Dixolo mi humanado Seraphin, San Francisco mi Padre, q̃ llamaba à Dios, todo quanto tiene ser: *Deus meus, & omnia.* Pero vn Escriturario docto, describiò à su Magestad de esta suerte: *Deus est* (decia) *intra cuncta, extra cuncta, subter cuncta supra cuncta; iuxta cuncta, non incluſus, extra cuncta, non excluſus, subter cuncta, non opreſus, ſupra cuncta, non elatus; intra cuncta, adimplendo, extra cuncta, amplectendo, ſubter cuncta, ſuſtentando,*

S. Franc. in vit. sua

Salmer.

tando, supra cuncta gubernando. Es Dios (dice este docto (vna cosa, dentro de todas las cosas; fuera de todas las cosas; debaxo de todas, y sobre ellas mismas. Dentro de todas las cosas, llenandolas; fuera de todas las cosas, abrazandolas; debaxo de todas las cosas, sustentandolas, y encima de todas ellas, governandolas. Dentro de todas las cosas, no le aprietan, no le excluyen, no le oprimen, ni le levantan. Si, las llena, las abraza, las afirma, y las govierna. Esto es Dios, y es lo mismo q̃ dixo el humanado Seraphin, que todas las cosas es Dios. *Deus meus, & omnia.*

62 Conque siendo todas las cosas Dios, como en todas se puede perder, en todas las cosas se puede hallar; y por esto le buscò aquella muger en todas las cosas de su casa. Pero esta doctrina, tiene contrasi vn grave argumento. Porquè tiene grande dificultad, que en todas las cosas se halle Dios. La Magestad de Christo, manda en su Evangelio; que se dexe todo para seguirle, y por consiguiente para hallarle. Assi se lo mandò à aquel mozuelo, que queria ir en seguimiento suyo: *vende quæ habes.* El Apostol Sã Pedro tuvo este consejo por tan importante, que tuvo por embarazo las cosas del mundo para seguir, y hallar à Christo; y assi le dixo: que para con mas desembarazo seguirle, ya lo avia dexado todo: *ecce nos reliquimus omnia.* Pues si todas estas cosas sirven de embarazo para seguir, y hallar a Dios, como decimos, que en todas se puede hallar?

Math. c. 19. U. 21.

Math. c. 19. U. 27

63 Pues tan segura es esta verdad, que dixo Filòn: que todas las cosas del mundo son escala segura, para hallar por ellas à la Magestad Divina: *ea omnia sunt scala, quæ ad Dominum trahit.* Como puede esto ser, si son mas apropósito para perder à Dios? Que aun por esto el Demonio allà en el monte las ofreciò todas à la Magestad de Christo: *hæc omnia tibi dabo si cadens adoraberis me.* Yo darè la razon con claridad. Porque de las cosas del mũdo no se vsa, como debe vsarse. Todas estas cosas, dixo David, las dà la Magestad de Dios para que se pongan debaxo de los pies: *omnia subiecisti sub pedibus eius.* Y en lugar de ponerlas debaxo de los pies en el mundo, que es su lugar proprio, las ponen los hombres sobre su cabeza; y como no las ponen en su lugar, aviendo de servir de medio para hallar à Dios, sirven de medio para perder à su Magestad.

Filòn.

Math. 4. V. 9.

Psalm. 8. V. 7.

64 Por esta razon, acabamos con Filòn de decir, que estas cosas del mundo son escala: *sunt scala.* Si à vna escala la ponemos sobre la cabeza, nos servirà de grande embarazo, y en lugar de servir para subir à lo alto, servirà de baxar à lo profundo. Pero si la escala se arrima, y con los pies se huella; de esta forma sirve. Y es la razon, porque la escala arrimada, y hollada, està en su lugar. Nuestros pies son el lugar, debaxo de quien las cosas se han de poner: *omnia subiecisti sub pedibus eius.* Sacanse de este sitio, que es su centro, y se ponen sobre la cabeza, y en lugar de ser escala para subir, sirven de paso para baxar, y en vez de hallar por ellas à Dios, sirven de perder à su Magestad.

65 Todas las cosas son medio, y segura escala, para hallar por ellas a la Magestad Divina: *ea omnia sunt scala, quæ ad Deum trahit.* Se puede hallar à Dios en las familias, cumpliẽdo todos en ellas con las obligaciones de Christianos, se puede hallar à Dios en la gala. Lo primero con el desprecio, poniendola debaxo de los pies, como la escala. Lo segundo,

do, vistiendo precisamente con decencia, considerando que las primeras galas fueron vnas pieles, y que puso Dios como sanbenitos à los dos hombres primeros. Tambiẽ se puede hallar à Dios con la gala, gastando todo lo superfluo que sirve à ella, en vestir à muchos pobres, que andan en carnes por essas calles: *sunt scala.* Tambien se puede hallar à Dios en el alimento, despreciandolo, mortificando el apetito, y partiẽdolo cõ el pobre; que tambien son muchos los pobres hambrientos, vnor que por essas calles piden limosnas; otros que no la piden por ser vengonzantes. Tambiẽ se halla a Dios con la riqueza, sacandola del escritorio donde està encerrada socorriendo al pobre que la necesita, al Hospital donde hace falta; à la huerfana desvalida, que està en ocasion de perderse, por no tener conque casarse, ò entrarse en vn Convento Religiosa: *ea omnia sunt scala.*

66 Tambien son firmissima escala, para hallar à la Magestad Divina las ocupaciones, assi las que se practican en los oficios, como en las que se exercen en las casas; exerciendo estas, y los oficios, segun Dios, y sus Divinas leyes; porque en medio de las ocupaciones, y en la materia que pertenece a los oficios, ai està Dios, porque Dios es todo, y està en todo su Magestad, y todo sirve de escala para hallar à Dios: *ea omnia sunt scala, quæ ad eum trahit.* Y esta assistẽcia de Dios en todas las cosas, la tocan cada instante, los espirituales, santos, y virtuosos; pues sabemos que le hallan à Dios en todas partes, y en medio de sus ocupaciones, y en todo genero de estados. Y es la razon, que los estados los da su Magestad, y no avia de dar estado donde su Magestad no estuviesse, ni donde no pudiesse hallarse.

67 Son los exẽplares infinitos, ẽay en todo genero de estados, sea el primero de la Sagrada Escriptura. Moyses, exerciendo en el desierto oficio de Pastor, hallò pastoreando su ganado à su Magestad. Sã Pedro, y otros Apostoles le hallaron en el mar echando sus redes. Santo Thomas de Aquino, y San Buenaventura, le hallaron en medio de sus libros estudiando. Santa Rosa le hallò cosiendo, en su almohadilla. Sãta Monica que fue casada, en la educaciõ de su hijo Agustino. Los Sãtos Chrispin, y Chrispiniano, en el oficio de zapatero. San Isidro entre los bueyes, arando. San Iuan de Dios padre de pobres, le hallò primero comprando, y vendiendo libros, y despues tambien en los Hospitales. Lleguemos à entender, que todas las cosas, todos los estados, y sus ocupaciones, son escala para hallar à la Magestad Divina: *ea omnia sunt scala, &c.* Porque Dios es todo, y està en todo, como dixo el Seraphin humanado: *Deus meus, & omnia.*

Exod. c. 3.

Marc. c. 6.

Gen. cap. 1. V. 11.

68 Que por esta razon, dixo S. Francisco Salès, que pidiò fruto à todos los arboles la Magestad de Dios: *iuxta genus sunt.* Pidiò el fruto à cada vno, segun su genero. Porque a cada vno, segun su genero, le diò virtud suficiente para que cada vno llevasse fruto. Al guindo le pidiò la fruta, que casi es la mas preciosa entre todas, como son las guindas. *Iuxta genus suum.* Porq̃ à este arbol le diò virtud para que llevasse esta fruta, aunque sea tan preciosa. A la encina le pidiò otro fruto mas vasto, como lo es la vellota: *iuxta genus suum.* Porque el fruto que debe dar la encina es este, aunque sea vasto, y no tan precioso como la guinda, porque para q̃ dè este fruto la encina, le

S. Franc. Salès in introduc. à la vida devota.

diò

diò Dios virtud ſuficiente. Aſsi ſucede con los demàs arboles, que debe dar cada vno ſu fruto, ſegun ſu genero, pues para darlo, tiene virtud ſuficiente: *iuxta genus ſuum.*

69 Pues eſto miſmo q̃ hizo Dios con los arboles, hace ſu Mageſtad con los arboles racionales, que ſon los hombres, que à cada vno, ſegun ſu eſtado, *iuxta genus ſuum*, le dà todo aquello que ha meneſter para dar muchos frutos en la virtud, aunque ſea en medio de qualquiera ocupacion, porque en ella ſe puede hallar à ſu Mageſtad. Es verdad, que ay ocupaciones donde ſe halla a Dios con mas conveniencias, y mas facilidades. El Sacerdote, cuya ocupacion es rezar, y decir Miſſa, con mas facilidad hallarà à Dios en ella, que el hõbre del campo, cuya ocupacion immediatamente, no pertenece al culto Divino. El poderoſo que puede irſe, y venirſe todos los dias à la Igleſia, para oir el Sermon, y Miſſa, aſiſtir frequentemente al Roſario. Eſte ſin duda puede hallar à Dios cõ mas conveniencia, que el oficial pobre, que ha de aſiſtir en ſu tienda, para concluir la tarea de ſu trabajo. Los Religioſos, y Religioſas, cuyas ocupaciones ſon en vnos, y otros los Divinos Oficios, y en los Religioſos el eſtudio de las Divinas Letras; con mas facilidad pueden hallar a Dios; que los padres, y madres de familias, cuyas ocupaciones ſon en vnos, buſcar con que ſuſtentarlas, y en otras, la crianza de los hijos, y todas las ocupaciones de las caſas.

70 Todo eſto es verdad, como tambien lo es, que à eſtos que tienẽ ocupaciones, que para hallar à Dios ſon demàs conveniencias, à eſtos les pide frutos mas precioſos: *iuxta genus ſuum.* Les pide el fruto ẽ la virtud, ſegun para darlo fuere ſu ocupacion, y ſi eſta tiene para darlo conveniencia, quiere que ſea el fruto de la virtud mas abundante, y mas precioſo. Al Sacerdote, y al Religioſo, y Religioſa, cuyas ocupaciones ſon el culto Divino, y miran à Dios immediatamente, pide que con gran perfeccion, buſquen en ellas a ſu Mageſtad, pues por razon del eſtado mas perfecto en que les puſo, les diò para eſto virtud baſtante: *iuxta genus ſuum.* A los poderoſos, à quien Dios diò conveniencias temporales, y que no ſuelen tener mas ocupaciones, que las que quierẽ tomarſe ellos miſmos, à eſtos tambien les pide mucho la Soberana Mageſtad, porque quiere que ſean tales ſus ocupaciones, que buſquen à Dios en todas ellas, pues para obrar de eſta ſuerte, les diò cõveniencia en ſu eſtado muy apropoſito: *iuxta genus ſuum.* A los padres de familias, oficiales, y otro genero de gentes, cuyas ocupaciones ſon mas baxas, les pide Dios menos, *iuxta genus ſuum*, que todas ellas las executen ſegun la ley, y en todas ellas miren à Dios; porque en todas pueden hallar à ſu Mageſtad. Pues aſsi eſtas, como todas las coſas, ſon eſcala, para hallar por ellas a la Mageſtad Divina: *ea omnia ſunt ſcala quæ ad Deum trahit*, porque Dios es todo, y eſtà en todo. *Deus meus, & omnia.*

71 Pero ſerà muy poſible, que me haga eſta replica mi Auditorio. Como puede ſer, que en medio de las ocupaciones ſe halle à Dios? Las ocupaciones ſirven de grandes embarazos para el recogimiento de las potencias, en quien ocaſionan diſtracciones, y para recogerlas con Dios, es meneſter mucha quietud, y que à otras coſas no aya diverſion, y eſta diverſion no puede dexarla de aver en qualquiera ocupacion, porque qualquiera ocupacion diſtrae, como

como la experiencia nos dice, y la practica, nos enseña.

72 Y la Magestad de Christo previniendo este inconveniente, nos advierte el modo que se ha de tener en buscarle, para que nuestro cuydado se logre, y hallarle como se pretende: quãdo ayas de buscar à Dios (nos dice) y quieras hallar à su Magestad, es necessario que te retires à la Iglesia, ò te vayas à tu Oratorio: *intra cubiculum tuum.* Y ya dentro del Oratorio, tambien es forzoso cerrar la puerta, para que assi aya mas quietud, y se pueda hallar à Dios, porque Dios donde se halla es en la quietud: *clauso ostio ora Patrem tuum.* Porque como dixo San Ambrosio: à aquellos se les comunica Dios, que buscan à su Magestad en la soledad: *gratiæ cælestis* (decia el Santo) *impartitur alimentum, sed quibus impartiatur adverte; inter deserta quærentibus Christum.*

Math. c. 6. V. 6.

S. Amb. lib. 6. in Luc. cap. 9. post init.

73 Pues si para hallar à Dios, es menester tanta quietud, que ha de ser en la soledad, y como nos dice Christo, en el Oratorio, y cerrada la puerta: *clauso ostio.* Como se puede hallar, en medio de qualquiera ocupacion? Como acabamos de decir? Los hombres, que no son Religiosos, y estàn embebidos todos en las ocupaciones de sus oficios; las mugeres, que no son Monjas, y estàn en las haciendas de sus casas, vnas criando sus hijos, y otras en su obra de manos; que ni tienen Choro, Iglesia, ni Oratorio en su casa donde recogerse, y encerrarse. Todos estos, como han de hallar à Dios en sus ocupaciones? Respondo, que le puede hallar cada vno, en qualquiera ocupacion que tenga, como la ocupacion sea licita.

74 Y si la replica (q es dificultosa) se funda en la Escritura. La respuesta (que es clara) se funda en ella, que es la que se sigue; y la Escritura es vn lugar de San Pablo, que dixo assi à su Discipulo Thimoteo: *Volo viros in omni loco orare.* Sabe Thimoteo, y sepa todo el mundo; que se puede orar en qualquiera parte; porque todo lugar, y sitio, es para orar; y buscar à Dios muy apropósito: *Orare in omni loco.* Pues como se compone esta doctrina de San Pablo, con la doctrina de la Magestad de Christo? Su Magestad enseña, que se ore en el Oratorio, y que sea à puerta cerrada: *intra cubiculum tuum, & clauso ostio ora Patrem tuum* Y San Pablo enseña, que se ore en qualquiera parte; porque todo lugar, y sitio es para orar, y buscar à Dios apropósito; *orare in omni loco.* Se opone por ventura el Discipulo, con el Maestro? La doctrina del vno, es contraria à la del otro? La de Pablo, à la de Christo su Maestro?

1. Ad Thimot. c. 2. V. 8.

75 No se opone, ni la doctrina de Christo, es contraria à la doctrina de Pablo, como ni la de Pablo se opone à la de Christo. Porque el mismo Christo que enseñò la vna doctrina, governò la pluma de Pablo, para que enseñasse la otra: à vno, y otro compone con gran claridad mi gran Padre San Augustin, citado en la cadena de Santo Thomas: el Oratorio, dice el Santo, de que habla la Magestad de Christo, donde debe encarrarse vna alma para hallar à Dios, quando le busque; es el Oratorio del corazon, de este habla Christo nuestro bien; las puertas que se han de cerrar, prosigue el mismo San Augustin; no son otras, sino las puertas de los sentidos; de estas puertas habla el Redemptor de los hombres.

S. Aug. in Cat. Div. Tho in Math. c. 6. V. 6.

76 Las palabras de San Augustin, son en esta conformidad: *Per cubicula sunt intelligenda corda nostra: de*

quibus dicitur, quæ dicitis in cordibus vestris in cubilibus vestris compungimini. Ostium est carnalis sensus, foris sunt omnia temporalia, quæ per sensum cogitationes nostras penetrant, & turba vanorum phantasmatum vrantibus obstrepunt. Pues cerrar estas puertas de los sentidos, y recogerse en el Oratorio del corazon, que es lo que enseña la Soberana Magestad: *intra cubiculum tuum, & clauso ostio ora Patrem tuum.* Esto dice San Pablo, que puede hacerse en qualquiera sitio, y executarse en qualquiera parte: *orare in omni loco.*

77 Pastoreando su ganado estaba Moyses en el Desierto, y alli estaba tan encerrado en el Oratorio de su corazon, y tan cerradas las puertas à todo lo temporal, que alli hallò, y conversò con la Magestad de Dios. Estudiando estaban San Buenaventura, y Santo Thomas, y tan dentro de su corazon, que alli les venia el mismo Dios à buscar. Cosiendo estaba Santa Rosa en su almohadilla, y en medio de que con la abuja daba las puntadas, tenia tan cerradas las puertas de sus sentidos, y estaba tan encerrada en el Oratorio del corazon que à la almohadilla se le venia el Niño Iesus. Y à vn Religioso lego de mi abito, que era Cocinero, se le venia la Madre de Dios, y el Niño à la cocina, y en medio de las ollas, y sartenes, alli le hacian singularissimos favores. Y lo mismo ha sucedido con otros muchos, y con otras muchas; y sucederà cõ todo aquel que de veras buscare à Dios, que en qualquiera parte, y en qualquiera ocupacion puede hallar à su Magd. *in omni loco.*

Exodis c. 3.

78 Assi se busca à su Magestad, y assi se halla tambiẽ. Pues ya sabemos lo que se pierde en perder à Dios; porque se pierde su Magestad; el modo conque se busca, y sitio donde se halla: saquese algun fruto de esta doctrina. Lo primero, solicitar con toda eficacia, que Dios no falte de nuestra cõpañia, no dandole motivo con la culpa, para que su Magestad se ausente, y de nosotros se nos retire; y ya que sea tal nuestra desgracia, que demos motivo para su ausencia, cayendo como miserables en la culpa; pues sabemos el medio conque se busca, busquese con toda diligencia, con el seguro de que le tenemos muy cerca, como dixo San Pablo: *quamvis non longe sit ab vno quoque nostrum.* Y estando tan cerca, se hallara sin duda, como se busque con verdadera penitẽcia.

Act. cap. 17. V. 27

79 Lo segundo, que se ha de sacar de esta doctrina, sea de entender, que este buscar à Dios sirve de grande interès. Estaba en vna ocasion San Bernardo gozando grandes favores de la Magestad Divina, y le hizo esta pregunta el Santo: *Quid est Deus?* Quien es Dios? La misma pregunta hacia siendo muy niño Santo Thomas. Y de este buscar à Dios Santo Thomas, y de este desear conocerle, experimentò la respuesta que le diò su Magestad à San Bernardo, que fue de esta forma: *Deus est, quod nec frustra quæritur nec sine fructu invenitur.* Dios es lo que nunca se busca en vano, ni puede hallarse sin fruto: de forma, que quando no se halla, y se busca, aprovecha este buscarle; y si se halla, es infinito el fruto que se consigue, como sucediò buscandole, y hallandole desde Niño mi Doct. Angelico.

S. Bernard cit. Ahort Sermon huius diei

80 Pues si Dios no se halla (preguntarà alguno) que es lo que aprovecha el buscarle? Supongo, que siempre se halla, si se busca como se debe. Mas aunque no se halle, aprovecha, y es la razon: que à Dios perdido, siempre ay obligacion de buscarle, y cumplir qualquiera con su obligacion, no puede dexar de aprovechar. Demàs

que

que empeñarse en esta diligencia, es empeñarse en vna causa justisima, y siendo la causa del empeño justa, aunque no se consiga el efecto, fue ajustado, y vtil el empeñarse: *cum iuxta est causa pugnandi, nullus est infelix exitus*, decia Curcio; pero mejor dixo Dios à S. Bernardo: *quod nec frustra quæritur, nec sine fructu inveniturtur*. Que à Dios nũca se busca en vano, ni puede hallarse sin fruto.

Curtius.

81 Y el que ya le tiene, que fruto ha de sacar de buscarle? Muchissimo, porque teniendole, y buscandole, es para mejor poseerle. Quando el fuego comienza à apoderarse de vn palo; es verdad que el palo tiene fuego, mas como se aumenta el fuego, le possee mejor el palo. Assi sucede con el que tiene à Dios, y le busca, que como se llega mas, y mas à Dios, que es fuego, posee mejor à la Magestad Divina. Con las diligencias repetidas de buscar, se acercarà mas à la Magestad de Dios, y este acercarse mas, es poseerle mejor. Pues se experimenta que consigue nuevos aumentos de gracia en esta vida, para hallarle con la gracia consumada, que es la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

LAVS DEO.

SERMON SEXTO
DE EL SANTISSIMO SACRAMENTO,
Domingo de Carnestolendas en la tarde.

Hic est panis, qui de Cœlo descendit. Ioan. cap. 6. Vers. 59.

SALVTACION.

§. I.

SON las Historias profanas, sombras de las Historias verdaderas, y aquellas que fueron ficcion en la Gentilidad, son verdad en nuestra Catholica Religion. Demàs de ser doctrina esta de gravissimos Authores, lo es tambiẽ de las experiencias; pues lo vemos en practica todos los dias: por lo menos en el de oy, no lo podemos negar: en vna Historia profana, que nos refiere Boccio, y dice de esta forma.

2 Aviendo navegado Vliſes varios, y diverſos mares, llegò con ſu gente à deſembarcar à vna Isla donde vivia Circe hija del Sol ; fue Circe famoſa encantadora , tanto, que con ſus entretenimientos, combites, y diverſiones, convertia à los hombres en beſtias, como lo hizo con los compañeros de Vliſes; porque à èl no lo pudo convertir, porque contra tan pernicioſo encanto le avia dado vna roſa Mercurio: *Uli ſi dederat Mercurius vnam roſam contra tales incantationes.*

3 Viendo el famoſo Vliſes eſta fatal deſgracia de ſus compañeros, ſacando furioſo ſu eſpada, amenazò a Circe de muerte, ſi deshaciendo los encantos, no reſtituìa à ſu ſer racional à ſus compañeros. Como lo hizo Circe , deshaciendo la transmutacion ignominioſa : *evaginato gladio, eam ad reparationē ſuorum coegit.*

4 Eſta es la Hiſtoria, que es ſombra ſin duda alguna delo que oy nos ſucede. Pues el mundo , como otra encantadora Circe con ſus entretenimientos, combites, y diverſiones, pretende, como diremos en los diſcurſos, convertir en brutos à los hombres. Pero eſta Congregacion devota, contra quien no ha prevalecido el mundo con ſu encanto , por tener conſigo la mejor Roſa ; à Maria digo , del Socorro , debaxo de cuya proteccion milita , à cuya viſta todo encanto ſe deſvanece : como Vliſes esforzado, ſaca la eſpada de eſte Santo Sacramento; que à eſte Santo Sacramento llamò eſpada Novarino : *gladius eſt Euchariſtia.*

Novarin. in agno. Echariſt.

5 Y hace en el Circe encantador del mundo, tales eſtragos , que ſus encantos quedan deshechos. Y ſi por vn lado embaraza, que ſe conviertā en brutos los hombres, o à los convertidos en brutos los reſtituye à rationales , como veremos en los diſcurſos , ſino me falta la gracia ; pidamosla diciendo : *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

6 INtenta el Demonio con el mayor cuydado ponerle eſtos dias vn ſitio al hombre ; y ponerle al hombre otro ſitio con el mayor cuydado , pretende en eſtos dias la Igleſia nueſtra Madre. Que ponga el Demonio el ſitio, lo dice el Apoſtol San Pedro : *Adverſarius veſter Diabolus tãquam leo rugiens circuit quærens, quem devoret.* Y que tambien nos lo ponga la Igleſia, es conſtante , dice el Pacenſe ; y lo vemos claro en eſte Soberano Sacramento , con el qual pone al hombre manifeſtandole al mundo, el ſitio mas apretado.

1. Petr. c. 5. V. 8.

Cerd. in Iudith. tom. 1. Acad. 3 7 ſect. 1. n. 6.

7 Reparen , dice vn Eſcriturario , que aquellas codornices que embiò a ſu Pueblo la Mageſtad Divina, cayaron en medio del Exercito : *coturnix cooperuit caſtra.* Pero el Manà, repreſentacio de aquel Sacramento Soberano, cayò al redor del exercito: *ros iacuit per circuitum caſtrorum.* Para q̃ ſe ſepa, dice eſte docto, q̃ ſi pone el Demonio vn ſitio : *circuit quærens , quem devoret* : pone la Igleſia otro ſitio , con eſte Santo Sacramento : *ros iacuit per circuitum* : *gratia vndique nos munivit.*

Exod. c. 16. V. 19.

Stephan. Cantur. in allegat. titelm.

8 Y què es lo que pretende el Demonio ? Y què es lo que pretende la Igleſia ? Pretende el dominio atraer à los hombres a ſu ſitio , retirandolos de la Igleſia : y pretende la Igleſia , retirar à los hombres del mundo, y ponerlos à viſta de eſte Sacramento Soberano. Los medios conque hace la vateria el Demonio deſde ſu ſitio, los dixo el Illuſtriſsimo

mo Cerda, y yo dirè como ſe rebaten con eſte Pan de la Gloria. Comencemos à diſcurrirlo.

PVNTO PRIMERO.

§. III.

9 El primer medio de que ſe vale el Demonio, es de vna penetrante ſaeta, que arroja deſde ſu ſitio: *carne animum in imma vergente.* Valeſe el Demonio de la ſaeta de la carne, para atraer aſsi proprio al hombre. Se vale de las diverſiones, que ſuele aver eſtos dias, juegos, muſicas, entretenimientos, y combites; que es lo que ſe practica en eſtas ocaſiones, para que con eſtos torpes exercicios, al paſo que ſe ofende à Dios, degenere el hombre de criatura racional; porque degeneran de racionales, los que ſe dàn à entretenimientos, combites, y diverſiones.

Cerd. vbi ſup.

10 Adorò al Vecerro el Pueblo de Iſrael, y ſe diò por tan ofendida la Mageſtad de Dios, que con eſpeciales demonſtraciones executò en ellos los mas rigoroſos caſtigos. Y es digno de gran reparo, que tanto ſe enojaſſe la Mageſtad Divina. El Pueblo de Iſrael era inclinadiſsimo à idolatrar: *erat Populus ad idolatrandum pronus*: dixo Lyra; y cada dia fabricaban Idolos, à quien ofrecian ſacrilegas adoraciones. Pues porquè manifieſta tan ſingular enojo, en la adoracion del Vecerro? El miſmo texto nos reſponde: *ſeditque Populus manducare, & bibere, & ſurrexerunt ludere: id eſt*, dixo Lyra: *vitulum adorare.*

Exod. c. 32.

Lyra.

Lyra hic.

11 Hizo el Pueblo vn eſplendido combite; tuvo, tambien, dixo Maluenda: *ſaltationes, & choros, agitando cum cantibus coram vitulo*: tuvo demàs del combite, bayles, muſicas, y todo genero de entretenimientos: pues ſi ay banquetes, entretenimientos, bayles, y muſicas, que avia de ſeguirſe, ſino el ſacrilegio mas grande; como la adoracion de vn Vecerro, conque ſe enojaſſe tanto la Mageſtad Divina? Y experimentaſſen el caſtigo mas rigoroſo? Mas, ſe ſiguiò, dixo Tertuliano: que aviendo adorado a vn bruto animal, paſſaron ellos à ſu miſmo ſer, y dexando el ſer de rationales, paſſaron al ſer de beſtias: *cum vitulo vitulati ſunt.*

Maluend hic.

Tertulia. lib de Ieiunio.

12 Que de veces eſtos dias experimentamos eſtas verdades. Muchos ſentandoſe à las meſſas, como hombres, ſuelen levantarſe de las meſſas, como brutos; porque el alimento q̃ recebido cõ templanza, ſe avia de convertir en ſubſtancia propria, ſe convierte en ſubſtancia de bruto: *cum vitulo vitulati ſunt.* Quantos inconvenientes experimentamos de los juegos, danzas, y entretenimientos? En eſtas ocaſiones ſe vale el Dominio de las Potencias, y con ellas hace al hombre las mayores vaterias.

13 Se vale de la voluntad, para inducir en ella el laſcivo amor. Se vale del entendimiento, para el juycio malo, y pecaminoſo. Se vale de la memoria, para el olvido del Cielo. De la viſta, para el mirado deſcõpueſto; de la lengua, para la mala palabra; de las manos, para las acciones torpes; de los pies, para los malos paſſos. Y por vltimo de ſemejantes [illegible]nciones, ſuele aver que llorar deſpues muchos dias; ya por los diſguſtos, que ſuele ocaſionarſe; ya por los caſamiẽtos deſacertados, que ſuelen en eſtas ocaſiones, componerſe; y ya por los ſacrilegios, q̃ ſuelen originarſe: degenerando los hõbres de criaturas racionales: *cum vitulo vitulati ſunt.*

14 Esta saeta arroja el Demonio desde su sitio, y con ella hace la mayor guerra. Pero nuestra Madre la Iglesia, y esta devota Cõgregaciõ, llevada del zelo de la mayor charidad, dispone como poder rebatirla, manifestãdo aquel Soberano Sacramẽto; conq̃ no hacen aquellas saetas perjuycio, y quedã desvanecidos los intentos del Demonio; pues es tan poderosa la Soberana presencia de este Sacramento Soberano, que si el Demonio con sus diversiones convierte en brutos a los hombres, puedo decir que de la presencia de aqueste Pan de los Cielos, salen los hombres divinizados.

15 Baxò del monte Moyses, donde estuvo quarenta dias con Dios. Y dixo S. Procopio, q̃ baxò con tanta diferencia, de como avia subido à lo alto; que fue casi la distancia infinita; porque subiò hombre, y baxò divinizado: *ascendit homo, & descendit Deus*. Las luces conque resplandecia su Rostro, parece que le desmentian humano, y los Hebreos le veneraban Divino. Y si buscamos la razon de tan singular novedad; sin dificultad alguna la hallaremos en el texto que dice: *ex consortio sermonis Domini*. Fue el motivo de tanta novedad, averse retirado del bullicio Moyses: dexò Moyses el Pueblo, y se retirò à la presencia Divina para hablar con la Magestad Soberana. Hombre comenzò à subir à la eminencia; pero llegando à lo alto, hablando con Dios, fue esta presencia, y habla con Dios tan eficàz, que mejorando la esfera de humano, saliò tan otro, que baxò Divinizado: *ascendit homo, & descendit Deus*.

Exod. c. 34.

S. Proc.

V. 19.

16 Esto pretende la Iglesia N. Madre manifestãdo estos dias este Soberano Sacramento; que saliendo los Christianos de las inquietudes del mundo, se retiren al monte de la Divina presencia; à conversar, y tratar con la Magestad Divina; ya por medio de la Oracion mental, ya por la bocal del Rosario de la Madre de Dios, y ya por los demàs exercicios de virtud. Y si allà en las inquietudes del mundo se vale delas potẽcias, y sentidos de los hombres el Demonio; conq̃ hace su principal vateria: de las mismas se vale Dios en este Sacramento del Altar para conseguir el fin de tan alta transformacion.

17 Del entendimiento, para meditar; de la voluntad, para hacer actos de amor de Dios; de la memoria, para el olvido del mundo; y de los sentidos todos, para exercitarlos en la mortificacion, y en las virtudes todas. Assi salen los hombres divinizados, de la presencia de aqueste Pan de los Cielos: *ascendit homo, & descendit Deus*: Y se resiste la primera saeta, que el Demonio dispara: *carne animum in imma vergente*.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

18 La saeta segunda, que dispara estos dias el Demonio, dixo el Paccnse: *est terra animum in imma vergente*: es con la tierra, esto es, con galas, diversiones, y todos los entretenimientos mundanos que ofrece el mundo estos dias. El Ciego del Evangelio pidiò ojos à la Magestad Divina: *Domine, vt videam*: para ver, como debia ver, pidiò ojos à la Divina Magestad. Y nosotros debemos pedir ojos à la Divina Magestad, para ver las cosas del mundo, como las debemos mirar: *Domine, vt videam*.

Luc. cap. 18.

19 Depende de este mirar al mun-

mundo, ſu total conocimiento, pues ſi ſe mira cõ cataratas en los ojos, ſe hallaràn los mayores engaños: ello es cierto que ſi ſe mira al mundo con la viſta turbada, parece todo; mas ſi ſe mira con ojos de deſengaño, es nada.

19 Al mundo todo ofreciò a nueſtro Redemptor el Diablo, y en la miſma acaſion que le hizo eſta oferta, llamò todas las coſas al mundo: *hæc omnia tibi dabo.* Bien, pero Ieremias miró al mundo en otra ocaſion; y aunque mas eſtuvo de eſpacio deſpabilando ſu viſta, no hallò en todo èl alguna coſa, porque todo eſtaba vacio, y quanto en èl avia, era nada: *aſpexi terram, & ecce vacua erat, & nihil.* Ya eſtà la contradiccion à la viſta.

Math. c. 4. V. 8.

Hier. cap. 4. V. 26.

20 Como ſe compone el *omnia* del Demonio, con el *nihil* del Propheta? Al Demonio le parece todas las coſas el mundo: *omnia.* Y al Propheta eſſe miſmo mundo, le parece nada: *nihil.* El miſmo mundo miraba el Propheta, que el Demonio: pues ſi es vno el miſmo objecto, como parece tan diferente à vno, y otro? Porque la diferencia eſtà de parte de la potencia, que es la viſta. Mirò al mundo el Diablo con ojos de Demonio, y lo que es nada, le parece todo: *omnia.* Y mirò al mundo el Propheta, con ojos de deſengaño, y todo el mundo, le parece nada: *nihil.* Que turbados tienen los ojos los mundanos, en eſtos dias; miran los entretenimientos, y diverſiones del mundo, y corren tràs ellos, porque les parece todo: *omnia.* Siendo aſsi, que en la realidad ſon nada: *nihil.*

21 Dios nos dè ojos para veros; y tambien las coſas; que tenemos à la viſta en eſte Pã de los Angeles: *Domine, vt videam.* Pues como con eſta ſacra, procura engañar el Demonio, dando nada, diciendo, que lo dà todo: procura deſengañar la Mageſtad Divina, dandolo todo, pareciendo, que en eſte Sacramento dà nada. Quando le inſtituyò la Mageſtad Divina, y nos le diò con liberalidad immenſa, diſminuyò tanto eſta dadiva, que vino à decir, que ſolo daba vn pedazo de pan: *Hic eſt panis. Panis, quem ego dabo*: aſsi es cierto; pero ſucede tan à la contra, de como dà el Demonio; que ſi el Demonio dà nada, quando dice, que lo dà todo: lo dà Ieſu-Chriſto todo, quando parece, que en el Sacramento da nada.

22 En vna ocaſion, que hizo vn combite el Redemptor de las gentes, dixo: que aviſaſſen a los cõbidados, porque ya eſtaban todas las coſas prevenidas: *parata ſunt omnia.* Y que es lo que eſtà prevenido? Todas las coſas, dice el texto: *omnia.* Pues en vn combite puede todo darſe à Si, que es el cõbite de eſte Soberano Sacramento, y dando à eſte Soberano Sacramento, ſe dà todo: *omnia*; aunque parece que ſe da nada; pues vino à decir daba ſolo vn pedazo de pan: *parata ſunt omnia. Hic eſt panis.*

Math. c. 22. V. 4.

23 Pero que laſtima, que tenemos tan perturbada la razon, que nò vemos las coſas, como las debemos mirar; y de aqui nace, que eſtos dias ſuelen eſtar ſolos los Templos; y las calles, y plazas llenas de gente. En eſte Soberano pan de los Angeles eſtàn todas las coſas: *omnia*: y donde parece, que eſtan todas las coſas, que es en el mundo, ay nada: *nihil*: y el mundo eſtà muy acompañado, y eſte Santo Sacramento ſe halla ſolo. Pero el hombre lo pierde, pues và tan engañado, que ſigue los bienes mundanos, que ſon falſos, y aparentes; dexa los Celeſtiales, que ſon los ciertos, y verdaderos. Y por vl-

vltimo viene à ſucederle, quedar ſin vnos, y ſin otros.

Alciato. Emblem.

24 Vn perro, dixo Alciato, llevàba vn pedazo de carne enla boca; pasò con ella por vn arroyo, donde hizo la carne vna ſombra grande: pareciòle eſte pedazo mayor, y dexando la de la boca, la fue à coger; pero viendo que aquella que buſcaba era vna ſombra, fue à buſcar la verdadera, y ya ſe la avia llevado el agua; y ſe quedò ſin vna, ni otra.

25 En muchas ocaſiones, y en eſtos dias ſucede otro tanto con los hombres. Son los paſatiempos mundanos, vnas fugitivas ſõbras, parecen à la primera viſta verdaderas; pero en la realidad ſon falſos. Sucede à la contra con eſte pan de los Cielos, ſiendo aſsi que contiene todos los bienes Celeſtiales, que ſon los verdaderos, parece que ſolo contiene vnos accidentes cortos. Pues què hacen los hombres? Tienen eſtos bienes en los Templos, que ſon los verdaderos; los dexan, y ſe van trás los mundanos, que ſon ſombras, y como ſon ſombras, ſe hallan burlados: quieren deſpues buſcar los verdaderos, y ſuelen no hallarlos en muchas ocaſiones; porque en caſtigo los retira Dios, y ſin vnos, y otros ſe ſuelen quedar.

26 O ſino diganme, no experimentamos cada dia eſto? Que de veces oìmos decir: fulano muriò ſin confeſsion; el otro muriò ſin cõmulgar; otro ſin poder apretar la mano; pues como murieron de eſſa forma? No erã Chriſtianos? No deſeaban morir como Catholicos? No pidieron los Sacramentos? Es verdad; mas no los pudieron conſeguir: por què? Puede ſer que ſea caſtigo de aver dexado à la verdad, por la ſombra: pues abrir los ojos del alma, y conocer eſta ſaeta, que diſpara el Demonio: *Domine, vt videam. Carne animum in imma vergente.*

§. V.

PVNTO TERTERO.

27 La tercera ſaeta, que el Demonio arroja deſde ſu ſitio, es, el fin à donde todas van à parar, que es el pecado: *peccatum animum in imma vergente.* Dixo Cerda. No intenta otra coſa el Demonio, con las ſaetas, que nos diſpara eſtos dias, ſino precipitar à los hombres en todo genero de culpas, y que falten à la obſervancia de los Mandamientos Divinos, haciendo que los quebranten todos.

Cerd. vbi ſup.

28 Quando baxò del monte Moyſes, traìa en ſus manos las tablas de los Mandamientos de Dios, y viendo los bayles, muſicas, y algazara del Pueblo, hizo las tablas pedazos à la raiz del monte: *confregit eas ad radicem montis.* Seria la cauſa, que à vn Pueblo tan barbaramente deſvaratado, le juzgò indigno de vna ley tan ſanta? Bien puede ſer: pero la razon, que yo llego à diſcurrir; fue el darnos à entender, como anda en bayles, muſicas, y combites la ley Dios; y què en ſemejantes ocaſiones, ſe quebrantan las Divinas leyes, y la obſervãcia delos Mandamientos Divinos.

Exod. 32 V. 19

29 Y ojalà que en eſtos dias, no lo vieramos en experiencias. Con quanta facilidad ſe jura el Nombre Santo de Dios! Con quanta ligereza ſe vota! Sin reparo ſe falta al reſpeto! Con facilidad ſe murmura; ſi dificultad ſe ſaca la eſpada. Y ſoltando la rienda à la voluntad, ſe emplea ẽ el laſcivo amor. Y en eſta conformidad queda ſin obſervancia la ley de Dios, y ſus Santos Mandamientos quebrantados: *confregit eas ad radicem montis.*

30 Pero piadoſa la Igleſia, y eſta Congregacion Santa, previene eſte graviſsimo inconveniente; y hace

dos

dos coſas con eſte animo, la vna: manifeſtar aquel Soberano Sacramento; y la otra rezar el Roſſario Santiſsimo de Maria, para que con eſtas prevenciones, tengan ſu obſervancia los Mandamientos. Se manifieſta con eſte fin, eſte Santo Sacramento del Altar, para que recogiendoſe a ſu preſencia las almas, teniendole à ſu viſta; aunque oculto; ſe inflamme mejor la voluntad, para la obſervancia de los Mandamientos de Dios.

31 Aquellos dos Diſcipulos, que iban à Emaùs, conocieron à nueſtro Redemptor al partir del pan; y conocido, dixeron de eſta ſuerte: *non ne cor noſtrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via?* No venia nueſtro corazon inflammado, quando nos hablaba por el camino? Pues porquè dicen, trìan el corazon inflammado, quando venian hablando por el camino? Y no deſpues, quando le conocieron al partir del pan? Porque en el camino, dixo Silveyra, le tenian preſente; pero eſtaba oculto; le tenian à la viſtà, mas no eſtaba manifieſto; porque eſtaba en traxe de Peregrino. Pues quando le tienen en ſu preſencia oculto, es quando ſu voluntad ſe inflamma, y ſalen tan esforzados de eſta preſencia, en orden al ſervicio de Dios, y obſervancia, y predicacion de ſu ley, que deſde luego le vocean con la mayor actividad: *In via erat occultus*, dixo Silveyra, *ſub forma peregrini; in panis fractione manifeſtus; & Deus, quanto magis abſconditus, & occultus, tanto magis aſcendit, & inflammat.*

Luc. cap. 24. V. 32.

Silv. tom 5. lib. 9. c. 4. q. 18 n. 115.

32 En aquel Santo Sacramento, ſe nos propone la Mageſtad de Chriſto; alli eſtà preſente, pero ocultò; para que retirandoſe à ſu preſencia oculta el Catholico, ſu voluntad ſe inflamme, y ſalga de eſta preſencia inflammada en amor de Dios para la mas perfecta obſervancia de ſu Santa Ley. Porque ſi en eſtos dias amenazã à ſu obſervancia mas rieſgos, aya medios mas eficaces, con que poder evadirlos: *quanto magis occultus magis inflammat.*

33 Para el miſmo fin, diſpone tambien eſta devota Congregacion que manifieſto aquel Soberano Sacramento, ſe rece el Roſario de Maria Santiſsima, que es lo miſmo, ſino me engaño, que hacer patente el monton de trigo, que dixo el Rey Sabio, cercado de roſas, que llevò la tierra Virginal de Maria: *acervus tritici vallatus liliis.* Y qual ſerà el fin? Ya lo he dicho; que ſi el Demonio nos tiene apretados con ſu ſitio, deſde donde arroja ſaetas, conque quebrantar los Mandamientos Divinos; con eſte ſe implora el Socorro de la Reyna de los Cielos, haciẽdo, que el Titulo de ſu Socorro que tiene, lo practique en eſtos dias con el hombre, pues es quando mas lo neceſsita, y ſe conſigue con tanta felicidad, que puedo decir: que quien rezare el Roſario de la Reyna de los Cielos, conſeguirà ſu Socorro para la obſervancia de los Mandamientos Divinos.

Cant. 3. 7. U. 2.

34 Decia David, exortando à la obſervancia de los Mandamientos de Dios: *in Pſalterio decem cordarum pſallite illi*: cantad, y decid el Pſalterio à la Soberana Mageſtad, ſi quereis obſervar con perfeccion los Mandamientos de Dios. Reparo en el inſtrumento, y en el nnmero. Porquè ha de ſer Pſalterio lo primero? Y porquè ha de ſer de diez cuerdas, lo ſegundo? deſde luego reſpondo:

Pſal. 32 U. 2.

35 Porque el Pſalterio del Real Propheta fue ſombra del Roſario de Maria; porque el Roſario ſe llamaba Pſalterio. Y en las diez cuerdas, dixo Hugo Cardenal, eſtàn ſymboliza-

Hug. Cardenal hic

lizados los Mandamientos de Dios, que son diez: *Psalterium dicitur decem cordarum quia decem præcepta debet continere.* Pues aora al caso: si pretende el Real Propheta la observancia de los diez Mandamientos, diga que se válga del Psalterio de las diez cuerdas de la Reyna de los Angeles; de su Rosario, que contiene cada diez otras tantas Aves Marias; que corresponde à los diez Mandamientos; y se obligarà Maria Santissima de tal forma, que participarà su Socorro, para que à los Mandamientos se les dè la debida observancia: *in Psalterio decem cordarum psalite illi.*

36 Y teniendo el Socorro de Maria, se observaran sin duda los Mandamientos de la Ley Divina: como teniendo tambien la presencia de aquel Soberano Sacramento del Altar, ay tambien conque resistir, quantas flechas pueda el Demonio arrojar. Arroje el Demonio, quantas flechas quisiere desde su sitio que en este Templo Santo, ay conque hacer resistencia; pues si se ordenà todas à la fraccion, y quebranto de los Mandamientos; para la observancia de los Mandamientos ay en este Templo multiplicados Socorros. Vnos por la presencia de aquel pan de los Angeles; y otros por la intercesion de la Reyna de los Cielos. Solo falta que para recebirlos nos dispongamos nosotros, huyendo del mundo en estos dias; asistiendo à esta Santa casa, donde si aora se asiste à Christo oculto, y à vna Imagen de la Reyna del Cielo, se merezca la asistencia de ver à Dios, y à Maria cara à cara en la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

LAVS DEO.

SERMON
SEPTIMO
DE LAS LAGRIMAS DE SAN PEDRO,
en la Parrochia del mismo Santo, en Cordova.

Conversus Dominus respexit Petrum, & egressus foras flevit amare. Luc. cap. 22. V. 61. & 62.

SALVTACION.

I. 1.

CONocer vn hombre sus yerros, es antecedente, que infiere vna consequencia de lagrimas; porque al conocimiẽto de la culpa, se sigue el llanto; mas à la consequencia del llanto, se sigue la solucion de la culpa. Lo primero, lo dixo Seneca: *Notitia peccati, est initium salutis, nam qui peccare se nescit, corripi non vult.* Lo segundo, dixo San Iuan Chrysostomo: *lachrymæ sunt quæ à peccatis redimunt animam, & sanant languores eius.* Y vno, y otro lo vemos oy en experiencia en la piedra fundamental de nuestra Iglesia Catholica; pues vemos que negò San-Pedro à su Maestro, conociò su culpa, y se deshizo en llanto; que fue tan eficàz, dice el Papa San Leon, que se purificò con èl tanto, como si acabara entonces de recebir el Baptismo: *Felices Sancte, Apostole, lachrymæ tuæ, quæ ad diluendam culpam negationis virtutem habuere sacri baptismatis.*

Senec. in Epist.

Chrysost. Serm. 11 de penit. tom. 3.

S. Leon Pap. Ser. 9. de Pas.

2. Estas Lagrimas, he de predicar oy à mis oyentes; y en medio de ser el Sermon de Lagrimas, no vengo con animo de sacarlas oy de los ojos; porque Lagrimas sacadas, traen consigo el testimonio de pocas finas. Al decir la Samaritana à la Magestad de Christo, que no tenia conque sacar agua del pozo, se disgustò mucho, muger le dixo: mira que no te pido que saques agua, te digo, que me la dès: *Là mihi.* No que la saques, que aguas dadas, son las que bebo. Digamoslo claro, aplicando el texto. Ojos quiere la Magestad de Christo; como fuente, no como pozo; porque en el pozo cuesta trabajo sacar la agua, pues

Ioan. cap 4. V. 7.

Picinel. tom. 1. lib. 2. c. 28. num. 537.

dicen las experiencias, que le saca à fuerza de brazos, por cuya razon, pintò vn pozo el Canonigo de Milàn, y le puso esta letra *cum labore extrahitur*. Se saca con trabajo, la agua de vn pozo.

Tom. 1. lib. 2 c. 26. num. 496.

3 No sucede assi con las fuentes que sin fuerza, ni violencia dàn aguas. El mismo Picineli, le puso à vna fuente, este Mote: *omnibus affluenter*. Dà la fuente su agua con abundancia, sin trabajo, ni violencia. Lagrimas de esta forma, quiere la Magestad de Christo, dadas, no de por fuerza sacadas, pues estas son las mejores, y yo confiesso, que ni la sequedad de mi espiritu, ni la inclinacion de mi genio, tienen manos, para sacar llantos, y gemidos, pero oy segundo dia de esta semana, que debiera ser en la compuncion tan Santa, como lo es en el nombre, vemos en este magnifico Templo, que la piedra fundamental de la Iglesia Santa, dà por sus ojos copiosas aguas de llanto. Segundo dia de esta semana, vemos raudales en la piedra Pedro.

4 Faltando agua en el Desierto le diò Moyses à la piedra vn golpe, mas se hizo de entendida, y no diò agua: Diole segundo golpe, y diò raudales copiosos la piedra: *egressæ sunt aquæ largissimæ*. Ayer Lunes dia primero de esta semana diò vn golpe en el corazon de Iudas la Magestad de Christo, reprehendiendole la murmuracion de Magdalena; pero siendo su corazò como vn peñasco, no diò aguas, ni lagrimas de arrepentimiento. Pero oy segundo dia dà segundo golpe en la piedra Pedro, y con vn mirado de sus ojos benditos, se deshace en raudales de lagrimas: *egressæ sunt aquæ largissimæ*.

cap. 20. U. 11.

5 Pues dia en que Pedro llora, como no llorarán hasta las piedras? En vuestros ojos Señor Soberano, que hicieron rios los de Pedro, espero que ablandeis nuestros corazones duros, y mas si ponemos por intercesora à aquella Señora Soberana, que llorò tanto sin tener culpa, y pues llora por nuestros pecados, su piedad nos alcanze esta gracia de vuestros Divinos ojos, y para que sean nuestros ojos los que lloren, sean tambien nuestros labios los que rezen, *Ave Maria*.

INTRODVCCION.

Conversus Dominus, &c. Luc. cap. 22. V. 61. & 62.

§. II.

6 QVien no se asombra, considerando la culpa del Señor San Pedro? Yo confiesso, que la admiracion me pasma, no de que como dixo San Bernardo, fue la mayor su culpa: *peccatum grande, fortasis quod grandius nullum est*. Tan poco me admira, que sea esta culpa, como dixo el Chrysostomo, cruel, y que no ay otra que le pueda igualar: *post crudelem illum casum, nam nullum negationi par malum*. No me admira lo grande de este pecado; que San Pedro fue criatura, y es proprio de criaturas, el cometer grandes pecados. Lo que me admira es, que lo permita la Magestad de Dios. A vn hombre, à quien hizo vassa fundamental de su Iglesia. A vn hombre à quien hizo su substituto, y diò las Llaves de Cielo, y tierra; porque le permite tan grande culpa? Culpa de tan superior gerarchia, que no ay otra que pueda igualarle? *nullum negationi par malum*.

S. Bern. Serm. 1. Apost. Petr. & Pauli.

Chrysost. Hom. 1. de pen.

7 Serà à caso por la razon que San Gregorio dixo: Que aviendo

San

San Pedro de ser el Pastor Vniversal, fue muy conveniente, que en sí experimentase miseria tanta, para que no estrañase en los subditos, el que como miserables, cayessen (como èl) en flaquezas, y fuesse misericordioso en perdonarlos? *Vt is qui futurus erat Pastor Ecclesiæ in sua culpa disceret qualiter alijs misereri debuisset?* Y sino es esta la razon será otra que dió San Agustin, que esta permision en la Soberana Magestad fue castigar à Pedro su presumpcion, y darle à conocer que solo en Dios se ha de fiar? *Superbis esse vtile cadere in aliquod apertum, manifestumque peccatum; vnde sibi displiceant, qui iam sibi placendo ceciderant. Salubrius enim Petrus, sibi displicuit, quando flevit, quam sibi placuit, quando præsumpsit?*

S. Greg. Magn. Hom. 21 in Evãg. circ. medium.

S. Agust. lib. 14. de Civit. Dei c. 13 in fin.

8 Son muy buenas estas razones; mas la que aora yo he menester es vna del Papa San Leon: *ob hoc Petrus hæsitare permissus est, vt in Ecclesiæ Principe remedium pœnitentiæ conderetur.* Permitiò Dios (dice el Santo) en el Principe de la Iglesia, esta culpa, para dar à la misma Iglesia, el exemplar mas primoroso de penitencia, grande fue su culpa, pero fue inenarrable su penitencia, dice el Chrysostomo: *quanta fuit Lachrymarum copia, sermo non potest explicare.* Por esta razon permite la Magestad de los Cielos, cayga en tan grave culpa el Principe de los Apostoles; para què en sus copiosas Lagrimas, nosotros aprendamos à llorar las culpas: *vt remedium pœnitentiæ conderetur in Ecclesiæ Principe.*

S. Leon Serm. 9. de Passione.

S. Chrisost. Hom. 18 de pen.

9 Y si emos de aprender à llorar nuestras culpas, en las Lagrimas del Principe de los Apostoles, veamos como fue con estas, para què lloremos nosotros. Como lloró sus culpas el Principe de la ley de gracia? Decia yo, que como lloró los suyas el Principe de la ley escrita. A David puso la Soberana Magestad por exemplar de penitencia en la antigua ley; y al Principe de los Apostoles San Pedro, puso para exemplar de penitencia en la ley de gracia. David fue el Pedro de la ley escrita, y Pedro fue el David de la ley de gracia. Y sino me engaño, lloró el de la ley de gracia, como lloró el de la ley escrita. Lloró San Pedro, como lloró el Psalmista, es manifiesto.

10 Yo fui en mi penitencia (dice David) semejante al Pelicano en la soledad. Fuy semejante en mi penitencia à las Lechuzas, que habitan en las quiebras de los edificios arruynados. Y fuy por vltimo, semejante en mi penitencia al solitario, que siempre habita en el techo: *similis factus sum Pelicano solitudinis, sicut nitticoras in domicilio, sicut passer solitarius in tecto.* Grandes mysterios, dice la Aguila de los Doctores, encierra David, en compararse à estas Aves; mas para explicar su penitencia, y sus Lagrimas, son excelentes comparaciones, y decia yo que son tambiẽ excelentissimas, para explicar las Lagrimas del Principe de los Apostoles, y aprender à llorar nuestros pecados, veamoslo en los discursos.

Psal. 101 V. 7.

S. Agust. in hoc Psalm.

PVNTO PRIMERO.

§. III.

11 Se cõpara David en su penitencia, al pajaro solitario: *sicut passer solitarius.* Porque siempre que se oye cantar, dice San Agustin, es cierto pronostico, de que se seguirà abundante llubia. No anuncia esta avecilla con su canto, dice Agustino, ruydosos truenos, sino llubias abundantes. Es esta comparacion excelentissima para la penitencia, y llanto de San Pedro: *sicut passer solitarius.* Negò à su Soberano Maestro,

S. Agust. hic.

mas su Mageſtad le mirò miſericordioſo, al miſmo tiempo que cantò el Gallo, y causò todo tal movimiento en su corazon, que conocido su yerro, comenzò a llorar: *flevit amare.*

Mundo. Lim. to. 1. lib. 5. cap. 11. n. 458.

12 Pintò vn Leon el Picineli, herido por vn lado, con vna llama reſplandeciente, y por otro con vn Gallo, que cantando con voz ſonora, en el miſmo Leon hacia eco con eſta letra, que decia: *alterutro moveor aſpectu.* No ſolo me mueve con su llama el fuego, ſino tambien el Gallo con su canto. Alude con eſto el Canonigo de Milàn, à lo que inquieta al Leon, no ſolo el fuego, ſino tambien la voz del Gallo. Como Leon eſtaba San Pedro, quando negò al Maeſtro Soberano, pero herido con las llamas de sus Divinos ojos por vn lado, y con la voz del Gallo por otro: ſe cõmoviò de tal ſuerte, que prorrumpiò en copioſo llanto: *alterutro moveor aſpectu.* Y aſsi avia de ſer, dice el Maximo Doctor: *fieri enim non poterat, vt in negationis tenebras permaneret, quem lux reſpexit mundi*: como avia Pedro de permanecer en las tinieblas de su negacion, aviendole mirado tan ſoberana luz? Por eſſo comenzò à llorar *flevit amare.*

S. Geron. in Luc. c. 22. V. 62.

13 Con abundantes lagrimas comenzò su penitencia el Principe de los Apoſtoles. No dice el Sagrado texto, que hablaſſe San Pedro alguna palabra: *non vtitur lingua qua negaverat*, dice San Maximo. Fue en eſte punto, como ſolitario que pronoſtica no truenos, ſino llubias. A llubias de abundantes lagrimas, ſe reduxo la penitencia del Llavero del Reyno de los Cielos. No comenzò su penitencia con el *Tibi ſoli peccavi*, tampoco la comenzò en el *Miſerere*, ni con otro Pſalmo, ni palabra alguna; deſde luego recurriò al llanto. Que bien hizo, dice San Ambroſio, y que acertada penitencia. *Recte plane Petrus flevit, & tacuit.* Porque ſabe muy bien, que el mejor modo de alcanzar para las culpas perdon, es el llorar. Son las lagrimas el mejor recurſo para que perdone Dios los pecados: *lachrymæ veniam non poſtulant, & merentur, cauſam non dicunt, & miſericordiam conſequuntur*, dice San Ambroſio. Y con eſte caſo, confirma eſta doctrina San Iuan Chryſoſtomo.

S. Ambr. Serm. 46. tom. 9. prop. fin.

S. Ambr. Serm. 49.

14 Antiochia celebre Ciudad, ſe revelò contra su Emperador: y reconociendo su yerro, embiò a su Obiſpo que pidieſſe perdon de tan gran pecado; dieronle orden expreſſo, que no hablaſſe al Emperador alguna palabra; ſino que pueſto en su preſencia ſe deshicieſſe en copioſo llanto; puſieron eſpecial cuydado en advertirle, que el perdon lo pidieſſe no con palabras, ſino con lagrimas, y gemidos. Aſsi lo executò el Obiſpo, y conſiguiò quanto deſeaba: *procul à Rege conſtitit nutuus, lachrymans deorſum inclinatus.*

Chryſoſt. tom. 20. ad popul.

15 Otro tanto hace el Obiſpo vniverſal de nueſtra Catholica Igleſia: reconoce que con su repetido negar, tiene ofendido al Supremo Emperador, y eſcuſando todo genero de palabras ſe deshacen en lagrimas ſus ojos: *procul à Rege conſtitit mutuus lachrymans deorſum inclinatus*, que acertada penitencia, dice San Ambroſio: *recte plane Petrus flevit, & tacuit.* Porque ſabe muy bien, que las lagrimas, mejor que las palabras, conſiguen el perdon: *Lachrymæ cauſam, non dicunt, & miſericordiam conſequuntur.* Porque para alcanzar perdon de las culpas, ſe ha de recurrir a las Lagrimas.

S. Max. cit. à Sil. tom. 5. lib. 8. c. 5. q. 16. n. 129.

16 Por eſtar llena de cuerpos muertos la tierra prometida, eſtaba en peligro manifieſto de que inficiona-

nada

nada con vna peste se acabasse de todo punto; mas para evitar tanto daño, dispuso la Magestad Divina, que las aguas del Rio Cisson, creciessen en tal conformidad, que llevandose los cuerpos difuntos, quedasse la tierra prometida, no solo limpia, sino tambien hermosa: *Torrens Cisson traxit cadavera eorum.* Como la tierra prometida llena de cuerpos muertos, quedò con sus negaciones el Principe de los Apostoles: la Fè obscurecida; la Esperanza amortiguada; la Charidad sin vida; los Dones y merecimientos acabados. Pero como el Rio Cison con sus aguas, limpiò la tierra de los cuerpos muertos; los ojos de Pedro con sus Lagrimas, arrebataron todas sus culpas, y quedò su alma, como la tierra prometida, no solo limpia, sino tambien hermosa con la gracia Divina: *Torrens Scissom. &c.*

Iudic. c. 5. n. 1.

17 Christiano, como la tierra prometida, està llena de cuerpos muertos tu alma: pues tambien en vna alma las culpas, no son otra cosa que cuerpos muertos. En el Entendimiento se halla el juycio temerario; en la Voluntad, el lascivo, y mundano amor; en la Memoria el olvido del Cielo, en la boca la mala palabra; en la vista el mirado descompuesto; en las manos malas acciones, y en los pies passos torcidos. Pues què remedio para librarte de vna peste, que acabe con tu alma, y se pierda de todo punto? Imita al Obispo vniversal de la Iglesia, ponte humilde en la presencia de vn Crucifixo, y alli con rendimiento, procura prorrumpir en llanto: *Procul à Rege constitit mutuus, lachrymas deorsum inclinatus.* Y essas Lagrimas arrebatarán los cuerpos de las culpas: *Torrens Cisson, traxit cadavera eorum.* Y sin hablar palabra, como San Pedro, borrarán essas lagrimas tus culpas. *Lachrymæ misericordiam consequuntur.*

18 Pues si el pecado de nuestro Apostol Santo fue cometido con la lengua; pues con la lengua negò al Maestro Soberano; porq̃ la lengua, no à depedir perdõ dela culpa? Porq̃ han de pagar los ojos, el pecado que se cometiò con palabras? Porque en las palabras, dice San Ambrosio, se suele padecer grande engaño, pues vemos en repetidas ocasiones, que las obras niegan, aquello que las palabras afirman; y estas no son testimonio bastante, de que sea assi lo que en el corazon se siente. Con las Lagrimas sucede à la contra, que de aquello q̃en el corazon se siente, son testimonio bastante; por esto Sã Pedro olvidado de palabras, recurre à lagrimas, y suspiros: *Ideo Petrus iam non vtitur sermone* (decia San Ambrosio) *quo fefelerat, quo peccaverat, quo fidem amiserat, ne per id ei non credatur ad confitendum quo vsus fuerat ad negandum; ac per hoc mavult causam flere, quam dicere, & quod voce negaverat, lachrymis confiteri.* Esto decia el Sãto Arzobispo Milanẽse, y es muy cierto; porque las voces que dàn las Lagrimas, son las mejores para conseguir perdon de las culpas.

S. Ambr. Serm. 49.

19 Señor, decia David, oid misericordioso las voces, conque claman à vos mis lagrimas: *Auribus percipe lachrymas meas.* Que es esto, que dice el Real Propheta? Parece que no sabe Philosophia. El objecto de las Lagrimas son los ojos, no los oidos, y los oidos son el objecto de las palabras, no los ojos; porque lo que se habla, se oye, y lo que se llora, se mira; pues como quiere el Propheta coronado, que los oidos oygan Lagrimas; *Auribus percipe lachrymas meas?* Muy bien quiere, dice el Señor Obispo de Balbastro. Porq̃ Lagrimas derramadas por las culpas, son

Psal. 38. V. 13.

La Nuc. Hom. 37. n. 76.

ſon las que dàn à Dios mejores voces. Los ecos de eſtas penetran los Cielos, y llegan à los oìdos del Señor de las Mageſtades, *Auribus percipe, &c.*

20 Gran conocimiento de eſta doctrina, tuvo el Principe de nueſtra Igleſia Catholica, diò voces para pedir perdon de ſus culpas, mas no fue con la boca, y con palabras; ſino con los ojos, y con lagrimas. *Flevit amare.* Sabia muy bien la doctrina del Santo Arzobiſpo de Milàn. *Petrus non vtitur ſermone quo fefelerat, &c.* A que ſe le llegò la experiencia de aver faltado a la palabra, q̃ avia dado à ſu Maeſtro. Aunq̃ todos ſe eſcandalicen, le dixo, no tengo yo de eſcandalizarme. Aunque todos falten, yo he de permanecer el mas firme. Viò que faltò en eſtas promeſas, y ſolo diò voces con Lagrimas, en cuyos ecos, no ſe padecen engaños.

21 Y que de engaños padecemos cada dia con los penitentes, en eſte punto los Confeſſores; y no ſe padecieran ſi en los Confeſſonarios hablaran los penitentes; con los ojos, con lagrimas, y no con las bocas, con palabras. Ay muchos penitentes, dice el Eſpiritu Santo, como vnas nubes que ſe aparecen en el Cielo, que parece prometen abundancia de llubia, y ſe deſeparecen ſin derramar vna gota. *Nubes, & plubia non ſubſequens, vir glorioſus promiſſa non complens.* Ay muchos penitentes, como eſtas nubes. Señor, dice vno, llegando à confeſſar; me peſſa de aver ofendido à Dios: me peſſa de aver jurado, no he ſantificado el dia de fieſta, &c. O Chriſtiano, mira que ay otro modo mejor de dar à entender, que te peſſa de aver ofendido à Dios. Dilo con lagrimas, y con los ojos; no con la boca, y con las palabras; dilo con llorar, no con la voz; que las voces que dàn las Lagrimas, penetran los Cielos, y llegan à los oìdos Divinos: *Auribus percipe lachrymas meas.*

Prov. cap 25. V. 14

22 Señor, dice otro: doy palabra de dexar la amiſtad ilicita. Propongo de reſtituir lo que debo; ofrezco reconciliarme con mi enemigo, &c. Y parece que de eſtas palabras nos podemos prometer grandes enmiendas. Pero vemos en experiencias, q̃ no ſe ſiguen las llubias de las Lagrimas; y aſsi en ſaliendo del Confeſſonario todo ſe olvida. La amiſtad ilicita permanece; lo mal ganado, no ſe reſtituye; el odio con el enemigo perſevera. Son como nubes, que ſolo prometen, y no dàn aguas: *Nubes, & plubia, non ſubſequens, vir glorioſus promiſſa non complens.* Denſe llubias de Lagrimas, como hizo el Principe de los Apoſtoles, y llegaremos à conocer, que es verdadero el dolor de aver ofendido à Dios. Aſsi lo hizo Sã Pedro, como verdadero penitente, y ſoliçario; y conſiguiò el perdon de ſu culpa. *Flevit amare. Sicut paſſer ſolitarius in tecto.*

PVNTO SEGVNDO.

§. IIII.

23 Fue tambien en ſu penitencia el Real Propheta, ſemejante a la Lechuza: *Sicut nitticorax in domicilio.* Y hace David eſta comparacion, dice San Aguſtin, porque las Lechuzas habitan en las quiebras de los edificios arruynados; y tambien eſta comparacion es muy buena para la penitencia, y Lagrimas de nueſtro Apoſtol Santo: luego que conociò ſu culpa, como eſte myſterioſo pajaro, dice Niceforo, que ſe retirò à vna cueba, que avia entre Ieruſalem, y el monte de Siõ.

S. Aguſt. in hunc Pſalm.

Nicefor. lib. 2. c. 27.

Era

Era esta cueba obscura, triste, y melancolica. Era obscura, porque la luz no le embarazase el llorar. Era triste, para el mejor exercicio del llanto, y melancolica para que embarazase qualquier alivio. Y si David, y Ieremias lloraban solo las noches: *Per singulas noctes, lachrymis stratum meum rigabo: plorans, ploravit in nocte.* Las Lagrimas de nuestro Apostol glorioso, fueron de noche, y de dia.

Psal. 6. v. 7.

Tron. 1.

24 Toda su vida, dice Nicefero, hizo penitẽcia, y llorò su culpa; *Per totam vitam propter hunc lapsum absteram egit pœnitentiam*, y fue su llorar con tanto estremo, dixo vn Author grave, que es Silveyra; que no se le pasò hora sin que llorasse: *Nec vnam sine lachrymis horam labi sineret.* Rara penitencia, y llorar singularissimo de nuestro Apostol Santo; no solo llora todos los dias, sino tambien todas las horas? Si, que las Lagrimas del Principe de los Apostoles fueron las mas continuas, y pasò toda su vida con ellas. Pintò vn diseño, vn amaranto, que es vna yerva amarguissima, y para conservarla verde, la rociò toda con agua, y puso esta letra: *A lachrymis mea vita viret.* Quiso dar à entender, dice Cartagena; que solo el llanto, era para conservar su vida el mejor alimento; como parece que el mejor alimento, para conservar su vida nuestro Apostol Santo; fue el llanto lastimoso: *A lachrymis mea vita viret.*

Nicefor. lib. 2. c. 37.

Silv. to. 5 lib. 8. c. 6. q. 17. num. 134.

Cartagen tom. 1. lib. 10. Hom. 9.

25 *Fuerunt lachrymæ meæ, panes die, ac nocte*, decia el Real Propheta: fueron mis lagrimas mi continuo alimento, assi de dia, como de noche. Estas fueron el pan, conque conservè mi vivir. Rara comparacion de David, de las Lagrimas con el pan. Al pan, en què se pueden las Lagrimas parecer, para què compare las Lagrimas David al pan? Se parecen en esto, sino me engaño: es el pan el alimento mas ordinario; conque se conserva mejor la vida, y es el pan alimento tan comun, que quanto se come ha de ser con pan, y es esto de tal forma, q à todo alimento hace compañia. Pues vèn aqui la comparacion de David, de sus Lagrimas con el pan: quiso decirnos, que fueron tan continuas sus Lagrimas, que estas acompañaban todas sus acciones. Lloraba, si dormia; lloraba, si velaba. Si hablaba, daba suspiros; si callaba, derramaba Lagrimas, y con lagrimas, acompañaba sus acciones: *Quemadmodum panis comittatur reliquos cibos* (decia Cartagena) *ita singularium eius actionum contritio cordis individuus comes erat.*

Psal. 41. v. 3.

Cart. tom 1. lib. 10. Hom. 9.

26 Lo mismo que dice el Real Propheta, le sucediò à nuestro Apostol Santo. Toda su vida, dice Niceforo, llorò aver negado à Christo: *Per totam vitam*, y fueron con tal exceso sus Lagrimas, que las derramò à todas horas, *Nec vnam sine lachrymis horam labi sineret.* Parece, que dependia su vivir, de su llorar: *A lachrymis mea vita viret.* Y que su vida solo se conservaba con el llanto; y, como el pan acompaña todo alimento; assi sus Lagrimas acompañaban todas sus acciones: *Fuerunt lachrymæ meæ panes die, ac nocte.* Pues llorraba, si dormia; lloraba, si velaba; si callaba, daba suspiros; y si hablaba, derramaba Lagrimas: *Quemadmodum panis comittatur reliquos cibos, &c.*

27 Sabia muy bien el Principe de los Apostoles, que purifican las Lagrimas las manchas que dexan las culpas: *Lachrymæ* (decia San Ambrosio) *labant delictum.* Por esto el Author del mundo symbolico, puso à las Lagrimas de nuestro Apostol Santo, esta letra: *Noxas hæc abluit vnda.* Y con razon (dice San Iuan

S. Amb. in c. 22. Luc. Mundo. symbolic tom. 1. lib. 3. c. 172. n. 504.

Chryſoſt. Hom. 1. in Pſalm. 50.

Chryſoſtomo) porque ſon las Lagrimas eficaciſsimas para que ſe purifiquen las almas; con ellas ſe purifican, y hermoſean: *Lachrymas mitte, & purus illis inveneris*, decia el Santo; y es tanta ſu eficacia (proſigue) que ſon como vna eſponja, que recoge enſi las manchas de la culpa, y dexan la alma aſeada, y limpia; y no ſon como quiera eſponja, ſino eſponja grande: *Magna peccatorum ſpongia, ſunt lachrymæ.* Eſto que dicen los Santos, confirman las Divinas Letras, que nos dicen: que à los ſuſpiros, lagrimas, y ſollozos, eſtà vinculada la remiſsion de las culpas.

Apoc. c. 21. V. 20

28 En aquellas piedras que viò San Iuan, que ſervian de fundamento à la triunfante Ieruſalem; es corriente que eſtaban gravados los Articulos de nueſtra Fè Catholica; y en la vndecima piedra, que era el Iacinto, eſtaba eſcrito la remiſsion de los pecados: *Remiſsionem peccatorum.* Y con razon (dice vn Eſcriturario docto) eſtà eſcrito la remiſsion de los pecados en eſta piedra: *Appoſite precæteris gemmis Hyacinthus Indulgentiam peccatorum repræſentat.* Y porquè en el Iacinto, mas que en otra qualquiera piedra, eſtà eſcrito la remiſsion de las culpas? El miſmo Eſcriturario reſponde: en eſta piedra à diferencia de las otras, eſtàn naturalmente gravadas eſtas dos letras A. I. *Hyacinthus naturâ ſua habet duas ſuas literas inſcriptas.* A. I. Aſsi lo afirma Plinio: *Ita diſcurrentibus venis vt Græcarum literarum figura A. I legatur inſcripta*, lo miſmo dixo Pauſanias, y tambiẽ otros muchos. Pues miren, Señores, juntas eſtas dos letras *A y I.* dicen *ay*, vn *ay* es vn lamento, que manifieſta la compunçion del animo. Pues vèn aqui la razon porquè en eſta piedra, y no en las otras eſtà gravada la remiſsion de las culpas: *Appoſite Hyacinthus præcæteris gemmis Indulgentiam peccatorum repræſentat.* Para que ſepan los pecadores, que à vn *ay* embuelto en lagrimas, eſtà vinculada la remiſsion de las culpas. *Undecimum Hyacinthus; remiſsionem peccatorum, &c.*

Alcaz. hic not. 31.

Plin. lib. 21. c. 11.

Pauſ. lib. 1. & alijs cit. ab Alcaz. hic. not. 31.

29 Bien experimentò eſta doctrina el Principe de los Apoſtoles, pues à ſus ſuſpiros, ayes, y lagrimas, no ſolo conſiguiò la remiſsion de ſus culpas, y ſaliò tan puro, como dixo San Leon Papa; que fue lo miſmo ſalir del llanto, que ſi ſaliera del Baptiſmo. *Fælices lachrymæ quæ ad diluendam culpam negationis, virtutem habuereſacri Baptiſmatis.* Sino q̃ dixo Arnovio, que ſaliò del llanto mucho mas puro q̃ lo eſtaba aũ antes de aver negado: *Maior gradus redditur ploranti quam fuerat ſublatus deneganti.* Gran conocimiento tuvo de eſta doctrina San Pedro, por eſſo fue tan continuo ſu llanto. *Flevit amare.*

S. Leon Pap. Ser. 9. de Paſ.

Arnov. in Pſal. 238.

30 Pero noſotros parece, que vivimos ignorantes de eſtas verdades. Pues ſiendo tantas nueſtras culpas, ſon tan ningunas nueſtras lagrimas: ſiendo nueſtras ofenſas de Dios tan muchas; nueſtros ſuſpiros, ayes, y lagrimas, ſon tan pocos. Sucediò tan à la contra con San Pedro, que por ſolo aver pecado vna noche, eſtuvo (como emos viſto) llorando toda ſu vida. Aprende Catholico en nueſtro Santo, que para darte vn exemplar de penitencia, le permitiò Dios ſu culpa: *Vt in Eccleſiæ Principe remedium pœnitentiæ conderetur.* Dixo ſu ſuceſſor S. Leon Papa. Aprende Chriſtiano en eſte Exemplar, te buelvo à decir; y llega à entender, que como ſon tus culpas, es preciſo que ayã de ſer tus lagrimas; porque tus lagrimas las peſſarà Dios con tus culpas.

S. Leon Pap. vbi ſup.

Pſal. 55. V. 9. Pſal. 89. V. 8.

31 *Poſſuiſti lachrymas inconſpectu tuo: poſſuiſti iniquitates noſtras inconſpectu tuo.* Señor, decia David, puſo en ſu pre-

presencia, vuestra Magestad, assi mis lagrimas, como mis culpas. Pone en su presencia lagrimas, y culpas, la Magestad de los Cielos? Si. Y para què? Para pessar vnas con otras, y ver si al pesso de las culpas, alcanza el pesso de las lagrimas: *Posuisti lachrymas; possuisti iniquitates nostras in conspectu tuo*, vno, y otro pessa, dixo Lorino: *Appendit calamitates instatera, lachrymasque dat in mensura*. Desdichados de nosotros Christianos, si excede el pesso de las culpas, al pesso de las lagrimas; y dichoso mil veces el Principe de los Apostoles, pues tanto excediò el pesso de sus Lagrimas, al pesso de sus culpas. *Posuisti lachrymas; possuisti iniquitates, &c.*

Lorin. in Psal. 61. v. 10.

32 Es importãtissima esta doctrina, y fuera muy bueno q̃ se reduxesse à la practica. Pese cada vno sus lagrimas, y pesse tambien sus culpas, y mire si para cada culpa, ay aunque no sea mas de vna lagrima. San Pedro en la valanza de sus culpas, (porque derramò tantas lagrimas) tiene solo tres negaciones. Pero en la valanza de las satisfacciones, tiene infinitas lagrimas. Llorò tanto, dice su Discipulo San Clemente: que tenia dos canales en sus venerables mexillas, que le avian hecho la continuacion de sus lagrimas. Toda su vida, prosigue San Clemente, solicitò cõ cuydado especialissimo, oir el canto del Gallo, y luego q̃ le oìa, se levantaba, y comenzaba à llorar de nuevo, como si acabara entonces de negar à Christo; y le pedia cõ sollozos, gemidos, y lagrimas, perdon, como si entõces le acabara denegar.

S. Clem. Pap. cit. à Cartag. in tom. 1 lib. 10. Hom. 9. & à Silv. tom. 5. lib. 8. cs 6. q. 17. n. 131.

33 Esto hacia San Pedro, y tu què es lo que haces Christiano? Dos horas estuvo San Pedro en su pecado; y estuvo llorando toda su vida, y tu estando toda la vida en pecado, no lloras, ni vn instante tu culpa. San Pedro sabia, que le avia Dios perdonado, y aun lloraba todavia. Y tu ignoras, si Dios te abrà perdonado tus culpas, y no suspiras, ni derramas lagrimas. Dime Christiano (decia predicando este Sermon vn docto) pecaste como Pedro? Mucho mas. Lloraste como Pedro? Mucho menos, nada. Pues si pecaste mas que Pedro, y no lloras como Pedro, como pretendes salvarte como Pedro? Tiene Dios para contigo otra misericordia? Tiene otra justicia? Si Pedro no llorara, y derramara Lagrimas, fuera condenado como Iudas. Pues si vosotros no llorais, como quereis la salvacion? Sois vosotros mas favorecidos, que San Pedro? Sois mas de su casa? Sois mas amigos? No lo sois. Pues si San Pedro no se salva sin llorar? Como vosotros sin llorar, pretendeis la salvacion? Aprended en Pedro à quien pusso por exemplar de penitencia la Magestad Divina: aprended en Pedro, que como Ave mysterioza llora en la cueba, amargamente su culpa. *Sicut niticorax in domicilio. Flevit amare.*

PVNTO TERCERO.

§. V.

34 Fue semejante en su penitencia David, al Pelicano en la soledad: *similis factus suum Pelicano solitudinis*. Y es la razon, dice San Agustin: porque los Pelicanos, quitan la vida à sus hijuelos; pero viendolos sin vida, conocen su yerro; y hiriendo su pecho con el pico, los rocian con su propria sangre, y los restituyen à su antigua vida. Tambien el Principe de la Iglesia San Pedro, se parece en su penitencia al Pelicano. Pues con sus repetidas negaciones, quitò la vida à sus hijos, que fuerõ sus grandes merecimientos. Apagò la Charidad,

S. Aguſt. hic.

dad; mortificò la Fè; obscureciòla Esperanza, y privò à su alma de todo punto, de la vida felicissima de la gracia. Pero reconocido tan grãde yerro, hiriendo su corazon con el dolor de la culpa, lo distilò en lagrimas, conque diò vida a sus merecimientos. *Sicut Pelicano solitudinis. Flevit amare.*

35 Conociò su culpa, y allà diria dentro de su alma: ò traydor amigo! Discipulo fementido, y ingrato! O canas afrentosas, y mal empleados años! O Cielos, como no embiasteis contra mi rayos! Tierra, como no te abriste para tragarme? O Maestro mio, dulcissimo Iesus, q̃ mala ha sido mi amistad! Que mala correspõdiẽcia ha sido la mia, à vista de tanto como te debo! Como levantarà los ojos en tu presencia, vn Discipulo tan alevoso? Que dirà el Padre Eterno de la luz que me alumbrò para aquella celebre confesion? Que dirà el Espiritu Santo, que me inspirò la confesion de vuestra persona? Que diràn los Angeles, que me vieron recebir tantas mercedes? Que diràn mis cõdiscipulos, què me oyeron tan arrogantes promesas? Que diràn todas las criaturas, viendose con mi culpa escandalizadas?

36 Diràn, y muy bien, quanto gustaren decir. Pero yo os digo Maestro mio, que sois fuente de misericordia; y pues vos mismo me enseñasteis, q̃ perdonase las culpas muchas veces. Con tu palabra te reconvego, apelo à tu misericordia, y en tu piedad me refugio. Si con el dolor perdonais las culpas, testigos son de mi dolor estas Lagrimas. Si perdonais al que se arrepiente, testigo es de mi arrepentimiento este llanto. Si gustais de que os pidan misericordia. Yo la pido con el mayor rendimiento; pues con èl arrojado a vuestras Soberanas plantas lloro amargamente mis culpas. *Flevit amare.*

37 Con razon dixo San Iuan Chrysostomo; que si San Pedro fue digno de perdon en el negar, fue en el llorar, digno de admiracion: *Petrus cum inficiatur venia dignus est, cum resipiscit admiratione.* Pues es digno de la admiracion, mas grande, ver de la forma que llorò su culpa. Llorò su culpa, y yo quisiera enseñar à mi Auditorio, à llorar sus culpas, y que aprendiesse cada vno, en este exemplar grande de penitencia; que aprendiesse digo à llorar, no aora, sino alla à sus solas, y cada vno en su casa. Aora con San Iuan Chrysostomo, lloro der vèr por lo que se llora, pues se llora, por lo que no debe llorarse; pues siendo las Lagrimas tan preciosas, sõlo se han de derramar por las culpas.

S. Chrys. orat. 11. in Apost.

San Iuan Chrysost. Hom. 5. ad Popu. Antioch.

38 Bienaventurados los que lloran, dice la Magestad de los Cielos: *Beati qui lugent: non mortuum, non iacturam, sed peccatum* dice San Iuan Chrysostomo: son los q̃ llorã biẽaventurados, mas serán estos aquellos que lloraren sus culpas, pues solo aquel que llora sus culpas, llora por el Reyno de los Cielos. Mirad, dice el Chrysostomo; siente mucho la Magestad Soberana, que siendo las Lagrimas el remedio de las culpas; aya tantas culpas, aviendo en el mundo tantas lagrimas; porque aplicamos con necedad el llanto, donde no sirve de algun remedio. Se aplican, y derraman lagrimas, por la perdida de nuestros Idolos, y son muy mal aplicadas.

Chrysost. Hom. 2. ad Popul Antioch.

San Iuan Chrysost. Hom. 5. ad Popul Antioch.

39 Celebra mucho el Maximo Doctor el que quitase à los Filisteos David, vno de sus Idolos, à quien solo ofrecian sacrificios de lagrimas; vocea, y aclamà esta accion de David San Geronymo, por vna de las mas

S. Geron. lib. 3. Ep. & lib. de q. Heb. cit. à Cartag. tom. 1. lib. 10 Hom. 9.

mas heroycas, que hizo el Real Profeta. Y con razon, porque sacrificio de lagrimas, se ha de ofrecer à la Magestad de los Cielos, no se ha de ofrecer à Idolos. A quantos Idolos ofrecemos nosotros el sacrificio de lagrimas? A tantos los ofremos, como por ellos las derramamos. Se llora la muerte del hijo, la del esposo, la del padre, ò madre. Se llora la perdida de la hacienda, por la pesadumbre que se ofrece en casa, y por otras muchas cosas, que son los Idolos porq derramamos, y à quien el sacrificio de lagrimas ofrecemos; siendo assi, que aunque mas se llore es sin fruto, pues nada se remedia con este llanto. El muerto no resucita; la hacienda perdida no se cobra; la pesadumbre no se escusa. Pero si se ofrece al Dios verdadero este sacrificio; si se llora por aver cometido la culpa; si se llora por la perdida de la alma; la alma se recupera, y la culpa se borra. Pues donde està nuestro juycio Catholicos, para hacer tan mala aplicacion de las lagrimas? Ofreciendolas, y por tantos Idolos derramandolas?

Chrysost. Hom. 4. ad Popul Antioch.

40 *Luge peccata* (decia el Chrysostomo) *vt ipsa deleas; propter hoc enim tristitia facta est, non vt in morte, nec in vlla alia re tali doleamus, sed vt ipsa ad delenda vtamur peccata, &c. Transferamus igitur rationem ad tristitiam, & inveniemus, quod accidentium nobis nil adiuvat, peccatum verò solum corrigit.* Estemos en esta verdad, dice el Chrysostomo, que solo aprovecha, y es de fruto el afligirse, quando se hace por el pecado; solo importa el derramar lagrimas, quando se lloran por las culpas, derramadas por otra cosa, no dàn fruto: *Nulli prodesse tristitiam, Peccavit quis? Tristatus est? Peccatum delevit, dissolvit debitum.* Sabed Christianos, que solo por aver ofendido a Dios se ha de llorar.

41 Lloraba en el Desierto vn Propheta, la destruccion de la Ciudad Santa; vio tambien que al mismo Desierto venia vna muger llorando: porque lloras, le preguntò Esdras? Lloro (dixo la muger muy penada) porque tenia solo vn hijo, y se me ha muerto: *Ostulta super omnes mulieres*, le dixo el Propheta. O muger, que neciamente aplicas tu llanto! Y lloras de essa suerte, porque se te ha muerto vn hijo? *Sion mater nostra, omni tristitia contristata, & humiliata est. Et luget validissimè, & omnes lugemus, & tristes sumus; tu autem contristaris, in vno filio?* Vès que està destruyda la Ciudad de Dios, derribado el Templo; el Altar profanado; olvidados los sacrificios; abrasados los vasos; y por este motivo tan justo, no te deshaces en llanto; sino porque ha muerto tu hijo? *Ostulta super omnes mulieres!* Necissimas son tus lagrimas, pues las aplicas à Idolos que no debes.

4. Esdræ. c. 9. V. 41.

Cap. 10. V. 6. & 7.

42 Como tambien Christianos, son vuestras lagrimas, quando se aplican à Idolos mundanos: digo quando se llora, porque se perdiò la hacienda, porque se muriò padre, madre, hijo, ò esposo, ò por la pesadumbre de casa: *Sion mater nostra omni tristitia contristata, & humiliata est, & luget validissimè.* Tienes el Templo de Dios, que es tu alma, arruynado por la culpa; profanados sus Altares, que son tus potencias; abrasados los vasos, que son los sentidos: y por motivo tan justo, no derramas vna lagrima; sino por la perdida de la hacienda del hijo, del esposo. &c. *Ostulta super omnes mulieres.* Lagrimas mal empleadas, y porque Dios pedirà cuenta estrechissima; pues no se hace la aplicacion como se debe, aplicandolas donde son de fruto, porque se aplican à Idolos mundanos: *Stulta mulier.*

43 Son los exemplos los que mejor explican las doctrinas, y para explicar la presente, que es de importancia, es muy bueno el que se sigue, que me parece ser de San Iuã Chrysostomo. Si se tuviera vn jardin con vna fuente, y se fuera el jardin secando, y el dueño en lugar de regarlo con la agua de la fuente encaminãdola a las plantas del jardin, la encaminara al mar, ò à otra parte donde no sirviesse; dixeramos que no tenia juycio, pues si encaminara al jardin la agua aprovechara mucho; mas encaminandola al mar era perderla, y que el jardin se perdiesse por su falta. Este es el exemplo, y en ti Catholico sucede otro tanto.

Chrysost. Hom. 5. ad Popul

44 Tu alma es vn jardin hermoso, que se està abrasando con el fuego de la culpa; si de las dos fuentes de tus ojos, encaminas hacia ella rios de lagrimas, serà de grandes provechos. Pues trayendo con ellas, la frescura de la gracia; nacerán las flores de las virtudes en ella. Pero si es el llanto por cosas de mũdo, es encaminar al mar la agua, y no otra cosa, sino perderla, porque es aplicar las lagrimas, donde no dàn frutos: *Nulli prodese*, decia San Iuan Chrysostomo: solo aprovecha el llanto, para remediar la culpa: *Luge peccata, vt ipsa deleas.*

Chrysost. ybi sup.

45 Me causa grande admiracion, dice el gran Padre San Agustin. Assi el ver à los hombres llorar, como tambien el verlos reir. Porque veo en experiencia, que lo que se avia de llorar, se rie, y lo que se avia de reir, se llora. Lloran la perdida de las cosas mundanas, porque se avian de reir, y suelen reir la perdida de la gracia, porque avian de llorar, aviendo de llorar la perdida de la gracia, y reir la perdida del mundo: *Rident homines, & plorant homines, & quod rident homines plorandum est: sed plorat alius damnum suum, plorat alius presuram suam, quia in carcere est constitutus, plorat alius, quod amiserat aliquem amicorum suorum.* Y es la razon, porque solo aprovecha el llorar, por aver ofendido à Dios.

S. Agust. Serm. 45 de Sanct.

46 Admira mucho lo que dixo la Magestad de Christo à las hijas de Ierusalem, que le llorab anquando iba su Magestad con la Cruz: *Filiæ Hierusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete.* Hijas de Ierusalem (dixo el Soberano Redemptor) llorad; pero esse llanto sea sobre vosotras mismas; essas lagrimas no sean por mi, sino por vosotras. Caso estraño, pues estas mugeres en que pueden emplear mejor sus lagrimas, que en sentir la muerte de vn hombre Dios? David llamò à las mismas hijas de Ierusalem para que llorassen la muerte de Saul; por su Rey, y Principe, y por lo mucho que les amparaba: *Filiæ Israel flete super Saul, qui vestiebat vos coccino.* Pues quanta mas razon tienẽ aora para llorar las hijas de Ierusalem, pues vèn ir à morir à su Principe, à quien deben tanto? Pues como les dice el Soberano Maestro, que por èl no ha de ser el llanto, sino por si proprias? Este fue el motivo (dice el señor Obispo de Balbastro) no les prohibiò la Magestad de Christo, el que fuesse tambien por su muerte el llanto; que el llanto por la muerte de Christo, es tan justo, que se avia de executar continuamente. Lo que les quiso decir fue: que solo por su muerte, no avia de ser aquel llanto, que atendiessen en èl tembien assi proprias; entendiendo, que iba a morir por sus culpas, y que sus culpas eran la causa de sus tormentos, y que para q̃ aprovechassen sus lagrimas, llorassen la causa desus tormentos, que eran sus culpas.

Luc. c. 23. v. 28.

2. Reg. c. 1. v. 24.

Lanuza Hom. 37. n. 86. & 87.

To-

46 Todas las otras obras de virtud, se han de hacer puntualmente por Dios; pero el llorar ha de ser por nosotros, y por Dios: *Super vos ipsas flete.* Y la razon es clara; porque como ya emos dicho, solo sirve el llanto para borrar la culpa, y como la culpa la cometimos nosotros, han de mirar à Dios, y à nosotros nuestras lagrimas; à Dios por ser el ofendido, y à nosotros q̃ cometimos la ofẽsa. Pues si las lagrimas derramadas por Dios, solo por Dios, las prohibe su Magd. Si estas no le agradan, como le agradaràn otras muchas, que se derraman por cosas mundanas? Pues sino quiere lagrimas por vn motivo tan digno de ser llorado, que solamente paran en esto (como derramadas con poco fruto) que harà con las derramadas por cosas viles? Y motivos ridiculos, y vanos?

S.Geron. Coment. in Iob. c. 24. citat. à Mald. in mat. c. 8. U. 12.

47 Es lastima, dice el Maximo de los Doctores San Geronymo, lo que passa con las lagrimas de muchos en el mundo; porque aquellos que no las derraman por sus culpas, sino por motivos mundanos, lloran como lloran en el infierno los precitos. En el infierno, dice nuestro Redemptor, se llora tambien: *Ibi erit fletus, & stridor dentium.* Lagrimas ay en el infierno? Si las ay, y para què son? Para què en los condenados sean mayores las penas. Para què en aquellas almas perdidas sean mayores sus tormentos, para esso derraman lagrimas. Y es la razon, porque las lagrimas son para apagar el fuego de las culpas; pues sin apagar el fuego de las culpas, tener lagrimas, es en el infierno vna de las mayores penas: luego por acà los que teniendo lagrimas, tienen culpas, parecen sus lagrimas à las que en el infierno derraman los precitos: *Ibi erit fletus.*

Math. c. 8. U. 12

48 Son las lagrimas preciosissimas, y solo se emplean bien, quando se derraman por aver ofendido à Dios; por este motivo las derramò San Pedro con tanto fruto, como ya emos dicho. Tambien dice (San Gregorio) pueden por otros motivos derramarse, todos tienen las condiciones, que hacen santo el derramamiento de lagrimas, pues no solo miran à Dios, sino al que las derrama tambien; dice el Santo Pontifice, de esta forma: *Quatuor sunt qualitates quibus iusti viri anima cõpunctione vehementer afficitur: cum aut malorum suorum reminiscitur, considerans, vbi fuit; aut iudiciorum Dei sententiam metuens, & secum quærens considerat, vbi erit; aut cum mala vitæ præsentis attendens, considerat vbi est; aut cum bona supernæ patriæ contemplatur, quæ quia nec dum aspicitur lugens vbi conspicit, vbi non est.*

S. Greg. Meg. lib. 13. mor. cap. 21.

49 Son quatro las causas, dice el Grande de los Gregorios, porque se deben derramar las lagrimas, y fuera de estos motivos, no ay otros que puedan honestarlas. Es el primero, quando se considera el estado en que vivia, quando se ofendiò à Dios, por el pecado: *Considerans vbi fuit.* Por aver vivido en estado tan retirado de Dios, es muy justo, y santo el llorar. Tambien es justo que se llore, quando temiendo la sentencia del Iuez Supremo, se considera de espacio, qual serà el paradero de nuestra vida: *Vbi erit.* Si serà con Dios en la Gloria, ò serà con Lucifer en el Infierno. Tambien es justissimo el llanto, quando experimentando las miserias, y riesgos de esta vida, se considera que se vive en ella: *Vbi est.* Porque son muchos los trabajos, que en ella se padecen, y riesgos que al cuerpo, y alma amenazan. Tambien el llorar es razon, quando atendiendo los bienes de la Pa-

Patria celestial, se considera que en aquella celestial Patria, no se vive, sino en este valle de miseria: *Ubi non est.* Sin saber si se llegarà à conseguir.

50 Estos son los justos motivos, porque solo se pueden derramar lagrimas; y serian tambien estos sin duda por los que llorò tanto San Pedro; y naciò todo de averle mirado la Magestad de Christo. Quiera su Magestad mirar à nosotros, para que nos deshagamos en lagrimas por tan justos, y santos motivos; y en particular por nuestros pecados; y para que assi suceda, digamosle assi à la Magestad Divina: Señor, Iudas no llorò su pecado, porque no le mirò vuestra Magestad Divina; llorò Pedro, porque vuestra Magestad quiso mirarlo: pues *respice in nos*, & *miserere nobis*. Miradnos con vuestros ojos Divinos, para que ablandada la dureza de nuestros corazones, se distilen en lagrimas por aver cometido tantas culpas: *respice in nos &c.*

51 Miradnos, Señor, misericordioso, con los ojos que mirasteis à Pedro, para que alumbrados nuestros ciegos ojos, sepan llorar solo por las culpas. *Respice, &c.* Miradnos Iesus amorosissimo, con los ojos que mirasteis a Pedro, para que conociendo el estado de la culpa, nos retiremos de èl con cuydado, y lloremos como es razon, el tiempo que estuvimos en èl: *Respice in me &c.* Miradnos Soberano Dios, con misericordia, cõ los ojos que mirasteis à Pedro, para que abiertos los ojos de la alma, temamos la vltima sentencia, y lloremos con eficacia el averla merecido rigorosa: *respice in me, &c.* Miradnos Señor, con los ojos que mirò a Pedro vuestra Magestad, para que cerrados nuestros ojos à las vanidades terrenas; se abran para llorar por los bienes celestiales. *Respice in nos, &c.* Miradnos Señor, para que sepamos proponer el nunca mas pecar; y para que digamos con eficacia, que nos pessa el averos ofendido, y que proponemos la enmienda.

52 Sea (Señor Soberano) cierta vuestra ayuda. Govierne vuestra palabra, mis labios, alumbre vuestra Sabiduria mis discursos; inflamme vuestra bondad mis afectos; avive vuestra voz mis oìdos; encamine vuestra ley mis passos; deme vuestra mano la gracia, para que sean despues las almas colocadas en el Trono de vuestra Gloria;

Quam mihi, & vobis,
&c.

LAVS DEO.

SERMON
OCTAUO
PANEGYRICO DEL LADRON
SANTO.
SALVTACION.

§. I.

PAra que ſalgan las acciones acertadas, han de ſer cõ mucho tiẽpo prevenidas: *quæ multo ante prævisa sunt, optime eveniunt.* (decia Seneca) Mas para que vayan prevenidas, tiene la prudencia de governarlas. La prudencia, dice mi Angelico Doctor, diſpone los medios para cõſeguir el fin; y tambien, dice el miſmo Santo Doctor, ſe extiende la prudencia à la Comunidad: *prudentia ſe habet ad bonum multitudinis.*

Sen. Ep. 9. ad Martial.

D. Tho. 2. q. 47. art. 6. & art. 10. in corp.

2 Y hallando yo, en vna Comunidad tan grave, como la de eſte muy Iluſtre Cabildo, vna accion tã particular, como lo es, celebrar la fieſta del buen Ladron; quien duda, ſerà governada con la mayor prudencia? Y ſi eſta, como dixo el Regente de las Eſcuelas, ſe ordena a la prevencion de los medios, para la conſecucion de los fines; quales ſeràn los medios, que en eſta ſolemnidad, tiene la prudencia de prevenir? Y reſpondiendo con brevedad.

3 Digo: que aunque dixo Santo Thomas, que tienen todas las virtudes connexion, y en quanto à ſu proporcion, tienen igualdad; pero no la tienen, ni ſon iguales, en quanto à ſu materia, y exercicios. Eſto nos lo prueban, demàs de las razones, las experiencias; y aſsi vemos, que muchos ſugetos, ſe inclinan mas à vnas virtudes, que à otras. Y en las Comunidades, que ſe componen de muchos, experimentamos eſto à todas horas. Y para no ir por el V.g. à otra parte, le tenemos à mano en nueſtro Iluſtre Cabildo.

D. Tho. 2. q. 65. art. 1. & q. 66. art. 2. in corp.

4 Componeſe de diverſos ſugetos, todos adornados con las virtudes; pero como ſe compone de muchos, ay tambien à las virtudes varias inclinaciones. Vnos ſe inclinan à la Charidad, otros à la Fè, otros à la Eſperanza; otros à la Religion; otros a la Iuſticia; otros à la Miſericordia; y otros al zelo de la ſalvacion de las almas; pero todos en Comunidad, ſe inclinan a celebrar al Santo Ladron. Porquè? Porque en el Santo Ladron, halla cada vno el mas perfecto exemplar, donde deſcubre con la mayor pru-

dencia la practica de la virtud, à donde le lleva su inclinacion, porque las virtudes todas tuvo el Santo Ladron con excelencias.

Arnold. Carnot. Tract. 7. de Uerb.

5 Nos lo dixo claro, Arnoldo Carnotense. *Latro in Cruce* (decia) *Christum Deum fatetur, confitetur, fide illuminatur, spê erigitur, charitate firmatur, adorat, orat, timet, pœnitet, prædicat, & multa alia pietatis officia complectitur.* El Santo Ladron, practicò en la Cruz todo genero de virtud; practicò en grados superlativos, las virtudes Theologales; exercitò tambien todas las otras, con las mayores eficacias. Y à vista de la practica de tanta virtud, sucederia quando se votò esta solimnidad, diria en Cabildo, el aficionado à la Charidad: celebrese al Santo Ladron; pues me està enseñando desde la Cruz, los actos mas heroycos de amor de Dios: *Charitate firmatur.*

6 Votaria el zeloso de la salud de las almas, que se celebrase esta fiesta con demonstraciones; pues predicando à su compañero con eficacia, le enseñò solicitar la salud, y bien de su proximo: *Prædicat.* Dirian los aficionados à la Religion, y Oracion: celebrese esta solemnidad, pues con los mayores primores, vemos la practica de estas virtudes: *Orat, adorat.* Los apasionados por la penitencia, darian con mucho gusto su voto, pues vemos que en el madero hizo la penitencia mas rigorosa: *pœnitet.* Y de esta forma descubrieron su virtud cada vno: *Et multa alia pietatis officia complectitur.*

Sapient. c. 7. V. 26.

7 Y no haga dificultad, que siendo vno, tenga tanta virtud, ni que equivalga por muchos, siendo vno solo; porque es vno solo, que equivale por muchos. De el espiritu de la sabiduria, dixo el Espiritu Santo: que es vnico, pero muchos: *vnicus, & multiplex.* Pues si es muchos, como es vno? Y si es vno, como es muchos? *Vnicus in se,* (dixo Lyra) *multiplex, quantum ad dona*: enfi es vno solo; pero son muchos los dones, y virtudes que contiene. Lyra hic

8 El Ladron Santo es vno: *unicus*; pero sus dones, y virtudes son muchas: *multiplex, quantum ad dona*; tantas, que disponiendo, con la mayor prudencia, este Ilustre Cabildo, los medios (que son las virtudes) de su salvacion, las toma por exemplar, celebrando esta fiesta con devocion. Celebremos con la misma à Maria Santissima, para predicar con acierto: diciendo: *Ave Maria.*

INTRODVCCION.

Nos quidem iustè, nam digna factis recipimus, hic vero nihil mali fecit. Domine memento mei dum veneris in Regnum tuum. Luc. cap. 23. V. 41. & 43.

§. II.

D. Thom. 3. p. q. 46. art. 11.

9 PRegunta mi Doctor Angelico si es conveniente, que muera entre Ladrones la Magestad de Christo? *Vtrum conveniens fuerit, Christum cum Latronibus Crucifixi?* La respuesta del Santo es, que si; pero ocurreme vna dificultad, que prueba que no: luego se està ofreciendo, lo que dixo en vna ocasion el mismo Christo; quando le prendieron en el Huerto, sintiò su Magestad que le fuessen à prender como à ladron: *Tamquam ad latronem existis comprehendere me*; pues yo soy Ladron para que assi me prendais? Luego si siente que le prendan como Ladrõ; tambien sentirà, que entre Ladrones le pongan en vna Cruz. Math. c. 26. V. 8.

10 Demàs, que el morir en Cruz co-

como Ladron, ſegun la ley de los Hebreos, era pena de los homicidas, y el delito, que le imputaban à ſu Mageſtad no fue de homicida, ſino el averſe hecho Hijo de Dios: *quia Filium Dei ſe fecit.* Y la pena de eſte delito, era morir apedreado. Luego no es conveniente, que muera entre Ladrones, ni como Ladron la Mageſtad de Chriſto? Es, no obſtante, conveniente, dice el Aſtro de la Theologia, y la razon, que dà, es como ſe ſigue.

Ioan. cap 12. V. 7.

11 *Alia ratione, quantum ad intentionem Iudæorum; alia quantum ad Dei ordinationem: quantum ad intentionem Iudæorum, duos Latrones vtrimque crucifixerunt, vt eorum ſuſpitionis fieret particeps.* Pretendieron los Iudios infamar à Chriſto de Ladron, y atropellando con la diſpoſicion de la ley, le puſieron entre dos Ladrones en la Cruz. Pero diſpone Dios, que muera entre dos Ladrones, y en vna Cruz, para deſtruir con ſus proprios medios ſu iniquidad: *Voluit, vt cum Latronibus poneretur, vt ſua virtute iniquitatem deſtrueret.* Pretendieron los Iudios infamar à Chriſto con los Ladrones; pero con los miſmos Ladrones buelve por ſu honor el Señor de las Mageſtades.

D. Tho. 3. p. q. 46. artic. 11. ad 1.

12 Porque (dixo S. Aguſtin) hizo de vno de ellos vn famoſo Doctor que publicamente le viniеſſe à defender: *Latro in Cruce* (decia el Santo) *Doctor effectus.* Hizo (dixo tambien Euſebio) vn Cathedratico aventajado, que haciendo Cathedra de la Cruz, defendieſſe en publico la honra de nueſtro Redemptor: *Cito replevit Sancti Spiritus eruditio, nondum Diſcipulus, & iam Magiſter.*

D. Aguſt. Ser. 130. de temp.

13 Bien; pero perdone Santo Thomas, denme licencia Euſebio, y San Aguſtin, que no me parece acertada diſpoſicion. Como puede ſer acertado, que ſea vn Ladron Cathedratico que enſeñe? Para defender la honra de Chriſto, como ha de ſer vn Ladron apropoſito? No fuera mejor vn San Pedro, que avia de Regentar la Cathedra de la Igleſia Militante? Conviertaſe para eſte fin vn San Pablo, que ha de tomar la borla del Doctorado del mundo. Saque San Iuan Evangeliſta la cara, que entiende la mas delicada Theologia. Y ſi no fueren aproſito los Apoſtoles, al pie de la Cruz eſtà la Reyna de los Angeles, pues fue la Maeſtra vniverſal, y es quien mejor le puede defender. Pero q̃ ſea vn Ladron, quien no lo llega à eſtrañar? Quien lo conſiderare con atencion; porque para defender la honra de Chriſto, fue el mejor entre todos el Ladron Santo.

Euſebio. Gallic. Hom. de bono Latron.

14 Huyendo David, en vna ocaſion, los enojos del Rey Saul, llegò donde havitaba Abimelech, à quien le pidiò vna eſpada, y al ponerſela en la cinta, le dixo eſte elogio: *non eſt alter huic ſimilis.* Y dixo Hugo: *non eſt ita bonus*, y Lyra: *non eſt æqualis ei* Bella oja por cierto! No ay otra en el mundo, ni mejor, ni que le pueda igualar: *non eſt ita bonus: non eſt æqualis ei.* Y qual ſerà la razon, de que aſsi celebre eſta eſpada David? Porque no ha de aver otra, ni mejor, ni aunque le pueda igualar?

1. Reg. c. 21. V. 10.

Hug. Carden. & Lyr. hic.

15 Por eſta razon: eſta eſpada era la que traia Goliath, quando ſaliò à la campaña con David; traìala para ſu defenſa el Gigante, y en ella fiaba toda la defenſa de ſu perſona. Pues con eſta miſma eſpada, en que fundaba la defenſa de ſu perſona, le cortò David la cabeza. Pues eſpada, que trae el Gigante para vencer, y con ella miſma le cortò la cabeza David, ni la ay mejor, ni aunque le pueda igualar: *Non eſt ita bonus; non eſt æqualis ei.*

16 Què pretendiò el Pueblo

Iudayco, poniendo entre Ladrones à Christo? Disfamarlo, dixo el Doctor Angelico: *Ut eorum suspitionis fieret particeps.* Pues de esse mismo instrumento, de que se vale para su descredito, de esse mismo se vale Christo para su honra: *Vt sua virtute iniquitatem destrueret.* Pues este es el mejor Cathedratico: *non est ita bonus.* Buenos fuerā Pedro, y Pablo, S. Iuā Evāgelista, y la Reyna del Cielo; pero este es el mas aventajado: *Non est alter huic similis.* Bien dicen Santo Thomas, y San Agustin, que es el mejor Cathedratico el buen Ladrō: *In Cruce doctor effectus.*

§. III.

PVNTO PRIMERO.

17 Supuesto, que el Santo Ladron, està como Cathedratico en su Cruz; veamos aora, quales son las conclusiones, que defiende. La primera es, *de impeccabilitate Christi*: de que mi Angelico Doctor Santo Thomas; hablò altamente despues. Dice Dimas resolutoriamente, que no pecò la Magestad de Christo: *nos quidem iustè, nam digna factis recipimus*: nosotros, que estamos en estas Cruces, y padecemos esta pena, es con justissima causa: *iustè*. Pero sin causa alguna està padeciendo Christo tanto tormento; estas Cruces sientan bien en nuestras espaldas; pero no sienta bien sobre las espaldas del Redemptor, porque para tanta pena, no tiene causa, ni cometiò alguna culpa. Pruebo con claridad mi conclusion.

D. Tho. 3. p. q. 55. art. 1

18 Oygan al mismo Presidente que le sentenciò en juycio: oygan à Pilatos, que lo voceò delante de todos, èl mismo dice, que despues de examinado no hallò causa digna de muerte en su processo: *Nullam in eo invenio causam.* Esto bolviò à repetir segunda, y tercera vez: *Non invenio causam.* Luego mi conclusion es cierta; luego Christo no tiene culpa? No puede ser la prueba mas excelente, pues es de los enemigos del mismo Christo; ni verdad mas clara, pues el mismo Iuez la confiessa. Assi es verdad; pero el defender esta verdad el Santo Ladron, es en èl excelencia de tanta superioridad, que puedo decir; aunque la Sagrada Escriptura lo dirà mejor.

Ioan. cap. 18. U. 38 c. 19. U. 4. & 6.

19 Señor, decia el Redemptor del mundo, hablando con su Eterno Padre; aviendo de encarnar, y por las culpas de los hombres morir; serà forzoso, aya de parecer pecador, alguna vez, mirad que os pido, que en estas ocasiones saqueis la cara, y que hagais al mundo notorio, que no se halla en mi persona pecado; todo lo podrè tolerar; mas parecer pecador, serà para mi de mucho sentir: defended entonces mi persona, manifestando, que en mi no ay causa, ò culpa: *iudica me Deus, & discerne causam meam.* Assi lo concediò el Padre Eterno, y llegando la ocasion primera, en que huvo de circuncidarse, y manifestarse como pecador en el mundo, le reconvino con la palabra, y le dixo de esta forma: mirad, que en este venirme à circuncidar, hago el papel de pecador: *discerne causam meam.* Dad aora à entender à los hombres, que no me circuncido por mis pecados; y assi lo hizo; porque ya estaba dispuesto, que en essa ocasion se llamasse Iesus, que quiere decir Salvador: *vocatum est nomen eius Iesus.*

Psal. 42. 1.

Luc. cap. 2.

20 Llegòse despues la ocasion, de baptizarse en el Iordan. Mirad, le dixo à su Eterno Padre, que este baptizarme, parece que arguye culpa en mi persona: *Discerne causam meam.* Dad à entender, que aunque

me

me baptizo, no soy pecador. Al instante bajò en forma visible el Espiritu Santo, y manifestò su inocencia; *vidit Spiritum Dei descendentem, sicut Columbam, & venientem supra se.* Y el mismo Padre Eterno, le voceò en essa ocasion por su Hijo: *hic est Filius meus dilectus in quo complacui mihi.*

Math. c. 3. U. 16 & 17.

21 Pero llegando despues la ocasion de morir, quando estaba su Magestad en vna Cruz como Ladron, padeciendo como facinerosso, con el descredito mas grande, dixo de esta forma: *Discerne causam meam*: conozca el mundo, que me veo en este palo sin causa; dad Padre mio à entender, q̃ mi morir, no es porque soy pecador. Aora es tiempo, que como en el Iordàn, vuestra voz se oyga. Aora tãbien Espiritu Divino, necesito de vuestra assistencia; mirad que padece mi credito, y que estoy como malhechor en vn palo. Pero aunque mas voceea, ni su Padre le defiende, ni el Espiritu Santo le assiste, de tal forma, que se quexò de su desamparo: *Deus meus Deus meus, vt quid de reliquisti me?*

Math. c. 27. U. 46.

22 Pues Maestro Soberano, no ay que quexarse tan lastimosamente, que no haràn falta, ni vuestro Padre Eterno, ni vuestro Espiritu Santo: oìd oìd à vuestro compañero el Ladron, que esse publica à voces vuestra santidad, y esse dice, que en vos no ay culpa: èl vocea, que padeceis sin causa; y delante de todos dà à entender, que injustamente padeceis en essa Cruz: *nos quidem iustè, hic verò nil mali gessit.* Vèn aqui, Señores la excelencia del Santo Ladron, que no me atrevia a decir. Es tan grãde, que en orden à defender la honra de Christo, suple las veces de su Eterno Padre, y las ausencias del Divino Espiritu. Aunque està como malhechor nuestro Redẽptor en la Cruz, publica el buen Ladron su Santidad, y dà à entender, que no es pecador; sin que en orden a este fin, hagan falta las dos Personas de la Santissima Trinidad: *Hic verò nihil mali gessit.*

23 Està bien; pero contra esta conclusion es forzoso aver de arguir; responda el Santo Ladron, que se ofrece vna grave dificultad. *Sic argumentor.* Veamos como defien de su conclusion el Cathedratico. Y para que sea mas eficàz el argumento, sea *ad hominem*, como se dice en las Escuelas, formado de sus mismas palabras. El mismo dixo à su compañero el mal Ladron, que estaba sentenciado Christo como èl: *In eadem damnatione est;* el Ladron malo, y tambien el bueno, fueron sentenciados con causa: luego si la condenacion fue la misma, siendo su condenacion con causa, fue con causa la condenacion de Christo? Luego dice mal, diciendo que no tiene Christo causa para morir?

24 Dificultad tiene el argumento, y no se le passò por alto al grande Agustino, que oyendo al Santo Ladron, le dice en esta conformidad: *quid agis, ô Latro, sotium tibi Dominum fecisti?* De la forma que tu sentencia, dices que fue la sentencia de Christo? *In quo te ipsum sotium pœnæ increpas, te ipsum reum statuis*: tus mismas palabras, prueban lo contrario, que pretendes. Responda el Cathedratico.

S. Agust. Ser. 130. de temp.

25 De muy buena gana (dice) oygasse con facilidad la respuesta. La proposicion primera la distinguo: *est in eadem damnatione, quantum ad pœnam*, es verdad; *quantum ad culpam*, no es assi. Es verdad (dice) que tuvo Christo nuestra misma condenacion, porque tiene el mismo padecer, y està como nosotros en vna Cruz; pero no por la misma razon;

que nosotros padecemos con causa: *nos iustè.* Christo sin ella: *hic vero nihil mali fecit.*

26 Bien dicho; pero oyga la replica, que me ocurre: sino tiene causa, porquè padece essa pena? Porque la pena, como pena, supone culpa; y sino tiene culpa, como padece pena? Responda. Ya responde à esta replica el Santo Ladron, por pluma del Santo Arzobispo de Milàn, *intellexit* (dice en nombre del buen Ladron, San Ambrosio) *quod pro alienis peccatis has plagas susciperet; scivit, quod illa in corpore Christi vulnera, non essent Christi, sed Latronis.* Se me pregunta, por quien padece aquesse Cordero manso? Padece por mi proprio. Los delitos de aquellas llagas no son suyos, sino mios; quien le puso aquella Corona en su cabeza, fue la locura de la mia; quien le clavò en el madero sus manos, fueron mis hurtos, y latrocinios: quien le llenò su boca de hieles, fueron mis malas palabras; por quien le dieron cinco mil azotes, fue por mis deshonestidades: por quien le enclavaron sus pies benditos, fue por mis malos passos: y quien le ha puesto sangriento, y desfigurado, y ya con agonias de muerte, ha sido mi mala vida: *Intellexit, quod pro alienis peccatis has plagas susciperet, scivit, quod illa in corpore Christi vulnera, non essent Christi, sed Latronis.*

S. Ambr. Ser. 44. de S. Lat.

27 Esta es buena consideracion Catholico Auditorio, para practicarla repetidas veces esta semana Santa, pues celebramos esta semana Santa, la Passion, y Muerte de nuestro Redemptor Iesu-Christo. Hagamos devotos, esta consideracion del Santo Ladron, que repetidas veces hacia San Agustin. Estaba en vna ocasion este Santo, absorto en presencia de vn Santo Crucifixo; mirabale atentamente, y eran sus ojos dos caudalosos rios de lagrimas, daba profundos suspiros, y decia sentidissimas Endechas.

D. Aug. in Man. cap. 7.

28 Santo glorioso, que os tiene de esta suerte? Quien saca à vuestros ojos, tantas lagrimas, y pone en vuestro corazon tantos desconsuelos? Quien? (Responde) el ver este maravilloso trueque: vèr, que padezca este manso Cordero, libre, y ageno de culpa, y fuente de Santidad, lo q̃ yo como miserable, y vil pecador, avia de padecer. Peco yo siendo malo, y èl padece siendo bueno; yo cometo la culpa, y èl sin culpa, lleva la pena. Yo, que soy el culpado, quedo libre, y èl que es inocente, queda castigado; y yo que ofendo, como hombre miserable, padece vn Hombre Dios Omnipotente: *O inefabilis mysterij dispensatio! Peccat iniquus, & punitur iustus; delinquit reus, & vapulat innocens; offendit impius, & damnatur pius; quod meretur malus, patitur bonus; quod committit homo, sustinet Deus.* La misma consideracion aviamos nosotros de hacer; como tambien hizo el Santo Ladron, defendiendo con firmeza, q̃ Christo padece sin causa, porque es nuestra toda la culpa: *Nos quidem iustè, &c.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

29 La conclusion segunda, que defiende nuestro Doctor Santo, *Doctor effectus*, afirma, que Iesu-Christo Crucificado, es Dios todopoderoso, y que aunque està en vna Cruz, es verdadero Dios. Esta conclusion pertenece à la materia de *Passione Christi*; de que mi Angelico Doctor Santo Thomas, tratò latamente despues: y nuestro Ladron Santo la defiende

D. Thom. 3. p. q. 46. art. 1

fiende de esta forma: *hic autem nihil mali gessit.* En todo el discurso de su vida hizo cosa, que fuesse mala el Crucificado, quanto obrò, y executò todo fue bueno: *nihil mali gessit.* Veis aqui, dixo el Chrysostomo, el predicador primero de Christo Crucificado.

San Iuan Chrysost Hom. de Cruce, & Latr. & Serm. de Latron.

30 Bien, mas para entender la prueba de esta conclusion; reparo, en que estando su Magestad en la Cruz, se llenò el mundo todo de obscuridad: *tenebræ factæ sunt super vniversam terram.* Y es el caso, que faltò entonces en todos el conocimiento de Christo; en todos, menos en la Reyna de los Angeles. Sus amigos, vnos le negaron, otros huyeron, y el conocimiẽto de su Deidad faltò en todos: *nos sperabamus*, decian algunos. Y viendo tanta ceguedad el Ladron Santo, viendo en todos tanta falta de conocimiento; levantando la voz quanto pudo, como contemplò vn Docto, dio vn grito, que hizo eco en todo el Calvario; levãtò de forma su voz que todos los que alli estaban, pudiessen oìr. Fue esta voz tan grande, que dixo San Athanasio que asombrò à todo el infierno: *Ad ista verè stupuit Diabolus.*

Math. c. 27. V. 45.

S. Atan. cit. à Lanuz.

31 Con esta voz grande, dixo: *hic verò nihil mali gessit.* Este, que està en este madero, es Dios poderoso; lo pruebo con evidencia; porque ni ha hecho, ni dicho cosa que no sea muy buena, y santa: mirenle de pies à cabeza, examinen su vida desde su Nacimiento, hasta aora que espira: invente la malicia de los Fariseos quanto pudiere; tengan consejos los Principes; cohechen testigos falsos los Sacerdotes; hagan instancias sus enemigos; llamele el Presidente à repetidas audiencias; preguntele, examinele, que hallarà por vltimo, que cosa alguna hizo que fuesse mala: *nihil mali gessit.*

Luc. cap. 24. V. 21

Lanuza. Hom. 43

32 Vsaba la antiguedad, en los sacrificios de mayor celebracion, que en medio del humo, fuego, y sangre, que se derramaba, huviesse vn hombre de clara voz, que puesto en vn alto huviesse de decir: *sancta sanctis, procul esto prophani.* Hacian con esto vna protesta, dice Theodoreto, que era Santo aquel sacrificio, y que en èl, no avia alguna profanidad: *sancta sanctis.*

Theod. cit. de Lanuz. in hac Homil.

33 El sacrificio de mayor santidad, se ofrecia en el Calvario à la Magestad de Dios. Entre los golpes de los martillos, el humo de la ceguedad de los entendimientos, entre el fuego de la malicia farisayca, y sangre, que derramaba Christo: puesto el Santo Ladron, en la eminencia de su Cruz, levanta su voz, diciendo: *sancta sanctis*: en este sacrificio, no ay cosa, que no sea santa, santo, el Altar, que es la Santa Cruz, Santo el que se ofrece, que es vn Cordero immaculado: *sancta sanctis*; porque la ofrenda, no es manchada: *hic verò nihil mali gessit.* Esta verdad, la defenderè hasta morir, las manos tengo enclavadas, los brazos impedidos, los pies atados, el cuerpo en vna Cruz, solo tengo labios, lengua, y voz para hablar; con ella afirmo, que es Dios el que està en este madero: pruebolo con evidencia; porque no ha hecho cosa que sea mala: *nihil mali gessit.*

34 Tiene la prueba tanta seguridad, que para probar nuestro Redemptor, que era Dios, se valiò del mismo principio: *quis ex vobis arguet me de peccato?* Dixo à los Fariseos la Magestad de Christo: avrà entre vosotros, quien halle en mi persona defectos? Prueba, que no tiene culpa? (Dice S. Anselmo) luego prueba, que es Dios poderoso? *Adam peccabilis fuit, quia homo; Christus fuit impec-*

Ioan. cap 8. V. 46.

S. Anselm. lib. cur. Deus Homo.

peccabilis, quia Deus, & homo. Solo quien es Dios, puede obrar con tāta rectitud, q̄ ē cosa alguna llegue à faltar: *Iustus Dominus in omnibus vijs suis, & sanctus in omnibus operibus suis*, dixo David: y lo mismo el Santo Ladron: *hic verò nihil mali gessit.* Quanto hizo fue bueno, no hizo cosa alguna, que fuesse mala.

Psal. 144 V. 17.

35 Mira lo que dices Ladron Santo, ò respondeme à este argumēto. Mira, que esse que està contigo en la Cruz, no has andado en toda su vida con èl. De donde tienes noticia, que ha sido su vida Santa? *Nihil mali gessit.* Lo dicho, dicho; hagan averiguacion de su vida, y se verà la verdad de la conclusion que defiendo. Mira, que las ocasiones son muchas, los engaños del Demonio repetidos, sus lazos amontonados; que sabes, si cometiò alguna culpa, y Dios le tiene por ella de essa forma? Las culpas porque està en el palo no son suyas; son mias: èl no à hecho mal: dice el Ladron: *nihil mali gessit.*

36 Mira, que ya, que no aya faltado por obra; puede ser, aya faltado por palabra, que ha enseñado mucho, predicado mucho, y hablado mucho: *& in multiloquio non deerit peccatum*: dixo el Espiritu Santo. Pues de donde tienes noticia, que no tropezò en alguna palabra? *Nihil mali gessit.* Mira, que ya, que no faltasse en obra, ni en palabra; puede ser aya faltado en el pensamiento, que esto en nuestra fragilidad, es facilissimo. Como sabes, no aya tenido algun pensamiento ligero, ò vano? *Nihil mali gessit.*

Proberv. c. 10. V. 19.

37 Ni por obra, ni por palabra, ni pensamiento ha cometido culpa. Esto es lo mismo, que decir, ha sido tres veces Santo, como decian los Seraphines à la Magestad Suprema: *Sanctus, Sanctus, Sanctus: nihil mali gessit.* Santo, por obra, Santo por palabra, y Santo por pensamiento: que es decir con claridad, que es Dios, el que està en la Cruz, y como Doctor verdadero, defender la Deidad del Crucificado: *nihil mali gessit.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

38 La conclusion tercera, que defiende nuestro Cathedratico, es de la materia de *Merito Christi*: (de que tratò mi Angelico Doctor en la tercera parte.) y afirma; que Iesu Christo Crucificado, es Rey poderoso. Con estas palabras defiende su conclusion, en esta conformidad: *Memento mei dum veneris in Regnum tuum.* Aviendo voceado Dimas, la inocencia de Christo à los circunstantes; y aviendo publicado tambien, lo Soberano de su Deidad: bolviendo el rostro hacia el Soberano Maestro, con la humildad mas profunda, inclinando quanto pudo su cabeza, llenos sus ojos de lagrimas, testigos fieles del dolor grande de sus pecados; le dixo al Salvador del mundo con tiernas voces.

D. Tho. 3 p. q. 19 art. 3.

39 *Domine memento mei dum veneris in Regnum tuum.* Rey Soberano, no por verte llagado de pies à cabeza te desconozco. Gran Señor, no por verte desamparado sin criados, sin familia, y despreciado de todo el pueblo, aprecio en poco tu persona; por mi Rey te adoro, por mi Rey te venero, y por Rey de Cielos, y tierra te publico. Rey eres Soberano, Sillas puedes dar en el Cielo, y Coronas puedes repartir en la gloria.

40 Hablando con tan gran Señor, y tan poderoso Rey, cosa particular me atrevo à pedir; solo digo: *Memento mei dum veneris in Regnum tuum*: que pues te vàs, no me dexes;

xes; pues te partes, no me olvides; pues vàs a tomar posseſion de tu Reyno, acuerdate de este criado tuyo, que con los labios te confiessa, con la lengua te predica, con los ojos te respeta, con el corazon te ama, con la alma te adora, y con la vida te sirve. *Memento mei dum veneris in Regnum tuum.*

41 Conclusion estraña es esta, que el Santo Ladron defiende; pues es defender, que es Rey, estando nuestro Redemptor en la Cruz. Vna, y otra dificultad, se està ofreciendo para arguir. Respõded dichosissimo Ladron: que traza tiene de Rey, el que està puesto con vos en vna Cruz? Como ha de ser Rey, quien està tan solo, que està de todos desamparado? Tan pobre, que està desnudo? Tan necesitado, que ni aun le dàn vna poca de agua, aunque la pide? Tan despreciado de todos, que es el oprobrio de las gẽtes, y la abiccion de los hombres? *Oprobrium hominum, & abiectio plebis*? Y tan herido, y desfigurado, que ni aun tiene forma de hombre: *non est species, neque decor, vnde nec reputavimus eum.* Pues quien està en esta conformidad, en què cocceis, que es Rey? Como es Rey, quien ya con tanto vilipendio, està para morir? Sin criados, ni familia; sin Cetro, ni Purpura Regia, ni otro Real aparato? En què le conoceis Rey poderoso? En esso mismo; me responde al argumento; porque muriendo Iesu-Christo por el hombre à manos de tanto tormento, se manifiesta Rey poderoso.

Psal. 21. V. 7.

Isaiæ cap. 53. V. 3.

42 Luego que vieron los Magos al recien nacido en el Portal, le conocieron poderoso Rey: *Magus sentit Regem*, dixo el Chrysologo. Pues en què le conocen? Responde èl mismo; *Intelligit humani generis amore moriturum.* Conocieron los Magos desde luego, que el que padecia tanta pobreza, y en lo humano, padecia tanta desdicha, avia de morir amoroso por el hombre, y redemir al genero humano: por esso le ofrecieron Oro como à Rey, y Myrra como a hombre mortal. Puesta vista de este conocimiento, infiere muy bien el Mago, dice el Chrysologo: conocen con evidencia, que es Rey, porque le vèn padecer, y saben que por el hombre ha de morir: *Sentit Regem: intelligit humani generis amore moriturum.*

Math. c. 2.

Chrysol. Serm. 5. de Epiph.

43 De los mismos principios infiere nuestro Santo Ladron la Regia potestad, verdad es, dice, que està solo, desnudo, necesitado, y què està para morir, mas de aì arguyo, que es Rey; porque muere por el hombre; y morir de esta suerte, quien avia de executarlo, que no fuera Rey poderoso? Porque fineza semejante, solo puede hacerla vn Rey de la gloria. No se dude, que es mi conclusion verdadera: *Memento mei dum veneris in Regnum tuum.*

§. VI.

PVNTO QVARTO.

44 Y de que forma, correspondiò la Magestad de Christo à tanta fineza? De esta forma, sino me engaño. Por aver defendido su impecabilidad en la conclusion primera, le concediò su misericordia Divina, con vna circunstancia estraña, que fue con la mayor presteza: *hodie mecum eris in Paradyso*: sin dilacion alguna, le dixo, luego, luego, entraràs en el Parayso: *Hodie*, quiso Dios en el Ladron Santo, desempeñar su Divina misericordia.

45 estaba la misericordia Divina, como q̃ imbidiosa de la justicia; porque esta se executò muchas veces con la mayor presteza. Aun no

avian acabado los Israelitas de cometer la culpa, quando descendiò sobre ellos la justicia mas rigorosa: Psal. 77. V. 30. *Adhuc escæ erant in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos.* Aun no avian escarnecido à Eliseo los muchachos, quando los despedazaron los Ossos. 4. Reg. cap. 2. Pues de esta celeridad de la justicia, estaba como q̃ imbidiosa la misericordia.

46 Viò que aviendola pedido para su hija, la Cananea, huvo dilacion en darla; fue menester vn ruego, y otra suplica. Viò que pidiendola San Pedro, para seguir à Christo, no se le concediò por entonces; le respondiò el Soberano Redemptor, q̃ se le daria despues: Math. c. 15. *non potes me modò sequi, sequeris autem postea.* Pues ya se llegò la ocasion, en que la Divina misericordia se llegue à desempeñar: Ioan. cap V. 36. *hodie mecum eris in Paradyso.*

47 Apenas acabò el Ladron de detestar su culpa, quando tiene sobresi toda la Divina misericordia; y si confiessa en Christo summa santidad, y assi se confiessa arrepentido pecador, le participa Christo essa santidad, que confiessa con la gracia; teniendo de èl misericordia con la mayor presteza: *Hodie.* Si experimentaron los muchachos de Eliseo, y los Israelitas en la justicia la mayor celeridad; ya experimenta celeridad en la misericordia el Santo Ladron: *Tam cito replevit Spiritus Sancti eruditio,* dixo Eusebio. Eusebio. Gallic. vbi sup. Y si defendiò el Ladron Santo, que no tuvo pecado la Magestad de Christo, para los muchos que èl tuvo, le correspondiò con su misericordia, con la mayor presteza: *Hodie mecum eris in Paradyso.*

48 Correspondiò la Magestad de Christo, al Ladron Santo, la fineza de defender la conclusion segunda; voceandole Dios poderoso: con hacerle su compañero, llevandole consigo al Parayso: *Hodie mecum eris in Paradyso:* conmigo entràs oy en el Parayso. Conmigo? *Mecum?* Si, dice San Maximo, que al Ladron Santo le decretò la Magestad de Christo para que fuesse su compañero, llevandole consigo al Parayso: *Hic Latro tanquam sotius invitatur;* y fue esto con fineza tanta, que parece no entràra Christo en el Parayso, sino fuera acompañado del Ladron Santo. S. Maxi. Hom. 8. de Santo Latron.

49 Es digno de gran reparo, que se le notificò por segunda vez à Adan el destierro del Parayso, y ninguna, se le notificò à Eva: *emisit eum; eiecitque Adan.* Si se notifica el destierro al Varon, porquè no se le notifica à la muger? Porque fuera demàs, y no era menester, por esta razon: Dios le diò à nuestro primer Padre à Eva, para que le hiciesse compañia: *non est bonum hominem esse solum.* Y desterrando à Adan, que era su compañero, quien duda que Eva, no avia de salir tambien en su compañia? Y assi no fue menester, notificacion; porque saliò con la mayor voluntad. Porque quedarse Eva sin su compañero Adan en el Parayso, fuera destierro. Y esse mismo destierro con Adan, su compañero, fue para Eva Parayso. Gen. c. 3. V. 23. & 24. Gen. c. 2. V. 18.

50 Para su compañero decretò al Ladron Santo la Magestad de Christo: *Sotius Christi destinatur,* dixo con San Maximo Silveyra: pues si entràra su Magestad solo en el Parayso, faltandole la compañia de su Ladron Santo, parece fuera el Parayso destierro; y el quedarse con èl en el mundo, fuera Parayso: pero se compone todo, llevandole consigo al Parayso: *Hodie mecum eris in Paradyso.* Pues quien defendiò la Soberana Deidad, digno es de ser compañero de Dios: *Sotius Christi.* Silv. tom. 5. lib. 8. cap. 16. q. 15. n. 107.

51 Correspondiò la Magestad Sobe-

Soberana la fineza de defender el Ladron Santo la conclusion vltima en que le confessò Rey poderoso; con todo el Reyno de la Bienaventuranza: *mecum eris in Paradyso*: y se entiende del Reyno de la Gloria. Vna fineza hizo vn pobre hombre por Alexandro, y le diò de vn golpe todo el Reyno de Sydonia: pero vemos, que por confessar en el desamparo de la Cruz, à Christo por Rey el Santo Ladron, le dà el Reyno de la Patria Celestial.

Ita Cart. tom. 1. lib. 11. Hom. 4.

52 A David (decia Saul en vna ocasion) aora conozco, que certissimamente has de Reynar, aora me certifico, en que serà tuyo mi Reyno: *nunc scio certissime, quod Regnaturus sis.* Aora lo conoce? Assi lo dice: *nunc scio.* Y en què lo conoce? Fue en vna ocasion en que David, se entrò, solo en vna cueba con Saul, y pudiendole entonces quitar la vida David, no solo no lo hizo, sino que entonces le voceò por su Rey: *Domine mi Rex*, le dixo entonces: *Rex Israel*, le bolviò à repetir. Pues si quando Saul està solo, y podiendo, no le maltrata, sino que le vocea Rey poderoso *Rex Israel*: entonces confiessa tambien Saul, que es su Reyno, proprio de David, y que sabe de cierto que ha Reynar; porquè lo ha de venir à posseer: *Nunc scio, quod certissime regnaturus sis.*

1. Reg. c. 14. V. 11.

V. 9. & 25.

53 Desamparado estaba el Soberano Maestro en el madero Sacrosanto, y entonces el Santo Ladron con su lengua, como su compañero, le pudiera maltratar, quitandole la vida de su honra, y de su fama; pero no solo entonces no lo hace, sino que le confiessa Rey poderoso. Pues à vista de fineza tanta, qual avia de ser la correspondencia? Sino con el Reyno de la Bienaventuranza? *Mecus eris in Paradyso*? Y qualquiera lo conociera, aunque su Magestad no lo afirmara: *Scio, quod certissime Regnaturus sis.*

§. VII.

54 De esta forma correspondiò al Santo Ladron la Magestad de Christo; le correspondiò con todo vn Reyno, aviendole pedido solo vna memoria: *Memento mei dum veneris in Regnum tuum.* La misma memoria Señor, pedimos nosotros à vuestra Magestad. *Memento nostri in beneplacito Populi tui.* Leyeron otros: *in favore*: acordaos de vuestro Pueblo, haciendole vn favor grande; sea este, el que hicisteis al Ladron Santo. Si en este encendisteis las potencias del alma, para conseguir vuestro Reyno: dadnos à nosotros vn entendimiento, que os conozca; vna voluntad, que os ame, vna memoria, que no os olvide: vna memoria, que olvide al mundo, vna voluntad, que aborrezca el pecado, y vn entendimiento, que ignore toda culpa.

Psal. 105. V. 4.

Lor. hic.

55 *Memento nostri in beneplacito Populi tui.* Leyò San Geronymo: *in repropitiatione*: acordaos de vuestro Pueblo, teniendo de èl, como del Ladron, misericordia. Y para esto acordaos de aquellos, que estàn en pecado, reduciendolos à verdadera penitencia; delos Infieles, y Hereges, reduciendolos al gremio de los Catholicos; de los Reyes, y Principes Christianos, para que en paz, y concordia vnidos, dilaten vuestro conocimiento à todas las gentes.

S. Geron cit. à Lorin.

56 *Memento nostri in beneplacito Populi tui: Populi Catholici*; dixeron el Chrysostomo, y Agustino: acordaos del Pueblo Catholico, especialmente de este Reyno de España, dandole la serenidad, que desea, y à nuestro gran Monarcha, felicidad en vn todo.

Chrysost & S. Ag. cit. à Lorin. hic.

Multi citat. à Lorino.

57 *Memento nostri in beneplacito Populi tui.* Leyò Lorino: *in voluntate, in qua complacuit sibi dare pusillo gregi suo, Regnum.* Y pues fue vuestra voluntad, darle vuestro Santo Reyno al Ladron; venga à nosotros tu Santo Reyno tambien: *Memento nostri in gratia, & benevolentia*, que dixo otro: venga à nosotros tu Santo Reyno, por tu misericordia, tu benevolencia, y tu gracia.

58 Y para que no aya de nuestra parte embarazos: iluminad los entendimientos, inflammad las voluntades, dispertad las memorias, guiad los procedimientos, dirigid las acciones, encaminad los passos, remediad las necessidades, perdonad las culpas, y dadnos el Reyno de los Cielos por siempre jamàs, Amen.

Iesus, &c.

LAVS DEO.

SERMON NONO

DEL MANDATO, PREDICADO EN EL Real Convento de San Pablo de Cordova, año de 1703.

SALVTACION.

§. I.

Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioan. 13. V. 1.

LAS finezas de vn DiosHombre enamorado, son el blanco del Panegyrico de este dia: y aunque es comun el decir, que no se puede ocultar el amor; porque como dixo San Cyrilo; no tiene el amor paciencia, para poder estar escondido: *omnis animi affectus dissimulari patiens est, amor verò impatiens.* No obstante esta doctrina, me sucede con el amor Divino tan à la contra; que por oculto, no le puedo dar vn alcance. Aun si fuera la Divina Sabiduria, y sus obras, no las hallo tan retiradas, como hallo al amor, y sus finezas; porque experimento, que las finezas del amor se ocultan, y las obras de la Sabiduria se manifiestan.

S. Cyril. Trat. de Incarnat.

Re-

2 Repareſe con atencion en lo que ſucede con la Soberana Mageſtad, en que eſtuvieſſe Dios con los Cheribines manifieſto: *qui ſedes ſuper Cherubim, manifeſtare coram Ephraim, Uenjamin, & Manaſſe.* Mas eſtando con los Cherubines manifieſto, eſtaba ſu Mageſtad con los Seraphines oculto. En aquel Trono, en que viò à Dios Iſaias, le tenian oculto con ſus alas: *duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius.* Pues porquè con los Seraphines ſe oculta, quando con los Cherubines ſe manifieſta?

Pſal. 79. N. 2:

Iſaiæ cap. 6. V. 1.

3 Santo Thomas mi Padre, dà fundamento para reſponder à la pregunta: *Seraphim*, dice Santo Thomas, ſe interpreta plenitud de amor, y plenitud de ciencia Cherubin; *Cherubim plenitudo ſcientiæ, Seraphim plenitudo amoris*: pues quando Dios eſtà en las obras de ſu immenſa ſabiduria, ſu Mageſtad ſe manifieſta: *qui ſedes ſuper Cherubim manifeſtare.* Mas quando eſtà entre los incendios amoroſos, de ſus finezas ſoberanas, eſtà obſtentando retiros: *duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, &c.*

D. Tho. 1. p. q. 63 art. 7. ad 2.

4 Las obras de la Divina Sabiduria, bien puede ſer, que por algun lado las pueda el entendimiento raſtrear; mas no puede raſtrear, las obras del Divino amor. Eſpecialmente, las que executò el Iueves Santo; ſe paſſan por alto al mejor entendimiento; porque el mejor entendimiento, aunque mas diſcurra, no las alcanza, y aunque mas profundice, no halla fondo.

5 Aſombrado ſe viò eſta noche San Pedro, viendo arrodillado à ſus pies à la Mageſtad de Chriſto; y lleno de eſpanto, le dixo a ſu Mageſtad de eſta ſuerte: *tu mihi lavas pedes?* Tu Señor, à mi me has de lavar los pies? Tu, à quien conozco, y sè, que eres Hijo del Eterno Padre? Aora has de executar vna accion, que aunque mas diſcurro, no la puedo penetrar? Si Pedro, dice la Mageſtad de Chriſto, à vos os tengo de lavar; no me admiro, que vueſtro entendimiento no alcance eſto que executo en vueſtra preſencia; como no admiro tambien, que conocieſſeis mi eterna generacion. Yo procedo por el entendimiento de mi Padre, como obra de ſu Divina Sabiduria. Mas eſſe arrodillarme à vueſtras plãtas; lavar los pies de vnos Peſcadores; oſcular los de vn alevoſo Iudas, y inſtituir el mas alto de los Sacramentos; ſon obras de mi amor, y no las podeis vos conocer. Conoced lo que pertenece à el entendimiento, mas lo que toca à la voluntad, no aveis de conocer: *Quod ego facio, tu neſcis modo.*

Ioan. c. 13. V. 6.

Ioan. c. 13. V. 7.

6 Por eſta razon, le puſo eſte titulo al Pſalm. 9. David: *in finem pro occultis filij.* Hablò el Real Propheta, (dice San Geronymo) de las coſas portentoſas, que hizo el Redemptor del mundo, eſtando cercano à la muerte: *In finem pro morte filij.* Y eſtas coſas tan portentoſas, fueron las mas ocultas; tanto, que no las puede penetrar el mejor entendimiento: *Pro occultis filij*; ſe experimẽta eſto con eſpecialidad, en las obras de eſta noche que fueron de amor que executò ſu Mageſtad: *Quod ego facio, tu neſcis modo.*

Pſal. 9. 1.

S. Geron. hic.

7 Pues ſi eſtas amoroſas obras eſtàn tan ocultas, como emos de poder predicarlas? Si ſon tan profundas, q̃ no ſe les puede dar fondo; y tan altas, que no las alcanza el entendimiento; como ſe han de predicar eſte dia? Yo lo diſcurria de eſta ſuerte. Las obras del amor Divino, dixo vn Eſcriturario, miradas con el entendimiento, al paſſo que ſon grandes, eſtàn ocultas; mas miradas

Silv. tom. 5. lib. 7. c. 5. q. 3. n. 18.

radas con la voluntad; parecen cortas, y manifiestas: *Opera Christi si ab intellectu considerentur magna apparent; at verò ipsa opera amore conscripta parva videntur.*

8 Conque oy para poder predicar, no ha de discurrir la razon; ha de ser quien discurra la voluntad, y este sin duda es el mas seguro camino; pues aunque se dè algun tropiezo, està à la mano la disculpa; porque la voluntad es ciega; pero la mia demàs de ser ciega, es pobre, mas como pobre pedirè limosna de gracia, y como ciega rezarè con mi Auditorio, la *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Cum delixisset suos, in finem dilexit eos.
Ioan. 13. V. 1.

9 COmo amasse à los suyos la Soberana Magd. los amò su Magestad en el fin dice el Evãgelista San Iuan: *cum dilexisset suos, qui erant in mundo; in finem dilexit eos.* Y aunque son muchas las explicaciones, que dàn los Santos, y Expositores, à estas palabras; la mas apropòsito sin duda, es la que diò San Iuan Chrysostomo, citado de mi Doctor Angelico en su Cadena de Oro: dice de esta suerte: *in finem dilexit eos: nihil reliquit eorum quæ eum, qui valde amat, decens est facere.* Todas quantas finezas pudo hacer el mas fino amante, hizo por los hombres la Magestad de Christo.

San Iuan Chrysost. in Cat. D. Tho. in Ioan. c. Ioan. c. 13.

10 Explicò al Chrysostomo, el Señor Obispo de Balbastro, de esta suerte; digo que le explicò de esta suerte, porque viene à ser lo mismo lo que dixo: de este modo; decir San Iuan; que amò à los suyos en el fin; es decirnos claro, que la Magestad de Christo, en orden à amar al hombre; hizo qãnto pudo, y executò en este punto, hasta lo vltimo de su potencia: *nihil reliquit eorum, quæ eum, qui valde amat, decens est facere.*

Lanuza. Hom. 44

11 Bastantemente està ponderado, mas oy se vè el amor de Christo tan subido; que parece hizo mas de lo que pudo; y que saliendo el amor, de los terminos del poder; sobre esse mismo poder, llegò à rayar; por lo menos las finezas que oy hizo nuestro Redemptor por los hombres, parece que fueron finezas demasiadas.

12 Muchas cosas, dice San Pablo, hizo por el hombre la Magestad Divina; por los hombres hizo finezas singularissimas; y la razon que dà el Santo, es por ser su charidad nimia: *propter nimiam charitatem suam.* Charidad nimia? Mirad lo que decis Apostol Santo; porque la demasia en qualquiera cosa, es forzoso que sea vicio. Pues como al amor Divino, os atreveis à llamarle demasiado? Es el caso, que considerò San Pablo las finezas del amor Divino, y las hallò tan fuera de lo ordinario, que para explicar mejor su grandeza, no hallò mejor modo que llamarle demasiado: *Propter nimiam charitatem suam.*

Ad Eph. c. 2. V. 4.

13 Amor demasiado parecen las finezas del amor de Christo. Suele decirse, que tiene de Dios grande quexa el Demonio, por las muchas finezas, que por el hombre hizo; y assi llama à Dios apasionado; y no me admiro, que llame à Dios apasionado el Demonio, quando le llama demasiado San Pablo: *Propter nimiam charitatem suam.* Quando se viò en el amor Divino esta nimiedad, fue el dia de oy: *in finem dilexit eos. nihil reliquit eorum, quæ eum, qui valde amat, de-*

cens est facere. Comencemos à discurrir.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

14 Para que veamos con claridad, en que consistiò esta nimiedad del amor; veamos primero las calidades, que ha de tener para estar en su perfeccion; que por este camino conoceremos su nimiedad, y y exceſſo que llegò à tener. El amor para ser perfecto, dice Aristoteles, pide semejanza entre los amantes: *Similitudo.* Assi lo dice en el octavo de los Ethicos. Y tiene esta verdad por tan segura mi Doctor Angelico, que la defiende en vn Articulo de la prima secundæ: *Similitudo propriè loquendo est causa amoris*, dice el Santo; y à mi me parece tan firme esta verdad, que puedo sin dificultad decir: que la semejanza, y similitud, producen con propriedad al amor.

Aristol. 8. Ethic.

D. Tho. 2.2.q.27 art. 3. in Corp.

15 La procession del Verbo, dice Santo Thomas, es generacion, mas la procession del Espiritu Santo, no lo es. Y la razon q̃ dà el Doct. Angelico, es la que se sigue: el Verbo Eterno procede por el entendimiento, que es assimilativo; y como todo generante, intenta producir semejante assi proprio; procediendo el Verbo Eterno por el entendimiento del Padre, procede engendrado, como Hijo, y como semejante. El Espiritu Santo procede por la voluntad de Padre, y Hijo; y como esta no es assimilativa, ni procede como Hijo, ni tampoco como semejante: *Processio, quæ attenditur secundum rationem intellectus est secundum rationem similitudinis, & intantum potest habere rationem generationis, quia omne generans generat sibi simile, &c.*

D. Tho. 1.p.q.27 art. 4. in Corp.

16 Està bien dicho; pero aora entra mi reparo en lo grande, y seguro de esta doctrina. Para què es essa semejanza entre Padre, y Hijo? Importàra alguna cosa, que Padre, y Hijo no fueran semejantes? Importara mucho; porque dixo tambien el Doctor Angelico; que Padre, y Hijo, son vn principio productivo del Espiritu Santo; de forma, que procede de vno, y de otro, como de vn solo principio: *Pater, & Uerbum sunt vnum principium Spiritus Sancti.*

D. Tho. p.1.q.36 art.4. in Corp.

17 Pues ya esta claro el discurso. Ya se sabe, que en las Personas de la Trinidad Santissima se le atribuye el poder al Padre, la Sabiduria, al Hijo; y el Amor al Espiritu Santo. Pues si el Espiritu Santo es el Amor, y Padre, y Hijo le tienen de producir; ha de aver entre Padre, y Hijo similitud; es forzoso, que sean semejantes Padre, y Hijo, si han de producir al Espiritu Santo; porque siendo el Espiritu Santo el Amor, pide en su principio similitud: *Pater, & Filius sunt vnum principium Spiritus Sancti.*

18 Y para ver esta verdad mas clara, veamosla en la Sagrada Escriptura. Tanta fuerza le hizo esta razon à San Pablo, que dixo, hablãdo del Verbo Eterno humanado, que tuvo obligacion precisa de hacerse semejante al hombre: *Debuit per omnia fratribus assimilari.* Y no como quiera hacerse semejante, si no semejante en vn todo: *Per omnia.* Tanta semejanza al hombre en la Magestad de Christo, le hizo dificultad à San Iuan Chrysostomo: *Quomodo* (dice) *qui sæcula fecit, potuit fratribus assimilari?* Como es posible, que el que es resplandor dela Gloria del Padre, y fue fabricador de los Siglos, se haga semejante à los hombres? En el Verbo humanado, para que

Ad Heb. c. 2. U. 17.

San Iuan Chrysost. cit. à Hugo Card. hic

que se requiere tanta semejanza con el hombre?

19 El mismo San Pablo; respon de al Chrysostomo, y à la duda: *vt misericors fieret & vt propitiaret delicta populi.* Vino Iesu-Christo al mundo, para manifestarle su amor al hombre; avia de hacer finezas excesivas, excediendo en ello à los amantes mas finos; y por vltimo avia de llegar à tanto su amor, que por el hõbre le pusiessen en vna Cruz: pues venlo aqui claro; si ha de ser su amor al hombre tan excesivo, dice bien el Apostol San Pablo; que tuvo obligacion la Magestad de Christo, de hacerse al hombre en vn todo semejante. Pues sino fuera tan semejante; parece, que no le pudiera amar de esta suerte: *Debuit per omnia fratribus assimilari. Vt misericors fieret, & vt propitiaret delicta populi.*

20 Tiene gran eficacia la similitud, para engendrar el amor, como la tiene tambien la dissimilitud, para deshacer la amistad: *Dissimilitudo*, decia Ciceron, *dissotiat amicitias*, y en otra parte, decia el mismo: *Similitudo magnam vim habet ad coniungendas amicitias.* Y la verdad de esta doctrina nos la dice la experiẽcia. Platon, y Pitagoras, (dice San Geronymo) amaron à dos Philosophos con tanto exceso, que por verlos, conocerlos, y tratarlos, anduvieron muchos caminos, solo porque eran sus semejantes. Aquel grande pintor Protogenes, ardia en amor de Apeles; porque Apeles era semejante à Protogenes. Y en el vientre de su madre, fue à buscar al Baptista el Verbo humanado, por ser muy semejante al Baptista. Pero el exemplar mas claro, es el que San Pablo nos dixo: *Debuit per omnia fratribus assimilari; vt misericors fieret, & vt propitiaret delicta Populi.*

Cicer. lib de amic. ad mediũ & inferius

Cicer. lib de pen. & officijs.

S. Ger. apud Paulin.

§. IIII.

21 Lo fino de qualquier amor, hasta conseguir esta similitud, tiene obligacion de llegar; pero vamonos al Cenaculo, y veremos lo que de aqui passò el amor de Christo: se levantò de la messa, dice el Sagrado Texto, y se quitò sus vestiduras: *Surgit à Cœna, & ponit vestimenta sua.* Estas vestiduras, dice David, que eran de tela de luces, y claridad: *Amictus lumine; sicut vastimento.* Y dixo San Iuan, que estos vestidos estaban con estos titulos bordados: *Rex Regnum, & Dominus dominantium.* Rey de Reyes, y Señor de Señores.

Psal. 103. V. 3.

Apoc. c. 19. V. 16.

22 Y de estos vestidos para què se despoja, la Magestad de Christo? Para asemejarse à los hombres; porque si los hombres, à quien ama, no visten de esta suerte; siendo su amãte, ha de vestir de esta forma. Està bien. Pero busquemos aora, lo nimio de este amor.

23 *Et mittit aquam in pelvim, & cœpit lavare pedes Discipulorum.* Echãdo agua en vna bacia, dice el Evangelista Santo; comenzò su Magestad el Lavatorio. Y què es lo que lava? Los pies, dice el Evangelista: *Pedes Discipulorum.* Pues en esta accion no ay la similitud que pide el amor; si fueran las manos, estaba bien; que manos con manos, dicen proporcion; mas manos con pies, no dicen similitud. Quando resucitò Eliseo al muchacho hijo de la Viuda, dice el Sagrado Texto, q̃ se proporcionò de esta forma: Ojos con ojos, boca con boca, manos con manos, y rostro con rostro; assi le diò vida. Pero oy no se proporciona Christo de esta suerte, ni executa lo que hizo Eliseo. Sus manos Divinas, las pone à los pies de los Apostoles; su boca, y sus ojos à sus im-

3. Reg. c. 17. V. 21.

immundas plantas: quien viò cosas tan diferentes? Manos de Dios, en pies de pescadores? Boca de Dios, en asqueroſas plantas? Ojos, y cavellos de Dios, con pies immundos?

S. Ag. citat à Basil. Ponz tom. 2. 4. discur. para el Mandato §. 8. fol. mihi 400 colum. 3.

24 Aqui, dice San Agustin, desfallece el animo à vista de tanta desigualdad: *Pigrescit animus.* Subid con la consideracion, al monte alto de la Divinidad; y baxad desde aì à las criaturas mas bellas, aunque sean los mas altos Seraphines, y hallareis por vltimo, vna distancia infinita; tan grande, que el animo desfallece de considerarla: *Pigescit animus.* Baxad desde los Angeles, à los Celestiales Orbes, y hallareis tanta distancia, como la que và de vn cuerpo, a vn espiritu; baxad desde aì hasta la tierra; y desde la tierra hasta el cieno, de que fue formado el hombre; y desde el hombre, hasta sus pies, que es lo mas immundo, y ved en ellos à Iesu-Christo; y hallareis vna distancia tan grande, que desmaya de considerarla el animo, y se desvanece la cabeza: *Pigrescit animus.*

1. Reg. c. 25. V. 41.

25 Con razon se llega à desvanecer, à vista de lo que sucediò con Abigail, que eligiendola David por su Esposa, se confessò su sierva, para lavar los pies à los Siervos de la familia: *Cum famula tua sit in ancillam, vt lavet pedes servorum Domini mei.* Aqui no la Sierva, como Abigail, sino el mismo Soberano Señor, lava los pies immundos, de vnos miserables hombres: *Pigrescit animus.*

S. Agust. Serm. 8. ad fratres in herem

25 Tan asombrado se viò San Pedro, viendo arrodillado à sus pies à Christo; que dixo el grande Agustino; que como loco saliò corriendo, dando voces por el Cenaculo: *Ex horruit, & velut insensatus per Cœnaculum cucurrit, & exclamavit, non lavavis mihi pedes in æternum.* No te admires, dice aqui el Señor Obispo de Balbastro, porque andaba entonces el discurso de San Pedro, como anda en vna tormenta vn Navio; que en vnas ocasiones se remonta por essos ayres, que parece se quiere introducir en los Cielos; y despues baxa hasta los profundos abismos; assi andaba el discurso del Principe de los Apostoles: *Tu mihi lavas pedes?* Lanusa Hom. 44

27 Tu, à mi; mirad como se remonta. Tu, à quien yo conozco; y sè que eres Hijo del Eterno Padre? Tu, que en quanto Dios, eres su igual, y en quanto Hombre Rey, y Señor del Vniverso? Tu, que eres la hermosura de los Cielos? El Paraysо de los Angeles? La Bienaventuranza de los hombres?

28 Tu, à mi? Mirad, como ya desciẽde. A mi? Quien soy yo? Para que vos, esteis arrodillado à mis pies? Yo soy vn hombre. Y quien es el hombre? El hombre, dice David, es vna sombra de vanidad: *Homo vanitati similis factus est.* Pues vos, à los pies de la vanidad? Quien es el hombre? Vn saco de miserias: *Repletur multis miserijs*, dixo Iob. Pues vos à los pies de tanta desdicha? Quien es el hombre? *Sacus vermium*, dixo San Bernardo, vn saco de gusanos: pues vos à los pies de tantas miserias? Quien es el hombre? *Temporis spolium; fortunæ lusus*: dice Aristoteles; es vn estafermo, y vna pelota, donde todo tiempo hace su suerte. Pues vos à los pies de vn hombre?

Psal. 143. V. 4. Iob. c. 14. V. 1. S. Bern. Aristot.

29 *Tu, mihi?* Quien sois vos, y quien soy yo? Porque vos sois el que sois, y yo soy, el que no soy: *Pigrescit animus.* Desfallece el animo, à vista de accion tan abatida. No es mucho que asombrado San Pedro, corriesse dando voces por el Cenaculo; ni tampoco es mucho que llame San Pablo demasiado al amor de Christo, à vista de accion tan es-

tupenda: *Propter nimiam charitatem.* Pues passando los terminos de la semejanza que pide el amor perfecto; hizo vn exceſſo tan prodigioſo. Pero como dixo el Chryſoſtomo, y el Obiſpo de Balbaſtro; amò haſta lo vltimo de ſu potencia: *Cum dilexiſſet ſuos, &c. nihil reliquit eorum, quæ valde amat, decens eſt facere.*

§. V.

PVNTO SEGVNDO.

Arist. 8. Ethic.

30 La ſegunda condicion, que Ariſtoteles pone, al perfecto amante, es que ſu amor no lo aya de ocultar: *Amor*, dice, *debet eſſe non latens*. Eſto ſin duda, quiſieron ſignificar los Egypcios, pintando à la Dioſa Venus deſnuda, y à Minerva veſtida, quiſieron dàr à entender; que como Venus es Dioſa del amor, y Minerva Dioſa del ſaber; el ſaber ſe puede con vn veſtido ocultar; mas no tiene veſtido el amor para ocultarſe; porq̃ amor oculto, no es amor perfecto.

31 En aquella perſecucion de Iezabel, decia Elias en eſta conformidad. Yo he quedado ſolo, de los amantes de la Mageſtad Divina: *De relictus ſum ego ſolus.* Solo dice Elias, que ha quedado? Pues en el capitulo antecedente ſe dice, y de èl conſta, que avia otros cien Prophetas, que eran de Dios finiſsimos amantes. Pues como dice que ha quedado ſolo? Porque como conſta del miſmo Texto, eſſos Prophetas amantes eſtaban ocultos, les tenia Abdias eſcondidos en vnas cuebas: *Abſconderim centum viros de Prophetis Dominè in ſpeluncis.* Pues amantes eſcondidos, no ſe reputan por tales. Elias era el verdadero amãte que amaba publicamente. Dice muy bien, que èl ſolo es el amãte de Dios: *Qui clam, & ſub caligine ambulat, non reputatur tanquam amicus, ſed ille, qui palam, ac ſub luce verſatur*: dixo Silveyra.

3. Reg. c. 19. V. 10.

3. Reg. c. 18. V. 13

Silv. tom 2. lib. 4. c. 3. q. 7. n. 35.

32 El amor no ſe ha de ocultar: *Amor debet eſſe non latens*, y obſervò con tanta perfeccion, la Soberana Mageſtad, eſta condicion, que fueron ſiempre ſus deſeos, que conocieſſen ſu amor los hombres; y de obra, y de palabra, ſiempre ſe manifeſtò amante fino, y fue eſto con tanto extremo: que llegò ſu Mageſtad à ſentir, que ſe puſieſſe duda en ſu amor.

33 Vn Leproſo, le pidiò à ſu Mageſtad que le ſanaſe; y ſu peticion, la hizo en eſta conformidad: *Domine ſi vis, potes me mundare.* Señor, como quiera vueſtra Mageſtad, para ſanarme teneis poder. Oyòle la Mageſtad de Chriſto, y le reſpondiò de eſta ſuerte: quiero, queda ſano: *Volo, mundare*: A quantos curò la Mageſtad Divina, no curò à alguno con la facilidad, que à eſte. Y es el caſo, que como no ſolo les curaba en el cuerpo, ſino tambien en el alma, les mandaba hacer algunas diligencias primero; pero à eſte Leproſo, le cura luego ſin mandarle diligencia alguna: *Volo, mundare.* Por què razon, le ſana con tanta facilidad?

Marc. c. 1. V. 40.

34 Eſta es ſin duda. Miren de la forma que pidiò el Leproſo: *Si vis, potes.* Si quereis, me podeis ſanar. Dudò de la voluntad; pero no dudò del poder: *Si vis, potes.* Si quieres, puedes. Pues hombre, dice Chriſto; no dudas de mi poder, y dudas de mi voluntad, y amor; pues ſabe que no haces bien, que de mi amor no has de dudar, y para que lo veas claro, quiero: *Volo, ecce habes voluntatem*, dixo el Venerable Beda. La voluntad de que dudas, aì la tienes. De vn Eſcriturario es el diſcurſo, que dixo: *Egre tulit Chriſtus dubitanter Leproſum amorem expetere.* Porque

Bed. in Caten.

Padill. in in Habac. c. 3. nu. 58. anot. 11.

que llegò su Mageſtad à ſentir, que ſe puſieſſe duda en ſu amor.

35 Pero no es eſto, lo que mas admira; que ſi en eſta ocaſion bolvió por el credito de ſu amor, fue dexando en buen lugar al poder, pero en otra ocaſion, por manifeſtarſe amante fino, y no padecer en el amor deſcredito; parece, no dexò à otro atributo en buen parage: y qual fue eſte atributo? El de ſu admirable Sabiduria. Oygaſe el caſo.

36 Señor, dixeron los Diſcipulos à ſu Mageſtad; dadnos noticia de aquel dia tan temeroſo, que en tantas ocaſiones nos aveis dicho: decidnos de cierto, quando ſe llegarà eſſe dia? Decidnos ſi queda mucho: oyò la pregunta, y les reſpondiò de eſta ſuerte: *De die autem illo, nemo ſcit, neque Filius hominis.* Eſſe dia no ay quien lo ſepa: *Nemo ſcit.* Es tan oculto, que aun yo lo ignoro: *Neque Filius hominis.* Pues no es cierto, que lo ſabia? Quien lo duda: pues como dice, que lo ignora? Como no repara en que ſe dirà, que ignora?

Marc. c. 13. v. 32

37 Sabeis porque? Dice Theodoreto; porque mas quiere que entiendan que ignora, que no entiendan que no ama; ſi les dixera que lo ſabia, y no lo revelaba, era darles à entender poco amor, y era faltarles en la voluntad; porque el amante verdadero, no ha de ocultar ſecreto alguno à quien ama; y ſi lo oculta, no es amigo, ni ama. Pues viendo Chriſto, ò que no le avian de tener por amante, ò que avian de entender que ignoraba, y no ſabia, peligre, dice, en la opinion de mis Diſcipulos el ſaber, que no ha de peligrar el amor; aprehendan que ignoro, que no han de aprehender que no amo. De Theodoreto es el diſcurſo: *Si dixero, ſcio, nolo tamen vobis revelare, ipſos non modicum contriſtaret.*

Theodo. hic.

§. VI.

38 Eſte es el proceder fino del amor, de eſta ſuerte ſe portò con los hombres Chriſto nueſtro bien. Mas oy en el Cenaculo fue ſu amor demaſiado en eſte punto. Es en los Expoſitores corriẽte, que lavò à Iudas los pies la Mageſtad de Chriſto; y añade San Laurencio Iuſtiniano, que en ſus pies immundos, le diò ſu Mageſtad muchos oſculos. Caſo es eſte tan eſtraño, y ſingular; que cauſa la mayor admiracion.

S. Laur. Iuſt. Ser. de Chriſt. agon.

39 Que pretende Chriſto, à los pies del Diſcipulo alevoſo? Lo pretende reducir, con ſu poder? Parece que no; porque ſabia muy bien, que no ſe avia de convertir. Pues para què hace eſſa demõſtracion? Para manifeſtar la nimiedad de ſu amor: *Expoſſuit potentiam ſuam dedecori*, dixo el Arzobiſpo Lisbonienſe, *cum ſciret, ſe non obtenturum Iudam in contentione.* Expuſo ſu poder, a que con eſta demonſtracion quedaſe mal: *Dedecori.* Le expuſo viendoſe à los pies de Iudas poſtrado, à que quedaſe vencido.

Sugillat. ingratitudinis. cap. 5. §. 2. n. 649.

40 *Qui edebat panem meum magnificavit ſuper me ſuplantationem.* Leyò aſsi San Ambroſio: *Qui edebat panem meum levavit ſuper me Calcaneum.* Y dice el Doctor Santo, que aludiò el Real Profeta, à lo que ſucedia con los que luchaban en Roma, que aquel que quedaba vencido, ſe ponia à los pies del vencedor poſtrado, y en ſeñal de que quedaba vencido, le daba con el calcañal en la boca, aſsi, dice San Ambroſio, que lo vìò en Roma, eſtando dos muchachos luchando. Y noſotros en el Cenaculo, lo vemos en la experiencia; pues vemos à Chriſto, à los pies de Iudas poſtrado, y que tiene ſus immundos pies en ſu boca: *Qui edebat panes meos,*

Pſal. 40. S. Ambr. hic.

levavit contra me calcaneum.

41 Què es esto? Què ha de ser? Què esta vencido el poder, y està triunfando el amor: *expossuit potentiam suam dedecori.* Yo lo confieso. Pero quien consigue este triunfo? Parece que es el Demonio; porque Iudas era vn diablo, como dixo Christo: *Vnus vestrum Diabolus est.* Pues ha de conseguir en el Cenaculo el Demonio, lo que no pudo conseguir en el Desierto? De que se arrojasse à sus pies postrado el Redemptor del mundo? *Si cadens adoraveris me?* A los pies de Iudas, que es vn Demonio, està postrado la Magestad de Christo; y lo nimio de su amor, en esto viene à consistir. Pues vastaba para manifestarse amante fino; postrarse a los pies de los Discipulos que le amaban; mas postrarse à los pies de vn hombre, que es vn diablo, es amor con demasia, exponiẽdo el poder à lo indecoroso: *Exposfuit potentiam suam dedecori.*

Ioan. cap 6. V. 71.

Math. c. 4. V. 9.

42 Aun todavia fue mas nimio el amor de Christo en lavar los pies al Discipulo aleboso. Porque no solo padeciò en el punto del poder, sino en lo mas delicado, y precioso, que fue el amor: *In lotione pedum manifit offensus amor obstinatione Iudæ.* Dixo el Cessar Lisbonense. Aborrecia Iudas à su Maestro, y su Maestro le amaba, con amor excesivo. Entrò en vatalla el amor del Redemptor del mundo, con el odio del Discipulo alevoso: hizo para vencerlo grandes diligencias; se arrojò el amor, à sus plantas, diòle en ellas, muchos osculos; derramò tierno, mares de lagrimas, y prorrumpiò en palabras amorosas: ea Iudas, por què me vendes? Mira, que no merecen esta correspondencia mis obras; mira que como te lavo los pies del cuerpo, deseo lavarte el alma; sabe que no escusarè derramar mi sangre para lavarte con ella; y que quede limpia; mira que mas me duele tu culpa, que toda mi Passion, y Muerte. Es posible Apostol, y amigo mio, que determinas venderme? Si te he ofendido, aqui me tienes à tus pies postrado. Ponlos sobre mi cabeza, ò sobre mi corazon; con tal, que no perseveres en tu maldad. Oveja mia, no te apartes de mi Rebaño; buelvete, buelvete à mi. Pide aora perdo de tu pecado, q̃ serà perdonado luego à la hora. Acuérdate de los muchos pecadores, à quien recebì, y perdonè sus culpas; otro tanto harè contigo, como te arrepientas de tu pecado.

Sugillat. ingrat. c. 5. §. 4. n. 657.

43 Mas tanta diligencia, no fue bastante para convertirlo; se quedò en su obstinacion como se estaba, y el amor de Christo ofendido, y el odio de Iudas victorioso: *Manfit offensus amor obstinatione Iudæ.* Valgame Dios; que terrible crueldad! Como no te se ablandan essas entrañas, à vista de tan tiernas demõstraciones? Es posible, Iudas; que tengas animo para vender esse manso Cordero? Tantas lagrimas, no te enternecen? Tan tiernas palabras no te ablandan? No te rindes viendo à tus pies, postrado à tu Dios? Terrible crueldad!

44 El Rey Saul, aborrecia à David; y David amaba de corazon à Saul. Entraron en vatalla el odio de Saul, y el amor de David; y para salir victorioso el amor, se arrojò à los pies de Saul; y fue esta diligencia tan eficàz, que quedò la victoria por el amor de David; y quedò vencido el odio de Saul; por que este, viendole à sus pies postrado, quedò rendido, llamando à David hijo de su corazon: *Fili mi David.*

1. Reg. c. 22.

1. Reg. 24. V. 17.

45 No sucediò de esta suerte, con el alevoso Discipulo; que viendo

Sugillat. ingrat. c. 5. §. 4. n. 658.

do à sus pies al Redemptor, se obstinò mas en su crueldad: *Cor tamen Iudæ Salvatoris mansuetudine durius mansit.* Dixo el Arzobispo de Lisboa. Quedando el odio de Iudas vencedor, y vencido el amor de nuestro amante Iesus: *Mansit offensus amor, obstinatione Iudæ.* Esto sin duda, es amar con demasia: *Propter nimiam charitatem.*

Ioan. cap 13. V. 1. & 3. & 13

46 Assi lo confiesso. Pero tambien aseguro, que tiene este amor tanto excesso; que en èl parece que peligra la Sabiduria, y que tanto amor, fue sin saber; pero no fue en esta conformidad; que por sacarnos de esta sospecha, se obstenta su Magestad en el Evangelio Sabio: repetidas veces nos dice, que sabe lo que se hace; que es Sabio, y que es Maestro: *Sciens, quia venit hora eius, sciens, quia à Deo exivit, & ad Deum vadit, vocatis me Magister, & Dominus, sum etenim.*

47 Bien sè Señor, que es Sabio vuestra Magestad, no dudo, que sois Maestro; mas digo, sin que sea arrojo, lo que considerando estos excessos de vuestro amor dixo el Areopagita: *audemus*, decia San Dionisio, *Et pro veritate loqui; quod ipse Deus præamatoriæ bonitatis magnitudine extra se fit.* Que fue vuestro amor tan excessivo, que parece amasteis como si no fuesseis sabio. Llegasteis à amar, como sino estuviesseis en vos. Porque fue tan prodigioso, que parece demasiado: *Propter nimiam charitatem.*

S. Dion: Areopag. citat. à Murc. in Eth. c. 5. Com. 1. §. 10. n. 3. folio. 260.

§. VII.

PVNTO TERCERO.

Sen. cit. ab Abul. in indic. operum Verbo amor.

48 La condicion tercera, que se ha de hallar en el amante perfecto, la dixo Seneca, à quien el Abulense cita, y dice de esta suerte: *Amor post mortem debet durare.* El amor no se ha de acabar con el vivir; mas allà de la vida ha de llegar; y en los terminos de la muerte ha de establecer su jurisdiccion. Porque como dixo Euripides, no es amor perfecto, el que con la vida se acaba; ni merece nombre de amante, el que no entra en los linderos de la muerte: *Non amantis nomen meretur, qui non semper amat.*

Euripid. cit. à Basilio Pozeto. 2. q. discur. del Mandat.

49 Otro tanto dixo el Doctor Maximo San Geronymo: *Amicitia, quæ potest deficere, nunquam vera fuit.* El que no ama (dice) perpetuamente, no es amante; porque amor, que puede faltar, no es verdadero amor, porque siempre ha de durar, sin que tenga termino con el vivir. Al pie de vn Olmo, se criò vna Parra, decia Alciato; esta le abrazaba con sus sarmientos, y hermoseaba con sus ojas, siendo finissimos amantes. Pero por algun accidente se secò el Olmo; quedando todo èl vn tronco seco. Pero la Parra, como verdadera amante, se conservaba abrazando al Olmo; desmintiendo sus sequedades, con sus sarmientos; y disimulando sus sealdades, con sus ojas: *Exemploque monet tales nos quærere amicos*, dice Alciato. Assi han de ser, los que amaren con verdadero amor: porque el verdadero amor, no ha de llegar à morir.

S. Geron. ad Rufin

Alc. Emble. 158.

50 Vna question curiosa, se disputa en la Theologia Escholastica. Porquè, pregunta, Encarnò el Verbo, y no Encarnò el Espiritu Santo? Porque el Espiritu Santo, no se hizo Hombre, y se hizo Hombre el Verbo Divino? La obra de la Encarnacion, es obra de amor; pues siendo el Espiritu amor, venga el Espiritu Santo à Encarnar. Por esso mismo, dixo vn Escriturario Docto; no ha de Encarnar el Espiritu Santo: porque la Persona, que venga a Encarnar, ha de morir, y porque no se di-

ga, que muere el amor, no ha de venir el Espiritu Santo à Encarnar: *ne igitur amor videretur occisus, carnem Spiritus Sanctus non assumpsit.*

Padill. in Habacuc c. 3. an. 11. n. 56

51 No sè si por este motivo se hizo este discurso en el Apostolado: preguntò San Pedro à nuestro Redemptor, en que avia de parar San Juan? Y le respondiò assi: *Sic eum volo manere.* Gusto que permanezca de esta forma. Y infirieron de estas palabras de Christo, que no avia de morir el Evangelista amado: *Discipulus ille non moritur.* Pues de què principio infieren esta consequencia? Porque no les dixo el Redemptor, que Juan no avia de morir. *Et non dixit Iesus non moritur.* Pues de què premisas pueden inferir la immortalidad de San Juan?

Ioan. cap. 21. V. 22 & V. 23.

52 De donde? Dixo el Cessar Lisbonense, de que era San Juan el mas amante. Amaba con exceso à nuestro Redemptor, pues de ai infieren, que es immortal. Vèn, que Juan es vn prodigio de amor, pues este (dicen) no ha de morir: *Discipulus ille non moritur quasi dicerent*, dixò la Mitra de Lisboa, *nos moriemur, ille non: quia vt Ioannes excederet in amore, debuit in amando esse immortalis.* Porque el verdadero amor, no ha de morir, porque debe ser immortal.

Sugill. in gratit. c. 8. §. 3. n. 694.

53 Tiene dificultad esta doctrina. Porque es dificultoso, que el amor no muera. Todo no muere? Quien lo duda. Pues como es posible, que el amor no tenga muerte? Viò esta dificultad Novarino, y responde à ella. Bien puede ser, dice el Veronense regular, que el amor llegue à morir, mas no por esto se ha de acabar. Porque el amor, es vna muerte sin muerte, puede tener fin, sin acabarse: *Mors sine morte amor.* No lo entiendo. Como ha de tener muerte, sin muerte? Fin sin acabarse? Yo lo discurria de esta forma: diciendo: que puede morir, sin fenecer el amor; haciendo de la muerte el amor principio para vivir.

Noverin. de Nupr. lib. 4. c. 61. num. 533.

54 Discipulos mios, decia oy Christo à sus Apostoles, sabed todos, y cada vno: que os doy vn mandato nuevo; y es el mandato, que os ameis vnos à otros tiernamente: *Mandatum novum do vobis, vt diligatis invicem.* Pues como puede ser este mandato nuevo, si ha muchos años que està expreso en el Levitico? *Diliges amicum tuum sicut teipsum.* Pues si es tan antiguo, como aora se llama nuevo? Reparad, dice el Pacense, en que no dixo la Magestad de Christo, que se amassen absolutamente; sino les dixo que se amassen de la misma suerte, que los amò el mismo Christo: *Sicut dilexi vos.* Bien. Y como los amò su Magestad? Como fue su amor? En esta conformidad.

Ioan. cap. 13. V. 34

Levit. c. 19. V. 18

55 Christo muriò por el hombre, mas con esta muerte le diò vida. Llegò nuestro Redemptor à morir; mas fue tan primoroso su amor, que no solo, no llegò con essa muerte à acabar, sino que de ella hizo principio para vivir. Essa muerte, fue el principio de nuestra vida; pues no viviera el hombre, sino muriera Christo; pues amor, que se vale de la muerte, para dàr vida; quando se manda, es mandato nuevo. Amor tan primoroso, es singularissimo. Christo lo puede mandar, y mucho mejor executar tambien: *Mandatum novum dat Christus, vt quisque diligat sicut ipse dilexit, qui immortalitatis pignus fecit é morte.* Dixo el Pacense. Y tambien dixo con acierto, Novarino, que el amor puede tener muerte sin muerte, y fin sin acabarse: *Mors sine morte amor.* Porq̃ puede morir sin fenecer, haciendo principio de vida de la misma muerte.

Cerd. tom. 1. in Iudit. Acad. 38. num. 35.

56 Y oy, sino me engaño, practicò

ticò este amor la Mageſtad deChriſto con el hombre. Pues vemos en experiencia, q̃ ſi ha de morir mañana , y dar la vida en el Sacroſanto madero ; inſtituye oy eſte Sacramento Soberano. Y ſi en la Cruz muere en la realidad , y parece que ſu amor acaba, y con aquella muerte fenece ; no ſucede de eſſa forma ; pues ni fenece, ni ſe acaba. Porque con aquella muerte nos diò vida ; y para darnos eſta vida, ſirviò de principio eſta muerte. Si muere ſu Mageſtad mañana en la Cruz, de ninguna forma muere ſu amor, pues de nuevo nace, y vive en el Sacramento del Altar , que oy inſtituye ſu amor.

57 Aſsi confieſſo. Pero reparo en el modo de inſtituir eſte Sobe-
rano Sacramento ; porque ſe inſtituye en èl en la realidad, vivo ; mas
1. ad Corinth. c. 11. V. 26 en la repreſentacion, muerto : *Mortem Domini annuntiatis.* Que dixo San Pablo. Parece que pudiera inſtituirſe ; vivo en la realidad , y repreſentacion, ò muerto en la repreſentacion, y realidad. Pero no lo inſtituye de eſta ſuerte. En la realidad eſtà vivo, y en la repreſentacion muerto. Porquè ?

58 San Iuan Chryſoſtomo lo
San Iuan Chryſoſt. Hom. 45 in Ioan. dixo : eſte Sacramento, dice el Santo , es vna mueſtra del amor Divino : *Cum Deus* (dice) *amorem ſuum innotescere vellet, per Corpus ſuum ſe nobis condicare vellet, per Corpus ſuum ſe nobis comiſcuit.* Pues ſiendo mueſtra del amor Divino, eſte Santo Sacramento ; ſe inſtituyò vivo en la realidad, y muerto en la repreſentacion. Para darnos à entender, que ſolo en la repreſentacion, llega ſu amor à morir ; mas quedò muy vivo en la realidad ; y que es amante el mas fino ; pues llegò ſu amor à mas allà de la vida , eſtableciendo juriſdicciones, dentro de los terminos de la muerte ; *Amor poſt mortem debet durare.*

59 Haſta aqui ſe manifieſta el Redemptor del mundo, fino amante, pero en eſta miſma fineza , le hallo yo amante con demaſia. Y la razon es clara , porque para manifeſtar tanta fineza, fuera baſtante el dàr la vida por el hombre , padeciendo vna muerte afrentoſa en vn madero ; y con eſſa muerte , averle dado la vida al hombre ; fuera baſtante, aver derramado ſu ſangre precioſa, con tanto extremo, que aun deſpues de muerto, diò la poca, que le avia quedado, quando le abrieron ſu Sacro pecho. Pues para què aora, buelve à darſe en el Sacramento ? Donde ſe dà todo aſsi proprio ?

60 Para darle al hombre , vida por eſte camino : *Niſi manducaveritis carnem Filij hominis , & biberitis eius ſanguinem non habebitis vitam in vobis.* Ioan. cap 6. V. 54. Tambien, para que tenga el hombre conque conſervar ſu vida , y ſalud : *eſt illis,* dixo Silveyra , *Salutare medicamentum.* Silv. tom 5. lib. 7. c. 6. q. 13. n. 106. Para que dandoſe en eſſa precioſa ſangre muchos baños, queden puros, y ſanen de ſus dolencias : *Laverunt ſtollas ſuas in ſanguine agni.* Apocalip. c. 7. V. 14. Vèn aqui lo demaſiado de ſu amor, ſi yo no me engaño, oygaſe el como.

61 Enfermò de lepra, el Emperador Conſtantino ; y le dieron los Medicos eſta receta : que para ſanarſe dieſſe vnos baños, en la ſangre de vnos niños. Querlendo executar el remedio, ſe le aparecieron San Pedro, y San Pablo , y le mandaron con aſpereza, y rigor , que no procuraſe acoſta de ſangre agena la ſalud. Las palabras de los Apoſtoles, Ex Hiſt. ſon eſtas : *Præcipientes ei, vt ſi ex lepra vellet curari, omitteret impij balnei immanitatem.* Que dexaſſe aquel baño, que era malo, y que era impio : *Impij balnei.* Porque la vida ; aunque ſea del Emperador del mundo, no es juſto, ſe cobre acoſta de agena ſangre.

Vol-

62 Bolvamos al revès este caso, y le hallaremos el mas estraño del mundo. Quien es quien nos dà su sangre con tanta abundancia en este Santo Sacramento; sin que para que se derrame intervenga alguna accion impia, como sucederà mañana? Es, no solo el Emperador del mundo, sino el Emperador de Cielos, y tierra. Y para què la dà tan abundantemente? Para q̄ vnos esclavos, como lo son los hombres, condenados justamente por sus culpas, tengan vida, y se dèn en ella muchos baños: *Laverunt stollas suas in sanguine agni. Vivet in æternum.*

63 Alli por la vida de vn Emperador del mundo, la sangre de vnos niños. Aqui por la vida de vnos esclavos, la sangre del Emperador de los Cielos. Allà: *Impij valnei*: impio baño; luego acà, charidad nimia: *Nimiam charitatem.*

64 No ay que admirarse, dice el Chrysologo, porque el obrar del amor, es muy singular: *amor*, dice el Sāto, *quid debeat, quid possit, non respicit.* No mira el amor lo que puede, ni repara en lo que hace: *amor*, prosigue el Santo, *ignorat iudicium, ratione caret, modum nescit.* El amor, no se mete en juzgar, carece de razon, y su modo, es no tenerlo: *ideo* concluye, *vadit quo ducitur non quo debeat.* Por esso và donde la inclinacion lo lleva, mas no donde la razon pide. Todo lo dixo en pocos terminos, ni han menester explicacion sus palabras.

San Ped. Chrysol. Ser. 157. cit. à Pac. 3. num 54.

65 Y mas quando ya es hora de concluir, diciendo al Divino amor. Que yo no he hallado mejor modo, para explicar su grandeza, que llamarle, como el Apostol, demasiado. Me ha sucedido, puede ser, que lo mismo que à San Pablo, y à todos nos suele suceder, quando miramos al Sol; que de puro, y claro, le hallamos obscuro. Assi eres tu, amor Soberano, que en ti no ay culpa, vicio, ni defecto; solo si, el ser para nosotros tan bueno, que eres demasiado. Tan fuera de lo ordinario son tus finezas, que solo vn Dios Hombre pudiera executarlas.

66 Con mucha razon, pregunta, Dios mio, vuestra Magestad: *Scitis quid fecerim vobis?* Llegais à conocer lo subido de mi amor? Si el amor se conoce por el obrar; conoced mi obrar, y por aì conocereis mi amor. Abrid los ojos del alma, y conoced estas finezas, reparad en estas portentosas obras. Y si el amor se paga con el amor; prevenid para la correspondencia la voluntad, amando mucho à Dios en esta vida, para verle, y gozarle en la Gloria: *Quam mihi, & vobis,*

&c.

LAVS DEO.

SERMON
DECIMO
PANEGYRICO DE JESUS NAZA-reno, año de 1704.

SALVTACION.

Baiulans sibi Crucem exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locus. Ioan. 19. U. 17.

§ I.

AFECTOS encontrados, tiene dificultad el cõponerlos, como lo tiene tambien, cõponer las tinieblas con la luz; la luz con sus resplandores, retira de su presẽcia à las tinieblas. Y las tinieblas con sus obscuridades, intentan retirar las luces. Pues la misma dificultad (sino me engaño) tienen los afectos que concurren en este dia. Concurren los afectos de gozo por vn lado, diciendo que el dia es suyo: alegan estos, que se celebra el dia con musicas, que los corazones de los presentes se hallan todos regocijados, y cõ los mayores jubilos; dicen por vltimo, que el Viernes Santo, es dia proprio de los afectos de tristeza.

2 Pero alegan estos de su parte, pretendiendo la propriedad en el dia, que tenemos à la vista à nuestro amante Dueño, fatigado con aquel madero Sacrosanto, afligido con aquella espinosa diadema, ocupado su corazon con angustias, con aquellas sogas, y todo cercado de penas, pues padece los mas terribles dolores; y dicen por vltimo, que es suyo el dia.

3 Pues à estos afectos en esta solẽnidad, como los emos de componer? Serà bueno darlo à los afectos tristes, y melancolicos? O à los alegres, y festivos? Emos de predicar à nuestro amante Iesvs glorioso, ò le emos de predicar penado? No sè si fuera mejor componer vnos afectos, y otros en esta solemnidad, y decir de la solemnidad presente, lo que dixo Clemente Quinto dela solemnidad de el Santissimo Sacramento, como refiere el Concilio de Viena: *In hac sacra commemoratione ad sunt nobis suavitatis gaudium, fervor, & lachrymæ*: concurren en esta solemnidad, decia la Cabeza de la Igle-

Concil. Vien. sub Clem. 5.

sia de Dios, Clemente Quinto; muchos gozos; pero misturados con muchas lagrimas: *Suavitatis gaudium, simul, & lachrymæ.*

4 Y sin duda, parece que fuera bueno el que oy hicieramos otro tanto, porque como dixo Plauto, à quien cita Alciato; el amor, que tiene las dulzuras de la miel, si con las amarguras se llegan à misturar, consigue la suavidad mayor: *amor melle, & felle, est iucundissimus gustui*: pues hagamos oy otro tanto, dexando à cada afecto contento. Sea el Sermon de penas, y aya en èl lagrimas melancolicas; sea tambiē de gozos, y aya en èl lagrimas festivas.

Plaut.cit. de Alc. Emb.10.

5 Pero no me parece bien esta composicion, porque se ha de dar à cada cosa su lugar. Verdad es que con aquel madero Sacrosanto al ombro, tenemos à nuestro amante dueño presente, como tambien le veremos el Viernes Santo: pues aya lagrimas oy, como el Viernes Santo tambien; pero las de oy, sean de gozos, las de el Viernes Santo de tristezas; porque las lagrimas de tristeza, son proprias de el Viernes Santo, como son las de gozo, proprias de este dia. Busquemos vn texto, que nos diga algo de el assumpto.

6 Dos veces hiriò aquella piedra Moyses, que symbolizaba à nuestro Redemptor: *Percutiens virgo bis silicem*: dice el Texto, y San Pablo: *Petra autem erat Christus*: y en ambas ocasiones, diò la piedra abundantes aguas: *ægressæ sunt aquæ largissimæ*: en la vara de Moyses, està symbolizada la Cruz de nuestro Redemptor, es comun, y aun ay quien llegue à decir, que puso sobre la piedra la vara en forma de Cruz: *Informam Crucis*: Vèn aqui en la representacion, lo que ya vemos en la realidad.

Num. c. 10. U. 11 1.ad Cor. c. 10. U. 4.

7 Pues vemos à nuestro Redemptor, que tiene por dos veces sobre sus ombros la Cruz: *Virga bis silicem informam Crucis*: oy es la vna ocasion, pues le vemos con la Cruz en aquel Altar; otra el Viernes Santo, que andarà por las calles con la Cruz al ombro; pues en ambas ocasiones, despide esta piedra abundantes aguas: *ægressæ sunt aquæ largissimæ*: aguas digo, de lagrimas, que despiden nuestros corazones por los ojos ambos dias; pero sean en este dia de gozos, y el Viernes Santo de tristezas.

8 En el Evangelio de la feria tenemos vna prueba muy clara. Tambien tenemos en èl lagrimas que antes de resucitar à Lazaro derramò el Redemptor de los hombres: *Lachrymatus est Iesus*: y dixo el Señor Obispo de Balbastro: que este viaje que hizo nuestro Redemptor desde Betania à Ierusalen para resucitar à Lazaro, poseido de la muerte, fue representacion del que hizo el Viernes Santo al Calvario, para resucitar de la muerte de la culpa, al linage humano.

Ioan. c. 11. U. 35.

Nuz. Ho. 31. n. 62.

9 Bien, pero de que son estas lagrimas que derrama oy? Que solo representan el viaje al Calvario con la Cruz? Son de gozo, ò de tristeza? De gozo, sino me engaño, y me fundo para decirlo, en q̃ luego que la Magestad de Christo, supo la muerte de Lazaro, dixo, que se alegraba, y tenia gusto: *Mortus est, & gaudeo.* Ea, pues, que de cierto, ha de ser este dia todo de gozo; quiera su Magestad que sea tambien de gracia. *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Baiulans sibi Crucem exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locus. Ioan. 19. V. 17.

10 YA sentenciado a morir, nuestro Soberano Redemptor, salio del Pretorio de Pilatos, llevando la Cruz sobre sus ombros: *Baiulans sibi Crucem*. Pues no se pudiera disponer, que fuera sobre otros ombros la Cruz? Parece que fuera suficiente, que qualquiera llevara la Cruz al Calvario. Pues porquè la lleva el Redemptor del mundo? Serà por lo que dixo el Chrysostomo, que quiso llevar en su ombro el trofeo de su triunfo, como hacia qualquier Capitan, quando entraba triunfante, y vencedor? *Quemadmodum victores, ita Christus victoriæ signum humeris portat*? Bien puede ser; pero es verdad, que ni la crueldad Iudayca quiso disimular este rigor, ni la fineza de nuestro amante Dios, la quiso dexar de padecer.

Chryst. Hom. 84 in Ioan.

11 Llevò sobre sus ombros el Sacrosanto madero (dixo Hugo Victorino) para que el mundo llegasse à entender, lo excesivo, y singular de su amor: *Sibi vadit, quia singularis amor est, quo homines prosequitur*: y este amor singular, en que se puede conocer, llevando sobre sus ombros la Cruz? La respuesta de esta pregunta, serà la planta de el Sermon presente, y para responder, comencemos desde luego à discurrir.

Hug. Victor. cit. à Silv. to. 5. lib. 8. c. 12. q. 6. n. 43.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

12 Se manifiesta lo singular de su amor, llevando sobre sus ombros nuestro Redemptor la Cruz, en su muchopadecer, originado de llevarla en este lugar. Es el ombro el sitio mas delicado, tiene coyunturas, venas, y nervios, qualquiera golpe le lastima, qualquiera peso le molesta, y si es excesivo, le quebràta; y al mismo passo que se molesta, lastima, ò se quebranta, es el dolor mas terrible. Pues el dolor mas terrible padeciò nuestro Soberano Maestro, llevando en sus ombros el madero Sacrosanto; porque segun la opinion mas corriente, tenia la Cruz quince palmos de alto, y los brazos ocho, era muy gruesa, y de encina, que es la madera mas pesada; pues cargandole sobre sus ombros, padeciò tanto, que puedo decir: que la mayor pena que padeciò nuestro Redemptor, fue llevar en sus ombros el madero de la Cruz.

13 Con el tormento mas grande, me castigue la Magestad Divina, decia el Espejo de la paciencia, si yo he executado alguna injusticia; biẽ, pero decidme pacientissimo Iob; qual es el mayor tormento que decis? Ya responde *Humerus meus aiunctura sua cadat*: mi ombro, se descoyunte, los huessos que le fabrican, se desencajen, y los nervios que los enlazan, se desunan. Reparad, dice Nicolao de Lyra, que aunque avia padecido Iob pobreza, enfermedades, llagas, y dolores, tiene por mayor tormento, verse con vn ombro molido, herido, y descoyuntado: *Sic enormiter puniar à Deo* (decia Lyra) *humerus meus aiunctura sua cadat*.

Iob. c. 3 V. 22.

Lyra hic

14 Pues este grande tormento, padeciò nuestro Redemptor con la Cruz al ombro; como era el peso tan excesivo, se desencaxaron los huessos, los nervios, se separaron de sus lugares; quedaron sin trabazon las coyunturas, y el ombro quedò

del todo descoyuntado: *Humerus meus a iunctura sua cadat.* En el mismo ombro, se hizo vna llaga grande, que meditaron muchos Santos, con amorosos afectos, teniendole sin duda, por gran tormento: *Sic enormiter puniat à Deo.*

15 Pero decidme, Señor Soberano, porque padeceis esse tormento? Decia Iob, que le castigaseis con èl, si lo mereciesse su mal obrar; pero a vos os veo castigado con èl; lo merece por ventura vuestro obrar? Me responde; pues aunque le padezco, es porque si el amor se conoce por el padecer, conozcase por este padecer, mi singular amor: *Singularis amor.*

16 Aunque es verdad, que fue muy pesado el madero de la Cruz, no ocasionò en nuestro Redemptor tan singular padecer, el pesso material de la Cruz, sino el de nuestras culpas que llevaba sobre èl: *Qui* 1. Petri. c. 2. V. 24. *peccata nostra in corpore suo super lignum*: que dixo San Pedro: llevaba sobre la Cruz nuestras culpas, para dexarlas con el fuego de su charidad consumidas, y estas le descoyuntaron los ombros, y le hicieron dar repetidas veces por essos suelos; y no fue mucho que pesassen tanto, porque las culpas en Christo, estaban fuera de su centro, y aseguro como cierto: que estando fuera de su centro, nuestras culpas en la Magestad de Christo, tienen vn pesso intolerable.

17 Para llevar la Cruz nuestro Redemptor, necesitò de ayuda su Magestad; llamaron à Simon Cyrineo, para que le ayudase à llevarla: Math. c. 27. V. 32. *hunc angariaverunt, vt tolleret Crucem eius*: tambien es la tradicion comũ, que cayò tres veces con la Cruz nuestro Redemptor: como tambien es opinion corriente, que los Ladrones, llevaron al ombro sus Cruces; pero ni los Ladrones necessitaron de ayuda, ni tan poco cayeron con las Cruces en tierra. Pues como nuestro amante Iesus cae en tierra, y necesita de ayuda? No es èl fuerte por Antonomasia? Aunque es verdadero Hombre, no es Dios Omnipotente? Es Fè Catholica. Pues si los Ladrones pueden con su Cruz, como no puede con ella el Omnipotente Dios? Porque es Omnipotente Dios, no puede con el pesso que lleva sobre la Cruz. Pueden los Ladrones, porque las culpas, que llevan sobre sus Cruces son proprias, y ivan en sus centros: no puede Christo, porque es Hombre, y Dios verdadero, y por su naturaleza impecable; pues las culpas, en vn Hombre Dios, estàn fuera de su lugar, y como estàn fuera de su centro, pessan tãto, q̃ dàn en tierra con todo vn Hombre Dios Omnipotente: *Crux propria* (decia vn Escriturario) *Levis, & aliena gravis.* Silv. tom. 5. lib. 8. c. 12. q. 12. n. 71.

18 Y para explicarme mejor, lo dirà vn exemplo con claridad, que demàs de decirlo los Philosophos, nos lo dicen las experiencias. Los Elementos, quando estàn en sus lugares proprios, que son sus cẽtros, no son pessados, antes si, son ligeros: entresse vn hombre debaxo del agua, y aunque estè en lo mas profundo, y tenga todo el mar encima, toda essa maquina de agua, no le pesa; pero saquese de esse sitio aunque sea solo vna arroba, y es su peso intolerable, porque no està la agua en su centro.

19 Las culpas que llevaban los Ladrones en sus Cruces, eran proprias, ivan en sus lugares, porque como proprias, ivan en sus centros, y sin ayuda pudieron llevarlas, sin caer en tierra pudieron con ellas; pero no pudo nuestro Amantissimo Iesus, aunque verdadero Dios, porque

que ivan las culpas fuera de su lugar, porque como era impecable; ivan fuera de su centro.

20 Las culpas que tu cometiste Christiano, lleva Iesu-Christo sobre su ombro, alli vàn tus juramentos, tus deshonestidades, tus malas palabras, tus malos pensamientos, y todas tus culpas; pues que mucho que si lleva tanta culpa necesite de ayuda, aunque sea Dios Omnipotente? Si lleva tantos pecados, que mucho que cayga con ellos por essos suelos, aunque sea la fortaleza de los Angeles?

21 Mira Catholico, aquel Soberano cuerpo agoviado, y que ya no puede con peso tan terrible; mira aquellas Soberanas piernas, y muslos dando baybenes, y que ya les falta el valor, y que apenas pueden proseguir; mira aquel Santo cuerpo lleno de temblores, y que ya le faltan las fuerzas; miralo biẽ, y sabe que tus culpas le tienen en aquella conformidad; y para aliviarle en tanto padecer, escusa de aqui adelante el pecar; miralo biẽ, y conoce su singular amor. *Singularis amor est.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

22 Sobre sus ombros tomò nuestro Redemptor, el madero Santo de la Cruz, y lo llevò parasi dice San Iuan; *baiulans sibi Crucem.* No alcanzo esto que dice el Evangelista; parece que no puede ser, que llevasse para si su Magestad la Cruz? San Cyrilo, dixo lo contrario: *Crucem portat Christus, non sibi, sed nobis*: si lleva la Cruz el Redemptor de las gentes, no es parasi, sino para nosotros; y es cierto, porque llevò la Cruz, para introducirnos en la Patria Celestial; pues si llevò Christo, el Sacrosanto madero, no por si, sino por el hombre, como dice San Cyrilo: *Non sibi, sed nobis*: como dice el Evangelista, q̃ fue por si; y no por el hombre? *Baiulans sibi Crucem?* El erudito, y docto Cartagena, lo compone todo de esta forma: *Porto lignum mortis, & vitæ* (decia hablando en nombre de nuestro Soberano Maestro) *Mortis mihi damnum inferens, vobis vitæ emolumentum præstans*: lleva parasi la Cruz nuestro Redẽptor, porque en ella ha de morir: *Baiulans sibi*: pero la lleva para nosotros, porque con essa muerte, nos darà vna vida de gloria; *non sibi, sed nobis*: la Cruz es suya para vna muerte, pero es nuestra para vna vida, porque dandonos lo gracioso de la Cruz, que es la vida, se quedò con lo peneso de la Cruz, que es la muerte.

S. Cyril. lib. 12 in Ioan. cap 28.

Cartagen tom. 1. lib. 8. homil. 19. in fin.

23 Es mysteriosa la bendicion que el Patriarcha Iacob, le diò à su hijo Isachar, fue de esta suerte: *vidit requiem, quod esset bona, & terram quod optima, & supposuit humerum suum ad portandum.* En sentido mystico, dixo el Padre San Ambrosio, se entienden estas palabras de nuestro Redemptor Iesu-Christo; y las explica el Santo de esta suerte: viò el Isachar Divino (que es nuestro Redemptor Soberano) los bienes, deleytes, y riqueza, que ay en la Biẽaventuranza; considerò los gozos infinitos del Reyno de los Cielos, y viò que eran tantas sus bondades, que no caben en humanas explicaciones; y à vista de tanto bien, aplicò su ombro para llevar la Cruz: *subiecit humerum ad portandum, subijciens se Cruci.*

Gen. cap 49. V. 15.

S. Ambr. lib. de bẽ dit. Patr. cap. 4.

24 Tambien esta explicacion de San Ambrosio, tiene dificultad no pequeña; què tiene que ver, que vea nuestro Redemptor, q̃ ay en la Glo-

Gloria tanto bien, y que à vista de tanto bien, aplique sus ombros à llevar la Cruz? Tiene que ver mucho, dice el mismo San Ambrosio: para que los hombres pudieran conseguir tanto bien, como ay en la Patria Celestial, aplicò sus ombros à llevar la Cruz: *Subijciens se Cruci, vt nostra peccata portaret.*

S. Amb. vbi sup.

25 Miren Señores, pendia del madero de la Cruz, el mayor bien, que era la Patria Celestial, y el mayor mal, que era lo penoso del morir: pendia de la Cruz vna vida de gloria, y tambien vna rigorosa muerte; pues aplica la Cruz a su ombro, el Redemptor del mundo, y se queda con el mal que es el morir, y nos dà el mayor bien, que es la Patria Celestial; se queda con la muerte rigorosa, y nos dà la vida de la Bienaventuranza: veìa los bienes de la gloria su Magestad, y que sin vna muerte de Cruz, no los podia el hombre conseguir; pues para que los lleguen à conseguir toma la Cruz: *Subijciens se Cruci, vt nostra peccata portaret*: y tomando para si la muerte, nos dà la vida de la Bienaventuranza: *Vidit requiem, quod esset bona, & supposuit humerum suum ad portandum.*

26 Que nos dè la vida de la Bienaventuranza, lo veremos en el discurso siguiente, y que cargando sobre si el madero Sacrosanto, se quedò con la muerte, lo veremos aora, y en ello la mayor fineza; reparad bien, dice Isaias, en lo que puso en la Cruz sobre sus ombros: *langores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit*: tomò nuestras enfermedades, y llevò nuestros dolores; quiere decir el Profeta, dice el Señor Obispo de Balbastro: que quando caminò al Calvario, con el Sacrosanto madero, puso en èl todos los pecados del mundo: *Quando peccata nostra per tulit in corpore suo super lignum*; como dixo San Pedro. El texto es comun, pero oygase la explicacion.

Isai. cap. 53. V. 4.

Lanuza. Hom. 40. n. 66.

27 Tomò nuestras enfermedades, y llevò nuestros dolores: *Languores nostros, peccata nostra*: yendo à morir al Calvario, tomò todos los pecados del mundo, y los llevò sobre el Sacrosanto madero, para satisfacer al Eterno Padre, como dixo el doctissimo Maluenda; *vt plenissime Deo Patri sua morte satisfaciat*: repare se despacio en lo que por nosotros lleva, y en lo que de nosotros toma: *Languores nostros, peccata nostra super lignum*: tomò nuestros pecados, y llevò nuestras culpas: no tomò, ni llevò las haciendas, como hicieron los Caldeos, y hacen los Tyranos; no tomò el oro, plata, ni riquezas, como hicieron los Romanos; tampoco tomò nuestra libertad, como hicieron los Babilonios, tomò nuestras culpas, y llevò nuestros pecados: *Lãguores nostros, peccata nostra super lignum.*

Maluenda hic.

28 Desean en España en muchas Ciudades, que las Cigueñas hagan nidos en sus torres, porque la Cigueña, es ave vtilissima, no se come la perdiz, la liebre, ni el conejo, como la Aguila; no se come los polluelos, ni las Palomas, como el Milano; se come los sapos, y culebras, y se contenta con las savandijas ponzoñosas.

29 Otro tanto hace aquel manssimo Cordero, toma de nosotros sapos, y culebras, y los animales ponzoñosos de nuestras culpas: *Languores nostros ipse tulit, peccata nostra super lignum*: bien, mas me es forzoso el preguntar, essos pecados, porquè los toma de nosotros? Porque los lleva sobre el madero Sacrosanto? Aunque à esta pregunta, ya respondiò el doctissimo Maluenda: *Vt plenissi-*

nissime Deo Patri sua morte satisfaciat: para dar al Eterno Padre entera satisfaccion por la culpa. A esta pregunta, responderemos por otro lado, con vn texto, como se sigue.

30 Estaba orando el Principe de los Apostoles San Pedro, y viò descender del Cielo vna sabana de lino, venia llena de culebras, de sapos, y de muchos animales ponzoñosos: *Linteamen magnum in quo erant omnia quadrupedia, & serpentia terræ*: ca Pedro, le dixo vna voz de lo alto; *Occide, & manduca*: quita la vida à essos animales, y comelos; yo, respondiò Pedro, en mi vida he comido animal immundo: *Nunquam manducavi omne commune, aut immundum*: Pedro, no decis bien, le replicò la voz, porque essos animales, aunque parecen immundos, y asqueroſos, por estar en essa sabana, ya estàn purificados: *Quod Deus purificavit, tu ne commune dixeris*: mysterios profundos, estàn en este caso encerrados, comencemos à descubrirlos.

Act. Ap. c. 10. V. 11.

31 Esta sabana, dice la Glossa interlineal, es la Humanidad de Christo nuestro Redemptor; se dice que baxò del Cielo, porque fue texida por obra del Espiritu Santo, en el telar de las Entrañas Purissimas de Maria; en esta Humanidad Sacrosanta, se recogieron todas las culpas del mundo, animales immundos, y en la Divina presencia abominables: *Languores nostros, peccata nostra*: y las recogiò nuestro Redemptor, para averlas de purificar. Quieren ver como? Pues atiendanme.

Gloss. interlin.

32 Recogiò en su Sacrosanta cabeza nuestras sobervias, y las purificò con aquella Corona de espinas: recogiò en sus benditas espaldas nuestras deshonestidades, y las purificò con cinco mil azotes; recogiò en su boca nuestras malas palabras, y las purificò con amarguras, y hieles: recogiò en su corazõ nuestra imbidia, odio, y mala voluntad, y al bote de vna lanza, lo purificò todo: recogiò en sus manos nuestras codicias, y las purificò con los clavos: esto tomò de nosotros, el Redemptor de las gentes, y en la Cruz lo lleva al Calvatio, para ofrecerlo purificado al Padre Eterno; y satisfacer con su muerte, por todos los pecados del mundo: *Vt plenissime Deo Patri sua morte satisfaciat*: razon tuvo Hugo Victorino en decir, que en llevar la Cruz nos manifestò singular amor: *singularis amor*.

§. V.

PVNTO TERCERO.

33 Tomò nuestro Redemptor en la Cruz nuestras culpas, y las dexò purificadas. Y que se siguiò de averlas purificado? El aver dado al Eterno Padre satisfaccion cumplida. Antes permanecia la ofensa, y las culpas, que eran la causa, causaban horror en la Divina presencia, debiase la satisfaccion del pecado, quanto à la culpa, y quanto à la pena; pero en quanto à la pena, y en quanto à la culpa, puso sobre sus ombros la satisfaccion de todo: *In eo posuit iniquitates omnium nostrum*: que dixo el Profeta, y añadiò el grande interprete Maluenda: *Quo ad culpam, & penam*.

Isai. c. 53. V. 6.

Maluend. hic.

34 Y aviendo dado satisfaccion tan copiosa, quedan todos capaces de la Bienaventuranza; porque el Padre Eterno queda desenojado; la sentencia cõtra el hombre, rescindida, las puertas del Cielo, que avia tantos siglos que estaban cerradas, quedaron abiertas; el Angel que con la espada de fuego guar-

guardaba la puerta del Paraysо, y a la embaynò, y dà puerta franca: todo esto se llegò à conseguir, aviendo tomado nuestro Redemptor sobre sus ombros la Cruz; repareseb ien en aquel fatigado Señor, y veràn como puedo decir: que tomando misericordioso nuestros males, amoroso, y liberal nos introduxo en sus bienes.

35 A Iob hizo vna pregunta dificultosa, la Magd. Divina: *nunquid* (le dixo) *ordinem cæli nosti aut pones rationem eius in terra*? Por ventura sabes lo que passa en el Cielo, y diràs que es la causa, lo que sucede en la tierra? Profundissima es esta pregunta; quien ha de saber lo que passa en el Cielo? Y quien ha de decir que es su causa lo que sucede en la tierra? Lo contrario nos enseña toda buena Philosophia; porque segun las influencias del Cielo, sucede la disposicion de los campos, y plantas acà en la tierra, pues como lo que passa en la tierra, es causa de lo que passa en el Cielo? *Aut pones rationem eius in terra*?

Iob. c. 38 V. 32.

36 Si pudieramos saber lo que passa en el Cielo, pudieramos rastrear Mysterio tanto. Avrà quien nos pueda decir, algo de lo que passa en la Patria Celestial? Si avrà, dice el Venjamin de Dios San Iuan, yo como testigo de vista, dirè algo de lo q̃ en el Cielo passa, y què visteis? Vì (responde) el prodigio mas estupendo, vì el portento, y la maravilla mas grande: *Signum magnum apparuit in Cælo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim*: Vì vna muger hermosissima, que de arriba abajo estaba llena de resplandores de gloria, el Sol la vestià, la Luna la calzaba, y doze Estrellas le servian de Corona. Esto es lo que passa en el Cielo, dice el amado Evangelista, y esta muger, dixeron San Ambrosio, Ruperto, y San Gregorio, que es la alma. Y de esto que passa en el Cielo, es la causa lo que en la tierra passa? Si, dice tan profundo, como devoto el Señor Obispo de Balbastro.

Apoc. c. 12. V. 1.

S. Greg. Rupert. S. Amb. cit. à Lanuz. Ho. 37.

37 Que el estar Iesu Christo en la tierra lleno de penas, es causa de estar la alma en el Cielo llena de glorias. Mirad aquel cuerpo Divino, q̃ solo cõ vn dedo sustẽta todo el peso de la tierra. Mirad lo agoviado, con el peso de las culpas, que lleva sobre su ombro, mirad que cae tres veces por el suelo. Mirad à la alma remõtada à la Bienaventuranza. Pues este caer en la tierra de nuestro amado Iesus, es causa de subir el hombre à la Patria Celestial. Mirad aquella Cabeza coronada de espinas, y mirad al alma coronada de Estrellas; pues esta Corona de Estrellas, nos diò aquella Corona de espinas. Mirad aquel Santo cuerpo desollado con cinco mil azotes, y mirad à la alma vestida del Sol, y sus resplandecientes luces; pues de estas luces, son la causa aquellos azotes; mirad aquellos hermosos pies, que han pisado abrojos, y espinas, y aora para morir, que dàn los vltimos passos; y mirad à la alma, que huella en el Cielo la Luna, y le sirven sus luces de calzado; y sabed que aquellos pies desnudos, y fatigados, son causa de tantas luces. Mirad aquel Soberano Rostro, que ya comienza à agonizar cõ la muerte, y mirad à la alma en el Cielo, que ya comienza à vivir vna vida de gloria, que gozarà para siempre; y sabed que desta vida, es aquella muerte la causa. Miradlo rodeado de penas, y mirad à la alma rodeada de glorias; pues estas glorias, nos acarrearon aquellas penas; y se vè claro, que lo que passa

passa en la tierra, es causa de lo que passa en el Cielo: *Nunquid ordinem cæli nosti, aut pones rationem eius in terra?* Tambien vemos con claridad, que nuestro amante Iesus, nos manifiesta singular amor, llevando sobre sus ombros la Cruz: *singularis amor.*

38 Y tan singular amor, como le avremos de corresponder? Serà bueno, entrando en esta Hermandad devota, para acompañarle, quando salga con el Sacrosanto madero? No fuera malo, corresponder de esta forma; pero este genero de correspondencia, tiene mucho de conveniencia propria, porque es sin duda la conveniencia mayor, asistir à nuestro amante Iesus, quando lleva al Calvario sobre su ombro el Sacrosanto madero.

39 Lot, y Abrahan, dicen las Divinas Letras, fueron muy ricos; pero con vna grande diferencia, que fue la riqueza de Abrahan la mas preciosa, porque fue de oro, y de plata; *Abraham valde dives in possessione auri, & argenti*: pero la riqueza de Lot, fue solo en ganados: *Fuerunt greges ovium, & armenta*: fueron Lot, y Abrahan amigos de Dios, pero se lleva lo mas precioso de la riqueza Abrahan, que es el oro, y la plata, quando la riqueza de Lot, se reduce à ganados no mas: pero es la razon, q el Patriarcha Abrahã, acompañò à Isaac su hijo, quando fue à sacrificarlo al monte, llevando al ombro la leña que avia de abrasar el holocausto: representacion la mas viva (dixo San Ambrosio) de nuestro Soberano Redemptor, quando fue al Calvario con el madero de la Cruz, à ofrecerse en holocausto, para aver de redimir al mundo.

Gen. cap. 13. V. 2. & 5.

S. Ambr. 9. lib. 1. de Abrah cap. 5.

40 Pues ya està claro: si Abrahan assiste en esta funcion, claro està que le avia de favorecer, con larga mano la Magestad de Dios: *Valde dives in possessione auri, & argenti*: San Ambrosio apuntò el discurso, y lo aplicò, y ponderò el docto Silveyra; pero yo digo, que corresponder à nuestro amante Dios su amor singular en llevar sobre sus ombros la Cruz, entrando en su Hermandad, para assistirle, Es correspondencia, que tiene mucho de conveniencia propria.

Silveira Thom. 5. lib. 8. c. 1. Lucæ titul. 8. n. 49.

41 Y aunque esta no fuera mala, ay otra mucho mas buena; es esta, lo que su Magestad nos dice de esta forma: *Sanctificamini, & venite mecum, vt immolem*: disponeos para acompañarme aora, que voy à ofrecer el mas alto sacrificio. Oygamos esto que su Magestad nos manda; y dispongamonos de forma, que el sacrificio que ha de ofrecer esta semana Santa, nos aproveche; que aquella sangre Divina que derrama por nosotros, sirva de lavatorio de nuestras culpas; que aquellas espinas, acaben nuestras vanidades; aquellos azotes, nuestras lascivias; y aquella muerte, nos sirva de vida: *Sanctificamini, & venite mecum.*

1. Reg. cap. 16. V. 5.

42 Venid con grande disposicion, à ayudar à llevar el madero à nuestro amante Iesus; mirad que necesita de ayuda, que es intolerable el peso de aquel madero; mirad como le lleva; vna vez le derriba; otra cae, y otra cae por el suelo.

43 O Santa Cruz! Mira que tienes debaxo de ti à mi Dios; templa lo rigoroso de tu peso, mira que lastimas los ombros, y cuerpo de mi Esposo; esse peso tan grande con que le haces caer en el suelo, aligerelo el amor con que te sustenta, y la charidad con que te abraza; mira Cruz Santa, que si tu eres el Arbol; es la fruta, aquesse Dios amoroso!

44 O Soberano Dios! Fruta de esse Arbol celestial, que aligeras

el pesso de mis culpas, y no aligeras el pesso que te lastima los ombros; dadnos licencia à vuestros devotos, para serviros de Cyrineos, y para que oy sepamos corresponder, y sea con devocion; quitadnos la repugnancia del natural, y traednos a vos para serviros de ayuda, aunque sea arrastrando, y de por fuerza: *Trahe me post te.*

Cant. cap. 8. V. 4.

45 Traednos à vos sacandonos de los lazos; a la libertad; de las tinieblas; à la luz, de la mentira, à la verdad, del vicio; a la virtud, de lo malo, à lo bueno; de lo bueno, à lo mejor; de lo mejor, à lo constante; de lo constante, à lo fuerte; de la culpa, à la gracia; y de la gracia, à la gloria. *Quam m & vobis.*

LAVS DEO.

SERMON ONCE

EN FIESTA DE UN SANTO CHRISTO Crucificado, en el Real Convento de San Pablo. Año de 1699.

SALVTACION.

Si exaltatus fuero a terra, omnia trabam ad me ipsum.
Ioan. cap. 12. V. 32.

§. I.

CON vna equivocacion, celebramos esta solemnidad, porque se dedica a aquella Imagē devota, que està en aquella Columna pintada; que no es otra cosa, sino vn Santo Christo Crucificado; pero el titulo, y nombre por donde esta Santa Imagen es conocida, no es por el Santo Christo Crucificado, sino por el Sāto Christo de la Colūna; y el Santo Christo de la Columna es otra cosa, del Santo Christo Crucificado; digo otra cosa, en quanto à la representacion; pues Crucificado representa el tormento de la Cruz; y el tormento de azotado, en la Columna; en la Columna los azotes; en la Cruz los clavos; y estos son dos tormentos. Como le celebramos? Digamos, que con ambos tor-

tormentos, y es la causa, lo que explicarà este texto.

2 En el monte Horeb, por mandato de Dios, hiriò con la vara vna piedra Moyses, y dando liberal raudales de aguas, satisfizo la sed ardiente de los Hebreos: *Percuties petram, & exibit ex ea aquas.* El mismo Moyses en el desierto hiriò otra piedra tambien, por mandato de Dios, y diò al Pueblo tambien aguas liberal: *egræsæ sunt aquæ largissimæ.* Y hablando el Apostol San Pablo de esta piedra, dice q̃ es la Magestad de Christo: *Petra autem erat Christus.* Pues la piedra de Horeb, porquè no es nuestro Redemptor? Y mas que en la piedra de Horeb, estuvo en ella la Magestad de Dios. Consta del Texto, que dice: *Ego stabo supra petram.* Pues piedra que tiene à Dios, sea Christo nuestro bien, y no sea Christo, la piedra del desierto, pues no tiene à Dios ensi propria? No dice San Pablo, la del desierto, es la Magestad de Christo: *Petra autem erat Christus.* Porquè? Responde muy al caso, el Cesar Lisbonense.

Exod. c. 17. V. 6.

Numen. c. 2. V. 11.

1. Ad Corint c. 10 V. 4.

Exod. c. 17. V. 6.

3 *Lapis illa solitudinis* (decia), *duplicatum ictum passus est, & magis exprimit Christum.* Reparad (dice esta Mitra docta) en el Sagrado Texto, y vereis sin duda, que padeciò dos tormentos esta piedra del desierto; porque no solo vna vez, si no dos, le hiriò con la vara Moyses: *percutiens vis scilicem.* Pues piedra que padece vno, y otro tormento, essa es la Magestad de Christo: *Petra autem erat Christus.*

Sugillat. in gratit. c. 14. §. 1. n. 259

4 En esta piedra tenemos la Imagen de Christo; en la realidad, padeciendo el tormento dela Cruz, mas en el nombre, el tormento de la Columna; pues se llama el Santo Christo de la Columna, siendo en la realidad Crucificado. Pero nada importa, que padeciendo vno, y otro tormento; el de la Columna, y el de la Cruz, se explica en esta piedra mejor su Magestad: *Duplicatum ictu passus est, & magis exprimit Christum.* Demàs, que es todo vna misma cosa, como veremos despues, sino me falta la gracia para predicar, pidamosla con la Oracion de San Gabriel.

Ave Maria.

INTRODVCCION.

Si exaltatus fuero à terra, omnia trahan ad me ipsum. Ioan. cap. 12. V. 32.

§. II.

5 EL q̃ moria Crucificado, padecia la muerte mas afrentosa. Fue tan abominable la muerte de Cruz, en la Gentilidad, que dixo el Padre de la Eloquencia Ciceron: *Facinus est vincire civem Romanum, scelus verberare, prope parricidium necare; quid dicam in Crucem tollere? Verbo satis digno tam nefaria res appellari nullo modo potest.* No ay palabras, dice Ciceron, conque poder explicar la ignominia de la muerte de Cruz. Y esto mismo, que sucedia en el Pueblo Gentilico, sucedia al Pueblo Hebreo: *mors Crucis* (decia el Chrysostomo) (*turpis, & exprobabilis; apud Iudæos maledicta, apud Gentiles abominanda.* Lo mismo dixo San Agustin mi gran Padre: *morte Crucis peius nihil fuit in omnia genera mortium*: y lo mismo dixo San Pablo: *maledictus homo qui pendet in ligno.*

Cicer. in ver. lib. 5

Chrysost. Hom. de laud. Paul

Agust. in Ioan. Tractad. 36.

Ad Galat c. 3. V. 13.

6 Pues si fue esta muerte tan afrentosa, porquè escogiò esta muerte la Magestad de Christo? Deseò nuestro Redemptor, dice San Iuan, que le honrase el mundo. *Ut omnes*

Ioan. c. 5. V. 23.

honorificent filium. Pues si desea que le honre el mundo, como padece vna muerte tan afrentosa? Muerte torpe, y abominable? Esta es la razon, Agustin Tract. 36 in Ioan. dice San Agustin, que quiso nuestro Redemptor acabar la ignominia de la Cruz; y muriò su Magestad en ella para convertir su torpeza, en honra, y en gloria, su ignominia: *Crux honorata est, finita est in pena, manet in gloria.* La misma razon diò Sedulio:

Sedul. de Christ. & eius Cruc

Penam vestivit honore.
Suplitiumque dedit signum magis esse salutis.
Ipseque sanctificans, in se tormenta beavit.

Socon. libr. 2. cap. 1. Y vna Sivila avia dicho lo proprio, llamò leño feliz: como dice vn Author.

O lignum felix, in quo Deus ipse pependit!

Ezeq. c. 17. V. 24 7 Como tambien Ezequiel, lo avia dicho en la misma conformidad: *Exaltavit lignum humile.* Pero cō mas claridad, nos lo dice ē nuestro Evangelio N. Redemptor, pues à su muerte de Cruz, le llama su Magestad su exaltacion: *Si exaltatus fuero à terra.* Porque no solo muriendo en ella, le quitò la infamia, y la ignominia; sino le comunicò la mayor gloria; tanto, que à su muerte de Cruz, le llama su exaltacion, *Exaltatus.* Para symbolizar à nuestro Redemptor en la Cruz, puso esta empresa el Canonigo de Milàn; Mundo. symbol. tom. 1. lib. 9. c. 3. n. 18. pintò vn almendro, con esta letra que decia: *Edulcabitur.* Quiso decir: que los almendros, naturalmente son amargos; pero se endulzan (dice Plinio,) clavandoles en el tronco Plin. lib. 17. c. 17. vn clavo. Assi sucedìo en la realidad, con el Arbol Santo de la Cruz; fue Arbol tan amargo, quanto fuè de todos aborrecible. Puestràspasado con los clavos, que sustentaron al Redemptor de los hombres: *edulcabitur.*: se acabò la aspereza de su amargura, y convirtiò en dulce, y suave: como dice la Iglesia: *dulce lignum.* Eccles. in offic. Domin. Pas.

Thimot. Antioch. orat. de Cruce. apud Greth. Serm to. 2. de Cruce. 8 Tanto se le acabò al Sacrosanto madero la amargura, con especialidad, là de la ignominia, que dixo Thimoteo Antiocheno: que la Cruz fue el proprio lugar de la Divinidad, y la Silla de la Magestad Suprema: *Crux locus proprius Divinitatis, sedes Supremæ Maiestatis.* Pero mas claro, nos lo dice el Redemptor del mundo; pues dice que muriendo en la Cruz, tendrà su exaltacion: *Si exaltatus fuero à terra: Exaltationem suam, dicit in Cruce Passionem.* Dixo San Agustin, Exaltado està la Magestad de Christo; en el madero Sacrosanto: tambien en aquella Columna, està su Magestad exaltado: que lo mismo es estar exaltado en la Columna, que estarlo en el Sacrosanto madero: pues al Sacrosanto madero, llamò Columna del mundo, San Geronymo: *Crux Christi, humani generis est Columna.* Y pues la Santa Cruz, en que està nuestro Redemptor, es lo mismo que la Columna, veamos aquella celebre del desierto, en que es corriente que està symbolizado el Redemptor del mundo, en el madero Sacrosanto, y en algunas de sus propriedades, veremos como se exaltò en la Cruz el Redemptor de los hombres: *Ego si Exaltatus fuero à terra &c.* S. Agust. cit. à Sil. tom. 4. lib. 6. c. 42. n. 89. S. Geron. cit. à Cornel à Lapid. in numer. c. 9. n. 15.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

Corn. in Exod. c. 13. V. 19 9 Vna de las propriedades de esta Columna, dice Cornelio Alapide, fue llevarse las atenciones del Pueblo Hebreo; por esta razon, dice

en èl mismo, era muy alta, para que todos pudiessen verla: *erat Columna ingens, longa, & lata, vt à tantis castris videri posset.* Y el fin, porque todos le avia de ver, era para averla de seguir; y assi todos la miraban, y todos le seguian. Esto sucedia en el desierto, con el Pueblo Hebreo, y su Columna; y esto sucede con nuestro Redemptor con la Columna de su Cruz. Assi lo dixo su Magestad; *si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Pues en el madero de la Cruz, en èl tendrè mi exaltacion; y consistirà esta, en atraer todas las cosas à mi proprio.

10 Bien, pero en què consistiò esta exaltacion? En esto, sino me engaño. Pretendiò el Pueblo Hebreo (dice el Papa San Gregorio) quando puso en la Cruz al Soberano Maestro; que no le siguiessen los hombres, como veian que le seguiã en experiencias: *mundus totus post eum abijt.* Pues que remedio (decia el Iudio) para què no sigan à Christo de esta forma? Demosle muerte de Cruz, y no le querràn seguir: *ne post eum totus mundus abiret.* Dice San Gregorio; pero les sucediò tan al contrario, dice el mismo, que por el mismo caso, và todo el mundo en su seguimiento: *id circo post eum totus mundus vadit.* Sucediò tan à la contra poniendole en la Cruz, que en ella tuvò propriedad de atraer.

11 Para significarlo con esta propriedad en el madero Sacrosanto, pintò vna piedra Imàn el Picinelli, con esta letra que decia: *Vis occulta trahit* Con la mayor actividad, atrae con occulta virtud. Assi se experimentò en la realidad, luego que se viò su Magestad en la Cruz. Algunas mugeres, dice San Matheo, que siguieron hasta el Calvario à la Magestad de Christo; pero estas dice el Evangelista, le seguian à *longe* distantes, y à lo lexos: *Erant autem ibi mulieres multæ à longè, quæ secutæ erant Iesum, à Galilea ministrantes ei.* Pero hablando de estas mugeres el amado Evangelista, dice de esta suerte: *stabant iuxta Crucem Iesu, Mater eius, & Soror Matris eius Maria Cleophæ, & Maria Magdalene.* Ya està el reparo à la vista. Por San Matheo estàn estas mugeres lejos, y distantes: *à longè.* Por San Iuan no estàn distantes, lexos, sino cerca: *Iuxta.* Las mismas son las de San Matheo: *Maria Magdalene, Maria Iacobi, & Iesu Mater.* Que las de San Iuan. Pues como por S. Iuã estàn cerca estas mugeres, *iuxta*? Y por San Matheo estàn distantes? *Longè*?

12 Pero la solucion es clara, quando estaban distantes, y lexos, como dice San Matheo, aun todavia no avian Crucificado à Christo, ni le avian levantado en alto; mas quando dice San Iuan que estaban cerca, ya le avian crucificado. Pues luego que se viò exaltado en el Sacrosanto madero, à essas mugeres que estaban lejos, y distantes, como piedra Imàn, las atraxo con su virtud, y acercò à su Magestad. *Vis occultat trahit*: Euthimio, apuntò el discurso, diciendo: *Stabant verò iuxta Crucem, tunc nactæ securitatem, primum omnes discipulæ eminus conspiciebant, veluti cæteri docuerunt Evangelistæ.*

13 Por esta razon, dixo Theofilato, que se viò en esta ocasion cumplido, lo que su Magestad avia profetizado: que exaltado en el Sacrosanto madero, avia de atraer todas las cosas assi proprio: *Completur illud si exaltatus fuero à terra: omnia traham ad me ipsum* Esto se viò, dice el mismo: en que atraxo al Cẽturion, y al Ladron assi proprio; pues le cõfessaron Dios verdadero, aunque le veian puesto en el palo: *Atraxit Latronem, & Centurionem.* Pero esta pon-

S. Greg. Magn. in 1. Reg. cap. 2.

Ioan. cap 12. U. 19

Mundo. symb. to. 1. lib. 12 c. 24. n. 209.

Math. c: 27. V. 55

Ioan. cap 19. U. 25

Euthim. in Ioan. cap. 19.

Theofila. cit. à Cornel. Alap. in Mat. 17. U. 34.

ponderacion parece corta, mas atraxo que a las mugeres, como emos dicho; y que al Centuriõ, y Ladron, como dixo Theofilato: su virtud de atraer en el madero de la Cruz, fue admirable dice el Papa San Leon: *Admirabilis potentia Crucis* (decia) *Traxisti Domine omnia ad te, cum confitendæ maiestatis tuæ sensum totus mundus accepit.* A todo el mundo atraxo a si proprio, en el madero Sacrosanto.

San Leon Pap. Ser. 8. de Passion. Do.

Mundo. symbolic to. 1. lib. 15. c. 6. n. 51.

14 Para significarlo assi el Milanès Picineli, puso sobre vn candelero ardiendo vna hacha, con esta letra: *Vt omnibus luceat.* Para què pensais, que se pone en esto alto esta luz? Para que llegue à todos su resplandor, y le sigan enamorados de tanta luz. Assi sucedió en la realidad, con el Soberano Redemptor puesto en el madero de la Cruz. En el Sacrosanto madero (dice Lactancio Firmiano, se llevó trassi à todo el mundo: *Fuit Crucifixus, vt cunctæ nationes ex totis Orbe partibus, ad eius fidem amplexandam concurrerent.* Con vnos Versos, aunque para otro intẽto, dixo esto mismo San Pedro Damiano.

Lactant. Firmin. lib. 4. c. 26.

S. Petr. Dam. p. 3. n. 74. in Hym. S. Pauli.

Perfundit Orbem radijs,
Fugat errorum tenebras,
Vt sola regnet veritas.

15 Y para darle fundamento en la Escriptura, oygamos al Real Profeta: subid Señor, decia el Profeta Rey, en el Sacrosanto madero de la Cruz: *Propter hanc in altum regredere: illud in altum* (decia Hysichio) *honorabilem Crucem intelligit.* Y para q̃ quiere David, que ascienda à la Cruz nuestro Redemptor? Ya dexa respondido en las palabras immediatas: *Sinagoga populorum circumdabit te.* En las quales palabras, dixo la Aguila de los Doctores: *congregatio populorum circumdabit te.* Subiendo à la Cruz el Soberano Redemptor, atraerà a si à todos los Pueblos su Magestad: *in altum; in Crucem regredere congregatio populorum circumdabit te.* A todos, dice San Gregorio, los traerà a si el Redemptor del mũdo, en el madero Sacrosanto.

Psalm. 7. num. 8.

Hysioch. hic.

S. Agust. hic.

S. Greg. Nisen. infra.

16 Reparad, dice el Niseno, en las palabras de San Pablo, y vereis la exaltacion del Redemptor, en el madero de la Cruz: *Factus obediens vsque ad mortem, mortẽ autem Crucis.* Muriò Christo (dice el Apostol Sãto) en el Sacrosanto madero: *propter quod Deus exaltavit illum &c. Vt in nomine Iesu omne genuflectatur, cælestium, terrestrium, & infernorum.* Por este motivo, consiguiò adoraciones en la gloria, en la tierra, y en el infierno mismo: *quibus verbis* (dice el Niseno) *per Crucis figuram divisit Christi Crucifixi adorationem: cælestis enim regio, partem sublimiorem, terrestris, ambos medios, inferna profundum continet.* Con razon dice San Leon, es admirable la potencia de la Cruz: *admirabilis potentia Crucis*: pues estando en ella la Magestad de Christo, todo lo atraxo à si proprio: *traxisti Dñe omnia ad te.* Los habitadores del Cielo, de la tierra, del mismo infierno; estos le adoran, y aquellos adoran, y siguen: *omne genuflectatur.*

Ad Phil. c. 2. V. 9.

17 Viò San Iuan en su Apolipsis, que seguian al Cordero muchas tropas: *Centum quadraginta quatuor millia &c. hi sequuntur agnum quocumque ierit.* Que sea la Magestad de Christo, este Cordero, es comunissimo. Y yo reparo, en que se hacen muchas comparaciones de la Magestad de Christo; al Leon, à la Aguila, y

Apoc. c. 14. V. 1.

Apoc. c. 5. V.

Deutor. c. 32. U. 11.

à otras cosas: *Vicit leo de Tribu Iudà: sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos &c.* Y solo quando se compara al Cordero, siguen tropas à la Magestad Divina. Porquè? Porquè, dice San Bernardo? Porque quando se compara al Cordero se representa Crucificado: se representa en esta ocasion, en el Santo madero de la Cruz, y quando està en la Cruz, siguen millares, y tropas à su Magestad: *Hi sequuntur agnum: sequamur, & nos agnum* (decia San Bernardo) *quocumque ierit, sequamur patientem Crucifigatur noster homo, vt destruatur homo peccati.*

S. Bern. Ser. 6. de Assumpt.

18 Esta exaltacion, consiguiò nuestro Redemptor en la Columna de su Cruz, y si pretendiò el Pueblo Hebreo, que no llegasse à cõseguirla, y para esso determinò crucificarle: *ne post eum totus mundus iret.* Succede tan à la contra, como ya emos visto, pues le sigue todo el mundo, dice San Gregorio: *id circo post eum totus mundus vadit.* Y se verifica, como dixo Theofilato, lo que tenia profetizado en su Evangelio: que exaltado en el Sacrosanto madero, lo avia de traer todo à si proprio: *completur illud, si exaltatus fuero à terra, omnia trabam ad me ipsum.* Y aunque emos dicho, que es lo que su Magestad atraxo, quando se viò Crucificado por el hombre: repara todavia en este *omnia*, el docto Cartagena. Y pregunta:

Cartagen to. 1. lib. 10. Hom 23.

19 Quales fueron aquellas cosas, que traxo à si en la Cruz el Redemptor de las gentes? Y se dà la respuesta, con la doctrina de San Leon Papa. Traxo para nosotros (dice) à su Eterno Padre, aplacando su ira, con que amenazaba al linage humano, por averle ofendido gravemente; acabò totalmente con sus iras, y hizo con los hombres las amistades. Traxo al Espiritu Santo, pues le embiò al mundo, para que llenasse à los hombres de dones, y de gracias. Traxo à los espiritus Angelicos, restaurando sus ruynas, llenando las Sillas, que los malos dexaron desocupadas. Traxo à los pecadores, dandoles dolor de sus culpas, como experimentaron muchos entonces: *Revertevantur percutientes pectora sua.* Traxo à los hombres dandoles luz, para el conocimiento de su Magestad, como sucediò con el Centurion, y con el Ladron: traxo a los Padres del seno de Abrahan, que fuerõ testigos de su Resurreccion: *multa corpora Sanctorum surrexerunt.* Traxo à las piedras, pues viendole morir dieron golpes. Traxo aũ hasta los infiernos, cuyos infelices moradores conociẽdo su Deidad, le confessarõ Omnipotẽte Dios: *omne genuflectatur cælestium, terrestrium, & infernorum*: A todo lo atraxo, en la Columna del Sacrosanto madero, mucho mejor que la que guiaba al Pueblo de Israel: *omnia trabam ad me ipsum.*

S. Leon Pap. Ser. 6. de Passion.

Lue. cap 23. U. 48.

Math. 27. U. 52.

Math. 27. U. 51.

PVNTO SEGVNDO.

§. IIII.

20 Otra propriedad dice Cornelio Alapide, tenia la Columna del desierto: *In hac Columna* (decia) *Sæpe ostendebat Deus suam Gloriam, & magnificentiam.* En esta Columna, hacia Dios ostentacion de su gloria, y magnificencia; y en la Columna de la Santa Cruz, hace ostentacion de su gloria nuestro Redemptor. Y en esta obstentacion que hace de su gloria, se exalta mucho. Fue siempre el animo del Pueblo Iudayco, dice mi Doctor Angelico, deshonrar à la Magestad de Christo, por esto dice el Angel de las Escuelas, le pusieron en el palo entre Ladrones:

Corn. Alapid. in Exod. c. 13. U. 19.

Div. Th. 3. p. q. 46 art. 11. in corp.

nes: *Vt eorum suspitionis fieret particeps.* Pero salieron sus pretensiones tan falidas, que puesto en la Cruz, hizo obstentacion de su gloria su Magestad.

21 Si huvieran conocido al Señor de la gloria, dice San Pablo, no le huvieran Crucificado en el madero: *Si agnovissent nunquam Dominum gloriæ Crucifixissent.* En muchas ocasiones nombra el Apostol San Pablo, à la Magestad de Christo; y en ellas solamente le llama Christo: quando vendrà el dia vltimo à juzgar al linage humano, en el Baptismo, y en otras partes. *In die adventus Domini Iesu Christi: omnes Baptizati estis, in Christo: vocati estis in Christo.* Solamente le llama Christo. Pero aora le llama Señor de la Gloria. *Dominum Gloriæ.* Pues siempre no es Señor de la Gloria? Quien lo duda. Pues porquè en otras ocasiones lo calla San Pablo, y aora lo vocea? Porque otras veces solo es Christo, y aora es Señor de la Gloria? *Dominum Gloriæ?*

2 ad Corinth. 2. V. 8.

22 Porquè en esta ocasion, nombra à nuestro Redemptor en la Cruz, y quando està su Magestad en la Cruz, hace obstentacion de la Gloria su Magestad; le nombrò San Pablo Crucificado, en el Sacrosanto madero, y quando està Crucificado, entonces se dice Señor de la Gloria, porque hace obstentacion de essa Gloria, quando està en el Sacrosanto madero; todo lo dixo San Iuan Chrysostomo: *Opportune Dominum Gloriæ vocavit; etenim quoniam Crux ignominiæ esse videtur, maximæ Gloriæ eam esse obstentavit.* Era la ignominia mayor, morir en Cruz, y pusieron à nuestro Redemptor en la Cruz, para que tuviesse la ignominia mayor, dice Santo Thomas; pero las pretensiones de los Hebreos, salieron tan falidas, q̃ con el mismo instrumento conq̃ le solicitaron la ignominia, le adquirieron la mayor gloria, pues de essa gloria, hace obstentacion en el madero: *quoniam Crux ignominiæ esse videtur, maximæ gloriæ eam esse obstentavit.*

Chrysost in Ep. 1. ad Corin. c. 2. n. 8.

23 No dudo que en el Sacrosanto madero, estaba su Gloria obscurecida, pues estaba como malhechor puesto en vn palo; pero en medio de aquella obscuridad, no podia dexar su Gloria de resplandecer. Vn Sol embuelto en vna nube, pintaba con esta letra el Picineli; *& latet, & lucet*: aunque la nube le pretende ocultar, no se pueden sus luces esconder. Esto sucediò à nuestro Redemptor, en el madero de la Cruz; estaba su Gloria escondida, como dixo el Profeta: *Quasi absconditus vultus eius, despectus virorum.* Pero su Gloria, su liberalidad, y magnificencia, no pudo ocultarse: *latet, & lucet.* Se viò en la experiencia, en el cuydado, que tuvo con su Madre, en el que tuvo con el amado Evangelista, y en la Gloria que ofreciò al Ladron Santo. Ello es verdad, dice San Agustin, que estaba deforme en la Cruz, pero fue nuestra hermosura aquella deformidad: *Pendebat in Cruce deformis, sed deformitas illius pulchritudo nostra erat.* Aquella ignominia fue Gloria nuestra; y Gloria suya. Que si la pretendieron ocultar, no la pudieron esconder. *Et latet, & lucet.*

Mundo. symbolic tom. 1. lib 1. c. 5. n. 127.

Isai. c. 53. num. 3.

S. Agust. Serm. 20. de verbis Apost. c. 6.

24 Aunque es cierto, que assi manifestò su gloria, como emos visto. Tambien es verdad, dice el Chrysostomo, que el atributo principal que manifestò la Magestad Divina, en el madero Sacrosanto, fue el immenso amor que le tuvo al hombre: *subijt Christus contumelias passionum, pœnarum genera percurrit, mortem suscipit peramaram, quia damnari noluit, qui quod fecerat sic amavit.* Este im-

Chrysost. Serm. 6. de Passione.

S. Aguſtin tract. 65. in Ioan.

Immenſo bolcan de amor fue el Atributo principal, de que hizo oſtentacion en la Cruz. Fue eſte amor de que hizo obſtentaciõ en la Cruz (dice San Aguſtin) digno de la mayor admiracion; porque fue tan exceſivo, dice el Santo; que à todos los tormentos, los tuvo por delicias, à ſus penas, por gozos; y à ſus trabajos, por guſtos: *Quam mirandi generis mors eſt cui parum fuit, non eſſe in pœnis, niſi eſſet inſuper in delicijs!*

25 Eſcriviendo à los Romanos San Pablo, decia de eſta ſuerte: *Commendat autem charitatem ſuam Deus in nobis.* Reparad en el Soberano amor, que nos tuvo el Señor de la Mageſtad, mirad que eſte amor que nos manifieſta, es exciſivo; atended que es grande: y en que hace el Soberano Señor, obſtentacion tan grande de ſu charidad? El miſmo Apoſtol San Pablo dà la reſpueſta: *Quoniam cum adhuc peccatores eſſemus, Chriſtus pro nobis mortuus eſt.* Se manifieſta lo exceſivo de ſu amor, en que ſe puſieſſe por noſotros en la Cruz, para morir como malhechor, ſiendo aſi que noſotros, ſomos pecadores grandes. Es eficaciſsima eſta razon de San Pablo, para probar el intento: porque ſolamente ſe puede amar, donde ay alguna razon de bien; porque el bien, es el objecto del amor.

Ad Rom cap. 5. U. 8.

26 Pues que razon de bien ay en el hombre, para que Dios le ame con tanto exceſſo, que muere por èl en vn palo? No ay alguna, dice San Pablo; *non habitat in carne mea bonum.* Antes ſiendo pecadores, avia en los hombres muchos males. Eran ſus enemigos, ignorantes, mendigos viles, hediondos, y miſerables. Pues ſi ay en el hombre tanto mal, como le ama con tan exceſivo amor? Pues eſto es (ſino me engaño) lo que San Pablo pondera: que aviendo en noſotros ſantas razones para aborrecernos; ſirvan à Dios eſſas razones para amarnos, y con tanta eficacia, que por los pecadores ſe ponga en el madero. *Cum adhuc peccatores eſſemus &c.*

AdRom. cap. 7. U. 18.

27 El amor de Dios, dicen San Dioniſio, y Santo Thomàs, ſe diferencia en eſto del amor de la criatura; que eſtà, para amar, ſupone en la criatura razon de bien, con el qual, la voluntad ſe mueve, y le ama; pero la Mageſtad Divina, tiene para amar el motivo dentro de ſi proprio, que es ſu bondad Divina; no ſupone bondad en lo que ama, ſino la infunde, y lo que ama ſi es malo lo hace bueno. Eſta propriedad, es de tanta celſitud, que ſolo le conviene al Divino amor. Si preguntaramos al Redemptor de las gentes, porque amò con tanto exceſſo à los hombres, aviendo en ellos tantas maldades? Nos reſpondiera ſin duda. Es verdad que eran mis enemigos los hombres; mas me puſe por ellos en la Cruz, para que tuvieſſen conmigo amiſtad. Eran ignorantes, y los amè para hacerlos ſabios, y ſapientes. Eran pobres, y me puſe en la Cruz para hacerlos ricos. Erã viles, y me crucifiq̃ para hacerlos nobles, y eran feos, y puſto en la Cruz, les hice hermoſiſsimos.

S. Dioniſ. de Divinomib. diu. thom ibi.

28 Por eſto decia el Chryſologo, hablando en nombre del Soberano Maeſtro, puſto en aquel madero Sacroſanto: *Clavi iſti non infigũt mihi dolorem, ſed veſtram mihi infigunt altius charitatem; vulnera hæc non educunt gemitus meos, ſed magis vos meis viſceribus introducunt. Extenſio corporis mei, vos dilatat in gremium.* Eſtos clavos, dice el Soberano Redemptor puſto en el madero de la Cruz, no introducen en mi grande dolor, ſino grande volcan de charidad, y de amor. No ſon eſtas Llagas, para que

S. Pedro Chryſologo. Sermon. 108.

oca-

ocasionen gemidos, sino para introducirlos en mis entrañas. Esta estẽsion de mi cuerpo en este palo, es para dilatar vuestro termino, y que ẽgais jurisdiccion hasta la Bienaventuranza, por vltimo me puse en la Cruz, para que si solo avia en vosotros razon de mal; aya en vosotros mucha razon de bien.

29 Aora vengo en conocimiẽto de vn mandato, que hizo à Moyses la Magestad Divina; que fue mãdarle hacer aquella Serpiente de metal en el desierto, para que con su vista, sanassen los Hebreos, de las mordeduras de las Serpientes venenosas: *fecit quoque Moyses serpentem æneum, & posuit eum pro signo.* Es cortiente que esta serpiente puesta en el palo, fue symbolo del Hijo de Dios, puesto en el madero de la Cruz. Mas es digna de reparo la leccion Hebrea, segun mi Cardenal Cayetano; que dice de esta forma: *fecit quoquo Moyses ardentem*, y segun otros: *combustorem.* Nombre de ardiente, y abrasadora, le dan à aquella Serpiente, que fue Imagen de Christo Crucificado. Porque motivo? Por este, dixo mi Cardenal Hugo: *Dominus quasi combusit se in Cruce, vt nos accenderet igne charitatis, sicut ille, qui vellet succendere domum vicini sui, & accenderet propter hoc suam.* La Imagen de Christo Crucificado (dice Hugo) se llama Serpiente abrasadora, porque nuestro Redemptor en la Cruz, se abrasò assi por abrasarnos en charidad.

Numer. c. 21. V. 9.

Cayetano hic.

Hug. Car super Epis. ad Hæbræ cap. 2.

30 Sucedìole al Redemptor del mundo, dice el Cardenal docto, lo que le suele suceder a vn hombre; que si este no tiene otro medio, para quemar la casa de su vecino, siendo su voluntad abrasarla: le pega fuego à la suya, para q̃ de ella passe à la otra, y la otra, y la suya, queden abrasadas con el fuego. Serpiente abrasadora, es en la Cruz el Soberano Maestro: *Fecit Moyses ardentem, combustorem.* Y fue el fin, porque el hombre estaba lleno de maldad, no avia en èl razon de bien. Especialmente, estaba para amar à Dios tan elado, que era incapaz de arrojar alguna centella de fuego tan soberano: pues què remedio, para introducir en el hombre el fuego del amor Divino? Ponese su Magestad en la Cruz, y alli se abrasa à si proprio de amor; y al mismo tiempo pega este fuego en la casa de su vecino, que es el hombre, porque si està elado en el fuego del amor Divino, se encienda en fuego de amor tan Soberano; y si antes carecia de todo bien, porque estaba lleno de mal; destierre desi todo mal, y se halle lleno de todo bien, con especialidad del Divino amor: *Dominus quasi combusit se in Cruce, vt nos accenderet igne charitatis, sicut ille qui vellet succendere domum vicini sui, & accenderet propter hoc suam.*

31 Y si como manifestò este Atributo de su amor discurriera-mos acerca de cada vno en particular, no tuviera fin el Sermon: lo cierto es dice San Iuan Damasceno, que en el madero Sacrosanto, hizo obstentacion de todos sus Atributos la Magestad Divina: *Omnia Dei attributa elucescebant in Cruce.* En esse palo, donde estaba desgarrado su Santo cuerpo, lleno de golpes, penas, y tormentos, ai hace obstentacion de sus Atributos. El Berilo es vna piedra, que luce muy poco, si con el buril, y el cincel, no se despedaza. Como esta piedra, dice San Iuan Chrysostomo, fue en la Cruz la Magestad de Christo: *cum afixus sit Cruci Verbum clarissimum apparuit.* En esse madero, donde està desgarrado, lleno de golpes, tormentos, y penas, hace obstentacion de todos sus atribu-

S. Iuan Damasc. lib. 3. cit. apadill. c. 3. n. 175

Picineli. tom. 1. lib. 12. c. 7. n. 56.

S. Chrys. homil. 11.

atributos: *Omnia Dei attributa elucsce bant in Cruce*, decia el Damasceno.

32 Y con razon, porque en las demàs obras de su Magestad se manifiesta solo algun Atributo. La bondad, en la gloria; la justicia, en el Infierno; la ciencia, en el govierno del mundo; la potencia, en su fabrica. Pero en la Cruz, de todos haze obstentacion. La bondad, en sanar al linage humano, de la enfermedad de la culpa, de que estaba inficionado; la Iusticia, en no librar al hombre de la muerte de por fuerza, sino satisfaciendo con todo rigor, quanto se debia pagar; la sabiduria en aver hallado satisfaccion muy decente, de vn precio tan dificultoso; la potencia en que se pueda decir; que muere por el hombre Dios: à vista de tanto portento, exclama admirado San Leon Papa: *O admirabilis potentia Crucis! O inrefabilis gloria Passionis! In qua, & Tribunal Domini, & iudicium mundi, & potestas est Crucifixi!* Su gloria (decia San Leon) su potestad la manifestò en la Cruz, mucho mejor que en la Columna del desierto, donde hizo obstentacion de su gloria: *in hac Columna sæpe obstendebat Deus gloriam suam, & magnificentiam.*

S. Leon Pap. Ser. 8. Passione.

PVNTO TERCERO.

§. V.

33 Otra propriedad (dice Cornelio Alapide) tenia la Columna del desierto: esta era defender à los Hebreos, de las invasiones de los Egypcios, para q̃ libres de las hostilidades que les pudiessen hacer, caminassen seguros à la tierra de promission: *Hæc Columna protegebat eos ab Aegyptijs.* Y esta propriedad con todo rigor, conviene à nuestro Redemptor en la Columna de su Cruz; donde nos defiende de la hostilidad del Demonio, para caminar seguros à la Bienaventuranza. Assi lo dice nuestro Evangelio: *Princeps huius mundi eijcietur foras.* El Principe de este mundo (dice Christo) que es el Demonio, quedarà despojado de su dominio, y arrojado de la Silla de su Principado.

Corn. vbi sup.

34 Este despojo avia de sucede; quando subiesse su Magestad à la Cruz: *Si exaltatus fuero a terra*, dixo nuestro Redemptor, y despues el gran Padre San Agustin; explicando el caso de Sanson, quando extendiendo sus brazos, y abrazando las dos Columnas, derribò todo el edificio, y quitò la vida con su muerte, al Pueblo Filisteo: *in hoc* (decia) el Doctor Santo) *Imaginem Crucis attendite, expansas enim manus ad duas Columnas, quasi duo ligna Crucis extendit, & adversarios suos Sanson interemptos oppressit.* Esto que sucediò al Filisteo con Sanson, sucediò a Lucifer con nuestro Redemptor; estendiendo sus brazos en el Santo madero, acabò con el dominio del Demonio, despojandole del Principado del mundo, dexando desembarazado à este, para que camine seguro el hombre à la Bienaventuranza.

S. Agust. Ser. 107. de temp.

35 Fue tanto lo que se asombrò el Demonio, viendo Crucificado al Redemptor del mundo, que no pudiendo tolerar tal espectaculo, se retirò confuso al Infierno, y dexò desembarazado el mundo. Se crian en la Africa, dice el Padre Cartagena, muchos Leones, y Tigres, que son muy perniciosos, porque hacen en los hombres muchos daños, y para arrojarlos de aquellos sitios, donde hacen tanto daño à los hombres, se valen de esta industria. Levantan en alto vn madero, y lo ponen en cada camino, y en èl, quitan la vida, y dexan pendiente à vn Leon; cuyo

Cartagen tom. 12 lib. 10. Hom. 24

aspecto, es para los demàs Tigres, y Leones tan formidable, que se retiran asombrados de aquel sitio de à donde està el Leon pendiente en el palo, y queda el campo seguro.

36 Lleno estaba el mundo de Tigres, y Leones, digo de espiritus infernales; que eran tan nocivos, y perniciosos, que hacian en los hombres, muchos daños. El Leon que es el Demonio, que assi le llamò San
1. Pet.c. 5. V. 8. Pedro: *Adversarius vester diabulus tanquam leo rugiens circuit quærens quem devoret* Como Principe del mundo, lo possèia todo, y ẽ todo hacia el mayor daño. Pues què remedio para
Apoc. c. 5. V. 5. que cesse tanto daño? Pongase otro Leõ pendiente de vn madero: el Leõ de Iudea, *Leo de Tribu Iudà*. Pongase este Leon en el madero de la Cruz; que con su vista se asombraràn tanto los infernales Leones, que dexen seguras las campañas, porque se retiraràn à los infiernos fugitivos; y assi podràn los hombres caminar
Ecclesiast. c. 24. V. 7. seguros al Reyno de los Cielos.

37 El Trono de mi Gloria, decia la verdad increada, està en vna Columna de nube: *Tronus meus in Columna nubis*. Esta Columna, dice
Padill.in Habac.c. 3. n.481 vn Escriturario, es aquella del desierto, q̃ guiò al Pueblo a la tierra prometida; y que esta Columna, que sirve à nuestro Dios de Trono, sea el Sacrosanto madero, lo dixo
S.Germa. cit. à Silvey. to. 4. lib. 6. c. 42. q. 14. n.84. San Germano: *Sedes in Throno Crucis*, y otros muchos lo dixeron. Pero yo reparo en que este Trono de la Cruz, sea como la Columna que guiò al Pueblo de Israel: qual serà la razon? Ya emos dicho de Cornelio Alapide, que aquella Columna del desierto, libraba à los Hebreos, de las hostilidades de los Egypcios: *protegebat eos ab Egyptijs*. Y assi nuestro Redemptor en la Cruz, nos libra de las hostilidades de Lucifer, para caminar seguros à la tierra de Promision.

38 Pero Hugo Cardenal, dio tambien otra razon, no solo, dice: defendia aquella Columna al Pueblo de los Egypcios, sino tambien quando paraba, era en lugares, dõde no avia animales nocivos, à donde estuviessen seguros los Israelitas, de riesgos de animales perniciosos, y q̃ ni de dia, ni de noche tuviessen algũ ẽbarazo para caminar à la tierra prometida: *Columnæ illuminatione* (decia Hugo) *populus requiescebat in locis, ferarum incursionibus non obnoxijs*. Esta es la razon porque el Trono de nuestro Dios, que es la Cruz sea como la Columna de nube, y del Desierto, porque à vista suya, se desaparece todo animal nocivo; los Tigres, los Leones, que son los Demonios, que nos amenazan con tantos peligros, y embarazos para caminar, a la tierra de promission, a vista del Trono de Dios, y de Dios en la Columna, y su Trono que es la Cruz, todo se llega à desvanecer: *eius aspectu* (decia Cartagena) *Diabolici Leones stupefacti, ea quæ olim solebant hominibus damna inferre cohibentur*.

Hugo Cardina. in Eccles. c. 24. n. 7.

Cartagen. tom. 1. lib. 10. Hom. 22.

39 Ya dice S. Bernardo, puede caminar seguro el hombre à la biẽaventuranza, porque las dificultades del camino, las allanò Christo Crucificado; las malezas que eran las hostilidades, que hacian a los hombres, los Demonios, Christo en la Cruz las dexò taladas: *per Crucem suam nobis viam patefecit*: decia el Santo, y el mismo Dios, parece se lo dixo à Abrahan: ofreciòle su Magestad tantos hijos, como ay Estrellas en los Cielos, y à el, y à todos, les ofreciò la tierra prometida; y de seoso el Patriarcha Santo, de saber con toda certeza, que seria, como Dios Pronosticaba, le pidiò para ello vna señal segura: *Domine Deus unde scire possum, quod posse surus sit eam?*

S. Bern. Serm. 6. post Domini Oliver. cit à Silv. tom. 5. lib. 8. q. 8. c. 1. n. 50.

Gen. c. 15. V. 8.

eam? Y respondiòle Dios, que le ofreciesse vnos Sacrificios de ciertos animales à su Magestad: *Sume mihi vaccam trienem, & capram trinam, & arietem annorum trium, turturem quoque, & columbam* Para q à vista de estos Sacrificios tuviesse total certeza, de que avian de posseer la tierra prometida. Y porq le dà estos Sacrificios, por segura señal, de que ha de cõseguir la tierra de promission? Porque en estos Sacrificios dixo el Abulense, està symbolizado el de Christo Crucificado, y le dà vn symbolo de Christo Crucificado, para darle la señal mas segura, de que llegaràn à la bienaventuranza, que es la tierra prometida:

Abulens. hic.

40 Y la razon de todo, es la que diximos de San Bernardo, que es el estàr llano el camino, pues lo allanò Christo Crucificado: *Christus per Crucem suam, nobis viam patefecit.* Y siendo de esta forma, admira mucho, que se yerre tanto este camino, y que en el, se tropieze con tanta facilidad; como si huviera en el dificultades, y estuviera lleno de malezas; pues aviendo tantas culpas en el mundo, esto es tropezar en el camino del Cielo, y extraviarse de la bienaventuranza; y admira mucho, porque està llano, y tambien causa esto admiracion, porque à vista del Leon, pendiente en el palo de la Cruz, no ay enemigo que haga hostilidad. Porque la vista de Christo Crucificado, tiene à los demonios ligados en el Infierno.

S. Athan in vit. S. Antonij.

41 Alla en el mundo (decia el Demonio a San Antonio, como refiere San Athanasio) se quexan de mi los hombres, y me echan maldiciones por sus caydas, me atribuyen à mi sus desconciertos, y dicen que yo soy causa de sus pecados; y no dicen bien? Le respondiò el Santo Abad; no dicen bien Antonio, le respodiò el diablo: porq̃ despues q̃ murio Christo en la Cruz, ya se acabò mi poder, despues q̃ murio en el palo, se acabò mi poder en el mundo; el Crucificado me arrojò al Infierno donde me tiene ligado, de tal suerte que no tengo facultad, para cosa alguna; y añade San Athanasio mas, que fue el decirle Lucifer: que con la muerte de Cruz, se cumpliò lo que avia dicho David: *inimici defecerunt framæ in finem.* Que se acabaron sus fuerzas muriendo en la Cruz el Redemptor de los hombres: y desde entonces està ligado, en el Infierno. Y assi no tienen razon los hombres, en quexarse de mi, por sus tropiezos, y porque cometen sus culpas, porque sè son la causa ellos mismos.

Psalm. 9. V. 7.

42 Esto dixo Lucifer, y assi es verdad; pues aunque mueve à los Christianos, muchas tentaciones de donde se originan algunas caydas, es porque en ellas no se saben portar, ni recurrir como se debe a Dios. Y siendo assi que està tan sin fuerzas el Demonio, porque Christo Crucificado, le tiene asombrado, y ligado en el Infierno; admira, que assi se tropiece en el camino del Cielo, estando tan desembarazado; y mas teniendo à la vista, à Iesu-Christo Crucificado: *O insensatæ Galatæ quis vos fascinavit?* O Galatas hombres sin sentido, quien os ha engañado? dice San Pablo. A tanto llega vuestra necedad, que aviendo comenzado tambien, quereis acabar tan mal? *Sic stulti estis, vt cum Spiritu cæperitis nunc carne consummemini?* Aviendo entrado en el camino del Cielo felizmente, aora os rabiais con tanta torpeza, que vayais a parar al abismo? Mirad que esta es gran necedad, sabed, que no teneis razon? Y que obrais como hombres faltos: *insensati.*

Ad Galat c. 3. V. 1.

V. 3.

43 Y porque razon el Apostol de las gentes, assi nota de necios à los Galatas? Pues como hombres, pudieron caer en culpas? Tenian los Galatas mas obligacion de no caer, para que assi les arguya su necedad? Parece que si, porque dice San Pablo, en las palabras con que les reprehende: *Quis vos fascinavit, non obedire veritati ante quorum oculos Iesus Christus præscriptus est in vobis crucifixus?* Teniendo en vuestra presencia à Iesu-Christo Crucificado, quiẽ fue bastante à extraviaros del camino? Si le teniais à la vista, quien pudo ser suficiente, para tropezar de essa forma? No serian los énemigos, espiritus infernales, porque teniais al Crucificado ante vuestros ojos: *ante oculos vestros, Christus in vobis Crucifixus.* Y à vista de tan Soberano espectaculo, se asombrò el Demonio, y se retirò al Infierno. Pues quien os engañò (dice S. Pablo) hombres sin sentido? *Quis vos fascinavit?*

Cap. 3. Vr

44 A quantos en el mundo, pudieramos decir otro tanto; pues vemos à muchos extraviados del camino del Cielo, teniendo à la vista el Santo Crucifixo, que es el Estandarte de la Religion Christiana, que siempre tenemos presente? Es eficacissima esta razon de San Pablo, pues parece imposible, cometer qualquiera culpa, à vista del Crucificado. Quando recibieron al Espiritu Santo los Apostoles, que salieron por las calles, y las plazas, hablando en diversas lenguas; decian oyendo los los Iudios, que estaban embriagados los Apostoles; y para probar San Pedro, que aquello que decian era falso, se valiò de este principio: *Non enim sicut vos existimatis, hi ebrij sunt, cum sit hora diei tertia.* No es posible, dice San Pedro, que estèn como decis los Apostoles sin juycio. Mirad que aora, es la hora de tercia, y à esta hora, como avian de cometer essa culpa? Pues que hace al caso, que para no cometer essa culpa, pendierdo el juycio embriagandose, sea, ò no la hora de tercia? *Cum sit hora diei tertia?*

Acta apost. cap. 2, U. 15.

45 Probò San Pedro, su intento con evidencia, dice el Padre San Cyrilo; porque à la hora de tercia, fue à la que crucificaron à Christo, como dixo San Marcos; y teniendo essa hora tan fixa en su memoria, como la tenia todo el Apostolado, y en ella al Crucificado presente; como avian de cometer essa culpa? Prueba eficàz es la de San Pedro, porque no se puede cometer culpa, a vista de Christo Crucificado: *Si autem non confiditis mihi* (dice San Cyrilo) *ex ipso tempore intelligetis, verum esse, quod dicitur, hora enim tertia Crucifixus est Dominus, vt Marcus dicit. cap* 15. *U.* 25. Por esta razon, y otras que veremos despues, no la tienen los Christianos, para cometer tantas culpas, teniendo como deben tener siempre à la vista, su Estandarte, y su Vandera, que es el Santo Christo Crucificado; que mucho mejor que la Columna del desierto, libra de qualquier enemigo; *Hæc Columna protegebat ab Aegiptijs.*

S. Cyrill. cath. 17.

Marc. c. 15. U. 25.

PVNTO QVARTO,

§. VI.

46 Tambien en la Columna del desierto, dice Cornelio Alapide, y tambien el Abulense, que desde ella en muchas ocasiones, hablaba Dios a los Hebreos: *In illa Columna sepe Deus apparebat ac loquebatur Hæbreis.* Y es tradiccion, que en la Columna de la Santa Cruz, hablò à vn Novicio aquel Soberano Señor, y le reduxo assi proprio, reduciendolo à mejor acuerdo, porque estaba

Cornelio Alapide, & Abulense hic.

resuelto à dexar el Avito. Y no solo hablò al Novicio, que queria dexar el Avito, sino que tambien habla à cada vno, y le dice aquello que le conviene, *sepe Deus loquebatur.*

47 Cada llaga dice Ruperto, es vna boca, con que dà su Magestad, vna grande voz: quando espirò, dice el Evangelista, diò con la boca vna voz grande; *clamans voce magna spiravit* Pero tantas fueron las bocas como fueron las Llagas, con que diò su Magestad grandes voces: *singulæ plagæ grandem habuerunt vocem.* Decia Ruperto. Y muy bien dice el Chrysologo: reparad en Lazaro mendigo, que estaba llagado à la puerta del Avariento, y no se dice que pidiesse limosna, ni que hablase palabra. Pues porque no pide? Porque no habla? Porque no ameneste que la boca hable, dice el Chrysologo, por que dice el Sagrado Texto, que tenia el cuerpo llagado: *ulceribus plenus:* Y cada llaga era boca, que daba voces al Rico, diciendole como debia portarse, y lo que debia hacer, para conseguir su salvacion: *in admonendo, divite, tot essent pauperis ora, quot vulnera.*

Lucæ. c. 23. V. 46.

Rupert. in cap. 23 Ioan. de Christi vulneri. 69.

Lucæ c. 16. V. 10

S. Petrus Chrisol. Serm. 111

48 Aora vengo yo en conocimiento, de porque estando tres horas en el madero Sacrosanto, hablò su Magestad tan poco; no fueron mas de siete palabras, bien que fueron llenas de Mysterios; pero avien do hecho à la Santa Cruz, Cathedra para enseñar, como dixo San Agustin; parece que pedia la ocasion, que hablase mas; como lo hizo su Discipulo San Andres, que no dexò de hablar, y predicar, todo el tiempo que vivio en la Cruz. Pues como habla tan poco, el Soberano Maestro, en el madero Sacrosanto? Quiẽ dice que habla poco? Dice San Clemente Alexandrino? No habla poco, sino mucho. No està pendiente de vn palo, à vista de todo el mundo? No esta lleno de llagas su Santo cuerpo, pues cada llaga es vna boca, cada instrumento con que està herido es vna lengua, con que à todos està hablando; *in excelso ligno Divinæ virtutis exemplar expositus is qui possũt prospicere.* Lo mismo dixo Ruperto: *Singulæ plagæ grandem vocem dederunt.*

S. Aguſ. vbi supra.

S. Clem. Alexand. lib. 1. Stromat.

49 Assi las llagas, como los instrumentos, que fueron su ocasion, no hacen otra cosa sino hablar; y que es lo que hablan? que nos dicen? Lo que decian al Avariento, las llagas de Lazaro: *in admonendo divite.* Nos dicen à cada vno, aquello que nos conviene. Clama, y predica la aspereza del palo, contra las delicias del lecho. Predica la corona, contra la vanidad, y sobervia. El rostro abofeteado, clama contra el aliño. La boca aheleada, contra la gula. Las manos, y pies clavados, contra los robos, latrocinios, y malos passos. Todo clama, y executa por la enmienda, y nos dice lo que nos conviene para salvarnos: *Singulæ plegæ grandem vocem dederunt.*

50 A vista de tan prodigioso exemplar, corrixase nuestra ingratitud, correspondiendo segun nuestra obligacion; pongansse atentos en el Crucificado los ojos, y sin duda se enderezaràn nuestros torcidos afectos. A los halcones, que à los cazadores, se les quieren ir de las manos, para tenerlos sosegados, les ponen su alimento delante de sus ojos; con cuya vista, se quietan de todo punto. *Ex intuitu quies*, decia el Picineli: y mucho mejor San Lorenzo Iustiniano: *Qui tentatur, aut dolore Cruciatur, proponat Crucifixum, & percipiet consolationem non minimam.* El que fatigado con la tentacion, se quisiere inconsiderado retirar, de la mano de su Criador, mirele atento en

Mund. limb. tom 1. lib. 4. cap. 2. n. 41.

S. Laur. Iust. lib. de casconibus c. 6

en el madero de la Cruz, y se quietarà con facilidad : *Ex intuitu quies.* Oyga atento, lo que desde el madero le dice, y tendrà doctrina para quietarse, porque es cada llaga vna voca, que le habla, y predica : *Singulæ plagæ &c.*

Ecequiel cap. 43. V. 10.

52 Como son de Dios estas voces, importa mucho que las oygamos : oygamoslas con atencion, que tambien nos dicen lo que à Ecequièl : le subiò su Magestad à vn mõte, y le manifestò vn sumptuoso Templo, y le mandò que sin dilacion, lo manifestase al Pueblo de Israel, y dixese que muy de espacio fuessen mirando aquel Templo, y que no solo le mirassen de espacio, sino que le fuessen tomando la medida : *Ostende domui Israel Templum, &c. mentiantur fabricam, &c. figuram fabricæ eius.* Aunque este Lugar es muy obscuro; lo explica el Señor Obispo de Balbastro, con la claridad, y espiritu que acostumbra. El Templo (dice) en el monte, es el cuerpo de nuestro Redemptor en el Calvario, en el Sacrosanto madero: *dicebat de Templo corporis sui*, que dixo San Iuan Templo tan de Dios, donde estaba su Divinidad; no en sombra, ni en figura de Arca, como en lo antiguo, sino tan en la realidad, que pudo San Pablo decir: *in quo habitat omnis plenitudo Divinitatis corporaliter* :

Lanuca homil. 24. n. 15.

Ioni. cap. 2. V. 19.

Ad Colossans c. 2. V. 9.

53 El Artifice que formò este Templo fue el Espiritu Santo, de la sangre purissima de la Reyna del Cielo. Las molduras, pinturas, y labores, fueron sus cardenales, llagas, y heridas. Pues este Santo Templo, quiere la Magestad Divina, que le miremos con la consideracion de espacio, quiere que consideremos sus labores, y las hallaremos las mas estrañas. Hazlo assi Catholico. Mira aquella cabeza, espinada; los ojos, con sangre, la boca, con hieles, los labios, cardenos; la lengua, seca; el pecho, levantado; las espaldas, rasgadas; las manos, rotas, y los pies, con clavos : *metiatur fabricam.*

54 No solo lo mires, dice Dios, sino echa el compàs de la consideracion : haz (digamos lo assi) vn cotejo del Templo de tu cuerpo immũdo, al Templo de aquel cuerpo Santo; y veràs sin duda, como las labores de tantas penas, no sientan bien en el Templo de aquel cuerpo, sino en el tuyo. Porque què tienen que ver espinas con aquella Santa cabeza, que encerrò todo el juycio de la Bienaventuranza? Como sientan clavos en aquellas manos, que solo hicieron millares de obras buenas! Que movimientos tuvieron aquellas espaldas, que merezcan tan crueles azotes? Què passos dieron aquellos pies, que todos no fuessen conforme à la ley de Dios? Y en beneficio del mundo, para que estèn trasspasados en el madero? *Mentiatur fabricam.*

55 Y pues alli no sientan las labores, de tantas penas, echa en ti el compàs de la consideracion, y veràs como en ti sientan muy bien : porque hallaràs verificado en ti proprio, lo que ya avia dicho el Profeta : *A planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas.* No ay parte alguna; en el Templo de tu cuerpo, à donde no corresponda llaga : à la cabeza, sobervia; à los ojos, codicia, à la boca, gula; al corazon, ira, à las espaldas, luxuria; al pecho invidia, à los pies, y manos, pereza. Pues à las molduras de estas maldades, corresponderàn bien, las labores de tantas penas.

Isaiæ cap. 1. V. 6.

56 En tu cabeza, las espinas, que corresponden à tus vanidades. Lo ensangrentado, en tus ojos, que corresponde à tus descomposturas :

en

en tu voca el vinagre, contra la gula: en tus espaldas, los azotes; contra las lascivias; y en tus pies, y manos los clavos, contra las acciones injustas, y passos descompuestos. Pero todo sucede tan à la contra, que estàn en quel Santo cuerpo estas penas, que avian de estar en otros. Esto admiraba San Agustin, quando decia con grande admiracion mirando à Christo en la Cruz: *O mirabilis censuræ conditio! ô innefabilis Mysterij dispensatio! Peccat iniquus, & punitur iustus &c. quo nate Dei tua fragrat Charitas? Quo tua descendit humilitas? Quo processit pietas? Quo excrevit benignitas? Quo pervenit compassio? Ego iniquè gessi, tu pœnam multaris: ego facinus admissi, tu vltione plecteris, &c. Ego gulæ parui, tu innedia afficeris. Me ad illicitam rapuit concupiscentiam arbor, te perfecta charitas duxit ad Crucem: Ego delector cibo, tu laboras patibulo. Ego fruor delicijs, tu laniaris clavis: Ego pomi dulcedinem, tu fellis gustas amaritudinem, &c.*

S Agust. in Man. cap. 7.

57 Tu Señor, decia Sã Agustin, llevas toda la pena de mi maldad. Y assi avia de ser, dice S. Pablo, pues se puso su Magestad en el madero, para destruir el cuerpo del pecado: *Vt destruatur corpus peccati*: este es el nuestro, y si à este corresponde en cada sentido su culpa, corresponde en el de Christo en cada sẽtido su pena; para destruir este cuerpo pecaminoso de todo punto: *Vt destruatur corpus peccati*. Esto dice con sus Llagas el Redemptor, desde el Sacro santo madero de la Cruz: *Singulæ plagæ grandem vocẽ dederunt*. Y el fin de que eches el compàs de la consideracion, tãbien lo dice su Magestad. *Ostende domui Israel Templum, & confundatur ab omnibus iniquitatibus suis.* Para que con el conocimiento de tantos beneficios, te averguences de tus pecados, y de aver correspondido con tantas ingratitudes.

Ad Rom cap. 6. V. 6

Ezeq. c. 42. V. 10.

58 Ea, pues, Christiano, tèn siempre à tu vista, este Soberano expectaculo, para que viendo en èl tantas penas, que avias de padecer por tus pecados, llores estos, y dès à su Magestad muchas gracias, por tan Soberanos beneficios. Acuerdate que puso en la Cruz las manos, que fabricaron los Cielos, para que descanses en aquellas eternas moradas. Acuerdate que aquellos clavados pies, son los que buscaron, y alli buscan tu salud. No olvides que aquella espinada cabeza, es el archivo de los tesoros de la Sabiduria del Padre, y que se coronò assi para tu remedio. Mira que es mucho lo que tanto beneficio monta, y que tambien es mucho el agradecimiento que pide. *Et confundatur ab omnibus iniquitatibus sui.* Y el agradecimiento mejor, serà por las cometidas culpas llorar, y de aqui adelante practicar todo genero de virtud, con especialidad el amor de Dios: à quien acompaña la gracia prenda de la gloria: *quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
DOCE
DE RESVRRECCION, AñO
de 1704.
SALVTACION.

§. I.

Surrexit Dominus vere. Lucæ cap. 24. V. 34.

DIA del gozo mas vniversal, es el de la triunfante Resurreccion, las criaturas todas, dice San Vicente Ferrer, se deben oy alegrar, y alabar con repitidas alelluyas, à Dios, *Hodie maximè lætare debemus, & Christum laudare dicendo alelluia.* Y al mismo passo que el Viernes fueron en todas las criaturas generales los sentimientos, deben oy ser los gozos generales.

S. Vicente Ferrer Serm. 2. indi San Paschæ.

2 Si lloraron el Viernes los Angeles, viendo morir al Hacedor de todas las cosas. *Angeli pacis flebant amaré* Oy todo el Exercito Angelico, se halla con el mayor gozo, que aun por esto dixo el Doctor Maximo, que aquel Angel que se apareciò en el Sepulcro, tenia vna vestidura blanca, *vestis candida vera lætitia est.*

S. Ger. in cthen: divi Th.

S. Math. cap. 27. V. Eccl.

3 Si lloraron los Cielos, y la tierra, y se vistieron de luto *tenebræ factæ sunt.* El dia de oy, son los que mas se deben alegrar; *in Resurrectione tua Cæli, & terra lætentur.*

Lucæ. c. 23. V. 45

4 Si lloraron el Viernes los Astros, retirando con sentimiento sus luces: *Obscuratus est Sol.* El dia de la Resurreccion, dixo el Chrysologo, que adelantò el Sol tres horas sus acostumbrados cursos. *Sol noctem præ venit vt reddat nox lucis horas quas horror Dominicæ Passionis inviserat.*

S. Pedro Chrisol. Serm. 28

Lucæ. 2. V. 48.

5 Si los hombres deshechos en lagrimas, manifestaron singulares sentimientos: *Qui adderant ad spectaculum percutientes pectora sua revertebantur.* Oy en todos los hombres son generales las alegrias. En los vivos, porque se hallan justificados de sus culpas: *resurrexit propter iustificationem nostram.* En los muertos, porque se hallan resucitados, *multa corpora Sanctorum surrexerunt.* Y en los futuros que han de nacer, porque todos se han de iluminar, *illuminat omnem hominem*, y por vltimo vemos que los sentimientos lugubres, del Viernes, se convierten oy en gozos generales.

Ad Rom. c. 4. V. 25.

Math. 27. V. 25.

Ioann. c. 1. V. 9.

La

Cant. c. 2. 6 La voz de la Tortola, se hà oido yá en nuestra tierra; *vox Turturis audita est in terra nostra.* Decia el Esposo, y leyò de esta forma, San Bernardo: *Uox exultationis audita est in terra nostra.* Vna voz de grande alegria, hizo eco ya en nuestra tierra: en lugar de Tortola, puso gozo San Bernardo; y parece q̃ se opone, por q̃ la voz de la Tortola; es triste; pues las Tortolas todo es gemir, y suspirar, y assi esta avecilla, es symbolo de la tristeza. Pero la voz alegre, y musica gozosa, es symbolo dela alegria. Pues como San Bernardo, en lugar de voz de Tortola, puso voz de musica? Y en lugar de voz triste, voz de gozo? *Vox Turturis: Vox exultationis?* San Pedro Chrysologo, explica sino me engaño, à San Bernardo dice assi: *In Domino resurgente, non humanæ, solum conversum est ius naturæ, sed etiam ipse creaturarum ordo insigniter est mutatus.* Quando Christo resucita, dice el Santo, no solo invierte su orden la naturaleza, sino tambien en las criaturas, vemos invertidas, y mudadas sus acciones; porque aquellos que fueron el Viernes suspiros lugubres de Tortolas, son oy voces de musicas alegres, y si el Viernes, no se viò en todas las criaturas, sino lagrimas, y sentimientos, oy no se vèn, ni oyen sino jubilos, y alegrias: *Vox Turturis, vox exultationis. In Dominus resurgente, &c.*

S. Bernardo Serm. in vigil. Nativitatis.

S. Petrus Chrisol. Serm. 77

7 Quien fue mas participante de este gozo, fue la Reyna de los Angeles Maria, porque siendo la Tortola que mas gimiò el Viernes Santo, avia de participar mas gloria el dia presente, y pues fue participante de tanta gloria, pidamosle me participe la gracia. *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Surrexit Dominus vere. Lucæ cap. 24. V. 34.

8 A Dos Discipulos que iban à Emaùs, se apareciò nuestro Redemptor; aviendo triunfado de la muerte, y resucitado a la immortal vida; porque aquella alma gloriosa, q̃ physica, y realmente se avia separado del cuerpo; que es en lo que consiste el morir, se bolviò à vnir al cuerpo con propria virtud, que es en lo que consiste el resucitar. Esta verdad catholica, se nos dice en el Evangelio, y pregona en Ierusalem el Apostolado. *Surrexit Dominus vere.*

9 Este Mysterio glorioso, celebra oy festiva la Iglesia; y cõ razon, pues en esta celebre solemnidad, se obstẽta el mas festivo Christo nuestro bien; oy hace obstẽtacion de sus Atributos, y manifiesta sus mayores glorias; por este motivo dixo vn Escriturario; huvo el terremoto que dixo el Evangelista. *Et ecce terremotus factus est magnus. Vt eo significetur potentia Christi resurgentis; qui vt verus Filius Dei dominatur inferis, Cælo, & terræ.* Bien, pero veamos en la triunfante Resurreccion, los Atributos que manifiesta su Magestad, comencemos à discurrir.

Mathæi cap. 28. V. 2

Silveyra tom. 5. lib. 9. c. 1. quæst. 9. n. 62.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

10 El Atributo de su potencia, manifiesta resucitando la Magestad de Christo (dice Silveyra) *Potentia Christi resurgentis.* Aun por esso en el Evangelio que oy se can-

ta, ſe hace memoria de la potencia de Chriſto *de Ieſu Nazareno qui fuit vir Profeta potens, in opere, & Sermone, coram Deo.* dixeron los Diſcipulos, que iban à Emaùs, hablando con el Soberano Rey. Mas en que manifeſtò oy ſu potencia ſu Mageſtad? En vencer Reſucitando, al Demonio, dice en el Hymno de Viſperas la Igleſia, *tyrannum trudens vinculo.* Verdad tan catholica es eſta, que ſin dificultad, afirmo: que Reſucitando el Redemptor del mundo, venciò de todo punto al Demonio.

Lucæ cap 24. V. 19

11 Ya quedaron los enemigos vencidos (decia el Coronado de los Profetas) porque quedaron ſin armas: *inimici defecerunt framæ in finem.* Y quando quedaron ſin armas, y vencidos? El miſmo reſponde: en el fin *in finem.* Y que ſignifica *In finem*? En vna ocaſion (dice San Anaſtaſio) expuſo el Domonio eſte Texto, y lo expuſo deſta forma: fue al Deſierto, donde eſtaba San Antonio y le dixo: que razon tienen las criaturas racionales, para echarme maldiciones en todos tiempos? Yo que les hago? Porque me maldicen, ſi no los ofendo? Te maldicen con gran razon, dixo entonces el Santo Abad, pues tu con las tentaciones les haces caer en culpas. Y les eres ocaſion de grandes pecados. Yo (reſpondiò entonces el Demonio) no tengo ya fuerzas contra el linage humano, ya no tengo armas con que derribarlos en culpas; porque deſpues que reſucitò el Redemptor, quedè deſarmado, y ſin poder. Porquè reſucitando Chriſto, dixo citando eſte texto, ſe verificò lo que David dixo: *Inimici defecerunt frama: in finem id eſt in victoria.* (que aſsi ſe comẽta eſte texto.) Aquella Reſurreccion triunfante, me dexò de todo punto vencido; y ſi caen en culpas los hombres, ellos ſe ſon los motivos, que yo contra ellos no tengo fuerzas. *Inimici defecerunt framæ in finem id eſt in victoria.*

Pſalm. 9. V. 7.

12 Aunque el Demonio es padre de mentira, lo que dixo en eſta ocaſion es verdad tan cierta, que ſe experimenta cada inſtante; los Santos, virtuoſos, ſe burlan del Demonio, y de ſus aſtucias. Muchas Santas muchachas, y muy niñas, como Santa Roſa, Santa Margarita, y otras, hicieron donayre de ſus ardides, y burlaron de todas ſus machinas; porque Chriſto venciò al Demonio con ſu muerte, y le dexò ſin armas reſucitando, *inimici defecerunt framæ in finem. Id eſt in victoria.*

13 Pero medira alguno: no eſcierto, que muriò Chriſto? No le quitò la vida el Demonio, por medio de los Iudios? Aſsi eſcierto; pero eſta muerte, à el le coſtò la vida; porque no pudo alcanzar, lo que avia de ſuceder, ni que Chriſto avia de Reſucitar. Oygan Señores lo que dice Plinio, que le ſucede al Dragon con el Elefante, y veràn como le ſucediò lo miſmo al Demonio, con la Mageſtad de Chriſto, muriendo, y reſucitando: es el Dragon animal muy calido (dice Plinio) para templar la demaſiada ſed que padece; buſca à el Elefante para beberle ſu ſangre anſioſo; le ſuele hallar arrimado à vn arbol; donde el Elefante duerme, y alli le bebe toda ſu ſangre; pero viendoſe deſangrado, ſe le dexa caer encima; y le cõprime de forma, que el Dragon muere; verdad es, que el Elefante llega a morir, mas con ſu muerte, quita la vida al Dragon.

Plin. de nat. hiſt.

14 El Demonio, es el Dragon mas terrible *Draco iſte quem formaſti*: decia el Profeta: El Elefante generoſo, es la Mageſtad de Chriſto: que de vezes el Dragon del Demonio, quiſo beber de la ſangre de Criſto.

Pſalm. 103. V. 26.

San-

Sanguis eius super nos, dixo: por voca de los Iudios. Encontrandolo tambien arrimado al Sacrosanto Arbol de la Cruz, donde como mysterioso Elefante, durmiò el sueño de la muerte; dispuso que le diessen vna lanzada, para que no le quedasse gota de sangre en su cuerpo.

15 Esto hizo con este Elefante el infernal Dragon, pero esto resultò dice San Iuan: *Apprehendit Draconem Serpentem antiquum qui est Diabolus & Satanàs, &c. Et signavit super illum; vt non seducat amplius omnes gentes.* Aviendo espirado baxò al Infierno, y aprehendiò al Demonio: *Signavit super illum.* Se le dexò caer: *super illum* encima, de forma que le dexò sin vida, y tan sin fuerzas, que ya no prevalece contra los Christianos; como confessò a San Antonio, en que manifestò su potencia. *Potentia Christi Resurgentis.*

Apoc. cap 20. V. 2.

§. IIII.
PVNTO SEGVNDO.

16 Resucitando Christo glorioso, manifestò tambien otro atributo; que es el de su Sabiduria admirable; de que tambien se hace mencion en el Evangelio; pues se dice, que à los dos discipulos caminãtes les explicò las Santas Escrituras, *Et incipiens à Moyse, & omnibus Profetis interpretabatur illis in omnibus Escripturas.* Y en que la Magestad de Christo Resucitando, manifestò su Sabiduria? tambien à esta pregunta responde la Iglesia nuestra Madre: en que no solo quitò la vida al Demonio, sino le despojò de la presa, que tenia en el Infierno su Domicilio, *suos Captivos redimens.* Dice en el Hymno de Completas. Que Resucitãdo Christo, despojò al Demonio, de las almas q̃ tenia captivas ẽ el Limbo.

Luc. cap. 24. V. 24.

17 Avia en Babilonia vn Dragon, que era tan voraz, que por su voracidad, se avia alzado con las adoraciones de Dios; quiso el Profeta Daniel, sacar al Pueblo de esta ceguedad; y para conseguirlo, se valiò de esta traza; hizo de dos substancias muy pingues vn alimento, que el digerirlo el Dragon fuera imposible. Comiolo el Dragon, mas no pudiendolo digerir, le fue forzoso rebentar; y arrojò no solo el alimento de las dos substancias, y pingue; sino quanto tenia en el vientre. *Fecitque massas, & dedit in os Draconis, & diruptus est Draco.*

Daniel. cap. 14.

18 Este Dragon, como ya emos dicho, es el Demonio; Dragon tanvoràz, que à todos llegaba à engullir; tenia en su vientre, que era el Limbo, à todo genero de gente; Patriarchas, Profetas, Reyes, y Sacerdotes, de tal forma, que no avia fuerzas para poder resistirlo. Mas nuestro Soberano Redemptor, como otro Daniel, quiso acabar con este Dragon, y de dos substancias, que son las dos naturalezas, Divina, y humana, hizo vn alimento tan pingue, que puesto en el viẽtre del Dragon, que era el Limbo, no pudo digerirlo, de ninguna suerte; y rebentando con el estruendo mas grande, no solo arrojò, al mismo alimento Christo, sino quanto tenia en su vientre, que eran las Santas almas que estaban en el Limbo.

19 Por esto dixo el Docto Cartagena, que huvo aquel gran terremoto resucitando Christo, *& ecce terremotus factus est magnus*; porque se despojò su centro, que era el Limbo Carcel, y vientre del Demonio; de las riquezas de las almas que tenia en aquel sitio, al mismo tiempo, que saliò Christo de su Vientre *terra tremuit, ita vt in voces lachrymabunda erumperet.* Y se verifica, que si resucitando Christo, quedò por su potencia, el Demonio sin vida; quedò

Math. c. 28. V. 2.

Cartag. tom. 1. lib 14 hom. 12.

tambien por su sabiduria despojado: *Diruptus est Draco.*

Vincent. Velbacen in sua his. 20 Se cria en el mundo vn gusanillo, decia Vicencio Velbacense, que por su virtud, y actividad; se llama despojador del Dragon: *Serpentis spoliator*, porque no solo le quita la vida; sino le despoja de quanto tiene; este gusano es la Magestad de Christo, èl mismo lo vocea. *Ego autem sum Vermis.* Y quando mejor se verifica, es el dia presente; que si con su potencia quita la vida al Demonio, tambien le despoja con su admirable Sabiduria. *Ego autem sum Vermis; Serpentis spoliatur.* Atributos de que haze obstentacion el Redemptor del mundo, quando resucita glorioso, *Surrexit Dominus vere.*

Psalm. 21 V. 6.

§. V.

PVNTO TERCERO.

Hymno de Laudes 21 Tambien resucitando, manifestò por otro lado su potencia, la Magestad de Christo; *vt significetur potentia Christi resurgentis.* Y fue que triunfò tambien de la muerte; dexandola sin vida, como dexò al Demonio, tambien canta este triunfo, la Iglesia nuestra Madre, en vn Hymno de este Santo tiempo: *Cum Rex ille fortissimus mortis confractis viribus.* Supongo como catholica esta doctrina, porque oy se verifica, lo que estaba pronosticado por vn Profeta, de que con esta Resurreccion triunfante, se avia de precipitar la muerte para siempre: *Præcipitavit mortem in sempiternum*, que dixo Isaias.

Isaiæ cap. 25. V. 7.

Isai. cap. 33. V. 1.

22 Como tambien se verifica, el captiverio de la muerte, que dixo el mismo Profeta, en otra parte; como notò el docto Cartagena: *Ve qui prædaris non ne prædaveris?* Aora corres por el mundo segura, y son todos despojos de tu guadaña; pero sabe muerte; que se ha de llegar vn dia, en que tu seas despojo, y presa de quien te quite la vida. Se cumpliò oy esta Profecia. *Mortis confractis viribus.*

Cartag. homili. lib. 14. tom. 6.

23 Pero me dirà alguno, como se verefica que Christo quitasse la vida à la muerte; quando la misma muerte, quitò la vida à la Magestad de Christo? Pues muriò en la Cruz, en la realidad? Y todos tambien morimos, y emos de morir? *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur?* Como le quita la vida Christo, si Christo es despojo de la muerte? Y como quedò sin vida la muerte, si nos quita à todos la vida?

2. Reg. cap. 4.

24 Respondo à lo primero; que es verdad, que muriò en la Cruz nuestro Redemptor, se apartò su alma del cuerpo, muriò como qualquiera hombre; y estuvo tambien en el Sepulcro, mas quando le parecia à la muerte, que avia enriquecido con tan Soberano despojo, y tenia posesion de tan grande muerto; le sucediò lo que dice Plinio, que sucede al Cocodrilo con vna Culebra, con la qual, tiene grande oposicion: se llama *Enhidrios* esta Culebra. Y quando salen à reñir à la Campaña, se le arroja la Culebra à la boca del Cocodrilo; y permite astuta, que el Cocodrilo se la trague; quien no dixera en esta vatalla, que es la Culebra despojo del Cocodrilo? Pero sucede tan à la contra, que la Culebra con las mayores furias, despedaza al Cocodrilo las entrañas, y sale de su vientre triunfante, dexando al Cocodrilo sin vida; siendo su despojo en la Campaña.

Plinio de nat. His.

25 Muriò en la Cruz, nuestro Soberano Redemptor, se dexò tragar de la muerte, porque estuvo en su casa que es el Sepulcro: *Vbi constituta est domus cunctis viventibus.* Que

dixo

Iob. cap. 3. V. 23

dixo Iob; Y quando parece que avia de cantar la victoria; como estaba la Divinidad vnida al cuerpo; vnien do con èl la alma, salio triunfante del Sepulcro, dexando sin vida à la muerte; como la Culebra al Cocodrilo.

26 A la segunda dificultad de que todos morimos, y emos de morir, respondo lo mismo q̃ el Señor Obispo de Balbastro: que no triunfa de los justos, y Santos la muerte, pues aunque es verdad, que ay muerte, pero esta es transito para la vida. Y assi vemos, que à los dias de las muertes de los Santos llama la Iglesia dias de Nacimiento, *natalis*, porque no mueren para morir, sino mueren para vivir con Dios en la Bienaventuranza. Efectos de la Resurreccion de Christo, que manifestò en ella su potencia, quitando à la muerte la vida. *Mortis confractis viribus.*

Lanuza homil. 46.

§. VI.

PVNTO QVARTO.

27 Y si queremos hacer otro discurso, para adelantar el antecedente, se puede disponer de esta forma, diciendo: que como se manifestò, poderolo la Magestad de Christo, venciendo à la muerte resucitando; manifestò tambien su Sabiduria, en el modo, y disposicion de vencerle. Entrò en el Sepulcro (como diximos) la Magestad de Christo, que es la propria casa de la muerte, y en esta misma casa, y Sepulcro, fue donde obrò la Resurreccion triunfante: assi lo dice la Iglesia. *Surrexit Dominus de Sepulchro*, pues la triunfante Resurreccion, en otra parte se pudiera obrar, porque se obra en el Sepulcro, que es la casa de la muerte? Por esta causa, dixo San Efren Siro. *Opus fuit quod in proprio domicilio mortem deturbaret.* Fue traza de la Divina Sabiduria, que se obrase la Resurreccion en el Sepulcro; para que fuesse el triunfo mas primoroso, como lo es conseguirlo del enemigo en su propria casa. Paregiale à la muerte, que podia cantar la victoria, teniendo tal muerto en su Domicilio; pero sucediò tan al contrario; que quedò en esse sitio vencida, y se consiguiò aì la mas dificultosa victoria; por esso se dispuso, que fuesse la Resurreccion en el Sepulcro, para vencer en su propria casa à la muerte, que es cosa dificultosa.

S. Efrem. Serm. de penit.

Eccles. in offic. resurrect.

28 Con sola vna voz, resucitò Christo al hijo de la viuda de Nain: *Tibi dico surge.* Assi lo notò mi Cayetano *solo Verbo*, mas quando su Magestad resuscitò à Lazaro: entonces diò voces *clamavit voce magna.* Y prorrumpiò en bramidos. *fremens insemetipso.* Pues para el hijo de la viuda basta vna voz sola, *solo Verbo.* Y para Lazaro son menester voces, y bramidos? *Fremens?* Si, porque Lazaro estaba en el Sepulcro, que es la casa de la muerte, al hijo de la viuda, aun no le tenia la muerte en su casa, y como de este no avia tomado la muerte posesion, le quiso Christo con vna palabra sola resucitar. *Solo Verbo.* Mas à Lazaro, ya le avia posseydo la muerte, y tenia dentro de su casa, y despojarla de su posesion, tiene ingente dificultad; por esta causa para restituir à Lazaro à la vida, dà voces, y tambien bramidos: *voce magna; fremens insemeptipso.* Del Chrysologo es el discurso: *Fremit vita* (dice) *vt mors fugetur; fremit Deus, vt resurgat homo; fremit Christus, devellans mortem, quia non potest non fremere, qui singularem rapit de hoste victoriam.*

Lucæ cap 7. V. 14. Cayet. hic.

Ioann. c. 11. V. 44 & 38.

Petrus Chrisologus Serm 65.

29 En el Sepulcro, que es la casa

sa de la muerte, estuvo la Magestad de Christo: alli estuvo tres dias su Santo Cuerpo; y parece que la misma muerte podia cantar ya la victoria; pues le tenia posseydo, y en su Domicilio proprio. Pero en esse mesmo Domicilio, en su casa que es el Sepulcro; ai se executa la Resurreccion triunfante: *Surrexit Dominus de Sepulchro*. Fue disposicion de la Divina Sabiduria, para vencer à la muerte en su propria casa. *Opus fuit vt in proprio Domicilio mortem deturbaret* Y si es cosa dificultosa vẽcer al enemigo en su propria casa; la cosa mas dificultosa obra Christo en su Resurreccion triunfante, en obstentacion de su admirable Sabiduria.

Lanuza. 46. num. 23.

30 Otro prodigio singular obrò resucitando la Magestad de Dios, en obstentacion de su admirable saber, q̃ aũ por esto dixo el Señor Obispo de Balbastro, que oy se llama propriamente Dios de las Sciencias la Magestad de Christo; *Deus Scientiarum Dominus est*, porque de todas aquellas trazas, de que se valieron el Demonio, Muerte, y Iudios, para desvanecer sus portentos; se valiò su Magestad de ellas mismas para hacer obstentacion dessus Atributos. *Deus scientiarum Dominus est, & ipsi præparantur cogitationes.*

1. Reg. cap. 2. V. 3.

31 Valiòse de la casa de la muerte, no solo para vencerla, sino tambien para despojarla, porque como quando baxò al Limbo, no solo venciò al Demonio, sino le dexò despojado. *Spolians principatus, & potestates.* Tambien entrando en la casa de la muerte, no solo le vence, sino le despoja. Y de que le despoja? Que le quita? Supongo, que le despojò de muchos cuerpos, que tenia encerrados en los Sepulcros *Multa corpora Sanctorum surrexerunt, & monumenta aperta sunt.* Abriendo los Sepulcros sus vocas, arrojaron los cuerpos de muchos Santos; fue este despojo de muchos, no de todos, y oy tuvo la muerte otro despojo general; qual fue este? Que resucitando Christo, no solo venciò à la muerte en su casa, sino que le despojò de su estimulo.

32 Esta pregunta, hace à la muerte San Pablo: *Vbi est mors stimulus tuus?* Muerte, respondeme, que se hizo tu estimulo? Aquel aguijòn q̃ clavabas à todos, con que les quitabas las vidas, como ya no lo vsas? Porque oy el morir (dice San Pablo) que es lograr: *mori lucrum.* La muerte, es solo vn transito para la vida, como lo dixo San Agustin, comentando las palabras de nuestro Redemptor. *Qui credit in me transit de morte ad vitam.* Pues que se hizo muerte, este aguijòn, ò estimulo? *Vbi est mors stimulus tuus?* En nombre de la muerte, responde Cayetano: el acicate de la muerte, cesò con la victoria de Christo, este con què à todos heria, y à ninguno dispensaba, se le acabò à la muerte de todo punto, resucitando Christo triunfante, porque de èl, le despojò nuestro Redemptor, *cessavit non solum mors* (dice Cayetano) *Christi victoria, sed etiam mortis stimulus, seu aculeus.*

1. Ad Cor. cap. 15. V. 15

Ad Filip. cap. 1. V. 23.

S. Agust. Epist. 119 ad nuarium.

Ioannes 5. V. 24

Cayet. in 1. ad Cor. cap. 15 n. 55.

33 Bien, pero buelvo à preguntar: como resucitando Christo, despojò à la muerte de esse acicate? Como le quitò esse estimulo? En esto, sino me engaño, hizo oy obstentacion de su Sabiduria, el Verbo Eterno; dexandose herir de la muerte, con esse mismo aguijòn, de esso se valiò para despojarla con facilidad; y para darlo mejor à entender, me explicarè con vn exemplo, con claridad. Miren señores, sucediòle con su aguijòn à la muerte, lo que le sucede à vna aveja con su aguijòn quãdo pica. Vemos en experiencia, que

que clava vna aveja ſu aguijon en vn cuerpo vivo, y vemos tambien, que con la vida pierde el aguijon, porque como con el dolor ſe comprimen las partes donde llegò à herir, y no tiene fuerzas para poderlo ſacar, aſsi lo pierde, y juntamente la vida. Pero ſi la aveja pica en vn cuerpo muerto, como no ay dolor, y las partes no ſe pueden comprimir, ſaca el aguijon con facilidad, y ni viene à morir, y ſe queda con ſu aguijon.

34 Otro tanto ſucedia à todos los hombres con la muerte. Porque como todos murieron por la culpa, à todos les clavaba ſu aguijon la muerte; mas como clavaba en cuerpos muertos ſu aguijon, le ſacaba con facilidad; y no llegaba à morir. Llegò tambien à herir el cuerpo de nueſtro Redemptor, dexò ſu Mageſtad que le clavaſſe el aguijon muy bien, mas como eſtaba vnido con la Divinidad; vivia en el ſepulcro la vida de Dios; pues como clavò el aguijon en cuerpo vivo, no tuvo fuerzas para ſacarlo; y con el aguijon perdiò el vivir; quedando la muerte deſpojada, no ſolo de la vida, ſino de ſu eſtimulo: *Ubi eſt ſtimulus tuus? Ceſavit, non ſolum mors ex Chriſti victoria, ſed etiam mortis ſtimulus ſeu aculeus.* Por eſto las muertes de los Santos, ſe llaman dias de nacimiento *natalis*. Efecto de la Reſurreccion triunfante, en que hizo obſtentacion deſu ſaber immenſo, *Surrexit, &c.*

PVNTO QVINTO.

§. VII.

35 Tambien manifeſtò ſu potencia reſucitando la Mageſtad de Chriſto, en la victoria que consiguiò del Pueblo Iudayco; pues aviẽdole eſte muerto, y ſepultado en el ſepulcro, donde le guardaba cuydadoſo, ſaliò del Sepulcro burlando de ſu cuydado; como canta la Igleſia en vn Hymno de eſte tiempo Santo: *Ille qui clauſus lapide, cuſtoditur ſub milite, triunfans pompa nobili, victor ſurgit de tumulo* Pretendiò ſiempre el Pueblo Iudayco, no ſolo acabar con la perſona, y vida de Chriſto, ſino tambien obſcurecer, y deſvanecer, ſus admirables obras, con varias, y diverſas maquinas; por eſte fin, le trataron como à Ladron, y le puſieron en medio de ellos en vna Cruz, y executaron toda la Paſſion; pero en eſte dia, lo deſvanece todo, pues es cierto: que reſucitando Chriſto, triunfa del Pueblo Iudayco, y deſvanece ſus maquinas facilmente.

Hymn. de Mayt.

36 Habla David de eſta triunfante Reſurreccion, y le pide à ſu Mageſtad, que reſucite para triunfar del Pueblo Hebreo, y deſvanecer ſus maquinas como el humo: *Exurgat Deus, & diſſipentur inimici eius, ſicut deficit fumus, ſic deficiant.* Reparo en el triunfar del Pueblo Iudayco, deſvaneciendolo como al humo. *Sicut deficit fumus ſic deficiant.* Que quiere decir el Profeta Rey? El Obiſpo de Balbaſtro lo explica de eſta ſuerte: En eſto ſe diferencia el humo en obſcurecer, de las tinieblas, y otra qualquiera obſcuridad; las tinieblas obſcurecen las coſas; pero ni en ellas cauſam deformidad, ni en los ojos, ocaſionan lagrimas, ni dolor; quando el Sol ſe pone, y con la noche todo ſe obſcurece, las coſas quedan ocultas, pero no ofendidas; y los ojos ſanos, y buenos. Pero ſucede a la contra con la obſcuridad que ocaſiona el humo, demàs de ocultar las coſas, las afea, porque las tizna, y llena de lagrimas, y laſtima los ojos que eſtàn buenos, y ſanos, *Sicut deficit fumus.*

Pſal. 67. U. 1. & 2.

Lanuz. Hom. 46. num. 17.

37 Pretendiò el Pueblo Iudayco, obſcurecer las obras admirables de Chriſto; y las tinieblas conque procurò ocultarlas, fueron de la miſma forma, que las tinieblas del humo. Eſte afea lo que oculta, y los ojos de quien lo oculta, los ofende; aſsi ſucediò con el Pueblo Hebreo, por ocultar la perſona, y obras de Chriſto; que como à vn Ladron, le puſieron en vna Cruz; executò rigoroſo en èl toda la Paſſion, y ſiendo el mas hermoſo, como dixo el Santo Profeta: *ſpecioſus forma præ filijs hominum.* Le afearon tanto, que conſiderandole otro Profeta de eſpacio, apenas pudo conocerle. *Conſideravimus eum deſpectum, & noviſsimum virorum, virum dolorum, & ſcientem infirmitatem &c. Unde nec reputavimus eum.* De tal forma tiznaron ſu ſoberana Perſona, con las tinieblas de eſte humo, como ponderò con elegancia San Leon Papa: *Offerebant Ieſum duris nexibus, vinctum, colaphis, & alapis frequentibus cæſum, ſputis oblitum, clamoribus prædagnatum.*

Pſal. 44. V. 3.

Iſai. cap. 53. V. 3.

S. Leon Pap. Ser. 8. de Paſ. Dom.

38 Aſsi afearon la perſona, y obras, que procuraban ocultar; como ofendieron los ojos de aquellos de quienès las pretendian eſconder. Los llenaron de Rios de lagrimas; como ſe viò en la Reyna de los Cielos. *Stabat Mater dolorosa iuxta Crucem lachrymoſa*, tambien en las hijas de Ieruſalem, ſobre cuyas lagrimas les hablò nueſtro Redemptor, *Sequebatur autem eum turba multa Populi, & mulierum, quæ plangebant, & lamentabatur eum.* Lo meſmo en la Magdalena, y otras Mugeres; y tambien hombres; el humo de tanta obſcuridad; ſacaba en todos lagrimas de dolor.

Proſſa in fer. 6 Domin. Paſ.

Luc. cap. 23. V. 27

39 Viendo eſto el Profeta Rey; cantò el triunfo que celebramos oy: *Exurgat Deus, & diſſipentur inimici eius, ſicut deficit fumus ſic deficiant.* Levantaos gran triunfador: *Exurgat* reſucitad, y como Sol que ahuyenta las tinieblas, ahuyentad el humo de tantas obſcuridades, como viento que ſopla, y deſaparece al humo, deshaciendo ſus obſcuridades, aſsi ſuceda con vueſtros enemigos. *Sicut defecit fumus, ſic deficiant.* Falte el humo de eſta obſcuridad, y quede vueſtra perſona reſtituyda en ſu hermoſura, y honor. Falte el humo, y ſus tinieblas, y acabenſe tantas lagrimas en la Reyna delos Cielos, en la amante Magdalena, San Iuan, y demàs perſonas. Aſsi ſuccediò en la realidad, reſucitando nueſtro Redemptor, pues ſus tormentos ſe convirtieron en glorias; ſus penas, en felicidades; ſus afrentas, en honores; ſus ignominias, en creditos; y ſu mucho padecer, en gozar. Lo miſmo ſucediò con la Reyna de de los Cielos, la Magdalena, y demàs perſonas; pues ſus triſtezas, y lagrimas, quedaron como humo deſvanecidas, pues lo que fue el Viernes lagrimas, y triſtezas, es oy alegria, y gozo, por triunfar del Pueblo Iudayco, reſucitando glorioſo la Mageſtad de Chriſto; *ille qui clauſus lapide cuſtoditur ſubmilite; triunfans pompa nobili victor ſurgit de tumulo.*

§. VIII.

46 Aunque es verdad, que hace obſtentacion de ſu potencia, y ſabiduria nueſtro Redemptor, parece algun interès de ſu Mageſtad, mas toda eſta obſtentacion, dice S. Vincente Ferrer, fue mirando à obrar nueſtra Redempcion, para nueſtra vtilidad, y eterna ſalud. Y ſon tan grandes, (dice el Santo) eſtos beneficios, que debemos infinitos agradecimientos, para aver de correſpon-

der

Vic. Ferr. ser. in die S. Pasch.

der, como es nuestra obligacion; *Ut de his laudet Deum, & regratietur.* Y para cũplir cõ obligaciõ tã estrecha, me parece à mi la correspondencia mas apropósito, la que dió à entender el espejo de la paciencia, el Pacientíssimo Iob; quando considerando el Mysterio de oy, decia en esta conformidad.

Iob. cap. 19. V. 25

41 *Scio quod Redemptor meus vivit:* Se (decia) muy bien, que vive mi Redemptor; aqui dixo mi Angelico Doctor Santo Thomas, que habla del Mysterio de la triunfante Resurreccion, *scio quod Redemptor meus vivit, scio per certitudinem Fidei, quod Redemptor meus vivit, id est Christus vivit à mortuis resugens.* Pero en lo q̃ reparo es, en el preambulo q̃ haze para hablar de este Mysterio, dice assi en èl: *quis mihi det vt exarentur in libro stilo ferreo.* O si esta escritura se gravara en laminas de bronce, *vel celte sculpantur insilice.* Pero fuera mas acertado, que con vna pluma de acero, se escribiera en vn pedernal; assi sin duda fue mejor, como explicò vn Comentador de este lugar. Pues no fuera mas acertado, que se gravara en el bronce, que assi fuera esta escritura perpetua? Porq̃ serà mejor en vn pedernal? Y q̃ la escritura se haga en esse pedenal, con pluma de acero? Serà porque quando se escribe en vn pedernal, es quitando con el cincèl, y para gravar este Mysterio en nuestro corazon, que es duro como vn pedernal, se le avia de quitar todo lo terreno, para que sentara, y gravara mejor este Mysterio Divino? Bien puede ser; mas esta es la razon.

D. Tho. hic.

42 Al herir el pedernal con el azero, con cada golpe, arroja vna llama, y es vn mineral de fuego, quãdo cõ el azero se vè herido; pues ya se dexa entender, lo que dixo el pacientíssimo Iob; al recevirse este Mysterio en nuestro corazon, sucedalo que con el azero en el pedernal, que con cada golpe que dè en èl nuestra consideracion, arroje centellas de charidad; de forma que quede abrasado en fuego del Divino amor, y sus palabras, obras, y pensamientos, sean llamas enamoradas, que voceen las alabanzas divinas, en accion de gracias, de beneficios tan altos: *vt de his laudet Deum, & regratietur.*

43 Y para mejor percebir, como se ha de encender nuestro corazon, dando en èl repetidos golpes, para que arroje celestiales llamas, se hace con vna consideracion profunda, de este Soberano Mysterio. De esta forma: luego que espirò el Viernes nuestro Redemptor, baxò su Santíssima Alma al seno de Abrahan. Alli le esperaban los Santos Padres; con especialidad los primeros Adan, y Eva, que como fueron los primeros en la culpa, fueron tambien los primeros en la penitencia. Alli estaba el Santo Noè que en su Arca de madera conservò del Dilubio al genero humano.

44 Alli estaba Àbrahan, Padre de los Creyentes, y su hijo Isaac, el mas obediente de los hijos; alli estaba el espejo de la paciencia Iob, y el el exemplo de la mansedumbre Moysès, y el primer Sacerdote legal Aaron. Alli estaba el Capitan Iosuè. El valiente Sanson; el Esclarecido David; y demàs Santos Patriarchas, y Profetas, que padecieron por Dios innumerables trabajos.

45 Luego que entrò en el Lymbo la Alma de nuestro Redemptor, se convirtiò en Parayso todo aquel lugar, llenandose de claridad, y de luz; entonces siendo el Maestro de Capilla Zacharias, comenzaron à cantar con festivas voces. *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitavit, & fecit*

Luc. cap. 1. V. 68.

fecit Redemptionem plebis suæ. Sea bendito el Dios de Israel, que ya obrò nuestra Redempcion, y nos viene à visitar à este lugar; los gozos que tendrian en esta ocasion los Santos, y las gracias que darian aquellas Almas benditas, solo la consideracion las puede imaginar, que yo no las puedo referir, pues solo el mismo Dios las podrà explicar.

Psal. 65. V. 9. 46 Se estuvo con los Santos Padres, en este lugar tres dias, la Alma de nuestro Redemptor, hasta el Domingo de mañana; que oyendo las vozes de Maria Santissima, que clamaba: *Exurge gloria mea, exurge Psalterium, & Cithara*. Levantaos gloria mia, bolved gran triunfador al mundo, venid buen Pastor à recoger vuestro ganado, oid las voces de vuestra Madre: entonces se puede creer, que diria à los Santos Padres nuestro Redemptor, aquellas palabras, que dixo Isaias: *ad me clamant exseir*, de allà del mundo me està dando vozes mi Madre, y es muy justo atender à su consuelo.

Isai. cap. 21. V. 11

47 Por esto dixo San Buenaventura, que las obras grandes del Verbo Eterno las acelerò por su Madre, y assi lo debemos entender de la triunfante Resurreccion, que aun antes de cumplirse el dia tercero, resucitò por el amor de Maria.

48 Saliò la Alma Santissima del Limbo, y fue al Sepulcro donde resucitò glorioso, y en compañia de los Santos Padres fue à visitar à la Reyna de los Cielos. El gozo de Maria Santissima tampoco puede explicarse; ello es cierto que se verificò lo que el Profeta dixo: *Secundum multitudinem dolorum meorum consolationes tuæ lætificaverunt animam meam*. De la misma forma, que fueron excesivos los tormentos, assi fueron excesivos los gozos.

Spalm. 93 V. 19.

49 Alli llegarian los Santos Padres, y quedarian absortos, viendo la hermosura, y santidad, de la Reyna de los Cielos, le darian mil parabienes, de que ya viesse resucitado à su hijo el Redemptor de los hombres, *Regina Cæli lætare Alelluia. Resurrexit sicut dixit Alelluia*. Alli le darian mil agradecimientos, por aver sido el medio de su reparo, y salvacion de todos.

50 Estos golpes ha de dar nuestra consideracion, para encender el corazon en llamas de amor de Dios, para celebrar como se debe, esta Pasqua Florida. El resucitado, las dè à V. S. y à todos con mucha gracia; prenda de la gloria. *Ad quam &c.*

LAVS DEO.

SER

SERMON XIII.

DE LA ASCENSION DE CHRISTO nuestro Redemptor Año de 1704.

Dominus quidem Iesus postquam locutus est, &c.

SALVTACION.

§. I.

Dificultad comũ, y que luego ocurre el dia de oy el que se celebre en el mundo esta solemnidad; porq̃ parece estraño, q̃ se celebre la Ascension de nuestro Redemptor en el mundo. Que la celebren los Angeles en el Cielo, bien lo alcanzo; porque entrando en el Cielo Christo nuestro bien, entra en el Cielo vn Sol, que con sus hermosos rayos los anima, con sus luces clarissimas los alienta, y con sus resplandores los ilumina. Celebren los Angeles, la entrada de este Sol en el Cielo; pero no celebre esta Ascension el mundo; porque este mismo Sol se le ausenta, se retira a su Ocaso, passa à alumbrar otro emisferio; y à todas las criaturas sublunares, las dexa embueltas en obscuridades, y sombras. Que con gozos extraordinarios celebrasse en Belen el Nacimiento de este Sol, *anuntio vobis gaudium magnum*; hizo muy bien, pues le comenzaba entonces à lucir; pero aora que se le pone, tambien lo celebre festivo, quien no lo estraña? Luc. cap. 1.

2 Quien? (Dicen San Leon Papa, y el Doctor Angelico) quien considerare los grandes intereses, q̃ de esta Ascension se siguieron à los hombres: este subir al Cielo el Redemptor del mundo, dice San Leõ, fue para el mundo de gran provecho, y vtilidad: *Christi Ascensio nostra provectio est.* Lo mismo dixo mi Angelico Doctor: *Ascensio Christi in Cœlum, qua corporalem suam præsentiam nobis substraxit, magis fuit vtilis nobis, quam præsentia corporalis fuisset.* Y en que consiste la vtilidad, que se sigue al mundo de esta Ascension? Quales son los intereses, que de esta Ascension se siguen a los hombres? Quando vemos que en estos se expetimenta la ausencia del objecto mas amable; y al mismo passo que la presencia del objecto que se ama, S. Leon. Pap. Ser. 1. de Asc. D. Tho. 3. p. q. 57 art. 1. ad 1.

causa el mayor gozo, como dixo Sen. Ep. 42. Seneca: *Conspectus, & præsentia habent aliquid vivæ voluptatis.* Al mismo su retiro, y ausencia causa el mayor disgusto; tanto que no admite consuelo, dixo vn docto: Gilbert. Serm. 2. *In absentia nusquam consolatio, nunquam refrigerium; sed vbique dolor, vbique tribulatio.*

3 Pues si falta à los hombres la presencia de Christo objecto tan amable, que les pudiera ocasionar el mayor gozo: si experimentan la ausencia del mismo ojecto que les puede ocasionar el mayor disgusto: quales son las vtilidades, que dicen San Leon, y el Angel de las Escuelas, que perciben en esta Ascension los hombres, que suplan en esta ausencia los disgustos; y equivalgan, como si estuviesse presente, à los gozos? Con muchas razones responden San Leon, y el Angel de las Escuelas. Pero tambien ay otra, que declara nuestra vtilidad, y provecho en este subir Christo à la Bienaventuranza.

4 Se compara la Magestad de Deut. c. 32. V. 11 Christo, en el Deuteronomio, à vna Aguila generosa, que sube por essos ayres volando: *Sicut Aquila provocans filios suos ad volandum, & super eos volitans. Aquilæ comparatio* (dixo S. Max. Hom. 2. post Pen. San Maximo) *per omnia convenit Salvatori.* Y por què la Magestad de Christo se Compara à la Aguila, quando buela? *Uolitans*? Por esto, Aristot. sino me engaño. Dicen Plinio, y Aristoteles: que quando buelan por Plin. essos ayres las Aguilas, que parece se quieren introducir en los Cielos; quando parece que por el retiro de semejante buelo, avian de olvidarse de sus pollvelos, dexandolos en la tierra solos, y desconsolados: entonces los miran con las mayores solicitudes, fixando desde arriba en ellos con mas cuydado sus ojos, para assistirles con todo genero de consuelos: *super eos volitans.*

5 Propriſsimamente (dice San Maximo) conviene à la Magestad de Christo la comparacion de la Aguila, quando buela: *Aquilæ comparatio &c.* Oy, como Aguila generosa, buela à la Bienaventuranza; y quando dexa en la tierra à los hombres, que parece avian de quedar desamparados, por quedar solos; y sentidos, por quedar huerfanos: los mira quando sube con los mayores cuydados; y atiende volando con muchas solicitudes: tanto que suplen estos cuydados los disgustos de su ausencia, y embarazan lo penoso de su retiro. De donde nace, que el retiro de su Ascension, nos sea de vtilidad; y la ausencia de esta partida, de conveniencia, y provecho, como dixeron San Leon, y Santo Thomas. Por este motivo pintò el Milanès Picineli vna Aguila, que volando por essos ayres, miraba à sus hijos con los mayores desvelos; y le puso vn Mote con estas palabras: *De longe prospicit*: mira con cuydado, aunque se halla lejos, y en el mayor retiro. Mundo symboli. tom. 1. cap. 4. lib. 4. n. 108

6 Y para dar à entender, que este mirar es para favorecer con nuevo primor; pinta en la eminencia de vn arbol à otra cuydadosa ave, que desde lo alto arroja à sus pollvelos el alimento, y que dice desta forma: *& memor ab alto.* No me olvido, aunque ya me hallo en lo alto. Y aun por esta razon, se manifiesta oy el Santissimo Sacramento del Altar; tambien para dar à entender las vtilidades de esta Ascension: y que quando sube à lo alto, nos dà el mas precioso alimento: *& memor ab alto.* Y que si su ausencia podia ocasionar disgustos, y ser acasion de derramar lagrimas: dando quando sube este Soberano Mundo symboli. tom. 1. c. 30. lib. 9. n. 556

Pan

Pan de la Gloria, se convierten las lagrimas en gozos, y los pesares en alegrias.

4. Reg. 2. 2. V. 11. 7 Mucho comenzò à sentir Eliseo, que su Maestro Elias se retirase: *Pater mi, Pater mi*, decia: como Padre, y Maestro te retiras al Parayso, y me dexas solo, y desamparado? Pero comenzando à manifestar su sentimiento, lo suspendiò de todo punto, y cesaron los lamentos, y se concluyeron de repête sus suspiros. Porquè motivò? Por este, sino me engaño. Subiendo por los ayres el Profeta, le arrojò à Eliseo su capa; en quien, dixo el Hostiêse Drogon, estaba symbolizado el Sacramento del Altar: *Remansit palium tuum in memoriam tui: hoc est, Sanctissimum Sacramentum Corporis tui, quod sumimus in tui commemorationem.* Pues venlo aì, si quando sube [illegible]arayso Elias, le dà a su discipulo aquel Soberano Pan de los Angeles, suspende este los suspiros, y cessan los lamentos; aunque padezca la ausencia, que es ocasion de disgustos y el retiro del Maestro, que es ocasion de pesares; porque se recompensan pesares, y disgustos, dando quando sube este Soberano Pan de los Cielos; que si es alimento de Angeles, tambien es alimento de hombres: & *memor ab alto.*

Drogon. Host. de Sacram. Dominic Passion.

8 En Elias subiendo al Parayso, segun el sentir corriente, se symboliza nuestro Redemptor en su Ascension admirable. Y oy que esta Ascension se celebra, y sube gozoso à la Bienaventuranza, nos dà aquel Soberano Sacramẽto alimento admirable, q̃ suple los sentimiẽtos de su ausencia, y enjuga las lagrimas ocasionadas de su retiro: & *memor ab alto.* Conque se manifiestan tambien las vtilidades de su Ascension, y provechos de su subir. Pues si sube en cuerpo, y alma à la Gloria, dexa su cuerpo, y alma en el Sacramento, para consuelo del linage humano.

9 Quando moria algun Capitan Romano, le hacian vn famoso tumulo. Ponianle a este por corona, vna generosa Aguila, que estendiendo sus hermosas plumas, volaba subiendo por essos ayres. Con esto (dice Herodoto) se le daba à entender al Pueblo Romano: que si el espiritu de aquel Capitan famoso, subia à descansar al Parayso; dexaba en Roma su cuerpo, para consuelo del Pueblo mismo, y que este suspendiesse el sentimiento q̃ ocasiona ra su retiro. Aora puedo decir con San Maximo: *Aquilæ comparatio per omnia convenit Salvatori.* Se parece nuestro Redemptor, à la Aguila que symboliza al Romano Capitan; que si sube en cuerpo, y alma à la Gloria, dexa su cuerpo, y alma en el mundo en aquel Soberano Sacramento, para consuelo del hombre, y que tenga conque templar el sentimiento de su retiro, y cõque enjugar las lagrimas por su ausencia. Y assimismo recebir muchos favores de su gracia; de que para predicar con acierto, necesito. *Ave Maria.*

Herodot.

INTRODVCCION.

Dominus quidem Iesus postquam locutus est eis, Assumptus est in Cælum, & sedet adextris Dei.
Marc. 16.

§. II.

10 LOs dias que celebraban sus triunfos los Romanos, eran para ellos los dias mas festivos, porque lo eran de sus mayores gozos. Fue esto en tanta conformidad, que vna de las tres cosas que sintiò N. P.

S.

S. Aguſtin, fue el no ver à Roma triunfar: *Chriſtum converſantem, Paulum prædicantem & Romam triumphantem.* Y vno de los dias, al paſſo que feſtivo, gozoſo, es el preſente, en que celebramos el triunfo de la Aſcenſion de Chriſto, que aun por tener al de los triunfos de Roma alguna ſimilitud, ſe quexa tambien N.P. S. Aguſtin (como veremos deſpues) de no aver aſiſtido à eſte triunfo de la Aſcenſion: que ſi fue el mas feſtivo, fue tambien el mas gozoſo.

S. Aguſt.

11 *Dominus quidem Ieſus Aſſumptus eſt in Cœlum*, dice el Evangeliſta: fue oy colocado en el Cielo nueſtro Redemptor Soberono. Y dixo vn Cõmentador del Evangelio: *Lætis laudibus, ac cunctis iucunditatis ſignis.* Subiò triunfante nueſtro Redemptor à los Cielos, con todo genero de demõſtraciones de gozos, y expreſſiones ſingulares de todas alegrias: *Lætis laudibus &c.* Y quien fueron los que participaron gozos tan ſingulares? Y tan gozoſas alegrias? Fueron (ſino me engaño) los que intereſaron ſus conveniẽcias en eſte triũfo; eſtos como intereſados, fueron los que partiparon mayores gozos. Y quien fueron eſtos intereſados, que participaron en eſte triunfo ſus conveniencias? Eſtos ſon, dice mi gran Padre San Aguſtin: la naturuleza Angelica, y la naturaleza humana: *Cælos Chriſtus aſcendit, & carnem quam de Matre ſuſcepit, ſuper aſtra tranſvexit, honorans omnem humanam naturam.* Bien, pero en la Aſcenſion no intereſaron mas? Si; mas huvo (dice el Incognito) que intereſaſſen en eſta Aſcenſiõ de Chriſto; porque la naturaleza Divina fue tambien en eſta Aſcenſion intereſada: *Quamvis Chriſtus in primo inſtanti ſuæ Conceptionis vere eſſet Deus, & per conſequens ſuper omnem creaturam exaltatus, non tamen ante ſuam Aſcenſionem, vt Deus exaltatus eſt.* Conque fueron en el triunfo de eſta Aſcenſion inteſadas las tres naturalezas: la Divina, Angelica, y humana; y como intereſadas en eſte triunfo, fueron las que partiparon mas de eſte gozo, como veremos en los diſcurſos.

Silv. tom 5. lib. 5. cap. 10. q. 18. n. 122.

S. Aguſt. tom. 9. Hom. de Aſſumpt. B. M.

Incognit. in Pſalm. 65. U. 6.

PVNTO PRIMERO.

§. III.

12 Participò de eſte gozo, en primer lugar la naturaleza Divina, eſpecialmente en el Eterno Padre, en quien ay eſpeciales razones, para que participaſſe de eſtos gozos feſtivos: porq̃ viendo en ſu Vnigenito Hijo triunfo tan grande, y por tãtas razones merecido, tuvo en èl infinito gozo. Ningun Capitan Romano triunfaba (dize Plutarcho, y San Iſidoro) ſin que primero huvieſſe muerto à cinco mil en la Cãpaña. Por eſta razon no quiſo Iulio Ceſſar triunfar, haſta que en cinco victorias ſe vieſſe vencedor. Y aviẽdo conſeguido en el mundo cinco victorias el Redemptor de los hombres, ſube con magnifico triunfo à la Bienaventuranza, con eſpecial gozo de ſu Padre Eterno. Vencio al Pueblo Hebreo, mundo, demonio, pecado, y muerte; y oy entra triunfando en la Gloria; por lo q̃ recibe eſpecial gozo ſu Padre.

Plutarch. Iſidor. lib. 18. & in Molog. cap. 1. de Ceſſ.

13 Dice en el Evangelio San Marcos, que oy el Redemptor de los hombres, ya aviendo ſubido à la Patria Celeſtial, tomò aſiento à la dieſtra de Dios: *Aſſumptus eſt in Cœlum, & ſedet adextris Dei.* Pero en el Symbolo, donde confeſſamos eſte Myſterio, ſe dice que ſe ſentò à la dieſtra del Padre: *ſedet ad dexterã Patris.* Pues ſi en el Evangelio ſe dice q̃ ſe ſentò à la dieſtra de Dios; porquè ſe dice en el Credo, que ſe ſentò

Marc. c. 16. V. 19.

Symbol.

tò à la dieſtra del Padre ? Supongo, que es todo vno la dieſtra de Dios, y la dieſtra del Padre ; pero ſi es todo vno, porquè no ſe explica todo de vna miſma ſuerte ? Eſte es el motivo, dice Silveyra : el Nombre de Dios, explica en el Eterno Padre ſu Mageſtad, de que hizo obſtencion en el dia de la Aſcenſion: *nomen Deus maieſtatem denotat* ; pero el Nombre del Padre, explica el gozo ſummo q̃ tuvo en la Aſcenſion de ſu Hijo el Verbo Eterno. Y para dar à entender, que en la Aſcenſion del Verbo Eterno tuvo eſte gozo ſummo ; ſe dice en el Symbolo que ſe ſentò à la dieſtra del Padre: *ſedere ad dexteram Patris ſignificat ſummum illius gaudium, ac beneplacitum.*

Silvevra. to. 5. lib. 9. c. 10. q. 20. n. 134.

14 Fue (dice el docto Padre Cartagena) tan vniverſal el gozo del dia de la Aſcenſion , que llegò al Eterno Padre de la luz : *adeò , hodie, vniverſalis fuit fructus lætitiæ , vt non modo homines, ſed Angelos ; non ſolum Chriſtum , ſed Aeternum Patrem apprehenderit.* Y la razon es clara , que es la que diò el miſmo Chriſto : *ſi diligeretis me gauderetis vtique quia vado ad Patrem* : qualquiera que ama , ſe alegra con eſtremo del bien de la coſa amada ; y eſte es el amor verdadero , porque es el de benevolencia, que llama el Theologo. Pues como el Eterno Padre , amò con tanto eſtremo à ſu Hijo , viendo lo magnifico de ſu triunfo , tuvo en èl exceſivo gozo. Dos Cavalleros Lacedemonios , vieron triunfando à vnos hijos ſuyos ; y fue ſu gozo tan grãde, que à vno, y otro les quitò el gozo la vida, dice la hiſtoria. El gozo de ſu Hijo, en el triunfo de la Aſcenſion, no pudo quitar la vida al Eterno Padre de la luz; pero es verdad, que el Eterno Padre tuvo exceſivo gozo en el triunfo de ſu Hijo dia de la Aſcenſion.

Catagen. to. 1. lib 15. Homil. 12.

Ioan. c. 14. V. 28.

Refert. Cartagen Hom. 12 to. 1. lib 15.

15 Trãsladò la Arca David de caſa de Obededõ, y advierte el Sagrado Texto, que hizo eſta trãslacion con gozo : *adduxit ergo Arcam Dei de domo Obededon in Civitatem David, cum gaudio*, Y aſsi avia de ſer , dice vn docto Commentador ; porque ſymboliza eſta translacion de la Arca que hizo el Real Profeta , à la trãslacion de la verdadera Arca que el dia de la Aſcenſiõ hizo el Eterno P. trãsladando a ſu Hijo de la caſa del Obededon de eſte mundo, a ſu Ciudad, que es la Bienaventuranza: *confertur Aſcenſio Domini , cum aſportatione arcæ*, Y ſi aquella, como dice el Texto, fue con gozo de David : *cum gaudio*. Fue eſta con gozo del Eterno Padre de la luz.

2. Reg. c. 6. V. 12.

Barrad. to. 4. lib 9. c. 15. n. 17.

16 Digo, que trãsladò el Eterno Padre à la Gloria à ſu Hijo el Verbo Eterno, no porque no ſubieſſe por virtud propria ; porque ſiendo verdadero Hombre, y Dios , ſubiò por ſu propria virtud : y en eſto conſiſte el Myſterio de la Aſcẽſion. Pues como digo , que le ſubiò el Eterno Padre ? Es la razon la que diò San Aguſtin. Reparad (dice el Santo) en el modo conque explica la Aſcenſion de Chriſto la Eſcritura : *quandoque active , quandoque paſsivè explicatur.* Mas de vna vez, dice, que ſubiò por ſu propria virtud , *aſcendo ad Patrem meum* , dice por San Iuan. *Aſcendit in Cœlum* , dice en el Symbolo. Mas tambien dice que fue llevado : *Aſſumptus eſt in Cœlum*, dixo San Marcos , y lo miſmo San Lucas : *elevatus eſt*. Y es la razon (dice el Santo) porque fue Chriſto , Dios, y Hombre verdadero, y quando ſe dice : *aſcendit in Cœlum* ; que ſubiò por ſu propria virtud ; dà a entender que fue verdadero Dios, mas quando ſe dice : *Aſſumptus eſt , elevatus eſt* ; dà a entender la Eſcritura que fue verdero Hombre, y que co-

Ioan. cap 20. V. 17.

Symbol.

Marc. c. 16. V. 19.

Actuum. c. 1. V. 9.

mo hombre verdadero, fue ſubido a la Bienaventuranza: *in eo, qui elevat* (decia San Agustin) *Divinam Potentiam: in eo, quod elevatur, humanam agnoſce ſubſtantiam.*

S. Aguſt. Ser. 3. de Aſcenſ.

17 Bien podemos decir, que hizo el Eterno Padre eſta traslacio de la verdadera Arca ſu hijo à la Patria Celeſtial; y que fue ſin duda, cō el gozo mas grande: *cum gaudio.* Fue exceſivo eſte gozo, dice el Padre Cartagena: *fuit ingens illud gaudium Patris, dum videt triumphantem Filium ſuum aſcendere.* No ay lenguas ſuficientes, dice San Cypriano, que puedan explicar eſte dia el gozo del Padre Eterno. Las lenguas de los hombres no ſon ſuficientes; las de los Angeles no ſon baſtantes: *nec linguis hominum, nec Angelorum, nec cuiuſquam acumine ingenij definiri poſſe, quæ Patris in redditu filij hilaritas fuerit; perinde, ac ſi vlla adimmutabile illud gaudium eſſe acceſsio potuerit.* El gozo del Eterno Padre en la Aſcenſion de ſu Hijo el Verbo Eterno, ni es decible, ni explicable.

Cartagen to. 1. lib. 15. Hom 12.

S. Cypr. Serm. de Aſcenſ.

18 Y pues en la translacion de la Arca, hallamos vn Symbolo de la Aſcenſion de Chriſto: bolvamoſle à ver en el miſmo capitulo ſexto que acabamos de referir; pero no en el miſmo Verſo que fue el doce, ſino en el quince. Dice el Verſo doce, que ſe hizo eſta translacion con gozo: *cum gaudio.* Pero en el quince dice q̃ ſe hizo cō jubilo: *ducebant Arcam Domini cum iubilo.* Pues ſi ya dexa dicho, que ſe hizo con gozo: *cum gaudio*; porquè añade aora que ſe hizo con jubilo: *cum iubilo*? En què ſe diferencia el gozo del jubilo? En eſto (dice el Incognito) el gozo aunque ſea mucho, es vn regocijo, y vna alegria que puede con terminos explicarſe; ſe puede difinir, y dar à entender à donde puede llegar; pero el jubilo es vn gozo tan ſuperior, que ni ſe puede dar à entender à donde puede llegar, como ni tampoco ſe puede difinir. Es el jubilo gozo de tan ſuperior Gerarchia, que no ay voces, ni lenguas que puedan explicarle: *iubilus eſt innefabile gaudium, quod neque taceri poteſt, nec exprimi valet.*

2. Reg: c. 6. V. 15.

Incogni. in Pſalm. 46. V. 6.

19 *Conferetur Aſcenſio Domini, cum aſportatione arcæ*; dixo el Eſcriturario docto; y vemos la practica en lo que dixo San Cypriano: pues ſi aquella Arca ſe trāsladò còn jubilo: *cum iubilo*; y eſte es vn gozo que ni puede difinirſe, como ni tampoco explicarſe, ni ay terminos, ni lenguas que para explicarle ſean baſtantes; eſte jubilo ſe hallò oy en el Eterno Padre, en la traslacion de la verdadera Arca de ſu Hijo à los Alcazares de la Gloria, ſubiendo à la Bienaventuranza: *innefabile gaudium, quod neque taceri poteſt, nec exprimi valet.* Tan à la letra (dice San Cypriano) que *nec linguis hominum, nec Angelorum &c. definiri poſſe, quæ Patris in redditu filij ſui hilaritas fuerit &c.* Porque no ay lenguas baſtantes, ni de hombres, ni de Angeles que para explicar eſte gozo ſean ſuficientes.

20 Y con razon; porque ſi ſe mide el gozo del que ama, por el amor conque quiere; ſiendo el que quiere el Eterno Padre, que ama con amor infinito, ha de ſer el gozo de la miſma ſuerte. Demàs, que ſi nace eſte gozo del bien que goza el amado; al paſo que fuere mayor el bien, ſerà el gozo ſuperior. Y ſiendo, como es, el mas ſuperior el triunfo de Chriſto en ſu Aſcenſion, ſerà mas ſuperior el gozo del Eterno Padre de la luz. Muchos triunfos celebres aplauden las Hiſtorias, aſsi Divinas, como humanas; pero excede el de oy à todos. Celebraſe el de Neptuno, que en vn carro con cava-

cavallos alados, volò por essos viẽtos: como cantò el Principe de los Poetas latinos:

Virgil. 1. E. Seney. *Flectit equos, curruque volans dat lora secundo.*

Se celebra el de Mercurio, el de Dedalo, el de Perseo, el de Bellorofonte, el de Icaro, Romulo, y de otros, que todos son fingidos; pero si fueran verdad, y como los quisieran fingir, no admiten comparacion, con el triunfo de esta solemnidad.

Eccles. c. 44. 4. Reg. c. 1. 2. ad Corinth. c. 12.

21 Como tampoco la admiten los triunfos verdaderos, y que refieren las Divinas Historias. El de Enoch, el de Elias, y el de San Pablo: todos estos fueron nada, à vista de la grandeza, pompa, y Magestad de nuestro triunfo, como es notorio: *Christi Domini admirabilem Ascensionem longo intervallo antecellere reliquas omnes Ascensiones, quas tàm humanæ, quam Divinæ recolunt historiæ*: dice Cartagena. Y si como deciamos la grandeza del gozo, nace de la grandeza del bien que posee el amado; siendo el triunfo de la Ascension el bien que posee el Hijo, à quien su Padre ama, serà muy grande el gozo del Padre Eterno: *innefabile gaudium &c.*

Cartagen to. 1. lib. 15. Hom 8.

22 A que se añade, que parece fue en este triunfo interesado el Padre Eterno; porque como dixo el Incognito; su Divina naturaleza en el Hijo, aunque desde el instante primero de su Concepcion, fue sobre toda criatura exaltada, mas nunca se llegò à exaltar, como en el dia de la Ascension: *non tamen ante suam Ascensionum, vt Deus exaltatus est.* Razon tambien que arguye lo inefable del gozo del Padre Eterno: *innefabile gaudium &c.* en este triunfo admirable de la Ascension, al Cielo de su hijo: *Assumptus est in Cælum, lætis laudibus, ac cunctis iucunditatis signis.*

PVNTO SEGVNDO.

§. IIII.

23 Llegò tambien el gozo de este dia, à la naturaleza Angelica: *adeo hodie vniversalis fuit fructus lætitiæ* (decia el Padre Cartagena) *vt non modo homines, sed Angelos apprædenderit.* Fue la Angelica naturaleza interesada en este triunfo; porque como dixo San Agustin, recibio mucha honra en el triunfo de la Ascension: *Cælos ascendit honorans omnem humanam naturam*: que aun por esto los Angelicos Espiritus celebraron este triunfo con singulares demonstraciones, para manifestarse agradecidos: *eximiam gratitudinem erga suum glorificatorem Angeli ostendunt*, dixo vn Escriturario. Y como favorecidos en este dia, participaron en èl mucho gozo: *fructus lætitiæ Angelos apprædenderit.*

Cartagen tom. 1. lib 15. Hom 12.

S. Agust. to. 9. Homil. de Ascens.

Silveyr. to. 5. lib. lib. 9. c. 10. q. 192 n. 130.

24 Veamos el Evangelio. *Assumptus est in Cælum*, dice S. Marcos. Y què fue en vna nube, dice San Lucas: *nubes suscepit eum.* Que nuestro Redemptor Soberano subiò en vna nube al Cielo Empireo. No subiò en esta nube su Magestad, porque necesitasse de ella para subir; subiò en la nube para que le sirviesse como de carro triunfante: que aun por esso en el Hebreo se leen de esta forma las palabras del Psalmista: *qui ponis nubem ascensum tuum; qui ponis nubem vehiculum, sive currum.* Porque subiendo, como en carro triunfante, en la nube, fue con mayor Magestad, y pompa. Y mas dixeron San Agustin, San Geronymo, y otros muchos, que iban en esta nube millares de Angeles: *multa millia*

S. Marc. vltim. Actuum. c. 4. V. 9.

Psal. 103. V. 3.

S. Agust. S. Geron. & alijhic.

Angelorum. Y para què vàn millares de Angeles en la nube, en que sube nuestro Redemptor à los Cielos? Para dar a entender los Espiritus Angelicos, que quando nuestro Redemptor sube à los Cielos, tiene especialissimos gozos.

25 Hablando el Real Propheta de esta nube, y carro triunfante en que subiò al Cielo la Magestad de Christo, dice tambien: que iba en ella vna grande multitud, con tanto estremo, que eran muchos los millares que alli asistian con demostraciones alegres, y con singularissimos gozos: *currus Dei decem millibus, multiplex millia lætantium.* Estos millares que en esta ocasion, manifiestan gozo tan singular, son los Espiritus Angelicos, como ya diximos: *multa millia Angelorum.* Y qual es la causa de que aora se alegren con tãto exceso? Qual es el motivo, de que aora manifiesten tanto gozo? *Lætantium?* Diò la razon N. P. S. Agustin: *cum dixit millia lætantium, continuè subiecit Dominus in illis; nec mirum, quod lætentur, quia Dominus in illis.* No dice David, que fue este gozo de los Angeles el dia de la Ascension? No fue quando nuestro Redemptor subiò à assistir à la Patria Celestial, donde en cuerpo, y alma estarà con los Angeles para siempre? Quien lo duda? Pues si sube al Cielo oy, à assistir con los Angeles toda vna eternidad: *nec mirum, quod lætentur, quia Dominus in illis.* Que mucho que se alegren los Angeles con exceso, y que manifiesten todos tanto gozo, si sube oy al Cielo vn Dios Hombre que les acompañarà para siempre: *nec mirum, quod lætentur, quia Dominus in illis.*

Psal. 67. v. 18.

S. Aug. cit. à Silveyr. to. 5. lib. 8. c. 16. q. 17. num. 218.

26 Fue el gozo de la naturaleza Angelica tan grande, que se pareciò al gozo del Padre Eterno; pues si, como diximos, no se puede explicar este cõ algunas lenguàs, tampoco se puede explicar oy el gozo de los Angeles. Por esto, dice la Iglesia, en el Oficio, que oy se canta, como ya avia dicho el Real Profeta; que subiò con jubilacion al Cielo la Magestad de Christo, con la voz de vna sonora trompeta: *Ascendit Deus in iubilatione; & Dominus in voce tubæ.* Y dixo aqui el incognito, que se entendia en la voz de esta trompeta, las voces de los Angeles, con que explicaron oy sus festivos gozos: *Vox Angelorum tuba canitur.* Y estos gozos se explican con la voz de jubilos; porque si es el jubilo vn gozo, que no puede explicarse: *Ineffabile gaudium, quod neque taceri nec exprimi valet*; jubilos fueron oy los gozos de los Angeles; pues fueron tan superiores, que no ay lenguas, que puedan explicarlos. *Ascendit Deus in iubilatione, &c.*

Psal. 46. n. 6. Ecclesia in ofic.

Incognit. hic.

27 Porque pensais (dice San Gregorio el grande) que aquellos Angelicos Espiritus, que oy se aparecieron à los Apostoles, traian blãcos sus vestidos: *in vestibus albis*: siendo assi, que naciò nuestro Redemptor en Belen, y no aparecieron en esta conformidad; Pues es la razon, que quisieron los Angeles dàr à entender, que era su gozo de la mayor magnitud, porque era jubilacion, pues fue esta su grande solemnidad: *Tunc solemnitas magna Angelis facta est, cum in Cælum Deus homo penetravit: nascente Domino humanitas humiliata est, ascendente exaltata.* Quando naciò nuestro Redemptor se humillò su Magestad, pero se exaltò en su Ascẽsion; y quando en su Ascension se exalta tienen los Angeles su mayor fiesta: *Solemnitas Angelis magna facta est*; y esta grande solemnidad, es gozo que es jubilacion: *Hoc est, profectò iubilum*, decia Cartagena: *Hæc vox exultationis, quam omnes Angelorum Cho-*

S. Greg. Magn. citat. à Cartagen. to. 1. lib. 15 Hom. 8.

Actuum c. 1. U.

Cartag. vt supra.

ri-

ri emisserunt Domino Ascendente.

S. Iuan Damasc. orat. de Ascens. Christ.

28 Se puso San Iuan Damasceno, à considerar la solemnidad de los Angeles este dia, y dice admirado: *interim toto illo decursu ab imperei introitu, vsque ad summos Angelorum ordines, ó Christe, humanam naturam vna tecum ascendentem conspicientes summa admiratione perculsi, sine vlla intermissione laudes tuas celebrant.* O Triunfador Soberano! Oy que entrastes en el Cielo Empireo con tu Humanidad Sacrosanta; los Angeles repartidos en Choros, al passo que admirados, alegres, con sonoros instrumentos, y dulces voces, cantaron sin cessar tus alabanzas; con tanto gozo, dice Santo Thomas de Villanueva, que no se ha visto semejante: *à sæculo non est audita tanta lætitia.*

S. Thom de Villan Ser. 1. de Ascens.

29 Repartidos los nueve Choros en tres Gerarquias, dice vn contemplativo, que decia la primera: *Sanctus, qui est Filius Patris.* Y continuaba la segunda: *Sanctus qui erat in principio apud Deum, ante quam fieret.* Y repetia la tercera: *Sanctus qui venturus est in consummatione Sanctorum, vt tradat regnum Deo Patri.* Santo (decià la primera Gerarquia) este, que se sube triunfante à la gloria, que es Vnigenito del Eterno Padre. Santo, (continuaba la segunda) pues aunque fue en tiempo en quanto hombre, fue en quanto Dios, antes de todo tiempo; porque fue en el principio sin principio, y siempre con su Eterno Padre. Santo (repetia la Gerarquia tercera) que vendrà, quando se acabe el mundo, para juzgarlo, como supremo dueño, y entregarà à su Padre el Reyno de los Santos. Y decian esto con tanto gozo, que jamàs se viò otro semejante: *à sæculo non est audita lætitia tanta*: dice el de Villanueva; y con razon, porque este gozo fue jubilo, que participò la naturaleza Angelica, en el triunfo de la Ascension de Christo: *Assumptus est in Cælum; lætis laudibus ac cunctis iucunditatis signis.*

Cartage. tom. 1. lib 15. How. 8.

PVNTO CERCERO.

§. V.

30 La humana naturaleza fue la màs interesada en este triunfo; y assi fue, la que màs participò de este gozo. Fue la mas interesada (dice San Agustin) porque fue la mas honrada el dia de la Ascension; *ipse, & idem Cælos ascendit, honorans omnem humanam naturam, sed præcipue maternam.* Y como oy se vè nuestra humana naturaleza tan favorecida, se debe alegrar con exceso: *exultemus, & lætemur fratres in hac die*, decia Santo Thomas de Villanueva, hablando de la Ascension triunfante.

S. Agust. to. 9. Homil. de Assumpt. B. M.

S. Thom de Villan. Ser. 2. de Ascens.

31 En vna nube, dice S. Lucas, que subiò al Cielo la Magestad de Christo: *& nubes suscepit eum.* Y fue tambien por esta razon, dice San Agustin: *apparuit nubes, & intravit in eam, qui educit nubes ab extremo terræ, vt oblectaret oculos eorum nubis amenitas & irrorare cos ascendentis de Cælo suavitas, ne sola desiderantium inanis remaneret anxietas.* Subiò en vna nube al Cielo nuestro Redemptor para que desvaneciesse su amenidad, la tristeza que pudiesse ocasionar el retiro de su Ascension. La misma razon diò el Chrysostomo, de subir su Magestad en la nube: *ad illum missum est regale vehisculum, ne quid triste loqueretur, ne idem accideret illis, quod accidit Eliseo, qui magistro suo assumpto in Cælum, dilaceravit tunicam suam.* La ausencia de lo que se ama, causa naturalmente tristeza, como se experimentò en Eliseo, quando se ausentò su Maestro al Parayso. Mas subiendo nuestro Redemptor a los Cielos, previno este inconveniente

Actuum. c. 1. V. 3.

S. Agust. Hom. 7. de Ascens.

S. Christ. Hom. 2. in Act.

en los suyos, y dispuso subir en vna hermosissima nube, para que con la hermosura de ella misma, se templasse el disgusto de su ausencia, y del ratiro à la Bienaventuranza: *ne quid triste loquerentur &c.*

Luc.cap. 24.V.51

32 Y se consiguiò este fin con tanto acierto, que dice San Lucas en el cap. 24. de su Evangelio: que aviendo ya subido al Cielo el Redemptor del mundo, se bolvieron à Ierusalem con el mayor gozo, todos aquellos que avian assistido à su triunfo: *ipsi regressi sunt in Ierusalem cum gaudio.* Bien, mas queda todavia dificultad. Que hace al caso que suba, ò no, nuestro Redemptor en vna nube, para que por esso se llenen los Apostoles de gozo, y buelvan à Ierusalem no solo no tristes, antes si, alegres? *cum gaudio?* Aunque suba en la nube, no se les ausenta? Quien lo duda; pues què gozo puede ocasionar que suba en la nube el Redemptor? Y què destierre la tristeza, que puede ocasionar su retiro? En las palabras que ya diximos de San Agustin, està el fundamento para responder: *vt oblectaret oculos eorum nubis amenitas, & irroraret eos ascendentis de Cælo suavitas.* Es verdad que las nubes buelan, y que de nosotros se retiran; pero arrojan mucho rocio conque se fertiliza, y fecunda la tierra para dar abundante fruto.

S. Agust. vbi sup.

33 En vna nube quiso subir nuestro Redemptor al Cielo: *nubes suscepit eum.* Para dar à entender à los suyos, que los fecundaria con Soberanos dones; y que aquellos bienes que subiendo al Cielo les tenia prometidos, los llovaria como nube desde lo alto: *vt irroraret eos ascendentis de Cælo suavitas.* Por esta razon buelven llenos de gozo à Ierusalem; y aunque su Maestro à quien aman con exceso, se les retira, buelven sus corazones llenos de gozo: *regressi sunt in Ierusalem cum gaudio.* Bien dixo Sedulio: que aviendo subido nuestro Dios al Cielo, se puede, y debe alegrar el linage humano: *iam super astra sedet, cuncti exultate fideles.*

Sedul.

34 Por esta razon diria el gran Padre San Agustin; que aunque interesò en este triunfo la naturaleza Angelica; interesò mas la naturaleza humana: *honorans omnem humanam naturam, sed precipuè maternam.* Porque era la que con esta subida de nuestro Dios à los Cielos, esperaba grandes favores, los quales le tenia prometidos. Veìa en la experiencia, que con este subir de nuestro Dios à la Bienaventuranza; adquiria nuevo derecho, y nueva accion, para que le favoreciesse su Magestad. Quando ya subiò al Cielo nuestro Redemptor, se llama en el Evangelio Señor, y Iesus: *Dominus, quidem Iesus: postquam locutus est eis, assumptus est in Cælo.* Mas antes de subir, quando se apareciò su Magestad, solo se llamò Iesus, y no se llamò Señor: *recumbentibus vndecim Discipulis apparuit illis Iesus.* Pues por què quando ya sube al Cielo, se llama Señor, y Iesus? *Dominus Iesus?* Y antes de subir, solo se llama Iesus, y no Señor? *Apparuit illis Iesus?*

S. Agust. vbi sup.

Marc. cap. 16. V. 19

Idem V. 14.

35 Este es el motivo, dixo el docto Silveyra. Multiplica nuestro Dios, quando sube a los Cielos los titulos, para tenerlos para hacernos nuevos favores; quiere con el duplicado titulo su Magestad, como imponerse nueva obligacion, para avernos de favorecer: *cum Cælos ascendit duplici nomine appellatur; Dominus Iesus, quia tunc multiplex erat illi suis ratio semper benefaciendi.* Ello es cierto (dice Santo Thomas de Villanueva) que fue grande la vtilidad de este ascenso de nuestro Dios à la Biena-

Silveyr. to. 5. lib. 6. c. 10. q. 14. n. 99.

Bienaventuranza, para nuestra humana naturaleza: *grandis nobis vtilitas ex Domini Saluatoris Ascensu acrescit*. Porque si descendiò del Cielo (dice el mismo Santo) por el hombre; por el hombre sube à la Bienaventuranza. Si descendiò para darnos la gracia; sube para darnos la gloria. Si baxò para darnos salud, sube apreparanos mansion, y disponer en la Gloria nuestro lugar: *propter nos descendit, propter nos quoque ascendit; descendit propter iustificationem nostram; ascendit propter glorificationem nostram; descendit, vt præstaret salutem, ascendit, vt pararet mansionem.*

S. Thom. de Villa. Ser. 1. de Ascens.

36 Y assi avia de ser, pues assi lo avia dicho su Magestad: *expedit vobis, vt ego vadam.* Os conviene (dixo à su Apostolado) que yo me retire, o està bien, que yo me vaya a la Patria Celestial. Y porquè serà conveniente, que su Magestad se retire? Se me ofrece aora para responder à esta pregunta, vnas palabras de S. Matheo, que citando à vn Profeta, hablando del lugar de Belen, dice: *& tu Bethlem terra Iudà, nequaquam minima es in principibus Iudà.* En cuyas palabras, dixo vn Commentador, que se beatificaba Belen: *Beatur Bethlem*; porq̃ en ellas se le pronosticaron las mayores felicidades. Y si buscamos la razon, de pronosticarle tanta felicidad à Belen, la diò Theofilato, sacandola del mismo Texto, que dice de esta forma: *nequaquam minima es in principibus Iudà: ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Israel*; porque de Belen avia de salir el Capitan General, que avia de governar à Israel. Reparad, dice Theofilato, que es la razon; porque ha de salir de Belen: *exiet*; q̃ se ha de ausentar, y no que ha de permanecer: *exiet recte egressurus est*, (decia Theofilato) *non in te manebit.*

Ioan. cap. 16. V. 7.

Matth. c. 2. V. 5. Michææ, c. 5. V. 6.

Cedal. in Esther. c. 4. V. 7. §. 101. n. 3.

Theoph. in Math. c. 2. V. 5

37 Si por esta razon se beatifica Belen, y se le pronostica toda felicidad: *beatur Bethlem, quia ex te exiet Dux*: por la misma se le pronostica toda felicidad al hombre en esta subida al Cielo de la Magestad de Christo; pues se retira con ella à la Bienaventuranza. *Recte egressurus est, non in te manebit. Expedit vobis, vt ego vadam*: os conviene (dixo Christo) que yo me ausente. Aun todavia queda la duda; qual es la conveniẽcia que se sigue de este retiro? Qual es la vtilidad que se sigue de esta Ascension? El Profeta Habacuc, diò la respuesta en el cap. 3. *Exaltatus est Sol* (decia) *& Luna stetit in ordine suo*: assi leyeron los Setenta las palabras del Vers. 11. de este capitulo. Y las entendiò San Gregorio el Grande, de la Ascension de Christo; quando como Sol fue exaltado en el Cielo; y entonces se viò la Luna con todo el lleno de su lucimiento. Se verificò en esta ocasion, dice Cartagena, lo que tenia Isaias profetizado: *erit lux Lunæ, sicut lux solis*; que la Luna en su explendor igualo al Sol; quando subiò al Cielo Christo nuestro bien. Tuvo la Luna todo el colmo de sus luces, quando el Sol Christo ascendiò a los Cielos. La Luna es la Iglesia.

Habac. c. 3.

S. Grego Mag. cit. à Carth. to. 1. lib. 25 Hom. 11.

Isai. c. 30. V. 26.

38 Pues como se verifica, que tenga la Luna de la Iglesia todo su lucimiento, quando sube al Cielo el Sol de la Magestad de Christo? Como tiene la Iglesia el lleno de sus luces, quando sube Christo à los Cielos? De esta suerte. Las luces de la Luna, son las que el Sol le participa, porque no las tiene por si la Luna. Pues quãdo està la Luna mas retirada del Sol, entonces el Sol, le comunica mas luz: al passo que mas el Sol se le retira, le participa mas luz conque resplandece: *quanto longius abest a Sole, tanto largius illuminatur*

Apuleius lib. de Deo Soc.

Mund. ſymb to. 1. lib. 1. c. 8. n. 258.

natur, (decia Apuleyo) por eſta razon pintaba vn diſcreto, diſtante del Sol vna Luna reſplandeciente, y le ponia eſte Mote: *Clarius eluceſcit longé*. En la diſtancia del Sol, luce con mas claridad.

39 Y por la miſma razon, dixo à ſus Apoſtoles Chriſto nueſtro Redemptor: *expedit vobis, vt ego vadam*: os conviene mi retiro, pues en èl recebireis mas luz, y claridad. Recebireis en el retiro de mi Aſcenſion à la Bienaventuranza, todo genero de beneficios, y eſpecialiſsimos dones. Y quales ſon eſtos dones, que oy dà ſu Mageſtad à los mortales? Son eſtos, ſin duda, aquellos, que oy recibiò de ſu Padre, quando entrò ſu Mageſtad en el Cielo. Eſtos miſmos en eſte retiro como Sol hermoſo, los cõmunica à la Luna de la Igleſia.

Mund. ſymb. vt ſup. num 231.

40 Por eſta razon el Canonigo de Milàn pintò vna Luna en medio del Cielo, difundiendo muchas luces al mundo, con eſta letra: *accepit mittit*: las miſma luces que recibe del Padre de la luz el Sol, las participa à la tierra liberal. Aora ſe parece à eſta Luna nueſtro Redemptor, que aquellos dones que recibe del Eterno Padre de la luz, eſſos miſmos participa cõ liberalidad: *accepit mittit*.

Pſal. 67. num. 19.

41 En la Sagrada Eſcritura, parece ay texto expreſſo que lo cõfirme: *aſcendiſti in altum* (decia David, hablando de la Aſcenſion) *cæpiſti captivitatem, accepiſti dona in hominibus*. Aunque lo opueſto à eſto, parece dice San Pablo: *aſcendẽs in altũ captivam duxit captivitatem, dedit dona hominibus*. Dice David, que ſubiendo al Cielo nueſtro Redemptor recibiò muchos dones: *accepiſti dona*. Y dice San Pablo, que ſubiendo à los Cielos, diò ſu Mageſtad muchos dones: *dedit dona*. Dar, y recebir, dicen opoſion. Pues ſi quando ſubiò al Cielo la Mageſtad de Chriſto, recibiò muchos dones ſegun el coronado Profeta; como diò muchos dones, ſegun el Apoſtol de las gentes? *Accepiſti dona; dediſti dona*?

Ad Eph. c. 4. V. 8.

Tertulia. lib. 5. cõtra Marc.

42 El antiguo Tertuliano, lo compone todo facilmente; dice de eſta forma: *dedit data filijs hominum*. Es cierto, como dice David, que recibiò oy muchos dones nueſtro Redemptor; pero tambien es cierto lo que dice San Pablo: porque eſſos dones que recibiò de ſu Padre, los comunicò liberal al hombre. Fue ſu recebir para dar: *dedit data filijs hominum*. Y ſi ſubiendo al Cielo, fue (como diximos) Sol hermoſo, fue tambien Luna reſplandeciente: *acceptum mittit*.

Ad Ephi c. 4. V. 10.

S. Thom de Villa. Ser. 2. de Aſcenſ.

43 Quales ſean eſtos dones, que oy comunica à las criaturas, lo dixo el Apoſtol de las gentes: *aſcendit ſuper omnes Cælos, vt impleret omnia. Omnia corda fidelium*; dixo Santo Thomas de Villanueva. Subiò el Redemptor à los Cielos para llenar los corazones de los Fieles. Bien, y de què los ha de llenar? Tambien lo dixo el miſmo Santo Arzobiſpo de Valencia: *impleret* (*inquam*) *virtute ſapientia, lumine, gratia, ſpiritu, & veritate*. Fueron los dones de q̃ llenò los corazones de los Fieles, virtud, verdad, ſabiduria, luz, eſpiritu, y gracia. Con razon dice nueſtro Redemptor, que nos conviene ſu aſcenſo à la Patria Celeſtial: *expedit vobis, vt ego vadam*.

4. Reg. cap. 2.

44 Mas, aun todavia ay mas conveniencia en eſte aſcenſo de Dios, à la Bienaventuranza. Pues aunque es verdad, que de los dones recebidos, llenò los corazones de los Fieles; participò otros al paſſo que particulares, excelentiſsimos. Quando ſubiò Elias al Parayſo, cõmunicò dos dones particulares à Eliſeo,

Eliseo. Fue el vno, su espiritu duplicado, y fue el otro, la capa del mismo Profeta. Y quando nuestro Maestro sube à los Cielos (que es mucho mayor que Elias) promete à sus Discipulos al Espiritu Santo cō sus dones : *accipietis virtutem superuenientis Spiritus Sancti in vobis.* Y les dexa tambien aquel Soberano Sacramento del Altar ; para assistirles en èl para siempre, no obstante que se retira à la Bienaventuranza : *ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi.*

Act. cap. 1. V. 8.

Math. c. 28. V. 20.

45 *Expedit vobis, vt ego vadam.* Os conviene que me vaya, dice Christo ; porque voy à la Gloria : lo primero para como vuestro Capitan ir delante, para allanaros las dificultades del camino ; como ya estaba dicho por vn Profeta : *Ascendit enim pandens iter ante eos.* Lo segundo, para abrir las puertas del Cielo, que quedaron cerradas desde la primera culpa. Y tambien para prepararos la mansion, y lugar q̄ en el Cielo aveis de tener : *Vado parare vobis locum.* Pues no dixo el mismo Christo por S. Matheo, que estaba este lugar preparado desde el principio del mundo ? *Quod paratum est vobis à constitutione mundi* ? Pues si ya està preparado este lugar, que và aora apreparar en su Ascension ? *Quid est, quod vt præpararit, abijt* : dice San Agustin ? Y responde con claridad : *cum profecto nos ipsos præparet* : Lo mismo dixo mi Cardenal de Santo Caro : *præparavero vobis locum, in Spiritus Sancti missione ; quia Spiritus Sanctus eos aptavit ad merendum.* Subiendo al Cielo el Redēptor de los hōbres, avia de llenar de dones los corazones delos Fieles, especialmente de los de el Espiritu Santo ; y con ellos se avian de disponer deforma, que mereciessen silla en la Bienaventuranza. Y subiendo Christo al Cielo para hacerles la costa, ayudandoles con tantos dones para el merito, dice muy bien, que và apreparales su mansion, subiendo oy a la Patria Celestial : *Vado parare vobis locum : cum profectō nos ipsos præparet.*

Math. c. 25. V. 34.

Ioan. cap 14. V. 2.

S. Aguſt. tract. 68. in Ioan.

Hugo hic

46 Estas son algunas conveniēcias que se nos siguen à los hombres, de esta Ascension de N. Redemptor à los Cielos. Son todas especialissimos beneficios, que se dignò su Magestad de hacernos ; con especialidad, este de ir aprepararnos nuestra mansion, haciēdonos la costa, embiando sus socorros desde lo alto, para que la logremos con nuestro merito. Y esto, dice S. Agustin, lo hace, y harà siempre ; pues aun todavia, nos prepara su Magestad nuestra mansion en el Cielo, embiando sus dones, y auxilios con que podamos disponernos, para que assi la merezcamos : *Regnum Dei* (Decia el Santo) *Regnumque Cælorum adhuc ædificatur, adhuc fabricatur, adhuc paratur ; in illo erunt mansiones, adhuc præparat eas Dominus, cum profecto nos ipsos præparat.*

S. Aguſ. vt supra

47 Lo que es menester, que para lograr esta mansion, nos procuremos nosotros disponer, logrando los auxilios, llamamientos, y gracia con que su Magestad nos favorece ; para que de esta forma, con nuestro merito, consigamos la mansion prevenida en la Bienaventuranza ; y se logren las conveniencias de este triunfo, que es lo que nuestro Dios pretende ; y para executarlo mejor, y se encienda en amor de Dios nuestra voluntad ; y de esta forma agradecer à Dios, como es justo, lo mucho, que por nosotros hizo ; y disponernos con mucho merito para acompañarle en la Bienaventuranza ; hagamos quenta (como hacen, y hicieron los contemplativos, y Santos : con especialidad San Bernardo, y San Agustin) que nos ha-

llamos presentes à este triunfo de la Ascension, atendiendo à lo que pasò en èl, que fue en esta conformidad.

48 Passados los quarenta dias, juntò la Magestad de Christo à sus Apostoles, y à otros muchos; claro està, que tambien avia de llevar à la Reyna de los Angeles, pues quien le viò subir à la Cruz, le avia de vèr subir à la gloria el dia de la Ascension, y quien padeciò los trabajos del monte Calvario, avia de gozar los gozos del monte Olivete. Y por vltimo, en vna partida, y tan dilatada jornada, como hacia su Hijo el Verbo Eterno; quien duda, que avia de despedirse de su Madre. Fue, pues, Maria Santissima con los Apostoles, y demàs, que avian de estàr presentes; y alli la Magestad de Christo ya para despedirse, les hizo vna platica.

49 Vosotros (les dixo el Salvador del mundo) sois las Ovejas de mi Rebaño; vosotros sois los testigos de mi vida; oisteis las doctrinas que he predicado, visteis las contradicciones que he sufrido; los exemplos que os he dado; la Passion, y muerte, que por el mundo he padecido. Fuisteis testigos de mi Resurreccion del sepulcro; aora lo sereis de mi Ascension al Cielo; desde dõde os embiarè à mi Espiritu Santo que more, y permanezca con vosotros para siempre. Y aviendole recebido, id con la bendicion de mi Padre, y mia a predicar à toda criatura mi Evangelio. Dad al mundo esta buena nueva; decidles, que ya estàn abiertas las puertas de la gloria.

50 Desengañad à los hombres, y decidles; que no amen las vanidades, que desprecien los bienes perecederos, y que solo aspiren à los bienes Celestiales. Hallareis à los hombres llenos de culpas; perdonadles sus pecados, y hacedlos participantes de mis merecimientos. Predicadles que teman à Dios, y que estèn en que ha de aver vn juycio final, donde vendrè, no como aora, misericordioso, sino con rigor, y justiciero; y sus obras buenas las premiarè con la gloria, y castigarè las malas con el infierno.

51 Dicho esto, dice San Bernardo, que se llenaron de temor todos los presentes. Y con razon, dice el Doctor Melifluo; pues aun no estaban fortalecidos con la gracia del Espiritu Santo, y se quedaban solos en medio de grandes peligros. Entonces, dicen los Santos, y contemplativos, se derrivarian à sus pies vnos, y otros le besarian sus manos, otros se colgarian de sus ombros, y todos le dirian estas palabras. Como Rey supremo de los Cielos, nos dexas huerfanos, y solos à vista de tantos enemigos. ¿Què harán los hijos sin Padre? Los Discipulos sin Maestro? Las Ovejas sin Pastor? Los Soldados sin Capitan? Donde, sin nosotros, os vais? Y nosotros, como quedaremos sin vos? A todo satisfizo el Redemptor del mundo, ofreciendoles al Espiritu Santo.

52 Llegandose ya la hora de la subida, entonaron los Angeles las palabras del Real Propheta: *Exurge Domine in requiem tuam, tu, & arca sanctificationis tuæ*: levantaos Sobera no Maestro, para ir al lugar de vuestro descanso, llevad tambien, la arca de vuestra Sacratissima Humanidad. Arca de santificacion. Arca de donde se pagò la deuda antigua, de todo el linage humano. Arca, don de estàn todos los tesoros del Cielo, y de satisfaccion, por quien se reconciliò el hombre con la Soberana Magestad, llevad con vos essa precio-

Psalm. 131. V. 8.

ciosa arca, para que la que fue compañera en los trabajos, lo sea tambien en las glorias; y la que fue enclavada en vn madero, reyne para siempre, en la Bienaventuranza.

53 Comenzose à levantar la arca por el ayre, y à subir por virtud propria en vna nube resplandeciente. Su Magestad iva subiendo, y los Discipulos suspensos le estaban mirando. Ya que no le podian seguir con el cuerpo, le seguian con el corazon, y la vista. Subia levantadas las manos su Magestad, y les daba su bendicion; hasta que perdiendole de vista, se introduxo su Magestad en la gloria; pues luego, luego, se introduxo Christo en la gloria, que le perdieron los suyos de vista. Quedaron estos con grande desconsuelo, mas con el gusto de avèr assistido à su partida. Y por no avèr assistido à ella San Agustin, le dà quexas amorosas à su Magestad. Te fuiste (decia) mi consolador, y de mi no te quisiste despedir. Te subiste a lo alto, mas yo no me hallè presente. Diste la bendicion à los tuyos, y no lo vieron mis ojos. Prometieron los Angeles que bolverias al mundo, mas yo no oì esta promessa. Subiste à la Biẽaventuranza, y entraste con el mayor acõpañamiẽto en la gloria. O què procesion tan dichosa! Exclama en esta consideracion San Bernardo; procesion de tanta solemnidad, donde los mismos Apostoles, no fueron capaces de ser admitidos! O quien fuera tan dichoso (prosigue el Santo) que ya que à la procesiõ no assistiera, se hallara presente à la vltima partida.

S. Aguſt.

S. Bern.

54 Entrò en el Cielo el Salvador del mundo, y el recebimiento, que se hizo à su Persona no ay lenguas, que puedan explicarlo. O Maestro Soberano, que mudanza es esta tan prodigiosa! Que diferente estuvisteis en el monte Calvario, de como estais en el monte Olivete. Alli estuvisteis crucificado entre Ladrones, y aqui estais acompañado de Espiritus Angelicos, y almas de Santos Padres. Alli estavisteis subido en vn palo, y oy estais levantado hasta lo mas elevado del Cielo. Alli enclavado, y condenado; y aqui libre, y libertador de condenados. Alli padeciendo, y aqui gozando. Alli muriendo, y aqui Reynando. Cuyo Reyno en compañia del Padre, y Espiritu Santo durarà por siempre. Amen.

*

LAVS DEO.

SER-

SERMON XIIII

DE EL ESPIRITV SANTO, PREDICADO en San Pablo de Cordova, Año de 1703.

§. I.

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium ſuum Vnigenitum daret. Ioan. cap. 3. V. 16.

QValquiera que promete, ſe obliga, y qualquiera q̃ ſe reſuelve a mandar, ſe determinò à ſer deudor; porque aquello que antes de la promeſa era gracia, y liberalidad antes de la oferta; lo paſſa la promeſa, de gracia, à juſticia, y de galanteria liberal, al cumplimiento de vna obligacion, como decia el adagio comun: *omne promiſſum eſt debitum.*

2 Prometiò la Mageſtad de Chriſto, antes de ſubirſe al Cielo, que embiaria al mundo al Eſpiritu Santo: *Mittam vobis Spiritum veritatis, qui â Patre procedit*: y en cumplimiento de eſta promeſa, embia oy à el Eſpiritu Santo, para que goze de ſus dones el mundo.

Ioann. c. 15. V. 26

3 Prometiò tambien la Cofradia de las Animas de eſte Real Convento, que ya milita debajo de la proteccio̅ de la Mageſtad de Chriſto, y Maria Santiſsima ſu Madre, que todos los años devota, celebraria à el Eſpiritu Santo eſta fieſta; y en cumplimiento de eſta obligacion, dedica oy reverente eſta ſolemnidad.

4 Y aunque es verdad, que penetro el fin; de imbiar al mundo à el Eſpiritu Santo, la Mageſtad de Chriſto, en complimiento de ſu promeſa; pues por muchas razones fue convenlente, que vinieſſe el Eſpiritu Santo al mundo. Mas no alcanzo el fin de eſta Cofradia devota, en celebrar, y prometer al Eſpiritu Santo eſta fieſta. Qual ſerà el fin? No dilatemos el reſponder, que ya veo que con la mayor diſcrecion, ſe prometiò, y ſe celebra eſta ſolemnidad. Reparen ſeñores; que eſta Cofradia de las Animas, que pretende el alivio de ſus penas, milita debaxo de la proteccion de Chriſto, y Maria Santiſsima ſu Madre; pues ya eſta claro ſi pretende el alivio de las Animas en ſu padecer, celebre al Eſpiritu

tu

tu Santo esta solemnidad, que assi la llegara à conseguir.

Iudic.cap 6. V.21. 5 El Caudillo de Dios Gedeon, ofreciò vn sacrificio à la Soberana Magestad, fue de esta forma, como dice el texto: puso sobre vna piedra vnos panes, y alguna carne, y tocandolo todo con vna vara, saliò de la piedra, vn fuego grande, que consumiò el sacrificio, assi los panes como la carne toda: *Tetigit carnes, & panes ascenditque ignis de petra. & carnes acimosque panes consumpsit*: Este es el texto, y lo gloss de esta suerte de mi Cardenal Hugo: Es Gedeon, dice el Cardenal docto, el que solicita el perdon de las culpas, y la remision de los pecados; son los mismos pecados, y las culpas, la carne, y los panes; la piedra es Christo; el fuego el Espiritu S. *Gedeon peccator est carnes, & panes peccata commissa, petra Christus, ignis Spiritus Sanctus.* Y la vara es la Reyna de los Angeles Maria: *ad tactum virgæ* (prosigue Hugo) *ignis exijt de petra, qui carnes, ideſt peccata adnihilum redegit.* Aunque està clara la aplicacion, no puedo dexar de decir, que es esta devota Cofradia el Gedeon, que solicita con la mayor charidad el alivio de las Animas en su padecer; solicita que las deudas de aquellos pecados, porque padecen tantas penas, queden de todo punto acabadas; y para esto se vale discreta, de esta industria; pone essas culpas porque padecen en el Purgatorio, sobre la piedra de su Protector la Magestad de Christo, para que al golpe de la vara, su protectora Maria, salga de essa piedra el fuego de el Espiritu Santo, en cumplimiento de su promesa; y las culpas porque padecen las Animas, queden de todo punto cõsumidas, y ẽ su padecer aliviadas; que es el fin de su pretension, y porque oy celebra esta solemnidad: *Tetigit panis, & carnes, ascenditque ignis.* El golpe de la vara Maria, alcanzò en las Animas del Purgatorio, el alivio del Espiritu Santo; à mi me le alcanzarà de la misma forma, dandole nosotros para obligarla el golpe de la Salutacion Angelica.

Ave Maria.

§. II.

INTRODVCCION.

Sic Deus dilexit mundum &c. Ioan. 3. Vers. 16.

7 MAs apropósito parece el Evãgelio de oy para el dia de la Encarnacion, que para la presente Solemnidad. Assi amò al mundo el Eterno Padre, dice Christo, que le diò à su Vnigenito Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret.* Parece que siendo dia del Espiritu Santo, avia de decir de esta forma: que fue el amor de el Eterno Padre tan excesivo, que diò al mundo à su Santo Espiritu; pero dice, que fue su amor grande, porque diò à sũ Vnigenito Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret.*

8 Para responder, pudieramos decir, suponiendo lo primero, la igualdad del Espiritu Santo, no solo con el Hijo, sino con el Padre de quien como de vn principio, procede el Espiritu Santo; pues aunque procede por la voluntad, y *ex vi processionis* procede como amor, como dice el Theologo, se le comunica en essa procession la Divina naturaleza, y es Dios Omnipotente, igual al Padre, y al Hijo; y assi dando al Hijo el Padre, diò su naturaleza de Padre, y Hijo, que es la misma

numero que se halla en el Espiritu Santo.

9 Esto supuesto, como Fè Catholica, todavia dificulto: porque se explica el amor de el Eterno Padre en dàr al hijo, y no en dar al Espiritu Santo? Saben porquè? Porque ay algunas cosas, que se ponderan mejor callandolas, que diciendolas; son tan grandes, que no cabe su ponderacion en explicaciones. Aquella Estrella que se ocultò à los Magos entrando en Ierusalen, le bolvieron avèr al salir dela misma Ciudad, con cuya vista tuvieron excesivo gozo: *Videntes autem Stellam gavisi sunt gaudio Magno valde*: dice el Texto, y dice vn Docto: *Ideo gaudent, quia Stella illos ducebat ad Christum, vt eum viderent, & adorarent*: es tan excesivo su gozo, porque la Estrella los encaminaba para vèr à Christo; mas quando de hecho hallaron al mismo Christo, no se dice que tuvieron gozo; porquè? No se elegraron mucho? Claro està; mas no se pondera, porque dexa dicho el Evangelista, que con la vista de la Estrella, que los guiaba, para ver, y adorar à Christo, tuvieron los Magos excesivo gozo: *Gaudio Magno valde*: pues llegandole ya avèr, y adorar, fue el gozo de tanta magnitud, que no cabe en la ponderacion, ni ay voces con que poderlo explicar.

Math. c. 2. V. 10.

Silveyr. to. 1. lib. 62. c. 4. n. 104.

10 Grande fue el amor de el Eterno Padre dando al mundo à su Vnigenito Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret.* Hasta aqui se pondera; mas no se dice, como fue su amor en dàr al Espiritu Santo; porquè? Porque no ay ponderacion conque se pueda explicar.

11 Y si quereis conocerlo dice Iacobo de Voragine, sabed que el amante se conoce en la liberalidad con que procede, porque el amor, se manifiesta en el dàr; y el que ama mucho, no dà poco, sino mucho, y mas si puede: y oy fue Dios con el hombre perfectamente liberal: *hodie fuit Deus valde liberalis*: y que oy fuese Dios tan liberal, en què lo podremos conocer? Los discursos lo diràn con brevedad.

Iacob de Vorg ser. 2. de Pèt:

§. III.

PVNTO PRIMERO.

12 El liberal perfecto, dice el Voragine, es aquel, que dà mucho: *quando quis dat multum*: y al mismo passo quando lo que se dà no es poco, la liberalidad es mucha. Liberalissimo es Dios con el hombre, pues nos dà oy al Espiritu Santo. Diò cõ esta dadiva tanto, que hizo el mayor beneficio.

13 Sobre la cabeza de Servio Tulio, se viò en vna ocasion vn golpe de fuego, y glosaron los Gentiles que era Servio Tulio mùy amado de los Dioses, pues en su cabeza baxaban como llamas; y que los Dioses con èl, publicaban la mayor liberalidad.

Cicer. lib. por Carc.

14 En forma de fuego, baxa el Espiritu Santo (que es Dios Omnipotente) sobre la cabeza del Apostolado; mucho mejor que la Gentilidad, podemos nosotros decir, que tiene al hombre el mayor amor, pues con èl se obstenta tan liberal, tanto, que puedo decir seguro: que dàr Dios al mundo al Espiritu Santo, fue hacerle vn beneficio immenso.

15 Entrò en el Templo vn Angel de Dios, que llevaba en su mano vna vara de medir, y con ella fue tomando à todo la medida, midiò las puertas, las paredes, los Altares, y à todo, menos al fuego, que siempre sobre el Altar ardia: *ignis au-*

Ezeq. cap. 40. V. 3.

Levit. c. 6. U. 12

autem in Altare semper ardebit. Este no se dice que lo midiesse, pues si todo lo mide, tome la medida al fuego? No puede tomarla, dice Teodoreto, porque el fuego no tiene medida, que es immenso. Aquel fuego, dice el mismo, symboliza al Espiritu Sãto, aquellas llamas que ardian sobre el Altar, symbolizan los incendios de su amor. Pues fuego que es el Espiritu Santo, como ha de medirse? Que es immenso; mida quanto ay en el Templo, pero llegando al fuego passe adelante: *ignem prætermittat, vt eius immensitatem ostendat.*

Theodo. cit. à Padill. cap. 8. n. 55.

16 Los demàs beneficios, que hace Dios à los hombres parece que tienen medida; mas el beneficio, de dàr al Espiritu Santo, es liberalidad sin medida; porque es beneficio immenso: *vt eius immensitatem ostendat*: por esto mismo, Esdras aquel gran Sacerdote, se asombrò quando le dixo vn Angel, que pessase el fuego: *pondera mihi ignis pondus*: se asombrò dixo Cartagena porque la peticion era imposible: *vt rem impossibilem videretur postulare*: pues porquè era imposible? Ya està apuntado; porque el fuego, dice Cartagena symboliza el amor Divino, que es el Espiritu Santo; y si el dar al Espiritu Santo (como diximos) es beneficio immenso, y sin medida, tambien es beneficio sin peso: *vt rem omnino impossibilem videretur postulare.*

Esdræ c. 4.

Cartag. tom. 1. lib. 2. hom. 11

17 Beneficios ay, que se pueden comprehender, y en que se alcanza el fondo de la liberalidad mas en el beneficio que recibe el mundo, quãdo se le dà al Espiritu Santo, ni se puede penetrar; ni su liberalidad conocer; porque es verdad: que es vn beneficio sin suelo, dàr Dios al Espiritu Santo.

Ezequiel cap. 47. U. 5.

18 Entrò en vn rio Ezequiel, que de ninguna forma se podia vadear; porque eran tan grandes sus abismos, que solo se registraban profundidades: *intumuerunt aquæ torrentis, qui non potest transvadari*: que rio es este tan prodigioso, que todo èl es vn abismo? Serà el Nilo, que en beneficio de los hombres, desahoga por siete bocas sus corriẽtes: *septem discurrit in ora*: que dixo el Picineli? Es este rio el Espiritu Santo, dice el mismo; porq el Espiritu Santo se parece al Nilo, pues con sus siete dones fecundò al mundo, y à todas las criaturas: *Spiritus Sanctus septem præcipue donis mundum fæcundat.*

Mundo. symb. tom. 1. lib. 2. c. 25. n. 480.

Uorag. Sermon. 3. de pent

19 Este rio dixo el Ianuense, es el Espiritu Santo: *hoc autem dixit de Spiritu quem acepturi erant*: pues el Espiritu Santo en què se parece à esse rio? En què como aquel rio es vn abismo sin suelo, es vn abismo sin suelo, dàr Dios al Espiritu Santo; es beneficio tan grande que no puede comprehenderse, tan portentosa liberalidad, que no se puede comprehender. Con razon dixo el Voragine, que oy es Dios liberal perfecto: *valde liberalis*: porque dà mucho: *quando quis dat multum.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

20 Otra propriedad ha de tener quien quiere los aplausos de liberal; esta ha de ser (dice el Ianuense) que el don con que se favorece, sea precioso: *quando quis dat prætiosse*: y dando Dios al Espiritu Santo, se obstentò liberal perfectamente; porque nos diò el don mas precioso; de tanto valor, como los Apostoles llegaron à experimentar

21 Antes que recibiessen al Espiritu Santo, vnos negaron à Christo, otros huyeron, y lo dexaron solo, otros llenos de temores, estaban cobardes, y escondidos; mas despues

Felip. Diazcõc. 2. in die Pent.

pues de averle recebido, salen intrepidos predicãdo cõ animo: *quia Spiritus Sanctus ignem sui amoris illorum cordibus aplicuit*: dixo vn Docto, fue tanta la virtud, que recibieron con el fuego del Divino amor, que asombraban a los ludios, y temblaban de sus palabras.

Plutarch. citad. de Cartag.

22 Saliendo à dar vna vatalla Alexandro, dice Plutarcho, que se llenò de fuego, porque el Cielo quiso favorecerlo de esta forma; y viendo los enemigos sus Celestiales llamas, se retiraron fugitivos, y huyeron medrosos; otro tanto sucedió con los ludios, viendo el fuego de el Cielo con que estaban rodeados los Apostoles, porque este les diò tanta virtud, que predicaban con el mayor valor, cuyas palabras ocasionaban asombros: *Spiritus Sanctus ignem sui amoris illorum cordibus aplicuit.*

23 Don preciosissimo fue el que hizo al mundo el Eterno Padre, dando à su Espiritu Sãto al mundo. Discurramos con brevedad lo que debe llevar nuestra estimacion. Se pondera en el Evangelio del dia, lo precioso de la dadiva del Verbo: *sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret*: y oy nos pondera la solemnidad del dia, lo precioso del don del Espiritu Santo: y suponiendo como ya he dicho, la igualdad del Espiritu Santo, con Padre, y Hijo, pregunto: dõde parece que daria mas el Eterno Padre? Dando al Hijo, ò dando al Espiritu Santo? Que donde parece que diesse mas, esse serà mas precioso don.

Cantic.c. 8. V. 14

Cantic.c. 2. V. 2.

34 Pero esta dificultad, no es facil averla de resolver; oygase lo que dixo la Esposa en vna ocasion: le dixo à su Esposo, que se retirase à toda priessa: *fuge dilecte mi*: retirate, ausentate, y apartate; pues yo me acuerdo, quando le buscaba con ansia: *quæsivi illum*. Tambien quando le llamaba amorosa: *veniat dilectus meus*: pues si en otras ocasiones le busca, como aora le dice que se aparte? Si le llama, como dice que se retire? *Fuge*? Filon Carpacio, responde aora muy al intento: la Esposa, dice, es la Iglesia; el Esposo Christo, y quando le buscaba amorosa, no avia encarnado, ni tomado nuestra humana naturaleza; mas quando le despide, ya le avia venerado hombre, y visto triunfador de la muerte; le oyò decir en vna ocasion, q̃ sino se retiraba, no vendria el Espiritu Divino: *si enim non abiero Paracleitus non veniet ad vos*: assi? Dice la Esposa, que no puedo lograr en el mundo al Hijo, y al Espiritu Santo? Pues venga el Espiritu Santo, y retirese el Hijo: si el vno se ha de retirar, para que el otro aya de venir; venga el Espiritu Santo, y retirese el Hijo: *Fuge dilecte mi: hic præcatur Spiritus Sancti adventum* (dice Filon) *tanquam impatiens, & tam ardens ad illius adventum, at præanimis desiderijs magnitudine præcatur, non iam descendere, sed fugere. Ait enim: fuge dilecte mi, hoc est, ascende in Cælum, qui descendisti de Cælo, vt Spiritum Sanctum in Apostolos mittas.*

Cantic.c. 8. V. 14

Filon Carp. hic.

Ioan.cap. 16. V. 7.

25 Pues es mas estimable la assistencia de el Espiritu Santo, que la assistencia del Verbo Eterno? La Esposa pide que se retire el Verbo: *fuge*: porque venga el Espiritu Santo: *vt Spiritum Sanctum mittas*: yo no sè decir otra cosa; pero si huviera mos de discurrir algun motivo, por que la Divina Esposa, parece, que aprecia mas la assistencia de el Espiritu Santo, que la del Verbo Eterno? Y tambien, porquè es tan apetecible aquel don? Pudieramos decir: que al Verbo, se le atribuye la Sabiduria, y el Amor, se le atribuye al Espiritu Santo; y dando el Eterno Pa-

dre

re à su Hijo, dà su saber, dãdo al Espiritu Santo, dà su Amor, y es verdad: q̃ parece mas apreciable dar Dios su Amor, que dar su Magestad su saber.

Math. c. 16. U. 17. 26 En las puertas de Cesarea confessò San Pedro à la Magestad de Christo, por Dios, y hombre verdadero: *Tu est Christus Filius Dei vivi*: y entonces el Redemptor del mundo, le prometiò la dignidad del Põtificado: *Tu est Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*: pero en otra ocasion, en que le pregunto si le amaba su Magestad; *Petre amas me*? Aviendole respondido que si, y q̃ su Magestad sabia muy bien, quan subido era su amor: *Tu scis Domine, quia amo te*: en esta, le diò la possession del Põtificado: *Pasce oves meas*; reparese en que le promete el Pontificado, quando le confessò Dios, y hombre; pero le cumple la promessa, quando confiessa que le ama: porquè? Porque en la primera ocasion, manifestò Pedro su saber, en la segunda su amor; y si quando dà su saber se le promete; quando dà su Amor, se le cumple: *Christus*, dixo vn docto, *in maiori stimazione reputavit amoris exhibitionem, quam suæ scientiæ ostensionem.*

Math. c. 18. U. 18

Ioan. c. 21. U. 15

V. 17.

Silveyr. tom. 5. c. 13. lib. 1. q. 6. n. 23.

27 Don preciosissimo fue sin duda, darnos à su Hijo el Eterno Padre; en èl nos diò todo su saber su Magestad; pero dandonos al Espiritu Santo, nos dà su Amor: *Christus in maiori stimatione &c.* Y como el mismo Dios estima mas al Amor, que al Saber, parece mas precioso el don del Amor, y que diò mas dando al Espiritu Santo, que dando al Verbo Eterno; como tambien se obstenta oy el Eterno Padre perfecto liberal, dando el don mas preciso de su Amor, que es al Espiritu Santo: *quando quis dat prætiosa.*

****

§. V.

PVNTO TERCERO.

28 La tercera, y vltima razon de constituirse vn sugeto liberal, es quando comunica à muchos vn don: *quando quis dat multis*: dixo el Ianuense; y oy Dios es con los hombres liberalissimo, porque sus dones los participa à muchos. Recibieron al Espiritu Santo los Apostoles, y con èl recibieron vna plenitud de bienes, y despues le reciben los Christianos, que segun su disposicion les và comunicando sus dones; se extiende à muchos, y assi alcanza este bien à todos: *quando quis dat multis*: y para mejor conocerlo, reparemos con cuydado, en que baxa el Espiritu Santo en forma de lengua: *dispertitæ linguæ tanquam ignis*: y decia yo, que baxa de esta forma, para que sepa el mundo: que baxando el Espiritu Santo en forma de lengua, se extiende su gracia à todo Christiano.

Vorog. serm. 3. vbi sup.

Sophon. c. 3. n. 9.

29 Por el Profeta Sophonias, hizo Dios vna promessa à los hombres *reddam populis labium electum*, dice la Magestad Soberana, tengo de restituirle à mi Pueblo vna lengua; que sea escogida; todo el mundo hablarà en ella; y serà lengua tan prodigiosa, que serà la mejor que se aya visto, y para què es esta lengua? Ya lo dice el Texto mismo: *vt invocent in nomine Domini, & serviant ei humero vno*: para que el mundo todo, participe los dones del Espiritu Santo; sirviendo à Dios, y amando à su Magestad.

30 Y quando Dios hizo la restitucion de esta lengua; y se viò cumplida esta profecia? O; sino me engaño, miren como: castigò Dios al hombre su sobervia, quando intenrò

tò hacer aquella desvanecida torre en Babilonia; y vinieron à reducirse sus castigos, à introducir en los hombres diversidad de lenguas; porque antesque se edificasse esta torre, no avia mas que vna lengua en el mundo: *erat terra labij vnius*, dice el Texto, pero despues que por su locura, experimentaron este castigo, no se entendian vnos à otros, porque hablaban diversas lenguas; y de esta diversidad en las lenguas, nacieron en el mundo tanto pecados: de aqui nacio la diversidad de leyes, la adoracion de los Idolos; de aqui nace tambien en los Hereges, el q̃ enseñe cada vno sus doctrinas, porque cada vno, quiere hablar en su lengua; y el disparate de su error, quiere se crea como verdad.

Gen. cap. 11. V. 6.

31 Pues ya se llegò el tiempo, en que suspendiesse Dios castigo tan grande, y restituyesse al hombre su lengua antigua: *reddam*, dice, *populis labium electum*. Oy sin duda tuvo cumplimiento esta profecia, embiando al Espiritu Santo, en forma de lengua: *vt invocent in nomine Domini, & serviant ei humero vno*: para que acabada la diversidad del lenguaje, confiessen todos à vna, que ay en la Iglesia: *vnus Deus, vna Fides, vnum Baptisma*: solo vn Dios, vna Fè, y vn Baptismo; vnos Sacramentos, y vna Cabeza de la Iglesia, que es el Pontifice Romano. Esta es la lengua Soberana que enseña el Espiritu Santo, baxando del Cielo al mundo en forma de lengua; se estiende à todo Christiano, para que todos à vna, participen los dones de su gracia: *vt serviant ei humero vno*.

Ad Eph. 4. V. 5

32 A los que hablaban cosas admirables, les ponian esta empressa los Gentiles: pintaban vna mano que tenia aprehendida vna lengua; dando con esto à entender, que era aquella lengua Celestial; pues quanto hablaba, era del Cielo. Lengua del Cielo, es la que baxa oy sobre el Apostolado, pues lo es del Espiritu Santo; y lenguas del Cielo son los Christianos, pues todos à vna, confiessan nuestra Fè Catholica: *vt serviant ei humero vno*:

Cartag.

33 Gracias al Espiritu S. a quien debemos, tã soberano beneficio. Celebre fue Promoteo entre los Gentiles, pues subiò à los Cielos, y hurtò el fuego à los Dioses, con que diò en el mundo vida à los mortales; fue este beneficio entre la Gentilidad de la mayor estimacion; porque baxar vn fuego del Cielo, con que dàr vida, lo tenian por beneficio muy grande. Fuego que baxò del Cielo, es el Espiritu Santo; fuego tan Soberano, que con èl vive el hombre; pues el vivificador es el Espiritu Santo: & *vivificantem*, dice el Credo; celebre debe ser en nuestra estimacion este beneficio, pues sin duda es el mas grande.

§. VI.

34 Es tan grande este beneficio q̃ se le debe grande correspondencia; qual serà esta? Como podremos corresponder? Como? Amando à Dios, como su Magestad nos manda, en el primer Mandamiento; y para que mejor se execute, el mismo Dios nos hace la costa, dandonos al Espiritu Santo: *Christus* (dice San Bernardo) *meretur amari, Spiritus Sanctus efficit amare, ille efficit cur ametur, iste vt ametur*: Dios pide, y merece el amor, mas con el Espiritu Santo podemos amar, y corresponder.

S. Bern. Epist. 76.

35 Nos pide Dios nuestro amor, y nos manda que le amemos su Magestad; no solo lo permite, sino lo manda, y este mandato, dice San Frãcisco Salès, es la mayor misericordia

S. Franc. Salès in pret. del amor de Dios lib. 10. c. 1.

dia de Dios. Si à los condenados se les concediera siquiera la permisiõ, que mucho, y que deveras amaran à Dios, y si esta se les negara a las Animas generosas, padecieran los mayores tormentos, y hicieran por conseguirla, quanto es imaginable. David saliò à la vatalla con Goliat, por conseguir à Michòl; y Iacob se fatigò, y trabaxò por Raquèl; y nosotros por el amor Divino, no hacemos diligencia para alcanzarlo; siendo assi, que no solo se permite, sino se mãda, y se nos dà el Espiritu Santo, para que mejor se execute: *Spiritus Sanctus efficit, vt ametur*. El primero amar à Dios.

36 Ea, pues, Catholico, para corresponder à tanto beneficio, obedece à Dios como temanda, amandole sobre todas las cosas del mundo. Sè como aquel amante de Dios mi Padre San Francisco de Asis, que decia: avian de ser los hombres, como las Cigarras, que es lo mismo, que dixo el Picineli, pintando vna Cigarra: *dant lumina voces*. Es la Cigarra vn animalillo, que tiene todo el pecho lleno de caños, de la misma suerte que los Organos; para la practica de su canto, es el rocio del Cielo su sustento, este lo recibe, no por la boca, que no la tiene, sino por vna lenguezuela, que tienen en el estomago, con la qual forman sus voces, y parecen cuerdas templadas.

S. Franc. de Asis, cit. de S. Franc. Salès.

Mundo. Symb. to. 2. lib. 8. c. 6. n. 153.

37 Assi ha de ser el amante de Dios, dice San Francisco de Asis; y San Francisco Salès; todos los sentidos, y potencias, sean vnos caños, que canten las alabanzas Divinas, en protesta de que à Dios se ama, como su Magestad nos intima; el entendimiento con la consideracion, y meditacion, conociendole; la voluntad con sus afectos amorosos, amandole; la memoria con sus recuerdos, teniendole presente à todas horas; los sentidos, obrando en Dios, y por Dios sus acciones; la lengua, es la devocion (dice San Bernardo) que recoge el rocio del Cielo, de los beneficios que Dios nos hace, y de las perfecciones Divinas, con que forma por todo vn hacimiento de gracias.

S. Bern. cit. de Sales vbi sup.

38 Reduzgase esta doctrina à la practica, para que se agradezca assi tanto beneficio; y quando Dios en favorecer es tan liberal, seamos algo nosotros en corresponder; y servirà nuestra correspondencia, para obligar à Dios à la continuacion del beneficio. Y supuesto que el beneficio, que la Magestad Divina nos hace, es darnos su Divino Espiritu, que es su amor, este se corresponde con amor, y esta correspondencia nos pide Dios, y no solo la pide, sino que la manda; y al passo que es justo el obedecer, nos es de la mayor vtilidad; y siendo de esta forma, desele à este mandamiento prompta obediencia; amando à Dios con tanta eficacia, que el amor q̃ tenga principio en esta vida mortal, se continue en la otra, que no ha de tener fin, amando a Dios por la eternidad.

Amen.

LAVS DEO.

SER.

SERMON

XU.

Y SEGVNDO DEL ESPIRITV SANTO, SALVTACION.

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium ſuum Vnigenitum daret. Ioan. Cap. 3. U. 16.

§ I.

PEſar las fuerzas del poder, en las valanzas de la verdad; es ſiempre lo mas importante, en los negocios arduos de vna guerra: *metire ſua regna decet, viresque fateri*, decia Lucano; y muy bien, pues el acierto de ſemejante modo de obrar, vemos practicado en los Reyes Catholicos Fernãdo, y Iſabel; que determinando conquiſtar à Ronda, y hallandola por ſu fortaleza inexpugnable; recurrieron à las fuerzas Diuinas, por exceder la empreſſa todas las fuerzas humanas. Al Eſpiritu Santo, encomendaron los Reyes tan grande empreſſa; y con ſu ayuda, no ſolo conſiguieron el tomarla, ſino que conſeguida, fue, y es à todas las Ciudades de Eſpaña, el exemplar de fidelidad mas primoroſo.

Lucano.

2 He reparado, que eſtà en las Armas de eſta Ciudad vn Iugo. Què ſignifica? Serà acaſo; que en el Iugo eſtà ſymbolizado el captiverio, y el captiverio, que tuvo eſta Ciudad con el Moro, lo acabò el Eſpiritu Santo? Bien puede ſer, que aun por eſſo el Canonigo de Milan, pintò vn Iugo, ſumergido en vn golpe de agua, con eſta letra: ſe acabarà de todo punto *putreſcit. Iugum* (dixo San Gregorio muy del intento:) *à facie olei computreſcit, quia dum Spiritus Sancti gratia vngimur, à captivitatis noſtræ ſervitute liberamur.*

Mundo. ſymb. to. 1. lib. 2. c. 6. n. 41.

S. Greg. Magn. lib. 19. Mor. c. 13.

3 Aunque es eſta razon muy buena, tenemos otra en la Sagrada Eſcriptura. Por el Profeta Sphonias, decia la Mageſtad de los Cielos: *in igne zeli mei devorabitur omnis terra, quia tunc reddam populis labium electum, vt invocent in nomine Domini, & ſerviant ei humero vno.* Donde dixo Lyra: *& ſervient ei culto Chriſtiano.* Y los Setenta: *& ſervient ei ſub iugo vno.* ſe verà en la tierra (dice por ſu Profeta la Mageſtad Divina) vn fuego maravilloſo, que encenderà en las lenguas la mas prodigioſa habla; y entonces deſterrado el culto ſuperſticioſo,

Sophon. c. 3. U. 9.

Lyra hic Septuag.

ticioso, y falso; se introducirà el verdadero, y se practicarà el culto Christiano; y en esta ocasion, debajo de vn yugo serà servida la Soberana Magestad. *Servient ei cultu Christiano, sub iugo vno.*

4 Para este dia, parece que se hizo este Texto. El dia veinte y quatro de Mayo de 1485. dia del Espiritu Santo, fuego Soberano, que baxando en forma de lengua, introduxo en los Apostoles el mas singular lenguaje, y la habla mas particular q̃ ha visto el mundo: *In igne devorabitur omnis terra tunc reddam populis labium electum. Dispertatæ linguæ tanquam ignis.* Este dia desterrado de Ronda el culto Mahometano, se introduxo en Ronda el culto Christiano, y Catholico: *& servient ei cultu Christiano.* Y què mas? *Et servient ei sub iugo vno.*

5 Desde entonces en Ronda, que tiene en sus Armas vn yugo; vnidos estos dos Ilustres Cabildos (que assi avia de ser, porque al yugo lo llevan dos) en accion de gracias, por ver desterrados de su Ciudad los Mahometanos ritos, y en practica los Christianos cultos; celebran este dia con demonstraciones festivas, protestando con esta accion, lo fino de su gratitud, no solo à Dios, sino tambien à su Rey. Por esta razon, conserva el yugo en sus Armas esta Nobilissima Ciudad, porque el yugo es señal de sugecion; y aunque esta la sacudiò del Moro, la conserva con su Dios, y su Rey con la mayor fineza: *sub iugo vno.* Pero no me espanto, porque Ronda, es obra del Espiritu S. como veremos despues, si tambien lo es, mediante la gracia mi Sermon; pero siendo dia del Espiritu Santo, que la reparte, y siendo la Reyna de los Angeles quien intercede, solo falta para alcanzarla, que seamos nosotros quien la obligue, diciendo *Ave Maria.*

INTRODVCCION.

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret. Ioan. cap 3. V. 16.

§. II.

6 ES forzoso para conocer al amor, aver de recurrir al obrar, porque como dixo San Gregorio, el obrar le manifiesta: *probatio dilectionis, exhibitio est operis.* Y vemos la practica de esta doctrina, en el amor que tuvo al mundo la Magestad Soberana; pues este, dice San Iuan, fue de esfera superior, y si lo quereis conocer, reparad en la dadiva que hizo al mundo su Magestad, pues no fue otra, sino su Vnigenito Hijo: *sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret.* Se manifestò Dios fino amante, dando à su Vnigenito Hijo al mundo. Pero no sè si adelantò la fineza, dandole al Espiritu Santo. Lo cierto es, que en el Eterno Padre de la luz, de la dadiva de su Hijo, y de este amor, se hace vn argumento eficàz, para probar en el don del Espiritu Santo lo excesivo de su amor. Como tambien es argumento del amor del Espiritu Santo, con nuestra Ciudad de Ronda, el averse ganado en su dia.

S. Greg. Mag. Homil. 30. in Evang.

7 En el Estandarte de esta Ciudad Ilustre, està dibujada vna Paloma; y pregunto, que significa? En algo se parece à esta, otra pregunta que hace mi Doctor Angelico, y la respuesta que se da el Santo, responde tambien à mi pregunta: la de Santo Thomas es esta: porque se apareciò en forma de Paloma, el Espiritu Santo? Y responde de esta

3. P. q. 39. art. 6. ad 4. ratione 2.

ta suerte: *ad designandum Spiritus Sancti dona, quæ Columba suis proprietatibus significat.* Se aparece el Divino Espiritu, en forma de Paloma, porque en ella se symbolizan los dones del Espiritu Santo, de donde yo infiero que el ponerse vna Paloma, en el Estandarte de esta Ciudad Illustre, es para que sepa el mundo, que Ronda recuperada del Moro, es don del Espiritu Santo, que por esso se ganò este dia: *ad designandum Spiritus Sancti dona &c.*

8 Bien dicho; pero yo reparo, en que tambien se apareciò el Espiritu Santo, en forma de fuego: *tanquam ignis.* Y porquè se aparece de esta forma? La respuesta de esta pregunta, serà la planta del Sermon presente, que por aparecerse oy en esta conformidad, aplicarè algunas de las propriedades del fuego, en que puede symbolizar con el Espiritu Santo, à la conquista de esta Ciudad, en que le manifestò su amor. *Sic Deus dilexit &c.*

Act. c. 2. V. 1.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

9 El fuego alumbra, esta es su propriedad primera, como tambien el Espiritu Santo alumbra, *advenit ignis Divinus non comburens, sed illuminans, non consumens, sed lucens.* Dice la Iglesia. Esta propriedad, la experimẽto N. Catholico Rey. Pues aunque muchos dias, se hallò con grandes deseos, de conquistar à Ronda, hasta oy no se resolviò à executarlo; y yo decia, que fue la causa; que en este dia, le dieron de lleno las llamas del Espiritu Santo, y se illustrò tanto con ellas, que cobrò para la conquista mayores brios. Vn carbon comenzado à encender, pintò el Canonigo de Milàn; à quien por vn lado, soplaba vn poco de viento, y à quien puso este Mote: *vt vehementius ardeat*: le sopla el viento, para que con mas vehemẽcia arda, y illustrado con mas fuego queme.

In offic.

Mundo. symb. to. 1. lib. 2. c. 5. n. 16.

10 Esto dice San Agustin, sucediò en los Apostoles con el fuego del Divino amor; pues aunque amaban à Dios, y ardian con el fuego de la charidad, hasta que les diò de lleno, el fuego del Espiritu Santo, no se resolvieron a la conquista del mundo, y para que se resolviesen à esta conquista, baxò en ellos el Espiritu Santo: *Ut vehementius ardeat. Dicipuli cæperunt prædicare magnalia Dei* (decia San Agustin) *lapidati, occisi fugati sunt. Et cum inde tanquam ex uno loco fugerentur, quasi ligna ardentia igne Divino totam silvam ascensam fervore Spiritus, & lumine veritatis impleverunt.*

S. Agust. in Psal. 30. Cõc. 3.

11 Esto que sucediò con el Apostolado, sucediò con el Rey Catholico: estuvo muchos dias encendido en grandes deseos, de conquistar à Ronda, mas hasta oy no lo executa. Porquè? Porque oy que es dia del Espiritu Santo, le dieron de lleno, las llamas del amor Divino, y aunque ya avia comẽzado à arder, se acabò con estas llamas de illustrar: *vt vehementius ardeat.*

12 Sino es que digo: que alumbrò el Espiritu Santo el entendimiẽto del Rey Catholico, para manifestarle el modo que avia de tener, para conquistar mejor esta Ciudad; y es assi sin duda alguna, si oìmos al Docto Cartagena: porquè pensais, dice el Docto Padre, que baxò el Espiritu Santo en forma de fuego? *Tanquam ignis?* Pues oìd la razon, que esta es: *quia bellum non evaginato ense, non sanguinis effusione geri debebat.* Avia de los Apostoles de conquistar al mundo, y baxò sobre ellos el fuego del Espiritu Santo, para darles a entender que esta conquista, no se avia de

Cartagen. tom. 1. lib. 16. Hom. 24.

hacer

hacer con la espada, *non evaginato ense*; que tuviessen entendido, no avia de aver efusion de sangre: *non sanguinis efusione*. El Catholico Fernando avia de conquistar à Ronda, y dispone la Divina Providencia, sea dia del Espiritu Santo, para ilustrarle con su luz su entendimiento, y enseñarle el modo de cõquistarla; y que supiesse, y supiessen todos, que la conquista de Ronda, no se debe à los ardores de la espada, sino al fuego del Espiritu Divino.

13 El Patriarcha Abrahan, iva à ofrecer el sacrificio de su hijo à Dios; y reparando el chicuelo en q̃ faltaba la victima, le dixo à su padre de esta forma: *ecce ignis, & ligna vbi est victima holocausti?* Padre mio, reparo, en q̃ tenemos aqui el fuego, y la leña; pero no veo la victima, donde està esta? Hago esta reflexion en estas palabras de Isaac. El Santo Patriarcha, no solo llevaba en sus manos el fuego, sino tambien la espada, lo dice assi el Texto; *ipse vero portabat in manibus ignem, & gladium*. Pues si llevaba Abrahan la espada, y el fuego, como Isaac repara solo en el fuego, y no repara en la espada? *Ecce ignis* (le dixo) *& ligna*: aqui està el fuego; pues como no le dice, aqui està la espada; pues la espada estaba junta con el fuego?

Gen. cap 22. U. 7.

U. 6.

14 Esta es la razon, porque el fuego no mas avia de servir en esta ocasion; no avia de servir la espada, y se hace Isaac desentendido, y no repara en ella. Solo el fuego, hace en esta funcion al caso, y dice solo: *ecce ignis*. En la conquista de Ronda, no avia de servir la espada del Catholico Fernando. *Bellum non evaginato ense geri debebat*. Porque no avia de aver en esta conquista, derramamiento de sangre: *non sanguinis efusione*. Porque solo avia de servir el fuego del Divino amor: *ecce ignis*. Este ilustrò el entendimiento del Catholico Rey, enseñandole como la avia de conquistar.

15 Fue sin duda alguna particular esta conquista; pues en ella, como emos visto, no intervino derramamiento de sangre; sino tambien, que se conservaron sus muros sin lesion; pues la artilleria no hizo en ellos algun estrago; porque entregandola los Moros desde luego, no padecieron los muros algun quebranto; y yendose de la Ciudad los Sarracenos, entraron, y la habitaron los Christianos, sin tener que reedificar de nuevo, cosa que la artilleria huviesse destruydo, ò por razon de la guerra se huviesse arruynado.

16 Hablando Isaias de Christo, dice de esta suerte: *calamum quassatum non extinguet*. Pero este texto, lo cita SanMatheo de esta forma: *Arundinem quassatam non confringet*. Donde dice el Profeta: *calamum*, dice *Arundinem* San Matheo. Y ya se sabe que *Arunda*, significa Ronda, y si quisieramos preguntar, porq̃ Ronda no se avia de quebrãtar, sino que indemne avia de permanecer? *Non confringet*? Pudieramos responder con Cayetano, que estando Christo assistido del Espiritu Santo, como dice el Texto: *ponam Spiritum meum super eum*. Avia especial razon, para no averse Ronda de quebrantar: *Arundinem non confringet*. Porque en Ronda tiene especial patrocinio el Espiritu Santo.

Isai. cap. 42. U. 3.

Math. c. 12. U. 20

V. 18.

Cayetan. hic.

17 Pero busquemos otro Texto, para prueba del mismo assumpto, que puede ser parezca menos mal, que el que acabamos de referir. El Espiritu Santo, dice el Sagrado Texto, no solo baxò como fuego, sino cõ vn vehemẽte ruydo: *sonus tanquam advenientis Spiritus vehementis*. Y decia yo, que este fuego del Cielo,

Act. c. 2. U. 2.

Cielo, embuelto con este estrepito grãde, seria de la misma forma, que quando despide vn rayo vna nube, y al despedirlo dà vn trueno, y fue assi sin duda alguna. Y reparo, en que baxe como rayo, el fuego del Divino Espiritu, acompañado de vn trueno, despidiendo sus luces, como relampagos. Porquè baxarà de esta forma? No fuera mejor, que baxara con serenidad? Sin hacer ruydo, ni alvorotando? Parece que si, porque el hacer ruydo, y alvorotar, no es proprio del Espiritu de Dios. Pues porquè baxa con vn trueno, y como rayo?

18 Por esta razon, sino se engaña mi discurrir. Miren, señores: dice Seneca, y la Philosophia, con la experiencia: que se ha visto caer vn rayo en vna espada embaynada, y reducir la espada à cenizas, dexando ilesa la bayna; y consumiendo lo interior del acero, dexar la bayna sin daño alguno: *manente vagina* (dice Seneca) *gladius liquescit*. Otra propriedad tiene el rayo, como se dice comunmente, que es, que si dispara su encendida furia, en alguna venonosa serpiente; le consume el veneno, y dexa à la serpiente sin lesion alguna. Pues oygase aora, porquè baxa como rayo, el fuego del Divino Espiritu.

Sen. q. natur. lib. 2. c. 31.

19 Era poseyda de los Moros nuestra Ciudad de Ronda, como vna venenosa serpiente, pues encerraba dontro de sus muros falsedades, supersticiones, y los ritos Mahometanos, venenos opuestos à las Sagradas doctrinas. Era tambien nuestra Ciudad de Ronda, como espada embaynada, cuyo formidable acero, se desembaynaba muchas veces contra el Christiano, y en èl experimentaba perjuycios la Christiandad. Pues para remediarlo todo, baxa como rayo el fuego del Divino Espiritu. Baxa como rayo, consumiendo solo el veneno de esta serpiente. Arrojando de Ronda à los Moros, destruyendo sus falsedades, supersticiones, y cultos Mahometanos, dexando sin lesion sus muros. Baxa tambien este Divino fuego como rayo, que en esta espada embaynada, reduce à cenizas el acero, y dexa sin lesion la bayna; quiero decir, que arroja, y acaba con los Moros de esta Ciudad; conservando sus muros sin lesion: *manente vagina, gladius liquescit.* Todo se debe al Espiritu Santo.

20 Mas hizo en el Rey Catholico este Soberano fuego; que fue illustrarle el entendimiento; para que retirandose de Ronda, diese a entenderque queria tomar à Malaga, y marchando el Exercito à Malaga, como q̃ dejaba la conquista de Ronda, la desamparò el enemigo, para ir à socorrer a Malaga, y entonces poniẽdole à Ronda el sitio, la conquistò facilmẽte. Disposicion estraña, quien ha visto, que con el retiro, se con siga lo que se pretende? Si se pretende conquistar à Ronda, como el Rey Catholico se retira à Malaga? Es el caso, que no avia de ser el Rey Fernando, el que conquistasse à la Ciudad de Ronda, porque quien le avia de conquistar, avia de ser el fuego del Divino amor.

21 El Exercito de Gedeon, consiguiò vna victoria de Madian, el modo de conseguirla, fue extraordinario, porque fue de esta forma, dice el Texto; *stantes singuli in loco suo per circuitum hostilium.* Consiguieron la victoria, no embistiendo furiosos al Exercito Enemigo, sino estandose con quietud, cada vno en su lugar *stantes.* Pues si pretende Gedeon vencer, porquè no dispone el embestir? Si ha de conseguir la victoria, tome las armas, y busque al Enemigo? No lo

Iudic. c. 7. v. 21.

lo hace de esta suerte; porque se està el Exercito parado? *Stantes*? Y qual serà el motivo? Este dà à entender el Texto Sagrado; y es que esta victoria, no se avia de conseguir con armas; sino con luces; no avian de vencer à poder de fuerzas humanas, sino con el de luces Divinas: *tenuerunt sinistris manibus lampades.* Pues ya està entendido; si se ha de conseguir con luces la victoria, no es necessario que se acerque Gedeõ al enemigo, importa muy poco que no acometa, sino que se estè con su Exercito parado: *stantes.* Por que el vencer, corre por cuenta de la luz: *tenuerunt sinistris manibus lampades.*

V. 20.

22 La conquista de Ronda, se avia de hacer con luces del Espiritu Santo. Pues importa poco, que se retire hacia Malaga el Rey Fernando; que aunque parece que este retiro, es opuesto à la conquista que se pretende, esto es lo mas primoroso en esta conquista, que se execute por el medio contrario; pues es dar à entender, que consiguiò esta victoria la Soberana luz, y que corriò de su cuenta el vencer: *tenuerunt sinistris manibus lampades.*

23 En forma de fuego, dice el Texto, que baxò el Espiritu Santo; y es forzoso el estrañarlo. Porquè quien ha visto, que el fuego baxe? La naturaleza del fuego es subir, no baxar. Pues como se dice que baxa? Pues esto es ẽ el Espiritu S. lo primoroso, en la conquista del mundo; que se vale de vn medio contrario para conseguir lo que quiere. Y esto es lo primoroso tambien, en la conquista de esta Ciudad.

24 Se conquista qualquiera Ciudad, ò Pueblo, con la violencia de la espada, arrasando sus muros la artilleria, embistiendo furiosos al contrario. Pero en la conquista de Ronda, sucede todo al contrario. No se desembayna la espada, no se vota la artilleria, se conservan sus muros sin ofensa, y en lugar de acometer dando la vatalla, se retira el Exercito, y consigue la victoria, principios infalibles de que debemos inferir, que no hizo esta conquista nuestro Catholico Rey, sino el Espiritu Santo con su Soberana luz: *Tenuerunt manibus sinistris läpades* Que (como dixo Eusebio Emisseno) illustrò el entendimiento del Apostolado, para la conquista del mundo, assi illustrò al Catholico Fernando, para la conquista de Ronda, haciendo clara demonstracion, de que es amante de esta Ciudad: *Sic Deus dilixit mundum, &c.*

Eusebio Emissen. Sermon de Pentecost.

§. IIII.
PVNTO SEGVNDO.

25 Otra propriedad que el fuego tiene, es que quema, y abrasa; y si como emos visto alumbra, tambien abrasa, como dice la experiencia; por esta razon, puso à vn fuego esta letra el Canonigo de Milan: *Fovet, & destruit*: si el fuego alumbrãdo patrocina, tambien quemando destruye. Y en la conquista de Ronda, practicò, como fuego, esta propriedad el Espiritu Santo; pues si alumbrando patrocinò à los Christianos, quemando destruyò à los Moros: *fovet, & destruit.* Fue en esta ocasion el fuego del Espiritu Santo, como el fuego del horno de Babilonia; que conservando à los niños que estaban en medio de sus llamas, por ser estos amigos de Dios, abrasò à los Gentiles enemigos de su Magestad.

Mundo, symb. tom. 1. lib. 2. c. 1. n. 11.

Daniel, cap. 3. V. 48.

26 Assi patrocinò el Espiritu Santo, en esta conquista à los amigos de Dios los Christianos, y destruyò à sus Enemigos los Moros, y fue tambien, con modo particular;

porque fue infundiendo en los Moros tanto temor, que sin resistencia entregaron la Ciudad. Quiriendo conquistar vn Pueblo, el grande Alexandro, se llenò de fuego de repente, dice Plutarcho: *repente fuit flammis circunfusum.* Y al passo que causò este fuego en Alexandro el mayor brio, causò en sus enemigos tanto miedo, que quedò por Alexandro la victoria, y conquistò con facilidad el Pueblo: *Hostes per territi ab ofensione Alexandri abstinuerunt.* Otro tanto sucediò en esta conquista, con el Rey Catholico, que le infundiò el Espiritu Santo tanto brio, como infundiò miedo, y pabor en el Moro.

Plutarch in vit. Alex.

27 Se llama el Espiritu Santo en la Sagrada Escriptura, Espiritu de fortaleza: *Spiritus fortitudinis.* Pero se llama tambien, Espiritu de temor: *Spiritus timoris.* La experiencia nos dice, que se oponen temor, y fortaleza; pues si el Espiritu Santo, es Espiritu de fortaleza, como puede ser que sea tambien Espiritu de temor? Y si es Espiritu de temor, como es de fortaleza tambien? Pero en el caso que discurrimos, se compone con facilidades. Pues vemos que fue el Espiritu Santo, para el Rey Catholico, Espiritu de fortaleza: *fortitudinis.* Y que fue para el Mahometano, Espiritu de temor, y miedo: *Spiritus timoris.*

Isaiæ cap. 11. V. 2.

V. 3.

28 Y para entender que fuesse de esta forma, doy esta razon muy clara: esta Ciudad de Ronda, era por la fortaleza de sus muros inexpugnable, por lo eminente de sus torres invencible, y no obstante el Rey Fernando, le puso el sitio con el mayor esfuerzo; y viendose sitiado el Moro, por el Rey, se hallò tan cogido de miedo, y de temor, que entregò desde luego la Ciudad, con pactos de que le dexassen salir. Quien ocasiona este valor en el Rey, y en el Moro tal temor? Si el Moro se halla en vna Ciudad fortissima, en cuyos muros, y torres puede tener segura defensa, de què teme? Porquè tanto se acobarda? Que desde luego se entrega? Y el Rey Catholico, à vista de vna Ciudad tan fuerte, y que por sus muros, y torres es inexpugnable; quien le alienta? Quien le infunde tanto valor, q̃ pone sitio intrepido à la Ciudad? El Espiritu Santo lo dispone todo, que como es Espiritu de brio, y de fortaleza, lo es tambien de temor; y de cobardia; de cobardia, y temor para el Mahometano; y de fortaleza, y brio para el Catholico: *Spiritus fortitudinis, Spiritus timoris.*

29 Con seguridad de que avia de vencer, puso el Rey el sitio à esta Ciudad, porque el Espiritu Santo, infundia en su animo el mayor esfuerzo, y entrò en la empresa, seguro de la victoria. Seguros de conseguir siempre la victoria, entraban los Persas en qualquier batalla; y era la razon, dice el Docto Cartagena, que llevaban consigo el fuego à qualquier Campaña; y como llevaban al fuego en su compañia, iban seguros de conseguir la victoria: *Persæ ardentem faculam inadversariorum aciem detorquebant.* Seguro de conseguir la victoria en la conquista de esta Ciudad, le puso el sitio N. Catholico Rey. No me espãto, porq̃ llevaba consigo el fuego del Espiritu Santo; y el fruto de su confianza, lo viò en la experiencia. Pues luego que puso el sitio, pidiò el Moro con rendimiento, condiciones para entregar la Ciudad, y misericordia paraq̃ le dexassen ir. Sin duda alguna, parece este caso el mas estraño; porque estaba el Moro, en vna Ciudad fortissima, tenia prevencion para poder-

Cartagen. tom. 1. lib. 16. homil. 4.

poderse muchos dias defender ; el Rey Catholico estaba incommodo en la Campaña , no era demasiada su gente ; y el Rey que avia de estar poseydo de temor , se halla con el mayor esfuerzo ; y el Moro que se avia de hallar con el mayor animo, se halla temeroso, y pide condiciones para entregar la Ciudad , y misericordia para salir.

30 Pero si en el caso reparamos bien, no ay en èl porque nos cause admiracion ; porque siendo todo (como es) disposicion del Espiritu Santo; ni es mucho , que se halle el Rey tan fortalecido , ni el Moro tan acobardado, que pida misericordia con rendimiento. El Espiritu Santo (dice el Apostol de las gentes) hace pedir con gemidos: *Spiritus postulat pro nobis gemitibus , inne narrabilibus* : *Postulare facit*, dicen los Comentadores. Està bien , mas del mismo Espiritu Santo , dice David; que es Espiritu principal : *Spiritu principali* : pues si es Espiritu principal , à quien hace que con gemidos llegue à pedir ? Pedir gimiendo , y llorando, es pedir con espiritu abatido , y temeroso , no es pedir con espiritu generoso , y principal. Pues como se compone que sea principal , y que con gemidos haga pedir ?

Ad Rom. cap. 8. V. 26.

Psalm. 50. U. 14

31 Todo se compone con facilidad, porque el Espiritu Santo como Espiritu principal , se infundiò en el Catholico Rey, pues siendo el que pudiera estar acobardado, por ver al Moro tan fortalecido, pone el sitio con espiritu principal , y generoso : *Spiritu principali*. Y siendo el Moro el que por hallarse tan fortalecido, avia de tener el mayor animo , entrega rendido la Ciudad , y pide misericordia para que le dexen ir : *postulare facit gemitibus*.

32 Es verdad que antes de sitiar à Ronda , el Rey Fernando como tan prudente, tuvo rezelo de poner el sitio, viendo à la Ciudad inexpugnable, pues lo era , por lo eminente del sitio , fortaleza de sus muros , Castillos, torres , y valuartes. Pero desechando todo temor , sitiò con esfuerzo la Ciudad, y saliò facilmente vencedor; y assi avia de ser , porque le assistiò el Espiritu principal; le assistiò digo, el Espiritu Santo, con que desechò toda cobardia , y quedò en la empressa victorioso. El Leon de Iudea (decian en el Cielo Empireo) consiguiò vna grande victoria. Saliò vencedor en la Campaña, decian los Angeles en la Gloria : *vicit Leo de Tribu Iudà* Reparo en que este à quien llaman Leon aora , le llaman immediatamente Cordero : *Agnum stantem tanquam occissum*. El Cordero es el animal mas cobarde ; pero el Leon es el animal mas valiente; pues si es como Cordero cobarde : *Agnum*, como es como Leon valiente ? *Leò* ?

Apoc. c. 5. U. 5.

U. 6.

33 Es el caso , dice el Evangelista, y lo notò Ruperto: que siendo Cordero, se viò assistido del Espiritu Santo; pues se viò assistido de sus siete dones , como dice el quinto del Apocalipsis : *cornua septem , & oculos septem , qui sunt septem Spiritus Dei*. Pues ya està entendido el Texto. Si como Cordero le assiste el Espiritu Santo, passa de Cordero cobarde , à Leon valiente. Y desechando con assistencia tan Soberana , la cobardia de Cordero, passa à ser esforzado Leon, para triunfar, y vencer. *Vicit Leo. Donis Spiritus Sancti* (decia Silveyra) *corroboratus est vt totam adversariorum vim , ac fortitudinem conculcaret, ac prosterneret.*

Rupert. U. 6.

Silveyr. tom. 5. lib. 7. c. 13. q. 1 n. 119.

34 Para lo mismo, assistiò el Espiritu Santo al Rey Don Fernando; como prudente, tuvo algun rezelo de sitiar à Ronda, hallabase como Cordero , que tenia à la vista vn

Exercito de lobos carniceros, fortificados en Ronda en lo seguro de sus muros, pero desechando el temor de Cordero, puso el sitio a Rõda como Leon esforzado, y con facilidad saliò vencedor, conquistando la Ciudad *Vicit leo*. Pues si antes era Cordero el Rey Catholico, *Agnum*? Quien le hizo Leon valiente? *Leo*? Quien le esforzò de forma, que se arrojase à expugnar vna Ciudad inexpugnable? Quien? El Espiritu Santo: *Donis Spiritus Sancti corroboratus est, Vt adversariorum vim conculcaret, &c.* Fue el Espiritu Santo, que la cobardia que avia de tener el Christiano, la pasò al Moro; y el animo que avia de tener el Moro, lo pasò al Christiano; haciendo al Cordero temeroso, Leon valiente; y al Leon valiente, Cordero cobarde. Todo es efecto del amor, que tiene el Espiritu Santo a esta Ciudad: *Sic Deus dilexit, &c.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

35 El fuego enciende, que es su efecto vltimo; y el Espiritu Santo encendiò en llamas à Ronda, el dia de su conquista, y desde que experimentò tan Soberanas llamas, comenzò à experimentar felicidades, y dichas, pues con la profesion de la Fè Christiana que practicò desde este dia, consiguiò el conocimiẽto de su Dios, y la posesion de su Magestad. Hasta que se vieron en Ronda las llamas del Espiritu Santo, fue Ronda posesion del Moro, pero dexò de ser posesion del Moro luego que se vieron en Ronda las llamas del Espiritu Santo.

Mundo symb.to. 2. lib. 16 c. 4. n. 25.

36 A la Ciudad de Troya, pintò ardiendo en llamas el Picinelí, con esta letraque decia: *Tenent Danai qua deficit ignis.* Serà Troya posesion del Griego, mientras no se viere llena de llamas Troya, pero en viendose llena de llamas Troya, dexarà Troya, de ser posesion del Griego. Otro tanto, le podemos decir à Ronda: serà Ronda posesion del Moro, mientras no ardieren en Ronda, las llamas del Espiritu Santo, pero ardiendo en Ronda, las llamas del Divino Espiritu, no serà Ronda posesion del Moro: *Tenent Danai qua deficit ignis.*

37 Viòse esta Ciudad amenazada, con el fuego de la artilleria del Rey Catholico; este la pudiera arruynar, porque la pudiera destruir; pero fue tanta la fortuna de Ronda, que aviendo de experimentar vn fuego, de que estaba amenazada; fue vn fuego Divino que la llegase à encender, y no fuego que la llegase a destruir. Aquella zarza que viò Moyses, estaba llena de llamas, pero conservaba sus verdores: *ardebat, & non comburebatur.* Pues si arde, cõmo no se quema? Esse fuego, como no la destruye? *Ignis vt talis* (dice Silveyra) *minatur combustionem rubi, sed cum ignis sit à Deo, non damnum, sed multum emolumentum secum importat.*

Exo. c. 3. v. 2.

Silveyra in Act. Apost. c. 7. q. 21. n. 168.

38 Es verdad, dice este Docto Comentador, q̃ el fuego amenazaba à la zarza pero como era fuego de Dios, no solo no recibiò con èl algun daño, antes si, mucho emolumẽto; pues lo que hizo el fuego fue iluminarla, y encenderla, no de arruynarla, y destruirla. Con fuego se hallaba amenazada Ronda, este le pudiera arruynar, acabar, y destruir: *ignis manatur combustionem.* Pero tal fue su fortuna, que experimentò vn fuego Divino, que fueron las llamas del Espiritu Santo, y con este no solo no percibiò perjuycio, antes si, vtlidad, y aumento: *sed cum ignis sit a Deo, non damnum, sed multum emo*

emolumentum secum importat.

39 Vemos en Ronda sus aumẽtos, con estas llamas Divinas, como los experimentò la zarza de Moysès con sus llamas. Esta en medio de sus llamas, se conservò con sus verdores, y Ronda se conservò con sus muros, sin ruyna, lesion, ni quebranto. La zarza desde que comenzò à arder, comenzò a poseer al mismo Dios, y desde este dia que comenzò à arder Ronda en las llamas del Espiritu Santo, comenzò a poseer à la Magestad Divina, teniendo de su Dios conocimiento. La zarza se viò con mucho lucimiento, y no se ha visto ni vè cõ poco la Ciudad de Ronda como despues veremos.

40 Pero aora reparo, en que como vamos diciendo sea solo el Espiritu Santo, el que influyese en la conquista de Ronda. No influyeron tambien las demas Personas de la Santissima Trinadad? Supongo, que como dixo San Agustin, son indivisas las obras *ad extra* de la Santissima Trinidad, como es indivissa, la Divina Essencia: *Indivisa sunt opera Trinitatis, sicut indivisa est Trinitatis Essentia.* Y que concurriendo, à la toma de Ronda, el Espiritu Santo, concurrieron tambien el Padre, y el Hijo. Pero como ay cosas, q̃ se atribuyen à vnas Personas, que no se atribuyen à otras; assi aora esta conquista, se le atribuye al Espiritu Santo. Pues el Padre, y Hijo no concurrierron tambien? Assi es verdad; pero el Espiritu Santo, fue el que mas se adelantò en esta conquista.

S. Agust. lib. de Trinit.

41 Sobre la conquista del Reyno de los Cielos, batallaba San Esteban con los Sayones, que le quitaron la vida a pedradas. Pero estando en lo mas recio de su batalla, levantò los ojos al Cielo, y viò à las primeras dos Personas de la Trinidad Ss. Padre, y Hijo. *Vidit Gloriam Dei, & Iesum stantẽ à dextris Dei,* bien, pero como vè à dos Personas no mas? Como no vè el Martyr invicto, al Espiritu Santo? Al Padre, y Hijo (dixo Silveyra) los viò San Esteban en la Bienaventuranza: viò los que estaban prevenidos, especialmente al Hijo, para fortalecerlo si fuera necessario, para que saliesse triunfante en la conquista: *stabat quasi paratus vt coronaret suum martyrem.* Pues de essa forma, como no vè al Espiritu Santo? Porque el Espiritu Santo, se adelantò à favorecerlo, porque baxò para assistirlo: *Stephanus autem plenus Spiritu Sancto.* Como le tenia consigo, no dice que le vè en la Gloria, porque se adelantò à las dos Personas para esforzarlo, assistirlo, y favorecerlo, para que saliesse triunfante en su conquista: *Divinus Spiritus ad Stephanum venit, vt eum corroboraret, cum ipso erat maxime vires illi ministrans ad triumphi lauream.*

Act. c. 7. v. 55.

Silveyra. to. 5. lib 7. c. 13. q. 8. n. 44.

42 Otro tanto, diremos en esta conquista de Ronda; se le atribuye al Espiritu Santo, porque como el Espiritu Santo es amor, se và abuscar à quien favorecer, y assi se adelantò a favorecer à esta Ciudad, encendiendo en ella las llamas de su amor. Para que se pudiesse con facilidad triunfar: *vires illi ministrans ad triumphi lauream.* En esta conquista (en el modo que se puede decir) eran tambien interesadas las demas Personas de la Trinidad; pues aviendo en Ronda su conocimiento, serian veneradas con el debido culto; y assi estarian con prevencion, para assistir, y fortalecer à esta Ciudad. *Quasi paratus &c.* pero se adelantò con su favor el Espiritu Santo, ilustrando con sus llamas à Ronda, para que saliesse triunfante en la conquista: *ad triumphi, lauream.*

43 No solo encendiò à Ronda, el Espiritu Santo con sus llamas, sino tambien à sus moradores, à aquellos digo, que la habitaron despues de conquistada, y aun à los que la han habitado, y habitan siempre, les encendiò con sus llamas, para que se conserven puros, assi en la fidelidad à su Dios, como tambien à su Rey. Para que conservando con pureza la Fè Catholica, desterrasen de todo punto la secta Mahometana, practicando desde entonces con limpieza el culto Divino. Y tambien conservandose con su Rey, con zelo, y fidelidad.

Mundo: symbol. tom. 1. lib. 2. n. 559.

44 Pintò el Picineli vn fuego resplandeciente, que estaba purificando vn Campo, y le puso esta letra: *Ut noxia perdat*. Se encienden en este Campo estas llamas, para que consuma las imperfecciones, que huvieren quedado de sus antiguas malezas. Esto dixo San Iuan Chrysostomo, hicieron en el mundo, las llamas del Espiritu Santo, que aun por esso dice el Santo, que vino en forma de fuego *natura humana* (dice el Rio de Eloquencia Griega, en estas palabras que son muy apropositto) *diu oppressa dumis nationum, cupiens novalia purgare ignem mittit maximus magister in terram, vt quid quid naturalis squalefecerat luxus, quid arefecerat brumalis rigor artifici depurgat, & consumit incendio*. Estaba el mundo como vn dilatado Campo, y como vna intrincada selva, poblada toda de malezas, ocasionadas de la variedad de Naciones, que le avian habitado muchos tiempos todas dadas à Idolatrias, supersticiones, y infidelidades; pues para purificar de tanta maleza este Campo, para limpiarlo de tanta mata silvestre de todo punto, enciendase en llamas del Espiritu Santo, no solo el mundo, que es el Campo, sino sus habitadores tambien, para que ardiendo todos en llamas del Divino amor, se conserven puros con la mayor fidelidad. *Vt noxia perdat.*

S. Chrysostomo Sermon 64.

45 Aunque es verdad, que necesita el Texto de poca aplicacion, digo no obstante: q̃ estaba llena de malezas Ronda; porque con la habitacion de los Moros, estaba llena de falsedades, su persticiones, y ritos falsos. Llenòse, como emos dicho, de llamas del Espiritu Santo, q̃ la purificò de la secta de Mahoma de todo punto; llenò tambien del mismo fuego, à los que entraron à habitarla, y assi se à conservado pura, no solo en lo que mira a la ley de Dios, sino en la fidelidad à su Rey. Lo primero lo supongo, lo segundo esclaro, y nos lo dice la experiencia, pues quando se dividiò en vandos nuestra España, y revelaron casi todas las Ciudades contra Carlos Quinto; se conservò fielissima Ronda, obedeciendole con el mayor rendimiento, y puedo decir, que esta obediencia à su Rey, que se hallò en esta Ciudad, fue efecto del Divino amor.

46 Embiò à vnos Ministros Saul, para que persiguiessen al Rey David: *misit ergo Saul lictores vt raperent David.* Pero estos quietos con la mayor facilidad, suspendieron la persecucion contra el Rey, y se conservaron con èl en paz. Quien pudo ser el motivo, que en esta gente ocasionase novedad tan prodigiosa? Quien los pudo pacificar de forma, que se conservasen en paz con el Real Profeta? Quien? (Dice San Procopio?) Leed el Texto, y hallareis que fue el Espiritu Santo. *Factus est Spiritus Domini in illis, & Profetare cæperunt* El Espiritu Santo, que les encendiò con su fuego, fue el motivo, para que suspendiesen la persecucion contra el Real Profeta; èl fue quien con

1. Reg. cap. 18. à n. 20

S. Procop. citat. à Gloss. hic

con la mayor facilidad, los pacificò con el Rey. *Spiritus Sanctus illos per profeticam gratiam Davidem interficere prohibuit.* Decia el Santo.

47 Y yo decia: que el conservarse Ronda no solo en paz, sino en rendida obediencia con su Rey, fue vn efecto singularisimo, que causò en esta Ciudad el Espiritu Santo. Pues es claro, que es efecto del Espiritu del Divino amor, el conservarse en paz con su Rey: *Factus est Spiritus Domini in illis.* Por este motivo, aunque se inquietaron muchas Ciudades de España contra su Rey Carlos Quinto, se conservò Ronda, no solo en su obediencia, sino zelosa en su servicio; contribuyendo cõ la mayor fidelidad, al mayor obsequio de su Rey, con toda su posibilidad.

48 Aunque oy baxò el Espiritu Santo en forma de fuego, baxò en otra ocasion en forma de Paloma; de esta forma baxò en el Iordan, sobre la cabeza de nuestro Redemptor: *Vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam.* Pues porquè aora baxa en forma de fuego, y no como en el Iordan en forma de Paloma? O baxe aora en forma de Paloma, ò en el Iordan en forma de fuego? Pero no lo hace aora, baxa como fuego, y en el Iordan como Paloma. Y el motivo, de baxar de vna, y de otra suerte, lo dixo San Gregorio el Grãde: *Quia omnes quos implet, & columbæ simplicitate mansuetos, & igne zeli ardentes exhibet.*

Math. c. 3. V. 16

S. Greg. Magn. 3. in Pastoral. ad monit. 17.

49 En la Paloma (dice San Gregorio) està symbolizada la mansedumbre, por ser Ave muy pacifica; pero en el fuego, por su actividad fogosa, està el zelo significado; pues aquellos à quien el Espiritu Santo, favorece con sus dones, les infunde estas propriedades. Los hace por vn lado pacificos, como Palomas, y por otro, zelosos, como ardientes fuegos; *& columbæ simplicitate mansuetos, & igne zeli ardentes exhibet.* Estas propriedades de fuego, y Paloma, que son del Espiritu Santo, las participaron los habitadores de Ronda. Pues experimentamos que (como Palomas) se conservaron en paz cõ su Monarcha Carlos Quinto. Y como ardiente fuego se conservaron zelosos en su mayor servicio, ayudando segun sus fuerzas à su Rey, confineza, y fidelidad; efectos todos sin duda alguna que participò el Espiritu Santo à los habitadores de Ronda: *Omnes quos implet, & columbæ simplicitate mansuetos, & igne zeli ardentes exhibet.*

50 Y yo no estraño, que assi Ronda, como sus hijos sean favorecidos con tan Soberanos dones, por que parece que aviendose conquista do Ronda este dia, podemos, decir, que es hija del Espiritu Santo esta Ciudad; y teniẽdo tal Padre, claro està que avia de verse tan favorecida, no solo del Espiritu Santo, sino de todas las Personas de la Trinidad Santissima. San Pedro fue el mas favorecido, entre los doce del Apostolado, el Eterno Padre, le favoreciò revelandole la filiacion natural del Verbo Eterno: *Beatus est Simon Barjona quia caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, &c.* El Hijo le entregò el Summo Pontificado, y el Espiritu Santo le iluminò en sus acciones, para que fuessen acertadas: *Spiritus Sanctus Petrum illuminavit.* Dixo Silveyra.

Math. c. 16. V. 17.

Silveyra tom. 4. cap. 5. n. 189.

51 Pues porquè el Principe de los Apostoles, se halla tan favorecido à manos llenas? Porquè consigue tan singulares favores? Yo decia, que la razon fue esta: San Pedro, fue Hijo del Espiritu Santo: *Barjona* dice San Geronymo: es lo mismo, *qui Filius columbæ*: que ser Hi-

S. Geronymo.

Gloſſa hic.

Hijo de la Paloma ; y lo meſmo es ſer Hijo de la Paloma, que ſer Hijo del Eſpiritu Santo, (dice la Gloſſa). *Filius ſpiritus Sancti.* Pues vèn aqui el motivo ; ſi es San Pedro Hijo del Eſpiritu Santo, que mucho es ſe vea tan favorecido; tanto que à manos llenas, le favorecen todas las Divinas Perſonas ? Si tiene tal Padre como al Eſpiritu Santo , es forzoſo que ſea el preferido en el Apoſtolado, para ſer mas favorecido : *Filius columbæ, Filius Spiritus Sancti.*

52 Hija del Eſpiritu Santo podemos decir, que es nueſtra Ciudad, pues aviendoſe ganado en ſu dia, es, como diximos, don ſuyo, y por cõſeguiente ſu hija. Pues no ay porque nos admiremos, que reciba tantos favores; aſsi los que ya emos referido, como otros muchos , que cada dia experimenta. Con eſpecialidad en ſus hijos, y naturales , que produce, y florecen en prendas, tan ſuperiores , como lo experimentamos. Pues de ellos emos viſto en nueſtros dias , en las ocupaciones primeras, y en los empleos mas Soberanos. Vnos en las de los Palacios, en ſus primeros Oficios ; otros en las Paſtorales de las Mytras. Otros en el govierno ſupremo de las Religiones mas Iluſtres. Otros en los pueſtos mas decoroſos , de las letras , otros en los de las Armas.

53 Glorienſe las demàs Ciudades de Eſpaña, de ſus excelencias cada vna. Madrid de ſu grandeza; Cadiz de ſu oro, y plata, Sevilla de ſus riquezas, Cordova de ſus mayorazgos, Granada de ſus Iardines, y otras de ſus antiguedades ; que Ronda ſe glorià de ſus hijos. Vna Señora Romana, apreciaba muchas joyas que tenia; diamantes , perlas , eſmeraldas, &c. Y en qualquiera viſita de Señoras , hacia vana obſtentacion de eſtas riquezas. Viendo eſtò otra de aquellas Matronas , que tenia vnos hijos, al paſſo que hermoſos, muy diſcretos; le quiſo dar à entender, lo que era digno de aprecio , y de eſtimacion, y viniendo los niños de la Eſcuela , los mandò llamar a vna viſita, que eſtaba entonces en ſu caſa , junto con la Matrona , que ſe deſvanecia con ſu riqueza. Y entrando en el eſtrado los muchachos , con garvo , gracia, y corteſia, baſaron la mano de ſu madre; y deſpues cõ mucho rendimiento, ſaludaron à las que avian venido à viſitarla.

Cornelia madre de los Gracos. cita à Valerio Maximo

54 Y entonces dixo Cornelia (que aſsi ſe llamaba eſta Matrona) gloriate tu con tus joyas , perlas , y diamantes , que yo me gloriò con mis hijos : *Hæc ornamenta mea ſunt.* Glorienſe las demàs Ciudades; vnas de grandes , otras de nobles , otras de ricas, otras de diverſiones , que Ronda ſe glorià de ſus hijos : *Hæc ornamenta mea ſunt*, puede decir Ronda à todas las Ciudades de Eſpaña ; y con razon, pues ſe vè tan favorecido en ſus hilos , y naturales , como lo emos viſto, y vemos en nueſtros dias. Todo ſe debe al Eſpiritu S. de quien Ronda es hija.

55 Y à quien Ronda debe correſponder , con el agradecimiento mayor; porque como dixo San Gregorio el Grande, al miſmo paſſo que ſe aumentan los beneficios , ſe aumenta la obligacion de agradecerlos : *Cum augentur dona, augentur rationes donorum* : Y ſi eſta Ciudad , ſe halla beneficiada con tanto don , ſe halla obligada à correſponder , como noſotros tambien , nos hallamos con la miſma obligacion. Correſpondamos todos, con los dibidos agradecimiẽtos , para que continue el Eſpiritu Santo ſus favores ; y pues el Eſpiritu Santo, que eſpecialmen-

S. Greg. Hom. 7. in Lucæ cap. 10.

te

te los hace, es amor, sea nuestra correspondencia con la voluntad, amãdole mucho en esta vida, para verle, y gozarle en la otra para siempre.

LAVS DEO.

SERMON XVI.

DE LA SANTISSIMA TRINIDAD, PREDICADO en el Real Convento de San Pablo de Cordova.

Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra, euntes ergo docete omnes gentes baptizantes eos in Nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Math. cap. 28. U. 18. & 19.

SALVTACION.

§. I.

Argumento es de vn animo grande, contenerse dentro de los terminos de si proprio; porque contenerse dentro de los terminos de si proprio, tiene no poco de augusto, decia Seneca: *Magni animi est intra se contineri.* Al passo que tiene vn rio mas de profundo, corre con vn silencio magestuoso, y encierra su caudal en simesmo: *Altissima quæque flumina, intra se minimo sono labi*; dixo Curcio: y yo lo confiesso; pero si algun ser fuesse tan grande, que por su perfeccion summa, no cupiese dentro desi proprio; el no caber ensi proprio, tenia yo por mayor grandeza.

Seneca.

Curtius lib. 7.

2 Digna es de la mayor admiracion, toda la grandeza del mar, assi lo pondera David: *Hoc mare magnum.* Y del Occeano, dicẽ los Cosmographos, que se divide en dos brazos; vno que se llama el mar Mediterraneo, otro el mar Bermejo. Es el Occeano vn general centro, donde se recogen todas las aguas; pues llega à tanto la grandeza de su ser; que en dos brazos se ha menester desembarazar; pues el no caber el Occeano ensi proprio, es en èl perfeccion grãde,

Psal. 103. U. 25.

3 O Dios Immenſo! Soberano Occeano! Y Eterno Padre. Otras dos Perſonas Hijo, y Eſpiritu Santo, te hacen compañia. No ay que admirarſe, que es vn Occeano el Padre Eterno: *Magnus ille Pater Occeanus Divinitatis eſt*, dixo vn Docto. Es vn centro general el Eterno Padre de la luz, donde ſe contiene toda perfeccion; pues como el Occeano ſe deſembaraza en dos brazos; aſsi parece que ſe deſembaraza el Eterno Padre en dos Perſonas.

Beſeus ſerm. de Trin.

4 Es muy conveniente, dice Santo Thomas, que aya tres Perſonas en Dios; porque tanta perfeccion Divina, pide mas de vna Perſona ſola. En Dios (dice el Santo) ay charidad verdadera; eſta no puede ſerlo en vna Perſona; conque para ſer verdadera, ſe han poner en Dios dos Perſonas; mas para ſer perfecta, no baſtan dos, ha de aver tres: *Vera, & perfecta charitas requirit in Divinis ternarum numerum Perſonarum.*

D. Tho. q. de Po. art. 3. in arg. ſed cont. rat. 2.

5 Tambien proſigue con otra razon el Santo: en Dios ſe halla ſumma bondad, y para que eſtè en Dios perfecta, no cabe en vna Perſona ſola; porque el bien ſummo, ſe ha de comunicar en ſummo grado, y de eſta comunicacion, no es criatura alguna capàz: pues aya vn Hijo, à quien ſe comunique ſummamente; y para que eſta comunicacion ſea de todo punto cavàl, aya vn Eſpiritu Santo, à quien ſe comuniquen las delicias del amor: *Oportet ergo eſſe ſecundam Perſonam, cui communicetur perfecte, Divina bonitas; & tertiam, cui communicentur Divinæ charitatis delitiæ.*

D. Tho. vbi ſupr. rat. 3.

6 Por eſtas razones, y otras que proſigue Santo Thomas, ay tres Perſonas en Dios. Mas con eſta Trinidad de Perſonas, ay vnidad en la eſſencia. Y decia yo: que con eſta Trinidad de Perſonas, y vnidad de eſſencia; es Dios por todos caminos grande; pues tiene por vn lado la perfeccion de no caber en vna Perſona, y por otro, la perfeccion que decia Seneca, de encerrarſe en los terminos deſi proprio: *Magni animi eſt intra ſe contineri*: porque aunque el Padre comunica ſu naturaleza al Hijo, y Padre, y Hijo al Eſpiritu Santo; eſta comunicacion es *ad intra*, dice el Theologo.

7 O Occeano prodigioſo! Y mar immenſo! En ti las Naves delos mejores diſcurſos, padecen naufragios. Yo, con razon grande, puedo temer alguno; mas fixarè mi viſta en la mejor Eſtrella de eſte mar caudaloſo, que es Maria Santiſsima, porque ſi para todos los Sermones es meneſter gracia para ſu acierto, para el acierto del preſente, es meneſter mucha; digamos para conſeguirla: *Ave Maria.*

INTRODVCCION.

Data eſt mihi omnis poteſtas in Cælo, & in terra. Math. 28.

§. II.

8 TOdo el empeño del Sermon preſente, ſe reduce à la reſpueſta de eſta pregunta: *Quien es Dios?* Tiene grande dificultad el reſponder. Simonides, vno de los Philoſophos antiguos, pidiò tres dias para darla reſpueſta; porq̃ le hicierõ la miſma pregunta; y paſſados le parecierõ pocos. Pidiò deſpues diez, y ſe hallò à lo vltimo cõ la miſma dificultad. Pidiò treinta, y paſſados dixo: que quanto mas en el punto diſcurria; con mas dificultades ſe hallaba; y que le parecia tan dificultoſo, que no hallaba ſuficiente reſpueſta: *quo dutius conſidero, eo mihi res videtur obſcurier, & intricatior.*

Cicer. lib 1. de Natiu. Deor.

Es

9 Es verdad, que tuvo Simonides razon; porque tiene grande dificultad; mas siquiera intentemos responder. Es Dios vn Señor tan grãde, que sustenta sin dificultad el Vniverso todo. Es Dios el moble primero, que hace que las esferas inferiores tengan sus movimientos, sin que alsi proprio se le pueda ocasionar movimiento alguno. Dios es aquella fuente de luces de donde Sol, Luna, y Estrellas participan sus resplandores. Dios es el primer origen, de dõde participan su ser todas las cosas; tan grande, que no cabe en el Cielo, ni en la tierra; tan immenso, que en todo lugar se halla; tan lleno de perfecciones, que las contiene todas con eminencias: es el fuerte, el Dios de los Exercitos, el laudable &c. Està bien dicho; mas despues de todo esto, emos dicho alguna cosa? En tantos nombres de Dios que acabamos de referir, lo emos llegado à explicar? No; que Dios no se puede difinir.

10 Señor, dixeron à Iupiter todo el resto de los Dioses, mirad que los mortales, pretenden explicar vuestro ser con muchos nombres. Dexadlos, respondiò Iupiter, que la grandeza de mi ser, en esto viene à consistir: *hæc mea Divinitas est*: que con mas nombres conque pretendan difinirme, no han de poder de ninguna suerte declararme. Muchos son los nombres de Dios, pero ninguno le puede difinir: *hæc mea Divinitas est.*

Verdes. lib. 1. de Ott. deorum.

11 Que bien que infiriò San Pedro en vna ocasion. Oyò las opiniones, y viò que vnos llamaban à su Maestro Elias; otros, Ieremias; otros vno delos Profetas: *Alij Ioannem Baptistam; alij autem Eliam, alij verô Ieremiam, aut vnum ex Prophetis*: que es esto, dixo el cimiento de la Iglesia, tanto nombre, y no os explican bastantemente? Mas sois que hombre: *Tu es Christus Filius Dei vivi.*

Math. c. 16. V. 14 & 16.

12 Muchos son los nombres que Dios contiene; pero ninguno bastantemente le explica; ni es posible que le explique, dice mi Doctor Angèlico, y supo esto tan de experiencia, que dice la Historia de su vida: que siendo pequeño, era su pregunta ordinaria: *Quien es Dios?* A todos hacia esta pregunta, y deseaba saber la respuesta; y en orden à saberla se aplicò toda su vida à su estudio; y despues de mas, y mas estudiar, vino à decir: acabemos de desengañarnos; que no ay nombre, que a Dios difina, ni ay voces que puedan explicarle: *Non enim potest Deus nominari, ita quod nomen significans ipsum, explicet essentiam, secundum quod est.*

in vita S. Thom.

D. Tho. 1. p. q. 13 art. 1. in corp.

13 Pues la pregunta que hice al principio, se ha de quedar sin respuesta? Oygamos al mismo Christo, que su Magestad parece que responde en el Evangelio. Es Dios, dice, la Santissima Trinidad: Padre, Hijo, y Espiritu Santo: *in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Esta es la respuesta de la pregunta: y en explicar alguna cosa de lo que quiere decir, gastarè vn breve rato en este Sermon.

14 Grande cuydado es menester, dice San Agustin, para hablar del Mysterio de la Santissima Trinidad; para explicar quien es Dios; para dar à entender algo de su ser; y manifestar su bondad; mucho tiento es menester: *Ubi quæritur*, diee el Santo, *Vnitas Trinitatis, summa & excellentissima cum modestia agendum est, quia nec laboriosius aliquid quæritur, nec fructuosius aliquid invenitur, nec periculosius alicubi erratur*: porque hablar de Mysteriotan alto, es materia dificultosa; si se acierta, se saca de su acietto grã de fruto; como se incurre en grande peligro, si se yerra. Quedense las mismas palabras de San Agustin, por

S. Agust. lib. 1. de Trin. c. 2

planta para el Sermon, que en ellas se manifiesta bastante luz, para hablar de la Santissima Trinidad; que la Magestad de Christo, expresò en el Evangelio: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.*

§. III.

PVNTO PRIMERO.

15 Dice lo primero San Agustin, que tiene gran dificultad, hablar con acierto, de este Mysterio Soberano: *Nec laboriosius aliqnid quæritur.* Y tengo entendido, que se dà à entender esta dificultad en el Evangelio: *Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra*: dice la Magestad de Christo: toda la potestad se me ha dado, en los Cielos, y en la tierra; aora id a baptizar à los hombres por todo el mundo en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo. *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Reparo, en que dice la Magestad de Christo en esta ocasion, que se le ha dado toda la potestad: *omnis potestas*: toda? Pues no bastara decir, que se le avia dado la potestad? No bastara que en esta ocasion explicò el Mysterio de la Santissima Trinidad; y tiene tanta dificultad hablar del Mysterio de la Santissima Trinidad, que es necessario todo el poder de Dios: *Omnis potestas: volebat Christus revelare Trinitatis Mysterium, inde prius ostendit suam altissimam, potestatem cum omni perfectione, ac eminentia; solus enim, qui habebat tam excellentem potestatem poterat enim habere clavem, vt aperiret tam sublime, & altum arcanum Trinitatis*; dixo vn Comentador. Y muy bien San Agustin: *Nec laboriosius aliquid quæritur.*

Silveyra. tom. 5. lib. 9. c. 9. q. 1. n. 9.

16 Conocer à Dios, como vno, no es lo mas dificultoso. Por la razon natural, le vinieron muchos à conocer: Diagoras, Milesio, Platon, Plutarco, Virgilio, Marco, Varron, Ciceron, y Aristoteles, conocieron a Dios como vno; pero es cierto: Que sino es lo mas dificultoso conocer à Dios como vno, tiene inacesible dificultad conocerlo como Trino.

17 Vn Angel, que baxò del Cielo, le manifestò à Ecequiel vn rio grande; ea Propheta Santo, le dixo, vadead aqueste rio con presteza. Dispusose à obedecer el mandato, y se arrojò con ligereza al rio. En el passo primero le llegaron las aguas à los talones; en el segundo le llegaron las aguas à las rodillas; y en el tercero, ya le llegaron à la cintura; mas queriendo passar adelante, crecieron las aguas de tal suerte, que huvo menester bolverse con presteza à la orilla, porque se lo tragaban las olas sin remedio: *intumuerunt aquæ profundi torrentis qui non potest transvadari.* En este profundo rio, entendiò vn Docto, à la naturaleza Divina; dar en ella el primer passo, conociendo à Dios como vno; no es lo mas dificultoso; hasta aqui si crecen las aguas, mas este passo lo dieron los Philosophos Gentiles. Dar el segundo passo, conociendo que es Dios Criador del Vniverso, y que del abismo de la nada criò los Cielos, y la tierra; ya se aumentan mas las dificultades, y llegan las aguas à las rodillas. Dar el tercer passo, conocer digo, que este Dios se hizo Hombre; que diò su vida en vn madero por salvar al linage humano; que resucitò al tercero dia, que subiò tambien à los Cielos; ya crecen las aguas, y llegan à la cintura las olas. Passar adelante, dar otro passo, y conocer à Dios como Trino; ya no se puede: *intumuerunt aquæ profundi torrentis, qui non potest transvadari.* Conocer que este Dios siendo vno, es tambien Trino, Padre, Hijo, y Es-

Eceq cap 47. V. 5.

Bessens. serm. de Ss. Trin.

Espiritus Santo; aqui se retira el fondo de este rio, de tal forma, que no puede hacer pie el humano discurso, y crecẽ tanto las olas, que queda sumergido el discurso en los abismos.

Cartagen tom. 1. lib. de Eucharist. Hom. 1.

18 Aquel abismo donde se arrojò Crisipo, que refiere Cartagena, se parecia à este Mysterio Soberano. Aquel era tan profundo, que se tragaba mucha agua. Discurrian en su profundidad los Philosophos, y no podian penetrar sus secretos. Abismo el mas profundo es este Sacrosanto Mysterio; en su presencia es enano el mas gigante discurso; à su vista es ciego el entendimiẽto mas lince; y à qualquiera humano discurso, aũque sea el mas excelente, se lo traga. Se tragò el discurso de San Hilario, pues dixo à su vista: que qualquiera capacidad humana, era la mas corta: *non potest homo sua intelligentia, sacramentum generationis consequi.* Sucediò lo mismo cõ S. Ambrosio, que dixo: era imposible el penetrarlo: *impossibile est scire generationis secretum.* Llegò à este abismo San Dionisio, y le sucediò otro tanto, que tambien como San Ambrosio dixo ser imposible: *impossibile est nobis.* Llegò el grã Theologo de Nacianzo, y tambien quedò sumergido, y dixo de esta forma: *Mentis sutilitatem, & celeritatem refugit.* Llegò tambien Santo Thomas, y resuelve, que no se puede conocer. Llegò San Augustin por vltimo, y se confiessa à vista suya, ignorante; y con su ignorancia muy contento: *requiris à me* (decia) *quomodo vno nomine tres appellentur? Nescio, & libenter me nescire profiteor.* Llegaron los Doctores todos, y todos quedarõ como Crisipo sumergidos: *Intumuerunt aquæ profundi torrentis, qui non potest transvadari.*

S. Hilar. lib. de Trinit.

S. Amb. cit. à D. Tho. 1. p. q. 32. art. 1.

S. Dion. de Divin Nomin. cap. 1.

S. Greg. Nacianc. cit. à Carag. tom. 1. lib. 1.

D. Tho. 1. p. q. 32. art. 1. & 4.

S. Aug. serm. 191 de temp.

19 Profundissimo es este Sacrosanto Mysterio, por cuya razon, no lo puede el humano discurso penetrar. Mas tiene por todos lados tanta magnitud, que al mismo passo que tiene inagotable profundidad, es tambien imperceptible por sutil; de tal forma, que si el Mysterio de la Trinidad no se penetra por profundo, tambien por sutil se passa por alto.

20 Estaba el Profeta Elias retirado, y oyò vna voz que le dixo desta suerte: *Egredere, & sta in monte coram Domino*: Elias salid de esse sitio, y subid à la eminencia del monte; sabed que Dios os quiere hablar. Obedeciò el Profeta el mandato, y esperò en el monte à la Magestad Divina. Estando esperando, vino vn viẽto tan terrible, que estremeciò las plantas de la selva; crugian los Cedros, y se blandeabã con grande estruendo los Robles; mas con tanto ruydo, no se alborotò el Profeta. Passò el viento, y vino despues, vn terremoto tan grande, que daba saltos todo el monte; las peñas mas grandes daban vnas con otras golpes; las piedras se hacian pedazos; y los arboles parecia, que daban bramidos; tampoco el Profeta, se alborotò con el terremoto. Passò este, y vino despues vn fuego espantable, que tampocò inquietò al Profeta. Hasta que despues vino vn viento apacible sutil, y delicado, y entonces se inquietò el Profeta; y tomando con grande alboroto su capa, ocultò con ella su rostro: *operuit vultum suum pallio.* Pues Profeta Santo, no os alborota vn viento tan furioso, que alborota las plantas todas de la selva. No os inquieta vn movimiento tan grande, como ocasionò el terremoto? Tampoco os inquieta el incendio? Y os inquieta vn poco de ayre? Y ayre tan delicado que apenas puede percebirse? Que es esto? En el ayre (dice vn Docto) terremoto, y incendio, fue significado Dios en sus atri-

3. Reg. c. 19. Ve 11.

U. 13.

Bess. ferm de Trin.

atributos: *Omnipotentiam, Sapientiam, bonitatemque Dei declarant*: Segun que Omnipotente, segun que Sabio, y segun que bueno; mas en el viẽto delicado, y sutil, se le manifestò Dios al Profeta en su Santissima Trinidad: *Levis Divinarum Personarum aura flare cæpit*. Pues entonces el Profeta oculta el rostro; para dar à entender, que el Mysterio de la Trinidad, se passa por alto por sutil; y sino puede penetrarse por profundo, por sutil, se passa por alto: *Levis Divinarum Personarum aura flare cæpit*.

21 La misma razon tuvo Moyses en otra ocasion, que le hablò la Soberana Magestad, fue quando en el desierto le hablò desde aquella Zarza: yo soy, le dixo, Dios de Abrahan, Isaac, y Iacob: *Deus Abraham, Isaac, & Iacob*. Oyò Moyses à la Magestad Divina, y ocultò al instante su rostro: *abscondit Moyses faciem suam*. Pues porquè Moyses oculta su rostro? Deseando en otra ocasion verle: *ostende mihi gloriam tuam*? Pues si aora puede ver el rostro Divino, como oculta el suyo para no verlo? Aora puede satisfacer su deseo; pero oculta su rostro, porquè? Porque en la Zarza se le manifestò Dios como Trino; assi lo dà a entender el Texto Sagrado: yo soy, le dixo Dios, Dios de Abrahan, de Isaac, y de Iacob: *Deus Abraham, Isaac, & Iacob*. Pues conocer à Dios como Trino, no se puede; por esso oculta Moyses su rostro: *abscondit Moyses faciem suam*. Pues hablar de Dios à quien no podemos conecer, tiene grande dificultad, dice San Agustin: *nec laboriosius aliquid quæritur*.

Exod. c. 3. V. 6.

Exod. c. 33. V. 18

§. IIII.
PVNTO SEGVNDO.

22 Al passo, que es dificultoso el hablar con acierto de este Mysterio, se saca de este exercicio muy grande fruto: *nec fructuosius aliquid invenitur*, dice San Agustin. Y consiste este fruto, sino me engaño, en que tengamos este conocimiento: que qualquiera beneficio, que Dios nos hace, es en nombre de la Trinidad Santissima.

23 Veamos el Evangelio: en èl mandò la Magestad de Christo, que se expresse en el Baptismo este Sacrosanto Mysterio: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*. Y San Ambrosio diò la rozon de disposicion semejante: es el Baptismo, dice el Santo: la entrada de la Iglesia, la puerta de los Sacramentos de la Fè Catholica, y el principio de la salud Christiana; y en èl se contienen los demàs. Pues quando se hace al hombre este beneficio, que es tan grande, es forzoso que se explique este Mysterio, y se dè en nombre de la Trinidad Santissima: *grande carmen istud est, quod nihil est potentius, quam confessio totius Trinitatis*, dixo San Ambrosi. Aunque con mas claridad lo dixo vn Comentador: *in initio Christianæ Fidei exprimitur Sancta Trinitas, vt denotetur, quod sub nomine Trinitatis; omnis virtus, omneque bonum afluit; omniaque sunt auspicia, ac felicia, vt nihil amplius sit, quod desiderari possit*.

S. Ambr. lib. 5. Ep. 31.

Silveyra tom. 5. lib. 9. c. q. 10. n. 53.

24 Por la misma razon, dixo S. Agustin, que fue hacernos grande beneficio manifestar con claridad à la Christiandad este Mysterio: *cum perveneris ad intelligentiam Trinitatis, habes vnde vivas, & vnde pascas*. En la ley antigua, no manifestò Dios este Mysterio con la claridad que en la nuestra, como notò vn Escriturario: *hoc Mysterium in lege veteri valde obscure erat indicatum*.

S. Agust. in Caten. D. Thom. in Luc. c. 11. V. 52.

Silveyra tom. 5. lib. 9. c. 9. q. 9. n. 554.

25 Està bien, mas no me parece digno de tanta ponderacion, que se manifestasse à la Christiandad la Magestad de Dios en su Santissima Trinidad,

nidad. No parece grande beneficio para el Christiano, que Dios se le manifieste como Trino; y la razon es clara, que diò vn Docto, y es esta: aver muchos (sino Dioses) personas à quien servir es penoso, y tiene dificultad; es trabajoso tener muchas dependencias, aunque sea solo de personas: *servire multis dum ũ iugum est*: (decia) luego fuera mejor, que Dios solo se manifestara al Christiano como vno, y no se manifestara como Trino? Pues de vno solo fuera su dependencia, y à vno no mas tuviera que atender, y à esse solo, que servir? No fuera mejor; porque Dios es vno, para que pueda servirle el hombre facilmente, y como à vno; y es en Personas, Trino; para como muchos beneficiar al hombre.

Padill. in Habac. c. 3. annot. 34. n. 250.

26 No es bien que el hombre est è solo, dixo la Magestad Divina; hagamosle vna muger, que sirva de poderle acompañar: *faciamus ei adiutorium simile sibi*. Durmiòse Adã; y de vna de sus costillas formò Dios à la muger: *tullit vnam de costis eius, &c. Et edificavit Dominus Deus costam quam tullerat de Adam in mulierem*. Este es el Texto, en que hago este reparo: todas las personas entraron en consulta, para que la muger se formase: *faciamus ei adiutorium*. Pero vna Persona sola vino à tomar de Adan la costilla, para que la muger se formase: *tulit vnam de costis eius*. Dios como Trino entra en consejo; y como vno toma la materia que es la costilla. Pues porquè consulta Dios como Trino: *faciamus*: y despues executa, como vno: *tituli*? Demos la razon desde luego, y serà la misma, que diò vn Escriturario Docto, dice de esta suerte: *aliud est benefacere, aliud est accipere; Deus dum benefacere intendit, se multiplicem in personis explicat; at dum aliquid ab homine accipit, vnum tantum.* Quando se consulta que la muger se forme, se determina que se le haga al hombre vn beneficio, y entonces se manifiesta Dios, no como vno, sino como Trino: *faciamus*: mas quando se llega à executar la formacion de la muger, se ha de tomar vna costilla de Adan, y quando Dios recibe del hombre, no se manifiesta Trino, sino vno: *tulit*; porque para recebir es vno, mas para beneficiar es Trino: *faciamus; tulit*.

Gen. c. 3. V. 18

Vers. 22.

Padill. in Habac. c. 3. n. 250.

Philosopho. secreto lib. 1. cap. 15.

27 Vna Diosa tenian los Gentiles, que siendo vna, tenia figura de tres Doncellas. Estaban todas vnidas de las manos. Significaban en esta Diosa, vna amistad que es perfecta; y como en la amistad ay hacer beneficios, y recebir agasajos, porque la amistad verdadera, es amor mutuo, donde se dà, y se recibe: *amor mutuus*, dice el Philosopho; por esto estaban vnidas de las manos. Mas avia esta diferencia en el recebir, y el dar; que para recebir qualquiera cosa que se pedia, servia sola vna mano; mas para hacer qualesquira gracias, servian todas tres juntas. Vno es Dios, y ay tres Personas en su Magestad, y como tambien es el mismo Dios perfectissima charidad: *Deus charitas est*: es vno, y Trino: *Vnus*, dice vn Escriturario, *vt facilius serviatur, multiplex in Personis, vt vlterius nobis benefaciat*. Es Trino en Personas para hacernos beneficios: y es cierto, que Dios es vno, quando pide que le sirva el hombre.

Aristot.

Ioan. 1. cap. 4. V. 16.

Padill. in Habac.. vt supra

28 Israel, oye lo que te dice tu Dios: *audi Israel*, dice la Soberana Magestad. *Dominus Deus tuus vnus est*. Mira que tu Dios es vno, has de estar en que es vno tu Dios. Pues Señor, no es Trino vuestra Magestad? Esta es la Fè Catholica, dice San Fulgẽcio, que Patriarchas, Apostoles, y Profetas enseñaron, y del mismo Dios recibieron: *Fides Catholica, quam Sancti Patriarchæ, atque Profetæ ante incarnatio-*

Deuteronom. cap. 6. V. 4.

S. Fulgẽtio defide ad Petræ inter opera Agust. tom. 3.

tionem Filij Dei divinitus acceperunt. Pues si Dios es Trino, como aora, pone tanto cuydado en que se entiēda que es Vno? Es el caso, que en esta ocasion estaba dando su Magestad los preceptos de la ley; pedia à los hombres, la observancia de sus Mādamientos: pedia por vltimo, que el hombre le sirviese: *Dominus Deus tuus vnus est: diliges Dominū Deum tuum &c.* Pues quando Dios pide, advierte que es Vno; quando ha de recebir del hombre, no explica que es Trino *vnus est*, sino Vno: para que sepemos, que es Trino en Personas, para que aya muchos que nos hagan beneficios; y Vno, para que le sirva el hombre facilmente, como sino fuera Trino: *Vnus, vt facilius seruiatur; multiplex in Personis, vt alterius nobis beneficium.*

29 Ea, pues Christiano, mira que Dios es Vno, quando te pide la observancia de sus Mandamientos; observalos como te manda; y sabe que para la correspondencia es Trino. Como vno te pide, y para pedir tiene vna mano no mas; mas para corresponder tiene tres; pues dà la correspondencia como Trino. Es Trino para criarte: *Faciamus hominem*, Trino, para buscar tu consuelo: *faciamus ei adiutorium*: es Trino, para comunicarte todas tres Personas su assistencia: *ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.*

Genes.

Ioan.

30 Observa los Mandamientos que te pide como Vno, no le obligues à que executando vn castigo riguroso, saque su Divina naturaleza de quicio: porque quando Dios executa el castigo, ni parece Trino, ni parece Vno. Tres Angeles se aparecieron al Patriarcha Abrahan, y dos Angeles se aparecieron à Loth: *apparuerunt ei tres viri, stantes prope eum &c. Veneruntque duo Angeli Sodomam vespere sedente Loth in foribus Civitatis.* Y assi los de Loth, como los de Abrahan, haciā las veces de Dios. Que à Abrahan vengan tres, bien lo entiendo, pues hacen las veces de Dios como Trino; pero que à Loth vengan dos no lo alcanzo; porque ni hacen las veces de Dios como Trino, ni como Vno; pues à Loth como vienē dos no mas? Porquè no vinieron tres? Que assi haràn las veces de Dios? Pero la Glossa ordinaria, responde a la duda: aquellos tres Angeles que se aparecieron al Padre de muchas gentes; venian à hacerle grandes beneficios; entonces le ofrecieron q̄ de su familia, avia de nacer Dios hecho hombre; y otros muchos. Pues quando Dios hace beneficios aparece Trino en Personas: *Tres viri.* Mas los Angeles que aparecieron à Loth, veniā à castigar; pues en Sodoma executaron el mas riguroso castigo. Pues Dios es Trino, y Vno; mas quando castiga, ni parece Vno, ni parece Trino; sino que muda su naturaleza; por esso à Loth vino ni como Trino, ni como Vno; sino como dos Angeles: *Duo Angeli.* De la Glossa es todo el discurso: *Tres Angeli veniunt ad Abraham, duo ad Loth; quia vbi sunt beneficia Deus adest, vbi supplicia exercentur, non.*

Gen. 18. V. 1. cap. 19. V. 1.

Gloss. hic

31 Es proprio de los Dioses immortales (decia Seneca) difundirse liberales, en beneficio de los hombres; en hacer bien, no en castigar, practican lo que es proprio de la naturaleza de Dios: *Utuntur dij sua natura cum benefaciunt.* Assi lo vemos en la experiencia; en el Mysterio de la Trinidad Santissima. Por cuya razon dixo San Agustin, ser fructuoso tratar de la Santissima Trinidad: *Nec fructuosius aliquid inveniatur.*

Senec. lib. de benef. cap. 1.

§. V.

PVNTO TERCERO.

32 De la misma suerte que es fructuoso, hablar con acierto de este Mysterio Soberano, es peligroso, el no hablar con acierto: *Nec periculosius alicubi erratur*; dixo San Agustin, y muy bien, porque sino se tiene aquel verdadero conocimiento, que nuestra Santa Madre Iglesia nos manda; el yerro que se cometa, serà en este punto mas grave, que en otro qualquier Mysterio: y la razon es clara, y es la misma, que diò el Señor Obispo de Balbastro: porque en los otros Mysterios, se trata de Dios en orden à sus obras; mas en este de la Santissima Trinidad, se trata de su proprio ser.

Lanuz. tom. 3. in ind. ser. hac die. p. 1.

33 Y por esta razon la Magestad de Christo, no fiò la explicacion de este Mysterio, à otro alguno; su Magestad mismo nos lo explicò diciendo: *in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Manifestò con distincion al Padre, con claridad al Hijo, y con expresion al Espiritu Santo. Tambien diciendo, en el nòbre, en singular; diò à entender la vnidad de la Essencia, con la Trinidad de Personas.

34 Pues esta vnidad de Essencia con Trinidad de Personas, es lo que no alcanza la cortedad de nuestros discursos. Pues si nuestro discurso por limitado, no alcanza à penetrar este Mysterio; para no errar, como le emos de conocer? Què emos de hacer, para no incurrir en el yerro que nos avisa San Agustin? Lo que ha de hacer con este Mysterio el Christiano, dice el Santo Pontifice Innocencio; es lo que con otro qualquiera debe hacer, mas con este con especialidad; que es, solo creerlo, como nos lo enseña la Fè Chatolica, no conocerlo, que esto no se manda al Christiano; antes se le prohibe: *credere iubemur, discutere prohibemur.* So lo se nos manda creer, no expecular, conocer, ni discurrir. Antes es preciso, que para poder despues conocerlo, se crea aora: *si non credideritis, non intelligetis*, dixo Isaias, segun la translacion de los Setenta.

Inn. Pontif Max. lib. 4. de Myster. Miss. c. 8.

Isai. c. 7. Septuag.

35 Es nuestro entendimiento cortissimo, y le sucede en este punto loque le sucede a vn sugeto corto de vista, para aver de leer en qualquiera parte: este para ver, y conocer las letras, necesita de vnos antojos; estos son nuestra Fè Catholica, y sin ella no se puede ver este Mysterio Soberano. Mirando con estos antojos en esta vida, se conoce despues en la otra. Y àun esto es lo que dice San Pablo, que vemos à Dios como en vn espejo, que es la Fè Catholica: *in enigmate hic, & per speculum.*

1. Ad Corinth. c. 13.

36 Yo confiesso, que es verdad lo que San Pablo dice, que es cortissimo nuestro entendimiento, que necesita de los antojos de la Fè en esta vida, para conocer à Dios en la otra. Y que sin este espejo, no se puede ver à Dios de ninguna forma, viviendo en este mundo. Mas contra todo; se ofrece vn argumento grave, que es el que se sigue: todos en este mundo, vèn Dios como dice San Pablo en vn espejo: *per speculum.* Todos aunque sean sus entendimientos los mas linces, y sus discursos mas perspicaces; para ver a Dios necesitan de antojos; pues si todos vèn à Dios como en vn espejo, y con antajos; como erraron los Hereges en su conocimiento? Como no acertaron los Gentiles? Pues Gentiles, y Hereges, en el conocimiento de Dios dicen mil errores? Y afirman otros tantos disparates?

37 Esta es la dificultad, mas vn in-

ingenioso Portugès, satisface confa-
cilidad. Miren, Señores; ay tres gene-
ros de espejos; vnos que qualquiera
que en ellos se viere, no representa
el rostro con las perfecciones que
Fel. Diaz serm. 1. de Trin. tiene; sucede con ellos que vnas ve-
ces disminuyen, otras aumentan las
perfecciones. Ay otros espejos, que
mirandose en ellos, manifiestan mu-
chas caras. Ay otros espejos, que re-
presentan las cosas, sin aumentarlas,
ni disminuirlas; porque manifiestan
el rostro, con las mismas perfeccio-
nes que tiene.

38 Los Hereges vieron a Dios en los primeros espejos, en aquellos que aumentan, y disminuyen las perfecciones; y assi dicen vnos: que como no ay en Dios mas de vna Essencia, no ay mas de vna Persona. Dicen otros: que como ay tres Personas, ay tres Essencias. Dicen otros: que el Espiritu Santo es criatura, y que no procede del Hijo. Otros dicen: que nuestro Redemptor Iesu-Christo, no fue verdadero Hombre; porque decian, que fue su cuerpo fantastico. Otros, que fue pura criatura, &c.

39 Los Gentiles vieron à Dios en aquellos espejos, que representan muchas caras, porque decian, que avia muchos Dioses; y fue esto con
Esiod. lib 3. c. 1. tanto estremo, que dixo Esiodo Poeta, que en su tiempo, se adoraban treinta mil Dioses en el mundo, y entre ellos adoraban, por Dioses, los mas viles animales, y las mas despreciables savandijas. Y los Griegos, que se preciaban de sabios, adoraban à los peores hombres, como fueron Apolo, Marte, Mercurio, Iupiter, Venus, y otros semejantes à estos.

40 Y mirando à Dios en estos espejos, assi los Gentiles, como los Hereges, les sucediò lo que les sucede à los muchachos quando estos se miran à los espejos. En muchas ocasiones se experimenta que vna Madre asoma à vn espejo à vn Niño; apenas el Niño vè su imagen en el espejo, quando le echa las manos luego à la hora. Y esto lo hace con dos fines, es el vno comprehenderse, el otro manusearse. Los Hereges luego que vieró à Dios como su espejo engañoso se lo fingia, alargaron la mano, como el Niño para comprehenderlo; y assi solo por la razon natural, le querian comprehender. Los Gentiles tambien como los muchachos, echaron sus manos à los espejos, donde vieron à sus Dioses, y esto fue para manusearlos, y assi todos ellos tenian los Dioses, que avian menester dentro de sus casas; de q̃ dice mu-
S. Agust. de Civit. Dei. cho San Agustin en los Libros de la Ciudad de Dios.

41 En los terceros espejos (en aquellos que representan como son las cosas, sin aumentar, ni disminuir; ni que en ellos se vèn muchos rostros) en estos vèn à Dios, los Christianos; este finissimo espejo, es nuestra Fè Catholica, que nos representa a Dios, como es su Magestad sin aumentar, ni disminuir, sin quitar, ni poner; sino como Dios es en la realidad: y todo aquello que este espejo nos manifiesta, debe creer firmissimamente el Christiano, que es todo lo que se sigue, y la explicion del Mysterio.

42 En Dios ay Essencia, Processiones, Propriedades, Relaciones, y Nociones: la explicacion de estos terminos no es para la Iglesia en los pulpitos, sino para los generales en las Cathedras. Lo que aqui se puede explicar es: que ay en Dios vna Essencia, y vna Santissima Trinidad, tres Personas, la primera se llama Padre, la segunda Hijo, y la tercera Espiritu Sãto. Y como no ay mas de vna Essencia en todas, no ay en todas mas de vnos mesmos atributos. Esta Essencia,

cia, la tiene el Padre porsi proprio; y por esso se llama innascible: el Hijo la recibe por el entendimiento del Padre; y el Espiritu Santo, por la voluntad de Padre, y Hijo. El Padre conociendo su Essencia, assi proprio, al Hijo, al Espiritu Santo, y à todas las criaturas posibles; nace en su entendimiento vna imagen desi proprio, substancial, y perfectissima, que es el Verbo, y se llama Hijo. Despues contemplando el Eterno Padre en esta Imagen tã perfecta, le ama cõ vn amor infinito; el Hijo corresponde al Padre, amandole de la misma suerte; pues de esta mutua correspõdencia de amor, procede la tercera Persona por la voluntad que se llama Espiritu Santo.

43 En los Libros de Trinidad, trae entre otros vn buen exemplo, San Agustin: considerese vn hombre, dice el Santo, que inventasse vna ciencia porsi proprio; si esta la enseñasse a otro que tambiẽ la supiesse; y despues entre vno, y otro, enseñassen esta misma ciencia à otro tercero. En este caso, se hallara vna ciencia en tres sugetos distintos. El primero, q̃ no la recibiò de otro; el segundo que la recibiò del primero; y el tercero que la recibiò de primero, y segundo. El Padre tiene la Essencia porsi proprio, no la recibe de otro alguno; el Hijo la recibe por el entendimiẽto del Padre; y el Espiritu Santo, por la voluntad de Padre, y Hijo.

S. Agust. lib. de Trinit.

44 Como puede esto ser, Andres Crerense lo explica con claridad, y para ello trae vn exemplo muy apropositо. Considerese (dice) à vna muger, quando se mira à vn espejo en qualquiera ocasion: luego que se mira al espejo, nace en el mismo espejo vna imagen desi propria, mirasse en su imagen de espacio, y contempla las perfecciones que tiene; y le parecen estas perfecciones tan grãdes, que las juzga muy dignas de sus afectos; y soltando la rienda à la voluntad, le ama con mucho amor; porq̃ sin duda, se parece la mas hermosa, y se enamora de simesma. De mirar al espejo, naciò la imagẽ de si propria; de contẽplar en essa imagẽ con atencion eficàz, naciò al amor.

Andres Cret. orat de Trin.

45 La Essencia, Relaciones, Atributos, y Criaturas posibles, son como vn espejo, à donde se mira el Eterno Padre, de mirarse en este espejo, nace vna imagen substancial, y perfectissima desi proprio, que es el Verbo, y se llama Hijo. Contemplando en esta imagen tan perfecta, le ama con amor infinito; à que corresponde el Hijo de la misma suerte; y de este mutuo amor, procede la tercera Persona por la voluntad, que se llama Espiritu Santo.

46 Hasta aqui no mas podemos nosotros conocer, y mientras viviremos ẽ esta vida mortal, este conocimiento debemos tener de Dios; y el darnos este conocimiento, es el mayor beneficio que Dios nos hace; porque es conocer a todo Dios. Este conocimiento de Dios en esta conformidad pedia San Pablo, para los de Epheso: *Flecto genua ad Patrem Domini nostri Iesu-Christi, vt det vobis secundum divitias gloriæ suæ, vt impleamini in omnem plenitudinem Dei.* Y dixo commentando este texto, vn Docto: *Postulabat, vt illos traheret in plenam sui cognitionem, id est, pleni, & absoluti Dei:* queria San Pablo, que conociessen los de Epheso à Dios, como es su Magestad, sin aumentar, ni disminuir.

Ad Eph. cap. 3.

Phelipi Diaz ser. 1. de Trinit.

47 A nosotros nos quiso Dios favorecer, dandonos este conocimiento de su Magestad, pues le conocemos como es, sin aumentar, ni disminuir. Y conociendo de esta forma, debemos no ser como los Gentiles, de quien dixo San Pablo: *Qui cum*

cum Deum cognovissent, non sicut Deum glorificaverunt, aut gratias egerunt Propterea Deus tradidit in desideria eorum: que conociendo à Dios, no glorificaron à su Magestad, y por no darle, como tenian obligacion, gracias, los mortificò con grandes castigos. Mayor es nuestro conocimiento, y assi nuestra obligacion es mas grande. Y para desempeño suyo, digamos para gloria de Dios, aquel Verso tan repetido en nuestra Iglesia Catholica.

48 *Gloria Patri, & Filio, Spiritui Sancto*: gloria sea al Padre, gloria sea al Hijo, gloria sea al Espiritu Santo; gloria sea al Padre; que lo es de grãdes, y pequeños, de huerfanos, y solos; gloria sea al Padre, que lo es de justos, y pecadores, y de todos aquellos que quisieren ser hijos suyos; gloria sea al Padre, que no perdonò à su Hijo hasta la muerte, por ser tambien Padre de aquellos que repugnaron el ser sus hijos: gloria sea al Padre, de quien recebimos quanto tenemos, y de quien recebiremos quanto esperamos: gloria sea al Padre que nos ama, como à hijos, y nos tolera como Padre: gloria sea al Padre, que lo es de nuestros padres, de nuestros hermanos, y de todos aquellos que tienen padres: *Gloria Patri* &c.

49 Gloria sea al Hijo; que lo es de tan grande Padre; y à nòsotros de tan grande Padre nos hizo hijos: gloria sea al Hijo, que es gloria del Padre, y es Padre de la Catholica Iglesia: gloria sea al Hijo, que es igual con su Eterno Padre: gloria sea al Hijo, que fue obediente hasta la muerte, y con essa muerte, nos diò à nosotros la vida, para que fuessemos hijos de su Padre: gloria sea al Hijo, q̃ es Padre de su Madre, y es hijo de tan gran Madre, como MARIA Santissima.

50 Gloria sea al Espiritu Santo, que es lumbre de toda criatura viviente: gloria sea al Espiritu Santo, que los llena à todos de espiritu: gloria al Espiritu Santo, que descendiò en Lenguas de fuego que ilumina, pero no quema; alumbra, pero no abrasa; resplandece, pero no tizna: gloria al Espiritu Santo, que es consuelo de los afligidos, alivio de los desconsolados, vivificador de los corazones. Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espiritu S. aora, y por siempre jamàs. Amen Iesus.

LAVS DEO.

SER-

SERMON
XVII.
DEL SANTISSIMO SACRAMENTO, año de 1703.
SALVTACION.

Hic eſt panis qui de Cælo deſcendit Ioan. cap. 6.

HAVO muchos hombres en el mundo, que le negaron en èl à Dios ſu Providencia; y deſtos fueron algunos à quiẽ el miſmo mundo reconociò por mas ſabios. Ciceron fue en eſta opinion el mas tenàz; de Ariſtoteles dixo San Clemente Alexandrino, que era defenſor de eſta ſentencia. En el Cielo (decian tiene Dios ſu Palacio, cuyda ſolo de lo que ſe ofrece por allà arriba, mas no diſpone lo que ſucede en la tierra: *Circa cardines Cæli perambulat, nec noſtra conſiderat.*

S. Clem. Alexand. lib. 5. Strom. Iobc. 22. N. 14.

2 Mas cõtra todos ſe opone Seneca, deſtruyendo vn error tan grande: *quis dubitare poteſt* (decia) *quod Deorum immortalium cura ſit quod nos vivimus?* Cuydan los Dioſes immortales de todas las criaturas, aſsi delas q̃ aſsiſten en el Cielo, como de las que viven en el mundo.

Sen. Epiſ. 91.

3 Siendo Seneca vn Gentil, tuvo eſte conocimiento de Dios: y noſotros que ſomos Catholicos, lo vemos en experiencias, en aquel pan de los Angeles. Con èl con providencia paternal, alimenta Dios à los habitadores del mundo; y con èl alimenta à los habitadores de la Bienaventuranza: *Ecce panis Angelorum, factus cibus viatorum*; dixo mi Angel Thomas. Vn miſmo alimento que es eſte Soberano pàn de los Cielos, dà à los Corteſanos Celeſtiales, y à los viadores, y peregrinos que ſon los hombres.

D. Tho. in prop. Miſſ.

4 Bien; pero hace grande dificultad que ſea vno el alimento, quando ay entre vnos, y otros tanta diſtancia. Vnos ſon criaturas puriſsimas, moradores de los Alcazares Celeſtiales; otros ſon criaturas groſeras, habitadores de aqueſte valle de lagrimas. Vnos Eſpiritus puros, otros aunque tienen eſpiritu, tienen gran parte de cuerpo. Pues como aviendo entre vnos, y otros tanta diſtancia, puede ſer vn miſmo el alimento? De eſta forma.

5 Hizo Ioſeph vn convite gran-

de, siendo governador del Reyno de Egypto; avian de asistir los Cortesanos, y nobles; y tambien avian de asistir sus hermanos; que avian baxado à Egypto en traxe de peregrinos. Pero en este convite, se ofreciò vn grande embarazo, en el punto de componerse todos en la mesa, y comer todos de vn alimẽto mismo; porq̃ los Egypcios; y Hebreos no podian comer todos juntos, y el alimento que servia à vnos, no podia servir à otros: *Illicitum est Aegyptijs; comedere cum Hæbreis, & profanum putant huiusmodi convivium*, dice el Texto. Pero el Santo Patriarcha, como tan discreto, allanò la dificultad desta forma: èl se puso en cabecera de mesa; y al lado derecho puso à los Cavalleros, y Cortesanos; al lado izquierdo à sus hermanos los peregrinos: todos juntos Ioseph, Cavalleros, y Peregrinos, comieron vn mismo alimento; pero sazonado de diferente forma, à los Cortesanos se les sazonò con delicadeza, y à lo de Palacio; à los Peregrinos, con otro modo mas basto: pero Ioseph que estaba en cabecera de mesa, comia de vno, y de otro; se acomodò con los Cortesanos, y comiò à modo de Palacio con ellos; se acomodò tambien con sus hermanos, y comiò con ellos como con pasageros, y peregrinos. Desta forma commenta este Texto el Señor Obispo de Balbastro.

Gen. cap 43. V. 32

Hom. 44 n. 31.

6 Y se aplica de esta suerte: vos Soberano Señor, sois este Santo Ioseph, que cuydais de todos con providencia paternal; à vuestros hermanos, que son los hombres, que en este mundo son peregrinos, y à los Cortesanos, que ya assisten en el Reyno, y Corte de los Cielos, haceis vn Soberano convite, y dais à todos vn alimento; y vos os sustentais del mismo, que es la misma Divina Essencia. Pues como ha de componerse el convite, aviendo entre vnos, y otros tanta distancia? *Illicitum est Aegyptijs comedere cum Hæbreis?* Pero todo se cõpone facilmente, sazonando el alimento à su modo a cada vno, y comiendo èl mismo del vno, y del otro modo.

7 A los Angeles, y Bienavẽturados, que son los Nobles, y los habitadores Cortesanos del Cielo, dispongasele el alimento de la Essencia Divina à su modo; à modo de Palacio; reciban a Dios, como dixo San Iuan. *Sicuti est.* Sin rebozo, y como es en simismo. Pero los hermanos de Ioseph, que somos los hõbres, que en este mundo somos pasageros, y peregrinos: *Viatores sumus.* Que dixo S. Gregorio. Dispongasele esse mismo alimento, con otro modo menos pulido, desele à su modo, como es su alimento ordinario, debajo de las especies de pan, y vino; y el mismo Christo, coma con los Bienaventurados del Cielo, el alimẽto mismo de su Divina Essencia, pues solo ella, puede saciarle. Y coma tambien con los hombres en el Cenaculo, comulganse debajo de las especies de pan, y vino, como enseña mi Doctor Angelico; y quedarà cierto que el mismo manjar de Dios y de los Angeles, y Bienaventurados; lo es tambien de los peregrinos que son los hombres: *Ecce panis Angelorum, factus cibus viatorum.*

Ioan. cap 3. V. 21

S. Greg.

D. Thom. 3. p. q. 83. art. 1.

8 Siendo esto verdad Catholica, mienten Ciceron, y Aristoteles en su Philosophia mundana, negandole à Dios con los hombres su Providencia. Dixo bien Seneca, pues experimentamos su doctrina. Y yo para predicar bien, necesito de la gracia para no errar.

Ave Maria.

§. II.

INTRODVCCION.

ES muy antiguo entre los Nobles, la practica de los Escudos, pues (como decia el docto Cartagena) con ellos daban a entender la grandeza de sus casas; porque estos eran como vnos pregoneros, que voceaban sus principales hazeñas. *Erant Scuta tamquam linguæ, ac præcones eorum virtutis atque animi fortitudinis interpretes.* Y este Soberano Sacramento (dixo vn docto) es tambien vn mysterioso Escudo que con la mayor claridad, vocea las maravillas de Dios. En los Escudos, se ponen varios enigmas, con diversidad, y variedad de Motes, conque se explican las principales grandezas. Y siendo este Sacramento vn Escudo; quales son las empressas, y enigmas que contiene? Quales las letras que los explican?

Cartagen to. 1. Homil. 2. l. 15.

Fidele de Euchar. tuorum 8. n. 4.

10 Los Troyanos, y los Griegos, ponian en sus Escudos la imagen de sus Dioses: *In eis Deorum suorum inspiciebantur imagines.* Dixo Alexandro de Alexadro. Pero siendo el mismo Escudo este Sacramento Soberano, que es nuestro Dios Omnipotente; emos de poner otros enigmas, que vayan explicando sus grandezas. Y quales han de ser? Comencemoslas à discurrir; fabricando en ellas el Sermon.

Alexãd. Alex. lib. 6. c. 22.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

11 Al lado derecho del Escudo, pongo en campo azul vn Sol resplandeciente; que difundiendo con abundancia sus luces, las esparce quanto puede por todas partes, con esta letra, que dice de esta forma. *Illustrans summum.* Tanto quanto puede, tanto ilumina. De este Geroglifico dixo Pausanias, que vsaban los Egypcios, para dar à entender lo que puede el Sol iluminar, y que estando en el punto de medio dia, echa el resto de su luz, iluminando quanto puede: *Illustrans summum.*

Pausanias lib. de Cælo c. 7.

12 Este Geroglifico del Sol, explica sin duda la Omnipotencia de Dios en el Sacramento del Altar: *Illustrans summum.* Mas para que mejor se explique, le pongo yo esta letra del Evangelio: *Hic est panis qui de Cælo descendit.* Este Escudo, es vn pan que baxò del Cielo. Del Cielo cayò vn Escudo en tiempo de Numa Pompilio, y dixo dèl vn Oraculo, que era para explicar la potencia del Romano Pueblo. Para explicar la potencia de Dios, baxò del Cielo el Escudo del Sacramento del Altar. *Hic est panis qui de Cælo descendit.*

13 Porquè se dice, que baxò del Cielo? Porquè no se dice, q̃ le embiò al mundo el Eterno Padre? Como se dice que le embiò al mundo en otras ocasiones? *Hæc est voluntas eius qui misit me?* Porque la mision, como sabe el Theologo, y en el mundo se toma, dice imperfeccion, y el baxar porsi proprio, dice perfeccion, y poder: *Descensus de Cælo summam potentiam, ac divinitatem arguit.* Dixo Silveyra; pues se dice que baxò del Cielo, para que se entienda en el mũdo q̃ la Omnipotencia Divina, se manifiesta en este Sacramento Soberano.

Ioan. cap. 6. U. 40.

D. Tho. 1. p. q. 3. art. 1.

Silveyra. to. 3. lib. 5. q. 53. n. 33 S.

14 Tomando el pan en sus manos la Magestad de Christo, diò gracias à su Padre Eterno: *Accipiens panem in sanctas, ac venerabiles manus suas, & elevatis oculis ad te Deum Patrem sum Omnipotentem.* Reparo, en que el Eterno Padre, se llama aqui Omnipotente. *Omnipotentem.* Todo poderoso, porquè? Porque en esta ocasion se publica

Canon Miss.

Silv. to. 3. lib. 5. c. 35. n. 350.

ca su poder? Dixo Silveyra. *Ut indicaret, hoc esse suprenum Divinæ Omnipotentiæ opus.* Porque en esta ocasion avia de consagrar aquel Soberano pan, y à vista de este pan Soberano, se manifiesta la Omnipotencia Divina: *Patrem sum Omnipotentem.*

15 Pregunta mi Angelico Doctor Santo Thomas: a que Articulo de nuestra Fè Catholica, se reduce la credibilidad de este Mysterio? Porque siendo (como es) Mysterio de Fè, y aviendolo de creer, en algun Articulo se ha de mandar; qual es este Articulo donde se manda? ReD. Tho. 22. q. art 8. sponde: *Ad Omnipotentiam pertinet, qua protestamur in symbolo dicentes: credo in Deum Patrem Omnipotentem.* Donde se manda creer la Omnipotencia del Padre: *Credo in Deum Patrem Omnipotentem* Aì se manda creer este Mysterio, porque este Mysterio publica la Omnipotencia del Padre: *Hoc esse supremum Divinæ Omnipotentiæ opus.* Dixo (y con mucha razon) Silveyra, porque esta es la obra suprema de la Omnipotẽcia Divina: *opus supremum.* La suprema? La vltima? Si, perq̃ en este Sacramento Soberano, echò el resto la Omnipotencia Divina.

16 A los Cielos, Astros, y Planetas, llama David obras de los dedos de Dios. *Opera digitorum tuorum Lunam,* Psal. 8. V. 4. *& Stellas quæ tu fundasti* Al Mysterio de la Encarnacion del Verbo Divino, le llama obra de su mano: *Fiat manus tua, vt salvet me.* Mas vemos en Psal. 118 U. experiencias, que en el Cenaculo tomò el pan en ambas a dos manos. *Ac-* Canon. Miss. *cipiens panem in sanctas, ac venerabiles manus suas.* Pues porquè à la fabrica del Vniverso aplica solo sus dedos la Magestad Divina? A la Encarnaciõ, vna mano? Mas à la Eucharistia vna, y otra? *In sanctas, ac venerabiles manus suas?* Pero ya està dicho, fino me engaño, *Vt indicaret hoc esse supremum Divinæ Omnipotentiæ opus.* Para la fabrica del mundo bastan los dedos de la Magestad Divina: *Opera digitorum tuorum.* Para la Encarnacion del Verbo Divino, es suficiente que Dios aplique vna mano. *Fiat manus tua, vt salvet me.* Mas para la fabrica de aquesse pan de los Cielos, son menester ambas manos: *In sanctas ac venerabiles manus suas.*

17 Entrò Protogenes en casa de Apeles (fueron vno, y otro pintores aventajados) y no hallandole en casa, se entrò donde Apeles tenia su oficina, y viò que en vna tabla tenia Apeles pintada vna primorosa linea, y la admirò mucho; pero tomando el pincèl, pintò sobre aquella otra de mayor primor; causò à Apeles lo primoroso de esta linea, la admiracion mas grande; pero bolviendo Apeles à tomar el pincèl, pintò sobre la segunda, otra de tanto primor, que fue lo vltimo à donde el Arte pudo llegar; buena fue la primera, mejor la segunda; pero excediò à todas la tercera; porque fue lo vltimo à donde pudo llegar el Arte.

18 Queriendo Dios manifestar al hombre su Omnipotencia, le manifestò (digamoslo assi) aquella linea triangular tan primorosa, de la Trinidad Santissima, linea tan imperceptible, que como diximos en otro Sermon, ningun entendimiento criado le puede penetrar. Quisò Dios pasar adelante en la obstentacion de su Omnipotencia, y sobre esta primera linea, hizo otra muy primorosa!; haciendo que aquel que era igual con el Padre, quedasse anonadado por el hombre. *Exinanivit semetipsum formam servi accipiens.* Y siẽdo Señor de Cielos, y tierra, quedò como esclavo humilde; linea primorosa, mas todavia hizo otra mas delicada, que manifiesta mas la Omnipotencia Divina; porque aque- Ad Phil. c. 2. U. 7.

lla

lla persona vestida de nuestra humana naturaleza, la vnio à vnos miserables accidentes de pan, y vino, para vnirse en particular con qualquier hombte. Queda mas que hacer? No. Que hasta aqui puede la Omnipotencia llegar. *Supremum Divinæ Omnipoteutiæ opus.* Este Soberano Sol, hasta aqui puede ilustrar, difundiendo hasta lo vltimo su luz. *Illustrans summum.*

19 Admirese el hombre, quando se le revela el Mysterio de la Trinidad Santissima. Admire, y venere la Omnipotencia Divina, quando vè que todo vn Dios se hace hombre; pero entienda, que quando esse Dios se llega à Sacramentar, llega à lo supremo la Omnipotencia de Dios, y el Sol à difundir los primores de su luz: *Supremum Divinæ Omnipotentiæ opus. Illustrans summum.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

20 Al lado siniestro del Escudo pongo en campo blanco, vn Caliz, y vna Patena, con vna Hostia puesta sobre vna Ara, con esta letra: *Vltra quid faciam?* Vn gran Prelado de la Iglesia, tomò por Armas este Geroglifico, para explicar la liberalidad de Dios en el Santissimo Sacramento del Altar. Y yo para mejor darlo à entender, pongo al reedor de la Hostia, y Caliz, esta letra de Sã Iuan: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.* Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es bebida verdadera; y todo lo dà al hombre, en aquel Sacramento Soberano. *Vltra quid faciam?* Puede ser mas liberal? Si.

21 Me pareceque puede ser mas liberal, y esta es la razon: el magnifico, y el liberal, no tiene cosa propria, cosa alguna es suya; pues como si nuestro Dios es liberal, y magnifico, llama suyos su carne, y sangre? *Caro mea, sanguis meus?* Responde Silveyra: quando dixo estas palabras la Magestad de Christo, no avia instituydo este Santo Sacramento; porque no le instituyò hasta el siguiẽte año: *Tum hoc Sacramentum non erat institutum. sequenti enim anno, suum Sacratissimum Corpus, & Sanguinem consecravit.* Y no estando instituydo este Sacramento Soberano, pudo llamar suyos su carne, y sangre; pero despues de instituydo anduvo tan liberal, que puedo decir: que dandose Christo en este Soberano Sacramento, ya es Christo todo del hombre.

Silveyra. to. 3. lib. 5. c. 35. q. 35. n. 235.

22 En el Huerto estaba orando la Magestad de Christo, y dixo su Magestad de esta forma: para padecer mi Pasion, y Muerte, està muy prompto el Espiritu, aunque lo repugna la carne. *Spiritus quidem promptus est caro autem infirma.* Reparese que aora la Magestad de Christo, no llama suya à su carne, ni tampoco llama suyo à su espiritu. Solo dice el espiritu, y la carne; pues porquè no les llama suyos? Por esta causa: porque quãdo orò su Magd. en el Huerto, dejaba instituydo este S. Sacramẽto en el Cenaculo, y ya instituydo el Sacramento, ni su espiritu es suyo, ni su carne es suya, porque ya es todo del hombre: *Dominus Iesus* (dixo vn grande Commentador) *in cœna sum Corpus tradiderat Discipulis suis, dicens accipite hoc est Corpus meum.*

Math. c. 26. v. 41

23 Hasta este punto llegò la liberalidad de Dios cõ el hombre, en este Sacramento admirable; esta es liberalidad, digna de toda ponderaciõ, mucho mejor que la que se pondera de Cleopatra Reyna de Egypto, que dicen le diò vna bebida à Marco Antonio, tan rica que eran 250000. Escudos su precio; pero nuestro

Gen. cap 27.

Fue Don Iuan de Ribera Obispo de Patencia, ita. Cov. Embl. 2.

Silveyra, to. 5. lib. 7. c. 7. q. 15. num. 114.

Dios, se obstenta en este Sacramento mas liberal, pues dà vna comida, y bebida de tanto valor, que no tiene precio, pues en ella se dà assi proprio, y se dà de forma que mas parece la Magestad de Christo del hombre, que desi proprio, en este admirable Sacramento.

24 En el Arbol Sacrosanto de la Cruz, estaba nuestro Soberano Redemptor, y en èl dispuso su testamento su Magestad; porque ya estaba para morir. Encomendò su espiritu à su Eterno Padre; à su Madre, al amado Evangelista; al Evangelista à su Madre; y al buen Ladron, el Paraysо; pero reparo, que haciendo Christo su testamento, no se acuerda de su Cuerpo Santo; Lo primero que en vn testamento se dispone es del cuerpo, y que se le dè en esta, ò en la otra parte sepultura; pero Christo en su testamento, siendo assi que de todo dispone, no dispone de su cuerpo; pues porquè no dispone? Porque esse Santo Cuerpo no lo manda? Porquè no es suyo, y nadie puede mandar, ni disponer de lo que no es proprio; esse Santo Cuerpo, ya lo avia dado el dia antes en el Sacramento al hombre, y como ya no era suyo, por esso no lo manda: de Salmeron es el discurso: *Cum Corpus sum iam esset ab ipso datum Discipulis, de illo vt de re quæ, sua non videbatur nullam facit mentionem.*

Joan. c. 19.

Salm. to. 10. Tract 47.

25 Tan liberal anduvo, que se diò desta forma assi proprio; desuerte que mas parece del hombre, que desi proprio en el aquel Soberano Sacramento; vn Profano, por aver conseguido vna victoria, ofreciò à sus Dioses vn vaso de su propria sangre, y fue tan celebrada esta accion, que le mereciò las mayores aclamaciones de liberal; nada es esto, à vista de lo que passa con la liberalidad de Christo, pues siendo Dios, y Hombre verdadero, nos dà su carne, y sangre en este Sacramento Soberano.

Silla. propter victoriã, amitridat reportat.

26 Merece la mayor ponderacion esta liberalidad, dice mi Angelico Doctor, y dà esta razon Santo Thomas: fue liberal con nosotros la Magestad Divina, en hacerse por nosotros hombre; fue liberal, en derramar su sangre en el madero de la Cruz, para darla por precio de nuestra Redempcion; tambien lo fue, y mucho, en dar por nosotros la vida en el madero. Mas donde tiene su liberalidad su vltima perfeccion es, dandose en el Sacramento del Altar; y dà Santo Thomas esta razon: en los otros beneficios, no se vne Dios con las criaturas, como se vne dandose en aquel Soberano pan de los Cielos; aunque se nos diò en la Encarnacion, y tambien en la Cruz, mas estos beneficios, dicen alguna separacion: *Hæc tamen dona adhuc sunt in aliqua separatione.* Mas darse en el Sacramento del Altar, es para vna total vnion: *Cui datur in cibum, datur ad omnimodam vnionem.* Y assi con toda perfecciõ, se manifestò liberal, de forma que puedo decir: que la liberalidad de Dios echò el resto en este Sacramento Soberano.

D. Tho. Opus. de Sacram. Altaris.

27 Entrò en casa de su Padre el Prodigo, y mandò que le vistiessen la primera estola; que le pusiessen vn anillo; que le diessen calzado; y que despues se sentasse à la messa: *Cito proferte stollam primam, & induite illum, & date anullum in manum eius, & calceamenta in pedes eius; & adducite vitulum saginatum, & occidite.* Reparo, en que fue la hambre, la que reduxo à casa de su padre al Prodigo: *Ego autem hic fame pereor.* No le reduxo la falta del vestido, ni del anillo, ni del calzado; mas dispone el padre q̃ se le dè el calzado, el anillo, y el vestido inmediatamente que entra en su casa.

Luc. cap. 15. V. 22. V. 17.

y

y à lo vltimo dispone la mesa, y que se le dè la comida: por què?

28 Serà el motivo, que aquella mesa symbolizaba este Sacramento Soberano, y la Estola primera (como Titobostrense dixo) la gracia del Baptismo: y el anillo, como dixo Asterio, las virtudes, y el calzado los pecados veniales? Y para llegar à aquel Soberano pan de los Cielos, se ha de llegar sin pecados veniales, con grande adorno de virtudes, y con tanta pureza, como si se llevara la gracia del Baptismo? Esta razon es muy buena: y la aprueba Tertuliano: *Annullum quoque accepit atque ita exinde opimitate Dominici corporis vescitur.*

Tit. Bostrens Asteri in Caten. cit. à Silvey. to. 4. lib. 6. c. 28. q. 11. n. 159.

Tertul. lib. de pudicit. c. 9.

La limpieza aun que delos veniales.

29 Pero para el caso, puede otra razon discurrirse que es esta: si primero le diera de comer, no tuviera con q̃ despues darle de vestir, porq̃ en aquella comida, como ya vimos de Tertuliano, y es corriente, se significa este Soberano Sacramento, y dandole este Soberano Sacramento lo daba todo, y parece que para despues, ya no quedara que dar; porque como dixo el Chrysostomo, se contienen en el Sacramento del Altar, todos los tesoros de Dios: *Dicendo Eucharistiam, omnem benignitatis Dei thesaurum aperio.* Y dandole en el Sacramento del Altar, todos sus tesoros Dios, no le quedara que dar despues, y por esso dispone que primero se vista, y que despues coma. Esto es sin duda echar la liberalidad el resto, pues lo dà todo, sin reserva de cosa alguna.

S. Ioan Chrysost. cit. à Silveyra. to. 4. lib. 6. c. 24. q. 2. n. 51.

30 Con razon el Arzobispo de Palencia, hizo para significar esta liberalidad el Geroglifico del Caliz, Hostia, y Patena, cõ la letra q̃ decia: *Ultra quid faciam?* No ay mas que hacer, porq̃ Dios no se pudo obstentar mas liberal: pues diò quanto tuvo, dandose assi proprio en comida, y bebida en aquel Soberano Sacramento: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.*

PVNTO TERCERO.

31 Por la parte inferior del Escudo, pongo vn Niño Dios alado, que tiene abrazado vn Orbe donde estan vnidas diversas cosas, los Cielos, y la tierra; el fuego, el ayre, y la agua, con esta letra de Ovidio. *Vos quoque iunget.* Vn discreto hizo esta empressa para dar à entender, lo que el amor puede vnir, y que aunque sean diversas las cosas, puede, y llega el amor à vnirlas; y yo para explicar con mas claridad, la prodigiosa vnion, que causa el Soberano Sacramento del Altar, le pongo à la empressa, esta letra del Evangelista, que explica el intento, mucho mejor que la de Ovidio: *qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.*

Ovid. lib. 1. Met.

Covarr. Emblem. 45.

32 Y pregunto, para llegarlo à entender, à quien es à quien llega à vnir este Santo Sacramento del Altar? En el Orbe se vnian Cielos, y tierra, con los Elementos todos, y veo: que en este pan de la Gloria, se vnen con la Magestad de Christo, los habitadores de Cielo, y tierra. Aquel Arbol del Apocalipsis, encierra grandes Mysterios. Estaba junto a vn rio, y siendo vno, estaba en vna, y otra ribera: *ex vtraque parte fluminis lignum vitæ* Pues como podia estar en vna, y otra ribera, si el arbol era vno? Demàs, que Ezequiel vió que en ambas riberas, avia innumerables arboles: *In ripis eius ex vtraque parte omne lignum pomiferum.* Pues si ay en ambas riberas tantos arboles: *omne lignum*, Como es vno el del Apocalipsis? *Lignum vitæ*? Y si es vno el del Apocalipsis, como puede estar en ambas riberas? Respondo: que los

Apoc. c. 22. V. 2.

Ezeq. c. 47. V. 12.

muchos arboles, que viò Ezequiel, es el vno que viò en el Apocalipsis San Iuan; del qual dixo San Vicente Ferrer; que symboliza el Santisimo Sacramento del Altar: las dos riberas de la vna, y otra parte del rio, son los Cielos, y la tierra; tambien los muchos arboles de vna, y otra parte, significan, dice Silveyra, los habitadores de la Bienaventuranza, y los habitadores de este mundo: pues todos estos, aunque son muchos, y viven en partes tan diversas, se vnen con el vno del Apocalipsis, que es aquel pan de los Cielos.

S. Vicen. Ferr. ser. de 3. Cor. Christ. & alijs cit. à Silveyra. hic q. 3. n. 27. Silveyra hic q. 1. n. 20.

33 Assi se verifica que son muchos, y que es vno; y que siendo vno, està de la vna, y otra parte de la ribera, porque està Christo en el Cielo con los Bienaventurados, està en la tierra cõ los viadores; viadores, y Biẽavẽturados, sõ todos vnos; porq̃ estàn vnidos en aquel arbol de vida, que es aquel pan de la Gloria: *Hoc lignum* (decia Silveyra) *vnit fideles cum Christo, & inter se, & cum sit diversa, tamquam vnum facit.* Bien sienta aqui la letra de la empressa de Ovidio. *vos quoque iungit.* Aunque es mejor la de San Iuan. *In me manet, & ego in illo.*

Silveyra. to. 1. in Apoc. c. 21. q. 3. n. 58.

34 Estas palabras, estan llenas de Mysterios. Mi Cardenal Cayetano penetrò ẽ ellas vno, q̃ es muy del intento. *In me manet.* Dice Christo, reparad, dice el Cardenal Docto: *non dixit manet in carne, aut in sanguine meo.* No dixo: el que me recibe, queda en mi carne, y sangre, sino en mi: por què? *Vt declaret* (dice) *quod manducare carnem, & bibere sanguinem, coniungit manducantem, & bibentem, non tantum carni, & sanguini, sed sibi ipsi.* Porque se sepa, que causa tan Soberana vniõ este Santo Sacramento, que lo transforma en el mismo Christo: *Coniungit manducantem, & bibentem sibi ipsi.* Y se pamos todos, que se trasforma en el mismo Christo, el que dignamẽte recibe este Sacramento.

Cayetan. hic.

35 Se dice de los Martyres en el Apocalipsis, que en la sangre del Cordero lavaron sus Estolas: *Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna, & laverunt Stollas suas, & dealbaverunt eas in sanguine agni*: Parece que avia de decir el Texto que lavaron sus Estolas en su propria sangre, no en la del Cordero: porque su sangre propria, derramaron en su Martyrio. Pues como dice que los Santos Martyres, lavaron en la sangre del Cordero sus Estolas? Por este motivo, dixo San Cypriano: era costumbre en la primitiva Iglesia, dar à los Martyres la comunion Sagrada, quando ivan à padecer el martyrio. Pues como recebian aquel Sacramento Soberano, se transformaban de tal suerte en Christo, que la sangre que derramaban propria, no parecia suya, sino del Cordero, que es la Magestad de Christo: *Cum lavarent Stollas suas in sanguine suo, viderentur ea in sanguine agni abluere.* Dixo vn grave Cõmentador; quedando claro, la prodigiosa vnion que ocasiona en las almas este Sacramento, pues en el mismo Christo las transforma.

Apoc. c. 7. V. 14.

S. Cypr. cap. 54.

Silveyra. to. 3. c. 55. lib. 5 q. 41. n. 275.

36 De las hijas de Anio, dixo Ovidio, que por alimentarse con trigo, y vino, se convirtieron en Palomas. Fue ficcion, mas es verdad, que quien dignamente se alimenta del trigo, y vino; digo de aquel Soberano Sacramento, se transformarà, no en Paloma, sino en el mismo Christo. *Coniungit manducantem, & bibentem sibi ipsi.*

Ovid. lib. 13. Metamorph.

37 Esta doctrina la experimentò Santa Cathalina de Sena. Saliò en vna ocasion del Comulgatorio toda mudada; su rostro no parecia de muger, sino de perfectissimo varon, y toda la Santa transformada

en

en Christo; pero con tal disposicion llegò esta Santa à comulgar.

Lanuza. to. 3. in iudic. in fest. Cor. Christ. n. 44.

38 Por falta de esta disposicion, quando se llega à comulgar, no se suelen recebir los efectos que causa aqueste pan de los Angeles. Es vna grande disposicion muy forzosa, decia el Señor Obispo de Balbastro, para recebir este Santo Sacramento, y conseguir los efectos que ocasiona; tambien vna consideracion muy profunda, delo que se recibe en aquella forma Consagrada.

S. Antonino 3. p hist. tit. 23.

39 De donde les parece que nace, el conseguirse tampoco fruto, recibiendo este Santo Sacramento siendo la frequencia tanta? De llegarse à comulgar, con la falta de consideracion de lo que se llega à recebir; no se considera lo que se recibe, como es justo, y no dà Dios el fruto del Santo Sacramento. Tambien Santa Cathalina de Sena, experimentò esta doctrina; estaba en vna ocasion (dice San Antonino) haciendo vna peticion à la Magestad de Dios, deseaba mucho que Dios se la concediesse, y le dixo su Magestad de esta forma: *Filia, cogita tu de me, & ego cogitabo de te.* Piensa, y considera tu en mi como te pertenece, y està segura, que yo cuydarè de ti con vigilancia.

40 Mucha enseñanza, diò en estas palabras la Magestad de Christo; de donde les parece que nace, que en muchas ocasiones, se hallen muchas familias, necesitadas, y con grãde falta de medios? De no acordarse, ni pensar en Dios, y assi los olvida su Magestad: *cogita tu de me, & ego cogitabo de te.*

41 Del mismo principio nace el no conseguir los frutos de este Sacramento, especialmente, el de la transformacion, y vida de Christo; ea, pues, para averlos de cõseguir, llegue se cõla debida cõsideraciõ: tome el Catholico (como es justo) el Escudo del Sacramento, y sin duda conseguirà cõ èl, el fruto que desea. Vn politico hizo esta empressa: pintò vn brazo debaxo de vn Escudo, con vna Oliva en la mano, y esta letra: *Sub clipeo.* Con la proteccion de este Escudo. En la Oliva, y en su azeyte dixo San Bernardo; està symbolizada la luz, y consideracion del entendimiento, que ilustrado en diversas consideraciones, medita los Mysterios Celestiales. *Sub clipeo.*

Saavedra empress. 98.

S. Bern. ser. 15. in Cant.

42 Pues aora al punto; se conseguirà la vida de Christo, con la transformacion en la Magestad Soberana, con el Escudo de este Santo Sacramento: *Sub clipeo.* Quiero decir: que llegando con la luz de vna profunda consideracion de lo que se và a recebir, llegando a comulgar, se consigue el fruto principal de este Santo Sacramento, que es la transformacion, y vida en Christo; pero si esta falta, temo: que como con la consideracion de lo que se recibe en el Sacramento, se consigue la vida en Christo, con la falta, se consiga vna muerte.

Gen. 6. 40.

43 Tenemos para prueba vn Texto, que al passo que es proprio, es claro. Estaba en Egypto preso Ioseph por mandado de Pharaon: estaban en la Carcel con el, dos hombres en la misma prision: estos tuvieron vna noche vnos sueños, y los refirieron à Ioseph con estas palabras: comenzò el vno diciendo; yo soñaba, que veìa vna parra muy hermosa, de esta salian tres sarmientos; y despues por medio desus pampanos tres racimos; fueron creciendo hasta ser agraces, hasta que maduraron, y fueron vbas; y cortandolos de la parra, los exprimì en vna copa, la qual puse en las manos de Pharaon, para que huviesse de beber. Esse es buen sueño, dixo el Santo Patriarcha,

dentro de tres dias, ſaldràs de la priſion, y bolveràs à la gracia de tu Rey.

44 Pues oye aora mi ſueño, le dixo el otro: yo ſoñaba, que tenia ſobre mi cabeza tres canaſtos de harina, y en vno de ellos avia muchas coſas. Eſſe es mal ſueño, dixo el Patriarcha Santo, tu vida eſtà en gran peligro, porque deſpues de tres dias,
V. 19. te cortaràn la cabeza: *Poſt tres dies auferet Pharao caput tuum.*

45 Las profecias de eſtos ſueños fueron diverſiſsimas, el vno ſoñò el vino, repreſentacion de eſte Santo Sacramento; el otro ſoñò la harina, tãbien repreſentaciõ deſte Sacramẽto Soberano, y à eſte q̃ ſueña la harina, ſe le profetiza la muerte; y al otro que ſueña el vino, ſe le profetiza la vida; porquè? Si el vno, y otro ſueño, miran à eſte Sacramento Soberano? Por eſto, ſino me engaño, el ſueño del primero mirò à eſte Sacramẽto Soberano, con vna cõſideracion muy profunda; ſoñò de eſta forma: viò vna parra, deſpues ſarmientos, deſpues flores, deſpues agraces, luego vbas, y deſpues vino.

46 El ſueño del otro, aunque tambien mirò à eſte Myſterio, fue ſin conſideracion alguna; dixo deſde luego, que avia ſoñado tres canaſtos de harina; avia de ſer de eſta ſuerte: trigo en yerva, deſpues en la caña, deſpues en la eſpiga; en la era, y à lo vltimo pan, y harina; pues à eſte à quien falta la conſideracion, ſe le pronoſtica el morir: *auferet Pharao caput tuum.* Y al primero q̃ la cõſideracion no le falta, ſe le pronoſtica la vida: *Reſtituet te in gradum priſtinum.*

47 Quando llegues Chriſtiano à comulgar, llega como ſoñò el primer criado de Pharaon; conſidera de eſpacio lo q̃ obrò Dios haſta ponerſe en aquella Hoſtia; la charidad del Eterno Padre (y la ſuya) en darlo, y venir al mundo à hacerſe Hombre; que naciò en vn Peſebre; que a los ocho dias derramò ſu ſangre; que fue preſentado en el Templo; que huyò à Egypto; que ayunò, predicò, y ſe fatigò en el mundo; que recibiò muerte, y Paſsion por ſalvarte; y que aviendo de auſentarſe, y de morir, fue tan exceſivo ſu amor, que ſe quedò en aquel Sacramento del Altar, para hacerte compañia, y que lo recibas Sacramentado. Si llegas de eſta forma, con eſte Eſcudo, conſeguiràs, y te pronoſtico la vida. *Sub clipeo.*

48 Pero ſi llegas à comulgar, como el otro criado de Pharaon, que ſoñò ſolo harina, y pan, ſin conſideracion alguna, teme vna muerte rigoroſa: *Auferet Pharao caput tuum* No ſe ha de llegar al Comulgatorio de prieſa, y ſin prevencion alguna: antes ha de preceder vna profunda meditacion, deſpues tambien ſe han de ſeguir fervoroſos afectos de la voluntad, los demas ſentidos, y potencias ſe han de recoger, para aſiſtir à vn hueſped tan Divino, como ſe entrò por las puertas de nueſtra alma; porque dexarlo ſolo, acabando de recebirlo; es forzoſo que le deſagrade: antes, y deſpues ſe le ha de aſiſtir con la conſideracion.

49 Antes, y deſpues de inſtituir Chriſto eſte Santo Sacramento, diò gracias à ſu Eterno Padre: *Accepto pane gratias egit*, dice San Marcos, y tambien: *Hymno dicto abijt in montem Olivarum.* Y reparando Sã Iuan Chryſoſtomo, en eſtas gracias que dà en eſta ocaſion la Mageſtad de Chriſto, dice de eſta forma: *Gratias egit ante quam Sacramentum Diſcipulis daret, vt etiam nos actione gratiarum incipiamus; gratias etiam egit poſtquam dedit, & hymnum cecinit, & nos quoque ſimiliter faciamus.* Antes de inſtituir eſte Sacramẽto la Mageſtad de Chriſto, diò gra-

Marc. c. 14. V. 22. & 26.

San Iuan Chryſoſt. Hom. 83.

cias

cias à su Padre Eterno; las diò tambien despues de averle instituydo su Magd. para enseñarnos à dar muchas gracias à su Magestad antes, y despues de recebir a este Sacramentado Señor. El darlas antes es preciso, para disponerle la possada con decencia; es forzoso darlas despues, para asistir à su Magestad.

Mundo. symb.to. 1. lib. 4. c. 37. n. 454.

50 La Golondrina dice el Picineli, se sustenta volando por el ayre: *volando vescitur*, decia; y el que se llega à sustentar de este Santo Sacramẽto, dice vn docto, ha de ser como la Golondrina: que le ha de llegar à recebir en el buelo de la cõtẽplacion: *volando vescitur*. Contemplando antes en lo que recibe, y contemplando despues en lo que tiene en su pecho: *Herundinem te esse oportet* (decia) *è terra surgere, contemplationibus applicari vt Eucharistiam sumas*.

Benedict. Fidel. in Psal. 21. U. 2. Theore. 7. n. 2.

51 Por esta razon; como decia-
mos, y no llegar con estas consideraciones, a la mesa de este pan de los Cielos, se saca poco fruto de las comuniones, y muchas en la realidad son inutiles. En dos ocasiones le traxo el Angel pan al Profeta Elias. Estaba durmiendo la primera debajo de vn Iunipero, y aviendole el Angel dispertado: *surge, & comede*, recibiò, y comiò el pan, y se bolviò a dormir: *Rursumque ob dormivit*. Bolviò el Angel segunda vez: *Reversusque Angelus Domini secundo*. Bolviòle à dispertar, diòle el pan, y no se bolviò à dormir; sino caminò hasta el monte Oreb. Llega à este caso Tertuliano, y dice; q̃ Elias solo vna vez, recibiò de mano del Angel el pan; vna vez sola, dice, como el pan que el Angel le traxo:: *Elias post vnicum cibum, & potum quem ab Angelo expergefactus invenerat &c.*

3. Reg. c. 19. n. 5. & 6.

Tertu. ad vers. Pisch. c. 6.

52 Pues si consta del Texto, que fueron dos las ocasiones, que de mano del Angel recibiò, y comiò el pan Elias; como dice Tertuliano, que fue vna vez sola? Si consta de la Escriptura que fueron dos, como afirma que fue vna vez? *Post vnicum cibum, & potum*? Pero la respuesta es clara, y la diò vn Escriturario. Miren, señores: en la ocasion primera que traxo el pan el Angel del Cielo, estaba Elias dormido; recibiò el pã, y immediatamente se bolviò à dormir: *Rursumque ob dormivit*. En la ocasion segunda, aunque estaba Elias dormido, despues de recebido el pan, no se bolviò à dormir, sino caminò hasta el monte Oreb; todo es texto. *Ambulavit infortitudine cibi illius vsque ad montem Dei Oreb*.

3. Reg. c. 19. V. 8.

53 Pues vèn aqui el motivo que tuvo Tertuliano para decir, que solo vna vez, como Elias el pan. El qual supongo, que es representacion de este Sacramento Soberano; y si Elias antes de recebirle se està durmiendo, y despues de recebido buelve à dormirse; esto es recebir este Soberano pan, sin disposicion antes, ni despues; es recebirlo sin alguna consideracion, antes, y despues de comulgar: pues esta (dice Tertuliano) no es comunion, ni se reputa por tal, vna vez sola recibiò el pan el Profeta: *Post vnicum cibum, & potum &c. Quamvis vis comederit* (dice el Escriturario) *quia prius telluri inhærens, illa numero non habetur cibatio*.

Nager. to. 2. in Iosuè. c. 8. V. 1. §. 6. n. 30

54 Suele aver muchas comunio
nes, que por falta de esta disposicion no se reputan por tales. Aunque es verdad que se reciba el Escudo de este Santo Sacramento, serà sin algun fruto. Si estando durmiendo se diesse à vn hombre vn Escudo, y aviendole recebido continuara con el sueño, de que avia el Escudo de servirle? Claro està q̃ no le sirviera. Pues lo mismo sucede con el que llega à comulgar sin consideracion antes, ni despues. Escudo, como emos dicho,

dicho, es este S. Sacramẽto; mas para que sirva, y aproveche, consiguiendo el fruto que tambien se ha dicho: ha de preceder, y se ha de seguir vna excelente consideracion, quãdo se llegue à comulgar. Pareciẽdo à la avecilla q̃ decia el Picineli; que se sustenta volando: *volando vestitur.*

55 Y aunque es verdad, que antes, y despues de comulgar, se requiere esta consideracion; pero la falta de esta segunda es intolerable. Durmiendo estaba Elias la segunda vez, quando recibiò de mano del Angel el pan; mas como despues de esta comunion no se bolviò à dormir, sino caminò hasta el monte Oreb, se reputa esta comunion por tal. No quiero decir, que antes de comulgar, no se requiera disposicion, que si se requiere, y mucha; lo que digo es, que la falta de consideracion despues de comulgar, parece mas notable, y digna de reprehension, que la de antes de comulgar; y es la razon, porque comulgando en gracia, parece mas disimulable, que la consideracion que anteceda no sea mucha; pero no parece disimulable, que no sea mucha la consideracion que se siga.

56 Fuerõ los Apostoles al Huerto, acompañando à la Magestad de Christo; retirose su Magestad para orar, y los Apostoles se tendieron à dormir; vino despues de vna hora à visitarlos, y los hallò dormidos; y en esta conformidad, les diò vna reprehension: *Sic non potuistis vna hora vigilare mecum?* Es posible, que tan mal aprovechais el tiempo, que os estais durmiendo de essa forma? Si quiera vna hora no estuvierais velando, y orando conmigo? Siente mucho la Magestad de Christo, que quando su Magestad ora, el hombre duerma; y lo siente, porque con este sueño es mucho lo que pierde el hombre; pues junta la oracion del hombre cõ la de Christo, fuera muy agradable en la presencia de su Eterno Padre. Assi es cierto.

Math. c. 26. U. 8.

57 Pero reparese en el modo conque se quexa de sus Apostoles la Magestad de Christo: no se quexa absolutamente del sueño, sino de que no le acompañen orando: *vigilare mecum.* Pues la oracion de los Dicipulos, hace falta para la suya? No hace falta, mas se quexa por este motivo: Acavaba su Magestad en el Cenaculo de darles su Cuerpo, y Sangre en el Sacramento; los acavaba de comulgar, y viendo que acavados de comulgar, se tendian à dormir; esto siente su Magestad: Veìa que todavia en los pechos de los Apostoles, estaban las especies Sacramentales; y que aviendo de ocupar el tiempo velando, y orando, lo ocupaban durmiendo; esto siente, y por esto se quexa Christo: *mecum in pectore*, les dixo (como advierte vn Escriturario) *& somno correpti? Cavete, ne cœna noceat.* Es posible, que teniendome en vuestro pecho Sacramentado, os dais al sueño? Mirad q̃ tanto descuydo os pone en riesgo de que os haga la cena daño: *Cavete ne cœna noceat.*

Padill. in Habac. c. 3. n. 31.

58 A este descuydo despues de aver comulgado, atribuye el mismo, fundado en Cayetano, la cayda de San Pedro. Acavando de comulgar se hallaba con tanto esfuerzo, que ofreciò la vida por su Maestro Christo: *Si oportuerit me mori tecum, non te negabo*, decia; pero se hallò tan flaco despues de este descuydo, que negò por tres veces à su Maestro: *Cavete ne cœna noceat.* Guardate Christiano de incurrir en este defecto. Està advertido, que entrando Dios en tu pecho, obra efectos maravillosos en la alma; procura acompañarle con

Padill. vbi sup.

la

la oracion, para que los obre su Mageſtad. Acompañele con el penſamiento, con meditar; con la voluntad, con el amor, con la memoria, aſiſtiendole, y con alma, y cuerpo acompañandole. Y ſino ſe executa de eſta forma, ſi ay como en los Apoſtoles deſcuydo: *Cavete*, me temo que haga la cena daño, porque es muy notable eſte defecto.

59 Por eſta razon aquel Angel del Apocalipſis que convidaba à la cena grande, llamaba ſolo à las aves del Cielo: *Dicens omnibus avibus quæ volabant per medium Cæli, venite & congregamini ad cenam magnam Dei.* Apoc. 6. 17. U. 17 Pues à los animales, y brutos, porquè no los llama como à las aves? Porquè ſolo à las aves del Cielo, y no à los animales de la tierra? Aſsi à las aves, como à los brutos, les proveyò Dios de alimentos, pues porquè ſe excluyen de eſta meſa los brutos, y ſe admiten ſolo las aves?

60 El motivo es eſte: en eſta cena ſe ſymboliza la de eſte Sacramento Soberano, como ya emos dicho; pues miren, dice Pedro Bercorio; la diferencia que ay entre las aves, y los brutos; que eſtos en acavando de comer, ſe vàn à dormir: pero las aves en acavando de comer, ſe vàn à cãrar. Las aves encomiendo cantan; pero los brutos en comiendo, duermen: *Poſt paſtum aves, incipiunt cantare, ſed bruta incipiunt dormire.* Berc. lib. 7. Moral c. 1. n. 14 Pues los que deſpues de comer ſe vã à dormir; no ſe llaman à la meſa Sacramental; pero ſe llaman à la meſa Sacramental, los que deſpues de comer ſe vàn à cantar.

61 Eſtas ſon las aves del Cielo, aquellas de quien deciamos que ſe alimentan volando: *volando vescitur.* No ſe llaman à aquellos, que como brutos, aviendo recebido eſte pan de los Angeles, ſe dàn al ſueño; ſin conſiderar, como es juſto, la grandeza del hueſped que entrò en la caſa de ſu alma. Retirando de èl ſu memoria, dexandole ſolo, y ſin aſiſtencia alguna. Apartando dèl la voluntad, ſin hacerle muchos cariños, y actos de amor, y darle muchas gracias, por dignarſe de hacerle tantos beneficios. A quien ſe deſcuyda de eſta forma, no ſe convida para eſta cena. Se convidan las aves, que deſpues de comer ſe vàn à cantar, ocupandoſe antes, y deſpues, en vna profunda meditacion: *Poſt paſtum aves incipiunt cantare, bruta incipiunt dormire.*

62 Para conſeguir con el Eſcudo de eſte Sacramento Soberano, los frutos que emos referido, ſe ha de llegar como ave del Cielo: aſsi ſe experimenta la transformacion en Chriſto; y ſe vive tambien la vida de ſu Mageſtad por gracia en eſta vida, y por gracia conſumada, que es la Gloria, en la otra. *Quam mihi, & vobis, &c.*

LAVS DEO.

SER-

SERMON
XVIII.
Y SEGVNDO DEL Ss. SACRAMENTO EN la Dominica Infraoctavas Corporis Christi.

SALVTACION.

Homo quidam fecit cœnam magnam, & vocavit multos.
Lucæ cap. 14. U. 10.

§. I.

SI miramos la solemnidad de este dia con atencion, y por vn lado la hallamos comun, por otro la hallamos particular. Es comun, porque toda la Iglesia de Dios, celebra à aquel Soberano Sacramento del Altar; y es particular, porque toca el celebrarla como propria à la Dominica Religion. Le sucede à esta solemnidad respeto de toda la Iglesia, y la Religion Guzmana; lo que dixo San Leon Papa de la solemnidad de San Pedro, respeto de todo el mundo, y de la celebre Ciudad de Roma: *Hodierna festivitas* (decia la Cabeza de la Iglesia) *Præter illam reverentiam, quam toto terrarum Orbe promeruit, speciali, & propria nostræ vrbis exultatione veneranda est.* La solemnidad del Principe de los Apostoles, decia San Leõ, es comun, y se celebra en toda la Christiandad; pero es propriſsima de la Ciudad de Roma, y la ha de celebrar como propria suya; por muchas causas que diò el Santo.

S. Leon Pap. ser. 1. in nat. Apostol. Petri, & Paul.

2 Y por las que yo tengo de dàr despues, digo lo mismo de esta solemnidad; es comun, y se celebra justiſsimamente en toda la Christiandad; pero es propriſsima de mi Sagrada Religion, y como tal le debe celebrar: *Hodierna festivitas præter illam reverentiam &c. speciali, & propria nostræ vrbis exultatione veneranda est.* Y el motivo de llamar propria de la Religion de Domingo, à la solemnidad presente, es por serlo en la realidad, por esta razon.

3 Por los años de 1539. en el Põtificado de Paulo III. se entibiò tanto la devocion, acerca del Santiſsimo Sacramento del Altar, que todo lo perteneciente à su culto, se hallaba con la mayor miseria, lastimados de tan considerable falta los Religiosos

sos de Santa Maria de la Minerva que es Convento de mi Religion Sagrada, se aplicaron con todo esfuerzo, à remediar defecto tan grave ; y con ruegos, y exortaciones, fervorizaron los afectos de muchos nobles Romanos, para la ereccion de vna Cofradia sumptuosa, que solo atendiesse al culto de este Sacramento Soberano ; que tuviesse obligacion estrecha, de en todas las Parrochias de Roma, cuydar de la mayor decencia de la Capilla à donde estuviesse el Santissimo Sacramento; haciendoles lemparas, y ornamentos ricos.

4 Y assi mismo, para quando saliese su Magestad à las visitas de los enfermos, que se hiciessen Palios, se labrassen cirios para que fuera con numero competente de luces, se hiciessen Estandartes para estas ocasiones, y que en ellas se tocase cierta campana ; que sirviesse de avisar à la Cofradia, para acompañar al Santissimo Sacramento. Todo se executò puntualmente con aprobacion, y confirmacion del Summo Pontifice Paulo Tercero, como cõsta desu Bula dada el año de 1539. vltimo de Diciembre, en el año 6. de su Pontificado; aviendo concedido à dicha Cofradia inumerables Indulgencias, y gracias, concedio que todos los Domingos terceros del mes, hiciessen fiesta à aquel Soberano Sacramẽto del Altar ; y que el Viernes immediato al dia del Corpus, hiciessen vna Procesion solemne por las calles, sin dependencia alguna de Parrochias, Cruces, ni otros sugetos: *Nec non prima die veneris statim post festum Corporis Christi immediatê sequenti ; solemnem Processionem extra , & circum præfatam Ecclesiam de Minerva Sacramẽ tum prædictum honorificé facibus accensis deferendo annuatim facere.*

Bull. 1. Paul. III. in Bullar. confrat. Ord. Predicat.

5 Esta es la Cofradia primera, que se fundò en la Christiandad de este Sacramento Soberano; à quien concedieron tantas Indulgencias los Pontifices, que fuera menester gastar mucho para referirlas todas, y se pueden ver en sus Bulas. A esta Cofradia, ò Archicofradia, (que assi se debe llamar por ser la primera) le concediò Gregorio XIII. que à ella se pudiessen vnir, todas las Cofradias del Santissimo Sacramento de toda la Christiandad, y que vnidas, y agregadas, participen sus gracias, è indulgencias, como de hecho se practica, con todas las Cofradias de este Sacramento Soberano.

Paul. III. Gregor. XIII. Clemẽt VIII Paul. V. in Bullar. confrat. Predic.

Gregor. XIII. Bull. conc. an. 1573. octav. Augusti ann. 2. sui Pontif.

6 Y siendo esta Cofradia del Santissimo la primera, de todas las Cofradias del mundo; es la Princesa, y Reyna de todas : *tecum principium*, (decia el Real Profeta, hablando del Verbo Divino) contigo està el principio ; y se translada comunmente del Hebreo. *Tecum principatus*, cõtigo està el Principado, y està bien dicho; pues quien es principio, goza el Principado, tiene la Corona , y lleva el Cetro. La Cofradia de mi Convento de la Minerva de este Sacramento Soberano, fue, y es la primera de todo el Orbe, *tecum principium*. Pues essa es la Reyna, y Princesa de todas las Cofradias del mundo : *tecum principatus.*

Psal. 109. V. 4.

Hæbreus.

7 Y aun no sè si pueda decir, que esta es la Cofradia de toda la Christiandad, de aquel Sacramentado Señor. Ella sola es la Cofradia que se ha fundado, de aquel Soberano Sacramento. Pues como puede ser esto ? Me estarà diciendo mi auditorio; pues en las Ciudades, y Lugares, aunque sean los mas cortos, en todas las Parrochias ay Cofradias, de aquel Soberano pan de los Cielos. Pues como puede ser la Cofradia de mi Convento de la Minerva, la que solo se aya fundado de este Sacra-

mento Soberano? Pues vemos, y experimentamos que se han fundado despues tantas Cofradias de aqueste pan de los Angeles?

8 Aunque es dificultoso el argumento, es la respuesta facil, y clara, con la doctrina de mi Cardenal Hugo: que hizo Dios? (Pregunta el docto Cardenal) despues de los seis dias de la Creacion? *Nihil enim fecit post sextum diem.* Responde: despues del sexto dia, no hizo Dios alguna cosa: *Nihil fecit.* Pues no dice la Magestad de Christo, que su Padre siempre obra? *Pater meus usque modo operatur.* No dice tambien, que obra su Magestad? *Et ego operor?* Pues como se puede verificar, que despues de los seis dias de la Creacion, no obrasse cosa alguna la Soberana Magestad? *Nihil enim fecit post sextum diem?*

Hug. Carden. in Gen. c. 2. U. 1.

Ioan. cap 5. U. 17

9 Todo se verifica, responde Hugo, siempre obra, y nada obra despues del dia sexto: *Nihil enim fecit post sextum diem, idest quod non factum fuit prius vel in materia, vel in exemplo, vel in causa.* Quanto Dios obra despues de la Creacion, ya lo dexò hecho su Magestad, ò en la materia, ò en el exemplar, ò en su causa, y estando ya hecho de esta suerte, esto es lo que se dice que se hace, no lo que se hace despues, porque ya se hizo en su causa, ò en su exemplar: *Factum fuit prius vel in materia, vel in exemplo &c.*

10 Muchas Cofradias se han fundado en la Christiandad, de aquel Sacramentado Señor, la que se fundò en la Minerva, por solicitud de los hijos de Domingo, fue la primera; esta fue el exemplar, que ha servido à todas para su ereccion. Estas segundas, ya en aquella primera estaban fundadas: *Nihil fecit post sextum diem*; porque sirviò aquella de exemplar à todas. *Factum fuit prius vel in materia, vel in exemplo.* Y assi de aquella se debe decir, que es la Cofradia de toda la Christiandad, de aquel Sacramentado Señor.

11 Y ha sido, y es tanto su fruto, que à ella se debe el culto de aquel Soberano Sacramento; pues si le tiene grande con tantas Cofradias que ay en el mundo, les sirviò aquella de exemplo, para tener el mismo porte. Y aun no sè si atendiendo à este culto, que por solicitud de mi Religion Sagrada, con la ereccio de esta Cofradia, tiene este Santo Sacramento; concedieron los Pontifices San Pio V. y Clemente VIII. à la Religion de Santo Domingo mi Padre, que ella sola celebre fiesta este dia, sacando en Procesion por las calles este Soberano Sacramento. Tengo esto por sin duda, pues el premio mas proporcionado, por ser la Autora de tan Soberano culto, es el mismo Santo Sacramento, para q̃ le celebre como cosa propria en su casa.

S. Pio U. Bull, cõc. en 20. de Iunio an. 1571. an. 6. sui Põtif.

Clement. VIII. Bulla. conc. 8. de Mayo, ann. 1592. Pontif. Math. c. 2. U. 13.

12 Huyendo las furias de Herodes, se retirò à Egypto el Redemptor de las gentes: *Accipe puerum, & fuge in Aegyptum.* Pues porquè se và a Egypto, y no à otra qualquiera parte? Porque favorece con su presencia à esta Region, y no à otro qualquier lugar? *Vt ibi thesauros suæ misericordiæ largiatur*, dixo vn Escriturario. Se fue à Egypto para derramar aì los tesoros de su misericordia. Esso dificulto, porquè en Egypto ha de derramar los tesoros desu misericordia? San Leon Papa dà muy aproposito la respuesta: en Egypto, dice San Leon, se viò la primera luz del Soberano Sacramento del Altar. Aquì tuvo principio el Sacrificio del Cordero, representacion expresa de este Sacramento Soberano: *In Aegypto primum occisione agni salutiferum Pascha Domini fuerat praformatum.* Y repare se que tuvo principio, como dice el Texto: *per domos, & familias &c. Immolabitque eum universa multitudo filiorum*

Silveyra. to. 2. in Evang. l. 4. c. 3 q. 8. n. 42.

S. Leon Pap. ser. 3. de Epiphania.

Exod. cap 12. U. 3. & 6.

rum Israel. Para celebrar el Sacrificio del Cordero, se juntaban las famidias, se vnian muchos, que venia a ser como Hermandades, y Cofradias: *per domos, & familias*, de que se compone vna multitud: *multitudo.*

13 Pues vèn aqui el motivo de irse à Egypto, y entrarseles en su casa el Dios humanado. Celebrò en esta Region vna multitud, como Cofradia, ò Hermandad la primera vez a aquel Sacramentado Señor, y premia su Magestad accion tã heroyca, yendose à Egypto, entrandoseles en su casa, para derramar los tesoros de su misericordia. *Fuge in Aegyptũ. Vt ibi thesauros suæ misericordiæ largiatur.* No es necessario aplicar el Texto, porquè està claro; y en mi Religion se toca esta verdad en la experiencia, donde derramò Dios los tesoros de su misericordia, ya viniendose su Magestad à nuestra casa, para que le celebremos con fiesta propria: ya dandole Santos con tanta abundancia, como à todos les es notorio. Frutos son de este Santo Sacramento, essos Santos que tenemos à la vista, que aun por esso le vàn en la Procesion acompañando; como lo son tambien otros muchos que no le salen à acompañar.

14 Tambien son tesoros de sus misericordias, la multitud de gracias concedidas à mi Religion por sus Vicarios. Vrbano IIII. llamò à mi Sagrada Familia defẽsores de este Santo Sacramento: *Defensores Sanctissimi Eucharistiæ Sacramenti.* Paulo V. llamò à mi Religion el Brazo derecho de la Iglesia. Y vnos, y otros Pontifices le concedieron el Privilegio, de nosotros tan celebrado, aunque de algunos mal entendido, y à otros algunos participado, de comulgar con la mano izquierda, por este motivo dicen las Cabezas de la Iglesia: *vt dextera expedita Sanctum Sacramentum defendere possint.*

15 Pues aunque es verdad, que estos favores fueron premios de muchos trabajos de los Religiosos Dominicos, en defensa de este Soberano pan de los Cielos; con especialidad de mi Angelico Doctor Santo Thomas; mas todo es favor que confessamos deber à este Sacramentado Señor, que se nos viene a nuestra casa, à derramar los tesoros de su misericordia: *vt ibi thesauros misericordiæ suæ largiatur.* Se nos viene à casa para que le celebremos cõ fiesta propria, assi aora, como esta tarde, sacandole en Procesion à vista de todo el Pueblo; para que movidos los animos de los Chr[illegible]nos, se le dèn gracias por sus muc[illegible] beneficios.

16 Los Scitas, dice Herodoto, paseaban por su Reyno el cuerpo de su Rey difunto; para que excitados los corazones de los vassallos, le diesen gracias por los beneficios recebidos; y por su muerte, compassivos, derramanssen lagrimas. Vivo en la realidad, pero muerto en la representacion, pasearemos por essas calles à nuestro Rey. El fin ya lo he dicho, y dixo tambien el Concilio Vienense: *In hac sacra commemoratione adsunt nobis suavitas, gaudium, simul, & lachrymæ.* Para que tambien derramemos lagrimas de sentimiento, por la muerte que se representa en este Sacramento Santo; y lagrimas de gozo; por la victoria que tambien en èl se representa, como dice el Tridentino: *hoc singulari beneficio* (dice hablando de este Sacramento) *mortis Christi victoriam, & triumphum repræsentari.* Para este fin se harà esta tarde la Procesion, y se celebra esta fiesta tambiem. Para predicarla con acierto, es menester pedir la gracia. *Ave Maria.*

Herodot. lib. 4.

Conc. Vienens. sub. Clem. V.

Conc. Trident. sess. 13. Can. 6.

**

§. II.

INTRODVCCION.

Homo quidam fecit cœnam magnam. Luc. cap. 14. V. 16.

17 UN hombre, nos dice el Evãgelio, hizo vna cena grande: *Fecit cœnam magnam.* Y qual serà el morivo de llamarse grãde esta cena? Es el motivo, dice mi Cardenal Huyo, el alimento que en essa cena se ofrece; es el alimento que en essa mesa se sirve grande, y ha de ser grande la cena: *quia fercula apposita sunt magna*, qual es el alimento que en esta cena se sirve, que le dà nombre de grande? Es este alimento, dice el mismo Huyo, el Cuerpo, y Sangre de Christo en aquel Soberano Sacramento; alimento que es tan superior, que hace la cena de magnitud: *quia fercula apposita sunt magna, scilicet Corpus, & Sanguis ipsius Domini.*

Hug. Carden. in Lucæ. c. 24. V. 16

18 Y el motivo, que entre otros discurriò vn docto, de ser este alimento tan grande, y que tambien lo sea la cena; es el contener dos razones, que al parecer son encontradas; es la primera, ser este alimento precioſiſsimo, *prætiosum.* La segunda es, ser este alimento vulgar: *vulgare.* Es este convite Soberano, *epulum valde splendidum.* Esplendido, grande, y sumptuoso, porque el alimento que en èl se sirve es precioso, y singular; y tambien porque es vulgar, y comun. Es precioso, porque no ay precio que le equivalga; y es vulgar, y comun, porque sin precio alguno se compra, se halla, y se tiene: *Prætiosum, quia nullo prætio exequatur, vulgare, quia sine vllo prætio confertur.* Y el ver como es precioso, y singular; y tambien vulgar, y comun; sin que esto

Mendoz. in virid. l. 6. orat. 10. de Sacrem. Euchar. in argumento ad orat. & in tota ea.

sirva de embarazo para lo precioso, antes si, para que sea el convite grande, serà la planta del Sermon presente, comencemos à discurrirla.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

19 El alimento que en esta mesa se sirve, es alimento precioso, *prætiosum*, para que el hombre, para quien se dispone esta mesa, se sustente con alimento tan rico. Vn pez ay en el mar, dice el Picineli; que se sustenta con oro; y por parecerle el mas rico este alimento del oro, le puso esta letra: *Prætiosa pascitur esca.* Es su sustento el alimento mas precioso. Con mas propriedad podemos decir al hombre, que se sustenta con el Cuerpo, y Sangre de Christo, *prætiosa pascitur esca.* Que su alimento es el mas precioso, *ô prætiosum, & admirandum convivium!* (Decia mi Angelico Doctor.) *Salutiferum, & omni suavitate repletum!* O convite Soberano, al passo que admirable, precioso! Lleno de suavidad, salud, felicidad, y bien! *Quid enim hoc convivio prætiosius esse potest?* Prosigue el Angel de las Escuelas; abrà entre todas alguna cosa, que sea mas preciosa que este convite? Abrà entre todo, algo que sea mas estimable?

Mundo symbol. to. 1. lib. 6. c. 19. n. 108.

S. Thom. Opusc. 57.

20 Parece que en estas palabras mi Doctor Angelico, llama à todas las cosas à concurso; para ver si entre todas ellas ay alguna, que pueda ser mas preciosa, que lo es este alimento Soberano: *Quid enim* (dice) *hoc convivio prætiosius esse poterit.* Vengan todas las cosas à concurso, para ver si ay alguna mas preciosa; vengan las del orden de naturaleza primero: la que mas en este orden resplandece, es la Creacion del Vniverso todo; este hacer Dios Cielos, y

tierra

tierra de nada; los Cielos tan adornados de luces: Sol, Luna, y Estrellas; la tierra, tan hermoseada de plantas, arboles, flores, y fuentes; todo con tal disposicion, y arte, que verdaderamente resplandeciò aqui la Divina Omnipotencia; pero donde mas llegò à resplandecer, dice el pacientissimo Iob, es en que toda esta maquina portentosa, esta pesadumbre tan grande del Vniverso, lo afirmò sobre la nada, lo estableciò sobre el vacio: *Extendit aquilonem super vacuum, & appendit terram super nihilum.*

Iob. c. 26 n. 7.

21 Tanto pesso como el de la tierra toda, dice el espejo de la paciencia, sobre què se funda? Què columnas le sustentan? Sobre què cimientos se mantiene? *Super quo vases illius solidatæ sunt?* En què se funda? En què se mantiene, y se sustenta? *Super Nihilum.* Sobre nada, estupenda maravilla! Obra admirable! Parece que obra donde tanto resplandece la Divina Omnipotencia, es la mas preciosa, y que mas debe estimarse. No dice mi Doctor Angelico: *Quid hoc convivio pratiosius esse potest?* No es esta obra mas preciosa, que la de este Sacramento Soberano.

Iob. c. 38 n. 6.

22 Porque si en la Creacion admira, que se mantenga en la nada la pesadumbre de la tierra toda: *super nihilum.* Vemos, que en este pan de los Angeles, se hallan muchos accidentes; de quien con el pacientissimo Iob, podemos preguntar: *super quo vases illius solidatæ sunt?* Ay en aquella Hostia accidentes, que tocan nuestros sentidos; y nos dice la Fè Catholica, que estàn alli sin sugeto: *accidentia sine subiecto in eodem existunt.* Dixo tambien mi Angelico Doctor. Pues si estàn sin sugeto, pregunto: aquel color de la Hostia, quien lo sustenta? Aquella blancura, quien la mantiene? Aquel sabor que percibe el gusto; en què se conservan? *Super quo vases illius solidatæ sunt?* Se conservan, mantienen, y sustentan sobre nada: *super nihilum, sine subiecto.*

D. Tho. in Opusc. 57.

23 Cosa es esta asombrosa, dice Santo Thomas de Villanueva, *Mira res!* Es tan admirable el modo de estar Christo en este Santo Sacramento, que si la Fè no lo afirmara, no ay razon q̃ lo persuadiera: *Admirabilem namque hunc Corporis Christi modum, quo sub Sacramento existit, si gratia vel Fides non instituit, nulla intelligentia capit.* Los Angeles con todo su entender, no lo alcanzan a penetrar: *Ne Christi præsentiam in Eucharistia naturali lumine apprehendere valet Angelis.* Prosigue el Arzobispo de Valencia, y dicen los Theologos comunmente. Y con razon, dice Santo Thomas; porque son tantos los milagros, que ay en este modo de estar Christo en este pan de los Cielos, que no es posible numerarlos: *Bone Deus* (decia) *quis miracula quæ in illo sunt omnia recenseat?* Y và refiriendo algunos, que por ser con palabras excelentissimas, no puedo escusarlas, ni, aunque sea solo en latin, dexar de referirlas, son estas.

S. Tho. de Villa nuev. cõcion 2. de Sacr. Eucharist.

24 *Ibi accidentia modum habent substantiæ, quia per se sunt, per se moventur, per se vivam edentis carnem nutriunt. Ibi corpus modum habet spiritus, quia totum in toto, & totum inqualibet parte est. Ibi diviso accidente, substantia non dividitur, sed sub qualibet specie particula integra perseverat. Neque sicut inconfracto speculo diversarum partium integra quidem, sed alia imago est, ita in Sacramento; sed una eademque substantia in pluribus indivisa reponitur. Ibi etiam Corporis Dominici partes, quæ in ordine ad locum nullum habent ordinem, quia simul sunt, habent ordinem ad se invicem, & ad totum, quia confusæ non sunt: collo enim caput nectitur, non pedi; & brachio manus vnitur, non capiti* Si se repara bien, en estas palabras de Santo Thomas; tocaremos

multicitati à Suar. in Metaphysic. disput. 30 sect. 17. n. 17.

S. Thom de Villanuev. ser. 2. de Eucharist.

mos en la experiencia, que es mucho mas preciosa esta obra, que lo es la de la Creacion del mundo; y la razon es clara, porque en este Sacramento Soberano, se encierran mas milagros que en la Creacion del Vniverso, como lo dàn à entender las palabras del Santo; que tambien dixo lo mismo que mi Doctor Angelico: *Quid prætiosius isto cibo?* Dice el de Villanueva; y el de Aquino: *quid hoc convivio prætiosius?*

25 Vengan à este concurso las obras del orden sobrenatural, y de gracia. Obras de orden tan alto las executò Dios por su misericordia; pues quantos beneficios hizo à los hombres con ellas, por no serles debidos, no tuvo obligacion de executarlas; las executò porque quiso, y por el amor grande que tuvo al hombre. Son estas el Mysterio de la Encarnacion, à que se siguen todas las demas; los Mysterios de la Fè Catholica; los Sacramentos instituydos por Christo, y la vision de Dios en el Cielo. Alguna de estas obras de orden tan alto, serà mas preciosa que este Mysterio? Lo podrà ser el Mysterio de la Encarnacion? No lo es; porque si en esta excelente obra vn Dios immenso, à quien no comprehendiò la machina del mundo, se reduxo à la pequeñez de vn Niño; aqui se contrae à qualquier punto indivisible, de aquella Sacratissima Hostia. Si alli vn Dios infinito, se vniò à vna naturaleza finita, y el Criador, à la criatura; esta misma vnion se reproduce en este Sacramẽto del Altar.

26 Y si en el vientre de Maria, se vniò à vna *numero* naturaleza; se vne en este Sacramento Soberano, con todo aquel individuo, que le recibe dignamente. Por esta razon se dice comunmente, que es extension de la Encarnacion este Mysterio Santo: *Egregie quidem* (decia vn docto) *Sacramentum istud extensionem Incarnationis appellant. Invenit enim amor divinus vnionem alteram, illi maximè similem, per quam singulis vniretur hominibus: & vnio illa hypostatica extenderetur quodam modo ad omnes pariter, & singulos.* Grande obra fue, dice Santo Thomas, la obra de la Encarnacion; sin duda alguna fue obra preciosissima; pero fue mas preciosa la de darse en este Santo Sacramento; la razon que dà Santo Thomas es clara; porque se dà para vna total vnion en el Sacramento del Altar, pues aunque esta la huvo en la Encarnacion, no fue total; pues no se vniò à todos los individuos de la naturaleza, como se vne en este Sacramento Soberano: *Magnum quidem fuit* (decia el Angelico Doctor) *Christum Dominum in peregrinationis nostræ socium dedisse; hoc tamen donum adhuc est in aliqua separatione ab eo cui datur; cui autem datur in cibum datur non ad aliquam separationem, sed ad omnimodam vnionem.* Bien puede decir Santo Thomas: *quid enim hoc convivio prætiosius? &c.*

Gisler. in Cant. cap 2. V. 4.

D. Tho. Opus. de Sacr. Eurist.

27 Por ser de este sentir San Bernardo, llamò gracia colmada à este Santo Sacramento: *hæc est vere* (decia) *cumulata gratia.* Verdaderamente, que es vn colmo de gracia este Sacramento Santo; y la razon es esta, sino se engaña mi discurso: En Christo nuestro bien, no solo huvo vida, y gracia habitual, sino tambiẽ gracia, y vida de Redemptor; pues el mismo Christo, dandose en este Santo Sacramento, no solo dà la gracia habitual, como se supone, sino en algun genero tambien, la gracia, y vida de Redemptor; porque dà en el Sacramento el precio de su libertad, y cantidad conque se pueda el hombre redimir; por esta razon el docto Lorino, llamò à este Sacramento Soberano, moneda de trigo: *numisma triticeum.*

S. Bern. ser. vnic. de excel. Sacram.

Lorinus in Psalm. 110.

Y

28 Y por la misma, y para darnos à entender esta verdad, sucedió en Egypto aquel caso con los hermanos de Ioseph: fueron estos à Egypto por trigo, por la gran falta que de èl se padecia en su tierra; mandò Ioseph que se les diesse, y que en los mismos sacos en que iva el trigo, se les pusiesse el dinero: *Imple saccos eorum quantum possunt capere: & pone pecuniam singulorum in summitate sacci.* Pues para què dispone el Patriarcha, que se ponga el dinero con el trigo? No se les pudiera dar en las manos, para que assi fuessen desde luego agradecidos, y gustosos? Si pudiera, pero no lo hace; porque el trigo lo junta con el dinero. Porquè?

Gen. cap 44. V. 1.

29 Por este motivo: dice nuestro Arzobispo de Sevilla Sã Isidoro: aquel trigo, y aquel dinero, representan à este Sacramento Soberano, y se junta con el dinero, el trigo, para que sepa el hombre, que recibe à este Soberano Sacramento, que lleva consigo el precio de su libertad, quando recibe à este Sacramentado Señor. Para que entienda, que recibiendo el Sacramento del Altar, lleva consigo el precio de su Redempcion: *Libet in mensa cœnæ Domini* (dice San Isidoro) *& in convivio Ioseph, lucem, & umbram præ oculis ponere.* Pues como alli el Patriarcha, diò con el trigo su precio; assi hace nuestro Redemptor, que dà con el Sacramento el precio de la libertad: *Christus autem* (buelve à decir el Hispalense) *In Sacramento Altaris, & frumentum, & argentum dedit.*

S. Isidor. c. 1. de panibus.

30 Por el mismo motivo, dice vn Author grave, que dixo David, que embiò Dios al mundo su Redẽpcion, quando diò el Sacramento del Altar: *Redemptionem misit Dominus populo suo. Tunc* (decia) *misit Redemptionem, quando antequam pateretur, instituit Sacramentum Eucharistiæ.* Dice muy bien San Bernardo, en llamar gracia colmada à este Santo Sacramento: *cumulata gratia.* Pues aun hasta la gracia de Redemptor (que fue la especial que tuvo Christo por la Encarnacion) la dà el Sacramento del Altar.

Psal. 110 V. 4.

Iacob. de Valenc.

31 No solo llamò San Bernardo gracia colmada à este S. Sacramẽto, sino tãbien *super excelente Gloria*; Gloria, no como quiera grande, sino superior, y de magnitud: *hæc est vere* (decia) *super excelens Gloria.* De cuyas palabras yo infiero, lo precioso de este Sacramento Soberano, sobre todos los Mysterios de la Fè Catholica: muy bien se dice, que es lo mas precioso este Soberano Mysterio: *quid hoc convivio prætiosius?* Y la razon en que me fundo es esta. Y supongo que no habla San Bernardo de la Gloria, que es la gracia consumada, y se consigue en el Cielo; sino de la que se consigue *in iure* viviẽdo en este mundo. Pues esta Gloria (dice el Doctor Melifluo) que participa este Sacramẽto, super excede sin duda alguna à la que participan todos los Mysterios de la Fè Catholica: *hæc est vere super excelens Gloria.*

D. Bern. vbi sup.

32 Aquel libro que dixo el Real Profeta, que tenia en su cabeza vna escritura: *in capite libri scriptum est de me.* Se dice comunmente, que es la Magestad de Christo; y esta escritura, dice mi Cardenal Hugo, que fue aquella Corona de Gloria, que dixo en otra parte el mismo Real Profeta: *Possuisti in capite eius Coronam de lapide prætioso. Coronam æternæ Gloriæ*, dice el Cardenal docto. Esto supuesto, reparo, en que le mandò à Ezequiel la Magestad Soberana, que se comiesse este libro. *Fili hominis comede volumem istud.* Y no lo puedo dexar de estrañar, porque los libros son para leer, nó para comer. Pues mande Dios al Profeta, no que lo coma, si-

Psal. 39. V. 11.

Psal. 20. V. 3.

Hug. Car. hic

Ezeq. c. 3. n. 2.

no que lo lea; que si esse libro està coronado de Gloria, la irà participando, como la vaya leyendo. Pero no le manda Dios que le lea, sino que le coma, *comede*, porquè?

33 Por esta razon, porque la Gloria que aora ha de participar, quiere Dios que sea superior: *super excelens Gloria*. Explicarè menos mal el discurso, aplicando el Texto. Mirē, señores: el dia de la Encarnacion del Verbo, leyò el hombre en el libro Christo, y participò de su Gloria: que aun por esso la Iglesia nuestra Madre, llena de singularissimo gozo, canta essa Gloria de la Magestad Divina: *Exordium nostræ Redemptionis devotè recolamus* (dice) *& exultemus dicentes. Gloria tibi Domini.* Leyò tambien el hombre en el libro Christo, los dias del Nacimiento, Circuncision, Epiphania, Transfiguracion gloriosa; y en los dias de los demas Mysterios; y participò mucha Gloria en estas ocasiones. Pero oy no solo ha de leer en el libro Christo, sino se lo ha de comer, y tragarselo: *Comede volumem istud.* Porque la Gloria que aora ha de participar, ha de ser Gloria super excelente, y superior: *hæc est vere super excelens Gloria.*

In offic. Incarnat. Aña. ad 2 vesp.

34 Y la razon de todo esto es clara, y la misma que diò mi Doctor Angelico: los beneficios de los demas Mysterios, dicen alguna separacion de los hombres: *sunt in aliqua separatione ab eo cui dantur.* Pero el que se hace en el Sacramento del Altar, no solo no dice separacion, sino vnion total: *Cui autem datur in cibum datur ad omnimodam vnionem.* La Gloria que se goza en el Cielo, y en que consiste la Bienaventuranza, es vna vnion total con la Divina Essencia: luego aquel Mysterio que en este mundo se assimile mas à la vnion que se participa en el Cielo; este comunicarà en el mundo mas Gloria; este es el Sacramento del Altar, porque los demas, aunq̄ no sea total, dicen alguna separacion: *sunt in aliqua separatione.* Y aqui no solo no ay separacion, sino vnion total: *datur ad omnimodam vnionem.* Y si en esta consiste la Gloria, digamos con el Doctor Melifluo: *hæc est vere super excelens Gloria.* Que respeto de los demas Mysterios, comunica Gloria superior aqueste pan de los Angeles; y de la misma suerte que en este concurso de los Mysterios de la Fè Catholica, es el mas precioso el de este Santo Sacramento: *quid prætiosius hoc convivio?*

D. Tho. vbi sup.

35 Venga tambien al concurso la vision de Dios en la Bienaventuranza; que contiene tantos bienes, y felicidades, como pondera el Apostol de las gentes; y no me admiro, porque como dixo Boecio, es la Bienaventuranza: *Status omnium bonorum agregatione perfectus*: vn estado summamente perfecto, porque en èl se hallan todos los bienes juntos; y conteniendo la Bienaventuranza tanto bien, serà el estado de mayor felicidad; y siendo tan felicissimo, serà este el bien mas precioso; luego no lo es este Santo Sacramento? Este Santo Sacramento (dice el Doctor Angelico) es lo mas precioso: *quid enim isto convivio prætiosius?* Lo es sin duda, aunque sea bien tan precioso la Bienaventuranza.

1. ad Corint. c. 2. V. 9.

Boec. lib. 3. de consolat pos. 2.

36 Y la razon; sino me engañō, la diò el Doctor Melifluo; que es esto q̄ mas desean los hōbres, es ser felices: *omnes volunt esse felices.* Se dice comunmente; y como esta felicidad tan apetecida, solo se puede conseguir en la Bienaventuranza; de aqui se origina, que la Bienaventuranza, es la cosa mas apetecida, y por consiguiente mas deseada. Pues oygase aora, lo que dice San Bernardo, hablando de este Santo Sacramento; y de las felicidades que oculta en aquella

S. Bern. ser. 1. Omnium Sanctorum.

lla Hoſtia : *omne quod deſideratur, huic, Sacramento non valet comparari.* Todo aquello que ſe puede deſear, por cõtener todo bien, no admite comparacion, por tanto bien como contiene el Sacramento del Altar. Y ſi lo mas que el hombre deſea, es la Biẽaventuranza, por los muchos bienes que contiene, como Boecio dixo, ſon tantos los que encierra eſte Sacramento Soberano, que no admite comparacion alguna, aunque ſea con la Bienaventuranza : *omne quod deſideratur huic Sacramento non valet comparari.*

37 Confirmaſe eſta doctrina con claridad, con el convite que hizo aquel Magnifico Rey : embiò à llamar a los convidados, diciendoles los manjares q̃ les tenia prevenidos : *Ecce prandium meum paravi : tauri mei, & altilia occiſa ſunt.* Pero en la cena del Evangelio que oy ſe ha cantado, no ſe dice lo que eſtaba prevenido, ni quales eran los alimentos, que ſe avian diſpueſto à los convidados. Solo ſe dice, que eſtaba prevenido todo : *parata ſunt omnia.* Pues ſi en el convite Magnifico del Rey ſe nombran los alimentos prevenidos, porquè en la cena ſe callan los alimentos preparados? Porque el convite del Rey, dicẽ cõ S. Gregorio, y S. Geronymo, muchos, es el convite que el Rey Supremo hace en el Cielo à los Bienaventurados ; es aquel celebre convite, que hace à los ſuyos en la Bienaventuranza : *vt comedatis, & bibatis ſuper menſam meam in Regno meo.* Pero el convite de eſta cena, es el de eſte Sacramento Soberano. Aſsi lo dicen San Cyrilo, y otros ; y aunque los bienes de la Bienaventuranza ſeã muchos, ſe pueden dar à entender, y con algunas metaforas explicar : *Tauri mei, & altilia occiſa ſunt.*

Math. c. 22. V. 4.

Luc. c. 14 n. 17.

Luc. cap. 22. V. 50

S. Cyril. cit. à Sil. to. 4. lib 6. c. 24. n. 38

38 No ſucede otro tanto, con eſte Santo Sacramento. Los bienes que contiene ſon en tanta magnitud, q̃ ni ay voces para poderlos decir, ni terminos conque poderlos explicar. Solo ſe dice, que eſtà prevenido todo ; *parata ſunt omnia*, de Silveyra es el diſcurſo : *Vbertas gloriæ* (decia) *per figuras, ac metaphoras depingi valet ; ac vero ſpirituales fructus dulcedines, ac ſuavitates, à carne, ac ſanguine Chriſti emanantes, nec vllis verbis, ac tropis, ſeu exagerationibus adumbrari poſſunt.*

Sil. to. 4. lib. 6. c. 24. q. 8. n. 50.

39 Por la miſma razon, dice tambien Silveyra, ſe llama eſta cena grande : *Cœnam magnam.* Y el convite que hizo el Rey poderoſo; no le llama grande San Matheo, ſolo le llama comida : *prandium meum paravi.* Porque a quien con propriedad toca el nombre de grande, es al convite de eſte Santo Sacramento : *dicitur magna cœna, non vero prandium* (decia el Eſcritor docto) *quia maiorem magnitudinem oſtendit Deus in menſa Sacramentali, quam in omni pompoſa triumphali maieſtate cæleſtis beatitudinis.* Y pues à eſta meſa Sacramental, le conviene toda magnitud, le conviene tambiẽ toda preciſiodad : *Quid hoc convivia prætioſius?*

Luc. c. 14 n. 16.

Mat. 22. n. 4.

Sil. to. 5. lib. 7. c. 7. q. 22. n. 157.

40 Y aunque es verdad que contiene eſte Santo Sacramento tantos bienes, que como diximos, no caben en explicaciones ; mas Santo Thomas de Villanueva refiere algunos, de los muchos que experimentan los eſpirituales, que ſon eſtos : *In eo omnium virtutum, & chariſmatum plenitudo eſt. Si quis eſurit accedat ad illum, & omnem in eo reperiet ſatietatem. Si peccator eſt accedat, & inveniet indulgentiam : ſi iuſtus, inveniet gratiam : ſi ægrotus, inveniet medicinam : ſi mortuus, inveniet vitam : ſi mæſtus, inveniet lætitiam : ſi famelicus, inveniet abundantiam. Omnigena ſuavitate reficit iſte cibus.* Se halla en eſte Sacramento Soberano, quanto puede apetecer el deſeo. Halla el

S. Thom de Villa. conc. 1. de Corp. Chriſt.

hambriento, hartura; el pecador, indulgẽcia; el justo, gracia; el enfermo, medicina; el muerto, vida; el triste, consuelo; y el famelico, toda abundancia; pues quanto se puede desear, facia este Sacramentado Señor: *omnigena suavitate reficit iste cibus.*

41 Y esta saciedad tã colmada, no la gozan los Bienaventurados en el Cielo? Porque si la gozan en el Cielo, no serà este Santo Sacramento mas precioso; pues contendrà, y participarà lo mismo que contiene, y comunica la Bienaventuranza. A esta pregunta, responde San Bernardo. Aunque es verdad que en la Iglesia Triunfante, de quien hablò San Pablo, qrando dixo: *Non habentem maculam neque rugam*: que son los Bienaventurados; no ay manchas, ni arrugas; porque no tienen culpas, ni pecados: *quamvis sint sine macula vetustatis.* Ay en las Animas bienaventuradas, deseos; con especialidad, dicen con San Bernardo, los Theologos, desean la resurreccion de sus cuerpos; y estos deseos, se llaman en algun genero manchas, y arrugas: *Non tamen sunt sine rugis contractionis; tale enim est desiderium resurrectionis corporum.*

Ad Ephesios c. 5. V. 27.

S. Bern. cit. à Padill. c. 3. n. 178.

42 Pues este deseo, no facia en el Cielo la Bienaventuranza; y no se halla en los que reciben este Santo Sacramento; porque lo facia todo, como dixo el de Villanueva: *omnigena suavitate reficit iste cibus.* Y la razon de no hallarse, ni aun estas mãchas, ni arrugas, en los que reciben este pan de Angeles, es que como dixo Aristoteles: las manchas que se miran en vn rostro, nacen de falta de sangre, y las arrugas tienen principio por el defecto, y falta de carne. Pues siendo la carne, y sangre de Christo, lo que se recibe en este Sacramento; no puede aver arruga, ni mancha; pues recibe la carne, contra las arrugas, y la sangre, contra las manchas. Y si en los Bienavẽturados, ay las arrugas de los deseos de la resurreccion de sus cuerpos, no se hallan en quien recibe acà aqueste pan de los Angeles; pues no solo llegan sus efectos à la alma, sino tambien al cuerpo. De muchos que dignamente han recebido este pan de los Cielos, se ha experimentado en muchas ocasiones, el ver sus cuerpos llenos de luces, como se refiere en muchas historias. Bien dixo Santo Thomas de Villanueva, que lo facia todo este Sacramento Soberano: *omnigena suavitate reficit.*

Aristotel.

43 Tambien dixo el Santo; que buelve à repetir en el Sermon Tercero: *omniũ bonorum spiritualium plenitudo in eius participatione possidetur.* Consigue el que recibe este Sacramentado Señor, la plenitud de todo bien: *Illuminatur intellectus, inflammatur animus, impinguatur affectus, excitatur gustus, vivificatur sensus, purificatur spiritus, virtutes augentur, dona cumulantur, gratiæ multiplicantur, & omnium bonorum plenitudo possidetur.* Verà en experiencia, el que dignamente le recibe, que al entendimiento, lo ilumina; à la voluntad, la inflamma; al afecto, lo llena; al gusto, lo excita; al sentido, lo fortalece; al espiritu, lo purifica; à las virtudes, las aumenta; a los dones, los colma; à las gracias, las estiende; y la plenitud de todos bienes, la participa. Y si en este pũto hablò con tanto acierto Santo Thomas de Villanueva; no hablò con menos acierto Santo Thomas de Aquino: *quid isto convivio prætiosius?* Que este Sacramento Soberano, es lo mas precioso.

S. Thom de Villa. ser. 3. de Euchar.

44 Pero contra todo lo dicho se està ofreciendo vn argumento grave; que es el que se sigue; el Sacrificio de la Cruz, es tan precioso como el

el de este Santo Sacramento del Altar; por esta razon: tres son los motivos, que hacen mas apreciables, y mas preciosos los dones, el primero es, el valor intrinseco del don; el segundo, la voluntad con que se ofrece, y el tercero, el fin con que se hace; y estos tres motivos, por lo menos, con igualdad, se hallan en el Sacrificio de la Cruz, y en este del Altar. Se halla el primero, que es el valor intrinseco; pues el mismo es el que se ofrece en el Sacramento que el que se ofreciò en el madero Sacrosanto; solo se diferiencia en ser este Sacrificio incruento, y cruento el otro. El segundo motivo, que es la voluntad, se halla tambien en el Sacrificio de la Cruz, como en este del Altar, pues si en el Altar le puso su amor; le puso en la Cruz su voluntad. Se halla tambien, el vltimo motivo q es el fin; pues si es en este Sacramento Soberano, darnos la vida eterna: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Fue èl mismo el fin de darse por nosotros en la Cruz: *vt omnis qui credit in ipsum non pereat.* De donde se infiere con claridad, que es tan precioso el don de la Cruz, como lo es el del Altar: porque si tiene el mismo valor, la misma voluntad, y el mismo fin; por lo menos iguala, ya que no exceda.

Ioan. c. 6. V. 59.

Ioan. c. 3. V. 15.

45 Es el argumento grave, pero respondo, y en quanto al primer motivo de ser lo mismo, lo que en vna, y en otra parte se ofrece, digo que es verdad; pero tambien lo es, la doctrina de Seneca, que dice: *Nonnunquam magis nos obligat qui dedit parva magnificè, & exiguum tribuit, sed libenter.* Importa para la estimacion poco, que valga mucho el don que se ofrece; porque vn don pequeño, se puede hacer con tal circunstancia, que se le dè mas estimacion, que à otro de mucha magnitud, de que se pudieran dar muchos exemplares, que los dexo por ser notorios. Pues este Sacrificio del Altar, tuvo vna circunstancia que no tuvo el de la Cruz, que le hace sin duda de mas estimacion; es esta, y respondo de camino al motivo segundo.

Sen. lib. 1. de Benef. c. 7.

46 Aunque es verdad que es el mismo el Sacrificio de la Cruz, y el Sacrificio del Altar; mas en el modo con que vno, y otro se ofrece, hallo yo vna diferencia grave, que es la misma que dixo Seneca. El Sacrificio de la Cruz, dixo San Pablo, lo ofreciò Christo por obediente: *Factus obediens vsque ad mortem, mortem autem Crucis.* Pero el Sacrificio de este Santo Sacramento, lo ofreciò Christo por amante. Y mas dà el que dà por amante, que el que dà por obediente; mas se estima aquello que se dà por voluntad, que lo que se dà por obedecer: *Magis nos obligat qui dedit parva magnificè, & exiguum tribuit, sed libenter.*

Ad Phil. c. 2. V. 8.

47 Verdad es, que en el Sacrosanto Madero, se diò su Magestad assi proprio, como se dà en este Sacramento Sacrosanto; pero se diò en el Madero, por obediente, en el Sacramento, por amante; se diò en la Cruz, por obedecer; en el Sacramento del Altar, por amor; se diò en el Leño, por cumplir con el precepto del Padre; en la Hostia, por cumplir con su fineza; pagò en la Cruz lo que debia; diò en el Sacramento, lo que no se esperaba; en la Cruz cumpliò su palabra; en la Hostia, executò su cariño; cumpliò en el Madero con si proprio, y con nosotros en el Sacramento; aqui por amante, y alli por obediente; luego si el que dà por obediente, dà menos que el que dà por amante; dandose en el Sacramento del Altar, por amor, y en la Cruz por obedecer; mas dà en el Sacramento del Altar,

y en quanto al modo es mas precioso este don : *Magis nos obligat &c.*

48 Lo mismo digo en quanto al motivo tercero. Por dar vida al hõbre, se dio en el madero, y porque el hombre viva, se dà en la Hostia; pero el modo de darse en el madero, fue terrible, porque fue cruento; el modo de darse en la Hostia, es incruento, y por consiguiente, mas amable; la razon es evidente. En la execucion del Sacrificio de la Cruz, huvo circunstancias de grande horror; porque intervinieron muchas culpas, que entonces cometieron los hombres. Pero en el modo con que dà en el Sacramento la vida, no ay culpa, no ay pecado, ni ofensa, ni circunstancia que no sea amable, todo quanto aqui se descubre es amor, y por consiguiente preciosidad: *Quid hoc convivio prætiosius?*

49 Aun todavia se puede hacer esta replica: en la Cruz parece que manifestò mas amor; que en el Sacramẽto del Altar, y es la razon; que en la Cruz padeciò el tormento de la ausencia, y este no le padeciò en este Sacramento Santo; porque en la Cruz muriò nuestro Dios en la realidad, y en el Sacramẽto, solo en la representacion, y padeciendo en la realidad vna muerte, se ausentò de los que mas amaba: lo qual no sucediò en la Eucharistia; donde muriendo solo en la representacion, se quedò con nosotros en la realidad; luego si el amor se regula por lo que padece el amante; abrà mas amor, donde huviere mas padecer, y aviendo mas padecer en la Cruz, ai abrà mas amor, porque en el Sacramento no padeciò el tormento de la ausencia Christo, y lo padeciò en el palo, el qual tormento es el mas terrible, como es notorio.

50 Del mismo argumento, infiero yo lo summo, y precioso de este Sacramento Soberano. Es verdad que muriò nuestro Redemptor en la realidad, en la Cruz, y se ausentò de los que amaba en la realidad, y que en el Sacramento del Altar, muere solo en la representacion, y queda presente en la realidad; paro oygase el modo, como està en la Hostia presente. Alli està su Magestad con nosotros; pero sin vso de sus sentidos; està de forma, que ni nosotros con la vista corporal le podemos ver, ni su Magestad nos puede ver con la vista corporal, *saltem de potentia ordinaria*. Conque està presente, como si estuviera ausente; porque està presente, sin que le veamos, y sin vernos. Pues qual serà mas, de estos dos generos de padecer? Padecer la ausencia, en la ausencia, ò padecer la ausencia, en la presencia?

51 Mas es padecer la ausencia en la presencia, que en la ausencia. Por mayor tormento tuvo Absalon el no ver, estando presente, à David, que si la muerte le llegara à acabar. Mayor tormento les pareciò à los Filisteos, que daban à Sanson en sacarle los ojos, que en quitarle la vida; porque estando sin vista, y no ver, teniendo à su Dalila presente, le juzgaron padecer con exceso. Y es la razon, porque si Absalon estuviera ausente de la Ciudad, y no viera à su padre David; en este caso, padeciera la ausencia de su padre, en la ausencia. Mas estando en la Ciudad; tener presente, y no ver à David; es padecer la ausencia, en la presencia, y este es excesivo padecer, y lo mismo le sucediò à Sanson.

52 Como ciego, y sin vista, està Christo en este Sacramento S. porq̃ en èl, està sin vso de sentidos su Magestad, pues està alli sin que le veamos, ni vernos, y està presente, como si estuviera ausente; padeciendo en la presencia lo rigoroso de la ausencia,

ſencia. Verdad es, que padeciò la auſencia en la Cruz, pues aviendo muerto en la realidad, aquellos tres dias que eſtuvo en el Sepulchro, eſtuvo auſente del hombre. Pero la auſencia que padeciò en eſta ocaſiõ, la padeciò en la auſencia en la realidad; no en la preſencia, como en eſte Sacramento Santo; donde padeciò en la preſencia, la auſencia, que es padecer exceſivo. Y ſi ſe regula lo fino del amor, por el exceſo enel padecer, y de aqui ſe infiere lo mas precioſo del don, en que ſe practica eſſe padecer; el don mas precioſo, es eſte Santo Sacramento. Mas precioſo que los dones de naturaleza; de gracia, &c. Como ya emos dicho, *quid enim convivio iſto prætioſius eſſe poterit?* Y es la razon el exceſo que à todos hace, y por la que diximos al principio del diſcurſo; que es tan precioſo, porque no ay precio que le iguale: *prætioſum quia nullo prætio exequatur.*

Mendoz vbi ſup. n. 18.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

53 Es tambien vulgar, y comun, eſte Santo Sacramento del Altar. *Vulgare.* Y es la razon: *quia ſine vllo prætio confertur.* Porque ſe dà ſin precio, dice Mendoza en ſu Viridiario. Llamaſe vna coſa vulgar, y comun; porque con facilidad, y ſin precio alguno ſe llega à conſeguir. V.g. Es coſa vulgar, y comun, el ayre para la reſpiracion, la tierra para andar, y el mar para la navegacion. Pues no ſe compra, ni el mar para embarcarſe; ni para andar la tierra, ni para reſpirar el ayre: qualquiera de eſtas coſas ſe llama vulgariſsima; porque ni ſe compra, y halla ſin precio. Y por la miſma razon, es eſte Santo Sacramento vulgar.

54 Venid acomprar, dice el Profeta, y no os fatigue el no traer oro, ni plata; porque ſin plata, ni oro, ſe os ha de hacer eſta venta: *Venite, emitte abſque argento, & abſque vlla commutatione.* Bien, pero decidnos Profeta Santo, què es lo que ſe ha de comprar ſin oro? Què ſe ha de comprar ſin plata, ni moneda, ni precio alguno? Què? Reſponde, *vinum, & lac.* Eſto es, ſegun la inteligencia comun, eſte Santo Sacramento del Altar; que ſe conſigue, ſin oro, ſin plata, ſin moneda, ni precio alguno, ſino ſolo con llegar al Comulgatorio. Luego ſi es vulgar, lo que ſe conſigue ſin precio, conſiguiendoſe ſin precio eſte Señor Sacramentado; es vulgar ſin duda alguna *vulgare, quia ſine prætio confertur.*

Iſaiæ c. 55. V. 1.

55 Es verdad, que ſegun eſtas palabras de Iſaias, dice Thomas Anglico, ſe dà eſte Santo Sacramento por compra; y la compra es vn contrato, en que interviene algun precio; y es forzoſo que intervenga algun precio, en la compra de eſte Sacramento Soberano. Eſte ha de ſer vna grande diſpoſicion, para averlo de llegar à recebir: *Emptio eſt diſpoſitio liberi arbitrij.* El precio que pide Dios en eſta compra, es limpieza de nueſtra alma, pureza de conciencia, voluntad amoroſa, entendimiento contemplativo, memoria vigilante, iraſcible ſugeta, concupiſcible templada, y todo diſpueſto. Y eſte precio conque ſe hace eſta compra, qualquiera lo tiene, ſin neceſitar de oro, ni plata, ni moneda, como haga de ſu parte lo que le toca. Y teniendo eſte precio con facilidad, le es vulgar eſte Sacramentado Señor: *Vulgare, quia ſine prætio confertur.*

Thom. Anglic.

56 Eſta diſpoſicion es el precio, conque eſte Santo Sacramento ſe compra; pero eſta diſpoſicion, dice Santo Thomas de Villanueva, quiẽ podrà tenerla; ſi Dios no la dà tambien

S. Thom. de Villa. ſerm. 3. de Sacra. Euchar.

bien de valde? *Væ nobis miseris, & infirmis* (decia) *quis potest facere mundum de immundo conceptum semine nisi tu qui solus es? In peccato concepti in peccato nati, in peccato nutriti, quomodo mundabimur, nisi ipse mundaveris, qui solus Sanctus, & purus es? Domine de quod iubes, & iube quod vis, præsta quod poscis.* Quãto aqui dice el Santo Arzobispo de Valencia, es certissimo; toda nuestra disposicion es de Dios: *Tuum est hanc dispositionem præstare*, decia el mismo: *nostrum est petere.* A nosotros solo toca el pedirla, à Dios toca el concederla. Y como nos dà el Sacramento sin precio, nos dà tambien la disposicion de valde: *cui gratis, dedisti munditiam.* (Decia tambien Santo Thomas) *gratis quoque adauges gratiam.* Conque dando sin precio, aun hasta la disposion, disposicion, y Sacramento es vulgar: *vulgare, quia sine prætio confertur.*

57 Tambiẽ es vulgar, y comun, lo que se halla en qualquiera parte, y lugar; y segun este principio no ay cosa mas vulgar, que este Sacramentado Señor; pues en qualquiera parte se tiene, y en qualquiera sitio se halla. En vna Provincia del mundo todo, se ofrecian Sacrificios à Dios en lo antiguo, y en esta Provincia, en vna Ciudad sola; y en esta Ciudad solo en vn Templo. La Provincia era Iudea, la Ciudad Ierusalen, y el Templo, el de Salomon: *Notus in Iudea Deus, in Israel magnum nomen*; dixo David. En todo lo demàs del mundo, no se ofrecia a Dios algun Sacrificio, que fuera si quiera, representacion de este Sacramento Soberano. Solo se ofrecian en Ierusalen, y en aquel Templo no mas, porque solo estaban alli los Sacerdotes, que ofrecian à Dios los Sacrificios.

Psal. 75. U. 1.

58 Pero en el tiempo presente sucede tan à la contra que se verifica lo que dixo Dios por el Profeta: *Ab ortu solis vsque ad occasum magnum est nomen meum in gentibus, & in omni loco Sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda.* En todo el mundo, desde donde el Sol sale, hasta donde el Sol se pone, se me ofrece el Sacrificio purissimo, que es el de este Santo Sacramento. En todo lugar se ofrece, y halla este Sacramentado Señor. Se halla en la Ciudad mas populosa, y en la Aldea mas despoblada. Està en el Templo mas adornado, y en la Iglesia con menos adorno. En los Templos ricos con antesones dorados, y en los Sagrarios llenos de riquezas, alli asiste. En los Templos pobres, y muchas veces llenos de telarañas, y en los Sagrarios de madera humildes; alli se halla. En las Iglesias Religiosas, adornadas con curiosidades, olores, y perfumes, alli asiste. En los Hospitales desadornados, llenos de malos olores, alli se halla. En los numerosos Exercitos donde solo se oyen estruendos militares; alli se ofrece. En los establos despoblados de los desiertos, alli se halla. En los caminos que se hacen por tierra, dilatados, asiste: en los que se hacen por essos mares, se halla.

Malach. c. 1. V. 11.

59 Si se busca debajo de la tierra, alli se halla, como sucediò en aquel caso de Sevilla; q̃ aviẽdole enterrado vn mal hombre, en vnos anteojos de vn cavallo; se hallò en vna Custodia hecha de los mismos antojos, y vnas culebras enroscadas; con otras savandijas, y animalillos, que puestos en pie le ofrecian adoraciones. *In omni loco Sacrificatur, & offertur oblatio munda.* En todo lugar se ofrece, en todo lugar asiste, y en toda parte se halla. Y si es vulgar, y comun, lo que se halla en todo lugar, es comun, y vulgar, este Sacramentado Señor. *Vulgare.*

Hortens. en el ser. del Niño Perdido.

60 Tambien es vulgar, y comun, lo que se halla en todo tiempo

y

y ocasion ; y segun este principio tambien es vulgar, este Sacramentado Señor, pues siempre se halla , y en toda ocasion se ofrece. Los Sacrificios de la ley antigua , era vno Matutino , y Vespertino otro , y aquel tiempo que entre mañana , y tarde mediaba, se acababa el Sacrificio. No sucede de esta forma, con este Soberano Sacramento , porque se ofrece todos los dias , y se halla à todas horas. Pues no ay dia aunque sea el masterrible; ni noche aunq̃ sea la mas tempestuosa, que no se halle, y ofrezca este Sacramẽto Soberano. Calle à vista de este combite , el que hizo à sus grandes el Rey Assuero, pues si aquel durò siete dias, dura este innumerables años. Calle tambiẽ el de el Desierto, que hizo à su Pueblo la Magestad Divina, que si se sirviò en este el Manà , representacion expresa de este Sacramento Soberano ; aquel durò limitado tiempo, que fueron los 40. años del camino; pero este dura todavia, y durarà hasta que el mundo se acabe. *Vsque ad consumationem sæculi.*

Math. c. 8. v. 20

61 Y aunque por esta duracion, sea este Santo Sacramento , como emos dicho, comun; debe ser en nosotros de particular estimacion. Porque si nos asiste con su Real presencia, dice San Geronymo; es para que estando siempre en nuestra compañia, consiguamos de nuestros enemigos victoria : *Qui vsque ad consumationem sæculi se esse cũ suis promittit , ostendit semper esse victores.* Si de dia , y de noche, y à todas horas nos asiste, dice Eusebio Emiseno, es para que como los Angeles en el Cielo , y los Bienaventurados en la Gloria , tienen visiblemente presente la Humanidad, y la Divinidad, à quien ofrecer todo culto , y adoracion ; asiste el mismo Dios presente , aunque oculto , en la Iglesia Militante , à quien reverente , adore , y con rendimiento, alabe, y venere : *Sicut Humanitas, ac Divinitas visibiliter adoratur in patria ab Angelis, & Sanctis, sic eadem Humanitas, ac Divinitas abscondita in Sacramento Altaris in toto mundo adoratur.*

S. Geronymo cit. à Silve. to. 5. lib. 9. cap. 9. q. 16. n. 85.

Eusebio Emis. hom. 3. de dicat. Eccles.

62 Esta misma razon de esta assistencia tan continuada , de nuestro Dios, en el Santo Sacramento del Altar, diò Santa Theresa de Iesus. Apareciòse despues de difunta à vna Religiosa de su Avito, y le dixo : *Los del Cielo, y los de la tierra, seamos vnos, en pureza, y amor. Nosotros gozando, vosotros padeciendo, y lo que acà en el Cielo hacemos con la Essencia Divina, haced vosotros allà con el Santissimo Sacramento ; y dí esto â todas mis hijas.* Lo que hacen en el Cielo los Angeles, y Bienaventurados , en la presencia visible de Dios, es alabar venerar , y reverenciar à aquella Soberana Magestad, digna de toda reverencia, y veneracion, y nosotros en la presencia del mismo Dios , oculta en este Santo Sacramento, hagamos otro tanto, como nos dice Santa Theresa , porque su continuada asistencia es de mucha estimacion, aunque por esso sea vulgar, y comun : *vulgare.*

En el cõpendiò de las obras de Santa Theresa. Avisos q̃ diò la Santa n. 10.

63 Admirado de tan continuada asistencia en este Sacramento Soberano; decia el Docto Mendoza : *O Divinum epulum , quod nunquam defecit, semper sufficit ! Nunquam tollitur, semper reponitur ! Nũquam satiat, semper explet.* O alimento Divino , de quien jamàs se experimenta falta, siempre es para todos bastante ! jamàs se ausenta, porque siempre està delante, que aunque siempre sacia , nunca fastidia ! En estos efectos , no es este Sacramento comun , aunque por hallarse en toda ocasion, sea vulgar: *vulgare.*

Mendoza in viridar. lib. 6. orat. 10. de Sacrament. n. 140.

64 Tambien es vulgar , lo que es para todos comuu, como la tierra, la agua, y el ayre lo son ; porque

in Proſſ. Miſſæ. huic diei.

eſtas coſas las tienen todos, y ſon comunes, aſsi ſucede con eſte pan de los Angeles, q̃ es de todos *Sumit vnus, ſumunt, mille*, dice el Angel de las Eſcuelas. Es del Principe, del Vaſſallo, del Señor, del Siervo, del rico, del pobre, del conſtituido en dignidad, del que ſe halla en abieccion, de todos es. Por eſta razon en el Evangelio del dia, mandò llamar el que diſpuſo eſta cena, à los cojos, à los ciegos, à los enfermos, à los ſanos, y à todos: *Abiectiſſimæ ſortis homunciones ad has epulas admittãtur, impranſi nõ abibunt.* Decia vn Doct. llegaſſe à eſta meſa todo hobre aunq̃ ſea de la mas abatida esfera, y no le falta en ella comida.

Médoza upra cit.

65 Por eſto tambien, dice el Santo Arzobiſpo de Milàn, San Ambroſio, que le replicò la Cananea à Chriſto: dixole la Mageſtad Divina, que el pan de los hijos, no ſe avia de dàr à los perros: *non eſt bonum ſumere panem filiorum & mittere canibus*, como es eſſo? Dixo la Cananea; el pan de que ſe habla, es el pan del Sacramento; y eſte pan de los Cielos, no ſolo es de los hijos, tambien es proprio de los cachorrillos que andan al redor de la meſa. Y en verdad que à eſte argumẽto, no tuvo que reſponderle la Mageſtad de Chriſto. Se diò por convencido, y concediò quanto pidiò la Cananea: *Agnovit hunc panem* (decia San Ambroſio) *non eſſe qui videtur, ſed illum qui intelligitur, & ideo reſpondet: vtique Domine, nam, & catelli edunt de micis quæ cadunt a menſa Dominorum ſuorum.*

Math. c. 15. U. 26.

S. Amb. cap. 16. in luc.

Ad Cor. cap. 10. V. 16.

66 Por el miſmo motivo dixo San Pablo, que ſe parte el pã deſte S. Sacramẽto: *Panẽ quẽ frangimus, non ne communicatio corporis Chriſti eſt?* Aſsi lo afirma el Chryſoſtomo: *in oblatione patitur, & propter te frangi ſuſtinet, vt omnes ſatiet.* Se parte eſte pan de los Cielos, porq̃ es de todos. De todos? Si: y tambien de los malos? Tambien es de los malos. De malos, y buenos, es eſte pan de los Angeles; *Sumunt boni, ſumunt mali*: dice tambien la proſa de la Miſſa.

S. Chriſ. homil. 24. in 1. ad Corin.

Proſ. huu die.

67 Coſa es eſta dice San Iuan Chryſoſtomo, que cauſa la admiracion mas grande: *Mirum eſt, ex hoc convivio, ne ipſum quidem expulſum eſſe proditorem.* Haſta el miſmo Iudas que vẽde à Chriſto, ſe admite à eſta Soberana meſa, coſa es que admira *mirum eſt*. Que ſi yo llego à confeſſar à vn hombre, que ya eſtà para morirſe, y me dice: yo ſoy Iudio, ò ſoy lutera no, y no creo que eſtè Dios en eſſa forma, yo hago burla, y me rio de eſſe Sacramento, y no quiero creer, que aì eſtà Dios; pero no obſtante, quiero recebirle, por no manifeſtarme. Que à eſte no he depoder excluirlo, ſino que he de callar, y comulgarlo, porque tambien es ſuyo eſte pan? *Mirum eſt*. Coſa es que cauſa admiracion, pero lo he de hacer, porque à Iudas, no excluyò Chriſto de eſta meſa, ſabiendo que tenia la venta tratada, y que con el pan avia de morir: por cuya razon dixo el Chryſologo: *Uenit vita ad convivium, vt ſecum faciat convivere morituros.*

S. Chriſ. cit. à Médoza. vbi ſup.

68 Es de todos eſte Soberano pan de los Cielos, y ſiendo de todos, lo miſmo reciben vnos, que reciben otros. No recibe mas el Pontifice, ni el Sacerdote, que el lego; como ni el Rey, ni el rico, que el pobre: *ſumit vnus, ſumunt mille: tantum iſti quantum illi.* Lo miſmo que recibe el vno, recibe el otro. Quando eſtà el Sol en el Zodiaco, dice el Picineli, reparte ſus rayos en eſta ocaſion, con mucha igualdad: *æquæ omnibus impartitur.* Decia, Y aſsi dice San Iuan Chryſoſtomo ſucede con el Sol de eſte Sacramento Soberano: que todos le reciben igualmente, porque todos reciben vna coſa miſma. *Non enim nos abundantius, & vos minus de Sacra menſa participamus* (decia el Santo) *ſed æquæ illam*

in Proſſ.

Mund. Symbol. tom. 1. lib. 1. c. 6. n. 184

S. Chriſ. hom. 4. in 2. ad Theſal.

illam vtique paritur gustamus. Omnia nobis paria eadem salus, eadem vita, cum eodem vtique honore datur.

69 Y siendo assi que es vna misma cosa, loq̃ tãtos reciben con igualdad en esta mesa, es para todos bastante; pues es bastante, para darles la vida eterna. Para significarlo assi el Picineli, pintò vn Caliz con vna letra que decia: *Satis omnibus vnus.* El Caliz de la mesa donde se sirve el pan de los Angeles, es bastante para todos. Recibase bien, y se llegarà à experimentar.

Mundo Symbol. lib. 14. c. 2. n. 11.

70 Pero es gran lastima, dice Santo Thomas de Villanueva: que llegandose a esta mesa todos, no reciben todos sus frutos: la mesa es comun, de todos es, todos se llegan à comulgar: *Vno communi cibo pascuntur, vernaculus, & Filius, pauper, & dives, servus, & princeps, milex, & dux, vilis de terra vermiculus, & cælestis gloriæ Angelus.* Pero aunque llegan à esta mesa tantos, reciben sus frutos pocos, dice el Santo: *Refici nanque hoc edulio pluribus commune est, sed hanc ipsam refectionem experiri paucorum est.* Pues què remedio, para conseguir el fruto de mesa tan Soberana? Lo dice el mismo Santo Arzobispo de Valencia: *Conandum est* (decia) *ne tam immensæ charitatis dignationi ingrati inveniamur. Ne dona Dei, veluti insensibilia pecora suscipiamus &c. Si piè ad cælistis regis nuptialem epulam accedere cupimus, prius aurum illum charitatis ignitum quo locupletemur, nobis emamus, & vestimentis albis puritatis, & Sanctitatis, ne nuditas nostra appareat, nos induamur.*

S. Tho. de Vill. Serm. 3. de Eucharist.

S. Tho. de Vill. Serm. 1. de Eucharist.

Serm. 3.

71 Lo primero que se ha de hacer, para percebir los frutos de esta mesa Celestial; es darle muchas gracias à Dios, pues siendo el beneficio de sentarnos à su mesa tan grande, es digno del mayor agradecimiento, y fuera la mayor ingratitud no correspondet, dandole muchas gracias à su Magestad; fuera corresponder como brutos, no dar, como es justo, estas gracias; pues sea nuestra correspondencia de racionales, dando à Dios los debidos agradecimientos. Y para llegar à esta mesa con mas adorno; sea con el vestido de oro, de vna charidad encendida, con los bordados de la santidad, y pureza, y tambien de toda virtud para que assi se oculte nuestra desnudèz. Y tambien porque assi se debe llegar; aunque por ser la mesa comun, sea vulgar: *vulgare.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

72 Contra todo este discurso segundo, se està ofreciendo vn grave argumento; q̃ es: q̃ toda esta doctrina, se opone à la del primer discurso: si alli ponderamos que es tan precioso, este Soberano combite, como decimos aora, que es vulgar, y que es comun? Porque si es comun, no serà precioso, sino vulgar? Y si es vulgar, no serà precioso, sino comun? Porque lo precioso, no es vulgar, y lo muy estimable, no es comun? Pues como se compone, en este Sacramento Soberano, que sea tan comun, siendo tan precioso? Y tan vulgar, siendo tan estimable? Porque lo vno le privarà de lo otro, le privarà lo vulgar, y comun, de la estimacion, y preciosidad. Esto es lo singularissimo de este combite Soberano, dice San Iuan Chrysostomo. Os parece, dice el Santo, que dexa de ser precioso este Sacramentado Señor, por ser comun? Pues os engañais; sabed que por ser comun, es tan precioso este Sacramentado Señor: *Non finit* (decia) *hanc mensam esse Dominicam qui non finit esse communem.*

73 De esta forma, explicò à San

S. Chryſoſtomo cit. à Médoza. in virid. lib. 6. art. 10. n. 141.

luan Chryſoſtomo vn Autor grave. *Ac ſi nullam hæc menſa haberet maieſtatem, niſi tantum haberet communitatem.* Quiſo el Rio de la eloquencia Griega decir: que ſino fuera eſta meſa tan comun, no tuviera tanta Mageſtad; no fuera precioſa, y de tanta eſtimacion, ſino fuera tan vulgar. Eſto es lo ſingular, en eſta Soberana meſa, que es precioſa, como ſino fuera vulgar, y comuniſsima, y es vulgar, y comuniſsima, como ſino fuera precioſa.

Mendoza hic.

74 No entendais (decia mi Angelico Doctor) que por llegarſe à eſta meſa tantos, vnos ricos, otros pobres, vnos malos, otros buenos, y tantos de tan diverſas gerarchias, no entendais que ſea eſte motivo, para que dexe de ſer precioſa, porque conſerva ſu eſtimacion, aunque tantos millares lleguen à comulgar; porque aunque lleguen tantos, ni ſu grandeza ſe diſminuye, ni ſu ſoberania, ſe aminora, ni ſu Mageſtad ſe acaba: *Nulla rei fit ſciſura: ſigni tantum fit fractura: qua nec ſtatus, nec ſtatura ſignati minuitur.* Quiſo decir mi Doctor Angelico, como le explicò vn Autor grave: *Hoc eſt: nec ſtatus glorioſus, nec illius magnitudo minuitur, vel mutatur.* No porque reciban tantos à nueſtro Dios Sacramentado, ay mutacion alguna en ſu Perſona; porque ni ſe diſminuye ſu grandeza, ni ſe aminora ſu glorioſo eſtado, ni ſu Mageſtad ſe damnifica.

Div. Th. in proſſ. Miſſ.

Carol. vouquin. improſ. Div. Th. in hunc. V. n. 233

75 Tanta verdad es eſta doctrina, que acabando de referir Santo Thomas de Villanueva, lo comun que es eſta meſa Soberana, y como todos de tan diverſas eſferas, llegan à comer eſte pan de los Angeles, infiere de eſte principio, la ſoberania, Mageſtad, y grandeza de eſta meſa Santa: aſsi decia el Santo Arzobiſpo: *Vno communi cibo paſcuntur omnes, vernaculus, & Filius, &c.* Y concluye admirado: *quid hac gratia magnificentius? Quid honorificentius? Quid ſublimius?* Todos comen el pan de eſta meſa; puede aver coſa mas magnifica? Todos reciben en ella vn alimento; puede aver coſa mas ſublime? De todos es, no puede ſer coſa de mas honor. Ello es verdad lo que acabamos de decir: que por ſer eſta meſa comun, tiene tanta precioſidad: *Ac ſi nullã hæc menſa haberet maieſtatem, niſi tantam haberet communitatem.* Y ſi no fuera tan comun, no fuera tan precioſa, y de tanta eſtimacion.

S. Thom. de Vill. Serm. 3. de Euchariſt.

76 Sin ſalir del Evangelio, tenemos vna prueba muy clara. Se llama en èl grande, la cena que hizo eſte hombre *homo quidam fecit cænam magnam.* Llamò à muchos, que ſe eſcuſaron groſeros, y enojado con todos ellos, dixo eſtas palabras: *nemo virorum illorum guſtabit cænam meam.* No han venido aunque los he llamado, pues no guſtaràn mi cena. Reparo en que aora, no ſe llama grande eſſa cena, cena no mas ſe llama: *Cænam meam*: pues ſi al principio ſe llama grande: *Cænam magnam*, como ya ſe le calla ſu grandeza, y ſe dice cena, y no otra coſa? *Cænam?*

Lucæ 0. 14. n. 16

77 Miren, Señores, quando llamò grande à la cena San Lucas, era quando llamò à los que avian de aſsiſtir combidados, quando llamò à muchos, para que comieſſen todos *vocavit multos.* Mas quando no ſe llama en el Evangelio grande, es quando ſe excluyen muchos de eſſa cena, quando dexa de ſer para todos, y de ella ſe excluyen algunos: *nemo virorum illorum guſtabit cænam meam.* Pues quando es para todos eſſa cena, ſe llama grande: *Cænam magnam.* Mas quando eſſa cena no es para todos, ſino que ſe excluyen algunos, no ſe llama grande eſſa cena, ſino cena ſola: *Cænam meam*: de Silveyra es el diſcurſo: *Ad illam multi convocantur, mag-*

V. 14.

Silveyra, tom. 4. lib. 6. c. 24. quæſt. 4. n. 24.

magna appellatur, non sic verò quando ab illa aliquis excluditur.

78 Comun es el combite de este Sacramentado Señor; todos llegan à la mesa del Sacramento del Altar, todos de todas esferas, hasta los malos, lugar tuvo en ella Iudas: *Nec ipsum expulsum esse proditorem.* Pero si no fuera tan vulgar, no tuviera tanta magnitud: *Cum multi convocantur, magna appellatur.* Si della se excluy era alguno, no fuera tan grande: *Non sic vero quando aliquis excluditur.* Bien dixeron el Chrysostomo, los Thomases, de Aquino, y de Villanueva; que es preciosissimo, y Magestuoso este Sacramentado Señor, porque es vulgar, y comun, y sino fuera vulgar, y comun, no tuviera tanta Magestad: *Ac si nullam hæc mensa haberet maiestatem, nisi tantam haberet communitatem.* Porque el ser tan comun, es su grandeza mayor. Que todos malos, y buenos tengan en ella lugar, esse es su mayor honor, y que nadie de ella se escluya, es lo mas sublime que tiene: *Quid hac gratia magnificentius? Quid honoratius? Quid sublimius?* Y es la razon, porque aunque es tan comun, y lleguen todos à comulgar, ni su grandeza, se disminuye, ni su Sobrania, se aminora, ni su Magestad se acaba: *Nec status, nec statura signati minuitur, hoc est status gloriosus, neque illius magnitudo minuitur, vel mutatur.*

79 Esta es Christiano auditorio, la cena à que estàs combidado. Este es el combite, à cuya mesa te llegas con frequencia, este es el pan Sobera no, que llegas à recebir en el Comulgatorio. Se vnen en èl con la mayor admiracion, dos cosas de grande dificultad; porque parece que dicē opo sicion: y no la dicen, sino se hermanan maravillosamente, en este combite Santo: estas son, como emos visto, lo vulgar; con lo precioso; lo comun, con lo estimable. Sabed que es tan precioso, porque no ay precio que le equivalga, y es tan vulgar, y comun, porque sin precio se puede, y llega a tener: *prætiosum quia nullo prætio exequatur; vulgare quia sine vllo prætio confertur.*

80 No porque es tan preciosa esta Soberana mesa, os acobarde el miedo para assistirla, ni tan poco por que es tan comun, os llegueis à ella sin disposicion: sirvaos su vulgaridad de estimulo, para llegar con mas confianza; y sirvaos de estimulo lo precioso, para llegarse con mas pureza, y conservar en la alma vn don tan precioso, viviendo siempre con gran cuydado. Se hace todo esto, executando, lo que Santo Thomas de Villanueva dixo; con cuyas palabras acabo: dà este consejo el Santo, al que se llega al Comulgatorio: *Examinet suam conscientiam, peccata lachrimis diluat, confessione detergat, gemitibus dissolvat, reatum puniat, remorsum tollat, disponat, ac præparet se, & sic accedat.* Llegando de esta forma, experimentarà lo precioso de este combite, pues conseguirà el de la Bienaventuranza, donde ya le reciba à cara descubierta: por siempre jamàs, amen Iesus.

S. Thomas de Villanue Serm. 3. de Sacramento.

*

LAVS DEO.

SERMON XIX.

Y TERCERO DEL SANTISSIMO SACRAmento, Predicado en la Parrochia de S. Pedro de Cordova. Año de 1702.

SALVTACION.

Qui manducat hunc panem vivet in æternum. Ioan. cap. 6. V. 59.

§. I.

COMO no ay acasos respeto de Dios, no lo puede ser; el q̃ oy esta Cofradia devota, de aquel Soberano Señor Sacramentado, le manifieste oy en las manos de San Pedro, ni el que celebre esta solemnidad, dia en que Maria Santissima hizo su Visitacion, à su Prima Santa Isabel. Y si nada de esto es acaso, què significa? Respondamos con brevedad, porque hace mucho calor. Digo à lo primero, que como tan discreta esta Santa Cofradia, pone al Santissimo Sacramento en manos de San Pedro, para darle vna bofetada al Demonio, favorecer al mismo Santo, y desempeñar à la Magestad de Christo, puede ser que todo lo diga vn Texto.

2 Mira Pedro, le dixo el Redemptor del mundo, sabe que ha entrado vna peticion el Demonio; y con essa peticion, què es lo que intẽta: *Ecce Satham expetivit vos vt cribaret sicut triticum.* Lo que pretende el Demonio, es crivaros como trigo. Estraño antojo del diablo; y con crivar à los Apostoles como el trigo, que pretende? Lo que el Demonio pretende, dice el Cardenal Cayetano, es apartar la Fè de San Pedro; haciendo el diablo, como este discurso, y diciendo: acabe yo con la Fè de Pedro, que assi tengo destruydo todo el Colegio Apostolico: que aun por esta razon dice el mismo Cayetano, rogò por la Fè de Pedro la Magestad de Christo: *Rogavi pro te Petre. Non dicit pro vobis, sed pro te,* dice el agudo Cardenal. Lucæ cap. 22. V. 31. Cayet. hic

3 Bien dicho, pero reparo, en el modo de explicarse el Demonio. Porquè dice, que quiere crivar à San Pedro? Si pretende que prevarique en la Fè la Cabeza del Apostolado

lado, què tiene que ver con esto el crivarlo como trigo? Porquè se explica de esta suerte? Por esto, sino megaño. Miren, Señores, el trigo se criva, para apartar el grano de la piedra, y para que la piedra estè separada del grano, este es el fin porque se criva, pues ya penetro yo la malicia del Demonio. O maldito, y que delicada es tu sutileza! Mira que el grano de trigo, es Christo Sacramentado, y essa piedra que pretende apartar tu malicia, es Pedro, Cabeza del Colegio Apostolico.

4 Pues sabe, dice Christo, que no has de conseguirlo de ninguna suerte; porque yo rogarè por la Fè de Pedro; para que su Fè no falte, ni se aparte el grano de la piedra. Para que su Fè, ni el mysterio de la Fè por Antonomasia, que es este Santo Sacramento, falte por ningun modo de su mano, para que la piedra, y el grano siempre estè junto: *Rogavi pro te vt non deficiat fides tua*. Otro tanto, dice al Demonio, esta Santa Cofradia; no has de conseguir, Demonio, la pretension; por que la piedra, y el grano no se han de apartar, aunque con crivarlo pretendas su separacion; y para que lo veas en la experiencia, mira en mano de la piedra el grano, mira al Santissimo en mano de San Pedro. Assi queda Christo desempeñado, San Pedro favorecido, y abofeteado el diablo.

5 Pero yo decia, que se conseguia todo, poniendo à este Sacramento Soberano, no en las manos, sino sobre la Cabeza de San Pedro, y fuera mas acertado, porque este pan de la Gloria, se llama, y es pan de entendimiento: *Panis vitæ, & intellectus*, y ya se sabe, que està en la Cabeza el entendimiento; pues pongase en la Cabeza de San Pedro, este Santo pan de la Gloria, no se ponga en las manos de San Pedro; pero muy bien se dispone, poniendole en las manos del Santo. Miren, Señores, ày entendimientos de manos, como tambien ay entendimientos de cabeza, assi lo dixo el Profeta Coronado. *In intellectibus manuum suarum eduxit eos*. Y aquel Soberano pan de la gloria, estando en las manos de San Pedro, es pan de entendimiento, de manos, porque le tiene S. Pedro en ellas, y de entendimiento de cabeza, porque es Cabeza de la Iglesia Catholica, el Principe de los Apostoles San Pedro.

S: Palm. 77. U. 72.

6 Y puede ser que por la misma razon, tomase en sus manos Christo nuestro bien, este Soberano pan: *In Sanctas, ac venerabiles manus suas*: porque estando en Christo, es pan de entendimiento de Cabeza; pues es la Cabeza de la Iglesia por Antonomasia, la Magestad de Christo, y es pan de entendimiento de manos, pues le tiene tambien en ellas, *In Sanctas, ac venerabiles manus suas*.

In Cenone Missæ

7 En sus manos tiene San Pedro à aquel Sacramento Soberano, que es el grano de trigo, que acabamos de decir aora; y me parece que teniendole en sus manos, nos dice lo mismo que dice esta empressa, que hizo el Picineli en su mundo Symbolico: pintò vna mano, arrojando vn puñado de trigo con esta letra: *Mitto, & metam*: doy liberal estos granos, para coger despues abundantes frutos. Lo mismo dicen las manos del Principe de los Apostoles, teniendo el trigo, de aquel Soberano pan de la Gloria: le tengo en mis manos, para darlo liberal à todos; mas ha de ser para cojer abundantes frutos: *mitto, & metam*. Para coger de aquellos que le recibieren en sus pechos, frutos de accion de gracias, de contricion verdadera de las culpas, de fervorosos afectos de amor, y de todo adelantamiento en la virtud. *Mitto, & metam*.

Mundo Symbol. tom. 2. lib. 3. c. 187. n. 574.

Ecclesiast. cap. 15. U. 3.

Y

8 Y porquè se celebra esta solemnidad, quando visitò Maria Santissima à Santa Isabel? Porque aquel Soberano pan de los Angeles; en las manos del Principe de los Apostoles, y el Verbo Eterno en el vientre purissimo de la Reyna de los Cielos se dàn las manos. Miren como: acabando de concebir Maria Santissima al Verbo Eterno, fue à toda priesa à la montaña, para santificar al Baptista. à quien asistiò la mano de Dios, como dice el Texto: *Manus Domini erat cum illo.* Y què mano es esta, que asiste al Baptista? Esta mano, dice Ricardo de San Laurencio, es Maria Santissima: *Maria est manus Dei, de qua scriptum est, non est abrebiata manus Domini.*

Lucæ c. 1. V. 66

Ricardo de S. Laurent. lib. 1 8. de laud. vib. virg.

9 Pues mano que es Maria Santissima, y Maria Santissima que tiene à Dios en su purissimo vientre, es Dios humanado que està en mano de Maria, como Dios Sacramentado que està en manos de San Pedro, y si pretende San Pedro de nosotros abundantes frutos; lo mismo preten de la Reyna de los Angeles; para que como el Baptista, consigamos todos la gracia. Yo la he menester mas que todos, para predicar con acierto. *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Qui manducat hunc panem vivet in æternum: Ioan. vt supra.

10 FVeron celebres los combites, que hicieron en lo antiguo los profanos, servian en ellos tanta diversidad de platos; que cuesta dificultad el creer à los Autores, que de proposito se ponen a referirlos. Vitelio hermano de Galva, diò dos mil platos de diversos peces ẽ vn cobite, y siete mil de aves. Assi lo refiere Alexãd. de Alexãdro. Cleopatra Reyna de Egypto, gasto docièntos, y cinquẽta mil escudos en vna bebida que diò à Marco Antonio; assi lo refiere Budeo. Servio, Saxonio, Sergio, y Eliogabalo, hicieron otros como refiere el Padre Cartagena, que cita los Autores que he referido. Mas aunque estos combites parecen de magnitud no lo fueron en la realidad. Pues de todos ellos, no solo no se sacaban provechos, ni vtilidades, antes si, daños, y perjuycios. Porque con lo demasiado de la comida, se quitaban la salud al cuerpo, y con la abundancia de masiada se solian quitar la vida. Y assi aquellos combites en la realidad, no fueron de magnitud, porque solo lo fueron en lo material.

Alexand. ab Alexãdro. Budeus. cit. à Cartag. tom. 1. lib. 9. hu milia. 1 %

11 No sucede de esta suerte, en el combite de este Sacramento Soberano. Este si se puede llamar con propriedad, combite superior, y de magnitud; porque si en aquellos combites de la antiguedad, se perdia ordinariamente la salud, toda nuestra salud, se contiene en este combite, dice mi Angelico Doct. *In hoc Sacramento totum Mysterium nostræ salutis comprehenditur.* Es tan grande este Soberano combite, que admirò su grandeza a mi Doct. Angelico, tanto que dixo: que era vn Compendio de las maravillas de Dios, este Santo Sacramento del Altar. *Memoriam fecit mirabilium suorum, miscricors, & miserator Dominus, escam dedit timentibus se.* Assi dixo con David. Y en otra ocasion dixo el mismo Angel de las Escuelas, que fue el mayor de los milagros, darse el mismo Dios en este pan de los Cielos. *Omnium miraculorum ab ipso factorum maximum.*

Div. Th. 3. p. q. 83. art. 4.

Psalm. 110. U. 4

Div. Th. opuscul. 58.

12 Confiesso que es este Sobera-

no

no Sacramento el mayor milagro, y que es grande, y superior este combite, pero qual es la causa? Porquè es el mayor milagro, este Santo Sacramento? Porquè es tan excelente, el combite de esta mesa Santa? La mesa del Sol, tuvo la mayor estimacion en la antiguedad; y era la causa, el servirse en ella lo mas precioso del mundo. Pero la mesa de este Santo Sacramento, porquè es tan maravillosa? Porquè motivo es tan excelente? *Omnium miraculorum maximum?* Se responderà à esta pregunta con tres razones, que seràn la planta de los discursos.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

13 Es la primera, lo que se expresa en el Evangelio que se ha cantado: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* No es el combite de este Sacramentado Señor, como los combites de la antiguedad. Aquellos, como diximos, ocasionaban la muerte, pero este es ocasion de la vida, *vivet in æternum*; por esta razon Alberto Patavino, llamò pan vital al de esta Soberana mesa: *panis illius* (decia) *est vitalis.* Es pan de vida el que en esta mesa se contiene. De vida, no como quiera, dice Cartagena: sino de vida de eternidad, y que no tiene fin *vitam largitur æternitatis.* Y la razon es clara, y la diò San Cyrilo, porque en aquella Sacratissima Hostia, se contiene el cuerpo de Christo; debajo de aquellos accidentes de pan, està el cuerpo de nuestro Redemptor, y el cuerpo de nuestro Redemptor, que està debajo de aquellos accidentes de pã, preserva de corrupciõ, y dà vida de immortalidad: *Vivificat corpus Christi, & ad incorruptionem sua participatione reducit.*

Alberto Patavino dist. 3. Trat. 1. de Sacra.

Cartag. to. 4. lib. 9. hom. 21.

S. Cyril. Alexand. lib. in Ioa. c. 37.

14 Por esta razon dixo Tito Bostrense, que tocò nuestro Redemptor el feretro, en que llevaban à enterrar al hijo de la otra viuda: *Ut omnibus ostenderet carnem suam esse vivificam.* Pero la prueba mas clara, que nos dice que este Sacramento dà vida, es vn reparo que hizo Ruperto, en estas palabras de la Escriptura, son del Genesis, y nos dicen como muriò Debora; *mortua est Debora nutrix Rebecæ.* Reparad, dice Ruperto, en que aqui se nota, como muriò Debora, como tambien en otras partes, se hace mencion de otras muertes, de otras Matronas, illustres. Se dice que muriò Sara, Raquèl, Lia, y otras; pero no se hallarà que en la Escriptura se diga, como muriò Rebeca: *Rebecæ mors nunquam invenitur.*

Tit. Bostrens. citat à Silveyr. to. 3. lib. 5. c. 12. q. 12. n. 63.

Gen. cap. 35. V. 8.

Rupert. hic.

15 Pues si todas las Matronas mueren, y las Escripturas lo dicen, porquè no dice la Escriptura, que Rebeca muere? Què privilegio no tuvieron las otras, que Rebeca tuvo, para que no se diga que muere? Este consta de la Escriptura: quando hurtò Iacob la bendicion de su Padre Isaac, dice el Texto, que le diò Rebeca vnos panes à Iacob su hijo: *Dedit que ei panes.* Y en estos panes dixo San Ambrosio, citado de Lipomano: q̃ se symbolizò este Santo Sacramento: *Panes illi cibum vtilem iudicabat quo futura erat remissio peccatorum.* Pues vèn aqui el motivo, de callar la Escriptura la muerte de Rebeca. Si esta illustre Matrona tuvo en sus manos el pan, symbolo de este Sacramentado Señor. No se dice que Rebeca muere, porque este pan Soberano dà vida: *Vitam largitur æternitatis.*

Gen. cap. 27. V. 2.

S. Amb. apud Lipom. hic.

16 Y si sucediò esto con esta esclarecida muger. Sucediò lo mismo con otro esclarecido Varon, que fue Sem, de quien solamente se dice que viviò, y no se dice que muriò: siendo assi que es el estilo de las Divi

nas Letras, decir la vida, y muerte de los antiguos Padres: dice de Adan, Gen: 5. V. 5. *vixit, & mortuus est*, de Seth su hijo dice otro tanto: *vixit, & mortuus est*, de Enos lo proprio, y hasta despues del V. 18. Dilubio, tiene el mismo estilo, pues dice lo mismo de Noè. Pero llegando à Sem su primogenito, muda de U. 11. estilo, dice de esta forma: *Vixit Sem* Gen. cap 11. V. 11. *quingentis annis*. Y no dice: *& mortuus est*. Dice de Sem que vivió, pero no dice que murió Pues si dice la Escriptura de todos que viven, y que mueren: *Uixit, & mortuus est*, porquè de Sem dice solo que vive? *Vixit*, y no dice que muere? *Et mortuus est*.

17 La razon es esta, dixo vn Cõmentador grave: Sem en opinion del Maximo Doct. fue el Sacerdote Melchisedech, aquel de quien dice S. Geron Epis. 126 ad Evagrium. la Escriptura, que ofreciò el Sacrificio de pan, y vino. *Sem* (dice San Geronymo) *fuit idem atque Sacerdos Melchisedech*. Pues veis aqui el motivo, porque no se dice que Sem muere, y se dice solo que vive, *vixit*. Porque si Sem ofreciò vn Sacrificio de pan, y vino, representacion de este Sacramento Soberano, se le dicen los dias de su vida, y no se hace mencion de su muerte. *Cum Sem Sacerdos, fuerit*, (dice el Commentador de los Reyes) *obtuleritque panem, & vinum in typum Eucharistiæ non dicitur obisse*.

18 Esto sucedió con Sem, y sucederà con el que dignamente recibe el Santo Sacramento del Altar, que le preservarà de la muerte, y le comunicarà, y le comunicarà la vida: *vivet in æternum*. Y no como quiere vida, sino eterna: *vitam largitur æternitatis*. Del Fenix dixo Claudiano, que el gozar de la immortalidad que posee, es por alimentarse de los rayos del Sol que mira.

Cleudia. de Phem

S. Ansel. de Aloq. celest. n: 32.

Solis fervoralit, ventosaque pabula libat.

Sol hermoso, llamò à este Sober. Sanctissimo S. Anselmo: y si, como el Fenix, se alimenta el hombre de este Divino Sol, vivirà como el Fenix vna vida de eternidad: porque à vista de este Sacramentado Señor, no puede el hombre morir.

19 En el Libro de los Iuezes se refiere, que Manuè ofreciò à Dios vn Sacrificio, y estandole ofreciendo, salio vn Angel de en medio de las llamas volando: *Angelus Domini pariter inflamma ignis ascendit*. Infelices de nosotros, dixo Manuè, viendo volar al Angel de Dios: emos de morir. Nos amenaza mucha infelicidad: *Morte morieмur, quia vidimus Dominum*. Quien tal dice? Le respondiò à Manuè su muger, no digas que emos de morir; porque lo contrario ha de suceder. Vivir si, pero morir, no. Decian lo Hebreos que en viendo algunas visiones, que excedian la facultad de los sentidos; les queria Dios castigar, y que era avisarles que avian de morir, y como vió al Angel Manuè, tuvo por sin duda, que le amenazaba Dios con la muerte, y fundado en esto dixo à su muger; que avian de morir: *morte moriemur: quia vidimus Dominum*.

Indic. c. 13. n. 20

20 Tuvo Manuè bastante fundamento, para entenderlo de esta forma. Pero què fundamento tuvo la muger de este hombre, para inferir lo contrario. De vn mismo principio infiere el hõbre la muerte, y la muger infiere la vida. El hombre bien se funda, pues es en la experiencia, y antigua tradicion del Pueblo Hebreo. La muger en què se puede fundar, para inferir que no han de morir? Vn Escriturario Docto, dà con claridad la respuesta, y se funda, assi en las palabras que la muger dixo à su esposo, como en la ocasion que vieron al Angel del Cielo: *si Dominus nos vellet occidere, de manibus nostris holocaustum, & libamenta non suscepisset*. Esto dixo à su esposo su mu- U. 22.

Mendoz in lib Regum to. 2. c. 6. U. 12. anot. 24. sect. 2. n. 7.

ger,

ger, y todo esto fue en ocasion, que estaban ofreciendo vn Sacrificio à la Soberana Magestad.

21 Pues vèn acà hombre, dixo esta muger, como infieres que emos de morir, à vista de vn Sacrificio que estamos ofreciendo à Dios? Està entendido, en que de este principio, has de inferir lo contrario; porque à vista de este Sacrificio, no se infiere muerte, sino vida. Si fuera en otra ocasion el ver al Angel, yo entendiera, que Dios queria quitarnos la vida, mas morir, à vista de este Sacrificio, no puede ser, infieres mal: *Si Dominus nos vellet accedere, &c.*

22 Fue esta muger discretissima dice el Cõmẽtador de los Reyes, que ya he citado, se fundò muy bien, porque el Sacrificio que ofrecian à Dios, fue symbolo de este de el Altar; y à vista de este Sacrificio del Altar, infiere Manuè muy mal, en parecerle que han de morir, y infiere muy bien su muger, en arguir à vista del Sacrificio que han de vivir: *Optimo quidem vssa est argumento* (decia) *quid times mortem cum offers victimam? Quid holocausto cum Sepulchro? Salutaris Hostia mortem abiget, vitam hæc oblatio extendet.*

Mendoz. in libro. Reg. to. 2. c. 61. U. 11. anot. 24. sect. 2. n. 6.

23 Infiere mal este hombre en inferir la muerte, à vista de este Sacramento Soberano. La presencia de la cabeza de Medusa, decian los Gentiles, ocasionaba la muerte en los hombres, pero ocasiona la vida en los hombres la presencia de este Santo pan de los Angeles. Infiere muy mal, el que infiere que à su vista se ha de morir; como infiere bien, y no mal, el q̃ infiere que ha de vivir: decian los hermanos de Ioseph à aquel mayordomo, que iba bnscando la Copa, ò Caliz en que bebia su amo. Ha de morir, el que huviere hurtado el Caliz de Ioseph. Aquel en cuyo saco fuere hallado, muera; *Apud quemcumque fuerit inventum, quod quæris moriatur.* Oyòlos el mayordomo de Ieseph, y no convino en que huviesse de morir: dixoles de esta suerte: *Apud quemcumque fuerit inventum ipse sit servus meus.* Donde el Caliz fuere hallado, esse se conocerà que hizo el hurto, y esse se quedarà à servir en Egypto: *ipse sit servus meus.*

Gen. cap 44. U. 9.

U. 10.

24 Pues si ellos mismos dàn al que hizo (en su inteligencia) el hurto, sentencia de muerte, *morte moriatur.* Porquè no viene el mayordomo en que muera? Porquè dispone que se le conceda la vida? No es el delito tan grave, como hurtar la Copa en que su amo bebia? Assi es cierto. Pues convenga en que muera, como se condenan los interesados? Esso no, dice el mayordomo, morir de ninguna suerte. Ha de vivir porquè? Porque no puede morir. Pues porquè no puede morir? Esta es la razon. El Caliz que iba en el saco junto con el trigo, era symbolo del Caliz del Sacramento: *Calix in saco Benjamin* (dixo San Prospero.) *Calix Passionis est.* Iba tambien junto con el trigo, que es comun, fue symbolo del Sacramento del Altar. Pues vèn aqui la razon, porque Benjamin no puede morir; sabia el mayordomo, que llevaba el Caliz de su amo consigo, y assi no viene en que muera, sino en que viva, porque llevando vna sombra de este Sacramentado Señor, no ha de morir, sino vivir: porq̃ dà vida de eternidad: *vitam largitur æternitatis.*

S. Prosp. in Cath. Lipoman. hic.

25 No solo se opone por este lado, el combite de esta Soberana mesa en que se sirve este Soberano pan de los Angeles, à los combites de los antiguos, que si aquellos ocasionaban la muerte, ocasiona este, como hemos visto, la vida; sino tambien, en que si aquellos quitaban la salud, en este Soberano combite, su-

cede tan à la contra, que no solo se consigue en èl la salud de la alma, como dixo mi Doctor Angelico: *In hoc Sacramento, totum Mysterium nostræ salutis comprehenditur.* Si no se consigue tambien, aun la salud corporal. Y por esta razon dixo San Bernardino de Sena, que le avian enseñado vnos Medicos aventajados esta doctrina, y que le avian persuadido, à que la predicara, y dixera: que para cobrar los enfermos salud, era el remedio mas eficàz, recebir este Sacramentado Señor: que entendiera el enfermo, y se entendiera en el mundo; que para sanar de qualquier accidente aunque sea grave, es la mejor medicina este Sacramento Soberano: *boni medici,* (decia el Senense) *fecerunt me prædicare, vt infirmi corpus Christi recipiant.* Y aun puede ser que sea tambien este el motivo de mandarle el Concilio al Medico, ordene à los enfermos, que al principio de las enfermedades, reciban este pan de los Cielos. Puede ser, porque es verdad, que dà salud al cuerpo este Sacramantado Señor.

D. Tho. 3.p.q.83 art. 4.

S. Bern. de Sena. to. 4. ser. 44.

26 A vn hombre dice la Escriptura, le ofrecieron en vna ocasion vn Reyno: *Princeps esto noster*, y que se escusarà de esta forma: *Non sum Medicus, &c. Nollite me constituere Principem Populi.* Yo no soy Medico, no puedo admitir la Corona. Y en lo que hago reflexion en este caso, es en la razon con que prueba que no es Medico, que es la que se sigue: *non sum Medicus, in domo mea non est panis.* No soy Medico, y para q̃ lo creais sabed, que no tengo en mi casa pan. Pues què tiene que vèr que no tenga este hombre en su casa pan, para valerse de este principio, para probar que no es Medico? Si fueran Medicos, todos los q̃ tienẽ pã en sus casas, fueran los Medicos infinitos, aunque ay muy pocos menos.

Isalæ. c. 3 V. 6.

V. 7.

27 Si dixera no soy Medico, porque no he estudiado la medicina. No soy Medico, porque no tengo libros ẽ mi casa, à Galeno, Avicena, ni à los demàs que tratan de esta ciẽcia. Probaba bien; pero probar que no es Medico porque no tiene pan, no lo puedo entender. Es la prueba excelentissima, dice el Maximo de los Doctores San Geronymo, no habla este hombre, dice el Santo, de este pan material, vsual, y comun, sino del de el Sacramento del Altar. Habla este hombre, de el pan de esta mesa Santa: *Per panem de quo hic loquitur, panem qui de Cælo descendit intelligit.* Y si quiere este hombre probar que no es Medico, porque no tiene instrumentos de dar salud en su casa, lo prueba muy bien, diciendo no tiene en su casa este Soberano pan, porque este Soberano pan, es el que dà al cuerpo salud; el es el que preserva de toda enfermedad. *In domo mea non est panis. Panem qui de Cælo descendit intelligit.*

S. Geron hic.

28 Vnos animalillos ay en la Aravia, dice Pierio Valeriano, que no padecen enfermedad alguna, siempre estàn sanos, nunca estàn enfermos, y es la causa, dice el mismo Pierio, porque se sustentan con Balsamo: *Quia pro alimento Balsamo vtuntur.* Y con mas razon podemos acà decir que para escusar qualquiera enfermedad; vse el hombre por su alimento, el Balsamo de esta mesa Santa, y verà en la experiencia, que este Sacramentado Señor, al cuerpo dà salud, y à la alma vida de eternidad. *Vitam largitur æternitatis.*

Pier. Valeriano. fol. 177.

29 Y si me replica alguno, que la experiencia nos dice lo contrario, porque vemos que mueren los hombres, vemos que estan enfermos, y malos, y tambien que reciben el Sacramento del Altar, luego no dà vida, y salud. Pero à esta replica, ya

està

eſtà reſpondido en otra parte, ya diximos en el Sermõ de Reſurreccion que la muerte; que aora ſe padece, no es muerte, ſino tranſito para la vida, y por cõſiguiẽte la enfermedad que le antecede, como no es mortal, ſolo es vna diſpoſicion, para paſſar à la eternidad. Y aſsi ſe vè en muchas ocaſiones en muchos buenos, y Santos, que aunque eſtèn muy enfermos, aviendo recebido eſte pan de los Angeles, eſtàn ſerenos, alegres, y guſtoſos, como ſi eſtuvieran buenos, y ſanos, porque llegan aconocer, que aquel padecer, es ſolo vna diſpoſicion, para vivir vna eternidad, vna diſpoſicion para vna muerte, que no es muerte, ſino tranſito para la vida: que es la que dà eſte Santo Sacramento: *Vivet in æternum.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

30 La razon ſegunda de ſer eſte Santo Sacramento tan eſtupendo milagro, y eſta meſa tan excelente, tan ſuperior, y tan grande, la diò Sãto Tho. de Villan. en eſta forma: *Vt vno cibo paſcantur, vilis de terra vermiculus, & cæleſtis gloriæ Angelus; quid ſublimius?* Mirad, dice el Arzobiſpo de Valencia; que ſe diſponga el alimento de eſta meſa Santa, de ſuerte que ſea para el hombre, y para el Angel vno miſmo; es coſa la mas excelente. Què vn vil guſanillo de la tierra, como es el hombre, coma el miſmo bocado, que vn Angel del Cielo, habitador Nobiliſsimo de la Gloria; què coſa puede aver mas ſublime? *Quid ſublimius?* Por eſta razon, dixo tambien Alberto Patavino, que el pan de eſta Soberana meſa, era coſa grande, ſuprema, y maravilloſa: *quia panis illius eſt Angelicus.* Porque eſte pan Soberano, es pan Angelico; y por ſerlo, ſe dice en el Evangelio del dia, que baxò del Cielo: *Hic eſt panis qui de Cælo deſcendit.* Pues aunque no baxò la Humanidad de allà arriba, baxò la Divinidad del Cielo, que es el lugar donde tienen los Angeles ſu habitacion: por la miſma razon dixo Lorino, que ſe llamò el Manà pã Angelico: *Panem Angelorum manducavit homo. Angelorum dicitur* (decia el Commentador docto) *quia deſcendit de Cælo vbi habitant Angeli.*

S. Thom de Villa. ſer. 3. de Sacram.

Alberto Patavino vt ſup.

Lorin. in Pſal. 77. U. 25.

31 Tambien dixo mi Angelico Doctor, que ſe llamaba eſte pan Angelical, porque allà en la Gloria le reciben los Angeles eſpiritualmente: *Angeli ipſum Chriſtum ſpiritualiter manducant, in quantum ei vniuntur fruitione charitatis perfectæ, & viſione manifeſta, quem panem expectamus nos in patria.* Y como de eſta forma le reciben los Angeles en el Cielo, ſe llama tambien eſte pan ſuyo: *Panem Angelorum &c. panis Angelicus*, que dixo tambien en la proſa. Eſtà bien; pero noſotros, no ſolo le recebimos eſpiritualmente, como los Angeles, ſino le recebimos tambien en la realidad, y quando noſotros le recebimos en la realidad, ſe puede llamar pan de Angeles tambien, porque transforma en Angeles à los hombres, que le reciben con las diſpoſiciones debidas.

D. Tho. 3. p. q. 80 art. 2.

32 Tres hombres ſe le aparecieron al Padre de muchas gentes: *apparueruntque ei tres viri.* Aſsi ſe dice en el 18. del Gen. mas hablando de eſtos miſmos tres hombres en el cap. 19. immediato; no ſe llaman hombres, ſino Angeles: *veneruntque duo Angeli Sodomam.* Pues ſi en el capitulo antecedente eran hombres *tres viri*: como en el ſiguiente ſon Angeles? *Duo Angeli?* O ſean Angeles, ò ſean hombres; pero primero hombres, y deſpues Angeles; como puede ſer? De eſta forma: miren, ſeñores, quãdo Abrahan recibiò en ſu caſa à eſtos

Gen. c. 18. U. 2.

Gen. cap. 19. U. 1.

tos tres hueſpedes, conſta del Texto, que les hizo vn magnifico combite: *Tria ſata ſimilæ commiſce &c. tulit inde vitulum tenerrimum.* Y es ſentir comũ, que en eſte combite ſe ſymbolizò el de eſte Sacramento Santo. Pues vèn aqui el motivo, de que ſiendo primero hombres, fueſſen deſpues Eſpiritus Angelicos. Antes de ſentarſe à eſta Soberana meſa, no eran Angeles, ſino hombres: *Tres viri.* Mas deſpues de aver aſiſtido à la meſa, no eran hombres, ſino Angeles: *Duo Angeli.* Porque el alimento de eſte Soberano pan de los Cielos, los transformò en Eſpiritus puros, y de hombres, los pasò à ſer Angeles.

Gen. cap 18. U. 6. & 7.

33 Quiſo Iupiter que fuera ſubſtancia Celeſtial Hercules, decian los Gentiles; y aplicandole à los pechos de Iuno, dixeron que conſiguiò ſu intento. Eſta es ficcion; pero ſerà verdad, en los que ſe llegaren a eſta meſa con la debida diſpoſicion, pues como dixo San Aguſtin, ſe alimentaràn en la miſma conformidad. Aſsi decia el Santo, explicando las palabras del Profeta: *Ecce ego lactabo eam &c. lacta virgo cibum noſtrum, lacta panem Angelorum.* Y aviendo recebido tan Soberano alimento, mejor que Hercules ſe transformarà en Angelico Eſpiritu.

Oſſeæ c. 2. U. 14

S. Aguſt. ſerm. 1.

34 Es Dios la ſumma pureza, y llegandoſe à ſu Mageſtad en eſta meſa Soberana, la participa: porque la pureza, como dixo mi Doctor Angelico, no ſolo ſe conſigue, *per receſſum ab impuro*, por el retiro de lo impuro; ſino tambien *per acceſſum ad ſumme purum*, por llegarſe à la ſumma pureza, que es Dios en eſta Hoſtia conſagrada, que aun por eſſo ſe llama Hoſtia pura: *Hoſtiam puram.* Pues llegandoſe los hombres à eſta meſa de los Angeles, ſalen tan puros como ellos, pues paſſan a ſer Angeles, y dexan de ſer hombres, Como à vn Angel del Cielo, vieron à San Eſtevan en el Concilio: *viderunt faciem eius tamquam faciem Angeli* Y ſi buſcamos la cauſa, de q̃ ſe transforme en Angel el Proto-Martyr invicto, la hallaremos en el miſmo Texto: predicaban en Ieruſalen los Apoſtoles, y ſe convertian à Dios muchas gentes; y para hallarſe ſin embarazo alguno, para la predicacion Evangelica, determinaron algunos ſugetos, que cuydaſſen del pan, y de las meſas; y de eſtos determinados, fue Eſtevan el primero de todos: *Elegerunt Stephanum plenum fide.* Y parece que fue la Fè la prenda principal que buſcaron en èl *plenum fide*: para que adminiſtraſſe la meſa, y el pan: y aſsi avia de ſer, porque aquellas meſas, y aquel pan; es comun, fueron ſymbolo de eſta del Altar, y el pan que en eſta meſa ſe ſirve, es el Myſterio de Fè por Antonomaſia: *Myſterium fidei.* Y ſi Eſtevan reſplandecia mas en la Fè Catholica, claro eſtà que avia de adminiſtrar eſta meſa: *Elegerunt Stephanum plenum fide.*

Acta c. 6. n. V: 15

Acta c. 6. V. 5.

35 De à donde ſe ſigue, que ſi adminiſtrò Eſtevan la meſa del Sacramento, que le vieſſen como vn Angel en el Concilio; y mas ſi le adminiſtrò lleno de Fè, de Eſperanza, de Charidad, y de toda virtud, le avian de ver como Angel de Dios: *viderunt faciem eius tamquam faciem Angeli.* Porque transforma en Angeles de Dios, eſta meſa Santa del Altar. En eſta meſa Soberana, no ſe llega el hõbre à la pureza como quiera, ſino que la recibe dẽtro deſi proprio; pues dentro deſi proprio recibe à aquel Dios Sacramentado, que es la pureza ſumma: pues ſi baſta, como dixo el Doctor Angelico, llegarſe à la pureza para cõſeguirla: *per acceſſum ad ſumme purum.* Acercarſe tanto, como à recebirla dentro deſi proprio, como no participarà Angelical pureza?

D. Tho.

In Canon Miſſæ.

Ha-

36 Hablando la Mageſtad de Chriſto del Baptiſta, dice que es Angel del Cielo. *Ecce hic eſt de quo ſcriptum eſt; ecce ego mitto Angelum meum ante faciem meam.* Y reparò San Iuan Chryſoſtomo, enque entre todos los Profetas ſe llame Angel ſolo el Baptiſta: *Quomodo de ſolo Ioanne* (decia) *quaſi de gratia ſingulari eſt dictum: ecce ego mitto Angelum meum ante faciem meam?* Si antecedieron à Chriſto todos los Profetas, porquè no ſe llamã Angeles? Porque San Iuan Baptiſta, reſponde el Santo, eſtuvo mas cerca de la Mageſtad de Chriſto; los demàs Profetas eſtuvieron mas diſtantes; pero no eſtuvo diſtante San Iuã Baptiſta, ſino muy cerca, y eſta cercania de Chriſto le transformò en Eſpiritu Angelico: *Omnes quidem Prophetæ ante faciem Chriſti transmiſſi ſunt, ſolus autem Ioannes ſic miſſus eſt ante faciem Chriſti, vt pene cum ipſo veniret.*

Math. c. 11. V. 10.

S. Ioan. Chryſoſt Hom. 27 in Math.

37 No como quiera tiene el hõbre cercania con Chriſto, quando ſe llega à la meſa del Sacramento; es la cercania tan intima, que le recibe dentro deſi proprio. Pues ſi la cercania exterior, fue baſtante para transformar en Angel al Baptiſta; la cercania tan intima, como no ſerà ſuficiẽte para transformar al hõbre: *Ex intima approximatione cum Chriſto* (decia Silveyra, hablando del Baptiſta) *habuit vt non homo, ſed Angelus videretur.* Pues mas intima es la cercania del hombre con Chriſto, en eſta Soberana meſa; porque ſolo fue con la Perſona de Chriſto, exterior la cercania del Baptiſta, y es interior la cercania del hombre con Chriſto, en eſte Soberano Sacramento; y muy baſtante para transformarle en vn Eſpiritu Angelico: como aſsimiſmo, es razon ſuficiente para ſer tan maravilloſo eſte pan Santo: y aſsimiſmo pan Angelico: *Panis Angelicus.*

Silveyra. in Act. Apoſt. c. 6. V. 15 q. 14. n. 107.

38 Sino es que digo, que eſte Soberano pan de los Cielos, ſe llama pan de los Angeles; porque los Angeles celebran eſte S. pàn de los Cielos, con ſingulares demonſtraciones; *Angeli deſcendunt ad Euchariſtiæ feſtivitates*, decia Silveyra; tienẽ eſpecialiſsimo gozo, en aſsiſtir à eſta Soberana meſa. Tanto fue el gozo que tuvieron en Belèn, quando vieron à Dios en el Portal, que prorrumpieron cantando las glorias de Dios: *Ex abundanti gaudio* (dixo vn Commentador docto (*Angeli cecinerunt Gloria in Altiſsimis Deo &c.* Pues què motivo tuvieron en Belèn los Angeles, para cantar las glorias de Dios con tantos gozos? Es la razon, porque eſtaba Dios en Belèn, y Belèn ſe interpreta Caſa de pan: *Bethlẽ domus panis interpretatur.* Pues à viſta de Dios en la Caſa de pan, tienen los Angeles gozo tan ſuperior, que les obliga a prorrumpir, cantando las glorias de Dios: *Ex abundanti gaudio, &c.*

Silveyra. in Euchariſt.

Occum. cit. à Boutrin. in proſa, Euchar. Elucid. 1. ſect. 1. n. 19.

S. Greg. Magn. Hom. 8. in Evang

39 Los Angeles, dice el Principe de los Apoſtoles, tienen deſeos encendidos de ver al Señor de las Mageſtades: *in quem deſiderant Angeli proſpicere.* No os admireis, dice mi Angelico Doctor, que es tanta la gloria de nueſtro Redemptor, que ſiempre le deſean ver; porque en verle, tienen zifrado todo ſu gozo, y en mirarle, la dependencia de ſu alegria: *Tanta eſt hominis qui paſſus pro nobis gloria, vt Angelicæ virtutes cum ſint in æterna felicitate, non ſolum immortalis divinitatis gloriam, ſed & aſſumptæ humanitatis claritatem ſemper aſpicere valeant.* Y yo decia, que donde todo eſto ſe verifica, es en nueſtro Dios en eſte Sacramento; pues a Dios en el Sacramento del Altar, le deſean los Angeles ver, y con grandes anſias mirar; porque de verle, y de mirarle, tienen eſpecialiſsimo gozo.

S. Petr. cap. 1. n. 12.

D. Tho. hic.

40 En vn monte pingue, y abundante,

Pſal. 67. V. 16. & 18.

dante, decia David, concurrian millares de Angeles de Dios: *Mons Dei, mons pinguis, cucurrus Dei decem millibus, multiplex millia lætantium.* Al paſſo que los millares de Angeles ſeràn muchos, ſeràn mas ſus feſtivas demonſtraciones, ſus alegrias muy ſingulares, y ſus gozos ſuperiores: *Lætantium: ſicut qui faciunt iubilos, & choros.* Dixo vn Commentador. Pues qual puede ſer el motivo, aſsi de que concurràn tantos millares de Angèles à eſte monte; como de que concurran con tan ſingular alegria? Què motivo les trae à eſte lugar en tanta multitud, y con tan feſtiva demonſtracion? Suponго para dar la reſpueſta, que San Aguſtin, la Gloſſa, y en el Incognito, dixeron que eſte monte pingue, era eſte Santo Sacramento; monte pingue, y abundante de tantas gracias como comprehende. Tengo por certiſsima eſta inteligencia, porque Dios tenia ofrecido por vn Profeta, que haria vn cõbite pingue en vn mõte: *Faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc convivium pinguium.* Y ſi el combite es pingue, como lo es el monte donde ſe hace el combite; combite, y monte ſon eſte Soberano Sacramento. Y al monte, y al combite de eſte Sacramento Soberano, concurren millares de Angeles del Cielo: *Multiplex millia.* Concurren con demonſtraciones feſtivas, y con expreſiones de ſingulares gozos: *Lætantium, ſicut qui faciunt iubilos, & choros.* Porque todos ſus gozos, y alegrias, tienen los Angeles à viſta de eſte pan de los Cielos: *Multiplex millia lætantium.*

Silveyra.

S. Auguſt. Gloſſ. In cognit.

Iſaiæ. c. 15. V. 6.

41 Parece que viven los Angeles con eſpecial cuydado, de ſaber donde ſe celebra el Sacramento, para ir aſsiſtirlo luego al punto: *Angeli deſcendunt ad Euchariſtiæ feſtivitates.* concurren à millares donde ſe celebra, para aſsiſtir guſtoſos à ſolemnidad tan Sãta: para celebrar el Myſterio de la Encarnacion, vino ſolo el Angel San Gabriel. Para aviſarle à Ioſeph que ſe fueſſe à Egypto, y llevara conſigo al chicuelo, vino vn Angel ſolo. Lo miſmo ſucediò en el Huerto, para confortar à Chriſto; y quando ſubiò ſu Mageſtad à los Cielos, baxaron ſolos dos Angeles: *Duo viri.* Mas quando la Mageſtad de Chriſto en el Deſierto, venciò al Demonio, vinieron millares de Angeles à aſsiſtirlo: *acceſerunt Angeli, & miniſtrabant ei*: vinieron tantos Angeles, dice Silveyra, que no ſe pueden numerar, por ſu multitud; *acceſerunt Angeli in tam numeroſa multitudine, vt eorum numerus non ſcribatur.* Pues porquè aſsiſten en otras ocaſiones tan pocos, y en eſta ocaſion aſsiſten tantos? Porq aqui aſsiſten à millares, y tã juntos, y allà tan pocos, y tan ſolos? En las demàs ocaſiones vno, ò dos, y acà tanta multitud? Si. Porquè?

42 Mi Angelico Doctor Santo Thomas, como vno de ellos les conocia la condicion, y ſatisface a la dificultad; por què les parece dice el Santo, que fueron tantos Angeles al Deſierto à aſsiſtir à Chriſto? Pues ſabed, que en el Deſierto ſe celebrò vn ſoberano combite, ſymbolo expreſo del que tenemos preſente; y fueron en tanta multitud, para averlo de aſsiſtir, y de miniſtrar: *acceſerunt, vt miniſtrarent cibum, & potum.* Fueron millares, que no ſe cuentan por muchiſsimos: *In tam numeroſa multitudine, vt eorum numerus non ſcribatur.* Y ſi alli aſsiſtia eſte Soberano pan de los Cielos, avian aſsiſtir à millares los Angeles; porque los Angeles aſsiſten à millares, donde aſsiſte eſte Soberano pan de los Cielos; para celebrarlo con ſingulares demonſtraciones: *Angeli deſcendunt ad Euchariſtiæ feſtivitates.*

Luc. c. 1.

Math. 2.

Luc. 22.

Act. 1.

Math. 4. U. 11.

Silveyra, to. 3. lib. 5. c. 35. q. 24. n. 161.

D. Thom. hic. Abulenſ.

43 En este Templo, tenemos presente à este Sacramento Santo, no en sombras, ni en representacion como en el Desierto, y en el monte, sino en la realidad le tenemos en aquella Hostia consagrada, y si donde solo avia vna sombra de este Sacramentado Señor, asistian los Angeles en tanta multitud: *Multiplex millia, &c. In tam numerosa multitudine.* Quanta serà la multitud, que estè aqui donde està su Dios en la realidad? No dudemos, que estarà este Templo lleno de Angeles, que con instrumentos musicos, le cantaràn à su Dios, y nuestro, sus glorias. Le preguntaron à vn Philosopho, si tenian los Scytas musica? Y respondiò de esta suerte: *Deos Scytæ habent.* Si la tienen respòdiò el Philosopho; porque los Scytas tienen Dioses, y los Dioses, siempre estàn assistidos de Celestiales musicas. A nuestro Dios, tenemos en aquel Sacramento del Altar, y si à mi me preguntara alguno, si estaba assistido de musicas del Cielo? Le respondiera con San Gregorio el Grande: *Quis dubitare poterit Angelorum Chorus ad esse?* Si està alli nuestro Dios Sacramentado estarà de millares de Angeles assistido, estarà assistido de multitud de Angeles, y en el Altar, y Templo estaràn arracimados, cantando à Dios las alabanzas Divinas: *Deos Scytæ habent.*

Plutarch. de Anachor.

San Gregori. Mag lib. 4. dialag. cap. 58.

44 Y es sin duda misericordia de Dios, que con nosotros vsa su Magestad, el permitir que los Angeles le assistan en esta ocasion, quando en nuestras Iglesias sale en publico en el Altar. Porque los Santos Angeles, estaràn supliendo nuestros defectos. Los Espiritus Angelicos, estaràn cumpliendo por nosotros; ellos supliràn nuestras faltas. Por nuestras parlas, y conversaciones impertinentes, y aun alguna vez defectuosas, y ilicitas, estàn ellos cantando las Diuinas alabanzas. Por nuestra falta de atencion, contemplan siempre ellos en su Magestad; por nuestro defecto en la reverencia, ofrecen ellos adoraciones rendidos, y por nuestra falta de devocion, assisten ellos con gusto, y voluntad. O Angeles Santos, Espiritus nobilissimos, que estais viendo nuestras groserias! Què direis de nosotros, viendo tanta multitud de faltas? Què direis viendo en nosotros tanta obligacion, pues por nosotros principalmente se quiso Dios Sacramentar; y estareis notando, vn defecto, y otra falta; pero que digo vno, infinitos defectos, è infinitas faltas, Suplidlas muy en hora buena, por el hombre, que mediante vuestra assistencia à Dios, y que vosotros las suplis, nos perdona misericordioso nuestro Dios. Razon es esta muy bastante, para llamarse esta mesa Angelica: *Panis Angelicus*, y milagro grande. *Miraculorum ab ipso factorum maximum.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

45 La tercera, y vltima razon, que yo tengo de ponderar; de porquè es el mayor milagro, este Santo Sacramento; la diò el Docto Cartagena, quando dixo: *Hoc Sacramentum facit, vt propria Christi vita viuamus.* Hace en aquel que le recibe dignamente, que viva la vida de Christo. Esto mismo, se nos dice en el Evangelio: *In me manet, & ego in illo.* Y explicò Santo Thomas de Villanueva: *Cui in Altari inuiscceratus est, corpore, & Spiritu totus est Deificatus.* El que se llega al Altar dignamente, sale deificado, en el cuerpo, y en el Espiritu; lo mismo dixo, Alberto Patavino: que se llama este pan Deifico: *Panis ibius est Deificus.* Y quiso decir, con todos los

Cartg. to. 1. lib. 9. hom. 15.

los Doctores, y Santos que ponderan esta vnion, entre Christo, y el hòbre, quando recibe bien este Sacramento; no quieren decir que de Christo, y el que comulga se haga vn ente natural, sino quieren decir, que demas de aquella vnion, que consiguen con la Gracia, Fè, Esperanza, y Charidad, tienen al mismo Christo dentro desi proprios, que es el Autor de essa vnion, y de las virtudes, todo aquel tiempo que duran las especies Sacramentales, de forma que el mismo Christo, se vne con el hombre, y el hombre se vne con Christo; como se vne con el hombre el alimento: *Dixit Christus in me manet* (dixo San Iuan Chrysostomo) *vt cum ipſe ſe admiſceri oſtendat*; lo mismo dixo Euthymio: *In me manet: vnitur mihi pertranſumptionem, & communicationem carnis mei, meique ſanguinis, & in vnum corpus mecum efficitur.*

Chyſoſt. Euthym. citat. àſil veyra. to. 3. lib. 5. cap. 25. hic.

46 De esta forma dicen los Santos que se transforman en Christo, los que le reciben dignamente, y assi dicen tambien, que se transforman en Dios: *totus Deificatus*. Y diò la razon el gran Padre San Agustin: mirad, dice el Santo: *Caro quæ erat obnoxia peccato, & ideo mortua, carni Chriſti vnita, vivit. De Spiritu eius, ſicut vivit corpus de Spiritu ſuo* Aunque la carne, y cuerpo del hombre, estaba expuesto à toda culpa, por ser segun su naturaleza pecable, mas quando en el Sacramento del Altar, recibe el cuerpo de nuestro Redemptor, se vne con Christo de tal forma, que vive con el Espiritu de Christo, como con su Espiritu, q̃ es la alma, vive el cuerpo. Lo mismo dixo mi Doctor Angelico, explicando las palabras del mismo Christo: *Sicut miſsit me viuens pater, & ego vivo propter patrem, ſic qui manducat me vivet ipſe propter me.* Dixo assi mi Doctor Angelico: *Filius propter vnitatem quam habet ad patrem, accipit vitam à patre; ergo qui vnitur Chriſto recipit vitam à Chriſto.* Por la vnion que tiene el Hijo con el Padre, recibe del Padre su vida el Hijo; luego por la vnion que tiene el hombre con Christo, recibe de Christo, la vida el hombre; y como vive Christo la vida del Padre, vive el hombre la vida de Christo: *Ergo qui vnitur Chriſto accipit vitam à Chriſto.*

san Aguſ. cit. à ſuarez 3. p. q. 79 art. 8. diſp. 64. ſect. 3

Ioan. 6. v. 58.

Div. Th. hic.

47 De Santo Thomas es la consequencia, y es como suya; pero no obstante, para confirmar toda esta doctrina busquemos vn Texto en la Sagrada Escriptura, que entre tantos como ay con que probarla, sea el mas claro, y mas ligero, y siendo del Real Profeta, lo tendrà todo: *Erit firmamentum in terra*, decia en el Psal. 71. *Erit memoria le tritici in terra*, dixo San Geronymo; aunque otros dixeron mas del caso: *Erit panis Hæroum in terra* Se verà en la tierra lo que no se viò en muchos siglos, que serà vn pan de Heroes. Supongo, que habla del pan del Sacramento; y dificulto, el que se llame pan de Heroes este Sacramento Soberano: *Panis Hæroum* porquè? Porquè este pan de los Angeles, transforma en Heroes, dice la Pluma Franciscana, Cartagena, *Mutat in Hæroes*.

Psalm. 71. v. 16

san Geronymo.

Alij cit. à cartag. to. 1. lib. 1. homil. 5.

48 Bien dicho, mas todavia dificulto, que hace este pan de los Angeles, en transformar à los que le reciben en Heroes? Què significa Heroe, en quien transforma? Ya responden Calepino, y Luciano, dando la difinicion del Heroe: *Hæros eſt qui nec totus Deus nec totus homo, ſed vtriũque dicitur*: es Heroe con toda propriedad, el que participa los estremos de hombre, y Dios, de tal suerte, que ni solo es hombre, y en tal conformidad, que ni solo es Dios; sino que lo compone todo, siendo Dios, y Hombre verdadero. Este es el Heroe con propriedad, y este

cartagen. vbi ſupra. lib. 11. hom. 15.

calepin. Lucian. Uerbo. Hæroe

este es Christo nuestro Redemptor; pues èl solo, es el Heroe Dios, y Hombre verdadero. Luego si es pan de Heroes este pan de los Angeles, porque à los que le reciben transforma en Heroes. Siendo èl Heroe con propriedad, Christo nuestro Redemptor, en Christo nuestro Redemptor transforma este Soberano pan: *Panis Hærorum: mutat in Hæroes*. Assi es cierto, dice la Pluma Franciscana; porque el que le recibe dignamente, es Dios, y Hombre, como Christo. *Ita vt dij sint, & homines.*

Cartag. vbi sup.

49 De esta doctrina, nos diò vn grande exemplar San Cyrilo Alendrino, de esta suerte: quereis ver, dice el Santo, como se hace la transformacion en Christo, en el Sacramento? Pues se hace de esta forma: no aveis visto, q̃ dos ceras derretidas se vnen con facilidad vna con otra? Pues assi sucede, con los que derretidos con el fuego del amor, se llegan al Sacramento del Altar, se vne la carne, y sangre de Christo, con la carne, y sangre del hombre, y se transforma el hombre con Christo. *Si quis liquefactæ ceræ aliam ceram infuderit, alterum cum altero per totum commisceat, necesse est: ita si quis carnem, & sanguinem Domini recipit, cum ipso ita commungitur, vt Christus in ipso, & ipse in Christo inveniatur.*

S. Cyril. Alex. lib. 4. in Iao. c. 34.

50 Verdad es que el hombre, por su naturaleza es pecable; como por su naturaleza, es impecable la Magestad de Christo; pero este vnirse la carne, y sangre del hombre con la carne, y sangre de Christo, obra en el hõbre efecto tan maravilloso, q̃ aun siendo defectuosa su naturaleza, se vne tan estrechamente con Christo, que viven vna vida sola. Los Egypcios, eran enemigos de los Persas; y si en algun tiempo querian hacer las paces, y ser amigos, vsaban de estas ceremonias: se ligaban vnos con otros, en los dedos de las manos, y ya juntas las carnes de las manos, se daban en los dedos algunas leves heridas. Salia la sangre, y se mezclaba la vna, con la otra; daban con esta vnion de carne, y sangre à entender, que Persas, y Egypcios no eran dos, sino vno solo, y que ya avian de vivir vna sola vida; porque si esta consiste en la carne, y en la sangre especialmente, con la vnion de dos sangres, se hace vna, y de dos vidas, vna sola.

51 Como los Egypcios, y Persas son las vidas, y naturalezas de Christo, y de los hombres; la de Christo impecable; pecable, y defectuosa la del hõbre. Pues la carne, y sangre de Christo, la vne en el Sacramento cõ la carne, y sangre del hombre, para que la carne, y sangre del hõbre, sea la carne, y sangre de Christo; y se acabe la enemistad antigua, siendo ya la amistad tan grande, que tengan vn a misma vida Christo, y el hombre: y pueda decir con San Pablo: *Vivo ego, iam non ego, vivit in me Christus.* Entendeis que la vida, que vivo aora, es la vida que tenia antigua? Os parece que la enemistad persevera? Pues sabed, que ya se ha acabado; porque mi vida, es con la de Christo tan vna, que de las dos se hace vna sola. *Vivo ego, iam non ego, &c.*

2. Ad Corint. cap. 14. v. 20.

52 Como eran tan diferentes, estas dos naturalezas, y vidas, la del hombre, y la de Christo; vna impecable, y pecable otra; y por consiguiente, vna de otra tan enemiga, dispuso su Magestad este admirable remedio, para que entre vna, y otra naturaleza, huviera vna amistad perfectissima, fue este remedio, la vnion de vna, y otra carne, y sangre para que la baxeza de la carne, y sangre del hombre, junta con la nobleza de la carne, y sangre de Christo; gozase de la nobleza de Christo, la vi-

leza de la carne, y sangre del hombre: porque como dixo mi Doctor Angelico: *Quidquid adiungitur naturæ superiori, purificatur, & nobilius fit.* Qual quiera cosa inferior, y baxa, que se junta con otra de superior esfera, se purifica, y participa de su nobleza. Esto sucede con el hombre, quando se vne con Christo en el Sacramento, que se en noblece de forma, que se transforma, y vive en el mismo Christo: *In me manet, & ego illo, facit vt propria Christi vita vivamus.*

D. Tho. in Act. c. 15.

53 Aun todavia el Abad Ruperto, ponderò mas esta vnion admirable. Mirad, dice el Docto Padre, reparad que en estas palabras del Evangelio; *in me manet, & ego in illo.* Se nos dice mucho, y se nos promete mucho: *Hoc dicto: in me manet, &c. Pollicitus est, ac si aparte dicat: dijeritis, & Filij excelsi omnes.* Y poco despues de estas palabras, dice otras, que son estas: *Is in quo manet ego, Divinitatem in se transfusam habens, Deus factus est.* El mismo Christo que dixo, que recibiendole Sacramentado, se transformaria el hombre en el mismo, quiso decir, que en lo posible se haria vn Dios, pues teniendo su Divinidad en su pecho, quedarà tan divinizado, que parezca no hombre, sino cosa Divina. Esto es, dice Ruperto, lo que nos ofrece, en esto que nos dice: *in manet, &c.*

Ruperto, hic.

54 Y esta promessa, puntualissimamente nos la cumple. Vno de vosotros me ha de entregar, dixo à sus Apostoles nuestro Redemptor, acabandolos de comulgar: *Unus vestrum me traditurus est.* Oyendo à Christo estas palabras, comenzaron à preguntar todos los Apostoles: *Nunquid ego sum Domine?* Soy yo por ventura, el que ha de cometer traicion tan grande? Preguntò cada vno, excepto el alevoso Discipulo, que en esta ocasion no hablò palabra. *Væ autem homini illi* (prosiguiò Christo) *per quem Filius hominis tradetur.* Desdichado es mil veces aquel hombre, que à los Iudios ha de entregarme. Entonces el Discipulo alevoso, hizo tambien su pregunta: *Nunquid* (dixo) *ego sum rabi?* Soy yo acaso el que ha de entregar vuestra Persona?

Math. c. 26. V. 21

V. 24.

V. 25

55 Hago reparo, en la ocasion en que Iudas pregunta: no preguntò Iudas, quando preguntaron los demas Apostoles; no preguntò, en la primera ocasion q̃ les hablò Christo nuestro bien, hizo despues su pregunta, quando segũda vez hablò el Soberano Maestro. Pues porquè quando preguntan todos los Apostoles, no pregunta Iudas? Porquè aguarda a preguntar despues, quando segunda vez habla nuestro Redẽptor? Mirẽ, Señores, assi dixo Christo la primera vez estas palabras: *Vnus vestrum me traditurus est.* Reparese en que en estas palabras Christo, no toma al hombre en la boca, ni nombra al hombre de ninguna suerte; pero si, le nombrà en las segundas, que son estas: *Væ autem homini illi*, ay de aquel hombre, que ha de venderme! Todavia bolviò à nombrarlo: *Bonum enim erat si natus non fuisset homo ille*: muy bien le estuviera no aver nacido, al hombre que ha de venderme.

56 Pues como à los Apostoles Christo nuestro bien, les acaba de comulgar, y como le avian recebido con la debida disposicion, estos hombres puros, passaron à ser Dioses, menos Iudas, que como comulgò en pecado se quedò hombre, porque no diò lugar con la culpa, à que obrase su efecto este Sacramento Soberano. Pues en las palabras, que dixo Christo à los Apostoles, reparò el malvado, que en ellas no nombrò al hombre. Pues no nombrando al hombre, no habla conmigo, dixo el

el Alevoso, porque yo solo me he quedado hombre, de quantos estamos en el Cenaculo; respondan los otros, que no son hombres, y habla con ellos. Pero oyò despues, que por dos veces nombrò al hombre nuestro Redemptor. *Uæ autem homini, &c. Si natus non fuisset homo ille* Pues aora, dixo, que hace mension del hombre, habla conmigo, y me toca hacer la pregunta: *nunquid ego sum rabi?* Porquè de los que estamos en el Cenaculo, yo solo soy hombre. Parece que apuntò San Leon Papa el discurso; pues hablando con Iudas le dice: *Contristati sunt Apostoli, non de conscientiæ reatu, sed de humanæ mutabilitatis in certo: tu autem in hac trepidatione Sanctorum abuteris Domini patientia, & abscondite tua credis audaria. Addis impudentiam sceleri, nec signo evidentiori terreris. Cumque se à cibo alij, in quo iudicium Dominus possuerat, continerent, tu manum non detrahis aparopside.* Hablò Iudas no solo como hombre, sino como insolente, pues teniendo resuelto cometer la culpa, alargò la mano al plato del Sacramento.

S. Leon Pap. Ser. 7. de Pas.

57 No sucediò con los demàs Apostoles de essa forma, que temblaron de oir las palabras de Christo, y con miedo, y reverencia, recibieron al Señor Sacramentado; y assi consiguieron su efecto; que fue dexar de ser hombres, y salir de aquella mesa divinizados: *Divinitatem in se transfusam habens, Deus factus est.* Dicen las Historias de Artemisa, que deseò transformarse en Mausolo su Esposo, y para conseguirlo, se bebiò sus cenizas en vn vaso: mas aunque preciandose de amante, hizo esta diligencia, no llegò à alcanzarlo. Pero la alma que preciada de amante fina, se quisiere transformar en su Soberano Esposo, recibale dignamente en este Sacramento Soberano, que sin duda alguna, conseguirà la transformacion que desee, quedando divinizada.

58 Al que venciere, se promete el Manà escondido, y vn nombre nuevo: *Vincenti dabo Manà absconditum, & nomen novum: idest nomen Dei.* El nombre que se le ha de dar, es el de Dios, dixo Beda; y parece que se sigue lo vno, à lo otro; el darle tan Soberano nombre, al que se le diò el Manà el escondido; que es Christo en el Sacramento, dice la Glossa: *Manà absconditum, qui est Christus.* Pues aviendole recebido dignamente, dice el Doctor Angelico, consigue lo significado por esse nombre: *Idest rem nominis.* Queda tan divinizado en la realidad, que solo le falta que se llame Dios. *Divinitatem transfussam habens Deus factus est.*

Apoc. cap 2. V. 17.

Beda hic.

Gloss hic

D. Tho. hic.

59 He repetido en este discurso, que se ha de recebir este Santo Sacramento dignamente, porque la transformacion no se conseguirà de otra forma. Y puede ser que pregunte alguno, como se recebirà dignamente? Se recibe dignamente, llegandose divinizados à aquella mesa Divina. Llegandose à recebirle sin propriedades de hombre. Aquel Rey que combidò para aquellas celebres bodas, entrò a ver las mesas, y conocer à los combidados; y dice el Sagrado Texto, que viò entre todos ellos à vn hombre: *Vidit hominem* Estraño caso! Pues està lleno de hombres el combite: *Impletæ sunt nuptiæ*; y vè à vno solo? Si, dice Paulo Granatense, que entre los muchos que assistian al combite, solo esse era hombre; los demàs estaban divinizados, y para entrar en el combite dexaron de ser hombres; porque se procuraron disponer con todo cuydado, antes de sentarse à la mesa; pero esse en que se repara, no se dispuso, y entrò como hombre, y en verdad que le costò bien caro.

Math. c. 22. V. 11.

Paul. Granat. hic.

60 A esta mesa Soberana, dice Paulo Granatense, ha de llegar cada vno como vn Christo; y aun como vn Dios, ha de llegar; *velut Christus, velut Deus.* Desnudos de afectos terrenos, divinizados con diligentes disposiciones No como hombres, con mundanos afectos, que si el Rey que llama, halla à alguno, como hombre, en el combite: *vidit hominem.* Le castigarà rigoroso, como castigò al otro desventurado.

61 Pide Dios al que le recibe en este Sacramento Soberano; que aquello que hace su Magestad por el hombre en el Sacramento, haga otro tanto quando recibe al Sacramento el hombre; y de la forma que ha de executarlo, y hacerlo, dixolo el Señor Obispo de Barbastro, q̃ es de esta suerte: Dios para darse al hombre en comida, se hace su Magestad vn Sacramento; y el hombre le debe hacer vn Sacramento, para recebir esta comida. En el Sacramento ay dos cosas; especies de pan, y vino la primera, y substancia del Cuerpo, y Sangre de Christo la segunda. Especies de pan, y vino descubren los ojos; pero la Fè descubre à todo vn Dios debaxo de aquellos accidentes.

Lanuza. tom. de Sacram. hom. 5.

62 En la misma conformidad, ay en el hombre otras dos cosas tambien; afectos de carne, y sangre la vna, y las condiciones de la gracia la otra. Pues imite assi el hombre al Sacramento; que si en este en lo exterior, solo se manifiestan especies de pã; y es Dios en la interior, aquel que le recibe, sea tambien Sacramẽto, siendo vno, y pareciendo otro; en lo exterior solo sea hombre; mas en lo interior sea Dios, y Divino. Parezca por acà fuera, que tiene passiones de criatura; pero estè por allà dentro divinizado.

63 De Fileno dixo Plutarcho, que siendo en lo exterior muy feo, era en lo interior muy hermoso: *qui sub figura horrida, pulchram intus imaginem continebat.* Parezca el hombre en lo exterior, con la fealdad de ser criatura, pero tenga en lo interior la hermosura de ser vn Dios por la gracia. Sea vn Dios en el entendimiento, escusando el juycio temerario. Sea Dios en la voluntad, escusando el mundano amor. Sea Dios en la memoria, escusando los recuerdos del mundo. Sea Dios en el entendimiento, para meditar de espacio este Soberano Mysterio; Dios en la voluntad, para exercitar muchos actos del Divino amor; Dios en la memoria, para no faltar de su presencia; Dios en todas las potencias, y sentidos; para darle muchas gracias, por tan Soberanos beneficios.

Plutarco.

64 Pues aviendole tratado tan mal los hombres, se quedò con ellos mismos padeciendo muchas indecencias; ya baxando à muchas indignas manos, ya entrando en indignos pechos, ya sufriendo mil indecencias, que ocasionan nuestros descuydos, y todo por mas, y mas favorecernos. O gran Dios, quien supiera corresponder à tan excesivo amor! Quien pudiera pagar en algo, tan Soberano beneficio!

65 Pero tu, Señor, que eres tan eficàz en el amor, no eres menos activo en el poder; puedes sin duda disponernos de forma, que te recibamos dignamente; puedes encender nuestras voluntades, para que te amemos de veras; puedes illustrar nuestros entendimientos, para que todos te conozcamos; y puedes dispertar nuestras memorias, para que de ti solo nos acordemos; pues todo lo podeis, ponedlo todo en execucion; para que conociendoos, y amandoos en esta vida, os veamos, y gozemos en la otra. Por siempre jamas Amen Iesus.

LAVS DEO, SER-

SERMON
XX.
Y QVARTO DEL SANTISSIMO Sacramento.
SALVTACION.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.
Ioan. cap. 6. V. 56.

§. I.

ES sin duda el obsequio mayor, que à nuestro Dios podemos hacer, dedicarle fiestas en el Santo Sacramento del Altar; y el que sea de esta forma, no solo lo manifiesta el aver Authores que lo afirmen, sino muchos efectos que lo vocean: *Qui Sacramentum reverenter adorat*, (decia vn Author grave que es Silveyra) *magnis donis à solis ortu vsque ad occasum sublimatur; ac exaltatur.* El que con reverente culto celebra este Santo Sacramento, le favorece tanto la Magestad Divina, que desde donde el Sol sale, hasta donde se pone, con excelentes dones le sublima. Por què pensais, dice èl mismo, que dice Christo en el Evangelio, como està vivo su Padre? *Sicut misit me vivens Pater &c.* Para dar à entender al mundo, que no solo el mismo Christo, sino tambien su Padre, obsequian à quien le celebra Sacramentado: *Ait quod Pater suus vivus sit, vt obsequia suo corpori exhibita, & sanguini in Sacramento, remuneret.* Silv. hic. n. 305.

Silv. to. 3. lib. 5. c. 35. q. 49. num. 806.

2 Tambien vemos esta verdad en los efectos, como lo advierte la Aguila de los Doctores, por què pensais, dice Agustino, que ha florecido tanto el Pueblo Christiano, y descaecido tanto el Pueblo Hebreo? Por esta causa. Aquel celebre Racimo que se traxo de la tierra de Promision, symboliza aquel Soberano Sacramento del Altar: à este le traxeron dos Exploradores, de quien dixo San Agustin, significaban los dos Pueblos, el de los Christianos, y el de los Hebreos; a este Racimo le traxeron en vn palo, y el que venia delante, symbolizaba al Pueblo Hebreo, pero el que venia detràs, al Christiano; pues este venia mirando al Racimo, en èl traia su vista; pero sucedia a la contra, con el que venia delãte, q̃ no solo no ponia ẽ el Racimo

mo los ojos, antes si, le bolvia las espaldas. Pues Pueblo que buelve las espaldas al Racimo, es forzoso que descaezca, q̃ se acabe, y se destraya; pero el que le mira con atencion reverente, como lo hace el Pueblo Christiano: es preciso que se adelante, y que se aumente: de San Agustin es todo el discurso: *Possunt isti duo, populum Iudaicum, & Christianum figurare. Salutem suam hic ante conspectum suum gerit: ille post dorsum; hic obsequium præfert; ille contemptum; ideo Christianus præsenti munere fruitur, Iudæus solo onere gravatur.*

S. Agust. ser. 100. de temp.

3 De esta forma se agrada nuestro Dios, de que le celebren en el Sacramento del Altar: *Qui Sacramentum reverenter adorat, magnis donis, à solis ortu vsque ad occasum sublimatur.* Ya lo experimenta assi el Pueblo Christiano, pues se vè tan favorecido, como se vè dilatado, desde donde el Sol sale, hasta donde el Sol se pone. Y aunque es verdad que celebra mucho, que qualesquiera personas le festejen, no sè què tiene el que le celebren sus Esposas, que parece le es de sus mayores agrados, el que sus Esposas en el Sacramento le hagan fiestas; tanto se agrada, que pudieramos decir; que viendose Dios, celebrado de sus Esposas, en este Soberano pan de los Angeles, como que olvida sus desazones, y no se acuerda de sus injurias.

Apoc. c. 5. V. 6.

4 En medio de veinte y quatro Ancianos, viò à vn Cordero San Iuan en su Apocalipsis, los quales rendidos, le ofrecian adoraciones reverẽtes. Estaba este Cordero, con apariẽcias de muerto, estando en la realidad vivo: *In medio seniorum Agnum stantem tanquam occisum.* Pasemos al cap. 14. y veremos al mismo Cordero acompañado de inumerables Virgines, que le festejaban tambien con rendidas alabanzas: *Agnus supra mon-*

Apoc. c. 14. V. 1. & 4.

rem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia, Virgines enim sunt. Que sea este Cordero que viò San Iuan en vna, y otra parte, Christo en el Sacramento, es comunissimo, y lo dixo San Gregorio: *Agnus Eucharistiam adumbrat.* En vna parte està celebrado de hombres: *in medio seniorum.* En otra està celebrado de Virgines: *Virgines enim sunt.* Y no como quiera Virgines, sino de aquellas que con voto especial, consagraron su virginidad à Dios: *Virginitas* (dixo Lyra) *in scriptura aliquando accipitur procontinentia maxime voto consecrata.*

S. Greg. Lyr. hic.

5 Pero reparo, en que no està con señales de muerto, quando le celebran las Virgines, y està con señales de muerto, quando le celebrã los hombres: *In medio seniorum Agnum tanquam occisum*; mas quando las Virgines le festejan, se dice solo que es Cordero, y que està vivo: *supra montem Sion Agnum.* Por què? Ya se està dicho. La muerte fue el mayor agravio, que pudo hacerle el hombre; fue esta la mayor injuria, que pudo el mundo hacerle; pues esta injuria, como que pudiera desazonarle; pues quando en el Sacramento le festejan sus Esposas Virgines, olvida todas desazones, y no se acuerda de injurias; y assi se dice aqui solo Cordero que està vivo, *Agnum*; y no como allà con apariencias de muerto: *Agnum tanquam occisum*, porque allà le celebran hombres, y acà le celebran Virgines sus Esposas: *In medio seniorũ: Virgines enim sunt.* En fiesta que es tan del gusto del que veneramos Rey de la Gloria, no puede faltar el auxilio de su gracia, digamos para conseguirla. *Ave Maria.*

***

§. II.

INTRODVCCION.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ioan. &c.

1 ESte Soberano Sacramento del Altar, el q̃ mas manifiesta al Divino amor; y para que se manifestasse este amor, instituyò Dios este Soberano Sacramento del Altar: *cum Deus amorem suum vellet ostendere, se nobis per suum corpus, & sanguinem commiscuit*, dixo el Chrysostomo. Aunque es cierto, que en quanto Dios obrò por nosotros, haciendo en todo multiplicados beneficios; en que tambien manifestò su amor; lo manifestò aqui con singular novedad. Considerando con especial cuydado Platon, los muchos beneficios que hace al hombre la Magestad Divina; vnos por vn camino, otros, por otro lado; vnos, en vn tiempo, otros, en otro; y que esto nace del singular amor que al hombre tiene: dixo que era este amor Divino, antiguo, y nuevo: *antiquissimum, & novissimum*. Como pueda ser nuevo, y antiguo? Lo explicò Sã Agustin nuestro gran Padre: *Amor Dei* (decia) *est antiquus in se ipso. & novus quoad effectus*. Es el amor de Dios antiquisimo, pero lo manifiesta cada dia, con vn efecto nuevo; de forma, que parece anda buscando diversas trazas, para manifestar este amor de nuevo à las criaturas.

S. Chrys. Hom. 45. in Ioan.

Plat. cit. à D. Ag. lib. 5. de Civ. Dei.

2 Y donde lo consiguiò con mas eficacia, fue en este Santo Sacramento. Aqui es donde se manifiesta su intenso amor. Este le hiriò con vna saeta encendida, y le derrivò en la tierra: quiero decir, que le traxo al mundo su amor, donde tomando nuestra humana naturaleza, se hizo verdadero hombre. Mas no contento con averle herido de esta forma, passò el amor à captivarle, teniendole como captivo, y preso en aquella Custodia, para que quede con nosotros, y no se vaya, sino que estè con nosotros para siempre. Los Lacedemonios, dice Pausanias, tenian en carceles, y con cadenas à sus Dioses; y era la causa, porque temian se fuessen de su compañia. Aunque nosotros tenemos à nuestro Dios, en la Custodia de aquel Soberano Sacramento del Altar; no ay razon para tener algun miedo, de que falte de nuestra compañia; porque el hallarse en aquella Custodia como captivo, y preso, fue porque quiso, y porque fue tan encendido su amor, que para siempre nos quiso acompañar: *Amplissimum beneficium continuationis, & perpetuitatis tam Divini Sacramenti, non aliunde fluxit, quam ab inflammato Dei in nos amore*. dixo Cartagena.

Pausan. lib. 3.

Cartagena. to. 1. lib. 9. Hom. 8.

3 Esta fineza, que es sin duda la mas amorosa, de quedarse nuestro Dios amante, debaxo de las especies de pan, y vino, serà el assumpto del Sermon presente; pues està expresso en el Evangelio que se ha cantado: *Caro mea vere est cibus*, &c. Y siendo, como emos dicho, este amor tan grande; veamos si tiene las calidades del amor perfecto: estas son tres, las principales. La primera calidad del amor, es la liberalidad; la segunda, son los zelos; la tercera, explicacion de ansias. Passemos à los discursos.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

4 El ser liberal, es la primera condicion del perfecto amor, y vemos que fue en Christo perfectissimo su amor, porque fue summamente li libe-

liberal, dandoſe à los hombres, en eſte pan de los Angeles. Dandoſe al hombre la Mageſtad de Chriſto en eſte Santo Sacramento, lo diò todo; porque le diò al hombre en èl quanto pudo el hombre deſear: *Panis huius menſæ* (decia Cartagena) *Explet animam.* Todos los ſenos de la alma, llena eſte Santo Sacramento, que es decir que tiene en èl quanto puede el hombre deſear. Los combites mũdanos, ſe componen de muchos alimentos, pero ſon de tan poca ſubſtancia, que no ſacian de ninguna ſuerte, pues ninguno llega à ſaciar la alma.

Cartagen to. 1. lib. 9. Hom. 17.

10 Heliogavalo hizo vn combite, como refiere Herodiano, fue eſte de tanta magnitud, como que lo diſponia vn Emperador, y tal Emperador, en el punto del comer, ſe ſirvieron enèl inumerables platos, pero todos tan futiles, que eran ſus manjares aparentes, y no daban ſaciedad à los combidados. *Mirabile convivium ciborum apparentium, ſed nullum alimentum commedentibus ſugerentium.* No ſucede de eſta forma, con el alimento de eſta Divina meſa, ſolo ſe ſirve en ella el plato de la carne, y ſangre de Chriſto; pero es de tanta ſubſtancia, que llena de todo punto, todos los ſenos de la alma: *explet animam.* Liberaliſsimo ſe manifieſta Chriſto con el hombre, pues dandole el Sacramẽto le dà mucho. Pues vemos q̃ en el Sacramento le dà tanto, quanto puede apetecer ſu deſeo.

Herod.

11 En la Sagrada Eſcriptura hallo tres peticiones, que ſiempre me han hecho dificultades. La primera, la de la Cananea, que ſolo le pidiò à Chriſto, las migajas de ſu meſa: *Etiã Domine, nam, & cateli edunt de micis, quæ cadunt de menſa dominorum ſuorum.* La ſegunda, la de aquel hombre, à quien a deshora ſe le entrò vn hueſped en ſu caſa, y para diſponerle la cena fue, y le pidiò ſolos tres panes à vn amigo: *Amice comoda mihi tres panes.* La tercera dificultad, que ſiempre he tenido, es con lo que ſucediò con el Prodigo: que hallandoſe hambriento, roto, deſnudo, y falto de vn todo, ſolo ſe acordò del pan de ſu caſa, y no de otra coſa: *Quanti mercenarij in domo Patris mei abundant panibus! Ego autem hic fame pereor.*

Math. c. 15. V. 7.

Luc. cap 11. V. 5.

Luc. cap. 15. V. 17.

12 Pues ſi en vna meſa ay muchas coſas, como pide la Cananea ſolo las migajas? Si el otro a quien le vino el hueſped a deshora, neceſita de mucho para diſponerle la comida, como pide pan, y no otra coſa? Si el Prodigo ſe halla tan neceſitado, que no ſolo le falta la comida, ſino el veſtido, y vn todo, como ſolo ſe acuerda del pan abundante de ſu caſa? Porque las migajas de pan que pedia la Cananea, eran eſte Sacramento Soberano, aſsi lo dixo San Ambroſio: *Uberes micæ! Quæ colligentem pauperem æternis explent alimentis.* Aquel à quien ſe le entrò el hueſped en ſu caſa, que ſolo le pidiò pan à ſu amigo: pidiò el pan de eſte Señor Sacramentado: aſsi lo dixo Silveyra: *Panis ille Sacram Euchariſtiam obumbrabat, in quo omnia bona continentur, vt nihil amplius ſit deſiderabile.* El Prodigo, que eſtando hambriento, roto, deſnudo, y neceſitado de todo ſolo ſe acordò del pan de ſu caſa, fue del pan de eſte Santo Sacramento: aſsi lo dixo San Aguſtin mi Padre: *Surgam* (dice el Santo) *ſederat enim, ſed in egeſtate. Surrexit in deſiderio panis tui.*

S. Ambr. lib. 8. in Luc. cap. 16.

Silv. to. 4. lib. 6. c. 10. q. 3. n. 19.

S. Aguſt. in Pſalm. 138.

13 Pues aunque aya en la meſa muchas coſas, ſolo pide la Cananea las migajas, porque en eſtas migajas, que ſon eſte Soberano pan de los Cielos, en èl eſtàn todas las coſas juntas. Aunque neceſite el otro de mucho, para diſponerle à ſu hueſped la meſa;

ſa, hace muy bien, en no pedir mas de pan, porque ſi pide el pan de la Euchariſtia, en eſte pan ſe contiene todo, y podrà darle quanto el apetito deſee. Si el Prodigo, ſe halla tan neceſitado, que ni tiene que comer, ni que veſtir, y en eſtrema neceſidad, acuerdeſe de eſte Soberano pan; que en èl hallarà quanto ha meneſter, y quanto puede deſear; porque aqui eſtà todo, y dà vn todo, quien dà eſte Soberano Sacramento: *In quo omnia bona continentur*. De tal ſuerte, que ſe dà en èl quanto ſe puede deſear, porque lo llena todo, y todo lo ſacia: *æternis explet alimentis*.

14 El dar de eſta forma la Mageſtad de Chriſto, fue traza de la liberalidad, de ſu Divino amor; porque ſaciando todos los ſenos de la alma, con eſta dadiva precioſiſsima, le diò de vna vez, quanto pudo el hombre deſear, de forma que no tuvieſſe mas que pedir, ni tuviera Dios mas que dar. Por eſte motivo aviendo dado Iſaac, la bendicion à Iacob, y viniendo deſpues Eſaù, y pidiendole tambien otra bendicion, le reſpondiò Iſaac: *Frumento, & vino ſtabilivi eum, & tibi poſt hæc filij mi vltra, quid faciam*. Yo le dì à tu herma no, la bendicion de pan, y vino, ya dada eſta bendicion, no ay otra coſa que dar. No ay otra coſa que dar? No dice, vna Purpura de mi Religiõ, Cayetano; *nec ex parte rerum, nec ex parte locorum reſervatum eſt aliquid faciendum*. Fue eſta bendicion de pan, y vino, dice el Señor Obiſpo de Barbaſtro, y darle en ſombra, eſte Sacramento Soberano; y dado eſte Sacramentado Señor, no queda otra coſa que dar. Explayeſe el diſcurſo por todas las coſas, corra por todos los ſitios, y lugares, que aviendo dado eſte pan Soberano, no ſe hallarà que dar otra coſa: *Vltra quid faciam? Nec ex parte rerũ, neque ex parte locorũ.*

Gen. cap 27. V. 37

Cayet. hic.

Lanuz. to. de Sacram. Homil. 5.

15 Singulariſsima liberalidad es eſta; pero no admira, porque el amor es perfecto, y el amor perfecto, es liberaliſsimo. Pero en medio de averlo dado todo, en eſte Sacramento Soberano, la Mageſtad de Chriſto; diſcurriò ſu amor otra traza, para manifeſtar ſu exceſo, con otra liberalidad, fuera de lo comun. Diò en eſte S. Sacramẽto la Magd. de Chriſto, todo quanto pudo dar al hombre; parece que ya no avia que darle, y que la liberalidad quedaba eſtãcada. Pues diſcurriò modo el amor, para ten er que bolverle à dar.

16 La noche de la cena, inſtituyò nueſtro Redemptor eſte Sacramento Soberano: tomando en ſus manos el pan echandole la bendicion, lo diò à los Apoſtoles para comer: *Accipite, & comedite, hoc eſt corpus meum*. Deſpues hizo con el Caliz las miſmas diligencias, y lo diò à beber à los Apoſtoles: *Accipiens Calicem, &c. Dedit illis dicens bibite ex hoc omnes*. Hago eſta reflexion en eſte caſo. Pregunto, que diò en el pan Conſagrado la Mageſtad de Chriſto? Diò principalmente ſu cuerpo, *per concomitantiam* la ſangre, &c. Bien dicho. Y què diò en el Caliz la Mageſtad de Chriſto? Diò principalmente ſu ſangre, *per concomitantiam*, ſu cuerpo, &c.

Math. c. 26. V. 26 & 27.

17 Pues ſi ya diò en el pan ſu cuerpo, y ſu ſangre, para què dà ſegunda vez ſu ſangre, y ſu cuerpo? Vna miſma dadiva, para què es vna, y otra vez repetirla? En el pan Conſagrado vna, y en el Caliz Conſagrado otra? Y lo miſmo ſucede, con todos los Sacerdotes quando decimos Miſſa, que en la Hoſtia recebimos el cuerpo, y ſangre de Chriſto, y en el Caliz, la ſangre, y cuerpo de nueſtro Redemptor Soberano. Para que? Si lo miſmo ſe recibe en la Hoſtia, que en el Caliz, y en el Caliz, y la Hoſtia? Porquè diſcurriò eſta traza el Divino Amor, que ſe quiſo obſ-

tentar nuevamente liberal.

18 Aviendose dado Christo, en este Santo Sacramento, ya lo avia dado todo; y como acabamos de decir, no tenia ya mas que dar. Pues que remedio, para que la liberalidad no falte, para que sea el amor perfecto? Si ya no ay cosa que dar de nuevo, repitase la misma dadiva. Y si lo que se diò primero es mucho, porque fue todo, repitase la dadiva de esse todo; que no serà menor la segunda, que la primera, y la liberalidad quedarà continuada, y la perfeccion de mi amor conocida: *Se Christus in Hostia* (decia el Cessar Lisbonense) *largitur, & in Calice iterum se impendit, non contentus largitione omnium, modum repetitionis excogitat, vt semper donet.*

Sugillat. in gratit. cap. 7. §. 1. n. 675

19 Traza singularissima del Divino amor, discurrir nuevos caminos de liberalida. No me admiro, que el amor Divino es muy sabio, y discurre mucho. Es el amor Divino tan sabio, como ardiente. No le sucede al Divino amor, lo que al amor de los Dioses de la Gentilidad. De estos se decia: *amare, & sapere, vix superis datur*. Componer lo sabio, con lo amante, ni aun à los Dioses se le concede. Tampoco se verifica del amor Divino, lo que decia el Poeta:

Virgil.

Non benè conveniunt, nec in una sede morantur,
Maiestas, & amor.

Porque en el amor Divino se compone todo; con la mayor Magestad se compone el mas excelente amor, y con el mas excelente amor; se compone el mas profundo saber. Traza fue del amor Divino, el discurrir este genero de dadiva, para manifestar lo summo de su exceso, pues por amar al hombre con exceso, repite en el Sacramento la misma dadiva.

20 Le dixo Isaac à Esaù, que no tenia bendicion que poderle dar: *Ultra quid faciam?* Pero no obstante, levantando las manos al Cielo, le diò vna bendicion copiosissima, *in rore Cæli, & in pinguedine terræ de super erit benedictio tua* pues si le acaba de decir, que no tiene bendicion que poderle dar, porque dada la bendicion de pan, y vino, lo diò todo, como le dà otra bendicion tan abundante, como lo fue la primera? En el mismo Texto està la respuesta de la pregunta: dice assi el Capitulo 25. del Genesis: *Isaac amabat Esaù.* Isaac, amaba cõ estremo à Esaù. Pues ven aì la razon, de hallar que poderle dar. Viò Isaac que à Iacob aviẽdole dado la bendicion de pan, y vino, ya lo avia dado todo. Pero como amaba tanto à Esaù, discurriò su amor, que poderle dar, y fue casi el repetir la misma bendicion: *Unicam habebat Isaac benedictionẽ iam expensam, & amor sapiens adhuc expendendum invenit.* Dixo el Lisbonense.

Genes. c. 27. V. 39

Sugillat. in gratit. n. 675.

21 En la misma conformidad, sucede con nuestro Redemptor; se diò al hombre en el Santo Sacramento, y le diò quanto pudo darle, porque lo diò todo, pues para manifestar mi amor, que remedio? Què? Discurrir, nuevo modo de dar. En la liberalidad, y su dilatado campo, descubrir nueva brecha, repetir la misma dadiva, que siendo la misma la segunda, que la primera, no serà mayor la primera, que la segunda, y por vna, y por otra, serà mi amor conocido, pues la liberalidad se continua, aun despues de todo ya dado: *Isaac amabat Esaù.*

Genes. c. 25. V. 28.

22 Aun otro modo muy primoroso, discurriò el amor de Christo, para manifestar su perfeccion en este Santo Sacramento. Porque en la liberalidad, y su campo dilatado, descubriò otro singular camino. La per-

perfecta liberalidad consiste, no en dar absolutamente, aunque, como emos dicho, en el dar consiste gran parte de su primor. Consiste tambien en el modo de dar. Dar, aunque sea repetidas veces, y mucho, y cosas de importancia, si es amor, porque es mucha liberalidad. Pero dar repetidas, veces, y mucho; no como que se dà, sino como que se recibe, es lo mas primoroso del amor, porque es primorosa liberalidad: *Tunc in summo gradu existit liberalitas* (decia vn Doc-
Sugillat. in gratit. n. 680. to) *quando quis credit se recipere, quando donat.* Portarse en el dar, como si esse dar fuera recebir, es singularissimo amor, porque es singularissima liberalidad; pues esta liberalidad, y amor, obstenta nuestro Dios dando el Sacramento del Altar.

23 Hace Christo mencion expresa, en el Evangelio del dia, de su carne, y sangre: *Caro mea vere est cibus,*
Ioann. c. 6. V. 56. *sanguis meus vere est potus.* Lo mismo sucede, como se puede ver en los Evangelistas, quando se consagrò, y diò à los Apostoles, que nombra precisamente su carne, y sangre; y no nombra su Alma, su Divinidad, sus Atributos, ni otra cosa. Pues no està todo esto, en aquel Sacramento Soberano? Es Fè Catholica. En la Hostia està *ex vi Verborum*, el Cuerpo; la Alma, Divinidad, &c. *per concomitantiam.* En el Caliz; *ex vi Verborum* està la Sangre; Divinidad, y todo lo demàs *per concomitantiam.* Pues por què la Magestad de Christo hace solo mencion de su carne, y sangre, y no hace mencion de todo lo demàs que alli encierra? No lo dà todo, dando su carne, y sangre? Assi es cierto. Pues si dà su Alma, su Divinidad, sus Atributos, y à las dos Divinas Personas, por què calla esto, y solo nombra su carne, y sangre? *Caro mea, sanguis meus?*

24 Quando se dà la Magestad de Christo en el Sacramento, nombra solo su carne, y sangre, porque quiso hacer su Magestad obstentacion, de que era perfectamente liberal. Quiso que conociesse el mundo, que era finissimo amante, y liberal perfectamente: *solum de Corpore, & Sanguine facit mentionem* (decia vn Escriturario) *tanquam magnificus Dominus, & excelsus Princeps.* Porque su carne, y sangre, esso fue lo que su Magestad recibiò del mundo; su Divinidad, y sus Atributos, no los recibiò de nosotros; pues esto que no recibiò del mundo, lo dà, y lo calla, pero lo dà, y no lo calla, lo que recibiò del mundo que es su carne, y sangre, y viene à ser de forma su dar, como si fuera recebir, pues dice lo que recibe, y lo mucho, que dà lo calla: *tanquam magnificus Dominus, & excelsus Princeps.* Este es finissimo amor, y ser primorosissimo liberal: Porque es dar de suerte, que la dadiva, parece recibò, y recebir, el dar.

Silveir. tom. 3. lib 5 cap. 35. q. 27 n. 190.

25 *Accipite, & comedite* (dice Christo) *hoc est corpus meum.* Este es mi cuerpo, recebidlo. Pues no dixera nuestro Redemptor? Mirad, que este es vn preciosissimo don? Advertid, que encierra vna summa bondad? No lo hace, solo dice, recebidlo: *accipite*, porquè? Porque recibiendole el hombre en su pecho, dà el hombre à Christo su pecho, para que le sirva de hospicio, le dà su pecho, para que le reciba como en su casa, pues se dà de forma, como que pide vna casa, y como que pide vn hospicio; como que necessita recebir del hombre su pecho, para su hospicio, y morada: *non enim refert beneficia quæ hominibus contulerat, sed hospitium quo Deum homines exceperant.* Dixo el Lisbonienfe (aunque para otro texto del mismo assumpto.) Este dar de nuestro Redẽpor es de forma, q̃ la dadiva parece recibo; y el recebir,

Math. c. 26. V. 26

Sugillat. in gratit. n. 680.

recc dar; y es singularissima liberalidad, y perfectissimo amor : *Tunc in summo gradu existit liberalitas , quando quis credit se recipere, quando donat.*

26 Otra senda muy singular, descubriò en Dios su Divino amor, para obstentarle en este Sacramento liberal, y amante con toda perfeccion. Se diò en los demàs Mysterios nuestro Redemptor, para satisfacer ; pero en el Sacramento se diò para amar. En los demàs Mysterios , se diò para redimir à los hombres, para satisfacer à la voluntad de su Padre ; pero se dà en este para satisfacer à la suya , quedandose con los hombres perpetuamente. Todos los demàs Mysterios fueron el medio para que se vniesse con Dios el hombre ; pero este Soberano Sacramento es el fin , donde se consigue esta vnion; pues recibiendole dignamente en su pecho, se transforma el hombre en Christo : *In me manet , & ego in illo.*

27 Pues en esta fineza, que hizo su Magestad por el hombre , se obstentò al passo que liberal , amante. Fue esta fineza tan singular , que expuso en ella à riesgo su honor ; en las finezas que en los demàs Mysterios nos hizo , no expuso à padecer su honra ; pero expuso à que padeciesse su honra, dandose en este Santo Sacramento, porque dandose debaxo de las especies de vino , y pan , se expuso à que no le tuviessen por Dios ; dandose à que el hombre le comiesse , se expuso à que no le tuviessen por Divino, que es lo mas primoroso de vna fineza, y liberalidad ẽ grado summo ; y la razon es clara, porque darse vn amante , sin algun riesgo ; mas tiene de conveniencia particular , que de fineza de amor ; pues el darse de esta forma , es cumplir el amante con su gusto ; pero dar con riesgo de poder padecer en la honra, es fineza summa , y liberalidad primorosa.

28 Despues del Dilubio le permitiò Dios à Noè , y sus descendientes, que se sustentassen de qualesquiera animales : *omne quod movetur & vivit, erit vobis in cibum.* Pues si Dios castigò al linage humano con el Dilubio , para refrenar los apetitos del hombre , el de la gula especialmente ; como despues del Dilubio , dà vna licencia tan amplia ; como lo esque todos los animales puedan servirle de alimentos ? Parece que con esta licencia, es dar nuevo incentivo à la gula ; pues para què la concede? Porque sabia Dios que los hombres, avian de adorar despues por Dioses à los animales. Pues para desengañarlos de este error , y darles su Magestad à entender , que no puede ser Dios algun animal , por esto se los diò à comer. Como quien dice : comedlos, q̃ en esso conocereis, que ningun animal puede ser Dios , pues no puede ser Divino , cosa que sirve de alimento. De este principio se valiò, Ciceron para probar , que era locura adorar por Dios , lo que servia para comer, porque no era posible, que huviesse Divinidad en el alimento : *Ecquem tam amentem esse putas, qui illud quod vescatur, Deum esse credat.*

Gen. cap 9. V. 3.

Cicer. de natur. Deor.

29 La misma razon tuvo Moyses para hacer polvos el Becerro à quien adoraron los Hebreos por Dios, y darselo à beber : *Exarsit in aquam, & dedit ex eis potum filijs Israel.* Se lo diò en bebida, para que se desengañasse el Pueblo , y entendiera , que vn bruto que servia para beber , no era Divino , ni era Dios. Esta es inteligencia comun ; y de aqui se origina vna grave dificultad: Si es argumento de no ser Divino , el que se coma, y se beba qualquiera cosa, como se dà nuestro Dios en comida , y bebida, en este Sacramento Sobera-

Exodij c. 32. n. 20.

no ?

no ? Si lo que se puede comer, y beber, no es Dios, como se dà Dios para comer, y beber, en el Sacramento del Altar ? Pues esta es la liberalidad rara, y fineza de nuestro Dios, que se expone à que no le tengan por Dios, dandose a comer, y beber en el Sacramento del Altar ; se expone à que no le tengan por Dios, ni por Divino, dandose en comida, y bebida en este Sacramento Soberano. Y esto es amor, y liberalidad singular, pues se arriesgò à que no le tuviessen por Dios: *Nam se exposuit vt putarent homines Deum non esse.* Dixo vn Author grave. Y yo concluyo el discurso diciendo: q̃ si lo fino de vn amor se conoce por lo liberal; siendo, como emos visto, tã liberal nuestro Dios; es el mas excesivo su amor, dandose en comida, y bebida en este Sacramento Santo: *Caro mea &c.*

Sugillat. ingrat. n. 681.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

30 Son los zelos la segunda propriedad, del perfecto amor. Son los zelos dice, mi Angelico Doctor Santo Thomas, aunque ya lo avia dicho San Aguſtin, hijos naturales del amor: *cum amor sit quidam motus* (dice el Astro de la Theologia) *amantis in rem amatam, necessario inquocumque amãte zelum parit.* Esto es decirnos Santo Thomàs, que donde no ay zelos, no ay amor; y como Dios hace obstentacion de su amor, en este Soberano Sacramento del Altar; se obstenta su Magestad el mas zeloso, en este Santo Sacramento. Mirad, dice San Dionisio, Dios se llama el zeloso, por Antonomasia; y es el motivo, porque Dios es amante demasiado: *Deus appellatur zelotes, propter multum amorem quem habet.* Donde esto mas se verifica, es en este Santo Sacramento; en todo el Evangelio que se ha cantado, se manifiesta Dios el mas zeloso; pues llega à darse en comida, y bebida, *caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus*, para que mediante esta traza, y vnirse mas, y mas con el hombre: *in me manet, & ego in illo.* De tal forma, que aseguro que en este Santo Sacramento, està Dios con estremo el mas zeloso.

S. Aguſt. Tract. 10 in Ioan. tom. 9.

D. Tho. 1. 2. q. 28. art. 4. in corp.

S. Dion. c. 4. de Divin. nominibus.

31 Zelosissimo del Sol, estuvo en muchas ocasiones la Soberana Magestad. Mandò à los de su Pueblo con especial cuydado, que curiosos no mirassen al Cielo, porque no le viessen al Sol su cara: *Ne forte elevatis oculis ad Cælum videas Solem.* Mandò que al Occidente, se pusiesse el Tabernaculo, y q̃ la puerta, y su entrada, estuviesse al Oriente: y fue la razon, dice Santo Thomas, para que aquellos que entrassen à adorar, bolviessen las espaldas al Sol: *Adorabant ad ortum Solis; vnde ad hoc excludendum, Tabernaculum habebat Sancta Sanctorum, ad Occidentem; vt versus ad Occidentem adorarent.* Y era el motivo, porque no le adoraſſen por Dios, atribuyendole Divinidad. Lo qual, como dixo el Espejo de la Paciencia, era iniquidad execrable, y la maldad entre todas gravissima: *Si vidi Solem cum fulgeret &c. & osculatus sum manum meã, quæ est iniquitas maxima, & negatio contra Deum Altissimum.*

Deuteron c. 4. V. 29.

Exod. 26.

D. Tho. 1. 2. q. 102. art. 4. & 5.

Iob. c. 31 V. 26. & 27.

32 Reparo en este caso, en que à muchas cosas adoraron por Dioses los Gentiles, y tambien las adoraron los Hebreos; pero de ninguna de todas ellas tuvo tantos zelos la Soberana Magestad, como los tuvo del Sol: qual serà la razon? Porq̃ si es atribuirle Deidad al Sol, quitandosela à Dios, en quien se debe conocer, y adorar; quando la atribuìan à otra qualquiera criatura; tambien la quitaban (*affective*) à la Magestad Suprema; y poner en el Sol, esta Deidad,

dad, ò ponerla en otra criatura qualquiera, todo es vno. Pues si esto do vno, y poniendo la Deidad en otra qualquiara criatura, de la misma suerte se le quita à Dios, la razon de vltimo fin, que poniendola en el Sol; pues por què pone tãto cuydado que en el Sol, no le ponga la razon de vltimo fin? Por què no quiere que le adoren por Deidad? Porque tiene del Sol mas zelos, que de las otras criaturas à quien adoraban por Dioses?

33 Esta es la razon, sino me engaño: miren, señores, dice San Iustino, que el sacrificio principal que se ofrecia al Sol, era sacrificio de vino, y pan; queriendo anticipar con esta honra, la semejanza del sacrificio summo, que se dà à Dios en este Santo Sacramẽto. Pues què? Dice Dios, criatura, como es el Sol, venerada por Deidad, con sacrificio de vino, y pan? No lo he de permitir; ni aun si quiera han de mirar al Sol. *Ne videas Solem &c.* Las demàs criaturas, no tienen semejantes sacrificios; pero criatura con sacrificios de pan, y vino, es maldad execrable, y no tengo de permitirla: *Iniquitas maxima, & negatio contra Deum Altissimum.*

S. Iustin. Mart. cit. à Lanuz. Hom. 32 n. 29.

34 No sè si por esta razon dixo San Gregorio Niseno, que estaba el Cenaculo cõ el Sol à medio dia, y sobre la cabeza en Zenith derecho: *Sole autem supra verticem lucente*, de forma, que parece se le oponia; y fue la causa, que en el Cenaculo, nació el Sol de este Santo Sacramento; y quiso Dios dar à entender, que el Sol que era Dios en la realidad, y à quien se le avia de ofrecer sacrificio de pã, y vino, era aquel que nacia entonces en el Cenaculo; aquel, y no à otro, porque aquel era Dios verdadero; como entonces lo dió à entender, que aun por esta causa, decia yo, que estaba como opuesto al Sol de medio dia; que este, se diferencia de quando nace, que quando nace, hace muy dilatada qualquiera sombra; pero à medio dia recoge todas las sombras, tanto que no dexa de ellas señal alguna.

S. Greg. Nisen. cit ab Hort.

35 Esto hizo con toda propriedad este Soberano Sol, que es Dios en la realidad, que no hizo, ni pudo hacer aquese Sol material. Hizo al principio dilatadas sombras. Ya con el Manà, ya con el Cordero, ya con los panes, y muchos generos de sacrificios. Pero en el Cenaculo, està opuesto con el Sol de medio dia: *Sol autêm supra verticem lucente.* Porque aqui hace este Sol, que encierra ensi la Divinidad, lo que no hace el material, que no es Dios; pues este aunque estè en el Zenith, y à medio dia, no destierra las sombras, que le manifiesten Divino, como sucede con el Sol (que es Dios) de este Santo Sacramento; pues desde luego que naciò ẽ el Cenaculo, resplãdeciò como de medio dia: pues lo mesmo fue nacer, y comenzar à difundir sus luces, que desterrar las sombras, acabar con las figuras, desviar las noches, introducir claridades, dar fin à representaciones, y comenzar las verdades: *Umbram fugat veritas, noctem lux eliminat. Dat panis Cælicus figuris terminum, &c.* decia mi Doctor Angelico.

In Offic. Corp. Christi.

36 Por este motivo, tuvo tantos zelos del Sol la Magestad Divina, que ni aun queria que le mirassen à la cara; porque se alzaba injustissimamente con el culto, que es proprio de este Sacramento Santo; y como Dios es tan amante del hombre, con quien en el Sacramento tanto procura vnirse, no quiere que tenga ocasion de retirarse, y assi le quita el tropezadero de la vista, y se le pone en este Santo Sacramento delante; à quien solo, como à su Dios,

adore

adore, como à su Señor, venere, como à su Criador, glorifique, como à su Dueño, alabe, como à su Redemptor, bendiga, y como à su Glorificador, ensalce.

37 Este tambien sin duda es el motivo, porque tambien tuvo Dios tantos zelos del dinero; fueron estos zelos del dinero con tanto estremo, que luego que se manifestò su Magestad en el mundo, comenzò à predicar contra la moneda; pues su tema principal era predicar contra los ricos, y contra sus riquezas: *Uæ vobis divitibus, qui hic habetis consolationem vestram, &c. Dificile dives intrabit in Regnum Cælorum.* Dixo otra vez, y otras muchas veces; y hablò su Magestad con aquellos ricos, que no vsaban bien de sus riquezas. Pero donde se manifestò mas zeloso del dinero, fue en el Templo, quando hallò en èl aquellos que lo profanaban. Viò que avia en algunos bufetes, muchas cantidades, y se encendiò con tanto estremo en colera, que llegandose à èl le derribò por el suelo, arrojò las messas, yà sus dueños, les diò muchos azetes: *Numulariorum effudit æs, & mẽsas subvertit.*

Luc. c. 6. U. 24.

Math. c. 29. V. 23

Ioan. c. 2. U. 15.

38 Este caso asombrò à sus Discipulos mucho, y à mi me asombra; pues siendo su Magestad tan manso, como se pondera muchas veces en la Escriptura; hizo demonstracion tan extraordinaria. Qual seria el motivo? Qual avia de ser, dice San Iuã? Sino zelos; los zelos que entonces tuvo, le hicieron executar accion semejante. Assi lo conocieron los del Apostolado, pues traxeron entõces à la memoria, lo que de Christo avia dicho el Real Profeta: *Recordati sunt vero Discipuli eius, quia scriptum est: zelus domus tuæ comedit me.* Aqui se verificò de nuestro Redemptor, lo que tenia dicho David: que avia de ser su zelo tan grande, que se lo absorvieste, y tragasse de todo punto. *Zelus domus tuæ comedit me.*

Ioan. cap 2. U. 17.

Psal. 68. U. 10.

39 Y qual serà el motivo, de tener zelos del dinero? Con especialidad, porquè se enojò tanto contra el dinero en esta ocasion? Pues fue con tanto estremo, que le quita dela mesa, le arroja en el suelo, para que sea de todos hollado? Porquè razon se enoja aora tanto, el que es por estremo mansedumbre? Por esta causa. Al dinero, dice San Agustin, le adoraban por Dios; porque à Iupiter, decia el Santo, le llamaban el Dios de la moneda, *Deus pecunia, vel Deus pecuniæ.* Y era la razon, porque Iupiter era Dios vniversal, y en todo decian que tenia poder; y como el dinero lo puede todo: *pecuniæ obediunt omnia*; de ai es, que Iupiter que todo lo podia, le llamaban el Dios dinero: *Deus pecunia, vel Deus pecuniæ.* Y por esto le adoraban con tanto estremo, que decian que en èl se contenia todo; porque veìan en aquellos siglos, lo que tambien vemos en los nuestros; que el que tiene dinero, lo tiene todo; que comer, que vestir, regalo, honra, nobleza, y quanta conveniencia puede desearse: *genus, & formam, regia pecunia donat*, decia no sè quien.

S. Agust. lib. 4. de Civi. Dei c. 2. & 11.

Eclesiast c. 10. U. 19.

40 Pues vèn aqui el motivo, de tener Dios zelos del dinero. Veìa que à este se le atribuìa, lo que es proprio de este Sacramento Soberano; porque como diximos en el discurso passado, lo contiene todo este Santo Sacramento, y dandose Dios en este Santo Sacramento, nos lo dà todo. Viò tambien al dinero tan encimado, que no contento con llamarse todo, se vino à entrar dentro del Templo, donde estaba sobre la mesa colocado. Ha traydor, dice la Soberana Magestad, ya se atreve à tanto tu desverguenza, que no ay quien pueda sufrirlo, ya llega à tanto tu

atrevimiento, que no ay quien pueda tolerarlo. Pues no basta, llamarse el poderoso, y el que todo lo contiene? Sino venirse à mi casa, y ponerse en ella sobre vna mesa? Què mas se dice, ni se harà con mi cuerpo, y sangre en el Sacramento? No he de permitirlo, anda al suelo para ser hollado, que esse, y no otro, es el lugar que te pertenece. *Effudit æs, & mensas subvertit.* Y encendido en colera, executò la accion mas estraña.

41 Y no me admiro, porque se absorviò todo en zelo, *zelus domus tuæ comedit me.* Sucediòle à nuestro Soberano Maestro, dice el Señor Obispo de Barbastro, lo que le sucede a vn hombre de punto: si este conoce, que alguno le quiere hacer traycion con su esposa; anda inquieto, y sumamente zeloso; pero si entrando en su casa, vè que la traycion se executa; sale desi, se enciende en colera, pondera el atrevimiento, de ofenderle dentro de su casa, y le quita la vida furioso. Zeloso estaba del dinero, nuestro Redemptor Soberano; predicaba contra las riquezas; exaltaba, y celebraba los pobres. Pero entrando en el Templo, que era su casa, viò al dinero sobre la mesa. Viòle executar la mayor traycion, pues le hallò en el sitio proprio del Sacramento del Altar. Y a vista de este caso, se encoleriza de forma, que arrevatado del zelo, le arroja del sitio, le quita la mesa, y le tira al suelo para que le pisen. Como diciendole: pues no basta ofenderme por ellà fuera, alzandose con las adoraciones de Divino, llamandose el que todo lo puede, y que lo contiene todo; sino venirse à mi casa, à ponerse como Dios sobre vna mesa; esto no puede ya tolerarse, ni ay paciencia que lo sufra. Porque esto es proprio de mi Sacramento. *Effendit æs, & mensas subvertit.* Diò como zeloso amente, con mesas, y con dinero en el suelo: *zelus domus tuæ comedit me.*

Lanuza. Hom. 27 n. 37.

42 Miren, si como amante verdadero, tiene zelos en este Sacramẽto Soberano. Y si el amor, por los zelos se ha de medir, siendo los zelos de gerarchia tan superior, es el amor de la mayor magnitud. Tales son los zelos, que tiene su Magestad en este pan de los Angeles, que los tiene aun de sus representaciones. Echò Dios al primer hõbre del Paraysò, y diò su Magd, esta causa, *ne forte sumat de ligno vitæ, & vivat in æternũ.* Salga de este lugar Adan, dice Dios, no sea que coma del Arbol de la vida, y viva para siempre. Pues Señor, si determina vuestra Magestad, que tenga el hombre vna vida eterna, y sacarle de la miseria, en que se puso por el pecado; supuesto que està esse Arbol tan à mano, consiga comiendo de èl, essa vida que ha de gozar? No, dice Dios, tendrà vida de eternidad, mas por medio de este Arbol no la ha de conseguir, y para quitarnos de essa contingencia, salga fuera del Paraysò: *Emisit eum Dominus Deus de Paradiso voluptatis.*

Gen. c. 3. V. 22.

Gen. c. 3. V. 23.

43 Y fue este el motivo, dice Sã Paschasio, que este Arbol de la vida, fue sombra de este Sacramento Soberano: *Arbor ligni vitæ, Christus in Ecclesia est, cuius imago fuit illa Arbor Paradisi. Signum scilicet sui corporis.* Pues siendo este Arbol sombra del Sacramento; como zeloso dèl la Magestad Divina; echò del Paraysò al primer hombre; como diciendo: no ha de deber la vida à la sombra, y representacion; sino à la luz, y à la verdad; no quiero que deba à otro bocado la vida, sino al de mi cuerpo Sacramentado; en este Sacramento, ha de restaurar lo que perdiò por la culpa.

Pasc. lib. de Eucharist. c. 7.

44 Por esso advierte en el Evangelio del dia, que este pan comunica

vna

vna vida eterna: *qui manducat hunc panem vivet in æternum* Aqui quiere que se configa, no en el Arbol del Paraysso, representacion suya, de quien tuvo zelos; pues aun hasta de sus representaciones, los tiene en este pan de los Angeles; los quales nacen de excesivo amor, que obstenta dandose en el Sacramento del Altar: *caro mea vere est cibus, &c.*

45 Y si en este Sacramẽto S. està tan zeloso la Magestad de Christo, como lo estarà del hombre, quando le recibe en su pecho? Viendo, y zelando la pureza conque le recibe? Los zelosos son delicadissimos, y siendo nuestro Dios tan zeloso, està en este Sacramento delicadissimo: quando caìa el Manà del Cielo, dice la Escriptura: *apparuit in solitudine minutum quasi pillotu sum*, y leyò Filon: *apparuit simile pupilæ oculi.* Cayò el Manà de los Cielos, semejante à las niñas de los ojos. La comparacion es estraña, pero muy buena. Miren, señores, los ojos son delicadissimos, vn poco de polvo los ofende, vna paja los lastima, y vn poquillo de ayre los maltrata.

Exod. c. 16. V. 14

Philo. lib 2. Aleg.

46 Pues tan delicado, como las niñas de los ojos, està Christo en el Manà, que es este pan de los Angeles. El polvo de las culpas, aunque sean veniales, le lastima; las pajas de pensamientos, obras, y palabras ociosas, le ofenden; y el viento de la vanidad, le maltrata. Al passo que es zeloso, es delicado, en este pan de la Gloria. Aviendo su Magestad resucitado, quiso besarle sus plantas la Magdalena, y no lo permitiò de ninguna forma: *noli me tangere.* No Magdalena; ya es otra cosa, no puedes llegar à mi cuerpo. Por què? En otras ocasiones, no le permitiais que llegasse à vuestras plantas? Assi es cierto, mas aora no lo permite, porque està muy delicado; por este motivo.

Ioan: cap 20. V. 17

47 *Postquam Sacramentum Eucharistiæ instituit, sic eius amor tener ostenditur, vt leviss imo attactu offendatur*, dixo vn Escriturario: despues que la Magestad de Christo instituyò este Sacramento, està tan delicado, que el mas ligero contacto le lastima. Està tan escrupuloso, que aunque sea vna cosa leve le ofende, y el que antes permitia le abrazasse sus plantas, à Magdalena, aora no permite, ni aun siquiera que le toque: *noli me tangere.* Porque esta con tantas delicadezas, que se parece à las niñas de los ojos: *in similitudinem pupilæ oculi.* Pero què digo, que permitiò antes de consagrarse à la Magdalena sus plantas, quando permitiò en su cuerpo en su Passion tantas injurias: fogas, bofetadas, azotes, clavos, y espinas. Pues quien sufriò en su cuerpo antes de consagrarse tanto, aora no permite el tacto mas ligero; *qui patienter tormenta in Passione sustinuit, sic in sacro edulio leviter offendatur, ad summum dolorem stimulatur* dixo vn Docto.

Padill. in Habac. c. 3. n. 304.

Padill. in Habac. c. 3. n. 306

48 Y es el motivo, que està en el Sacramento, al passo que zeloso, delicado. Verdaramente, que es menester mucha pureza, para llegarse à vn Sacramento tan Santo, que contiene à vn Dios zeloso; es menester purificar la alma, aunque sea de la culpa mas ligera, porque està alli el zeloso por Antonomasia. Quando Caìa el Manà del Cielo, dixo el Abulense, que corria primero vn viento muy grande, que aseasse, y purificasse la tierra; porque aviendo de caer en ella el Manà, era forzoso que estuviesse limpia, y asseada. *Educebat Deus ventum validum, qui pungaret superficiem terræ, vt nullæ sordes manerent, quæ Manà descendentem maculare possent.*

Exod. c. 16. V. 14

Abul. hic q. 6.

49 Era el Manà, como ya se sabe, representacion de este Santo Sacramento; y tenia Dios especial cuydado, de que corriesse el viento primero,

mero, antes que descendiesse de lo alto, para que estuviesse la tierra pura. Y si Dios queria esta pureza en la representacion, que serà laquè querrà en la realidad? Muy grande es la limpieza que pide, porque es forzoso, que corra el viento del Espiritu Santo; nunca falta este: admitirlo es menester en la tierra desi proprio, pues somos tierra cada vno; para que limpie el entendimiento de pensamientos de mundo, la voluntad de afectos de tierra, la memoria, de recuerdos de esta vida: *vt nullæ sordes manerent, quæ Manà maculare possent.*

50 Es forzoso, que estè todo el hombre muy limpio, para recebir este Sacramento Santo, que no como quiera se toca en lo exterior, como Magdalena, sino en lo interior dentro desi proprio. Notò Nicolao de Lyra, que aquellos panes dela antigua ley, que se llamaban los panes de la proposicion: todo quanto en ellos tocaba, era de oro: era de oro la artesa dõde se amasaban, el horno dõde se cocian; la mesa sobre que se colocaban. Y era la razon, dice Santo Thomas de Villanueva, que representaban à el pan de este Sacramento Soberano, y quanto le tocaba, por representar vna cosa tan Santa, era de oro: *in auro pinsebant, in auro coquebant, & in mensa aurea coram Domino proponebant.*

Exodis c. 25 Nicolao de Lira. hic.

S. Thom. de Vill. serm. 3. de Sacrament.

51 Nosotros tocamos à este Soberano pan de los Angeles, todos los que le reciben con sus bocas, y en los pechos; y los que le consagran demàs, à mas en sus manos; los efectos principales que ocasiona, son en la alma, procuremos que sea toda ella de oro; para que de nuestra parte no aya defecto. Sea nuestro entendimiento de oro, ocupandole en cosas del Cielo, en la meditacion, y contemplacion dela Bienaventuranza. Sea de oro la voluntad, encendiendola en el fuego del Divino amor. Sea la memoria de oro, teniẽdo siempre presente à la Magestad Divina; porque sino se hace de esta forma, siendo tan zeloso, ay que temer mucho.

52 A la Magdalena le negò su Magestad el que le tocasse, no porque huviesse en ella alguna indecencia, sino precisamente para nuestra enseñanza, y darnos à entender lo zeloso, y delicado de Dios en el Sacramento del Altar. Y si esto se considera de espacio, no abrà quien se admire del caso, que sucedió con Oza: alargò este su mano para tocar la Arca del Testamento, y le castigò Dios quitandole la vida: *percussit eum Dominus super temeritate; qui mortuus est ibi iuxta Arcam Dei.* Raro castigo! Pero no ay que admirarlo, dice Santo Thomas de Villanueva; *iam non mirabimur, quod super eadem re contigerit Ozæ.* Iba en aquella Arca el Manà, sombra de este Sacramento, donde està Dios tan delicado, como zeloso, donde quiere para tocarlo, y recebirlo la mayor pureza; y si esta falta, y no es todo aquello que le sirve de oro; lo siente tanto, que castiga con estremo: *percussit eum Dominus.*

2. Regum cap. 6. V. 7.

S. Thom. de Vill. hic. serm. 3.

53 Sucediò este caso, dice el Arzobispo de Valencia, para nuestra doctrina, y enseñanza: *propter nos hæc omnia facta sunt. In illis terremur, in illis admonemur, in illis instruimur.* Assi este caso, como otros muchos, son vnos documentos, que debemos aprender nosotros; quedaron estos exemplares escritos, para que abramos acà los ojos: *in eis discamus quanti piaculi sit, & periculi, indigne tractare, aut sumere sacrosanctam Christi carnem in hostia salutari.* Aprendamos a vista de este exemplar, lo que acà nos puede suceder, si llegamos con impuridad. Quede nuestra consideracion instruida, conociendo puede sucedernos

otro tanto, no llegando à recebirlo, y tocarlo, con la debida pureza. Cauſenos eſte caſo grande terror, lo celoſo de nueſtro Dios en el Sacramento del Altar; ponga eſpuelas à nueſtro cuydado, la delicadeza ſumma de Chriſto en el Sacramento.

54 Tambien diò la razon, el miſmo Arzobiſpo Santo Thomas, que es el rieſgo grande, y peligro que nos amenaza, no llegar con la debida pureza: *Væ ſacrilegis manibus, væ immundis pectoribus, quorundam quibus tam inſolenter tangitur, & reconditur.* Deſdichados de aquellos que le tocan con manos, immundas, y le reciben en indignos pechos; porque ſi en la Arca, que fue ſolo vna ſombra; executò tan rigoroſo caſtigo, por llegar à tocarla indignamente. En el que llegare con indignidad, no à la ſombra, ſino à la luz, no à la repreſentacion, ſino à la verdad, no ſolo à tocarle, ſino à recebirle dentro deſi proprio, como no caſtigarà rigoroſiſsimamente, ſino llegare con la pureza que debe? *Si talis vitio in vmbra, qualis fiet in veritate?* Decia el miſmo Santo, y yo concluyo el diſcurſo, pues vemos lo zeloſo de nueſtro Dios en el Sacramento, de donde ſe infiere lo amante; dandoſe en comida, y bebida, en eſte Sacramento Soberano: *Caro mea vere eſt cibus, &c.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

55 La tercera, y vltima proprie dad del amor, en lo q̃ mas ſe ſuele explicar, y en que mas ſe puede conocer; conſiſte en acciones exteriores que manifieſtan las interiores anſias, que allà en lo interior ſuele el corazon padecer; ſon eſtas vna grande inquietud, no poder parar; executar qualquiera coſa, como que ſe hace ſin reparo, &c. y todas eſtas acciones fueron en nueſtro Redemptor muy manifieſtas, en eſte Soberano pan de los Angeles. El amor con las circunſtancias de fino, es de la calidad del fuego, que es impetuoſo, y no para: en aquellas palabras de los Cantares, en que pondera el Eſpoſo Divino, los amores de ſu Eſpoſa: *lampades eius, lampades ignis.* Leyò la verſion de Simacho: *impetus eius, impetus ignis*, Que es decir, que es impetuoſo el amor, que todo lo executa con celeridad; y la practica ſe vio en Chriſto nueſtro bien, en eſte Sacramento del Altar.

Cantic. cap. 8. V. 6.

Simach. hic.

56 Sabia el Soberano Maeſtro, que tenia trazada ſu venta el Diſcipulo alevoſo, y como impaciente, le dixo deſta forma: *quod facis, fac citius.* Iudas, lo que eſtais trazando en vueſtro corazon, acabadlo de concluir; no os detengais, id à executarlo con promptitud: *citius.* Aqui dixo Origines, q̃ fue eſto como provocar à Iudas, para q̃ diſpuſieſſe la venta ſin dilacion, ni tardanza: *Provocans proditorem, ad ſubminiſtrandum diſpenſationi quæ erat futura ſalubris ſæculo, quam non amplius tardari, ſed propoſſe maturari volebat.*

Ioann. c. 13. V. 27.

Origin. in cath. D. Tho. hic.

57 Pues què prieſſa tiene Chriſto, para que ſe execute la venta? No tiene Iudas hecho el decreto de venderle? Aſsi es cierto. Pues por què le provoca? Demàs, que ſi ſe le hace tarde, el que le entregue, para què aguarda à que ſe ſiente à la meſa, para decirſelo, digalo antes de comulgarlo, no lo hace haſta deſpues; por què razon? Por eſta, ſino me engaño; en la miſma meſa, en que diò à Iudas la comunion, tambien ſe comulgò à ſi, ſu Mageſtad, aſsi lo afirma mi Angelico Doctor. Pues vèn aqui el motivo: antes de ſentarſe Iudas à la meſa, no avia ſu Mageſtad comul-

D. Tho. 3. P. q. 81. art. 1.

comulgado, pero despues, ya avia comulgado su Magestad, y se levantaron en su pecho tantas llamas de amor, que no pudo aguantar con la dilacion, de que Iudas le fuesse à vẽder, porque si el venderle era para redimir al hombre, à quien amaba, no pudo sufrir que se dilatasse, y èl mismo le dice, que lo execute apriessa, y para ello le provoca: *provocans proditorem, &c.*

58 Es impetuoso el amor, y se parece al fuego en el arder: *impetus eius, impetus ignis.* Por la misma razon dixo San Laurencio Iustiniano, que es el amor inquietissimo: *inquieta res amor est.* Y de la misma forma, que no tiene quietud el fuego, sucede assi con el amor fino, que està siẽpre inquieto, jamàs para. Y en este Santo Sacramento, vemos esta inquietud en la Magestad de Christo, quando su Magestad lo diò al hombre. Se acabò su Magestad de comulgar, y experimentamos en Christo vna extraordinaria inquietud. Advierte el Evangelista, que se levantò de la mesa, acabando de comulgarse, y comulgar al Apostolado: *surgit à cœna.* Y parece que està demàs decir el Evangelista, que se levantò de la cena; porque concluyda, avia de levantarse. Y assi vemos, que en otras muchas ocasiones, en que assistiò su Magestad en otras mesas, no dice otro algun Evangelista, que se levantasse de la mesa. Comiò en la casa de San Matheo el Evangelista, en la del Fariseo, en la de vn cierto Principe, y en Bethania. Y callan los Evangelistas, que se levantasse de las mesas, y parece que hacen bien, pues aviendo concluydo con el comer, se avia de levantar; pero San Iuan advierte, que se levantò de la mesa aviendo comulgado: *surgit à cœna.* Por què motivo, pues no es sin mysterio?

S. Laur. Iustin. de Triunfal. Agon. Christi.

Ioann. c. 13. V. 4.

Math. cap. 9.

Lucæ 7.

Lucæ 14

Math. 20

Ioan. 12

59 Es la razon, que se acababa entonces de comulgar, y se encendiò en su pecho vn bolcan de amor; acababa de darse en el Sacramento del Altar, y no pudo tener quietud; y para darnos à entender esta inquietud, y su ocasion, hacela advertencia San Iuan, y nos dice, que se levantò de la mesa: *surgit à cœna.* En las demàs mesas, que assistiò en diversos combites; como no se avia recebido assi proprio Sacramentado, no se advierte que se levantasse: *Tunc cum multa amoris vi teneretur* (decia Silveyra) *non quiescit in mensa, sed surgit.*

Silveyra tom. 5. lib. 7. c. 5. q. 23. num. 143.

60 Es propriissimo del amor, el no parar, ni tener quietud: *hæc est pia amoris conditio, vt non sistat, nec quiescat.* decia el mismo Silveyra. Y si esta es condicion comun del amor, aunque no aya motivo especial, teniendolo tan especial nuestro Redemptor, como avia de tener quietud? Como avia de parar? Y no solo advierte el Evangelista, la circũstancia de que se levantò de la cena; indicio del amoroso bolcan que ardia en su corazõ; sino otras muchas tambien, que estàn manifestando su inquietud, y lo finissimo de su amor. En el principio del mundo, se paseaba sobre las aguas el Espiritu Santo: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Y dixo aqui mi Cardenal Hugo: *sicut avicula super nidum cum pulli eius rapiuntur clamitans.* Andaba el Espiritu Santo sobre las aguas, como suelen andar las avecillas, quando del nido les hurtan sus polluelos.

Silveyra hic.

Gen. c. 1. V. 1.

Hug. Cardin. hic.

61 Veremos à vna de estas, que anda con grandes inquietudes; buela de rama, en rama, de peña, en peña, de monte, en monte; y en parte alguna descansa, no tiene sossiego, todo es bolar, y todo inquietud: pues assi andaba el Espiritu Santo, dice Hugo; y no nos debemos admirar, porque el Espiritu Sãto es amor.

Y

y el amor, es todo inquietud: *inquieta res amor est.* Y como andaba sobre las aguas el Espiritu Santo; assi andubo Christo, aviendo recebido, y dado este Sãto Sacramento. No descansò su Magestad en la mesa, de ella se levanta, dexa la capa, se ciñe vna tohalla, toma la vacia, echa en ella agua, anda de Discipulo, en Discipulo, và a Pedro, buelve à Iudas; y los anda à todos, cargado del cantaro, dela vacia, y de la tohalla. Ay tal inquietud? Assi avia de ser, porque acaba de comulgar, y llegò al punto mas alto su amor. Acababa de darse Sacramentado, haciendo la mas estupenda fineza al hombre, y assi como todo èl era amor, en nada descansa, y todo es inquietud: *inquieta res amor est.*

62 Aun estando orando despues en el Huerto, no pudo quietarse; por tres veces, vino à visitar à sus Discipulos. El no poder parar en la oracion, son efectos de acabar de comulgar, y de su amor, pues para cumplir con èl, fue à cumplir cõ su obligacion, cuydando de los que tenia à su cargo, que se avian quedado dormidos. En lo que reparo es, en la reprehension, que diò à sus Apostoles su Magestad: hallòlos durmiendo, y les dixo; *sic non potuistis vna hora vigilare mecum*? Fue lo mesmo que decirles: que sea posible, que no podais velar en esta hora? Como admirado de verlos dormidos, les dixo su Magestad estas palabras. Y parece, que no avia mucha razon para admirarse tanto, de que se durmiessen en aquella hora; porque ya era tarde, avian cenado, se quedaron solos, en silencio, y con obscuridad, no parece mucho, se durmiessen en aquella hora.

Math. c. 26. U. 40

63 Pero à Christo, no le parece poco, sino mucho, y los reprehende, *sic non potuistis vna hora vigilare mecum*? Aun si fuera el dormirse en otra hora, pudiera ser no les reprehendiera, pero en esta los reprehende, y es este el motivo, que diò vn Escritura-rio; acababan los Apostoles en el Cenaculo de recebir este Santo Sacramento; en sus pechos tenian entonces las especies Sacramentales. Pues dormirse teniendo en el pecho al Sacramento; lo estraña, y siente su Magestad: *mecum in pectore, & somno correpti*, dice el Commentador de Habacuht. Señal es de poquissimo amor, dormirse con tanta facilidad, en hora que està el Sacramẽto en el pecho, y que apenas han acabado de recebirlo. El perfecto amor, causa inquietud, y no solo no tener inquietud, sino dormir, dignos son de reprehension. *Sic non potuisti, &c.*

Padill. in Habac. c. 3. n. 320.

64 Este fue el motivo de estrañar tanto este sueño delos Apostoles la Magestad de Christo. Veìa, que llevandose à si Sacramentado, en su Sacrosanto pecho; se avia encendido en èl, vn bolcan de amor, conocia, y experimentaba su inquietud, y que en parte alguna podia sosegar; y viendo entonces à sus Apostoles dormir, aviendo comulgado tambien; experimentò en ellos falta de amor, porque los viò dormir con quietud; y lo sintiò de forma, que se viò obligado à reprehenderlos: *mecum in pectore, & somno correpti: Sic non potuistis vna hora vigilare mecum*? Y con razon, porque el amor perfecto, como lo fue el de la Magestad de Christo, recibiendo, y dando este Santo Sacramento, por el mismo caso, que està en su perfeccion, causa vna santa inquietud; *inquieta res amor est.*

65 Demàs de la inquietud, que emos dicho, que debe tener el amor perfecto; ay otra razon por donde se viene à conocer, que està en el colmo de su perfeccion; es esta, quando aquello que obra vn amante, lo exeeu-

executa con falta de advertencia, como que en aquello que executa, no repara; y que solo pretende manifestar su amor, sin reparar, atender, ni discurrir; que aun por esto se dice comunmente, que el amor no discurre; y esesto cõ tãto estremo, que dixo el Chrysologo; que el amor no se mete en juzgar, carecede razon, y no tiene modo en amar: *ignorat iudicium, ratione caret, modum nescit.* Y razon la diò el Santo, porque el amante, no previene lo futuro, no considera lo que debe, ni en lo que puede repara: *quid erit, quid debeat, quid possit, non respicit.*

S. Ped. Chrysol. ser. 147.

66 No podemos decir, que careciò el amor de Christo de juycio, ni de razon, porque si fue amante con exceso, fue con exceso sabio: y en esto se diferencia el amor Divino, del humano; que este es mayor; mientras obstenta mas ceguedad; pero es mayor el amor Divino, miẽtras se obstenta mas sabio; y la razon es clara, porque el objecto del amor humano es falso, por q̃ es fingido; pero el objecto del amor Divino, no es fingido, porque es verdadero; y aquel quando ama mas, y mas, la ceguedad, lo tiene por exceso de amor; y acà es el exceso de amor, por amar mas, y mas, la realidad. Fue sin duda muy sabio el amor de Christo, tal confiesso: pero reparo en que dice el Abad Guarrico, que quando se diò Christo en este Santo Sacramento, ya en lo vltimo de su vida, mudò de estilo su amor, y fue de otro modo su amar: antes de llegar a este lance, dice el Abad docto, amò su Magestad, como Maestro, amò, como padre, y con la decencia que se debia à su Persona. Pero ya en lo vltimo quando se diò en el Sacramento; parece que no amò de esta forma, ni con la seriosidad de Maestro, ni con la decencia debiba à tan gran Persona; porque su amor se dexò vencer del mas tierno, y delicado afecto de su amor: oyganse las palabras del Sãto Abad: *Christus quando cum eis conversari voluit corporaliter, non facile, ac multum huno suum eis amorem prodidit, maturiorem se eis, quam teneriorem ostendens, sicut Magistrum decebat, & Patrem. Cum vero tempus quo ab eis recessurus erat instaret, tunc veluti vinci tenero eius affectu visus est.*

Guarric. Abb. ser. 5. de Ascension.

67 En estas palabras de este Sãto Abad, hago esta reflexion: en què pudo faltar la Magestad de Christo à su amor, como de Maestro, dandose al hombre en este Sacramento Sãto? En què pudo faltar à la decencia que se debia à su amor, como de sabio, dandose Sacramentado al hombre? Yo decia; en que parece, que quando se diò Sacramentado, se verificò del amor de Christo, lo que dixo del amor el Chrysologo: *amor nescit iudicium, ratiane caret*, en que obrò su Magestad algunas cosas en esta ocasion, como que sin reparar, y como faltas de razon; y no solo las obrò, sino que tambien las dixo. Miren como.

68 Se instituyò en este Santo Sacramento nuestro Redemptor, vivo en la realidad, y muerto en la representacion; para que represente este Sacramento su Muerte, y Pasion en la realidad; y por este motivo, mandò expresamente, quando le instituyò en el Cenaculo, que le recibiesse, y celebrassen en memoria de su Pasion, y Muerte: *hoc facite in meam commemorationem. Passionem suam repræsentare mandavit* dixo Silveyra, y lo dicen todos. Y parece que en este punto, faltò en su Magd. la advertencia, assi de lo que obrò, como de lo que dixo. Porque obrò vn Sacramento, en memoria de su Pasion, y Muerte; y dixo tambien, que con essa memoria se avia de celebrar, y recebir; y quan-

Luc. cap. 22. v. 19.

Silveyra to. 5. lib. 7. c. 7. n. 56.

quando obrò este Sacramento, y hizo este mandato, ni su Passion se avia executado, ni la muerte avia sucedido; y la memoria no es de lo futuro, sino de lo passado, pues como dispone vn Sacramento, y en èl manda vna memoria, no de lo passado, sino de lo futuro? *Hoc facite in meam commemorationem?*

Math. c. 26. V. 28

69. Mas, que llamò la Magestad de Christo, à este Sacramẽto, S. testamento: *hic est sanguis meus novi testamenti.* Y acerca de esto hallo dos razones en contrario; la primera, que el testamẽto es la vltima voluntad, y lo vltimo q̃ se ha de disponer; y despues de instituydo, y dado el Sacramento, dispuso otras cosas la Magestad de Christo; se obrò, y executò despues mucho, y tambien despues no hablò poco; despues de dado el Sacramento del Altar, se executò toda la Passion; despues predicò el Sermon Dominico, tan dilatado, como lleno de mysterios, hablò en la Cruz las siete palabras; luego este Sacramento Santo, no fue lo vltimo, luego llamarle testamento, parece que fue con falta de reparo?

70. La razon segunda, que hallo en contrario, es esta: a quien llamò testamẽto la Magestad de Christo, fue especialmente à su sangre; *Sanguis meus noviteſtamenti.* Y si esta sangre es representacion de la que avia de derramar en la Cruz; como ha de ser primero, que su prototipo, su exemplar? Ni primero que lo representado, su representacion? No es conveniente, que se ofrezca primero la sangre, y que despues se mate la victima; primero se le ha de quitar la vida à la victima, y despues sienta el que se ofrezca la sangre, pero ofrecer la sangre, estando viva la victima, quiero decir; que ofrecer su sangre Christo en el Sacramento, estando vivo, parece que obra como amante, y sin reparo: porque parece fuera mejor darle en el Sacramẽto del Altar, despues de executada su Passion, ò despues de resucitar, como su Magestad hizo con el Sacramento de la Penitencia.

71. Luego si emos de discurrir lo perfecto de vn amor, de semejante modo de obrar, no podemos de otro alguno decir, que es mas perfectò amante, que nuestro Redemptor, pues dandose en este Santo Sacramento, parece que es su amor sin reparo, y como dixo el Chrysologo: *ratione caret, modum nescit.* Pues no repara en las razones que emos dichò; de pedir vna memoria de lo futuro, de llamar testamento à lo que nò es vltimo, y de poner primero el signo, que el significado, y el exemplar, que el prototipo? Si acasò serà esta la razon, de decirnos Guarrico Abad: que no amò como Maestro en esta ocasion? Y que si en el tiempo antecedente, al darse en este Sacramento Santo, amò como Maestro, y sabio, como era à su Persona decente: *sicut Magistrum decebat.* Pero que despues, dexò que de otros afectos tiernos, y delicados se venciesse su amor?

72. Lo cierto es, que fue finissimo amante nuestro Redemptor, dandose en este Santo Sacramento del Altar, como tambien es cierto, que fue el mas sabio, y que si aqui fue con exceso amante, fue aqui sabio con exceso. Obrò su Magestad en todo, con vna consideracion altissima; en cosa alguna, obrò sin reparo. Pidiò muy bien, en pedirnos en el Sacrato memoria de su futura Passion. Fue bien dicho, llamar à este Sacramento testamento; y ofrecer la sangre, aun antes de morir la victima, poniẽdo su exemplar, aun antes de morir; porque si el dia despues ha de morir, q̃ importa ponga el dia antes el exẽplar?

plar? Que sea el testamento lo vltimo, la memoria de lo passado, esto es lo que de ordinario sucede; pero nuestro Redemptor obrò con providencia particular, y con ella pidiò la memoria de lo futuro, y dispuso antes de la Pasion su testamento.

73 Y si queremos discurrir alguna razon, porque se adelanta la Magestad de Christo, à pedir memoria de su Pasion en el Sacramento? Y por què no siendo lo vltimo el Sacramento Santo, le llama testamento, juntando lo que es antes, con lo que es despues? Y lo que es antecedente, con lo vltimo? Se ofrece el decir, que fue todo esto en Christo efecto de su amor; porque el amor todo es ligereza, y velocidad; y como (ya diximos) por este motivo provocò à Iudas, para que aceleraße la venta. Llevado tambien de su amor, vne lo primero con lo vltimo, y lo antecedente, con lo que se sigue; porque si lo que se sigue al Sacramento, es su Pasion, y Muerte Sacrosanta; que es para el hombre tan grande beneficio, pues con ella se le abren las puertas de la Gloria; se adelante como fino amante, à hacerle esse beneficio en el Sacramento, segun la posibilidad, que es en su memoria, y representacion.

74 Sino es que digo, lo que dixo vn docto, que pidiò Christo en el Sacramento, la memoria de su Passion, y vniò lo vno, con lo otro, para darnos à entender, no solo lo excessivo de su amor, sino tambien de su humildad; porque su humildad, se manifestò con exceso en su Muerte, y Pasion; como se manifestò su amor excessivo en este Sacramento Santo: *In Eucharistia excessum amoris, pariter, & humilitatis præbuit: amoris, quia Eucharistia totius amoris compendiũ fuit: humilitatis, quia repræsentatio Crucis fuit.* Y si aqui se manifiesta perfecto amante, le manifiesta perfecto humilde.

Sugillat. ingrati. n. 668.

75 Se manifiesta perfecto amante, por las ansias que manifiesta; inquietud, conque se porta; y vizarria cõque liberal favorece, como hemos visto. A que debe nuestro agradecimiento corresponder, portandose liberal, amando con inquietud, y ansioso en agradecer. Y se executan estas propriedades, deshaciendo nuestra voluntad en amorosos afectos de accion de gracias, por tan altos beneficios, y solicitando con inquietudes, y ansias el adorno de las virtudes, para llegar con mejores disposiciones à la mesa de este Soberano pan de los Cielos. A aquella liberalidad, ansia, y inquietud de nuestro Redemptor, debemos corresponder en la misma conformidad; con especialidad à la amorosa inquietud, conque solicitar ansiosos, el retiro de los pecados, y la consecucion de las virtudes; tan precisa para llegarse à esta Santa mesa.

76 A aquellos que se han de llegar à esta mesa Santa, decia en vna ocasion el Real Profeta: *Filij tui sicut novellæ olivarum.* Los que se han de llegar à la mesa de este Soberano pã de los Angeles, han de ser como las plantas nuevas de las Olivas. Pues què mas tienen las nuevas, que las antiguas, para que dexando las antiguas, quiera que sean como las nuevas? San Iuan Chrysostomo descubriò el mysterio. Mirad, dice el Santo; la planta nueva de la Oliva, es cosa muy hermosa, esta sin duda alguna, es para dar fruto la mas apropòsito, no tiene cosa alguna mala, toda ella es buena: *Nihil hic vetustum, nihil acerbum; ad proferendum fructum tales novellæ plantulæ accomodatæ sunt. Ita omnes consistant, in circuitu mensæ Altaris.*

Psalm. 127. V. 3

S. Iuan Chrysost. homil. 30. in Epist. ad ephes.

77 Vna Oliva antigua, tiene algo

go malo, porque tiene alguna parte que no dè fruto; à la contra de la Oliva nueva; pues como Oliva nueva quiere David que sean los que llegan à la mesa del Altar: *sicut novellæ Olivarum*. No como Olivos antiguos, que aunque tengan verdes algunas ramas, tienẽ otras secas, en q̃ no dàn frutos. Y si los que se llegan à la mesa de este pan de los Angeles, tienen vnas virtudes, y les faltan otras, son como Olivos antiguos, que para tan Santa mesa, no son apropósito.

78 Este suele ser punto, en que se suele padecer algun engaño. Ay algunos que por ser castos, les parece que para comulgar estàn dispuestos, y si siendo castos, son por otro lado murmuradores, son estos Olivos viejos, nada apropósito para llegar à esta Santa mesa. El que es casto, y no murmura, pero es sobervio, es planta antigua, no tiene lugar en esta mesa. El casto, que no murmura, que no es sobervio, pero es avaro, planta vieja. Y de esta forma, aunque tengan vnas virtudes, como les falten otras, son plantas antiguas; y han de ser como las plantas nuevas, para llegar à la mesa de este pan de los Angeles. *Sicut novellæ Olivarum.*

79 Pues el que se sintiere falto de algunas virtudes, solicitelas con ansias, no pare hasta que las consiga, y viva con inquietud, hasta que las llegue à alcanzar, y llegue à entender, que son menester las virtudes todas, para llegar à la mesa deste Sãto pan de los Cielos. Mandaba la Magestad de Dios, que se le ofreciesse el sacrificio del Cordero en el mes de Abril: *Decima die mensis huius*, y dixo Ruperto: *Mensis Nisan. ideſt Aprilis.* Pues què mas tiene el mes de Abril, que otro qualquiera mes, para que en èl, y no en otro, se ofrezca el sacrificio del Cordero? Por esta causa, dice Ruperto, hizo Dios este mandato: en el mes de Abril se renuevan todas las plantas, comienzan abrotar las yemas, y se adornan todas con hermosos bastagos.

Exod. c. 13. U. 3. Rupert. hic.

80 Pues para dar à entender al mundo, que quando se ofrece, ò se recibe el sacrificio del Cordero; de este Sacramento Soberano, ha de ser con el adorno nuevo de la alma, como se adornan los Arboles en aquel tiempo. Se han de adornar con las plantas de las virtudes, con los bastagos de los santos exercicios, y con las flores olorosas de las buenas obras, y santas. *Uerna temperies* (decia Ruperto) *sensatum hominem donat, quatenus renovatus spiritus mentis suæ, fide viridis, spe lætus, charitate floridus, Paschalis agni epulijs interſit spiritualibus.* Ha de llegar à este Santo Sacramento, con la hermosura de la Fè, con lo alegre de la Esperanza, florido de la Charidad, y con todo adorno de virtud, porque de otra forma, no serà digno de esta mesa, y para ser dignos de esta mesa, y llegar con semejante adorno, solicitarlo con ansia, y trabajar, viviendo con inquietud, hasta llegarlo à conseguir; que assi se corresponde à nuestro Dios.

Rupert. vbi sup.

81 Llegarse à esta Santa mesa de otra forma, es yerro grande, porque demàs de no conseguir algun fruto, que sea de vtilidad para la alma; se consigue tan contrario efecto, como lo es provocar à la Magestad Divina. Mira Moyses, le dixo Dios, que no has de plantar Alamedas junto à mi Altar: *Non plantabis lucum, &c. iuxta Altare Domini Dei tui.* Pues Señor, què importa que se plante junto al Altar vna Alameda? Importa mucho; porque las Alamedas, solo tienẽ ojas, y no dàn frutos. Vereis à vna Alemeda, quando hace ayre, que hace el mayor estruendo; lleguemos à ver si Arboles que suenan tanto, dàn fruto, y hallamos en

Deutoro. cap. 16. U. 21.

experiencia, que todo es ojas, todo ayre, estruendo, y ruydo, y ningun provecho; pues Arboles semejantes no han de estar junto à mi Altar, ni à mi Templo: *Non plantabis, &c.*

82 Ay en el mundo muchas comuniones, que Dios quiera, no se parezcan à las Alamedas, llenas de ojas, y muy vacias de frutos; llenas de ojas, donde el ayre de la vanidad hace ruydo, y el viento del amor propio mucho estruendo, porque ay comuniones, vnas muy frequentes, otras cotidianas, que muchas se suelen tomar, mas por tarea habitual, que por amor de Dios, y por devocion; y estas suelen ser llenas de ojas que no sirven mas que de hacer ruydo, y se vè en experiencia, pues si algun Confessor las prohibe, ò por experimentar la virtud, ò por exercitar en la mortificacion, todo es sentimientos, y quexas, y hacer ruydo el viento del amor proprio como en los Arboles llenos de ojas. Semejantes comuniones no las quiere la Magestad de los Cielos, antes con especial mandato las prohibe, y no permite que se practiquen en su casa: *Non plantabis, &c.*

83 Semejantes comuniones, como son sin fruto, Dios no las quiere, son comuniones llenas de accidentes, y de substancia muy vacias, y estas desagradan en los Divinos ojos. Tambien le mandò Dios à Moyses: que de ninguna suerte, le ofreciesse miel en algun Sacrificio: *Nec quidquam fermenti, ac mellis, adolebitur in Sacrificio Domino.* Tambien le expressò entre otros mandatos, que no le ofreciesse Sacrificio de pieles, ni de plumas. Pues Señor, què tiene la miel, que no la quiere vuestra Magestad? Serà porque la miel, la saca la Aveja con el aguijon, y quien se llega à la mesa del Altar, no ha de clavar el aguijon de su lengua, murmurando, ya del seglar, ya del Sacerdote, ya de la Doncella, ya de la casada, no perdonando à sugeto alguno? Bien puede ser, pero es forzoso que le suceda al que assi clava el aguijon de la lengua, que como à la Aveja le suceda otro tanto: la Aveja lo mismo es clavar el aguijon, y picar, que morir. Assi sucede al que clava el aguijon de la lengua, que muere en la vida de la gracia.

Levitic. cap. 2. V. 11.

84 Buena es esta razon, pero para el caso ay otra, que es la misma, del porquè no quiere la Magestad de los Cielos el Sacrificio de pieles, ni de plumas, que es esta. Miren, Señores, la miel la hacen de flores las Avejas, y Sacrificio de flores, no es agradable à los ojos Divinos. Las pieles no tienen substancia, y Sacrificio sin substancia, tampoco lo quiere. Lo mesmo sucede con las plumas que todas son ayre, y tampoco le agrada este Sacrificio. No quiere Dios comuniones, que sean como el Sacrificio de miel, pieles, y plumas, llenas de accidentes, y de ayre, y sin substancia alguna.

85 Se han de llegar à esta Sobena mesa, para sacar de ella mucho fruto. No para tener estimacion con el mundo, y que entienda, que es virtuoso el que comulga, sino para despreciarlo, y que sepa Dios, que solo se le procura agradar, y que lo que se pretende es adelantarse en la virtud, y en amor; para corresponder el que nos tuvo dandose en el Sacramento del Altar. Y en orden à conseguir este, trabajar mucho, viviendo con inquietud, hasta llegarlo à alcanzar, no parando en la practica de vna virtud, sino de vna passar al exercicio de otra, de aquella, à otra, hasta llegar à conseguir vna encendida, charidad, y amor de Dios, y entonces serà muy acertado, llegarse con frequencia à esta mesa San-

Santa; porque serà llegar para sacar mucho fruto.

86 Y porque esta doctrina es muy importante, porque lo es, y mucho, saber como se ha de llegar à esta mesa Santa; y quando de esta mesa se saca fruto; es vna doctrina de San Francisco Salès, para saberlo, muy apropósito. Escribe el Santo vna carta, diciendo las señales por donde podrà conocerse, quando serán las comuniones con fruto, y por consiguiente de substancia, y no de accidentes, ni como Sacrificios, de miel, pieles, y plumas, sino agradables à los Divinos ojos. Y para ello hace comparacion el Santo, del alimento del cuerpo, al alimento de la alma, que es este Santo Sacramento; y supone lo primero, lo que se experimenta con el alimento del cuerpo muy de ordinario: vemos que ay dos generos de hambres, y de apetitos; vno que lo causa, la buena disposicion del cuerpo, y que lo suele ocasionar, la buena digestion; quando vn sugeto tiene salud, y gana de comer, este apetito es muy bueno.

S. Francisco Salès. tom. 2. Epist. 55.

87 Ay otra hambre, y apetito, que lo causa el desorden, y fuerza attractiva del estomago, como vemos en muhos, que apetecen, y comen con demasia estando enfermos. Este apetito es malo, pues aunque mas comen, no les aprovecha la comida. Assi suele ser la hambre, y el apetito de recebir la comida de este Santo Sacramento; ay vno desordenado, que es este: quando se llega al comulgatorio, y se recibe la Forma Consagrada, y por recebirla, y por venirse à la Iglesia, olvidan las obligaciones de su familia. Quando comulgando con frequencia, se comete vna culpa, y otro pecado. Quando comulgando todos los dias, no se escusan defectos, ni el caer (pudiendo lo escusar) en imperfecciones; y no obstante ay hambre, y apetito de este Soberano pan de la Gloria; es mal apetito, y hambre desordenada.

88 Ay otro apetito de este Sacramento Soberano, que es muy bueno. Es este quando con la comunion, se escusa todo genero de vicio, no solo grave, sino tambien ligero, quando se hacen especiales diligencias, por adelantarse mas, y mas en el exercicio de las virtudes, y quando se trabaja por adornar la alma con todas ellas. Esto supuesto, dice aora el Apostol de la Francia: de la misma forma que se conoce el provecho con el alimento del cuerpo, se conoce el fruto, con el alimento de la alma. Acabando de comer, el que tiene buena digestion, se hace del alimento vna distribucion general; esta se hace à todos los miembros del cuerpo, y recibe cada vno aquello de que necesita, y todos cobran nuevas fuerzas, y brios. Las piernas, y rodillas, quedan mas fuertes, los brazos mas valerosos, y todos los sentidos mas vivos.

89 Assi viene à suceder, à los que tienen buena digestiõ espiritual, que del alimento de este Santo Sacramento, se hace otra distribucion à todas las partes de la alma, y tambien a todas las partes del cuerpo, que esta es la excelencia, de este alimento Santo. De suerte, que como el alimento es Dios, se harà à todas partes de cuerpo, y alma, vn repartimiento general; estarà Dios, en el entendimiento; estarà Dios en la voluntad, en la memoria, en la irascible, en la concupiscible, en la vista, en el oìdo, en la lengua, en el olfato, en la boca, y en el tacto.

90 Estarà Dios en el entendimiento, escusando el juycio temerario; estarà Dios en la voluntad, escusando el mundano amor, estarà en la memoria, retrayendola de los re-

recuerdos del mundo; en la iraſcible, corrigiendola, en la concupiſcible, templandola, y en los ſentidos todos, componiendolos. Pues ſe conocerà el fruto de eſte alimento Santo, de eſte Soberano Sacramento, quando deſterrados todos los vicios, vieremos en noſotros todas las virtudes. En el entendimiento, vna Fè muy grande; en la voluntad, eſperanza, firme, charidad ſobre ſaliente; en la memoria, recuerdos de la Bienaventuranza; freno, en la iraſcible, templanza, en la concupiſcible; en los ojos, compoſtura; en los oìdos, cuydado; en el olfato modeſtia; en las palabras, aviſo; en las acciones, tiento. Quando ſe experimentan eſtos efectos, ſon evidentes ſeñales; que ſe ſaca fruto, de eſte Soberano alimento; que ſerà en eſta vida de gra ia, y ſerà de Gloria en la otra: *Quã mihi, & vobis, &c.*

LAVS DEO.

SERMON XXI.

EN FIESTA AL SANTISSIMO SACRAmento, de accion de gracias, por la ſalud del Rey, año de 1696.

SALVTACION.

Qui manducat hunc panem vivet in æternum.
Ioan. cap. 6.

§. I.

Seneca lib. 8. de benefic. cap. 1.

AVnque los hombres olvidan con preſteza los beneficios, como dixo Seneca: *Beneficia quæ apud illos viguerunt, inter iecto ſpatio obſolescunt*; mas ſe debe eſta doctrina entender, ſegun lo ordinario, y comun, y no ſegun lo particular; porque como ſe ſuele decir, no ay regla ſin excepcion; y aora lo vemos en la practica, en eſta Ciudad Nobiliſſima, que es la excepcion de eſta regla; pues el beneficio que ha recebido de la ſalud, de nueſtro Catholico Rey, no ſolo no le olvida, ſino que para agradecerlo, lo tiene muy en me-

memoria. Con este motivo, convoca a los Ciudadanos de este Pueblo, para que todos con la mayor vnion, agradezcan à Dios vn beneficio tan singular, como lo es averle dado à nuestro Monarcha salud.

2 Y que en esto se obre con el mayor acierto, lo dà à entender David en el Psalm. 75. *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiæ cogitationes diem festum agent tibi*: el pensamiento de vn hombre, te darà, Señor, grande alabanza, y las reliquias de supensamiento, dedicarà vn dia de solemnidad grande. Quien es el hombre, que ha de dar à Dios tanta alabanza? Qual es el pensamiento, que ha de dedicar la solemnidad devoto? El hombre, dice Nicolao de Lyra, es vn Rey poderoso, que se vio en peligro de perder su vida; las reliquias de su pensamiento, es su Pueblo fidelissimo, que para dar gracias à la Magestad Divina, por aver librado à su Rey de peligro tanto, le dedica vn dia solemne.

Psalm. 75. V. 8.

3 Fue Ecequias este Rey, estuvo a riesgo de perder la vida a manos de Senacherib, y no solo Ecequias, sino su Pueblo todo, dieron gracias à Dios por beneficio tan alto: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, &c.* Y aora Nicolao de Lyra: *Quia Ecequias, & eius Populus, de illo facto egerunt gratias Deo.*

Lira hic.

4 Bien, pero los Vassallos de Ecequias, como dieron à Dios essas gracias? Lo dicen las Divinas Letras: *Post quam Dominus salvavit Ecequiam & habitatores Ierusalem de manu Senacherib, multos detulisse Hostias, & Sacrificia Domino in Ierusalem.* Viendo su fidelissimo Pueblo, ya à su Rey fuera de peligro, y assi proprio, de los muchos trabajos que le amenazaba su muerte, ofrecieron à Dios en accion de gracias, diversas Hostias, y Sacrificios: *Hostias, & Sacrificia Domino.*

2. Paralipom. cap. 32. V. 22 & 23.

5 La aplicacion del Texto es muy clara. Nuestro Catholico Monarcha, se hallò en evidente peligro de muerte. Como amenazò à Ecequias Senacherib, amenazò à nuestro Rey vna enfermedad mortal. Pero Dios vsando de misericordia, fue servido de librarle, y reconociendose deudora, esta Ciudad Illustre, à beneficio tã alto, dedica para dàr gracias à Dios, esta celebre solemnidad: *Diem festum agent tibi: quia eius Populus egerunt gratias Deo.*

6 Y para que se dèn estas gracias con el mayor acierto, se dàn à Dios en aquel Sacramento Soberano: *Detulisse Hostias, & Sacrificia Domino.* Este es el fin de esta celebre solemnidad, à q se ha de dedicar mi Sermon. Ha de ser de gracias, y para que sea tambien con gracia, digamos para conseguirla la salutacion Angelica: *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Quia manducat hunc panem vivet in æternum. Ioan. 6. cap.

7 PAra que sea el hombre agradecido, instituyò nuestro Redemptor este Sobera no Sacramento (poderoso Señor, &c.) Para que teniendo como proprio los hombres à este Soberano pan de los Angeles, tengan con que darle gracias por qualesquiera beneficios: *Præcipuè ob Divinæ, laudis exhibitionem*, decia S. Laurencio Iustiniano, *Christus offerendum instituit immaculatam Hostiam.* Y siendo aora el beneficio porque damos gracias à Dios, la salud de nuestro Catholico Rey, se dàn con razon al Sacramento del Altar, el qual, dixo mi Angelico Doctor, no solo da vida à la alma, como dice el Evangelista: *Vivet in æternum.* Sino tam-

S. Laurèt. Iustin. de Corp. Christi.

D. Thom opuscul. 58.

tambien al cuerpo: *Mentem & carnem sanos*. Esto supuesto, y que para no incurrir en la censura de ingratos nos emos de manifestar (como decia Seneca) agradecidos: *Ingratus, est qui beneficium non reddit*. veamos en los discursos, como, y las condiciones que han de tener estas gracias.

Senec. lib. 3. de benefic.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

D Thom 2. 2. q. 106. art. 2. in corp

8 Para que se dèn estas gracias con perfeccion, dixo el Ang. Doct. S. Thomas, es forzoso, que se conozca el beneficio, porque si es el beneficio de esfera superior, la accion de gracias ha de ser en la misma conformidad: *Gratiarum actio respicit gratiam dantis in accipiente, unde ubi est maior gratia ex parte dantis, ibi requiritur maior gratiarũ actio ex parte recipientis*. Y el beneficio que es el blanco, à que mira nuestra funcion, y las gracias que por èl venimos a dar, es la salud de nuestro Catholico Rey. Y sin duda alguna, es este beneficio grãde, porque la salud, y vida de nuestro Catholico Monarcha, importa mucho, y assi puedo decir con toda verdad: que importando tanto la vida, y salud de nuestro Rey Catholico, se han de dar por ella especiales gracias à la Magestad Divina.

Psalm. 33 V. 1.

9 *Benedicam Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore meo*, decia el Profeta Coronado: tengo de alabar à Dios en todo tiempo, y no se han de apartar sus alabanzas de mi boca. Porquè Santo Rey? Què beneficio aveis recebido de Dios, porque siempre le aveis de alabar? San Basilio el Grande, responde en nombre del Real Profeta: *Ereptus ex morte, ex magno periculo liberatus, hanc gratiarum actionem refert liberatori suo*. Grandes palabras de San Basilio. Mirad, dice el Santo. La vida del Real Profeta, importaba à su Pueblo mucho, pues si faltara esta vida, se siguieran escandalos, inquietudes en su Reyno. Pues en vna ocasion el Santo Rey, estuvo en peligro proximo de morir. Fue esta, quando le tuvo el Rey Achis en su Corte, que estuvo muy cerca de perder la vida. Pues si brole Dios de peligro tanto, y dà gracias à Dios con todo rendimiento: *Ereptus ex morte, & ex magno periculo, liberatus hanc gratiarũ actionem refert liberatori suo*. Y reconociendose obligado, dà gracias por tanto beneficio: *Benedicam Dominum, &c.*

S. Basilio hic. hom. 9.

10 No importa menos la salud, y vida de nuestro Rey Catholico, para sus Reynos de España; que la vida del Rey David, para su Reyno de Israel; pues si à los Israelitas amenazaba su falta escandalos, y inquietudes; inquietudes, y escandalos amenazan à los Españoles. Y si en la Corte del Rey Achis estuvo arriesgada la vida del Real Profeta, en Madrid estuvo arriesgo la de nuestro Catholico Monarcha. Si de aquel riesgo libròDios à David, del mismo librò à nuestro Catholico Rey: *Ereptus ex morte, &c.* Y pues es la obligacion vna misma, digamos todos con el Real Profeta. *Benedicam Dominum, &c.* Y reconociendo nuestra obligacion, sea nuestro empleo alabar siempre à su Magestad. *Semper laus eius in ore meo.*

11 Grande es este beneficio, que hizo à estos Reynos la Magestad Divina. Conozcamos su magnitud, como dice Santo Thomas, para darle gracias à Dios: *Vbi est maior gratia ex parte dantis, ibi requiritur maior gratiarum actio ex parte recipientis*. Yo apenas me acabo de persuadir (y lo mesmo sucederà al que lo mirare con atencion) que el peligro en que nos emos hallado con la enfermedad de nuestro Catholico Principe, ya se aya

haya desvanecido, y que de èl ayamos escapado; porque el peligro que nos amenazò con su muerte fue tan grãde, que el creer que se salio de èl, es dificultoso.

Psal. 123 1

12 En otra ocasion, decia el Profeta Rey: *Torrentem pertransivit anima nostra* Vn rio sobervio, y caudaloso, ha passado porcima de nuestra alma, crecieron tanto sus sobervias olas, que estuvimos todos en riesgo de ahogarnos. Què Rio es este Profeta Santo? *Pericula vita*, dixo Lorino. La Biblia Regia: *infirmitates*. Riesgos, especialmente de enfermedades, que amenazan a la vida de los hombres. Bien; pero oygamos aora à San Agustin, que estas palabras del Real Profeta, las leyò con interrogante: *Pertransivit anima nostra*? Este peligro que amenazaba à la vida, y esta enfermedad peligrosa, passò de todo punto? *Pertransivit*? Ha passado? Se acabò el riesgo? Què es esto Glorioso Santo? Al mismo tiempo que lo afirma, parece que lo ignora, pues lo pregunta. Si està cierto que passò el torrente de la enfermedad: *Pericula vitæ; infirmitates*, como lo duda San Agustin? *Quia magnitudo periculi* (respondè) *Vix facit credibile quod evasit*. Porque à vista de lo grande del riesgo, apenas se cree que se ha passado; fue el riesgo tan superior, que se cree se pasò, con dificultad. *Quia magnitudo periculi, &c.*

Lori. hic.

Biblia. Reg. cit. à Lorin. hic.

S. Agust. hic.

13 Lo mesmo podemos nosotros decir; que dixeron San Agustin, y el Profeta Rey: *Torrentem pertransivit anima. Infirmitates. pericula vitæ*: vna enfermedad peligrosa; y tanto, q̃ amenazaba à la vida, ha passado porcima de nuestra alma, pues fue lo mesmo passar por nuestro Carlos Segundo, *pertransivit*? Ha passado tan gran peligro? Se desvaneciò tanto riesgo? *Pertransivit*? Estàn seguras las Ciudades Españolas? Las Armas de los Principes pretendientes, dexaràn en su quietud à los Españoles? *Pertransivit*? Estamos seguros, del riesgo de vnas guerras civiles? Las Ciudades, y sus Habitadores, respetaràn à las Iusticias? Avrà quietud en los corazones? *Pertransivit*?

14 El principal riesgo de que peligre nuestra Fè Catholica ẽ España, que en mudanzas de Reyes, està mas expuesta al peligro; pues entonces se introducen estraños, muchos Hereges, y el Demonio, que entonces anda con especial cuydado, para destruirla. *Pertransivit*? Es cierto, que se acabò tanto peligro? *Magnitudo periculi, vix facit credibile quod evasit*. Apenas puede creerse, q̃ salimos de riesgo tanto. Bien puede creerse Catholico Auditorio, que nuestro Monarcha ya està bueno; y reconociendo tan grande beneficio, demos gracias à Dios como lo hizo el Real Profeta, en ocasion semejante, que el darle gracias, dixo Lorino, fue el assumpto de este Psalmo: *argumentum est, gratiarum actio*. Y nosotros emos de tener el mismo fin; de darle gracias à Dios pues le diò vida, y salud à nuestro Rey. La qual salud, y vida, dà tambien este Soberano Sacramento. *Qui manducat hunc panem, &c. mentem, & carnem sanat*.

Lorin hic

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

15 Tambien es forzoso, para que esta accion de gracias sea con acierto, saber quien hace el beneficio para darle el agradecimiẽto: *Naturalis ordo requirit, vt ille qui suscipit beneficium per gratiarum recompensationem convertatur ad benefactorem*. Esta condicion de conocer al bienhechor, para irle à agradecer, es natural, dice mi Angelico Doctor, pero oy puede

D. Thom 2 2. q. 106. art. 3. in corp.

aver alguna razon de dudar, en quiẽ sea el bienhechor, y à quien se deba agradecer este beneficio de la salud, de nuestro Catholico Rey. Es la razon de dudar, saberse de diversas cartas de Madrid, que se llevaron diversas reliquias a su Magestad; el Cuerpo de San Isidro, el de San Diego, diversas Imagenes de Maria Santissima, &c. Pregunto, à quien se le debe, el que esta enfermedad cessase? Por cuya intercesion sanaria nuestro enfermo? A quien debe recurrir nuestra obligacion, para agradecer este beneficio de esta salud?

16 Yo veo que esta Ciudad Nobilissima, lo agradece à aquel Soberano Sacramento, y con acierto grande, pues sin duda fue este Soberano Sacramento, quien diò salud à nuestro Monarcha. Y me fundo para decirlo, en que fue tambien este Soberano Sacramento à Palacio, y su Magestad le recibiò en publico, con la devocion mas grande: assi lo dicen tambien, diversas cartas de Madrid, y desde que recibiò à aquella Sacramentada Magestad comenzò à convalecer, y recobrar la salud. No me espanto, que dà vida, y salud este Santo Sacramento: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum. Mentem, & carnem sanat.*

17 Quisieron hacer Rey à vn hombre, y se escuso diciendo: que no era Medico, porque no tenia pan en su casa: *Non sum Medicus, in domo mea non est panis.* Si dixera que no era Medico, porque no tenia Libros en su casa lo creyera (en medio de que ay Medicos, que para serlo, no les embaraza el no tener Libros) pero decir, que Medico no lo es, porque en su casa no tiene pan, no lo puedo entender. Pero muy bien dixo, dice vn Docto, porque hablò de aquel Soberano pan, y si es el oficio del Medico dàr salud, no puede ser Medico, ni dar salud faltandole este Soberano pan, que es el que dà la vida: *Non sum Medicus, in domo mea non est panis.* Quede, pues, por cierto, que la vida, y salud, que goza nuestro Catholico Rey se debe à aquel Santo Sacramento del Altar.

Isaiæ cap. 3. V. 7.

Fidele de Eucharistiæ

18 Ya estrañaràn todos, que no traxera el Texto de la enfermedad de Ecequias, que es comun en las enfermedades de los Reyes, y tambien ha de servir en esta ocasion. Enfermò de muerte, este Rey poderoso; y con la receta de vn emplasto de higos, sanò de sus dolencias: *afferte massam ficorum.* Como esta medicina, pudo curar esta dolencia, es dificultoso en la Philosophia, mas quando Dios es el Medico, qualquiera medicina sana. Mi Angelico Doctor passando de la letra al espiritu, afirma que esta medicina fue sombra de aquel Sacramento Soberano: *Massa ficorum* (escribe el Regente Angelico) *est Corpus Christi.* Pues venlo aì, como no avia de sanar el Rey, si le aplicaron vna sombra del Sacramento del Altar?

4 Regum cap. 20. V. 7.

D. Thom opusculo 58. cap. 1.

19 Consta del Texto, que fue la enfermedad del Rey tan peligrosa, que le amenazaba de muerte: *Egrotavit Ecequias vsque ad mortem.* Pero que importa, que no ay enfermedad de muerte, con la receta de este Sacramento Soberano, que dà salud, y vida: *mentem, & carnem sanat.* Tambien consta de la experiencia, y de diversas cartas de la Corte, que enfermò de muerte nuestro Catholico Monarcha: *Egrotavit vsque ad mortem.* Pero le aplicaron el remedio eficacissimo, de aquel Sacramento Soberano, y se acabò el riesgo, cessò el peligro, cobrò salud, y se puso bueno: *Massa ficorum est Corpus Christi: mentem, & carnem sanat.*

20 Gracias à Dios, en aquel Soberano Sacramento del Altar: por este motivo, decia yo, que esta Ciu-

dad

dad Nobiliſsima, ſe ha portado con grande acierto en dàr eſtas gracias à aquel Sacramento Soberano, porque ſi à nueſtro Catholico Rey, diò eſte Santo Sacramento ſalud, con eſte Santo Sacramento ſe le han de dar las gracias a Dios. Entre las gracias que tenian los Gentiles, con que agradecian ſus beneficios à ſus fingidos Dioſes, tenian vna Coronada de eſpigas, y otra Coronada de pampanos, y quando el Agoſto daba con las eſpigas ſus frutos, daban las gracias à los Dioſes, con la que eſtaba Coronada de eſpigas; y quando el Octubre daba ſus frutos con los racimos daban las gracias à los Dioſes, con la que eſtaba Coronada de pampanos; de forma era, dixo Verderio, que con las coſas miſmas, que recebian de los Dioſes, con ellas daban las gracias.

Uerderib lib. 6. de Imagin.

21 De pampanos, y de eſpigas. Pero ſerà mejor decirlo cõ claridad. De eſpecies de pan, y vino, veo à nueſtro Dios Coronado en aquella Sacra Cuſtodia. Gracia, que lo es por eſſencia, que aun por eſſo ſe interpreta buena gracia, la Euchariſtia. El miſmo Dios en aquella gracia diò vida, y ſalud à nueſtro Monarcha Catholico; pues con la miſma gracia, de aquel Soberano Sacramento, dènſele gracias à la Mageſtad Divina. Y para que eſte diſcurſo quede mas afianzado, demosle fundamento en la Eſcriptura.

22 Vn Cordero ofreciò Abrahan, quando le embarazò el Sacrificio de Iſaac la Mageſtad de Dios: *Arietem obtulit holocauſtum pro filio*. Pues no pudiera ofrecer otra coſa? Bien pudiera. Pues porquè no là ofrece? Por eſto: miren, Señores. Ofrecia eſte Sacrificio el Padre de muchas gentes, en accion de gracias à la Mageſtad de los Cielos; por aver librado de la muerte à Iſaac ſu hijo; tuvo la cuchilla en la garganta Iſaac, y ya eſtuvo muy cerca de morir, librole de eſte peligro Dios, y por ello le dà gracias à ſu Mageſtad, y el mejor modo de agradecer, el beneficio de eſcapar del rieſgo con la vida Iſaac, fue con vn Cordero, ſombra de eſte Sacramento Soberano. *Arietem obtulit holocauſtum pro filio.*

Gen. cap. 22. V. 13

23 Sino es que digo lo miſmo que dixo San Iſidoro, que no permitiò, Dios, que murieſſe Iſaac, porque atendiò la Mageſtad Suprema à la deſcendencia prodigioſa, de eſte Santo Patriarcha: *attendebat ad genus Iſaac*. Pues à lo miſmo, atendiò tambien el Santo Patriarcha: veìa que Iſaac ſu hijo, era Principe famoſo; atendia con el mayor cuydado, el rieſgo en que ſe avia viſto ſu vida; pues ya tuvo la cuchilla ſobre el cuello, caſi para deſcargar el golpe. Mirabà con atencion, que de la vida de Iſaac, dependian otras muchas, y de muy Illuſtres Varones. Las de Iacob, Ioſeph, Manaſes, de Efrain, y de los doce Tribus de Iſrael, que avian de poblar Reynos, llenar diverſas Provincias. Pues vida que ſe viò en tanto rieſgo, que tanto importa, y tantas vidas ha reſcatado, como la agradecerè yo mejor, decia Abrahan? En accion de gracias, que ofrecerè à la Mageſtad de los Cielos? Ea, que ya lo diſcurro, venga vn Cordero, repreſentacion del Sacramento Soberano, que ſolo con el Soberano Sacramento, puedo dar gracias por beneficio tan alto: *Arietem obtulit pro filio*.

S. Iſidor. cit. à Silveyr. to. 4. lib. 6. c. 15. q. 11. n. 63.

24 Illuſtriſsimo Principe es nueſtro Catholico Monarcha Carlos Segundo, y como otro Iſaac tuvo la garganta debajo de la aſegur, que en èl la muerte quaria deſcargar; la qual ſuſpendiò la Mageſtad de Dios. Pues porquè le ſuſpende? En què repara, y à què mira? *Attendebat ad genus*

nus Isaac. Porque de la vida de Carlos dependen muchas vidas; la conservacion de muchos Reynos, la quietud de muchas Provincias. La custodia de muchos Illustres Varones, la paz de muchos Principes, y la seguridad de sus Vassallos. Como avia de morir, si como, Isaac, no tiene sucesion. *Attendebat ad genus Isaac.*

25 Pues de vn beneficio tan alto como la conservacion de esta vida que tanto importa, como daremos el debido agradecimiento? Vengan todas las Ciudades de España, à aprẽder à esta Ciudad Illustre; pues aqui verán, que se han de dar à este Sacramentado Señor, como en la experiencia se executa, y con el mayor acierto se practica: *Arietem obtulit pro filio.* Tambien en las gracias que damos à Dios, le debemos ofrecer à su Magestad la vida, y salud de nuestro Catholico Rey. Protestando que si queremos su salud, y vida, es para que la emplee ẽ su mayor obsequio. Y para este fin, le debemos pedir à su Magestad, illustre su entendimiento, para que atienda al bien publico, inflãme su voluntad, para que sus Vassallos con su exemplo se enciendan en amor de Dios, que arme sus manos, guie sus Vanderas, ampare sus Armas, tenga respeto con los suyos, y con sus Enemigos temores. Todo lo puede hacer aquel Sacramentado Señor, que le ha dado vida, y salud. *Vivet in æternum. Mentem, & carnem sanat.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

26 Concluyo mi Sermon, con Santo Thomas, diciendo: que para conseguir el fin q̃ pretendemos, con esta accion de gracias, que es la conservacion de la vida, y salud, que ha dado Dios à nuestro Catholico Rey, porque damos gracias à su Magestad como à nuestro bienhechor; de ninguna suerte le emos de ofender; como ni assimismo, se ha de olvidar el beneficio presente, porque el darle gracias ha de ser continuo. *Gratiarum actio,* (decia el Doctor Angelico) *Debet esse ordinata ad Deum, & assidue.* Por este motivo tambien, se dàn estas gracias à Dios en el Santissimo Sacramento del Altar. Aquien llama el Angelico Doctor, Memorial de las maravillas de Dios: *Memoriam fecit mirabilium suorum, &c.* Y qual es la razon de llàmarse Memorial de las maravillas de Dios? Porque teniendo siempre presentes beneficios tan superiores, como nos hizo en sus maravillas, correspondamos à todas horas con los debidos agradecimientos, y esculemos todo genero de pecados: *Gratiarum actio debet esse assidua.*

D. Thom. 1. ad thes. nos. cap. 1. lect. 1. in Princip. in offic. Corporis Christi.

27 À vista de vn beneficio, corresponder con vna ofensa, como si no se huviera recebido, es la ingratitud mas grande, à que amenaza el mayor castigo. Seguian vnos cazadores à vna Cierva, decia vna Fabulilla; escondiòse entre vnos sarmientos de vna vid, que le librò del riesgo en que podia perecer, aviendo passado los cazadores, comenzò la Cierva à pacer los pampanos, oyeron los cazadores el ruydo, disparòle vno vn venablo, y quitò à la Cierva la vida. Pues Cierva ingrata, como correspondes de essa suerte? Te librò essa Vid de la muerte, y agora te buelves contra ella para tragartela? Ya reconozco mi yerro, respondiò la Cierva, aunque tarde; *merito hæc mihi evenit, quia violavi servatricem meam.* Iustissimamente me veo, castigada, porque ofendì à mi bienhechora.

Langio verb. ingrat.

28 Nos amenazò, como emos dicho,

dicho, el mayor rieſgo, con la enfermedad que amenazò à la vida de nueſtro Rey Catholico, fue Dios nueſtro bienhechor, que ſe ſirviò de darle vida, y ſalud, y nos la diò à todos dandola al Rey. Pues no ſerà razon que ofendamos à ſu Mageſtad ſiendo, como es, tan nueſtro bienhechor; y ſino lo hacemos de eſta forma, podemos temer, experimentar como la Cierva mayor mal, pues obramos con ſemejante ingratitud; porque obrar con ingratitud, correſpondiendo con mal, el bien, es ſin duda la mayor maldad.

Pſalm. 37. U. 20.& 21.

29 *Oderunt me iniquè*. Con odio iniquo me llegarõ à aborrecer, decia David: Y qual es el odio iniquo, Profeta Santo? Ya reſponde en el verſo immediato. *retribuebant mihi mala pro bonis*. Hacia beneficios, y me correſpõdian cõ agravios, hacia favores, y honras, y me correſpondian con injurias; hacia guſtos, y correſpondian con peſares; y aviendoles dado la vida, me correſpondian con ſolicitarme la muerte: *Retribuebant mihi mala pro bonis*. Eſta es grande ingratud, y la mayor maldad, dice, San Aguſtin: *magnum malum*.

S. Auguſ. hic.

30 El beneficio que emos recebido de Dios, de la ſalud de nueſtro Catholico Rey, no le emos de correſponder en eſta conformidad, como correſpondieron aquellos al Real Profeta David, porque ſerà correſponder, con mucha ingratitud, y ſe puede temer mayor mal. En muchas ocaſiones caſtiga Dios à los Pueblos, por los pecados de ſus Principes. Aſsi ſucediò à los Pueblos de David, en vna ocaſion: y à ſucedido en otras muchas, con varios, y diverſos Reyes. Pero aora por eſta cauſa, parece que eſtamos ſeguros de algun caſtigo; porque el Rey que nos govierna, es juſto, es de buena, y ſana intencion, porque en todo deſea acertar.

31 Pero ſiendo eſto verdad, como lo es, me es forzoſo el preguntar: Si nueſtro Catholico Monarcha es juſto, de donde nace tanto deſvarato como padece eſte Reyno? De donde tienen principio las calamidades que padece Eſpaña? No ha muchos años, que temblaban de Eſpaña los Infieles, la reſperaban las Eſtrangeras Naciones, cada dia ſe le agregaban nuevos Eſtados. Pero aora en eſtos tiempos, para Eſpaña tan infelices, ſucede tan à la contra, que và perdiendo de ſu grandeza, y Eſtados cada dia, ni los Eſtrangeros la reſpetan, ni los infieles la temen; porque eſtàn ſin credito las Armas, el Mar ſin Armada, y el valor de los Eſpañoles perdido. Pues de donde nace tanto deſvarato? Serà de las culpas del Rey Catholico? No. Pues de donde nace? Nace de los pecados del Pueblo, nace de las culpas de cada vno, porque correſpondemos con ingratitud, los beneficios que nos hace Dios, y quiera ſu Mageſtad, no caſtigarnos con mas rigor, quitando la vida à nueſtro Rey; porque es cierto, que por las culpas de los Vaſſallos, quita Dios la vida à ſus Reyes.

32 Quiſo Dios caſtigar por ſus culpas à ſu Pueblo, y le quitò la vida à Othoniel Principe Santo: *Mortuus eſt Othoniel Filius Cenez*. Quiſo Dios en otra ocaſion caſtigar à los hijos de Iſrael, y le quitò la vida à ſu Principe Ayot: *Addiderunt filij Iſrael facere malum in conſpectu Domini, & poſt mortẽ Ayoth*. Y eſtà bien diſpueſto, dice Origines, porque, que ſe ha de eſperar de vn Pueblo lleno de pecados, ſino que quite la vida al Rey juſto la Mageſtad de los Cielos? *Pro peccatis Populi moritur bonus Populi Dux*.

Iudic. c. 3. U. 11.

Iudic. c. 4. U. 1.

Origines homil. 4. in Iudic.

33 Catholicos, ay entre voſotros pecados? Muchos. Ay en voſotros deshoneſtidades? Muchas. Y aun-

D. Tho. opusc. 58. cap. 1.

aunque dixo mi Angelico Doctor, que el pecado de los Reyes mas comun, es la deshonestidad: *Ulcus Regis est concupiscentia carnis* Nuestro Catholico Rey, es amantissimo de la honestidad, assi lo ha dado à entender, en mas de alguna ocasion. Ay en España codicia de dinero? Infinita. Pues el Rey està muy pobre. Ay tratos ilicitos, y maliciosos? Muchos. Pero no los ay en el Rey, que es de buena, y sana intencion. Ay en España injusticias? Estàn pribados del premio los benemeritos? Atendidos los malos, olvidados los buenos; fatigados los pobres, rebentando ya con tantos tributos, que llegan hasta los Ecclesiasticos? Ojalà no veramos en experiencias, que ay en España tantos pecados. Pues por estas culpas, priva Dios à los Reynos, de sus Reyes Santos; porque dice el Espiritu, S. q̃ por ellas, especialmente por las injusticias, se trãsfieren los Reynos, y mudan las Monarchias: *Transfertur Regnum propter iniustitias.*

Eclesiast. c. 10. U. 8.

34 Pues si ay en España tanta culpa, que es lo que espera España? Sino ay enmiẽda puede esperar, que Dios le quite la vida à su Rey, y que esta vida, que Dios le concede aora, se la buelva a quitar mañana. Y si assi sucede, à todos amenaza grande desdicha. Digo que amenaza à todos, pequeños, y grandes, malos, y buenos, porque todos vamos en vna misma embarcacion, y si se và apique todos nos emos de perder. Pues para que no suceda tanta desgracia, que remedio? Enmendar la vida, cumplir cada vno con las obligaciones de Christiano, con las de su Estado, y Oficio; que de esta forma, no solo se salvarà el Navio de nuestra España, sino todos, y cesarà la tormenta.

35 Sea, pues, el primer fundamento de nuestras gracias, el darlas à Dios con las obras, escusando todo genero de culpas, y con esta diligencia aseguramos la vida de nuestro Rey Catholico; y despues de estas gracias à Dios con las obras, entran bien las gracias con las palabras que oy damos à Dios con rendimientos. Recebid Señor de este Pueblo, y de esta Ciudad, los afectos de su devocion; y de todos juntos muchas afectuosas gracias. Pues ya rendidos ante vuestra Magestad los corazones os decimos con devotos sentimientos.

36 *Te Deum laudamus, te Dominum confitemur, &c.* A ti Eterno Padre de la luz, principio sin principio, y fin, sin fin, de quien como de fontanal principio desciende todo Don, y de quien recibiò vida, y salud, nuestro Catholico Rey, la vniversidad de todas las criaturas; se emplee en tus alabanzas, y como en este exercicio, se ocupa toda la tierra, *omnis terra veneratur*, se ocupe tambien todo espiritu, que ya vive en la Bienaventuranza: *Omnes spiritus laudet Dominum.* Psal. 150. U. vltim.

37 *Veneradum tuum verum, & vnicũ Filium.* A ti Verbo Eterno, Hijo del Eterno Padre, que descendiẽdo amoroso de su Sacrosãto pecho, baxaste al mundo para redimir al hombre, dandole con tu muerte vida, y para darle vida, te quedaste en esse Sacramento Soberano, y assimismo aora la diste misericordioso à nuestro Catholico Monarcha; en accion de gracias, te bendigan, tierra, Cielos, y todas las criaturas: *omnia opera Domini Domino laudate, & superexaltate eum, in sæcula.* Dan. cap. 3. U. 57.

38 *Sanctum quoque Paraletum Spiritum.* A ti Espiritu Santo, que procedes por la voluntad de Padre, y Hijo; y te llamas el Vivificador por Antonomasia: *Vivificantem.* Todo aquello que tiene ser, te venga tambien à alabar. A ti, Dios Eter-

na

no, Trino, y vno, damos con todo rendimiento, honra, y gloria, por siempre jamas, Amen Iesus.

LAVS DEO.

SERMON XXII.

EN FIESTA AL SANTISSIMO SACRAMENTO en vna Missa nueva.

SALVTACION.

Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, vivet ipse propter me.

Ioann. 6. V. 58.

§ I.

IEnemos especial obligacion de saber, todo lo que pertenece à nuestra Catholica Religion; de lo que pertenece al culto Divino, especialmente, debemos tener mucha noticia; porque se encierran en estas cosas grandes Mysterios, y es gran lastima no saberlos, y quedarse de todas ellas en ayunas. Aunque era Seneca Gentil, tuvo conocimiento de esta verdad, porque instituyendo en ella à su Lucilo, le dixo de esta forma: *Verba quæ de rebus tam magnis dicentur, non ieiuna, & arida esse volo.* Mira Lucilo, decia el Cordovès Docto: aquellas palabras, que tienen significaciones profundas, has de procurar penetrarlas, y aquellas acciones, significativas de altos Mysterios, no es razon que de ellas te quedes en ayunas, y assi has de procurar entenderlas.

Seneca Epist. 73.

2 Vna de las cosas primeras que debe saber qualquier Christiano, es lo perteneciente al Santo Sacrificio de la Missa, porque el Santo Sacrificio de la Missa, es la cosa mas Sagrada, de nuestra Iglesia Catholica. Las vestiduras con que se celebra, las palabras con que se dice, y acciones con que se executa, contienen (dice San Laurencio Iustiniano) la obra mas heroyca, que obrò la Magestad de Christo, que fue la Redempcion del genero humano. *Christi namque Passionis, & humanæ Redemptionis Mysteria, in Missa Mystice celebrantur: Domino affirmante, hæc quotiescunque feceritis in mei memoriam facietis.* Y no solo contiene la

S. Laurencio Iustiniano sermon. de Corporis Christi.

la Redempcion del linage humano, dice el Chrysostomo, sino al mismo Christo, que la obrò en la realidad en el Calvario, y mysticamente en el Sacrificio de la Missa: *Hæc est illa mensa, & nihil minus habet: non enim illam Christus, hanc vero homo perficit, verum hanc ipse quoque.*

S. Chrysost. Homil. 83. in Math.

3 Pues siendo los Mysterios de la Missa tan altos, fuera gran lastima no entenderlos, ignorarlos, y quedarse en ayunas de todos: *quæ de rebus tam magnis dicentur, non ieiuna, & & vana, esse volo.* Pero la ignorancia de estos Mysterios, que es tan sensible, y la falta de su inteligencia, que es tan culpable; no sè si es lo que mas se practica en el mundo; y lo peor es, que llega esta ignorancia à tantos, que comprehende à muchos, no solo que oyen, sino que dicen las Missas. Si se les pregunta à estos, que significan las Vestiduras Sacerdotales? El Amito, Alva, Cingulo, Estola, y Casulla? Quales son las significaciones, de acciones tan diferentes, como se hacen en las Missas? El Introytu; bolverse tantas veces al Pueblo el Sacerdote, mudar el Missal de vn lado à otro, decir la Epistola, y Evangelio, tantas Cruces como se hacen en el Canon, alzar vnas veces la voz, otras callar, y todo lo demas hasta llegar à la bendicion.

4 Si se hiciera esta pregunta, y respondiera el Seglar, que lo ignoraba, aun fuera menos culpable, que el Sacerdote; pues este, por razon de su oficio, tiene obligacion à no ignorarlo, sino à saberlo. Si se le preguntara à vn Oficial qualquiera, à vn Carpintero, ò à vn Herrero, v.g. para què quiere la asierra, el yunque, y demàs instrumentos? Diera la razon de todo, porque si con essos instrumentos vsa su oficio, tiene obligacion de saber el fin, à que se ordena cada qual. Y si respondiera que lo ignoraba, dixeramos que no sabia su oficio, y que no podia executarlo con acierto; pues llegaba à ignorar, lo que tanto era de su obligacion, y tan forzoso para obrar bien.

5 Y no sè si pudieramos decir lo mismo à muchos, assi Sacerdotes, como Seglares, pues gastan muchos tan santas ceremonias. De donde nace el poco fruto, assi de los que dicen, como de los que oyen la Missa. Pues vemos en experiencias, que se dicen, y oyen muchas Missas, y vemos pocos aprovechamientos. El fruto de vna Missa dicha como se debe, es muy grande; tanto, que para satisfacer por inumerables pecados, es suficiente. Y si los tuviera el Sacerdote que la dice, con todos ellos acabara: Vna Missa oìda como se debe, dice San Bernardo, vale mas que mucho tiempo de ayunos, disciplinas, y penitencia; ello es cierto que vna Missa dicha, y oìda como se debe, es de grande vtilidad para el que la dice, y el que la oye.

S. Bern.

6 Perecian de sed vnos Soldados en la Campaña, y le pidieron agua à Eliseo; de muy buena gana, les dixo, mas haced cada vno esta diligencia: en la madre de este varranco, haga cada vno vna fossa: *Facite alveum torrentis huius fossas, & fossas.* Assi se hizo, como mandaba el Profeta; y al tiempo de ofrecerle à Dios vn Sacrificio, dice el Texto, vino agua tã abundante, q̃ saliendo de madre el Rio, lo lleno todo; las fossas que avia hecho cada vno, quedaron llenas hasta lo alto; todo quedò lleno, nada vacio: *Quando Sacrificium offerri solet, & ecce aquæ veniebant per viam Edon, & repleta est terra aquis.* Quando se ofrece el Sacrificio, viene la agua? Si. Que es darnos à entender; que es de la mayor vtilidad ofrecer vn Sacrificio à Dios, el de la Missa con especialidad; pues como

4. Reg. c. 3. V. 16.

V. 20.

allí, assi Eliseo, como los Soldados, que hicieron las fossas, fueron favorecidos con abundancia; assi es favorecido con abundancia, con el Sacrificio de la Missa, el que la dice, y el que la oye: *quando Sacrificium offerri solebat &c.*

7 Hagamos nosotros, como Eliseo, y aquellos Soldados, para no perder tanta vtilidad, como con este Sacrificio de la Missa podemos percebir: *facite fossas, & fossas.* Hagamos muchas fossas: quiero decir, que cabemos en nuestro entendimiento con la consideracion: haciendo meditaciones profundas de tan Soberanos Mysterios. Vnas en las Vestiduras Sacerdotales; otras en las acciones que en la Missa se hacen; otras en las palabras que se dicen; otras en el silencio, y en las q̃ se callen; q̃ de esta suerte se celebrarà, y oirà la Missa como se debe; y miẽtras se celebre el Sacrificio, saldrà el Rio de la Divina gracia de madre, y se conseguirà toda vtilidad, y provecho. *Quando Sacrificium offerri solet &c. impleta est terra aquis.*

8 No cause esto admiracion, dice mi gran Padre San Agustin; porque el Sacrificio que en la Missa, se ofrece; es para el Eterno Padre el mas grato, el mas de su gusto, y el mas acepto: *Quid tam grate offerri* (decia el Santo) *& suscipi potest, quam caro Sacrificij nostri corpus effectum ipsius Sacerdotis nostri?* Y como le es tan grato, si se ofrece, y se assiste como se debe, concede al que le assiste, y al que le ofrece, quanto le pide. Sucede esto con especialidad, en qualquiera tribulacion, obra Dios con el Sacrificio de la Missa prodigios, no solo con los Sacerdotes, sacrificantes, sino tambien con los oyentes; à vnos, y à otros socorre en sus trabajos; patrocina en sus peligros, y saca con felicidad de los riesgos.

S. Agust. lib. 4. de Trin. cap 14.

9 En gran riesgo se hallò David en vna ocasion, tan cerca de dar en manos de su enemigo Saul, q̃ lo dio este por tan sin duda, que dixo que Dios se lo avia entregado: *Tradidit eum Dominus in manus meas* Hallabase David, el Sacerdote Abiatar, que queriendose ir de su compañia, no lo permitiò el Real Profeta: *Mane mecum* (le dixo) *si quis quæ si erit animã meã, quæret animã tuã, mecũq; servaberis.* En este grã riesgo q̃ se nos ofrece, poneos las Vestiduras de Sacerdote: esto quiso decir, dicen San Geronymo, y San Agustin; en aquellas palabras *applica ad te Ephod.* Vestido Abiatar de esta suerte, y puesto en la presencia de la Arca, se puso à sus espaldas el Real Profeta, y dice Cayatano: que las mismas palabras que iba diciendo David, essas decia el Sacerdote Abiatar. David hablaba, pero el Sacerdote pedia. David hacia su peticion; y el Sacerdote la presentaba à la Soberana Magestad. En el Sacerdote Abiatar, tenia comprometida su voluntad David, y se logrò su peticion de tal forma, que Dios librò al Sacerdote, y à David del peligro. Librò al Sacerdote, que ofrecia el Sacrificio, y à David que estaba à sus espaldas rezando.

1. Reg. c. 23. V. 7.

1. Reg. c. 22. V. 23.

1. Reg. c. 23. V. 10.

S. Geron. Epist. 128 ad Fab.

S. Agust. lib. q. in lib. Iudic q. 41.

Cayet. in 1. Reg. cap. 23.

10 Otro tanto vemos en experiencia, que sucede acà quando se dice Missa, se ponen los Sacerdotes las Vestiduras Sagradas, y con ellas se ponen en el Altar, donde estàn delante de Dios, ofreciendo el Sacrificio à la Soberana Magestad; estàn à sus espaldas rezando los Christianos, y el Sacerdote està en el Altar ofreciendo à Dios sus oraciones; el que dice la Missa, ha de tener gran cuydado con lo que hace, y el que la oye, ha de atender à lo que el Sacerdote executa. Se ha de estar, en el Altar, con la mayor atencion, y con la mayor atencion, se ha de atẽ-

der al Sacerdote q̃ està en el Altar, oyentes, y Sacerdote, han de ir à vna, y si assi se hace, se cõsigue quanto se pretende; pero si esta atencion falta, no se consigue alguna cosa, ni el que oye, ni el que dice la Missa, saca fruto: yo he menester el de la Divina gracia: pidamosla diciendo: *Ave Maria.*

INTRODVCCION.

Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem &c. Ioan. cap. 6. V. 58.

§. II.

11 EN las palabras del Thema, nos dice assi el Redemptor del mundo: como viviendo mi Padre, y yo vivo por mi Padre, el que dignamente me recibiere Sacramentado, vivirà tambien con mi vida. En estas palabras de nuestro Redemptor, quantas comparaciones ay? Ay vna, ò dos comparaciones? Ay dos, dice San Iuan Chrysostomo, con otros Commentadores de la Escriptura. Y quales son estas comparaciones? La primera, que yo he menester aora, es esta: que como al principio el Eterno Padre, embiò al mundo al Verbo Eterno para que se hiciesse hombre, y se ofreciesse en Sacrificio en el madero Sacrosanto; assi todos los dias le embia à las manos de los Sacerdotes, para que en el Santo Sacrificio de la Missa, se le ofrezca tambien en holocausto: *Sicut misit me vivens Pater &c.*

Chrysost. Euthim. Theoph. & cit. à Silveyra. to. 3. in Evangel. lib. 5. c. 35. q. 45 n 296.

12 Por esta razon, dice mi Angelico Doctor Santo Thomas se llama *Missa* la que oîmos, y celebramos, donde se ofrece este pan de los Cielos: *Propter hoc Missa nominatur, quia Christus est hostia nobis Missa à Deo.*

S. Tho. 3. p. q. 83. art. 4 ad 9.

Unde & in fine Missæ Diaconus licentiat Populum dicens: Ite, Missa est, scilicet hostia Missa est ad Deum, vt illi sit acceptata. Y de aqui es, dice tambien mi Angelico Doctor: que el mismo efecto, que obrò la mision primera del Verbo Eterno en todo el mundo; obra esta segunda en el hombre, en este Soberano Sacramento: *Effectum quẽ passio Christi fecit in mundo, hoc Sacramentum facit in homine.* Y la razon de obrarse aqui el mismo efecto, es por que aqui se cõtiene el mismo Christo que es el que obrò allà, y por medio del Sacerdote obra aqui.

S. Thom 3. p. q. 79. art. 1 in corp.

13 Al mismo Christo, Padre Missa Cantano, que embiò al mundo el Padre Eterno, le ha de embiar à sus manos el Eterno Padre, quando consagre la Hostia. Alli le embiò para que se ofreciesse en el madero, y aqui le embia, para que se ofrezca por su mano, en las especies de pan, y vino: que Sacrificio tan grande, tan vtil, tan grato, y tan acepto, es el que ha de ofrecer aora, y siempre, en la Missa, dice San Laurencio Iustiniano: *Sacra Missæ oblatione, nulla maior, nulla vtilior, nulla oculis Divinæ Maiestatis est gratior &c. Offertur æterno Patri, nati assumpta humanitas, quatenus cognoscat ipsum quem genuit, quemque pro salute hominum misit in terram.* Ha de ofrecer al Eterno Padre, dice San Lorenzo, à su proprio Hijo; al mismo, que por nosotros embiò al mundo.

S. Laur. Iustinian. ferm. de Corp. Christi.

14 De donde infiere el Iustiniano esta consequencia: *Quam obrem colligitur, quanta cum veneratione, ibi debeat stare Sacerdos. Expedit, vt Divinæ sit laudis amator, Religiosus in se, humilis corde, & erga proximorum errata compassione compunctus.* Siendo tal, el Sacrificio que ha de ofrecer, ha de llegar con la mayor veneracion, con perfecta humildad, con excelente religion, y encendidissima charidad. Bien

S. Laur. Iustinian. vbi sup.

Bien dicho; pero pregunto al Iustiniano San Laurencio. Llegando de esta suerte à ofrecer el Sacerdote, serà bastante? Irà bastantemente dispuesto, para ofrecer tan grande Sacrificio? Aun todavia pide mas el Santo: desta suerte (dice) ha de llegar al Altar el Sacerdote, cuyas palabras serán la planta del Sermon presente: oygalas el Padre Missa Cãtano, porque en ellas se dice mucho: *Accedat igitur Sacerdos ad Altaris Tribunal, vt Pontifex, ministret, vt Sanctus, assistat vt Angelus, & accedat vt Christus.* Haga el Sacerdote su oficio, como Pontifico Supremo, administre Mysterio tan Soberano, como Santo. Iusto assista en su celebracion, como Espiritu Celestial. Y llegue por vltimo, como vn Christo: comencemos à discurrir desde luego.

S. Luar. Iustian. de Corp. Christi.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

15 Como Pontifice ha de llegar al Altar el Sacerdote: *Accedat vt Pontifex*, dice el Santo; y quiere decir, segun yo entiendo: que conozca el Sacerdote, la alteza de la Dignidad en que por Sacerdote, se halla constituydo; porque de la misma suerte, que es la Dignidad Pontifical la mas alta, es tambien la mas alta la Dignidad del Sacerdocio: hacer comparacion de esta Dignidad, dice el Chrysostomo, à la Dignidad Regia, no cabe; porque la Dignidad Regia no admite comparacion, con la Dignidad Sacerdotal; es tan alta esta, que en su comparacion es baxa la otra: *Sacerdotium est etiam ipso Regno longe maius, ac venerabilius.* Y dà la razon el Santo, que es esta: reparese en la potestad Sacerdotal, y en la potestad de vn Rey, aunque sea el mas superior: este, manda en cosas de tierra, dispone en lo q̃ pertenece al mũdo, y toda ella mira à lo humano; pero la potestad del Sacerdote, mira à lo Divino; manda en las cosas del Cielo, y dispone lo que pertenece à la Gloria: *Thronus Regius quamquam admirandus videatur: tamen terrenarum rerum administrationem sortitur, verum Sacerdoti Thronus in Cælis collocatus est, & de cælestibus negotijs pronuntiandi habet authoritatem.*

S. Iuan Chrysost. Hom. 3. ad popul.

16 Lo mismo dixo San Ambrosio; se queda la Dignidad Regia muy abajo (dice el Santo) respecto de la alteza de la Dignidad del Sacerdote: *Si regum fulgori compares, & principum diademati, longe erit infernus, quam si plumbi metallum ad auri fulgorem compares.* El exceso que el oro le hace al plomo, hace à la autoridad Regia, la Dignidad de Sacerdote. Y es esta doctrina tan clara, que la conocieron los Reyes de todos tiempos. Iba Alexandro muy furioso, dice el Historiador Iosepho, à conquistar vna Ciudad enemiga; pero advertido el Sacerdote del Pueblo, previniendo los daños que avian de seguirse de la conquista; revestido de Sacerdote, le salio al encuentro à Alexandro, y este hincandole la rodilla, le adoro con rendimiento, mandò à todo su Exercito, que no passasse adelante, y suspendiò la conquista. Admirados sus Capitanes de accion tan estraña, especialmente de la adoracion, y rendimiento, y preguntandole la causa, les respondiò de esta suerte: *Non hunc adoro, sed Deum, cuius principatu Sacerdotij functus est.* Es verdad que era vn hombre, à quien yo adore con rendimiento; pero no veis, que era Sacerdote de Dios? Y siendo Sacerdote de Dios, le debì adorar, y me debì rendir, como à Soberano, y superior.

S. Ambr. lib. de Dignitat Sacerdot. cap. 2.

Ioseph lib. 11. de antiq. cap. 8.

17 Lo mesmo conocierõ otros Reyes, con especialidad el Rey Ozias,

Ozias, aunque este no obrò con el rendimiento de Alexandro, sino con la mayor sobervia; pero le costò bien caro: hallabase Ozias con la mayor grandeza; muy rico en bienes de fortuna, de sus enemigos victorioso, edificò Ciudades, fabricò fortalezas, destruyò las de sus enemigos; y llegò à tanto su sobervia, que le pareciò poco tanta gloria, y deseoso de dignidad mayor, quiso vsurpar la Sacerdotal: *Elevatum est cor eius in interitum.* Dice el Texto; en este caso hizo mal, pero sintiò de la Dignidad Sacerdotal tambien, que su authoridad Regia, su riqueza, grandeza, y gloria, le pareciò todo tan nada, à vista del Sacerdocio, que juzgò, q̃ cõ seguido lo tenia todo, y sin èl, todo quanto tenia era nada: *Elevatum est cor eius.*

2. Paralip. cap. 26. V. 16

18 La Dignidad del Sacerdocio, dixo el Martyr San Ignacio, es la Corona de todos aquellos bienes de que son capaces los hombres. Aprehenda cada vno, toda quanta grandeza quisiere. Sean riquezas, glorias, honras, y magestades, que sin el Sacerdocio, que es la Corona, les falta mucho, y à vista suya, todo es nada: *Sacerdotium est apex bonorum omnium* (dice San Ignacio) *quæ sunt in hominibus.* Bien, pero ya que esta Dignidad, no admita con la Dignidad Regia comparacion; la podrà con los Angeles admitir? Igualarà la Dignidad Angelica, à la Dignidad del Sacerdocio? A esta pregunta respõde San Gregorio Nacianceno, que puede asegurar que los Angeles, veneran à los Sacerdotes. *Num tibi honoris expers videtur hoc Sacerdotium, quod ipsi quoque Angeli purissimi Dei cultores venerantur, tanquam ipsorum cultui minime impar?*

S. Ignat. Epist. 10. ad min.

S. Greg. Nac. orat. 12. ad cives timore percul sos.

19 Esto mismo que dice el Nacianceno, dice la Sagrada Escritura. Quiso en vna ocasion San Iuan Evãgelista, adorar à vn Angel con rendimiento; pero el Angel Santo, no permitiò la adoracion del Evangelista: *Ne feceris.* Tu no me has de adorar, ni yo lo he de permitir. Pues por què no lo ha de permitir? En otras ocasiones, se han permitido adorar los Angeles. Iosuè adorò à vno; la madre de Sanson à otro; y estos no escusaron las adoraciones. Pues por què aora no permite este Angel Santo, la adoracion del Evangelista? Porque era Sacerdote el Evangelista, dice vn Commentador grande, y parece cosa indecente, que vn Sacerdote, à cuyas manos baxa Iesu-Christo, se postre à vnos pies, aunque sean de vn Angel de Dios: *Quia indecens quodam modo videtur, vt qui Deum manibus præferunt, Angelorum pedibus consternantur.* Considerò el Angel, que el Evangelista era Sacerdote, conociò muy bien la alteza de su Dignidad, y no le permitiò la adoracion; y la razon es clara, y es la la misma que el Angel dixo: el que adora rendido, conoce superioridad en el adorado, y como este se conoce superior, se dexa adorar; pero donde falta la superioridad, no tiene lugar la adoracion; porque ay igualdad, y entre iguales, no ay rendimientos, ni adoraciones: *conseruus tuus sum.*

Mèdoza tom. 1. in lib. 1. Re c. 2. V. 17. ann. 19. sect. 2

20 Es verdad, que de su madre de Sanson, se permitiò el Angel adorar; tambien el de Iosuè, permitiò que le adorasse; pero permitieron estos rendimientos, porque no eran de Sacerdotes; y como el Evangelista era Sacerdote, no le permiten el rendimiento, porque avia igualdad entre vno, y otro: *conseruus tuus sum.*

21 Todo esto es verdad, mas sintiò tan altamente de esta Dignidad Sacerdotal, el gran Padre San Agustin, que no quiere sean iguales, Angeles, y Sacerdotes; pues quiere

Apoc. c. 19. V. 10

que

que los Sacerdotes sean superiores à los Angeles. El Angel del Apocalipsis dixo à San Iuan, que era consiervo como el: *conservus tuus sum.* Pero dice San Agustin, que aunque sean Sacerdotes, y Angeles consiervos de Dios; pero comparados entresi, Sacerdotes, y Angeles, son los Angeles siervos de los Sacerdotes, oygan-

S. Agust. sup. Psalmos.

se sus palabras: *Sacerdos enim hoc ineffabile Mysterium conficit, & Angeli conficienti sibi quasi famuli assistunt; super hoc tam insigni privilegio, stupet Cælum, miratur terra, veretur homo, horret infernus, contremiscit diabolus, & veneratur quam plurimum Angelica celsitudo.*

22 Quando celebran los Sacerdotes, assisten los Angeles como famulos, dice la Aguila de los Doctores: *quasi famuli assistunt.* Privilegio es este, que asombra al Cielo, admira à la tierra, espanta al hombre, aterra al infierno, estremece al diablo, y venera rendida, la celsitud Angelica. Toda esta doctrina se confirma con este caso, que de San Francisco Salès se refiere: administraba el Santo el Sacramẽto de la Penitencia, y desde el Confessonario donde ordinariamente assistia, veia entrar à vn mozo todos los dias en la Iglesia; era este tan virtuoso, que venia acompañado, y conversando con su Angel Custodio; y siempre que llegaban à la puerta de la Iglesia, à vn lado se retiraba el mozo, y haciendole à su Angel vna inclinacion reverente, entraba primero el Angelico Espiritu, y despues entraba el mozo: esto sucedia siempre; pero reparò el Santo, que vn Domingo, llegando los dos a la puerta de la Iglesia, aviendose apartado el mozo à vn lado, como siempre, se apartò el Angel al otro, y aunque el mozo le hizo grãde instancia, no permitiò entrar primero en la Iglesia, y entrò à lo vltimo, y primero el mozo; estrañò Sã

In vit. S. Franc. Salès.

Francisco Salès el caso, y llamando al mozo le dixo: qual es el motivo, que oy tu Angel de Guarda entrasse en la Iglesia el vltimo? Siendo assi que siempre ha entrado el primero! Y oy tu entrastes primero, y el Angel à lo vltimo, qual es la causa? Yo responderè (le dixo) es esta: yo me ordenè ayer de Sacerdote, y mi Angel me dixo: como de alli adelante, se avia de mudar de estilo, y que yo por Sacerdote, debia entrar primero en la Iglesia, y aunque mas instancias le hice, dixo que yo era primero, y entrò à lo vltimo.

23 Esto no es otra cosa, sino que los Angeles conocen superioridad en los Sacerdotes, y aunque seã respecto de Dios consiervos: *conservus tuus sum.* Mas comparados entresi Sacerdotes, y Angeles, parecen estos inferiores à los Sacerdotes: *quasi famuli assistunt.* Y la razon de esta superioridad, me parece que la diò Sã Iuan Chrysostomo, diciendo de esta suerte: *Ijs qui terram incolunt* (habla de los Sacerdotes) *res quæ in ea versantur, commissum est, vt ea quæ in Cælis sunt dispensent, ijs datum est, vt potestatem habeant quam Deus optimus nec Angelis, nec Archangelis datam esse voluit.* La potestad de los Sacerdotes tiene mas dilatada jurisdiccion, que la potestad de los Angeles; porque los hombres (dice el Santo) siendo habitadores del mundo, tienen jurisdiccion en el Cielo, y los Angeles siendo habitadores del Cielo, no tienen jurisdiccion en el mundo: *quid cum hoc honore conferri potest?* Con esta Dignidad, avrà alguna cosa que sea capàz de comparacion? No la ay.

S. Chrys. lib. 3. de Sacerdot.

24 *Aterra* (prosigue el Santo) *iudicandi principalem authoritatem sumit Cælum, servus sedet iudex in terra, & Dominus sequitur eius sententiam, atque confirmat.* Viviendo el Sacerdote en el mundo, es el Iuez de lo que en el Cielo

S. Chrys. lib. 3. de Sacerdot.

Cielo se ha de executar la sentencia que dà el Sacerdote en el mundo, la aprueba, y confirma el Iuez Supremo en la Gloria. Dice el Sacerdote al pecador arrepentido: yo te perdono; y se le abren las puertas del Cielo, tiene accion à la Bienaventuranza, y el Iuez Supremo lo confirma, y dà por bien hecho. Dice el Sacerdote las palabras de la Consagracion, y baxa al instante el mismo Dios de la Patria Celestial, y con la mayor obediencia se pone en las manos del Sacerdote: bien dice San Agustin, considerando esta autoridad: S. Agust. sup. Psal. *stupet Cælum, miratur terra &c.* que àsombra al Cielo, admira à la tierra, espanta al hombre, y venera rendida, la celsitud Angelica.

25 Quien ha visto, que el hombre en el mundo, disponga lo que se ha de hacer en el Cielo? Y que se execute en el Cielo, lo que se dispone en el mundo? Vna pregunta dificultosa hizo a Iob la Magestad Divina: Iob c. 38 U. 33. *Nunquid* (le dixo) *ordinem Cæli nosti, aut pones rationem eius in terra?* Dime, sabes lo que passa en el Cielo? Y dado caso que tengas esta noticia, diràs que de esso que passa en el Cielo, es la causa lo que se dispone en la tierra? Y que esto que se dispone en la tierra, es causa de lo que se executa en el Cielo? Bien puede ser que en otros tiempos tuviesse esta pregunta dificultad, pero en el tiempo de la ley de gracia, no la tiene; pues vemos dice San Iuan Chrysostomo, que en la tierra el Sacerdote es el Iuez de lo que en la Gloria se ha de executar. La sentencia que dà el Sacerdote en el mundo, se aprueba, y confirma en el Cielo; y que el Sacerdote diga yo te perdono, es causa de que se le abran las puertas dela Gloria, y si se le cierran por acà baxo, no se le abren por allà arriba. Vemos tambien, que si dice el Sacerdote las palabras de la Consagracion, baxa à sus manos nuestro Redemptor, con la mayor promptitud. Ya sabemos que lo que se dispone en la tierra, es causa de lo que se executa en el Cielo: *A terra iudicandi principalem potestatem sumit Cælum, servus sedet iudex in terra, & Dominus sequitur eius sententiam, atque confirmat*

26 Esta autoridad tiene el Sacerdote, y esta, dice el Chrysostomo, no la concediò à los Angeles la Magestad de Christo: *Hanc potestatem, vt quæ in Cælis sunt dispensent, datam ijs qui in terra versantur, neque Angelis, nec Archangelis datam esse voluit: nec enim ad illos dictum est: quæcumque ligaveritis super terram erunt ligata, & in Cælis, & quæcumque solveritis super terram erunt soluta, & in Cælis.* S. Chrys. vbi sup. Los hombres Sacerdotes, q habitan en el mundo, tienen facultad para disponer en el Cielo; pero los Angeles que habitan en el Cielo, no tienen facultad para disponer las cosas del mundo.

27 Quiso Dios que se bautizasse aquel Eunucho, Mayordomo de la Reyna de Candacia, quiso entrarlo en el gremio de su Iglesia, y le embiò vn Angel à San Filipe, para que le instruyera en la Fè Catholica, y que despues le bautizara. Lo mismo sucediò con Cornelio el Centurion, aquel famoso Capitan, que queriendolo entrar Dios en el gremio de su Iglesia, le embiò otro Espiritu Soberano, para que buscando à San Pedro, le enseñasse la verdadera doctrina. Act. cap. 8. Act. cap. 10. Pues si Dios embia vn Angel al Mayordomo, y otro le embia à Cornelio, los mismos Angeles pudieran instruirlos en las Catholicas verdades. Pues para què es que al vno lo instruya Filipo? Y al otro le instruia Pedro? Porque en las cosas que pertenecen à la Iglesia, dice el Señor Obispo de Barbastro, quiere Dios que disponga el Sacerdote, los Sacerdotes Lanuza, Hom. 14 n. 14.

dotes son los Ministros, que tienen facultad para estas cosas; no tienen esta facultad los Angeles; vengan los Angeles, mas sea para encaminarlos à los Sacerdotes; que aunque estàn los Angeles en el Cielo, no tienen facultad para disponer las cosas del mundo, especialmente las de la Iglesia, de que es Ministro el Sacerdote, y de este Sacramento Soberano.

28 Assi lo dixo vn Angel del Cielo, à vn santo Sacerdote. Era este de tanta virtud, que tenia con los Angeles frequente conversacion; pero este Sacerdote diciendo Missa, come este Sacerdote diciendo Missa, come tia algunos defectos ligeros, por falta de advertencia; otro Sacerdote, que reparò en el defecto, se lo advirtiò para que se enmendasse, como lo hizo. Mas quando vinieron los Angeles, les diò sus quexas; dixo estas palabras: Angeles Santos, me ha dicho vn Sacerdote, que he faltado en las ceremonias. Si es cierto, y tantas veces me aveis hablado, como no me aveis advertido? Porquè no me dixisteis en què faltaba, para poner cuydado en la enmienda? Verdad es (dixeron los Angeles) que faltabas en las ceremonias. Pero el hacer essas advertencias, no es cosa que pertenece à nosotros; pertenece esso à los Ministros que tiene Dios en las Iglesias. Ya notabamos el defecto, pero no despegamos el labio, porque no tenemos licencia; quien la tiene solo, es el Ministro de la Iglesia. Pues pueden los hombre del mundo disponer en el Cielo, y no pueden los Angeles del Cielo disponer en el mundo? Pueden vnos, y no pueden otros; porque son Sacerdotes los del mundo, y no son Sacerdotes los del Cielo. Y la Dignidad Sacerdotal, no tiene comparacion: *quid cum hoc honore conferri potest?*

En Padro Espir. cit. de Lanu. Hom. 14 n. 15.

29 Y si acaso ay alguna cosa capàz, que con tan alta Dignidad admita comparacion, esta es MARIA Santissima nuestra Señora. Esta Soberana Princesa, fue la primera que encerrò ensi al Verbo Encarnado, y y al Verbo Encarnado le encierran ensi los Sacerdotes cada dia. Maria Santissima con ocho palabras que dixo, hizo baxar al Verbo del seno de su Padre, para assistir en su Purissimo Vientre; y con cinco palabras que el Sacerdote pronuncia, obra tambien el mismo efecto; pues al mismo punto que las acaba de pronũciar, baxa el mismo Hijo de Dios, y se pone en sus manos, para encerrarse en su pecho. Se admirò San Agustin mucho, de que se encerrasse Dios en el Vientre de vna Donzella, y assi decia: *Tu ad liberandum susceptus hominem, non horruisti Virginis uterus hominem.* Tu Señor, Soberano, por hallar al hombte perdido, no tuviste horror de encerrarte en vn Claustro tã estrecho, como lo fue el Vientre de Maria. De esto se admiraba S. Agustin, pero à mi me causa mas admiracion; de que baxe el mismo Dios a las manos de vn Sacerdote, para encerrarse en su pecho.

S. Agust. in Cant. *Te Deum Laud.*

30 Por esta razon tengo por verdad, y muy cierto, lo que dicen los Santos, especialmente San Ambrosio, que no ay cosa capaz de comparacion, con la Dignidad Sacerdotal: *Honor igitur & sublimitas Sacerdotalis, nullis poterit comparationibus adæquari.* Pues esta que diximos, de la Reyna de los Angeles, que parece, se pudiera àssimilar en algo; tiene grande diferencia; pues si se encerrò en el vientre de Maria, fue Virgen Purissima esta Celestial Señora, sin macula de pecado, ni sombra de culpa. Y no sucede assi con los Sacerdotes, pues ay muchos, que estàn llenos de pecados, y baxa Dios à sus manos para encerrarse en sus pechos. Si se encerrò en el Vientre de Maria,

S. Amb. lib. de Dign. Sacerd. c. 2.

fue

fue Niño, y pequeño. Y quando se encierra en los Sacerdotes, es ya de treinta y tres años, y como està su Magestad en los Cielos. Si entrò en aquel Purissimo Vientre, fue siendo mortal, y pasible; pero se encierra en el Sacerdote immortal, è impasible. Si se encerrò en Maria, fue vna vez sola; pero en los Sacerdotes es cada dia. Si allà se alimentaba de la sangre Purissima de la Reyna del Cielo, acà se encierra para alimentar al Sacerdote. Si Allà recebia la Humanidad de Maria, acà comunica su Divinidad al Sacerdote. No ay cosa criada que sea capaz, de comparacion, con la Dignidad Sacerdotal: *sublimitas Sacerdotalis nullis potest comparationibus adæquare.*

31 Pues en esta Dignidad tan alta, entrò nuestro Missa Cantano quando se ordenò de Sacerdote; y entonces serà la Dignidad alta en el Sacerdote, quando en èl se verifique lo que dice San Ambrosio: *Nihil est, excelentius Sacerdotibus si quod sumus professione, actione potius quam nomine demonstremus, vt nomen congruat actioni, actio, respondeat nomini, ne sit nomen immane, & crimen immane, ne sit honor sublimis, & vita deformis, ne sit Deifica professio, & illicita actio.* Si esto falta, el Sacerdote se desestima, y la Dignidad pierde; mucho es menester para portarse, como es justo, en tan alta Dignidad. Para darlo à entender el Picineli, pintò vna luz puesta en vn alto, con esta letra: *Altior, quo splendidior.* Està tan resplandeciente, porque està en lo alto. En la altura del Sacerdocio se halla V. R. pues sepa que por estar en Dignidad tan alta, tiene la obligacion de la luz, que es resplandecer, en todo genero de virtud: *Altior, quo Dignior: Sacerdotes* (decia vn Docto) *tanto antistare cæteris oportet devotione, quanto antistant omnibus Dignitate.* La virtud, y devocion, se ha de parecer à la Dignidad, y siendo tan alta la Dignidad, lo ha de ser tambien la devocion. *Altior quo Dignior.*

S. Amb. de Dign. cap. 2.

Mundo symb. to. 2. lib. 15 cap. 6. n. 51.

Silvan. de Eccles. Cathol. lib. 2.

32 Conozcalo assi V. R. mire que yo discurro, que por falta de este conocimiento, no se exercita como se debe el Sacerdocio; por esta razon San Lorenzo Iustiniano, deseaba tanto en los Sacerdotes este conocimiento: *altudinem Ministerij* (decia) *vtinam saperent, & intelligerent.* O si los Sacerdotes conociessen bien la altura de su Dignidad! Importa tanto este conocimiento, que de èl depende la recta administracion del Sacerdocio, y no se administra como se debe el Sacerdocio, quando falta su conocimiento.

S. Laur. Just. sermon de Corpor. Christi.

33 A los hijos del Sacerdote Helì, llama la Escriptura hijos del diablo: *Filij Helì, filij Belial.* Pues estos hombres, no eran Sacerdotes como su Padre? Assi es cierto; pues porquè se llaman hijos del demonio? Que es lo mismo, que malos Sacerdotes, y hombres perversos? Es la causa, que no exercian bien el Sacerdocio. Bien, pero todavia pregunto mas: el no exercitar bien el Sacerdocio, de que principio nacia? El mismo Texto responde: *nescientes Dominum, neque officium Sacerdotum.* Ignoraban dice el Texto, la Dignidad del Sacerdocio. No tenian conocimiento de la Dignidad en que estaban constituydos; de donde se seguia ser malos Sacerdotes, y hombres de quien diga la Escriptura, que eran hijos del diablo: *Filij Belial. Nescientes Dominum, neque officium Sacerdotum.*

1. Regum cap. 2. n. 12.

34 Y este inconveniente, sino me engaño, previno la noche de la Cena, en sus Apostoles la Magestad de Christo: aviendolos Ordenado de Sacerdotes, les hizo esta pregunta: *Scitis quid fecerim vobis?* Que fue lo mismo que decirles: sabeis lo que

he

he hecho con vosotros ? Aveis entendido, que cosa es ser Sacerdote? Aveis llegado á conocer, la alteza de esta Dignidad, su estrecha obligacio, y la quenta que de ella se ha de pedir ? *scitis* ? Si lo ignorais, abrid los ojos de la consideracion, y procurad lo saber, que saviendolo bien cumplireis con la obligacion. Haga quenta el Missa Cantano que habla con èl la Magestad de Christo, y conozca bien lo que es el Sacerdocio : *scitis quid fecerim vobis* ?

35 Conozca tambien el sitio del Altar, que es el lugar à donde llega à ofrecer : mire, dice San Lorenzo Iustiniano, que el sitio del Altar es terrible : *Terribilis est Altaris locus.* el Altar es terrible ? Si. Porquè ? Aquel lugar donde viò Iacob aquella mysteriosa Escala, dixo que era terrible : *Terribilis est locus iste.* Y qual serà la razon de llamar terrible a aquel lugar ? El mismo Texto la dice : *Dominus est in loco isto : Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes.* En aquel lugar estaba Dios, assistian millares de Angeles à su Magestad; pues lugar donde està Dios, y con tal acompañamiento ; es lugar terrible: *terribilis est locus est* : por esta razon dixo el Iustiniano, que el Altar es lugar terrible : *Terribilis est Altaris locus in quo Angelorum, & Archangelorum milia Domino descendente assistunt.*

S. Loré. Iust. serm de Corp. Christi.

Gen. cap 28. V. 17.

V. 16.

V. 12.

S. Laur. Iust. vbi sup.

36 Al prónunciar las palabras de la consagracion, baxarà à sus manos el mismo Dios, y se llenarà de Angeles esse Altar. De la misma forma, que quando subiò nuestro Dios al Cielo, dice David, que acompañaron millares de Angeles à su Magestad : *currus Dei decem millibus multiplex : millia lætantium. Multa millia Angelorum.* Que dixo Vatablo ; assi quando baxa su Magestad del Cielo ; à las manos del Sacerdote, vienen millares de Angeles haciêdole compañia.

Psalm. 67. V. 18.

V. atabl.

Nadie dude, dice San Gregorio, que quando el Sacerdote dice Missa, y consagra, se rompe el Cielo, y baxan millares de Angeles con la Magestad Divina : *quis dubitat in ipsa immolationis hora ad Sacerdotis vocem, Cælos aperiri, & Choros Angelorum adesse* ? Lo mesmo dixeron San Ambrosio, y San Iuan Chrysostomo.

S. Greg. Magn. lib. 4. Dialog. c. 56.

S. Ambr. lib. de Sacerdot.

S. Chrys. de Sacerdot. lib. 6.

37 Estan cierta esta verdad, que si abriera los ojos al Missa Cantano Dios, y los abriera à nosotros tambien ; viera, y vieramos millares de Angeles en el Altar, y tambien en todo este Templo, que arrodillados con el mayor rendimiento, assisten con temor, y reverencia, à tan alto Sacrificio; y si assi sucediera, que registrara los Angeles con su vista, el Missa Cantano, y los que assisten à la Missa. Se assistiera al decir, y oir la Missa, con la veneracion mas grande, con silencio profundo, con pensamiento santo, y con voluntad cõpuesta. Assistieramos todos à tan Soberanos Mysterios, como Angeles. Pues aunque no suceda el verlos con la vista corporal, veamoslos todos con los ojos de la consideracion, pues assisten con el mismo Dios en la realidad. O Santos Angeles Gloriosos ! Que estando presentes sois testigos de nuestras muchas ingratitudes. Sois testigos de nuestras groserias en estos altos Mysterios ; pues ni los Sacerdotes, celebramos como debemos, ni los Seglares oyen Missa como estàn obligados ; todo nace de fàlta de conocimiento, assi de la alteza del Sacrificio, como de la eminencia del Sacerdocio. Aora, y siempre llegue al Altar el Missa Cãtano, como Pontifice : *accedat vt Pontifex.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

38 Como Santo, dice tambien

San Lorenzo Iustiniano, se ha de llegar al Altar el Sacerdote: *Ministret vt Sanctus.* Y la razon, de aver de administrar este ministerio con santidad, la diò el mismo Dios: *sint ergo sancti, quia & ego sanctus sum.* Yo soy Santo, y lo ha de ser el que fuere mi Ministro. *Sancti erunt Deo suo.* (dice tambien su Magestad) *Et non polluent nomen eius, incensum enim Domini, & panes Dei sui offerunt.* Son Sacerdotes, cuyo oficio es ofrecerme Sacrificios, y por razon de este oficio, es forzoso que sean santos. Es tan forzoso (dice San Cypriano) que no ha de tener el Sacerdote mas ocupacion, que las obras de santidad, y aquellas conque la pueda adquirir: *Die, ac nocte cælestibus rebus, & spiritualibus exercitijs seruiant.* Y las obras conque se adquiere la santidad, son las obras de virtud, el exercicio de las virtudes, y las virtudes todas, pide en sus Sacerdotes la Magestad de los Cielos.

Levit. c. 28. U. 44

Levit. c. 21. U. 6.

S. Cypriano lib. 1. Epist. 9.

39 Los Sacerdotes decia el Real Profeta, se han de vestir de justicia, *Sacerdotes tui induantur Iustitia* Pues no decimos, que han de tener todas las virtudes? Como dice el Profeta Rey que la de la Iusticia no mas? Es facil la respuesta, porque ya se sabe, que es virtud comun la Iusticia, y siendo virtud comun, las abraza à todas en general, y assi diciendo que se vistan de la Iusticia, à toda virtud comprehende. Por esto sino me engaño, dice se vistan de Iusticia, como de vestido: *induantur Iustitia*: que es lo mismo que dixo el Espejo de la paciencia, como explicò San Gregorio el Magno: *Iustitia indutus sum* (decia) *& vestivi me sicut vestimento.* Pues si dice, que se vistiò de Iusticia, para què añade, que se vistiò como de vestido? *Sicut vestimento?* Quiso dar a entender, dice San Gregorio, que se vistiò de Iusticia de arriba abaxo; que este vestido lo cogiò todo, no como el que se adorna de vn lado, y se dexa el otro sin vestido, y desnudo.

Psal. 131 U. 9.

Iob. c. 29 U. 14.

S. Greg. Mag. hic

40 Es decirnos, que se vistiò de las virtudes todas; porque como era Sacerdote el Santo Iob, se adornò con toda virtud. Ay algunos, que en algunas cosas son justos, pero no en otras; y estos no estàn vestidos todos de justicia, como lo debe estar el Sacerdote, en quien se ha de hallar toda virtud: no basta à los Sacerdotes, el adorno de las Virtudes Theologales, porque estas son tres, y ay otras muchas conque se hã de vestir: *Iustitia indutus sum, vestivi me sicut vestimento.* No es bastante, que en lo interior de sus potencias, sea justo, ocupando siempre en Dios su Memoria, Entendimiento, y Voluntad; tambien ha de passar à lo exterior; componiendo la vista, moderando la lengua, reparando en sus passos, registrando sus acciones, y cuydando sus oydos; para que sea santo, no solo en lo interior de sus Potencias, sino en lo exterior de sus sentidos; y todo èl mire con sus palabras, obras, y pensamientos à Dios.

41 En vna victoria que consiguiò el Pueblo de Dios delos Madianitas, ofrecieron à Dios muchos despojos, y recebidos por los Sacerdotes Eleacaro, y Moyses, ofrecieron à Dios: *Periscelides, armillas, annulos, & dextralia, ac murenullas.* Y si bien se repara en estas alajas, que ofrecieron à Dios, fuerõ los adornos pertecietes à las manos, à los oydos, à los dedos, al cuello, à la garganta, y a la cabeza; porque fuerõ sortijas, sarcillos, gargantillas &c. Y es digno de reparo, que se ofrezcan à Dios estas alajas en el Templo; pero Origines dà la razon, como aora yo la he menester: los que ofrecieron à Dios estas prendas, eran Sacerdotes; porq̃ fuerõ Moyses, y Eleazaro. Pues en las que

Numer. c. 31. U. 49.

per-

pertenecen à la cabeza, ofrecieron à Dios su Memoria; Entendimiento, y Voluntad; en las que pertenecen à manos, cuello, y oydos, ofrecen las acciones de los sentidos exteriores: dando con esto à entender, que el Sacerdote en lo interior, exterior, y todo èl, ha de estar adornado, y vestido de virtud, porque todo ha de mirar à Dios: *Omne ornamentum* (dice Origines) *sive capitis, sive brachiorum, sive etiam digitorum, ideſt quidquid in intellectibus, quidquid in operationibus Deo offerunt.*

Origines cit. à Castillo, de vestib. Aarõ, V. 3. illat. 37. n. 54.

42 Y la razon de pedir en el Sacerdote tanta virtud, y que todo èl aya de mirar à Dios; es clara, y San Laurencio Iustiniano lo dixo: Dios (dice el Santo) tiene tanto cuydado con qualquier Sacerdote, que: *Observat vitam ministrantis, mentem discutit, intentionem pensat, dijudicat affectus, devotionem videt, rimatur cogitatus &c.* Observa Dios con el mayor cuydado, la vida del Sacerdote; à su entendimiento lo examina; à su voluntad la repara; à su memoria la atiende; à sus pensamientos los escudriña, à sus afectos los desmenuza, y à su devocion la advierte; y si en todo no le halla muy ajustado, le dà al Sacerdote lo que merece; como lo halla, assi lo premia. Si lo halla con la debida disposicion, lo premia con mucho bien; pero lo castiga con mucho mal, sino lo halla con la debida disposicion: *Iuxta interioris hominis dispositionem exhibit e ministrationis gratificat munus* dice el Iustiniano.

S. Laur. Iust. ser. Corpor. Christi.

43 No ay que admirarse, dice San Agustin, que Dios pida à los Sacerdotes tanta perfeccion; porque pide tanta perfeccion la ocupacion Sacerdotal; es forzoso que convengan sus operaciones, con aquellas cosas que son materia de sus exercicios; y siendo esta materia tan santa, lo han de ser todas las acciones del Sacerdote. Ha de ser santa su lengua, porque habla para llamar à Iesu-Christo del Cielo. Hã de ser santas sus manos, y sus dedos, pues tocan à Dios con ellos mismos. Ha de ser santa su boca, pues toca su preciosa Sangre. Ha de ser santo su pecho, pues es el Relicario que encierra à Christo; todo el Sacerdote, dice Sã Agustin, ha de ser Santo: *Vobis diligenter providete, ne lingua quæ vocat de Cælis Filium Dei contra ipsum Dominum loquatur, & ne manus quæ intinguntur Sanguine Christi, polluantur sanguine peccatorum.*

S. Aguſt. ser. 57. ad fratres in Eremo.

44 Para dar à entender esta doctrina, pintò vna sonora campana el Picineli, con esta letra que decia: *dat vndique sonum.* En qualquiera sitio, y lugar, suena muy bien; y quiso decir: que la campana, se diferencia en esto de la Cytara, de la Harpa, y demas instrumentos musicos, que estos son instrumentos particulares, y los oyen aquellos, que el que los toca gusta; pero la campana sonora, es instrumento comun, à todos (para quien es) suena bien: *dat vndique sonum.* Y el Sacerdote, dice el Doctor Maximo, ha de ser como vna campana sonora: *Gressus eius, & motus, & vniversa eius vocatia sint, veritatem mente concipiat, & toto eam habitu rosonet, & ornatu, vt quidquid agit, quid quid loquitur, sit doctrina populorum.* Han de ser (dice San Geronymo) los Sacerdotes, como campanas clarissimas, de forma que sus obras, palabras, y pensamientos, sean vocales; esto es, que no solo lo interior, sino lo exterior suene bien, y que todas sus acciones sean enseñanza, y doctrina de los Pueblos. Que todo èl suene à Dios; porque tambien en esto se diferencia la campana, de los demas instrumentos de la musica; que estos son indiferentes; las Harpas, Vigolones, y otros, sirven en las

Mundo symb. to. 2. lib. 14 c. 3. n. 12.

S. Geron. Epist. ad Fabiol.

Iglesias, y en los Choros, para los Oficios Divinos; y sirven tambien en las casas particulares, para entretener à los hombres. Pero las campanas siempre estàn en las Torres delas Iglesias, sirven solo para los Oficios Divinos, y su sonar, y su tañer, siempre mira à Dios. Las acciones todas de los Sacerdotes, se han de parecer à las campanas, porque han de mirar à Dios en todas ellas, y siendo en esta conformidad, suenan muy bien: *dat vndique sonum.*

45 En esta doctrina, instan los Santos mucho, y aunque es mucho lo que dicen los que tratan este punto; no puedo escusar vnas palabras devotissimas, del Padre Thomas de Kempis, que dice hablando con los Sacerdotes: *O quam mundæ debent esse manus illius, quam purum os, quam immaculatum cor Sacerdotis ad quod toties ingreditur author puritatis. Ex ore Sacerdotis, nihil, nisi sanctum, nihil nisi honestum, & vtile debet procedere Uerbum, qui tam sæpe accipit Sacramentum.* La boca del Sacerdote, debe ser santa, su pecho puro, sus manos limpissimas; quiere decir: que sus palabras sean santas, sus pensamientos puros, y sus acciones justas; porque su boca, manos, y pecho, tocan al mismo Christo, Author de santidad, y toda justicia.

Thomas. Kemp. lib. 4. de imit. cap 11. V. 6.

46 Pero contra esta doctrina, puede ser que me replique alguno del Auditorio, de esta suerte: la santidad conque ha de vivir el Sacerdote, q̃ emos ponderado, y S. Lorenzo Iustiniano pide: *Ministret vt sanctus*: no es santidad como quiera, sino santidad en grado superlativo, como dixo San Iuan Chrysostomo: *Sanctum, non sola mundatio peccatorum facit, sed quædam eminentia, & excelentia magna virtutuum, præsentia spiritus, & bonorum operum opulentia.* La santidad, dice el Chrysostomo, que se pide al Sacerdote, no es solo la gracia santificante, que limpia de la culpa, y purifica la alma. Sino vna santidad, que se compone de toda virtud, y de toda virtud en grado eminente, y superior, en obras, palabras, y pensamiẽtos; esta santidad se pide à los Sacerdotes, y de esta habla el Iustiniano, quando dice: *Ministret vt sanctus.*

S. Chrys. Hom. 17 sup. Epist ad Hebr.

47 Y no solo piden estos Santos, esta santidad en los Sacerdotes, sino el mismo Dios la pide tambien. Mandaba su Magestad en el Levitico, que del animal que se ofreciesse, se le diesse el brazo derecho al Sacerdote: *habebit armum dextrum in portione sua* Pues què mas hace el derecho, que el izquierdo? Essa porcion que se le daba, era para su sustento, y para el sustento, lo mismo sirve el vno, que el otro. Pues si sirve lo mismo el vno, que el otro; porquè con especial cuydado, manda Dios que se le dè el derecho? *Dextrum*? Es la razon: el que se llegue à entender, que en el Sacerdote, no ha de aver cosa siniestra. Todo ha de ser recto, santo, y justo; todas sus acciones assi de potencias, como de sentidos, han de ser diestras. *Dextrum.*

Lev. c. 7. V. 33.

48 Pues tanta perfecion en todas las acciones, no la pide Dios en los Seglares; siendo assi que los Seglares reciben al mismo Dios, que reciben los Sacerdotes tambien. Y si se requiere en el Sacerdote tanta santidad, porque es tan Santo Dios, à quien han de tratar, y de recebir; al mismo Dios con la misma santidad, recibe el Seglar tambien. Pues porquè se pide tanta santidad en los Sacerdotes, y no se pide la misma en los Seglares? Vió este argumento San Iuan Chrysostomo, y responde à èl de esta suerte: el Sacerdote por razõ de su oficio, cõsagra, y recibe todos los dias aquel Soberano Sacramento; el Lego, y el Seglar, no le reciben con tanta continuacion, le rcci-

S. Chrys. Hom. 17 in Epist. ad Hebr.

reciben alguna vez. Viene à ser el Sacerdote, la casa donde vive ordinariamente la Magestad de Christo; y el Seglar, casa donde se hospeda alguna vez. Pues para hospedar à Christo alguna vez, y como de passo, no es menester tanto adorno, como para hospedarlo de asiento. Con este exemplo que es claro, se explica bien esta doctrina.

49 Vn Rey poderoso, para asistir ordinariamente en su Palacio, es preciso, que estè siempre muy adornado, ya de laminas, excelentes pinturas, ricas colgaduras, curiosos contadores, vistosos escaparates, y todo lo demas que pide la decencia de vn poderoso Rey. Pero si se ofrece que sale el Rey de su Palacio, porque ha de hacer alguna jornada, y caminar algun tiempo, en aquellos lugares donde ha de possar algun dia, ò alguna noche; se cumple con èl lo bastante, con prevenirle vna possada decente; y estando de esta forma, asiste con gusto; porquè no ha de pedir el mismo adorno en vn lugar donde entra de passo, que en su Palacio donde asiste ordinariamente. El Sacerdote, dice San Iuan Chrysostomo, es el Palacio donde asiste siempre la Magestad Divina, es la casa donde possa siempre, pues entra en ella cada dia; pero el Lego, y el Seglar, es la possada donde entra alguna vez, entra en ella como de camino, y de passo, por este motivo, no se pide aqui tanto adorno de virtudes, como en el Sacerdote; donde todos los dias entra, y donde de ordinario vive. Por esto se le pide el adorno de virtudes, no como quiera, sino heroycas: *quædam eminentia, & excelentia magna virtutuum.*

50 El brazo derecho, que se le avia de dar al Sacerdote, y tambien el pecho del animal que se ofreciesse en sacrificio; le llama la Soberana Magestad pecho, y brazo de elevacion: *Pectusculum enim elevationis, & armum &c.* Y què quiere decir en llamarle de elevacion? Quiere dar à entender la Magestad Soberana, dice vn contemplativo, que la virtud, y santidad del Sacerdote, no ha de ser virtud como quiera, sino virtud, y santidad elevada, y en grado superlativo, como dixo el Chrysostomo: *quædam eminentia, & excelentia virtutuum, pectusculum elevationis, & armum.*

Lev. c. 7. V. 34.

Mol. de Sac. tract 1. c. 6. §. 1.

51 Todo este colmo de perfeccion, no lo pide Dios al Seglar. Pues vemos que permitia (como permite) muchas cosas à los Seglares, que no permite a los Sacerdotes. No han de asistir los Sacerdotes (dice la Magestad delos Cielos) à los mortorios, sino fuere en tales ocasiones; porque si los asiste, es forzoso que se mãche, y quede immundo, para entrar en el Tabernaculo: *Ad omnem mortuum non ingredietur omnino, super patre suo, & matre non contaminabitur.* Este mandato, no lo hacia al Seglar la Magestad Divina, y assi podian asistir à los mortorios sin pecado; pero sin pecado no podia asistir el Sacerdote, porque en el Sacerdote se pide mas Santidad, que en el Lego; aunque Lego, y Sacerdote, reciban aquel Sacramento Soberano, y con èl se ofrezcan à Dios en sacrificio.

Lev. cap 21. V. 11

52 Y la razon es clara; porque el sacrificio del Sacerdote, se diferencia en esto, del sacrificio del Lego; el sacrificio del Lego, es sacrificio de oblacion, y el sacrificio del Sacerdote, es sacrificio de holocausto: en el sacrificio de oblacion, se ofrecia parte à la Soberana Magestad, y se reservaba parte para el mismo, que le ofrecia. Assi es el sacrificio que ofrece à Dios el Seglar, se contenta su Magestad conque le ofrezca el corazon, y su alma; aunque ande el cuerpo en las ocupaciones del mundo.

Pero en el sacrificio de holocausto, todo sin reservar cosa alguna, se ofrecia à la Magestad Soberana; todo este sacrificio lo consumia el fuego. Assi ha de ser el sacrificio, que ofrece à Dios el Sacerdote, todo, todo èl ha de ser para la Magestad de Dios. Alma, Cuerpo, Potencias, y Sentidos, todo se ha de consagrar à la Magestad de los Cielos. Todo èl se ha de abrasar en el fuego del Divino amor: adornandole en todo genero de virtud, para llegar à ofrecer con la mayor santidad: *Ministret vt sanctus.*

S. Thom de Villa. conc. 3. de Sacr. Altar.

53 Y aunque es verdad, que se requiere toda virtud para el exercicio Sacerdotal; se requiere especialmente vna excelentissima devocion que anda acompañada con magestad, severidad, gravedad, y temor. Todo esto se requiere para llegar al Altar: *Quanta gravitas, quanta severitas, quanta maiestas, quantus terror in arca lignea*: dice Santo Thomas de Villanueva, para el trato de aquella Arca de madera, pedia Dios: severidad, authoridad, magestad, y temor: no pedia todo esto la Magestad Divina, por aquella Arca; para la verdadera Arca de este Soberano Sacramento, pide Dios tanta reverencia: *Propter nos hæc omnia facta sunt, vt discamus quanti piaculi, simul, & periculi sit indigne tractare, aut sumere Sacramentum, Christi Corpus in hostia salutari.* Todo aquel culto que Dios pedia, para el trato de aquella Arca de madera, fue vna leccion, que nos diò su Magestad, para que en el Altar, nos lleguemos à èl con severidad, magestad, authoridad, y temor. Todo esto de que se compone la mejor devocion, y culto, no puede componerse, si se dice de priessa la Missa, y se llega al Altar atropelladamente; la razon es clara, que es esta:

54 Ello es cierto, que la quietud, sosiego, y espacio, es mas conforme à la grandeza delo que se trata en la Missa, porque las cosas graves se tratan, y hacen mejor con espacio, y con quietud, que con priessa, y aceleracion. Demas que diciendo la Missa despacio, se hacen las ceremonias bien hechas, y no se hacen bien hechas las ceremonias, si se dice la Missa de priessa; el decir la Missa de espacio, es lo mas seguro. Estè en esta doctrina, el Missa Cantano; sin atender à que muchos suelen reparar, y no llevar bien, que se diga la Missa con dilacion, esto dice San Agustin importa poco, y no se ha de hacer aprecio: *sunt aliqui, & maxime potentes istius mundi qui dum veniunt ad Ecclesiam, non sunt devoti, sed cogunt Presbyterum, vt abbreviet Missam, & ad eorum libitum cantet: ne scilicet morem Ecclesiasticum sequi propter illorum gulam, & avaritiam quatenus vnus punctus diei ad Dei officium, & reliquum diurnum spatium simul cum nocte ad eorum deputetur voluptates.* Esto decia San Agustin (que el llevar mal que se digan las Missas con dilacion; tiene tanta antiguedad) y no ay duda, en que para decirse la Missa bien, no se ha de decir con aceleracion.

S. Agust. serm. 251 de temp.

55 Vna piedra preciosa dixo Dios que daria al mundo, *mittam in fundamentis Sion lapidem.* Es comun, q̃ sea esta piedra nuestro Redemptor, y que sea en aquel Soberano Sacramento, lo dixo el Señor Obispo de Barbastro; y prosiguiendo con el Texto, dice de esta forma: *qui crediderit non festinet.* Aquel que creyere ẽ esta piedra preciosa, este advertido, que no se ha de dar priessa; que es decirnos claro, que el que llegare à ofrecer este santo sacrificio, se vaya à espacio, no precipitado, y de priessa; sino con devocion, con gravedad, severidad, y temor: *non festinet.*

Isaiæ cap. 28. V. 16

Lan. to. de Sacr. Hom. 5. n. 56.

Padre

57 Padre Missa Cantano, siempre que diga Missa; *non festinet*. Digala de espacio; pero no ha de ser tanto, que sea molesto. En este punto es menester valerse de la discrecion. Las palabras han de ir bien dichas. Las ceremonias, que tanto encargan las Rubricas, han de ir bien hechas. Los signos, y Cruces que se hacen tantas veces, y tienen altissimas significaciones, se han de hacer muy puntuales; y para decir las palabras bien dichas, hacer las ceremonias, Cruces, y signos bien hechos, procure saber sus significaciones, de que ay mucho escrito, con especialidad, en mi Doctor Angelico, y llevando en la consideracion el significado de cada cosa, se dice todo, y se hace bien hecho. Y de hacerlo, y decirlo de esta forma, ay obligacion muy estrecha, como lo advierte el Concilio Tridentino: *quanta cura adhibenda sit* (dice el Concilio) *vt sacrosanctum Missæ sacrificium omni religionis cultu, ac veneratione celebretur, quivis facile existimare poterit, qui cogitarit maledictum in sacris litteris eum vocari, qui fecit opus Dei negligenter.*

D. Tho. 3. q. 83.

Concil. Trid. sess. 22. de observand. in Miss.

58 qualquer defecto en este punto, es pecado mortal *ex genere*; aunque en alguna ocasion, por ser en materia leve sea venial; pero como dixo vn Theologo docto, que tratò muy bien todo este punto: *in hoc genere peccandi, facillimè erit culpa gravis, si materia sit alicuius momenti.* Serà facilmente grave qualquiera culpa, si es la materia en que se falta de algũ Momento; y como dixo el Tridenno, es este Santo Sacramento la obra mas grave, mas alta, y mas Divina, assi qualquiera cosa que le pertenece, es Divina, es grave, y es alta; y assi en qualquiera cosa que se falte, se falta en materia de Momento, y es facilissimo pecar gravemente: *facillime erit culpa gravis si materia sit alicuius momenti.* Se funda esta doctrina, en lo que Dios tiene tan encargado, que en muchos lugares pide la observancia de sus ceremonias: *custodi ergo præcepta, & ceremonias*, dice en el Deuteronomio. Lo mismo en el Levitico; en Ezequiel, y otras partes. Y amenaza con grandes castigos, à los que atropellan sus ceremonias: *si audire nolueris vocem Domini Dei tui, vt custodias, & facias omnia mandata eius, & ceremonias: venient super te omnes maledictiones istæ, & apprehendent te.*

Deutor. c. 8. V. 11.

Lev. c. 8.

Ezeq. c. 44.

Deutor. c. 28. V. 15.

Suar. to. 3. in 3. p. disp. 83. sect. 3. & disp. 84. sect. 2.

59 Mucho importa la observancia de las ceremonias, pues tanto la encarga la Magestad de los Cielos, y à sus transgresores amenaza cõ rigorosos castigos. Y si esto pedia, como dixo Santo Thomas de Villanueva, para la mayor decencia de la antigua Arca, que era solo vna sombra de este Santo Sacramento; què observancia en lo que pertenece à este Santo Sacramento, pedirà à sus Sacerdotes la Magestad Divina? Pide que las palabras sean claras, y bien dichas, los signos, y Cruces bien hechos, las ceremonias graves, y puntuales. Y pide muy bien, porque todo esto pertenece à la Persona del mismo Dios; està alli el Hijo del Eterno Padre, à quien se ha de tratar con toda decencia. Se dice que el Venerable Padre Maestro Iuan de Avila, ayudaba en vna ocasion vna Missa, y el Sacerdote poco advertido, echaba las bendiciones sobre la Hostia consagrada, con mas priessa de lo que era justo, y con menos authoridad de la que debiera tener; porque las Cruces, no parecian Cruces, sino manotadas, tajos, y reveses; viendo esto el devoto Maestro, lastimado en lo interior de su alma, se llegò al oydo del Sacerdote, y le dixo de esta suerte: *Mire, que el que tiene en essa Hostia, es hijo de buen padre, trate lo como mere-*

merece &c. Que bien dicho, porque el que esta en la Hostia, es hijo de tan buen Padre, que es la bondad por Essencia.

60 Y assi en este Sacerdote, como en los demas, que en la Missa proceden cõ priessa, y aceleracio, sue le esto nacer (como nace en la realidad) de falta de devocion; y del mismo principio, y de la misma falta, nace en el que oye la Missa, el parecerle que es larga; de la misma suerte, que al que es devoto, le parece la Missa corta, aunque sea en la realidad dilatada, le parece al indevoto, dilatada, aunque sea corta. Esto vltimo, ojalà no lo experimentaramos tanto. Pero lo primero, le sucedia al Venerable Avila. Siempre decia Missa con la devocion mas grãde, y se detenia bastantemente. Y en vna ocasion, que de esta forma la acavaba de decir, y no faltò alguno que la avia oydo, que le pareciò se avia en ella dilatado; el Venerble, y devoto Maestro dixo de esta forma: *Cierto, que desseo decir vna Missa de espacio.* Pues si la avia dicho tan de espacio, que le pareciò dilatada al oyente, como à este le parece larga, y al otro le parece corta? Porque era devoto el vno, y el otro no lo era; y à la indevocion del vno, le pareciò larga, lo que à la devocion del otro pareciò corta.

S. Bern. lib. de Amore Dei.

64 Assi lo mismo, le sucedia à San Bernardo, quando iva à decir Missa, dice el Santo, que decia de esta suerte: *Curæ, solicitudines, anxietates, pœnæ, servitutes; expectate me hic, cum asino corpore isto, donec ego cum puero, ratione, scilicet, & intelligentia vsque illuc properantes, postquam adoraverimus, revertemur ad vos, revertemur enim, & heu quam cito revertemur.* Puesto en la puerta del Choro, y en la puerta della Sacristia, decia de esta forma: cuydados, solicitudes, penas, molestias, y trabajos, esperadme en este sitio, en compañia del cuerpo, mientras con el entendimiento, y voluntad, voy à adorar al Soberano Señor, esperad, y tened seguridad, de que he de bolver, y que presto, decia el Santo, serà mi buelta: *heu quam cito revertemur.* Y se iva à rezar, ò à decir Missa, y rezaba, y la decia de espacio, y por mucho que se dilataba, le parecia que bolvia apriessa: *cito revertemur ad vos.* La devocion de Sã Bernardo, le ocasionaba el parecerle bolvia con ligereza.

62 Diga el nuevo Sacerdote cõ devocion la Missa, y haga todo lo que le pertenece, como es justo, y nunca le parecerà que se dilata, y oygalà con devocion el auditorio, y nunca le parecerà dilatada. Y para decir la Missa con devocion, el Missa Cantano, ha de advertir, que las palabras que en ella se dicen, las de la Consagracion especialmente, se han de decir solo con la boca, no como hacen algunos, con los ojos, haciendo visajes; con las cejas, estirandolas, con la garganta, lengua, y labios, haciendo fuerza para decirlas. Nada de esto es menester; por esto dicen de otro ayudante, que ayudaba à vn Sacerdote, y al consagrar decia las palabras de esta suerte, llegandose à èl le dixo: *mas quiere moña, que fuerza.* Las palabras de la consagracion, se han de decir, como las diria Christo nuestro bien; que las diria sin duda alguna, con devocion, atencion, y gravedad, y diciendo estas palabras graves, atentas, y devotas, irán bien dichas; como lo serà tambien, si se hacen signos, Cruces, y ceremonias, en la misma conformidad.

63 Pero sino lo hace de esta suerte, el nuevo Sacerdote, mire que puede temer mucho, porque serà tropezar en la piedra, de donde se le seguirà mucho daño. *Qui ceciderit super la-*

Math. c. 21. V. 44

lapidem istum confringetur, decia Christo: Aquel que precipitado tropezare, y cayere en la piedra del Sacramento *confringetur*; serà tan peligrosa su cayda, que se despedazarà todo, porque darà en despeñadero profundo. Mire lo que hace el Sacerdote (dice Christo) sino dice las palabras como debe, sino hace las ceremonias, como es justo, Cruces, y signos como està obligado, y tiene conocimiento de lo que todo significa; *confringetur*. Tropezerà en la piedra, y recebirà el mayor daño. Pues para que assi no suceda, hacer lo que hacen los caminantes, que vàn por caminos donde ay muchas piedras. Estos entran en el camino con gran cuydado; no vàn à priessa, sino à espacio; reparan donde ponen los pies, y assi vnà seguros de tropezar: si quiere ir el Sacerdote seguro de tropezar, adornese en lo interior, y exterior de toda virtud, diga la Missa grave, devoto, y atento, y assi la dirà como santo: *Ministret vt sanctus*.

§. V.

PVNTO TERCERO.

64 Ha de assistir en el Altar el Sacerdote, dice San Laurencio Iustiniano, como vn Espiritu Angelico: *assistat vt Angelus*. Las Divinas Letras, llaman Angeles à los Sacerdotes *Sacerdos* (se dice en Malachias) *Angelus Domini exercituum est*. Y San Iuan Chrysostomo dixo: *an ignoras quid sit Sacerdos? Angelus vtique Domini est*. Lo mismo dixo San Geronymo, y ello es cierto, que se llama Angel el Sacerdote. Y pues se llama Angel el Sacerdote, dice San Laurencio Iustiniano; assista como Angel en la realidad, quando llegue al Altar à ofrecer. Esse nombre Angelico, que le dà la Escriptura, no sea nombre vacio, cõforme el nombre, con el ser; quiero decir, que sea la vida del Sacerdote Angelical; tambien lo dice de esta suerte San Laurencio Iustiniano: *Sacerdotes, potius Angelicam, quam humanam debent conversationem habere*.

S. Laur. Iust. ser. Corpori. Christi.

65 Y aunque ay muchas cosas en los Angeles, en que les deben imitar los Sacerdotes, es entre todas la mas propria, la pureza. Los Espiritus Angelicos son criaturas Celestiales, y criaturas Celestiales han de ser los Sacerdotes. Entre las Vestiduras que Dios mãdaba, que el Sacerdote vsasse, era vna Tunica larga, que avia de ser de color de Cielo: *Hyacinthina*. Para dar à entender, que toda la vida del Sacerdote ha de ser Celestial, y que ha de ser tan pura, como de Angel, que es criatura Celeste: *Vtta hyacinthina*. Los Angeles son criaturas del Cielo, y los Sacerdotes han de ser como los Angeles; tanta ha de ser su pureza, que no parezcan hombres de mundo, sino criaturas proprias del Cielo.

Exodij c. 28. V. 28.

66 Ordenò de Sacerdotes, la Magestad de Christo à sus Apostoles, y acabados de ordenar, les dixo el Soberano Señor, vosotros, *de mundo non estis*. No sois de este mundo, no perteneceis à èl de ninguna forma: pues no son hombres los Apostoles? Assi es cierto; pues los hombres son de este mundo. Pues como les dice que no son de este mundo, el Soberano Maestro? Porquè los acababa de ordenar de Sacerdotes, dice vn Commentador de los Evangelios, y ya con la Dignidad del Sacerdocio, y constituidos en Dignidad tan alta, no pertenecen à este mundo, pertenecen, como los Angeles, al Cielo: *sublimati sunt ad supremas Dignitates Pontificatus*. Por la misma razon decia San Pablo, que no era su conversacion en el mundo, sino el Cielo: *nostra conversatio in Cœlis est*. Assi han de

Ioan. c. 15. V. 19.

Mala. c. 2. V. 7.

S. Chrys. Hom. 2. super 2. ad Thim.

S. Geron. super Malach. c. 2.

Silv. tom. 5. lib. 7. c. 15. q. 15. n. 92.

Ad Phil. c. 3. V. 20.

ser las palabras de los Sacerdotes, como dice el Apostol de las Gentes, y se sigue à lo dicho, porque sino son de este mundo, y ha de ser su vida Celestial, assi han de ser sus palabras, y conversacion, tan pura como de Cielo, y de Angelica criatura.

67 Y la razon de ser precisa tanta pureza en el Sacerdote, para ofrecer este Sacrificio Santo, la diò el Chrysostomo diciendo: que siendo el Sacrificio tan puro, ha de aver mucha pureza en el Sacerdote, para que se conforme el Sacerdote, con el Sacrificio, en la pureza, digo que se conforme, segun lo posible: *pura igitur sit mens, pura cogitatio, quia, & sacrificium purum est.* Refiere Amiano de vn Philosopho, que vivia muy descuydado en el asseo, y composturà de su persona; y aviendo combidado à este vn su amigo, que por el estremo contrario, de su compostura, y asseo cuydaba mucho. Para ir assistir en el cõbite el Philosopho se compuso, y asseò con grande estremo, y à vno que le encontrò en la calle, que estrañò tanta compostura, le dixo el Philosopho de esta suerte: no se estrañe el que vaya tan asseado, y tã limpio; porque voy combidado de vno, que lo es tanto, que es asseado, y limpio con exceso, y siendo el que me combida de esta forma, es justo que vaya à assistirle con limpieza: *vt pulcher, ad pulchrum vadat.*

S. Chrys. Hom. de prodit juda.

Amiano.

68 La misma razon diò el Chrysostomo, intimandole la obligacion al Sacerdote, de assistir al Santo Sacrificio con la mayor pureza, le combida el Soberano Redemptor para que assista en la mesa del Altar. Al mismo que le combida, ha de ofrecer en aquella mesa, que es tan limpio, que es la pureza por Essencia. Pues el que và combidado, para ofrecer tan alto Sacrificio, vaya muy puro, porque es muy puro tan alto Sacrificio: *pura igitur sit mens pura cogitatio, quia, & Sacrificium purum est*: imite al Philosopho, que dice Amiano, que discurriò naturalmente, que no era justo assistir sin limpieza, à quien le combidaba, que era tan puro: *vt pulcher ad pulchrum vadat.*

69 Y la razon de que aya de ser esta pureza Angelica, es la misma que en la santidad dimos, en el discurso passado: assi pedia Dios santidad al Sacerdote, porque de quien es el Sacrificio es Santo: *Sacerdotes, sint Sancti, quia ego Sanctus sum.* Y siendo el sacrificio que se recibe, y en esta mesa se ofrece de Angeles, como dixo el coronado de los Profetas: *Panem Angelorum manducavit homo.* Los Sacerdotes que llegan à recebirle, y ofrecerle, sean Angeles en la pureza; para que sea alimento de Angeles, quãdo es alimento de Sacerdotes; y no estrañe quando es alimento de Sacerdotes, la falta de pureza que ay en los Angeles. Por la misma razon llamò el coronado Rey, à este Soberano Pan Celestial. *Panem Cæli dedit eis.* Para dar à entender, que ha de ser la vida del Sacerdote Celestial, para conformarse con èl, y que en lo posible ha de corresponder su pureza, con la pureza del sacrificio: *pura igitur sit mens, pura cogitatio, quia sacrificium purum est.*

Lev. cap 18. V. 44

Psal. 77. V. 25.

Psal. 77. V. 24.

70 Extrema pureza es menester para administrar el Sacerdote en el Altar. Los Romanos dice, Plutarcho, se purificaban con exceso, para aver de parecer en publico, y añade Triclinio, que para aver de tocar las cosas Sagradas, vsaban de varias purificaciones; para este fin dice, Virgilio, tenian vna agua que se llamaba Santa, y con gran cuydado, se purificaban en ella,

Emblem. Ex 13.

Triclin.

Tu

Uirgil. à Eneyd: *Tu igitur cape sacra manu, patriosque pennates*
Me bello è tanto digressum, & cede recenti
Attrectare nefas donec me flumine vivo
Abluero.

Y si los Gentiles, necesitaban de tantas purificaciones, solo para el tacto, de aquello que pertenecia al culto Divino; porque aprehendian estas cosas tan puras, que sin gran limpieza, tenian por indecencia el tocarlas, siendo este Sacrificio tan puro, mucha limpieza ha menester para administrarlo el Sacerdote.

71 Sanò à vn Leproso la Magestad de Christo, y le mandò que se fuesse apresentar al Sacerdote, y que ofreciesse el Sacrificio, que Moyses mandaba: *vade, & ostende te Sacerdoti, & offert munus quod præcepit Moyses.* Pues no fuera mas acertado, que el enfermo se presentara con su lepra en la presencia del Sacerdote, y que alli sanase de forma, que el Sacerdote viera como sanaba? Parece que si. Pues para què le sana, y despues de sano, le imbia al Sacerdote? Para darle vna leccion al Sacerdote, y darle à entender como se ha de llegar à ofrecer el Santo Sacrificio, dice San Ambrosio. Pues esta leccion que aqui se le dà al Sacerdote, en que consiste? En esto, dice el Santo: A este le mandò el Soberano Redemptor que ofreciesse el Sacrificio que le mandaba Moyses; representacion viva, dice el Venerable Beda, de este sacrificio Soberano: *Templo reddidit offerre hostiã viventem, illi cuidicitur: tu es Sacerdos in æternum.* Pues aviendo de ofrecer vn Sacrificio el Leproso, le sana primero el Maestro Soberano; para que à vista de este caso, el Sacerdote entienda, que ha menester estar limpio, y puro para ofrecer el sacrificio. *Vide Sacerdos* (dice San Ambrosio) *si mundos eos, qui ante fuerant Leprosi, Christus iuvet occurrere Sacerdotibus; quanto magis mundum ipsum convenit esse Sacerdotem.*

Math. c. 8. V. 4.

S. Amb. lib. de Uiduis.

Bed. cit. à Silv.to. 2. in Evã. lib. 4. c. 20. q. 11. n. 74.

72 Por este motivo, sino me engaño, luego que entrò Christo en casa de San Pedro, le pidiò todo el Apostolado, sanase à su suegra, que tenia calenturas: *introivit in domum Simonis. Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus: & rogaverunt illum pro ea.* Pues no fuera mejor que la enferma, aunque fuera con trabajo, sirviera à Christo, y à los Apostoles en la mesa para que viendo Christo su enfermedad, se compadeciesse el Soberano Redemptor; y la sanase con facilidad? Parece que si. Pues porquè luego que entra en la casa, piden que sane à la enferma? Es el caso (dice tambien San Ambrosio:) *qualis esse debeat qui Christo ministrat ostenditur.* Tambien en este caso, se dà vna gran leccion à los Ministros del Sacerdocio. Esta muger avia de ministrar à la messa donde estaba el Redemptor; pues si avia de servir à la messa donde assiste Christo, como avia de servir estando enferma? Primero ha de estar sana, y muy limpia, si ha de servir en tan Soberana messa. *Vide quid agas Sacerdos* (dice San Ambrosio) *nec febrientibus manu Corpus Christi attingas. Prius cura, vt ministrare possis.*

Luc. c. 4. V. 38.

S. Ambr. lib. de Uiduis.

73 Oyga à San Ambrosio el Missa Cantano, y sepa que ya ha de vivir el mas puro, porque es Ministro de aquella mesa, ha de tener pureza Angelica, como dice el Iustiniano: *Accedat vt Angelus.* Los Angeles, son incapaces de peregrinas impresiones, y han de tener tanta pureza los Sacerdotes, como sino fueran capaces de cometer culpas. Vn paño de lino pintò el Picineli, para symbolizar es-

Mundo symbolic tom. 1. lib. 10. c. 75. n. 111.

ta pureza del Sacerdote: y le puso esta letra: *immunis atinea.* Quiso decir, que como es incapaz de polilla el lienzo, ha de ser como incapaz de la polilla de la culpa el Sacerdote: mucho mejor, lo dixo San Agustin: *qui vult ad Ministerium Ecclesiæ Catholicæ pertinere, excludat de corde suo corruptionem malarum concupiscentiarum, & ita incorruptibiliter firmetur in fide, vt pravis cogitationibus numquam tinea penetretur.*

S. Aug. Hom. 45 de quinquaginta.

74 Es tan clara esta doctrina, q̃ la conocio la Gentilidad ciega, pues, demas de lo que emos dicho, dice San Geronymo, que los Atenienses, luego q̃ los constituian Sacerdotes de sus Dioles falsos, tomaban vna bebida muy fria, conque se inabilitaban para el estado, y vso del matrimonio, y en orden à conservarse puros hacian esquisitas diligencias. Cheremon Stoyco, citado del Doctor Maximo; afirma delos Sacerdotes Egypcios, que solo por andar en los Altares, que eran de Demonios; en orden à conservarse puros, huian del comercio, y trato de los hombres, y vivian con retiro encerrados en los Templos. Esto hacian los Sacerdotes Gentiles, ojalà hicieran esto los Sacerdotes Evangelicos. Ay acà tanta mas obligacion, quanta es la diferencia, que ay del Sacerdocio Evangelico, al Sacerdocio Gentilico; de los Altares à que assisten aquellos, à los Altares à donde assistian estotros, y del sacrificio que ofren vnos, al sacrificio que ofrecian otros; pues el q̃ se ofrece en la Ley de Gracia, es de la misma pureza: *sacrificium purum est.* Que en el Socerdote pide pureza Angelica. *Assistat vt Angelus.*

S. Geron. lib. 2. cõtra Iovinian.

Cherem. in S. Geron. lib. 1 contr. Iovinian.

75 En los Angeles ay tanta limpieza, que no ay ellos sombra de culpa; ni sombra de culpa, ha de aver en el Sacerdote, porque ha de ser Angelica su pureza. Aquella Vestidura irrisoria, que le pusieron al Redemptor del mundo, se la quitaron para llevarle à crucificar al Calvario: *& postquam illuxerunt ei, exuerunt eum chlamyde, & induerunt eum vestimentis eius, & duxerunt eum vt crucifigerent.* Y parece que aviendole puesto essa Vestidura por irrision, que para sacarle en publico no se la avian de quitar; pues la irrision fuera mayor; porque fuera publica, y delante de todo el Pueblo, y no oculta, como lo fue ante los Soldados, no mas en el Pretorio. Pues porquè para llevarle à crucificar al Calvario, le quitan la Vestiduria irrisoria?

Math. c. 27. U. 31.

76 Por esta razon dice, San Geronymo, porque aquella Vestidura, que le pusieron en el Pretorio, fue vna representacion de las culpas del linage humano, por esso era asquerosa, è immunda. Como por el contrario estremo; en su proprio vestido, està symbolizada la candidèz, y la inocencia. Pues yendo su Magestad al Calvario, iva à ofrecer al Eterno Padre el sacrificio cruento de simesmo, que aora incruento ofrece el Sacerdote. Pues para ofrecer este sacrificio, dexa aquella Vestidura immunda, sombra, y representacion del pecado; y toma la suya limpia, sombra, y representacion de la inocencia, para ofrecer sin sombra de culpa, y con la mayor pureza, sacrificio tan asseado, y tan puro: *Notandum* (decia San Geronymo en la Cadena de mi Doctor Angelico) *quod quando flagelatur Iesus, & conspuitur, non habet propria vestimenta; sed ea quæ propter peccata nostra sumpserat: cum autem crucifigitur, & illusionis pompam præterit, tunc pristinas vestes recipit, & proprium assumit ornatum.*

S. Geron. in Cat. D. Thom. in Math. 27. U. 32.

77 Este Santo sacrificio se llama limpio, por Antonomasia. Por vn Profeta, lo dixo la Magestad Divina: *in omni loco sacrificatur, & offertur nomi-*

Malach. c. 1. U. 11.

ni

ni meo oblatio munda, y para ofrecerlo el Sacerdote, ha de llegar con la mayor limpieza, esto significa, dice el Angel de las Escuelas, que en la ablucion de la Missa, los Sacerdotes, solo se purifican las extremidades de los dedos, dando à entender que han de llegar los mas puros: *Abluitio illa non fit ad delendas corporis sordes, quæ iam lotæ fuerant, sed in symbolum quod opporteat nos a peccatis omnibus mundari, & ad designandam animi puritatem: atque adeo abluuntur non manus, sed extremitates digitorum, ad designandum non tantum gravia, sed etiam leviſsima peccata esse tollenda.*

D. Tho. 3.p.q.83 art. 5. ad 1.

78 Tan puros han de ser los Sacerdotes, que no ha de aver en ellos sombras de culpas: se han de parecer dice, el Picineli, à aquel fuego que de orden de Dios, ardia siempre sobre el Altar: *ignis autem in Altari semper ardebit.* Porq̃ el fuego es incapaz de mancharse, siempre se conserva puro. *Sine labe.* Y puro se ha de conservar el Sacerdote, y con pureza Angelica. *Vt Angelus.*

Picin. to. 1.c. 1.lib 2. n. 15.

Lev.c. 6. U. 12.

79 Pero tanta pureza, como podrà vn hombre miserable cõseguirla? No puede el hombre conseguirla, dice San Ambrosio: Dios solo es el que puede darla: *quis digne hoc celebrare poterit? Nisi tu Deus omnipotens offerentum feceris dignum? Tu solus potes facere mundum, de immundo conceptum semine, & de peccatoribus iustos facis, & Sanctos.* Tu, como Dios Omnipotente, puedes dar la pureza necessaria al Sacerdote, para ofrecer tan alto sacrificio. Tu solo puedes, de los pecadores haces justos, de los malos buenos, y de los immũdos, limpios, y santos. Altissimamente ponderò este punto el Santo Arzobispo de Valencia, cõ estas palabras tan tiernas, y devotas; como suyas: *Hoc vnum scio* (decia S. Thomas de Villanueva) *quia quas diligis animas, ipse purificas, ipse mundas, ipse ornas, ipse ditas, & ipse decoras, & pul-*

S. Ambr. orat. de præparat. ad Miss. to. & in Missali.

S. Thom de Villa. de Sacra. Altaris. Conc. 2.

chrificas, vt placeant coram oculis tuis &c. tu omnia facis. Quid ergo à me requiris? Tuum est hanc dispositionem præstare, nostrum est petere, tuum est efficere, nostrum desiderare, & hoc non nisi a te, & per te á quo est velle, & perficere.

80 No dudo, Soberano Señor, que se requiere mucho para celebrar. Se requiere excelentissima pureza, riquissimo adorno de virtudes en el alma, mucho aseo, admirable hermosura, è incomparable belleza, mas esto que es forzoso, y vuestra Magestad nos pide, solo vuestra Magestad puede darlo, nosotros solo podemos pedirlo. *Domine da quod iubes, & iube quod vis.* Dà Señor esta disposicion, que mandas, y pides; y pide, y manda lo que quisieres, que assi llegarán con la pureza de Angeles: *assistat vt Angelus.*

81 Al Angel le conviene la pureza, por razon del ser purissimo que goza; pero por razon de su oficio, tienen otras propriedades los Angeles, y por razon de su oficio, debe ser Angel el Sacerdote, *Angelus Domini ascendit de Galgalis.* Se dice en Libro de los Iuezes, y dicen los Expositores, que fue Phinees este Angel: y la razon de llamarse Phinees, Angel de Dios, la diò vn Docto, diciendo: que Phinees no era Angel en el ser, pues era hombre en la realidad: pero que se llama en la Escriptura Angel del Cielo, por razon del oficio que exercitaba: *meruit Angelus appellari ratione muneris quod obibat docendo, & erudiendo populum.* Los Sacerdotes, por razon de su oficio deben ser Angeles. *Ratione muneris.*

Indic c. 2 V. 1.

Mendoz. in Ol. Problem. 6. lib.

82 Y aunque, como està dicho, son muchas las cosas, en que à los Angeles deben imitar los Sacerdotes; son quatro, dice el Cartujano, en que Sacerdotes, y Angeles, deben ser muy parecidos. La primera, es en la sabiduria, y la ciencia, porque el An-

Dionisio. Cartuj. in spec. Sacerdos.

Angel es muy sabio. Y lo debe ser tambien el Sacerdote. Deben ser los Sacerdotes Angeles, dice, el Maximo de los Doctores, *ratione muneris, docendo, & erudiendo populum.* Porque es su obligacion, la misma que la de Phinees, enseñar al Pueblo, con exemplo, y con doctrina.

S. Geron. sup. Age. cap. 2.

83 Ha de ser el corazon del Sacerdote dice, San Gregorio el Magno, la Arca del Testamento, y si en esta estaban las Tablas de la Ley; el Sacerdote ha tener la Ley de Dios en su corazon, para poderla enseñar como tiene estrecha obligacion, *quid est Sacerdotale cor? Nisi Arca Testamenti in qua tabulae legis iacent.* Ha de ser tan sabio, que no ha de aver ignorancia de la Ley en el Sacerdote: se escribe cō gran cuydado en el Levitico, la Ofrenda que ha de ofrecer el Pueblo por su pecado, y la que ha de ofrecer el Sacerdote; pero el pecado del Sacerdote, y el del Pueblo, se escribe con vna diferencia grande: porque este, se escribe de esta forma: *anima cum pecaverit per ignorantiam.* Y mas adelante: *si omnis turba Israel ignoraverit.* Y el pecado del Sacerdote, se refire de esta suerte: *si Sacerdos, qui unctus est, peccaverit.* Si el Pueblo dice el Texto pecare por ignorancia, pero no dice llegando al Sacerdote, si este pecare por ignorancia. Porquè?

S. Greg. Magn. lib. regis. cap. 30.

Levitic. cap. 4. V. 2.

V. 13.

Levitic. cap. 4. V. 5.

84 Porque suponen las Divinas Letras, que no ay ignorancia en los Sacerdotes, digo que no la ay, porque no le debe aver: *observandum* (dice Origines) *quod in peccato Sacerdotis non addit legislator per ignorantiam, neque enim cadere ignorantia poterat in eum, qui vt cæteros doceret, provectus est.* Si es el oficio Sacerdotal, el enseñar al Pueblo la Ley de Dios, como en el que tiene este oficio, ha de caver ignorancia? *Si enim Sacerdos* (dice, San Geronymo) *legem ignorat, ipse se arguit, non esse Domini Sacerdotem; quia ad Sacerdotē pertinet, non solum scire legem, sed ad interrogata respondere de lege, legem enim requirent exore eius.* Toda esta ciencia piden San Geronymo, Origines, y otros muchos, que ayan de tener los Sacerdotes. Pero nos contentaramos en este tiempo, de que supiesen algunos Grāmatica, y decir siquiera la Missa, mas quien los puso en esta Dignidad, daràn estrechissima quenta à Dios.

Origines homil. in Levit.

Geronymo super Agei cap 2.

85 Porque es cierto, que castiga Dios rigorosamente qualquiera ignorancia del Sacerdote. Prometiò le Dios Abrahan, que le daria la tierra de promission, pero el Santo Patriarcha, le pidiò vna señal cierta, para asegurarse de que avia de poseerla: *vnde scire possum, quod possessurus sum eam* Otra promessa hizo à Zacharias la Magestad Soberana, que fue la Natividad del Baptista. Y como Abrahan se quiso asegurar de su promesa, y pidiò à Dios vna señal segura, Zacharias se quiso certificar tambien, y pidiò à San Gabriel otra señal: *unde hoc sciam?* Le dixo al Angel: que señal me dàs, para que yo te pueda creer? Lo mismo fue pedir Zacharias esta señal, que castigarle San Gabriel, quitandole la habla, y dexandolo mudo: *ecce eris tacens, & non poteris loqui.* Como pidiò Abrahan señal, para saber avia de poseer la tierra de promission, la pidiò Zacharias tambien, para asegurarse, del nacimiento del Batisma. Pues porquè se castiga Zacharias, y no se castiga el Padre de muchas gentes? Porque no era Sacerdote el Padre de muchas gentes, y era Sacerdote Zacharias, y la ignorancia en el lego, puede tolerarse, mas ē el Sacerdote, no puede sufrirse. Por razon de su oficio tenia obligacion Zacharias, de tener noticia de los Soberanos Mysterios, no los sabia, y voceò su ignorancia: *unde hoc sciam.* Pues le castiga el Angel,

Genes. c. 15. V. 8.

Lucæ c. 1. V. 18.

gel, San Gabriel con rigor, y le quita la habla, y dexa mudo: *eris tacens, & non poteris loqui.* De San Pedro Chrysologo, es el discurso: *egit Angelus vt tali documento Pontifex erudi tus, non dicat amplius, vnde hoc sciam.*

S. Petrus Chrysologo serm. 90

86 No es tolerable, la ignorancia en el Sacerdote, especialmente, lo que pertenece à la execucion del oficio, las Ceremonias, la significacion de Cruces, y Signos, Vestiduras Sagradas, lo que pessa el Sacerdocio, las obligaciones estrechas, que trae consigo, y todo lo demas que le pertenece, es intolerable esta ignorancia, y la castiga Dios rigoroso. *Anima si prævaricans Ceremonias per errorem peccaverit, offeret pro delicto suo arietem immaculatum de gregibus.* Dice Dios: el que ignorando las Ceremonias, cometiere algun yerro en todas ellas; para satisfacer por esta culpa, ofrecerà vn Cordero Immaculado. Vn Cordero Immaculado, ha de ofrecer por esta culpa? Si. Pues la Ofrenda de este Cordero, solo se mandaba por culpa grave, assi es cierto. Pero tambien es culpa grave, errar por ignorancia las Ceremonias, y todo aquello, que pertenece à la execucion del Sacerdocio, y como tal le castigarà con rigor la Magestad Divina. Porque el Sacerdote por razon de su oficio, ha de ser Angel en la ciencia: *ratione muneris meruit Angelus appellari, docendo, & eruditendo Populum.*

Levitico cap. 5. V. 15.

87 Lo segundo en que ha de imitar el Sacerdote al Angel, *ratione muneris*, es la pureza, de que ya emos tratado. Lo tercero es, en que los Angeles son Nuncios, y mensageros de Dios, y el Sacerdote, ha de ser Angel en este oficio, y en la realidad, lo es. Aunque tiene muchas difiniciones la Missa, es esta la primera; que se colige del mismo nombre: Missa no es otra cosa, sino vna embaxada, que hace el linage humano à la Trinidad Santissima, por medio del Sacerdote, para que en nombre de los hombres, trate con Dios los negocios mas graves, como son la Gloria, y honra de Dios, y salvacion del hombre tambien. El Sacerdote, es el Nuncio de tan superior embaxada. El es el que negocia con Dios, lo que se ofrece con su Magestad, lleva al Cielo nuestras peticiones, vienen por sus manos los beneficios, y es el medio, por donde todo se trata: *Sacerdos stat medius inter Deum, & naturâ humanâ* (dice el Chrysostomo) *illinc venientia beneficia ad nos deferens, & nostras petitiones illuc perferens.*

S. Chrysostomo. homil. 42 in cap. 6. Isaiæ

88 Esta doctrina, es del Apostol San Pablo, que hablando de si proprio, y de todos los Sacerdotes en nombre suyo; dice de esta suerte: *pro Christo legatione fungimur.* Somos Legados de Christo, somos sus Nuncios, y donde esto se verifica, es quando se ofrece este Sacrificio Santo. De donde infiere San Agustin, que ha de tener el Sacerdote gran perfeccion: porque si ha de conseguir para el Pueblo, lo que no puede conseguir este por si proprio; es forzoso que sea el Sacerdote mejor que el Pueblo, y sino es mas perfecto que el Pueblo, como ha de conseguir de Dios, lo que el Pueblo no puede conseguir? *Talem esse oppertet Domini sacerdotem; vt quod populus pro se apud Deum non valet, ipse pro populo mereatur, quod poposcerit impetare, quia scriptum est: si peccaverit populus orabit pro eo sacerdos; si autem sacerdos peccaverit, quis orabit pro eo?*

2. ad Corint. cap. 5. V. 20.

S. Augustin. serm. 2. in Psal. 36.

89 Y la razon de todo esto, demas de ser tan clara, q̃ la razon natural la dicta, la dio San Gregorio Magno: el oficio de Sacerdote, dice el Santo; es ser medianero, intercessor, Embaxador, y Nuncio, entre Dios; y el Pueblo. Pues para hacer bien este oficio, alcanzando para el

Pues

Pueblo, perdon de sus pecados, la gracia, y todos los beneficios, de que necesitan los hombres, es forzoso en el que hiciere este oficio, que tenga con Dios mucho trato; que tenga amistad, y familiaridad con èl, mediante el exercicio de la oracion, y la practica de toda virtud, y sino tiene familiaridad, trato, ni amistad con Dios, ni es muy Santo, y virtuoso; como ha de conseguir para su Pueblo, todo aquello de que necesita? Sino conoce à Dios, sino le trata, y lo peor de todo, si està en desgracia suya, como le ha de conceder lo que le pide? Como ha de llevar bien, que se le ponga delante? Y como ha de hacer bien el oficio de Angel, Nuncio, y de medianero? Todo lo dixo S. Gregorio: *qua enim fiducia pro peccatis alienis ad Deum intercessor venio apud quem de propriis securus nõ sum? Si fortasse quispiam apud potentem virum, qui sibi iratus, & mihi esset incognitus, intercessorem suum me fieri quæreret, protinus responderem: ad interceden-dum venire nequeo, quia eius notitiam ex sedula familiaritate non habeo.*

S. Greg. Magno lib. 1. Regist. cap. 24.

90 Esto dice San Gregorio, y vemos que ay munchisimos Sacerdotes en el mundo; todos son medianeros, son todos Nuncios, hacen oficio de Angeles, entre Dios, y los hombres, y no quisiera que de alguno se verificara lo que en otra parte dice el mismo San Gregorio: que con quien Dios tiene mas que hacer, tolerar, perdonar, y sufrir, es con los Sacerdotes; pues teniendo obligacion de dàr excelentes exemplos de santidad, como Nuncios de Dios, sucede tan à la contra con muchos, que dàn exemplos de maldades. Nosotros dice el Santo, à quien Dios puso en su Iglesia, para cohibir los pecados, somos los que mas los cometemos. Recebimos el Sacerdocio, mas no cumplimos con la obligacio de su oficio. *Nullum puto, fratres charissimi, maius præiudicium ab alijs, quam à Sacerdotibus tollerat Deus: quando eos, qui ad aliorum correptionem posuit, dare de se exempla pravitatis cernit, quando ipsi peccamus, qui compescere peccata debuimus. officium quidem sacerdotale suscipimus, sed opus officij non implemus.*

S. Greg. Magno homil. 17 in Evang.

91 La vltima condicion dice, el Cartujano, en que los Sacerdotes, deben imitar à los Angeles, es en que los Angelicos Espiritus son guarda, y custodia de los hombres, y custodia, y guarda de los hombres, y criaturas racionales, deben ser los Sacerdotes. Deben ser los que mediante sus oraciones, defiendan à los hombres de las Divinas iras, de las diabolicas tentaciones, y alcancen de Dios sus misericordias Divinas. Toda esta obligacion, se la advierte al Sacerdote el Santo Arzobispo de Milàn: *Sacerdotes die, ac nocte pro plebe sibi commissa oportet orare: Sacerdotes semper orationi vacare debent.* Y la razon de esta obligacion, es clara, porque si no son como dice San Ambrosio, mas Santos, y perfectos que todos: *Mundiores debent esse cæteris, quia actores Dei sunt.* Se sigue, que en lugar de ser Angeles Santos, y buenos, para ser custodia, y guarda de los hombres, sean Angeles malos, para perderlos, destruirlos, y acabarlos.

S. Ambr. super 1. ad Tim. cap. 3.

92 *Iustificavit animam suam aver satrix Israel, comparatione prævaricatricis Iudæ.* Son estas palabras de Ieremias, y este es el sentido de ellas, dice vn Docto, se justificò Israel, en comparacion de Iudà, y su prevaricion: quire decir (dice este Autor) que los Seglares, viendo que los Sacerdotes, no son buenos, se toman ellos licencia para ser malos; y sus pecados les parecen ligeros, a vista de los pecados de los Sacerdotes, y assi sucede, que en lugar de enseñarles virtudes, les enseñan vicios, en lu-

Ieremiæ cap. 3. v. 11.

Molin. de Sacerdotr. 1. c. 28. §. 2.

gar

gar de moverlos con su buen exemplo à obrar bien, les incitan con su mal exemplo, para obrar mal, y aviendo de ser sus Angeles buenos que los guarden, son Angeles malos, que los destruyen.

93 Por esta razon (dice San Iuã Chrysostomo) son gravissimos los pecados de los Sacerdotes. El mismo sacrificio, dice el Santo, mandaba Dios ofrecer por la culpa del Sacerdote, que por las culpas de todo el Pueblo: señal evidente, dice el Rio de Eloquencia, que pues la enfermedad en que por su culpa incurriò el Sacerdote, necesita de medicina tan grave, es gravissima la enfermedad de su culpa. *Deus mandãt* (dice) *vt tantundem pro Sacerdote quantum pro vniverso Populo sacrificium offeratur: quod quidem quid aliud significat? Quam Sacerdotis vulnera maiori medicamento indigere, quam coniuncta simul vniversi Populi vulnera indigent. Porro maiori non indigerẽt, nisi ea graviora forent: graviora autem sunt, propter Sacerdotis, qui ea commisserit dignitatem.*

Chrysost. lib. 6. de Sacerd.

94 Y que mucho se quexa de los Sacerdotes malos la Magestad Divina, siente tanto, que no sean buenos, que se quexa con estas palabras: *vos autem recessistis de via, & scandalizastis plurimos in lege, irritum fecistis pactum levi.* Vosotros, dice la Magestad Suprema, os extraviasteis del camino, porque debiendo ser vuestro obrar recto, fue torcido. Vosotros con vuestra mala vida, escandalizasteis al Pueblo. Vosotros, faltasteis à la palabra que me disteis, de obrar como Sacerdotes, como de la Tribù de Levi, dedicada al Sacerdocio, y vosotros que debiais ser el exemplar de toda virtud; sirviendo à los Pueblos de Angeles tutelares, no cumplis con tantas obligaciones.

Malach. c. 2. V. 8

95 A la contra sucede, con los que cumplen con la obligacion del Sacerdocio: pues al mismo passo que Dios vitupera à los malos, celebra a los Sacerdotes buenos, que cumplen con sus obligaciones. Con otro *vos autem*, muy distinto del de Malachias comienza sus alabanzas en boca del Principe de los Apostoles: *vos autem* (dice) *genus electum regale Sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis.* Vosotros sois, dice la Magestad Soberana, del linage mas escogido, la gente mas santa, Pueblo proprio, y adquirido, y Sacerdocio Regio: sois del linage mas escogido, no por descendencia de carne, y sangre, sino por nobleza de espiritu. Sois sin duda, gente santa; pues con el exercicio de toda virtud, aspirais à la santidad. Sois mi Pueblo, adquirido con mi sangre, y que me adquiris à muchos con vuestro exemplo. Sois Sacerdocio Regio, pues sois Reyes, por el dominio en vuestras pasiones, en afectos del alma, y sentidos del cuerpo. Atienda à esta doctrina, el Missa Cantano, y viva como Angel de Dios, y assistirà como Angel, quando llegue à celebrar: *accedat vt Angelus.*

S. Petri. c. 2. V. 9.

§. VI.

PVNTO QVARTO

96 Como Christo (concluye el Iustiniano) ha de llegar al Altar el Sacerdote: *accedat vt Christus.* Es forzoso, que sea otro, llegando à tan santo Ministerio: quando le diò a San Pedro la Magestad de Christo el Pontificado, entonces le dixo q̃ se avia de llamar Pedro: *Tu es Petrus, & super hanc Petrã ædificabo Ecclesiã meam.* Y fue el motivo, dixo el docto Silveyra; que dandole con la dignidad nombre nuevo, quiso dar à entender al mundo, que el que entra en dignidad tan alta, como es la dignidad del Sacerdocio, ha de mudarse de

Malach. c. 16. V. 18.

todo punto, y ser otra cosa de alli adelante: *Cum Petrus ad apicem Sacerdotij evehitur, nomen novum ei datur, vt donotetur, quod qui ad ordinem sacerdotij evehitur, nova fit res, novus homo fit, vita, & moribus.* Y aquello en que el Sacerdote ha de mudarse, dice San Laurencio Iustiniano, ha de ser en el mismo Christo: *accedat vt Christus.*

Silv. to. 4. in Eva lib. 6. c. 5. qs 10. n. 244.

97 El hombre antiguo, dice Sã Agustin, con la dignidad Sacerdotal se ha de concluir, y vestirse de Christo nuestro Redemptor. Aquel *salutare* que dixo David, de que el Sacerdote se ha de adornar: *Sacerdotes tui induantur iustitiam, & sancti eius induant salutare.* Es corriente, que se entiende de la Magestad de Christo; porque de la Magestad de Christo, se ha de revestir el Sacerdote para hacer como debe su oficio. No ha de ser hombre puro, ha de renunciar las condiciones de carne, y sangre: *Nullus hominum sit in tabernaculo, quando Pontifex ingreditur sanctuarium.* Quando el Sacerdote me aya de ofrecer algun sacrificio, dice Dios, mira que te advierto Moyses, que hõbre alguno, entre ẽ el Tabernaculo. Pues si ha de ofrecer esse Sacrificio el Sacerdote, y el Sacerdote es hõbre, como no ha de ẽtrar hõbre ẽ el Tabernaculo, quãdo se ofrezca el sacrificio? Es el caso (se responde à esta dificultad comunmente) que el Sacerdote, por razon de su oficio, ya no se reputa por hõbre, y no entra hombre en el Tabernaculo, aunque en èl entre el Sacerdote: *Nullus hominum sit in Tabernaculo &c.*

S. Agust. sup. Psalt 8,

Psal. 138 U. 5.

Lev. cap. 16. U. 17

98 Ha de ser Christo, el Sacerdote, quando llega ofrecer el Sacrificio, *vt Christus.* De Christo se ha de vestir, como se viste de Christo en la realidad: *induant salutare ideſt Christo.* Esto significan las Vestiduras Sagradas conque se celebran las Missas. A què le parece al Padre Missa Cantano, que và a la Sacristia el Sacerdote, quando và a revestirse para decir Missa? Pues no và à otra cosa sino à vestirse de Christo, para salir, como vn Christo, para que sea su sacrificio agradable. La fragrancia de los vestidos de Iacob, que eran de su hermano mayor Esaù, agradaron tanto à su padre Isaac, que le diò la bendiciõ à Iacob: *statim vt sensit vestimentorum illius fragrantiam benedicens illi ait &c.* Y à los Sacerdotes, la Iglesia nuestra Madre, como à sus hijos; para que agraden al mejor Sacerdote, que es el Eterno Padre de la luz, les pone los vestidos de su hermano mayor, que es Christo nuestro bien: *Primogenitus in multis fratribus.* Para que consigan su bendiciõ, agradado con la fragrancia de vestitura tan Celestial.

Gen. cap. 27. U. 27

Ad Rom c. 8. U. 29.

99 Las Vestiduras de Christo, se pone en la Sacristia el Sacerdote; se pone, y viste vn Amito, en que està symbolizada su humanidad Sacrosanta. En la Alva larga, y que coge todo de abajo, arriba, està significada su vida santa. En el Cingulo se significa, aquel ceñirse, y humanarse nuestro Redemptor Soberano con todos, y en particular con cada vno. El Manipulo, significa sus meritos. La Estola, su prompta obediencia, y la Casulla, su charidad encendida. Mudado en vn Christo queda el Sacerdote, quando sale al Altar à ofrecer el sacrificio: por esto dixo San Agustin, que quando celebra el Sacerdote en el Altar; Christo, trata à Christo, porque à Christo lo trata, y toca el Sacerdote: *Christus tractat Christum, ideſt Sacerdos Dei Filium.*

S. Agust. in Psalm.

100 Y por esto dice San Laurencio Iustiniano, portese en el Altar el Sacerdote, como Christo: *accedat vt Christus.* No como puro hombre, sino como hombre Christo; por esto quando se ofrece este sacrificio Soberano,

rano, no ha de aver alli pensamientos de mundo, afectos de tierra, condiciones de humano, sino pensamiẽtos, afectos, y conditiones de Divino: San Iuan Chrysostomo dixo esto altissimamente. *sincera, & plena charitatis pectora divinis exhibito mysterijs, nulla sit in mente duplicitas, agnum comesturus agni innocentiam præferat, nec immaculatæ ovis membra lupina malignitate transfandat in viscera.* Celebrando, y llegando, como el Chrysostomo dice, celebrarà, y llegarà como pide el Iustiniano: *accedat vt Christus*, porque llegarà como Christo.

S. Chrysostomo. in princ. sept. homil. de proditor. & cœn.

101 Tambien ha de llegar el Sacerdote, como Christo, porque su Magestad, como dixo San Pablo, fue el medianero entre Dios, y el hombre, y el que al hombre le reconciliò, con la Magestad Divina: *Christus ipse est mediator Dei, & hominum.* Tambien el Sacerdote, como Christo ha de ser medianero entre Dios, y el hombre: tambien lo dixo expresamente San Laurencio Iustiniano: *Sacerdos dum celebrat mediatoris gerit officium, propterea delinquentium omnium, debet esse precator.* En las quales palabras dice tambien el Santo, qual es el oficio de medianero: *delinquentium omnium, debet esse precator.* Que consiste, ẽ que como la Magd. de Christo, tomò en si todas las culpas del linage humano, para satisfacer por ellas al Padre Eterno. Assi los Sacerdotes, que hacen sus veces, se han de encargar de las culpas de los hombres, para pedir el perdon de todas ellas.

1. ad Timot. c. 2. V. 5.

S. Laur. Iust. ser. de Corp. Christi.

102 Esto dice, Santo Thomas, significa decir al principio de la Missa la confession, pedir el Sacerdote de sus culpas, y de las de todos perdon, para que sea mas agradable el Sacrificio à la Soberana Magestad: *hoc significatur per confessionem quæ fit ante Introitum Missæ.* Y por la misma razon, dice el Señor Obispo de Barbas-

D. Tho. 3. p. q. 83 art. 5. ad 2.

tro, llevaba el Sacerdote antiguo, en sus vestiduras al mundo todo, como dice la Escriptura: *in veste poderis Aaron totus erat descriptus orbis terrarum.* Porque el Sacerdote revestido, que se pone en la Divina presencia, lleva los pecados de todo el mundo, para pedir por ellos à Dios misericordia: *Iustum ergo erat* (dice el Doctor Maximo hablando de este punto) *vt Pontifex creaturarum omnium typum portans, in vestibus suis indicaret cuncta indigere misericordia Dei.* Esta es vna de las razones de darsenos Dios en este Pã de los Angeles, y de aver consagrado, y instituydo Sacerdotes, que le ofreciessen en las Missas: *vt interventione ipsius* (dice el Iustiniano) *delinquentibus veniam, lapsis manum, & iustificatis præbeat vitam.* Para que ofrecido al Eterno Padre, por mano del Sacerdote, conceda perdon à los pecadores, su auxilio à los caydos, y vida à los justificados.

Sapientiæ c. 18. V. 14.

Lan. tom. de Sacre. hom. 5. n. 18.

S. Geron. cit. à Lanuz. homil. 3. n. 28.

S. Laur. Iust. ser. de Corp. Christi.

103 (Mucho es menester, para el exercicio Sacerdotal, y hacer las veces de nuestro Redemptor, se necesita de encendida charidad, y de aventajadissima virtud, pues ha de llevar à todos los pecadores al Altar para presentarlos à Dios, y pedir por ellos à su Magestad. Aunque llevaba el Sacerdote antiguo à todas las criaturas, en sus vestiduras Sagradas, tenia especial mandato de Dios, que llevasse escritos los nombres de las doce Tribus de Israel, sobre sus ombros, y sobre su pecho: *portabit que Aaron nomina eorum coram Domino super vtrumque humerum.* Assi dice en el Capitulo 28. del Exodo, en el Verso 12 y en el Verso 29. del mismo Capitulo dice: *portabitque Aaron nomina filiorum Israel in rationale iuditij super pectus suum, quando ingredietur sanctuarium.* Pues no basta que los lleve en el pecho, para què los ha de llevar tambien en sus ombros? Vno, y otro es

Exod. c. 28. V. 12.

V. 29.

menester, dice el Maximo Doctor: *portantur in pectore cum amantur, in humeris vero cum illorum onera feruntur.*

S. Geron. cit. à Sil. to. 5 lib. 8. c. 12. q. 5. n. 34.

104 Para llevarlos à la presencia de Dios en los ombros el Sacerdote, es forzoso que tambien los lleve en el pecho. Porque llevarlos en sus ombros, es llevar (dice San Geronymo) à la presencia de Dios sus culpas; y para esto es menester, llevarlos en el pecho con encendida charidad, y amarlos con mucho amor. Necesita el Sacerdote de muchas fuerzas, digo de muchas virtudes, pues ha de cargar con tantas culpas sobre sus ombros, necesita de mucho amor, pues ha de pedir perdon de todas à la Divina Magestad. *Portatur in pectore cum amantur, in humeris cum illorum onera feruntur.* Llegando de esta forma, llega como Christo, pues llega como medianero: *vt Christus.*

105 Este es el oficio del Sacerdote, y en que solo ha de ocuparse: *omnis Pontifex* (decia San Pablo) *ex hominibus assumptus, constituitur in ijs quæ sunt ad Deum, vt offerat dona, & sacrificia.* El fin para que dexò Dios Sacerdotes en el mundo, es para que sean medianeros entre Dios, y el hombre, ofreciendo de parte del hombre, à la Magestad Divina, este sacrificio Soberano. Su ocupacion ha de ser esta, y no otra. Solo se ha de ocupar dice San Pablo, en lo que mira al Cielo; *in ijs quæ sunt ad Deum.* No se ha de ocupar de ninguna forma, en lo que mira al mundo, en negocios de tierra, en tratos, ni contratos mundanos; que para esto ay estrechissimas prohibicions en el Derecho Canonico, con muchos textos, especialmente en los Titulos: *de vita, & honestate Clericorum, & ne Clerici, vel Monachi se immiscant negotijs sæcularibus*; y en el de *Clerico venatore.* Y en toda la distincion 88. del Decreto. Y assimismo en el Concilio Tridentino.

Ad Heb. 6. 5. V. 1.

Trid. sess. 22. c. 1.

106 Todos los negocios mundanos, y tratos, y contratos de los hombres, son proprios de los seglares, y muy estraños de los Sacerdotes, porque los Sacerdotes, no han de ser como los seglares. Anunciando Dios la maldad, aque llegaria Ierusalen, dixo que seria tal su desconcierto, que los Sacerdotes, serian como los seglares, y que seglares, y Sacerdotes, todos estarian confundidos: *erit sicut populus, sic Sacerdos.* Porque los Sacerdotes; tratarian, y contratarian como seglares. Y esta es la mayor ruyna, que le puede suceder al Pueblo: *Sacerdos est sicut populus, qui adhuc de studijs carnalibus inducatur.* Dixo San Gregorio: y añadiò vn Escriturario: *summa infelicitas Reipublicæ quando Sacerdotes cum laicis confunduntur* Quado se confunden Legos, y Sacerdotes, y en tratos, y contratos son todos vnos, esto ocasiona la destruccion de los Pueblos: *summa infelicitas Reipublicæ.*

Oseas c. 4. V. 9.

S. Greg. 2. p. c. 7.

Cast. de vest. Aar. illat. 2. 2. 8 n. 116

107 Y que emos de hacer, dice San Bernardo, llegando a tratar de este punto? Que ya llegò el desconcierto à tanto, que se confunden de suerte Legos, y Sacerdotes que: *non est iam dicere vt populus, sic Sacerdos, quia nec sic populus vt Sacerdos, non enim ita corruptis moribus viuunt sæculares vt Ecclesiastici.* Habla San Bernardo con aquellos Sacerdotes, que no cumplen con las obligaciones de tales; y que sin reparo atropellan con la doctrina, que les dà en otras partes el mismo Santo, quando les dize: *De Altari viuat, cui seruit, viuat Clericus, viuat, non luxurietur, non superbiat, non ditetur, nec ex clericatu ditior fiat: non sibi de bonis Ecclesiæ ampla palatia fabricet, nec loculos congreget, nec in vanitate, vel superfluitate dispergat, nec extollat de facultatibus Ecclesiæ consanguineos suos.* El Sacerdote, que no fuere observante de esta doctrina de San Bernardo, de èl se verificarà, lo mismo que dice:

S. Bernar. ser. Cov. S. Paul.

S. Bernar. in declam. super Evã *Ecce nos reliq. omnia.*

ce; *non vt populus sic Sacerdos &c.*

108 Los que assi obran con este desvarato, prosigue el Doctor Melifluo, se valen de la Alteza de la Dignidad, para destruir la Militante Ierusalen. Sirveles el Sacerdocio, para abrasar al Sion de la Iglesia, con incendio. Porque su vida sirve de escandalo; y sus tratos, y conversaciones, de ruyna de los Pueblos: *arcem Sion occupa erunt, apprehenderunt munitiones, & potestative tradunt incendio civitatem, misera eorum conversatio, plebis mirabilis subversio est.* En quien con propriedad se verifica, lo que dixo el Profeta: *egressa est iniquitas á Senioribus Iudicibus Vicarijs tuis, qui videntur regere populum tunm.* De que se sigue, que en lugar de ser medianeros entre Dios, y el Pueblo, reconciliando à este cō la Magestad Divina, introducen enemistades de nuevo, en vez de aplacar la ira de Dios, la encienden con mayor actividad, y aviendo entre Dios, y el Pueblo, de establecer vna paz perpetua, introducen vna guerra continua, y son los que mas persiguen la Iglesia: *ipsi sunt in persecutione tua primi, qui videntur in Ecclesia tua primatum tenere.*

S. Bernar ser. Cōv. S. Paul.

109 Las ocupaciones de los Sacerdotes, solo han de mirar à Dios, como dixo el Apostol de las gentes: *in ijs quæ sunt ad Deum.* Ocupaciones de mundo, tratos, y contratos de tierra, han de estar legissimos del Sacerdote. Al Sol, y Luna, hizo la Magestad Suprema, para Presidentes de dia, y noche; à la Luna, para la noche, y al Sol, para el dia: *Luminare maius vt præesset diei, & luminare minus vt præesset nocti.* Y es digno de reparo, que siendo el Sol, vn luminar tan grande, se limite su jurisdiceion solo al dia, y no à la noche, como la jurisdiccion de la Luna à la noche solo, y no al dia. Qual serà la causa? Esta es (responde vn docto) en el Sol estàn symbolizados, los Sacerdotes, Obispos, Prelados, y Dignidades de la Iglesia; porque en el Cielo de la Iglesia Militante, deben lucir todos, como Sol resplandeciente; esparciēdo rayos de doctrina, exemplo, y buena enseñanza. En la Luna estàn symbolizados los seglares, dados à negocios mundanos, y embueltos en tratos, y contratos terrenos: *Luminare maius Sacerdotium, vt præesset diei ideſt spiritualibus: luminare minus vt præesset nocti ideſt sæcularibus.*

Gen. c. 1 V. 16.

Ailredus. apud Gofridum. in gen. c. 1. V. 16.

110 Pues se le niega al Sol la jurisdiccion en la noche, y à la Luna la jurisdiccion en el dia, para que sepan los seglares, y estèn advertidos los Sacerdotes, que estos no se han de intrometer, en tratos, ni comercios proprios de seglares, ni los seglares, en comercios, ni tratos proprios de Sacerdotes porque como es contra toda naturaleza que el Sol, resplandezca de noche, y la Luna de dia, tambien lo es, que se introduzga el Sacerdote en la ocupacion del seglar, y este en la ocupacion del Sacerdote: *contra naturam proinde est si Sol nocti. si præesit Luna diei, si princeps ad spiritualia se ingerat, si Sacerdos sæcularium negotiorum tenebris concientiæ suæ serenum obnubilet.*

111 Sacerdotes, y seculares, son herarchias diferentissimas, y assi lo han de ser sus ocupaciones: el Sacerdote, dice San Pablo, ha de ofrecer à Dios sacrificio: *vt offerat dona, & sacrificia*, en esto, y no en otra cosa, ha de ocuparse. En vna Iglesia Cathedral, dice el Picineli, luego que se comenzaba en la Missa Mayor el Canon de la Missa, se ponia junto al Altar vn Blandon, con vna hacha ardiendo, y para symbolizar al Sacerdote en este Blandon, y hacha, le puso esta letra: *tantum ad sacratiora.* Este Blandon, y hacha sirven solo, à lo mas sagrado. Las ocupaciones de los

Mundo. symb. 1. 1.

los seglares, son buenos, mas para los Sacerdotes, no son licitas; estas han de ser *tantùm ad sacratiora*. Han de mirar à lo mas Sagrado, à lo que pertenece à la Missa que es su ministerio.

112 *Nemo militans Deo* (decia San Pablo) *implicet se negotijs sæcularibus*. El que se hallare alistado, debaxo de las Vanderas del Sacerdocio, no se ha intrometer en ocupacion seglar, ha de retirarla de su persona, como estraña de la ocupacion de su oficio: porque como dixo Cornelio Alapide: *Finis, & scopus sacerdotis est gloria Dei quo circa sacerdos in omnibus suis actionibus hunc finem, & scopum spectare debet* El fin que el Sacerdote debe tener, es solo la Gloria de Dios; y qualquiera accion suya, que no mirare à este objecto, es accion impropria de Sacerdote. Lo mesmo dixo San Laurencio Iustiniano; *talia debent esse sacerdotum studia, vt ex eorum exercitatione eleventur ab imis, cælesti charitate flamenscant, sapientiæ pinguescant gustui, scientiæ magisterio polleant, atque interioris vnitatis iura conservent*. Las ocupaciones de los Sacerdotes, deben ser solo aquellas, que les eleven de las cosas terrenas, à la consideracion de los Celestiales, solo han de ser las que les pueden encender en caridad, las que les adelãte en sabiduria, instruia en el Magisterio, y los conserve en su interior, con paz, vnidad, y quietud; las ocupaciones que no causen estos efectos, son estrañas de Sacerdotes.

2. ad Timot. cap. 2. V. 4.

Corn. Alapid in Malach. c. 1. V. 2.

S. Laur. Iustin. ser. de Corp. Christ.

113 Refiere San Geronymo de vnos Sacerdotes Gentiles, que junto al Rio Ganges vivian muy retirados, y eran tales sus mortificaciones, que hacian raras penitencias, à estos nadie podia verlos, sino en los Altares, porque siendo Sacerdotes, no querian ser vistos en otras ocupaciones, y las otras en que no eran vistos, eran conducentes à su estado, y à la mejor execucion de su oficio. Ojalà, dice el Santo, fueran assi los Sacerdotes de nuestro tiempo; y que solo fuessen vistos en los Altares, y en orden à celebrar mejor fuessen sus ocupaciones. Pues esto es lo que debe ser, pues fueron instituydos para este fin: *vt offerat dona, & sacrificia*. Como dixo San Pablo.

S. Geron. lib. 2. cõtra Iovinian.

114 De cuyas palabras infiere San Agustin, que como es proprio, y solo de Dios, que se le ofrezcan sacrificios à su Magd. y assimismo tener Sacerdotes dedicados à su servicio; assi debe ser solo, y proprio de los Sacerdotes, el ofrecerle à Dios sacrificios, y no tener mas ocupacion, que aquella que mirare à este fin: *vt offerat, dona, & sacrificia*. Por este motivo; por el Profeta Isaias, dixo su Magestad à los Sacerdotes: *Vos autem sacerdotes Domini vocabimini, Ministri Dei dicetur vobis*: Vosotros os aveis de llamar Sacerdotes del Señor; advertid, que sois Ministros de Dios, y que à èl solo aveis de servir. Que campo tan dilatado de doctrina, se descubre en estas palabras de Dios por su Profeta. Los Sacerdotes son de Dios, Ministros de Dios, assi se han de llamar, y solo à Dios han de servir, no han de servir de Estuderos, de Mayordomos à Condes, Marqueses, Cavalleros, ni Señores; ni se han de llamar sus criados, sus Capellanes. Sino Sacerdotes del Señor, Ministros de Dios, à quien solo han de servir: *vos autem Sacerdotes Domini vocabimini, Ministri Dei dicetur vobis*.

S. Augustin. lib. 10. de Civit. Dei c. 4. & seq.

Isaiæ cap. 16. V. 6.

115 Toda esta doctrina, y quanto se ha dicho, en este dilatado discurso se reduce, à que nuestro Missa Cantano, aora, y siempre, diga como debe su Missa, disponga su conciencia, y su voluntad de forma, que aora, y siempre que diga Missa, y comulgue, entre Dios en su alma, como

mo si entrara su Magestad en el Cielo, Quando el Sacerdote comulga, se significa la Ascension admirable, porque como esse dia entra nuestro Redemptor en el Cielo, lo mismo que entrar en vn Cielo, ha de ser entrar en el pecho del Sacerdote, quando comulgue en su Missa. Aora quando diga las palabras de la consagracion, baxarà à sus manos su Magestad, adorele como à su Dios, y despues recibale como tal, y pidale con instancia, que pues manifiesta su omnipotencia, con su misericordia, manifieste su omnipotencia, con estos Reynos de España, teniendo con ellos misericordia; librandolos de las guerras que padecen, y otras calamidades que les amenazan. Recibale tambien, como à su Sacerdote, y Sacrificio, y dele muchas gracias à Dios, por averle dado tan alta Dignidad, pidale que haga su alma vn Altar de pureza, para recebirle siempre con la decencia q̃ es justo. Recibale tambien, como à su Maestro, y Redemptor; y pidale como Maestro, que le enseñe, y nos enseñe el camino de la Bienaventuranza, y como Redemptor, que nos libre de la culpa, que es la mayor captividad. Recibale aora, y siempre, como à su Medico, y su amigo, y como à amigo, pidale perdone las deslealtades, que emos cometido, y en todos ha experimentado; y como Medico, sane las enfermedades de cuerpo, y alma.

116 Recibale aora, y siempre como à su Padre, y como à su Esposo, y como à Padre pidale, que nos reciba à todos, como al Prodigo; pues aunque perdimos nosotros el ser de hijos, no perdiò su Magestad, el ser de Padre; y como à Esposo pidale con instancias, perdone las muchas trayciones, que experimenta cada instante en nuestras almas. Recibale como à su Rey, y pidale con instancia à su Magestad mire con misericordia, à nuestro Catholico Monarcha, y no dè lugar que en su Reyno, entren Naciones inficionadas con la Heregia; pues en èl con la mayor constancia, se conserva con pureza la Fè Catholica, y siempre tendrà la mayor exaltacion, dando victorias de sus Enemigos su Magestad, à nuestro Catholico Rey. Pidale para todos en la misma conformidad, que pues es poderoso Rey: *adveniat Regnum tuum.* Que venga para todos su Santo Reyno, que es el de la Bienaventuranza. *Quam mihi, & vobis, &c.*

LAVS DEO.

SER-

SERMON
XXIII.

EN FIESTA AL SANTISSIMO SACRAMENTO, colocandole en vn Tabernaculo nuevo, en el Convento de Iesus Crucificado de Religiosas Dominicas de esta Ciudad de Cordova, dia dos de Septiembre de 1704.

SALVTACION.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.
Ioan. cap. 6. V. 56.

I.

MEJOR se ponderan las cosas callandolas, que se ponderan diciendolas, de que se pudieran dar muchas razones, como se pueden dàr muchos exemplares. Toda alabanza (dice David) le conviene à Dios, *te decet hymnus Deus in Sion*; pero la alabanza que à su Magestad le conviene (dice, el Maximo de los Doctores San Geronymo) es el mas profundo silencio; *tibi silentium Deus in Sion*. Porque es tan maravillosa aquella Soberana Magestad, que no caben sus alabanzas en qualquiera ponderacion, aunque sea en lengua del mas alto Serafin. *Tibi silentium Deus.*

Psal. 64. V. 1.

S. Gerom hic.

2 Y que en Dios, y en cosas del Cielo suceda esto, no admira; pero que suceda en cosas del mundo, y de por acà baxo, espanta. Vnas piedras ay en la Africa, que tienen este efecto maravilloso, lo mesmo es aplicar la vista para verlas, que trabar la lengua para ponderarlas; quantos las vèn, quedan mudos de admiracion. A estas piedras que ay en la Africa, se parece este Retablo que tenemos à la vista; lo mesmo es aplicar la vista para verlo, que enmudecer la lengua para elogiarlo; no ay cosa en èl, que no sea admiracion. Serà mejor dexarlo, y callar.

Encenit de la Cote ser. 41

3 Dirè solo los que hablando de otra obra, y de otro Retablo, dice el Abulense, que pregunta: què fue lo que hizo el Pueblo de Dios en el Tem-

Abul. in ind. operũ Uerb. Tabern.

Templo, aviendo venido del captiverio de Babilonia? Y responde, que aviendo reedificado el Templo, hicieron lo primero, vn Tabernaculo de madera, *Tabernaculum, quod est propriè domus facta de tabulis.* Hicieron tambien los dos Cherubines; *Cherubim.* Hicieron el *Sancta Sanctorum.* Tambien la messa, y Altar, *mensam, & Altare.* Hicieron tambien el Propiciatorio, que estaba en lo alto del Tabernaculo, y servia à todo de Corona, y à sus lados dos Cherubines de madera, como Dios tenia mandado: *in oraculo, ideſt in Propitiatorio* (dixo vn Escriturario) *facies duos Cherubim de lignis olivarum.*

Exodij c. 25. V. 10

3. Reg. cap. 6. V. 23.

Riber. in Apocalip lib. 2. de Templo Salom. c. 4.

4 Y Aunque el Abulense expressamente no dice, que hiciessen el Propiciatorio; siendo este parte tan principal, claro està que le avian de hacer, para que tuviesse todo su perfeccion. Hicieron tambien las cortinas, que de arriba abaxo estavan llenas de Angeles, *Angeli ſiebant in cortinis*, dixo el Abulense.

Abulense in Exod. cap. 26. q. 6.

5 Esto hizo el Pueblo de Dios en el Templo, y esto ha hecho este Convẽto de Iesus Crucificado. Aviẽdo reedificado esta Iglesia, especialmente su mayor Capilla, que amenazaba ruyna, porque toda se venia al suelo; hizo este Tabernaculo sumptuoso, que colocò en este Templo. *Tabernaculum.* Colocò en mediò del Tabernaculo el *Sancta Sanctorum* de nuestro Redemptor en el Sacrosanto madero de la Cruz. Hizo tambien dos Cherubines, que son Francisco, y Domingo, mis dos Santos Patriarchas; que si fueron abrasados Serafines por el amor, fueron cientificos Cherubines por el saber. *Cherubim.* Hizo tambien la mesa de aquel Altar, con todo el llano de la Capilla Mayor, y el pavimento de toda esta Iglesia, con la hermosura que se està ofreciendo à la vista: *mensam ideſt Altare,* que dixo el Abulense.

6 Hizo tambien el Propiciatorio, que està en lo alto del Tabernaculo, y sirviendo à todo de Corona: *Propitiatorium quo operienda eſt Arca*, que dice el Texto; y hablando de este Propiciatorio, dixo Andres Cretense: *Maria eſt commune Propitiatorium.* Maria Santissima, es el Propiciatorio comun del linage humano. Tambien à los lados de este Propiciatorio de la Reyna de los Cielos, se han hecho dos Cherubines, como avia mandado el Señor de las Magestades que son San Vincente Ferrer, el Apostol Valentino, y Santa Cathalina de Sena. Y si allà en las cortinas, pintaron muchos Angeles, *Angeli ſiebant in cortinis*, acà vemos que este Retablo magnifico, està lleno de Angeles de arriba abajo. Esto es lo que hizo el Pueblo antiguo en su Templo, y esto ha hecho este Convento en el suyo.

Exodij cap. 25. V. 20.

Andres Cret. oratione 2.

7 Pero aun todavia, hace otra pregunta el Abulense: que cosas (dice) de estas que avia en el Tabernaculo, eran de oro? Y responde de esta suerte: *de auro hæc facta ſunt: duo Cherubim, laminæ ad tegendam menſam panis propoſitionis & Propitiatorium.* Lo que avia de oro en aquel Tabernaculo, era lo primero, los dos Cherubines, que eran los que tenia la Arca à los lados, porque los del lado del Propiciatorio, que estaban en lo alto, avian de ser de madera: *de lignis olivarum*, dice el Texto. Tambien era de oro, *Laminæ ad tegendam menſam panis propoſitionis*. Que era como la Arca, ò Sagrario, que servia al Manà de custodia. Y de esta mesa, ò Sagrario, mandò con especial cuydado la Magestad Divina, que por lo menos fuesse dorada: *Facies, & menſam de lignis ſetim, & in auribis eam auro puriſſimo.*

Abulense in Exod. cap. 36. q. 7.

Exodij c. 25. V. 23 & 24.

8 Era tambien de oro el Propiciatorio, que estaba en lo alto; &

Propitiatorium. No avia otras cosas de oro (dice el Abulense) en el Tabernaculo de la ley antigua ; y yo digo otro tanto del Tabernaculo que tenemos presente : *de auro hæc facta sunt*. Solo se han dorado los dos Cherubines, que son mis dos Santos Patriarchas. Se ha dorado tambien el Sagrario, donde se guarda el Santissimo Sacramento ; y assimismo el Propiciatorio que està en lo alto ; que es aquella Imagen de MARIA Santissima.

9 Y si queremos saber el motivo porque se ha dorado este Propiciatorio de la Ley de gracia, que tenemos à la vista, es el mismo que diò vn Escriturario, de porquè era de de oro el Propiciatorio de la ley antigua ; que es este : *Propitiatorium aurum erat, quia omni labe peccati carvit*, (dice) era aquel Propiciatorio de oro purissimo, porque representaba à quien careciò de todo pecado, y contenia ensi la original pureza. El Propiciatorio de nuestro Tabernaculo, es vna Imagen de la Reyna del Cielo, en su Concepcion limpissima de pecado. Pues se dora en esta ocasion, para dar à entender ; que fue concebida sin pecado Original. Y si los Cherubines se doran para el adorno, el Sagrario, para la decencia ; se dora el Propiciatorio de Maria, porque fue concebida sin pecado : *Propitiatorium aurum erat ; quia omni labe peccati caruit.*

Ribera in Apoc. de Temp. Salom. lib. 2. c. 5.

10 Aviendo reedificado el Pueblo antiguo su Templo, hecho, y colocado ẽ èl el Tabernaculo; celebraron sus fiestas con grandes solemnidades ; y otro tanto sucede en este Religioso Convento, en la solemnidad de este dia. Para predicarla con acierto, es menester mucha gracia. *Ave Maria.*

***

Psal. 124 v. 5. David) y leyò la Glossa: *omnia bona super Israel.* Tambien le emos de poner à la targeta, vnas palabres del Evangelio del dia, que son estas: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.* En ellas nos dà à entender la Magestad de Christo, que *ex vi Verborum*, en este Santo Sacramento, està su cuerpo separado de la sangre, para que assi tenga razon de Sacrificio, y sea representacion de su muerte, como dixo San Pablo: *mortem Domini annuntiabitis.*

Gloss. hic

1. ad Corint. c. 11 v. 26.

13 Esto es cierto, mas pregunto: por què quiere la Magestad de Christo, que sea representaciõ de su muerte, este Sacramento Soberano? Por este motivo, porque con la muerte de nuestro Redemptor, consiguiò el hombre la paz, del Eterno Padre de la luz: con esta muerte (dixo San Pablo) se reconciliò el linage humano con el Padre Eterno, y con esta reconciliacion, consiguiò la paz, que es toda felicidad, y bien: *reconciliati sumus Deo per mortem Filij eius.*

Ad Rom. 5. nu. 10.

14 Pues miren, señores, como vnas, y otras palabras de la targeta se dàn las manos: en el Soberano Sacramento, la Magestad de Christo, hace vna representacion de su muerte, conque conseguimos la paz del Eterno Padre. Tomando aora possession de su Tabernaculo, en el mismo S. Sacramẽto, entra diciẽdo de esta forma: *Pax æterna, Aeterni Patris, sit huic domui.* La paz del Padre Eterno de la luz, assista en esta casa por vna eternidad. Y assi ha de ser, porque al tomar Christo Sacramẽtado possession de este Tabernaculo sumptuoso, y transladãdole à èl el dia de oy, se sigue el conseguir la paz, que es toda felicidad, y bien.

Iudic. c. 6. v. 23

15 Se hallaba fatigado Gedeon, y le aliviò Dios dandole su paz: *pax tecum*, le dixo, pues què hizo en esta ocasion Gedeon, para que Dios le ofrezca su paz? Que hizo aora el Capitan valiente, para què se le venga à sus manos toda dicha? El mismo Texto responde: tenia Gedeon à la sombra de vna Encina, vn Sacrificio de pan, y carne, que ofrecer à la Magestad Divina; pero le mandò vn Angel del Cielo, que lo transladasse à otra parte, y lo pusiesse sobre vna piedra: *tolle carnes, & azimos panes, & pone supra petram.* Assi lo hizo Gedeon, y tanto se agradò de esta transfiguracion la Soberana Magestad que le diò su paz, toda felicidad, y bien: *Pax tecum*, gustò tanto que colocasse el sacrificio sobre la piedra, que por ello le concediò toda dicha.

Iudic. c. 6. v. 20.

16 Aun todavia Gedeon, hizo mas. Viendo lo que Dios se avia agradado, de que huviesse colocado el sacrificio sobre la piedra, y gustoso q̃ se le huviera ofrecido; edificò vn Altar en el mismo sitio, y le puso vna targeta, que decia de esta forma: *Domini pax.* Esta es la letra del Texto: *ædificavit ergo ibi Gedeon Altare Domino, vocavitque illud, Domini pax vsque in præsentem diem.* Decir yo aora, q̃ este sacrificio de pã, y carne trãsladado de vn lado à otro, es symbolo deste Sacramento Soberano, transladado à este Tabernaculo sumptuoso; y decir tãbien que estan del agrado de Dios esta translacion, que por ella esperamos conseguir la paz; y assimismo, que la targeta, que Gedeon puso es la misma, que la que ponemos aora en nuestro Retablo: *Pax æterna, Domini pax vsque in præsentem diem.* No es menester decirlo, porque el Texto lo dixo todo. Vamos à otra cosa.

17 Estima Dios mucho que se cuyde de la decencia de su Templo, que se atienda al aseo de su casa, y se procure siempre su mayor culto. Assi sucede en este Cõvento santo, y nos lo dice la experiencia en lo primoroso de essa Capilla, en lo pulido

del pavimento de la Iglesia, en lo sumptuoso del Retablo, en lo curioso de los Altares, precioso de los Ornamentos, y costoso de los Sagrados Vassos. Pues què mucho, que Dios le ofrezca su paz eterna? Es muy digno que Dios le conceda su paz, como tambien lo es de toda celebracion.

18 Celebremos, dicen las Divinas Letras, à aquellos Varones gloriosos, dignos de todas alabanzas. *Laudemus viros gloriosos* Celebremos à aquellos q̃ pusieron especial cuydado, en el estudio de la hermosura: *Homines pulchritudinis studium habentes.* Quien ha visto que sean los hombres dignos de alabanzas, porque pongan especial cuydado en el estudio de la hermosura? Si fuera en las mugeres, no lo estrañaramos; pero se estraña en los hombres. Quien son estos, que pusieron en la hermosura, y adorno sus cuydados? Moyses, y Salomõ (dice Rabano Mauro) fueron los dignos de toda alabanza, porque en el adorno, y en la hermosura, pusierõ especial cuydado: *pulchritudinis studium habentes, vt Moyses, & Salomon.*

Ecclesiast. c. 44. V. 1.

Rabban. hic.

19 No lo puedo entender; Moyses, y Salomon, pusieron en la hermosura, y adorno su estudio principal? Si (responde) no cuydaron del adorno del cuerpo, ni de la hermosura del rostro; sino del adorno del Templo, y hermosura de la casa de la Magestad Divina. Moyses hizo el Tabernaculo, y lo dispuso muy primoroso. Solomon hizo el Templo tan sumptuoso, como es constante; y concluydo colocò en èl el Tabernaculo, la Arca con el Manà, el *Sancta Sanctorum &c.* Dispuso con decencia los Altares, con riqueza los Ornamentos, y à toda costa los vassos: *Moyses, & Salomon, qui Tabernaculum, & Templum cum varijs vasibus ædificarunt.*

Rabban. vbi supr.

20 Pues hombres que assi cuydan de la hermosura del Templo, son dignos de toda alabanza: *laudemus viros gloriosos.* Hombres, que ponen especial estudio, en dedicarle à Dios vna casa, y que estè adornada, con vn Tabernaculo sumptuoso, con Ornamentos ricos, costosos Vassos, y con mil aseos, dignos son de todas celebraciones. *Laudamus viros gloriosos &c. Vt Moyses, & Salomon qui Tabernaculum, & Templum cum varijs Vasibus ædificarunt.*

21 Moyses hizo el Tabernaculo, y Salomon el Templo; y gran parte de este Templo, y todo el Tabernaculo, à hecho este Convento Religioso. Con especialissimo cuydado atiende à su hermosura: *pulchritudinis studium habentes*, assi en el aseo de los Altares, y sus adornos; como en lo rico de las Sagradas Vestiduras, y costoso de los Vassos Sagrados: *Tabernaculum, & Templum, &c.* Dionisio Cartuxano, parece que hablò con los sugetos de este Convento, y en esta ocasion, quando dixo en esta cõformidad: *diligenter intenti circa ornamentum cultus Divini, & Templi decorem.*

Cartujan. in c. 44. V. 1. Eccles.

22 Pues Convento que cuyda assi del culto Divino, digno es de toda alabanza: *laudemus viros gloriosos.* Quien pone estudio especial, en que tenga este culto este Sacramentado Dios; si merece que se le conceda la paz *pax æterna.* Y que la vocee tambien, pues sin duda la llegarà à conseguir. En Belèn vocearon los Angeles la paz, luego que vieron nacido à su Criador: *& in terra pax.* Y nuestra Madre la Iglesia hace otro tãto, pues en el segundo responso de Maytines dice: *hodie nobis de Cælo pax vera descendit.* Y qual serà la razon, de que en Belèn, voceen los Angeles la paz? *Et in terra pax?* Porquè motivo tambien, canta la Iglesia la paz en esta oca-

Luc. c. 2. V. 14.

In offic. Nativit. Christ. Resp. 2.

ocasion? *Pax vera descendit?*

23 El motivo, sino me engaño, es este, y su pongo que Belèn, se interpreta casa de Pan: *Bethlehem Domus panis interpretatur.* Dixo San Gregorio, esto supuesto, digo aora: que el primer Templo que humanado, y nacido consagrò nuestro Redemptor, fue el Portalito de Belèn. El Tabernaculo primero, que con su Real presencia consagrò nacido, fue el Pesebre, dõde le colocò su Madre. Pues viendo los Angeles à su Criador en la casa de Pan, asistiendo en el Templo del Portal de Belèn; viendole tambien colocado, en el Tabernaculo del Pesebre, publican la paz luego à la hora. Y viendole la Iglesia en la misma conformidad, vocea la paz tãbien: *Hodie nobis pax vera descendit.*

S. Greg. hom. 8. in Evang

24 En la casa de Pan se halla oy nuestro Redemptor, en aquel Retablo, y aquel Altar. Con su Real, y Sacramentada presencia, consagra oy el Templo de esta Capilla, y se coloca la vez primera en este Tabernaculo sumptuoso. Digamos con los Angeles de Belen, que tenemos aqui la paz; *& in terra pax.* Digamos tambien con nuestra Madre la Iglesia, que se nos vino la paz à nuestra casa: *Hodie nobis pax vera descendit.* Paz no como quiera vetdadera, y segura; sino firme, permanente, y eterna; como la targeta, dice, *pax æterna &c.* y dice tambien aquel Sacramentado Dios: *caro mea &c.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

25 En el lado derecho del Retablo, pondremos la segunda targeta, que dice de esta forma: *In Templo eius omnes dicent gloriam.* Nos dice Salomon en estas palabras, que son de David, lo que debemos decir todos en esta ocasion. Que colocado este Soberano Sacramento en aquel Retablo, està este Templo lleno de gloria; y si està lleno de gloria, debemos decir, aquello que en èl ay: *In Templo eius omnes dicent gloriam.* Tambien pondremos en la targeta, otras palabras del Evangelio del dia, que dicẽ de esta forma: *Hic est Panis qui de Cœlo descendit.* Este Pan que teneis à la vista, es Pan de la Gloria, dice Christo. Y decia yo que llamarle de esta suerte la Magestad de Christo, es porque en este Santo Sacramento hace obstentacion de su Gloria, como la hace de estar en su Tabernaculo, llenando de Gloria todo este Templo; para que essa Gloria de su Magestad voceemos todos en esta ocasion: *Omnes dicent Gloriam.*

Psal. 18. V. 9.

26 Dixo vnas palabras Isaias, en que dixo esto con claridades: *videbunt oculi tui habitationem opulentam* decia, registrarás con tu vista, la habitacion mas opulenta. De llamar habitacion, y opulenta infiriò Silveyra, que hablaba de este Sacramento Soberano, y yo infiero de todas las palabras del Texto, que habla el Profeta muy de nuestro caso, porque no solo dice, q̃ se verà Dios en la habitacion opulenta, sino en vn Tabernaculo sumptuoso, donde harà obstentacion de su Gloria la Magestad Divina, y si hace obstentacion de su Gloria en la habitacion opulentà, de la Eucharistia, porque es Pan de la Gloria; la hace de la habitacion en el Tabernaculo, porque en el Tabernaculo, hace obstentaciõ de essa Gloria. Las palabras de Isaias son estas: *videbunt oculi tui habitationem opulentam, & Tabernaculum, quod nequaquam transferri poterit quia ibi solummodo magnificus est Dominus.* Glorioso està su Magestad en el Sacramento, por esso le llama Pan de la Gloria: *Panis qui de Cælo descendit.* Pero està glorioso en

Isai. c. 33. V. 10.

Silv. to. 3. lib. 5. c. 35. q. 31. n. 215

en el Tabernaculo, porque aì hace obstentacion de su Gloria: *Tabernaculum, quia ibi magnificus est Dominus,*

27 Y si està lleno de Gloria en el Sacramento, y lleno de Gloria en el Tabernaculo; llena tambien de Gloria à este Templo, tanto, que no puede decirse otra cosa: *in Templo eius omnes dicent Gloriam.* Assi les sucediò à los Angeles de Belèn, que no solo vocearon la paz, sino tambien la Gloria de Dios: *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax.* Y es la razon, la que en el discurso passado acabamos de decir: tomaba nuestro Dios reciennacido del Templo de Belèn, su posesion; viòse colocado en el Tabernaculo del Pesebre, con visos de Sacramentado: *Bethlehem Domus Panis.* Pues viendole los Angeles de esta suerte, no hacen mas que decir Gloria: *Gloria in altissimis Deo.* Porque solo podian decir, lo que avia en el Templo de Belèn: *in Templo eius omnes dicent Gloriam.* Vocearon la Gloria de Dios, como vocearon la paz; pues como estaba lleno el Templo de paz, lo estaba de Gloria de Dios: *Gloria, &c. & in terra pax.*

Luc. c. 2: V. 14.

28 Y aun no sè si el estar Belèn lleno de Gloria de Dios, se sigue al estàr lleno de paz, y por estàr lleno de paz, lo està de Gloria de Dios. Lo que si es cierto, es esto que vn Profeta dixo: *maior erit Gloria Domus istius novissimæ plusquam primæ.* Mucho discurren los Commentadores de la Escriptura, del porquè ha de ser mayor esta Gloria de esta novissima casa. Pero en el mismo Capitulo, y en el mismo Verso, hallo vna razon que dice assi: *in loco isto dabo pacem.* En este Templo (dice Dios) darè la paz: *dabo pacem.* Pues si Dios ofrece en este Templo la paz, serà en èl mayor la Gloria de Dios; porque se sigue la mayor Gloria de Dios, al aver dado en esse Templo la paz: *maior erit Gloria, &c. in loco isto dabo pacem.*

Aggæi. c. 2. V. 10.

29 Al ver los Angeles à Dios en el Templo del Portal humilde, en el Tabernaculo pobre del Pesebre; no solo publican la paz, & *in terra pax*, sino la Gloria de Dios: *Gloria in altissimis Deo.* Y nosotros viendole en este Templo Sacramentado, colocado en aquel Tabernaculo primoroso, y que todo lo llena de su Gloria, cantemos esta, con lo naturaleza Angelica: *Gloria in altissimis Deo.* Y supuesto que en este Templo su Gloria es tanta, *maior erit Gloria Domus istius, &c.* Voceemos esta Gloria, como dice la targeta del Rey Sabio: *in Templo eius omnes dicent Gloriam.*

30 A todo este Templo, tiene aquel Sacramentado Dios lleno de Gloria; y es grande misericordia suya, assi el que lo llene de Gloria, como el que assista con nosotros en este Templo. Decia Cornelio Tacito que los Germanos, no edificaban Templos para sus Dioses; porque entendian, que ni cavia su grandeza entre paredes, ni se allanavan para assistir entre los hombres. Y lo cierto es, que es tanta la grandeza de Dios, que ni el Cielo, ni los Cielos, ni tierra le pueden comprehender; *Cælum, & Cæli Cælorum te capere non possunt.*

Cornel. tacit.

3. Reg. c. 8. V. 17.

31 Pero tambien es verdad, que le allana tanto su amor, que se viene con nosotros à assistir. Desde oy lo comienza à executar, assistiendo en esta Capilla Mayor, y en este Retablo la primera vez. Es verdad que ni estas paredes le pueden comprehender, ni en aquellas tablas tiene bastante lugar, porque es excelsa su magnitud. Pero le allana su amor de forma, que se acomoda en este Templo, y en aquel Retablo; pero como es tan grande, no puede ocultarse su grandeza, y lo llena todo; todo lo llena de Gloria suya.

Aca-

3. Regũ. cap. 8. V. 4.

32 Acabò Salomon su Templo, y dice el Texto que concluydo: *portaverunt Arcam Domini, & Tabernaculum, & omnia quæ erant in Tabernaculo, & intulerunt in locum suum.* Transladaron la Arca, el Tabernaculo, y quanto le pertenecia, y le pusieron en su lugar en el Templo. Y lo proprio fue verse la Arca en el Tabernaculo, que llenarse de vna niebla el Templo, tan grande que embarazaba el que hicieran el oficio los Sacerdotes, y que pudiessen assistir los seglares: *nebula implevit Domum Domini, & non poterant Sacerdotes stare, & ministrare propter nebulam.*

Vers. 5. 11. & 12

33 Estraño caso, que niebla es esta, que assi ocupa toda la casa? Por que es tan grande, que llena todo el Templo? El Texto responde en el mismo Verso: *impleverat enim Gloria Domini, Domum Domini.* Miren, Señores. Se viò la Magestad de Dios en su Templo, colocado en su Tabernaculo, en sombras de este Santo Sacramento; porque el Manà que era sombra suya, iva en la Arca. Pues lo mesmo fue verse en su Templo, y colocado en su Tabernaculo, que complacerse tanto, que llenò de Gloria todo aquel Templo; y para manifestarlo, la Magestad Diviua, llenò todo el Templo de niebla: *impleverat enim Gloria Domini Domum Domini.*

3. Reg. cap. 8. V. 12.

34 Assi lo dixo Salomon al Pueblo, que estrañaba niebla tan grande. *Tunc ait Salomon,* (dice el Texto) *Dominus dixit vt habitaret in nebula.* Pero lo mesmo fue ver el Rey Sabio, que estaba el Templo lleno de Gloria, que comenzar aquella oracion celebre, voceando las Glorias de la Magestad Divina. *Benedictus Dominus Deus Israel, &c.* Y esto era lo que avia de hacer, cantar las Glorias de Dios; de que tenia lleno el Templo su Magestad. *In Templo eius omnes dicent Gloriam.*

V. 14.

35 Y otro tanto, debemos hacer nosotros en este Templo. Quien duda, que aviendole reedificado, hecho este Tabernaculo sumptuoso, donde aora se ha colocado Sacramentado; no en sombras, y obscuridad; como allà en el Tabernaculo de Moyses, transladado al Templo de Salomon, sino en la realidad; pues su Real Persona està en aquel Sacramento Soberano. Quien duda, que tendrà grande complacencia? Y que tendrà este Templo lleno de Gloria. Si Dios nos abriera los ojos, tocaramos esta verdad en experiencias, pues en este Templo vieramos arracimados los Angeles, oyeramos sus instrumentos muticos, y sus Celestiales voces; que cantaban las alabanzas Divinas, y voceaban sus Glorias Soberanas. *In Templo eius omnes dicent Gloriam.*

36 Y si sucediera de esta forma, que diferente fuera nuestra assistencia en el Templo! Nuestros pensamientos fueran santos, nuestras palabras buenas; nuestras acciones justas, y nuestras obras todas ajustadas; porque vieramos en la realidad, que estaba en el Templo Dios. *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam.* dixo el otro Patriarcha, luego que dispertò de su sueño. Verdaderamente, que Dios està en este sitio, pero yo lo ignoraba, no lo sabia. Y si lo supierais Patriarcha Santo, que huvierais hecho? Porquè advertis con tanto cuydado vuestra ignorancia, parece que es dàr satisfaccion de algun descuydo. Qual fue este? Decid, que hicierais si supierais que aì estaba Dios?

Genes. c. 28 V. 16

37 Que huviera hecho? (Parece que me responde) huviera estado con mas cuydado, mas atento, y vigilante, porque no me huviera dormido. Me dormì en este lugar, por ignorar que estaba aqui Dios: *ego nesciebam.* Aunque nosotros no vemos

en

en este Templo à Dios, con la vista corporal, le vemos con otra vista mejor; porque el Christiano, le vè con los ojos de la Fè Catholica, los del Pueblo de Israel, veìan la Gloria de Dios, en la niebla, y obscuridad; y aunque la Fè conque le vènblos Christianos tiene obscuridad, tiene esta vista tanta perfeccion, que excede en superioridad: pues si el Pueblo de Israel, veìa la niebla con la vista corporal, vemos acà con la Fè à todo vn Dios, en aquel Sacramento del Altar. Pues es tan cierto (que por ello daremos la vida) que està Dios en aquella Hostia, como tambien podemos creer, que estarà este Templo lleno de Gloria de Dios. Y pues tenemos conocimiento tan alto, estemos como se debe estar en el Templo, voceando las Glorias de la Magestad Divina. *In Templo eius, &c. Hic est Panis, &c.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

38 La tercera, y vltima targeta que puso Salomon en su Templo, y nosotros pondremos al lado siniestro del Retablo, dice de esta suerte: *in Domum Domini lætantes ibimus.* Que es lo mismo, que las palabras que le emos de poner del Evangelio: *qui manducat hunc Panem vivet in æternum.* Y quiere decir vno, y otro; que colocado en este Templo, y Tabernaculo, este Soberano Sacramento, podemos tener esperanza segura, de conseguir el Reyno del Cielo: *in Domum Domini lætantes ibimus.* Como tambien la pueden tener, los que reciben bien este Sacramentado Señor: *qui manducat hunc Panem vivet in æternum.*

Psalmo 121. U. 1

39 Con gran fundamento se puede tener esta esperanza, de que se conseguirà el Reyno del Cielo; pues oy este Convento Santo; recibe à su Dios en esta Capilla, y para hospedarlo con mas decencia, echa el resto, hasta donde su fuerza alcanza, haciendo este Retablo sumptuoso, para que su hospedaje sea con mas culto. Accion es esta, porque se puede esperar mucho. Por hospedar solo, en su casa Zacheo à nuestro Redemptor, le ofrecio su Magestad la salud, que es la salvacion: *hodie salus Domui huic facta est.* Y podemos esperar nosotros la salvacion, por trasladar aquel Soberano Sacramento del Altar, de este Altar de la Reyna de los Angeles Maria, à aquel sumptuoso Retablo.

Lucæ c. 19. U. 9.

40 Pedia Isaias à Dios, que se salvase la descendecia de Moab, por ser de esta familia la Matrona Ruth, y decia en esta conformidad: *emitte agnum, Domine, Dominatorem terræ, de petra deserti ad montem filiæ Sion.* Que es lo mismo que decir, explica vn Commentador, *agè Domine ne spes ista nos fallat.* No se frustren las esperanzas que tenemos, de conseguir la salvacion que deseamos; y para que esto se asegure, haced desde luego, que se translade el Cordero Immaculado, de la piedra del Desierto à su proprio lugar, q̃ es el Monte de Sion: *de petra deserti ad mõtẽ filiæ Sion.*

Isaiæ cap. 16. U. 1.

Sanchez hic.

41 Del Cordero Christo habla Isaias, segun todos los Expositores Catholicos. Pero reparese en la peticion que hace, para asegurar las esperanzas de la salvacion que desea. La piedra de donde se ha de hacer la translacion, dicen muchos con Hugo Cardenal, es Maria Santissima Madre de Dios. El Monte de Sion donde se ha de colocar, dice San Esichio, es donde se obrò el Mysterio, de aquel Sacramento Soberano: *in Monte Sion perfecit sui corporis, & sanguinis Sacramentum.* Pues para asegurar

Hugo Cardinalis hic.

Esichio hic.

rar vnas esperanzas de vna salvacion pide muy bien, diciendo se translade el Cordero Immaculado de la piedra de Maria, al Monte donde se perfecciona, y ofrece el mismo Cordero Sacramentado. *In Monte Sion perfecit sui corporis Sacramentum.*

42 De aquel Altar que està alli enfrente, y es de Maria Santissima; que es la piedra, como dixo Hugo, se ha transladado el Cordero Immaculado Christo, al Monte de este sumptuoso Retablo, donde se perfecciona en quanto al sitio, pues en èl estarà su Magestad, con mas decencia, y donde en aquel Altar se ofrece en Sacrificio a Dios. *In Monte Sion perfecit sui corporis, & sanguinis Sacramentum.* Bien podemos tener à vista de esta funcion esperanzas seguras, de conseguir el Reyno de los Cielos: *age Domine ne spes ista nos fallat.* Y que serà muy cierto, lo que la targeta nos dice: *in Domum Domini lætantes ibimus.*

Hug. Carden. hic.

43 Y parece que sin ser arrojo, pudiera decir que es tan cierto; que no ay à vista de esta translacion dificultad, que embarace la consecucion del Reyno del Cielo, y me fundo para decirlo, en este caso que la Escriptura refiere: venidos los Exploradores de la tierra de Promissión, dixeron no la avian de conseguir. Ponderaron muchas dificaltades, assi de parte de sus habitadores, como de otros principios. Pero despreciando toda dificultad, Caleb, dixo en esta conformidad: *ascendamus, & possideamus terram, quoniam poterimus obtinere eam.* No se aprehenda dificultad, que sin duda conseguiremos la tierra de Promissión, no se dude, que emos de poder conseguirla: *poterimus obtinere eam.*

Numer c. 13. n. 31.

44 Pues en què se funda Caleb, para entender que han de conseguir la tierra de Promissión? Que fundamento puede tener, quando los Exploradores ponderan tanta dificultad? Este es el fundamento, sino me engaño, no dice el Texto que trasladaron los Exploradores de la tierra prometida vn racimo muy hermoso, y que le pusieron à la vista de todo el Pueblo? Assi lo dice: *abscinderunt palmitem cum vba sua quem portaverunt invecte duoviri, &c. Et ostenderunt fructus terræ.*

Numer c. 13. V. 24 & 28.

45 Es corriente que representò este racimo, este Soberano Sacramento. Pues vèn aqui el fundamento de Caleb, para entender que avian de conseguir la tierra de Promissión. Viò al racimo, y ē èl, aquel Soberano Sacramento del Altar. Viòle transladado de la tierra de Canaàn; à donde assistian los hijos de Israel, y que estaba colocado en vn madero à vista de la multitud. Pues à vista de esta translacion, dice Caleb, emos de conseguir la tierra de Promissión, no ay dificultad que lo embarace, emos de poder conseguirla: *poterimus obtinere eam.*

46 La translacion del mismo racimo, emos visto aora en este Convento. Ya està à la vista del Pueblo todo, colocado en aquel Retablo de madera. Pues à vista de esta translacion no ay dificultad, que embarace conseguir la tierra de Promissión. *poterimus obtinere eam.* Se conseguirà sin duda la Bienaventuranza, transladado à su Retablo este Santo Sacramento: *in Domum Domini, &c.* Pero es menester, que como Caleb, se venza con las obras qualquiera dificultad, obrando, en todo segun Dios, y se llegarà sin duda aconseguir, *poterimus, &c.*

47 Y si reparamos bien, en todo lo que à hecho este Convento en esta ocasion, yo hallo dos cosas, que son dignas de ser notadas. La primera, que en aquel Tabernaculo, se le

ha hecho vna habitacion à la Magestad de Christo, donde solo ha de assistir en aquel Soberano Sacramento. Y la segunda aquel Altar donde se ofrece en Sacrificio à la Magestad de Dios. Y vemos aora que se practica todo; porq̃ en el Altar se ofrece en Sacrificio; y se transladò al Retablo para que assista en el Santo Sacramento. Y decia yo, que à vista de estas funciones, se nos assegura el Reyno de los Cielos: *in Domum Domini lætantes ibimus.*

48 Despues q̃ Abrahan con animo prompto, fue à ofrecer à Isaac su hijo, como Dios le avia mandado, le hizo aquella celebre promessa: *Benedicam tibi, & multiplicabo semem tuum sicut Stellas Cæli &c.* Y yo reparo, en que ya estaba hecha esta promesa: fue quando Dios le sacò al campo, y le dixo que mirasse al Cielo, y numerara las Estrellas si podia *suspice Cælum, & numera Stellas si potest, sic erit semem tuum.*

Genes. c. 22. V. 17

Genes. c. 15. V. 5.

49 Pues si Dios le avia ya prometido, que multiplicaria su familia, como las Estrellas del Cielo; què es lo que le promete aora? Responde à esta pregunta Lipomano de esta forma: en esta segũda promessa, dice este Autor grave, le ofrece Dios al Patriarcha Santo, los bienes del Cielo; y en la primera promessa le ofreciò los bienes del mundo. Esta promessa de aora, es de la Bienaventuranza; porque à la Bienaventuranza, le ofreciò la Magestad Divina. *Prima promissio de terra, secunda de Cælo.*

Lipoman in Gen. c. 22.

50 Pues què accion hizo en esta ocasion Abrahan, para que le ofreciesse la Glaria la Magestad de Dios? *Quia fecisti rem hanc* (le dixo la Magestad Suprema) *& non pepercisti Filio tuo Unigenito propter me.* Sabe Patriarcha Santo; que por aver hecho accion tan prodigiosa, y por mi no has perdonado à tu vnigenito hijo; te daré la Bienaventuranza.

Genes. c. 22. V. 16

51 Segun estas Palabras de la Magestad de los Cielos, hizo aqui Abrahan dos cosas; la vna està expresa, que fue el no perdonar en su animo à sù hijo: *& non pepercisti filio tuo propter me* La otra cosa que Abrahan hizo, nola explica el Texto, solo se dice: *quia fecisti rem hanc.* Este, *rem hanc*, què cosa es? Pues parece distinta, del aver ofrecido à su hijo en holocausto. Porque aquel, & que es copulativa, lo es de otra cosa: *fecisti rem hanc, & non pepercisti Filio tuo, &c.* Que cosa es esta?

52 Veamos para responder, las acciones que hizo Abrahan. Llegò al Monte determinado por Dios, y en èl hizo vn Altar, encima compuso la leña sobre que puso à Isaac su Hijo, de sembaynò el acero, levantò el brazo, fue adescargar el golpe, para segarle la cabeza; pero baxando vn Angel de lo alto, suspendiò el impulso, y embarazò el sacrificio. Conque Isaac en la realidad, no se ofreciò en sacrificio à Dios, solo se colocò en la realidad sobre el Altar. Pero bolviendo el Santo Patriarcha los ojos, viò vn Cordero enredado entre vnas zarzas; y transladandolo de entre las zarzas al Altar, lo ofreciò en la realidad en sacrificio à Dios.

53 Pues vèn aqui, sino me engaño, las dos cosas que el Patriarcha hizo. La vna, la que expresò la Magestad Divina; que fue poner à su Hijo sobre el Altar, y la leña, que no se ofreciò en holocausto. Lo otra trãsladar de entre las zarzas el Cordero (de quien dixo San Geronymo, que representò à Christo Sacramentado) y ponerlo sobre el Altar, y en la realidad ofrecerlo en sacrificio à Dios. Pues este colocar à Isaac sobre el Altar, que no se avia de ofrecer; y para averlo de ofrecer, transladar al Cor-

S. Geronymo hic.

Cordero sobre el Altar, fue tanto del agrado de la Magestad Divina, que le ofreciò por ello la Bienaventuranza: *quia fecisti rem hanc &c. secunda pronissio de Cœlo.*

54 Mas hizo el Santo Patriarcha; considerando bien este sucesso, y quanto en esta ocasion le avia passado, puso sobre el Altar vna targeta, llamãdo assi à todo aquel sitio: *Dominus videt: Dominus videbitur* Dixeron S. Ambrosio, Vatablo, Euchero, y Lipomano: Dios serà visto. Y assi avia de ser, porque à vista del Cordero que se pone sobre el Altar que se ha de ofrecer, y tambien de Isaac, que no se ha de ofrecer, y se coloca sobre el Altar; todo representacion expressa de aquel Sacramento Soberano, se sigue à esto el: *Dominus videbitur.* Que es vèr à Dios en la Gloria, como dice tambien nuestra targeta: *in Domum Domini lætantes ibimus.*

Genes. c. 22. V. 14

S. Amb. Uatab. Eucher. Lipomano.

55 Fuera agraviar à vn Auditorio tan Docto, hacer aplicacion del Texto, quando es tan claro. Digo por vltimo con que acabo. Que esto es algo de lo que todos interessamos, en la fabrica de este Tabernaculo, y la colocacion de este Pan de los Cielos. Digo algo; porque à quiẽ tocan los principales interesses, es à este Convento, y sus Religiosas; por cuyo cuydado, afan, y solicitud, tiene este culto aquel Sacramentado Dios; à que corresponde sin duda, con el mayor agradecimiento. Mirandole yo aora Sacramentado, que toma posseson de su Tabernaculo nuevo, ya conozco que se manifiesta agradecido, à este Convento Religioso.

56 Moyses, viò tomar posesion de otro Tabernaculo à la Magestad de Dios. Era este Tabernaculo de Safiro, dice el Texto. *Sub pedibus eius quasi opus lapidis Sapphirini.* El tenerle Dios debaxo de sus pies, fue señal de

Exod. c. 24. V. 10.

que tomaba posesion, pues no es otra cosa poseesion que. *pedis sessio.* Pero reparo, en que fuera este Tabernaculo de Safiro, y en que dixo Maluenda, que este Tabernaculo tenia forma de mesa: *sicut opus mensæ.* Porquè ha de tener forma de mesa? Por què ha de ser de Safiro? Sepamos para responder, quien dedicò este Tabernaculo à Dios. Dedicaron à Dios este Tabernaculo (dice Maluenda) los Israelitas, que captivos entre los Gitanos, aquellos adoves, y ladrillos que labraban con trabajos, y con afanes; los ofrecieron à Dios, y de ellos hizo vn Tabernaculo su Magestad. Por esto donde dice nuestra vulgata: *opus lapidis Sapphirini.* Dice el Hebreo: *opus lateris.*

Malvend hic.

Hebreus. hic.

57 Pues miren, Señores, tenia el Tabernaculo forma de mesa, porque Dios se viò en èl con visos de Sacramentado, y estando Sacramentado, y como alimento, avia de tener forma de mesa el Tabernaculo: *Opus mensæ.* Y es la materia de este Tabernaculo de Safiro, por esta causa: en el Safiro, dicen los Lapidarios, que se vèn vnos puntos de oro, como Estrellas, que despiden luces, y arrojan resplandores: *Sapphirum aureis punctis collucere*, dice Maluenda.

Malvenda hic.

58 Y dispone Dios, que sea de Safiro el Tabernaculo, para que entienda el mundo; que aquellos adoves, y ladrillos, aunque toscos, y bastos; ofrecidos à Dios para vn Tabernaculo, los convierte su Magestad en Safiros; donde essos mismos à quiẽ costaron essos adoves, y ladrillos, afanes, y trabajos; gusta agradecido que resplandezcan como Estrellas del Firmamento, por averlos ofrecido liberales para su Tabernaculo: *Sapphirum aureis punctis collucere.*

59 Deste sumptuoso Tabernaculo, toma oy posesion la Magestad Divina, y como està Sacramenta-

tado, y como alimento Divino, tiene aquella messa el Tabernaculo. *Sicut opus mensæ*. Dedicò à Dios este Tabernaculo, este Religiosíssimo Convento. Lo dedicò con cuydado, con solicitud, y podemos decir, que con afan; pues se ha hecho à costa de sus dotes, y de rentas particulares de algunas. El Tabernaculo es de madera; mas por servir à Dios, lo convertirà su Magestad en Safiro, y darà para que antes de mucho tiempo se dore.

60 Lo convertirà (digo) en Safiro; donde si su Magestad tiene lucimientos, quiere que los tengan tambien las Religiosas, y que resplandezcan en èl como Estrellas, brillando luces, y arrojando resplandores: *aureis punctis collucere*. Assi Señor, favorece à este Convento vuestra Magestad, favorecedle tambien, con el aumento de mucha Religion; y todo alivio en lo temporal; assi por lo mucho que ha menester; como porque con lo temporal, se conserva mejor la Religion.

61 Favoreced tambien à estos Reynos de España, con los favores de que aora mas necesita, que son los mismos que os pidiò el Rey Sabio, luego que acabò la fabrica de su Templo, y os colocò en el Tabernaculo. Assi os pedia, y yo os ruego de la misma forma: *si egressus fuerit populus tuus ad bellum contra inimicos suos orabunt te, exaudies in Cælo orationes eorum*. Si saliere tu Pueblo à la Campaña contra sus Enemigos, clamaràn à ti con oraciones, y ruegos, (claro està que à ti ha de ser à quien ha de clamar, porque tu eres su Padre, su dueño, Dios, y Señor) quando clamaren à ti con sus oraciones, atiende à ellas desde los Cielos, y concedeles liberal tus misericordias.

3. Reg. cap. 8. V. 44.

62 En esta ocasion, hacemos el mismo ruego à vuestra Magestad vuestro Pueblo està en la Campaña, contra sus Enemigos, y de vuestra Fè Catholica. A vos clamamos aora, que acabeis de tomar posesion de esse Tabernaculo. Os pedimos rendidos, y llorosos, que no entregueis este Reyno à los Hereges: de este Reyno de España, os digo yo lo que Salomon decia del suyo: *Populus enim tuus est, & Hereditas tua*. Este Reyno de España, es vuestro Pueblo; mirad Señor, que es España vuestra heredad; parece que assi lo puedo decir, pues aunque ay muchas culpas en èl, contra vuestra Fè Catholica, no las ay; pues con gran pureza, se conserva la Fè Catholica en España: *exaudies in Cælo orationes eorum*. Oid misericordioso nuestras voces, y no entregueis este Reyno à los Hereges, cuyos estragos ya experimentamos, y el estruendo de sus hereticas armas, ya suena en nuestros oìdos. Experimenten estas vuestro poderoso brazo, como las Catholicas, vuestro auxilio; para que veamos en experiencias, que vencidos los Enemigos, goza España, de vna paz eterna, como dada de vuestra poderosa mano: *pax æterna, &c.* Decidle à España, lo que aora decis à este Convento: *pax æterna sit huic Regno*.

3. Reg. cap. 8. V. 51.

63 Ilustrad tambien nuestros entendimientos, para que gozosos, y agradecidos; no solo os demos por vuestros beneficios recebidos, y que esperamos, las gracias, sino para que lloremos las culpas, y escusemos de aqui adelante los pecados, y sean siempre nuestras ocupaciones, y exercicios, cantar vuestras alabanzas, y Glorias. *In Templo eius omnes dicent Gloriam.*

64 Pues siendo de esta forma, podremos decir con toda confianza, lo que dice la vltima targeta: *in Domum Domini lætantes ibimus*. Y no solo decirlo, sino experimentarlo; pues

pues teniendo los auxilios de vuestra Divina gracia, debemos entender; que despues de esta vida mortal, en la otra os llegaremos à ver, por siempre jamas Amen.

Sub correctione S. R. E.

SERMON XXIIII.

AL SANTISSIMO SACRAMENTO, DE Honras, por los que murieron apestados, en tiempo del Contagio.

SALVTACION.

§. I.

AMISTAD que con la vida se acaba, no es amistad verdadera; porque amistad con la circunstancia de fina, no ha de tener con la vida termino. El amor ha tener cierto genero de Infinidad; porq̃ si como dixo el Philosopho, no tiene termino lo infinito: *infinitum nullis claditur terminis*. La verdadera amistad, ni tiene termino, ni reconoce fin; porque aun mas allà de la muerte ha de llegar: *amor post mortem debet durare*, decia Seneca.

Aristotel.

Senec. cit. del Abulense in indic. opere. verb. amil.

2 Y para darlo assi à entender los antiguos, ponian en sus Mausoleos, y Sepulchros, vn Mirto, y vna Oliva, con esta letra: *adhuc in funere*. Aun en la muerte. Geroglifico por cierto mysterioso. Ay entre la Oliva, y el Mirto vna simpatia muy rara. Si ponen estas dos plantas en vn jardin, se enlazan sus ramas con la mayor vnion; y sus rayces minando la tierra, se buscan la vna à la otra, con el mayor cariño, y se enlazan con estrecho lazo. Pues poner estas plantas los antiguos en sus Sepulchros, y Mausoleos, era decirnos con claridades, como han de ser los amigos; y que no solo mientras se vive han de durar las amistades, sino que debajo de la tierra han de tener rayces, buscando debajo de la tierra à los Difuntos amigos, para socorrerlos, y ayudarlos: *adhuc in funere*.

3 Por esto estas Cofradias devotas, cumpliendo con las leyes de verdaderas amistades; atendiẽdo, no solo à la piedad christiana, sino al omenage de la fidelidad mas politica; dedican estas Exequias, y consagran aquestas honras por los apestados Difuntos; obstentandose con ellos, los mas verdaderos amigos. En vna de sus Emblemas Alciato, tray vna que es muy del caso.

Alciato. Emblem. 158.

4 Crióse al pie de vn Olmo vna Parra, decia, y Parra, y Olmo travaron amistad tan estrecha; que la Parra abrazaba al Olmo con sus sarmiẽtos, y el Olmo adornaba à la Parra con lo frondoso de sus ojas. Pero secose el Olmo, por no se què accidente; y la pompositad de sus ojas, se convirtiò en seualdades desnudas; mas conservandole amante fina la Parra, le abrazaba con sus sarmientos, y cõ sus ojas ocultaba sus sequedades. Que buena amistad, dice el Author! *Exemploque nos docet, tales nos debere quærere amicos.* Assi han de ser los amigos; pues aunque faltò la vida en el Olmo, no faltò la amistad en la Parra.

5 Bien dicho; pero quien ocasionò la muerte en el Olmo? Dificultoso es responder à esta pregunta; pero oygamos à San Epifanio, que dice, como los arboles padecen peste, y que arboles, y plantas estan expuestas à padecer pestes, y contagios: por esta razon, dice que los Egypcios, para prefervar del contagio à los arboles, los rociaban con sangre las primaveras: *Aegiptij solitos esse sanguine linire omnes arbores, quia contra lucem remedium putabant.* Pues si à los arboles le dà peste, no fuera mucho, que muriera de peste el Olmo; y si esta Parra favorece tan fina, à vn apestado Difunto, bien es, se symbolice en la Parra vna amistad verdadera: *Exemploque nos docet &c.*

S. Epiph. heref. 18.

6 Sin duda, que la amistad de estas Hermandades devotas, es el exemplar de las amistades mas verdaderas; pues atienden con la fineza mas grande, a los que murieron en la epydemia. Para este fin se vnen oy las Cofradias con la mayor vniõ, y para este fin manifiestan aquel Santo Sacramento del Altar. Accion sin duda, la mas acepta à la Magestad Divina.

7 Aquella memoria de los Difuntos, que mandaba Dios tuviessen los Sacerdotes, quando en el Altar le ofreciessen sacrificios: *vt sit memoria eorum inter preces sacras*, que dixo la Glossa, queria se escribiesse en dos piedras, que se llamassen Onichinas: *sumes duos Lapides Onichinos*, Pues porquè se han de escrebir en esta piedra, y no en otra? Què más tiene esta? Lo que esta tiene (dice Oleastro) es que esta piedra tiene forma de ojos, tambien dicen muchos, que tiene el color de las vñas humanas; y Plinio añade, que corren por ella diversas venas, que siendo diferentes se vnen en el color, que parece vno particular.

Gloss. intern.

Exod. c. 28. V. 9.

Oleastro. hic.

Plin. lib. 37. c. 6.

8 Reparen, señores, que quanto en esta piedra se halla, es symbolo de la Hermandad mas perfecta. Siendo los ojos dos, no se puede el vno sin el otro mover; donde el vno mira, mira el otro. La vña, tiene la mayor vnion con la carne; y las venas de la piedra en el color, tienen la mayor vnidad. Pues quando se haga memoria de los Difuntos, y por ellos se ofrezca el sacrificio de este Soberano Pan de los Angeles, sea con vnion tan prodigiosa, que se parezca à los ojos, quando miran, à la vña, con la carne, y à las venas que parecen vna; como oy con estas Cofradias sucede; pues siendo tantas estàn tan vnidas, que se hace vna de todas; y todas, como vna, ofrecen este sacrificio Santo, por los Difuntos que murieron en la peste.

9 Por esto tambien, se manifiesta el Santissimo Sacramento del Altar, que como dixo San Agustin, es symbolo de la mayor vnion: *Christus Corpus, & Sanguinem suum in eis rebus commendavit, quæ ad vnum aliquid redigantur; ex multis namque granis vnus panis efficitur &c.* con esto dàn à entender, que es verdadera su amistad; y

S. Agust. tract. 26. in Ioan.

que

que tienen en ſu memoria, à los que murieron en la peſte: *vt ſit memoria eorum inter preces ſacras.*

Vincenc. Uelvac. Spech. hiſt.

10 Huvo vna peſte en Etyopia (dice Vincencio Velvacenſe) q̃ los q̃ ſe librarõ de ella, quedaron privados de memoria; de tal ſuerte, que no ſe acordaban los vivos, no ſolo de los Difuntos, pero ni aun de ſus proprios nombres; y por eſta cauſa, ſe llamò peſte del olvido: *peſtis oblivionis.* No ſe puede llamar peſte del olvido, la peſte que ſe padeciò en eſta tierra; pues para que no lo ſea, ſe vnen eſtas Cofradias devotas, ofreciendo eſtos ſacrificios por ſus Difuntos apeſtados: *vt ſit memoria eorum inter preces ſacras.* Su Mageſtad los reciba, y à mi para predicar me dè ſu gracia. *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Lætati ſumus pro diebus quibus nos humiliaſti, annis quibus vidimus mala. Pſalm, 89. V. 17.

Uenit hora nunc eſt, quando mortui audient vocem Filij Dei. Uenit hora in qua omnes qui in monumentis ſunt audient vocem Filij Dei. Ioan. cap. 5. V. 25. & 26.

Caro mea vere eſt cibus &c. Ioan. cap. 6. V. 8.

11 HAcer del veneno triaca, es lo mas primoroſo à donde puede llegar el Arte; como tambiẽ lo es, valerſe para el guſto de la deſazon, y para el conſuelo, del quebranto. Aſsi lo practican los entendidos, y lo executan los mas diſcretos. Ello es cierto, decia Seneca; que ha de aver penalidades en eſte mundo; pero aquel ſerà el mas dichoſo, que ſe valieſſe de ellas para vivir cõ guſto, y de ellas hiciere paſſo, para gozar del deſcanſo: *Feliciorem dixerim quum malignitatem ſuæ naturæ vixerit.*

Sen. Epiſt 93.

12 El Pueblo de Iſrael experimentò eſta verdad. Señor (decia) hablando con la Mageſtad Soberana: por aquellos años penoſos, en que experimentamos tantos trabajos, experimentamos aora muchos guſtos; por aquellos tiempos, en que fuiſteis ſervido de humillarnos, embiandonos penalidades repetidas, aora nos alegramos: *Lætati ſumus &c.* Què años fueron eſtos, y què dias tan trabajoſos? *Dies periculoſi, anni laborioſi,* dixo Lorino; fueron aquellos años del captiverio en que ſe viò el Pueblo de Dios el mas fatigado; fueron vnos dias aquellos, en que padecieron grandes penalidades; rieſgos, y peligros, ya en las ſaludes, y ya en las vidas: *Dies periculoſi, anni laborioſi.*

Lorino. hic.

13 Y eſtos trabajos tan repetidos, y grandes, les ſon aora motivo de gozos? Si. Porque eſtos trabajos los padecieron por Dios. Y en eſto ſe diferencia lo que por Dios ſe padece, de lo que ſe padece por el demonio, que lo padecido por eſte, traydo à la memoria, eſpecialmente en el otro mundo, ſerà motivo de terrible pena; y lo padecido por Dios, motivo de grande gozo. Pues abracemos los trabajos, que nos han de coronar de Gloria; y eſcuſemos los guſtos mundanos, que nos pueden llenar de pena.

14 *Lætati ſumus*, decian los de Iſrael, y lo miſmo dicen los ſugetos de eſta Hermandad, que ofrecen eſtos cultos à Dios en aquel Santo Sacramento del Altar. Oy con la memoria de aquellos dias penoſos, y de aquellos años tan llenos de trabajos, como

como fueron los de las peſtes : *Dies periculoſi, anni laborioſi* Se hallan llenos de gozo, y con el mas ſingular conſuelo : *lætati ſumus &c.* Pues de què ſe alegran ? Tantas muertes como ſe vieron con el contagio, pueden ſer motivo de gozo? Tantas enfermedades como ſe padecieron en tiempo de la peſte, pueden ſer motivo de alegria ? Si, dixo Silviano : *Ne quaquam nobis dolenda eſt afflictio infirmitatum, quam intelligimus matrem eſſe virtutuum.* Nos deben ſervir de conſuelo las enfermedades, porque eſtas ſon madres delas mas heroycas virtudes. *Matrem eſſe virtutuum.* Aſsi lo vemos ẽ la experiencia, en las muertes, y enfermedades que ſe padecieron en el contagio ; pues ſiendo ellas motivo de eſtos cultos, ſon madres de las virtudes mas heroycas, que ſe practican en ellos.

Silviano. libr de Provid.

15 Bien dicho ; pero ſepamos aora, queles ſon eſtas virtudes heroycas, que ſe practican en eſtos cultos, de que ſon madre las muertes, y enfermedades contagioſas ? Eſtas, ſino me engaño, eſtàn expreſas en el Evãgelio del dia. Llegòſe la hora, dice en èl, la Soberana Mageſtad, en que los muertos oiràn la voz del Hijo de Dios, y dicho eſto buelve à repetir : llegòſe la hora en que los muertos, que eſtàn en los Sepulchros oiràn tambien la voz del Hijo de Dios : *Mortui audient vocem Filij Dei &c. Qui in monumentis ſunt, audient vocem Filij Dei.* Pues ſi ha dicho, que oiràn la voz de Dios los muertos, para què repite que la oiràn los que eſtàn en los Sepulchros ? Porque ay diſtincion demuertos, como ay diſtincion de honras ; ya ſe hicieron honras por todos los Fieles Difuntos ; y aora ſe hacen eſtas por los Difuntos apeſtados. Pues porquè ſe ſegregan vnos de otros ? Porque ay diſtincion de honras, como en el Evangelio ay diſtincion de muertos, vnos que eſtàn en ſus Sepulchros : *qui in monumentis ſunt.* Otros, que no ſe dice que eſtàn en ſus Sepulchos : *Mortui audient vocem Filij Dei.*

16 Y quien ſon vnos? Y quien ſon otros ? Aquellos que mueren aſsiſtidos en ſus camas, de las enfermedades comunes, como muerẽ ordinariamente los hombres, à eſtos los entierran en ſus Sepulchros ; los llevan à la Igleſia, donde cada vno tiene ſu ſepultura : *in monumentis ſunt.* Pero los pobres que mueren apeſtados, ni tienẽ Sepulchros, ni los llevã à enterrar à la Igleſia, aunque en ella tengan ſepultura. Pues vèn aqui, ſegun yo diſcurro, la diſtincion de muertos del Evangelio : vnos en Sepulchros, y ſepulturas, *in monumentis*, y otros ſin ellos : *mortui.* Vnos con Sepulchros, que no murieron apeſtados, y otros que murieron apeſtados, ſin ſepulchros : *mortui audient vocem Filij Dei. Mortui qui in monumentis ſunt.* Y para celebrar eſtas Exequias, porquè ſe ſeparan vnos de otros ? Porquè no entran los que murieron apeſtados, con todos los que murieron de otros accidentes? Porque, como diximos, las enfermedades contagioſas, fueron madres da las mas heroycas virtudes, que oy practica eſta Hermandad con nueſtros muertos.

17 Son eſtas el ſuplir con las mayores piedades, tres faltas graviſsimas, que padecieron nueſtros Difuntos apeſtados, que ſino huvieran muerto en el contagio, no las padeceran de ninguna ſuerte. Es la primera, el no averſe enterrado cada vno en ſu ſepultura, en la Igleſia. Es la ſegunda falta, no averſeles hecho entierro ſolemne ; y es la tercera, y vltima, no aver hecho para morir ſu teſtamento. Eſtas faltas ſon graviſsimas ; eſtos defectos ſon muy ſenſibles ; y eſtos

eſtos defectos graves, y de magnitud, ſuple, y reſarce eſta devota Hermandad, practicando la mayor virtud, eſpecialmente de piedad, pues conſagrando eſtas Honras por los apeſtados Difuntos, ſuple eſtos graves defectos, para que no experimenten nuevo trabajo, por no averſe enterrado en ſu Sepultura, por no averſeles hecho entierro ſolemne, y por aver eſpirado ſin diſponer ſu teſtamento. Y como reconoce eſta Santa Hermandad, que les hace à ſus Difuntos tanto bien, no ſe puede dexar de alegrar: *lætati ſumus, &c.*

§. III.

PVNTO PRIMERO.

18 La falta primera que padecen nueſtros apeſtados Difuntos, y porque neceſitan mucho de eſtos ſufragios, es la falta de ſus Sepulturas. Pues los que murieron en el contagio; no ſe entierran en la Igleſia, ſino en el Campo; no ſon eſtos Difuntos de aquellos, que tienen en la Igleſia ſus Sepulchros. *In monumentis ſunt.* Y con no eſtar ſepultados en la Igleſia, les falta el mayor alivio. El eſtar vn cuerpo ſepultado en vna Igleſia, es la mayor fortuna para ſu alma: y parece poco afortunada, la q̃ no tiene en la Igleſia ſu cuerpo ſepultado. A vn Profeta, por deſobediente à Dios, le caſtigò de eſta ſuerte ſu Mageſtad: *non inferretur cadaver tuum in Sepulchrum tuorum.* Y puedo decir, ſin dificultad, que para vna alma es fortuna ſuperior, que ſe entierre ſu cuerpo ante el Santiſsimo Sacramento del Altar.

3. Reguũ c. 13. V. 22.

19 Ponderabale el Patriarcha Iacob, à ſu hijo Ioſeph, la celebre Sepultura que le avia dado à ſu Madre: *Sepelivi eam iuxta viam ephratæ quæ alio nomine apellatur Bethlehem*, mira hijo, le dixo el Patriarcha Santo: ſabe que yo enterrè à tu Madre, en vn ſitio publico, que eſtà junto à vn camino muy frequentado: *iuxta viam.* Se llama Ephratà eſte Lugar, y por otro nombre Belèn: *alio nomine appellatur Bethlehem.* Dos reparos ſe eſtan ofreciendo deſde luego: el primero, porquè le entierra en ſitio tan publico? El ſegundo, no baſtàra decir, que ſe llamaba Ephratà aquel Lugar? Porquè dice que ſe llama tambien Belèn? *Quæ alio nomine appellatur Bethlehem?* La Gloſſa dà la reſpueſta, à la vna, y otra pregunta. Se entierra en aquel lugar, que ſe llama Belèn; porque en èl avia de nacer nueſtro Redemptor: *ibi Sepultam eſſe Matrem eius, vbi erat Chriſtus naſciturus.* Gloſſ. Belèn ſe interpreta caſa de Pan, como es comun: *Bethlehem Domus Panis.*

Gen. cap 48. V. 7.

20 Pues el mayor obſequio, que ſe le puede hacer à vn Difunto, es enterrarlo en vn Lugar publico, donde eſtè Chriſto en la caſa de Pan de aquèl Soberano Sacramento: pondera muy bien Iacob, el gran bien que le hizo à ſu muger; diciendo que le enterrò en ſitio publico, que avia de ſer cuſtodia del Sacramento: *ibi Sepultam eſſe, vbi Chriſtus erat naſciturus.*

21 De eſta fortuna carecen nueſtros Difuntos, à quien ſe dedican oy eſtas Honras, y no eſtàn ſus cuerpos en las Igleſias à viſta de eſte Soberano Pan de los Angeles. Eſtàn ſepultados en eſſos Campos, ſolos, y deſpoblados, expueſtos à los mayores olvidos. Pues para reſarcirles eſte defecto, dedica eſtas Honras eſta devota Cofradia, à viſta de eſte Sacramento Soberano; para què ya que no gozan de ſu preſencia ſus Difuntos cuerpos, gozen los efectos de ſu preſencia ſus almas.

22 Bien; pero diſcurro, que deſea-

ſearà ſaber mi auditorio; el porquè les es à las almas de tanto alivio, que eſtèn ſepultados ſus cuerpos en la Igleſia? Y à eſto reſpondo con la razon que diò el Emperador Conſtantino: diſpuſo eſte buen Emperador en ſu teſtamento, dice el Padre Euſebio en ſu vida: que le enterraſen en vna Igleſia muy publica, donde entraba, y ſalia mucha gente, y donde eſtaba Sacramentado el Cuerpo de Ieſu-Chriſto, y dixo el porquè en eſta forma: *vt fieret particeps multarum orationum*. Porque rezandoſe en aquella Igleſia muchas oraciones, y ofreciendoſe en ella muchos Sacrificios, de Sacrificios, y de oraciones, fueſſe ſu alma participante. Eſte es vno de los mayores provechos de eſtar enterrados en las Igleſias los cuerpos de los Difuntos.

Euſebio. in vit. conſtant.

23 Pero de eſte fruto, carecen los que murieron en el contagio, porque no eſtàn ſus cuerpos en la Igleſia; pero oy ſe les reſarce eſta falta con eſtas Honras que ſe les dedica: porque en ellas hacen à ſus almas participantes de muchas oraciones, y Sacrificios: *vt fieret particeps multarum orationem*. Verdad es, que eſtàn ſepultados en los Campos, mas vemos que ay quien les tenga à la viſta para ſocorrerlos, como oy lo experimentamos, mas tambien los experimentaremos agradecidos; aunque eſtàn ſepultados en los Campos; pues ſin duda alguna, aunque no eſtàn ſepultados en la Igleſia, ſino en el Campo ſe manifeſtaràn agradecidos, en correſpondencia de eſtas Honras.

24 Los Griegos, y los Romanos tenian fuera de las Ciudades las Sepulturas de ſus Difuntos; porque eſtando en aquellos ſitios, decian que eſtaban ſus Ciudades guardadas, y de ſus Enemigos defendidas. Eſto que entendia la ciega Gentilidad, podemos mejor noſotros entender; y mas quando la Fè nos enſeña, que ſon eſtos Sacrificios de alivio, à los que paſſaron de eſta vida à la otra, y eſtando en charidad, como debemos entender que llegarian a morir, debemos tambien entender, correſponderàn. Y aſsi no ſe dude, que en correſpondencia de eſtas exequias, aunque eſtàn nueſtros Difuntos en los Campos, nos defenderàn de los Enemigos, y eſtaremos con ſu cuſtodia guardados.

25 Iuzgo yo tan provechoſos eſtos Sacrificios, que ſe ofrecen por nueſtros Difuntos apeſtados, que con gran fundamento puedo decir, ſon de grande vtilidad, no ſolo para los muertos, ſino tambien para los vivos. Quando Dios caſtigò à ſu Pueblo, con aquella mortandad tan terrible, que en el diez y ſeis de los numeros ſe refiere, puſto Aaròn entre los muertos, y los vivos, ofreciò vn Sacrificio de Thimiama à la Mageſtad de los Cielos: *ſtans inter mortuos, ac viventes pro Populo deprecatus eſt*. Y le fue eſte Sacrificio tan agradable, que al inſtante ſe aplacò ſu ira: *plaga ceſſavit*. Què tuvo eſte Sacrificio, que le fue à Dios tan agradable? Sino me engaño, fue por dos circunſtancias muy agradable à Dios eſte Sacrificio: vna, que como dixo Lorino, fue aquel Sacrificio à modo del que ofreciò Melchiſedech, de vino, y pan: *ſpecies quædam Sacrificij fuit oblatio Thimiamatis, ſicut, & panis, & vini oblatio facta á Melchiſedech*. La otra circūſtancia dixo San Gregorio: ofreciò Aaron eſte Sacrificio, como Sacerdote, cuyo oficio es, no ſolo rogar por los vivos, ſino tambien por los muertos: *Sacerdotis negotium eſt, Deo orationem fundere, & pro iuſtis ne cadant, & pro peccatoribus vt reſurgant*. Por eſta razon dice el Grande de los Gregorios, ſe puſo Aaron entre los muertos, y los vivos, para ofrecerlo à la Ma-

num. c. 16. V. 48.

Lorino. hic.

S. Greg. Magn. in Gloſſ. Lyræ hic.

Mageſtad de los Cielos: *ſtans inter mortuos, & viventes.*

26 Bien dicho, pero pregunto: qual fue el accidente, con que tantos dieron la vida? El Texto le llama plaga: Cornelio Alapide le llama fuego. Otros epydemia, otros *quaſatio*: y Lorino dixo que peſte, como en otra ocaſion, en otra mortandad, que ſucediò en tiempo de Davìd. Y aunque Lorino, no lo dixera tan claro, los miſmos nombres, que dicen los demas Autores, tiene la peſte: plaga, epydemia, fuego, &c. Pues vèn aqui el motivo, de ſer eſte Sacrificio tan agradable: fue eſte repreſentacion expreſſa, del Sacrificio de eſte Sacramento Soberano, de pan, y vino: *ſicut panis, & vini oblatio facta à Melchiſedech.* Ofrecioſe tambien por vnos Difuntos, que avian muerto apeſtados, por eſſo ſe ofreciò entre los vivos, y los muertos. Pues Sacrificio de eſtas circunſtancias, ofrecido tambien por tales Difuntos; aprovecha tambien tanto à los vivos, que à viſta ſuya, aplaca ſus iras con los vivos, y debemos entender que favorece à los muertos: *plaga ceſſavit.*

Corn. hic & alij citat. ab eo

27 Bien entendiò eſta doctrina, el Pueblo Romano, pues como Plutarcho dice, que eſcribe el caſo, ſe valiò de la miſma traza para aplacar à vn Capitan peſtilente. Quiſo Coriolano, que le Coronaſe por ſu Emperador la Ciudad de Roma, pero Roma no quiſo Coronarlo, mas colerico Coriolano ſe paſsò à los Boſcos, mortales Enemigos de los Romanos, y viniendo contra Roma con vn poderoſo Exercito, hizo en ella tantos males, y executò tantas muertes, como pudieran executar los mas peſtilentes ayres, y aquel à quien no quiſieron Emperador, para ſu bien, y ſalud, lo experimentaron Capitan peſtilencial. Las palabras de Plutarcho, ſon eſtas, y del punto: *quem pro ſe ſalutarem Imperatorem cives habere nolluerunt, penes peſtiferum adverſus ſe ducem experirentur.* Viendoſe Roma fatigada, con mortandad tan terrible, tratò de buſcar remedio, para ocurrir à tanto daño, y aplacar la furia de eſte Capitan, peſtilente. Reviſtanſe à toda prieſſa los Sacerdotes (dixeron los Romanos advertidos) las Veſtiduras Pontificales, haganle aſsi Reveſtidos, repreſentacion de la fatiga, y muertes de eſta Ciudad, que eſto ſin duda, le ſerà del mayor agrado, templarà ſu ira, y aplacarà ſu enojo.

Plutarch. in vit. Coriolan.

28 Puede ſer q̃ por el miſmo motivo, que ſe padeciò la mortandad en Roma, ſe padecieſſe el cõtagio, y tantas muertes en Andalucia. Quiere Dios, atendiendo à nueſtro bien, y ſalud, que le conozcamos como à ſupremo Monarcha, y Emperador, obedeciendo ſus Mandamientos cõpuntualidad, amandole, y ſirviendole, como es nueſtra obligacion; pero noſotros con nueſtras culpas, hicimos à todo repugnancias, y nos puſo vn ſitio de rigoroſas peſtes, donde fue tanta la mortandad, que ſe renovò la del Pueblo de Iſrael, y à nueſtro Dios, à quien no quiſimos, como à nueſtro Emperador, y Rey, le experimentamos Capitan peſtilencial: *quem pro ſe ſalutarem Imperatorem cives nolluerunt, penes peſtiferum adverſus ſe ducem experirentur.*

29 Pero deſde entonces todos los años, Reveſtidos los Miniſtros Sagrados, con las Sacerdotales Veſtiduras, ofrecen à Dios eſtos Sacrificios, haciendo repreſentacion de los Difuntos apeſtados, y tambien pidiendo por los vivos; todo ſe executa con el mayor acierto, pues ſon eſtos Sacrificios tan del Divino agrado, que à ſu viſta templa Dios ſu enojo, aplaca ſu ira, y nos mira à todos con miſericordia, y no ſolo ſon eſ-

tas exequias de vtilidades para los muertos, ſino de provechos para los vivos: *plaga ceſſavit.*

30 Antes de paſſar adelante, ſe eſtà ofreciendo contra eſta doctrina vn grave argumento; porque no parece que puede ſer del Divino agrado, que à Dios ſe le ofrezca eſte Sacrificio, por lo ſucedido en la peſte que ya ha paſſado, y le propongo de eſta ſuerte: Moyſes, decia en vna ocaſion: ofrezcamosle à Dios vn Sacrificio, no ſea que ſu Mageſtad ſe enoje, y nos caſtigue con peſte: *Sacrificemus in deſerto, ne forte accidat nobis peſtis*: pues digo aſsi aora: ò es bueno, ò es malo, el que aya peſte? Si es bueno, como ofrece Moyſes Sacrificio porque no la aya? Si es malo, como aora ſe ofrece eſte Sacrificio, porque la huvo?

Exod. c. 5. V. 3.

31 Pero ſe reſponde facilmente. Quando porque no aya peſte ſe ofrecen Sacrificios, y cultos, es atendiendo à los vivos, mas quando, como aora, deſpues de paſſada la peſte, ſe ofrecen eſtos Sacrificios, es atendiendo à los muertos. Y ſi aquellos por buenos los executò Moyſes, eſtos por buenos ſe executan en eſta ocaſion, por buenos, y tanto que puedo decir, que es digna de la mayor alabanza eſta Hermandad, por dedicar por los apeſtados eſtas Honras à Dios à viſta de eſte Santo Sacramento del Altar.

32 A los habitadores de la tierra de Canaàn, celebraron mucho los Exploradores que embiò Moyſes: dixeron vnos, que eran hombres esforzados: *cultores fortiſsimos habet*. Dixeron otros, que eran ſus perſonas excelentes. *Proceræ ſtaturæ*. Y Rabì Salomon vino à decir, que eran vnos hombres, deſcendientes de Angeles: *de genere Angelorum: ſcilicet Aza, & Azael* Cierto que me admira, tanto como celebran à los de eſta tierra. Porque motivò los habitadores de Canaàn merecen tanta celebracion? Dicen que ſon valientes, que ſon hermoſos, y deſcendientes de Angeles. Porquè? Por eſto, dice Cornelio Alapide; quando eſtuvieron en Canaàn eſtos Exploradores que embiò Moyſes, avia en toda aquella Provincia vna peſte formidable, con que moria mucha gente: *invenerunt peſtem in ea graſſari*. Vieron tambien que los Cananeos à ſus Difuntos apeſtados, les hacian Honras, y celebraban exequias, y q̀ en eſtos exercicios eſtaban ocupados: *tantam fuiſſe lucem* (decia Cornelio) *totque morientes, vt Cananei occupati erant circa ſuorum funera*

Numer c. 13. U. 29 & 33.

Rabì Salomon cit. à Cornelio Alap. hic;

Cornelio Alapide hic.

33 Miren tambien, lo que ſucediò en eſta ocaſion; que los Exploradores de eſta tierra, cortaron en ella aquel racimo celebre que ſe traxeron conſigo: *abſciderunt palmitem cum vba ſua*. Pues vèn aqui claro el motivo, porque merecieron tantas alabanzas los habitadores de eſta tierra: eſtaban los Cananeos ocupados en hacer Honras, por ſus apeſtados Difuntos: *occupati circa funera ſuorum*. Eſtaban haciendo las exequias por ſus muertos apeſtados, y eſto teniendo à la viſta aquel prodigioſo racimo, que ſin duda alguna, fue repreſentacion de eſte Santo Sacramento. Pues hombres, que à viſta del racimo que es eſte Pan de los Angeles, hacen Honras, por vnos apeſtados; ſon fortiſsimos, ſon hermoſos, y ſon deſcendientes de Angeles: *fortiſsimos, proceræ ſtaturæ, de genere Angelorum*. Y ſon dignos de todas celebraciones.

Exod. c. 13. V. 24

34 Nueſtra devota Hermandad es digna de toda celebracion, pues ſe ocupa en los miſmos exercicios, que con ſus apeſtados Difuntos, los Cananeos: *occupati circa funera ſuorum*. En hacerles Honras, y dedicarles eſtas

tas exequias es digna de toda alaban za esta Santa Cofradia, pues ſuple con estos Sacrificios el defecto, de no estar nuestros Difuntos en su Sepultura, y en la Iglesia, à vista de este Sacramento Soberano. Bastantisima razon, porque se deben, y nos debemos alegrar: *lætatu ſumus*, &c.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

35 Otra de las razones, por don de parece fueron nuestros Difuntos poco afortunados, cuya falta de fortuna, suple esta devota Cofradia: es, no por lo que del otro profano, decia la Gentilidad ciega, que por no averle hecho entierro sumptuoso, y dadole Sepultura decente, amenazò con vn gran contagio; sino por que aviendo muerto de este accidente; no solo como emos dicho, carecieron del honor de la Sepultura, sino tambien del entierro, del acompañamiento que entonces los asiste, y de los sufragios que entonces se les ofrece. Pues para los pobres Difuntos; es vna de las mayores desgracias privarlos de las exequias, sufragios, y Sacrificios, que se les ofrecen en los entierros.

36 Al Rey Ioràn, castigò Dios con rigor, fue mal Rey, y le castigò mucho la Soberana Magestad. Y qual fue el castigo? Ya lo dice el Texto: *non fecit ei populus ſecundum morem.* Dispuso Dios que sus Vassallos, no hicieran lo que con sus antecesores Reyes Difuntos. Y que hacian con los demas Reyes Difuntos, que con Ioràn no hicieron sus Vassallos? *Non fecit ei exequias ſicut fecerat maioribus ſuis.* Dispuso la Magestad Divina, que se le hiciesse vn entierro solo, pobre, sin acompañamiento, y que

2. Paral. cap. 21. V. 19.

las Honras, y exequias que acostumbraban hacer, no las hiciessen à Ioràn: *non fecit ei exequias.* Este Rey poderoso, muriò, dice el Texto, de vna enfermedad pesima: *mortuus est infirmitate peſſima.*

37 De vna enfermadad pesima murieron los Difuntos de nuestra funcion, y se parecen en esto al Rey Ioràn: que como este fue poco afortunado, en carecer de entierro, del acompañamiento que entonces assiste, de los Sacrificios, y oraciones que entonces se les ofrece. Assi nuestros Difuntos fueron poco afortunados; carecieron de entierros, de Sacrificios, y sufragios, que todo les son de grandes provechos.

38 Santa Monica Madre de San Agustin, conocia estas vtilidades de los entierros muy bien. Oidme dixo, la Madre Venerable, à los que le assistian à su muerte: *vos rogo vt ad Domini Altare memineritis mei*: fue decirles (dice el Cardenal Varonio) todos, Sacerdotes, y Legos, assistid à mi entierro, y à mis Honras. Assistidme al Oficio de la Sepultura. Y para que quereis essa assistencia Madre Venerable? Para què? Me parece, que me responde, no veis que en essa ocasion, se ofrecen oraciones de Comunidad? Estas, sabed, que pueden mucho con Dios: *magna vis orationis eſt* (decia el Chrysostomo) *in Eccleſia concorditur a populo oblatæ.* No veis que en essas ocasiones, vnos oyen Missas por los Difuntos, otros les rezan Rosarios, otros les dicen responsos, y todos ofrecen sufragios, pues todo esto les es de grandes alivios.

S. Agust. lib. 9. confes. c. 11.

Varonio tom. 4. An. 389. fol. 586.

Chrysos.

39 Y de todos estos alivios, carecen nuestros Difuntos apestados, careciendo de sus entierros, y en esto carecen de mucho. Mirad, decia à sus hijos Ioseph, mirad que os mando, que quando salga el Pueblo de Egypto, entonces con todos vosotros

Gen. cap 50. V. 25

tros llevad mis hueſſos: *aſportate oſſa mea vobiſcum*. Ay mas eſtraño mādato! Si es para que los hueſſos de Ioſeph ſe entierren en la tierra de Canaàn, ſe transladaràn en otra ocaſion. No dice el Santo Patriarcha, llevadlos con voſotros: *vobiſcum*. Vayàn juntamente mis hueſſos con todo el Pueblo. Porquè cauſa? Porq̃ fueran con acompañamiento, y con aſiſtencia de muchos; pues teniendole tantos delante de ſus ojos, le tenian en ſus memorias para ofrecer por èl oraciones, y ſufragios, que ſon de los mayores alivios.

40 Verdad es, que carecen de eſtos provechos los apeſtados Difuntos; mas oy ſe hallan eſtos defectos reſarcidos, con eſtas celebres Honras, donde vnidas las Cofradias devotas, con todos los preſentes, vnos les oyen miſſas; otros les rezan partes de Roſarios, otros les dicen reſponſos, otros ofrecen ſacrificios, y todos les dedican ſufragios, que todo les es de grandes alivios.

41 Toda eſta doctrina es verdad; pero tambien lo es, que no ſe llevan nueſtros Difuntos toda la vtilidad; porque participan los vivos grande porcion. La peſte, dice San Cypriano, que ocaſiona gran mortandad, ocaſiona en los vivos mucho bien, *pavore mortalitatis accenduntur tepidi, conſtringuntur remiſſi*. Y en la ocaſion preſente vemos practicada eſta doctrina; en las vtilidades grandes, que ſe ſiguen à los que dedican eſtas Honras; pues puedo dudar, à quien ſe le ſigue mayor bien, à los muertos, ò à los vivos. Pero lo cierto es, que hacer bien por vnos apeſtados Difuntos, eſtà executando por los mayores premios,

S. Cypriano lib. de mortal.

42 Luego que muriò nueſtro Redemptor, ſe hallò aſiſtido, y muy honrado ſu Magd. al paſſo q̃ ſe hallò desfavorecido del mundo, vivo, ſe hallò favorecido deſpues de muerto. Viviendo, tuvo ſolo vn Peſebre para nacer, y vn madero para morir; poco aſiſtido, y ſiempre deſamparado. Pero al inſtante que muere, ſe acabò todo deſamparo, tuvo quien le baxara del Santo madero, quien vngiera ſu Cuerpo Santo, quien le dieſſe vn magnifico Sepulcro, y quiẽ en èl le enterraſſe. Qual ſeria el motivo? Dixo vn Docto, y es muy cierto: *Chriſtus mortuus ſtatim deſcendit, vt de Limbo Patres liberaret, alias que animas aflamis Purgatorij.*

43 La primera diligencia que hizo Chriſto, luego que eſpirò en el madero Sacroſanto; fue baxar al Limbo, y ſacar las Almas de los Padres del captiverio. Bien, pero à eſtas Almas quien les tenia en eſte lugar? En eſte lugar les tenia el original pecado; el qual como dixo el Philipo Luſitano, fue vna peſte, que inficionò à todo el linage humano, con la qual muriò todo hombre. Pues vèn aqui el motivo, ſino me engaño, de hallarſe nueſtro Redemptor tan favorecido deſpues de muerto. Luego que muere el Redemptor de los hombres, và al Limbo à hacer bien à vnos apeſtados. Eſta fue ſu primera diligencia, deſpues de difunto: *ſtatim*. Y ſi fue ſu primera diligencia hacer bien por eſſos apeſtados, ſe ha de hallar con tantos favores.

Philipus Diaz ſerm. 4. de Concep.

44 No sè ſi por eſta miſma razon, es tan ponderable la muerte de Chriſto en la Cruz. Muriò en la Cruz la Mageſtad Divina, ofreciendoſe en ella en ſacrificio à ſu Padre Eterno, para acabar con la peſte del original pecado, y redimir à los que murieron con ella. Y no ſe contentò con ſalvar las Almas apeſtadas, ſino que fijò en la miſma Cruz, la peſte del pecado, que ocaſionò tanta mortandad, para averlo de deſtruir. *Delens, quod adverſus nos erat chirographum decreti,*

Ad Coloſenſ. c. 2. V. 14.

creti, quod erat contrarium nōbis, & ipſum tulit de medio affigens illud Cruci. Pues ſi en el madero ſe ofrece en ſacrificio à ſu Padre, y ſalva a vnas Almas apeſtadas con la culpa, y à eſſa culpa que ocaſionò la peſte, la deſtruye, digna es de toda ponderacion, la muerte de Cruz.

45 Y digna es de toda alabanza nueſtra Hermandad, pues imita en parte à nueſtro Redemptor, ofreciēdo oy el ſacrificio de la Cruz incruēto en aquel Altar, para librar tambien las Almas de vnos apeſtados, que pueden ſer padezcan penas. Chriſto ſe viò favorecido del mundo, y nueſtra Hermandad ſe verà favorecida de Dios; porque, como todos, nos debemos alegrar. *Lætati ſumus &c.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

46 La tercera, y vltima falta què padecen nueſtros Difuntos, y oy ſe reſarce por eſta Cofradia, y ſus Hermanos; es el aver muerto, ſin diſponer las cōſas de ſu alma, con eſpecialidad ſu teſtamento, eſta es gran falta, y oy ſe les ſuple. La peſte, decia San Cypriano, hace que ſe dè à cada vno lo que ſe debe: *peſtis iſta, & luus quæ horribilis, & feralis videtur explorat iuſtitiam ſingulorum, & mentes humani generis examinat.* Aſsi lo vemos oy en experiencias, en eſtos Soberanos cultos, que ſe ofrecen por nueſtros apeſtados; pues en ellos, para con la Soberana Mageſtad, ſe practica la Religion, con los vivos la charidad, y con los muertos la piedad, y commiſeracion; que es en ſumma, lo que à cada vno ſe le debe. *Explorat iuſtitiam ſingulorum.*

S. Cypriano libro de mort.

47 Murieron nueſtros Difuntos ſin diſponer ſus teſtamentos, mandando en ellos, que ſe les dixeſſen ſus Miſſas: ordinariamente mueren de eſta forma, los que mueren en el contagio; porque en eſſe tiempo la turbacion es mucha. Vnos huyen de otros; todos ſe recelan, y todos ſe guardan, y por vltimo ſe ſuele morir ſin hacer teſtamento; y muerte deſta forma, es muy para temida. A Chriſto buſcò Herodes para quitarle la vida, y ſe fue à Egypto huyendo la muerte. Pero llamò ſu Mageſtad à la muerte, eſtando en el madero Sacro ſanto, para eſſo dixo, San Atanaſio, que inclinò ſu Mageſtad la cabeza: *Mors Chriſto apropinquare non audebat, ideo eam inclinato Capite vocavit.* Pues ſi en vna ocaſion huye la muerte, por què en otra ocaſion la llama? Es el caſo, dice el Chryſoſtomo, que en la primera ocaſion, no avia hecho teſtamento ſu Mageſtad, y ſu Mageſtad ya le avia hecho en la ſegunda ocaſion. Ya avia dicho; *conſummatum eſt*, que fue lo miſmo que decir: *impletæ ſunt ſcripturæ.*

S. Math. c. 2.

S. Atan. lib. 4.

S. Chryſoſtom.

48 Ya las eſcrituras eſtàn cumplidas, ya eſtàn diſpueſtas todas las coſas, tengo diſpueſto mi teſtamento; entregada mi Madre al Diſcipulo, al Diſcipulo, à mi Madre, al Ladron el Paraylo, y mi Eſpiritu, à mi Eterno Padre: *Chriſtus in Cruce teſtamē tum fecit.* Dixo Silveyra. Pues aora venga la muerte. Pues miren, ſeñores, quando eſtàn hechas las eſcrituras, digo quando eſtàn hechos los teſtamentos, y en ellos eſtàn diſpueſtas todas las coſas; en eſſa ocaſion, ſe teme menos el morir; pero ſe teme mucho el morir, ſi ſe muere ſin eſta diſpoſicion. Pues diſponer el teſtamento con tiempo, para que la muerte, no ſe tema tanto. Sin diſponer ſus teſtamentos, murieron nueſtros apeſtados; ſin ordenar en ellos, que ſe les dixeſſen ſus Miſſas, y eſto que debian hacer les reſtituye (di-

Silveyra to. 5. in Evang.

ga-

(digamoslo assi) esta Hermandad ; pues las Missasque avian de disponer en sus testamentos se dixeran por sus almas ; se les dicen en estas Honras, y en esto se les concede el mayor alivio ; por ser el mayor alivio para los Difuntos apestados , que se digan Missas por ellos , como el que hace decirlas, consigue las mayores misericordias.

49 De aquellas tres plagas que Dios le propuso à David , de hambre, guerra, y peste , escogiò esta vltima : y supuestas las razones de San Iuan Chrysostomo, Lyra, y de otros muchos, del porquè escogiò la peste, y no la guerra, ni la hambre. Yo decia, que tuvo dos motivos el Real Profeta, para escoger mas esta plaga, que otra qualquiera : y estos motivos los infiero de las acciones que David hizo : Acabada la peste , en què en tres dias murieron setenta mil hombres; dice el Texto, que David edificò vn Altar, y ofreciò vn sacrificio à Dios : *ædificavit Altare Domino, & obtulit holocausta pacifica.*

a Reguū cap. 24.

V. 25.

50 Pues miren, Señores, quando amenazò con las plagas Dios al Profeta Rey, sabia muy bien, que tenia enojado à su Magestad, veìa tambien, que avia de aver con la peste mucha mortandad; pues para que todo se componga, dixo el Real Profeta , venga el contagio , que yo ofrecerè despues de passado vn sacrificio, que à los Difuntos apestados aproveche, y conque la Magestad Divina se desenoje. Venga esta plaga, que ofreciendo à Dios vn holocausto, servirà à los que murieren en ella, y yo conseguirè la misericordia Divina. Y assi sucediò en la realidad, que à vista del sacrificio se aplacò Dios : *Obtulit holocausta pacifica , & propitiatus, est Dominus terræ , & cohibita est plaga* parece que apuntò este discurso San Ambrosio, *prævidens David se, cum Sanctis, & qui animas suas possuerunt lætatur, & offert.*

S. Ambr. libr. de Bon. mortal. c. 3.

51 Reparo tambien en que dice el Texto, que durò la peste hasta el tiempo determinado; *vsque ad tempus constitutum* Donde leen muchos : *vsque ad horam prandij* , hasta la hora determinada, que era la hora de poner la messa ; que es symbolo de este Sacramento Soberano , como es corriente ; y assi avia de ser , que este Sacramentado Señor, es de la mayor vtilidad , para q̃ no les dè peste à los vivos, y para librar de las penas à los Difuntos apestados, y assimismo cõseguir las Divinas misericordias ; assi lo experimentò David , consiguiendo la misericordia de Dios : *propitiatus est Dominus.* Y lo experimentarà tambien esta devota Hermandad. U. 153

52 Se agrada tanto el Señor de las Magestades, de q̃ se atienda al alivio de los Difuntos , que concede liberal sus misericordias à los que se exercitan en obras tan santas : *valde est efficax salutis remedium* (decia Silveyra) *dare operam ad mortuos curandos.* Sucede esto con aquellos que hacen bien à qualesquiera Difuntos ; que aquellos que les hacen bien à los apestados, pueden esperar à manos llenas, mas copiosas misericordias ; porque esta obra es en su presencia, de su mayor agrado. Siempre me ha hecho dificultad grãde aquella Profecia, que cita de Ieremias San Matheo : en que dice, q̃ estaba por Ieremias profetizado ; que aquel precio en que fuesse Christo vendido , avia de servir de comprar vn campo, para darles à los peregrinos sepultura. *Emerunt ex illis agrum figuli in sepulturam peregrinorum &c. Tunc impletum est, quod dictum est per Ieremiam Prophetam &c.*

Silveyra tom. 5. lib. 8. c. 6. q. 7. n. 63.

Matth. 27. U. 7. & 9.

53 Y es cosa maravillosa , que Dios tuviesse tan prevenido, en què se avia de gastar el precio de su sangre,

gre, y que fuera en Sepulturas de Peregrinos: *In ſepulturam Peregrinorum*. Porquè ſe ha de gaſtar en eſto, el precio de la ſangre de Chriſto? Saben porquè, dice San Ambroſio, porque quiſo que el precio de ſu ſangre preciosa, ſe aplicaſe à que los Peregrinos tengan deſcanſo: *vt Peregrinis requiem ſubminiſtret*. Porque eſta obra le agrada mucho: tanto le agrada, dice el miſmo, que executandola el Pueblo Iudayco, abriò cõ eſto vna puerta para conſeguir por ella la Divina miſericordia: *emerunt exillis agrum in ſepulturam peregrinorũ. Iuvenit tandem mens cæca remedium*. Aunque executaron los Iudios tanta maldad, pudieran conſeguir la Divina miſericordia cõ eſta accion, ſi deſpues ſe portaran, como debian: *invenit mens cæca remedium*.

S. Ambr. ſer. 51.

S. Ambr. ſer. 121. de Temp

54 Pues què tiene eſta accion de cuydar a los peregrinos, que quiere Dios que el precio de ſu ſangre ſe emplee en ellos? Y de què tanto ſe agrada, que aun al Pueblo Hebreo concediera ſu miſericordia por executarla? Eſto, ſino me engaño. Los peregrinos, dice Cayetano, y la experiencia nos lo dice, aunque Cayetano no lo dixera, ſon vnos hombres, que teniendo en ſus tierras ſepulturas proprias, no ſe entierran en ellas, porque como andan peregrinando, los entierran donde les coge la muerte, y en tiẽpo de Chriſto, les enterraban en el campo. Pues en eſtos que teniendo ſepulturas, ſe entierran en los campos; el mejor empleo de ſu preciosa ſangre, es en ſu ſepũltura: quiero decir, en hacerles bien, dar ſu limoſna, para que ſe les diga Miſſa, y ſe les ofrezca el precio de ſu ſangre. Dar limoſna, para que aora, ya que no quando murieron, ſe les haga el Oficio de ſepultura.

55 Pues hacer bien por eſtos peregrinos, como lo ſon nueſtros Difuntos apeſtados, que teniendo ſepulturas proprias, eſtàn como peregrinos, ſepultados en los campos. Es de tanto agrado para Dios, que eſtaba eſta obra prevenida por ſu Mageſtad, eſcrita por ſu Profeta, y ofreciendo ſu miſericordia al que la executara, como debiera. Oy gracias à Dios, ſe executa eſta obra, como debe executarſe, pues ſe executa con la mayor piedad, y excelentiſsima commiſeracion: *vt peregrinis requiem ſubminiſtret*. Para que los que eſtàn en eſſos campos, como peregrinos, tengan deſcanſo en el Reyno de los Cielos; para eſte fin ſe les dicen Miſſas, y ſe les aplica el precio de la ſangre del Redemptor de los hombres; para el miſmo ſe hacen eſtas exequias. Por lo qual pueden eſperar la mayor miſericordia de Dios, y correſpondencia de ſu Mageſtad.

56 Se entiende eſto, ſiendo nueſtro porte diſtinto, del que tuvo el Pueblo Iudayco: aquellos hicieron bien por los peregrinos paſageros, pues les compraron ſepulturas; y no aprovechò, ni à Iudas, que fue el principal que diò el dinero, y la limoſna para q̃ ſe compraran, ni à los demàs que fueron los agentes de la compra, porque fue deſpues ſu porte tan malo, que con èl cerraron la puerta, para conſeguir la Divina miſericordia, que avian abierto con eſta obra tan ſanta, no ſeamos noſotros de eſta ſuerte. Pues Dios nos abre à noſotros la miſma puerta, con la execucion de la miſma obra, no la cerremos con nueſtro porte malo. Y ſerà ſin duda alguna cerrarla; no darle gracias à la Mageſtad Divina, porque à muchos de los preſentes les librò de la peſte, y del contagio, y à todos de otros muchos rieſgos de muerte, y ocaſio-

nes de perder la vida, vnos en enfermedades conoçidas, y todos en muchos peligros ignorados.

57 Son estos singulares beneficios, porque à Dios se le deben dar muchas gracias, y serà muy mala correspondencia, borrarlos de la memoria, y no hacerlo; y no solo no hacerlo, sino vivir como si tales riesgos huvieran passado, cometiendo culpas de nuevo; fuera mejor en este caso, aver muerto como los demas en la peste: *evaserunt multi, qui melius obissent*, decia el Petrarcha, de vna peste que huvo en su tiempo: escaparon muchos con la vida, que fuera mejor que en la peste huvieran muerto: porque olvidados despues de todo punto, del riesgo en que se avian visto, en lugar de darle gracias à Dios, porque les avia librado; vivian como Gentiles, cometiendo culpas, y pecados: *melius obissent*, mejor les estuviera, si huvieran entonces dado la vida; pues en este tiempo de peste, disponen todos las cosas de su alma, y entonces con mejor disposicion murieran, que aora viven.

Petrarch. lib. 2. de rem. fort. cap. 92.

58 No seamos nosotros, como estos, ni porque ya à muchos dias que passò el contagio, se borre de la memoria el beneficio, pues aunque es cierto, que ya ha dias que passò el contagio; los peligros que nos amenazan son en todo tiempo, los quales no solemos nosotros conocerlos, y Dios nos libra de muchos, y son estos tan grandes beneficios, que se ha de hacer por ellos especial hacimiento de gracias: assi lo enseña el Venerable Maestro Fray Luis de Granada; procuremos hacerlo de esta forma, para que la Divina misericordia, que por estas Honras se nos promete, se consigua.

59 Y para que no aya en esto dificultad, apliquemos nuestra atencion à las voces, que desde el Purgatorio, nos dàn las Animas, que en correspondencia del bien, que con estas Honras se les hace, nos dàn este consejo, apliquemos con cuydado nuestro oydo: *defecerunt sicut fumus dies mei.* Son vnas palabras del Real Profeta, y en ellas nos dicen de esta forma: con lo rigoroso del contagio, llegò à nosotros el fuego de la muerte, y passaron nuestros dias, como el humo. No las entiendo; sus dias se passaron como el humo? Assi lo afirman: *sicut fumus.*

Psal. 101. V. 4.

Cicer. in Lucan.

60 Mas para entenderlo oygamos la respuesta que diò vn Philosopho, à esta pregunta, como Ciceron refiere: fue la pregunta, que quantas arrobas de humo, se podrian sacar de mil arrobas de leña? Y prompto, respondiò de esta suerte: quemese toda essa leña, y pesese despues lo que quedare de ceniza, y quantas arrobas faltaren al peso de la leña, tantas se fueron en humo. Supuesta esta respuesta, que no solo fue prompta, sino discreta; nos dicen las Animas para nuestro desengaño: *defecerunt sicut fumus dies mei*; como humo, se nos passaron los dias de la vida humana. Como humo se passaron los lucimientos de toda ella. Como humo, se passaron las felicidades de nuestra vida; se pasò todo como humo, porque al pessar cõ nuestras consideraciones, lo poco que ha quedado de nuestras cenizas, vemos en experiencias, que se fue como humo, la dignidad, y la honra; se fue en humo, todo nuestro regalo, se fue en humo, todo el entretenimiento; todo, todo, vemos que se fue en humo vano, al pessar con la consideracion nuestra ceniza: *defecerunt sicut fumus dies mei.*

61 Que desengaño tan prodigioso! Y què engañados vivimos los mortales en el mundo! Se pesa en el mun-

mundo la riqueza, la honra, el entretenimiento, la gala, la hermoſura, el donayre, y el deleyte, y en nueſtra eſtimacion peſſa mucho, y es la cauſa, que ſe pone en el peſo leña verde. Peſeſe en peſo fiel, y veremos que es lo que viene à quedar? De todas eſtas coſas, que es lo que les à quedado à los muertos? Les à quedado de todas, vnas infructuoſas cenizas, y vna poca de tierra inutil en las Sepulturas. Y todo lo demàs, què ſe hizo? Se fue en humo: *defecerunt ſicut fumus, &c.*

62 Se fue en humo, la vanidad, el regalo, la hermoſura, la gala, el donayre, el entretenimiento, y el deleyte. *Sicut fumus.* Pues ſi eſto es cierto, y nos lo predican los muertos, como no oymos ſus voces? Mira Chriſtiano, que como prendiò en nueſtros Difuntos el fuego de la Epydemia, y vemos que el de otras enfermedades, y de la muerte, prende en muchos cada inſtante; puede ſer que preſto te ſuceda lo miſmo, y ſi eres oy luz reſplandeciente, mañana ſeràs enfadoſo humo. Advierte, que puedes deſde luego morir, y la muerte acabarà tu reſplandor, y à tu vanidad, tu deleyte, tu gala, y à todo, lo convertirà en humo: *defecerunt &c.*

63 Eſtos deſengaños ſon los agradecimientos, que nos dàn nueſtros Difuntos, por el bien que ſe les hace en eſtas Honras. Y los agradecimientos que debemos dar todos; aſsi à los que conſagran eſtas exequias, como à todos los que concurren con ſus limoſnas; ſon muchos. Tengan todos entendido, que hallaràn en las Animas grande correſpondencia, y que quando ſe vean libres de ſus priſiones, gozando de Dios por eternidades, pediràn con grande afecto por ſus devotos, y ſin duda alguna les oyrà la Mageſtad Soberana.

64 Eſto es lo primero que hace vna alma luego que ſe vè en el Cielo, pedir por los que le puſieron en la Gloria. Aſsi que ſe viò Chriſto en el madero, pidiò por aquellos que le puſieron en el palo *ignoſce illis*, y fue el caſo, que nueſtro Redemptor, tuvo por ſu Gloria à la Cruz: *Gloriam meam alteri non dabo*, y dixeron los Setenta: *Crucem meam alteri non dabo.* Pues ſi tuvo nueſtro Redemptor por ſu Gloria à la Cruz; luego que ſe vè en la Cruz, y en eſſa Gloria, pide por los que le puſieron en ella; y lo miſmo hacen las Animas de Purgatorio; luego que ſe vèn en la Bienaventuranza, piden por los que les puſieron en tan gran dicha, y ſin duda alguna, les oyrà guſtoſo la Mageſtad Divina. Como entiendo tambien, que nos oyrà à noſotros ſu Mageſtad.

Luc. cap. 23. V. 34

Iſaiæ. cap 42. V. 8.

Septuag. hic.

65 Hacedlo Soberano Señor, en eſta conformidad. Aceptad con vueſtras grandes miſericordias, eſtas Honras que ſe dedican por las Benditas Animas. Concededles por vueſtra ſangre precioſa, el fruto de eſte Sacrificio, dandoles alivio en ſus penas, refrigerio, en ſus llamas, libertad, en ſus priſiones, conſuelo, en ſus diſguſtos; deſcanſo, en ſus tormentos, premio à ſu gracia, y poſeſion de ſu Gloria;

quam mihi, & vobis,

&c.

Sub correctione S. R. E.

SERMON XXV.

DE LA CIRCVNCISION, Y NOMBRE DE Jesus, predicado en el Real Convento de San Pablo de Cordova, año de 1705.

SALVTACION.

Postquam consummati sunt dies octo, vt Circuncideretur puer vocatum est nomen eius Iesus. Lucæ cap. 2. V. 21.

§. I.

AVNQVE CERCA de vn punto no mas, decia Seneca, es santa, y buena la avaricia; es el punto en quien es bien empleada, el tiempo: *vnius temporis honesta avaritia est*, decia nuestro docto Cordovès; pero yo me adelantara à decir, que era tambien santa la avaricia acerca del hablar; porque yo entiendo, que es tambien en el punto de las palabras honesta, y santa, como lo es acerca del tiempo; me fundaba en lo que nos dice la experiencia; pues vemos que al passo que son mas callados los hombres, son mas profundos en sus conceptos; y de sus conceptos profundos, es claro argumento su poquedad de palabras.

Senec.

2 Pero el mas seguro apoyo de esta verdad, le tenemos en el Evangelio de oy: pues al passo que es avaro, y corto de palabras, es profundo, y dilatado de Mysterios; es el mas corto de todos los Evangelios del año; tanto que todo èl se reduce à decir Iesus: *vocatum est nomen eius Iesus*. Mas siendo en sus palabras tan corto, es en sus Mysterios tan profundo, que son los principales de nuestra Fè Catholica. Es entre todos los Evangelios del año, el de esta fiesta, dice el Señor Obispo de Barbastro, lo que son las avejas, entre las aves volatiles; que siendo la aveja entre todas, la mas pequeña, nos dà la miel que tiene en la dulzura, la primacia. Assi sucede con el Evangelio presente, que nos dà la dulzura de los Mysterios de nuestra Fè Catholica,

Lanuza. to. 3. in Iudic. huius die.

lica, pues nos dà la sangre de Iesu-Christo, y su Dulcissimo Nombre.

3 Y si mi auditorio, quisiere vna experiẽcia de esta doctrina, oyga, y execute lo que le dice San Ber
S. Bern. ser. 1. de Circune. nardo: coloquese, dice el Santo, en el corazon, el Nombre dulcissimo de Iesus, y verà como esse dulcissimo Nombre, sale à la boca, al oydo, y à todas partes, con tanta suavidad, que le experimentaràn mas dulce que la miel: *veniat in cor eius Iesus, & ibi saliat in os. Iesus in ore mel, in aure melos, & in corde iubilus.* Pues Santo glorioso, como ha de salir del corazon esse Nombre, y su dulzura, à la boca, al oydo, y à todas partes? De esta suerte.

4 Y para explicarlo con mas claridad, me valdrè de vn exemplo de San Francisco Salès, que como fue este bendito Santo tan dulce, es
S. Franc. en la introduc. à la vida devot. 3. p. c. 23. muy buena su doctrina para explicar à San Bernardo. Si en vna almẽdra dulce, dice el Apostol de la Frãcia, se escribe vn nombre, como despues se encierre muy bien en su cascara, y le plantaren en la tierra, quãto fruto diere el almendro en cada rama, serà dulce, y tendrà gravado el mismo Nombre.

5 Pues esto es, sino me engaño, lo que San Bernardo nos dice, y de la misma forma, se compone, que como sale el fruto del almendro dulce en toda rama, y gravado en èl el mismo Nombre, assi tambien gravado en el corazõ el Nombre de Iesus, sale à todos los sentidos mas dulce que la miel. Expliquemoslo con mas claridad: el Nombre de Iesus, es la almẽdra dulcissima, y de toda suavidad; la tierra donde este Nombre se ha de gravar, y plantar, es en nuestro corazon; para que dè fruto esta tierra, se ha de regar con la sangre de nuestro Infante recien nacido, que oy en su Circuncision derrama. Hecho de esta forma, se verà en experiencia, que del corazon sale el Nõbre de Iesus à todas sus ramas, que son las Potencias, y Sentidos, con tanta dulzura, y suavidad, como la misma miel: *veniat in cor eius Iesus, & inde saliat in os, Iesus in ore mel, in aure melos, & in corde iubilus.*

6 Esta es la dulzura, que nos dà el Evangelio del dia, aunque tan corto, que aun por serlo tanto, se llama entre todos los Evangelios la aveja. Verdad es, que es corto, yo lo confiesso, mas en èl no solo emos oy de decir con brevedad, Iesus, sino tambien, *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Postquam consummati sunt dies octo, vt Circuncideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus. Luc. cap. 2. V. 21.

7 SE Circuncidò nuestro Redẽptor, tierno Infante, al dia octavo de su Nacimiento. Era riguroſissima esta Ley, y siendo assi que no le tocaba à su Magestad, de ninguna suerte, la quiso omitir, sino que la executò puntual. Era la Circuncision el remedio del pecado original, como aora lo es el Baptismo, y careciendo del original pecado, el Redemptor del mundo, no necesitaba de Circuncidarse. Pues, *ad quid tibi Domine Circuncisio?* (Exclama San Bernardo) *qui nec peccatum fecisti, nec contraxisti? Quod non feceris, ætas manifestat, quod non contraxeris, multo certius probat Patris divinitas, & Matris integritas.* Sino contraxo el pecado original, por Hijo de vn Padre Dios, y de vna Madre Virgen tambien, si assimismo no ha
S. Bern. ser. 2. de Circunc.

cometido alguna culpa, porque en tan tierna edad, no es capàz de cometerla; porque le Circuncida, siendo la Circuncision remedio del pecado?

8 Se Circuncida luego que nace el Redemptor del mundo, para manifestarle su amor al hombre, dice Cartagena: *magnitudo amoris ostenditur fundens in Circunciſione ſanguinem.* Aunque es verdad, que no tuvo, ni pudo tener culpa nuestro Redemptor, mas tuvo en su pecho vn volcan de amor, y para darlo à entender al hombre, à quien todo este amor se dirigia, quiso, como si fuera pecador, Circuncidarse, derramando por èl la sangre mas preciosa. No se escusò Sichèn, de circuncidar, y es cierto que causa admiracion, que se sugetasse à vna Ley tan penosa, y para èl tan estraña; pero todo lo allanò el amor de Dina; amaba à esta Donzella con estremo, dice la Escriptura; *amabat enim puellam valde.* Pues si le amaba de essa forma, que mucho que siendo Principe inclito: *ipſe erat inclitus in omni domo Patris ſui*, se sugetasse à la Circuncision; Ley al passo que estraña, penosa.

Cartagen to. 1. lib. 4. Hom. 5. & in alijs.

Gen. cap. 34. V. 19

9 El Redemptor del mundo, Inclito Principe de Cielo, y tierra, se sugeta à Circuncidarse; Ley al passo que penosa, tan estraña, que es impecable por naturaleza; pero no admira: *amabat enim puellam valde*, amaba con estremo à la naturaleza humana, y para manifestarle este amor, se viene oy à Circuncidar: *magnitudo amoris ostenditur &c.*

10 Està bien dicho; pero esta razon es tan comun, que oy parece no tiene cosa particular, pues quanto obrò el Redemptor del mundo, todo fue por amor al hombre; y assi, dice San Bernardo, no ay que preguntar, porque se Circuncida, porquè nace, porquè padece, y porquè muere el Salvador del mundo? *Nec enim quarere eſt, cur voluerit Chriſtus Dominus Circuncidi: propter hoc ſiquidem Circunciſus, propter quod natus, propter quod paſſus, &c.* Porque su nacer, Circuncidar, padecer, y morir, fue todo por nuestro amor: *nihil propter ſe, ſed omnia propter electos.* Luego si lo obrò todo por nuestro amor, no obrò alguna cosa especial, aunque por nuestro amor, se quisiesse Circuncidar?

S. Bern. ſer. 2. de Circnnc.

11 Verdad es, dice el Docto Padre Cartagena, que quanto obrò viviendo en este mundo, la Magestad Soberana, lo executò todo por el amor del hombre, y que dice muy bien San Bernardo, porque su nacer, su padecer, y su morir, fue todo por nuestro amor, y en qualquiera obra, fue el amor que nos manifestò muy grande. Fue grande su amor, en el encarnar, grande en el nacer, grande en su Passion, y grande en su morir; pero fue mayor en su Circuncision, que en su morir, passion, nacer, y encarnar. El amor que manifestò en estas obras fue mucho, pero excediò en mucho, el amor que manifestò viniendo à Circuncidarse: *omnia tamen hæc amoris ſigna* (decia Cartagena, hablando de las demàs obras de Christo) *imparia ſunt ſigno Circunciſionis.* Bien, pero quando se viene nuestro Dios à Circuncidar, en què conoceremos lo subido de su amor? Se conoce en dos cosas, que serán fundamento para los discursos: la primera, en la presteza con que obra, y la segunda, en lo que quando obra, padece. Obra Circuncidandose con presteza, porque con exceso ama; y padece, quando obra Circuncidandose; porque ama con exceso: *magnitudo amoris oſtenditur, fundens in Circunciſione ſanguinem.*

Cartagena tom. 1. lib. 4. homil. 5.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

12 Se manifiesta amante con exceso, nuestro Infante reciennacido, dandonos liberal su sangre con presteza. El amor que es estremado, al passo que es liberal, es impaciente, en lo que ha de obrar, no sufre dilacion, y la razon es, porque el amor, se manifiesta en el dar, y dà mas el que dà con presteza, que el que para dar se dilata, y assi comunmente decimos, que el que dà luego dà dos veces. Tan estremado fue oy el amor de Christo, en su Circuncision gloriosa, que à los ocho dias de su Nacimiento, nos diò su preciosa sangre. Ni aunque vn Dios Hombre diesse su sangre, se pudo entender en el mundo; era beneficio inaudito, y no vino jamàs en la aprehension del hombre, porque era tanta su magnitud, que ni aun se pudo aprehender. Pues no solo dar vn Dios Hombre su sangre, sino darla con tal presteza, que es al dia octavo de su Nacimiento dichoso; què beneficio no es este? Què amor, no manifiesta aqui su Magestad? Superior.

13 Dilatò el derramar toda su sangre nuestro Redemptor, hasta estar en el Arbol de la Cruz; y oy no dilata su Magestad, el derramar esta poca en su Circuncision; y à vno, y otro derramamiento de sangre, llaman acciones consumadas los Evangelistas, *postquam consummati sunt dies octo, vt Circuncideretur puer*, dice San Lucas, y *consummatum est*, dice San Iuan. Pues porquè dilata el derramar toda la sangre para lo vltimo, y no dilata el derramar oy esta poca? Para què es tanta presteza? Parece que fuera mas acertado el dilatarlo, porque en derramarla tan Niño avia riesgo. Pues como dilato el derramarla toda para lo vltimo, dilate el derramar esta poca para adelante? No lo dilata, pues luego que nace se Circuncida. Porquè? Esta es la razon, dice mi gran Padre San Agustin.

Luc. c. 2. V. 21.

Ioan. cap 19. V. 30

14 La sangre de Christo, dice el Doctor Santo, tiene dos respectos, y en ella se significan dos cosas; la vna su amor al hombre, la otra el precio conq̃ le comprò redimiendole. La de la Circuncision, dice su amor, y la del Calvario, el precio que diò en la Cruz: *in Passione pretium, in Circuncisione amorem, & voluntatem ostendit.* Pues aunque dilata el derramar la sangre, que es precio para redimir; no dilata el derramarla para manifestar su amor; y si aguanta con esperar à lo vltimo para derramarla toda, porque la derrama como precio; no aguanta el no derramar en su Circunciſiõ esta poca, porque aqui la derrama como amante: *in Passione pretium, in Circuncisione amor.*

S. Agust. serm. 23.

15 Bien, pero ocurre desde luego esta dificultad: pues no fuera mayor fineza, el que aora derramara toda su sangre? Parece que si; porque dando mucho, se manifestara mas amante; pues es mas amante, el que dà mucho. Por esta razon dixo vn Escriturario, que no dixo con claridad el Evangelista, que se avia Christo Circuncidado, sino que lo supuso; porque la sangre que derramò en ella, fue muy poca, y respecto de su amor fue nada: *Christus nunc sanguinis guttas emisit, & quamvis in ordine ad ætatem multum esset, parum tamen respectu amoris.* Pues para satisfacer à su amor, derrame toda su sangre, quando se viene à Circuncidar? Y assi tendrà mas magnitud?

Silveyra. to. 1. in Evangel. lib. 2. c. 3. q. 4. n. 18.

16 No es menester que la sangre que derrama sea mucha, para

serm. 27. n. 45.

que

que sea su amor muy grande ; porque el amor (dice Seneca) y ya diximos tambien en otra parte, no se regula por lo que dà el amante, sino por la voluntad conque lo dà, y benevolencia conque lo ofrece ; y assi sucede, dice el Docto Cordovès, que mas nos obliga el que dà poco con voluntad, que el que dà mucho por otro fin, porque el primero dà por amor : *magis nos obligat, qui dedit parva magnificè, & exiguum tribuit, sed libenter.* Es verdad, que nuestro Redemptor, derramò toda su sangre en la Cruz, y muy poca en su circuncision ; pero como esta poca la derramò por amor, y la otra por precio para avernos de redimir, esta aunque poca, parece de mas estimacion : *in passione pretium, in Circuncisione amor.*

Senec. lib 1. de benefic. cap 7.

serm. 17. num. 45.

17 Y si aora tierno Infante, la derramara toda, avia de derramarla por precio, pues la avia de dàr para redimir al mundo, y dandola aunque fuera toda, por este fin, no parece tan estimable, como dando la que dà, aunque poca, por amor. Por esta razon los Evangelistas, llaman à estas dos acciones consummadas : *postquam consummati sunt dies octo ; consummatum est.* Porque cada vna en su linea, es perfectissima, vna executada para dàr el precio de nuestra libertad, y otra para executar los actos de màs fino amor, y como esta sangre que oy derrama nuestro Infante tierno, no solo la dà por amante, sino con la circunstancia de la presteza, pues la dà tan reciennacido, es la mas estimable, y la mas preciosa.

18 Preciosa, y estimable ; es la sangre de nuestro Dios Niño ; no solo por serlo de vn Dios Hombre, sino por la presteza con que la derrama. Cosa es que admira, ver derramada esta sangre con tanto tiempo : *O amantissime Jesu* (decia vna Pluma, Santa y Docta) *cur ita propere, & ante tempus, tuum vis fundere sanguinem ? Quorsum tanta festinatio ? Cur non expectas tempus, quo validior, & grandior iam factus commodius queas tanti vulneris pati dolorem ?* Dime, Jesus amantissimo, decia este Docto Padre, porquè motivo derramas tan apriessa tu sangre ? Qual es la causa de no esperar tiempo mas oportuno, para tolerar vn dolor tan grave, como el que en la Circuncision se padece ? No esperareis siquiera, que se convirtiesse en sangre, la leche conque os alimentò Maria ? Porquè la derramais tan apriessa ? No espera mas tiempo, porque es muy amante, y el amor es impaciente : *O amor, quam moræ impatiens es ! Quam durus promissorum exactor ! Vix dies octo natus Deus, & tibi iam illum vis reddere tributarium, nec satis tibi cautum putas, nisi proprium eius sanguinem multis lachrymis, & dolore accipias !*

Cart. tom 1. Hom. 2. lib. 4.

Cart. hic

19 Y que pretende nuestro tierno Infante, derramando tan presto su sangre tan preciosa ? Què intenta ofreciendo tan presto, el Sacrificio de su sangre ? Tan temprano amor, à donde và aparar ? *Nihil propter se* (dice San Bernardo) *sed omnia propter electos.* Tanta presteza en semejante obrar, y tanto cuydado en manifestarnos su amor, mira todo à nuestro bien, y es todo por nuestra comodidad. Desde luego que nace en el mundo, ofrece à su Padre Eterno el Sacrificio de su sangre, para aplacarlo desde luego con el hombre, para que sin dilacion le favorezca, y para q̃ con presteza le bendiga. Mucho se agradò la Magestad Divina, de aquel Sacrificio que le ofreciò Noè passado el Dilubio, tanto, que dice el Texto, que prometiò Dios que de alli adelante, ya no avia de maldecir al hombre : *nequaquam ultrà maledicam terræ propter homines.* Y assimismo diò su bendicion à Noè, y toda su familia : *benedixit Deus Noè, & Filijs eius, &c.*

S. Bern. ser. 2. de Circunc.

Gen. c. 8 V. 21.

Gen. c. 9 V. 1.

Pues

20 Pues què tuvo eſte ſacrificio de eſpecial, que aſsi le agradò à la Mageſtad de Dios? Què circunſtãcia tuvo, que le fue tan de ſu grado, que à vista ſuya, no ſolò prometè no maldecir al hombre, ſino que deſde luego cariñoſo le bendice? La circunſtancia que tuvo, dice el Padre Cartajena, fue ofrecerlo ſin dilacion alguna, porque immediatamente que ſaliò de la Arca, la primera diligencia, que hizo el Sãto Patriarcha luego que hollò la tierra, fue edificar el Altar, y aprieſſa ofrecer el ſacrificio à Dios. *Egreſus eſt ergo Noé &c. ædificavit Altare Domino &c. obtulit holocauſtum ſuper Altare.* Pues vèn aqui el motivo de agradarſe Dios tanto de eſte ſacrificio, pues le ofreciò con la mayor preſteza, luego que ſaliò de la Arca, y hollò la tierra. *Sacrificium fuiſſe tam gratum, quìa obtulit ſtatim cum de Arca Noé fuerat egreſus.*

Gen. c. 8. V. 18. & 20.

21 Conſidera el Cardenal Hugo, à Noè ſaliendo de la Arca, de cuya conſideracion me valgo para la aplicacion del Texto, y dice: *egreſus eſt Noè de Arca. Egreſus eſt Chriſtus de vtero virginis.* Viò en eſta ſalida de Noè de la Arca, ſalir del Vientre de Maria al Verbo humanado, donde como dice la Igleſia, eſtuvo como en vna Arca encerrado: *Ventris ſub Arca clauſus eſt.* Lo que Noè hizo luego que ſaliò de la Arca, fue ofrecer à Dios de ſangre de animales, vn Sacrificio, y lo que hace nueſtro Infante reciennacido, luego que ſaliò de la Arca del Vientre de Maria, fue ofrecer vn Sacrificio de ſu ſangre à ſu Eterno Padre. Pues ſi el ſacrificio de ſangre de animales, tanto agradò à la Mageſtad de los Cielos; por averſe ofrecido con preſteza, luego que ſaliò Noè de la Arca; como no le agradarà el ſacrificio, que de ſu ſangre le ofrece ſu Hijo proprio? Y con tanta preſteza, como fue luego que ſaliò de la Arca del Vientre de Maria? Y ſi entonces deſterrò maldiciones, y dió bendiciones, oy podemos eſperar los miſmos efectos; pues en nueſtro Dios Niño, que ofrece por nueſtro amor ſu ſangra, nos darà vna bendicion copioſiſsima: *in ipſo benedicentur omnes gentes*, que es la razon, de venirſe tan aprieſa à Circuncidar, hacer obſtentacion de ſu amor. *Poſtquam conſummati ſunt dies octo, &c.*

Ecclef. in Hymn. purific. ad matut.

Cart. to. 1. lib. 4. Hom. 2.

Gen. 22. V. 18.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

22 Se manifieſta nueſtro reciennacido, amante con exceſſo, en lo que padece viniẽdo à Circuncidarſe; porque el amor, ſe manifieſta en el padecer, y ſi lo que ſe padece toca en el punto, es el que lo padece con exceſſo amante: *largiri exponendo honorum periculo, eſt magnus exceſſus amoris, & liberalitatis*, decia el Ceſſar Lisbonienſe. Pues de eſta ſuerte, padeciò oy nueſtro amante Niño. Mucho padeciò al golpe del cuchillo, porque eſtando en edad tan tierna, fue el dolor, al paſſo que agudo, ſenſible. Pero no fue eſte el principal padecer de N. Niño Redemptor. Fue ſu principal padecer, el verſe oy en trage de peccador: *cauſa maioris angoris, & crudeliſsimi doloris, & cruciatus, fuit notari ſtigmate, & imagine peccatoris*, decia el Docto Cartagena.

Sugillat. ingrat. n. 681.

Cart. to. 1. lib. 4. Hom. 3.

23 Y lo miſmo avia dicho San Bernardo: *Verbum abrebriatum in carne, amplius abrebiatur ſuſcepta carnis Circunciſione.* Mucho ſe humillò, dice el Santo, viſtiendoſe la naturaleza del hombre; pero en eſſa ocaſion, pareciò hombre no mas *in ſimilitudinem hominum, factus, & habitu inventus vt homo*, que dixo San Pablo; pero oy que ſe viene à Circuncidar, ſe manifieſta como hombre pecador: *in ſimilitudinem car-*

S. Bern. ſer. 1. de Circunc.

Ad Philip. c. 2. V. 7.

Ad Rom c. 8. U. 3

cirnis peccati. Eſte fue ſin duda, el mayor tormento, que padeciò nueſtro tierno Infante. Verſe en la plaza del mundo, que ſegun Hylario, la Circunciſion fue en el Templo. Pues verſe, en el Templo, el que era la miſma ſantidad, en trage de pecador, y que como otro qualquiera pecador ſe venia à Circuncidar; eſſo fue ſu mayor tormento, y ſu mayor cuchillo: *cauſa maioris angoris, & crudeliſſimi Cruciatus.*

S. Hilar. cit. à Silveyr. hic.

S. Bernar ſer. 3. Circunc.

24 Conſidera San Bernardo à nueſtro Dios Niño, en el dia del Nacimiento, y le conſidera oy en ſu dia octavo; y dice, que el dia del Nacimiento, entrò en la carcel de eſte mundo: *celebravimus adventum eius in carcerem huius mundi in diem natalis.* Pero celebramos oy, dice el Santo, el q̃ recibiò las cadenas de la culpa: *hodie qui peccatum non fecit vt reos abſolveret, innoxias manus, eorum cathenis inſervit.* El dia de ſu dichoſo Nacimiento fue preſo, pero oy ſe le echan las priſiones como culpado. Y no ſolo ſe le echan priſiones como culpado, ſino como culpado, de ladron famoſo: *ho die non ſolum formam hominis, ſed formã peccatoris habet; & infigitur velut quodam cauterio Latronis.* No me admiro que al nacer, ya le trate el mundo como ladron, porque ſi le ha de tratar como ladron, al morir; el morir, y el nacer, han detener connexion.

Gen. 42. U. 7.

Gen. 43. U. 27.

25 Loque me admira mucho, es eſte padecer tan rigoroſo, ſiendo tan Niño: mas antes de paſſar à la ponderacion de eſte padecer, porque con eſta doctrina de San Bernardo viene bien, me es forzoſo hacer vn parenteſis, y decir, que de eſte modo de padecer de nueſtro tierno Infante Ieſus, depende nueſtra ſalud, todo bien, y felicidad. Baxaron los hermanos de Ioſeph à Egypto, y les hablò con aſpereza, *quaſi ad alienos durius loquebatur.* Mas bolviendo à Egypto ſegunda vez, les hablò con clemencia, y afavilidad: *at ille clementer reſalutatis eis, interogavit eos &c.* Reparo en eſte caſo, en q̃ en la ocaſion primera, les tratò como à eſtraños, con palabras duras: *durius loquebatur.* Y la ſegunda vez les tratò, como à proprios, con palabras manſas, y afables: *clementer reſaluvit eis.* Y qual ſerà el motivo, de diferencia tan grande?

Marc. 14 n. 71.

Math. 26 U. 13.

S. Ambr. cit. à Medoz. in viridar. lib. per vigil. 8. n. 43.

26 Fue el motivo, dice San Ambroſio; que en la primera ocaſion, no venia cõ ellos Benjamin, pero venia cõ ellos Benjamin, en la ſegũda ocaſion, y ſe acabò todo el rigor de Ioſeph, y los mirò apacible, y tratò afable: *ſupra vidit fratres ſuos Ioſeph abſque Beniamin, & loquebatur dura. Sed poſtea vidit fratrem ſuum Beniamin inter illos, & ideo mitia loquebatur, & manſueta.* Haſta aqui San Ambroſio, pero yo reparo; en què bien ſabia Ioſeph, que tenia vn hermano que era Benjamin, que eſtaba con ſu padre Iacob; conocia, que aquellos eran ſus hermanos; pues què hace al caſo, que eſtè, ò no, el Niño Benjamin con ellos, para tratarlos primero con palabras duras? *Durius?* Y deſpues con palabras blandas? *Clementer?*

27 La razon es eſta, ſino me engaño: el Niño Benjamin, en caſa de Iacob, fue tratado, y conocido con diferente modo, de como lo fue en Egypto; en caſa de ſu Padre, era tratado con regalo, conocido como inculpable, y inocente. Pero baxando à Egypto, ſaliendo à la plaza del mundo, y rodando ya como otro qualquiera; le dieron tan mal trato, que no ſolo, no le tuvieron por inculpable, ſino por el Ladron mas famoſo; pues dixeron que Benjamin, avia hurtado la Copa, y Caliz, de Ioſeph; pero conociendo Ioſeph, la innocencia de Benjamin, y que Niño tierno, ya padecia la nota de ladron, teniẽ-

do

do sus hermanos toda la culpa, porque ellos de Ioseph, executaron la venta; pues viendo entre sus hermanos al Niño, y innocente Benjamin, tratado, y notado tan en tierna edad de ladron, y que era por sus hermanos aquel padecer, viendole innocente entre ellos, y padecer como culpado, y como si fuera vno de ellos; por este los perdona à todos, muda de estilo, se acaba la dureza, y les habla afable: *clementer resalutavit, eis.*

28 En el Portal de Belen, estaba cõ su Madre Maria, nuestro hermano Benjamin; y aunque alli entrò el dia de su Nacimiento, en la carcel del mundo, como dixo San Bernardo: *in carcerem huius mundi.* Era conocida su innocencia; la vocearon los Angeles, la conocieron los Pastores, y la admiron sus padres; pero oy, que baxa al Egypto del mundo Benjamin, y sale en publico, y viene al Templo à Circuncidarse; le cargan las prisiones de la culpa, con la Circuncision, que era el remedio del pecado: *peccatorum cathenis inservit.* Y con tal crueldad, que le echan las prisiones de ladron, como si huviera hurtado à su padre la razon de vltimo fin, como hace qualquier pecador: *infigitur velut quodam cautorio latronis.* Mucho es este padecer, pero de aqui depende nuestra salud, todo bien, y felicidad; porque viendole el supremo Ioseph, digo la Magestad de Dios; entre sus hermanos los hõbres, y que ya Niño, comienza à padecer la nota de pecador ladron, como vno de ellos, y que es por ellos por quien padece, porque ellos cometieron la culpa. Por èl, nos perdona à todos su Magestad. Muda de estilo, se acaba su dureza, y nos habla afable: *clementer resalutavit eis. Vidit inter illos fratrem suum Beniamin.*

29 De este padecer dependiò nuestra felicidad; costò mucho, porque padeciò aqui nuestro Dios mucho tormento; porque fue notado de pecador en la plaza del mundo, siendo la santidad por essencia, y si en alguna ocasion el Eterno Padre pudiera desconocer à su Hijo, fuera en esta, dice San Bernardo; porque viendole Circuncidado, con el caracter de la culpa, dixera que no es por essencia sàntò, como debe su hijo serlo: *ex Circuncisione, quam peccatoribus providerat, potèrat ignovare eam.* En este dia se verificò (dice vn Docto) lo que dixo del Eterno Padre, y su Hijo el Real Profeta: *repulisti, & dexpexisti Christum tuum.* Donde leyò San Geronymo: *quiescere fecisti munditiam eius,* y otro: *retrocedere fecisti eum.* Hiciste Señor, decia David, que aquella opinion de santo por essencia, que avias mandado en que se tuviesse tu hijo, que retrocediesse, y que parasse; porque Circuncidado como pecador, se pudo acabar la opinion de su santidad: *iudicabant eum similem alijs, & peccatorem*, dixo Cartagena. Este es mucho padecer, pero mucho mayor es el amor.

S. Berna ser. 3. de Circunc.

Psal. 88. V. 39.

S. Geron. hic alij.

Cart. to. 1. lib. 4. Hom. 2.

30 El mayor tormento que padeciò en toda su vida el Redemptor del mundo, padeciò oy Circuncidãdose, aunque entren todos los tormentos, que padeciò à manos de los Sayones; fue este tormento, el que emos dicho, de verse con el caracter del pecado; porq̃ los tormentos de su Pasion, y Muerte, fueron en el cuerpo, y este de Circuncidarse fue en el alma; verse en presencia de su Eterno Padre, marcado con el sello de la culpa, esto fue su mayor tormento. Antes de venir à redimir al mundo nuestro Redemptor Soberano, pactò con su Padre Eterno, que en aquellas ocasiones (que viniendo al mundo serian muchas (en que pudiesse ser tenido por pecador, avia de sa-

car la cara ſu Mageſtad, y dar à entender al mundo, que era juſto, y Sãto; que en otras ocaſiones, aunque le vieſſe padecer afrentas, ignominias, azotes, bofetadas, clavos, y eſpinas; todo eſto importaba poco, q̃ èl lo toleraria con guſto; pero que le tuvieſſen por pecador, de ningun modo lo podia tolerar, que entonces con eſpecial cuydado, ſacaſſe la cara para defenderlo, deforma que entendieſſe el mundo, que ni tenia, ni avia cometido pecado: Aſsi explicò el Señor Obiſpo de Barb. eſtas palabras del Real Profeta. *Iudicame Deus, & diſcerne cauſam meã de gente non Sancta.* Tomandola de nueſtro gran Padre San Aguſtin, que las explicò en la miſma conformidad.

Pſal. 42. U. 1.

Lan. Ho. mil. 33. n. 13. & Hom 43 n. 11.

S. Aguſt. Epiſt. 50. ad Bonif. & in Pſal 34. & 68 y en el ſer. 76. de Diverſis.

31 Y el Eterno Padre, concediò con guſto, la peticion de ſu Hijo; y aſsi vimos que naciendo en vn Eſtablo, con la mayor miſeria, porque no ſe entendieſſe, que la padecia por algun pecado, embiò millares de Angeles al Peſebre, que voceaſen ſus Glorias, y vna Eſtrella que lo dieſe à conocer à los Magos. Deſpues Baptizandoſe en el Iordàn, donde avia de ſer tenido por pecador, porque el Baptiſmo, es el remedio del pecado: aqui puſo eſpecial cuydado el Padre Eterno, y por ſi proprio, diò teſtimonio de la ſantidad de ſu Hijo, tambien lo diò el Eſpiritu Santo, tambiẽ los Angeles, porque ſe rompieron los Cielos, y ſe oyeron Soberanas voces, que le aclamaron Santo, de los Santos. En la Cruz, donde eſtaba padeciendo, y muriò como ladron, donde porque ſu Padre parece que ſe deſcuydaba, en dàr de ſu ſantidad teſtimonio: que aun por eſſo le reconvino, y ſe quexò de que le deſampara ba: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?* Entonces diſpuſo, que vn ladron le confeſſaſe, Santo, que Pilatos en preſencia de todo el Pueblo, confeſſaſe que le ſentenciaba ſin cauſa: *nullam in eo invenio cauſam.* Y que a voces el Centurion, confeſſaſe que era tal ſu ſantidad, que lo era por eſſencia, pues era Hijo de Dios: *Vere Filius Dei erat iſte.*

Math. 27 V. 46.

Ioan. 19. V. 4.

Math. 27 V. 54.

32 Bien, pero oy viniendoſe à Circuncidar, y es forzoſo que ſea tenido por pecador; porque era remedio del pecado Original la Circunciſion, dà alguiẽ teſtimonio de ſu ſantidad? Se oyen voces Angelicas, que le voceen Santo de los Santos? Se vè alguna Eſtrella en el Cielo, que le publique impecable? Dice en eſta ocaſion ſu Padre, que el que ſe Circuncida es ſu Hijo? Baxa el Eſpiritu Santo ſobre ſu Cabeza, para què por tal ſe conozca? Dice alguno de los preſentes, que no ſe Circuncida por culpas, porque como Hijo de Dios, no puede tenerlas? No ſe oye oy alguna palabra, dice el Padre Cartagena: *vix aliqua ſuperſit rimula per quam nodis excelentiæ poſſent intueri.* Eſcondiò oy la Divinidad de forma, que apenas quedò vn reſquicio por donde poder conocerſe.

Cart. to. 1. homil. 2. lib. 4.

33 Eſte reſquicio, por donde pudo conocerſe, ſino me engaño, fue que en eſta ocaſion, ſe le puſo el Excelentiſsimo Nombre de Ieſus; pero entonces la virtud admirable de eſte Nombre, la conocian ſolo Ieſus, y ſu Madre; y como eſte Nombre ya le avian tenido otros, que no eran Santos, ſino pecadores, todos juzgaron al Circuncidado por vno de ellos, y viendole Circuncidar, le tuvieron por pecador, porque no ſe diò teſtimonio de ſu ſantidad. Que bien dixo el Profeta Rey: *repuliſti, & deſpexiſti Chriſtũ tuum, quieſcere feciſti munditiam eius, retrocedere feciſti eum.* Pues verſe tenido en publico por pecador, fue el mayor tormento de ſu Mageſtad, aunque entren todos los tormentos que padeciò à manos de

de los Sayones, afrentas, ignominias, azotes, bofetadas, clavos, y espinas, este padecer es tolerable, pero parece que no lo es, verse en presencia de su Padre en trage de pecador. *Iudica me Deus, & discerne causam meam de gente non sancta.*

34 Y la razon de ser este tormento tan grande en nuestro Infante reciennacido, es clara. Porque aunque despues, padeciò tantos tormentos en su Pasion; ninguno de ellos se opone con la Deidad; porque aunque le abofeteasen, escupiesen, azotasen, coronasen de espinas, traspasassen con clavos &c. Todo esto es compatible, en vn Dios Hombre, porque solo se sigue, que sea este Dios Hombre, avatido, y humillado. Pero ser este Dios hombre pecador, no puede ser, porque se opone à la Deidad: pues aunque no lo fue, ni pudo serlo nuestro Redemptor; tuvo el trage, apareciò oy en presencia de su Padre, como si lo fuerà; *in similitudinem carnis peccati.*

35 Pues verse nuestro Infante Niño, en presencia de vn Padre à quien tanto amaba, en trage de su enemigo; verse en su presencia, en trage, no como que le amaba, sino como pecador, que le ofendia; que tormento tan terrible fue este à nuestro tierno Infante! Fue sin duda, el mayor tormento. Y si el amor se ha de regular por el padecer, y por el perjuycio, que en si recibe el amãte, aqui padeciò mas nuestro Infante Niño: *nunquam tamen alibi ita se, vt in Circunciſione demiſſit*, dixo Cartagena, y siendo aqui mayor su padecer, fue aqui el mas excesivo su amor. *Magnitudo amoris ostenditur, fundens sanguinem in Circunciſione.*

Cart. to. 1. lib. 4. hom. 2.

***

y eſtà ſu Mageſtad en todas partes ; que neceſidad tiene de nombre? Como ſino eſtuviera en todas partes, y no fuera todas las coſas ? Es cierto, que no tiene neceſidad ; pero tiene ſu Mageſtad mucho amor, y eſte le ſugeta à recebir vn nombre conque parezca, que ni es todo , ni eſtà en qualquier lugar, y ſitio : *non deſinens eſſe quod erat, cœpit eſſe quod non erat* , dixo San Gregorio el Grande.

S. Greg. Magn. cit. á Cartag. lib. 5 Hom. 2.

38 Mas , que en la impoſicion de vn nombre , ſe arguye ſuperioridad en el q̃ le impone, y inferioridad en el q̃ le recibe: aſsi lo afirman el Chryſoſtomo, y el Doctor Maximo; y por eſte motivo la Mageſtad Soberana , para darle à Adan la poſſeſion del Supremo dominio, que ſobre todas las coſas le avia dado : *vt præeſſit volatilibus Cæli , & animantibus terræ.* Las llevo todas à ſu preſencia , para que à cada vna le puſieſſe nombre : *adduxit ea ad Adan, vt videret , quid vocaret &c.* Por la miſma razon , dice San Gerõnymo , que en ſeñal de ſervidumbre , à los que captivaban los Caldeos, les ponian nombre ; y por eſto à Daniel, à Azarias , y Miſael, les mudò el nombre Nabuchodonoſor, y llamandolos Miſach, Sidrach, y Abdenago. Pues quien puede tener ſuperioridad, reſpecto de vn Hõbre Dios? Quien le ſugeta, à que como inferior, ſiervo, y eſclavo, reciba nombre? Quien? Su amor.

Chryſoſt. de laudib paul.

S. Geron in Iſaiæ.

Gen. 2. V. 16.

Gen. 2. V. 19.

39 Porque como el primer hõbre, por la culpa , ſe hizo ſiervo del pecado; y venia nueſtro Redemptor à ſatisfacer por aquel pecado , quiſo tomar forma de ſiervo , y padecer la pena, como ſi fuera culpado, admitiendo el que ſe le puſieſe Nombre. Amor muy grande, que no cabe en humanas capacidades comprehenderlo : porque ſi eſto , como emos dicho, ſe regula, por lo que el amante padece, ya emos viſto lo que padeciò nueſtro tierno Infante! padeciò en el cuerpo el dolor mas terrible, llego a ſu alma el padecer, pues padecio la nota de pecador, y aſsimiſmo el parecer ſiervo, y eſclavo, teniendo Nombre; lo qual es digno del mayor agradecimiento.

40 Eſte ha de ſer la veneracion del dulciſsimo Nombre de Ieſus; pues aunque emos dicho, que ſe humillò nueſtro Dios mucho, recibiendo Nõbre; tambien es verdad, que ſe enſalzò recibiendo el Nombre de Ieſus. En la impoſicion de eſte Nombre , dice vn Docto, ſe viò la vnion mas admirable; porque ſe vniò la mayor vaxeza, y humildad, con la mayor grandeza, y celſitud : *In Nominis Ieſu acceptione, ſita eſt mirabilis illa coniunctio magnitudinis , & parvitatis, qua Deus Hominem inducens, ſe demiſit pariter, & extulit, ſe circunſcripſit, & ampliavit, & multomagis ſe oſtendit glorioſſum.* Fue el Nõbre de Ieſus, el que diſpuſo el Eterno Padre, que ſe le puſieſſe *vocatum eſt Nomeu eius Ieſus.* Y con tan Soberano Nombre, le enſalzò mucho ſu Padre Eterno : *Humiliavit ſemetipſum, propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illi Nomen, quod eſt ſuper omne Nomen,* dixo S. Pablo.

Cart. to. 1. lib. 5. Hom. 1.

Ad Phil. c. 2. V. 8. 9.

41 Pues eſte Nombre tan Soberano, conquè ſe enſalzò tanto el Redemptor del mundo ; pues fue con el ſu exaltacion, al paſſo que recibiendole, fue ſu humildad, no le conocen en el mundo los Chriſtianos , ſegun le vltrajan con votos , y juramentos. Algunas vezes me llego à perſuadir , que tantas calamidades como ſe padecen en la Chriſtiandad; y eſpecialmente en eſtos Reynos de Eſpaña , ſon caſtigo merecido juſtiſsimamente por el rompimieto que ay en eſte punto; pues no oìmos en las calles, ni en las plazas, ſino votos, juramentos, y ſin ſer meneſter, ſea mentira, ò verdad, blasfemar , y jurar el Santo Nombre

Nombre de Dios. Pues si esto sucede, que mucho, que los Hereges, hagan cruda guerra à los Catholicos, pues los Catholicos, se portã como si fuerã Hereges, y como sino fueran Christianos; pues no parece Christiano, ni se debe tener por tal, el que jura falso el Nombre de Dios.

42 Por tres veces negò San Pedro à su Maestro, la Magestad de Christo. La primera, y segunda sin juramento, y con juramento, la tercera, y vltima *cæpit anathematizare, & iurare*. El fundamento que tuvieron para entender, que era Pedro Discipulo del Soberano Redemptor, no fue otro, sino que hablaba Galileo: *loquela tua, manifestum te facit*. Esto supuesto, dificulto assi en este caso: todas las vezes que negò Pedro, hablò en vn mismo lenguage, porque siempre hablò Galileo. Pues si tienen siempre el mismo fundamento, para entender que Pedro es Discipulo de Christo. Porquè le dàn libertad, y soltura, luego que le oyẽ echar vn juramento? Si el delito era ser Discipulo de Christo, y habla Galileo quando jura, porquè entonces le dàn por libre?

43 Por esta causa, porque aunque hizo Pedro mal en negar à Christo primera, y segunda vez, mas le negò sin jurar el Nombre de Dios; y viendo que no juraba, se persuadian à que era Discipulo de Christo; pero viendole jurar el Nombre de Dios la tercera vez, entonces le dieron libertad, porque se llegaron à persuadir, que no podia ser Discipulo de Christo, hombre que assi juraba; y aunque eran Iudios los que hicieron à Pedro la pregunta, dixeron luego que oyeron el juramento: no es posible que sea Discipulo de Christo, hombre que se arroja à jurar de esta suerte, y entonces le dieron por libre.

44 Este juyeio hizieron los Iudios viendo jurar à Pedro, y el mismo hace de muchos Christianos San Iuan Chrysostomo: *Dic mihi* (dice el Santo) *Vnde potero comprehendere te esse Christianum? A sermone? Minime, quia perpetuo gaudes periurio.* De què principio he de conocer, dice el Chrysostomo, què eres Christiano? Lo he de conocer por tus palabras? No, que estas son juramentos, y votos. Y quien jura, y vota el nombre de Christo, como se ha de conocer que es Christiano? Lo mismo discurrieron los Iudios de San Pedro, y es buen discurso. Porque quiẽ jura el nombre de Christo, como puede ser Christiano? Como puede ser su Discipulo? Ni como puede ser hijo suyo? Chrysost cit. à Carthag. to. 1 Hom. 1. lib. 5.

45 A estos se les avia de quitar el nombre de Christianos. Si acaso llegare à suceder, decia Platon, que vn hombre piadoso, y bueno tuviese algun hijo cruel, y malo; à este no se le ha de poner el Nombre de su Padre, ni ha de ser conocido por hijo suyo: *cum ex bono pioque viro impius generatur, genitus non genitoris nomen sortiri debet.* Porque si el Padre es bueno, y el hijo es malo, no ay razon para que tenga su nombre, ni para tenerle por hijo suyo. Ay en el mundo muchos Christianos, tan crueles, y tan malos, que no salen de su boca sino votos, y juramentos. Pues si estos son tan crueles, porquè avian de tener el nombre de Christianos? Nombre de vn Padre tan bueno, y piadoso, que es la bondad por Essencia? Mas aunque tengan el nombre de Christianos, no les conoce Dios por hijos suyos. Plat. in cratill.

46 Y la razon, es la que à cierto sugeto, dixo San Iuan: *nomen habes quod vivas, & mortuus est.* El nombre es de Christiano, y de Gentil es la vida; y no ha de ser de esta suerte Catholico. Apocalip c. 3. V. 1

lico. En todo quãto se obrare, ha de aver correspondencia, con el nombre que se tiene. Vió el Grande Alexandro, que avia en su Exercito vn Soldado de su mismo nombre, y se llegò à èl, y le dixo: *vel nomen muta, vel te gerere vt Alexander*. Amigo, ò mudar de nombre, ò portarse como Alexandro; que tener el nombre de de Alexandro, y no obrar como que se tiene tal nombre, no es tolerable. Catholico, que tienes el nombre de Christiano, procura obrar como Christiano, y como que tienes tal nombre: *vel nomen muta*, &c. Por que obrar sin esta correspondencia de lo Christiano, à la obra, es tener vn nombre de vida, y en la realidad estar muerto: *nemen habes quod vivas, & mortuus est.*

47 Para evitar este inconveniente, oy la Iglesia nuestra Madre vocea el Nombre de Iesus, que es el Nõbre de nnestro Dios; para que estampado en los corazones de los Fieles, le veneren con demonstraciones rendidas. Esto hace la Iglesia en el primer dia del año, para que en todo su discurso, no solo no se jure, ni se vote, sino se adore, y se venere. Era costumbre en vn Reyno, dice Cartagena, que en el dia primero, en que comenzaba el año; salia en publico el Sacerdote, y llevaba en vna tabla, escrito con letras de oro, el nombre de su Principe; el qual con voz clara, alta, y sonora, lo pronunciaba en presencia de todo el Pueblo, el qual oìdo, se arrojaban todos en el suelo, y con rendimientos profundos, le ofrecian adoraciones.

Cartagn. to. 1. lib. 5. Hom. 8.

48 Esto hacian al oir el nombre de su Principe vnos Gentiles, que es lo que al oir el de nuestro Dios debemos hacer los Christianos? La Iglesia nuestra Madre nos lo vocea en publico en el Evangelio, oy que es el primer dia del año; y es el fin, para que estampado el Nombre de Iesus, en nuestro corazon, con rendimiento se adore, con veneracion, se alabe, y con humildad se bendiga. Assi lo deben todos hacer, porque como dixo David, es Santo, y terrible el Nombre de Dios: *Sanctum, & terribile nomen eius.* Es Santo para los buenos, que le veneran, y terrible para los malos que le vltraxan. Es Santo, porque santifica, y es terrible, porque juzga rigoroso. Es terrible, porque castiga, y es Santo, porque premia; castiga à los que le votan, y juran, y premia à los que le veneran, y santifican, à aquellos con pena, y à estos con gloria: *Quam mihi &c.*

Psal. 110 V. 10.

SER-

SERMON XXVI.

DE LA CONVERSION DE SANTA MAria Magdalena.

SALVTACION.

Ecce Mulier quæ erat in Civitate peccatrix, vt cognovit quod Ieſus acubuiſſet in domo Phariſæi atullit alabaſtrum vngenti, &c. Luc. cap. 7. V. 37.

§. I.

DEPENDE la ſalud de las almas, de tener perfecto conocimiento de las culpas; porque al conocerlas, ſe ſigue el llorarlas. Como por el eſtremo contrario, ſucede à aquel que las ignora; porque a la falta de ſu conocimiento ſe ſigue en ellas la perſeverancia: *qui peccare ſe neſcit* (decia Seneca) *corripi non vult*. No quiere enmendar ſu vida, el que no ſe aplica à conocer ſu pecado; ni quiere llorar ſus culpas, el que no quiere conocerlas. La practica de eſta doctrina, tenemos oy en la Santiſsima Magdalena; pues luego que tuvo conocimiento de ſus culpas, las llorò con lagrimas irremediables; conociendo ſu mala vida, la enmendò de forma, que ſi fue avẽ-

Sen. Epiſt 26.

taxada, y famoſa en la culpa, fue famoſiſsima en la gracia. Tanto, que dixo S. Vicẽte Ferrer; q̃ deſpues de la Madre de Dios, es Magdalena la criatura mas Santa: *ſum iſtius opinionis; quod poſt Virginem Mariam non eſt adeo Sancta, & glorioſa quam Magdalena.* Y aſsi era forzoſo que ſucedieſſe; porque como al ignorar los pecados, ſe ſigue la perſeverancia en ellos: *qui peccare ſe neſcit, corripi non vult*, al conocer las culpas, ſe ſigue el llorarlas.

S. Vicen. Ferr. ſer. 2. S. Mariæ Magdalen. noviſſ. imp.

2 Conociò ſus culpas Magdalena, y ſabiendo que el Redemptor del mundo, eſtaba en caſa del Phariſeo; tomando vn vaſſo de vnguentos oloroſos, fue, y lo rociò ſobre ſus pies benditos, y ſirviendole de aguamanil ſus ojos, que deſpedian abundantes lagrimas, y de toalla ſus belliſſimos cavellos; enjugaba con ſus ca-

vellos, las lagrimas que despedian sus ojos. Muger discretissima, fue Magdalena, pues si fueron sus ojos, y sus cavellos los instrumentos de su culpa, sus cavellos, y sus ojos convirtiò en instrumentos de su penitencia; y la penitencia verdadera, en esto consiste; en que aquello que fue delinquendo, instrumento para lo malo; sea satisfaciendo, instrumento para lo bueno. Fue tambien discretissima Magdalena, pues para executar estas acciones, y pedir perdon de sus pecados, fue arrojãdose à los pies de Christo; pues nunca se viò mas subida, que quando se viò à los pies de Christo postrada; porque es dichosissima la caydaque dà vna alma para subir, quanto desdichada subida en la que la alma sube para caer. Diò Magdalena ocasion con estas acciones, para que el Fariseo murmurasse sus obsequios. O desgracia de todos tiẽpos! Donde ni el obrar mal està libre de calumnias, ni el obrar bien, de murmuraciones. Dixo por vltimo, que si fuera Christo Profeta, conociera quien era quien le tocaba. Como si para adivinar faltas agenas, no fueran Profetas todos; enmedio de que aquellos tiempos, parece eran mas dichosos, que los que aora gozamos; porque entonces era menester ser Profetas; para conocer à las mugeres malas, y aora es menester serlo para conocer à las buenas. Pues la calidad de sus vestidos, modo, y profano de sus galas, dàn à entender pocas, ò ningunas virtudes.

3 Saliò Christo, à la defensa de Magdalena, reprehendiendo al Fariseo con vna Parabola; en que le dà à entender las finezas con que le solicita, y los descuydos con que èl le hospeda en su casa, y fue esta reprehension muy bien dada, porque fue muy merecida. Pues nota los defectos, que èl juzga, y le son estraños; y no repara en los defectos, que tiene ensi, y le son preprios. Ay muchos, y muchas en el mundo, que son como aquella muger que dice Plutarcho, celebre por su nombre, que se llamaba Lamia; tenia esta vnos antojos postizos, y siempre que salia fuera de casa se los ponia para verlo todo, y despues de visto, notarlo, morderlo, y censurarlo; quando venia Lamia de fuera, colgaba los antojos ẽ la puerta de su casa; por no vèr las muchas faltas que dentro desu casa avia, que pudieran desazonarle. Què de Lamias ay en nuestros tiempos, que tienen antojos postizos, que solo sirven para notar en la calle el defecto estraño, y no dentro de casa para vèr el defecto proprio.

Plutarch. lib. curiositat.

4 Dixole por vltimo Christo al Fariseo; que las demonstraciones que Magdalena hacia, eran indicios de lo mucho que le amaba, y que por amarle tan de veras, le perdonaba sus culpas. El amor de esta pecadora, pondera Christo que fue grande; y con razon, porque este amor pasò al obrar; y como las obras, son amores; y el obrar, amor; lo pondera, y premia justamente su Magestad. Despidiò con esto el Redemptor del mundo à Magdalena, ya no esclava, como antes lo era de la culpa, sino hija muy legitima de la gracia, yo la necesito para predicar vna Conversion tan prodigiosa. Supliquemos al Espiritu Santo me la comunique, à otra Maria que es Reyna del Cielo, me la alcance, à San Gabriel que la salude, repitiendo todos su Salutacion Angelica. *Ave Maria.*

✠

§. II.

INTRODVCCION.

5 GRande atencion nos pide el Evangelista, para que oy miremos à Magdalena: *ecce mulier* (nos dice.) Esta palabra *Ecce* dice San Antonio de Padua, es decirnos que con cuydado especial, apliquemos la consideracion, para ver à esta bendita muger: *Ecce, attentionem excitat, & rem novam, ac admirabilem dicit.* Y será el motivo? Porque nos dice tambiẽ que es pecadora; y fue ya convertida de tanta santidad, que como es inexplicable su amor, es tambien inexplicable su virtud? Y que por ser tan estupenda esta santidad, parece que no cupo en vna muger, y por esso dudan los Sãtos, si fue vna ò fueron muchas las Magdalenas? Y si la razon no es esta, será el aver sido notada, de deshonesta Magdalena, y fue despues su honestidad tan grande, que dixo el Chrysostomo, que excediò à muchas Virgines en limpieza? *Illa in Evangelio meretrix, Virgines quoque ipsa honestate superavit?* Bien pueden ser estas razones, mas no podemos por aora seguirlas, porque siendo este Sermon, no Panegyrico, sino Moral, por otro lado emos de discurrir.

S. Antonio de Padua ser. 5 post Domin. Pasion.

S. Chrys. Hom. 6. in Math.

6 Nos pide la atencion el Evangelista, para que veamos en la conversion de Magdalena, no solo el mas perfecto exemplar, de vna verdadera conversion, sino tambien el mas excelente de la penitencia mas heroyca. *Maria hæc est data exemplum pœnitentiæ*, nos dice la Iglesia en su Oficio. Supuesta esta doctrina, veamos como se convirtiò Magdalena, tambien nos lo dice el Evangelista: *ut cognovit*: luego que conociò Magdalena su mal estado, saliò sin dilacion abuscar remedio: *noverat* (dixo San Agustin) *quanto morbo laboraret, & illum ad sanandum esse idoneum, ad quem veneratur.* Ilustrole Dios su entendimiento, para conocer la enfermedad del pecado que padecia, y fue à buscar el remedio con diligencia. Luego que llegò la luz del conocimiento de su mala vida, saliò la mudanza del mal estado; y assi ha de ser la conversion verdadera.

In offic.

S. Agust. Hom. 13 in Quinquagint.

7 En tanta desventura, como Magdalena, se hallaba el Prodigo, y aviertos los ojos de la alma, con luces que recibiò del Cielo, dexò el estado miserable en que vivia, y se bolviò à casa de su Padre: *in se reversus.* Considerò sus miserias, y luego que tuvo conocimiento de todas, saliò de ellas con prestezas: *in se reversus, dixit, surgam, & ibo.* Hallavase Magdalena, en la mayor desventura, porque se hallava en el miserable estado de la culpa, rodeada de peligros en la alma, y en el cuerpo. Pero compadecido nuestro Dios, arrojò à Magdalena vn rayo de su luz; y ilustrados los ojos de su alma, conociò el mal estado de su conciencia; enmendò su vida, y saliò de tanto riesgo que le amenazaba.

Luc. cap. 15. v. 17.

8 Estando vna Ninfa cazando, y siguiendo con gran cuydado à vna Cierva, le cogiò la noche en vn monte, recogiòse en vna cueba para passarla, entendiendo que en ella estaba segura, pero padeciò en ello grande engaño; porque era la cueba habitacion de animales, al passo que temerosos, nocivos; de Leones, Tygres, Serpientes, y Culebras &c. Como era de noche, no veìa la Ninfa el peligro en que se hallaba. Pero movido Iupiter à compassion, le arrojò vna facta de luz, llenose la cueba de claridad, y viendose enmedio de tantos peligros, se hallò en las mayores confusiones. O Apolo Divino! dixo

entonces ! A tus Soberanas luces debo el conocimiento , y libertad de tantos peligros, y amorosa, y rendida fue, y se arrojò à sus plantas en señal de agradecimiento.

9 Hermosissima Ninfa, fue Santa Maria Magdalena , que andando a caza de los entretenimientos mundanos, se hallò emboscada en inumerables vicios , no solo nocivos para la alma, sino tambien para el cuerpo: con la obscuridad que trae el pecado consigo , no veìa Magdalena, el mucho riesgo que le amenazaba, pero el Soberano Apolo , la Magestad Divina, viendo à su Ninfa Magdalena, en riesgo tanto, le arrojò vn rayo de luz resplandeciente, y avierto los ojos se viò rodeada de Leones, de Tygres, Sapos, y Culebras, que estos animales, son symbolos de las culpas ; pues se hallò rodeada de vanidad, de sobervia, de lascivia , de codicia , y toda llena de pecados , hasta lo vltimo de su conciencia , y sus rincones , que le amenazaban à dar con su alma , y cuerpo en los abismos.

10 Ya ilustrada con este conocimiento, como herida Cierva se fue à su casa. Pues se dice, y es corriente, q̃ oyẽdo predicar à la Magd. de Christo; fue quãdo se cõvirtiò Magdalena, y llegaron à su entẽdimiẽto las luces del desengaño. Entrando del Sermõ en su casa, confusa, llorosa, y arrepẽtida ; se quitò el manto , y comenzò a despojarse del adorno de su persona; comenzando por el que servia à su cabeza ; descolgò de sus orejas los zarcillos, quitò de sus cavellos lazos, cintas, y listones ; de su cuello, la gargãtilla, de su pecho, la joya, de sus ombros las piezas, de sus dedos , las sortijas; hizo pedazos los espejos, descompuso todas sus galas; y asombrada desi propria , diria de esta suerte.

11 Ay Magdalena, que es de tu Dios ? Que es de tu alma ? Què quenta has dado de timesma ? Tu perdiste la gracia de tu Esposo , y te has hecho con tus culpas su enemiga. Tu que naciste para resplandecer en la Gloria , como Serafin abrasado , te has reducido con tu mala vida, à arder para siempre en el Infierno , como carbon obscurecido. Tu perdiste la honra, y afrentaste à tu linage, siendo noble. Tu tienes al mundo lleno de escandalos y has sido la perdicion de muchos hombres. O Dios mio, que grande castigo merece mi pecado ! Pues assi he ofendido a vn Dios tan bueno ! Aviendole correspondido tan ingrata. Pues aviendome criado , conservado , venido al mundo para redimirme , justificarme , y darme la gloria, aviendome hecho hermosa, noble, y rica ; me he valido de tanto beneficio , para seguir las vanderas del demonio, ofendiendole , como à enemigo siendo mi Dios, Dueño, Esposo, y Padre.

12 Què exorvitante es mi culpa, què harè para que su Magestad me perdone ? Qual medio serà el mas acertado, para conseguir su misericordia ? Pero ya lo discurro. Irè, y me arrojarè con rendimiento à sus plantas, y alli le pedirè sus misericordias ; pero vna muger tan mala, como se ha de poner en presencia de quien es tan bueno ? Vna muger tan asquerosa, y abominable , como ha de parecer ante la misma limpieza ? Pero su misericordia està experimentada, y la ha dado à quantos pecadores se la han pedido, llegando con arrepentimiento verdadero ; y siendolo el mio, tambien me perdonarà misericordioso. En casa de Simon assiste, voy con diligencia à buscarle. Assi lo hizo sin detenerse vn instante.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

13 *Ecce mulier*, dice el Evangelista; atended con solicitud especial, à esta muger: luego que se hallò su entendimiento ilustrado, mediante la palabra Divina, fue sin dilacion à buscar el remedio de su alma. No dilatò Magdalena, el hacer penitencia para otro dia; no para despues, sino immediatamente se convirtiò à Dios, quando le llamò su Magestad: *nec ipsa se reservavit* (dice San Cessario Arelatense) *vt in finem vitæ pœnitentiam ageret.* Pues no esperara Magdalena, à que saliera del convite la Magestad de Christo? Espere à otro tiempo, para convertirse, y pedirle misericordia? No lo hace, ni espera Magdalena, y yo decia, que fue el motivo, q̃ estaba Magdalena predestinada, y pertenecia al gremio de la Gloria; y los que pertenecen al gremio del Cielo, executan luego que oyen la Divina palabra.

S. Cessar. Arelat. Hom. 7.

14 *Perdix fovet, quod non peperit.* decia Ieremias, y explicando San Geronymo estas palabras; dice que son aficionadissimas à tener muchos hijos las perdices, y para esto se hurtan los huevos vnas à otras; pero despues siendo ya polluelos, aunque la madre estraña les tenga debajo de sus alas; como oygan cantar à la madre verdadera, salen de debajo de las alas de la madre estraña, y se dexan à esta, y vàn con la propria. Esta propriedad de las perdices, dice el señor Obispo de Barbastro, tiene la Magestad de Christo, y tiene tambiẽ el demonio; que aun por esso, dice, trae este lugar el Profeta, y lo explica assi San Geronymo. Vino al mundo Christo nuestro bien, para hacer à los hombres hijos de Dios, y para esto dexò en el mundo potestad; *dedit eis potestatem Filios Dei fieri.* El demonio tambien, tiene la misma propriedad, pues siempre procura tener à los hombres debajo de sus alas como à hijos.

Ierem. c. 17. U. 11

S. Geron hic.

Ioan. c. 1. U. 12.

15 Pues como podremos conocer, qual es el hijo legitimo de Dios, ò qual hijo legitimo de Lucifer? Como podremos conocer, digo, qual pertenece al Reyno de la Gloria, como hijo de Dios, heredero de la Bienaventuranza? *Si Filij, & heredes?* De esta suerte: Miren, Señores, sucede muchas veces, que tiene el demonio debajo de sus alas, à muchos que no son sus hijos; y Dios, à muchos que no son hijos suyos, los tiene tambien debajo de sus alas. Mucho tiempo tuvo debajo de sus alas à Iudas la Magestad de Christo, y mucho tiempo tuvo debajo de sus alas à Magdalena el demonio, como tambien tuvo el tiempo de la negacion à San Pedro. Y assi sucede con muchos hombres en el mundo; vnos estàn debajo de las alas del demonio, que no son sus hijos, porque estàn predestinados, y pertenecen al Cielo, otros estàn debajo de las alas de Christo, que son hijos del demonio, y pertenecen, como prescitos al Infierno. Pues vean aora como se conocen los hijos de Dios, y los hijos de Lucifer; sucede con vnos, y otros lo mismo, que sucediò con San Pedro, y la Magdalena, con Christo, y con Iudas, con el demonio. Este que estaba debajo de las alas de Christo, luego que oyò la voz del demonio, su verdadero padre, que le dixo vendiesse à su Maestro: *Exivit continuq.* Sin dilacion alguna, dexò à Christo, y se fue con el demonio; como hace el perdigoncillo, quando se và con su madre verdadera.

Ad Rom c. 8. V. 17.

Lan. Homil. 36. n. 30.

Ioan. cap 13. U. 30

16 San Pedro, que en su negacion

cion le tuvo en su gremio el demonio: San Pablo, que le tuvo debajo de sus alas mucho tiempo; luego que oyeron à su verdadero Padre Christo, dexaron al demonio; el vno se fue al punto à llorar: *egressus foras flevit amare*, y el otro se rindiò obediente, para obedecerle en quanto gustara: *Quid me vis facere? Continuò non aquievi carni, & sanguini.* Lo mismo sucediò con David, à quien tuvo debajo de sus alas Lucifer, pero oyendo la voz de Dios por Natan; dexa al instante las alas de Lucifer, y se acoje debajo de las alas de Dios: *sub umbra alarum tuarum protege me*, decia. Y lo mismo sucediò cõ Magdalena; luego que oyò la voz de su verdadero Padre, dexò al demonio, y se acogiò debajo de las alas de Christo. Luego que le oyò predicar, y conociò su perdicion, *ut cognovit*, buscò el remedio de su alma, y se convirtiò sin dilacion alguna.

Math. c. 26. V. 75

Act. c. 9. V. 6.

Al Galat. c. 1. V. 16.

Psal. 16. V. 8.

17 En esto consiste vna conversion verdadera; y se conocen los que son hijos de Dios, herederos de su Gloria. Para esto nos dice Sã Lucas, que pongamos en esta muger los ojos; *ecce mulier*. Para que à vista suya se conozca, como debe el hombre hacer penitencia, y dexar el estado de la culpa. Se convirtiò Magdalena; luego que oyò la voz de la Magestad Divina: *ut cognovit*. Y tu, Christiano, has oydo la voz de la Magestad Divina? Lo cierto es, que te ha dado, y dà muchas voces su Magestad. Es voz suya, la del Predicador, que desengaña; lo es suya, la del Confessor, que reprehende; es voz suya, la inspiracion interior que siente la alma; y es voz suya, la muerte repentina del proximo. Todas estas voces que Dios te ha dado, las has oìdo? Salistes de debajo de las alas de Lucifer, y te acogiste debajo de las alas de tu Padre Dios? Lo abràs executado, como ayas dexado el estado de la culpa; y si quieres conocer si es cierto, y que no eres hijo del demonio; repara en si luego que oiste la voz Divina, restituiste lo mal ganado, dexaste la amistad lasciva, le bolviste la honra al proximo, fuiste, y confessaste la culpa; hiciste firme proposito de la enmienda; procuraste llorar tu pecado, y con resolucion procuras mudar de vida. Si no lo has hecho en esta conformidad, te estàs debajo de las alas de Lucifer, y parece que no eres hijo de Dios; pues no imitas à los polluelos de la perdiz *perdix fovet quod non peperit*. Como, ni imitas à Magdalena, que se convirtiò luego que oyò la voz Divina: *ut cognovit*.

18 Al passo, que es conveniente, el no dilatar la conversion à Dios para adelante; es en los hombres muy ordinario, el dilatarla para otro dia. Dice nuestro gran Padre San Agustin, que oìa muy bien que le llamaba Dios, mas que le respondia à su Magestad. Espera, Señor; vn poco, aguarda à otro dia, yo me convertirè mañana, y saldrè desde luego de la culpa: y de esta forma, lo iva dilatando; y de esta forma sucede con muchos en el mundo; porque emos de suponer, que todos se quieren salvar; y todos estàn en que se han de convertir; pero dicen que serà despues; y este aguardar à despues, dice San Gregorio el grande, tiene à muchos en el infierno; porque como ninguno puede saber, que tendrà esse despues que tiene en su aprehension; porque ninguno sabe quando serà la hora de la muerte. Se hallan muchos burlados, dice el Santo, assi porque les falta el tiempo para convertirse, como porque aunque no les falte el tiempo, Dios no quiere entonces llamarlos, por no aver obedecido à sus voces.

S. Agust. lib. 8. cõfess. c. 5.

S. Greg. Mag. cit. à Fr. Luis de Gran. lib. 1. op. 3. p. cap. 25.

Cosa

19 Cosa es muy peligrosa esta dilacion, parece que podemos de los que de vn dia para otro se dilatan convertir, dificultar mucho su salvacion. Iva passando por vna calle el Profeta Sophonias, y viò en vna casa, en vnas ventanas vnas jaulas de pajarillos; viò tambien, que en la puerta de la misma casa estaba vn Cuervo: y aviendo reparado en todo, diò contra la tal casa esta sentencia: Casa desventurada, y què presto te verás hundida. Flaquearán muy presto tus cimientos, y aora que te miras remontada por essos ayres, darás muy presto por essos suelos: *Uox cantantis in fenestra, corvus in superliminari, quoniam attenuabor robur eius.* Pues en què se pudo fundar el Profeta, para pronosticar la ruyna de esta casa? Respondamos desde luego, con el Señor Obispo de Barbastro.

Sophon. c. 2. V. 14.

Lan. Homil. 37. n. 43.

20 Esta casa (dice) es el hombre, los pajaros que estàn en las ventanas, son las culpas, que se cometen por los sentidos, que en la casa de la alma son las ventanas. La puerta de esta casa es la boca; el Cuervo que està en ella, quando habla, ò canta, es cõ esta palabra latina *Cras*, que significa mañana. Pues vèn aqui claro, el juycio que hizo el Profeta, y el que debemos nosotros hacer tambien, de si vno se ha, ò no, de salvar. Si en su puerta, que es su boca, quando Dios le llama, se oye la voz del Cuervo: *Cras*, si dice mañana, està muy cerca de padecer esta casa ruyna. Sino oye la la voz de Dios desde luego, y dilata el convertirse para otro dia: *Cras, Quoniam attenuabor robur eius.* Està el que obra assi en peligro proximo de dar consigo en el abismo. Christiano, si quando Dios te dice por el Predicador, que trates desde luego de restituir. Si quãdo te dice por el Confessor, que dexes la mala amistad. Si quando te avisa, que hagas desde luego testamento; y te dice todo lo que pertenece à tu alma: * *Moraliza p r todos los Mandamientos. y vicios* sino executas desde luego lo que Dios te dice: si respondes *cras* mañana, como el Cuervo, està en gran riesgo tu alma: desde luego que Dios te llama, debes oirle; assi hizo Magdalena: *vt cognovit.*

21 Y la razon de aver tanto riesgo, en no oir desde luego, y obedecer quando Dios llama, es clarissima, y es esta: quando nos llama Dios, se acerca à nosotros su Magestad, que es el mayor bien; y quando nosotros no le obedecemos, nos retiramos; y este no oir, ni obedecer à Dios, es grande mal; à que se sigue el mal supremo, que es retirarse de nosotros la Magestad Divina; y retirado en esta ocasion, no sabemos si nos bolverà à llamar, que es el peligro mayor.

22 A este retiro de Dios, llamò segundo *ay* el Evangelista San Iuan: *væ secundum.* Pues qual fue el *ay* primero? Oseas nos lo dixo. El primer *ay* que debe el hombre temer, por lo mucho que le darà que sentir, es quãdo se retira de Dios: *væ eis quoniam recesserunt à me.* Este es el primero; pero el segundo, que merece ponderacion mas grande, es quando del hombre se retira su Magestad; este segundo *ay*, es de grande magnitud, porque es el supremo mal: *sed væ eis cum recessero ab eis.* Porque de este retiro, se siguen infinitas miserias en la alma; porque es forzoso, que el pecar se aumente; y si las culpas cometidas hasta entonces, sirven para cõvertirse entonces de embarazo; aumentadas las culpas, se aumentaràn despues los embarazos; y si con las culpas de hasta alli ay dificultad, con las aumentadas serà mayor, y no podien-

Apoc. c. 11. V. 14.

Osseæ c. 7. V. 13. c. 9. V. 12.

diendo entonces con la dificultad menor, mal se podrà despues siendo mayor la dificultad.

23 La enfermedad antigua, dice el Espiritu Santo, pone en grande cuydado al Medico, pero la de pocos dias presto la sana: *languor prolixior gravat Medicum: brebem languorem præcidit medicus.* No convertirse desde luego, es hacer la enfermedad del pecado antigua, y hacer la cura dificultosa. Falta es grande de conocimiento, no conocer esta verdad siendo tan clara. Porque quien no puede con vna dificultad pequeña, como ha de poder con vna grande? Este engaño lo declarò vn Angel à vno de los Padres del Yermo, como se dice en el *Uitas Patrum*, Sacòle el Angel al campo, y le manifestò à vn hombre que estaba haciendo leña; y aviendo hecho vn hàz, no pequeño, fuesselo à cargar al ombro, y no pudo; cortò mas leña, y al hàz lo hizo mas grande, quiso todavia cargalo al ombro, y menos pudo. Todavia cortaba mas leña, pareciendole que como el hàz fuesse mayor, lo podria llevar con mas facilidad; maravillado el Monge, dixo que pretendia aquel hombre vna locura.

Eclesiast. c. 10. V. 12.

Lib. de vitis patrem 2. p. §. 36.

24 Pues essa misma locura, dixo el Angel al Monge, pretenden los hombres en el mundo, que no pudiendo levantarse, convirtiendose por la carga, y peso de los pecados; añaden cada dia culpas, a culpas, y cargas, à cargas, pareciendoles que podràn despues con lo mas, no pudiendo entonces con lo menos; porque sino pueden con lo que es poco, como han de poder cõ lo que es mucho? Sino puedẽ vẽcer vna dificultad? A muchas dificultades, como han de poder vencerlas? Si las culpas, siendo aora menos, son dificultades para convertirse, siendo despues las culpas mas, serán de mas embarazo para la conversion, y siendo tan clara esta verdad, es mucha falta de razon, no llegarla à conocer.

25 Muy bien conociò esta dificultad Magdalena, dice San Cesfario: *nec ipsa se reservavit, vt in finem vitæ pœnitentiam ageret*, no guardò el hacer penitencia, para lo vltimo de su vida. Lo primero, porque no sabia Magdalena, si tendria, ò no tendria mas vida; lo segundo, porque fue muy entendida, conociò que el dilatarlo, tenia riesgo, y era hacerlo mas dificultoso; y conociò tambien, que desde luego se debia dar toda a Dios. *Non impediaris orare semper* (decia el Espiritu Santo) *& ne verearis vsque ad mortem iustificari; quoniam merces Dei manet in æternum.* Procura en todo tiempo justificarte, porque el galardon ha de permanecer para siempre. Porque el premio ha de ser eterno, no debes dilatar el cõvertirte, sino siempre, desde luego justificarte.

S. Cesfar. Arelatēs. vbi supra.

Eccles. c. 18. V. 22.

26 Como se penetre bien esta causal, es evidente esta razon, y quiere decir: si Dios es tan largo en premiar, que para siempre ha de durar su galardon; por què quieres tu ser tan corto en servir, y merecer, que dilates para lo vltimo tu conversion? El premio ha de durar para siempre; pues por què quieres tu que dure tan poco tu servicio? Merece, y sirve mientras te durare la vida, que aunque sea mucho, respecto de la eternidad, es nada; y si de esso poco que dura, quitas la mayor parte, dexando para despues el convertirte, obras muy mal, y no correspondes à Dios. Santa Maria Magdalena, correspondiò lo mejor que pudo. Fue pecadora, por su desgracia, porque le faltò la luz del conocimiẽto; pero luego que Dios le alumbrò su alma; llorò su passada vida; sirviò en

en la presente, y hizo firmes propositos de servir en la futura.

27 Reparad, dice San Cesario, en que quando se convirtiò Magdalena, fue en lo mejor de su vida; fue en ocasion q̃ pudiera pecar, porque no fue en la vejèz, quando ya la misma edad le privara de ofẽder à Dios: *dum adhuc peccare poterat, sic voluit peccata deserere, vt illam de adulterijs suis, non impossibilitas substraheret, sed voluntas.* Fue, dice el Santo, Magdalena discredissima; le ofreciò à Dios la mejor edad, no la peor, que es la vejèz; porque esta, es la vida mas defectuosa del hombre, y el tiempo mas imperfecto que vive; lo vno por ser poco, y lo otro por ser malo. Que no solo lo malo, sino tambien lo poco, queda en lo vltimo del vasso, decia Seneca; y ofrecerle à Dios, no solo lo poco, sino lo malo, no es obrar como se debe; pues assi obra el que dilata para la vejèz el convertirse; y no obra como Dios le manda, el que obra de esta suerte.

S. Cesar. Arelatẽs. Hom. 7.

Senec.

28 Mira, que te mando, dice la Soberana Magestad: en tu casa no has de tener medida mayor, ni menor; la medida que tuvieres en tu casa, ha de ser justa, y no has de tener otra: *non habebis in sacculo diversa põdera, maius, & minus &c. põdus habebis iustum, & verũ.* Esto manda Dios en su Ley; pues como se cumple con lo que manda Dios; dilatando para lo vltimo el averse de convertir? Midiendo tan mal; que se le dè al demonio casi toda la vida, y à Dios solo vna parte, y essa la mas corta, y la mas imperfecta? Porque la vejèz es la mas imperfecta, y la mas corta. Estas medidas son desiguales; porque es mas dilatada aquella conque se mide al demonio, como medida de amigo; y la de Dios mas pequeña, como si fuera enemigo.

Deutor. c. 25. V. 13.

29 No sè si por estas razones, parece no agradan à Dios conversiones en los vltimos dias, y por las mismas, despreciò el llamado de las Virgines necias: *Domine, Domine, aperi nobis,* decian estas: Señor, Señor, abridnos, mirad que à vuestra puerta llamamos, y os damos voces: y les respondiò el Esposo Soberano, yo no os conozco, y no os he de abrir la puerta: *nescio vos.* Pues estas mugeres Virgines, no llamaron, y dieron voces? Assi es constante; pues como no les abre la puerta? Si le llaman, como no las oye? Porque no llamaron à tiempo. Fue quando llamaron à media noche: *media autem nocte.* Y ya se sabe, que la media noche es lo vltimo del dia, que acaba, y principio del que comienza. Pues llamados en lo vltimo del dia, quiero decir: que conversiones en los dias vltimos, parece que no las oye la Magestad de los Cielos, porque no son de su agrado essas conversiones.

Math. c. 25. V. 11 & 12.

30 Mucho se agradò de la conversion de Magdalena, porque fue esta en su edad florida: *dum adhuc peccare poterat.* Y què pocos ay en el mũdo, q̃ imiten en su conversion à Madalena! Porque vemos que muchos, y muchas en el mundo, gastan casi toda su vida con el Mundo, Demonio, y Carne; y los vltimos dias no mas, essos quieren gastar con Dios. Muchos gastan su vida con el Mundo, tratando, y contratando en èl ilicitamente; gozando en èl, todo entretenimiento, y diversion. Gastan su vida con el Demonio, dandole à este todo el tiempo, no escusando qualquiera culpa, siguiendo siempre su vandera, y estando à todas horas de su vando. Otros gastan casi toda su vida con la Carne, pues en toda ella dexan la amistad lasciva. Y allà à lo vltimo, quando ya el mundo los desecha; quando la carne los olvida, y el demonio (si se puede decir)

cir) no los quiere: Entonces es, quando le convierten à Dios.

31 Pues conversion semejante, no podemos decir, que no es buena, que si lo es, y mucho; pero parece que es conversion a màs no poder; y que esse bolverse à Dios, es de necesidad, y querer que Dios los quiera, quando ya no los quiere el Mundo, Demonio, y Carne; y por vltimo ofrecerse à Dios en la vltima edad, es ofrecerle lo peor, y esto no agrada à su Màgestad. El que teniendo en su Rebaño animal florido, sano, y bueno; le ofrece à Dios el mas debil, defectuoso, y flaco; este me engaña, dice Dios por su Profeta, y serà maldito: *meledictus dolosus qui habet ingrege suo masculum, & votum faciens immola: debile Domino*: Y es la razon, dice el Dios mismo; por què siendo yo vn Dios tan grande, no se me ha de ofrecer el desecho. Siendo tan grande Señor, lo mejor, y no lo peor se me ha de ofrecer; *quia rex magnus ego sum.*

Malach. c. 1. V. 14.

32 Què le ofrece à Dios, el que le ofrece la vltima edad, dexando para entonces su conversion? Le ofrece acaso, lo mas florido de su vida? Le ofrece lo mejor desu vivir? No le ofrece sino lo peor; no le ofrece lo florido, sino el desecho, y lomar chito; le ofrece lo flaco, defectuoso; tema el que no sea maldito, y que diga Dios que le engaña: *meledictus dolosus &c.* Porque à vn Dios tan grãde, se ha de ofrecer lo mas florido, y no se le ha de ofrecer el desecho: *quia rex magnus ego sum.* Tema tambien no se le responda, lo que à las Virgines, que se les cerrò la puerta, porque llegaron à lo vltimo del dia *nescio vos.*

S. Agust. in solilo-quis.

33 En su edad florida, se convirtiò Magdalena. Y le sucederia à Magdalena en su conversion, lo que en la suya à mi gran Padre San Agustin, que fue tan florida su conversion, que fue à los treinta y tres años desu edad, y le parecia que se avia tardado tanto en convertirse, que lloraba por la mayor desgracia, el tiempo que se ha avia detenido: ò hermosura Angelica (decia hablando con Dios) y que tarde que te llegùe à conocer! Y es la razon, que conocia el summo bien que en Dios avia perdido, y el grande mal que en el mundo avia experimentado. De vno, y otro, tuvo conocimiẽto Magdalena; pero especialmente lo tuvo en esta ocasion del mundo, por estar en su conversion tan al principio. Y aunque fue en lo florido de su edad, todo èl le pareciò abominacion, y lo cemenzò à detestar.

34 Este es el mundo? (Decia la pecadora mas dichosa, ya restituyda à mejor acuerdo) este es el que llaman mundo? No hacen bien en llamarle de esta forma; porque mundo quiere decir limpio, y este mundo es asqueroso, y abominable. Esta es su gloria? Què ciega he estado; pues no he visto, que acabãdose tan presto, no es gloria. Estos son sus deleytes? Grandes han sido mis engaños, pues no veìa lo mezclados que estàn con penas, y los peligros que traen ocultos. Este es el mundo, à quien yo he seguido, y en cuyos caminos he andado? O Magdalena, y què sin ojos has vivido! Y què ciega los has andado! Porque la gloria que en el mundo has logrado, ha sido vn infierno que has padecido; el tiempo que en èl has tenido de vida, ha sido agonizar, y vna muerte; los halagos conque te has visto lisongeada, han sido tu mayor ruyna. Ya te conozco mũdo; ya te dexo, y encamino mis passos à la Bienaventuranza. Iesus solo, ha de ser el centro de mi alma en èl, y en su bondad, tengo de depositar mi àmor, à èl tengo de seguir,

guir, y con alma, y potencias he de buſcar; con eſtas lagrimas que derraman mis ojos, he de regar ſus Soberanas plantas. Con eſtos ſuſpiros, y ſollozos, he de clamar en ſus miſericordioſos oydos, y con eſtos cavellos que han ſido lazos para mi, y muchos, de ſu ruyna, han de ſer ligaduras que me detengan para que no ſe deſpeñe mi alma. Vamos à toda prieſſa à buſcar los pies demi Eſpoſo, porque en èl eſtà mi gloria, y mi deſcanſo: *Ecce mulier.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

35 Reparad bien (dice San Lucas) en eſta muger, à quien Dios nos pone por exemplar, de vna perfecta converſion. No ſolo la executò Magdalena, por tener conocimiento claro del mundo, como acabamos de decir aora; ſino tambien por tener el miſmo conocimiento, de los peligros en que ſe avia viſto ſu alma, pues por aver ſeguido al mundo ſin reparo, eſtuvo para dar conſigo en el infierno, pues conociendo rieſgo tan vrgente, quedò Magdalena con el mayor aſombro, y renunciò al mundo luego al inſtante. Viendo el peligro tan proximo en que ſe avia viſto; ſe aſombrò Magdalena deſi propria; viendo quan con falta de reparo, ſe avia puеſto en tanto peligro, corriendo deſvocada, por la carrera del vicio, ſe turbò toda.

36 Yendo vn Labrador al campo, paſsò vn rio profundo por vna Puente, pero levantandoſe enmedio del dia, vna tormenta grande, creciò de tal forma, que ſe llevò la Puente, dexoſe enmedio atrabeſado vn madero, por donde parecia imposible paſſaſſe perſona alguna. Bolviendoſe el Labrador à ſu caſa, aviendo obſcurecido la noche, y no ſabiendo lo que avia ſucedido, llegòſe al rio deſcuydado, y vna jumenta en que venia cavallero, paſsò el rio por el madero, como ſi la puente no ſe huvieſſe caydo. Llegò à ſu caſa, y le preguntò ſu familia, que por donde avia paſſado? El reſpondiò que por la puente; no es poſible, le dixeron en ſu caſa, que la puente ſe la llevò la avenida. Fueron con luces al rio, y viò el madero por donde avia paſſado, y aſombrado, y confuſo, dixo de eſta forma: Es poſible, que yo anduve paſſo tan peligroſo? Tan cerca ſe viò mi perſona de ir à parar à eſte abiſmo, por andar ſin reparo, en paſſo de tanto rieſgo?

Eſte caſo lo trae Lan. Homil. 38. n. 58.

37 Otro tanto decia Magdalena luego que tuvo conocimiento de ſu culpa, es poſible, decia, que te ayas viſto tan à rieſgo de perdor tu alma? Es poſible, que ayan ſido tales tus paſos, que ayas eſtado para dàr contigo en los abiſmos? Tu has provocado con tu vida mala, à la Divina Iuſticia, y te has hecho indigna de la Divina miſericordia; tu con tu mal vivir, borraſtes en ti la Imagen de tu Dios, tu hiciſte traycion, à tu Eſpoſo, infidelidad, à tu amigo, deslealtad, à tu Rey, inobediencia à tu Padre, y deſatencion, à tu Dueño. O Dios mio, como me pondrè en tu preſencia! Eres brazo fuarte, que acabaſte con los Gigantes, como ablandarè yo tus rigores? Eres Leon poderoſo, como me pondrè en tus garras? Eres fuego que abraſſa, como me llegarè à ti ſiendo yo leño? Eres piedra dura, que haces pedazos ſobre quien dàs el golpe, como me llegarè à ti, ſiendo de barro?

38 Pero no obſtante Dios mio, à tu Tribunal apelo, debaxo de las Vanderas de tu miſericordia, me refugio, que ſi eres brazo fuerte, tambien eres mano flexible: *manus eius* Cant. c. 5. v. 17.

tornatiles. Si eres Leon valeroso, tambien es mucha tu nobleza, y no ofendes, à quien se rinde à tus plantas; si eres fuego, yo llebarè muchas lagrimas, para à pagar tus incendios. Si eres piedra, yo llebarè en mis ojos dos goteras continuas, que estas caban en las piedras: *Gutta cavat la pidem*. Y assi se acabaràn tus durezas: *Ecce mulier*. Reparad en esta muger.

39 Assombrada quedò de si mesma Magdalena, luego que se reconociò tan pecadora. Su verguenza, y confusion interior, dice San Gregorio el Grande, fue terrible: *semetipsam graviter intus enubescebat*. Y fue cõ tanta presteza, à buscar remedio para su alma, que ni vn instante se detuvo, ni dexò al Medico Christo, hasta que totalmente le sanasse: *Ne vno quidem temporis momento* (decia San Asterio) *Medicum peccatorum dimisit*. Fue la razon de assombrarse tanto de si propria, la que dice San Iuan en su Apocalipsis, que sucede con vna alma llena de culpas; que es habitacion de demonios, y que estos para tragarla, tienen ya abierta la boca: *Facta es habitatio dæmoniorum, & custodia omnis spiritus immundi &c.* Fue tambien la razon de assombrarse de esta suerte, dice el Señor Obispo de Barbastro: ver su alma perdida; su honra, acabada, su fama consumida; sus hermanos, con afrenta; Dios, ofendido; el infierno, abierto; y al demonio ya prevenido para tragarla.

S. Greg. Magn. Hom. 33

S. Aster. serm. de penit. cit. à Silveyr to. 3. lib 5. q. 6. n. 48.

Apoc. c. 18. V. 2.

Lan. Homil. 37.

40 Estas fueron las razones que Magdalena tuvo, para assombrarse tanto de si propria, ver que si entonces se le acabara la vida, diera consigo para siempre en èl infierno; este fue el motivo, de assombrarse tanto. Y à mi me parece que no fue motivo suficiente para turbarse de esta forma; porque si fue este el considerar, que podia entonces morir, recurriendo entonces à la peniteneia, no tenia porque turbarse; pues ya aunque fuesse en aquella hora, lloraba su culpa, y hacia penitencia de su pecado. Pero vemos que Magdalena, aunque llora su culpa, y hace de su pecado penitencia, se turba, y se alborota, considerando que pudiera entonces morirse, y que si muriera se condera. Pues si ya entonces conocia su culpa, y la lloraba, como se avia de condenar Magdalena?

41 Miren, señores, avnque nuestra Santa pecadora, recurriera en este caso à la penitencia, consideraba, que no era penitencia segura, porque era penitencia hecha en lo vltimo de la vida, y en la hora de la muerte, y penitencia hecha en la hora de la muerte, es poco segura. Ofrecerse à Dios estando para morir, y dexarlo para entonces aviendo vivido mal, no es esto del agrado de Dios. Siendo assi que Dios pidiò Sacrificios casi de todos los animales, no pidiò el Sacrificio de peces. Pues porquè no agrada à Dios el Sacrificiò de peces, y le agrada el de casi todos los animales? Por què pide este, y no pide el otro? Porque los peces, solo se conservan en las aguas, y aun q̃ los llevassen al Altar con la mayor presteza, para que en èl se ofreciessen en sacrificio; llegaban dando las vltimas boqueadas, y muriẽdose. Pues Sacrificio de animales, que se han de ofrecer à Dios, estando para morir, no lo quiere su Magestad,

42 Considerando Magdalena que pudiera en aquella ocasion morir, aunque se ofreciera en essa ocasion à Dios, haciendo penitencia de su culpa, no obstante, tiembla, y se turba, temiendo que le trague el infierno; porque sabia Magdalena muy bien, que penitencia à la hora del morir, tiene poca seguridad. Pues esto parece que lo ignoran muchos en el mundo; pues en èl ay muchos, que

no

no solo dexan el hacer penitencia para sus dias vltimos, sino que llega su descuydo à tanto, que lo dexan para la hora de la muerte; y este es el mayor engaño, que es peligrosissima essa penitencia; les parece à muchos que por què dandoles la vltima enfermedad, se buelven à Dios, y llaman à su Magestad; y ver à muchos que entonces lloran sus pecados, hacen propositos de ser buenos, y piden à Dios misericordia; con ver esto les parece, que Dios se desenojò de todo punto; y que tanta multitud de culpas, como tienen cometidas, ya las tiene Dios olvidadas, y q̃ luego que mueren en su cama, se vã derechos al Cielo.

43 Yo no puedo condenar, ni decir, que no se haga penitencia en esta ocasion; pues como decimos comunmente, mas vale tarde, que nunca: pero puedo decir que algunas penitencias hechas en ocasion de morir, no las à admitido la Magestad de Dios, y fueron hechas con lagrimas, con arrepentimientos, con propositos, y con señales tan evidentes de salvarse, que en qualquiera que las vieramos aora no dudaramos de su fruto, y de aver conseguido el Reyno del Cielo; pero los que la hicieron, se condenaron, y fueron sin fruto, pues no consiguieron el Cielo aunque propusieron, lloraron, y gimieron. Entre otros muchos à quien sucediò esta desgracia, fueron Esaù, y el Rey Antiocho. Este vltimo fue grandissimo pecador, vivio toda su vida muy mal; y castigandole por sus culpas la Magestad Divina, conociò sus yerros à la hora de la muerte, y entonces con las mayores eficacias, hizo à Dios famosissimas promessas, con gran arrepẽtimiento por lo mal obrado, protestò de mudar de vida; hizo diligencias exquisitas, de resarcir los daños ocasionados, no solo de palabra, sino por escrito. Se humillò confuso, llorò penitente, y pidiò rendido; y todo este llorar, y pedir à Dios, era sin fruto, dice la Escriptura, porque en Dios no avia para èl misericordia: *Orabat autem hic sceleſtus Dominum, à quo non eſſet miſericordiam conſecuturus.* 2. Machab. c. 9. v. 13.

44 Fue Esaù el segundo, à quien le sucediò la misma desgracia. Viviò este tambien mal, y clamò à la hora de la muerte pidiendole misericordia à Dios; y pondera el Apostol de las gentes, que esto fue con lagrimas, y gemidos; deseò entonces con grande eficacia, hacer vna verdadera penitencia, y no pudo conseguirlo, aunque con lagrimas, y sollozos hizo diligencia, dice San Pablo: *non enim invenit pœnitentiæ locum, quanquam cum lachrymis inquiſiſſet eum.* Ad Hebreos c. 12. n. 17. Se admira de estos sucessos San Iuan Chrysostomo, y dice de esta suerte: *quid eſt hoc? Expellit ne pœnitentiam?* S. Chryſ. Hom. 31 in c. 12. ad Heb. Què es esto? Penitencia con lagrimas, gemidos, y satisfacciones, y sin frutos? Por ventura, se acabò la virtud de la penitencia? *Si ſeipſum condemnavit, ſi val de eiulavit, cur non invenit locum pœnitentiæ?* Si hizo Esaù penitencia, como no consiguiò la Bienaventuranza? Si llorò su culpa como no consiguiò el Reyno del Cielo? *An quod peccavit maiora, quam vt eorum poſsit agi pœnitentia?* Ay alguna culpa, à quien no borre, y destruya la penitencia? Puede aver algun pecado, de quien la penitencia no triunfe? Claro està que no. Pues como se condena Esaù? Como Antiocho no se salva? Si Antiocho, y Esaù hicieron penitencia?

45 *Quoniam non quomodo oportuit, fuit hæc pœnitentia*: dice el mismo San Iuan Chrysostomo. Se condenaron, Esaù, y Antiocho, porque no fue legitima su penitencia. Aquel llorar, clamar, pròponer, protestar, y pedir,

dir, no fué como debia ser. Buelvo à preguntar: porquè no fue como debia ser? Porquè essa penitencia, no fue legitima? Yo discurria, que por averse hecho fuera de tiempo, especialmente la penitencia de Antiocho, que fue estando en la hora de la muerte. Y es muy dificultoso, hacer en la hora de la muerte verdadera penitencia. Digo, fuera de tiempo, por ser à la hora de la muerte, y que entonces es dificultosa la penituncia verdadera; hablando segun el curso ordinario; porque como dice San Agustin, siempre se puede el hombre salvar, y en el mismo instante de la muerte, como sea su penitencia legitima, se salvarà, y conseguirà el Reyno del Cielo; mas esto, dice el mismo Santo, rara vez sucede; porque sucede rara vez, que en la hora de la muerte sea legitima vna conversion, porque tiene ingente dificultad; y se debe mucho temer, dexar para entonces el convertirse à Dios. Hasta aqui son palabras de San Agustin.

S. Agust. citad. del P. M. F. Luis de Granada é las Ob. lib. 1. c. 26. §. 1.

46 Y la razon de tener la verdadera penitencia en aquella hora tãta dificultad; no es vna sola, sino muchas, y muy eficaces, que son estas: la primera, los dolores que la enfermedad trae consigo, y la presencia de la muerte, que en aquella ocasiõ espãta; vno, y otro turbã las potencias, y sentidos, de forma, q̃ no dàn lugar à hacer vna confesion verdadera; pues ni el entendimiento està para discurrir, en tanto como entonces se debe hacer; ni la memoria està entonces para acordarse de quanto se ha hecho en toda la vida; como ni la voluntad se halla para sentir el aver ofendido à Dios, solo por ser quien es su Magestad.

47 Se admiraron los Apostoles mucho, viendo andar sobre las aguas à la Magestad de Christo: *inter se stupebant*, dice S. Marcos, y advierte el Evangelista, que aquel milagro tan estupendo, que avia hecho en el Desierto el Redemptor del mundo el dia antecedente, como fue el dar de comer à màs de cinco mil hombres, con cinco panes, y dos peces, ya le tenian tan borrado los Apostoles de su memoria, como sino huviera sucedido; *non enim intellexerunt de panibus*, y dà la razon San Marcos, que era estar inquietos, y turbados los Apostoles: *erat enim cor eorum obcæcatum.* Pues què motivo les pudo turbar de forma, que olvidassen vn milagro tan prodigioso? Y què avia tan poco que avia sucedido; pues apenas avian passado doce horas, como dixo vn Commentador de los Evangelios? *Fere transactis duodecim horis?* Que causa les asombrò de suerte, q̃ olvidassen tan presto tan gran milagro?

Marc. 6. v. 51 & 52.

Silveyra hic.

48 Esta fue la causa, que consta del mismo Texto: estaban los Apostoles embarcados, y se alborotaron de repente los vientos, se inquietaron furiosamente las aguas, y se levantò vna de las mayores tormentas, la barquilla en que estaban embarcados los Apostoles, comenzò à dar tales baybenes, que sin duda alguna, les pareciò se sumergia en los abismos, y por consiguiente que era su hora llegada, y què ya morian sin remedio. Pues vèn aqui el motivo de turbarse tanto; tenian la muerte à la vista, y esta presencia de la muerte, les inquietò, y turbò deforma, q̃ aunque fue el milagro tã estupendo, y què ni aun doce horas se avian passado, de quando se avia hecho; la presencia de la muerte, lo borrò de su memoria deforma, como sino huviesse sucedido: *non enim intellexerunt de panibus.* Y dixo aqui el docto Silveyra: *Ecce Discipuli non recordantur de panibus, quantam perturbationem in mortalium animis ingerit hora mortis!*

Silveyra. to. 3. lib. 5. c. 34. q. 10. n. 62.

Pues

49 Pues si esto sucede con los doce del Apostolado, enseñados en la Escuela de Christo, que assi les turba la presencia de la muerte? Como no turbarà al que ha estado toda su vida en la Escuela del Demonio? Si los Apostoles, no se acordaban de lo que avia sucedido la tarde antes? Por que su turbacion, no les daba lugar, el pecador como se ha de acordar, para hacer entonces vna buena confession, no solo de lo que hizo el dia antecedente, sino de quanto pecò en toda su vida? Si à los Apostoles se les obscureciò el entendimiento, les faltò la memoria, se embotò la voluntad, y en las demàs potencias, y sentidos fue todo turbacion, como el què toda su vida ha estado en buelto en culpas, tendrà entonces desembarazadas las potẽcias, assi para confessarlas, como para aborrecerlas?

50 Serà muy dificultoso, porque entonces demàs de la presencia de la muerte, ay otras muchas cosas que sirven de embarazo. La muger llora, los hijos gimen, los deudos se alteran; la cabeza se turba, la memoria se entorpece, la voluntad se ciega, el entendimiento falta; y todos los sentidos se imposibilitan para sus acciones. Pues en aquella hora, que todo esto sucede, como podrà vn hombre confessar de espacio? Como podrà hacer testamento, y disponer todas las cosas de su alma? De aqui nacen tantos disparates, que vemos que se hacen muy de ordinario en los testamentos. Vnos disponen que se les digan las Missas, quantas, y como quisieren sus herederos. Otros, que se hagan los discargos, como dispusieren los Theologos. Otros disponen, que se hagan las restituciones por estos, ò quellos sugetos; y otros disponen por vltimo, hagan otros su testamento, y es todo el error mas grande. Porque, què cuydado les dà à los herederos, que se digan, ò no, las Missas? Como ha de disponer el discargo el Abogado, ni el Theologo, si ignoran la obligacion de la conciencia? Como se ha hacer biẽ la restitucion por mano estraña, quando no la hizo la propria? Pero no me admiro de tanto desacierto; porque la turbacion es mucha, y la ocasiona assi la enfermedad que se padece, como la presencia de la muerte que es terrible: *Erat enim cor eorum obcæcatum.*

51 La razon segunda, de ser peligrosa la penitencia, que en la hora de la muerte se hace, es; porque la penitencia, y conversion en aquella hora, no es voluntaria, sino forzosa, y la penitẽcia que à Dios agrada, no es la forzosa, sino la voluntaria; que aunque si es verdadera, siempre aprovecha mucho; mas es dificultoso que sea verdadera, y para serlo, no ha de ser executada por necessidad, sino con libertad, y por devocion; la razon la diò San Agustin, porque al Iuez, dice, no solo se ha de temer, sino tambien amar; y aquello que se hace originado del miedo, es forzoso, y necessario; mas lo que se hace originado de vn amor puro, es libre, y voluntario. Y es dificultosissimo que la penitencia de la hora de la muerte sea voluntaria, y libre; y no lo sea necessaria, y temerosa; y originada mas del miedo, y del temor, que de amor, y voluntad; y la razon es clara, porque al amor lo engendra el trato; y si toda la vida ha sido el trato con el demonio, y no con Dios, de donde ha nacer el amor entonces à su Magestad? S. Agust.

52 Tambien, porque el amor mira à la bondad; y en aquella ocasion, mas se mira Dios como justiciero, y terrible, que como apacible, y misericordioso. De aqui nace, que la

la penitencia, que entonces se executa, no es libre sino necessaria, no es voluntaria, sino forzosa, y esta penitencia, es poco segura, y se puede, y debe temer, que no sea del agrado de Dios. Quando iva huyendo David de Absalon, le ofendio gravemente Semeì, pareciendole que Absalon venceria en la Campaña à David; pero aviendo sucedido à la contra, y vencido el Real Profeta, le saliò Semeì al camino, y se le arrojò à sus plantas, pidiendo perdon con arrepentimiento: *agnosco ergo peccatum meum.* Notò esta demonstracion vn criado de David, y dixo en esta conformidad: *Nunquid pro his verbis non occidetur Semei, quia maledixit Christo Domini?* Pues ay razon para que dexe Semeì de morir, aunque haga aora esta demonstracion? No la ay, porque la executa, porque vè el riesgo que le amenaza, y sino le amenazara, no la hiciera. Este rendimiento es forzoso, este pedir perdon, no es voluntario, y no siendo voluntario, sino forzoso, no merece que se le conceda la vida, digno es de muerte, aunque mas se rindà, y aunque mas proteste: *nunquid pro his verbis non occidetur Semei?*

2. Reg. c. 16.

2. Reg. c. 19. V. 20. & 21

53 Muy bien conociò David, que Abisaì tenia razòn, y que aquel rendirse, no era de algun merito, y assi mandò à Salomon, que le quitasse la vida despues. Mucho se parece la penitencia de este hombre, à la que se hace à la hora de la muerte. Estàn muchos toda la vida ofendiendo à Dios, y quando llega la hora de morir, que tienen la muerte delante, y vèn ya la sepultura abierta, que tienen al luez à la vista, y que ya les pide estrecha quenta; vèn tambien, que no ay fuerzas para resistir al poder de Dios; y que aquello que alli se determinare, ha de durar para siempre, ò infierno, ò gloria; y entonces con rendimiento, piden al luez misericordia, y conocen la culpa: *agnosco peccatum meum.* Y con protestas, y lagrimas, procuran llorar las culpas, y hacer penitencia; si fuere verdadera, aprovechará mucho; mas sucle no serlo, porq̃ si se sale del riesgo, se olvida todo, y se continuà la mala vida; y se puede, y debe temer, que suceda lo que à Semeì, con David, que le mandò quitar la vida despues. Puede ser les coja vna muerte de repente, que ni aun les dè lugar de pedir entonces misericordia.

54 La tercera razon, porque se debe temer, el dexar para la hora de la muerte la conversion, es por el mal habito de pecar; porque como la costumbre, es otra naturaleza, esta acompaña hasta lo vltimo de la vida, y assi es muy dificultoso el hacer entonces penitencia, aun en la conformidad que emos dicho, y assi en aquella hora experimentamos à muchos olvidadissimos desi proprios. Si les dicen que confiessen, no lo oyen, si les advierten el riesgo en que se hallan, se disgustan, y si les desengañan, lo sienten, y es la razon de todo, porque como han vivido solo para el mundo: este les tiene captiva la alma, y como à sido solo su vivir, para gozar lo que en el mundo ay, el mundo, y sus cosas, les lleva entonces sus apetitos; y suelen morir con ellos, sin llorar sus culpas; ni hacer penitencia de sus pecados, y este es el castigo, dice San Gregorio el Grande, que Dios dà à los que dexan la penitencia para lo vltimo; porque el que viviendo no se acordò de Dios, no le permite que en la muerte se acuerde de su Magestad, y vn olvido, lo castiga con otro, y es su muerte, como fue su vida.

S. Greg. Magno. cit. de F. Luis de Gran.

55 Ello es cierto lo que dixo San Agustin nuestro Padre, que la regla del morir, es la regla del vivir: *qua-*

S. Agust.

qualis vita, finis ita, porque el que vive mal, no puede morir bien, ni morir bien, el que vive mal. Por què pensais, dice el Chrysostomo, que muriò entre dos Ladrones la Mageſtad de Chriſto? Pues no fue otra coſa, ſino morir, como viviò ſu Mageſtad. Viviò entre dos Ladrones, vno bueno, y otro malo; el malo fue Iudas, y San Matheo el bueno; y aſsi muriò de la miſma ſuerte, entre dos Ladrones, vno bueno, y otro malo: *duo Latrones* (dice el Santo) *vnum dextris, & alterum a ſiniſtris: viventibus enim ſtrenue arridet propria geſta, videlicet ad ſimilem mortem.*

San Iuan Chryſoſt.

55 Vivir ſin Dios, y morir con Dios; no ſe puede cõponer. No confeſſarſe viviendo, ſino mal, y muriẽdo querer confeſſarſe bien, tiene grande dificultad. No aver llorado la culpa en toda la vida, no aver reſtituydo viviendo lo mal ganado, ni aver hecho en tanto tiẽpo penitẽcia, ni diſpueſto lo que pertenece à la alma; y à la hora de la muerte, querer llorar, reſtituir, y componerlo todo, no es poſible: porq̃ la muerte, es como la vida, y ſi ſe vive mal, no ſe muere bien: *viventibus ſtrenue arridet propria geſta, videlicet ad ſimilem mortem.*

56 Es coſa terrible, la hora de la muerte. Vnas palabras de grande eſpanto, dice Dios por vn Profeta: *tribulabo homines* (dice por Sophonias) *& ambulabunt vt cæci, quoniam Domino peccaverunt.* Yo pondrè en la hora de la muerte à los pecadores (aſsi explica el maximo Doctor eſtas palabras) pondrè à los pecadores, en las congoxas mas grandes, los llenarè entonces de tribulaciones, y fatigas, y andaràn los deſventurados como ciegos. Andaràn entonces, dice el Señor Obiſpo de Barbaſtro, como vn hombre ciego, que anduviera por vna Selva montuoſa, y que eſte ſe viera perſeguido de Oſſos, Tygres, y Leones, que lo quiſieran deſpedazar con ſus dientes. Qual anduviera eſte miſerable? No pudieramos decir eſcaparà de tanto rieſgo: pues aſsi ſe verà el pecador à la hora de la muerte, dice San Geronymo: *quia lumen perdidire virtutuum, & locum pœnitentiæ non habebunt.*

Sophon. c. 1. V. 17.

S. Geron. hic.

Lan. Homil. 13. n. 6.

57 Se hallaràn rodeados de fieros animales, que ſon las culpas, que pretenderàn deſpedazarlos, y acabar con ellos. Eſtraño caſo, ſus miſmas culpas, pretenderàn entonces acabar con ellos? Aſsi es verdad, y lo peor es, que lo llegan à conſeguir. Las culpas que ſe cometen viviendo, acaban en la vltima hora con el pecador miſerable. Perdiò Saul aquella vatalla, en que juntamente perdiò la vida; y advierte la Sagrada Eſcriptura, que fue vn Amalechita, el que le diò la muerte, y es eſta advertencia myſteriosa, y ſingulariſsimo eſte caſo. Como es poſible, que dieſſe à Saul vn Amalechita la muerte? La guerra era contra los Filiſteos, no era contra los Amalechitas, y Amalechitas, y Filiſteos, eſtaban diſtantes. Pues quien traxo alli à aquel Amalechita? Quien traxo en tal ocaſion à aquel hombre, que fue quando Saul eſtaba agonizando? Vino en eſta ocaſion eſte hombre, para quitarle à Saul la vida. Vino entonces el Amalechita, para darle à Saul la muerte, por eſta cauſa:

2. Reg. c. 1. V. 8.

58 Avia mandado Dios à Saul, en otra ocaſion, que à los Amalechitas todos, les quitaſe las vidas, le diò orden expreſſo, que los paſſaſſe à todos à cuchillo, y que acabaſſe con toda eſta deſcendencia. Y lo que hizo Saul, fue no obedecer el mandato de Dios, porque à muchos de ellos dexò con las vidas. Pues eſtando agonizando ſe le aparece vn Amalechita, que le dà vna muerte rigoroſa, y ſi à eſte

èl le huviera dado la muerte, este no le quitara à èl la vida: *Amalechites ego sum.*

59 Mucha enseñanza nos està ofreciendo este Texto: Christiano, desde que cometiste la primera culpa, tienes de Dios especial mandato, que le passes à cuchillo, con vna confesion verdadera; despues quantas culpas has cometido en el resto de tu vida, siempre te manda que les quites la vida con la penitencia, y que acabes con todo genero de culpa. Has hecho lo que Dios te mãda? Quitaste la vida à los votos, y juramẽtos? &c. ✻ *Moraliza.* Pues si tu no quitaste à los pecados la vida, quando estès agonizando, te daràn ellos à ti la muerte. Porque entonces, se apareceràn para esto todos los pecados: alli vendrà el adulterio cometido, la culpa con la donzella violada; la enemistad contra el proximo &c. ✻ *Moraliza.* Todas estas culpas entonces con eficacia, te procuraràn dar vna muerte, y pondràn en tribulacion grande: *tribulabo homines &c.*

60 Pues si esto sucede en la hora de la muerte, quien aguarda entonces à convertirse? Si esto es lo q̃ entonces passa, como se podrà entõces hacer penitencia? Es engaño manifiesto del Demonio, el no comenzar à hacerla desde luego. Contra esta doctrina se ofrece el argumento comun, que es la conversion del buen Ladron; este anduvo ofendiendo à Dios toda su vida, se convirtiò à la hora de la muerte, y se salvò, y consiguiò la Bienaventuranza: luego no es tan dificultosa, en aquella hora la penitencia? Mas à este argumento, digo con San Bernardo, y con la Sagrada Escriptura, que Dios hizo muchas cosas, que no son exemplos, sino milagros; la conversion del Santo Ladron fue milagro, y assi no se ha de traer por exemplo.

S. Bern. Epist. 6.

61 Demàs (que es la respuesta de la Sagrada Escriptura) es verdad, que fue à la hora de la muerte la conversion del buen Ladron, entonces hizo verdadera penitencia, y consiguiò la Bienaventuranza; pero essa conversion de essa forma, fue la primera, y no à tenido segunda, fue la primera, y es sola; porque vivir mal, y morir bien, es cosa tan estraña, que no tiene segunda. Advierte la Aguila de los Evangelistas, que crucificados los Ladrones, les vinieron à quebrar las piernas: y dice, que quebraron las del primero, y luego quebraron las del otro: *primi quidem fregerunt crura, & alterius qui Crucifixus est cum eo.* Pues si dice, que quebraron las piernas del primero, porquè no dice, que quebraron las del segundo? Sino las del otro? Primero, como primero, dice relacion à segundo, pues diga segundo, como dice primero? Pero no dice sino del otro: *& alterius.*

Ioan. c. 19. v. 32.

62 Y es la razon, que este primero de quien habla San Iuan, fue el Santo Ladron, que viviendo mal, muriò bien. Fue el que se convirtiò à la hora de la muerte, y consiguiò la Bienaventuranza. Pues este es primero; pero no tiene segundo. Dexar para la vltima hora la penitencia, y salvarse, de vno solo puede decirse; pero no de otro: *quia ille latro* (dice vn Escriturario) *primus qui male vixit, & bene erat mortuus, secundum non erat habiturum.* Y assi este argumento del Santo Ladron, no se debe traer por exemplar, porque como diximos, no lo es, y sucediò solo en aquella ocasion, y por otras muchas razones que dàn los Santos, que solo se verificaron entonces.

Padill. in Habac. c. 1. n. 175.

63 Siendo esta doctrina tan verdadera, es yerro grande, dexar la penitencia para la hora de la muer-

te.

te. El exemplar que debe ser atendido es el de nuestra Santa pecadora; que no dilatò su penitencia, ni para lo vltimo, ni algun tiempo: *nec vno quidem temporis momento.* Hagamos nosotros otro tanto, porque la ocasion es apropósito. Aora buscando à Dios, es tiempo de poderle hallar, como dice el Profeta: *quærite Dominum dum inveniri potest. Invocate eum dum prope est.* Aora està cerca para oir, aunque aora no le podemos ver; pero despues estarà cerca para poder le ver, mas no lo estarà para oir. Sigamos el exemplar, no del Ladron, sino de Magdalena, que es el que nos propone el Evangelista: *Ecce mulier, &c.*

Isaiæ. cap 55. V. 1.

§. III.

PVNTO TERCERO.

64 Deseosissima de hacer penitencia, por aver conocido el riesgo de dilatarla para lo vltimo, saliò Magdalena de su casa, buscando con diligencia al Medico de su alma, que era el Redemptor del mundo. Entrò en casa de Simon Leproso, vestida como pecadora penitente. Vn sayal asperissimo cubria su delicada carne, y todo su cuerpo. Sus pies desnudos, pisabā los duros suelos. La madejahermosa de sus cavellos, llevaba descompuesta, tendida por las espaldas. Los ojos graves honestamente, no los levantaba à lo alto, porque los llevaba fijos en el suelo; y sus mexillas sonrroseadas, que publicaban la verguenza que ya le acasionaban sus culpas. Llevò tambien vn Alabastro en sus manos, lleno de preciosos olores.

65 Llegò, pues, Magdalena ansiosa, à la deseada presencia del Sobera no Maestro, y despidiendo dos fuentes de lagrimas sus ojos, comenzò en su alma, à pedir perdon de sus delitos. Ya, Soberano Dios, y Redemptor de mi vida (diria la arrepentida pecadora) se llegò el tiempo en què veis à vuestros pies postrada, la muger peor que ha tenido el mundo, la pecadora mas aventajada, que à hollado la dura tierra, la que cometiò tantas culpas, que no es posible contarlas. Esta es, Señor, Magdalena, la celebre pecadora; el escandalo de los buenos, quien à muchos los hizo malos; el tropiezo de las almas, la inquietud de los hombres, y la causa de infinitas culpas. Esta, Señor, es Magdalena, ya se llegò la hora, gracias à tu clemencia, que le tienes à tus pies rendida. No me atreviera à poner en tu presencia Divina, sino conociera la generosidad misericordiosa de tu pecho. No sè, que decirte, mas tu conoces mi animo. Solo te puedo decir, lo mucho que te he ofendido, mi Dios.

66 Con mi vida tan mala, te he ofendido, siendo tu tan bueno. Con mi continuo pecar, te agraviè, à quien debia servir; y con mi mal proceder, te injuriè, debiendote amar. Conozco en mi, tantos, y tan enormes delitos, que merezco por ellos mil infiernos. Ojalà bien mio, me huviera tragado la tierra, antes que te huviera ofendido! Ojalà no huviera nacido muger tan mala, que tanto ha ofendido à vn Dios tan bueno! Pero ya, Señor, mi pecho se halla convatido, de vn dolor intenso, solo por averte ofendido. Ya se rompe mi corazon de sentimiento, por aver cometido en tu agravio tanta culpa, y mi alma se distila toda por los ojos, lastimada de ver contra ti tantas ofenssas. Recibe, bien mio, las olorosas aromas de este vasso, para que no te inficione el mal olor de tanta culpa; y admite las lagrimas de mis ojos, en prendas de mis arrepentimientos.

67 *Ecce mulier.* Reparad en esta muger; miradla bien, dice San Lucas, y atended què derrama abundantes lagrimas, para labar las manchas de tantas culpas; porque las manchas de las culpas, se laban bien cõ las lagrimas; como lo viò Magdalena en experiencias, y dixo el Picinelli en estas palabras:

Vestigia lavans, sordes omnes abstersit,
Ac è nubila fronte, lachrymisque madente,
Solis Divini reflexu, iridem reddens;
Pacis trophæa revexit.

Mund. symb. tom. 1. c. 165. n. 467. lib. 3.

Y de màs à màs de esta experiencia, nos lo dice la Escriptura tambien en otra parte. Esta es la interpretacion de tu sueño; decia Ioseph à vno de los criados de Faraon, que estaba en la carcel preso con èl. *Tres propagines tres adhuc dies sunt, post quos recordabitur Pharao ministerij tui, & restituet te ingradum pristinum.* Essa parra que has soñado, y tres sarmientos son tres dias. Passados estos, Faraon harà memoria de tu persona, te restituyrà en tu oficio antiguo, saldràs de la prision, y te veràs en libertad. A otro criado, que soñò tres canastos de pan, y harina, le pronosticò Ioseph, que passados tres dias, le avian de degollar: *post tres dies auferet Pharao caput tuum.*

Gen. cap. 40. V. 13.

V. 18.

68 Pues què motivo tiene Ioseph para decirle al que sueña la parra, que ha de vivir? Y al que sueña el pan que le han de degollar? Dice mi Cardenal Hugo, que el de la parra, se arrepintiò de su pecado, y que en èl se symboliza al pecador, que arrepentido de su culpa, llora su pecado. Està bien dicho; pero en què se funda el Cardenal docto, para symbolizar en el que soñò la parra al pecador penitente? Què ay en este, y no en el otro, para significar ẽ este al pecador arrepentido? Este es el motivo. Quando hieren à vna parra, nos dice la experiencia, que llora. Derraman las parras lagrimas, luego que se vèn heridas. Pues vèn aqui porquè en el que sueña la parra, se symboliza al pecador arrepentido; porquè se pareciò este à la parra, pues herido este con el dolor de la culpa, llorò, y se arrepintiò de su pecado. Por esta razon se le pronostica à este su libertad, el salir de la prision, y el vivir; pues de aquel antecedente de lagrimas, infiriò Ioseph la solucion de sus culpas.

Hug. Carden. hic.

69 Como tambien las podemos inferir, quando vieremos llorar al pecador: *Mox vt lachrymæ ex munere intimi inspectoris eruperint, protinus anima revirescit, torporis ignavi frigore solvitur, & tanquam arbor verna austri fomite recalescens, redivivo virtutum suarum flore vestitur.* Palabras son de San Pedro Damiano, que confirman esta doctrina, que vemos experimentada en Magdalena. Herida con el dolor de sus culpas, se arrojò à los pies de Christo derramando lagrimas, y como la parra reverdece, y se hermosea luego que llora, y lleva abundante fruto; assi sucediò con nuestra pecadora convertida, como nos lo dice el Evangelio; pues saliendo por ellas de la prision en que le tenia la culpa, consiguiò la libertad, en que le puso la gracia, y dexando la fealdad en que sus culpas le pusieron, consiguiò la hermosura à que sus lagrimas le sublimaron. *Tanquam arbor verna, &c.*

S. Petrus Damian. Opusc. 13. c. 14.

70 Dichosissima fue Magdalena, pues llorò tanto à los pies de Chris-

Christo, y fueramos nosotros dichosisimos, si à los pies de Christo derramaramosmuchas lagrimas. Llorò Magdalena por verse herida con ingente dolor de su pecado; y nosotros debiamos llorar, por tener traspassado de dolor el corazon, por aver ofendido à la Soberana Magestad. Las lagrimas, dice San Agustin, son señal segura del verdadero dolor; como son las lagrimas tambien evidente señal de amor; assi lo decia la Aguila de los Doctores, pidiendo à Dios con instancia estas lagrimas. *Domine Iesu* (decia) *da mihi evidens signum amoris tui irriguum lachrymarum fontem ingiter manantem, vt ipse quoque lachrymæ tuum in me testentur amorem ipsæ prodant, ipsæ loquantur quantum te diligit anima mea.*

S. Agust. lib. meditat. c. 36.

71 Estas lagrimas de Magdalena, solicitaba ansioso el grande Agustino; y tu tambien las debes solicitar. Las solicitaba San Agustin para protesta de que amaba a Dios; y tu las debes solitar para protesta de tu dolor, por aver ofendido à aquella summa bondad. Buscalas con eficacia, que el hallarlas no serà muy dificulsoso, como las busques con animo rendido, y corazon verdadero; porque este es el que busca à Dios. Para concederlas su Magestad liberal; busca, y quiere este rendimiento, y desea que hagas lo que te toca de tu parte. Assi lo afirma el Padre los Conceptos; Dios ansia, y busca tus lagrimas para concederte el Don de las suyas: *Deus delinquentium gemitus esurit, sitit lachrymas peccatorum.* Decia el Chrysologo.

S. Petrus Chrysol. ser. 93.

72 Busca Dios, dice el Santo, tus lagrimas, mas han de ser estas, como fueron las de Magdalena, por dolor de averle ofendido. Estas son las lagrimas que Dios busca, y en quien las halla su Magestad, le roban el corazon: *Vulnerasti cor meum soror sponsa in vno oculorum tuorum*, decia el Soberano amante, hablando con vna alma penitente. Con vno de tus ojos (prenda mia) el corazon me has traspassado. Estraño modo de decir. Con vno de sus ojos no mas, le traspassò el corazon? Si. Pues por ventura el otro ojo es feo? No lo es, y esto es lo que quiso decir. Reparese, que no dice el Esposo Divino, que le robò el corazon con vn ojo, sino con vno de sus ojos, porque estos tienen dos oficios, el vno es ver, y el otro llorar. Pues con vno de essos dos oficios q̃ es el llorar, le roba la alma penitente el corazon à Dios: *in vno oculorum tuorum.*

Cant. c. 4. V. 9.

73 Lagrimas por las culpas traspassan el corazon de Dios; no lagrimas derramadas por otro fin; que estas no pueden aprovechar. Son estas inutiles, y aunque sean muchas, para nada buenas. Cosa es maravillosa (dice San Agustin) que aunque entrara en el infierno todo el mar, no fuera todo èl suficiente para apagar vna llama, aunque fuesse la mas ligera. Y si en èl entrara solo vna lagrima, apagara todas las llamas del infierno: *Omnes aquæ non extinguunt vnam scintilam in inferno, sed vna lachryma fide corde contrito proceserit, totum ignem inferni extinguit.* Què de lagrimas se derraman en el mundo, y es cosa lastimosa, porque son sin vtilidad, ni provecho.

S. Agust. ser. 19 ad fratrem.

74 Son las lagrimas las mas felices, pero son tambien las mas desgraciadas. Son desgraciadas, quando se derraman por mundanos fines de cosas caducas, y perecederas; pues siendo tan preciosas, se malogran siendo por cosas mundanas. Pero son felices, derramadas por los pecados, y aver ofendido à Dios con ellas; porque entonces se logra su valor, y se consigue el fin del llorar; porque si este es el destruir el peca-

do, se destruye el pecado quando se llora, llorando por averlo cometido; y llorando en esta ocasion, tienen las lagrimas su felicidad. Assi lo decia San Agustin: *O felix aqua per quam omne peccatum destruitur! O felix lavacrum! Quod toties valet ad purgandum, quoties purgandum indiget humanum cor.* Este es el fin porque solo se ha de llorar, como ya diximos tambien en otra ocasion. Por este fin llorò Magdalena, à quien nos pone por exemplar el Evangelista: *Ecce mulier.*

S. Aguſt. ſer. 11. de temp.

Ser. 7. de las Lagrimas de S. Pedro.

§. VI.
PVNTO QVARTO.

75 No solo llorò Magdelena à los pies de nuestro Redemptor sus culpas, sino que las enjugò con sus cavellos, y al mismo tiempo diò en los mismos pies Santos muchos oscu-los; fue Magdalena verdadera penitente, pues executò lo que dixo despues San Pablo; que consagrò al servicio de Dios todo lo q̃ avia cõsagrado al servicio de Lucifer: *sicut exhibuistis arma iniquitatis peccato, ita & nunc exhibete membra arma iustitiæ Deo.* Puesta Magdalena à los pies del Soberano Maestro; se consagrò à su servicio Santo. Ea, Señor, en su corazon, le diria; veis aqui à vuestras à plantas à la pecadora; què dolor, que he estado hasta aora a las plantas de Lucifer! Vna alma, en quien depositasteis la Imagen de vos mismo, como cosa vuestra; para que como à Dueño os sirviesse; como à Padre os venerasse; como à biẽhechor os quisiesse; como Esposo os amasse; como à amigo os atendiesse; y como a Dios, rendida, y obsequiosa os adorasse. Esta alma en quien avia tanta obligacion, os ha correspondido tan mal; que su atender, servir, y adorar ha sido à Lucifer! Gran dolor. Mi alma revienta de pena, de aver correspondido tan ingrata.

Ad Rom c. 6. V. 19.

76 Y pues he sido tan mala; que toda me dediquè al servicio del demonio, ayudame Señor à ser buena, que toda me dedico à tu servicio. Recibe, Señor, este obsequio, que aunque en la realidad vale nada, por ser de mi persona immũda, y mala; mas la voluntad conque me ofrezco, es limpia, buena, y santa. Con ella te consagro mi alma, y mi corazon, con firme propsito de no ofenderte jamàs. Te ofrezco mi Memoria, para tenerte à todas haras presente, sin acordarme del mundo, sino de tu Divina Clemencia, en quien fio el remedio de mi alma. Te ofrezco mi Entendimiento, para no conocer, meditar, ni entender en cosa alguna, sino en ti, q̃ eres mi Dios, y mi Dueno. Te consagro mi Voluntad, para solo amar, adorar, y solo querer à ti, que eres mi Esposo, amigo, Padre, y mi Dios. Te consagro mis Ojos rẽdida, para no mirar jamàs à hombre à la cara, sino à ti solo. Te consagro mis Cavellos para q̃ me sirvã de lazo, que nũca me aparte de tu volũtad, y gusto. Te ofrezco mis Manos, y demàs Sentidos, para servirte con todas sus acciones. Y si toda yo, como ciega, imprudente, è ignorante, me dediquè al servivio de Lucifer, ya me consagro à ti, que eres mi Dios. *Ecce mulier.*

77 Reparemos en Magdalena, y veremos vna conversion perfectissima. Pues todo aquello con que sirviò al demonio, lo dedica al servicio de Dios, como dice San Pablo: *sicut exhibuistis membra vestra, &c.* Para conocer, dice la Soberana Magestad, que es perfecta vna conversion, esta regla aveis de observar: *cum posuerit omnes lapides Altaris, sicut lapides cineris allisos: non stabunt, luci, & delubra.* Quãdo las piedras del Altar se vieren hechas ceniza, se acabarà la culpa, y serà la conversion perfecta. Quiere Dios

Isaiæ cap. 27. V. 9.

Dios decir (segun explica el Señor Obispo de Barbastro este lugar) q̃ quãdo suceda con el Altar, q̃ es el pecador, lo que sucede con vno que hace vn horno de cal, serà buena suconversion. Vno que hace vna Calera, entra las piedras duras en el horno, dales fuego, y quedan deshechas, y hechas ceniza.

Lan Homil. 38. n. 99.

78 Altar dedicado al diablo, era Santa Maria Magdalena, de tantas piedras se componia, como sentidos, y potencias avia en su persona. Cõ el fuego del amor Divino, quedò todo es te Altar deshecho, las piedras hechas ceniza, y el Altar donde se ofrecian Sacrificios à Lucifer, se dedicò en Altar, donde se ofreciessen Sacrificios à Dios. Su memoria, voluntad, y entendimiento, se deshicieron para servicio del demonio, y se reedificaron para el servicio de su Maestro. La alegria de sus ojos, se convirtiò en llanto; la lozania de sus cavellos en toalla; la libertad de su boca, en estar cosida à los pies de Christo; y el deleyte de los olores, en derramarlos a los pies Divinos. El Altar antiguo, quedò de todo punto acabado, y quedò tambien el pecado destruydo: *non stabunt luci, & delubra*, porque fue la conversion perfecta.

79 Assi ha de ser tu conversion Christiano. Sirve à Dios, con todo aquello que serviste à Lucifer, Sirvele no solo destruyendo el Altar donde se ofrecian al demonio Sacrificios, sino tambien deshaciendo las piedras, que son las potencias, y sentidos, que son el bosque, de donde se corta para essos Sacrificios la leña. Le mandò Dios à Gedeon, que no solo destruyese el Templo, y Ara de Baal, sino tambien el bosque donde se cortaba madera para el sacrificio: *destrues aram Baal, & nemus quod circa aram est succide*. El Idolo Baal es el demonio, que en la alma pecadora tiene su templo, los bosques donde se corta leña para ofrecerle sacrificios, son los Sentidos, y Potencias. Pues no solo dice la Magestad Divina, que se arroje el Idolo del Templo de la alma, por la penitencia, sino que los Sentidos, y Potencias tambien se han de destruir para el servicio de Lucifer, que son el bosque que sirve para su servicio; sino que todo se ha de dedicar al servicio de Dios.

Iudic cap 6. U. 25

80 Si fue bosque tu entendimiẽto, donde se cortò la leña del juycio temerario, con que ofrecer Sacrificios al demonio. Si fue bosque la voluntad, para cortar la leña del mundano amor. Si lo fue tu memoria, para el recuerdo del mundo; la vista, para el mirado descompuesto, la boca, para murmurar contra el proximo, los pies para los malos passos, y las manos, para las malas acciones: *destrues Aram Baal, & nemus quod circa Aram est succide*. No solo se destruia el Templo, y salga de la alma, por la penitencia, el Idolo; destruyasse tambien el bosque, dedicando las potencias al servicio de Dios, que estuvieron dedicadas al servicio de Lucifer. Assi lo hizo Magdalena, y assi lo debes hacer Christiano. Sirva solo la voluntad de amar à Dios; el entendimiento de meditarlo; la memoria de tenerle presente; los ojos de mirarle, la boca de bendecirle, los pies de buscarle, y las manos de servirle.

81 Y para conseguir esto con facilidad, tèn à Magdalena especialissima devocion. Està entendido, que es poderosissima en el Cielo; y que al que de corazon le llama, le alcanza de Dios vna contricion verdadera, al que en lo interior le dà voces, le consigue lagrimas, para que arrepentido llore sus culpas. Fue Magdalena, la que mas llorò à los pies de Christo, y le enamorò tanto, como ya diximos, que le concediò para sus devo-

devotos el Don de lagrimas. Fatigados de sed, se hallaban en campaña los Reyes Iosaphat, y Ioràn ; quien dixo, Iosaphat, serà bastante para el remedio de necesidad tan vrgente? Quien serà tan poderoso con Dios, que pueda remediar tanta sed, alcanzando para todo el Exercito agua de su Magestad? Quien ? Dixo, vn criado de Iosaphat, aqui està Eliseo, esse serà el poderoso para alcanzar de Dios agua para el Exercito : *adest Eliseus.*

4. Reg. c. 3. V. 11.

82 Y en què se funda, para entender que Eliseo alcanzarà la agua? Qual es el motivo, de aprehenderà Eliseo tan poderoso? El mismo lo dixo: *est hic Eliseus, qui fundebat aquam super manus Eliæ.* Miren, señores, fue Eliseo el que servia agua à manos, al Profeta Elias; pues aquel hombre, hizo este discurso: Eliseo que llegò à tanta dicha, como dar agua a manos à vn tan gran Profeta, como lo fue Elias, esse serà el poderoso para alcanzar muchas aguas: este hombre ministrò la agua, y la tohalla, para que se lavase, y enjugase tan gran Santo; esse sin duda puede con Dios remediar tan vrgente necesidad, remediando tan grande sed, alcanzando abundantes aguas de su Magestad. *Est hic Eliseus qui fundebat aquam super manus Eliæ.* Y no fue errado el discurso, porque alcanzò de Dios Eliseo abundante agua.

83 Pues si el aver dado Eliseo à Elias agua à manos, y tãbiẽ averle cõ la tohalla servido, para q̃ se enjugase, pareciò argumento suficiente para que alcanzasse de Dios agua abundante; que argumento podemos hacer de Magdalena, pues sirviò con aguas de lagrimas à los pies del Redemptor del mundo, y con sus cabellos para enjugarlos de tohalla? Podemos hacer argumento muy eficàz que nos alcanzarà aguas de lagrimas de Dios, para llorar aver ofendido à su Magestad. Ea, Catholicos, mirad que tenèis necesidad de aguas de lagrimas; porque os hallais como estaban en la campaña los dos Exercitos. Quiero decir, que aviendo ofendido à Dios, os hallais con la mayor sequedad, pues se halla con dureza el corazon, los ojos ser enos, y con necesidad de aguas de lagrimas. Pues recurrid à Magdalena, que fue tan dichosa, que sirviò de dar aguas, no al Profeta Elias, sino al Redemptor de los hombres; no sirviò aguas materiales, sino lagrimas de sus ojos, y estas no à las manos, sino à los pies, y pies de vn hombre Dios, fue tan dichosa, que no sirviò qualquiera tohalla, sino de su hermoso cavello. Recurrid à Magdalena pidiendole aguas, que es poderosa para alcanzar las de lagrimas de arrepentimiẽtos, hasta que de dolor se distile el corazon por los ojos.

84 Este poder tiene Magdalena, por aver llorado tanto à los pies del Redemptor del mundo, por cuyo llanto oyò de su Soberana boca; *El remittuntur tibi peccata; vade in pace.* Ea, Magdalena, le dixo el Rey de la Gloria, movido à misericordia, de su llorar continuo, anda en paz, que yo te perdono. Muchas han sido tus culpas, mas por ellas yo he de padecer mas tormentos. Si fue tu cuerpo vn Almacẽ de pecados, yo recebirè por ellos ẽ el mio cinco mil azotes. Si tus ojos mirarõ profanidades mũdanas, se verán los mios obscurecidos, y despues de muerto, quebrados. Si tu cabeza se viò llena de vanidades, se verà la mia por ellas, con vna Corona de Espinas. Si tus cavellos fueron lazos, donde se enrradaron muchas conciencias, por esso se verán los mios corriẽdo sangrientos arroyos. Si tu boca hablò palabras lascivas, por ellas se verà mi boca llena de hie-

hieles. Si tus manos se estendieron à lo profano, se estenderàn las mias para clavarlas en vn madero. Si tus pies anduvieron en malos passos, los mios te han buscado muchos dias, y se verán passados con clavos duros. *Vade in pace. Remittuntur tibi peccata tua.* Vete en paz, que aviendo de padecer por ti tantos tormentos, yo te perdono tus pecados.

85 Ea, Christiano, procura imitar en su conversion à Magdalena, para oir tambien que Dios te perdona; y pues le imitastes en ofender à Dios, imitale en llorar por aver ofendido à su Magestad. Imità en tu conversion à Magdalena, no dilatandola, ni para lo vltimo de la vida, ni menos para la hora de la muerte. Sino luego, luego, sin dilacion alguna. Pero vos, Soberano Señor, sois quien nos podeis con eficacia convertir; y pues por todos, padecisteis vuestros tormentos; haced para que merezcamos oir el perdon que oyò Magdalena, que oygamos las voces de vuestro llamamiento Divino, y q̃ como ovejas de vuestro Rebaño, vamos en seguimiento de vuestras huellas, dexando el camino siniestro de la culpa, y entrando en el camino derecho de la gracia.

86 Haced que luego, luego, sin dexarlo para lo vltimo, nos convirtamos à vuestra Magestad Soberana, para que saliendo de los lazos de la culpa, y su esclavitud, entremos en lo feliz de la gracia, y su libertad. Haced tambien que en nosotros, lo que fue instrumento para la culpa, sea instrumento para la penitencia, para que el cuerpo, y la alma, potencias, y sentidos, enmienden sus pasados yerros, cumpliendo con su obligacion, sirviendoos aora, y por siempre jamas Am.

Sub correptione S. R. E.

SERMON XXVII.

DOMINGO DE RAMOS.

SALVTACION.

Cum apropinquassent Ierosolimis, & venisent Bethphage ad montem Oliveti, tunc Iesus misit duos Discipulos suos, &c. Math. cap. 21. V. 1.

§. I.

1 SON las glorias del mundo tan incõstantes, q̃ de ninguna suerte tienen permanencias. Pasan con tanta ligereza las felicidades terrenas, que se desaparecen como si fueran nubes veloces: *velut nubis levis transit* (decia Seneca) hablãdo de esta gloria del mundo, y nosotros lo experimentamos cada dia. Aman se viò de todos adorado en vn dia, y en esse mismo, le vieron todos pendiente de vn madero. Pero mas cerca tenemos el exemplar en nuestro Redemptor Iesu Christo.

Sen. Epist 81.

2 Oy vemos que entra su Magestad en Ierusalen, con el mayor triunfo, y le veremos en Ierusalen el Viernes con el mayor escarnio. Oy le veneran como à poderoso Rey, y el Viernes le despreciarán por Barrabàs. Oy le reciben con Palmas, y le cantan la victoria, y el Viernes le llevarán al Monte Calvario, con la mayor afrenta; y oy por vltimo, como à otro Amàn, le vemos de todos, adorado, y le veremos el Viernes pendiente de vn madero. Què es esto? No otra cosa, sino que llegò oy al Cenit la gloria mundana de Christo, y ya camina à toda priessa à su Ocaso. Mi Sermon, se ha de parecer à esta gloria en la brevedad:

Ave Maria.

§. II.

INTRODVCCION.

Cum apropinquassent, &c.

3 OY comenzamos la semana Santa, en que emos de celebrar

brar la muerte, y Paſsion de Chriſto. Mas oy que es el dia primero ſe comienza con vn modo eſtraño ; por ſer tan diferente de los demàs dias , que es forzoſo cauſar admiraciones. En toda eſta ſemana, no emos de oir otra coſa, ſino penas, afliciones, dolores, y tormentos ; como ni tampoco emos de ver, ſino Sayones, Sogas, Azotes, Corona, Cruz , Clavos, y Eſpinas. Pues como ſe pone por principio de ſemejante ſemana, vn dia de tanta alegria ? Pues en èl no oìmos ſino alabanzas, aclamaciones , victores ; ni otras coſas vemos, que ramos, y palmas ?

4 Conſiderando el principio de eſta ſemana San Bernardo , y viendolo tan diferente , de los ſuceſſos que han de ſeguirſele, decia admirado de eſta ſuerte : *O quam diſsimile tolle, tolle crucifige eum , & benedictus qui venit in nomine Domini ! Quam diſsimile Rex Iſrael, & non habemus Regem niſi Ceſarem ! Quam diſsimile rami virentes , & Crux ! Flores, & ſpinæ !* Si eſto es todo tan diferente , como ſe comienza la ſemana de eſta forma ? A eſta pregũta, reſponde con dos razones San Bernardo , que ſeràn la planta del Sermon preſente.

S. Bernar. ſer. 1. huius diei,

§. III.

PVNTO PRIMERO.

5 Con mucha razon, dice el Sãto (y es la razon primera) comienza la Igleſia eſta ſemana de eſta forma. Con grande acierto junta eſta Proceſsion ſolemne, con el *Paſsio Domini noſtri Ieſu Chriſti* , con la Paſsion de Chriſto : *non ſine cauſa Proceſsionem addit Paſsioni , nam Proceſsio plauſum habet, Paſsio luctum.* Iunta la feſtividad, con la Paſsion ; el gozo , con la triſteza ; y las penas , con las mundanas glorias ; para que ſepamos ; que las mundanas glorias ; no pueden tener perſeverancias , como ni los gozos del mundo ſubſiſtencias, ni los aplauſos duraciones.

S. Bernar. ſer. 1. huius diei,

6 *Hoc mare magnum*, decia David, y explicando eſte lugar Filon , dixo que era el mundo eſte mar , pues jamàs tiene quietud ; y ſucede con èl, y en èl, lo que con vna Nave, y qualquiera embarcaciõ: *nunc Navis iactata fluctibus, nũc ſecundis ventis, nunc adverſis vtitur*. De quãtas criaturas criò Dios, la mas inquieta es el mar. Para mudarlo todo de vn lado a otro , baſta que ſople vn poco de viento ; y quando eſte ſopla , dà con todo el caudal de ſus olas en vna orilla ; y paſſandoſe con ligereza al otro lado , dexan la orilla primera ſeca , y como anda ſiempre de eſta forma , nunca tiene perſeverancia.

Pſal. 103. & 25.

Phil. tract. quod Deus ſit immutabilis.

7 Veis aqui, dice Filon, vn excelente exemplar, de las honras , proſperidades, riquezas, y mundanas glorias ; que ſon eſtas ſiempre tan inconſtantes, como lo ſon el amar, las aguas, y ſus olas; que vn viento las arroja azia vna orilla , otro dà con ellas en otra parte, dexando la primera ſeca , y deſta ſuerte jamàs tiene quietud, y nunca pàra. Pues otro tanto experimentamos cada dia , en el mar del mundo , como demàs de las experiencias, nos lo dicen las Hiſtorias.

8 Soplaron azia la primera Monarchia los vientos , que fueron los Caldeos , y Babilonios , y dieron en ellos grandes raudales de honras, victorias, y riquezas. Pero eſtando eſtos en ſus grandezas mayores, ſoplaron los vientos azia los Medos, y Perſas, y dexando à aquellos ſecos , pobres, y desdichados , quedaron eſtos proſperos, ricos, y abundantes. Rebolvieron los vientos azia los Griegos, y eſtando eſtos los mas floridos, ſe paſſaron à los Romanos, que ſe vie

ron dueños del mundo, y con la obstentacion mas grande ; pero tambien, como todos, se vieron esteriles, y acabados.

9 Y estos fluxos, y refluxos, como del mar, que emos visto en las Monarchias, vemos cada dia en los hombres, en quien vemos las mayores mudanzas. Ayer vimos a vno poderoso, y rico, porque sopló el viento de la fortuna azia su casa, pero soplando oy el viento contrario, le vemos miserable, y pobre. Ayer vemos à vno en la mayor honra, oy le vemos en la mayor afrenta. Ayer gustoso, oy triste.

10 Pero no es menester buscar otros exemplares, dice San Bernardo, quando tenemos tan cerca el de nuestro Redemptor Iesu-Christo; oy le reciben en Ierusalen con el mayor triunfo, y el Viernes le arrojarán de Ierusalen con el mayor escarnio. Oy le celebran como à su Rey, y Señor, y el Viernes estimarán mas à vn Barrabàs. Oy buscan palmas para el triũfo, y el Viernes buscarán para crucificarle vn madero. Oy buscan ramos para adornar los caminos, y el Viernes buscarã espinas para traspasar sus sienes. Oy se quitan los vestidos para que sirvan de alfombrados, y el Viernes echarán suertes para llevarse los suyos. Oy le dán victores, y piden que se prospere su Reyno, y diràn el Viernes que se lo quiten de su vista, y le crucifiquen en vn madero ; oy le llaman bendito, y Santo, y le llamarán el Viernes maldito, y escandaloso.

11 A vista de todo esto, exclama San Bernardo: *quis sperare iam debet, in incerto Gloriæ temporalis, cum videat in ipso qui peccatum non fecit, post exaltationem tantam, tantam humiliationem sequi?* Pues à vista de lo que passa con Christo, quien fia del mundo, y de su gloria? Quien fia de la riqueza, quando se ha de salir del mundo, solo con vna mortaja? Quien fia de la honra, vida, salud, quando vn poco de ayre le puede acabar? *Quis sperare iam debet, &c.*

12 No es posible, dice Seneca, que tenga la felicidad perseverancia: *nulli, & magna bona, & diuturna contingunt, non durat, neque ad vltimum exit felicitas.* Antes al passo que es mayor, le amenaza mayor riesgo de caer, *plus habent ponderis ad ruinam* (decia Lactancio) *quæ sunt cæteris altiora.* Y Horacio, lo dixo elegantissimamẽte.

Senec. lib. de consolation. ad Marciam

Lactant.

Sæpius ventis agitatur ingens,
Pinus, & celsæ graviori casu,
Decidunt turres, feriuntque summos,
Fulmina montes.

Horat.

Son tan ciertas estas doctrinas, que nos las hacen evidentes las experiencias ; y à vista de lo que oy sucede à nuestro Redemptor, puedo decir, que la perseverancia, que tienen las felicidades del mundo, es no tener jamàs perseverancia.

13 Saliendo el Pueblo de Dios del Desierto de Sin, hicieron en el Valle de Raphidin su mansion: *profecta multitudo filiorum Israel de Deserto Sin, per mansiones suas ; castra metati sunt in Raphidim.* Reparò, agudo, mi Cardenal Cayetano, en q̃ en la leccion Hebrea en lugar de mansiones, se lee *motiones* ; y dice que importa poco, q̃ se lea de vna, ò de otra suerte: *parum interest, quod in Hæbreo motiones significantur.* Lease mansiones, ò mociones, que esto no hace al caso. *Parum interest.* Pues como no hace al caso, quando vn termino es tan diferente del

Exod. 6. 17. V. 1.

del otro? Si estos terminos tienen significados contrarios, vno significa estabilidad, y quietud, otro inconstancia, y mocion, como no ha de importar el leer vno, donde se ha de leer el otro? Pues como dice Cayetano, que nada importa, porque es todo vno? *Parum interst?*

Cayetan. hic.

14 Por esta causa, sino se engaña mi discurso: donde avia de parar el Pueblo de Israel, era en la tierra de Promission; tierra llena de dicha, y felicidad, colmada de muchos bienes, prospera, con abundancias. Pues vèn aqui el discurso delicado de Cayetano: si ha de parar, y hacer su mansion el Pueblo de Israel, en tierra donde asiste la mundana felicidad; hace muy bien Cayetano en decir, que importa poco el leer mociones, donde se leen constancias; y inquietudes, donde se han de leer permanencias; porque si esto ha de ser donde asiste la dicha, y prosperidad; en esta, su estabilidad, es la mocion; su perseverancia el no tener permanencia, y su duracion llegar con brevedad al fin: *parum interst.*

15 Esto es lo permanente, en la felicidad mundana, luego que el rostro se le descubre, fugitiva se desaparece. Oy entrò Iesu-Christo en el Templo, con el acompañamiento mas grande, y se lo dexaron tan solo immediatamente, que dicen algunos contemplativos que à medio dia huvo menester buscar la comida de limosna, porq̃ no huvo quien le llevara à su casa. Pues tanto acompañamiento, que se hizo? Como era mundano, se desapareciò ligero. Lo mesmo fue manifestarse, que esconderse. Vn Angel le dixo à Zacharias, que Isabel su Esposa, avia de concebir, y parir al Baptista, y por falta de Fè que tuvo, le castigò Dios quitandole la habla immediatamẽte, *eris tacens, & non poteris loqui.* Y yo reparo, en que quede mudo, y que sea en la habla el castigo; porquè no es en el oydo, que siendo falta de Fè, ai avia de ser. *Fides ex auditu?* O en la vista? O en otro sentido qualquiera? Por esta causa.

Luc. cap. 1. V. 19. & 20.

16 Acavabale de decir el Angel al Sacerdote, que avia de tener la felicidad, y dicha; de tener vn Hijo tal, qne avia de ser voz, porque voz fue San Iuan: *ego sum vox.* Pues vèn aqui el motivo de enmudecer: si se le manifiesta la felicidad, de tener vn Hijo que ha de ser voz; como es mundana, se le desaparece con tanta ligereza, que èl pierde al instante su habla, y luego que se manifiesta, èl queda mudo: *quia accipiens Zacharias verbi vocem, nimis se existimabat fælicem, vocem amittit propriam.* Dixo vn Escriturario.

Castill. de vest. Aaron illat. 71. n. 52.

17 Estas son las glorias del mundo, que deben despreciar, decia Seneca, los hombres grandes, y de juycio: *magni animi est magna contemnere, & mediocria malle, quam nimia.* Pero mejor lo dixo S. Bernardo: *quis spera re iam debeat in incerto gloriæ temporalis? Cum videat &c.* Quien no desprecia la mundana gloria, quando vè lo que oy sucede con Christo, y lo que le passa con ella. Oy le rodea el mundo con los mayores aplausos, y le rodearà el Viernes con las mayores penas. Oy le acompañan todos, y el Viernes le dexaràn hasta sus Discipulos; oy le corteja el mundo todo, y se verà el Viernes tan desamparado, que solo hallarà à su Padre para entregarle su Espiritu: *quis sperare &c.* Aprendamos en este exemplar, que para esto se junta la festividad, con la Passion, el gozo con la tristeza; y las penas con las mundanas glorias: *processio plausum, Passio luctum.*

Sen. Epist. 39.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

18 Otra razon diò San Bernardo de admitir nuestro Redemptor triunfo tan celebre, que es cierto causa grande admiracion, que siendo tal, lo quisiera su Magestad admitir. Al entrar en Ierusalen el Redemptor de los hombres, vnos le arrojaban sus capas, para que sirviessen de alfombras para los suelos; otros cortabã palmas, y olivas, para salirle al recebimiento festivos, y gozosos; el Vulgo todo le aplaude, las Tropas le siguen; los Niños le cantan; y toda la Ciudad se commueve; de tal suerte se commovieron todos, dice el Chrysostomo, que en esta ocasion, celebraron la Divinidad de Dios; no solo con eficacia, sino tambien cõ terribleza: *nunquam ad terribilem laudem suæ divinitatis animos populi excitavit sicut modo.*

S. Chrysost. in Math. c. 21.

19 Ponese San Bernardo à mirar este triunfo, al passo que magnifico, magestuoso, y dice de esta suerte: *hæc quidem præparatio ad Passionem fuit.* Sabeis la razon, porque admitiò este triunfo Christo nuestro bien? Pues fue por prepararse para padecer su Passion. Avia esta semana Santa, de padecer su Passion, y muerte, y es cosa tan Sagrada su muerte, y Passion, que el mismo Christo que le avia de padecer, se quiso su Magestad prevenir; avia de ofrecerse en la Ara de la Cruz en holocausto, y para que fuesse con mas decencia, quiso prevenirse: *præparatio ad Passionem fuit.* Pues si se previene Christo, que es el que padece; nosotros para quiẽ es el fruto de la Passion, como nos debemos prevenir? Si es esta Passion para satisfacer por nuestros pecados, q̃ diligencias no debemos hacer nosotros, para que no se pierdan sus frutos? Las debemos hacer muy grandes; y serán, sin duda, las mejores, acompañarle estos siete dias; supuesto que padece en ellos por nuestras culpas, acompañemosle con rigorosas penitencias, para lograr los frutos de sus tormentos.

S. Bernar ser. 3. Domin. in Ramis.

20 Enfermò, y muriò aquel chicuelo, que le naciò à David, del adulterio cometido con Bersabè. Y en los siete dias antecedentes, hizo David las penitencias mas grandes. Se retirò à su retrete, se vistiò de silicio, ayunò, llorò, se llenò de ceniza, y pidiò por el chicuelo: *deprecatus est Dominum pro paruulo.* Luego à la hora, se ofrece vna dificultad en este caso. Muy bien sabia el Real Profeta, que avia de morir aquel Niño; porque se lo avia dicho el Oraculo del Cielo: *Filius qui natus est tibi morte morietur.* Pues si sabe el Profeta Rey, que su hijo ha de morir, para què se retira? Para què ayuna? Para què llena de ceniza su cabeza? Se pone el silicio, y hace rigorosa penitencia?

2. Reg. c. 12. V. 16.

2. Reg. c. 12. V. 14.

21 Muy bien hace, dice San Ambrosio: *diluebat lachrymis, non tam Filij mortem, quam peccati penam, in illo lauare desiderans.* Veìa David, dice el Santo, que aquel Niño estaba padeciendo sin culpa, y que el pecado que èl avia cometido, lo padecia aquel inocente. Veìa, que aquel Niño avia de morir, y que su peccado le era la ocasion. Pues como dixo el Profeta Rey, y con mucha discrecion; estar padeciendo este Niño sin culpa, la pena de mi pecado; estar èl por mi pecado padeciendo, y yo descansando? Padecer èl tormentos por mis culpas, y yo estar en diversiones? Està, que se abrasa por mi, con vna calentura, y yo tengo de estar al fresco? Està, que por mi no passa bocado, y yo he de estar regalado, y comido? Esso no he de hacer; bien

S. Ambr.

bien sè que ha de morir ; pero conviene dexar en esta ocasion el Trono Real , conviene acompañarle à padecer. Venga el silicio, la disciplina, las lagrimas, el ayuno , y la penitencia ; que estos dias en que padece por mis pecados, conviene acompañarle con mortificaciones : *diluebat lachrymis &c.*

22 No sè si ya he dicho , lo que fuera razon hicieramos esta semana Santa. Decidme, Christianos , por quien padece nuestro Redemptor estos dias? Padece por sus pecados? No, que no los tuvo, ni pudo tenerlos : *qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in lingua eius.* Dixo San Pedro. Por tus pecados, padece su Magestad tantos tormentos , pues estos dias acompañale con mortificaciones. Por tus sobervias, padecerà la Corona de espinas; por tus malas palabras, las hieles ; por tus deshonestidades, cinco mil azotes. Por tus malos passos, y acciones descompuestas , los clavos. Y por tu mala voluntad, la lanzada en el corazon. Pues padece por tus pecados, y ha de morir por tus culpas, acompañale con mortificaciones, para q̃ no se frustre el fruto de sus tormentos, y cõ dolor, y arrepentimiento grande , para que no se malogre el precio de su muerte, imitando al Profeta Coronado : *diluebat lachrymis, &c.*

1. Petri. c. 2. V. 22.

23 Para hacerlo en esta conformidad , tenemos grande ayuda de costa en nuestro Redemptor , pues viendole padecer, tenemos vn eficacissimo exemplar, para todo genero de mortificacion : *Christus plagatus, ac nudus in Cruce magnum nobis documentum est, ad mundi contemptum, ad corporis, ac carnis mortificationem, ad paupertatem, ac pœnitentiam tenendam.* Esto decia San Buenaventura ; y es verdad , porque considerado Christo en su Passion, serà de bronce el corazon que no se llegue à arrepentir.

S. Buenavent. ser. de Passione.

24 Aunque el Discipulo alevoso, viò tantos prodigios en la Magestad de Christo, sus milagros, doctrina, y enseñanza , no escusò el venderle ; pero se arrepintiò despues de su pecado, y aunque sin fruto, se moviò à penitencia : *pœnitentia ductus retulit triginta argenteos &c. Dicens peccavi tradens sanguinem iustum.* Y fue el motivo dixo Silveyra, que viò padecer al Maestro Soberano ; viò que èl le avia entregado à los Iudios, y que por èl padecia tantas penas, y no pudo dexar de arrepentirse de sus culpas; le fue de tanta eficacia el ver padecer à Christo , que no pudo escusar la penitẽcia *pœnitentia ductus*. Assi la hiciera bien hecha, como le aprovechara. *Vidit Iudas Iesum cathenis vinctum* (decia Silveyra) *& à Iudæis damnatum, tunc pœnitentia ducitur , tunc clamat, peccavi.*

Math. c. 27. V. 3.

Silveyr.

25 Nosotros tambien entregamos por nuestras culpas à N. Redẽptor : pues son nuestros pecados los que le entregan en manos de los tormentos ; veamosle cõ los ojos de nuestra consideracion padecer, y procuremonos de todo corazõ arrepentir, sirvanos sus tormentos , de excitativo para las mortificaciones , sus penas, para nuestras lagrimas , y su paciencia en ellas, y tolerancia para hacer nosotros penitencia. Que como estas penas se consideren bien , se echarà à llorar. Pues son tan eficaces, que solo consideradas, nos sacaràn las lagrimas à los ojos.

26 Aquel Gentil Etyope, Mayordomo de la Reyna de Candacia, que bolvia de Ierusalen à su Patria, y iva caminando en vn Coche , dice el Texto, que llegandose al estrivo del Coche S. Felipe , reparò que ẽ vn libro iva leyendo, y añade Ruperto , que iva llorando; *profectò ploranS*. Pues què motivo tenia para llorar , este Gen-

Rupert. lib. 14. in Ioan.

Gentil ? Qual seria el motivo de su llanto ? El Texto lo dice : iva leyendo el Etyope la Profecia de Isaias Profeta, en que con gran claridad và profetizando la Pasion : *Locus scripturæ quem legebat erat hic : tanquam ovis ad occisionem ductus est, & sicut agnus coram tondente se, nõ opperuit os suum.* Pues aquello mismo que iva leyendo, lo iva el Gentil considerando, y como la Escriptura que leìa era la Pasion, no pudo dexar de llorar : *profecto plorans.*

Actu. cap 8. V. 32

27 Este no pudo dexar de llorar, considerada la Pasion, siendo vn Gentil. No seamos nosotros peores que Gentiles, no llorando teniendo la Pasion à nuestros ojos. Este Gentil, aun nò conocia à nuestro Redemptor, y lloraba considerando su padecer. Nosotros si le conocemos, pues consideremos con atencion sus penas, y serán nuestros ojos rios de lagrimas. Pues tenemos de su Magestad conocimiento, y sabemos que padece por nuestra culpa, hagamos rigorosa penitẽcia, Iudas se moviò à ella teniendo la Pasion à la vista : *pœnitentia ductus.* Porque es la Passion remedio tan eficàz, que no puede dexar de mover, y si en Iudas hallara buena disposicion, no le dexara de aprovechar, aun aviendo vendido al Redemptor.

28 No seamos nosotros peores que Iudas, pues esta semana tenemos la Pasion delante de nuestros ojos, mueva sse nuestro corazon à penitencia, pues es tan eficàz el remedio, no aya embarazo de nuestra parte, para que esse efecto se logre. San Agustin, solo de ver à vn Crucifixo, no se podia contener en llorar, y otros muchos Santos de solo considerar sus penas, eran sus ojos rios de lagrimas ; mas assi tenian dispuestos sus corazones. Hagamos nosotros otro tanto, para lograr el fruto de la Passion de Christo.

§. V.

PVNTO TERCERO.

29 Pero puede ser que me diga alguno : porquè se ha de celebrar la Passion de Christo con llanto, con mortificacion, y penitencia ? Las fiestas de los Martyres, que son los dias que celebramos sus passiones, las celebramos con jubilos ; nuestra Madre la Iglesia nos combida, para que nos llenemos de gozo : *gaudeamus omnes in Domino, diem festum celebrantes, &c. De cuius Passione gaudent Angeli, &c.* Y la razon de celebrar las passiones de los Martyres con gozos, es porque ya se passaron sus penas, y estàn gozando infinitas Glorias. Otro tanto sucede con la Passion de Christo, ya se passò su muerte, y ya se siguiò su Gloria. Pues porquè esta Passion se ha de celebrar con llanto ? Y las passiones de los Martyres, se han de celebrar con gozo ?

30 Con muchas razones, respondeu à esta pregunta los Santos. Ay gran diferencia (dice San Leon Papa) de las passiones de los Martyres à la Passiõ de Christo. Aquellas passiones de los Martyres, fueron de ellos en particular, mas la de Christo fue comun ; lo q̃ con ellas merecieron los Martyres, fue para si proprios, con su padecer merecieron aumento de gracia, y por vltimo la Gloria. Pero la Passion de nuestro Redemptor fue por todos en comun, y por cada vno en particular ; quanto es de su parte obra en todos la gracia, y merece à todos la Gloria. Pues como esta muerte, y Passion es por todos, y cada vno en particular, y todos, por nuestros pecados, fuymos la causa, y ocasion, la deben celebrar nuestros afectos, con todo genero

S. Leon Pap. ser. ser. 12. de Passione.

ro de lagrimas; vnas de sentimiento, y compuncion, viendo que fuymos causa de tanto padecer à nuestro Dios, y Señor; otras de gozo interior de la alma, pues se nos aplica con tal Pasion, tanto remedio: con las pasiones de los Martyres, dice S. Leon Papa, no sucede esto: *singulares quippe in singulis Martyribus mortes fuerunt, nec debitum alterius quisquam suo funere solvit: cum inter filios hominum solus Dominus noster Iesus Christus extiterit, in quo omnes crucifixi, mortui, sepulti, omnes etiam sunt resuscitati.*

31 La Pasion de Christo (dice San Bernardo) que tambien responde à la pregunta, no se ha de considerar como passada; sino se ha de considerar como presente; tan presente se ha de considerar, como si esta semana la padeciera nuestro Redẽptor. Pues como puede ser esto, me dirà alguno? Como ha muchos tiempos que padecieron los Martyres, y por esso son ya passadas, y no presentes sus pasiones, ha tambien mucho tiempo que padeciò la Magestad de Christo, ya passan los años de mil, y setecientos; pues como puede ser, que sea presente la muerte de nuestro Redemptor? Y como si esta semana, y ánn aora se executara, se considere?

32 Esta replica fastidiò à S. Bernardo, y se encoloriza contra los que la dàn, diciendo: que es falta de devocion, y sobrà de ingratitud, el decir que ya ha mucho tiempo, que se executò la Pasion; porque es querer envegecer el beneficio, para no agradecerlo mucho, como si fuera nuevo, y esto es ingratitud, que nace de falta de devocion: *nec mihi quis ista respondeat indevotus, ingratus, irreligiosus; non est hoc nouum, olim auditum est, olim factum est.* Oy, dice la Iglesia, dice San Bernardo, que de presente nace Christo: *in Bethlem Iudæ nascitur.* Y tambien padece de presente, y muere aora. En el tiempo passado, en el de aora, y en el futuro, son los Mysterios de Christo, de presente: *Iesus Christus heri, & hodie, & ipse in sæcula*, decia San Pablo. Ad Heb. c. 13. V. 8.

33 y la razon es clara, y es lo portẽtoso de los Mysterios de Christo, con especialidad de su Pasion, y muerte; à diferencia de la muerte, y pasion de los Martyres. Miren, señores; aunque la Pasion, y muerte de nuestro Redemptor, fue por todos en comun, pero es de tal suerte por cada vno en particular, que es lo mismò que si fuera solo por èl. Esto quiso decir San Pablo, quando dixo à los de Corintho: *pro omnibus mortuus est Christus.* Por todos muriò el Redemptor de las gentes. Y despues les dice à los Galatas: *dilexit me, & tradidit semetipsum propter me.* Por mi padeciò Christo, y porque me amò tolerò su muerte. Pues no acaba de decir, que muriò por todos en comun? *Pro omnibus mortuus est Christus?* Pues como aora dice, que padeciò, y muriò por èl solo? *Tradidit semetipsum propter me?* Todo es cierto, dice el Señor Obispo de Barbastro, por todos muriò en comun, y muriò por Pablo en particular; porque essa Passion, y muerte es tan de cada vno en particular, como sino fuera de todos en comũ, y tan del comun, como sino fuera por cada vno, y de solo èl: *pro omnibus; propter me.* 2. ad Corint. c. 5. V. 15. Ad Gal. c. 2. V. 20. Lan. Homil. 41. n. 1.

34 Pues siendo esta Pasion, y muerte tã particular por cada vno; es para cada vno, como si de presente se executara; y la razon es evidente, como lo prueba San Ambrosio con elegancia. Porque es la Pasiõ, y muerte de Christo, de cada vno; para quando se justifica en el Bautismo, porque alli interviene; para quando recibe el Sacramento de la Eucharistia, por que alli se hace expresa S. Ambr. lib. de penit. c. 3

S. Bernar ser. 6. in Vig. Nativ. Christi.

presa representacion de esta muerte; para quando se confiessa, y recupera por el Sacramento, la gracia perdida por el pecado, porque mediante los meritos de esta muerte, se recupera esta gracia. Es propria de cada vno, para quanta vtilidad tiene la alma para conseguir la gloria; porque todo, todo se consigue mediante esta muerte; porque esta Passion, y muerte interviene en todo.

35 Y esta es la razon, sin duda, de que nuestra Madre la Iglesia llame Bienaventurada à la Passion, y muerte de Christo: *vnde, & memores Domine &c. Tam Beatæ Passionis*, dice en el Canon de la Missa. Porque aunque es verdad, que mas se avia de decir maldita, que bendita esta muerte, y Passion, como dixo San Pablo: *Christus factus pro nobis maledictum. Maledictus omnis qui pendet in ligno.* Mas se llama bienaventurada esta Passion, y muerte; porque merecemos con ella la Bienaventuranza, y à todo aquello que para ella conduce, à todo interviene, y mediante esta Passion, y muerte se consigue. Pues aora se entenderà con claridad, como debe ser, y es de presente, esta muerte, y Passion, y como es para cada vno, como si aora se executara.

Canon Missæ.

ad Galat. c. 3. V. 13.

Deutor. c. 11. V. 25.

36 El que oy se llegò al Sacramento de la Penitencia, y recupero la gracia perdida por la culpa, como es mediante la Passion, y muerte de Christo, que celebramos esta semana Santa, para el que consigue oy esta gracia, es lo mismo esta Passion, y muerte, que si este dia la padeciesse Christo. Quantas confessiones se hicieren esta semana, para cumplir con la Iglesia; quantas veces se recibiere el Sacramento Santo, y quanta gracia se consigue aora esta semana, todo el año, y siempre, es mediante esta Passion, y muerte Sacrosãta; pues en qualquiera ocasiõ que se consiga, es lo mismo que si para solo èl la muerte, y Passion se executara; y assi no es passada, sino presente.

37 Nos sucede con la Passion, y muerte de Christo, lo que nos sucede con la Bienaventuranza; miren como: esta Sacrosanta muerte, y Passion, es de infinita virtud, porque contiene enssi la virtud de Dios, y esta virtud que encierra, nos la participa como Bienaventuranza: en esta, dice San Pablo, que Dios, es todo, en todos, *omnia in omnibus*. Que aunque es Dios de todos en comun, se vne con cada vno, segun sus meritos, tan en particular, que parece se vne solo con èl. Assi sucede con la muerte, y Passion de Christo, como prueba, excelemente San Ambrosio, y dà muchas razones el Señor Obispo de Barbastro, que no pueden referirse, por la brevedad q̃ oy es forzosa. Pues de la misma suerte, que el dia que entra vno en la Bienaventuranza, es esta para èl tan de presente, como q̃ entonces la consigue, y tan en particular para èl solo, como si èl no mas entrara en el Cielo. Assi sucede con la Passion, y muerte de Christo; es tan de cada vno en particular, como si no fuera de todos en comun, *omnia in omnibus*; y es tan presente para cada vno; como lo es el conseguir la gracia, y todo lo que conduce para conseguir la Gloria, pues à todo interviene aora, y siempre.

1. ad Corint. c. 15. V. 28.

S. Ambr. vbi sup.

Lan. Homil. 41. f. 2. 3. & 4.

38 Celebremos, pues, esta Passion Sacrosanta, no como cosa passada, sino como si aora se padeciera. Estè en la memoria este beneficio tan presente, como que aora se executa; y estè presente para agradecerlo, como nuestra obligacion nos pide. Y pues la padece nuestro Dios por nuestras culpas, acompañemosle esta semana con penitencias, como

que

que le somos nosotros la ocasion, de tanto padecer. Asistamos esta semana à las Processiones, no con galas, sino con silicios, no satisfaciendo con regalos el apetito, sino mortificandolo con perfectissimo ayuno. No con distraccion en las potencias, ni con derramamiento de los sentidos, sino con interior recogimiento de todos; ocupandolos en consideraciones santas, considerando de espacio quien padece, què padece, por quien, porquè, y como padece. Y como aora le acompañamos festivos al triunfo, acompañemosle llorosos en su Passion, y muerte; que executandolo de esta forma, conseguiremos su fruto, que en esta vida es de gracia, y en la otra de Gloria: *quam mihi, & vobis &c.*

Sub correctione S. R. E.

SERMON
XXVIII.
DE LA ORACION DEL HUERTO:
Lunes Santo.
SALVTACION.

Venit Iesus cum illis in villam quæ dicitur Gethsemani, & dixit Discipulis suis: sedete hic donec vadam illuc, & orem. Math. 26. U. 36.

§. I.

QVANDO es tan superior vna empresa, que no pueden las fuerzas por inferiores igualarle, y por consiguiente, ni aguantar de vna vez con ella; es discrecion el dividirla, y parte por parte llevarla. El Tabernaculo de la ley antigua, se componia de muchas cosas, todas gravissimas, y pesadas; y aviendolo de llevar los Israelitas por el Desierto, dispuso Moysés que se dividiesse en partes, y que los de vna Tribu llevassen vnas, y los de otra, llevassen otras. La Passion de nuestro Redemptor Iesu-Christo, dice el Señor Obispo de Barbastro, es como el Tabernaculo de la ley antigua, que contiene

Numer. cap. 4.

Lan. Homil. 41. n. 1.

muchas partes, de tanto peso, y grãdeza qualquiera de ellas, que excede todas fuerzas humanas. Serà discrecion irlas repartiendo en piezas en los dias de esta semana, y tratar cada dia de la suya.

2 La primera pieza de este Mysterioso Tabernaculo, por donde diò à su Pasion principio el Redemptor del mundo, fue la Oracion del Huerto, y la agonia grande, que padeciò en este sitio. En ella solo el mismo Christo, aguantò de vna vez con todas las piezas de este Tabernaculo; pues en esta agonia, de vna vez, padeciò todos los tormentos de su Pasion; y los padeciò de forma que atormentaron intensamente su cuerpo, y alma; porque los padeciò en el Huerto en su imaginacion, y le atormentaron mas que si los padeciera en la realidad, pues mas se padece, que en la realidad, quando se padece en la imaginacion.

3 Caminando Iacob à Mesopotamia, fatigole vna noche el sueño, y de muchas piedras que avia en aquel sitio, compuso para dormir vna almohada: *tulit de lapidibus qui iacebãt, & supponens capiti suo dormivit.* Pero dispertando por la mañana, hallò que era vna piedra sola la que le avia servido de cabecera: *surgens tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo* Pues si antes de dormir eran las piedras muchas? *Tulit de lapidibus*? Como ya dispierto es vna sola? *Tulit lapidem*? La razon es esta: porque Iacob antes de dormirse, temia la dureza de las piedras que avian de atormentarlo, y le pareciò que las piedras eran muchas; porque aprehendiò muchos tormentos. *De lapidibus.*

Gen. cap 28. V. 11

V. 18.

4 Pero Iacob, ya dispierto, viò en la practica, que no avia sido tan grande el tormento, como antes avia aprehendido, viò que era solo vno en la realidad, los que eran muchos tormentos antes de dormir; y los que fueron muchos tormentos en su aprehension, fue vno solo en la practica, y realidad: *tulit de lapidibus; tulit lapidem.* Nuestro Redemptor Iesu-Christo, como Iacob en el campo, se halla su Magestad en el Huerto, donde antes de dormir el sueño de su muerte, padece en su imaginacion, lo que ha de padecer despues en la realidad. Y si estos fueron los tormentos de la Pasion, tan grandes en la realidad, que grandes no serian en su aprehension? Y què no padeceria en el Huerto su Magestad? Verdaderamente, que solo pudo tolerarlos todos vn Dios Hombre; para aver nosotros solo de tratarlos, es necessario dividirlos. Y pues el mismo Christo para dar principio à su Pasion, y muerte, recurriò, mediãte la Oracion, à su Eterno Padre. Recurramos nosotros mediante Maria Santissima, al Espiritu Santo, para conseguir su gracia, y tratar de tan grave assumpto. *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

5 DA en el Huerto principio la Magestad de Christo, à los tormentos de su sacratissima Pasion, y muerte; donde como acabamos de decir, los padeciò todos en su aprehension; y parece sin duda, que se celebra oy esta funcion con soberano acuerdo; porque como nuestro Redemptor Iesu-Christo, se vè tan fatigado con la representacion de su muerte, necesita de mucho alivio, y este nosotros se lo podemos dar, alabandole, y bendiciendole en esta funcion.

6 Como confortò el Angel al Redemptor de los hombres? Dudan

los

Luc.cap. 22.U.43

los Expositores Sagrados. Quando el Angel confortò a Christo en el Huerto, estando su Magestad tan fatigado, como pudo el Angel confortarle, y darle alivio? Le aliviò, y confortò, dice San Epiphanio, ofreciendole adoraciones rendido, y alabandole como à Supremo Señor de todo lo criado. *Confortans eum, ideſt laudans eum*, dice el Santo. Pues en esta misma conformidad, podemos aliviar à nuestro Redemptor en esta funcion. Pues en toda ella, podemos alabarle, bendecirle, y glorificarle. En los discursos ponderaremos los motivos, para que con mas perfeccion le celebremos.

S. Epiph. lib. 2. hæresib. cót. Arrioma nit.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

7 Acabò la Cena la Magestad de Christo, y vino con los Apostoles al Huerto, donde hizo Oracion à su Eterno Padre, y donde le avian de prender, para ponerlo en la Cruz. Reparo lo primero, en que sea en el Huerto, donde su Magestad oraſe, y lo segundo, en què en este sitio quiera ser presso. Pues no pudiera orar en el Cenaculo, donde instituyò su Magestad el Sacramento? El Cenaculo, fue la primera Iglesia del mundo, donde se viò este Sacramento Soberano. Assi es, sin duda, pero và à orar al Huerto, y no ora en el Cenaculo. Porquè? Porque en vn Huerto, dice San Cyrilo, comenzò la ruyna del Adan primero, y quiere en otro Huerto restaurar al Adan primero, la Magestad de Christo, que es el Adan segundo: si en vn Huerto, que fue el Paraysо, tuvo principio la perdicion del hombre, por otro Dios, y Hombre, comienza en otro Huerto à restaurarse: *vbi hominum ruina cæperat, ibi eiusdem reparatio exordium sumeret.*

S. Cyril. lib. 11. in Ioan. cit. à Cartag. to. 1. lib. 10. Hom 3.

8 En vn Huerto nos extraviò del Cielo el Adan primero, y en otro nos encamina al Cielo el Adã segundo. En vn Huerto tuvo principio la enfermedad de nuestra sobervia, y en otro se curò cõ la humildad mas rendida. En vn Huerto comenzò la desobediencia al Eterno Padre, y en otro es servido, con la obediencia mas prompta. Por esso se dixo en el de Gesethmani, hagase tu voluntad: *fiat voluntas tua.* Y si en vn Huerto, tuvo principio nuestra muerte, tiene en otro principio nuestra vida, como dice la Iglesia en el Prefacio de la Missa: *vt vnde mors oriebatur, inde, & vita resurgeret.*

Ecclesia in Præf. Miss.

9 Se fue à orar tambien al Huerto nuestro Redemptor, donde le avian de prender, para llevarle à crucificar: porque este Huerto de Gesethmani era el sitio, donde se guardaban los Corderos que avian de sacrificarse. Era vn sitio muy pingue este lugar, y alli guardaban los Corderos que se avian de ofrecer, y de aqui los sacaban para llevarlos al Altar; y como Christo, que es el Cordero de Dios, se avia de ofrecer en sacrificio en el Altar de la Cruz, se fue à esperar à este lugar, para que le viniessen à prender, y de aqui le llevassen à crucificar: *quia inde* (decia el docto Padre Cartagena, cuya es la razon referida) *egressurus erat ad pingue sacrificium Deo Patri in ara Crucis offerendum.* Avia Christo de dar fin à la Cena del Cordero legal, y como Cordero se và al Huerto, para concluir esta ceremonia; y si desde alli llevaban à todos los Corderos, para ofrecerlos en las Aras; desde aì llevan al Cordero de Dios, por ofrecerle en la Ara de la Cruz.

Cart. to. 1. lib. 10. Hom. 3.

10 Del Huerto saliò nuestro Redemptor para dar à su Pueblo libertad, ofreciendose en sacrificio à

Dios, porque en el Huerto tambien tuvo principio su esclavitud: *se comprehendendum in hortum recepit*, (decia San Cyrilo.) *vt ibi esset initium nostræ libertatis, vbi nostra capit captivitas.* Pero si fue el demonio, el que trazò en el Huerto este captiverio, con que al Pueblo le quitò la vida, en este Huerto queda captivo, y sin vida el demonio, y el Pueblo libre, y con vida. Se levantò Asuero de la mesa, y se entrò en vn Huerto que tenia en su Palacio: *surrexit, & de loco conuiuij intravit in hortum arboribus consitum.* Y para què se fue Asuero al Huerto, luego que se levantò de la messa? *Ut Amàn perderet, & Populum morti abdicatum liberaret.* Dixo Cartagena. Era Amàn enemigo del Pueblo de Dios, por cuya industria maliciosa, estaba todo el Pueblo de Dios sentenciado à muerte.

S. Cyrilo lib. 12. in Ioan. cap 31. cit. de Lan Homil. 41. n. 38.

Esther. c. 7. V. 7.

Cartag. to. 1. lib. 10. Hom 3.

11 Pues conocida por el Rey, la malicia de Aman; se levanta de la messa, y retira al Huerto de su casa, donde se decreta la muerte de Amã, y libertad, y vida del Pueblo de Dios. El enèmigo queda captivo, y preso para la horca; y el sentenciado, y preso, libre, y con vida: *vt Aman perderet &c.* Esto mismo sucede con nuestro Redemptor Soberano. Se levantò de la mesa su Magestad, y se fue al Huerto de Gethsemani; donde entregandose para ofrecerse en sacrificio à Dios, diò muerte al pernicioso Aman de Lucifer, y à su querido Pueblo libertad. Se fue al Huerto desde la mesa: *de loco conuiuij intravit in hortum arboribus consitum.* De donde saliò para quitar la vida al demonio, por cuya astuta malicia, estaba el Pueblo de Dios sentenciado à muerte, para que este quedasse en libertad, y el demonio en perpetua prision: *vt Aman perderet &c.*

12 Esta fue la razon, Christiano Auditorio, de ir à orar al Huerto la Magestad de Christo. Fue à èl para desde alli entregarse à morir, quitar la vida à Lucifer, y dar à nosotros vida, y libertad; son estas obras tan grandes, que nos admiraran si nos aplicaramos à conocerlas: aunque en la realidad, no deben causar admiracion, si las consideramos bien; porque el amor, como dixo San Gregorio, obra cosas admirables, si es grande; como por el estremo contrario, sino executa cosas de magnitud, no se puede llamar amor: *Amor operatur magna, si est. Si autem operari renuit, amor non est.* Pues si fue tanto el amor de Christo, què mucho obrasse de esta suerte? Y por este motivo, obramos nosotros en el servicio de Dios tan poco; porque nuestro amor es ninguno. Y no ay razon alguna para dexar de corresponder amor tan grande. Amemos à Dios obrando mucho, pues Dios amando nos obrò mucho, yendose à orar al Huerto. *Uenit Iesus cum illis in villam &c.*

S. Greg. Magn. Hom. 30 in Evang.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

13 Aviendo entrado en el Huerto la Magestad de Christo, advierte el Evangelista, que se arrojò su Magestad à la tierra, llegando à ella su Santo Rostro: *procidit in faciem suam*, dice San Matheo. En esta ocasion se verificò, sino me engaño, lo que tenia dicho vn Profeta: *ponet in pulvere os suum*, que en el mismo polvo avia de poner su boca Santissima, dandole osculos à la tierra. Que el otro Profano que dixo Ovidio, executara esto, no me admira.

Trenos. c. 3. V. 29.

* *Ille iacẽs pronus matri dedit oscula terræ*

Ovid. lib. 3. fastor.

Pero me admira mucho, que vn Dios Hombre bese la tierra. Quien

os

el que executa essa accion? Quien el que se arroja à la tierra, como pudiera hacer qualquiera criatura?

14 Es aquel, en cuya presencia se arrojaron los veinte y quatro Ancianos que dice el Evãgelista. Aquel à cuyas plantas rendidos, assisten à millares los Angeles; tan poderoso, que lo criò todo de nada, tan grande, que no ay lugar donde quepa; tan immenso, que en todas partes assiste; y tan Magestuoso, que tiemblan todas las criaturas en su presencia. Pues tan gran Señor està postrado en la tierra; donde tiene puesto su Rostro? *Procidit in faciem suam*? Si. Por què? Para orar con mas eficacia, dice San Iuan Damasceno; porque orando con tanto rendimiento, manifiesta summa reverencia à su Eterno Padre, y su oracion le serà mas grata, y concederà quanto le pida en ella: *vt Patrem, à quo originem ducebat honore afficeret.* Y què es lo que en ella le pide? Por quien ora? Ora, dice San Paschasio, por todo el genero humano, por todos los hombres, por todos los estados, no solo de vivos, sino tambien de los muertos. Viò su Magestad en su oracion, los trabajos que todos avian de padecer, y desseoso de que todos tuviessen alivio, orò con tanta eficacia, postrado en tierra, y con su Venerable Rostro en el suelo: *Ea omnia fere mala in momento vidit, quæ imminent generi humano, & mundus per partes admittit, prò quibus omnibus non sibi, sed pro nobis gemuit, & oravit.*

Apocalip cap. 3.

S. Iuan Damasc. lib. 4. c. 12.

S. Pasch. lib. 12. in Math.

15 Mucho se parece este caso, à otro que passò con el Real Profeta: viò que aquel chicuelo, hijo suyo, y de Bersabè, estaba padeciendo vna enfermedad peligrosa, y que le amenazaba la muerte, y llevado del dolor, assi de verle padecer, como de q̃ estaba para morir, se entrò en vn Huerto de su casa, y se arrojò en la tierra, con la mayor congoja: *ingressus hortum iacuit super terram.* Assi lee este Texto Cartagena. Bien, mas para què se và al Huerto David? El mismo Texto, responde: se fue al Huerto, à hacer Oracion por el Niño pequeñito. Le vè David que està padeciendo, y que la muerte le està amenazando, y con la mayor fatiga, se và à hacer Oracion al Huerto, desseoso de aliviarlo, y para que sea Oracion demàs eficacia, ora rendido, pegado, y cosido con la tierra: *deprecatus est David Dominum pro parvulo, & ingressus hortum, iacuit super terram.*

2. Reg. c. 12, V. 16.

Cart. to. 1. lib. 10.

16 Otro tanto hace nuestro Redemptor Iesu-Christo; veìa, dice San Paschasio, los muchos trabajos que amenazaban al mundo, y que por todas partes estaban los mortales rodeados de peligros, y por vltimo, que à todos amenazaba la muerte: y desseoso de aliviarlos en tãto padecer, se và al Huerto à hacer oracion; y para que sea con eficacia, se postra en el suelo, pega su Rostro con la tierra; donde ora con tanta congoja, que aun antes de llegar à la Cruz agoniza. Charidad rara! No orò de esta forma su Magestad por el hijo mayor, sino como David, *pro parvulo*, por el menor. No orò de esta suerte por el Angel, que es el mayor hijo, sino por el menor, que es el hõbre. Para aliviarlo en tanto padecer, y librarlo de tanto mal.

17 Sino es que digo, lo que dixo el Docto Silveyra, que se postrò en el suelo la Magestad de Christo, mostrandose como reo, y penitente por el hombre, mostrando todo su cuerpo, para padecer en èl la pena de nuestra culpa, y penitencia de nuestro pecado: como diciendo à su Eterno Padre, veisme aqui Padre mio, en vuestra presencia, que me ofrezco como reo, y Hostia por el linage humano, veis aqui à todo mi cuer-

Silveyra to. 5 lib. 8. q. 7. n. 75.

cuerpo prevenido, para padecer ẽ èl la debida penitencia. Veis aqui mis eſpaldas, expueſtas para los azotes, mi cabeza, para las eſpinas; mis pies, y manos, para los clavos, mi boca, para las hieles, mis mexillas, para las bofetadas, mi cuello, para las fogas; mi pecho, para la lanza, y todo mi cuerpo, para el madero. Punzame con las eſpinas; traſpaſame con los clavos; deſuellame con azotes; atormentame con hieles, y con todo aquello que fuere tu voluntad, que mi cuerpo, vesle aqui prevenido para padecer; mas ha de ſer con vna condicion, que à los hombres les has de perdonar. Yo padecerè quanto guſtares, mas has de perdonar al hõbre ſus culpas, dandole tu gracia, y tu Gloria. Por eſte motivo, oro nueſtro Redemptor poſtrado en el ſuelo: *procidit in faciem ſuam.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

18 Es muy digno de ponderacion en eſte paſſo, el miedo, y temblor, que tuvo la Mageſtad de Chriſto, luego que con los Apoſtoles entrò en el Huerto: *cæpit contriſtari, & mœſtus eſſe*, dice San Matheo, *cæpit pavere, & tædere, & mœſtus eſſe*; dice San Marcos; que tuvo vn miedo tan grande, que ſe le erizò el pelo, y fueron tan terribles los temblores, que ſe le eſtremecieron los hueſſos: eſto ſignifica el *pavere, & tædere.* Vn miedo mortal, y vn terrible temblor. Se moſtrò en eſta ocaſion con ſus Apoſtoles ſu Maeſtro, como vn hombre aſombrado, que eſtà temblando de miedo. Como el que mirando à vn lado, y à otro, de todo ſe recela, y de todo ſe acobarda.

Marc. c. 14. V. 33

19 Tales fueron en eſta ocaſion ſus congoxas, que dixo à ſus Diſcipulos aquellas tiernas, y laſtimoſas palabras: *triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.* O hijos mios, ſabed, que à caido ſobre mi corazon vna triſteza mortal. Me ha comprehendido vn temor tan fuerte, que para quitarme la vida es baſtante, y vn miedo tan terrible, que es baſtante para acabarme: *timor, & tremor venerunt ſuper me.* Mirad, que os ruego, que no os apartеis de mi de ninguna forma, velad, y orad haciendome compañia: *ſuſtinete hic, & vigilate mecum.*

Pſal. 54. V. 6.

20 Què es eſto Señor Soberano, vueſtra Mageſtad, tiembla de eſta forma? No ſois vos el fuerte por Eſſencia? *Sanctus Deus, Sanctus fortis*, os canta la Igleſia. Pues como la fortaleza miſma, teme de eſſa fuerte? Què aveis viſto, que os ocaſionò tal alombro? O què fue el motivo de triſteza tan grande? Con muchas razones, reſponden à eſta pregunta los Santos. Eſta es la del Papa San Leõ: temiò de eſta forma el Redemptor del mundo, porque tomò ſobre ſi nueſtra cobardia, y nos diò à noſotros ſu fortaleza. El miedo, y temor, que era en noſotros connatural, como el valor, y la fortaleza, le era à ſu Mageſtad Divina; eſta la diò al hombre, cuyo era el miedo, y eſte lo tomò ſobre ſi proprio, cuya era la fortaleza: *commutatione mirabili iniit commercium ſalutare, noſtra ſuſcipiens, & ſua tribuens.* Lo meſmo dixeron San Ambroſio, y San Athanaſio.

Eccleſia fer. 6. Paſcev.

S. Leon Pap. 3. de Paſ.

S. Ambr. in c. 22. luc.

S. Athan tract. de Paſsion. & Cruce.

21 Y eſte miſmo caſo lo diò Dios à entender en el principio del mundo, quando hizo al hombre, y de la coſtilla del hombre, formò à Eva. Que en lugar de la coſtilla que era fuerte, por ſer hueſſo, le puſo carne, que es delicada, y tierna: *replevit carnem pro ea.* Eſto ſuccediò en la formacion del hombre, que el primer Adan diò à la muger ſu hueſſo fuerte, y quedò con la delicadeza de

Gen. c. 2. V. 21

la

la carne propria de Eva. Y en la reformacion del hombre, hace lo proprio en el Huerto el Adan segundo. Dà su valor, y fortaleza al hombre ; que es propria suya ; y toma el temor, y cobardia, que es propria del hombre : *commutatione mirabili &c.*

22 Por esto se entristeciò en el Huerto, en la conformidad que emos visto, porque tomò alli sobre si proprio todas las miserias compatibles cõ su persona, del linage humano. Assi nos lo diò à entẽder el mismo Christo, quando aviendo venido al Huerto, por averle su Esposa llamado : *veniat dilectus meus in hortum suum.* dice : *messui myrram meam.* Es la myrra symbolo de la amargura, como es corriente ; pues lo que cogiò en el Huerto el Redemptor del mundo, fue amargura, miedo, tristeza, temblor, todo trabajo, y toda la miseria del hombre. Este sin duda alguna, es el caso mas estraño. Cada vno coje aquello que siembra. El que siembra trigo, coje trigo, y de esta suerte el que siembra vna semilla, essa coje.

Cant. c. 5. V. 1.

23 *Vidi eos qui seminant dolores*, (decia Eliphaz vno de los amigos de Iob) *& metunt illos.* Vi à los que sembraron dolores, decia, que cojiã dolores, como avian sembrado. Esto es puesto en razon, como lo es, que el que sembrò pecados, coja dolores, porque los dolores, son frutos de los pecados; pero que Christo en el Huerto, que no sembrò pecados, coja dolores, que no aviendo sembrado culpas, coja en el Huerto penas. *Messui myrram meam* ? Es cosa estraña. Què es esto ? Què ha de ser ? Verificarse en su Magestad lo que èl mismo dixo en vna ocasion : *in hoc est Uerbum verum : quia alius est qui seminat, & alius est qui metit.* Es el que siembra vno, y es el que coje otro : siembra el Adan primero en el Huerto el pecado, y coje el Adan segundo en el Huerto su fruto. Siembra aquel en el Huerto desobediencias, amarguras, y desabrimientos, y coje estos desabrimientos, y amarguras el que sembrò obediencias, y rẽdimientos. *Messui myrram.*

Iob c. 4. V. 8.

Ioan. c. 4. V. 37.

24 Christiano, considera de espacio esta doctrina. Mira lo que tu siembras, y mira quien coje tus frutos. Tu siembras en tu cabeza amarguras de sobervias, y tu Redemptor coje en la suya vna Corona de espinas. Tu siembras deshonestidades, y tu Redemptor coje su fruto de cinco mil azotes. Tu siembras avaricias, y tu Redemptor coje el fruto de duros clavos. Tu siembras rencor, y mala voluntad, y tu Redemptor coje el fruto con aflicciones en su corazon, y lo cojerà con vna lanzada despues. *messui myrrã.* Y al passo q̃ N. Redemptor coje frutos tã amargos, nos dà à todos mil dulzuras, porque nos convirtiò en dulzuras las cosas que nos eran amargas. La amargura de la muerte la convirtiò en dulzura, que por esta causa aperecen los Santos la muerte. La amargura de los trabajos los convirtiò en dulzura ; que por esto los amigos de Dios desean tanto el padecer por èl. La amargura de la Cruz, y mortificacion, la hizo mas dulce que la miel, que por esto los justos la abrazan con voluntad. Porque las amarguras, que eran proprias de los hombres como fruto de sus pecados, las tomò en si proprio ; y las dulzuras, que eran suyas, como frutos proprios, quiso darnos : *commutatione mirabili, &c. Nostra suscipiens, & sua tribuens.* Por esta razon padeciò tanta tristeza su Magestad. *Cæpit contristari, & mæstus esse.*

25 Otra razon diò San Geronymo de padecer este temor, y tristeza la Magestad de Christo. *Tristabatur*

S. Geron cit. à Silveyr. to. 5. lib. 8. q. 5. n. 44. cum S. Ambr. S. Alber. Magn. S. Paschas.

Dominus (dice el Santo) *propter infelicissimum Iudam, & scandalum omnium Apostolorum, & reiectionem, vel reprobationem populi Iudæorum.* Se congoja la Mageſtad de Chriſto de muerte, viendo la perdicion de vn Diſcipulo ſuyo, el eſcandalo de todo el Colegio Apoſtolico, y la reprobacion del Pueblo Iudayco. La miſma razon dieron S. Ambroſio, San Paſchaſio, San Alberto el Grande, y otros muchos. Y es eſta razon eficaciſsima, para cauſar en nueſtro Redemptor tan mortal congoja, porque en ella ſe deſcubren muchos motivos, para aumentarle ſus amarguras.

26 El primero, dice San Gerony mo, *propter infelicissimum Iudam.* Por vèr el Redemptor del mundo, que vn Apoſtol, à quien avia eſcogido, y hecholo vno de ſu Colegio, dadole poteſtad ſobre los demonios, ſobre la muerte, y enfermedades; y por vltimo, que avia poco tiempo, que le avia dado ſu Cuerpo, y Sangre, pues vèr que eſte ſe le pierda, y que lo lleve el diablo, eſto le fatiga de muerte, con juſtiſsima cauſa. Llegò San Euſtachio à paſſar vn Rio abundante de aguas; llevaba conſigo dos chicuelos hijos ſuyos, y tomando ſobre ſus ombros al vno de ellos, lo paſsò de la otra parte del Rio, y bolviendo por el otro para paſſarlo, teniendole ya muy cerca, ſaliò vn fiero Leon de entre vnos arboles, y le cogiò, y ſe lo llevò entre los dientes; fue tanta la congoja de San Euſtachio, pondera el Author de ſu vida, que eſtuvo el Santo para morir de pena.

Surio to. 6. dic 2. Novemb.

27 No era menos el amor de Chriſto, verdadero Padre, para con Iudas, que lo era el de Euſtachio para con ſus hijos, y ſi tanto ſiente eſte la perdida del vno, como no ſentirà Chriſto la perdida del otro? Pero puede ſer que me digan: à San Euſtachio, no le avia ofendido ſu hijo; era fiel, y bueno, para con ſu Padre, y aſsi tuvo motivo para ſu ſentimiento; pero no le tiene el Redemptor del mundo, porque Iudas le fue infiel, malo, y alevoſo, porque le tenia vendido, y entregado para que le quitaſſen la vida, luego nueſtro Redemptor no tiene razon de ſentir? Y ſi ſiente, y ſe congoja, ſerà otra la cauſa, no el que Iudas ſe pierda, como dice San Geronymo? *Propter infelicissimum Iudam?*

28 Muy bien dice el Doctor Maximo, la perdicion de Iudas es lo que ſiente; porque es mucho, lo que Chriſto ama; no porque le vende, dexa de amarle, no porque le entrega para morir, le dexa de querer, ni porque le pone en manos de ſus enemigos, dexa de eſtimarle con ſingulares afectos; y no es eſto mucho en la realidad, en Chriſto, que es Hombre, y Dios; quando en vn hombre puro, como lo fue el Real Profeta, ſucediò otro tanto. Se revelò Abſalon, contra ſu padre David; ſaliò contra ſu proprio padre à compaña, pretendiendo quitarle la vida con el Reyno. Pero aviendo muerto en la campaña Abſalon, ſintiò tanto la muerte de ſu hijo David, que con palabras, y obras, hizo las mayores demonſtraciones de ſentimientos: *Abſalon fili mi, fili mi Abſalon, quis mihi det vt ego moriar pro te?*

2. Reg. c. 18. V. 33.

29 Pues ſi Abſalon es tan mal hijo, que ſale contra ſu Padre à campaña, con animo de quitarle la vida, como ſiente David con tanto eſtremo ſu muerte, que quiere eſcuſar eſta muerte, à coſta de ſu vida propria? Era Abſalon, hijo de David, le amaba ſu Padre con eſtremo, y viendole perdido, à manos de vna muerte deſaſtrada; ſolo ſe acuerda de ſu deſgracia para ſentirla, y deſu perdicion para llorarla. *Quis mihi det vt ego moriar pro te?*

Tan

30 Tan fatigado, y mucho mas que David, se halla en el Huerto nuestro Redemptor, quien le congoja con tanto estremo? Ver obstinado en su rebeldia, vn hijo à quien con estremo ama: *Fili mi*, diria. O hijo mio, què yo no tengo la culpa de tu muerte! O Apostol de mi Colegio, yo no soy la causa de tu desgracia; es la causa de tu desgracia, tu rebeldia ambiciosa; es el motivo de tu muerte, tu codicia inconsiderada; tu ambicion, y codicia, te revelaron contra tu Maestro, y Padre. Pero si te quieres bolver, no dudes que te he de recebir. Aunque me tengas entregado à mis enemigos, tẽgo abiertos para recebirte mis brazos, y à costa de mi vida te librarè yo de la muerte. Pero viendole obstinado, se congoja, siente, se fatiga, y se lamenta: *Fili mi.*

31 Tambien le congoja con tanto estremo, dice el Doctor Maximo, el escandalo del Colegio Apostolico: *propter scandalum omnium Apostolorum.* Viò el Soberano Redemptor, como avia de traer à sus Apostoles Lucifer: avia de traerlos fugitivos, atribulados, llenos de congojas, de miedos, y esparcidos. Viò especialmente, q̃ su Discipulo de su mayor confianza, avia de negarle publicamente; viendo en sus Apostoles, sus especiales amigos, tantos trabajos, le ocasiona mortales fatigas. Notò San Ambrosio con mucho cuydado, las lagrimas de la Magestad de Christo, en la muerte de su amigo Lazaro; y careando aquellas lagrimas, y sentimiento, por Lazaro su amigo, con los sentimientos, y agonias del Huerto, dice de esta forma: *Quid mirum, quando pro omnibus doluit, qui pro uno flevit? Et quid mirum, si moriturus pro omnibus tædiat qui Lazarum resuscitaturus illachrymat?*

Ioan. cap 11.

S. Ambr. in Luc. c. 22.

32 Si el trabajo de la Lazaro, su especial amigo, siendo vno solo, le ocasiona tanto desconsuelo, que en presencia de todos llora; tantos trabajos de todos sus especiales amigos, como lo eran sus Apostoles; y mas que Lazaro, pues à los Apostoles les revelò sus secretos; anduvieron el tiẽpo de la predicacion juntos, y les hizo grandes finezas, si el trabajo de vn solo especial amigo, lo siente con estremo, como no sentirà con estremos, tantos trabajos de tantos, y tan especiales amigos? No es mucho, dice San Ambrosio, que padezca agonias de muerte, ni de que padezca tanto miedo, y pavor, que le ponga en lance de morir: *Quid mirum, si tædiat, qui Lazarum resuscitaturus illachrymat?*

33 La reprobacion de su Pueblo, dice Sã Geronymo por vltimo, pone en tal estremo de congoja al Redemptor del mundo: *contristabatur propter reiectionem populi Iudæorum, & eversionem miseræ Ierusalem.* Veìa el Redemptor Soberano, que ya se llegaba su muerte, y que esta avia de executarla vn Pueblo, escogido de tantos años; favorecido con tan particulares mercedes; obligado con tan singulares favores; amado con demonstraciones tan extraordinarias; à quien en particular fue prometido; para cuyo remedio fue embiado; y para quien fue especialmente su venida, como dixo èl proprio: *non sum missus nisi ad oves quæ perierant domus Israel.* Pues ver que este Pueblo tan querido, se ha de ensangrentar en èl tan cruelmente, que quiera beberle su sangre; y que sus sacrilegos atrevimientos lleguen à tanto, que no paren hasta ponerle en vn madero, como à malhechor, y à su enemigo mortal, esto le hace agonizar hasta morir: *Tristis est anima mea vsque ad mortem.*

Math. 15. V. 24

34 Y aun todavia le fatiga, no

sè si mas que todo, ver el Redemptor Soberano, que por tan execrable culpa, y tan horrendo pecado, avia de ser castigado rigorosamente su Pueblo; porque en castigo de culpa tan grande, avia de perder su Gloria, su Reyno, su Ciudad ilustre, su hermoso Templo, su linage, sus casas, sus prerrogativas, y sus privilegios. Esto le fatiga, y por este motivo, parece que se quexaba por vn Profeta: *Uæ mihi* (decia) ay de mi, decia el Señor de las Magestades, por Micheas. Y què es lo que tanto siente? Ya lo dice: *Omnes in sanguine insidiantur, vir fratrem suum ad mortem venatur.* Veo tan ensangrentado à mi Pueblo, contra su hermano, que ansian por beberle la sangre, y por darle vna rigorosa muerte; esto siento: *Uæ mihi.*

Micheæ. c. 7. V. 1 & 2. & 4.

35 Pero mas siento que todo, el castigo tremendo que le espera, por lo que ha de padecer por essa culpa, es mi grande sentimiento: *væ mihi &c. Visitatio tua venit: nunc erit vastitas tua.* En el Huerto padece fatigas el Redemptor del mundo; no como quiera se congoja, sino hasta la muerte: *Uæ mihi, tristis est anima mea vsque ad mortem*: porquè se fatiga tanto? *Omnes in sanguine insidiantur*: *vir fratrẽ suum ad mortem venatur.* Ver con tras tan locamẽte encolerizado à su Pueblo, à quien èl tanto ha favorecido, que le quiere beber su sangre; ver que siendo no solo su Dios, sino su hermano, por tener su misma naturaleza, le està solicitando vna muerte rigorosa. Esto le congoja con estremo, *væ mihi.* Pero tambien le fatiga hasta la muerte, el castigo de su Pueblo por tan gran pecado. *Uisitatio tua venit: nunc erit vastitas tua.* Ver que ha de perder su Gloria, su Templo, y por vltimo, que ha de perder la vida; esto le es vn dolor mortal, que le traspasa el corazon: *contristabatur propter reiectionem populi, & eversionem miseræ Ierusalem.*

36 Todo esto fatigaba à Christo, especialmente, dice San Ambrosio, el ver que en la execucion de su muerte, se avia de cometer tanta culpa, assi de Iudas, como de los demas Apostoles, y Iudios: ver que vno de sus Discipulos, le tiene vendido à los Fariseos, que otro, por tres veces ha de negarlo; que todos se han de ver fugitivos, y escandalizados; que su Pueblo escogido avia de cometer tan gran pecado, dandole cruel muerte en vn madero. Es posible (parece que decia el Soberano Maestro) que siendo mi muerte para destruir el pecado, se aya de executar cometiendo tanta culpa? Què siendo mi muerte para dar à las almas salud, ha de intervenir en ella tanta condenacion? Què siendo mi muerte para fundar vna Iglesia, y que viviendo en ella fuban todos à la Gloria, ha de executarse baxando tantos al Infierno? Y què estos han de ser mis escogidos, alguno de mis Apostoles, y el Pueblo à quien hize tantas mercedes? Esto me fatiga, y hasta la muerte me congoja. *Tristis est anima mea vsque ad mortem.*

S. Ambr. in Luc. c. 22.

37 Saca de esta doctrina Christiano, el conocimiento del mal tan grande que es vna culpa, pues à Christo le aflige hasta la muerte: *vsque ad mortem.* Quando tu estàs gustoso, porque cometiste la culpa; porque te vengaste de tu enemigo; porque fuiste deshonesto, porque hiciste el huerto &c. A tu Redemptor lo entristeces hasta morir, lo entristeces, quanto es de tu parte, pues dàs el mismo motivo. Ea, pues, no cõtristeis à Dios, dice el Apostol de las gentes; *nolite contristare Christum Iesum, qui dedit semetipsum pro vobis, vt vos redimeret ab omni iniquitate, & mundaret sibi populum acceptabilem.* Quando

Ad Ephe c. 4. V. 30.

do lo que debemos à Dios es tanto, no ay razon para ofenderlo. En lugar del Pueblo de los Iudios, nos escogio à nosotros, à quien llama: genero escogido, Real Sacerdocio, gẽte santa, y Pueblo adquirido: *Genus*
1. Petr. c. 2. V. 9. *electum, Regale Sacerdotium, gens sancta, Populus acquisitionis.* Y el fin del avernos escogido por Pueblo proprio, es para dar à conocer sus virtudes, y darle gracias por sus beneficios: *vt virtutes annuntietis eius, qui vos vocavit in admirabile lumen suum.* Y pues es tanta nuestra obligacion, no le queramos con culpas contristar: *cæpit contristari, & mæstus esse.*

§. VI.
PVNTO QVARTO.

38 Fue con tanto estremo, esta agonia de la Magestad de Christo, que dixo San Lucas, que sudò gotas copiosas de sangre. *Factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrẽtis in terrã.* Fue este sudor de sangre copiosissimo, como dixo con elegancia San Prospero:
Luc. cap 22. V. 44

S. Prosp. de Christ aflict. in horto.

[illegible]orece sanguineas fundebat corpore gutt as,
[illegible]nium mundi sudor erat Domini.

Lo [illegible], el sudor de sangre tan copioso, es la que dàn los Santos comunmente, que fue el ver que todos los pecados del mundo, assi los cometidos hasta aquel tiempo, como quantos se avian de cometer hasta lo vltimo, venian à dàr sobre su Persona: *posuit Deus in eo iniquitates omnium nostrum*, y leyò otra letra: *irruere fecit in eo iniquitates omnium.* Dixo Isaias, y fue decir, que como de golpe, y de tropel, dieron todas las culpas sobre nuestro Redemptor.
Isaiæ cap. 53. V. 6.

39 Y la razon la diò mi Angelico Doctor Santo Thomas, que es como avia de dàr satisfaccion de todas las culpas del mundo, y ya se llegaba el tiempo de darla; padeciendo todas aquellas penas, que correspondian à tanta multitud de pecados, considerando tanta multitud de pecados, y tanta multitud de penas, se fatigò de forma, que sudò copiosa sangre, y padeciò, dice Santo Thomas, el mas terrible dolor, pues aora en la imaginacion, padeciò despues en la realidad. *Passio illa, & dolor à Christo fuerunt assumpta voluntariè, propter finem liberationis hominum à peccatis, & ideo totam quantitatem doloris as-*
D. Tho. 3. p. q. 46. art. 6. in corp.

sumpsit, quæ esset proportionata magnitudini fructus, qui inde sequebatur; vnde dolor Christi fuit maximus. Y este genero de padecer fue superior, y de magnitud, y solo lo padeciò nuestro Redemptor.

40 Era expresso mandato de Dios, que quando el Sacerdote entrasse en el atrio à ofrecer, no se pusiesse tan apretado el ceñidor, que le obligasse à sudar; sino que aquel cingulo se lo pusiesse de forma, que no sudasse: *non accingetur in sudore.* Pero en este mandato, se dispensò con el Sacerdote Summo; pues entrando en el Huerto, para ofrecer su Persona al Eterno Padre; y salir de alli à ofrecer el sacrificio en el Calvario; se ciñò con tanto aprieto, que sudò no menos que su sangre; tan apretado se puso el cingulo, que comprimiò su corazon, de forma que lo distilò en sudor de sangre copiosissimo. Bien, pero què es lo que tanto aprieta à su Magestad, que le obliga à semejante sudor? Ya lo emos dicho; el ver que todos los pecados del mundo, venian à dar sobre su Persona; estos eran muchissimos, porque eran los de todos los hombres, quantos han sido,
Ezequiel. c. 44. n. 18.

feràn, y ſon; no ſolo el original, ſino los actuales, mortales, y veniales, y que avia de padecer las penas que correſponden à todos.

41 Pues eſto le apretò el corazon de forma, que ſudò por todo ſu cuerpo copioſa ſangre: Otro Sacerdote alguno, no era capaz de ſudor ſemejante: *non acingetur in ſudore.* Pero ſi lo era Chriſto, Summo Sacerdote, que avia de ſatisfacer por todos los pecados del mundo. Y viendoſe rodeado de tantas culpas, de tantas, y tan diverſas eſpecies, y que ſegun la eſpecie de cada vna, avia de ir ſatisfaciendo en ſu cuerpo con terrible pena, le apretò eſta conſideracion de forma, que por todas las partes de ſu cuerpo ſudò ſangre: *circundederunt mala, quorum non eſt numerus.* Me hallo rodeado de tantos males, que para contarlos, no ay numeros ſuficientes. Eſtando la Mageſtad de Chriſto en el Huerto, ſe verificaron en èl eſtas palabras del Salmiſta, Pues alli ſe hallò de forma, dice el Señor Obiſpo de Barbaſtro, como ſi vn hombre ſe hallara ligado de pies, y manos, à quien le quiſieran acometer todo genero de animales nocivos, Vivoras, Serpientes, Tygres, Oſſos, y Leones, y que todos le viniеſſen à acometer vnos por vn lado, y otros por otro.

Pſal. 39. V. 13.

Lan. Homil. 41. n. 106.

42 Aſsi ſe hallò en el Huerto el Redemptor del mundo: *circundederunt me mala quorum non eſt numerus.* Halloſe rodeado de pecados, de varias, y diverſas eſpecies. Vnos le venian à acometer por vn lado de ſu bendito Cuerpo, otros por otro; y como eſtaba ligado con la obediencia del precepto de ſu Padre, de ningun pecado podia defenderſe: los pecados de ſobervia furioſos, le acometian à la cabeza con eſpinas; los de avaricia à las manos, con clavos duros; los de deshoneſtidades, à todo el cuerpo con azotes crueles; los de ira, al cuello con ſogas; los de gula, à la boca con hieles; los de invidia, al corazon con afrentas; los de pereza, a los pies con garfios; y todos juntos, y cada vno, venia à acometer por ſu parte, porque en ſu parte, por todos jũtos, y cada vno avia de padecer ſu pena, ſegũ correſpõdia al pecado, pues ſe obligò à ſatisfacer por todo: bendita ſea miſericordia tan grãde: *totam quantitatem doloris aſſumpſit, quæ eſſet proportionata magnitudini fructus.* Decia el Doctor Angelico.

43 Pues verſe nueſtro Dios, acometido por ſus partes, de tanto genero de culpas: *circundederunt me mala quorum non eſt numerus.* Fue el motivo de ſudar ſangre tan copioſa, eſto le apretò el corazon de forma que ſudò ſangre por todas partes de ſu cuerpo: por todas ſus partes, y coyunturas, ſudò arroyos ſangrientos el Redemptor de los hombres; por todas partes? Si. Miren, ſeñores, era celebre coſtumbre entre los Iudios; que el que oìa contra Dios alguna blasfemia, ò veìa cometer vn pecado grave; para dar à entender, que aquella ofenſa la ſentia en el corazon; ſe quitaban ſus veſtidos, y los raſgabã, y hacian pedazos. Eſto hizo en el Huerto la Mageſtad de Chriſto. Viò alli tanto genero de pecados, con que avian ofendido, ofendian, y avian de ofender à ſu Padre los hombres; que raſgò de dolor, no ſus veſtidos, ſi, ſus Santos poros, haſta correr arroyos ſangrientos. *ſicut guttæ ſanguinis, &c.*

44 Fue eſte ſudor tan vniverſal, eſtraño, y no me admiro, porque le atravesò el corazon la pena de tanta culpa; le picaron los pecados de forma, que le obligaron à vn ſudor tan grande. En las Serpientes, eſtàn ſymbolizadas las culpas, que aun por eſſo nos dice el Eſpiritu Santo, que huyamos

Eccleſiaſt. c. 21. V. 2.

mos de la culpa, como de la Serpiente: *quasi a facie colubri fuge peccatũ.* Pues en la Africa ay vnas Serpientes (dice Plinio) de tan infernal veneno, que si le pica à alguno, commueve, y en venena de tal forma toda su sangre, que rompe por todas partes el cuerpo para arrojarla toda cõ abũdãcia: *si aliquem mordeat, totum eius sanguinem, adeo commoveat, & volutet, vt per mille partes disrumpi faciat.*

Plin. cit. à Cartag. to. 1. lib. 10. Homil. 5.

45 La mordedura de sola vna Serpiente, ocasiona tal dolor, que rompe todo el cuerpo para despedir tanta sangre. Pues què mucho que tantas, y tan venenosas Serpientes, y tantos, y tan nocivos animales, ocasionen en Christo sangrientos arroyos, quando todos le pican, y muerden por tantas partes? No es mucho que sude sangre por todo su cuerpo, quando en todo èl se vè herido de tanto animal ponzoñoso: *circundederunt mala quorum non est numerus.* Repara Christiano, en esta doctrina: sabe, que cada culpa que cometes, es vna Sierpe cõque à tu Redemptor picas. Si es de sobervia, le picas en la cabeza con espinas; si de deshonestidad, en el cuerpo con azotes; si de &c. Y al mismo passo q̃ cometes qualquiera culpa, ocasionas à tu Dios quanto es de tu parte, vn sudor de sangre. Pues para escusar este sudor, escusa el pecar.

46 Fue otro motivo de este sudor tan copioso, el que discurriò el Señor Obispo de Barbastro: la contrariedad de afectos que moviò ensi proprio la Magestad de Christo: por que ya aviendo dexado padecer, quanto pudo la parte inferior, y predominando los afectos de pavor, miedo, y tristeza, ya aviendole el Angel confortado; entonces con afectos contrarios, se comenzò à oponer contra los de temores, y se levantò en su corazon vna batalla, qu le pusieron en grande aprieto; por vna parte con afectos de charidad, aceptaba con mucho gusto el morir; por otra salia oponiendose contra la muerte el temor; por vn lado con la mas rendida obediencia se sugetaba à la voluntad de su Padre: *fiat voluntas tua*; por otro temia la carne, como miserable, y enferma: *caro autem infirma.*

Lan. Homil. 42. n. 111.

47 Por otra parte, aceptaba la muerte de nuevo: *non sicut ego volo, sed sicut tu vis.* Por otra queria que el Caliz de la muerte passasse: *transeat a me calix iste.* Y fue tal la contienda de estos encontrados afectos, que abriendose los poros, corrieron arroyos sangrientos. Mas por vltimo, los afectos de obediencia, y de charidad, vencieron à los de temor; porque à todo temor expele la charidad: *perfecta charitas foras mittit timorem.* Dixo San Iuan: y estos afectos temerosos, quedaron detenidos; y fue tal la violencia que hizo nuestro Redemptor para detenerlos, que se abrieron todos los poros, arrojando sangre, hasta correr por el suelo. Cõ vn exemplo claro se puede explicar este suceso; de Cespedes, aquel Capitan valiente, se dice q̃ detuvo vna piedra de Molino, quando andaba en toda su fuerza; mas con la mucha que hizo para detenerla, por boca, ojos, narices, y oydos, arrojò sangre.

Ioan. c. 4 V. 18.

48 Assi sucediò al Salvador del mundo, en la ocasion presente. Fueron tan grandes sus afectos de obediencia y charidad, que detuvieron à todos los afectos de miedo, y de temor. y como fue en ocasion, que estos afectos andaban à todo correr, fue tanta la violencia que hizo para detenerlos, que reventò la sangre por todos los poros, de tal forma, que corriò hasta la tierra: *sicut guttæ sanguinis, &c. Tam vehementer orabat Sal-*

S. Geron lib. 2. cõ traPelag.

Salvator (dixo San Geronymo) *vt guttæ sanguinis prorumperent ex parte, quem totum erat in Passione fusurum.*

49 De aqui procediò, que desde que se levantò de la oracion, nunca bolviò à temer; se viò assi en la experiencia, pues quando les hablò à sus Discipulos con el Rostro, y todo èl lleno de sangre, fue con serenidad, y sosiego; con el mismo se conservò despues, quando le traxeron de Tribunal, en Tribunal, y hasta morir; y fue esto con tanto estremo, que Pilatos se admirò mucho viendo su serenidad, mansedumbre, y fortaleza: Math: c. 17. V. 14 *ita vt miraretur præsens vehementer.* Pues para conseguir este sosiego, y serenidad, precediò la violencia para detener los afectos de temor, y esta violencia ocasionò el copioso sudor de sangre: *factus est sudor eius &c.*

50 Esta preciosa sangre, que derrama nuestro Redemptor en el Huerto, es la mas eficàz medicina, para sanar de las heridas del pecado. Esta sangre que derrama en el Huerto el Redemptor del mundo, es aquella Myrra distilada, que dixo el Real Profeta. Psal. 44. U. *Myrra, & gutta, & casia â vestimentis tuis.* Muchos Authores dicen de esta Myrra, con especialidad el Docto Cartagena, que es preciosissima, y que se debe estimar mucho: Cartagen to. 1. lib. 10. Hom 5. esta la dà vn Arbol en Aravia, que la suda, y la distila voluntariamente, y esta se llama: *Myrræ gutta.* Gotas de Myrra. Si despues de distilada esta Myrra primera, quieren que el Arbol dè otra, saxan el Arbol con hierro de arriba abajo, y distila la restante que le queda.

51 Este Arbol, dice el Padre Cartagena, es con toda propriedad la Magestad de Christo. Miradle en el Huerto, que sin herida alguna: *quasi libanus non incisus vaporavit.* Dà las gotas de Myrra de su preciosa sangre: *Myrra gutta: sicut guttæ sanguinis &c.* Dà espontaneamente en el Huerto, las gotas de de Myrra de su sangre preciosa, para medicina del pecado; y el Viernes, como Arbol mysterioso de Aravia, sajado con hierro de abajo arriba, con azotes, clavos, y lanzada, acabarà de dar la Myrra de su sangre que le queda, para q̃ concluya con la Redẽpcion de todo punto, sanando de vna vez las llagas del pecado. Eccles. iast. c. 24. U. 21.

52 Considerando este passo San Anselmo, hace al Christiano vna exortacion como suya: *quid ergo stas? O anima!* (decia) *accurre suavissimas illas guttas lambe, molli dormire cum Petro, ne merearis audire: sic non potuisti vna hora vigilare mecum?* Mira Christiano, dice San Anselmo, que està derramando tu Redemptor su preciosa sangre, no te suceda, como à San Pedro el dormir, logra la ocasion; vè con cuydado, y dispone que dèn essas gotas de sangre sobre ti proprio; repara que cae à gotas, para que si tu corazon estuviere duro, como las piedras; en las piedras caban las gotas: S. Ansel. cit. à Cartag. to. 1. lib. 10. Hom. 5.

Gutta cabat lapidem, non vis, sed sæpe cadendo.

Beda in Luc. cap 22. Y si no caban en tu corazon tales gotas, mas duro eres que las piedras; pues de estas, dice el Venerable Beda, que aquellas ẽ que hincò sus rodillas en el Huerto, la Magestad de Christo, se ablandaron tanto con la sangre que diò en ellas, que se quedaron allí estampadas sus rodillas: *ex vehementia internæ afflictionis sudans, ita genua fixerit, vt vestigia eorum in lapide remanserint.* Ea, pues, dèn estas gotas de sangre en tu corazon, que assi se llegarà à ablandar, para que distilado ẽ gotas de lagrimas por tus ojos, llo-

llores como debes tus culpas, pues estas fueron el motivo, de que se derramassen en el sudor aquellas gotas de sangre. Que executado de esta forma, conseguirás el fruto porque se derrama, que es en esta vida la gracia, y la Gloria en la otra: *quam mihi, & vobis, &c.*

SVB CORRECTIONE S. R. E.

MARTES SANTO. LAGRIMAS DE SAN Pedro. Serm. 7. fol. 75.

MIERCOLES SANTO. CONUERSION DEL Santo Ladron. Serm. 8. fol. 89.

JVEUES SANTO MANDATO. SERM. 9. fol. 100.

SERMON XXIX.

PLATICA PARA LOS HERMANOS de la Disciplina.

Aprehendite Disciplinam, ne quando irascatur Dominus.
Psalm. 2. V. 12.

INTRODVCCION.

§. I.

Como el que enferma en el cuerpo, necesita para sanar de la medicina; assi el que padece en la alma la enfermedad de la culpa, necesita para sanar, de la penitencia. Es la penitencia eficacissima, para sanar las enfermedades de la alma: como lo es tambien, para aplacar la ira de Dios. Irritase su Magestad contra el pecador, quando comete qualquiera culpa contra él. Pero el remedio para aplacar su ira, està en nuestra mano, dice el Real

Profeta, tomeſſe en ella la Diſciplina, y hagaſſe vna rigoroſa penitencia; tomeſſe en las manos el azote, y ſe verà en la experiencia, que Dios ſe aplaca, y que ſu ira ſe ſuſpende. *Aprehendite Diſciplinam.*

2 Irritadiſsimo ſe hallaba Dios, contra el Rey Acab, y con juſtiſsima razon, porque avia ofendido grandemente à ſu Mageſtad. Por cuyas culpas, le notificò vna rigoroſa ſentencia por el Profeta Elias. Pero conociendo Acab ſu culpa, ſe llenò de ceniza ſu cabeza, ſe viſtiò vn ſilicio, puſo vn ſaco, y ſe viſtiò de penitente; y viendole aſsi la Mageſtad Divina, ſe aplacò ſu enojo, y ſuſpēdiò ſu ira: *quia igitur humiliatus eſt mei cauſâ, non inducam malum, in diebus eius.* Reparad en eſte caſo, dice San Iuan Chryſoſtomo, y vereis como luego que Acab ſe viſtiò el ſaco, ſe puſo en avito de penitente, y llorò ſu culpa, ceſsò la ira Divina, y revocò ſu Mageſtad la ſentencia: *vbi ſemel duntaxat luxit, & ſaccum indutus eſt, agnovit ſcelera ſua. &c.* Con David, y Manaſsès ſucediò otro tanto, y ſucederà con qualquiera que hiciere verdadera penitencia: eſpecialmente tomando la Diſciplina, y caſtigando el cuerpo con el azote.

3 Sobre aquella piedra que diò agua al Pueblo ſediento, conſta del Texto que eſtuvo en ella la Mageſtad Divina: *en ego ſtabo ibi ſupra petram.* Y hace dificultad, q en eſſa piedra aſsiſtieſſe la Mageſtad de Dios, qual ſeria el motivo, que Dios hicieſe Trono ſobre eſſa piedra? Eſte fue el motivo, dixo vn Eſcriturario; *petra illa verberanda erat, & verberatio ſic attraxit ad ſê Divinos oculos, vt in ipſa petra percuſa peculiariter ſibi conſtituerit ſedem, & locum.* A aquella piedra avia de azotar Moyſes con la vara. Avia de verſe herida con el azote; pues ſi ſe vè azotada eſſa piedra, baxa Dios à aſsiſtirla con tanto guſto, que de ella hace Trono para ſu aſiento.

4 Azotados como eſta piedra, ſe han de ver nueſtros Hermanos eſta tarde; vayan, y ſea èl azotarſe de forma, que no ſolo aplaquen la Divina ira, ſino que merezcan tambien, que les venga Dios à aſsiſtir. El dàr agua aquella piedra al golpe del azote, para remedio del Pueblo, fue lo que enamorò tanto à la Mageſtad Divina, que puſo en ella ſu Trono: *Verberanda erat, in remedium populorum, vt ſitienti populo aquarum abundantiam effunderet* Y ſi las eſpaldas al golpe del azote dàn ſangre, para remedio de la culpa, y para que la alma ſediēta de la gracia la logre; no ſolo ſe aplacaràn las iras de Dios, ſino que vendrà à aſsiſtirlos ſu Mageſtad: *ego ſtabo ſupra petram.*

5 Todo eſto es verdad, mas tambien lo es, que para que eſta penitencia, y eſta ſangre que ſe derrama con el azote, ſea del agrado de Dios, ha de ſer, como debe ſer. Quiero decir, que ha de ſer verdadera penitencia, y que eſta ſangre que al golpe del azote ſe derrame, y que el dolor que ſienta la carne, con el golpe del azote, tenga el fin que debe tener, y vaya todo ordenado ſegun razon; porque ſino và ordenado ſegun razon, y ſegun el fin à que ſe debe ordenar, ſerà malograr el derramamiento de ſangre, el dolor que ſe padece, y no ſolo no merecer la aſsiſtencia de Dios, pero ni aun aplacar la ira de ſu Mageſtad. Aunque ſe tome el azote, como dice David. Pues què es lo que ſe ha de hacer, me dirà ya el auditorio, para que aproveche la penitencia de eſta tarde? Y què la ſangre que ſe derrama, y el dolor que con el azote ſe percibe no ſe malogre? A que reſpondo deſde luego: que para que logre eſta penitencia ſu fruto, ſe ha de hacer mirando, y no

Silveyra. ſupra cit.

3. Reg. c. 21. V. 29.

S. Chryſoſt. de repat. lap.

Exod. c. 17. V. 6.

Silveyra. to. 5. lib 8. c. 10. q. 1. n. 4.

no mirãdo; mirando à Dios en ella, y no mirãdo en ella al mũdo; como tẽga estas dos condiciones de no mirar al mundo, sino à Dios, serà de su agrado, surtirà su efecto, y se aplacarà su ira, como dice el Real Profeta: *Aprehendite Disciplinam, &c.*

PVNTO PRIMERO.

6 La condicion primera, que ha de tener la penitencia que se hace con el azote, ha de ser, que solo ha de mirar à Dios. La Magestad Divina, mira al penitente q̃ se azota, pero el penitente que se azota, ha de mirar à la Magestad Divina: Dios lo vè todo, pero aquel, dice el Espiritu Santo, es Bienaventurado, que considera que Dios lo mira, y sabiendo que Dios le mira, le mira en todo aquello que obra: *Beatus, qui in sensu cogitabit circunspectionem Dei.* En quanto obrare el hombre, dice San Bernardo, ha de entender que tiene à su Dios presente, à quien, y por quien solo, ha de mirar, y executar quanto hiciere: *in omnibus quæ agis Deum esse præsentem cognosce.* Y aunque en qualquiera obra, corre esta doctrina de San Bernardo, en las obras de penitencia, es mas precisa; porque si en estas no se practica, es mucho lo que se pierde; y donde yo decia que era mas forzosa, era en la penitencia del azote que se executa esta tarde, en la qual solo se ha de mirar à Dios.

Ecclesiast. c. 14. V. 22.

S. Bernar libr. de meditat. c. 6. ad finem.

7 Bolvamos aver à Dios, sobre aquella piedra que remediò la sed. Mira Moyses, dixo su Magestad, està advertido; en que yo he de estàr sobre essa piedra, y he de poner mi asiento de forma, que tu me tengas presente: *ego stabo coram te supra petram.* Y para què serà essa advertencia, que Moyses à Dios aya de tener delante? No basta, que estè Dios sobre la piedra? No basta, dixeron Lipomano, y el Señor Lanuza, por esta causa; à esta piedra, le avia de herir Moyses con la vara, le avia de azotar, para que diesse aguas, y que satisfaciese la sed. Pues pongase Dios en ella en su presencia, para que quãdo Moyses dè el golpe con el azote, tenga Moyses à Dios à la vista. Hagale Dios la advertencia, que en la misma piedra se le ha de poner delante: *stabo coram te supra petram.* Para que estando en su presencia, no mire sino à Dios quando sobre la piedra descargue el golpe: *Iuvetur ergo Moyses, stante Deo supra petram verberare, vt solum Deum tunc possit respicere.* Dixo Lipomano, y lo mismo el Señor Lanuza.

Exod. c. 17. V. 6.

Lipom. hic.

Lan-Homil. 1. n. 30.

8 Este mismo mandato que hizo Dios à Moyses, hace tambien à los Hermanos que se han de azotar. Esta Disciplina se executa, para que sea de vtilidad para la alma, y si ha de ser de vtilidad, solo en ella se ha de mirar à Dios. Se descarga el golpe sobre la piedra de la carne, con la vara, q̃ es el azote; tengase à Dios à la vista, considerando que se executa esta penitencia, solo por averle ofendido. Quando se descarga con la Disciplina el golpe, y que padece el dolor el cuerpo, estè Dios siempre delante, ofreciendole esse dolor que se padece, por averle ofendido con la culpa. Quando se multipliquen los azotes, que corran arroyos sangrientos por las espaldas; estè Dios presente, considerando que otro diluvio de azotes dados cõ mas rigor, padeciò en todo su cuerpo su Magestad, para escusarte à ti su Magestad, que padecieses otros azotes dados con mas rigor; los quales tenian merecido tus culpas: *disciplina pacis nostræ super eum,* dixo Isaias.

Isaiæ cap. 53. n. 5.

9 La Disciplina para que sea de fruto es forzoso que sea de esta suerte, porque sino lo es, no es de vtilidad. Yo, decia el Profeta Rey, tengo siempre en mi presencia à Dios, *providebam Dominum incõspectu meo semper*, y assi fue tan excelente su penitencia, y de tanto fruto su Disciplina, que experimentando en su persona, los muchos azotes conque Dios castiga la culpa: *multa flagela peccatoris*, todos los recibiò de forma, que le fueron del mayor provecho; pero no me admiro, que mirò siempre à Dios en su Disciplina: *providebã Dominum &c.* Como sucede por el estremo contrario, que azotes, y Disciplina sin Dios, no son de alguna vtilidad.

Pfal. 25. U. 8.

Pfal. 31. U. 10.

10 Dispone Dios llevarse à Elias del mundo, sale con su Discipulo Eliseo, passan el Iordan, baxa el Carro, Elias sube, y dexale a Eliseo su capa; tomala Eliseo, y para aver de bolver à passar el rio, hirio, y azotò à las aguas con ella: *& pallio Eliæ quod ceciderat ei, percussit aquas.* Mas aunque Eliseo azotò con la capa las aguas, dice el Texto, que no se dividieron en ondas: *& non sunt divisæ* Estrañando mucho Eliseo, que à sus golpes se hiciesse la agua desentendida, dixo admirado, *vbi est Deus Eliæ*? Què es esto que sucede con estas aguas? Como no se dividen azoradas con la capa de Elias? Donde està el Dios de mi Maestro, y Padre? *vbi est Deus Eliæ?* Dicho esto, bolviò à azotar las aguas con la capa, y entonces, se dividiò el rio, y pudo passar Eliseo; *percussit que aquas, & divisæ sunt huc, atque illuc & transijt Eliseus.*

4. Reg. c. 2. U. 14.

11 Ya el reparo se està viniendo à la vista. La vez primera, aunque azota Eliseo las aguas con la capa, Dios no le oye, porque no se divide la agua: *non sunt divisæ.* Pero le oye la vez segunda, porque con el golpe, se dividieron puntualmente: *divisæ sunt huc, atque illuc.* Pues por què primero no le oye Dios? Y le oye su Magestad despues? Por què se hacen las aguas desentendidas à los primeros azotes? Y no se hacen desentendidas, à los segundos? La vez primera, y la segunda, se azotaron con la misma capa, y las azotò el mismo Eliseo, y en vna ocasion son essos azotes de vtilidad, y no lo son en otra ocasiõ Por què? Con el mismo Texto se responde; dèl consta, que quando Eliseo azotò con la capa las aguas la primera vez, no invocò à Dios; pero del mismo consta, que invocò à Dios la vez segunda, quando las azotò segunda vez con la capa: *vbi est Deus Eliæ*, dixo Eliseo en esta ocasion. Pues vèn aqui el motivo: si aora invoca à Dios Eliseo, aprovechan sus azotes dados à la agua, Dios le oye, y las aguas se dividen, *divisæ sunt aquæ.* Y si la vez primera, no invoca à Dios, ni las aguas le querran obedecer, como ni Dios oir; *non sunt divisæ*, porque Disciplina, y azotes sin Dios, no son de vtilidad.

12 No son de alguna vtilidad Hermanos mios; azotes dados por humanos respetos; se han de dar por Dios, y por aver ofendido à su Magestad. Es el fruto de la Disciplina, conseguir el perdon del pecado; y la remision de todas las culpas, es el fruto de los azotes; pero esta se llega à conseguir, quando son los azotes por aver ofendido à Dios; y se alcanza el perdon del pecado; quando se dà por las culpas la Disciplina. Yo, decia el Real Profeta, estoy dispuesto para el azote, prevenido estoy para la Disciplina: *ego in flagela paratus sum.* Pero advierto, que el fin de mi Disciplina, y el motivo que tengo para azotarme, es el dolor de mi culpa; mi displina, y mis azotes han de ser solo por aver ofendido a Dios: &

Pfal. 37. U. 18.

& dolor meus inconspectu meo semper.

13 Prevenidos con la disciplina veo à nuestros Hermanos, para darse con ella crueles azotes; sea el fin el que tuvo el Profeta Rey; no sea otro el motivo, sino el aver ofendido à Dios con el pecado; hieranse las carnes con los azotes; pero estèn à la vista los pecados, y sea el dolor de averlos cometido; el executar tan rigorosa penitencia. Derrameſe con el azote la sangre; mas tengase la culpa presente para borrarla con la sangre que se derrama: *dolor meus inconspectu meo semper.* A Dios, y al pecado, ha de mirar esta disciplina para que consiga su fruto, à Dios para satisfacerle la ofensa que se le hizo; y al pecado para borrarlo con esta penitencia que se hace.

14 Aquella sangre, que en el Huerto derramò la Magestad de Christo, tuvo estas dos cosas: mirò à Dios, porque estaba hablando con su Eterno Padre su Magestad: *Abba Pater*, Mirò tambien à los pecados, porque en aquel instante, dice San Paschasio, que se le representaron todos: *ea omnia mala in momento vidit &c.* Pues teniendo presente à Dios, y tanta culpa cometida contra su Magestad: fue el dolor tan grave de ver à vn Dios tan bueno, tan ofendido; y el deseo de satisfacerle en vn todo, y tambien de acabar con tanta culpa, que derramò con abundancia su sangre: *factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.*

Marc. c. 14. V. 36

S. Pasch. lib. 12. in Math.

15 Què sangre tambien derramada! Dicen los Santos llegando à este punto! Y claro està que lo han de decir, porque se derramò mirando à Dios, y à las culpas que ofendieron à su Magestad. El dolor de la culpa fue quien arrojò aquella sangre del cuerpo; viendo à vn Dios, que debia ser amado, y servido, con tanta culpa agraviado; fue aquella sangre derramada justissimamente. Hermanos, quieren derramar justamente su sangre con sus azotes? Pues tengan el mismo fin, que tuvo en el Huerto nuestro Redemptor. Miren à Dios, y à sus pecados tambien. A Dios, protestando que no la derraman con otro fin, sino por satisfacer en algo à su Magestad. Miren à Dios, para que con el conocimiento de tanta bondad, à quien en lugar de amar, como se debia, se ha ofendido con tanto pecado, se deshaga la alma con dolor grave, por averle ofendido con tanta culpa.

16 Atiendase tambien à la culpa, quando se derrame la sangre con el azote, para que viendo su fealdad, se parta el corazon de dolor. Mireſe al pecado, para que visto el tormento que merece, se satisfaga con la sangre que se derrama. Mireſe por vltimo al pecado, para borrarlo con essa sangre de todo punto. Y mirando al pecado, para llorarlo, y à Dios para satisfacerle, que es lo que en esta Disciplina se debe mirar, le serà muy de su agrado, y se aplacarà su ira: *aprehendite Disciplinam, &c.*

§. III.

PVNTO SEGVNDO.

17 La condicion segunda que ha de tener esta Disciplina, para que se consiga su fruto, ha de ser no mirar à algun humano respeto, que es lo mismo que decir: que no se ha de hacer por vanidad. No se ha de derramar la sangre con el azote; para que vea el mundo, que se derrama con abundacia. Para derramar su sangre en el Huerto la Magestad de Christo, dice San Lucas, que se retirò de los Apostoles *avulsus est ab eis, quasi iactus lapidis.* Se retirò, dixo Silveyra, para que su oracion fuesse mas

Luc. cap. 22. V. 40

Silveyra. to. 5. lib. 8. c. 2. ex posit. 3. n. 54.

nos notada, y mas en secreto, *vt secretius oraret.* Y por consiguiente; para que no le viessen derramar su sangre. No se ha de derramar la sangre con la disciplina, para que el mundo lo vea; para que solo lo vea Dios, para esso se de derramar. Como ni tampoco, se ha de dar el golpe en las espaldas con los obrojos, para que el mundo vea las heridas.

18 Quando murió en el Calvario, el Redemptor del mundo, se llenó de obscuridades el vniverso todo: *tenebræ factæ sunt super vniversam terram.* Y fue la razon, suelen decir, el ocultar las Llagas del Redemptor. O Hermanos miren que vàn perdidos si se azotan oy, solo por parecer bien. Si derraman su sangre, para que se vea en el mundo, y diga este, y el otro: que buen azote lleva fulano. Si dàn los golpes con los abrojos, para que se vean las heridas, y se diga que llevan buenas espaldas. Sepan que vàn errados, y que fuera mas acertado, que no tomaran la disciplina; porque la sangre que con ella se saca se pierde, y aunq̃ se derrame mucha, no es de provecho. Y es gran lastima, que la disciplina, que es para castigo del pecado, y para borrar de todo punto la culpa, se vse de forma, que no solo la culpa, no se borre, sino que se aumente, y no solo no se castigue el pecado, sino se multiplique.

Math. 27. V. 45

19 Es dolor, buelvo a decir, lo que en estas ocasiones, experimentamos en muchos; que vàn en la disciplina como si fueran danzantes, llevan los vestidos muy ajustados, para ser mejor conocidos: siendo assi que el traxe avia de ser, vn saco que moviesse à todos à compuncion, y como llevan las espaldas desnudas, fuera bueno que llevaran los pies descalzos, y todo el traxe de forma, que de ninguno fuessen conocidos. De esta suerte, se tiene de vsar del azote, y de esta forma se tiene de derramar la sangre; que por esto se retirò en el Huerto de sus Apostoles la Magestad de Christo, y quando murió se llenò de obscuridades el Vniverso; para que ni se viessen sus heridas, ni derramar su sangre sus Apostoles.

Pero puede ser que alguno me diga; esta funcion es publica, y siendo publica, es forzoso que se vea derramar la sangre; tambien es preciso que las heridas las vean todos. Pues con esto, como se ha de componer lo que acabamos de predicar? No se puede imitar à Christo, que derramò su sangre en lo retirado, y sus llagas las ocultaron las tinieblas; porque aqui llagas, y sangre, todo ha de ser visto, porque esta funcion es publica, y manifiesta. O He querido poner este argumento, para enseñar mejor esta doctrina; porque la juzgo muy importante, para que se haga como se debe esta disciplina; pues si se hace bien hecha, es tan eficaz su fruto; que aquel que por sus culpas es tizon obscuro en el infierno, por esta disciplina puede ser luz resplandeciente en la Bienaventuranza. Y quando puede ser el fruto tan grande, es gran lastima que se malogre. Respondo al argumento.

21 Claro està, que siendo esta funcion publica, se ha de ver derramar la sangre, como tambien los ojos de todos, han de ver las heridas de los disciplinados. Pero el disciplinado no vea; no vea digo, que le vèn derramar su sangre; no vea que le vèn sus heridas, este, ni otro; y aunque le vean, no haga caso de que le miren; vaya el disciplinado mirando à Dios, y no mire mas. Mire à Dios, y à su culpa en su disciplina, como emos dicho, y sea su intencion buena, y santa; por agradar à

Dios

Dios precisamente, y borrar su culpa, que aunque le miren, y vean su sangre, y llagas, importa poco.

Ecclesiast c. 45. V. 14.

22 Mandaba Dios que al Summo Sacerdote, se le hiciesse vn vestido riquissimo, adornado con excelentissimas bordaduras, muchas labores, preciosas piedras, y todo èl con mil hermosuras. Mandò tambien que en la frente llevase vna Lamina de oro, donde estuviesse el Nombre de Dios escrito. Ordenò tambien que con toda esta gala, saliesse en publico el Sacerdote para que de grandes, y pequeños fuesse visto. Parece que hace dificultad, semejante disposicion. Para què manda la Magestad Divina, que con toda essa gala salga el Sacerdote en publico? Parece que es ponerle en ocasion, de que tenga el Sacerdote vanidad; pues no disponga que con tanta gala, salga en publico para ser visto? Pues de esta forma, se le quitarà la ocasion de envanecerse?

Lan. Homil. 1. n. 17.

23 Essa ocasion ya està quitada, dice el Señor Lanuza. Essa Lamina de oro, donde iva el Nombre de Dios escrito, que llevaba en la frente el Sacerdote; iva de forma, que la llevaba el Sacerdote delante de su vista. Y era la causa: para que mientras todo el Pueblo miraba el adorno; y gala de sus vestidos, èl llevasse en Dios puestos sus ojos: mire el Sacerdote à la Magestad Divina, que poco importa que le mire el Pueblo, pues como entonces mire à Dios, seguro està de toda vanidad.

24 Es forzoso que siendo esta funcion publica, que vean todos la sangre que se derrama con el azote; tambien es preciso que las heridas, las vean todos; que en esto se diferencian las funciones publicas, de las particulares, que estas se pueden, y deben ocultar, para escusar qualquiera ocasion de vanidad. Pero las funciones publicas, y comunes, no pueden ser ocultas, ni secretas, todos las han de ver; pero mire entonces el que las executa à Dios; que mirando à Dios solo, y no mirando que le mira el mundo; que le miren, ò no le miren importa poco. Ea, pues, Hermanos, en esta sangre que les hã de ver derramar, y en los azotes que les han de ver recebir, pongan sus ojos en Dios, pretendiendo en ello la gloria, y honra de su Magestad. Sea en esta funcion su animo dar buen exemplo à qualquiera que le mire; para que viendoles que hacen esta disciplina en publico, hagan tambien otras en secreto, para que se glorifique Dios por otros en secreto, como por si proprios se glorifica en lo publico. Siendo de esta forma, no ay riesgo alguno, antes si, mucha vtilidad, y provecho.

25 No manda Dios que esta disciplina, ni otra qualquiera obra buena, q̃ se hace, no sea vista; lo q̃ manda es, que el que la hace, no quiera ser visto por ella; quiero decir: que el que hace la buena obra, no la haga porque le mire el mundo, solicitando en ella su gloria, y alabanza, sino solicitando la Gloria de Dios, y honra de su Magestad. Vean vuestras obras buenas, mas tẽga Dios la gloria de todas: *videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in Cœlis est*, dice la Magestad de Christo. Hecha esta disciplina con este animo, serà de grande importancia su fruto, porque de esta suerte serà de mucho valor, y de otra forma, no serà de vtilidad.

Math. c. 5. V. 16.

26 Con este exemplo, se explica con claridad esta doctrina: si tuviera vno vna pieza riquissima de oro, labrada admirablemente de filigrana; si este llegara à vendarla, y el precio en que se ajustara solo fuera en que se mirasse mucho, y en que se

se alabara, y celebrara al artifice que la hizo, y por esto solo la diera. El què vendiò esta pieza tan rica por este precio; enrriqueceria con averla vendido alguna cosa? Le sirviera esta venta de algun provecho? De ninguno, porque se quedara tan pobre como se estaba; y si el que la vende fuera el mismo que la hizo, y le huviera costado mucho trabajo, y tenido mucha costa, costa, y trabajo se perdiera; pues aunque la vieran, y le alabaran; no dandole otra cosa, sino aquel poco de ayre de la alabanza; se quedara como se estaba muy pobre, el trabajo perdido, y la costa malograda.

27 Las obras buenas, con especialidad las de penitencia, sea el v.g. esta de la disciplina; vale mucho, su volor, no puede el hombre conocer: *nescit homo pretium eius.* Es mucho mas estimable la obra de esta disciplina, que qualquiera pieza de oro de filigrana: *omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum stimabitur argentum in conspectu illius.* En su comparacion el oro, es lo mismo, que respecto del oro, la arena; y respecto de esta disciplina, tiene la plata tan poco precio, que en su comparacion, es lodo, la plata. Y al mismo passo que vale mucho, no cuesta poco: cuesta vn derramamiẽto general de sangre q̃ atenua las fuerzas del cuerpo. Cuesta el padecer el golpe del azote, que siente la carne, como flaca, y cuesta tambien grande dolor; todo esto cuesta, y todo esto vale, esta obra santa de esta disciplina.

Iob c. 28. V. 13.

Sapient. c. 7. V. 9

28 Pero si se hace por algun humano respeto: porque se celebre, que se derrama mucha sangre, porque celebre este, ò el otro, que se derrama con valor, y espiritu, porque se alabe, que se lleva buen azote; ò por otra atencion mundana; es vender esta obra que vale mucho; por vn poco de ayre, que vale nada; es malograr vna vna obra que cuesta tanto; haciendola porque se mire, y se diga que està bien hecha; que vista, y alabada, se acaba todo, y se queda la alma tan pobre como se estaba; el valor de obra de tanto valor perdido; y el trabajo, y costa que tuvo, malogrado. Y es gran lastima; que sucede esto ordinariamente en esta funcion de la disciplina; y esto nace de que no se conoce el valor de obra tan rica. Tambien nace de que se vende esta obra al mundo, y el mundo no sabe pagar de otra suerte.

29 Vendanse estas obras à Dios, que solo Dios, es el que las sabe pagar: *omnia in gloriam Dei facite,* dice San Pablo. Executese esta funcion por gloria, y honra de Dios; que a buen seguro, dice San Agustin, que la pague bien, porque èl solo sabe remunerar, y sabe, como se debe corresponder: *Quoniam Dominus retribuens est.* Tambien nace el malograrse esta obra de la disciplina, de no conocer el mundo lo que vale. No sucede de esta suerte con el demonio, que sabe bien que vale mucho, y procura con cuydado que se malogre, para que se pierda su fruto, su costa, valor, y merito. Aquella muger tan adornada, que viò San Iuan en el Cielo, estaba con dolores de parto: *clamabat parturiens.* Y dice el Evangelista Santo, que viò à vn Dragon que estaba prevenido, para tragarse luego al punto al hijo q̃ pariesse; pero conociendo el riesgo de que pereciesse su hijo esta muger, le arrojò con presteza delante de Dios, luego que le pariò, y saliò à luz: *peperit masculum, & raptus est filius eius ad Deum, & ad Thronum eius.*

1. ad Corint. c. 10. Vs 31.

S. Agust. libr. 16. de Civit. cap. 36.

Apoc. c. 12. V. 2. & 5.

30 Se entienden en esta muger, dicen San Chrysostomo, y Santo Tho-

S. Chrys.

S. Thom in c. 1. ad Ephesios V. 6.

Thomas, las almas de los justos, fecundos de buenos deseos para parir, y producir muchas buenas obras, y con especialidad, de penitencia, y mortificacion; que aun por esso se dice, que tienen dolores de parto, porque las obras de penitencia, especialmente esta de la disciplina, se padece dolor quando se pare, y executa. Pues como el demonio tiene conocimiento, de lo mucho que vale este hijo, que mediante la disciplina se pare, y se produce, está prevenido para tragarselo, para que de esta suerte se malogre. Pues lo que en este caso se ha de hacer, es ponerlo con brevedad delante de Dios, para que assi no se malogre, y salga à luz: *raptus est Filius eius ad Deum, & ad Thronum eius.*

31 Hermanos consideren que se hallan como la muger del Apocalipsis, fecundos de buenos deseos, de producir vna obra de valor con su disciplina, y azotes; pues sepan sin duda alguna, que está prevenido el diablo para tragarsela. Como les parece què se la tragarà el diablo? Haciendola por respetos de mundo, por què alaben el azote, por parecer biẽ à los que les vèn azotar, ò por otras razones, que como estas sean tan futiles. Pues para que el diablo no se la trague, ni obra tan santa se malogre; con toda promptitud ponerla delante de Dios, ofrecerla desde luego à su Magestad, protestando con eficacia, que se executa esta disciplina por servirle, que solo se pretende agradarle, y que en ella solo se intenta, su gloria mayor, y su honra. Y si acaso alguno tomò el azote con fin torcido, y ya engañado del demonio, no tuvo este fin en su disciplina, sino algun mundano respeto; retratelo luego al punto, que todavia es tiempo, pues no se ha executado el azote; y prometale à Dios con rendimiento humilde.

32 Que se azota para mayor gloria suya; que se disciplina, para agradarle; que hace esta penitencia, porque le perdone su culpa, y pues le desagradò con su culpa, le procura ya agradar con la penitencia. Pidanle todos con rendimiento humilde, que se digne de recebir esta obra, y todo aquello que por su pequeñèz, y por su imperfeccion le falta, que su Magestad lo supla, para que assi obre su efecto, redundando en su Gloria, y honra; y borrando la culpa, mediante la gracia; *quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctione S. R. E.

SERMON XXX.

DE LA PASSION, Y MVERTE DE NVESTRO Redemptor Jesu-Christo.

SALVTACION.

Egressus est Iesus cum Discipulis suis trans Torrentem Cedron. Ioan. cap. 18. V. 1.

§. I.

VEngo en esta ocasion à este sitio, à hacer memoria de vn sentimiento tã justo, como lo es el de la Pasion, y muerte de nuestro Redemptor Iesu-Christo; digo que vengo à hacer memoria de tan lastimoso suceſſo; porque nuestra ingratitud es tanta, que olvida la mayor fineza, quando debiera estar muy viva en nuestros corazones, para deshacerlos en sentimientos, y lagrimas, sin necesitar de recuerdos desde los Pulpitos. O si yo pudiera, Auditorio Christiano, publicar con los ojos, lo que solo se le permite à la lengua! Mucho mejor se explicara con lagrimas, que con voces, porque son las lagrimas, las mejores voces de los afectos

2 Assi lo diò à entender vn Profeta, que parece queria predicar este dia, pues deshecho su corazon de ternura, decia de esta suerte: *quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum*? Quien tuviera en sus ojos, dos fuentes de lagrimas, para que estas, mucho mejor que con palabras, explicaran tan justo sentimiento, como el que explica suceſſo tan lastimoso, de la muerte, y Passiõ del Redemptor del mundo. Mas pues es preciso averlo de fiar à la lengua, supliquemos à Dios que me comunique su gracia, q̃ en alguna, como en esta ocasion, ay de la gracia mas necesidad; mas para conseguirla no se si serà acertado, poner por intercesora a la Reyna del Cielo, mediante la *Ave Maria*, porque esta Salutacion quiere decir, sin dolor, y oy no sienta bien, pues se halla Maria tan llena de dolores en su alma, como su Hijo lleno de heridas en su cuerpo; y assi, pues, para conseguir la gracia, no es ocasion de recurrir à Maria, con la Salutacion Angelica, recurramos para conseguirla al Eter

Ieremiæ c. 9. V. 21.

no

no Padre mediante la Oracion del Padre nueſtro. *Pater noſter, &c.*

§. II.

INTRODVCCION.

Egreſus eſt Ieſus trans Torrentem Cedron Ioan. 18. V. 1.

ESo obligacion eſtrecha de todos los Chriſtianos, el celebrar eſte dia con los mayores ſentimientos, tanto, que no ſe cumple, ſi el corazon deshecho en lagrimas, no ſe diſtila todo èl por los ojos; y ni aun eſto fuera ſentimiento baſtante, para el motivo que oy ſe propone; es eſte, la Paſsion, y muerte de Chriſto; y ſi à viſta ſuya, no llora el Catholico lagrimas de ſangre, ſe aflige penitente, y ſe confunde ſentido, pudiera dudar de hombre tan cruel, que ſe avia de ſalvar; pues quando ſe renuevan los incomparables tormentos, que padeciò Dios por los hombres, deben todos afligirſe con ſentimientos, y deshacerſe en lagrimas, y el que aſsi no lo hace, parece tiene ſeñas de reprobo.

Levitic. c. 23. V. 27.

4 El dia de la expiacion fue celebre en la antigua Ley, à eſte dia llama la Eſcriptura, Santo por Antonomaſia, *decimo die menſis huius ſeptimi dies expiationum erit celeberrimus, & vocabitur Sanctus.* En eſte dia entraba en el *Sancta Sanctorum*, el Sacerdote Summo, y mandaba Dios à los Hebreos, que lo celebraſen con ſentimientos, y lagrimas, proteſtando el arrepentimiento de ſus culpas, de tal forma, que aquel que no ſe afligieſſe, lloraſſe, y ſe confundieſſe, fuele condenado à muerte rigoroſa: *afligetiſq; animas veſtras, & omnis anima quæ afflicta nõ fuerit die hac peribit.* Pues ſi los demàs dias ſe celebrã con jubilos, porq eſte ſe ha de celebrar cõ lagrimas? En qualquiera fieſta, mas bien ſienta la muſica, que el llanto, pues porquè en eſta ha de aver llanto, y no muſica? Ha de aver lagrimas, y no jubilos? Y eſto porquè ſe manda con pena tan rigoroſa, que ha de ſer condenado a muerte, el que eſte dia no llore? *Anima quæ afflicta non fuerit die hac, peribit?*

5 Eſta es la cauſa; porque eſte dia, ſegun inteligencia corriente, fue ſymbolo claro, del dia en que el Redemptor del mundo, muriò por las culpas del hombre; fue el dia, en que el SummoSacerdote Ieſu-Chriſto, abriò el Sancta Sanctorum de ſu Cuerpo, por tantas partes como en èl recibiò heridas, para manifeſtar los teſoros de ſu ſangre, con que labar las manchas de nueſtras culpas; y aſsi manda la Mageſtad Divina, que ſe celebre con afliccion, y llanto; no con jubilos, ni alegrias; pues es tan grande el motivo para las lagrimas, que el que no vierte el corazon por los ojos, doloroſo de ſus pecados, eſtà ſin remedio precipitado, y parece le amenaza vna condenacion eterna: *omnis anima quæ afflicta non fuerit hac die peribit.*

6 Ea, pues, Chriſtianos, ſentid vueſtras culpas, llorad vueſtros pecados, reparad, en que muere por ellos vn Hombre Dios; tan Santo, que lo es por Eſſencia, tan juſto, que no tuvo culpa, ni ſombra de pecado, y tan caritativo, que ſe entrega à la muerte, para daros vida de bienaventuranza; eſte es el fin à que ſe ordena ſu padecer, y eſta la razon, porque ſe entrega à morir; y quando por noſotros muere, ſerà razon que ſe llore; que ſe llore digo, el ſer noſotros cauſa de eſta muerte. Miren nueſtras lagrimas à eſta muerte, pero tambien à nueſtras culpas que ſon la cauſa; que mirando à lo vno, y lo otro, ſeran nueſtras lagrimas de provecho,

porque ſeràn del Divino agrado.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

7 Para redimir al linage humano, baxò el Verbo Eterno à hacerſe Hombre, encarnò en las Puriſsimas Entrañas de Maria, naciò en Belèn, y llegò à los treinta y tres años de ſu edad; ya cumplido quãto de ſu Paſſion, y muerte eſtaba profetizado; aviendo celebrado el Iueves Santo en la noche, la cena del Cordero, y inſtituido el Auguſto, y Soberano Sacramento, y aviendo labado los pies de los Apoſtoles, ſeñales todas evidentes, del amoroſo volcan, que ardia en ſu corazon. Deſeoſo de cumplir con la obediencia, del mandato que tenia de morir por el hombre.

ESTACION I.

Deſpedimiento de Jeſus, y ſu Santiſſima Madre.

8 SE levantò ſu Mageſtad de la meſa, anegados en lagrimas ſus ojos, por la pena que era forzoſo, que atrabeſaſe el corazon de Maria, con la noticia deſu cercana muerte, y apartandoſe los dos à algun ſitio retirado, porque no atribuyeſſen los circunſtantes, ſus lagrimas à flaqueza; le hablò de eſta forma: Ya ſabeis Madre, y Señora mia, que por orden de mi Eterno Padre baxè al mundo, para redimir con mi muerte al hombre, mi Encarnacion en vueſtras Entrañas fue para eſte fin, ya eſtàn cumplidas las Profecias de mi Paſsion, y eſta noche ſe ha de comenzar à executar, porque en el Huerto de Gethſemani me han de prender, donde aora voy, y ya no os tengo de ver, y eſtar con vos en converſacion; y aunque mas ſiento el daros eſta noticia, que todas las penas de mi Paſsion, y muerte, y el tormento de dexaros ſola, que quanto he de padecer en eſte tiempo; no puedo dexar de executarlo, porque la obediencia de mi Eterno Padre me obliga, y la ſalud de los hombres, me llama; y aſsi apercebid el valor, que yo os prometo aſsiſtir, y aunque ſe aparta de vos mi Cuerpo, queda con vos toda mi Alma; y aſsi dadme vueſtros amoroſos brazos, Madre, y Señora, pues ellos ſiempre fueron el Trono de mi deſcanſo, dadme tambien vueſtra bendicion, para que en eſta partida lleve algun alivio mi Alma.

9 Suſpenſa eſtaba la Reyna del Cielo, oyendo quanto ſu Hijo decia; y aunque no lo ignoraba, era cada palabra vna ſaeta, que le atrabeſaba ſu alma; era cada vna, vno de los mas agudos cuchillos, que le rompia, y traſpaſaba ſus Entrañas, y anudado à la garganta el aliento, ſin poder formar alguna palabra, hablaba mas con ſus ojos, que pudiera hablar con los labios. Deſpues de algun eſpacio, alzando los ojos al Cielo, dixo Maria de eſta forma: Padre Eterno, yo os ſuplico, ſi es poſsible, que no paſſe mi Hijo, y vueſtro, Caliz tan amargo, pero mi voluntad no ſe haga, hagaſe muy en buena hora la vueſtra, y buelta à ſu Hijo, le dixo de eſta forma.

10 Hijo, y Señor mio, querido de mi alma, cumplaſe en buena hora, la voluntad de vueſtro Eterno Padre, y aunque tan à mi coſta, cum-

plaſe

plase tambien la vuestra; que no ha de embarazar mi mucho afecto, lo que tanto importa al linage humano; id à morir por los hombres, dad vuestra vida por todos ellos, y pues ya no me ha quitado la vida tãto sentir, no busqueis mas experiencias de mi valor, y pues es vuestra voluntad, el beber el Caliz de la Pasion, yo os suplico tengais à bien, el q̃ yo le beba con vos, hallandome siquiera à vuestra vista, en quanto padeciereis en este tiempo; pero me remito en todo, à vuestra voluntad, y del Padre Eterno; lo que si, os pido aora, y no me le aveis de negar, es vuestros brazos, y bẽdicion; pues aunque sois Hijo mio, sois tambien mi Dios, mi Señor, y Dueño. Enlazò Christo sus brazos al cuello de su Santissima Madre, y la Madre los suyos al cuello de su Amantissimo Hijo, y arrodillados ambos en tierra, el Hijo diò la bendicion à su Madre, como Dios, y Señor suyo, y la Madre la diò à su Hijo, como que era su Madre verdadera. Estos fueron los mas sentidos abrazos, que se dieron estos dos Amãtes finissimos; y despedidos de esta suerte, se apartò Iesus de su Madre, anegada en lagrimas esta Soberana Princesa.

11 O Virgen Santissima! Dulce Madre; ya se os acabò vuestro gozo, porque se despidiò de vos vuestro Hijo; ya se quitò de vuestra presencia, el que concebisteis con tanta Gloria, y paristeis con alegria, ya no le vereis entrar por las puertas de vuestra casa, ni sentarse con vos à vuestra mesa, ya se os acabaron, Reyna de los Cielos, vuestras alegrias antiguas, ya se fue de vuestra presencia el que os servia de Espejo, en que os mirabais el rostro; ya se açabò vuestra gloria, ya feneciò vuestra alegria, y comienza vuestro tormento. Este fue terrible, Princesa Soberana, porque sois Madre, y ya se despidiò de vos vuestro Hijo: las q̃ lo sois, lo podeis considerar; y si la ausencia de Tobias puso à su madre en estremo de tanto sentimiento, que era irremediable su llanto: *flebat igitur Mater eius irremediabilibus lachrymis.* La ausencia de vn Hijo, Dios, y Hombre, à què dolor, y lagrimas, no reduciria à Maria? Tobiæ c. 10. & 4.

ESTACION II.

Oracion del Huerto, y Prision.

12 DEspedido de su Madre nuestro Redemptor, saliò de la Ciudad para el Huerto de Gethsemani, iba acompañado de los once Apostoles, porque ya avia ido à tratar de la venta Iudas; y llegado al Huerto, se apartò con Pedro, Iuan, y Diego à vn sitio oculto; por ser de noche, estaba horroroso el sitio, todo estaba lleno de Tinieblas, y las sombras de los arboles las hacian mayores; entonces dixo à los tres Discipulos aquellas lastimosas palabras: *tristis est anima mea vsque ad mortem. Sustinete hic, & vigilate mecum.* Sabed hijos mios, que à caydo sobre mi corazon, vna tristeza mortal; me ha comprehendido vn temblor tan fuerte, que para acabarme, es bastante; y me fatiga vn miedo tan terrible, que me pone en congojas de muerte; no os aparteis de ninguna forma, sino velad haciendome compañia; mirad que me muero de miedo; por vuestra vida, que no me dexeis solo.

Matth. c. 26. V. 38

12 Què es esto Señor Soberano? Quien os puso en tal estrecho? Quiẽ os

os arrojò à las puertas agenas, y os hizo mendigo de las criaturas? Por què temeis, lo que ha tantos años que deseais? Los Martyres no temiā el padecer, y vos temeis el morir? Si; que ya sè, que tu temes por lo que tienes de nolotros, y por lo que tienen de ti, no temen los Martyres. La flaqueza de la humanidad se manifiesta en ti, que eres Dios Omnipotente, y tu virtud de Dios Omnipotente, se manifiesta en la fortaleza del hombre.

14 Acabadas estas palabras, se apartò el Señor vn tiro de piedra de sus Discipulos; y postrado en tierra, con la reverencia mas profunda comenzò su Oracion diciendo: Padre, si es posible, traspasa este Caliz de mi Persona; mas no se haga como yo quiero, hagase tu voluntad en todo. Tres veces orò el Señor de esta forma, y à la tercera, y vltima, fue puesto en tanta agonia, que comenzò à sudar gotas de sangre, con tanta abundancia, que corrian por su cuerpo hilo à hilo, hasta caer en la tierra. O Christiano, mira à tu Redemptor en este passo tan tierno; mirale todo lleno de sangre, y advierte, que no sacan aora essa sangre de su Santo Cuerpo, los Verdugos con los azotes, los Soldados con las espinas, los Sayones con los clavos, ni con la lanza Longinos; quien la saca son tus pecados, estos son los Verdugos que le azotan, las espinas que le punzan, los Sayones que le atormentan, y los clavos que le traspassan; tus pecados son la carga tan pesada, que le ocasiona sudar de esta suerte: llora por ellos, mira que tu Dios derrama por ti sangre por todo su cuerpo, y q̄ tu no derramas de tus ojos vna lagrima: llora, y ya que no sea de amor, sea por que eres causa de tanto padecer.

15 Mientras padecia estas agonias el Redemptor del mundo, andaba Iudas ajustando su venta; y lo vendiò por treinta reales por vltimo. Dime Discipulo ingrato, por treinta reales no mas, vendes à tu Redemptor? La baxeza del precio, aumenta la grandeza de la injuria; mira que esse precio es muy corto, por vn Señor q̄ es tan grande; advierte que el que à ti te viene acomprar, ha de dar por ti cosa de tanto valor; q̄ serà su sangre, que es de valor infinito. O estima de lo humano, y desestima de lo Divino! Dios es por treinta dineros vendido, y el hombre con la sangre de Dios comprado. Y ya que le vendas por precio tan baxo, dime Discipulo alevoso, por què vendes à tu Maestro? Es por averte hecho su Discipulo? Por averte hecho Principe de la Iglesia? Por averte dado su Cuerpo, y Sangre? Por averse puesto à tus pies para labarlos? Assi pagas tantas finezas? Y le vendes por treinta reales. O Reyna de los Cielos, venid à dar los treinta reales. Mirad que vuestro Hijo està puesto en vēta; venidle à rescatar, como con cinco siclos hicisteis en otra ocasion; mas aora no lo podreis hacer, porque esta venta importa nuestra libertad, y rescate.

16 Ajustada la venta, saliò Iudas de la Ciudad, Capitaneando à vn grande Esquadron; y llegando al Huerto, les saliò al encuentro el Redemptor del mundo, y llegando à su Divino Rostro, le diò vn osculo el alevoso Discipulo, que era la seña que para que le prendiessen les avia dado; y entonces con mansedumbre le dixo el Soberano Maestro: amigo à què hàs venido? Que fue lo mismo que si dixera: sin duda alguna, que no sabes lo que te has hecho. Yo en toda ocasiō te he tenido buena amistad, aora te la tendrè tambien, como te quieras arrepentir de tu trayci-

cion; dime, à què es tu venida? Si vienes à confessar tu pecado, seràs mi amigo, vèn en hora buena; buelve sobre ti, mas nada bastò. Y mandandoles que no tocassen en sus Discipulos, para que le pudiessen prender, les dixo de esta forma su Magestad: *Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.* Esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas.

17 Dichas estas palabras, se arrojò sobre el Cordero toda la manada de Lobos. Vnos le asian por vna parte, otros por otra: vnos le decian descortesias, otros le daban golpes, y todos daban voces, y gritos. Cogenle sus Santas Manos, las atan con cordeles con nudos corredizos, y las aprietan hasta rebentar sangre por las muñecas, y dedos; assi lo llevaron por las calles publicas atado con la mayor ignominia, desautorizado, lleno de verguenza; casi arrastrando. Mira, Christiano, de la forma que llevan al Redemptor de tu alma, desamparado de sus Discipulos, acompañado de sus enemigos mortales, el passo corrido, la respiracion apresurada, el color perdido, el rostro ya sonrroseado por la priessa del camino. Considera en este caso, y veras en experiencia; como por averte de remediar es atada la virtud, la inocencia captiva; la sabiduria afrentada, vituperada la honra, lo gloria escarnecida, y enturviada con lagrimas, y dolores, la fuente clara llena de hermosuras.

18 Y si tanto sintiò Helì la prision de la Arca que le costò la vida, como debes tu, Christiano sentir, la prision de tu Redemptor? Arca q̃ encierra todos los Divinos Tesoros, viẽdola presa, y captiva en poder de sus enemigos? Sientelo mucho, y alabale por tan gran misericordia; pues quiso ser preso, y captivo, por dar libertad al linage humano: *exaudivit pauperes Dominus, & vinctos suos non dexpexit.* 2. Reg. cap. 4. Psal. 68. n. 34.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

19 Sigamos los passos del Redemptor del mundo, pues quiso darlos por remedio de nuestra alma, acompañele nuestra consideracion con los suyos, no nos suceda dexarlo solo como sus Apostoles.

ESTACION. III.

De lo que passò en casa de los Pontifices, y negacion de San Pedro.

LLevaron primeramente à nuestro Redemptor en casa de Anàs, y este aviendole preguntado por sus Discipulos, y doctrina, y respondiendole cortesanamente; vno de aquellos malvados, que se hallaron presentes, alzando la mano, le diò vna terrible bofetada en su Divino Rostro, dexando su iniqua mano (como dice San Vincente Ferrer) estampada en la mexilla, su boca bañada en sangre, y desquadernada su dentadura. O mano mal aventurada, què assi has lastimado el Rostro Divino, ante quien se arrodilla el Cielo, tiemblan los Serafines, y toda la naturaleza criada, que viste èn èl, que assi borraste la figura de su Padre Dios? Què motivo tuvistes, para avergonzar, y afear al mas hermoso de los hijos de los hombres?

S. Vicen. Ferrer.

20 Caso es este, dice el Chrysologo,

logo, que aſombra al Cielo, paſma à la tierra, eſtremece à los Angeles, y dexa abſortas à todas las criaturas: *ex horreſcat Cælum, & contremiſcat terra, de Chriſti patientia, & deſervi impudentia.* Paſſaron de aqui al Redemptor à caſa de Cayfas; y aviendole conjurado en nombre de ſu Padre que reſpondieſſe quien era, y diera noticia de ſu Perſona; aviendo reſpondido, por reverencia de tan alto Nombre, y reſpondidole quien era con claridad, èl, y todos cegaron con tanta luz; y en lugar de venerar tan alta, y clara reſpueſta, que no eran dignos de oirla; como perros rabioſos, deſcargaron ſobre èl todo el golpe deſus iras; vnos le dierõ boſetones; otros boſetadas; otros le eſcupian en ſu Roſtro immundas ſalivas; otros le puſieron vn paño en ſus ojos, y dandole golpes en ſu cara, jugaban con èl diciendo: que adivinaſſe el que le avia dado; eſtando immobil à todo, ſin hablar palabra, ſin quexarſe de tanta injuria, ni manifeſtar indicio de ſentimiento.

S. Chryſ.

21 O maravilloſa humildad, y paciencia del Hijo de Dios! El Roſtro donde ſe miran los Angeles, eſſe tienen lleno de aſqueroſas ſalivas. En el mas immũdo rincon ſe ſuele eſcupir, pues para eſcupir es ſitio apropoſito el Roſtro del Hijo de Dios? Eſpoſible que para eſcupir, no ay en todo eſſe Palacio mas deſpreciado lugar? Ea, pues, Chriſtiano, como tu no te humillas con eſte exemplo? Dios aboſeteado, y eſcupido calla; los Angeles, y todas las criaturas à viſta de tanto vltraje de ſu Criador, tienẽ las manos quedas; y el hombre, vil guſanillo, ſe inquieta, y alborota por vn punto de honra. No te eſpante Chriſtiano, ver à Dios tan humilde, y abatido, porque vino al mundo para curar tu ſobervia, y ſi te parece rigoroſa la medicina, conoce por aì lo grave de tu dolencia; acabe, pues, eſta paciencia; tu ira, eſte abatimiento, tu ſobervia, eſtas boſetadas, tus preſumpciones, y eſte ſilencio, lo altivo de tus palabras.

22 Aviendo entrado mas la noche, ſe quedò con los Soldados que le guardaban el Redemptor del mundo; èſtos, dice San Lucas, que le hacian eſcarnios; de forma, que para entretener el ſueño, y no dormirſe, ſe eſtuvieron burlando del Soberano Maeſtro, y fueron las burlas tales, que el dia del juycio ſe ſabràn eſtos tormentos, dice el maximo de los Doctores. O noche cruel, noche terrible! Se or denò la noche para el deſcanſo de todos los miembros del cuerpo; pero aora toman los malos à la noche, para atormentar todos los miẽbros de Chriſto; hieren ſu cuerpo, afligen ſu alma, aboſetean el Roſtro, eſcupen ſu cara; atan ſus manos, y atormentan ſus oydos, porque quando los miembros de todos deſcanſan, los de Ieſu-Chriſto padezcan.

S. Geron.

23 Què Maytines tan diferentes, de los que en el Cielo le cantarian entonces los Angeles! Allà dirian Santo, Santo; y acà decian: crucificalo, crucificalo; allà dirian viva, viva, y acà decian muera, muera; allà que era digno de toda gloria, y acà de todo vituperio. No puede llegar à màs la malicia de los hõbres, que à poner en ſu Dios miſmo las manos; ni puede llegar à màs la bondad de Dios, que padecer por los miſmos hombres tanto mal.

24 A eſto ſe llegò otro tormento grande, que fue la negacion de San Pedro. Aquel tan familiar amigo, eſcogido para ver la Gloria en el Monte, y ſer Principe de ſu Igleſia. Eſte en preſencia de ſu Maeſtro, no vna, ſino tres veces le niega, y jura que no le conoce. O Pedro, tan mal hombre es eſſe que negais, y te-

neis

neis presente ! Tan malo os parece, que os avergonzais averle conocido! Mirad, Pedro, que vos le condenais primero , que en Tribunal alguno, pues dais à entender que es tal su Persona, que es deshonra averle conocido. Pero mirole el Salvador del mundo , como Pastor que veìa perdida aquella oveja , y con vista tan Soberana, llorò amargamente su culpa. O vista de virtud maravillosa , vista callada , mas grandemente significativa ! Miradnos, Señor , como mirasteis à Pedro, para què arrepentidos, lloremos nuestras culpas.

25 Acabada esta noche tan triste, llevaron à nuestro Redemptor à casa de Pilatos ; este le embiò à Herodes , y este despreciandolo como loco, le mandò poner vna vestidura blanca , y lo bolviò à remitir à Pilatos el Presidente. Solo le faltaba que padecer esta injuria à nuestro Redẽptor Soberano. El fue tenido por malhechor de su Pueblo, por nigromantico, por gloton , y bebedor de vino, por pecador, y publicano, por de mal linage, por heregé, por blasfemo : solo le faltaba , que le tuviessen por loco , y para que aora le tengan, le ponen la vestidura blanca. O inestimable humildad, y exemplo de toda virtud ! Considera Christiano , que tu Dios, siẽdo la Sabiduria del P. Eterno, es tratado, y tenido por loco , y esto por las locuras de nuestros pecados ; lloralos de veras , y mira que este ir de casa de Anàs , à la de Cayfas , y de Herodes à Pilatos, es por tus culpas , y tu no dàs passo para salir de ellas.

ESTACION IIII.

Azotes que dieron â nuestro Redemptor Jesu-Christo.

26 LLevaron de esta forma , à casa de Pilatos al Redẽptor del mũdo; y aviendole examinado , acerca de los delitos que le imponian , viendo que le acusaban sin causa , y que no la tenia de muerte , discurriò modo para librarle; fue este, que por honor de la Pasqua , daban libertad à vn facinoroso ; estaba en la Carcel Barrabàs, homicida , y celebre Ladron ; puso à este al lado de Iesu-Christo, y preguntò al Pueblo , qual queria que libertase: à Iesus, ò a Barrabàs ? Pero respondiò el Pueblo con mortal rabia, que à Barrabàs , y no à Iesus. Este fue, Christiano auditorio, vno de los mayores tormentos que padeciò el Redemptor del mundo. Ver que vn Pueblo , à quien tanto amaba , à quien tanto avia servido , con quien tantas maravillas avia hecho; que este mismo , le haga tan gran desprecio, que aprecie mas que à èl à vn Barrabàs, què en su estimacion pesse mas el peor hombre , y quieran que este viva, y èl muera; este fue tormento terrible , porque fue el mayor oprobrio ; con razon dixo el Profeta , que le viò el vltimo , y el hombre mas abatido ; y èl mismo : que era la abieccion del Pueblo , y el desprecio de los hombres. *Isaiæ cap 53. n. 3.* *Psal. 21. n. 7.*

27 Viendo el Presidente , que por este medio , no podia librar à Christo , dispuso el azotarlo , para que viendole tan maltratado, movidos à compassion le dexassen vivo , mandò que lo entregassen à los Verdugos, para que le diessen los azotes. Vèn acà Presidente injusto , porquè sentencias à azotar à Christo ? Si le confiessas inocente, pues tu voceas

que no tiene cauſa, como lo ſentencias à tal tormento? Fue ſu animo aplacar la ira del Pueblo; pero lo cierto es, que ſe executò por aplacar la ira de Dios, para perdonarnos ſu Mageſtad. Oyda la ſentencia, fueron apriesſa à executarla, y con groſerias deſatentas, le mandaron quitar ſus veſti duras, y porque fueſſe con mas ligereza, ellos miſmos le ayudaron aquitarſelas, y le dexaron tan deſnudo, que no quedo en ſu cuerpo, ni aun vn pequeño paño; y aſsi deſnudo le ataron à vna Columna fuertemente.

28 Conſidera Chriſtiano al Redemptor del mundo, abrazado con aquella piedra; mirale pegados ſus pechos, y ſu Roſtro en ella, ſintiendo grande tormento de frio, aſsi de la Columna, como del ayre que penetraba ſu cuerpo: mira como ya tiene demudado el Roſtro, aſsi por el temor natural del tormento, como por vèr el orgullo de los Verdugos, que prevenian diligentes los azotes. Mira aora, Catholico, aquel Virginal, y Puriſsimo Cuerpo, el mas Noble, mas elegante, y mas hermoſo, de quantos Dios ha criado, mirale aora con atencion, que preſto no le podràs conocer. Prevenidos, pues, los azotes, que fueron de tres generos, todos cruelisimos, comenzaron aquellos ruſticos, y feroces Verdugos, à deſcargar deſatinados azotes, ſin perdonar parte, ni ſitio, del Santo Cuerpo; à los primeros golpes, ſe llena de ronchas, y cardenales; à los ſegundos ſe llena de heridas, à los terceros, ſe aumentan las llagas, ſale la ſangre hilo, à hilo, haceſe vn lago grande en el ſuelo; continuanſe los azotes, y ſe hacen llagas, ſobre llagas, heridas, ſobre heridas, azotes, ſobre azotes; queda el cuerpo Santo encovado, hecho vna carne viva, deſollado, hecho ſolo vna llaga, y corriendo todo èl ſangre haſta la tierra.

29 Canſados los primeros Verdugos, vinieron con nuevos azotes los otros; y viendo tan llagado el Cuerpo, q̃ ya no avia dõde dàr golpe; deſataron al Señor de la Columna, y le bolvieron de eſtotro lado, pegandole las eſpaldas à ella; y con nuevas furias, le comenzaron à dàr terribles azotes, aſsi en el Sacratiſsimo pecho, como en las demàs partes que aviam eſtado defendidas de la Columna, y fue de forma, que no quedo en todo ſu Cuerpo, ni vna pequeña parte, que no tuvieſſe particular herida. Pero ya canſados, y viendo al Señor tan maltratado, temieron el acabarle la vida, y dexaron de azotarle, y le deſataron de la Columna. Como quedaria aquel Santo Cuerpo, con mas de cinco mil azotes que avia recebido? Hecho vna llaga, diſfigurado todo, y hecho vna carniceria. O hermoſura de los Cielos, quien te ha afeado con tantas manchas? Quien manchò de eſta forma el Eſpejo de la inocencia? No fueron, Señor, tus pecados, ſino los mios, no fueron tus hurtos, ſino mis latrocinios. Tu amor, y miſericordia, te puſieron de eſſa ſuerte; con tu amor, nos diſtes tus bienes, y con tu miſericordia tomas ſobre ti nueſtros males.

30 Ya ſuelto el Señor de la Columna, quedò quebrantado, y entomecido ſu Cuerpo; quebrantados, y ſin movimiento los brazos; por aver derramado tanta ſangre, con la mayor flaqueza, de forma que con grande dificultad, ſe podia tener en los pies, y aſsi le fue forzoſo, arrimarſe à la Columna, para deſcanſar algun rato, y deſpues con gran trabajo, ir à buſcar ſu ropa para veſtirſe. Ea, Chriſtiano, aunque ayas ſido el mayor pecador del mundo, mira que eſta ocaſion es buena, llega aora al Redemptor del mundo, mira que

ſe

se halla necesitado, y que serás muy bien recebido, pidele que sobre tus ombros, descanse sus sangrientos brazos, pidele que su Divino Rostro, lo recline sobre el tuyo, y le rocie con la sangre de que está el suyo bañado. Llega à assistirle, mira que está solo, y que anda buscando su vestido.

31 O Reyna del Cielo, mirad como está vuestro Hijo; dõde estais? Como no le venis à ayudar en esta ocasion? Mirad que aora es quando mas lo necesita, venid à ponerle el vestido. Sagrada Magdalena, como no pareceis aora? Mirad que el Redemptor de la vida, está todo lleno de sangre; aora si, que es menester vuestro cavello, venid, venid, para enjugarlo. Si en otra ocasion le enjugasteis los pies, en esta le enjugareis todo, porque todo de arriba abajo está ensangrentado. Donde estàs tu, querido Iuan? Què tan poco pareces en esta ocasion! Mira, que tu querido Maestro, se halla con la mayor fatiga; si èl te diò su pecho, para tu descanso, aora necesita èl de tu alivio. Y pues ninguno llega, llega tu, Christiano. Y pues se halla por ti con tanto trabajo, ofrecele tu ayuda; pues está por ti tan lleno de sangre; pidele perdon de tu culpa.

ESTACION V.

De la Corona de Espinas, y Ecce Homo.

32 NO contentos los crueles Verdugos, de vèr à nuestro Redemptor padecer tantos tormentos, para executar en èl nuevos escarnios, y hacerle padecer mayores penas, le pusieron vna vestidura de Purpura immunda, y asquerosa; le ataron sus manos fuertemente, le pusieron en la diestra, en lugar de Cetro, vna caña, y en la cabeza vna terrible Corona de setenta y dos espinas, de juncos marinos, como dice el Cartujano, mas penetrantes que de azero; y haciendo mofa, le herian, y daban con la caña en la cabeza, y le saludaban como à Rey fingido, diciendo: Dios te Salve Rey de los Iudios. O Catholico, mira como está el Redemptor de tu alma. Con vna Purpura de escarnio, con vna caña por Cetro, y con vna horrible Corona. Mira aquellos ojos mortales, su Rostro llena de salivas, su corazon lleno de penas, el Cuerpo lleno de llagas, desamparado de sus Discipulos, perseguido delos Hebreos, menospreciado de los Pontifices, desechado de Herodes, y acusado de todos juntos.

33 Pues resplandor de la Gloria del Padre, quien te puso de essa suerte? Mis pecados te pusieron de essa forma: yo soy tu Verdugo, yo soy la causa de tanto tormento. Mis culpas son las espinas que te punzan, mis locuras, la Purpura que te escarnece, mis hypocresias, las ceremonias que te vltrajan, y mis vanidades, y sobervia, la Diadema que te corona. Yo te soy la causa de tantos males; mas tu me eres la causa de tantos bienes; porque tu Purpura me viste, tu Corona me honra, tus cordeles me hermosean, tus dolores me regalan, tus amarguras, me sustentan; tus llagas me sanan, tu sangre, me enriquece, y tu amor me embriaga.

34 Acabada la Coronacion, y el escarnio, tornò Pilatos por la mano al Redemptor del mundo, y assi maltratado como estaba, lo puso à vista del furioso Pueblo, à quiẽ dixo; *Ecce Homo*. Veis aqui al hombre; como si dixera: si por imbidia le procurabais

rabais la muerte; miradle, que ya no eſtà para tenerle imbidia, ſino laſtima; era vueſtro temor, que ſe hicieſſe Rey, veisle aqui tan disfigurado, que apenas parece hombre; de eſtas manos atadas, que os temeis? A eſte hombre azotado, que le pedis? *Ecce Homo.* Miradle bien, que aſsi ſe aplacarà vueſtro rencor. Eſte no ſe acabò en los Hebreos, pero acabeſe para ofenderle en voſotros. *Ecce Homo.* Miradle Chriſtianos, y ved que por vueſtro remedio eſtà lleno de heridas. Veis aqui al hombre, para que no digais lo que dixo el de la Picina; hombre teneis, veisle aqui, que con ſus llagas ha de curar vueſtras culpas, veis aqui al hombre, que juntamente es Dios Omnipotente, lleno de tormentos por voſotros, llegad, y pedidle perdon de vueſtras culpas.

§. V.

PVNTO TERCERO.

35 Viendo Pilatos que todavia clamaba el Pueblo, porque ſe crucificaſe el Redemptor del mundo, y que le acuſaban de traydor al Ceſſar ſi le perdonaba, determinò ſentenciarlo à muerte.

ESTACION VI.

Cruz acueſtas, y Crucifixion.

Y Entrando en el Pretorio, echò el fallo de la ſentencia; y lo entregò a los Miniſtros para que le crucificaſen, juntamente con dos Ladrones. Prevenidos al punto los Verdugos, de martillos, eſcalera, clavos, y otros inſtrumentos, traxeron vna terrible, y peſſada Cruz, en que le avian de crucificar, y poniendoſela ſobre los ombros, le hicieron que la llevaſſe acueſtas; y aſsi rodeado de Miniſtros, Soldados, y Verdugos, con gran tropel, y ruydo del Pueblo, ſaliò el Iſaac con la leña al ombro, en que avia de ſer ſacrificado. Aſsi ſaliò al campo el inocente Abèl, para morir à manos de Caìn. Aſsi ſaliò el Moyſes de la gracia, con aquella vara prodigioſa, que en vn dilabio de penas, avia de abrir vn mar de ſu preciosa ſangre.

36 Mira Chriſtiano, como camina tu Redemptor con la Cruz al ombro, và paſſo à paſſo, porque la carga de la Cruz es terrible. Mira aquel Santo Cuerpo dando baybenes, repara en que le tiemblan las rodillas, miralo todo inclinado, porque le derriba el peſſo, y ſu Roſtro, todo lleno de ſangre, y ſu cabeza, con aquella cruel Corona; aſsi camina para morir, con ſumma charidad, y ſummo amor. Muchas piadoſas mugeres, le acompañaron en eſte viaje con lagrimas, acompañele tu con ellas, y pues ſon tus culpas, las que lleva ſobre la Cruz, que le ocaſionan tanto peſſo, peſſete à ti el averlas cometido.

37 Iba delante vn Soldado, tocando vna triſte, y ronca trompeta, y deſpues ſe oìa la voz de vn Pregonero, que decia de eſta forma:

PREGON.

Eſta es la Iuſticia, que manda hacer Poncio Pilatos, Preſidente de Iudea, por el Emperador Romano, à Ieſus Nazareno, por traydor al Romano Imperio, por blaſfemo, por alborotador del Pueblo, por Maeſtro de falſas doctrinas, por todo lo qual manda, que muera crucificado, entre dos

La-

Ladrones en el Monte Calvario. Quien tal hace, que tal pague. O falso Pregonero, no passes adelante, mira que vàs errado en quanto has dicho, si quieres acertar, di de esta suerte: Esta es la justicia, què manda hacer el Eterno Padre, Presidente de Cielo, y tierra, à su Vnigenito Hijo, Dios, y Hombre verdadero, por fiador del hombre, por aver tomado à su cargo el pagar las deudas de todo el linage humano; por tanto manda, que muera en vna Cruz, para que con su muerte se borren los yerros de la culpa; quien tal quiso, que tal pague.

38 Destaforma iba caminando, nuestro Salvador amantissimo; y viendo el Discipulo amado que se iba acercando al lugar del sacrificio, fue à dar esta nueva à su Santissima Madre; llegando donde estaba, hincando en tierra la rodilla, el color demudado, perdido el aliento, el corazon palpitando, los ojos llorosos, y la lengua turbada, le dixo de esta suerte: venid à toda priessa Señora, si quereis ver à vuestro Hijo, mirad que và en manos de sus enemigos, y que lleva vna Cruz acuestas, donde ha de ser ajusticiado entre dos Ladrones, daos priessa à caminar, si le quereis ver: sale sin aliento la Reyna del Cielo, en busca de su querido Hijo: oye desde lejos el ruydo de las armas, el tropel de las gentes, el clamor de los Pregones, mira en el suelo las gotas, y rastro de la sangre que bastaba para mostrarle los passos de su Hijo. Acercabasse mas, y mas, tendiendo sus ojos obscurecidos con el dolor, à ver, si pudiesse, al que amaba mas que à su alma.

39 Viòle, y vieronse por vltimo, aquellas dos Lumbreras del Cielo, y aunque enmudecidas las lenguas, dixo con el afecto, el Hijo à su Madre, estas palabras: para què veniste aqui Paloma mia, querida mia, Madre mia? Tu dolor acrecienta el mio, y tus tormentos, lastiman mi alma, buelvete Madre mia, buelvete, à tu possada, que à tu Virginal Pureza, no es decente semejante compañia, como lo es de homicidas, y ladrones. Buelvete, que yo quedarè para ser sacrificado por el mundo, y tu inocencia, no merece padecer este tormento. Buelvete Paloma mia à la Arca, hasta que cessen las aguas del Dilubio, pues aora de ninguna forma hallaràs donde puedas sentar los pies. Esto diria el Hijo à la Madre; pero esto responderia la Madre al Hijo: Porquè me mandas Hijo, y Señor, que me alege de este lugar? Bien sabes tu, Hijo mio, que todo me es licito en presencia; como puedo yo apartarme de ti, ni donde me puedo ir, que sin ti halle consolacion? En ti està mi corazon, dentro del tuyo tengo hecha mi morada. Y pues tu por especio de nueve meses, tuviste por morada mis Entrañas, porquè no tendrè yo las tuyas, por morada estos tres dias? Si ai dentro me recibieres, ai serè yo contigo crucificado, crucificada; y contigo sepultado, sepultada; contigo beberè la hiel, y vinagre; contigo penarè en el madero, y contigo espirarè, y acabarè la vida; vamos, vamos, juntos al Calvario.

40 Las calles, casas, puertas, y ventanas, estaban llenas de gentes, las mugeres naturalmente compassivas, tiernas derramaban lagrimas: à quiẽ dixo el Redemptor de la vida: hijas de Ierusalen, llorad, pero no lloreis por mi, llorad por vosotras, y por vuestros hijos, que yo voy à padecer vna muerte que se passarà con brevedad, y la vuestra, por vuestras culpas, serà de vn eterno padecer llorad por vosotras, y por vuestras culpas. Lloremos todos Catholicos, que con to-

dos habla el Redemptor de las gentes. En eſta ocaſion, viendo tan bañado en ſangre el Roſtro de nueſtro Redemptor, otra piadoſa muger, llegò caritativa, y ſe lo limpiò con vn lienzo, donde quedò eſtampado el Roſtro Divino. Saliò al campo el Redemptor de la vida, y iba ya tan debilitado, por la mucha ſangre que de ſu Cuerpo avia ſalido, que à cada paſſo tropezaba, y repetidas veces caìa: mas viendo los Verdugos la grande dificultad, con que ya llevaba la Cruz, y que parecia impoſsible, que llegaſe con ella al Calvario, obligaron à vn pobre hombre, à que le ayudaſſe à llevarla.

41 Llegaron al Calvario; donde los crueles enemigos le deſnudaron de todas ſus veſtiduras; para que fue preciſo, quitarle la Corona de la cabeza; y ſe la bolvieron à poner con la mayor crueldad; rompiendo de nuevo celebro, y ſienes, haciendo nuevas heridas, y ocaſionando nuevos dolores. Eſtaba la ropa, eſpecialmente la interior, y inconſutil tunica pegada à las llagas, que le avian hecho los azotes; y al tiempo de quitarſela, como Miniſtros de crueldad, ſe la quitaron de golpe, y con tanta furia, que deſollaron todo ſu Cuerpo; le renovaron las llagas, y quedò todo lleno de bocas, corriendo ſangre por todas ellas.

42 Mira bien en eſte paſſo Catholico, al Redemptor de tu alma. Mira como el que viſte los Cielos de nubes, y de flores los campos, le deſpojan de ſus veſtidos. Mira como la hermoſura de los Angeles la afean, la alteza de los Cielos la humillan, y la grandeza de Dios, la averguenzan. Mira como aquella ſangre Divina, corre hilo, a hilo, por el celebro, por los cavellos, y por la barba, haſta teñir, y regar la tierra. Conſidera el frio que padeceria aquel Santo Cuerpo, eſtando deſpedazado, y deſnudo, no ſolo de ſu veſtido, ſino de ſu piel Santa, y abierto con tantas bocas, como en todo èl tenia heridas. Ea, pues, Chriſtiano, aprende à ſeguir à Chriſto, pobre, y deſnudo del mundo, y todo afecto terreno, pues te diò vn exemplo tan prodigioſo.

43 Eſtando ya deſnudo nueſtro Redemptor, le tendieron ſobre la Cruz, y con vn clavo grueſſo, clavaron en ella vna mano; rompiendo à vn miſmo tiempo, venas, arterias, hueſſos, y carne; mas para clavar la otra, como no alcanzaba al barreno, porque las cuerdas, con el dolor eſtaban encogidas; atandoſela con vnos cordeles, tiraron de ella tan fuertemente los Verdugos, que le deſcoyuntaron ſus hueſſos, paſſaron deſpues à los pies, que tambien los clavaron con crueldad, y cada golpe de los martillos, daba en el corazon de la Reyna de los Cielos. Ya clavado en el madero, le bolvieron, para remachar los clavos boca abajo, tocando con ſu Divino Roſtro la tierra, y quedando en ella eſtampado. Deſpues levantaron en alto la Santa Cruz, y de golpe en vn hoyo le dexaron caer; eſtremeciòſe el Cuerpo en el ayre, raſgaronſe las heridas de nuevo, corren ſangre, y comenzò nuevo tormento.

44 O Savador, y Redemptor mio! Què corazon abrà tan duro, que no ſe parta de dolor, viendote en tanto padecer. Te ha rodeado la muerte, y ſus dolores, y has dado en el mar, y ſus abiſmos de tormentos. Tu Padre Eterno, te ha deſamparado, tus enemigos te dàn grita; los amigos te dexan ſolo, los que eſtàn preſentes te laſtiman la alma; eſta ſe halla afligida, y todo tu no admites cõſuelo. Te veo, Dios mio, coſido con vn madero, pendiente de tres clavos tu Cuerpo Santo; quando le cargas

ſobre

sobre los pies, se desgarran las heridas, que tienen hechas los clavos. Si le cargas sobre las manos, tambien con el peso se desgarran sus heridas, y si quieres mover la cabeza, le punzan mas las espinas de la Corona. O Reyna de los Cielos, què bien empleados fueran aqui vuestros brazos! Mas no podràn servir en esta ocasiõ, porque solo serviràn los brazos de la Cruz; sobre ellos descansarà su cabeza, y serà el refrigerio que reciba, hincarse las espinas por el celebro.

45 Ya levantado el piadoso Cordero, en el madero Sacrosanto, los Ministros crueles, le procuraban atormentar con palabras, ya que no podian con obras; pues vnos le blasfemaban, otros moviendo sus cabezas, le decian: ha tu, que destruyes el Templo de Dios, y en tres dias le has de reedificar, salvate à ti en esta ocasion. A otros salvò, pero assi no puede. Si es Hijo de Dios, descienda de la Cruz, y creeremos en èl. Quando le decian estas blasfemias, dixo à su Eterno Padre estas palabras: Padre, perdona à estos, que no saben lo que se obran. Charidad summa: primero que consuele a su Madre, antes que dè providencia, de su amado Evangelista, primero que encomiende su Espiritu à su Padre; pide para sus perseguidores remedio. Todos sus miembros, y sentidos tenia impedidos, y atormentados, y aunque tambien estaba ahelcada la lengua, esta que solo estaba libre; la emplea en hacer, y en pedir por quien le està haciendo tanto mal. Summo amor!

46 Viendo vno de los Ladrones tan immensa charidad, reconocendole por su Dios, y Señor, le pidiò, que quando tomasse possesiõn de su Reyno, tuviesse de èl vna memoria; pero fue la respuesta: yo te doy palabra, que oy entraràs conmigo en el Paraysо. O Ladron Santo, què assi te supiste arrepentir de tu culpa, que oiste tan dichosa respuesta! Imitale Christiano de la misma forma, y pide perdon de tu pecado. Estaba al pie de la Cruz su afligida Madre, y es claro, que no se avia de partir sin darle algun consuelo. Pero yo considero, que allà en su corazon le diria: ò Madre mia, Virgen inocente! Què consuelo podrè yo darte? Tu consuelo serà mio; mas, pues, oy para mi no le ay, para ti tampoco no le puede aver. Si es consuelo condolerme de ti, mas siento los dolores de tu corazon, que todo mi padecer; mas siento ver correr essas lagrimas de tus ojos, que toda esta sangre que corre de mis heridas.

47 Como Señora, me despedirè de ti en esta partida? Si te llamo Madre al tiempo que me pierdes, atormentarè tus Entrañas. Si del todo no me despido, aumentarè tu tormento. Pues como he de llamarte? De esta suerte: te llamarè muger, y no Madre, diciendo: Muger vès ai à tu Hijo. Ea, Señora, si deseabais oir alguna palabra de vuestro Hijo, esta es aora la mas conveniente, y la mejor que se os puede decir, pues se os previene remedio à vuestra soledad. O Señora Soberana, què es esto que os sucede? Por el Maestro se os dà al Discipulo; por el Señor, al criado, por el Criador, à la criatura, por el Hijo de Dios, al Hijo del Cebedeo; tales, Señora, son tus dolores, que se aumentan con los remedios. Tu Señora, eres Madre, Hija, Ama, y Esposa del que està crucificado en el madero; pero desde oy quedais Madre, sin Hijo, Hija, sin Padre, Ama, sin el que criaste à tu pecho, y Viuda sin Esposo; de mejor gana perdieras mil veces la vida, que compañia tan amable. Martyr eres, y mas que Martyr, Señora, pues sacrificas mas que la vida. Dos Martyrios, y dos Altares tenemos

nemos en eſte dia, vno en el Cuerpo del Hijo, y otro en el corazon de ſu Madre; en aquel ſe ſacrifica la carne de Chriſto, y en eſte la Anima de Maria Santiſsima.

48 Dichas las palabras à la Madre, dixo las ſiguientes à ſu Padre Eterno: Dios mio, Dios mio, porquè me has deſamparado? Eſta fue la mas dolorola voz, que ſe a oydo, ni oyrà jamàs; levante la ſuya Ieremias, en en ſus Trenos, y Lamentaciones; ſuenen las de los Profetas, ſintiendo diverſos males, que eſta es la voz, que mas debẽ nueſtras almas ſentir. Oyela Catholico, y ſientela mucho, que por ti padece tanto deſamparo. Para que ſe cumplieſſen las Eſcripturas, dixo ſu Mageſtad eſtas palabras: ſed tengo. Què es eſto, Señor, mas os fatiga la ſed que la Cruz? Què ſed es eſta que tanto os fatiga? Es eſta ſed, el deſeo de nueſtra ſalud, el deſeo de nueſtra ſalvacion. Fue como ſi dixera: mas me duelen vueſtros males, que mis tormentos, mas ſiento vueſtras culpas, que mis penas. O Virgen Soberana, que ſintiria vueſtro corazon, viendo à vueſtro Hijo muerto de ſed, y que no lo podiais remediar? O Magdalena Bendita, las lagrimas que en otra ocaſion derramaſteis à ſus pies, aora ſe las podeis dàr en la Cruz, porque ſe abraſa de ſed.

49 Eſtando ya el Salvador para eſpirar, dixo *conſummatum eſt*. Ya eſtà todo concluydo, quanto de mi eſtaba profetizado, entonces la Reyna de los Angeles, levantaria ſus honeſtiſsimos ojos, à ver ſi con eſta palabra ſe le acavaba la vida al Hijo. Què dolor ſentiria en eſta ocaſion Maria Santiſsima, quando vieſſe en la amarillèz, y cara de ſu Hijo, que ya ſe le acercaba la muerte; quando vieſſe perder el color ſu Roſtro, teñirſe los labios, afilarſe las narices, obſcurecerſe los ojos, inclinarſe la cabeza, y levantarſe el pecho Sagrado. Grande fue, Señora, tu tormento.

50 Deſpues levantando nueſtro Redemptor los ojos, y la voz, le dixo amoroſamente à ſu Eterno Padre: Padre en tus manos encomiendo mi Eſpiritu, y diciendo eſto, inclinada la cabeza, entregò el Eſpiritu. Al punto, el Sol ſe viſte de ſombras, la Luna de capuces, el dia de lutos negros, las piedras ſe hacen pedazos, el velo ſe rompe, los Sepulchros ſe abren, los muertos reſucitan, y todo el Vniverſo tiembla. Ea, pecador, ya muriò tu Dios, ya eſpirò Ieſus, ya diò la vida por ti.

AQVI SE SACA EL SANTO Crucifixo.

Levanta bien eſſos ojos, y veràs como le han pueſto tus culpas, mira como le tienen tus pecados; abofeteado, eſcupido, azotado, coronado de eſpinas, y muerto afrentoſamente en vn palo, por darte à ti, ingrato, y deſconocido la vida. Llega, y pidele perdon, q̃ llamandote eſtà, con los brazos abiertos para recebirte, y perdonar tus pecados; arrojate à ſus pies, que eſtàn clavados, y no puede huir; con la cabeza inclinada te llama, llega, y no pierdas ocaſion tan buena, que lo es de hacer mercedes, decid todos con dolor de vueſtros pecados, &c.

** SER-

Señor mio Ieſu-Chriſto &c.

SERMON
XXXI.
DE LA SOLEDAD, Y DESCENDIMIENTO de la Cruz.

SALVTACION.

Stabat iuxta Crucem, Iesu Mater eius &c.
Ioan. 19.

§. I.

1 CRISTE, y la mentable expectaculo, se representa oy, en el Theatro del mundo; el sitio donde se vè sucesso tan lastimoso, es el Calvario, son los cantos, lamentaciones, y suspiros, viendo à Iesu-Christo muerto à manos de los Hebreos, y a Maria Santissima al pie de la Cruz, sintiendo el mayor dolor en su corazon; fue este dolor tan grande, que tuvo al pie de la Cruz esta Soberana Reyna, que el Profeta Ieremias, no halla para èl comparaciones: *cui comparabo te, aut cui assimilabo te filia Hierusalem?* A quien te compararé Maria dulcissima, sintiendo la muerte afrentosa de tu Hijo? A quiẽ te compararè, viendo morir en vna Cruz al mismo Hijo de Dios: *magna est velut mare contritio tua.* Tan repetidos son tus dolores, como las olas del mar, quando vate las arenas,

Tren. cap 2. V. 13:

Tren. cap 2. V. 13.

2 Que mucho, Fieles, si vè en vna Cruz entre dos Ladrones, al Redemptor de las gentes; si vè llovendo sangre en la tierra, al que es Padre dela llubia del Cielo, y si vè ẽ manos de la muerte, al que es Padre de la misma vida; tan merecido dolor à vista de tantas penas, que mueve à sentimiento à las criaturas insensibles. El Sol viste lobregos capuces, la Luna se tiñe de horrores; el ayre se empaña de obscuridades; la tierra, se llena de temblores, se despedazan las piedras, se abren los Sepulchros; resucitan los muertos; y tiemblán los Demonios. Pues si todas las criaturas hacen tanto sentimiento, à vista de vn Dios difunto: que sentimiẽto, què angustia, y què dolor, tendria Maria Santissima, viendo muerto infamemente à su querido Hijo? No ay cosa alguna, à què este dolor pueda compararse; *cui comparabo te filia Hierusalem?*

3 En los demàs Sermones nos

arrodillamos à los pies de esta Soberana Princesa, para pedirle que nos alcance la gracia; pero aora le hallo con tanto dolor, que con justa razon nos podrà decir: *versa est in luctum Cytara nostra*. Que la Salutacion Angelica, que era la Cytara de nuestra mayor alegria, se à buelto en la mayor tristeza. Y con razon grande, porque si le decimos: *Ave gratia Plena*. Dios te Salve Maria, llena de gracia; podrà responder nos: como me llamais llena de gracia, siendo yo la muger mas desgraciada del mundo; pues miro muerto, y pendiente de vn palo à mi querido Hijo?

Tren. cap 5. V. 15

4 Si le decimos: *Dominus tecum*, el Señor es contigo, nos responderà al punto, con las palabras que dixo Gedeon al Angel: *si Dominus nobiscum est, quomodo aprehenderunt nos hæc omnia?* Si el Señor està conmigo, como tengo tanto dolor, y sentimiento? Si le decimos: *Benedicta tu in mulieribus*: Bendita tu, entre todas las mugeres; nos dirà la Reyna del Cielo, como me saludais de essa forma? Si dice la ley: *Maledictus homo qui pendit in ligno*. Maldito sea el q̃ muere crucificado, y lo està mi Hijo, con muchas maldiciones del Hebreo.

Iudic. cap 6. V. 13.

Ad Gal. c. 3. V. 13.

5 Pues Reyna de los Cielos, sino ois nuestras peticiones, à quien emos de recurrir, para el alcanzar el Soberano favor? Acudid à mi Hijo, dice la Reyna de los Angeles, que està en la Cruz hecho Propiciatorio de las culpas, à èl podeis recurrir, q̃ de ninguna suerte puede faltar. Pues Fieles, pues nos embia la Madre, al Hijo, pidamosle al Hijo, que nos alcance la gracia, por medio de la Oracio̅ del Padre nuestro: *Pater noster &c.*

***

Tobiæ c. 10. V. 4.

mis, derramaba lagrimas tiernas, decia estas palabras: *Heú, heû filij mi, quid te misimus peregrinari, lumen oculorum nostrorum?* Ay de mi; ay de mi ste, y desventurada Madre, ay hiquerido de mi alma, quien podrà vir sin verte? Quien sin ti podrà pa-, porque tu eres el vaculo de mi jez, el alivio, de mis penas, el desnso, de mis trabajos, el consuelo, mis aflicciones, la alegria, de mis stezas, y el bien, en todos mis maes, &c.

8 Grande fue el dolor de esta madre, pero fue mayor el de la Reyna del Cielo; porque esta madre, no ió à su hijo muerto, sino ausente. ero Maria le vè muerto delante de is ojos, por manos de crueles Ministros; y assi con mas razon, puede la eyna de los Angeles decir: *heû, heû, ilij mi*. Ay de mi triste, y la mas afliida Madre: ay Hijo mio, Iesus, Hijo e mi corazon. Ay Hijo de mis ojos, uè lleno estais de tormentos. Vos uerto, y yo viva. Yo con vida, y os sin ella. O gozo del mundo, y què oca que es tu perseverancia! O Be-n, y Ierusalen, què dias tan diferenis, que yo he tenido en vosotros! uè noche aquella de Belen tan clara, y què dia este tan obscuro! Entonces me vi la mas rica, mas aora me veo la mas pobre.

9 O Gabriel Bienaventurado, donde estàn las alabanzas de aquella Salutacion antigua? Con razon me me turvè al oirla, pues a aquellas alabanzas tan grandes, se avian de seguir estas angustias. Entonces me dixisteis llena de gracia; mas aora, me hallo llena de pena. Entonces me llamasteis Bendita entre las mugeres, mas aora soy la màs afligida de todas; entonces dixisteis, como era el Señor conmigo, mas aora aunque està conmigo, le tengo muerto. Mayores son sin duda vuestras penas, que fueron las de la madre de Tobias.

10 Y si en las muertes de los Grandes Principes del mundo, se vèn Cometas, y señales en el Cielo, oy se vèn las mayores, que se han visto en todos los tiempos. Oy toda la naturaleza se turba; el Cielo con los Elementos se alborota; el Sol se enluta; la Luna se eclipsa; las Estrellas lloran; el ayre se obscurece; el fuego se apaga; la agua se yela; la tierra tiembla; las piedras se despedazan; los muertos resucitan; y viendo vn sentimiento tan justo:

SE ROMPE EL UELO DEL TEMPLO, y se descubre aquel Dios difunto.

11 Estàs contento Hebreo, mira aquel lastimoso expectaculo. Hombre, que sin reparo cometes culpas, mira sus efectos; repara en lo que obran tus pecados. Alza los ojos, mira aquella cabeza traspasada con espinas; mira aquellos cavellos, corriendo sangrientos arroyos, mira aquellos ojos, ya quebrados, mira aquellos labios cardenos, y marchitos, mira aquellos pies, y manos llenas de agujeros, y mira todo aquel Cuerpo de arriba abajo lleno de llagas: *a planta pedis usque adverticem capitis non est in eo sanitas*. Assi Christianos, le han puesto nuestros vicios, juramentos, votos, murmuraciones, lascivias, malos passos, y nuestros yerros todos. O Dios mio, y qual os emos puesto los hombres!

Isaiæ c. 1. V. 6.

12 O dulcissima Maria, levantad los ojos à lo alto. Decidme; es vuestro Hijo aqueste que està en el palo? Es este que està presente, aquel que concebisteis con gozo, y paristeis con la mayor alegria? Ya no os aprovecha el mirarle, porque perdieron sus ojos la vista. Ya no os aprovecha llegarle à hablar, porque sus oydos perdieron el oir. Ya su lengua que hablaba maravillas del Cielo, no tiene movimiento alguno. Ya sus pies que tanto anduvieron en beneficio del hombre, no pueden dar passo, porque estàn clavados en el madero. Las manos, que solo sabian hacer mercedes, estàn clavadas con duros clavos.

13 Levantad Reyna del Cielo, los ojos à lo alto, y mirad aquel expectaculo triste. Ya lo mira, y le dice de esta forma: ò vida muerta! O lumbre obscurecida! O hermosura, afeada! O Summo Sacerdote del mundo! Quien te ha puesto de aquesta forma? Quien à manchado el espejo clarissimo, y la hermosura de la Bienaventuranza? Quien ha disfigurado esse hermosissimo Rostro, donde estaban todas las perfecciones juntas? Quien os maltratò tan cruel? Hijo mio, no me hablais? Quien puso en vuestra boca tanto silencio, que no hableis vna palabra à vuestra Madre? Lengua del Cielo, què à tantos disteis alivio, respondedme, habladme.

14 Mas ya veo que estais difunto, ya os veo muerto. Què harè sin vos de aqui adelante? Ya veo muerto à mi Padre, à mi Hijo, à mi Hermano, à mi Esposo, à mi Señor, y Dueño. Ya quedo huerfana, sin Padre, Viuda, sin Esposo, sola sin Hermano, y desamparada, sin Dueño. Quien me ha de consolar? Y à quien tengo de pedir por èl? Donde està el buen Iesus Nazareno, Hijo de Dios vivo, que consuela à los vivos, dà vida, y salud, à los muertos? Donde està aquel Gran Profeta poderoso en obras, grande, y admirable en palabras?

15 O Hijo mio, es posible, què ya no os he de ver entrar por mis puertas, cansado de predicar os hombres? Ya no he de limpiar el Rostro, como quando veniais cansado, y con fatiga? Ya no os he de ver sentado à mi mesa, dàndo de comer à vuestra presencia à mi alma? Fenida es mi gloria, acabada es mi dicha, mi soledad comienza, y el mar tormento me fatiga.

16 Hijo mio, no puedo dexar de preguntarte, que si la angustia en que me molesta es intolerable, la confusion q̃ me suspende me asombra. Dime, que hiciste, porquè el Pueblo Iudaico, te aya puesto de esta forma? Porquè motivo, te pusieron en el palo? Porquè causa te han dado tan cruel muerte? Quales fueron tus delitos, què agravio, y ofensas les hiciste? Yo sè què no hiciste agravio, antes si, muchos beneficios. Pues es son las gracias, por tan buenas obras? Estas son las correspondencias por tantos beneficios? Esta es la paga por tanta doctrina? Hasta aqui llega la maldad del mundo? Hasta aqui llega la malicia del demonio? Hasta aqui llega la bondad de Dios? Tãto aborrece la culpa? Tanto odio tiene contra el pecado? Y hasta aqui llega el rigor de su justicia? O Hijo, mio, que harè sin ti de aqui adelante?

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

17 Se viò en esta ocasion Maria Santissima, con el desconsuelo mas grande, porque por lado alguno tuvo alivio. Què madre ay, que quando

do se halla en alguna afliccion, le falte quien le vaya à consolar? No ay alguna; mas no sucedió assi con Maria Santissima, de quien hablò David, quando dixo en esta conformidad: *qui consolaretur, non inveni.* No hallè en esta ocasion, quien me llegasse à consolar, ni en persona alguna hallè consuelo. No le consolabã, sino le afligian los Iudios, porque decian de su Hijo muchas blasfemias; y cada vna, era vn cuchillo que le atravesaba su alma. *Non inveni.* Tampoco hallò consuelo en los Gentiles, porque estos eran de la muerte los executores. *Non inveni.* Tampoco le hallò en los Apostoles, porque andaban retirados, y fugitivos, *non inveni.* No hallò alivio en el amado Evangelista, tampoco en las Marias, pues aunque con San Iuan Estaban presentes, viendo morir a Christo con tanto escarnio, se acabò su Fè de todo punto. *Non inveni.* Tampoco en el Eterno Padre hallò consuelo; antes como dexò al Hijo, que padeciera quanto pudiesse, tambien para que padeciera quanto pudiesse dexò à la Madre. *Non inveni.* No hallò consuelo en su Hijo, antes sì, mucho tormento, pues solo de ponar en èl sus ojos, le traspasaban su alma muchos cuchillos. Donde hallò esta Princesa algun consuelo, fue en el Espiritu Santo, que aora le hizo assistencia, mas fue como dixo San Bernardino de Sena, para que no le acabassen los tormẽtos en aquella hora: *mortua fuisset B. Virgo, si Spiritus Sanctus non confortasset.*

Psal. 68. V. 21.

S. Bernardina. de Sen. tom. 3. art. 2. cap. 4.

18 Pues Dios mio, y Señor Soberano, ya que la Reyna del Cielo, no halla consuelo en el mundo, hallele en vuestra Magestad Soberana. Oidle misericordioso, que ya os lo pide, y à vos clama: Padre, y Señor mio, què es esto? Porquè me llenais de tanta angustia? Porquè padezco tanto tormento? Si es por las culpas de mis Padres, lo fueron Ioachin, y Ana, que fueron justos, y observaron vuestros Mandamientos. Veinte años os rogaron por mi, y fuisteis servido que naciesse para gozo, y alegria suya; me criè en pobreza, y vivì con ella gustosa. Seguì la virtud de la castidad, y por obedeceros me desposè con Ioseph. Bien descuydada estaba yo en mi Oratorio, quando me embiasteis al Celestial Baraninfo. Diel si, con humildad profunda, para ser Madre de vuestro Verbo, le criè à mis pechos con gozo, y con el mismo, adorè, servì, y amè.

19 Pues porquè Padre Eterno, me aveis parado con tanta amargura? No serà tampoco, por los pecados de mi Hijo. Que mi Hijo, es el Principe de los justos, y el Santificador de todos ellos. Si me tratais con tantas angustias, porquè le parì sin dolores, oy se multiplican tanto los tormentos, que no ay tolerancia para aguantarlos. Acordaos, que acà en el mundo, à la Ama que cria al Principe, le sientan à la messa, y tratan con regalo. Pues yo no solo le he criado, sino tambien le he parido. Si es Hijo vuestro, tambien lo es mio. Pues como me tratais de esta forma? Como me llenais de tanta angustia. Pues lo es la mas grande, que yo le vea muerto, con tanta afrenta.

20 Fue en mi culpa, tenerle en mis brazos recienacido? Darle mis pechos con mucho gozo? Mirarme en su Rostro resplandeciente? Amarle con estremo? Adorarle rendida? Y servirlo con toda mi alma? No fue culpa; pues como le veo en mi presencia muerto, disfigurado, escarnecido, hecho el aprobrio del Pueblo, y escarnio de todo el mundo? Mas, ò Padre Eterno, con el hombre piadoso, y con vuestro Hijo justiciero. Vuestra voluntad se cumpla, y yo os

doy gracias por ello, pues basta que vos lo querais, para que yo llegue à entender, que assi conviene, y para agradeceroslo, como es justo.

21 En esta aflicion estaba Maria, quando se le añadiò nuevo rigor à su pena; y fue el caso, que de repente, se oyò ruydo, como que venia vn hombre à cavallo; tendiò la vista, y viò à vn hombre, que venia blandiendo vna lanza. Azia vuestro Hijo se encamina Reyna del Cielo, cerrad los ojos Princesa Soberana. No mireis el hierro de aquella lanza atrevida. O como entonces, diria la Reyna de los Angeles; Detente, detente, hombre, no hieras el pecho de mi Hijo; mira que ya està muerto, ya està difunto; no le hieras, q̃ ya ha espirado. Aqui està mi pecho, prueba en èl la violencia de essa lanza, que si pudo alimentarle vivo, por èl recebirà esse golpe despues de muerto. Mas, ò cruel Soldado! Què sin reparar en el dolor de Maria, rompe el pecho, de aquel Dios difunto. La Cruz tiembla, el Cuerpo se estremece; le desgarran de nuevo los pies, y manos, y en Maria se multiplican los dolores.

22 O crueles Ministros! Os parece poco, lo que ha padecido esse Cuerpo vivo? Què no le quereis perdonar despues de muerto? Què enemistad ay tan grande, què no se acabe muerto el enemigo? Què odio ay tan mortal, què no fenezca muerto el opositor? Alzad la vista, mirad aquella carne ya muerta; aquellos ojos difuntos, aquel caymiento de rostro, aquella amarillèz, y sombra de muerte. Miradlo, que mirandolo, os amansareis vn poco. Con essa lanzada, ya no heris al Hijo, sino à la Madre; en sus Entrañas diò el golpe, en ellas hiriò el acero: Pues pasais à tormentar a la Madre, y no os contentais con las heridas del Hijo?

23 *Quæro Mariam* (decia el Doctor Serafico considerando este punto) *& invenio vulnera flagela, &c.* Busco al pie de la Cruz à Maria, y no solo hallo en ella la lanzada, sino todos los tormentos de su Hijo: se ven en la Reyna de los Cielos, los azotes, las espinas, los clavos, las bofetadas, y todos los tormentos y cada instante, se le aumentaba vno nuevo. Porquè si dexaba de mirar al Hijo, y se miraba assi propria, se veia tan pobre, que no tenia con que enterrarle. De què me valdrè, decia Maria, para hacerle à mi Hijo vn entierro pobre? Donde està la Tunica, que yo labrè con mis manos? No faltarà quien la compre, què le hizo? Supuesto que le sirviò à mi Hijo en su vida, le servirà tambien en su muerte. Pero ay, q̃ en esta Tunica, echaron suerte los Fariseos para llevarsela.

24 Què harè? Venderè este manto, pero quien ha de comprarlo, q̃ es muy pobre! Venderè esta toca, pero està llena de sangre, y sangre del que tanto han aborrecido, como han de querer comprarla? No me queda otro refugio, sino pedir para enterrar le limosna. Ea, hombres del mundo, dad limosna à esta pobre Madre, para enterrar à su Hijo. Mugeres casadas, dice la Reyna de los Cielos, compadeceos de esta muger pobre, y dadle limosna para que entierre à su Hijo. Viudas, compadeceos de mi, mirad que yo tambien ya lo soy. Huerfanas desamparadas, ya he quedado yo como vosotras, tened de mi piedad, dadme limosna para mi entierro. Doncellas, vsad conmigo misericordias, pues aunque casada, y he parido, soy como vosotras doncella, y aora me hallo sin Esposo, sin Hijo, y sin consuelo, y con la pobreza mas grande; dadme limosna.

25 A este desconsuelo, se le siguiò otro, à Maria Santissima, veiase

8. Buen vent,

se en el campo sola, la noche venia, la Pasqua llegaba, y no hallaba, quien baxase de la Cruz el Cuerpo: miraba à los caminos, y daba voces à los pasageros: *O vos omnes qui transitis per viam, attendite.* Hombres, los que vais por esse camino, compadeceos de esta Madre pobre, tened misericordia de esta Madre sin Hijo, venid me ayudareis à quitarle de este palo. Ay, que nadie me oye, ay, que no ay quien me atienda. Todos estàn sordos à mis suspiros.

Tren. c. 1. V. 12.

26 Pues si los hombres se hacen sordos à mis pesares, si tienen el corazon de bronce, y no se lastiman de mi angustia; me bolverè à la Cruz, que puede ser me quiera oir, y tenga de mi piedad. O leño Divino, ò palo Santo, que tienes en tus brazos à mi Hijo, cõpadecete de mi tormento. Inclina tus ramas Cedro hermoso del monte Libano: *flecte ramos arbor alta.* Inclinate vn poco, para que tenga yo en mis brazos à mi querido Hijo. Duelete tu de esta pobre Madre, pues los hombres del mundo, no se duelen.

27 Viendo que la Cruz no se inclinaba, se abrazò con el Sacrosanto madero, y comenzò à probar para subir à lo alto, para desenclavar à su Hijo. Entonces puestos los ojos en el Cielo, le dixo al Eterno Padre: Padre Eterno, y Señor mio, como me desamparais de esta forma? A todos los socorreis, y à mi me desamparais? A tres Niños librasteis en Babilonia, de las llamas de la candela, librasteis à Daniel de los Leones que le avian de despedazar, y à Susana del falso testimonio. A mi sola dexais sin amparo? Para todos ay gracia, y solo para mi justicia?

***

tus Sagrados, miraban à Dios en lo alto, *Dominum inixum scalæ.* Mirad vosotros à vuestro Dios en esso alto, y reparad como le a puesto el Hebreo, miradle llagado todo, de pies à cabeza: *a planta pedis, vsque adverticem capitis, non est in eo sanitas.*

Gen. cap. 28. V. 13.

Isaiæ cap. 1. V. 6.

CORONA.

30 Ea, Santos, y piadosos Varones, quitad essa Sagrada Diadema que con sus agudas puntas ha maltratado, y herido essa Divina Cabeza. Mirad, y contemplad en las Llagas que hicieron essas setenta y dos agudas espinas. Quedo, quedo, Santos Varones, mirad como quitais essa escabrosa Diadema, que atormenta el corazon de Maria. Besadla con ternura, y reverencia, dadla à vuestro compañero, para que la trayga à esta Reyna Soberana. Traedla Santos Varones à Maria. O como le mira, ò como le contempla, y le dice: ò Corona Divina, y Soberana, que aveis estado en la mejor Cabeza. O espinas Divinas! Ya se acabò vuestra maldicion, quando os dixeron en el principio del mundo: *spinas, & tribulos germinabit tibi.* Ea, Moyses, ya puedes caminar desnudas las plantas, que ya las espinas son flores, y son rosas, aviendo estado en aquellas sienes Divinas. O espinas desapiadadas, y agudas, que aviendo taladrado aquella Cabeza, a mi me aveis rasgado las Entrañas.

Gen. cap 3. V. 16.

PAÑO.

31 Mirad, Santos Varones, que aviendo quitado la Corona, renovasteis las llagas de essa Sagrada Cabeza. Sacad vn paño, y limpiad essos arroyos sangrientos, q̃ corren por el Rostro de mi querido Iesus. Limpiad essos ojos llenos de sangre. Limpiad essa boca llena de hieles, esse Rostro lleno de immundas salivas. Mira, all Christiano, aquel racimo de la tierra de Promission, quebrantado en el leño de la Cruz. Traed esse paño, à Maria Santissima, besadle con reverencia. Ea, Señora, y Reyna Soberana, veis aqui los despojos que han quedado de vuestro consuelo. O sangre preciosa de mi Hijo, derramada para limpiar las manchas del primer pecado. O sangre mejor, que aquella del Cordero, que puesta sobre la puerta, libraba del castigo. Ya queda perdonado vuestro pecado, y no mereceis pena de muerte, aviendo vertido esta sangre.

CLAVOS, DERECHO, Y IZquierdo.

32 Proseguid, Santos Varones, y en esse Sagrado ministerio, tomad el martillo, y mirad como quitais aquese clavo derecho, mirad que aunque està difunto, en mi corazon està vivo. Quedo, quedo, mirad como dais essos golpes, que passan el corazon de sentimiento; quitad los demàs clavos, Santos Varones, besadlos con ternura, y reverencia, y traedlos à la Reyna de los Angeles Maria. O clavos Divinos, clavos Soberanos, que aveis taladrado las manos del que poniendolas sobre los hombres, y criaturas, infunde al Espiritu Santo con sus Dones. O clavos Santos, que aveis herido las manos del que sustentò en el Desierto cinco mil hombres! O clavos, que aviendo hecho en mi Hijo las heridas, a mi me aveis rasgado las Entrañas! O clavos, que aveis passado las manos del que sustenta los Cielos! O clavos, que por aver passado aquellas manos Divinas, no os llaman crueles, sino dulces: *dulce lignum, dulces clavos.*

EL CVERPO.

33 Ea, Santos Varones, subid, y traed aquesse Cadaver yerto; afianzadle primero con vn paño. Ea, Exploradores de la tierra de Promission, traed el Sagrado Racimo, para alivio del linage humano. Traed, traed, como verdaderos Sacerdotes, essa Arca del Testamento verdadero, que donde quiera que iba hacia prodigios, y obraba milagros. O Cuerpo Divino! O Cadaver Santo! Què lleno estais de tormentos, y què lleno de cardenales! Traed esse Santo Cuerpo, Santos Varones, à la Reyna de los Angeles, que ya le aguarda con los brazos abiertos, para recebir en ellos, essa querida prenda, Hijo de sus Entrañas; ponedlo en la falda de aquessa Reyna Divina.

34 Aqui comienzan à ser mayores, las lagrimas. Aqui son mayores las penas, mirando en su Hijo tantas llagas. O Hijo de mi vida! Hijo de mi alma, lumbre de mis ojos! O querido de mi corazon, quien os puso assi, Hijo mio? O Rossa de Iericho marchita, que distinto què aora estais, de como en otras ocasiones estabais, quando yo en mi Casa os tenia. Alli, Hijo mio, teniais los cavellos mas hermosos que Absalon; pero ya no os han dexado cavellos; y estos que teneis estàn ensangrentados. Donde, Hijo mio, estàn los ojos que de Paloma teniais? Que ya no veo sino dos ojos quebrados.

35 Donde estàn aquellos labios de grana, que ya no veo sino hiel, y amarga Myrra. Donde estàn las manos llenas de Iancintos? Què ya no veo, sino dos sangrientos agujeros. O Hijo querido mio, y de mis Entrañas, como teneis tantas heridas? Ea, Reyna Soberana, que ya es tiempo de labar el Cuerpo, para ponerlo en el Sepulchro. Arrodillaos todos para labarlo. La Magdalena se và à los pies, y puesta su boca, en los agujeros del clavo, dice: O pies de mi Redemptor, y Maestro, donde hallè yo consuelo, y alivio! Què distintos estais aora, de quando los vì en casa de Simon Leproso! O pies Divinos, confessonario de mis pecados, por ellos estais taladrados, y heridos.

36 San Iuan se arroja al Costado abierto, con el hierro de la lanza, y dice: O pecho Divino, pecho Soberano, Archivo de los secretos Divinos de la Gloria! Què diferente que estais aora, de quando yo estuve en èl recostado la noche de la Cena! O Real Camara, donde yo supe muchos secretos del Cielo, por aver sido yo aqui Secretario! O como os veo sin puertas, para que entren en el Cielo todos, aunque ayan sido los pecadores mas grandes.

37 Ea, Santos Varones, llamad gente, que vengan à acompañar el entierro. Ponedle en el Sepulchro, con veneracion, y reverencia. Toman los Santos Varones el Cuerpo, y le ponẽ en el lecho. Ea, Fieles Christianos, venid todos, à acompañar à Maria. Ea, Angeles, venid, venid, al entierro de vuestro Dios, venid Cielos al entierro de vuestro Principe. Venid Astros al entierro de vuestro Author. Venid hombres al entierro, de quien por vosotros diò su vida. Ea, Señora, y Princesa Soberana, ya todos estàn juntos; ya os acompañan con grandes sentimientos. Ya se deshacen todos entiernos llantos.

38 Ea, pues, dice Maria, vamos, vamos, que yo he de enterrarme, con mi querido Hijo, con èl me he de sepultar. Ya se acabaron mis gustos. Ya cessaron mis placeres. Ya se fenecieron mis alegrias. A Dios montes, à Dios, selvas, à Dios fuentes, à Dios, rios. A Dios que ya muero al mundo, y vivo solo para el Cielo. Ya muriò Maria, ya muriò esta Ma-

dre desconsolada. Cantad, cantad, y sean los canticos suspiros, lamentos, y sollozos, para que perdone vuestros pecados, decid con gran compuncion: *Miserere mei Deus secundum magnam*, &c.

Sub Correptione S. R. E.

SERMON XXXII.

EN LA MAñANA DE RESVRRECcion.

SALVTACION.

Surrexit non est hic. Marc. cap. 16. n. 6.

§. I.

LOS sucessos mas prosperos del mundo, que ocasionaron en el mas gozo; por grande que fuesse este, fue siempre limitado, y corto. El gozo del nacimiento de Isaac, se reduxo solo à su casa, el del Baptista à su familia, el de Betulia libertada por Iudith, solo aquella Ciudad, y el de la libertad de Babilonia, y Egypto, al Pueblo Iudayco; Pero el gozo del dia de la Triunfante Resurreccion, es gozo Vniversal. Alcanza à individuos Casas, Familias, Ciudades, Monarchias, tierra, Cielos, y à todas las criaturas; assi lo dice la Iglesia, en el Verso, que despues de los Maytines se canta: *in Resurrectione tua Christe, Cæli, & terra lætentur*. Y es el motivo de tan Vniversal gozo, aver Resucitado el Redemptor del mundo.

Gen. 21.
Luc. 1.
Iudit. 15
Exod. 11
In offic. hui. die.

2 Fueron muy temprano vnas Santas, y piadosas mugeres, à visitar el Sepulchro del Redemptor de los hombres; y quando aprehendieron hallarle Cadaver yerto en el Sepulchro, le hallaron vivo, y Resucitado; quando entendieron hallar en el Sepulchro, el aqui yace, que en los Sepulchros se pone comunmente, hallaron el non yace, *non est hic*, y el *Resurrexit*, tan extraordinario, que solo se viò en el Sepulchro de Christo. En qualquier Sepulchro, se pone vn Epytafio, que dice de esta suerte: aqui yace Fulano: en el Sepulchro de Cyro, decia el Epytafio de esta forma: *hic iacet Persarum debellator*. Aqui yace Cyro, guerreador del Reyno de Persia; y de la misma forma, en el Sepulchro de otro qualquiera: *hic iacet Rex Alphonsus. Hic iacet Princeps Carolus*, &c.

Pe

3 Pero en el Sepulchro de Christo, puso el Angel el Epytafio contrario, *hic non iacet*. En este Sepulchro, no està Christo, *non est hic*, porque no està muerto, sino vivo, y Resucitado: *Resurrexit*. Y con noticia tan feliz, ay en todas las criaturas alegria vniversal: *Cæli, & terra lætentur*. Resucitò Christo, dice el Epytafio de su Sepulchro, y no como quiera, que muchos tambien resucitaron con Christo, sino por virtud propria, que como Dios Omnipotente, pudo resucitarse assi proprio, y à los que resucitaron con Christo.

4 Al Epytafio que puso el Angel en el Sepulchro de Christo, le podiamos juntar otro, que dice de esta suerte: *a me ipsa renascor*, el qual es proprio del Fenix, de quien le dice, que para resucitarse à vida nueva, tiene virtud dentro desi propria; y en este punto dice, Lactancio Firmiano, fue Fenix el Redemptor del mundo, assi lo dixo con elegancia:

Lactant. Firm. Carm. de phen. Christ. adumbr.

Unica, sed vivit morte refecta sua.
Nam perit, vt vivat, se tamen ipsa creat;
Vt possit nasci appetit ante mori.

Llegò nuestro Redemptor al ocaso del morir, porque assi lo dispuso su voluntad; pues por que quiso, se entregò à la muerte, abrasado de amor, en el madero de la Cruz; mas como era Omnipotente Dios, tenia virtud para poderse resucitar, y como à Fenix Mysterioso, le podemos poner en su Sepulchro, *a me ipsa renascor*: para renacer à nueva vida, no necesito de virtud agena.

5 Vayan temprano al Sepulchro las mugeres; pero no, como aprehenden, para vngir su Cuerpo con aromas, sino para darle por su Triunfo muchos parabienes, y para anunciarnos à todos muchas alegrias. Quien mas participò de todas ellas, fue la Reyna de los Angeles; no porque, como à nosotros, le diessen noticia las mugeres, ni fuessen estas las que le diesen el anuncio de la Resurreccion de su Hijo, que à quien primero se apareciò su Hijo, despues de resucitado, fue à la Reyna del Cielo; Maria Santissima fue la primera que lo supo, y la que primero, y mas participò del gozo, con que no negarà el alcanzarnos la gracia para predicar con acierto: obliguemosla diciendo: *Ave Maria*.

§. II.

INTRODVCCION.

6 No solo se ponian en los Sepulchros, diversos Caracteres, y Epytafios, como acabamos de decir en la Salutacion; sino tambien hermosissimas Columnas, en honor, y credito de los sepultados. Assi lo hizo el Patriarcha Iacob, en el Sepulchro de su querida Raquel: *erexitque Iacob titulum super Sepulchrum eius*, dice el Texto, y el Abulense dice desta forma: *titulus iste in extremitate in pyramidē acuitur*. En el Sepulchro delos Machabeos, tābien se pusieron siete Colūnas: *circumposuit Cōlumnas magnas, & super Columnas arma, &c.* Y en el Sepulchro de Christo, se pone tambien en vna hermosissima Columna, en gloria, y credito de su Resurreccion Triunfante; por esto dice, Niceforo, y es comun, que con providencia especial, escriviò el Psalmo quince David, que à la letra se entiende del Redemptor del mundo, en su Resurreccion admirable; y es (dice Niforo, y el Patriarcha de Aquileya) como

Gen. cap 35. V. 2.

Abulens. hic.

1. Mach. c. 13. V. 29.

Psal. 15.

Nizepho. Daniel. Patriarch Aquil.

vna Columna hermosissima, que vocea las glorias de Christo nuestro bien en su triunfante Resurreccion: *præsens Psalmus (conserva me Domine) appositus est Christo mortis victori, & diaboli destructori, tanquam Columna, ad perpetuæ gloriæ monumentum.*

Citat. à Cartage. to. 1. lib. 14. hom 4

7 Supuesto que tiene Columna el Sepulchro de Christo, en credito de su Resurreccion triunfante, pongamos en ella tres empressas, que expliquen sus Mysterios Soberanos, no serà particular, este modo de discurrir, porque en el Sepulchro de los Machabeos, se pusierō empressas varias, y significativas de grandes Mysterios: *super Columnas arma, &c. Et inxta arma naves sculptas, &c.* Tampoco es reparable, que se ponga Columna en el Sepulchro, donde por aver resucitado, ya no estè la Magestad de Christo; porque, como dixò Theodoreto, no solo se erigen Columnas, en credito de los que estàn sepultados, sino tambien de los que estàn vivos: *Columna non Sepulchris solis imponitur, verumetiam viventibus erigitur, quæ scripta habet, quæ inscientes victoriam docet.* Comenzemos à poner en la Columna las empressas, que seràn la planta de los discursos.

1. Mach. c. 13. v. 29.

Theodor in Psalm. 15.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

8 La empressa primera, que emos de poner en la Columna, del Sepulchro de Christo Resucitado, es vn hermosissimo Lilio, con esta letra del Picineli: *redolet, é fœtido.* Porquè à la Nobleza, la symboliza en el Lilio, y este en su raiz, tiene mal olor, pero en sus ojas tiene muchas fragrancias, y assi sucede con la Nobleza de muchos, que naciendo de humildes principios, se enoblecen con acciones heroycas. *Redolet, è fœtido.*

Mund. symbolic to. 1. lib. 11. c. 14. n. 114.

9 Assi sucede, con el Mysterio de este dia, que en los horrores de vn Sepulchro, obrò Christo su Resurreccion triunfante, Mysterio el mas Noble, que se celebra en la Iglesia. Es digno de gran reparo, de la forma que habla la Iglesia de este Mysterio: Resucitò, dice, el Redemptor de los hombres, segun lo tenian dicho las Escripturas: *Surrexit secundum Scripturas.* Pues todos los Mysterios de la Fè Catholica, no fueron revelados en la Escriptura? Assi es cierto. Pues porquè quando se executan los demàs Mysterios, no se dice q̃ se executan segun las Escripturas? Pues en las Escripturas, estàn todos revelados? Porquè se dice solo de este Mysterio, que segun la Escriptura se obra? *Secundum Scripturas?*

Ecclesia.

10. Saben porquè, dice vn Escriturario, porque este es el Mysterio mas Noble. Vemos en experiencias, que las Escripturas, y Titulos, de aquellas cosas que importan mucho, se guardan con gran cuydado, vna Executoria de vna familia, donde consta de su Nobleza, se estima mucho, y se guarda de la misma suerte; si se ofrece hablar de la Nobleza de la casa, se cita à la Executoria, y se tiene en prompto, para si fuere menester manifestarla. Assi sucede à la Iglesia nuestra Madre, con el Mysterio de la Resurreccion de Christo, que como Mysterio mas Noble, cita en solo èl a la Sagrada Escriptura: *Resurrexit secundum Scripturas. Ecclesia* (dice el Commentador Docto) *pro Resurrectione Scripturas citat, & observatas ostendit, vtpote quæ illam Nobilissimum Mysterium optime agnovit.*

Padill. in Habacuh c. 3. num 390.

11 Es cierto, que son Nobilissimos todos los Mysterios de la Fè Catholica; pero excede à todos el de la Resurreccion triunfante; y la razon que yo discurria, la diò el Apostol San Pablo, que es esta: en este Soberano

rano Mysterio, estriva nuestra Fè Christiana; de tal suerte, que si este faltara, y no Resucitara Christo, se desvaneciera la Fè Catholica, y faltara de todo punto: *Si Christus non Resurrexit, inanis est Fides nostra*; de que se sigue, que este es el Mysterio mas Noble, y no solo se sigue ser el mas Noble, sino tambien entre los principles, el primero.

1.ad Corint. cap. 15. U. 14.

12 Viò San Iuan en su Apocalipsis, à aquellos quatro animales, que adoraban à Dios con rendimientos; y advierte el Sagrado Texto, el orden conque les viò el Santo Evangelista: vn Leon era el primero, vn Becerro el segundo, vn Hombre el tercero, y el quarto vna Aguila. *Et animal primum simile Leoni, secundum animal simile Uitulo, & tertium animal habens faciem quasi Hominis, & quartum animal simile Aquilæ volanti.* En estos quatro animales, dice San Gregorio el Grande, se symbolizan los quatro principales Mysterios de Christo: en el Hõbre la Encarnacion, la Passion en el Buey, la Resurreccion en el Leon, y en la Aguila la Ascension al Cielo: *per Hominem Incarnatio, per Vitulum Passio, per Leonem Resurrectio, per Aquilam Ascensio, designatur.*

Apocalip c. 4.n.7.

S. Greg. Mag.homil. 4.in Ezequiel.

13 Supuesta esta doctrina deSan Gregorio, parece que no viò bien à los quatro animales el Evangelista, porque el orden con que les viò està invertido, y no recto como debia estarlo. Al Hombre avia de ver primero, porque el primer Mysterio, fue la Encarnacion del Verbo Divino, symbolizada en el Hombre: *per hominem Incarnatio.* Despues se siguiò la Passion, symbolizada en el Buey, y à este avia de ver en segundo lugar, despues se siguiò la Resurreccion triunfante, que symbolizò en el Leon San Gregorio, *per Leonem Resurrectio*, y assi el Evangelista San Iuan, avia de vèr al Leon en tercer lugar, porque à la Encarnacion, y Passion, se sigue la triunfante Resurreccion; pero vemos que sucede tan à la contra, que viò en primer lugar al Leon el Evangelista: *animal primum simile Leoni.* Porquè motivo, quando segun recto orden avia de verle en lugar tercero?

14 Es el motivo, dice el Docto Silveyra, querer dàr à entender al mundo, que es el primer Mysterio la Resurreccion triunfante, entre los principales de Christo: *Leoni assignatur primus locus, nam Resurrectio est primum Mysterium.* Y la razon de ser el primer Mysterio, es la que ya diximos de San Pablo, que explicò el Doctissimo Anssberto, aplicando el Texto del Apocalipsis: *Attende* (decia) *unde in Christum maxime mundus credidit, & tunc cognosces quare Leonem primum possuerit Ioannes: non enim id circo in eum crediderunt Populi, quia vel natus vt homo, vel occisus, vt vitulus, sed quia post mortem surrexit vt Leo.*

Silv. to. 5. lib. 8. c. 1. q. 1. n. 12.

Ansbert. cit. à Silveyr. hic

15 Dixo San Pablo, que sino resucitò el Redemptor del mundo, era su predicacion de ningun provecho, y por consiguiente de ningun fruto: *Si Christus non Resurrexit inanis est ergo prædicatio nostra.* Y con razon, porque si el predicar la ley Evangelica, es para convertir à los hombres à la Fè Catholica; faltando el Mysterio de la Resurreccion, no se pudieran los hõbres convertir. *Si Christus non Resurrexit inanis est prædicatio nostra*: porque no se convirtieron los hombres à la Fè de Christo, dice Ansberto, porque naciò en el mundo, como hombre, ni porque padeciò, y muriò como Becerro, sino porque como Leon resucitò triunfante, y sino resucitara como Leon, aunque naciera, y muriera, no se avian los hombres de convertir: *non enim id circo in eum crediderunt Popali, quia vel natus vt homo; vel occisus, vt vitulus; sed quia post mortem surrexit, vt Leo.*

1.ad Corint. cap. 15. U. 14.

16 Con razon, tiene este Mysterio el primer lugar: *Resurrectio est primum Mysterium.* Y con la misma dice, la Iglesia nuestra Madre, que se executò segun la Escriptura: *Resurrexit secundum Scripturas*, porque entre los Mysterios de la Fè Catholica, es el mas noble sin duda alguna: *Ecclesia Resurrectionem nobilissimum Mysterium optime agnovit.* Y si la nobleza, se symboliza en el Lilio, cuyas ojas despiden fragrancias, aviendo mal olor en sus rayzes: *redolet, é fœtido.* Bien se publica la nobleza de este Mysterio, en el Lilio pendiente de la Columna, en el Sepulchro de Christo Resucitado, pues en lo horroroso de vn Sepulchro, obrò el Mysterio mas noble. *Redolet, è fœtido.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

17 La segunda empressa, que emos de poner en la Columna, es vn Sol resplandeciente, con esta letra del Pecineli, que dice de esta forma: *fractus robustior.* En este Sol, symboliza el Canonigo de Milàn al poder, por que los rayos del Sol, encerrados, y repartidos en vn Cristal, donde parece que se avia de acabar su virtud, de alli nace con mas actividad, pues vemos en experiencias, que no solo resplandecen con luces, sino que encienden con llamas, por cuyo motivo le puso la letra, que ya diximos, el Milanense: *quo fractus robustior.* Dõde parece, que por estar el Sol encerrado, quebrantado, y repartido, avia su virtud de acabarse, de ai procede mas poderoso, y robusto.

Mund. symbol. to. 1. lib. 1. c. 5. n. 160.

18 Muy apropoñto es esta empressa, para symbolizar la Resurreccion triunfante de Christo; cuyo poder se manifiesta en este Sol con claridad; pues vemos que encerrado nuestro Redemptor en el Sepulchro, donde se puso despedazado su Santo Cuerpo; donde parece que avia de fenecer, ai reluzita con propria virtud, y con tanta actividad, y poder, como experimentaron en el Sepulchro, las Guardas que le servian de custodia: *quo fractus robustior.* En los demas Mysterios, manifestò N. Redẽptor otras obras, y atributos; pero en el Mysterio de la Resurreccion, hizo obstentacion de su poder.

19 Aquellos quatro animales, que viò San Iuan en su Apocalipsis, dice el Sagrado Texto, que llamaban a Dios tres veces Santo, *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Omnipotens.* Y yo reparo, que la vez vltima, no solo le llaman Santo, sino tambien Omnipotente: *Sanctus Dominus Deus Omnipotens.* Pues porquè solo en la vltima vez llaman Omnipotente à la Magestad de Dios? Siendo el mismo Dios à quien alaban la vez primera, y à quien alaban la vltima, y siendo tan Omnipotente la vltima, como la vez primera? Pues porquè solo en la vltima le llaman Omnipotente? *Omnipotens?*

Apoc. 4. V. 8.

20 Origines dà fundamento para dar la respuesta muy del caso. Estos santos animales alavaban à Dios en sus Mysterios: y la vltima vez le alavaban en su triunfante Resurreccion; *Sanctus propter Incarnationem, Sanctus propter Passionem; Sanctus propter Resurrectionem.* Pues como la vez vltima le alavaban en su Resurreccio triunfante, *Sanctus propter Resurrectionem*, no solo le celebran Santo, y Poderoso, sino tambien Omnipotente: *Dominus Deus Omnipotens: Sanctus propter Resurrectionem.*

Origin.

21 La celebran Santo, Poderoso, y Omnipotente, porque hizo obstentacion de Poderoso, y Omnipotente, en su Resurreccion triunfante. Assi se viò en la experiencia, porque Resu-

Resucitando, venciò al Mundo, Demonio, Carne, Muerte, y Pueblo Iudayco. Este dia, dixo el Docto Silveyra, consiguiò nuestro Redemptor el mayor triunfo; pues hizo oy tanta obstentacion de su poder, que de todos sus enemigos llegò à triunfar: *Triumphans Resurrectio de Diabolo, Mundo, Morte, ac omnibus vitijs.* Silveyra. to. 5. lib. 9. c. 1. q. 1. n. 12

Vió San Iuan en su Apocalipsis, que los Espiritus Celestiales, cantaban à Dios muchas Alleluias, y le decian grandes alabanzas: *Alleluia.* Apoc. c. 19. V. 6. Y el atributo que en tanta celebracion mas sonaba, era el de la Divina Omnipotencia: *quoniam regnavit Dominus Deus noster Omnipotens.*

22 Y qual sera el motivo, de que se celebre con Alleluias la Divina Omnipotencia? No veis, dice Silveyra, que se celebra en el Cielo el triunfo de este dia? Este es el motivo, assi de celebrar la Omnipotencia, como de celebrarla con Alleluia; porque la Alleluia es propria de este dia; y en este dia es proprio el celebrar la Omnipotencia; porque oy la manifestò la Magestad de Christo consiguiendo la mayor victoria, y hizo alarde de su Omnipotencia, consiguiendo de sus enemigos el mayor triunfo; pues este triunfo es el que se celebra en el Cielo: *hanc tantam Christi victoriam, celebrant Cœlestes Spiritus, & dicunt Alleluia &c.* Silveyra. lib. 9. c. 1. q. 12. n. 84. Y por este motivo celebran oy la Omnipotencia: *quoniam regnavit Dominus Deus noster Omnipotens.*

23 No solo en el Cielo, sino tambien en la tierra, se debe celebrar este triunfo; porque todos somos interessados; porq̃ los enemigos de nuestro Redemptor, son nuestros enemigos tambien; y los venciò por nosotros tãbien, vẽcidos por su Magestad; por lo qual, dice Andres Cesariense, se debẽ dar muchas gracias a la Magd. Divina, que es el Author de toda victoria, que venciò à nuestros enemigos con este triunfo: *Tu Domine* (decia el devoto Padre) *victricium coronarum auctor, & largitor extitisti, quam obrem ab universa creatura gloria, & gratiarum actio iure merito tibi debetur.* Andr. Cesar. cit. à Silveyra. to. 5. lib. 9. c. 1. n. 10.

§. V.

PVNTO TERCERO.

24 La tercera, y vltima empressa, que emos de poner en la Columna del Sepulchro de Christo Resucitado, es vna hermosissima Nave, tambien con esta letra de Picinelli: *alijs præstat opem.* En esta Nave con este titulo, symbolizò el Milanense a la beneficencia; porque las riquezas de que vna Nave viene cargada, mas son para beneficio de otros, que de si propria, por esso dice: *alijs præstat opem*, mas que assi propria, à otros muchos vtiliza con sus riquezas. Mundo. symboli. to. 1. lib. 20. c. 6. n. 87.

25 Esta misma ẽpressa la puso Simõ Machabeo en su Sepulchro, dõde puso siete Colũnas, cõ vnas Naves: *posuit super Columnas, arma &c. & iuxa arma Naves sculptas.* 1. Mach. c. 13. n. 29. Y es sin duda esta empressa, muy apropossito para ponerla oy en el Sepulchro de Christo Resucitado; porque el Machabeo puso siete Columnas, las seis por su padre, madre, y quatro hermanos, que ya eran difuntos, y la septima, y vltima por si proprio; pues si Simon vivia, como se puso Columna, como si estuviera muerto? Este es el motivo, porque yo decia, que era muy apropossito esta empressa para el Sepulchro de Christo Resucitado; donde se le pudo poner Columna, como muerto, pues lo estuvo en la realidad en el Sepulchro, y se le puede poner Colũna como vivo, pues saliò del Sepulchro Resucitado.

26 Saliò del Sepulchro Resucitado, como Nave que llega al Puer-

to cargada de riqueza : *alijs præstat opem.* Salió como Nave cargada de riquezas, difundiendolas liberal en beneficio de los hombres ; digo, que Resucitò lleno de misericordias, que esparciò benigno en las criaturas. Fue Ionas el symbolo mas expresso de Christo Resucitado ; esto es tanta verdad, que lo dixo nuestro Redemptor : *sicut fuit Ionas in ventre cæti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terræ.* Supuesta esta verdad, mueven aqui los Expositores vna question. Porquè, preguntan, Ionas, mas que otro Profeta, es symbolo de Christo Resucitado ? Porquè à este, mas que otro, escogiò el Redẽptor del mundo, para que se le tragasse la Vallena, y saliesse al tercero dia, y assi le representasse Resucitado ? *sicut fuit Ionas &c* ?

Math. c. 12. v. 40

27 Rabano Mauro, citado en la Cadena de mi Doctor Angelico, responde de esta suerte : Ionas se interpreta Paloma, el blando, el compassivo, y el benigno : *Ionas ideſt Columba, vel dolens, ſignum eſt eius ſuper quem deſcendit Spiritus Sanctus in ſpecie Columbæ &c.* Y como la Magestad de Christo, fue tan benigno, compassivo, y blando, por esso le symboliza en su Resurreccion este Profeta. Bien, pero con la respuesta de este Author, se aumẽta mi dificultad. Ionas fue vn hombre duro, de condicion tan aspera, que por entẽder q̃ Dios queria perdonar à los Ninivitas ; le desobedeciò, y no fue à predicarles. Pues como vn hombre tan bronco, se ha de llamar el benigno ? Vn hombre tan duro, se ha de llamar blando ? Y siendo todo vn rigor, se ha de llamar Paloma sin hiel ? *Ionas ideſt Columba* ?

Rabban. in Cath. Div. Th. hic.

28 Para responder à la dificultad, emos de considerar à Ionas en dos estados ; el primero, antes del naufragio, y el segundo, despues que le bomitò la Vallena. Es verdad que antes del naufragio, era Ionas de condicion dura ; pero despues que le tuvo la Vallena en su vientre, y que le bomitò al dia tercero ; saliò tan otro del vientre de la Vallena, que lo brõco de su condicion, se convirtiò en piedad, su aspereza, en blandura, y su rigor, en Paloma sin hiel : *Ionas ideſt Columba.*

29 Como saliò Ionas al dia tercero, del vientre de la Vallena tan benigno, que como dixo San Geronymo, fue con los pecadores Ninivitas su compassion tan grande, que en espacio de vn dia corriò toda la Ciudad predicando al Pueblo : *Præcepti memor, & ſuperioris naufragij non oblitus, viam trium dierum vnius diei feſtinatione complevit.* Assi el Redemptor del mundo, saliò del Sepulchro el dia tercero ; tan blando, tan misericordioso, y benigno, como lo experimentò el Apostolado. Se les apareciò Resucitado su Magestad, y ellos comenzaron à temer ; ea, les dixo, viendo su turbacion ; no ay que temer, desechad luego al punto todo temor. Tu, Pedro, no tienes que temer, aunque me negaste, ni tu Iuan, aunque huiste, ni todos vosotros, aunque en la Fè flaqueasteis : *nollite timere, Petre quod negaveris* (decia el Chrysologo) *quod fugeris tu Ioannis ; quod infidelius de me totis cogitationibus iudicaſtis ; quod adhuc non creditis me videndo.*

S. Geron. hic.

S. Petrus Chryſol. ſerm. 81.

30 Assi saliò nuestro Redemptor del Sepulchro, como Nave cargada de la riqueza de la Divina misericordia, repartiendola con la liberalidad mas grande : *alijs præstat opem.* Saliò tan olvidado de los agravios, como se viò en las experiencias. Apareciòsele oy à la Magdalena, y le dixo de esta forma : *vade ad fratres meos, & dic eis : aſcendo ad Patrem meum &c.* Maria, vè à toda priessa, y diles à mis hermanos los Apostoles : reparò en estas

Ioan. cap. 20. n. 17.

Chrysost. Hom. 2. de Resurrect.

estas palabras el Chrysostomo, y dice: *Vade dic fratribus meis, non dixit, dic errantibus, dic fugitivis, dic latentibus, dic negãtibus, sed dic fratribus meis. O admirabilis bonitas Salvatoris! Appellat fratres quos noverat negatores.*

31 No dixo, nuestro Redemptor à la Magdalena, dice el Chrysostomo, diles a essos que en tiempo de mis tormentos me dexaron solo, y se fueron fugitivos, à Pedro, que se afrentò de ser mi Discipulo, y me negò en publico, y en mi presencia; y à todos en quien la Fè, que de mi Persona debian tener, se les llegò à acabar; no dixo esto el Redemptor de los hombres, sino diles à mis hermanos: *dic fratribus meis*, no solo olvidado de estas injurias, sinó combidandoles, con infinitas misericordias: *alijs præstat opem.* O bondad de nuestro Redemptor admirable! Exclama, y con mucha razon el Chrysostomo, pues llama hermanos à los que avia muy poco le avian ofendido con injurias! *O admirabilis bonitas Salvatoris! Fratres appellat quos noverat negatores!*

32 A todos los llenò de favores en este dia, manifestandoseles Resucitado; pero la que participò mas que todos, fue la Reyna de los Angeles, que fue la primera que gozò de su presencia gloriosa; y con razon, pues fue la primera en el padecer, la primera en la credulidad, y la que asistiò al pie de la Cruz hasta morir, y fue tan constante, que no se apartò de èl hasta dexarle en el Sepulchro. Por este motivo fue la primera, y que con grande exceso participò los favores de su Hijo, y de los gozos de su Resurreccion triunfante.

33 Y aunque es cierto, q̃ todos participamos de los favores este dia, fue Maria Santissima la mas interesada; por cuyo motivo todos los presentes, le debemos dar muchos placemes: digamosle con San Gabriel, que como la saludò con la *Ave Maria* el dia de la Encarnacion, oy le saludò, con el *Regina Cæli lætare*, dice San Vincente Ferrer; digamosle con el Espiritu Angelico: *Regina Cæli lætare.* Alegraos mucho Reyna del Cielo, que ya se passò la tormenta de todo punto, y llegò la serenidad deseada. *Lætare.* Alegraos con exceso, que ya cessaron las aguas del Dilubio, y bolviò la Paloma à vuestra presencia, con el Ramo de Oliva de la Divina misericordia. *Lætare.* Alegraos mucho, que veis Resucitado en Cuerpo, y Alma à vuestro querido Hijo, porque os damos, placeres repetidos. En albricias, Señora, de tantas dichas, dadnos felices Pasquas de flores; para que los que os emos acompañado estos dias, en el mar immenso de penas, merezcamos ser participantes de vuestros gozos, de vuestra alegria, de vuestra gracia, y de vuestra Gloria. *Quam mihi, & vobis &c.*

Sub correptione S. R. E.

LAVS DEO.

INDICE

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA Escriptura, contenidos en este Tomo.

La S significa el Sermon. La N el numero marginal.

GENESIS.

CAP 1. Spiritus Dei ferebatur super aguas. Sermon 20. num. 60.

Iuxta genus suum. serm. 5. n. 68.

Luminare maius, vt præesset dici, & luminare minus, vt præesset nocti. serm. 22. n. 108.

Vt præsit volatilibus Cæli, & animantibus terræ. serm. 25. n. 38.

Cap. 2. Quacunque die comederis ex eo morte morieris. serm. 5. n. 32.

Non est bonum hominem esse solum. serm. 8. n. 49.

Faciamus ei adiutorium simile sibi. serm. 16. n. 26.

Adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea. serm. 25. n. 38.

Tulit vnam de costis eius. Hic. replevit carnem pro ea. serm. 28. n. 21.

Cap. 3. Abscondit se Adam à facie Domini. serm. 1. n. 3.

Spinas, & tribulos germinabit tibi. serm. 31. n. 30.

Ne forte sumat de ligno vitæ, & vivat in æternum. serm. 2. n. 42.

Emisit eum Dominus. Eiecit eum. serm. 8. n. 49. & serm. 20. n. 42.

Cap. 5. Vixit, & mortuus est. serm. 19. n. 16.

Cap. 8. Nequaquam moriemini. serm. 25. n. 19.

Cap. 9. Benedixit Deus Noæ, & Filijs eius. serm. 25. n. 19.

Omne quod movetur, & vivit, erit vobis in cibum. serm. 20. n. 28.

Cap. 11. Erat terra labij vnius. serm. 14. n. 30.

Vixit quingentis annis. serm. 19. n. 16.

Cap. 13. Abraham valde dives in possessione auri, & argenti. serm. 10. n. 39.

Cap. 15. Suspice Cælum, & numera Stellas si potest. serm. 23. n. 48.

Domine Deus vnde scire possum quod possessurus sum eam. serm. 11. n. 39. & serm. 22. n. 84.

Cap. 18. Apparueruntque ei tres viri stantes prope eum. serm. 16. n. 30. & serm. 19. n. 32.

Tria sata simile commisce, tulit inde vitulum tenerrimum. serm. 19. n. 32.

Cap. 19. Venerunt duo Angeli Sodomam. serm. 16. n. 30. & serm. 19. n. 32.

Præ amoris magnitudine. serm. 1. n.

Cap. 22. Ecce ignis, & ligna. serm. 15. n. 13.
Arietem obtulit holocaustum pro Filio. serm. 21. n. 22.
Dominus videt. serm. 23. n. 54.
Quia fecisti rem hanc, & non pepercisti Filio tuo propter me. serm. 23. n. 50.
Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum. serm. 23. n. 48.
In ipso benedicentur omnes gentes. serm. 25. n. 21
Cap. 25. Isaac amabat Esaù. serm. 20. n. 18.
Cap. 27. Deditque ei panes. serm. 19. n. 15.
Statim vt sensit vestimorum illius fragrantiam benedicens illi ait. serm. 22. n. 97.
Frumento, & vino stabilivi eum, & tibi Filij mi vltra quid faciam? Serm. 20. n. 14. & serm. 17. n. 20
In rore Cæli, & in pinguedine terræ erit benedictio tua. serm. 20. n. 18.
Cap. 28. Tulit de lapidibus qui iacebant, & supponēs capiti suo dormivit. serm. 28. n. 3.
Vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam. serm. 23. n. 32.
Angelos quoque Dei, &c. serm. 31. n. 29.
Surgens tulit lapidem quem suppo suerat capiti suo. serm. 28. n. 3.
Cap. 29. Elevata voce flevit. serm. 1. n. 26.
Cap. 32. Dimitte me iam enim ascendit Aurora. serm. 3. n. 14.
Cap. 34. Amabat enim puellam valde. serm. 25. n. 8.
Cap. 35. Erexitque Iacob titulum super Sepulchrum eius. serm. 32. n. 6.
Mortua est debora nutrix Rebecæ. serm. 19. n. 14.
Cap. 40. Tres propagines, tres adhuc dies sunt. serm. 26. n. 67.
Post tres dies auferet Pharao caput tuum. serm. 17. n. 44.
Cap. 42. Quasi ad alienos durius loquebatur. serm. 25. n. 25.
Cap. 43. Ille clementer resalutatis eis interrogavit eis. serm. 25. n. 25.
Illicitum est Aegyptijs comedere cum Hæbreis. serm. 17. n. 5.
Cap. 44. Imple saccos eorum quantum possunt capere. serm. 18. num. 28.
Apud quem fuerit inventum ipse sit servus meus. serm. 19. n. 25.
Cap. 48. Sepelivi eam iuxta viam ephrate quæ alio nomine appellatur Bethlem. serm. 24. n. 19.
Cap. 49. Vidit requiem quod esset bona, & terram quod optima, & suppossuit humerum suum ad portandum. serm. 10. n. 23.
Cap. 50. Asportate ossa mea vobiscum. serm. 24. n. 39.

EXODVS.

Cap. 2. Cognovit Hæbreorum esse. serm. 1. n. 24.
Cap. 3. Ardebat, & non comburebatur. serm. 15. n. 37.
Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Iacob. serm. 16. n. 21.
Abscondit Moyses faciem suam. Hic.
Cap. 4. Vt fugeret Moyses. serm. 4. n. 40.
Ipse loquatur. Virgam quoque hanc sume in manu tua in qua facturus est signa. serm. 3. n. 4.
Cap. 5. Sacrificemus in deserto, ne forte accidat nobis pestis. serm. 24. n. 30.
Cap. 10. Tenebræ tam densæ, vt palpari queant. serm. 4. n. 15.
Factæ sunt tenebræ horribiles super vniversam terram Aegypti. serm. 4. n. 15.
Cap. 12. Per domos, & familias. serm. 18. n. 12.
Immolabitque eum vniversa multitudo, &c. serm. 18. n. 12.

Cap. 13. Decima die mensis huius. serm. 20. n. 79.
Cap. 16. Apparuit insolitudine minurum, quasi pilotulum. serm. 20. n. 45.
Cooturnix cooperuit castra. Ros iacuit percircuitum castrorum. serm. 6. n. 7.
Cap. 17. Percuties petram, & exibit ex ea aquas. serm. 11. n. 2.
En ego stabo supra petram. Hic & serm. 29. n. 3. & 7.
Profecta multitudo filiorum Israel per Desertum Sin per mansiones suas castrametati sunt in Riphidin. serm. 27. n. 13.
Cap. 24. Sub pedibus eius quasi lapidis Saphirini. serm. 23. n. 56.
Cap. 25. Propitiatorium quo opperienda est arca. serm. 23. n. 6.
Facies, & mensam de lignis setim. serm. 23. n. 7.
Et inaurabis eam auro purissimo. serm. 23. n. 7.
Facies, & semptem lucernas, & pones eas super candelabrum. serm. 4. n. 12.
Cap. 32. Confregit eas ad radicem montis. serm. 6. n. 28.
Sparsit in aquam, & dedit ex eis potum. serm. 20. n. 29.
Cap. 28. Sumes duos lapides oninchinos. serm. 24. n. 7.
Vitta hyiacintina. serm. 22. n. 64.
Portabitque Aaron nomina eorum coram Domino super vtrumque humerum. serm. 22. n. 102.
Portabitque Aaron nomina filiorum Israel super rationale iudicij, quãdo ingredietur Sanctuarium. serm. 22. n. 102.
Cap. 33. Sedit populos manducare, & bibere, & surrexerunt ludere. serm. 6. n. 10.
Ostende mihi faciem tuam. serm. 4. num. 46.
Ostende mihi gloriam tuam. serm. 16. n. 21.
Et vocabo in nomine Domini coram te. serm. 4. n. 46.
omne bonum. serm. 5. n. 12.
Cap. 34. Ex consortio sermonis Domini. serm. 6. n. 15.

LEVITICVS.

Cap. 2. Nec quidquam fermenti, ac mellis adolebitur in sacrificio Domino. serm. 20. n. 83.
Cap. 4. Anima si peccaverit per ignorantiam. serm. 22. n. 88.
Si Sacerdos qui vnctus est peccaverit serm. 22. n. 88.
Si omnis turba Israel peccaverit. Hic.
Cap. 5. Anima si prævaricans ceremonias per errorem peccaverit, offeret prodelicto arietem. serm. 22. n. 85.
Cap. 6. Ignis autem in Altari semper ardebit. fermon 14. n. 15. & serm. 22. n. 77.
Cap. 7. Habebit armum dextrum in portione sua. serm. 22. n. 47.
Pectusculum elevationis. Hic. n. 50.
Cap. 16. Nullus hominum sit in tabernaculum quando Pontifex ingredietur. serm. 22. n. 96.
Cap. 19. Diliges amicum tuum sicut te ipsum. serm. 9. n. 54.
Cap. 21. Sancti erunt Deo suo, & non polluent nomen eius, incensum enim Domini, & panes Dei sui offerent. serm. 22. n. 38.
Ad omnem mortuum non ingredietur omnino, super Patre suo, & Matre sua non contaminabitur. serm. 22. n. 51.
Cap. 23. Decimo die huius mensis septimi. serm. 30. n. 4.
Cap. 28. Sint ergo sancti, quia ego sanctus sum. serm. 22. n. 68.

NVMERI.

Cap. 13. Abscinderunt palmitem cum vba sua, quem portaverunt duo viri.

viri. serm. 23. n. 44. & serm. 24. num. 33.
Et ostenderunt fructus terræ. Hic.
Cultores fortissimos habet, serm. 24. num. 32.
Ascendamus, & possideamus terram serm. 23. n. 43.
Proceræ staturæ. serm. 24. n. 32.
Cap. 16. Stans inter mortuos, ac viventes pro populo deprecatus est. serm. 24. n. 25.
Cap. 20. Percutiens virga vis silicem. serm. 10. n. 6.
Egressæ sunt aquæ largissime. serm. 7. n. 4. & serm. 11. n. 2.
Cap. 21. Fecit Moyses serpentem æneum, & posuit eum pro signo. serm. 11. n. 29.
Cap. 24. Orietur Stella ex Iacob. serm. 4. n. 53.
Cap. 31. Perisselides, armilas, anulos. serm. 22. n. 41.

DEVTORONOM.

Cap. 4. Ne forte elevatis ad Cælum oculis videas solem. serm. 16. n. 28.
Cap. 6. Audi Israel Dominus Deus tuus vnus est serm. 16. n. 28.
Cap. 8. Custodi ergo præcepta, & ceremonias. serm. 22. n. 57.
Cap. 16. Non plantabis lasum. serm. 20. n. 81.
Cap. 21. Maledictus omnis qui pendit in ligno. serm. 27. n. 25.
Cap. 25. Non habebis in saculo diversa pondera. serm. 26. n. 28.
Cap. 28. Si audire nollueris vocem Domini Dei tui vt custodias, & facias mandata eius, & ceremonias venient super te omnes maledictiones istæ. serm. 22. n. 57,
Cap. 32. Sicut Aquila provocans advolandum pullos suos. serm. 11. n. 17. & serm. 23. n. 4.

IVDICVM.

Cap. 2. Angelus Domini ascendit de galgalis. serm. 22. n. 79.
Cap. 3. Mortuus est Othoniel filius Cenet. serm. 21. n. 32.
Cap. 4. Addiderunt filij Israel facere malum in conspectu Domini post mortem Ayot. serm. 21. n. 32.
Cap. 5. Torrens Cison traxit cadavera eorum. serm. 7. n. 16.
Cap. 6. Tolle carnes, & accimos panes & pone supra petram. serm. 23. n. 15.
Tetigit carnes, & ascendit ignis de petra. serm. 14. n. 5.
Pax tecum. serm. 23. n. 15.
Destrues aram Baal, & nemus quod circa aram est destrue. serm. 26. n. 78
Si Dominus nobiscum est quomodo, &c. serm. 31. n. 4.
Ros in solo vellere, & in omni terra siccitas. serm. 4. n. 16.
Cap. 7. Stantes singuli in loco suo per circuitum hostilium serm. 15. n. 21.
Cap. 11. Veni, & esto princeps noster, & pugna contra filios Amon. serm. 5. n. 42.
Cap. 13. Angelus Domini pariter in flamma ignis ascendit. serm. 19. num. 19.
Si Dominus nos vellet occidere de manibus nostris holocaustum, & libamenta non suscepisset. serm. 19. num. 20.

I. REGVVM.

Cap. 2. Filij helì, filij Belial, nescientes Dominum, neque officium Sacerdotale. serm. 22. n. 23.
Cap. 16. Sanctificamini, & venite mecũ vt immolem. serm. 10. n. 41.
Cap. 18. Dilexit David Michol, serm. 1. num. 15.
Vt esset gener regis. serm. 1. n. 16.
Cap. 19. Misit ergo Saul lictores vt raperent David. serm. 15. n. 46.
Cap. 21. Non est alter huic similis. serm. 8. n. 14.
Cap. 22. Si quis quæsierit animam meam quæret animam tuam, mecumque servaveris. serm. 22. n. 9.
Cap. 23. Tradidit eum Dominus in manus meas. serm. 22. n. 9.
Applica ad te Ephot. Hic.
Cap. 24. Domine mi Rex. serm. 8. num. 52.
Filij mi David. serm. 9. n. 44.
Nunc certissime scio quod regnaturus sis. serm. 8. n. 52.

Rex Israel. serm. 8. n. 52.
Cap. 25. Cum famula tua sit in ancilam, vt labet pedes servo tuorum. serm. 9. n. 25.
Cap. 28. Coartor nimis. serm. 5. n. 11
Dominus recesit à te. Hic.

II. REGVVM.

Cap. 1 Amalechites ego sum serm. 26. n. 58.
Filij Israel flete super Saul qui vestiebat vos cocino serm. 7. n. 56.
Cap. 6. Percusit eum Dominus super temeritate, qui mortuus est iuxta arcam Dei. serm. 20. n. 52.
Adduxit ergo arcam Dei de domo Obededon in Civitatem David cum gaudio. serm. 13. n. 15.
Adduxit arcam Dei cum iubilo. Hic. num. 18.
Cap. 12. Filius qui natus est tibi morte morietur. serm. 27. n. 20.
Deprecatus est Dominũ pro parbulo. serm. 27. n. 20. Hic. ingressum hortum iacuit super terram. serm. 28. num. 15.
Cap. 18. Absalon filij mi. serm. 28. num. 28.
Cap. 19. Agnosco peccatum meum. serm. 26. n. 52.
Nunquid pro his verbis non occidetur Semei? Hic.
Cap. 24. Vsque ad tempus constitutum serm. 24. n. 51.
Ædificavit Altare Domino, & obtulit holocausta pacifica. serm. 24. n. 49

III. REGVVM.

Cap. 6. Facies duos Cherubin de lignis olivarum. serm. 23. n. 3.
Cap. 8. Portaverunt arcã Domini, & tabernaculum, & omnia quæ erant in tabernaculo, & intulerunt in locum suum. serm. 23. n. 32.
Nebula implevit Domum Domini, & non poterant Sacerdotes stare. Hic. n. 34.
Benedictus Deus Israel. Hic. n. 34.
Tunc ait. Salomon, Dominus dixit vt habitaret in nebula. Hic. n. 34.
Cælum, & Cæli cælorum, te capere, non possunt. Hic. n. 30.
Si egressus fuerit populus tus, ad bellum, &c. Hic. n. 61.
Populus tuus est, & hæreditas tua. Hic. n. 62.
Cap. 13. Non inferretur Cadaver in Sepulchrum suorum. serm. 24. n. 18
Cap. 18. Absconderim centum viros de Profetis Domini. serm. 9. n. 31.
Cap. 19. Ambulavit infortitudine cibi illius. serm. 17. n. 52.
Surge, & comede. serm. 17. n. 51.
Rursumque obdormivit. Hic.
Egredere, & sta in morte coram Domino. serm. 16. n. 20.
Opperuit vultum suum pallio. Hic.
Derelictus sum ego solus. serm. 9. n. 31
Cap. 21. Quia igitur humiliatus est mei causa non inducam malum in diebus eius. serm. 29. n. 2.

IIII. REGVVM.

Cap. 2. Pater mi, Pater mi. serm. 13. n. 7.
Et pallio Eliæ quod ceciderat ei percusit aquas, & non sunt divisæ. serm. 29. n. 10.
Cap. 3. Est hic Eliseus qui fundebat aquam super manus Eliæ. serm. 26. num. 81.
Facite alveum torrentis huius fossas, & fossas. serm. 22. n. 6.
Quando sacrificium offerri solet, & ecce aquæ veniebãt ab Edem. serm. 22. n. 6.
Cap. 10. Facile est vmbram crescere. serm. 2. n. 16.
Cap. 20. Egrotavit Ecequias vsque ad mortem. serm. 21. n. 19.
Aferte massam ficorum. serm. 21. n. 18.

II. PARALIPOM.

Cap. 21. Non fecit ei populus secundum morem. serm. 24. n. 36.
Cap. 26. Elevatum est cor eius in interitum. serm. 22. n. 17.
Cap. 32. Dominus salvavit Ecequiam, de manu Sanacheribt. serm. 21. n. 4.
Multi deferebant hostias. & sacrificia Domino in Hierusalem. Hic.

IIII. ESDRÆ

Cap. 4. Pondera mihi ignis pondus. serm. 14. n. 16.

Cap. 7. Civitas plena bonorum. serm. 4. num. 32.
Cap. 10. O, stulta super omnes mulieres! serm. 7. n. 41.

TOBIAS.

Cap. 10. Flevat igitur irremedialibus lachrymis. serm. 30. n. 11. heù heù filij mi, vt quid te misimus peregrinari. serm. 31. n. 7.
Cap. 11. Benedico te Deus Cæli, quoniam illuminasti me. serm. 4. n. 14.

ESTHER.

Cap. 7. Surrexit de loco convivij intravit in hortum, &c. vt Aman perderet. serm. 28. n. 10.

IOB.

Cap. 3. Vbi constituta est domus cunctis viventibus. serm. 12. n. 25.
Cap. 4. Vidi eos qui seminant dolores, & metitunt illos. serm. 28. n. 23.
Cap. 14. Repletur multis miserijs. serm. 9. n. 28.
Cap. 18. Mors, interitus. serm. 3. n. 50.
Cap. 19. Scio quod Redemptor meus vivit. serm. 12. n. 41.
Cap. 26. Extendit Aquilonum super vacuum, & appendit terram super nihilum. serm. 18. n. 20.
Cap. 28. Nescit homo prætium eius. serm. 29. n. 27.
Cap. 29. Iustitia indutus sum, & vestivi me sicut vestimento. serm. 22. n. 39.
Cap. 31. Humerus meus à iunctura sua cadat. serm. 10. n. 13.
Si vidi solem cum fulgeret. serm. 20. n. 31.
Cap. 38. Super quo vases illius solidatæ sunt. serm. 18. n. 21.
Nunquid ordinem Cæli nosti, & pones rationem eius in terra? Serm. 10. n. 35. & serm. 22. n. 25.

PSALMI.

Psal. 5. Et gloriabuntur in te omnes qui diligunt nomen tuum. serm. 3. n. 61.
Psal. 6. Lavabo per singulas noctes lectum meum, & lachrymis meis stratum meum rigabo. serm. 5. n. 56. & serm. 7. n. 23.
Propter hanc in altum regredere. serm. 11. n. 15.
Psal. 8. Opera digitorum tuorum Lunam, & Stellas quæ tu fundasti. serm. 17. n. 16.
Omnia subiecisti sub pedibus eius. serm. 5. n. 63.
Psal. 9. Inimici defecerunt framæ in finem. serm. 12. n. 11.
Quoniam laudatur peccator indesiderijs animæ suæ, & iniquus benedicitur. serm. 5. n. 17.
Exacervabit Dominum peccator, secundum multitudinem iræ suæ non quæret. Hic.
Sperent in te qui noverunt nomen tuum. serm. 3. n. 61.
Psal. 15. Conserva me Domine quoniam speravi in te. serm. 32. n. 6.
Providebam Dominum in conspectu meo semper. serm. 29. n. 9.
Psal. 17. Posuit tenebras latibulum suum. serm. 3. n. 32.
Psal. 19. Hic in curribus, Hic in equis, nos autem in nomine Dei nostri magnificabimus. serm. 3. n. 62.
Psal. 16. Sub vmbra alarum tuarum protege me. serm. 26. n. 16.
Psal. 21. Ego autem sum vermis. serm. 12. n. 20.
Oprobrium hominum, & abiectio plebis. serm. 8. n. 41.
Psal. 28. In Templo eius omnes dicent gloriam. serm. 23. n. 25.
Psal. 31. Multa flagella peccatoris. serm. 29. n. 9.
Psal. 32. In Psalterio decē cordarum spallite illi. serm. 6. n. 34.
Psal. 33. Benedicam Dominum in omni tempore semper laus eius in ore meo. serm. 21. n. 9.
Psal. 36. Vidi impium supereexaltatum, & elevatum sicut Cedros Libani. serm. 5. n. 14.
Psal. 37. Ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper. serm. 29. n. 12.
Oderunt me inique. serm. 21. n. 29.
Retribuebant mala pro bonis. serm. 21. n. 29.

Psal. 38. Auribus percipe lachrymas meas. serm. 7. n. 19.
Psal. 39. In capite libri scriptum est de me. serm. 18. n. 57.
Corpus autem aptasti mihi. serm. 3. num. 17.
Psal. 40. Qui edebat panes meos magnificavit super me suplantationem. serm. 9. n. 40.
Psal. 41. Fuerunt lachrymæ meæ panes die, ac nocte. serm. 7. n. 25.
Psal. 42. Iudica me Deus, & discerne causam meam. serm. 8. n. 19. & serm. 25. n. 30.
Emitte lucem tuam, & veritatem tuã. serm. 4. n. 43.
Psal. 43. Deus auribus nostris audivimus. serm. 4. n. 42.
Exurge Domine adiuva nos, & libera nos propter nomen tuum. serm. 3. num. 60.
Psal. 44. Speciosus forma præ filijs hominum. serm. 12. n. 37.
Myrra, & gutta. serm. 28. n. 50.
Psal. 46. Ascendit Deus in iubilatione, & Dominus in voce tubæ. serm. 13. num. 26.
Psal. 50. In spiritu principali confirma me. serm. 16. n. 2.
Psal. 54. Timor, & tremor venerunt super me. serm. 28. n. 19.
Psal. 55. Posuisti lachrymas in conspectu tuo. serm. 7. n. 31.
Psal. 58. Domine Deus ne occidas eos ne quando oblibiscantur populi mei. serm. 4. n. 30.
Psal. 64. Te decet Hymnus Deus in Sion. serm. 23. n. 1.
Psal. 65. Exurge gloria mea, exurge Psalterium, & cytara. serm. 12. n. 46.
Psal. 67. Exurgat Deus, & dissipentior inimici eius; & fugiant qui oderunt eum. serm. 12. n. 36.
Mons Dei, mons pinguis. serm. 19. num. 40.
Currus Dei decem millibus multiplex millia lætantium. serm. 13. n. 25. & serm. 19. n. 40. & serm. 22. n. 36.
Ascendisti in altum accepisti dona in hominibus. serm. 13. n. 41.
Psal. 68. Zelus domus tuæ commedit me. serm. 20 n. 38.
Qui consolaretur non inveni. serm. 31. n. 17.
Exaudivit pauperes Dominus, & vinctos suos non despexit. serm. 30. num. 18
Psal. 71. Erit firmamentum in terra. serm. 19. n. 47.
Psal. 75. Notus in Iudea Deus. serm. 18. n. 57.
Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiæ cogitationes diem festum agent tibi. serm. 21. num. 2.
Terribili ei qui aufert Spiritum principum. serm. 2. n. 23.
Psal. 77. Panem Angelorum manducavit homo. serm. 22. n. 68.
Adhuc escæ erant in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos. serm. 8. n. 45.
In intellectibus manuum suarum eduxit eos. serm. 19. n. 5.
Psal. 78. Propitius esto peccatis nostris propter nomen tuum. serm. 3. n. 59.
Propter gloriam nominis tui libera nos. Hic. n. 60.
Psal. 79. Qui sedes super Cherubin manifestare coram Ephrain, &c. serm. 9. n. 2.
Psal. 80. Israel non intendit mihi, dimisi eos secundum desideria cordis eorum, ibunt in ad inventionibus suis. serm. 5. n. 19.
Psal. 81. Nescierunt, neq̃ intellexerunt in tenebris ambulant. serm. 4. n. 33.
Psal. 84. Iustitia de Cælo prospexit. serm. 2. n. 24.
Psal. 85. Omnes gentes quascunque fecisti venient, & glorificabunt nomen tuum. serm. 3. n. 61.
Psal. 88. Quoniam misericordia ædificabitur in Cælis. serm. 2. n. 26.
Misericordiæ tuæ antiquæ. Hic. n. 25.
Tronus eius sicut Sol. Hic. n. 3.
Repulisti, & despexisti Christum tuum serm. 25. n. 29.
Psal. 89. Posuisti iniquitates nostras in conpectu tuo. serm. 7. n. 31.
Psal. 90. Cadent à latere tuo mille, decem millia adextris tuis. serm. 2. num. 28.
Non accedet ad te malum, & flagellũ, non apropinquabit tabernaculo tuo. serm. 2. n. 27.

Psal. 92. Deus vltionē Dominus. serm. 2. n. 23.
Psal. 93. Secundum multitudinem dolorum meorum consolationes tuæ lætificaverunt animam meam serm. 12. n. 48.
Psal. 97. Salvavit sibi dextera eius. serm. 2. n. 10.
Psal. 101. Defecerunt sicut fumus dies mei. serm. 24. n. 59.
Similis factum sum pelicano solitudinis. serm. 7. n. 10.
Sicut niticorax in Domicilio. Hic.
Psal. 103. Amictus lumine sicut vestimento. serm. 9. n. 21.
Qui ponis nubes ascensum tuum. serm. 13. n. 24.
Posuisti tenebras, & facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestiæ siluæ. serm. 4. n. 25. & 27.
Dracho iste quem formasti. serm. 12 n. 14.
Psal. 105. Memento nostri Domine, in beneplacito populi tui. serm. 8. n. 54.
Psal. 109. Tecum principium. serm. 18. n. 6.
Psal. 110. Memoriam fecit mirabilium suorum. serm. 19. n. 11.
Redemptionem misit populo suo. serm. 18. n. 29.
Sanctum, & terribile nomen eius. serm. 25. n. 48.
Psal. 112. Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc, & vsque in sæculum. serm. 3. n. 59.
Psal. 118. Fiat manus tua vt salvet me. serm. 17. n. 16.
Psal. 121. In domum Domini lætantes ibimus. serm. 23. n. 38.
Psal. 123. Torrentem pertransivit anima nostra. serm. 21. n. 21.
Psal. 125. Pax super Israel. serm. 23. n. 12.
Psal. 127. Filij tui sicut novellæ olivarum in circuitu mensæ tuæ. serm. 20. n. 76.
Psal. 131. Sacerdotes tui indnantur Iustitiam. serm. 22. n. 39. & 96.
Psal. 132. Exurge Domine in requiem tuā tu, & arca sanctificationis tuæ serm. 13. n. 52.
Psal. 143. Homo vanitati similis factus est. serm. 9. n. 28.
Psal. 144. Iustus Dominus in omnibus vijs suis, & Sanctus in omnibus operibus suis. serm. 8. n. 34.
Psal. 148. Iuvenes, & virgines, senes cum iunioribus, laudent nomen Domini serm. 3. n. 63.
Quia exaltatum est nomen eius solius. Hic.
Psal. 150. Omnis spiritus laudet Dominum. serm. 21. n. 38.

PROVERBIA.

Cap. 10. In multiloquio non deerit peccatum. serm. 8. n. 36.
Cap. 25. Nubes, & pluvia non subsequens promissa non complens. serm. 7. n. 21.

CANTICA.

Cap. 1. Indica mihi vbi pascas, vbi cubas in meridie. serm. 1. n. 4.
Cap. 2. Similis est dilectus meus capræ hynnuloque cervorum. serm. 4. n. 20.
Vox turturis audita est in terra nostra. serm. 12. n. 6.
Cap. 3. Quæ sivi illum, & non inveni. serm. 14. n. 24.
Cap. 4. Vvlnerasti cor meum soror mea sponsa in vno oculorum tuorum. serm. 26. n. 72.
Cap. 5. Veniat dilectus meus in hortum suum. serm. 14. n. 24. & 28. num. 22.
Cap. 5. Manus eius tornabiles. serm. 26, n. 38.
Cap. 7. Acerbus tritici vallatus lilijs. serm. 6. n. 33.
Cap. 8. Trahe me post te. serm. 10. num. 44.
Lampades eius, lampades ignis. serm. 20. n. 55.

Fuge dilecti mij. serm. 14. n. 34.

SAPIENTIA.

Cap. 2. Deus creavit hominem inexterminabilem. serm. 3. n. 2.
Cap. 7. Omne aurum in comparatione illius &c. serm. 29. n. 27.
Vnicus, & multiplex. serm. 8. n. 7.
Cap. 18. In veste poderis Aaron totus erat descriptus orbis terrarum serm. 22. n. 101.

ECCLESIASTICVS

Cap. 10. Transfertur regnum propter iniustitias. serm. 21. n. 33.
Languor prolixior gravat medicum; brebem languorem præcidit medicus. serm. 26. n. 23.
Pecuniæ obediunt omnia. serm. 20. num. 39.
Cap. 13. Panis vitæ, & intellectus. serm. 19. n. 5.
Cap. 14. Beatus qui in sensu cogitabit circunspectionem Dei. serm. 29. n. 6.
Cap. 18. Ne impediaris orare semper. serm. 26. n. 25.
Cap. 21. Quasi à facie colubri fuge peccatum. serm. 24. n. 44.
Cap. 24. Tronus eius in columna nubis. serm. 11. n. 37.
Quasi Libanus non incisus. serm. 28. num. 44.
Rami mei honoris, & gratiæ. serm. 3. n. 55.
Cap. 44. Homines pulchritudinis studium habentes. serm. 23. n. 18.

ISAIAS.

Cap. 1. A planta pedis vsque adverticem capitis, non est in eo sanitas. serm. 3. n. 58. & serm. 31. n. 11. & 29. & serm. 11. n. 55.
Cap. 3. Princeps esto noster. serm. 19. n. 26.
Non sum medicus, in domo mea non est panis. Hic. & serm. 21. n. 17.
Cap. 6. Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius. serm. 9. n. 2.
Cap. 7. Si non credideritis non intelligetis. serm. 16. n. 34.
Cap. 9. Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobi. serm. 2. n. 10. & n. 13. & serm. 4. n. 28.
Cap. 11. Spiritus fortitudinis. serm. 15. n. 27.
Replevit eum spiritu timoris Domini. Hie.
Cap. 15. Faciet Dominus in monte hoc convivium pinguium. serm. 19. n. 4.
Cap. 16. Emitte agnum Domine dominatorem terræ de petra deserti ad montem filiæ Sion. serm. 23. num. 40.
Cap. 21. Ad me clamant ex seir. serm. 13. n. 37.
Cap. 25. Cum posuerit lapides Altaris sicut cineris allisos, non stabunt luci, & delubra. serm. 26. n. 77.
Cap. 27. præcipitabit mortē in sempiternum. serm. 12. n. 21.
Cap. 28. Mittam in fundamentis Siō lapidem qui crediderit non festinet. serm. 22. n. 55.
Cap. 30. Erit lux Lunæ sicut lux Solis. serm. 13. n. 37.
Cap. 33. Væ qui prædaris, nonne prædaberis. serm. 12. n. 22.
Videbunt oculi tui habitationem opulentam. serm. 23. n. 26.
Cap. 42. Calamum quassatum non conteret. serm. 15. n. 16.
Gloriam meam Altari non dabo. serm. 24. n. 65.
Cap. 49. Dedi te in lucem gentium. serm. 4. n. 9.
Cap. 53. Virum dolorum. serm. 3. n. 26. non est ei species, neque decor. serm. 8. num. 41. quasi absconditus vultus eius. serm. 11. num. 23. aspeximus eum despectum,

tum & noviſsimum virorum. ſerm. 12. n. 37.
Vere languores noſtros ipſe tulit, & dolores noſtros ipſe portavit. ſerm. 10. n. 26.
Diſciplina pacis noſtræ ſuper eum. ſerm. 29. n. 8.
In eo poſſuit iniquitates omnium noſtrum. ſerm. 10. n. 33. & ſerm. 28. num. 58.
Vnde nec reputavimus eum. ſerm. 4. num. 42.
Cap. 55. Quærite Dominum dum inveniri poteſt, invocate eum dum prope eſt. ſerm. 26. n. 63.
Cap. 54. Exalta ſicut tuba vocem. ſerm. 31. n. 6.
Venite emitte abſque vlla cõmutatione vinum, & lac. ſerm. 18. n. 54.
Cap. 61. Vos Sacerdotes Domini vocabimini, miniſtri Domini vtique decetis. ſerm. 22. n. 113.
Cap. 64. Oculus non vidit Deus abſque te quæ præparaſti expectantibus te. ſerm. 4. n. 48.
Cap. 66. Super quem requieſcit ſpiritus meus niſi ſuper humilem, & mãſuetum, & trementem ſermones meos. ſerm. 5. n. 56.

IEREMIAS.

Cap. 3. Iuſtificavit animam ſuam averſatrix Iſrael. ſerm. 22. n. 91.
Cap. 4. Aſpexi terram, & ecce vacua erat, & nihil. ſerm. 6. n. 19.
Cap. 9. Quis dabit capiti aquam. ſerm. 30. n. 2.
Cap. 12. Reliqui domum meam, dimiſi hæreditatem meam. ſerm. 5. num. 13.
Venite, & congregamini omnes veſtræ terræ properate ad devorandum. Hic. & n. 25.
Cap. 17. Quis cognoſcet illum. ſerm. 4. n. 40.
Perdix fovet, quod non peperit. ſerm. 26. n. 14.
Cap. 25. Dereliquit quaſi leo vmbraculum ſum. ſerm. 5. n. 29. & n. 30.

THRENI.

Cap. 1. Plorans ploravit in nocte. ſerm. 7. n. 23.
O vos omnes qui tranſitis per viam attendite. ſerm. 31. n. 25.
Cap. 2. Cui comparabo te? magna eſt velut mare contritio tua. ſerm. 31. n. 1. & 6.
Cap. 3. Ponet in pulvere os ſuum. ſerm. 28. n. 13.
Cap. 5. Verſa eſt in luctum cytara noſtra. ſerm. 31. n. 3.

EZEQVIEL.

Cap. 3. Fili hominis comede volumẽ iſtud. ſerm. 18. n. 32.
Cap. 8. Putas quod iſti faciunt abominationes, vt procul recedam ab eis. ſerm. 5. n. 37.
Cap. 10. Illis egredientibus rotæ quoq; ſubſecutæ ſunt. ſerm. 5. n. 24.
Cap. 13. Calicem vives vſque ad feces quia proieciſti me poſt corpus tuum. ſerm. 5. n. 46.
Cap. 17. Exaltavit lignum humile. ſerm. 11. n. 7.
Cap. 33. Oſtende Domui Iſrael Templum, & confundantur. ſerm. 11. num. 57.
Cap. 44. Non accingetur in ſudore. ſerm. 28. n. 40.
Cap. 47. Intumuerunt aquæ profundi torrentis &c. ſerm. 16. n. 17.
Ex vtraque parte omne lignum pomiferum. ſerm. 17. n. 32.

DANIEL.

Cap. 3. Et laudabile, & glorioſum nomen tuum. ſerm. 3. n. 64.
Omnia opera Domini Domino laudate, & ſuper exaltate eum. ſerm. 21. num. 37.
Cap. 14. Fecitque maſſas, & dedit in os draconis, & diruptus eſt. ſerm. 12. n. 17.

OSEAS.

Cap. 2. Ecce ego lactabo eam. ſerm. 19. n. 33.
Cap. 4. Erit ſicut populus, ſic Sacerdos. ſerm. 22. n. 105.
Cap. 7. Efraim quaſi columba ſeducta non habens cor. ſerm. 5. n. 50.

Væ, eis quoniam receserunt à me. serm. 26. n. 22.
Cap. 9. Sed væ eis cum recesero ab eis. serm. 26. n. 22.

MICHEAS.

Cap. 7. Væ mihi, omnes in sanguine insidiantur &c. serm. 28. n. 34.
Cap. 2. Ascendit enim pandens iter ante eos. serm. 13. n. 45.
Cap. 5. Tu Bethlem terra Iudà non est minima. serm. 13. n. 36.

HABACVC.

Cap. 3. Consideravi opera tua, & expavi. serm. 1. num. 1.

SOPHONIAS.

Cap. 1. Tribulabo homines, & ambulabunt, vt ceci quoniam Domino peccaverunt. serm. 26. n. 56.
Cap. 2. Adorabunt eum viri vnusquisque de loco suo. serm. 4. n. 18.
Vox cantantis in fenestra, corvus insuperliminari, quoniam attenuabor robur eorum. serm. 26. n. 19.
Cap. 3. Reddam populis labium electum. In igne zeli mei devorabitur omnis terra. serm. 15. n. 3. & serm. 14. num. 29.

AGGEVS.

Cap. 2. Maior erit gloria domus istius novissimæ plusquam primæ. serm. 23. num. 28.

MALACHIAS.

Cap. 1. A solis ortu vsque ad occasum glorificatum est nomen meum inter gentes. serm. 4. n. 9.
In omni loco sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda. serm. 22. n. 76. & serm. 18. n. 58.
Cap. 2. Sacerdos Angelus Domini exercituum est. serm. 22. n. 63.
Vos autem recessistis de via, & scandalizastis multos in lege. serm. 22. num. 92.
Cap. 4. Orietur vobis timentibus nomen meum Sol, & sanitas in pennis eius. serm. 4. n. 23. & n. 28. & n. 38

I. MACHAB.

Cap. 13. Circumposuit columnas magnas, & super columnas arma; iuxta arma naves sculptas. serm. 32. n. 6. & n. 25.

II. MACHAB.

Cap. 9. Orabat hic scelestus Dominum à quo non esset misericordiam consecuturus. serm. 26. n. 43.

NOVVM TESTAMENTVM.

MATHÆVS.

Cap. 2. Tu Bethlem terra Iudà nequaquam minima est. serm. 13. n. 36.
Videntes Stellam gavisi sunt gaudio magno valde. serm. 14. n. 19.
Accipe puerum, & matrem eius. serm. 18. n. 12.
Cap. 3. Vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam. serm. 15. n. 48. & serm. 8. n. 20.
Cap. 4. Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraveris me. serm. 5. n. 63. & serm. 6. n. 19. & serm. 9. n. 41.
Cap. 5. Videant opera vestra bona. serm. 29. n. 25.
Cap. 6. Intra cubiculum tuum, & clausio ostio ora patrem tuum. serm. 5. n. 72.
Cap. 8. Vade, & ostende te Sacerdoti, & offert munus tuum quod præcepit Moyses. serm. 22. n. 70.
Ibi erit fletus, & stridor dentium. serm. 7. n. 47.
Cap. 12 Arundinem quassatam non cõfringet. serm. 15. n. 16.
Sicut fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terræ. serm. 32. n. 26.
Cap. 15. Nõ sũ missus nisi ad oves quæ perierant domus Israel. serm. 28. num. 33.
Non est bonum sumere panem filiorum

rum, & mittere canibus. serm. 18. num. 65.
Etiam Domine, nam & catelli edunt de micis. serm. 20. n. 11,
Cap. 16. Alij Ioannem Baptistam, alij Eliam &c. serm. 16. n. 11.
Tu est Christus Filius Dei vivi. serm. 14. n. 26.
Beatus est Simon Barjona quia caro, & sanguis non revelavit tibi. serm. 15. n. 50.
Tu est Petrus, & super hanc petram &c. serm. 14. n. 26. & serm. 22. num. 96.
Cap. 19. Vende quæ habes, & dà pauperibus, serm. 5. n. 62.
Dificilius intrabit in regnum Cælorum &c. serm. 20. n. 37.
Ecce nos reliquimus omnia. serm. 5. num. 62.
Cap. 21. Qui ceciderit super lapidem istum confringetur. serm. 22. n. 62.
Cap. 22. Vidit hominem. serm. 19. num. 59.
Ecce prandium meum paravi, tauri mei, & altilia accisa sunt. serm. 18. n. 37. & n. 39. & serm. 6. n. 22.
Cap. 25. Domine, Domine apperi nobis. serm. 26. n. 29.
Media nocte clamor factus est. serm. 26. n. 29.
Quod paratum est vobis ab origine mundi. serm. 13. n. 45.
Qui paratum est Diabolo, & Angelis eius. serm. 3. n. 23.
Cap. 26. Vnus vestrum me traditurus est. serm. 19. n. 54.
Væ autem homini illi. Hic.
Nunquid ego sum Domine? Hic.
Accipite, & comedite. serm. 20. n. 16.
Accipiens Calicem in Sanctas, ac Venerabiles manus suas. serm. 20. n. 16. & n. 25.
Hic est sanguis meus novi testamenti. serm. 20. n. 69.
Tristis est anima mea vsque ad mortem. serm. 30. n. 12.
Sic non potuisti vna hora vigilare mecum. serm. 17. n. 56. & serm. 20. num. 62.
Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma. serm. 17. n. 22.
Loquela tua manifestum te facit. serm 25. n. 42.
Egressus foras flevit amare. serm. 26. num. 16.
Cap. 27. Pœnitentia ductus retulit triginta argenteos; dicens peccavi. serm. 27. n. 24.
Emerunt ex eis agrum figuli in sepulturã peregrinorum. serm. 24. n. 52.
Tunc impletum est, quod dictum est per Hieremiam &c. Hic.
Ita vt miraretur præses verumenter. serm. 28. n. 49.
Et postquam illuxerunt eum exuerunt eum clamide, & induerunt eum vestimentis eius. serm. 22. n. 74.
Hunc angariaverunt vt tolleret Crucem eius. serm. 10. n. 17.
Tenebræ factæ sunt super vniversam terram. serm. 3. n. 32. & serm. 4. n. 35. & serm. 8. n. 30. & serm. 29. num. 18.
Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me? Serm. 8. n. 21. & serm. 25. n. 31.
Terra mota est. serm. 3. n. 36.
Multa corpora Sanctorum surrexerũt. serm. 11. n. 19. & serm. 12. n. 5.
Vere Filius Dei erat iste. serm. 25. num. 31.
Erant ibi mulieres à longe quæ secutæ erant Iesum. serm. 11. n. 11.
Cap. 28. Ecce terremotus factus est magnus, serm. 12. n. 9. & n. 19.
Vsque ad consumationem sæculi. serm. 18. n. 60. & serm. 13. n. 44.

MARCVS.

Cap. 1. Domine si vis potest me mundare. serm. 9. n. 33.
Cap. 2. De die illo nemo scit neque filius hominis. serm. 9. n. 36.
Cap. 6 Inter se stupebãt nõ enim intellexerunt de panibus. serm. 26. n. 47.
Erat enim cor eorum obcecatum. Hic.
Cap. 11. Ecce hic est de quo scriptum est, ecce ego mitto Angelum meũ. serm. 19. n. 36.
Cap. 14. Accepto pane gratias egit. Hymno dicto abit in montem Olivarum. serm. 17. n. 49.
Cœpit pavere, & tædere, & mæstus esse. serm. 28. n. 17.

Tristis est anima mea vsque ad mortem. serm. 28. n. 19.
Abba pater. serm. 29. n. 14.
Cæpit anathematizare, & iurare. serm. 25. n. 42.
Cap. 16. Assumptus est in Cælum, sedet à dextris Dei. serm. 13. n. 13. & n. 16. & n. 24. & 34.
Et valde mane vna Sabbatorum, orto iam sole. serm. 4. n. 5.

LVCAS.

Cap. 1. Vnde hoc scã? serm. 22. n. 84.
Ecce eris tacens, & non poteris loqui. Hic. & serm. 27. n. 46.
Quia fecit mihi magna qui potens est, & Sanctum nomen eius. serm. 3. num. 63.
Manus Domini erat cum illo. serm. 19. n. 8.
Benedictus Dominus Deus Israel. serm. 12. n. 45.
Per viscera misericordiæ Dei nostri, in quibus visitavit nos oriens ex alto. serm. 2. n. 23.
Cap. 2. In eadem regione vigilantes, & claritas Dei circunfulsit illos. serm. 4. n. 6. & 35.
Et in terra pax hominibus. serm. 23. n. 22. & 27.
Postquam consumati sunt dies octo vt circuncideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus. serm. 8. n. 19. & serm. 25. n. 13.
Evangelizo vobis gaudium magnum. serm. 13. n. 1.
Cap. 4. Introivit in domum Simonis socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus. serm. 22. n. 71.
Cap. 6. Væ vobis divitibus quia habetis consolationem vestram. serm. 20. n. 37.
Cap. 7. Tibi dico surge. serm. 12. n. 28.
Cap. 11. Amice comoda mihi tres panes serm. 20. n. 11.
Cap. 14. Homo quidam fecit cœnam magnam. serm. 18. n. 76.
Parata sunt omnia. Hic. n. 37.
Nemo virorum illorum gustavit cœnam meam. Hic. n. 76.
Cap. 15. Accendit lucernam, & everrit domum donec inveniat. serm. 5. num. 53.
Quanti mercenarij in domo Patris mei abundant panibus. serm. 2. n. 11. Hic. In se reversus dixit surgam, & ibo ad Patrem maum. serm. 26. num. 7.
Cito proferte stollam primam &c. serm. 17. n. 26.
Cap. 16. Vlceribus plenus. serm. 11 num. 47.
Cap. 18. Domine vt videam. serm. 6. n. 18.
Cap. 19. Hodie salus domui huic facta est. 23. n. 39.
Cap. 22. Hoc facite in meam commemorationem. serm. 20. n. 68.
Ecce satam expetivit vos vt cribaret sicut triticum. serm. 19. n. 2.
Avulsus est ab eis quantum iactus est lapidis. serm. 29. n. 17.
Confortans eum. serm. 28. n. 6.
Factus est sudor eius sicut gutæ sanguinis decurrentis in terram. serm. 28. n. 38. & serm. 29. n. 14.
Vt comedatis, & bibatis super mensam meam in regno meo. serm. 18. num. 37.
Cap. 23. Sequebantur eum turba multa populi, & mulierum. serm. 12. num. 38.
Filiæ Hierusalẽ nollite flere super me, sed super vos ipsas flete. serm. 7. num. 56.
Dimitte illis &c. serm. 24. n. 65.
Tenebræ factæ sunt super vniversam terram. serm. 12. n. 3.
Clamans voce magna spiravit. serm. 11. n. 47.
Et obscuratus est Sol. serm. 12. n. 4.
Revertebantur percutientes pectora sua. serm. 11. n. 19.
Cap. 24. de Iesu Nazareno qui fuit Profeta vir potens. serm. 12. n. 10.
Nos sperabamus &c. serm. 8. n. 30.
Nonne cor nostrũ ardẽs erat in nobis, dum nobis loqueretur in via. serm. 5. n. 3. & serm. 6. n. 31.
Reversi sunt in Hierusalem cum gaudio. serm. 13. n. 32.

IOANNES.

Cap. 1. Erat lux vera quæ illuminat omnem

omnem hominem. serm. 4, n. 8. & n. 31. &. serm. 12. n. 5.
Dedit eis potestatem Filios Dei fieri. serm. 26. n. 14.
Et Verbum Caro factum est. serm. 1. n. 8.
Cap. 2. Numulariorum efudis es, & mensas subertit, serm. 20. n. 37.
Recordati sunt Discipuli quia scriptum est, Zelus domus tuæ comedit me. serm. 20. n. 38.
Hoc autem dicebat de Templo Corporis sui. serm. 11. n. 52.
Cap. 3. Vt omnis qui credit in ipsum non pereat. serm. 18. n. 44.
Cap. 4. Da mihi bibere. serm. 7. num. 2.
Cap. 4. In hoc est Verbum verũ quia alius est, qui seminat alius qui metit. serm. 28. n. 23.
Cap. 5. Vt omnes honorificent filium. serm. 11. n. 6.
Pater meus vsque modo operatur, & ego operor. serm. 18. n. 8.
Qui credit in me transit de morte ad vitam. serm. 21. n. 32.
Cap. 6. Hæc est voluntas eius qui misit me. serm. 17. n. 13.
Nisi manducaveritis carnem Filij hominis, &c. Non habebitis vitam in vobis. serm. 9. n. 60.
Caro mea vere est cibus. serm. 20. n. 23.
Sicut misit me vivens Pater, & egó vivo propter Patrem. serm. 19. n. 46. & serm. 22. n. 11.
Qui manducat hunc panem vivet in æternum. serm. 18. n. 44.
Vnus vestrum Diabolus est. serm. 9. num. 41.
Cap. 8. Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini. serm. 5. n. 46.
Qui sequitur me non ambulat in tenebris. serm. 4. n. 38.
Quis ex vobis arguet me de peccato? Serm. 8. n. 34.
Cap. 11. Lachrymatus est Iesus. serm. 10. n. 8.
Fremens in semetipso. serm. 21. n. 28
Clamavit voce magna: Hic.
Cap. 12. Mundus totus post eum vadit. serm. 11. n. 10.
Cap. 13. In finem dilexit eos. serm. 2. n. 10.
Surgit à Cœna. serm. 20. n. 58.
Tu mihi lavas pedes? Serm. 9. n. 5.
Quod ego facio tu nescis modo, Hic.
Scitis quid fecerim vobis? Serm. 21. num. 34.
Quod facis fac citius, serm. 20. n. 56.
Exivit continuo, serm. 26. n. 15.
Mandatum novum do vobis vt diligatis invicem, serm. 9. n. 54.
Non potes me modo sequi, serm. 8. num. 46.
Cap. 14. Vado parare vobis locum. serm. 13. n. 45.
Si diligeretis me gauderitis vtique quia vado ad Patrem, serm. 13. n. 14.
Princeps huius mundi in me non habet quidquam, serm. 4. n. 27.
Cap. 15. Vos de mundo non estis, serm. 22. n. 65.
Mittam vobis Spiritum veritatis qui à Patre procedit, serm. 14. n. 2.
Pater meus agricola est, serm. 3. n. 32
Cap. 16. Expedit vobis vt ego vadam serm. 13. n. 36.
Si enim non abiero Paracletus non veniet ad vos, serm. 14. n. 24.
Cap 18 Nullam in eo invenio causam, serm 8 num 18.
Cap 19 Quia Filium Dei se fecit, serm 8. num. 10.
Baiulans sibi Crucem, serm. 10 n 22
Rex Iudæorum, serm. 1. n. 17
Hæbraice, græcæ, & latine, serm 3. n. 46.
Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, serm. 11. n. 11.
Consummatum est, serm. 25. n. 13.
Primi quidem fregerunt crura, & alterius qui Crucifixus est cum eo, serm 26. n. 61.
Cap. 20. Nolli me tangere; vade ad fra-

fratres meos, & dic eis ascendo ad Patrem meum. serm. 13. n. 16. & serm. 20. n. 46. & serm. 32. n. 36.
Cap. 21. Tu scis Domine quia amo te. serm. 14. n. 26.
Pasce oves meas. Hic.
Sic eum volo manere donec veniam. serm. 9. n. 51.

ACTA APOSTOLORVM.

Cap. 1. Accipietis virtutem Spiritum Sancti in vobis. serm. 13. n. 44.
Videntibus illis elevatus est. serm. 13. n. 16.
Et nubes suscipit eum. Hic. n. 24. & n. 31.
Cap. 2. Apparuerunt Apostoli dispertitæ linguæ tanquam ignis. serm. 15. n. 8.
Non enim vt vos æstimatis his ebri sunt, cum sic hora diei tertia. serm. 11. n. 44.
Cap. 4. Non est aliud nomen sub cælo datum hominibus in quo oporteat nos salvos fieri. serm. 3. n. 49.
Cap. 6. Elegerunt Stephanum plenum fide. serm. 19. n. 34.
Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli. serm. 19. n. 34.
Cap. 7. Vidit gloriam Dei, & Iesum stantem adextris Dei. serm. 15. n. 41
Cap. 8. Locus autem Scripturæ, hic Erat: tanquam ovis ad occisionem ductus est. serm. 27. n. 26.
Cap. 9. Domine quid me vis facere. serm. 26. n. 16.
Cap. 10. Linteamem magnum in quo erant omnia quadrupedia terræ. serm. 10. n. 30.
Occide, & manduca. Hic.
Huic omnes Profetæ testimonium perhibent. serm. 4. n. 12.
Cap. 17. quamvis non longe sit ab vno quoque nostrum. serm. 5. n. 78

AD ROMANOS.

Cap. 4. Resurrexit proprer iustificationem nostram. serm. 12. n. 5.
Cap. 5. quoniam cum adhuc peccatores essemus. Christus pro nobis mortuus est. serm. 11. n. 25.
Commendat nobis suam Charitatem. Hic. n. 25.
Reconciliati sumus Deo per mortem Filij eius. serm. 23. n. 13.
Cap. 6. Sicut ex hibuistis, arma iniquitatis, ita nunc membra vestra arma iustitiæ. serm. 26. n. 75.
Vt destruatur corpus peccati. serm. 11 num. 57.
Cap. 7. Non habitat in carne mea bonum. serm. 11. n. 26.
Cap. 8. In similitudinem carnis peccati. serm. 25. n. 23. & serm. 4. n. 42.
Filij, & hæredes. serm. 26. n. 15.
Spiritus postulat pro nobis gemitibus innenarrabilibus. serm. 15. n. 30.
Primogenitus in multis fratribus. serm. 22. n. 97.
Cap. 13. Iesus Christus heri, & hodie, ipse, & in sæcula. serm. 27. n. 32.
Nox præcesit, dies autem appropinquavit. serm. 4. n. 10.

I. AD CORINTH.

Cap. 10. Petra autem erat Christus. serm. 3. n. 9. & serm. 10. n. 6. & serm. 11. n. 2.
Omnia in gloriam Dei facite. serm. 29. n. 29.
Cap. 11. Mortem Domini anuntiabitis. serm. 9. n. 57. & serm. 23. n. 12.
Cap. 13. Per speculum in enigmate. serm. 16. n. 35.
Cap. 15. Vbi est mors victoria tua? Serm. 12. n. 32.
Si Christus non Resurrexit innanis est fides nostra, innanis est prædicatio nostra. serm. 32. n. 11. & 15.
Omnia in omnibus. serm. 27. n. 37.

II. AD CORINTH.

Cap. 2. Si agnovisent nunquam Dominum gloriæ Crucifixisent. serm. 11. n. 21.
Cap. 5. Pro omnibus mortuus est Christus. serm. 27. n. 33.
Pro Christo legatione fungimur. serm. 22. n. 87.
Cap. 6. Vos estis Templum Dei. serm. 5. n. 26.

Cap. 10. Panem quem frãgimus nonne communicatio corporis Christi est? serm. 18. n. 66.

AD GALATAS.

Cap. 1. Continuo non acquievi carni, & sanguini. serm. 26. n. 16.
Cap. 2. dilexit me, & tradidit semetipsum pro me. serm. 27. n. 33.
Cap. 3. O insensati galatæ quis vos fascinavit? Serm. 11. n. 42.
Sic stulti æstis, vt cum spiritu cæperitis carne consummemini? Hic.
Christus factus est pro nobis maledictum, quia scriptum est; maledictus omnis qui pendet in ligno. serm. 11. n. 15. & serm. 31. n. 4. & serm. 27. n. 35.

AD EPHESIOS.

Cap. 1. Benedixit nos omni benedictione spirituali. serm. 4. n. 43.
Cap. 2. Propter nimiam charitatem suam. serm. 2. n. 15. & serm. 4. num. 12.
Cap. 4. Vnus Deus, vna Fides, vnum Baptisma. serm. 14. n. 31.
Nollite contristare Christum Iesum. serm. 28. n. 37.
Cap. 3. Flecto genua ad Patrem Domini nostri Iesu-Christi. serm. 16. num. 46.
Cap. 4. Ascendens in altum captivam duxit captivitatem dedit dona. serm 13. n. 40.
Ascendit super omnes cælos, vt impleret omnia. serm. 13. n. 43.
Cap. 5. Omne quod manifestatur in lumine manifestatur. serm. 4. n. 39
Non habentem maculam neque rugam. serm. 18. n. 41.

AD PHILIPENSES.

Cap. 1. Mori lucrum. serm. 12. n. 32.
Cap. 2. Exinanivit semetipsum formã servi accipiens in similitudinem hominum factus, & habitu inventus vt homo. serm. 2. n. 17. & serm. 25. n. 23.
Humiliavit semetipsum propter quod Deus exaltavit illum, & dedit illi, nomen quo est super omne nomen serm. 2. n. 11. & n. 17. & serm. 11. n. 16. & serm. 18. n. 46. & serm. 25. n. 40.
Cap. 3. Nostra conversatio in cælis est: serm. 22. n. 65.

AD COLOSENSES.

Cap. 1. Omni per ipsum facta sunt sive in Cælis, sive in terra. serm. 2. n. 4.
Cap. 2. In ipso inhabitat omnis plenitudo Divinitatis corporaliter. serm. 5. n. 25. & serm. 11. n. 52.
Delens quod adversus nos erat Chirographum decreti quod erat contrarium nobis. serm. 24. n. 44.

I. AD TIMOTHEVM.

Cap. 1. Volo viros in omni loco orare. serm. 3. n. 74.
Cap. 2. Christus ipse est mediator Dei & hominum. serm. 22. n. 100.

II. AD TIMOTHEVM.

Cap. 2. Nemo militans Deo implicit se negotijs sæcularibus. serm. 22. n. 111.

AD HÆBREOS.

Cap. 1. Multipharíam multisque modis. serm. 4. n. 14.
Cap. 2. debuit per omnia fratribus assimilari. serm. 9. n. 18.
Semem Abrabæ aprehendit, vt misericors fieret. serm. 2. n. 28.
Cap. 5. Omnis nanque Pontifex ex hominibus assumptus constituitur in his quæ sunt ad Deum. serm. 22. n. 104.
Cap. 9. Sine sanguinis efusione nõ potest fieri remissio. serm. 3. n. 55.
Cap. 10. Corpus autem aptasti mihi. serm. 3. n. 17.
Cap. 12. Non invenit pœnitentiæ locum quanquam cum lachrymis inquisisset, & serm. 5. n. 48.

P E T R I.

Cap. 1. In quem desiderant angeli

prospicere. serm. 19. n. 39.
Cap. 2. Vos autem genus electum, regale Sacerdotium, gens sancta populus acquisitionis. serm. 22. n. 94.
Qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in lingua eius. serm. 27. n. 22.
Qui posuit peccata nostra in corpore suo super lignum. serm. 10. n. 16.
Cap. 5. Tanquam Leo rugiens. serm. 4. n. 27. & serm. 6. n. 6. & serm. 11 num. 36.

I. IOANNIS.

Cap. 3. Quoniam videbimus eum sicuti est. serm. 17. n. 7.
Cap. 4. Deus charitas est. serm. 16. num. 27.
Perfecta charitas foras mittit timorem. 28. n. 47.

APOCALIPSIS.

Cap. 2. Vincenti dabo Mannà absconditum. serm. 19. n. 58.
Cap. 3. Nomen habes quod vivas, & mortuus est. serm. 25. n. 46.
Cap. 4. Et animal primum simile Leoni. serm. 32. n. 12.
Cap. 5. Vicit Leo de Tribù Iudà. serm. 11. n. 17. & 36. serm. 15. num. 32.
In medio seniorum agnum stantem tanquam occisum. serm. 15. n. 32. & serm. 20. n. 4.
Cap. 4. Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens. serm. 32. num. 19.
Cap. 7. Laverunt stollas suas in sanguine agni. serm. 9. n. 60. & serm. 17. n. 35.
Cap. 9. Hæbraice Abaddon, græce autem Apolyon, latine nomen habens exterminans. serm. 3. n. 46.
Cap. 11. Væ secundum. serm. 26. n. 22.
Cap. 12. Clamabat parturiens. serm. 29. n. 29.
Peperit masculum. Hic.
Signum magnum apparuit in cælo mulier amicta sole. serm. 10. n. 36.
Cap. 14. Agnus supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia. serm. 3. n. 43. & serm. 11. n. 17. & serm. 20. n. 4.
Virgines enim sum. serm. 20. n. 4.
Cap. 18. Facta est habitatio dæmoniorum, & custodia omnis Spiritus immundi. serm. 26. n. 39.
Cap. 19. Alelluia quoniam regnavit Dominus noster omnipotens. serm. 32. n. 21.
Dicens avibus quæ volabant. serm. 17 n. 59.
Vide ne feceris conservus, &c. 22. n. 19.
Rex reguum, & Dominus Dominantium. serm. 9. n. 21.
Cap. 20. Apprehendit draconum, & serpentem, qui est diabolus, & satanàs. serm. 12. n. 15.
Cap. 22. Ex vtraque parte fluminis lignum vitæ. serm. 17. n. 32.

IN-

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES, QVE SE contienen en eſte Tomo.

La S ſignifica el Sermon. La N el numero marginal.

A

Aaron. Hablaba, y obraba Moyſes. ſerm. 3. n. 4.

Abſalon. Su muerte deſaſtrada, y terrible, porque violentò à ſu padre David à que ſalieſſe de ſu caſa. ſerm. 5. num. 39.

Acaſos. No los ay reſpecto de Dios. ſerm. 19. n. 1.

Adan. Muriò, mas no naciò. ſerm. 2. n. 9. Se le notificò por dos veces que ſalieſſe del Paraiſo, y à Eva ninguna. Porquè? ſerm. 8. n. 49.

Afectos. Los opueſtos, tiene dificultad ajuſtarlos. ſerm. 10. n. 1. y ſiguientes.

Los padeciò Chriſto encontrados en el Huerto, por eſſo ſudò ſangre. ſerm. 28. n. 48. y ſiguientes.

S. *Aguſtin.* Lloraba viendo à Chriſto en la Cruz. ſerm. 8. n. 27. conſideracion q̃ hacia, quando le miraba Crucificado. ſerm. 11. n. 56. Deſeò ver los triunfos de Roma. ſerm. 13. n. 10. y oir predicar à S. Pablo. Hic.

Agradecimientos. Mejor ſe dàn cõ obras, que con palabras. ſerm. 21. n. 35.

Aguila. Mira à ſus polluelos con mas cuydado, quando buela mas alta. ſerm. 13. n. 43.

Alamos. Son ſymbolo de la vanidad, no han de ſer como ellos los que comulgan. ſerm. 20. n. 81.

Alexandro Magno. Se hincò de rodillas ante vn Sacerdote. ſerm. 22. n. 16. Tan liberal fue, que de vna vez diò à vn hombre pobre todo vn Reyno. ſerm. 8. n. 51.

Alajas. Entre las de caſa ſe puede perder à Dios. ſerm. 5. n. 59. y en todas ellas ſe puede hallar. Hic. n. 61.

Alimento. El de la Euchariſtia, es comun. ſerm. 18. n. 75. Y por ſer comun, es precioſo, y particular. Hic. 73. y ſiguient. El eſpiritual es ſemejante al corporal. ſerm. 20. n. 86.

Altar. Sitio terrible. ſerm. 22. n. 35. Porquè razon. Hic. y num. 36.

Alma. Es Templo de Dios. ſerm. 5. n. 26. Es el Oratorio donde Dios ſe halla. Hic. n. 65. 76. Es la vida del cuerpo. Hic. n. 34. Es caſa propria de Dios, donde con guſto aſiſte. Hic. n. 34. y de donde ſale con ſentimiento. Hic. 37. y caſtiga con rigor al que le arroja de ella, con la culpa. Hic. n. 39. Es jardin hermoſo, à quien abraſa el fuego de la culpa, donde ſe han de encaminar aguas de lagrimas. ſerm. 7. n. 43. 44.

Almendro. Symbolo de la Cruz de Chriſto. ſerm. 11. n. 7.

Amor. Sacò à Dios fuera deſi, quando naciò. ſerm. 1. n. 1. Carece de juycio, no mira lo que puede, ni repara en lo que hace. ſerm. 1. n. 13. y ſerm. 9. n. 64. El mas deſintereſado, es el mas fino. ſerm. 1. n. 15. No ſe puede eſconder. ſerm. 9. n. 1. y ſiguiẽt. Sus obras no ſe pueden raſtrear. Hic. n. 3. & 4. Miradas con la voluntad ſe comprehenden. Hic. n. 7.

n. 7. el de Christo fue demisiado. serm. 9. n. 11. y 12. Pide entre los amantes semejanza. Hic. n. 14. y siguiente. No se puede ocultar. n. 30. &c. parece que el de Christo fue sin sabiduria, el del Iueves Santo. Hic. n. 46. y 47. tambien le sacò entonces fuera desi. Hic. 47. No ha de tener fin n. 48. No es amor el que puede faltar. Hic. n. 49. Es muerte, sin muerte. Hic. n. 53. Es singular el que con la muerte dà vida, como el de Christo. Hic. 54. y 55. A de passar dela vida, y fixar jurisdicciones en los terminos de la muerte. Hic. n. 58. 59. El oculto no se reputa por amor. Hic. n. 31. Fue el de Christo, especialissimo en llevar por nosotros la Cruz acuestas. serm. 10. n. 10. y siguientes. Qual sea el de benevolencia. serm. 13. n. 14. Se conoce por la liberalidad conque obra. serm. 14. n. 11. Se estima mas que el saber, y el que dà al amor, dà mas que el que dà al saber. serm. 14. n. 26. y 27. Amor de Dios, no solo lo permite, sino que lo manda su Magestad, y es gran beneficio. serm. 14. n. 35. Las obras lo publican. serm. 15. n. 6. Dios manifiesta el suyo dando al Espiritu Santo. serm. 15. n. 6. Se manifiesta en la presteza conque obra, y en lo que quando obra padece. serm. 25. n. 11. y 12. y siguientes. Y en el 22. y los siguientes. Es impaciente. Hic. n. 18. Si es grande, obra mucho, y sino, poco. serm. 28. n. 12. Es ansioso, y de la calidad del fuego. serm. 20. n. 55. y siguientes. Hirio à Dios, y le derribò à la tierra haciendose hombre, y passò à captivarlo en el Sacramento. serm. 27. n. 7. Sus propriedades son tres, liberalidad, ansias, y zelos. serm. 20. n. 8. Discurre muchos modos de dar. Hic. à n. 16. vsque ad 21. Es impetuoso, impaciente, y inquieto. serm. 20. n. 55. y 56. &c. no advierte, repara, ni discurre, y su modo es no tenerlo. serm. 20. n. 65. El humano, es mayor quando mas ciego, à la contra el Divino. Porquè? Serm. 20. n. 66. Se debe medir por el padecer. serm. 18. n. 49. El de Dios, no supone, sino infunde la bondad; à la contra el de las criaturas. serm. 11. n. 27.

Amante. El que lo es se complace en el bien del amado. serm. 13. n. 14.

Amigo. Se llora su falta. serm. 5. n. 21.

Amistad. No se ha de acabar con la vida. serm. 24. n. 1. y 2 y siguiente, à de durar hasta la sepultura. Hic. n. 4

Angeles. Lloraron la muerte de su Criador. serm. 12. n. 2. Se alegraron el dia del triunfo de la Ascension. serm. 13. n. 23. y siguientes. Se les siguiò este dia mucho interès. Hic. Iban millares de ellos en la nube en que subio Christo al Cielo. Hic. n. 24. Hicierõ ẽtõnces demõstraciones de singulares alegrias. Porquè? Hic. n. 25. Fue su gozo jubilo, n. 26. Por esto se aparecieron en esta ocasion vestidos de blanco. Hic. n. 27. Cantaron à choros las alabanzas de Christo, subiendo al Cielo. Hic. n. 29. Se manifiestan agradecidos à Dios. serm. 13. n. 23. Assisten donde se celebra el Sacramento. serm. 19. n. 38. Desean assistirle con grande eficacia, Hic. n. 39. A millares assisten à las fiestas del Sacramento. Hic. n. 39. Con especialissimos gozos. Hic. n. 40. 41. 42. Y suplen nuestros defectos. Hic. n. 44. No se permiten adorar de los Sacerdotes, si, de los qne no lo son. serm. 22. n. 19. 20. Son inferiores à los Sacerdotes. Hic. n. 21. 22. Assisten à millares donde, y quando se dice Missa. Hic. n. 26. 27. 28.

Animas. Christo, el Espiritu Santo, y Maria Santissima les alivian en sus penas. serm. 14. n. 4. 5. Desde el Purgatorio, nos dàn voces, y que nos dicen. serm. 24. n. 58. Lo primero que hacen luego que se vèn en el Cielo es pedir por quien les sacò del Purgatorio. Hic. n. 63.

Animo. El generoso se encierra dentro de simesmo. serm. 17. n. 1.

Animales. Los nocivos tienen enemistad con el Sol. serm. 4. n. 19. Son dueños de los campos con la obscuridad, y tinieblas. Hic. n. 25. Se retiran

tiran luego que el Sol sale. Hic. n. 26
Ansias. Son hijas del amor. serm. 20. n. 42. Y siguientes.
Aplicacion. Es mala, la que se hace de las lagrimas en cosas del mundo. serm. 7. n. 43. 44.
Arbol. No quiso Dios, que del de la vida la tuviera el hombre porquè? serm. 20. n. 42. 43. Tuvo Dios zelos de este arbol. Hic. A los arboles les dà peste. serm. 24. n. 5.
Arrugas De què se originan en los rostros? Serm. 18. n. 42.
Arca. La del testamento, y su translacion, se compara con la Ascension de Christo. serm. 13. n. 18. La que hizo Salomon de la misma arca, y tabernaculo, se compara à la translacion del Santissimo Sacramento, à otro Tabernaculo. serm. 23. n. 32
Ascension. Todo el serm. 13. Porquè se celebra en el mundo, siendo mas proprio el celebrarla en el Cielo? Hic. n. 1. 2. 3.
Astros. Lucen en beneficio de los hombres. serm. 4. n. 3.
Atributos. Nuestro Redemptor los manifestò en la Cruz. serm. 11. n. 31. 32.
Avejas. Pierden el aguijon quando pican, mas no si es en cuerpo muerto. ser. 12. n. 33. quando assiste la maestra en la Colmena, le assisten todas, mas si falta, no queda alguna, sino es la q està muerta. serm. 5. n. 27. siẽdo la mas pequeña entre las aves, dà la miel, que tiene la primacia entre las dulzuras. serm. 25. n. 2.
Avaricia. Es buena, en las palabras, y en el tiempo. serm. 25. n. 1.
Ausencia. La de Dios, se ha de llorar. serm. 5. n. 21. Y siguientes. La del objecto amado, causa disgusto. serm. 13. n. 2. Es fuerte tormento de vn amante. serm. 18. n. 49. Mas sensible es padecerla en la presencia, que en la ausencia. serm. 18. n. 51.

B

Bautismo. Porquè se dà en nombre de la Santissima Trinidad. serm. 17. n. 23.
Bellon. Como el de lana, que apareciò en tiempo de Gedeon en la tierra, fue el Reyno de Iudea en todo el mundo. serm. 4. n. 16.
Bendicion. Fue Mysteriosa, la que diò Iacob à Isachar. serm. 10. n. 23.
Beneficios. Al passo que se aumentan, se aumenta la obligacion de agradecerlos. serm. 15. n. 55. Los olvidan presto los hombres. serm. 21. n. 1. Se han de conocer, para saberlos estimar. Hic. n. 8. y 15. Es grande ingratitud ofender al bienhechor. Hic n. 26. 27.
Berilo. Es piedra preciosa, que si con el buril no se despedaza, no luce. serm. 11. n. 31.
Bien. Dios, es todo bien. serm. 5. n. 12.
Bienes. Por los terrenos se pierden los celestiales, y no se gozan vnos, ni otros. serm. 6. n. 23. 24. Los Celestiales los niega Dios, por averlos dexado por los terrenos. Hic. n. 25 26. Los del mundo son aparentes, y los celestiales verdaderos. Hic. n. 24.
Bienaventuranza. Es estado de todos los bienes. serm. 18. n. 35.
Bueno. El que lo es, tiene trabajos para su mayor bien. serm. 5. n. 14.
Buscar. Dios al hombre, es contra todo derecho. serm. 1. n. 11.

C

Camino. Erraron muchos el del Cielo, porque caminaron sin luz. serm. 4. n. 33. El del Cielo, es estrecho. Hic.
Campana. Es dedicada al culto Divino. serm. 22. n. 44.
Candelero. Es Christo, que viniendo al mundo luciò por si proprio, no por lamparas, como en lo antiguo. serm 4. n. 12, y serm. 11. n. 14.
Castigo. Lo experimentarà rigoroso, el que arrojare à Dios de su alma. serm. 5. n. 39.
Causa. Quando es justa, siempre tiene buen exito. serm. 5. num. 8.

CRHRSTO.

Naciò para el hombre, muriò para si. serm. 2. n. 10. su Nacimiento fue nuestro beneficio. Hic. n. 6. Naciendo se hizo nada. Hic. n. 18. Naciendo tuvo misericordia compassiva. Hic. n. 27. En su Epifania tuvo segundo nacimiento, como. serm. 4. n. 5. 6. Manifestandose al mundo desterrò como Sol, las tinieblas de ignorancia serm. 4. n. 8. Satisfizo por nuestras culpas, à culpa, y pena. serm. 10. n. 33. Se manifestò como Sol, y purificò al mundo de las imperfecciones de Idolatrias &c. serm. 4. n. 24. y siguientes. Con su venida al mundo, desterrò al demonio. Hic. n. 28. Es luz que guia à la Bienaventuranza. Hic. n. 31. Toda su vida fue vn parentesis de luz. Hic. n. 35. El que le sigue, và con luz. Hic. n. 34. Se portò como pintor, encarnando, naciendo, manifestandose, y escondiēdose. serm. 5. n. 7. Porquè mandò à las hijas de Ierusalen que no llorasen su muerte. serm. 7. n. 56. Fue crucicado entre dos ladrones por razon especial. serm. 8. n. 11. Fue amante de su honra. Hic. n. 9. Con el mismo instrumento conque el demonio intentò deshonrarlo, consiguiò su mayor credito. serm. 8. n. 11. Puso gran cuydado, en que no le tuviesse por pecador el mundo. Hic. n. 19. y serm. 25. n. 30. 31. Las penas que padeciò eran nuestras, y las padeciò como suyas. serm. 8. n. 26. En su muerte, faltò en todos su conocimiento, menos en Maria Santissima. Hic. n. 30. Muriendo atormentado, se manifestò Rey poderoso. serm. 8. n. 41. 42. Amò al hombre hasta lo vltimo, de potencia. serm. 9. n. 9. Amò aun mas de lo que podia, por esso se llama su amor demasiado. serm. Hic. n. 11. 12. Considerando sus obras, las del Iueves Santo, especialmente se acobarda el animo. Hic. n. 24. Sintiò mucho, que no dudando de su Poder, se dudura de su amor. Hic. n. 34. Y porque no se dudase de su amor, parece que expuso à riesgo el saber. Hic. n. 36. 37. Nos dio vida, con su muerte. Hic. n. 54. 55. Nos manifestò especialissimo amor, llevãdo por nosotros la Cruz. serm. 10. n. 10. &c. Christo Crucificado todo èl. serm. 11. Es piedra Imàn que todo lo trae assi. Hic. n. 11. y sig. En la Cruz, manifestò mas su amor. Hic. n. 24. y siguientes. En la Cruz, seguro camino del Cielo. serm. 11. n. 33. En ella despojò al demonio de su dominio. Y le asombrò. Hic. n. 34. 35. Allanò el camino del Cielo. Hic. n. 39. A su vista està seguro del demonio el hombre. Hic. n. 37. 38. Es gran necedad caer en culpa à vista de Christo crucificado. Hic. n. 42. 43. Es dificultoso cometerla à vista suya. Hic. 44. 45. A cada vno, le dice desde la Cruz lo que le importa. Hic. n. 46. A su vista se refrenan los apetitos. Hic. n. 50. Puesto en el vientre del demonio; que era el Limbo, no pudo dixerirlo, y lo arrojò con estruendo. serm. 12. n. 18. Burlò al demonio dexando que le quitase la vida. Hic. n. 13. y sig. Burlo tambien à la muerte, dexandose poner en su casa, que es el Sepulchro. Hic. n. 24. 25. Padeciò en todo su cuerpo, para destruir todo el cuerpo del pecado. serm. 11. n. 57. Venciò à la muerte en su propria casa; que fue el triunfo mas primoroso. serm. 12. n. 27. Es Señor de las Ciencias, como. Hic. n. 30. Se valiò de las mismas trazas, que contra èl vsaron los Iudios, muerte, y demonio, para burlarlos. Hic. n. 30. Despojò à la muerte de su estimulo. Hic. n. 31. Como desvanece el Sol, las tinieblas, y el ayre el humo, assi desvaneciò las machinas de los Iudios, resucitado de entre los muertos. serm. 12. n. 39. Quando se retira al Cielo, nos favorece con mas cuydado. serm. 13 n. 4. y sig. Subiò al Cielo, con general alegria. Hic. n. 11. Venciò al Pueblo Hebreo; Mundo, Demo-

Demonio Pecado, y Muerte. Hic. n. 12. Se dice que fue llevado al Cielo, y tambien q̃ subiò por sì proprio porquè? Hic. n. 16. Su descenso al mundo, y su ascenso al Cielo, fue todo por beneficio del hombre. Hic. n. 35. Con su retiro à la Gloria nos favorece mas de lleno. Hic. n. 37. 38. Los dones que recibiò del Padre, los comunica al hombre Hic. n. 41. y sig. Quales fueron estos dones? Hic. n. 43. Subiò al Cielo para allanar las dificultades del camino, y abrir las puertas del Cielo, y prepararnos la mansion. Hic. n. 45. Es libro coronado de gloria. serm. 18. n. 32. Se diò en la Cruz por obedecer, y en el Sacramento por amor. Hic. n. 46: 47. Està en el Sacramento, sin vso de sentidos. serm. 18. n. 47. Padeciò el tormento de la ausencia, en la presencia, Sacramentado. Hic. n. 51. 52. Aunque malos, y buenos lo reciban Sacramentado, no padece. Hic. n. 74 Su liberalidad en el Sacramento. serm. 20. à n. 9. vsque ad 29. Lo dà todo en el Sacramento. Hic. n. 11. 12. 13. De forma, que ni Dios tiene mas que dar, ni el hombre que pedir. Hic. n. 14. y sig. Se dà en el Sacramento, como que recibe. Hic à n. 22. vsque ad 25. Se diò en el Sacramento, exponiendo à riesgo su honor. Hic. n. 27. y sig. Està en la Eucharistia zeloso, y delicado. Hic. n. 45. y sig. Dandose en el Sacramẽto se dexò vencer delos afectos mas tiernos de su amor. Hic. n. 66 y sig. En là Institucion del Sacramento, obrò como amante, y como sabio con exceso. serm. 20. n. 72. y sig. como? Hic. Quãdo su Magd. padece, se ha de acompañar con la penitencia. serm. 27. n. 21. 22. Serà el corazon de bronce, que no se arrepintiere de averle ofendido, viendole padecer tanto tormento. Hic. n. 24. y sig. Tanto padeciò en el Huerto en la aprehension, como despues en la realidad. serm. 28. n. 5. Porquè oròen el Huerto, y postrado. Hic. punt. 1. y 2. Con todos sus numeros. Porquè tuvo temor, y tristeza? serm. 28. punt. 3. y sus numeros. Convirtiò la amargura de los trabajos en dulzuras. Hic. n. 24. Por esto los apetecen los Santos. Hic. Porquè sudò sangre en el Huerto? Hic. n. 38. y sig. Tomò todas aquellas penas que correspondian à todas las culpas. Hic. n. 39. y sig. Por todas las coyunturas sudò sangre. Hic. n. 43. y demas. Se viò acometido de todas las culpas, por todas las partes. Hic. n. 42. Se pareciò al Fenix resucitando. serm. 32. n. 4. 5. Nos reconciliò con su Eterno Padre, y hizo las paces entre Dios, y el hombre. serm. 23. n. 12. 13. Tomò nuestras culpas. serm. 10. n. 27.

Cigarra. Han de ser como ella los contemplativos. Porquè? Serm. 14. num. 36.

Cigueña. Ave vtilissima, porquè? Serm. 10. n. 28.

Cielo. De lo que en èl sucede, es causa lo que sucede en la tierra, como? Serm. 10. n. 35. y serm. 22. n. 24. y 25. Viendo morir à su Hacedor, llorò el Cielo. serm. 12. n. 3.

Circunsicion. Todo el serm. 3. y el 25. Se sugeto Christo à ella para manifestarse hombre verdadero. serm. 3. n. 12. y para manifestarse mas grato, en la presencia de su Padre Eterno. Hic. n. 27. Hizo en ella Christo obstentacion de que era su cuerpo apto para padecer. Hic. n. 17. Hizo en ella Christo obstentacion de su amor, todo èl. serm. 25. Porquè se sugetò Christo à ella, siendo remedio del pecado que no tenia? Hic. n. 8. y 11.

Clausura. La de dentro de si proprio, es argumento de grande animo. serm. 1. n. 2.

Cocodrilo. Tiene antipatia con vna culebra. serm. 12. n. 24.

Cofradia. La primera que tuvo el Santissimo Sacramento, se fundò en Roma en el Convento de la Minerva, à instancias delos Religiosos Dominicos. serm. 18. n. 32. 4. Todas las de la Christiandad, tienen Hermandad

dad con esta, para ganar sus gracias. Hic. n. 5. Obligaciones de aquella Cofradia. Hic. n. 3. y sig. Es la Reyna de todas. Hic. n. 6. De ella se puede decir que es sola. Hic. n. 7. y los siguient.

Combites. Como eran los que hacian los Gentiles. serm. 19. n. 10. En los inmoderados, se convierten los hombres en vestias. serm. 6. n. 9. Son aparentes los profanos. serm. 20. num. 10.

Comunidad. Cada vno tiene en ella su inclinacion. serm. 8. n. 3. 4. Las oraciones que se hacen en ella, pueden mucho. serm. 24. n. 38.

Comunion. Sin accion de gracias, no se reputa por comunion. serm. 17. n. 51. 52.

Comodidad. Lo es grande, acompañar con la Cruz à Christo, serm. 10. n. 38. y sig.

Confessión. Porquè se dice al principio de la Missa. serm. 22. n. 100.

Conocimiento. Faltò en todos ē la muerte de Christo, menos en su Madre. serm. 8. n. 30. El de Dios en lo antiguo solo lo avia en Iudea. serm. 4. n. 15. y sig. Estaba muy retirado de nuestra España este conocimiento. Hic. n. 15. Por no tenerlo del demonio, se maldice. serm. 3. n. 48.

Conquista. Se hizo la mundo, con el fuego del Espiritu Santo. serm. 15. n. 10. La de la Ciudad de Ronda todo èl serm. 15.

Consideracion. Vna dilatada, del Mysterio del Nacimiento. serm. 2. n. 32. &c. Otra del Mysterio dela Epiphania. serm. 4. n. 53. y sig. Otra del Mysterio de la Resurreccion. serm. 12. n. 43. y sig. Otra del Mysterio de la Ascension. serm. 13. n. 47. &c. Con ella se ha de recebir el Santissimo Sacramento del Altar. serm. 17. n. 41. y sig. La que debe hacer el hombre à vista de Christo crucificado, y desi proprio, que hacia San Agustin. serm. 11. n. 54. y sig. Como han de ser las que se hagā oyendo Missa. serm. 22. n. 7.

Columnas. Se ponian en los Sepulchros. serm. 32. n. 6. 7.

Conversion. Como ha de ser la verdadera todo èl. serm. 26. La que se dilata para la vejez, y vltimo de la vida es peligrosa. serm. 26. n. 18. y sig. Parece que se desagrada Dios de ella. Hic. n. 26. y sig. y n. 43. y sig. Parece conversion de por fuerza, y no voluntaria. Hic. n. 51. y sig. Y esta no agrada à Dios, como la voluntaria. Hic. n. 52. y sig. Porquè. Hic. Es la verdadera quando se dedica à Dios, todo lo que estaba dedicado à Lucifer. Hic. à n. 75. vsque ad 79.

Corazon. Es el Oratorio donde Dios se halla. serm. 5. n. 78. Se le ha de quitar todo lo terreno, para que siente en èl mejor lo Divino. serm. 12. n. 41. Se ha de parecer al pedernal, que herido al golpe de la consideracion arroje llamas de amor de Dios. Hic. n. 42.

Correspondencia. Como ha de ser la nuestra con la Magestad de Christo, especialmente por aver llevado la Cruz al ombro. serm. 10. n. 41.

Constantino. Pidio le enterrasen en vna Iglesia, donde se dixeran muchas Missas, y entrara, y saliera mucha gente: porquè? Serm. 24. n. 22.

Costumbre. La mala, acompaña hasta la muerte. serm. 26. n. 54.

Cruz. Sermon de Cruz acuestas todo èl. serm. 10. Como se ha de celebrar este passo Hic. n. 5. y sig. La llevò Christo al ombro, para llevar el trofeo de su triumpho. Hic. n. 10 Llevò en ella el peso de nuestras culpas. Hic. n. 16. Los Ladrones, llevaron sin caer las suyas, Christo cayò con la suya, porquè. Hic. n. 16. y sig. La propria es ligera, la agena pesada. Hic. n. 17. Tomò Christo de ella lo penoso, y nos diò lo gracioso. Hic. n. 22. y sig. Para nuestro provecho, la llevò al ombro Christo. Hic. n. 22. Pendia de la Cruz, el mayor bien, y el mayor mal, como. Hic. n. 25. Convirtiò Christo su ignominia en gloria. serm. 11. n. 6. En ella hizo Christo obstentacion de su gloria. Hic. n. 20. y sig. Y de todos sus attributos aunque parecia estaban ocultos.

serm.

ferm. 11. n. 31. 32. Fue Trono proprio de Christo. Hic. n. 37. Fue lugar proprio dela Divinidad. Hic n. 8. En ella tuvo Christo su exaltacion. Hic. n. 7. 8. Fue Columna del mundo. Hic. n. 8. Christo puesto en ella, se llevò trasù al mũdo todo. Hic. n. 9. y sig.

Cuchillo. Se emboto el de la Circuncision, y no pudo passar adelante Circuncidandose Christo, por dar en piedra. ferm. 3. n. 9.

Cuydado. El que se ha de tener, para que no falte dela alma Dios. ferm. 5. n. 78.

Culpas. Son en la alma, como cuerpos muertos. ferm. 7. n. 17. En Christo estuvieron fuera de su lugar proprio. ferm. 10. n. 16. y sig. Se borran con las lagrimas. ferm. 7. n. 40. Carecer de todas arguye santidad grande. ferm. 8. n. 34.

Cuerpo. El de Christo, fue el mas sensible, y mas delicado. ferm. 3. n. 25. Fue possada, donde se hospedò todo dolor, y pena. Hic. n. 26. Fue Templo de Dios como el cuerpo del hombre, casa del pecado. ferm. 11. n. 52. y sig. En el de Christo, no sientan las penas, si, en el de los hombres. Hic. n. 54. El de Christo, todo Santo, el del hombre todo culpa. ferm. 11. n. 55. Para destruir el cuerpo del pecado tomò Christo todas las penas en el suyo. ferm. 28. n. 39.

D

Demonios. Se apoderaron del mundo, por los pecados, tanto, que se llamaba el demonio su Principe. ferm. 4. n. 27. Se escribe el nombre del demonio, en tres lenguas, para que se conozcã sus malicias. ferm. 3. n. 46. Por falta de su conocimento, se echan maldiciones. Hic. n. 48. Donde entra todo lo damnifica. Hic. n. 51. Assi se experimenta. Hic. num. 52. Se quexa de los Christianos, porque le echan la culpa de sus caydas. ferm. 11. n. 41. Sitia al hombre, con especialidad las carnestolendas. ferm. 6. n. 6. Se vale de las diversidades mundanas, para hacer à los hombres mayores guerras. Hic. n. 9. Intenta en todo, que falte à la observancia de los Mandamientos el hombre. Hic. n. 27. Quedò vencido aviẽdo Christo Resucitado. ferm. 12. n. 11. Es Padre de mentiras, mas alguna vez, dice verdad. Hic. n. 12. Expuso en vna ocasion vn verso del Psalm nono. ferm. 12. n. 11. Ya no prevalece, contra los Christianos, porque Christo le quitò las fuerzas. Hic. n. 14. Pidiò cribar a los Apostoles como trigo, porquè razon. ferm. 19. n. 2. Sabe lo que valen las buenas obras, por esso procura malograrlas. ferm. 29. 30.

Dios. Manifiesta su grande amor, buscando al hombre. ferm. 1. n. 4. y los sig. Dios Niño, y llorando, es especial motivo para amarle. Hic. n. 23. Hablaba por los Profetas, despues que encarnò por su Hijo, ferm. 4. n. 14. Como hombre, no le podemos conocer, si èl mismo no dà luz. ferm. 4. n. 4. Aunque se esconde, no se retira, ferm. 5. n. 1. Se esconde para conocer nuestro amor, y inflamar nuestra voluntad. Hic. n. 3. y sig. Escondido, enamora. Hic. n. 5. Què se pierde, quando Dios se pierde, y porquè se pierde, como se busca, y donde se halla, todo èl. ferm. 5. Donde assiste, todo biẽ assiste, y dondo falta todo bien falta. Hic. n. 24. 25. y sig. Se retira de la alma, porque le arrojan de ella,

ella, Hic. n. 39. Primero le dexa el hombre, que èl à el hombre, Hic. 32. 33. y sig. Es vida de la alma, como la alma, lo es del cuerpo, Hic. n. 34. Tema mucho el que le echò de su alma, que aun que le llame, no quiera bolver à ella, Hic. n. 42. Especialmente à la hora de la muerte, Hic. n. 43. Perdido, es el dolor el que le halla, Hic. n. 45. Muchos no le hallan, porque no le buscan, como deben, Hic. n. 46. 47. Porquè? n. 48. y sig. Se halla donde se pierde, Hic. n. 52. y sig. Perdido, se ha de buscar luego à la hora, Hic. n. 54. Se pierde, en todas las cosas, y se halla en todas ellas, Hic. n. 59. y 61. Es todas las cosas, Hic. Està muy cerca de nosotros, y nunca se busca en vano, ni se halla sin fruto, Hic. n. 78. 79. El que le tiene ha de buscarle, para mejor poseerle, Hic. n. 81. Cerca al hombre, serm. 6. n. 6. Se exaltò el dia de la Ascension, serm. 13. n. 22. Amò à los pecadores, para hacerlos buenos, por ser malos, serm. 11. n. 26. Es conveniente, que aya tres Personas en Dios, serm. 17. n. 4. y 5. Es dificultoso decir quienès, Hic. n. 8. y sig. Y peligroso hablar de su Trinidad, y de mucho fruto, el hablar bien, Hic. n. 14. y sig. La grandeza de su ser, consiste en q̃ no se pueda explicar, Hic n. 10. 11. 12. Conocerlo como vno, no es lo mas dificultoso, mas si, lo es conocerlo como Trino, Hic. n. 16. 17. Es Trino para favorecernos como muchos; vno para que como à solo le sirvamos, Hic. n. 25. 26. 27. Es Trino para dar, y vno para pedir, Hic. quando no favorece, sino castiga, parece que muda de naturaleza, pues ni parece Trino, ni vno, Hic. n. 30. Es proprio suyo, el hacer bien, *Deus adando*, Hic. n. 31. Erraron en su conocimiento los Gentiles, y los Hereges, por què? Hic. n. 36. 37. Se ha de tener conocimiento de todo Dios, Hic. n. 46. Se dà de valde, en el Santissimo Sacramento, y la disposicion para recebirle, serm. 18. n. 56. Es proprio, y solo suyo, el tener Ministros Sacerdotes, serm. 22. n. 114. Mejor se alaba callando, que hablando, porquè? Serm. 23. n. 1. Es grandeza suya no tener nombre? Serm. 25. n. 36. Por esso se humillò recibiẽdolo, Hic. à n. 36. vsque ad 40. Su retiro de la alma, es mal supremo, serm. 26. n. 21. y sig. Se aplaca su ira con la penitencia, serm. 29. n. 1. 2. No cabe en Cielo, ni tierra, mas se humana para assistir con nosotros en el mundo, serm. 23. n. 30. 31. Assiste con nosotros, no en sombras, como en la ley antigua, sino en la realidad, Hic num. 35.

Dia. Se llama el tiempo de la ley de gracia, serm. 4. n. 10. El del Juycio, es tan oculto, que dixo Christo, que lo ignoraba, serm. 9. n. 36.

Deseos. Los tienen los Bienaventurados de la Resurreccion de sus cuerpos, serm. 18. n. 41.

Dedos. Que significa el labarse en la Missa sus estremidades? Serm. 22. num. 77.

Dinero. Lo juntò Ioseph con el trigo, porquè? Serm. 19. n. 28. y 29. Dios tuvo zelos del dinero, serm. 20. n. 37. y sig. Porquè lo arrojò de las messas en el Templo? Hic. Quien lo tiene lo tiene todo, como, Hic. n. 39.

Dilubio. Hasta despues de èl, no se comiò carne, serm. 20. n. 28.

Dignidad La alteza de la del Sacerdocio, serm. 22. §. 3. y pũt. 1. Todo èl. Excede à los Angeles, Hic. n. 18.

y

y sig. No admire su grandeza com paracion con alguna cosa. Hic. n. 30. solo à Maria Santissima puede compararse, Hic. n. 29. La debe el Sacerdote conocer, y sino administrarà mal, Hic. n. 32. y sig. Caso que viò San Francisco Salès, con vn Angel, y vn Sacerdote, Hic. n. 22.

Difuntos. Todo èl, serm. 24. Es de sus honras, los que mueren en el contagio padecen tres faltas, que se suplen con sus honras, Hic. a n. 17 vsque ad 55. Es fortuna de vn difunto, que su cuerpo se entierre donde està el Santissimo Sacramento, serm. 24. n. 18. &c. Hacerles bien, no solo aprovecha à los muertos, sino à los vivos, Hic. n. 25. Especialmente, con el sacrificio de la Missa, Hic. n. 26. Son dignos de alabanzas, los que les hacen honras, Hic. n. 31. y sig. Son las honras de grandes frutos, Hic. n. 35. y sig. Como el decir las Missas, Hic. n. 25. y 49. Se ha de tener de ellos especial memoria, Hic. n. 7.

Disciplina. Hecha por la culpa; trae à Dios à la alma, serm. 29. n. 3. Todo este serm. es de disciplina, como se ha de hacer, Hic. n. 5. y los sig. Con Dios à la vista, es de vtilidad, no teniendole presente, es de ningun fruto, serm. 29. n. 9. 10. 12.

Disposicion. La necessaria para celebrar, la puede dàr solo Dios, serm. 22. n. 79. y sig. Qual es la necessaria para comulgar, serm. 19. n. 59.

Dolor. El que padeciò Christo Circuncidandose fue el primero, y muy grande, serm. 3. n. 25. y serm. 25. &c.

Dones. Se deben agradecer, serm. 15. n. 55. Calidades que han de tener, serm. 18. n. 44. Aunque sea pequeño, suele exceder al grande, serm. 18. n. 45. Mas dà el que dà por amante, que el q dà por obediente, Hic. n. 47.

Dragon. Tiene antipatia, con el Elefante, serm. 12. n. 13.

E

Elefante. Tiene antipatia con el Dragon, serm. 12. n. 13.

Elementos. Fuera de su centro, son muy pesados, serm. 10. n. 18.

Enfermedades. La del cuerpo arroja de sì à la alma, y la del pecado arroja de la Alma à Dios, serm. 5. n. 35. 36. Son madres de muchas virtudes, serm. 24. n. 14.

Enemigo. Es dificultoso vencerle en su casa, serm. 12. n. 28.

Epytaphios. Se ponen, y ponian en los Sepulchros, serm. 32. n. 2. y siguientes.

Escudos. Se pintaban en ellos, las Imàgines de los Dioses, serm. 17. n. 10. Tambieu se gravaban en ellos las mayores hazañas, Hic. n. 9. Lo es del Christiano, el Nombre de Iesus, serm. 3. n. 42. Y el Sacramento del Altar, serm. 17. todo èl.

Espiritu Santo. Procede por la voluntad de Padre, y Hijo, serm. 9. n. 15. Porquè es amor, y no poder morir, no vino à Encarnar, Hic. n. 50. Los Sermones 14. y 15. Son todos del Espiritu Santo. Es igual al Padre, y Hijo, de cuya voluntad procede, serm. 14. n. 8. Su dadiva al mundo, se pondera mejor callandola, que diciendola; fue grande beneficio, Hic. à n. 9. vsque ad 16. 17. 18. Se parece al rio Nilo, Hic. Fortaleciò à los Apostoles con su venida, Hic. 21. 22. Se compara la dadiva del Espiritu Santo con la del Hijo, Hic. n. 23

y sig. Baxò en forma de de Fuego, que vivifica. Hic. n. 14. y 33. Causa en nosotros el amor. Porquè se apareciò en forma de Paloma? serm. 15. n. 7. Tiene las propriedades del fuego, serm. 15. *Per totum*. Porquè baxò haciendo ruydo, como trueno, y despidiendo fuego como rayo? Hic. n. 18. Infunde animo, cobardia, y miedo, como, Hic. n. 26. & sequentes. Aquien asiste lo hace Leon, de Cordero, Hic. n. 33. Se adelanta à la segunda Persona, à favorecer à la criatura, Hic. n. 40. 41. Influye fidelidad, purifica al mundo, y llena de amor, y zelo, Hic. à n. 43. vsque ad 49.

Estrellas. Lucen todas en beneficio de los hombres, serm. 4. n. 3. Por què se llamò con vna à los Magos? Hic. la que illustrò à los Reyes, illustrò en ellos à todos los Gentiles, Hic. n. 7.

Etyopes. Son muy agradecidos, serm. 4. n. 50.

Espada. Se celebra en la Escriptura, la del Gigante, porquè? Serm. 8. n. 14. Lo es el Sacramento, contra los engaños del demonio, serm. 6. n. 4.

Eucharistia. Su presencia Diviniza, cohibe à los hombres, contra las culpas, serm. 6. n. 6. 7. y 15. Dandose Christo en el Sacramento, lo dà todo, como sino diera cosa alguna, Hic. n. 21. 22. Inflamma la voluntad para la observancia de los Mandamientos de Dios, Hic. n. 30. 31. Està Christo en el Sacramẽto vivo en la realidad, y muerto en la representacion, serm. 9. n. 57. Es Indice del amor Divino, Hic. n. 58. Se componen aqui afectos encontrados, serm. 10. n. 2. Es vn mismo alimento, de Angeles, hombres, y Bienaventurados, serm. 17. n. 3. 4. 5. Dispuesto de modo distinto, Hic. n. 7. Es escudo, obra summa de la Divina Omnipotencia, Hic. n. 9. y n. 12. y sig. Se reduce al Articulo de la Omnipotencia, Hic. n. 15. Porquè se dice que baxò del Cielo? Hic. n. 13. Es obra de las manos de Dios, Hic. n. 16. En què se hizo menos que Encarnando, Hic. n. 18. Es obra mas admirable, que lo es la Trinidad, y Encarnacion, Hic. n. 18. y sig. Es obra de summa liberalidad, Hic. n. 20. Mas parece Christo en el Sacramento del hombre, que suyo, Hic. n. 21. y sig. Dice total vnion, Hic. n. 26 y 31. vsque ad 37. Quien le recibe considerando lo que recibe, saca fruto de vida, quien no, de muerte, Hic. n. 43. y sig. El celebrarla es proprio de la Religion Dominica, serm. 18. n. 1. 2. 3. Quien la celebra, le favorece con los tesoros de su gracia, Hic. n. 12. 13. Su luz primera se viò en Egypto, serm. 18. n. 12. Sus Procesiones para què se hacen, Hic. n. 15. 16. Su combite, porquè se llama Cena grande, Hic. n. 17. y sig. Es precioso, y vulgar, singular, y comun, Hic. n. 18. y sig. Dòn mas estimable, que la Creacion, y todos los Mysterios de la gracia, serm. 18. n. 20. y los sig. El modo cõque alli està Christo, es admirable, y incomprehensible, Hic. n. 23. Fue estension de la Encarnacion, à quien llamò San Bernardo, gracia colmada, y gloria superexcelente, Hic. n. 27. y sig. Quien le recibe bien, lleva consigo el precio de su Redempcion, Hic. n. 28. 29. 30. Excede en la gracia que comunica, à los demàs Mysterios de la ley de gracia, serm. 18. n. 31. y sig. Por èl se vne mas el hombre con Dios, y es el que mas se asimila à la Bienaventuranza, Hic. n. 34.

En

En algun modo, comunica mas que la Bienaventuranza. Hic. n. 35. y sig. Dà quanto puede desear el hombre, y los bienes que incluye por muchos, no pueden explicarse. Hic. n. 35. y sig. Le conviene toda grandeza, y halla è el cada vno lo que necesita. Hic. n. 39. 40. y los sig. Sus efectos no solo son de la alma, sino tambien del cuerpo. serm. 18. n. 42. Es donque excede al sacrificio de la Cruz, como. Hic. n. 44. vsque ad 52. Quanto concurre en la Eucharistia, todo es amable. Hic. n. 48. Padece en ella Christo el tormento de la ausencia, en la presencia. Hic. n. 51. Se dà sin precio, y por esso parece vulgar, aunque si, se pide vna grande disposicion, para averle de recebir. serm. 18. n. 53. y los sig. Se consigue sin oro, plata, ni otra moneda. Hic. n. 54. 55. Dios dà la disposicion, mas el hombre la ha de pedir. Hic. n. 56. Se halla en todas partes, y en todo tiempo puede recebirse, y es perpetua. Hic. n. 57. 58. 59. 60. Porquè razon, es perpetua? Hic. n. 61. 62. Es para todos. Hic. à n. 64. vsque ad 69. À quien la pide no puede negarse, como? Hic. n. 67. Recibiendole todos, grandes, y chicos, reciben vna misma cosa. Hic. n. 68. A ella se llegan muchos, mas consiguẽ sus frutos pocos. serm. 18. n. 70. Como se recebirà con fruto? Hic. n. 70. 71. Es su combite de grande estimacion, aunque vulgar, sin que el ser vulgar embaraze la estimaciõ. Hic. à n. 72. vsque ad 78. Antes es de mas estimacion, por ser tan comun, y sino fuera tan comun, no fuera de tanta estimacion. Hic. n. 76. 77. No por ser tan precioso, se escuse alguno de llegar à su mesa, ni por ser tan vulgar, se llegue sin mucha disposicion, sea esta la que Santo Thomàs de Villanueva, dice. Hic. n. 80. Se llama Pan de entendimien 10, y de manos. serm. 19. n. 5. Es Compendio de las maravillas de Dios, y el mayor milagro. Hic. n. 11. Dà vida de eternidad, y preserva de corrupcion. serm. 19. n. 13. vsque ad 29. Dà vida à la alma, y salud al cuerpo. Hic. n. 25. 26. 27. Es Pan Angelico, q̃ transforma en Angeles, y es su alimento. Hic. n. 30. 31. 32. 33. 34. 35. Assisten los Angeles con especial cuydado, y singular gozo, dõde se celebra, y en gran numero. Hic. à n. 36. vsque ad 42. Transforma en Heroes. serm. 19. n. 47. 49. 50. y sig. Y transforma en Dios, como? Hic. n. 53. y sig. Quiẽ le hace fiestas merece mucho. serm. 20. n. 1. y sig. Fue Indiçe del amor de Dios. Hic. n. 6. Sacia todos los senos de la alma. Hic. n. 9. Està en la Eucharistia Christo zelosissimo. Vide Verbo Zelos. La pureza que para recebirle se requiere. serm. 20. n. 48. y sig. Dandose Christo en la Eucharistia, como que obrò, y dixo algunas cosas sin reparo. serm. 20. n. 66. y sig. Fue excesso de su amor, y de su humildad. Hic. n. 74. Disposicion para recebirle. Hic. n. 75. vsque ad 90. Como se recebirà con fruto? Hic. n. 86. y sig. Su Institucion fue para agradecer à Dios los beneficios que nos hace. serm. 21. n. 7. Dà vida al cuerpo. Hic n. 17. Es symbolo de vnion. serm. 24. n. 9. Porquè es representacion de la muerte de Christo. serm. 23. n. 13. A su vista se consigue la paz. Hic. n. 23. En ella hace Dios obstentacion de su gloria. Hic. n. 25. Y donde Dios assiste Sacramentado, lo llena todo de gloria. serm. 23. n. 26. y sig. Fue symbolizada en la capa de Elias, y es nuestro consuelo en la ausencia corporal de Christo. serm. 13 n. 7. 8.

Exaltacion. La tuvo Christo en la Cruz serm. 11. n. 13.

F

Facilidad. Se tiene mucha para ofender à Dios en los entretenimientos. mũdanos. serm. 6. n. 29.

Fè. Peligra en la mudanza de Reynos, porquè serm. 21. n. 14. Vè à Dios con

con ella la alma, mejor que vè con los ojos el cuerpo. serm. 23. n. 37.
Felicidad. La terrena, es inconstante. serm. 27. n. 1. y 2. Su constancia, es no tenerla. Hic. n. 12. y sig. Fue siempre, y es limitada. serm. 32 num. 1.
Fineza. Es muy grande, que se ponga Dios à vista del hombre. serm. 1. n. 7. 8. se compara la que Dios hizo en nacer, con la del Sacramentarse, y morir. Hic. n. 9: y serm. 2. n. 11. Fue demasiada la del nacer, y la del morir. serm. 2. n. 15. Parece mayor la del nacer, que la del morir. Hic. n. 16.
Frutos. Los pide Dios en la virtud, porque diò para llevarlos comodidad serm. 5. n. 68.
Fuego. Luce hacia àrriba. serm. 4. n. 3. Lo llevaban consigo los Emperadores Romanos, quando salian en publico serm. 4. n. 2. Se encendiò con èl Christo para encender al hombre serm. 11. n. 29. 30. Baxò en su forma el Espiritu Santo. Porquè? serm. 14. n. 14. Lo es el Espiritu Santo, que vivifica. Hic. n. 14. Alumbra, y quema. serm. 15. n. 25. Le llevaban los Persas à la campaña. serm. 15. n. 29. El que es de Dios, mejora Hic. n. 37.
Feniz. Se alimenta con los rayos del Sol. serm. 19. n. 18.

G

Gallo. Con su voz, se moviò San Pedro serm. 7. n. 11. 12.
Guerra. Antes de averla de emprender se ha de examinar el poder. serm. 15. n. 1.
Gentiles. Ofrecian sacrificios de su sangre à sus falsos Dioses. serm. 3. n. 28.
Gloria. Lo es superexcelente la Eucharistia. serm. 18. n. 31. La del mundo es inconstante. serm. 27. n. 1. y 2. Su constancia es no tener permanencia. Hic. n. 11. y sig. Al passo que es mayor, le amenaza mas riesgo. Hic. n. 12. Fue siempre limitada. serm. 32. n. 1. A la contra la del Cielo. Hic. De la que goza el hombre en el Cielo, es causa lo que padeciò Christo en la tierra. serm. 10. n. 37.
Gozo. Quitò à dos Cavalleros la vida. serm. 13. n. 14. En què se diferencia del Iubilo. Hic. n. 18. Fue vniversal, el del dia de la Resurreccion. serm. 12. n. 1. 2. 3. En Maria Santissima fue tan grande, como lo fue su pena. Hic. n. 47.
Gracia. Es vida de la alma, como la alma del cuerpo. serm. 5. n. 34.
Gracias. A Dios ay muchos titulos para darlas en el Nacimiẽto de Christo. serm. 2. n. 5. Se le han de dar especiales, por avernos dado conocimiento suyo. serm. 16. n. 47. Se han de dar à Dios, antes, y despues de comulgar. serm. 17. n. 48. y sig. Con especialidad despues de la comunion. Hic. n. 58. 59. Accion de gracias por la salud del Rey, todo èl. serm. 21. Como se han de dar. Hic. n. 20. 21. Para que à los ojos de Dios sean aceptas, sean de escusar todas las culpas. serm. 21. n. 35.
Gratitud. Fue grande la de los Etyopes, assi ha de ser la de los Christianos. serm. 3. n. 51.
Griegos. Tenian en el campo sus Sepulchros. serm. 24. n. 24.
Gusano. Ay vno que se llama despojador de la Serpiente, y lo fue Christo despojando al demonio. serm. 12. n. 20.

H

Habla. Mucho nos diò Christo, dando nos su habla. serm. 2. n. 20. ẽ el q̃ hablando poco, dice mucho, es señal de mucho ingenio. serm. 3. n. 2. 3. Hablando el Sacerdote. obra Christo el Sacramento. serm. 3. n. 6. El q̃ mas habla, menos obra. serm. 3. n. 1. Christo en la Cruz, hablò poco, porque sus llagas hablaron mucho. serm. 11. n. 47. 48.
Hambre. Es de dos modos. serm. 20. n. 86. 87. Assi lo es tambien, la hãbre

bre espiritual. Hic. n. 87. 88.
Hebreos. Pretendieron crucificando à Christo, que no le siguiesse todo el mundo, y por crucificarle le siguiò todo. serm. 11. n. 10. Con sus mismas trazas los destruyò Christo, resucitando. serm. 12. n. 30. y serm. 8. n. 14. 15. 16.
Hercgias. Destruyò Christo las de los Manicheos, y Valentino, Circuncidandose. serm. 3. n. 21. 22.
Hiacinto. Es vna piedra, que tiene gravada la remission de los pecados, como? Serm. 7. n. 28.
Hijos. Los malos, que lo son de Padres buenos, ni merecen tener sus nombres, ni ser tenidos por hijos suyos. serm. 25. n. 45.
Historias. Las Profanas son algunas, sombras de las verdaderas. serm. 6. n. 1.
Nombre. Ha de ser todo èl instrumento de alabar à Dios. serm. 14. n. 37. Todos ansian por ser felices. serm. 18. n. 36. Es proprio suyo el pedir, como de Dios el dar. Hic. n. 56. No ha de tener propriedades de hombre, el que llegare al Sacramento. serm. 19. n. 59. Solo en lo exterior, ha de parecer hombre el que llega à comulgar, y ha de ser Dios en lo interior. serm. 19. n. 62. y sig. Rien lo que han de llorar, y lloran, lo q̃ hã de reir. serm. 7. n. 45. Varias difiniciones suyas. serm. 9. n. 28.
Heroe. Què significa? Serm. 19. n. 48 lo fue con propriedad, Christo nuestro bien. Hic. y los sig.
Hora. La de la muerte, todos la ignoran. serm. 26. n. 18. Es muy peligroso dexar para entonces la penitencia. Hic. n. 19. y sig.
Huerto. Oracion del Huerto, todo èl serm. 28. Porquè Christo, fue à orar al Huerto? Serm. 28. n. 7. 9. 10. Esta Oracion, fue por todos en comun vivos, y muertos. Hic. n. 14.
Humildad. Para que se conociesse la de Christo naciendo, se manifestò à los Magos Rey poderoso. serm. 1. n. 19.
Humo. No solo obscurece, sino tizna. serm. 12. n. 36. Nuestros dias se passan como el humo, serm. 24. n. 58. 59. y sig.

I

Idolatria. La desterrò Christo del mundo, apareciendo en carne. serm. 4. n. 19. 20.
Idolos. Se acabaron viniendo Christo al mundo, y si perseveran en algunas partes, es por especiales razones, quales, serm. 4. n. 30. Por los del mundo, no le han de derramar lagrimas. serm. 7. n. 39.
Iesus. Se humillò, y ensalzò Christo, recibiendo este nombre, como? serm. 25. n. 40. Vide V. *nombre.*
Iglesia. Nos señala el primer dia del año con la sangre de Christo, porquè? serm. 3. n. 40. Tambien con su nombre. Hic. n. 41. Es muy aproposito para enterrarse aquella dõde dẽtra, y sale mucha gente, y se dicen muchas Missas. Porquè? Serm. 24. n. 22. &c.
Yerro. Para que no le tengan las cosas, primero considerarlas. serm. 8. n. 1.
Ignominia. La de Christo, fue nuestra gloria. serm. 11. n. 23.
Ignorancia. No la à de tener el Sacerdote serm. 22. n. 86. La castiga Dios mucho, en el q̃ la halla. Hic. n. 85. y siguiẽt. la que se tiene de la culpa, argue no querer enmendarla. serm. 26. num. 1.
Imaginacion. Mas se padece en ella, que en la realidad. serm. 28. n. 2. 3.
Infierno. En èl ay lagrimas, mas sin fruto. serm. 7. n. 47. Sus moradores confessaron à Christò. serm. 11. n. 16.
Ingratitud. Es la mayor corresponder con injurias, los beneficios. serm. 21. n. 27. y sig. Es mucha la nuestra, porquè. serm. 30. n. 1.
Intereses. Los tuvieron en la Ascension las tres naturalezas, Divina, Angelica, y Humana. serm. 13. n. 11. y sig.
Instrumentos. Los de la Passion de Christo, son cada vno vna lengua. serm. 11. n. 49.

Injusticias. Por ellas se mudan los Reynos. serm. 21. n. 33.
Iudas. Le labò Christo los pies, y en esta accion, expuso à descredito su poder. serm. 9. n. 39. Y su amor Hic. n. 42.
Iudìos. Desvaneciò, y se burlò de sus maquinas la Magestad de Christo. serm. 12. n. 35. 36. Pretendieron, no solo acabar, con la Persona de Christo, sino tiznar sus obras. Hic. No solo afearon à Christo, con sus maldades, sino tambien à sus amigos. Hic. n. 38.
Iubilo. Su difinicion, y en què se diferencia del gozo. serm. 13. n. 18.
Iudea. En solo ella, avia el conocimiento Divino. serm. 4. n. 15. y sig.
San Iuan Evangelista. Por amante, se infiere que no ha de padecer muerte. serm. 9. n. 51. 52.
San Iuan Baptista. Se llama Angel por la cercania, con Christo. serm. 19. n. 36.
Yugo. Symbolo del captiverio, y de la vnion. serm. 15. n. 1. 2.
Iuramento. Se jura, y vota por falta del conocimiento del nombre de Chtisto. serm. 3. n. 48. Èl q̃ jura no ha de ser tenido por Christiano. serm. 25. à n. 41. vsque ad 48.
Iusticia. Naciendo Christo se subiò al Cielo. serm. 2. n. 24. Es virtud comun. serm. 22. n. 39.

K

Kalenda. De Navidad, todo èl. serm. 1.

L

Lagrimas. Son los mejores dones para corresponder los beneficios, porquè serm. 1. n. 26. Se parecen al Bautismo, porque purifican la alma. serm. 7. n. 1. Han de ser dadas voluntariamente, no con violencia. serm. 7. n. 2. No hablan, sino obran. Hic. n. 13. y sig. Borran todas las culpas. Hic. n. 16. 17. No engañan, como las palabras. Hic. n. 18. Son las que dàn mejores voces, y testimonio seguro de los afectos. Hic. n. 18. 19. Son el pan cotidiano de los penitentes, laban las culpas, y son esponja de los pecados. Hic. n. 25. 27. A ellas està vinculada la remision de las culpas. serm. 7. n. 28. Las pessa Dios, en valanza de las culpas. Hic. n. 31. Se han de derramar solo por los pecados. Hic. 38. y sig. En el Infierno tambien las ay, para que sea el tormento mayor. serm. 7. n. 47. Se han de derramar por nosotros, y por Dios tambien, para que sean de vtilidad. Hic. n. 46. Motivos licitos, para derramarlas son quatro, quales? Hic. n. 49. Es mas la gracia, que con ellas se adquiere, que se perdiò por el pecado. Hic. n. 29. Son necias las derramadas por mundanos motivos. serm. 7. n. 41. Se aplican en el mundo mal. Hic. n. 43. y sig. Son Bienaventurados los que las derraman por santos motivos. Hic. 38. Las de Christo en la Resurreccion de Lazaro. serm. 10. n. 8. Borran las culpas. serm. 26. n. 67. y sig. Son señal segura del dolor verdadero, y del amor. Hic. n. 70. Las busca en nosotros Dios, para concedernos el don de lagrimas su Magestad. serm. 26. n. 71. y sig. Le roban à Dios el corazon. Hic. n. 72. Son vtilissimas las derramadas por las culpas; mas derramadas por otros fines son malogradas. Hic. n. 73. Si vna lagrima verdadera ẽtrara en el infierno, apagara toda su llama, y aunq̃ entre en èl todo el mar entero, no apagarà lla mas corta llama. serm. 26. n. 73. Son las mas dichosas, y son las mas desgraciadas, como? Hic n. 74. Los tormentos de Christo considerados, las sacã à los ojos. serm. 27. n. 25. 26.
Ladron. Del Santo, y bueno, trata todo èl. serm. 8. En èl se hallaron todas las virtudes. Hic. n. 5. y sig. Siendo vno, equivaliò por muchos Santos. Hic. n. 7. 8. Entre ladronea fue Christo crucificado por especial motivo, qual. serm. 8. n. 9. y sig.

Fue Cathedratico, que defendiò en Conclusiones la honra de Christo. Hic. n. 12. Supliò por las dos Personas de la Trinidad, en bolver por la honra de nuestro Redemptor. Hic. n. 22. Fue compañero de Christo para entrar junto con èl en el Paraysо. serm. 8. n. 48. El malo, y el bueno, pudieron llavar sus Cruces sin caer, mas no pudo nuestro Redemptor. serm. 10. n. 16. y sig.

Lazaro. Fueron sus llagas lenguas, que dieron voces. serm. 11. n. 49.

Lascivia. Es pecado ordinario de los Reyes. serm. 21. n. 3.

Lechuza. Symbolo del penitente. serm. 7. n. 23.

Ley. La de Dios no tiene observancia, entre los entretenimientos del mundo. serm. 6. n. 28.

Lengua. La Hebrea, Griega, y Latina, son las mas vniversales, porquè? serm. 3. n. 47. Fue vna lengua cada llaga de Christo. serm. 11. n. 47. 48. Porquè baxò el Espiritu Santo, en forma de Lengua? serm. 14. n. 28. 29. Diversidad de lenguas, es castigo de Dios. Hic. n. 30. Dando Dios al Espiritu Santo restituyò al mundo su antigua lengua. serm. 14. n. 31. Vna mano con vna lengua, es empressa de los que hablan cosas Divinas. serm. 14. n. 32.

Leon. Quando assiste en su cueva, huye todo animal, mas quando falta, todos entran en ella, serm. 5. n. 28. Le asombran el fuego, y la voz del gallo. serm. 7. n. 12. Es Christo, y tambien el demonio. serm. 11. n. 36.

Liberal. Lo es el que dà mucho, precioso, y à muchos. serm. 14. n. 12. 20. 28.

Liberalidad. Parece se apurò la de Diòs, dandose en el Sacramento del Altar serm. 17. n. 21. Se pondera la de Chtisto en el Sacramento. serm. 20. à n. 9. vsque ad 29. Dado, diò todo lo q̃ avia q́ dar, y para dar, discurriò nuevos modos. Hic. n. 16. 17. y sig. lo que se dà, como que se recibe, es la mas primorosa dadiva. serm. 20. n. 22. 23. 24. 25. Tambien lo es dar exponiendo à riesgo el honor. Hic. n. 27. 28. 29.

Lienzo. El que viò San Padro baxar del Cielo, fue symbolo de la humanidad de Christo. serm. 10. n. 30. y sig.

Libro. Lo es Christo Coronado de gloria. serm. 18. n. 32.

Llagas. Las de Christo fue cada vna lengua. serm. 11. n. 47. 48.

Llamamientos. Los de Dios, desde luego se hã de executar, que en lo contrario ay gran riesgo. sem. 26. n. 13. y sig. El que no lo hace, tiene señas de reproba. Hic.

Lugar. En qualquiera se puede hallar à Dios. serm. 5. n. 74. 75. Y qualquiera es sitio de oracion. serm. 5. à n. 72. vsque ad 78.

Luna. Recibe mas luz, quando mas retirada del Sol. serm. 13. n. 38.

Luz. Lo Fue Christo vniversal, serm. 4. n. 9. La del conocimiento de Dios, se extendiò por todo el mundo apareciendo en carne. serm. 4. n. 18. La de Dios es menester para conocer à su Magestad, y se le hà de pedir. Hic. n. 43. De la luz de Dios, pende todo nuestro bien espiritual. serm. 4. n. 44.

M

Magdalena. Santa Maria Magdalena, su conversion, se trata en èl. serm. 26. En todo èl. No se permitiò tocar de Magdalena Christo, despues de Resucitado, porquè. serm. 20. n. 46. 47. Fue segun San Vincente Ferrer, la mas Sãta, despues de la Madre de Dios. serm. 26. n. 1. Su amor, fue inexplicable, su santidad, y virtud estupenda. Hic. n. 5. Excediò en honestidad, y limpieza, à muchas Virgines. Hic. Es poderosissima en el Cielo, y favorece con el don de lagrimas al que con devocion, se le pide. Hic. n. 80.

Magos. Se admiraron mucho, viendo en el Portal la summa pobreza de Christo. serm. 4. n. 58.

Mal. Se incurre en todo mal, faltando

Dios. serm. 5. n. 11. y sig.
Malo. El que lo es, abunda algunas veces en bienes de mundo para su mal. serm. 5. n. 14.
Mandamientos. En el primero que Dios nos pone de amarle, nos hace Dios vn singularissimo beneficio. serm. 14. n. 35. Se falta à su observancia, en los entretenimientos del mundo. serm. 6. n. 28.
Manchas. De que se originan las del rostro? Serm. 18. n. 42.
Mano. Vna arrojando vn puñado de trigo, que significa? Serm. 19. n. 7. Como en su mano, tiene Maria Santissima à Dios en su Vientre. serm. 19. n. 9.
Mar. El Occeano, es centro de todas las aguas. serm. 17. n. 2.

MARIA SANTISSIMA.

Fue vno de sus mayores dolores, la perdida de su Hijo en el Templo. serm. 5. n. 10. A quien la invoca, no engaña el mundo. serm. 6. n. 3. Fue su gozo en la Resurrecion de su Hijo, como fue la pena de su muerte. serm. 12. n. 47. Tiene à Dios en su Vientre como en su mano. serm. 19. n. 9. Su soledad al pie de la Cruz todo èl. serm. 31. Donde se pondera lo grave de su dolor. Es el Propiciatorio de la ley de gracia. serm. 23. n. 6.
Memoria. La de Dios emos de pedir. serm. 8. n. 54. Se ha de hacer con especial cuydado, de los difuntos. serm. 24. n. 7.
Meditacion. Las que se deben hacer oyendo Missa. serm. 22. n. 7. La que hacia San Agustin, en presencia de Christo crucificado. serm. 11. n. 56.
Missa. Se deben saber los significados de sus palabras, y ceremonias. serm. 22. n. 1. y sig. Todo este sermon, es de Missa nueva. Contiene el mas alto sacrificio. Hic. n. 2. Bien oyda, es de mucha importancia. Hic. n. 5. Y bien dicha. Hic. n. 6. y sig. Como se ha de oir. Hic. n. 10. Porquè se llama Missa? Hic. n. 11. &c. Su difinicion. Hic. n. 87. Se ofrece en ella, el mayor sacrificio. Hic. n. 13. Se ha de decir de espacio, y ay gran riesgo en decirla de priessa. serm. 22. n. 54. vsque ad 63. Caso que con vn Sacerdote sucedió al V. Maestro Avila. Hic. n. 59. El decirla apriessa, se origina de falta de devocion, como el parecer al que la oye larga aunque sea ligera. Hic. n. 60. y 61. La disposicion, para decirla bien, solo Dios la puede dar. Hic. n. 79. y sig.
Miserias. Las del hombre, son muchas. serm. 9. n. 28. Y porque eran tantas, se puso nuestro Redemptor en la Cruz para librarnos de ellas. serm. 11. n. 27. Las de Christo en el Portal, le manifestaron Rey serm. 8. n. 42.
Misericordia. Se baxò al mundo, naciendo Christo. serm. 2. n. 24. Se renovo, en su dichoso Nacimiento. Hic. n. 26. 27. Se le concediò al Ladron con mucha presteza, y quedò desempeñada de la Iusticia. serm. 8. n. 44. y sig.
Miel. No la queria en sus sacrificios Dios, porque. serm. 20. n. 83.
Monjas. Les pide Dios la perfeccion de su estado. serm. 5. n. 69. Celebra Dios mucho, que le celebren Sacramentado. serm. 20. n. 4. 5.
Mission. La primera del Verbo al mundo, obra lo mismo, que la que hace à manos del Sacerdote. serm. 22. n. 12. No se llama Mission el Sacramẽto. serm. 17. n. 13.
Mysterios. En el dia que los celebra la Iglesia, consiguen los hombres dispuestos mucha gracia. serm. 18. n. 33.
Moyses. Obraba, quando hablaba Aaron. serm. 3. n. 4. Porquè Moyses y Salomon, les celebra mucho la Escriptura? Serm. 23. n. 18. y sig.
Santa Monica. Pidiò que asistiessen muchos à su entierro. y Oficio de sepultura porquè? Serm. 24. n. 38.
Muerte. La de Cruz, la de mayor afrẽta. serm. 11. n. 5. Esta escogiò Christo, porquè. Hic. n. 6. Su ignominia la convirtiò Christo en gloria.

serm.

serm. 11. n. 6. La de Christo, quitò la vida al demonio. serm. 12. n. 13. Muriendo Christo, quedò sin vida captiva, y precipitada. serm. 12. n. 21. 22. La de los Santos, es transito para la vida. Hic. n. 26. y 32. Por esso se llaman dias de Nacimiento, *Natalis*, los de las muertes de los Martyres, y Santos. Hic. n. 34. A vista del Sacramento, no tiene entrada. serm. 19. n. 13. vsque ad 29. La que aora ay es solo disposicion, para vna vida de eternidad. serm. 19 n. 29. Ignorada de todos, y por esto muy peligroso dexar para entonces el convertirse. serm. 26. à n. 18. y sig. y n. 42. y sig. Su presencia turba, y asombra. Hic. n. 46. En su hora todo se olvida. Hic. n. 47. Y entonces es muy dificultoso disponer las cosas de la alma. Hic. n. 50. La que coje sin hacer testamento, es para temida. serm. 26. n. 47. Y sig. y serm. 24. n. 47. Es como la vida serm. 26. n. 54.

Muertos. Mira difuntos. Ay vnos con Sepulchros, otros sin ellos. serm. 24. n. 15. 16.

Mundo. En todas sus quatro partes se oyeron voces, quando Dios se retirò de Ierusalen, de su Templo, y desamparò à su Pueblo, Iudayco. serm. 5. n. 22. y sig. En todas sus cosas bien vsadas, se halla Dios. Hic. n. 63. Hollado el mundo, es escala que guia à l Cielo. Hic. n. 64. Convierte en sus diversiones, à los hombres en vestias. serm. 6. n. 3. 9. y sig. Mirado con vista turvada, parece todo, mas mirado con claridad, es nada. serm. 6. n. 19. y sig.

Musica. Està Dios assistido de ella. serm. 19. n. 43.

N

Naturaleza. La humana, Angelica, y Divina, interesadas el dia de la Ascension. serm. 13. todo èl.

Necedad. Lo es grande caer en culpa à vista de Christo crucificado. serm. 11. n. 42. 43.

Nobleza. Suele originarse de baxos principios. serm. 32. n. 8. y 9.

Noche. Se llamò todo el tiempo, que antecediò la venida de Christo. serm. 4. n. 10. En ella pierden muchos à Dios. serm. 5. n. 67, Y tiene gran conveniencia para hallarle. Hic, n. 68.

Nombre. Con el de Iesus han de signar los Christianos, las potencias, y sentidos. serm. 3. n. 42. y sig. Es muy oloroſa pastilla. Hic. n. 41. Porquè se escribiò en la Cruz en tres lenguas? Hic. n. 46. Donde entra todo lo vivifica. Hic. n. 50. y 53. Es Nombre de Magestad, y toda virtud. Hic, n. 49. y 55. Le sentò à Christo de pies à cabeza. Hic. n. 55. 56. 57. 58. El de Dios, explica, su Magestad, el de Padre, gozo, y cariño. serm. 13. n. 13. Han de corresponder las obras con el nombre. serm. 25. n. 45. 46. El de Iesus se ha de venerar, por Santo, y por terrible. serm. 25. n. 48.

Nube. Porquè subiò Christo al Cielo, en vna? serm. 13. n. 24. y 31.

O

Obligacion. Siempre la ay de buscar à Dios. serm. 5. n. 80.

Obras. Han de corresponder con los nombres. serm. 25. n. 45. 46.

Ocupaciones. En todas, como seã licitas, se puede hallar à Dios, serm. 5. n. 66.

Odio. El peor odio es corresponder cõ mal, el bien. serm. 21. n. 20.

Odio. Se venciò el de Saul, viendo postrado à sus pies à David, y no se vẽciò el de Iudas, viendo à los suyos al Redemptor. serm. 9. n. 44. 45.

Oyentes. Los de la Missa, como han de estar en ella, serm. 22. n. 5. Porquè estàn à espaldas del Sacerdote. Hic. num. 10.

Officios. Cada vno en el suyo, puede hallar muy bien à Dios. serm. 5. n. 66.

Ojos. Los ay de ver, y depende de su mirar bien, ò mal, el conocer las

cosas como son. serm. 6. num. 18. 19. y sig. Han de ser como fuentes, no como pozos, porquè ? serm. 7. n. 2. Donde miran los de Christo, sanan la culpa. serm. 7. n. 12. Tan delicado como sus niñas, està Dios en el Sacramento. serm. 20. n. 45.

Olvido. El que de Dios, se tiene en la la vida, lo castiga con otro en la hora de la muerte. serm. 26. n. 54.

Ombro. Sitio en el cuerpo muy delicado. serm. 10. n. 12. Padeciò Christo en èl, el mayor dolor llevando la Cruz. Hic. n. 13. y sig.

Oracion. La que hizo Christo en el Huerto, todo èl. serm. 28. Fue la que Christo hizo en èl por todos, vivos, y muertos. Hic. n. 14. Viò en ella Christo, quanto padece el linage humano. Hic. n. 15. Porque orò postrado ? Hic. n. 13. vsque ad 17. Qualquiera lugar es de oracion. ser. 5. à n. 72. vsque ad 78.

Oro. Sin el, ni plata, se dà el Sacramento. serm. 18. n. 54. Todo quanto pertenecia à la messa de los panes de la proposicion era de oro, porquè serm. 20. n. 50.

Oza. Porquè le quitò Dios la vida, quando fue à detener la Arca ? ser, 20. n. 52.

P

Padecer. Solo se hizo para padecer el cuerpo de nuestro Redemptor. ser. 3. n. 23. Y el Infierno para padecer el Diablo. Hic.

Padre. El Eterno, tuvo singular gozo en la Ascension de su Hijo. serm. 13. n. 12. y sig. Fue el gozo tumulto, fue ingente, y llegò à ser jubilo. Hic. n. 13. 17. 18. Es centro de todas las perfecciones, como el Occeano de todas las aguas. serm. 17. n. 2. Sienten los Padres, las perdidas de sus hijos, aunque seã malos. serm. 28. n. 25. y sig.

Palabras. En su multitud, no faltan culpas. serm. 8. n. 36. Como se han de decir, las de la Consagracion. serm. 22. n. 62. Caso gracioso que sucediò con vn ayudante de Missa, y vn Sacerdote que dixo las palabras de la Consagracion con mucha fuerza. Hic. n. 62. Arguye su poquedad, y moderacion, ingenio. serm. 25. n. 1. Oir la palabra Divina, y executarla luego, que se oye, señal de predestinado. serm. 26. n. 13. y sig.

Palomas. Gimen quando les quitan los polluelos, mas no hacen diligencia de buscarlos. serm. 5. n. 50. Symbolizan los Dones del Espiritu Santo. serm. 15. n. 7.

Pan. Porquè se parte el de la Eucharistia. serm. 18. n. 66. Es de vida, el del Sacramento. serm. 19. n. 13. Porquè se llama Angelico, el de la Eucharistia. serm. 19. n. 30.

Parientes. Entre ellos no se halla Dios. serm. 5. n. 52.

Passion. De la Passion de Christo, esto do el. serm. 30. El que no llora à su vista tiene señal de reprobo. Hic. n. 3. 4. Nos debemos disponer, para celebrar la Passion. serm. 17. n. 18. y sig. Como ha de ser esta disposiciõ? Hic. n. 19. 20. Porquè esta de Christo se ha de celebrar con lagrimas, y las de los Martyres con gozos. serm. 27. n. 29, 30. Fue la de Christo por todos en comun, y por cada vno en particular. Hic. n. 30. 33. Se à de cõsiderar, no como passada, sino como presente. n. 31. 32. 33 A todo interviene, y à todo concurre. Hic. n. 34. Se llama bienaventurada, Porquè ? serm. 27. n. 35. Se parace à la Bienaventuranza, como. Hic. n. 37.

Paz. Se entiende en ella en la Escriptura, toda felicidad, y todo bien. serm. 23. n. 12. La ofrece Dios, à quien para su culto le dedica Templos, y hace Tabernaculos. serm. 23. n. 12. vsque ad 24. Porquè la cantaron los Angeles en Belèn, y la ofreciò Dios à Gedeon ? Hic. n. 22. y 15. 16.

Pecados. No puede Dios assistir entre ellos. serm. 5. n. 38. Siempre los cometen los hombres, con animo de arrepentirse de ellos. Hic. n. 41. A su conocimiento se sigue el llanto. serm. 7. n. 1. y serm. 26. n. 1.

Todos los del linage humano, purificò Christo, como, serm. 10. n. 31. 32. Para escusar el cometerlos mirar à Christo padeciendo por nosotros, serm. 11. n. 58. Aun sin los veniales, se ha de llegar à comulgar. 17. n. 18. El que no los conoce, no se enmienda, serm. 26 n. 1. Luego que se conocē, se à de buscar el remedio, Hic. n. 6. y sig. Donde habitan, tienen su habitacion los demonios, serm. 26. n. 49. Causan grandes daños, donde asisten, y verguenza al que los coconoce, Hic. Està prevenido el demonio, y tiene la boca abierta el infierno, para tragar al que les comete, Hic. Son en la hora de la muerte los mayores enemigos, y acaban con sus Autores, serm. 26. n. 57. Y los demas. Acometerō à Christo por todas las partes de su Santo Cuerpo, serm. 28. n. 42. se ha de huir de ellos, como de Serpientes, Hic. n. 44.

Pecador. Le castiga Dios con dexarlo, y que haga quāto quisiere, serm. 5. n. 17. y sig. Sino llora, no se salva, serm. 7. n. 33. Manifestò Dios su charidad con los pecadores, en padecer por ellos siendo malos, serm 11. n. 25. Los amò Dios para hacerlos buenos, porque eran malos, Hic. n. 26. El mayor tormento que padeciò Christo, fue parecer pecador, Circuncidandose, serm. 25. n. 22. vsque ad 35.

Pecunia Nombre de vn Dios de la Gētilidad, serm. 20. n. 39. Quien la tiene, lo tiene todo. serm. Hic.

San Pedro Su conversion, y lagrimas todo èl, serm. 7. Llorò su culpa, luego que le mirò Christo, Hic. n. 34. Fue su culpa cruel, y grande, Hic, n. 6. Se la permitiò Dios, para que fuesse misericordioso con los demàs, Hic. n. 7. Y para castigo de su presumpcion, Hic. Fue su penitencia, inenarrable, y para exemplar de penitencia, le permitiò Dios su culpa, Hic. n. 8. En èl debemos aprender a llorar, serm. 7. n. 9. y sig. No se valiò en su penitencia de palabras, sino de lagrimas, porquè, Hic. n. 13. y sig. Llorò no solo toda su vida, sino todas las horas, Hic. serm. 7. n. 34. Tenia dos canales en sus mexillas, que le avian hecho las lagrimas, Hic. n. 32. Fue semejante al Pelicano en su penitencia, Hic. n. 34. Fue su penitencia, digna de la admiracion mas grande, Hic. n. 37. Se asombrò, viendo arrodillado à Christo à sus pies. serm. 9. n. 25. Fue el mas favorecido de Christo, de los doce del Apostolado serm. 15. n. 50.

Pelicano. Mata à sus hijos, y despues los rocia con su sangre, y los revive, serm. 7. n. 34.

Peligros. Los ay tan grandes, que despues de passados, aun no se cree aver salido de ellos, serm. 21. num. 12.

Penas. Las que padeciò Christo en el mundo, fueron causa de la gloria que goza el hombre en el Cielo, serm. 10. n. 37. Las tuvo Christo, por su descanso, serm. 11. n. 24.

Penitencia. No se ha de dilatar, para lo vltimo de la vida, que es peligroso, serm. 26. a n. 18. vsque ad 34. Ni para la hora de la muerte, que es dificultosa, y poco segura, Hic. n. 40. y los sig. Porquè razon Hic. n. 46. Borra la culpa, y aplaca la ira Divina, serm. 29. n. 1. 2. Como se ha de hacer para que aproveche? Hic. n. 5. y los sig. Se ha de hacer solo por Dios, y por aver ofendido a su Magestad, Hic. n. 12. 13. Ha de ser oculta, Hic. n. 18. y sig. Hecha por Dios vale mucho, por respetos humanos, vale nada, Hic. à n. 26. vsque ad

31. Como conoce el demonio su valor, se la procura tragar, Hic. Aunque se haga en publico, como mire à Dios, và segura de vanidad, serm. 29. n. 21. y sig. Hacerla por respetos humanos, es venderla por ayre, que es nada, serm. 29. num. 26.

Penitentes. Hablen en el confessonario con lagrimas, no con voces, serm. 7. n. 20. y sig. Engañan à los Confessores por no hacelo assi. Hic. n. El que habla, y no llora, es como nube q̃ suena, y no llueve, Hic. n. 21. Su alimento, y su pan, son las lagrimas, Hic. n. 24. 25.

Perdida. La de la hacienda, y bienes de fortuna, es nada, en comparacion de la de Dios, serm. 5. n. 20. La de Dios se ha de llorar, Hic. n. 21. y sig.

Pesso. En èl pondrà Dios las culpas, y las lagrimas, serm. 7. n. 31.

Peste. Les dà a los Arboles, serm. 24. n. 5. Huvo vna peste en Etyopia, que se llamò peste del olvido, Hic. num. 10. Dios castiga con ella, porque no le obedecen como à Dios, y Supremo Rey, Hic. n. 27. Hacer bien à los que mueren en ella, es digno de alabanza, Hic. n. 31. 32. 33. Se ha de hacer oracion à Dios, y ofrecerle sacrificios, porque no dè, Hic. n. 30. Ocasiona vtilidad en los vivos, y es ocasion de virtudes, Hic. n. 41. y 46. Quita la vida à muchos, Hic. n. 30. Cessa à vista del Santissimo Sacramento, serm. 24. n. 50. En ella escapan muchos con vida, que fuera mejor huvieran muerto. Hic. n. 56.

Piedra. La de Oreb, y la del Desierto, representan à Christo, aunque mejor la del Desierto, porquè? serm. 11. n. 2. 3. Vnas ay en la Africa, de particular efecto, serm. 23. n. 2. Se ablandaron en el Huerto aquellas donde para orar puso Christo las rodillas, serm. 28. n. 52.

Pieles. Ni plumas, queria Dios en los sacrificios, porquè, serm. 20. n. 84.

Pintores. Conocen en la distancia, si acertaron el golpe que dieron cerca, serm. 5. n. 9.

Pobreza. Fue el tema principal de la predicacion de Christo, serm. 20. n. 37.

Poder. De èl triunfò el amor, serm. 9. n. 41. Examinese en la valanza de la verdad, serm. 15. n. 1.

Pilatos. Confessò en publico, la innocencia de Christo, serm. 8. n. 18.

Potencias De ellas se vale el demonio, para hacerle al hombre guerra, serm. 6. n. 12. 13. Y de ellas se han de valer los hombres, para hacerle guerra al demonio, serm. 6. n. 16. 17. Las del hombre, y sus sentidos, sean instrumentos de las Divinas alabanzas, serm. 14. n. 37

Ponderaciones. Suele el silencio hacer las mayores, que las palabras, serm. 23. n. 1.

Predestinados. Los que lo estàn, executan luego que oyen el llamamiẽto de Dios, serm. 26. n. 13. y sig.

Presencia. La de Christo Hombre, no basta para conocerle, serm. 4. n. 46. y sig. La del objecto amado, es muy gustosa, serm. 13. n. 2. Padecer en ella el tormento de la ausencia, es tormento grande, serm. 18. n. 51. 52. La del Santissimo Sacramento dà vida, serm. 19. num. 23.

Principes En muchas ocasiones castiga Dios à los Pueblos, por los pecados de los Principes, serm. 21. num. 30.

Providencia Se la negaron à Dios muchos Gentiles, la concedio Seneca,

ca, ſerm. 17. n. 1. 2. La ay en Dios perfectiſsima, Hic. n. 3. y ſig. La tiene Dios eſpecial, del que pienſa inmediata en èl. ſerm. 17. n. 39.

Promeſſa. El que la hace, ſe obliga à cumplirla, ſerm. 14. n. 1.

Profetas. Reſplandecian ſolo como lamparas, ſerm. 4. n. 14. Eſtrivaban en el Candelero Chriſto, Hic. n. 13.

Prudencia. Diſpone los medios, para conſeguir los fines, ſerm. 8. n. 1.

Potencia. La de Chriſto en la Cruz fue admirable, ſerm. 11. n. 32.

Puertas. Las del Templo de Ieruſalen, ſe abrian, y cerraban porſi proprias, quando, y porquè, ſerm. 5. n. 21.

Pureza. Modo de conſeguirla, ſerm. 19. n. 34. La qué es meneſter, para recebir el Sacramento del Altar, ſerm. 20. n. 48. y ſig.

R

Rayo. Conſume el azero dela eſpada, y dexa la bayna, illeſa, ſerm. 15. n. 18. Lo miſmo hace con la Serpiente, que le conſume el veneno, y no le quita la vida, Hic.

Redempcion. La del mundo comprò Chriſto circuncidandoſe, ſerm. 3. n. 33.

Reyes. Los Magos conocieron en el Portal à Chriſto, por eſpecial revelacion del Eſpiritu Santo, ſerm. 4. n. 45. La vida, y ſalud de los buenos importa mucho à ſus vaſſallos, y la han de pedir à Dios, ſerm. 21. n. 8. y ſig. Por ſus pecados, caſtiga Dios muchas veces à los Pueblos, Hic. n. 30. Como por los del Pueblo, le caſtiga, quitando la vida à ſu Rey bueno, y ſanto, Hic. n. 31. y ſig. Su Dignidad, es inferior à la Sacerdotal, ſerm. 22. n. 15. y ſig.

Religion. La Dominica, Autora de la Cofradia del Santiſsimo Sacramento, ſerm. 18. n. 3. y ſig. La llamò Vrbano VIII. defenſora del Santiſsimo Sacramento. Paulo V. Brazo derecho de la Igleſia, tiene Bulla para comulgar con la mano izquierda porquè, ſerm. 18. n. 14. Tiene privilegio para celebrar fieſta eſpecial al Santiſsimo Sacramento, y ſacarle en Proceſsion por las calles, porquè cauſa? Serm. 18. n. 11.

Religioſos. Por razon de ſu eſtado deben ſer muy perfectos, y deben ſer muy virtuoſos, ſerm. 5. n. 69.

Reſurreccion. La de Chriſto, todo èl ſerm. 12. y èl, ſerm. 32. Sus efectos, ſerm. 12. n. 5. En ella hizo Chriſto obſtentacion de ſus atributos, Hic. n. 9. y ſig. En què conſiſte, Hic. n. 8. Con la de Chriſto deſpojò, al demonio, Hic. n. 16. Conſideracion dilatada, de eſte Myſterio, Hic. n. 43. y ſig. Su gozo fue vniverſal, ſerm. 32. n. 1. 3. Porquè de ſolo eſte Myſterio ſe dice que ſe executò ſegun la Eſcriptura? Hic. n. 10. Es el mas noble, en Dignidad, es el primero, de quien depende la predicacion Evangelica, ſerm. 32. n. 12. y ſig. Manifieſta el poder de Chriſto, Hic. n. 17. y ſig. Saliò Chriſto del Sepulchro en ſu Reſurreccion como nave cargada de riquezas, Hic. n. 24. y ſig. Hizo Chriſto Reſuscitando obſtentacion de ſu beneficencia, Hic. n. 26. &c.

Reprobos. Señal de ſerlo, no executar luego que ſe oye la palabra Divina ſerm. 26. n. 13. y ſig. Tambien tiene ſeñal de reprobo, el que à viſta de la Paſsion de Chriſto, no llora, ſerm. 30. n. 3. 4. 5.

Retablo. Colocacion en èl, del Santiſsimo Sacramento, todo èl, ſerm. 23.

Retiro. En èl se halla à Dios, serm. 5. n. 72. El de Dios en vna alma, es mal supremo, serm. 26. n. 21. y sig.

Ricos. Les pide Dios mas fruto en la virtud, que à los pobres, serm. 5. n. 69.

Riquezas. Predicò Christo contra el mal vso de ellas, serm. 20. n. 37.

Rios. Los mas caudalosos, corren sin estruendo, serm. 17. n. 1.

Romanos. Lo que hacian en las exequias de sus Capitanes, serm. 13. n. 9. El dia de sus triunfos, era de sus mayores gozos, Hic. n. 10. No triunfaban hasta aver muerto a cinco mil Enemigos en las campañas, Hic. n. 12. Tenian en el campo à sus difuntos, serm. 24. n. 24.

Ronda. Ciudad de Andalucia ganada dia del Espiritu Santo, todo èl, serm. 15.

Rossario. Rezandolo, se observan, los Mandamientos, serm. 6. n. 33. 34. Se obliga à Maria Santissima, Hic. n. 33. Sus diez Aves Marias, corresponden à los diez Mandamientos, serm. 6. n. 35.

S

Sabiduria. Su Espiritu es vno, que vale por muchos, serm. 8. n. 37. Sabiduria, y amor solo en Christo se pudo componer, serm. 20. n. 19. Es muy necessaria, en los Sacerdotes, serm. 22. à n. 82. vsque ad 85.

Sacrificio. El del Altar tuvo circunstancias de mas agradable, que el de la Cruz, serm. 3. n. 29. El de mayor santidad se ofreciò en la Cruz, serm. 8. n. 33. El de la Cruz el mismo que el de el Altar, serm. 18. n. 44. Aunque en la Cruz, con circunstancias de horror, mas de amor, en el del Altar, Hic. n. 48. En lo antiguo, se ofrecian solo en Ierusalen, aora en todo el mundo, serm. 18. n. 57. y 28. Se ofrecian en lo antiguo, à mañana, y tarde, aora à todas horas, Hic. n. 60. El de la Eucharistia es perpetuo, y porquè Hic. n. 60. 61. De miel, pieles, ni plumas, no queria Dios sacrificios, porquè, serm. 20. n. 83 y sig. El de la Missa, el mas sagrado, serm. 22. n. 2. En què se diferencia el de oblacion, del de holocausto, serm. 22. n. 52.

Sacramento. Para recebir al de la Eucharistia, se ha de hacer vn Sacramento el hombre, como, serm. 19. n. 61.

Sacerdotes. Son infelices, los que tocan à Dios con immundas manos, serm. 20. n. 53. 54. Es muy culpable en ellos la ignorancia, de las ceremonias de la Missa, serm. 22. n. 4. Como se ha de llegar al Altar, Hic. n. 14. y sig. Grandeza de su Dignidad, serm. 22. todo èl §. 3. Disponen de las cosas del Cielo, donde mandan como Iuezes, Hic. n. 23. 24. y sig. Por ser su Dignidad tan alta, tienẽ obligacion à ser muy perfectos, Hic. n. 31. y sig. Deben ser santos, y justos, por ser Ministros de Dios, serm. 22. n. 38. Deben estar adornados de todas las virtudes, Hic. n. 38. 39. 40. 41. Hã de dedicar à Dios sus potẽcias, y sentidos, Hic. n. 40. y sig. Han de vivir con mucho cuydado, porquè Dios los zela, Hic. n. 42. Sus exercicios Sacerdotales han de convenir con sus obras, y todas sus obras han de mirar à Dios, Hic. n. 43. 44. Se les pide el sacrificio de holocausto, y al seglar, el de oblacion, Hic. serm. 22. n. 52. Han de llegar à celebrar con temor, Magestad, autoridad, y reberencia, Hic. 53. Han de decir la Missa de espacio, Hic. n. 54. y sig.

sig. Ay gran riesgo en decirla de priesa. Hic. n. 55. y sig. Se llaman Angeles, en la Escriptura, porquè. Hic. n. 64. 65. No han de ser de este mundo. Hic. n. 66. Ha de ser mucha su pureza, porque es mucha la del sacrificio. Hic. n. 67. y sig. Condiciones, en que se han de parecer à los Angeles. Hic. à n. 73. vsque ad 93. Aun de culpas ligeras han de estar libres. Hic. n. 77. 78. Han de ser doctos, porque Dios castiga à los ignorantes. serm. 22. n. 82. Y los sig. Es su oficio ser Embaxadores entre Dios, y el Pueblo. Hic. n. 89. Pide muchas calidades el ser medianeros, y Embaxadores, que les son. Hic. Son los Sacerdotes, à quien Dios mas les disimula. Hic. n. 90. Son la guarda, y custodia de los hombres. Hic. n. 91. Los malos destruyen los Pueblos. Hic. n. 91. y 92. Son gravissimos sus pecados. Hic. n. 93. Dios se quexa mucho de los Sacerdotes malos, como celebra à los buenos. Hic. n. 94. 95. Con la Dignidad se han de mudar en otros, y convertirse en Christo. Hic. n. 96. Revestidos con las vestiduras Sacerdotales, llevan delante de Dios los pecados del Pueblo, para pedirle que los perdone. Hic. n. 102. y sig. Los negocios, y ocupaciones mundanas, han de ser muy estrañas à los Sacerdotes. serm. 22. n. 105. vsque ad 114. Son muchos los inconvenientes de tratar, y contratar los Sacerdores, quales son estos. Hic. n. 107. Quales han de ser sus ocupaciones. Hic. n. 112. y sig. Se hã de llamar Sacerdotes de Dios, à quiẽ solo han de servir. Hic. n. 114

Sectas. De las que se vale contra el hombre el Demonio. serm. 6. n. 9. y 18. y 27.

Salud. La dà el Santissimo Sacramento serm. 19. n. 25. 26. 27. Por ella se à de dar gracias à Dios. serm. 21. n. 2.

Sangre. No se permitiò Christo manifestar al mundo, menos que derramando su sangre. serm. 3. n. 14. Vn Gentil, ofreciò vn vaso de su sangre à su Dios. Hic. n. 8. Viendola correr de su cuerpo, conociò que era mortal Alexandro Magno. Hic. n. 12. Muy grata à los ojos del Padre Eterno, la que Circuncidãdose derramò Christo. Hic. n. 30. La de Christo salva à los Christianos, como la del Cordero à los Israelitas. Hic. n. 39. Con ella se debe señalar el Christiano. Hic. n. 40. En la de Christo se baña el hombre. serm. 9. n. 60. El baño de sangre de vnos Niños, lo prohibieron à Constantino, San Pedro, y Sã Pablo, porquè. serm. 9. n. 61. Con vn vaso de sangre que ofrecio à sus Dioses vn Gentil, le acreditò de liberal. serm. 17. n. 25. La que Christo derramò Circuncidandose, fue como amante, la que derramò en la Cruz, fue como Redemptor. serm. 25. n. 13. 14. La que sudo Christo en el Huerto, y sus causas. 28. n. 38. y sig. y n. 48. y sig. Porque el precio de la sangre de Christo, se aplicò à comprar vn cãpo para sepulchro de Peregrinos? serm. 24. n. 51. y sig.

Santos. En sus ocupaciones exteriores hallan à Dios. serm. 5. n. 77. Fue Christo Santo, de obra, palabra, y pensamiento. serm. 8. n. 37. Lo deben ser los Sacerdotes, por Ministros de Dios. serm. 22. n. 38.

Santidad. La que se le pide al Sacerdote es en grado superlativo. serm. 46. 47. 48. No se les pide tanta à los Seglares porquè. serm. 22. n. 48. y sig.

Satisfaccion. La diò Christo, copiosissima por nosotros. serm. 10. n. 27. y sig. Dada esta, se abrieron las puertas de la gloria. Hic. n. 34.

Escala. Lo son las casas del mundo, para subir al Cielo, como. serm. 5. n. 63. Es symbolo de la Cruz de Christo, serm. 11. n. 23.

Seglares. No se les pide tanta perfeccion para comulgar, como à los Sacerdotes, porquè? serm. 22. n. 48. y sig.

Semana. La Santa como debe celebrarse. serm. 27. n. 19. 22. 38.

Semejanza. Engendrà amor. serm. 9. n. 20. y sig.

Sembrar Cada vno coge aquello que siembra, menos Christo, como. serm. 28. n. 22. y 23.
Sensible. Fue el cuerpo de Christo la cosa mas sensible. serm. 3. n. 25.
Sentidos. Son las puertas de la alma. serm. 5. n. 75.
Sepulchro. Es la casa propria de la muerte, serm. 12. n. 25. Es bueno tenerlo en la Iglesia en presencia del Santissimo Sacramento, y donde se digan muchas Missas, porquè. serm. 24. à n. 18. vsque ad 22.
Silencio. Mejor suele ponderar las cosas, que la habla. serm. 23. n. 1.
Sol. Quando naciò Christo se aparecieron tres Soles en España. serm. 4. n. 4. Naciò Christo como Sol. Hic. n. 5. Tiene dos nacimiẽtos. Hic n. 5. Es su propriedad, desterrar las tinieblas con su luz. Hic. n. 8. tambien con sus luces ahuyenta los animales nocivos. Hic. n. 19. Sin su luz èl mismo no se puede ver. Hic. n. 39. fue tenido por Dios, Hic. n. 24. Fue su mesa celebre. Hic. n. 50. Retirò sus luces el Viernes Santo, y las adelantò el dia de Pàsqua. serm. 12. n. 4. Mas retirado, comunica mas luz à la Luna. serm. 13. n. 38. Es symbolo del Santissimo Sacramento. serm. 17. n. 11. A medio dia alumbra quanto puede. Hic. Tuvo Dios zelos del Sol porquè? Serm. 20. n. 31. y sig. Quando nace hace dilatadas las sombras, a medio dia las recoge. Hic. n. 34.
Solitario. Pajaro, symbolo del penitente. serm. 7. n. 11. Quando canta anuncia lluvias. Hic. n. 11.
Soledad. En ella se halla à Dios. serm. 5. n. 72. 73.
Estimulo. Cesò el de la muerte, resucitando Christo. serm. 12. n. 32.
Sueño. Darse à èl aviendo comulgado lo reprehende Christo. serm. 17. n. 56. 57. Por dormirse San Pedro aviendo comulgado, faltò à Christo Hic. n. 58. Despues de comulgar, digno de reprehension. serm. 20. n. 62. y sig.
Suspiros. Los que se dàn por las culpas alcanzan perdon de todas ellas. serm. 7. n. 28.

T

Tabernaculo. Colocacion, en vno del Santissimo Sacramento. serm. 23. Todo èl. El primero, q̃ consagrò cõ su Persona nuestro Redemptor, fue el Pesebre de Belen. serm. 23. n. 23 Gusta Dios se le haga decente, para su mayor culto, y lo premia. Hic. n. 12. 25. 38. 11. En èl hace Dios obstentacion de su gloria. Hic. n. 25. 26. y sig. Como premia Dios à quien los dedica. Hic. à n. 55. Hasta el 60.
Templo. Maravillas, que sucedieron en el de Ierusalen quando lo quiso desamparar Dios. serm. 5. n. 22. y sig. Lo reedificò el Pueblo, venido del captiverio de Babilonia, y lo que en èl hizo, assi de oro, plata, como de madera. serm. 23. y sig. Concluydo el de Salomon puso en las molduras de sus paredes ocho targetas, y lo que contenian las tres especialmente. serm. 23. n. 11. 12. 25. y 38. Celebra Dios mucho, y premia que se le dedique, y cuyde de su aseo Hic. n. 17. y 18. Quien lo executa asegura toda la felicidad en su casa. Hic. à n. 12. vsque ad 24. Los Germanos no hacian Templos para sus Dioses, Porquè Hic. n. 30. Quando Dios le assiste Sacramentado, lo llena todo de gloria. Hic. à n. 25. vsque ad 35. Assisten à ellos arracimados los Angeles. Hic. n. 35. Se ha de assistir à ellos con gran cuydado. Hic. n. 36. Se complace Dios mucho de assistir en ellos quando estàn decentes, y aseados. Hic. n. 32. y sig. Por cuya assistencia se le han de dar muchas gracias. Hic. n. 24. Se và à el Templo à alabar à Dios. Hic. à n. 23. vsque ad 37. Quien los dedica à Dios, puede esperar con fundamento, que se ha de salvar. Hic. n. 38. y sig. Solo en el de Ierusalen, se ofrecian sacrificios à Dios serm. 18. n. 35.
Temor. La perdida de Dios es muy para temer. serm. 5. n. 10. Con el, ha de

de llegar el Sacerdote à el Altar. ſerm. 22. n. 53. Le tuvo Chriſto, porquè. ſerm. 28. à n. 18. vſque ad 38.

Tentaciones. Caen en ellas los Chriſtianos, porque no ſe portan, como deben en ellas. ſerm. 11. n. 41. 42.

Teſtamento. Lo hizo Chriſto en la Cruz ſerm. 17. n. 24. Se debe temer mucho morir ſin hacerlo. ſerm. 26. n. 47. y ſig.

Santa Thereſa. Ya difunta ſe apareciò à vna Religioſa, y lo que le dixo. ſerm. 18. n. 60.

Tierra. Dio ſaltos de gozo, porque cayò en ella la ſangre de Chriſto. ſerm. 3. n. 37. Lo que ſucede en ella, es cauſa de lo que ſucede en el Cielo. ſerm. 10. n. 35. Se fundò ſobre la nada. ſerm. 18. n. 20.

Tiempo. Se ha de llorar el gaſtado con el mundo, y no con Dios, como lo lloròSan Aguſtin. ſerm. 26. n. 33.

Tinieblas. Por caminar con ellas los Philoſophos antiguos, y los Hereges, erraron el Camino del Cielo. ſerm. 4. n. 33. Las de los Egypcios ſe paſſaron à los Hebreos, y las luces de los Hebreos, ſe paſſaron à los Gentiles. ſerm. 4. n. 42. Obſcurecen, mas no tiznan como el humo. ſerm. 12. n. 36.

Titulos. Los buſca Chriſto nuevos para favorecer à los hombres. ſerm. 13. n. 34. 35.

Tormentos. El padecerlos Chriſto por los hombres, lo tuvo por deſcanſos. ſerm. 11. n. 24. Lo encendieron en amor de las criaturas. Hic. n. 28. El mayor, que padeciò Chriſto en el mundo, fue verſe en trage de pecador. ſerm. 25. à n. 22. vſque ad 35.

Torpeza. Lo es grande caer en culpa, à viſta de Chriſto crucificado. ſerm. 11. n. 42.

Trabajos. Los padecidos por Dios, can ſan Gozos, los padecidos por el demonio, penas. ſerm. 24. n. 12. 13.

Trazas. De las que ſe valieron los Iudios contra Chriſto, ſe valiò Chriſto contra ellos para burlarlos. ſerm. 12. n. 30.

Traicion. Hacerla en la propria caſa es materia muy ſenſible. ſerm. 20. n. 41.

Tranſlacion. La de el Santiſsimo Sacramento à vn Tabernaculo todo èl. ſerm. 23. La que hizo Salomon de la Arca, y Tabernaculo. ſerm. 23. n. 32.

Tribulaciones. Dios libra de ellas diciendo, y oyendo Miſſa. ſerm. 22. n. 8.

Trigo. Porquè le juntò Ioſeph con el dinero. ſerm. 18. n. 28. 29.

Trinidad. Todo èl. ſerm. 17. Es dificil hablar de la Trinidad, y peligroſo, y fructuoſo. ſerm. 17. n. 14. y ſig. No ſe penetra eſte Myſterio por profundo, y por futil ſe paſſa por alto. Hic. à n. 16. vſque ad 21. Fue gran beneficio, que Dios nos enſeñaſſe eſte Myſterio. Hic. n. 24. En èl ſe trata de Dios en orden à ſu ſer por eſſo lo explicò por ſi ſu Mageſtad. Hic. n. 32. 33. Aora ſolo ſe ha de creer, y no conocer, para conocerlo deſpues. Hic. n. 34. para conocer à Dios en eſte mundo, ſe neceſita de los antojos de la Fè Catholica. Hic. n. 35. Explicacion de el Myſterio de la Santiſsima Trinidad. Hic. à n. 42. vſque ad 46.

Triſteza. La de el Viernes Santo, ſe convirtiò la mañana de Paſqua en gozo. ſerm. 12. n. 6.

Triunfos. Aſsi à divinos, como à humanos, excede el de la Aſcencion à los Cielos. ſerm. 13. n. 20. 21. Porquè admitiò Chriſto el de èl dia de Ramos. ſerm. 27. n. 18. y ſig.

Trono. El de Chriſto es como el Sol. ſerm. 2. n. 3. y ſerm. 4. n. 38. La Cruz es Trono de nueſtro Redemptor. ſerm. 11. n. 37.

V

Vanidad. Penitencia hecha por ella và perdida. ſerm. 29. n. 17. y ſig.

Vara. En la de Moyſes ſymbolizada la Divinidad de Dios. ſerm. 4. n. 42.

Vecenno. Su adoracion por Dios, enojò mucho à ſu Mageſtad. ſerm. 6. n. 11.

Venganza. Poder tomarla, y no hacerlo es argumento de real animo. ſerm. 8. n. 52.

Veneno. Hacer dèl triaca, es cosa primorosa. serm. 24. n. 11.
Verbo Divino. Procede por el entendimiento de el Padre. serm. 9. n. 15. Por amante del hombre, se hizo tu semejante. Hic.
Vestidos. Son los de Dios de luz, y claridad. serm. 9. n. 21. Se han de saber las significaciones de los Sacerdotales. serm. 22. n. 3. Sus significaciones. Hic n. 99. poniendoselas el Sacerdote, se viste de Christo. Hic. n. 98
Viaje. Se refiere el que hicieron delde Nazaret à Belen, Maria, y Ioseph. serm. 2. n. 32.
Vida. La penitente depende del llanto. serm. 7. n. 24. Nos la diò Christo, y tomò la muerte. 10. n. 22. Consigue el hombre la de Christo en el Sacramento; como. serm. 19. n. 45. 46. Como es la vida es la muerte. serm. 26. n. 54. y 55. Vivir mal, y morir bien, solo sucediò à el Santo Ladron, que fue el primero sin segundo. Hic. n. 61. 62.
Victorias. Las del Cielo mas se consiguẽ con luzes Divinas, que con fuerzas humanas. serm. 15. n. 11. Se vale Dios para darlas de medios contrarios. Hic. n. 23. La mas primorosa la que se consigue con las armas del enemigo. serm. 8. n. 15. O con los medios opuestos. serm. 15. n. 21.
Viernes. En el Santo han de derramar nuestros ojos lagrimas tristes. serm. 10. n. 6.
Virtud. Se ha de executar solo por Dios excepto el llorar, que ha de ser por nosotros tambien. serm. 7. n. 46. No son iguales las virtudes en quanto à su materia, y exercicios. serm. 8 n. 3. Vnos se inclinan à vnas, y otros à otras. Hic. n. 4. Asisten con la gracia en la alma, mas quando falta la gracia, faltan; y la Fe, y Esperanza que permanecen quedan muertas. serm. 5. n. 27. a cada vno le pide Dios el fruto en ellas segun, que para darlo le diò las virtudes. serm. 5. n. 68. Algunos la hacen capa de el vicio. Hic. n. 47. Para llegar à comulgar, se requiere el adorno, de todas. serm. 17. n. 28. y serm. 20. à n. 76. vsque ad 88.
Virgines. Lo que Dios estima, que le hagan fiestas en el Sacramento. serm. 20. n. 4. y 5.
Visiones. Eran para los Hebreos señal de muerte. serm. 19. n. 19.
Boca. Dice lo que el corazon no siente. serm. 7. n. 18.
Vocacion. No ha de avèr dilacion en seguirla. serm. 4. n. 54. serm. 26. punto. 1. y 2.
Voces. Las que se oyeron en el Templo de Ierusalen, quando lo dexò Dios. serm. 5. n. 23. La que diò el Ladron en la Cruz confessando la santidad de Christo hizo eco en el Infierno, y asombrò al diablo. serm. 8. n. 30.
Vnion. Como es la que consigue el hombre con Dios en el Sacramento de el Altar. serm. 19. n. 45.
Vtilidad. Es muy grande el buscar à Dios. serm. 5. n. 79. La que se siguiò à los hõbres, de subir Christo à los Cielos. serm. 13. n. 2. y sig.
Vulgar. Que cosas lo sean. serm. 18. n. 53. y 64.

Z

Zelos. Son hijos naturales de el amor, y donde no los ay, no ay amor. serm. 20. n. 30. Los tuvo Dios muy grandes del Sol, porquè serm. 20. n. 31. y sig. Tambien los tuvo de el dinero, porquè. Hic. n. 37. y sig. Asombrò à los Apostoles ver lo que hizo Christo llevado de los zelos contra el dinero. Hic. n. 38. El que los tiene se encolereza mucho. Hic. n. 41. Los tuvo Dios de el Arbol de la vida porquè. serm. 20. n. 42. y 43. Son delicadissimos los zelosos, y lo està Dios en el Sacramento de el Altar. serm. 20. n. 45. y sig. Zela Dios à los que comulgan. Hic. Y à los Sacerdotes. serm. 22. n. 42.
Ceremonias. Las de la Missa se deben saber, que significan. serm. 22. n. 1. y los sig. Y se deben hacer bien hechas. serm. 22. n. 57. y sig.
Cierbo. Desde que nace persigue à el animal venenoso. serm. 4. n. 21. Quando corre, mas parece que buela. Hic. n. 23.
Zigarra. Symbolo de el amante. serm. 14. n. 36.
Ciudad. La de todos los bienes es la Gloria. serm. 4. n. 32.

FIN.